ANNO LVIII. FASC. 115 IAN. – IUN. 1989

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

PERIODICUM SEMESTRE

ROMAE

Via dei Penitenzieri, 20

INDEX RERUM

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

Subscriptionis pretium in annum 1989: pro Italia Lit. 35.000, extra Italiam U.S.$ 35.00
Inscriptio litterarum tam pro administratione quam pro redactione:
Arch. hist. S.I. – Via dei Penitenzieri, 20 – 00193 Roma, Italia – c/c 33329004
Subscriptio censetur continuata quoad contrarium non significatur.

Pretium singulorum voluminum praecedentium:

Vol. I-L (1932-1981)	Lit. 25.000	vel	U.S.	$ 20.00
« LI-LIV (1982-1985)	« 30.000	«	«	$ 30.00
« LV-LVI (1986-1987)	« 35.000	«	«	$ 30.00
« LVII (1988)	« 35.000	«	«	$ 35.00
Index Generalis:				
Vol. I-XX (1932-1951)	« 15.000	«	«	$ 10.00
« XXI-XXX (1952-1961)	« 20.000	«	«	$ 15.00
« XXXI-L (1962-1981)	« 30.000	«	«	$ 19.00

Pro integra collectione cum triplice Indice pretium deducetur 30%.

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

VOLUMEN LVIII

1989

ROMAE

INSTITUTUM HISTORICUM S. I.

VIA DEI PENITENZIERI, 20

COMMENTARII HISTORICI

JESUITAS EN LA ARMADA CONTRA INGLATERRA (1588)

NOTAS PARA UN CENTENARIO

Francisco de Borja de Medina S.I. – Roma.

El 29 de mayo de 1588 embarcaba el duque de Medina Sidonia en el puerto de Lisboa al frente de la armada que el rey Felipe II enviaba contra la reina Isabel I de Inglaterra. El 30 la armada salía de Belém al mar libre. Las tormentas dispersaron las escuadras y obligaron a refugiarse en La Coruña de donde la armada zarparía de nuevo, y ya definitivamente, el 22 de julio. En la armada iban embarcardos para la atención espiritual de soldados, marineros y galeotes, 180 religiosos de diversas órdenes, entre ellos 23 jesuitas, de éstos la mayoría portugueses y españoles[1]. Iba también un irlandés. Las dos terceras partes de los jesuitas (15) morirían en la empresa.

El P. Antonio Franco, en su *Synopsis Annalium Societatis Iesu in Lusitania (1540-1725)*, publicada en 1726, con estilo conciso, anotaba en los anales de 1588: «Hoc anno Ulyssipone adversus Angliam solvit classis formidanda, apparatu maxima, successu minima»[2]. No podía expresar en menos palabras el fracaso de la gran armada, la frustración del designio de Felipe II sobre Inglaterra y el desmoronamiento de las esperanzas que muchos habían fundado en esta empresa[3].

Oraciones por la armada

La empresa de Inglaterra se consideró como una cruzada en favor de los católicos ingleses perseguidos y no pudo menos de excitar también los entusiasmos apostólicos de la Compañía de Jesús.

---

[1] «Religiosos que van en la dicha armada». Archivo Histórico Español. *Colección de Documentos* inéditos para la Historia de España y de sus Indias. Tomo II. (Madrid 1930) 419-20. Para un encuadre del tema, véase la obra clásica de G. Mattingly, *The Armada* (Boston 1959). Sólo hemos tenido a la mano la versión francesa *L'épopée de l'Invencible Armada* (Paris 1963) cuyas páginas citamos. Un buen resumen sobre el tema de la armada y la «empresa» de Inglaterra, en J. Lynch, *Spain under the Habsburgs*. 2 vols. (Oxford 1964) 1, 311-31.

[2] A. Franco, *Synopsis annalium Societatis Iesu in Lusitania ab anno 1540 usque ad annum 1725* (Augusta-Vindelicorum et Graecii 1726). Annus 1588, Soc. 49, n. 5, pp. 146-47.

[3] No se pueden exagerar las consecuencias históricas de este fracaso, pero tampoco se deben minimizar. Para una ilustración del tema, véase, p. ej., Duque de Maura. *El designio de Felipe II y el episodio de la Armada Invencible* (Madrid 1975) 269-282 y Mattingly 411-415. Para las incidencias en los católicos ingleses, B. Basset, *The English Jesuits* (London 1967) 110ss.

El 8 de septiembre de 1587, el general Claudio Aquaviva, al recibir noticias de encontrarse ya en la mar la armada aprestada en el Guadalquivir, ordenó a los provinciales que, cada uno en su provincia, la hiciera encomendar «seriamente a Dios Nuestro Señor». Las misas que se decían a intención del general debían ser «enderezadas a este fin de suplicar a la divina bondad por el feliz successo de lo que en esta armada S.M. pretende». Era de creer que «será negocio de mucha importancia y gran servicio de Dios y bien de su Iglesia»[4].

Pocos meses después, el 18 de abril de 1588, el general aprobaba las oraciones que se habían hecho en la provincia de Castilla, esta vez en virtud de las órdenes del rey. También se hacían oraciones en las casas de Roma por la misma intención: «La causa – añadía Aquaviva – es tan justa y universal que a todos nos obliga a rogar a la Divina Majestad por esta empresa y assí hacemos acá lo mismo, en nuestras casas»[5].

En Portugal, donde se aprestaba la armada, también se encomendaba a Dios su éxito. Ya en agosto de 1587, recien llegada la armada de Sevilla, la Compañía se unía a las oraciones públicas[6]. En noviembre, el provincial Sebastián de Morales, comunicaba al general desde Coimbra: «El buen successo de las armadas de S.M. se encomienda a Dios nuestro Señor con calor y por esta intención se han hecho y hazen muchas oraciones»[7].

No obstante no ser propio del Instituto de la Compañía acudir a las procesiones, Aquaviva aprobó la asistencia de los jesuitas a las que se tuvieron como rogativas por la armada en Madrid y Valladolid y explicaba: «en cosas tan célebres y universales como la empresa de Inglaterra, por cuyo buen successo se hicieron las procesiones de Madrid y Valladolid, no me parece que se devía faltar ni se puede quando cosa semejante occurriese»[8].

En Andalucía también se hacía mucha «oración por esta armada»[9], pero en Sevilla se excusaron de acudir a la procesión general, lo que muchos religiosos y seglares criticaron y Aquaviva reprendió. Convenía haber acudido a la procesión por tratarse de «cosa tan común e importante (...) especialmente quando el dejarlo es con tanta nota»[10]. Para reparar el escándalo, el colegio de San Hermenegildo organizó una solemne doctrina para pedir por

---

[4] Aquaviva a los provinciales. Roma, 8 septiembre 1587. ARSI *Cast. 5* 76. Según J. DE SANTIBÁÑEZ (Mss.) *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia de Andalucía* (en adelante SANTIBÁÑEZ), P. 2, lib. 3, cap. 29, por la primavera de 1588, Aquaviva mandó que, por espacio de un año, cada sacerdote dijese una misa cada semana y los hermanos una parte del rosario por el éxito de esta empresa de tanta importancia para toda la Cristiandad. J. DE MOSQUERA, (Mss.) *Primera parte de la Historia deste colegio de la Compañía de Jesús de Madrid* (en adelante MOSQUERA) lib. 8, cap. 7 (ARSI *Tolet. 39* 283), copia una carta de Felipe II fechada en El Escorial, 13 julio 1588, al provincial de Toledo mandando oraciones por la armada.

[5] Aquaviva a Villalba. Roma, 18 abril 1588. *Cast. 5* 93.

[6] P. de Fonseca a Aquaviva. Lisboa, 15 agosto 1587. ARSI *Lus. 70* 236v.

[7] Sebastián de Morales (Moraes) a Aquaviva. Coimbra, 1 noviembre 1587, Ibidem 164.

[8] Aquaviva a G. Dávila. Roma 6 septiembre 1588. *Cast. 6* 4. Para la relación de la procesión tenida en Madrid, véase F. ANTONIO (Mss.) *Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia de Toledo* (en adelante *Hist. Prov. Toledo*) cap. 116 (*Tolet. 37* 203v).

[9] Gil González a Aquaviva. Málaga, 4 noviembre 1587. ARSI *Hisp. 134* 39v.

[10] SANTIBÁÑEZ p. 2, lib. 3, cap. 29.

el éxito de la empresa, que describe Juan de Santibáñez con detalle. Abría el cortejo la Congregación de la Anunciada con su lábaro de damasco blanco con la imagen de la Virgen bordada en colores y oro y la Congregación de San Hermenegildo con otro estandarte carmesí; seguían los casi 900 estudiantes de las escuelas repartidos por sus clases y cerraban la procesión más de cien jesuitas acompañando un Cristo. Todos llevaban hachas y cirios, unas mil luces en total. Con esto, reconocieron todos – comenta Santibáñez – «que aunque faltamos a la procesión general, no a la obligación de religiosos y de obedientes vasallos»[11].

La «Exhortación» de Ribadenira

Esta convicción de la justicia de la empresa inspiró el documento de circunstancias más característico salido de la pluma de un miembro de la Compañía de Jesús en aquella ocasión: la *Exhortación para los soldados y capitanes que van a esta jornada de Inglaterra en nombre de su Capitán General*[12]. Como indica el título, se trataba de un arenga que Pedro de Ribadeneira ponía en boca del Capitán General de aquella empresa. Quizás había pensado en Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, que tuvo el cargo de toda la armada hasta su muerte (9 febrero 1588). Sustituído por el duque de Medina Sidonia (21 marzo), Ribadeneira la envió, probablemente a fines de mayo, con una carta explicatoria a la duquesa, doña Ana Félix de Guzmán, para que la hiciera llegar a su marido en Lisboa[13].

La *Exhortación* constituye un verdadero manifiesto en que Ribadeneira justifica, con razones religioso-políticas, la acción bélica contra la reina Isabel de Inglaterra. La argumentación coincidía básicamente con las ideas contenidas en la correspondencia del marqués de Santa Cruz con Felipe II a propósito de la empresa de Inglaterra: el principal designio era volver a Inglaterra al seno de la Iglesia Católica, sin descartar la guerra justa defensiva para rechazar los ataques de la reina contra Flandes, las flotas de Indias y las costas de la península Ibérica[14].

Ribadeneira había redactado su *Exhortación* como remate a su *Historia de la* [sic] *Cisma de Inglaterra*[15], pero había pensado suprimirla. Suplicaba a la Duquesa que no se supiera «el autor de este papel» y que tampoco se publicase. La empresa encargada al Duque era «santa y gloriosa». El mismo Ribadeneira, que había visitado Inglaterra con motivo de la última enfermedad y muerte de la reina María Tudor, hubiera deseado participar en la jornada y

[11] Ibidem.
[12] *Ribadeneira* 2, 347-70.
[13] Ibidem 92-95.
[14] Para los objetivos de la armada, véase, p. ej., E. HERRERA ORIA S.J., *Felipe II y el Marqués de Santa Cruz en la empresa de Inglaterra* (Madrid 1946).
[15] P. DE RIBADENEIRA, *Historias de la Contrarreforma*. Introd. y notas de E. Rey (Madrid 1945) 853-1316 (BAC 7-8). Tanto este documento como el citado abajo en nota 17 son conocidos. Entre otros, cita ambos documentos J.H. ELLIOT, *La España Imperial 1469-1716* (Barcelona 1970) 312-13.

«tuviera por muy señaladas mercedes de Nuestro Señor morir en ella»[16]. Otros padres de la Compañía destinados a esta empresa suplirían su falta, pero temía que no todos los enviados llegaran a tiempo por haberse recibido tarde el aviso.

Ribadeneira aconsejaba al Duque, en lo tocante a lo material de la armada – soldados, provisiones, municiones –, no fiarse de nadie sino de personas de su entera confianza. Y, en el espíritu, que fuera «principalmente con la intención de servir a Dios, y con pura conciencia y sin escándalos públicos». Que los caballeros no fueran «cargados de galas sino de armas»; que no embarcase «gente inútil (...) sino sola la que fuere de peso».

En cuanto a la política a seguir en Inglaterra, Ribadeneira exhortaba al Duque a hacer diferencia entre católicos y herejes. A los primeros debía tratarlos con blandura y a los segundos corregirlos. Los católicos no debían ser tratados por los españoles peor que lo eran por los herejes. Y éstos no debían ser escandalizados con la mala vida de los soldados, pues los confirmaría en sus errores al ver las maldades y abominaciones de los católicos. No debía derramar la sangre de los «flacos y miserables» que no tenían otra parte en la guerra que «llorar sus duelos». Debía el Duque respetar los templos «que, aunque agora sirvan al demonio en sus ritos sacrílegos, podrán servir al Señor como sirvieron en otro tiempo, y para esto fueron edificados»[17].

Las misiones navales de la Compañía de Jesús

La participación de jesuitas en la armada estaba en línea con su tradición. En tiempo de S. Ignacio, Diego Laínez (1550)[18], y, luego, Jerónimo Nadal (1551) habían acompañado las expediciones organizadas al norte de Africa por el virrey de Sicilia Juan de Vega[19]. En tiempo de Laínez, los jesuitas acompañaron al conde de Alcahudete en el socorro de Orán (1558)[20], al virrey de Sicilia duque de Medinaceli, en la campaña de Trípoli (1560)[21] y a

---

[16] Ribadeneira pasó de Flandes a Inglaterra en noviembre 1558, como acompañante del conde de Feria, Gómez de Figueroa. Éste había sido enviado por Felipe II a la cabecera de la reina enferma para que la atendiera en su nombre. María murió el 17 noviembre 1558. Ribadeneira estuvo en Londres hasta el 7 marzo 1559, en que volvió a Flandes. Es muy probable que conociera personalmente a Isabel. De ella y del comienzo de su reinado escribió desde Londres al general de la Compañía, Diego Laínez, mostrando su preocupación y aconsejando que el papa no hiciera ninguna demonstración contra el reino ni contra la reina para evitar mayores males. *Ribadeneira 1*, 70-71; 308-14.

[17] Ibidem 2, 347-70. Sobre las órdenes dadas por el rey en relación con el aspecto espiritual de la empresa y su cumplimiento por parte del duque de Medina Sidonia, véase, p. ej., DUQUE DE MAURA 273-76.

[18] M. SCADUTO, *L'epoca di Giacomo Lainez. 1556-1565.* I *Il governo.* II *L'azione* (Roma 1964-1974) 1, 148-51.

[19] N. ORLANDINI, *Historiae Societatis Iesu pars prima sive Ignatius* (Romae 1614) t. I, lib. 11, 252-53; M. RUIZ JURADO, *Cronología de la vida del P. Jerónimo Nadal (1507-1580).* AHSI 48 (1979) 248-76; 252-253.

[20] *Lainez* 4, 26-30.

[21] F. SACCHINI, *Historiae Societatis Iesu pars secunda sive Lainius, pars tertia sive Borgia, pars quarta sive Everardus, pars quinta sive Claudius tomus prior.* 4 vols. (Antuerpiae 1620-Romae 1661). P. II, lib. 4, nn. 40-43, pp. 119-20.

García de Toledo en la conquista del Peñón de los Vélez (1564)[22]. Durante la Congregación General II que eligió a Francisco de Borja (1565), varios padres abandonaron las sesiones por orden de Pío IV para acompañar la armada en socorro de Malta, en la que participaron seis padres, entre ellos el provincial de Sicilia Jerónimo Doménech, y dos hermanos[23]. Cristóbal Rodríguez, con otros tres jesuitas, había acompañado la escuadra del Comendador Mayor de Castilla Luis de Requesens en la guerra de Granada (1569) y a don Juan de Austria en tres de sus expediciones navales: Lepanto (1571), a la que acudieron ocho jesuitas italianos y españoles[24], Mediterráneo Oriental (1572) y Túnez (1573). Otros acompañarían a Don Juan en la jornada de La Goleta (1574)[25]. En esta última fecha otros 6 padres y 3 hermanos marchaban en la armada destinada a Flandes[26].

También en tiempo de paz se había solicitado la ayuda espiritual de los jesuitas para las armadas. En 1563, Alvaro de Bazán y sus capitanes habían solicitado al rector de Sevilla dos padres permanentes para el ministerio en sus galeras[27], a lo que el general Diego Laínez no creyó conveniente acceder, pero sí permitió que se les prestara ayuda espiritual en los puertos en donde hubiera casas de la Compañía; con todo dejaba la última decisión al Comisario de España, P. Jerónimo Nadal[28].

En vísperas de la empresa contra Inglaterra (1585-1586), el P. Diego González, de la provincia de Toledo, acompañaba al adelantado de Castilla, Martín de Padilla, general de las galeras de España, en la custodia del Estrecho. Desde Gibraltar informaba a Aquaviva de su ministerio[29].

Las empresas navales en las que habían participado los jesuitas habían sido dirigidas contra los turcos, piratas berberiscos o moriscos rebeldes. Pero el criterio oficial de la Compañía mostraba dificultad en otra clase de campañas. Esto ocurrió con motivo de la accesión de Felipe II a la corona de Portugal. El rey, por medio del marqués de Santa Cruz, había pedido, en 1579, al provincial de Andalucía, Pedro Bernal, siete jesuitas para la armada real[30]. El 31 de marzo de 1580, Mercurián, por medio del P. Ignacio del Castillo, que había asistido en Roma a la Congregación de Procuradores por la provincia de Andalucía, ordenaba no dar «subjetos (...) para la armada de Su Majestad no siendo para infieles o herejes»[31]. Por otra parte, el mismo general y no pocos jesuitas castellanos, entre ellos Ribadeneira, con otros juristas y teólogos,

---

[22] Ibidem P. II, lib. 8, nº 50, p. 309.
[23] Ibidem P. III, lib. I, nº 49, p. 19.
[24] A. ASTRAIN, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España.* 7 vols. (Madrid 1902 [1912 2ª]-1925) 2, 548-52 636-40.
[25] F.B. DE MEDINA, *La Conmpañía de Jesús y la minoría morisca (1545-1614).* AHSI 57 (1988) 1-136.
[26] Cordeses a Mercurián. Caravaca, 17 nov. 1574. *Hisp. 122* 203r-v.
[27] ASTRAIN 2, 530.
[28] Polanco (ex comm.) al provincial de Andalucía. Trento, 17 julio 1563. ARSI *Epp. NN. 37* 118.
[29] Diego González a Aquaviva. Gibraltar, 29 octubre 1585. *Hisp. 130* 398.
[30] Bernal a Mercurián. Sevilla, 13 septiembre y 6 octubre 1579. *Hisp. 128* 229 277.
[31] Mercurián a G. de Alarcón. Roma, 31 marzo 1580. ARSI *Baet. 1* 1.

se habían opuesto, como injusto, al uso de la fuerza en la defensa de los derechos de Felipe II a la sucesión de Portugal. Sin embargo, un jesuita español, y tres portugueses acompañaron al marqués de Santa Cruz en la reducción de la isla Tercera, en las Azores (1583), por tratarse de una rebelión contra el ya legítimo soberano, apoyada por «herejes» (ingleses y hugonotes)[32].

En cuanto a la empresa contra Inglaterra, en 1586, antes de saberse el destino de los preparativos que se hacían en Sevilla, el general Claudio Aquaviva había advertido al provincial de Andalucía, Gil González, que si se pedían jesuitas para la armada fueran «tales como conviene, pues no lo siendo, menos inconveniente sería no darlos»[33].

Los jesuitas en la Armada: estado de la cuestión

Como hemos indicado más arriba, el número oficial de los jesuitas (*teatinos* los llama la relación) embarcados en Lisboa fueron 23: 8 *portugueses* y 15 *castellanos*[34]. Pero no se indican sus nombres ni las provincias de la Compañía a la que pertenecían.

La documentación interna de la Compañía procedente de la Península Ibérica correspondiente a este periodo conservada en ARSI es escasa y, por consiguiente, también la relativa a esta empresa. Por otra parte, las historias generales o parciales de la Compañía, inéditas o publicadas, que tratan del asunto ofrecen diferencias en el número de jesuitas embarcados en la armada y en el de muertos en la jornada.

F. Sacchini habla de 20 jesuitas: 8 de la provincia de Portugal, 6 de la de Toledo y 6 de la de Andalucía. Y de tres muertos a causa de enfermedades o de las fatigas de la navegación: de Andalucía el P. Luis de Fonseca y de Portugal el P. Robert Rochford, irlandés, y el M. Baltasar de Almeida, portugués[35]. Luego, en los sucesos del año 1589, Sacchini incluirá noticias de otros cuatro de Andalucía muertos en el mar: los PP. Gonzalo del Álamo y Damián Gutiérrez y los HH. Hernando de la Torre y Juan Occón (error por Ochoa)[36].

A. Franco consigna la cifra oficial de 23 jesuitas embarcados en la armada que zarpó de Lisboa. De ellos 13 sacerdotes y el resto coadjutores. Su procedencia: 8 de la provincia de Portugal, 7 de la de Andalucía y 8 de la de Toledo. Y da los nombres, ya indicados, de los fallecidos antes de la salida de Lisboa (L. de Fonseca) y durante la navegación antes de arribar a La Coruña (R. Rochford y B. de Almeida). Pero nada dice de los muertos en la empresa[37].

A. Astrain sigue en todo a Sacchini y repite el mismo error en el nombre de Ochoa (Occón)[38].

---

[32] F. RODRIGUES, *História da Companhia de Jesus na Assistência de Portugal.* 4 vols. (Porto 1931-1950) II/1 64.

[33] Aquaviva a Gil González. Roma, 14 julio 1586. *Baet. 2* 34.

[34] «Religiosos que van en la dicha armada» *Colec. Doc. Inéd.* 419-20.

[35] SACCHINI, P. V, lib. 8, nn. 182-83, p. 408.

[36] Ibidem lib. 9, nn. 152-59, pp. 452-53.

[37] FRANCO, *Synopsis* ann. 1588, n. 5, pp. 146-47.

[38] ASTRAIN 4, 767.

F. Rodrígues utiliza las cartas anuales de 1588[39] que dan la cifra de 21 embarcados en Lisboa, y ofrece la versión de Franco. Cita, además, la *Informação do subcesso da Armada que foi a Inglaterra o anno de 88*[40]. Este documento, que publicamos como apéndice, da sólo la cifra de jesuitas de la provincia de Portugal (8) especificando su paradero: 2 murieron de enfermedad antes de llegar a La Coruña, 3 estuvieron a la muerte en este puerto y, una vez curados, volvieron a Portugal y los 3 restantes se embarcaron en una nave de la armada levantisca y desparecieron en el mar: Diego Alvarez, procurador del colegio de Évora, Diego de Lemos, del mismo colegio, y Domingos de Goes[41].

A. Poncelet, basado en fuentes de la provincia flandro-belga (*Liber Ordinationum* f. 2v. A. Prov. Belg. Bruselas nº 1969) conoce sólo la existencia en la armada de 8 jesuitas españoles de los que 6 murieron y 2 llegaron a nado a la costa de Flandes: Antonio Crespo [Crispus] y Alonso del Pozo[42].

Un documento inédito hasta hace unos diez años y publicado en AHSI, el *Elogium* del P. Thomas Sailly escrito por el P. Carlos Scribani, no da el número de jesuitas que fueron en la armada, pero especifica que, de los que la acompañaron «ex Hispania», 8 murieron en el naufragio y 2 – ya indicados – se salvaron a nado en las costas de Calais[43].

En cuanto a fuentes manuscritas, la *Historia de la provincia de Toledo,* atribuída a Francisco Antonio, y Juan de Mosquera en su *Historia del colegio de Madrid,* acabadas hacia 1600, dan la cifra de 18 religiosos de la Compañía de todas las provincias españolas. Juan de Santibáñez, en su *Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús* (1640), sólo consigna diez, de los que seis pertenecían a la provincia de Andalucía[44].

También contamos con dos documentos coetáneos, sumamente interesantes, que narran los acontecimientos y las vicisitudes de la campaña naval, pero contienen noticias escuetas sobre la actuación de los jesuitas en ella. Uno, inédito, el ya citado *Informação*, el otro la carta-relación del P. Jerónimo de la Torre, uno de los escapados al desastre y arribados a Santander con los restos de la armada. La enviaba desde este puerto (30 septiembre 1588) al P. Alonso Deza, prepósito de la casa profesa de Toledo[45].

---

[39] *Annuae Litterae Societatis Iesu anni ... Ad Patres et Fratres eiusdem Societatis (Litt. Ann.)* 36 vols. (1583-1658) *1588* 294.

[40] RODRIGUES II/1, 507-8.

[41] *Lus. 106* (nº *77* como en Rodrigues II/1 507 nota 1) 150-53. Rodrígues se equivoca al suponer que este documento da también la cifra de 23 jesuitas embarcados en la armada. Sólo ofrece el número de los de la provincia de Portugal. Véase infra Documento.

[42] A. PONCELET, *Histoire de la Compagnie de Jésus dans les anciens Pays-Bas.* 2 vols. (Bruxelles 1927) 2, 417.

[43] L. BROUWERS, *L'«Elogium» du Père Thomas Sailly S.I. (1553-1623) composé par le Père Charles Scribani S.I.* AHSI 48 (1979) 87-124, p. 95.

[44] *Hist. Prov. Toledo* cap. 116 (*Tolet. 37* 203v); MOSQUERA lib. 8, cap. 7 (*Tolet. 39* 284); SANTIBÁÑEZ P. 2. lib. 3, cap. 28. Este autor se equivoca al mencionar entre los ahogados en el mar al P. Luis de Fonseca y en dar como compañero del P. Crespo, salvado del naufragio juntamente con él, al H. Bernabé Diego, en vez del H. Alonso del Pozo.

[45] Londres. British Library (BL) *Add 20.915* nº 9, 41-48v. Este documento es conocido, pero ha sido poco utilizado. Ultimamente cita alguno de sus párrafos, sin dar la referencia, P. KEMP, *The Campaign of the Spanish Armada* (Oxford 1988) 120.

Con esta penuria de datos es difícil llegar a una conclusión cierta en cuanto al número real de los jesuitas que formaron parte de la misión naval en la armada. Pero sí es posible establecer el número de jesuitas muertos en la empresa. Para ello disponemos del precioso catálogo elaborado pacientemente por el P. Joseph Fejér *Defuncti primi saeculi Societatis Jesu 1540-1640* (2 vols. Roma 1982). Recorriendo sus listas y completando sus datos con las noticias suministradas por los documentos en que se apoya, se conoce no solo el número de los muertos sino también sus nombres y las provincias a las que pertenecieron.

De este modo, gracias al P. Fejér, se puede afirmar, por ejemplo, la participación en esta misión naval de jesuitas de la provincia S.J. de Castilla, dato que ninguno de los historiadores antiguos ni modernos señala, por no decir que lo ignoran. Del mismo modo, se puede deducir que la provincia de Andalucía puso a disposición de la armada 10 jesuitas (7PP y 3HH), exactamente el número pedido al provincial Gil González por el duque de Medina Sidonia y el adelantado don Martín de Padilla.

Los sufragios por los desaparecidos se ordenaron en 1589. Para los de la provincia de Portugal, en concreto, el 17 de abril de este mismo año 1589[46].

Jesuitas andaluces en la Armada. Oposición inquisitorial

No obstante la correspondencia perdida de estos años, se conservan en el epistolario de la Asistencia de España varias cartas del provincial andaluz Gil González dirigidas Aquaviva en que se dan breves noticias sobre los preparativos de la armada, los jesuitas andaluces embarcados y el ministerio que ejercitaban.

No deja de tener interés, la noticia de que la Inquisición se opuso, en un principio, al envío de jesuitas a la armada. Los inquisidores se basaban en una prohibición real reciente de que salieran los jesuitas españoles al extranjero, por temor de que se contagiaran de herejía. La ocasión había sido la apertura de una nueva misión en Transilvania para la que se habían solicitado en concreto jesuitas españoles[47].

El 18 de junio de 1587, Gil González, desde Sevilla, informaba de la postura inquisitorial. El Duque y el Adelantado pedían insistentemente y con urgencia diez padres y habían enviado dos veces a Sevilla una galera para trasportarlos. El provincial no podía acceder a la solicitud por hacerse la jornada fuera del reino y haberle el inquisidor notificado que el caso estaba incluído en la prohibición real. Con todo, el inquisidor quería que González elevara una petición al rey, a lo que el provincial se oponía. El punto de vista de González era que, si los inquisidores pretendían servirse de la Compañía, ellos debían procurarlo y alcanzar del rey libertad de salida sin condición de exigir información sobre los enviados. De lo contrario González había determinado no dar ninguno para la armada. No le faltarían excusas para ello.

---

[46] ARSI *HS 42 Lus.* 20v.
[47] ASTRAIN 3, 393-97.

Ante la insistencia del Duque y del Adelantado, el provincial se vio obligado a informarles, por persona de confianza, de la situación real. Ambos jefes acudieron al rey «con mucho sentimiento y estima de la Compañía y el desconsuelo que llevarían los capitanes sin la ayuda que los nuestros les suelen hacer en casos semejantes». La conclusión: el 11 de junio los inquisidores convocaron al provincial y le notificaron que la prohibición se circunscribía a regiones como Transilvania y, por consiguiente, podía enviar gente a la armada «que sería nota no embiarla yendo de otras religiones».

El mismo dia 11 de julio, despachó González desde Sevilla a 6 padres y dos hermanos. Llegaron a Sanlúcar al día siguiente de la partida de la armada, pero aún quedaban algunas galeras en las que el Duque acomodó a los jesuitas. Tanto el Duque como el provincial quedaron satisfechos. Ya entre los otros religiosos destinados a la armada habían comenzado las hablillas y hacían misterio de la aparente indecisión de los jesuitas. El provincial pedía al general que agradeciese sus buenos servicios al duque de Medina Sidonia y al adelantado Martín de Padilla.

Según información del provincial y del procurador de Indias, Juan Ordóñez, el día 11 de julio, zarpó la armada de la barra de Sanlúcar, mandada por el Adelantado. Se componía de 4 galeones, 12 galeras, 4 naos vizcaínas, 8 raguseas, 30 urcas, 13 zabras, con 1.200 marineros y 6.000 infantes de los tercios de Nápoles y Sicilia y otros soldados de Andalucía. Unas 70 velas en total. El Adelantado las conduciría hasta Lisboa donde las pondría a las órdenes del marqués de Santa Cruz, que aprestaba otra armada y, luego, se volvería con sus galeras. Otra armada se preparaba con naos vizcaínas bajo el mando de Juan Martínez de Recalde. Se ignoraba la empresa a la que se destinaba. En Sevilla se esperaba la pronta llegada de las flotas de Méjico y del Perú con una suma de dinero valuado en 12 ó más millones. Después de descargarlo, irían «a donde el desinio del rey fuere».

Los destinados de la provincia de Andalucía fueron los PP. Gonzalo del Álamo, superior del grupo, Juan Francisco (de Córdova), Rodrigo Álvarez, Luis de Fonseca, Antonio Crespo y Damián Gutiérrez y los HH. Jerónimo de Vera y Alonso del Pozo. Iban con las galeras de Nápoles y Sicilia y con la capitana.

Luego, se supo que Damián Gutiérrez no llegó a tiempo de embarcarse. Dos de los padres que iban en las galeras para el ministerio con la chusma, estuvieron en grave peligro, pues se declaró el tifus. Llegados a Lisboa, la caridad de los jesuitas portugueses les hizo recuperarse pronto y se esperaba que pudieran continuar la jornada[48].

---

[48] G. González a Aquaviva. Sevilla, 18 junio 1587; Marchena, 16 julio 1587; Montilla, 10 agosto 1587; J. Ordóñez a id. Sevilla, 17 julio 1587. *Hisp. 133* 139 141 187 199 229. En cuanto a los religiosos de otras órdenes en la armada, baste decir, p. ej., que sólo dominicos de la provincia de Andalucía, de su orden, iban 22. Uno de éstos en el galeón *Nuestra Señora del Rosario*, nave capitana de la armada de Andalucía del mando del capitán general don Pedro de Valdés. Al quedar este galeón averiado y abandonado a su suerte (caería en manos de los ingleses), el religioso pasó a otra nave. BL *Add. 20.915* 42v.

La espera de Lisboa

En agosto informaba desde Lisboa el prepósito de la casa profesa de San Roque, Pedro de Fonseca, al general Aquaviva. En la armada de Sevilla, de unas 80 velas, habían llegado cinco padres y dos hermanos. Dos de ellos muy enfermos de tabardillo, pero con los cuidados recibidos habían salido fuera de peligro. Uno de los padres sanos volvió con el Adelantado, que una vez entregada la armada, se dirigió con doce galeras al estrecho de Gibraltar. Se esperaba buenos resultados de la armada del marqués de Santa Cruz. Se tenía por cierto que Drake había vuelto a Inglaterra con un galeón de la flota de India que había apresado. Era de esperar que el resto de la flota llegara a salvo y que el Marqués, con la armada de Sevilla y otras velas que esperaba de Vizcaya, se diese a la mar[49].

Los jesuitas andaluces se dedicaron, en Lisboa, al servicio de los hospitales militares y al ministerio con los sanos. En noviembre, a consecuencia del ministerio de las confesiones con los soldados en los hospitales, varios jesuitas habían caído de nuevo enfermos de tabardillo y de modorra y habían contagiado a los otros jesuitas de la casa, de los que un hermano italiano había muerto. Por ello, el prepósito se vió obligado a aislar a los enfermos y a sus enfermeros en un ala del edificio. Aunque con los cuidados y estas precauciones a mediados de noviembre todos estaban fuera de peligro, pocas semanas más tarde caía la primera víctima: el andaluz P. Luis de Fonseca, fallecido el 17 de enero de 1588 a consecuencia del contagio contraído en el ministerio de las confesiones con los apestados de la armada.

Otros tres andaluces se sumaron a los anteriores: el P. Damián Gutiérrez, el hermano coadjutor, antiguo mercader de origen portugués, Hernando de Torres y el hermano estudiantes granadino Juan Ochoa. Quizás los hermanos habrían acompañado al P. Gutiérrez, que marró su embarque, con los que, junto al padre embarcado en las galeras del Adelantado, se completaba el número de diez pedido por éste y por el Duque.

Según Santibáñez, Gonzalo del Álamo dominaba la escena. En estilo barroco describe su apostolado. Álamo había procurado, ante todo, ganarse a los soldados y gente de mar. En él «veía Lisboa otro Javier». Todos le buscaban: soldados, marineros, capitanes y señores. Los jefes porfiaban en llevarlo en su compañía en su navío. El Maestre de Campo General, don Francisco de Bobadilla, lo consiguió para su galeón *San Marcos*. Pero este caballero no gozaría de la compañía del P. Álamo, ya que recibió orden del rey de dejar el mando de su buque y pasar al galeón real como consejero del Duque.

Era el *San Marcos* uno de los más fuertes y mejores de la armada. Llevaba en él a su cargo y costa casi 30 caballeros y soldados de la nobleza de España. Iba bien equipado con 400 hombres entre soldados, marineros y los que servían sin sueldo. Álamo les daba una plática diaria en la plaza de armas y, a los pajes, grumetes y chusma, el catecismo. Desterró los juramentos, pala-

---

[49] P. de Fonseca a Aquaviva. Lisboa, 15 agosto 1587. *Lus. 70* 236rv.

bras oscenas, iras y pendencias y consiguió atraerlos a la confesión sacramental y mantenerlos en el santo temor de Dios. Por su parte, el P. Alamo, en previsión de que la empresa se dirigiera a regiones de herejes, había pedido al general Aquaviva que obtuviera de la Silla Apostólica, para sí y sus compañeros de misión, amplias facultades para absolver de herejía[50].

Hernando de Torres también trabajó en Lisboa y en el mar por refrenar a la soldadesca; lo que no sólo le granjeó estima personal, sino también crédito para la Compañía. Había fabricado 3 ó 4 mil imágenes y pensaba hacer más de veinte mil. Le habían dado limosnas para adquirir rosarios y repartirlos entre los soldados, marineros y grumetes, y galeotes de las galeras. Torres, con explicable entusiasmo religioso exclamaba: «para gloria de Dios y de su Madre los han de poner al cuello el día de la batalla porque assí se lo digo y con esta condición se los doy ¿Qué será ver veinte mil hombres con los rosarios e imágenes a el cuello, contra aquellos que las abominan y menosprecian? Sean JHS y su Madre bendita glorificados en este ministerio»[51].

Por otra parte, el hermano Jerónimo de Vera se entregaba con abnegación particular al cuidado de los enfermos con sus otros compañeros[52].

La muerte del marqués de Santa Cruz y la elección del duque de Medina Sidonia para sustituirle al frente de la empresa no afectó a los jesuitas en su ministerio. Ambos estimaban a la Compañía y la conocían. Ha quedado señalado el interés del Duque en el destino de los jesuitas. Ribadeneira afirmaba en la carta a la Duquesa antes citada: «al duque de Medina deseamos los de la Compañía servir y somos obligados a ello por ser quien es, y por las mercedes que siempre nos hace»[53].

El 30 de mayo, después de años de preparativos, salía la armada del Tajo y ponía proa al septentrión. Como un presagio, la tormenta desbarató la armada y ésta tuvo que refugiarse en Galicia, en el puerto de La Coruña. Como hemos indicado, en esta navegación muerieron, el 17 de junio, el hermano coadjutor portugués Baltasar de Almeida y, dos días más tarde, el 19, el irlandés P. Roberto Rochford.

La relación anual de la provincia portuguesa se hacía eco de estos ministerios y de estas muertes en su apartado de la casa profesa de San Roque y del colegio de San Antón de Lisboa. Como dato de interés consignaba la intervención de un jesuita en la pacificación de una contienda surgida entre algunos magnates y los jefes militares de la armada que podía haber tenido resultados funestos[54].

---

[50] SANTIBÁÑEZ P. 2, lib. 3, cap. 28; ID. (Mss.) *Varones ilustres ilustres de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús. Centurias 1ª, 2ª y 3ª* (en adelante *Centurias*) 2ª nº 11; M. DE ROA (Mss.), *Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús* (en adelante ROA) lib. 3, cap. 16. Este autor pone equivocadamente la salida de la armada en 1586; SACCHINI P. V, lib. 9, nn. 153-55; Alamo a Aquaviva. Lisboa, 10 septiembre 1587. *Hisp. 133* 274.

[51] ROA lib. 3, cap. 17; *Centurias* 1ª, nº 86; SACCHINI P. V, lib. IX, nn. 156-59, p. 453. Según los datos oficiales, el *San Marcos*, de 790 toneladas, llevaba 409 hombres en total (292 gente de guerra y 117 de mar) *Colec. Doc. Inéd.* 406.

[52] *Tolet. 45* 59.

[53] *Ribadeneira* 2, 93.

[54] *Litt. Ann. 1588* 293-301.

Hacia Inglaterra

El 22 de julio de 1588, después de reparada, la armada zarpaba de La Coruña en dirección a Inglaterra. En tierra quedaban enfermos tres jesuitas portugueses, cuyos nombres no cita Franco, y el H. Juan Lorenzo (probablemente un flamenco según la indicación que aparece en otros documentos: Laurentius fiamencus[55], Lorenzo fiamengho[56]) que moriría en Santiago el 7 de agosto[57].

Flandes: La Misión Castrense

La armada que se preparaba en Lisboa tenía como objeto primordial la cobertura del desembarco de las tropas de Flandes en Inglaterra. Los preparativos de esta última operación habían sido encomendados al gobernador general de los Paises Bajos, Alejandro Farnesio.

Mientras los jesuitas ejercían su ministerio en Lisboa con la gente de la armada, en Flandes, Alejandro Farnesio instituía oficialmente (8/12 noviembre 1587), y encargaba a la Compañía de Jesús, una Misión Castrense permanente para atender a las tropas de la expedición naval que estaba organizando con destino a Inglaterra. No poco influjo pudo tener en esta decisión el confesor de Farnesio, P. Tomás Sailly.

Antes de esas fechas, durante los gobiernos de Luis de Requesens (1573-1576) y don Juan de Austria (1576-1578), jesuitas flamencos y, sobre todo, españoles habían ejercido el ministerio en el ejército de Flandes, pero a título personal llamados por los gobernadores, bien como confesores bien como capellanes de sus tropas.

A la Misión instituída por Farnesio fueron destinados siete padres y un hermano. A fines de octubre de 1587, antes de su erección oficial, ya estaban ejerciendo el ministerio cinco padres. El superior de la Misión, Tomás Sailly, se ocupaba de la nobleza y de la guardia de la corte del gobernador, los otros cuatro atendían en sus propios campamentos a las tropas inglesas, irlandesas, francesas y alemanas. Entre los éxitos apostólicos obtenidos se contaba la reconciliación con la Iglesia Católica de setecientos soldados franceses. Poco después, con el aumento de tropas, los jesuitas destinados en 1588 eran 24 entre sacerdotes y hermanos.

Durante la invernada 1587-1588, mientras se concentraban las tropas, la misión tuvo su base en el colegio de la Compañía de Brujas, desde donde los jesuitas atendían tanto a la tropas de la corte del gobernador, instalado en esta ciudad, como a los presidios militares circunvecinos. Luego acompañaron

---

[55] *HS 42 Cast.* 42v.

[56] *HS 53b* 13.

[57] Gonzalo Dávila a Aquaviva. Valladolid, 17 septiembre 1588. *Hisp. 134* 138. Quizás el P. Luis Salado, otro de los muertos por aquellos días (10 agosto) en La Coruña (una corrección añade *«hospitali ad Sanctum Jacobum» HS 53b* 13), fuera de los destinados en la armada, o de los enviados a ejercer el ministerio con los apestados de ella mientras se detuvo en La Coruña.

a los tercios en su desplazamiento hacía las costas y en sus respectivos acantonamientos que se dividieron por naciones: franceses, alemanes, ingleses, italianos, españoles.

Según la versión de las fuentes de Compañía, la intención primera de Alejandro Farnesio al instituir la misión castrense permanente fue la reforma de costumbre del ejército por juzgar que la confianza en un ejército era, ante todo, la obediencia a Dios («*exercituum fiduciam esse numinis observantiam*»). Por ello, a la espera de cruzar el Canal, los jesuitas desplegaron todo su celo en este sentido. Los servicios religiosos se celebraban con toda pulcritud para atraer la reverencia de la tropa. Sufrieron un cambio positivo las costumbres. Se desterraron los robos y pillajes; los soldados soportaban con gusto el frío, el hambre, la escasez; cumplían con diligencia sus obligaciones y obedecían a sus capitanes; causaban admiración a los propios enemigos que intentaban en vano su deserción ofreciéndoles mejor fortuna. Una vez que los jesuitas lograron introducir la disciplina en los campamentos y ganarse la benevolencia de los soldados, les enseñaron la ley de Dios y, desterraron los juramentos, los duelos y otros vicios, se expulsaron las prostitutas y concubinas y se celebraron matrimonios de amancebados. Los jesuitas se preocuparon, además, de la formación de los jóvenes que sentaban plaza en los tercios.

Durante este tiempo, a consecuencia del intensivo trabajo, murió uno de los capellanes. Su funeral constituyó un testimonio de estima de todo el ejército. Por otra parte, a petición de Farnesio, el provincial destinó a otro jesuita para la atención de un tercio francés que compartía el mismo capellán con un segundo tercio de su nación. Al tener que invernar en puestos diversos, ambos capitanes lo querían para su propio tercio.

Esta descripción triunfalista y sin duda exagerada, en cuanto a la generalización de los resultados, ofrece no obstante una visión de lo que pudo constituir el ideal y el trabajo apostólico de los jesuitas en los campamentos de Flandes mientras los tercios se preparaban para la invasión de Inglaterra[58].

La batalla de Gravelinas (8 agosto 1588)

Los datos ofrecidos por los dos documentos relativos a la jornada de Inglaterra que utilizamos – la *Informação* y la relación de Torre – son, como hemos indicado, sumamente interesantes para un estudio de la campaña naval, pero no contienen referencias directas a la actuación o a la suerte de los jesuitas hasta la batalla del 8 de agosto de 1588 frente a Gravelinas.

---

[58] *Litt. Ann. 1586-1587* 298-99; *1588* 210-12; L. BROUWERS, *L'«Elogium»* 95; PONCELET 2, 405-9; Para la situación del ejército de Flandes destinado a Inglaterra, véase, por ej., L. VAN DER ESSEN, *Alexandre Farnèse Prince de Parme Gouverneur Général des Pays-Bas (1545-1592)* t. V, *(1585-1592)* (Bruxelles 1937). En enero de 1588, Farnesio estaba pesimista: la deserción era grande sobre todo entre los Walones. La enfermedad diezmaba en especial las tropas italianas (p. 204). En julio, la situación había cambiado por completo. El número de soldados era de 26.000 hombres: 4.000 españoles, 9.000 alemanes, 8.000 walones, 3.000 italianos, 1.000 borgoñones y 1.000 ingleses, escoceses e irlandeses. La salud era excelente así como la moral de la tropa (p. 220).

En este combate naval, el más encarnizado de todos los encuentros entre las escuadras de Felipe e Isabel, se fue a pique, entre otras, la galeaza capitana *San Lorenzo*, del mando de don Hugo de Moncada. En esta nave iban el P. Antonio Crespo y su compañero el H. Alonso del Pozo. De acuerdo con Jerónimo de la Torre, la galeaza, por huir del fuego de las barcas incendiarias lanzadas por los ingleses en la noche del 7 de agosto contra la armada española surta en Calais, había encallado en la costa y se había abierto. Los ingleses la atacaron y Moncada murió de un tiro de mosquete en la cabeza[59].

Según la versión de la *Informação*, Pozo saltó de la galeaza entre los primeros y fue a tierra. Crespo permaneció a bordo hasta que llegaron los ingleses. Éstos le golpearon llamándole *papista* y le despojaron de la ropa exterior. Ocupados los ingleses en el saqueo de la nave, aprovechando un descuido, Crespo saltó al agua como estaba y fue a tierra con un caballero[60]. Según las fuentes de la Compañía en Bélgica, ambos, Crespo y Pozo, mal cubiertos con sus ropas arruinadas por el naufragio, se dirigieron a Brujas donde los recibió con suma caridad el P. Sailly y los destinó a la misión castrense[61].

El galeón *San Marcos*, en que iban embarcados Gonzalo del Álamo y Hernando de Torres, intervino activamente junto a la capitana del duque de Medina Sidonia en todas las batallas anteriores y especialmente en ésta[62].

Por su parte, Jerónimo de la Torre, que narra con trazos dramáticos este encuentro en el que se vió también envuelta su nao, desconocía el paradero de ambos jesuitas. Su nao, de la que no da el nombre, se vio en gran peligro. Se encontraba entre las que más sufrieron: los galeones *San Mateo* y *San Felipe*. Los balazos llovían sobre la nao de Torre. Uno atravesó el palo de mesana, otro llevó medio cabestrante, otro pasó de poa a proa y arrancó un brazo a un soldado; las velas y jarcias pasadas y cortadas por muchas partes. Según Torre, escaparon de milagro. Las embarcaciones estaban tan desparramadas que no podían socorrerse unas a otras. La que enfilaban los ingleses, cargaban sobre ella en tropel y no le dejaban resollar. Al fin de la jornada vino en socorro de la nao de Torre una nao capitana mientras el galeón real se dirigía contra los ingleses. La actuación de Jerónimo de la Torre en esta y en las batallas anteriores podía ser un paradigma aplicable a los otros jesuitas. Escribía en una postdata al final de su relación:

«No he hecho mención de mí, los muchos que se confesaban todos los días de la batalla, cómo andava con un crucifixo en aquella nao y cómo todos venían a besalla con grandíssima confiança en la victoria y se confesavan desde los capitanes cavalleros, alférez, a los más pobres soldados de la nao y cada día diximos su letanía, a la

---

[59] BL *Add 20.915* 44v.

[60] Véase infra Documento. Santibáñez afirma que Crespo fue hecho prisionero de los ingleses quienes le maltrataron por ser jesuita y le arrojaron desnudo junto a Calais «porque con espacio le acavasen las inclemencias del pais» *Centurias* 1ª, nº 8.

[61] L. BROUWERS, *L'Elogium* 95.

[62] «Relación del viaje que ha hecho desde el puerto de la Coruña la armada real de su Magestad, de que es general el duque de Medina Sidonia, y lo que en él le ha sucedido» *Colec. Doc. Inéd.* 233-48.

qual acudían. Los soldados, en aviendo tempestades, luego acudían al padre para que los encomendase a Dios, y si no yva donde ellos estavan se me yvan a mi camarote. Muchos hizieron su testamento y ponían sus cosas en mis manos y les pareçía que llevando allí un religioso llevaban todo consuelo, y asi doy mi travajo por bien empleado»[63].

Las tempestades

No consta de la muerte de ningún jesuita en el curso de las batallas navales. Todos, al parecer, perecerieron en el viaje de retorno en los naufragios provocados por las tempestades.

Las grandes tempestades comenzaron el 2 de septiembre y naufragaron en las costas de Irlanda unos 20 buques. El dia 20 de septiembre, el *San Marcos* y el *San Esteban* azotados por la tormenta, embarrancaron y se fueron a pique en la costa de Clare (Irlanda). Gonzalo del Alamo y Hernando de Torres que se encontraban en el *San Marcos*, murieron en el naufragio. Desde otros navíos vieron a la gente del galeón de rodillas en la plaza alta con las manos y los ojos levantados al cielo pidiendo misericordia y al P. Álamo en medio de ellos dándoles la absolución y, en unión del H. Torres, animándoles a prepararse para el trance final[64].

La embarcación donde iba el H. Jerónimo de Vera también naufragó. El hermano, a merced de la olas con otros muchos, pidió socorro a una de las naves, que le fue denegado por estar cargada de gente. Un muchacho, a quien había curado en su enfermedad, le reconoció e informó al capitán de la condición de jesuita del naúfrago y de los buenos oficios que había ejercitado con los enfermos, en vista de lo cual el capitán ordenó subirlo a bordo y se salvó[65].

El silencio de las cartas anuales sobre el desastre es elocuente. Ni una sola alusión a los miembros de sus casas o colegios desaparecidos en el mar. Sólo en la relación del colegio de Málaga se narra la entrega de los jesuitas a los soldados y marineros de dos naves con tercios de Nápoles, reforzadas con torres y entarimados a guisa de castillos, destrozadas por la tempestad y arribadas al puerto con su gente en condiciones miserables. Los jesuitas se hicieron cargo de ellos y se ocuparon de que no les faltase nada. A parte de ellos los alojaron en el mismo colegio y a otros los llevaron al hospital y a casas de gente devota. Se dió la feliz circunstancia de que, en breve, todos convalecieron y pudieron continuar su navegación a Italia[66].

El retorno

De la relación de Jerónimo de la Torre se puede deducir lo que supuso para los jesuitas, como para todos, el viaje de retorno decidido por el Duque

---

[63] BL *Add 20.915* 48r-v.

[64] Roa lib. 3, caps. 16-17; Santibáñez P. 2. lib. 3, cap. 28; L. Cabrera de Córdoba, *Historia de Felipe II rey de España* 4 vols. (Madrid 1876-1877) 3, 302; Mattingly 374-386 428-429; Kemp 134; M. González-Arnao, *La aventura de la Armada.* Historia 16 XIII (1988) nº 49, p. 84.

[65] *Tolet. 45* 59.

[66] *Litt. Ann. 1589* 362-63.

el 9 de agosto, de acuerdo con la orden del Rey. Las penalidades fueron incontables. Jerónimo de la Torre las describe con tonos trágicos:

«Llegamos a la altura de 62 grados, donde en mitad del estío tuvimos los días más cerrados, las más extrañas nieblas, que no sabíamos de nosotros, lluvias cada día, con muchos aguaceros que veníamos hechos un lodo, fríos extraordinarios que no parecía sino por Navidad, no avía hombre que subiesse arriba donde estava el piloto, que todos buscaban lo abrigado y, con esto, grande sed porque no se dava más de ración que un quartillo de agua y medio de vino y media libra de vizcocho podrido; nadávamos en el agua y siempre nos llovía ençima y la nao estava goteando y la gente pereçiendo de sed. Eran tan grandes las borrascas, por ser aquel mar muy inquieto, que siempre anda alborotado, que no avía cuerpo humano que ya le pudiese sufrir; eran ya tan ordinarias las tempestades y la braveza del mar que apenas se pasava noche buena sin bravísimos baivenes, de la nao, y más nos yvamos acercando acá tanto mayores eran las tempestades, tanto que muchas vezes, no yo solo, mas todos perdíamos la sperança de ver más tierra, no estávamos esperando sino quándo avía de caer el árbol mayor abaxo, o quándo se avía de volcar la nao, porque uvo vez que metió de la entena más de dos varas el agua. Bendito sea Dios que nos libró de tantos peligros que ya la nao venía abierta por muchas partes, tanto que fue menester echalle de vanda a vanda tres maromas gruessas, para que no se abriese, una junto a la cámara de popa y otra dentro de la cámara de popa y otra junto al árbol mayor porque con aquellas bueltas y grandes golpes que dava de la parte de abavor y de la estibor yva toda abierta la nao»[67].

La víspera de San Mateo, 23 de septiembre, divisaron tierra, pero no reconoceron en qué punto se hallaban. Después de navegar una noche y un día y de otro día de calma, se levantó la tempestad más recia que habían sufrido en toda la navegación. Ninguno de los marineros ni soldados durmieron aquella noche. Torre estaba en su camarote con fiebre y vómitos de sangre muriéndose, recibiendo durante toda la noche las confesiones de los capitanes, caballeros y de cuantos había en la nave, «todos temblando de miedo. Noche tempestuosísima y trabajosísima en que otras naos se quebraron los árboles mayores y de mesana y la nuestra estuvo tan cerca de padecer otro tanto»[68].

Críticas de la derrota

Los sucesos de la armada produjeron un aluvión de críticas, cargando la responsabilidad del desastre en los jefes, sobre todo en el duque de Medina Sidonia y en Alejandro Farnesio. Los miembros de la Compañía de Jesús no fueron excepción.

En Portugal, llegaron al cardenal-archiduque Alberto, gobernador del reino, acusaciones sobre el modo de hablar de los jesuitas de la casa profesa de San Roque de Lisboa acerca de la armada. El Cardenal se quejó de ello al prepósito Pedro de Fonseca, que trató de darle satisfacción. El provincial,

[67] BL *Add 20.915* 46rv.
[68] Ibidem 47rv.

Juan Correa, que informaba del asunto a Aquaviva, había avisado seriamente a los superiores de San Roque y del colegio de San Antón de la vigilancia en el hablar de materias semejantes y de corregir a quienes faltasen en ello. Pero el provincial pensaba, sin embargo, que no había habido los excesos que alguno no bien afecto a la Compañía había denunciado al Cardenal, quien, por otra parte, había quedado satisfecho de las explicaciones del prepósito de San Roque[69].

También en Flandes se enjuició la acción de la armada. C. Scribani podría ser un buen testigo de lo que los jesuitas pensaban de las causas del fracaso expedicionario de la armada: impericia de los jefes y acción de los elementos. En su *Elogium* de Sailly resume así el evento: «nihil praeter terrorem attulit tot annorum sumptuumque substructio navalis, partim imperitia rectorum in vada britannici maris impacta et hostibus objecta anglis et hollandis, partim tempestate disiecta»[70].

En cuanto a los protagonistas de los sucesos, no faltó la crítica más o menos velada de la actuación de los jefes.

Jerónimo de la Torre, por ejemplo, en su relación de 30 de septiembre, al narrar, como testigo de vista, los sucesos ofrece datos para un juicio negativo de las decisiones del duque de Medina Sidonia. Sus juicios indican un conocimiento del trasfondo de estas decisiones, lo que hace suponer cercanía a personajes importantes en la armada[71].

Torre alaba el valor y la pericia mostradas en las batallas navales hasta el 8 de agosto. Todas fueron victoriosas, pero no aprovechadas. Tampoco calla los errores del primer día con sus resultados fatales para dos de las mejores naves y, sobre todo, el abandono del almirante de la armada de Andalucía, Pedro de Valdés, a merced de los ingleses, aunque, en este caso, no emite juicio alguno.

No obstante alabar el valor y pericia de los combatientes de la armada, Torre apunta los errores de las decisiones de los jefes y el terror que se apoderó de muchos en la armada a partir de la noche del 7 de agosto en Calais.

Es, sobre todo, a partir de la decisión del Duque de fondear en este puerto de la costa francesa, contra la opinión de Miguel de Oquendo, general de la armada de Guipúzcoa, cuando la narración se hace más crítica: «Oquendo (...) fue de parecer que allí [en Cales] no se diese fondo en ninguna manera porque tenía por cierto que dándose allí fondo nos avíamos de perder».

Consigna el mensaje del Duque de Parma y la imposibilidad de la reunión de fuerzas, sin dar un juicio, pero añade: «Echóse fama por consuelo de los soldados que dentro de dos días vendría a más tardar». La *Informação* da esta última versión.

---

[69] Juan Correa a Aquaviva. Coimbra, 25 enero 1587. *Lus. 70* 371.

[70] L. Brouwers, *L'Elogium* 95.

[71] BL *Add 20.915*. La mayoría de estos juicios de Torre coinciden en sustancia con los emitidos por algunos jefes, entre otros, por don Juan de Cardona, en carta de 20 noviembre 1588, a Felipe II desde Santander. *Colec. Doc. Inéd.* 351-55.

Torre describe el pánico ocasionado por las naves incendiarias en la noche del 7 de agosto que llevó a la decisión de cortar los cables, contra el consejo del mismo Oquendo, con pérdida de sendas anclas valoradas, a lo menos, en más de 500 ducados cada una con su aparejo correspondiente. Como consecuencia, los capitanes, «turbados y llenos de grandíssimo temor», anduvieron toda la noche con sus naves, desparramados por aquí y por allá. Al Duque le aconsejaron desembarcar del galeón y marchar a Calais. Esta «turbación» fue la causa del percance fatal sufrido por la galeaza capitana del mando de don Hugo de Moncada que, «por huir del fuego, da en tierra junto a Cales donde se abrió».

Describe el desconcierto de la armada, después de la batalla de Gravelinas, comenzando por la decisión de «tomar la vía de España no por el camino breve y verdadero sino echando por los bancos de Flandes y dando una vuelta al mundo y con grandísima contingencia de perderse a dicho de todos los pilotos por ser camino por donde jamás passaron naos tan gruessas y aver dos bancos muy peligrosos»; la dispersión de la armada perseguida por la escuadra inglesa que hubiera podido apoderarse del galeón real al que las otras naves de la armada habían dejado en retaguardia acompañada por solas dos naos; la proposición hecha al Duque en estas circunstancias, por parte de algunos del galeón real, de rendirse y su negativa cabelleresca y su disposición de pelear hasta la muerte, en cuya previsión hizo el Duque su confesión sacramental, y lo mismo hicieron otros muchos del galeón; la desobediencia de las naves – que, «llenas de temor», navegaban a toda velocidad en vanguardia – a las órdenes del Duque de esperarle; el juicio sumarísimo contra los dos capitanes desobedientes que iban en cabeza, ahorcando a uno de ellos de una entena y paseándolo por toda la armada para infundir respeto a la disciplina, y al otro capitán echándolo allí mismo de la nao a galeras.

En esta ocasión, Torre salva la reputación del Duque que logra imponer la disciplina con la orden pasada a los capitanes de todas las naves intimándoles a esperar a la capitana so pena de ser ahorcados, con lo que la armada se pudo reunir y el 12 de agosto ponerse en orden de batalla y hacer frente a la escuadra inglesa que la seguía, con lo que ésta «no osó disparar una sola pieça sino que, dando la buelta, se bolvió a su tierra y nos dexó».

Todos estos pormenores de la relación de Torre, además del juicio crítico que suponen, ofrecen datos muy interesantes para el historiador, pero este otro aspecto queda fuera del objeto de estas notas.

Juicio religioso sobre la catástrofe

Quedarían incompletas estas notas sin una palabra acerca del juicio religioso de los jesuitas sobre el desastre de la armada que convulsionó la opinión pública de la nación. En un mundo impregnado por la fe se intentaron explicaciones teológicas de lo que parecía incomprensible. El desastre se con-

sideró un castigo de Dios por los pecados de la nación y provocó una verdadera crisis religiosa. Poco o nada se pensó en los posibles defectos de la armada en sí, «que parecía invencible» en frase de Ribadeneira[72].

Por su parte, en Inglaterra, que pertenecía al mismo mundo dominado por la fe cristiana, la visión era la contraria: con la victoria, Dios daba la razón a Isabel y a su política religiosa. La medalla conmemorativa con el lema «Afflavit Deus et dissipati sunt» era todo un símbolo[73].

En cuanto a los vencidos, citaremos sólo el juicio de algunos miembros más destacados de la Compañía de Jesús. Juan de Mariana en su *Historia de España* dedica un párrafo a la armada enviada contra Isabel de Inglaterra para «vengar la muerte de aquella Reina inocente [María Estuardo] y castigar los muy ordinarios desacatos y atrevimientos contra su magestad». Consigna el desastre con suficiente objetividad y concluye: «desta suerte los intentos de los hombres se desbaratan por fuerza más alta. Sin duda la flor de la milicia de España pereció en esta empresa, y con este desastre castigó Dios muchos y muy graves pecados de nuestra gente»[74].

Ribadeneira, con su visión providencialista de la historia, intenta una explicación teológica del castigo. En su *Tratado de la Tribulación* (dedicado a la emperatriz María con fecha de 10 de noviembre de 1589) aunque de alcance general en su propósito de explicar el problema del mal individual y social, tenía presente en primer plano el desastre de la armada. En el capítulo II de la II parte intitulado «Que alguna vez castiga Dios los pecados con otros pecados, y permite grandes escándalos en el mundo», comenta:

> «Mayor maravilla es que una armada grande y poderosa y que parecía invencible, aprestada para volver por la causa de Dios y su santa fe católica, y acompañada de tantas oraciones y plegarias y penitencias de sus fieles y siervos, se haya desecho y perdido por una manera tan extraña, que no se puede negar sino que es azote y severo castigo de la mano del muy Alto»[75].

---

[72] P. DE RIBADENEIRA, *Tratado de la Tribulación. Obras escogidas del Padre Pedro de Rivadeneira* (Madrid 1868) 413. Las reflexiones de Ribadeneira y de otros historiadores jesuitas sobre las causas de la derrota de la armada podrían caer bajo la invectiva lanzada por el hombre de Estado e historiador de Felipe II, L. Cabrera de Córdoba (1559-1623), contra fray José de Sigüenza (1544-1606) por razones semejantes. A propósito de las explicaciones de la derrota de la armada ofrecidas por Sigüenza en su *Historia de la Orden de San Jerónimo* (Libro III Discurso XV), Cabrera escribe: «Los ociosos con ordinaria inteligencia juzgan las acciones de los príncipes, no para loar lo que bien obran sino vituperar lo que tienen por menos bueno y dan reglas para gobernar (...). Por esto, frailes, no son buenos para historiadores sino de sus religiones, que conocen y comprenden, donde tiene lugar la aridez del sentir y decir y meterse luego a predicar en cada columna...» (*Felipe II Rey de España* 3, 303-4). A pesar de este veredicto que compartimos en líneas generales, aquí tratamos simplemente de constatar la reacción de algunos miembros destacados de la Compañía de Jesús ante lo que, para ellos y muchos de sus contemporáneos, supuso el desastre de la armada en la que habían puesto las esperanzas de llevar a término un designio fundamentalmente religioso: la vuelta de Inglaterra a la fe católica. De esta actitud moralizante se salva, años más tarde, el P. Famiano Strada en su *De Bello Belgico* (1658) en que ofrece una detallada e imparcial versión de los acontecimientos, sin teologizar, y dedica unos interesantes párrafos finales a la actitud de Felipe II frente a la derrota y de Isabel de Inglaterra frente a la victoria (2, 546-66).

[73] KEMP 147.

[74] *Obras del Padre Juan de Mariana* (Madrid 1854) 2, 405.

[75] *Obras escogidas del Padre Pedro de Ribadeneira de la Compañía de Jesús* (Madrid 1868) 413-14.

El escándalo que este acontecimiento suscitaba no se le ocultaba a Ribadeneira. Los tenidos por enemigos de Dios – los herejes – habían triunfado. El autor proseguía:

«Porque lo que más admira es, que parece que Dios desampara a los suyos en una causa tan suya, y que se queda el hereje como triunfando y el católico lloroso y afligido, y que se da ocasión a los flacos e inorantes [sic] para que piensen o que Dios no tiene providencia de cosas humanas, o que no las gobierna con rectitud, o que es falso lo que es verdad, y verdad lo que es mentira y falsedad. Ésta es grandísima tentación para los buenos, que se aflijen, y para los malos, que se confirman en sus errores y maldades, y por esto es grandísimo castigo de Dios»[76].

Esta crisis persistió durante mucho tiempo. Conocedor de Ribadeneira y de Mariana, a quienes sigue casi a la letra, el historiador barroco de la provincia de Andalucía S.I. ya citado, Juan de Santibañez, años más tarde, hacia 1640, recogía esta problemática. Se habían olvidado las causas militares de la derrota y se insistía en los elementos como único determinante del desastre. «La mano tiembla y rehuye la pluma escribir los infortunios y fracasos de esta infeliz jornada», escribía. Había supuesto «pérdida de mucha gente, de navíos, de reputación». Todo ello manifestaba los ocultos juicios de Dios que – utiliza la misma frase de Mariana – «con este desastre, parece quiso castigar muchos y grandes pecados de nuestra gente».

Es el hecho mismo de este castigo el problema fundamental para el que Santibañez, al contrario de Ribadeneira, no encuentra respuesta. Continúa:

«Juzgavan communmente todos que a tanta potencia no podría haber quien resistiese. Y no sólo hizo resistencia, que venció y desbarató un poco de aire a el mayor orgullo, a los mayores empeños de el poder y el valor. Más admiración es que el celo de la católica religión, que tanto ardía en el pecho de Felipe y encendía en justo coraje a nuestros Españoles, quedóse así frustrado y como triunfando contra la Fe el error ciego de la herejía. Que tanta oración como se hizo ahora en las Iglesias de la cristiandad por el buen suceso de esta jornada, no haya alcanzado de Dios una tan justificada victoria. Que a el clamor de los aflijidos católicos de Inglaterra cerráse el Señor los oídos y se los dejase expuestos a tanta tiranía, a tanto furor. Qué entendimiento no se anega surcando estos mares de la alta providencia de el Señor? Rindamos el juicio y no seamos escudriñadores de la Magestad, no sea que el peso de tanta gloria nos oprima»[77].

---

[76] Ibidem.

[77] SANTIBÁÑEZ P. 2, lib. 3, cap. 28. Más adelante, en el cap. 67, este mismo autor, al narrar el desastre de la 2ª armada en 1596, intenta una explicación teológica a esos «incomprensibles secretos de la divina sabiduría; caminos a quienes no puede dar alcance la humana», que dejaría perplejo al lector moderno: la adversidad acerca a los apartados a Dios y ayuda a no apartarse a los que están unidos a Él. Las tribulaciones parece que están hechas para los justos. Dios da prosperidad a sus enemigos y les permite el mal uso de ella con lo que van colmando su condenacion. Los autores coetáneos de los hechos – Antonio, Mosquera, Roa – aun admirándose de los «juicios de Dios» son mucho más comedidos en sus expresiones.

Reflexiones de Ribadeneira sobre la catástrofe de la armada

Al optimismo religioso-político de Ribadeneira en su *Exhortación* siguió la perplejidad ante el porqué de la derrota. Al intento de justificación o explicación providencialista en el *Tratado de la Tribulación*, habían precedido unas reflexiones que, en el fondo, constituían una de las críticas más duras sobre el fracaso de la armada.

Estas críticas se exponen en una carta de fines de 1588, dirigida por Ribadeneira con toda probabilidad al Consejero de Estado, don Juan de Idiáquez, por quien pasó el despacho de los asuntos de la armada, para que hiciera llegar al Rey su contenido. Desde un punto de vista positivo, Ribadeneira interpreta la catástrofe como una purificación de Dios, entre otras razones para «hacer sancto a su Magestad y darle occasión para que se humille debaxo de su poderosa mano, que conozca bien el gran poder que le ha dado, y lo poco que ese poder vale sin Él». En la enumeración de los beneficios que esta purificación pretendida por Dios reportaba, tanto en favor del rey como de todos, Ribadeneira introduce una frase clave: «reformar nuestras costumbres». En último término esta es la intención de la carta: que el Rey procurase esa reforma en sí y en los demás. Por otro lado, insinúa que en la empresa había prevalecido más el «proprio interesse y quietud temporal (...) que la exaltación de nuestra sancta fe y el bien de las ánimas perdidas de los ingleses».

En seis puntos expone Ribadeneira las posibles causas de este «azote y castigo universal», que tocaba al mismo rey examinar y remediar. Estas causas podrían llamarse los pecados públicos del rey: 1. Las injusticias contra los privados cometidas en su nombre. 2. La corrupción y malversación en la administración de la real hacienda. 3. La actitud complaciente del rey respecto a Isabel de Inglaterra en los años pasados con perjuicio de los católicos ingleses. 4. La negligencia en corregir los pecados y escándalos públicos, en especial los de los grandes. 5. La intromisión en el régimen interno de las órdenes religiosas. 6. La negligencia en la formación de hombres capaces de ayudarle en la tarea del gobierno y en preparar su sucesión.

Ante todo pedía Ribadeneira que el rey mandase «desagraviar a muchas personas que en estos reynos, y particularmente en Andalucía, han sido agraviados [sic] de sus ministros». Con motivo del apresto de la armada los ministros reales habían cometido gravísimas tropelías. En nombre y con poder de la justicia, muchos, sobre todo andaluces, habían sido despojados de su sustento y del de sus hijos, sin ser pagados ni oídos, sino oprimidos. Tanto que, personas «graves y temerosas de Dios» habían comentado al mismo Ribadeneira, antes de la partida de la armada, que ésta no podía tener buen término ya que iba «cargada de los sudores y maldiciones de tanta gente miserable, a las cuales suele el Señor juzgar y oyr». Buena parte del despojo de esta gente, cometido en nombre del rey y de la armada, no había resultado en beneficio del real servicio, sino en el de los particulares enriquecidos a costa ajena.

En segundo lugar, el rey debía examinar, por sí o por gente de ciencia y conciencia, si la razón por la que la hacienda real tan enorme luciera tan poco

y se hundiera, era la injusticia en el modo de obtenerla, o una mala administración junto con la falta de fidelidad de los encargados de ella. Por una parte, el rey debía evitar todo pecado en la cobranza de los impuestos. Por otra, debía poner remedio en la administración castigando severamente a los que robaban su hacienda como a «ladrones públicos y destruydores de la república» y premiando a los administradores fieles. El rey debía tener presente que su hacienda no era solamente suya, sino de todos sus reinos y aun de toda la Cristiandad pues la tenía para el beneficio de aquellos y de ésta.

En tercer lugar, el rey debía examinar su conducta en los asuntos de Inglaterra desde que fue rey de esta nación (por su casamiento con María). Si buscó la gloria de Dios o solo la seguridad de su estado y si, por no ofender a la reina de Inglaterra (Isabel), había dejado de amparar a los católicos ingleses perseguidos por ella. El rey debía tener presente que Dios castigaba, a veces, por medio de aquellos mismos a quienes se había querido contentar y tener en ellos «más cuenta que con la honra de Dios y amparo de su fe». Si el rey era culpable, debía arrepentirse de ello y procurar, en sus consejos y deliberaciones, tener presente siempre la honra y gloria de Dios antes que las razones de interés o de estado.

En cuarto lugar, el rey debía corregir los pecados y escándalos públicos, en especial los de los grandes que, con su mal ejemplo, «inficionan y corrompen la república». En mano del rey estaba la corrección de los excesos y Dios le exigiría cuenta de lo que no hiciera en este punto.

En quinto lugar, el rey debía examinar si convenía meterse, como lo hacía, en el gobierno de las órdenes religiosas con daño de los religiosos, entre otros, el fomento de la división y poca caridad en las comunidades y el descrédito ante los seglares. Muchas personas sensatas y competentes pensaban que el rey no debía inmiscuirse en estos asuntos.

El último punto, el sexto, contenía una crítica contra la ineptitud de los jefes de la armada como causantes. en buena parte, del desastre. El rey debía considerar que la mayor riqueza de sus reinos no debía consistir en abundancia de oro y plata y en el lujo, sino en la de «hombres valerosos y magnánimos que puedan ser en paz y en guerra pilares de la república». El rey tenía mucha falta de hombres semejantes, «como en el sucesso desta jornada se ha mostrado». Hombres de esta clase no nacían sino debían hacerse y había que formarlos. Los españoles, según Ribadeneira, eran «altivos y enemigos de aprender, y ordinariamente quieren empezar por donde los otros acaban». Con todo, «eran muy fieles y obedientes a su rey, de grande entendimiento y valor, y amigos de tener y mandar». El rey debía favorecer y ocupar en los diversos oficios a los que sirvieren bien, pues tenía necesidad de personas experimentadas en los puestos de paz y guerra que le ayudaran a las tareas del gobierno. Mucho más «por ser ya viejo y cansado» y ser el príncipe de poca edad sin las fuerzas necesarias para gobernar tantos reinos[78].

---

[78] *Ribadeneira* 2, 105-11. La falta de preparación en los oficiales de la armada la reconocía el mismo duque de Medina Sidonia, antes de partir de La Coruña, en carta a Felipe II de 24 junio 1588. DUQUE DE MAURA 265.

Ribadeneira no dudaba que Dios no había querido negar la «merced» del éxito de la empresa de Inglaterra, «sino dilatarla un poco de tiempo». Ese tiempo parecía haber llegado en 1596.

Conclusión: la segunda armada contra Inglaterra (1596-1597)

No sabemos si los consejos de Ribadeneira llegaron al rey. Isabel de Inglaterra acosó a Felipe II en los años siguientes atacándole en los frentes tradicionales: Península Ibérica, Flandes, flotas de Indias, e incluso Tierra Firme. Pero al despliegue de fuerzas inglés no correspondieron más que los éxitos exiguos del acoso en sí y el botín obtenido en las presas en el mar o en los saqueos llevados a cabo en los desembarcos.

En mayo de 1589, la armada de Drake y Norris saqueó La Coruña y desembarcó en Portugal 12.000 hombres en apoyo del pretendiente Don Antonio de Crato, que fue proclamado rey. Pero a las puertas de Lisboa, la fuerza expedicionaria se vió forzada a retirarse con pérdidas[79]. Ante el peligro, la mayoría de los jesuitas abandonaron la ciudad y buscaron refugio en Coimbra y Évora. Los que quedaron en la casa profesa sufrieron los inconvenientes de haber sido convertida ésta en cuartel durante el asedio. Al evacuarla, los militares, con el fin de apoderarse de los bienes de la casa, acusaron a los jesuitas de traición y de favorecer la causa de Don Antonio. No se dió crédito a la acusación y lo único que se pudo probar fue el abandono de la casa por el anciano viceprepósito[80].

El 1º de julio de 1596, una armada inglesa, al mando del almirante Howard y del conde de Essex, atacó Cádiz completamente desguarnecida. Los jefes españoles incendiaron y hundieron la flota de Nueva España lista para zarpar, con el fin de evitar que los ingleses se apoderaran de ella. Essex, sin apenas resistencia, desembarcó y ocupó la ciudad durante más de dos semanas. El duque de Medina Sidonia, capitán general de las Costas de Andalucía, no pudo impedirlo. Los ingleses abandonaron la ciudad después de cobrar un inmenso botín y cometer toda suerte de desmanes[81]. Entre ellos, el saqueo del colegio e iglesia de la Compañía de Jesús.

Después de la rendición, los jesuitas, buscados por los ingleses, se mezclaron con el pueblo en la evacuación de la ciudad, pero fueron reconocidos y recibieron toda clase de insultos, e incluso golpes, en especial por parte de los holandeses. Dos hermanos quedaron al cuidado de la casa e iglesia. Los ingleses robaron cuanto había en la casa, destruyeron los libros, en particular los tratados de controversias, e incendiaron la biblioteca. Se llevaron la plata y los ornamentos y pusieron fuego a la iglesia, ardiendo coro, sacristía, retablos y rejas. Al hermano sacristán lo colgaron, para que descubriera los es-

---

[79] C. FERNÁNDEZ DURO, *Armada Española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón* 5 vols. (Madrid 1895-1899) 3, 41-53.

[80] *Litt. Ann. 1589* 448-49; FRANCO, *Synopsis* an. 1589 n. 140.

[81] FERNÁNDEZ DURO, *Armada española* 3, 117-29; FR. PEDRO DE ABREU OFM, *Historia del saqueo de Cádiz* (Cádiz 1866); ASTRAIN 4, 768.

condrijos de tesoros imaginarios. Al hermano portero, le propinaron puñetazos y puntapiés y le golpearon la cabeza produciéndole cinco heridas, mortales de necesidad a juicio de los médicos, por negarse a confesar que la reina de Inglaterra era cabeza visible de la Iglesia y a deshonrar una imagen del papa (Pío V o Gregorio XIII) y profanar y destruir un crucifijo. Dejados ambos hermanos por muertos, fueron asistidos por católicos, que venían en las tropas inglesas, y ambos convalecieron en el vecino colegio de Jerez. Por su parte, el rector de Trigueros, Alonso de Castro, al tener noticias de la aparición de la escuadra inglesa, levantó a media noche a todos los hombres útiles del pueblo con armas – unos 200 – y marchó hacia la vecina Huelva para ayudar en la defensa de la costa frente a un posible desembarco[82].

Desde la llegada de la maltrecha armada, en 1588, Felipe II había dado los pasos necesarios para su reparación y la construcción de una nueva. Después de la toma de Cádiz, el rey decidió apresurar los preparativos. El objetivo era Irlanda alzada contra Isabel. La armada se dirigiría en apoyo de los católicos irlandeses que luchaban por su independencia, acaudillados ahora por Hugh O'Neill, conde de Tyrone, que acababa de solicitar ayuda a Felipe II. El adelantado de Castilla, Martín de Padilla, nombrado capitán general de la Armada del mar Océano, recibió orden del rey de aprestar una armada en Lisboa que estuvo lista en tres meses, consistente en 81 naves a las que se unieron 19 aprestadas en Sevilla[83].

De nuevo los jesuitas fueron llamados para ejercer el ministerio. Fueron destinados 15. De ellos morirían 9 (7 de enfermedad, 2 en naufragio), casi las

---

[82] SANTIBÁÑEZ P. 2, lib. 3, c. 66; *Litt. Ann. 1596* 489-94; J. DE JOUVANCY (IUVENCIUS), *Historiae Societatis Iesu pars quinta, tomus posterior, 1591-1616* (Romae 1710) P. V. t. 2, lib. 15, n. 9, pp. 181-82; ABREU 133-37. El colegio de Cádiz había perdido, además, unas casas también quemadas por los ingleses. Las pérdidas habían hecho bajar las rentas del colegio de 1.176 ducados (968 ducados de renta líquida) a 570 ducados (*Baet. 8* 100rv 127v). El 8 de julio el P. Ildefonso de Castro, daba cuenta a Aquaviva, desde Sevilla, de los sucesos de Cádiz. Criticaba la falta de oposición y cobardía de las fuerzas españolas de mar y tierra, acéfalas por otra parte, y de rechazo la inactividad del duque de Medina Sidonia: «ellos [los españoles] no tenían cabeza ni capitán a quien obedecer, que el duque de Medina, que es capitán general de toda el Andalucía, no estaba allí. Y así, a la primera roziada, huyeron los nuestros, que es la cosa más afrentosa que deve de aver sucedido después que el mundo es mundo». Reconocía que los ingleses habían respetado a las personas y sólo se apoderaron de sus bienes. Daba el nombre del hermano portero, a quien dejaron malherido: el H. Córdova. Afirmaba que tal como se encontraban las defensas, los ingleses, si hubieran querido, habrían podido subir el río hasta Sevilla y saquearla con solos mil hombres, pues en la ciudad no había quien capitaneara a los soldados. Andalucía estaba llena de temor, en particular la costa de Portugal. Y se temía que capturaran la flota de la India y de México y Perú. Y terminaba: «porque agora, sin resistencia, [el inglés] es señor del mar» (*Mon. Mex.* 5, 156 n. 2). Por su parte el procurador de Indias, Hernando Morillo, informaba que, en la flota hundida, se habían perdido mercancías destinadas a la provincia de México por valor de unos 2.000 ducados. Repetía los temores de la probable captura de las flotas y concluía: «El socorro nuestro con algún armada de guerra que la defienda, será tarde, mal y nunca, como son las cosas de España tan espaciosas» (Ibidem 156-58). La carta anual del colegio de Évora se hacía eco del desembarco inglés en el Algarve y el saqueo de Faro (25 julio). Algunos padres del colegio fueron a la región devastada para ayudar y consolar a los afectados por los acontecimientos (*Litt. Ann. 1596* 643; FRANCO, *Synopsis* ann. 1596, nº 14, p. 164).

[83] FERNÁNDEZ DURO, *Armada española* 3, 129-31. J.J. SILKE, *Kinsale. The Spanish Intervention in Ireland at the End of the Elisabethan Wars* (New York 1970) 25-31.

dos terceras partes[84]. La provincia de Andalucía envió 5 padres «de los mejores operarios que ella tiene», en frase del provincial Pedro Bernal. Estos fueron Diego de Salazar, Francisco Ramírez, que había acompañado al adelantado en 1592, Francisco de Herrera, antiguo capitán al servicio del rey, admitido en la Compañía en el Perú y autor de un poema sobre los mártires ingleses, Juan Ortiz y Hernando de Cárcamo[85]. No consta la participación de jesuitas portugueses, pero sí de ingleses: un hermano de la Compañía y un alumno del colegio Inglés de Valladolid recien ordenado sacerdote, del que no consta con evidencia si era secular o religioso perteneciente a la Compañía de Jesús[86].

El 18 de octubre la armada zarpó de Lisboa, pero, a la altura de Finisterre, padeció el embate del temporal que causó numerosos destrozos y pérdida de unas 32 naves[87]. Los cinco padres andaluces naufragaron y llegaron, algunos a nado, al Ferrol. De ellos, dos fallecieron poco después contagiados por las enfermedades: Diego de Salazar el 17 noviembre 1596 y, a fines del mismo mes, Francisco Ramírez[88]. De la provincia de Castilla murieron de enfermedad Lorenzo Figueroa, Diego de Avila, y el hermano inglés, antes citado, llamado Juan[89].

Dos jesuitas de la provincia de Toledo, los PP. Francisco Rosillo y Jorge Blavier (originario de Lieja, pero educado en España)[90] perecieron, el 29 octubre 1596, en la costa de Corcubión, en cabo Finisterre. Se hundieron en el galeón *San Jerónimo*, nave ragusea de 1.100 toneladas, capitana de la armada de Levante del mando de Pedro de Ivella, víctimas de la caridad por negarse a dejar la nave donde atendían a los enfermos y a los imposibilitados de abandonarla. De los 406 soldados y 118 marineros que trasportaba, se salvaron 384 y se anegaron 140[91].

---

[84] Estas son las cifras ofrecidas por MOSQUERA lib. 10, cap. 4 (*Tolet. 39* 385v-86), de donde parece haberlas tomado JOUVANCY P. V, t. 2, lib. 24, § 24 n. 31, pp. 296-97. Sólo hemos podido identificar 6 muertos de enfermedad: los PP. Salazar, Ramírez, Figueroa, Diego Dávila y el H. Juan en 1596, y el P. Francisco Dávila en 1597.

[85] Bernal a Aquaviva. Écija, 28 octubre 1596. *Hisp. 139* 295.

[86] *Litt. Ann. 1596* 544; *1597* 374-75.

[87] FERNÁNDEZ DURO, *Armada española* 3, 130-31.

[88] Bernal a Aquaviva. Granada, 22 diciembre 1596. *Hisp. 139* 247-48; ROA lib. 4, cap. 8; SANTIBÁÑEZ P. 2, lib. 3, cap. 67; *Centurias* 1ª nº 9; 2ª nn. 17-18.

[89] *Litt. Ann. 1596* 543-44.

[90] ASTRAIN 4, 167-68 (Este autor lee equivocadamente Blanier); J.A. DELGADO IRIBARREN, *Jesuitas en campaña* (Madrid 1956) 53-57; *Hist. prov. Toledo* cap. 160 (*Tolet. 37* 275v-76v); SANTIBÁÑEZ P. 2, lib. 3, cap. 67; *Litt. Ann. 1596* 544 (consigna la muerte de un solo padre de la provincia de Toledo en el naufragio); MOSQUERA lib. 10, cap. 8; JOUVANCY P. V, t. 2, lib. 24, § 24, n. 31, p. 297. Interesante el apostolado de ambos jesuitas antes de zarpar de Lisboa. La arenga a soldados y marineros tenía reminiscencias de la contemplación ignaciana del Rey Temporal: la empresa era justa y de gran servicio de Dios. Debían abrazarla con entusiasmo «ofreciéndose de buena gana a todos los trabajos que se ofreciesen por amor de nuestro Señor» (*Exerc. Spir.* 95-6) y disponerse con la confesión de sus pecados para conseguir el objetivo pretendido. Desterraron los juramentos y consiguieron que sacaran del galeón las numerosas prostitutas que llevaban escondidas disfrazadas de hombre. Las fuentes para el apostolado y naufragio de Blavier y Rosillo las toman la *Hist. Prov. Toledo* y Mosquera del testimonio de Jerónimo Chinchilla, capitán de las cuatro compañías de infantería que iban en la nave sinistrada y otros oficiales. Santibáñez, por su parte, aporta el testimonio del obispo don Juan de la Sal que trasmitía lo oído a don Luis Fernando Portocarrero, conde de Palma, testigo ocular de los hechos.

[91] FERNÁNDEZ DURO, *Armada española* 3, 130.

La armada zarpó de El Ferrol, un año más tarde, bien entrado el otoño de 1597. Esta vez el objetivo era de nuevo la invasión de Inglaterra efectuando un desembarco en Falmouth[92]. No consta el número de jesuitas que la acompañaron. Uno de éstos, el P. Francisco Dávila, rector del colegio de Monforte de Lemos, murió recién llegado de vuelta en La Coruña, el 20 noviembre 1597, a consencuencia de las penalidades de la navegación, sin que su nave pudiera llegar a Inglaterra[93].

En la documentación de la Compañía conservada no han quedado más datos que los reseñados, referentes a esta misión en la segunda armada, último esfuerzo bélico de Felipe II en relación con los problemas de Inglaterra. No pocos jesuitas españoles estuvieron interesados en ellos por estar en juego la suerte de los católicos y, entre éstos, de muchos hermanos de orden.

Prueba de este interés, fue la fundación en España de los colegios de Ingleses, existentes ya en Roma y en otras regiones bajo la dirección de la Compañía de Jesús. Precisamente, en 1588, el jesuita inglés Robert Persons fue enviado (3 noviembre) por el general, P. Claudio Aquaviva, de Roma a España para tratar con el rey de este asunto, junto con otros importantes de índole interna de la Compañía.

A la fundación del colegio de San Albano de Valladolid, en 1589, siguió la del de San Gregorio Magno de Sevilla en 1592. En ambos, de fundación real, promovidos por Persons y regidos por jesuitas españoles e ingleses se formaron para el sacerdocio generaciones de jóvenes provenientes de Inglaterra, de los que varios ingresaron en la Compañía de Jesús. Vueltos a su nación, ejercieron el apostolado y no pocos murieron por su fe[94].

Se podría aplicar a esta evolución en la perspectiva – desde la *Exhortación* de Ribadeneira a los colegios de Ingleses en España – lo que Jerónimo Ruiz de Portillo, provincial de las Indias Occidentales, escribía, en 1567, al general de la Compañía, Francisco de Borja. Le proponía que los jesuitas fueran al Perú en vez de a la Florida, mientras en ésta durase la guerra, y daba como razón última: «pues los nuestros no van a conquistar sino a evangelizar»[95].

En el caso de Inglaterra, la evangelización revestía la forma de la reconciliación con la Iglesia Católica y este había sido el objetivo ulterior de la presencia de miembros de la Compañía de Jesús, como capellanes, en la gran armada de 1588 y en el ejército de Flandes que debía operar conjuntamente. Como indicamos más arriba, Gonzalo del Álamo, superior del grupo español de la misión naval, había solicitado al general Claudio Aquaviva facultades papales para la absolución del pecado de herejía. Poco después, había expuesto al general dudas sobre su aplicación en Inglaterra. Aquaviva, en su respuesta de 25 de febrero de 1588, le remitió a los padres de la Compañía re-

---

[92] Ibidem 161-68.

[93] *Litt. Ann. 1597* 394-95.

[94] ASTRAIN 3, 247-48; BASSET 76ss.; M. WILLIAMS, *St. Alban's College Valladolid. Four Centuries of English presence in Spain* (Valladolid 1986) 1-27 264-65.

[95] R. de Portillo a Borja. Sevilla, 14 julio 1567. *Mon. Ant. Flor.* 190.

sidentes en Londres, que estaban provistos de facultades e instruidos en su uso. Llegados a Inglaterra, Álamo y sus compañeros debían consultar con ellos sus dudas y todo lo demás que pudiera presentarse y de ellos recibirían toda la luz y claridad deseadas. Por otra parte, Aquaviva informaba a Álamo que acababa de enviar de Roma (22 febrero) otros dos jesuitas ingleses – William Holt y Joseph Creswell – al duque de Parma en Flandes, con patentes y orden de pasar a Inglaterra *ad fructificandum in vinea Domini* y facultades e instrucciones para cualquier ocurrencia. Ciertamente Álamo y sus compañeros españoles y portugueses no se encontrarían solos en el ejercicio de su ministerio en las Islas, pues, como añadía Aquaviva, además de los dos ingleses mencionados, el duque de Parma llevaba en su ejército otros jesuitas de diversas naciones[96].

El designio de la empresa de Inglaterra fracasó y los jesuitas integrados en ella, como capellanes, no pudieron llevar a cabo sus ulteriores objetivos religiosos. La misión de Inglaterra continuaría por donde había comenzado: recorriendo el camino más evangélico de persecución y martirio.

---

[96] Aquaviva a Álamo. Roma, 25 febrero 1588. *Tolet. 3* 132; Id. a Coster y al duque de Parma. Roma, 18 y 22 febrero 1588. *Fl. Belg. 1* 380 382; *HS 61* 45v; En relación con la empresa de Inglaterra, Aquaviva, unos meses antes (17 agosto 1587) había enviado de Roma a Escocia al P. William Creytton, o Creighton, «non obstante promissione per eum Dominis Consilii Reginae Angliae de non redeundo in Scotiam facta, uti verum est ipsum nequaquam ut illuc remitteretur procurasse, per obedientiam». Ibidem 45. Vid. H. CHADWICK *Father William Creichton S.J. and a recently discovered letter (1589)*. AHSI 6 (1937) 259-286; En el ejército de Farnesio se encontraba también el irlandés James Archer (*Fl. Belg. 9* 188v). Vid. TH. J. MORRISEY *James Archer of Kilkenny: an Elisabethan Jesuit* (Dublin 1977). AHSI 52 (1983) 188.

APÉNDICE

1. DOCUMENTO

ARSI *Lus. 106* 150r-153v

+

Jesus

Imformação do sobcesso da Armada que foi a Inglaterra o anno de 88

Embarcou-se o Duque de Medina cidonia geral da Armada, no porto de Lixboa a 29 de Maio de 88, e partiu de Belém com o vento noroeste a hum domingo pola manhã e foi surgir defronte de Cascais. E logo a 2ª-feira, 30 do dito mês, saio e foi na volta do mar com o mesmo vento com toda a Armada, afora 4 galees que forão ao lomgo da costa de Portugal até às ilhas de Baiona, onde tomarão dous navios da Rochela.

A 14 de Junho virão terra chamada a Serra de Pua, 8 legoas a Finisterra, às 11 oras, em altura de 43 graos. E logo virão Monte Louro, que hé ilha, e a 15 do dito mês virão huma ilha chamada Lesarga, 8 legoas da Corunha, junto ao qual está hum ilheo que se chama Mal-ora.

Em o mesmo dia derão ferro no porto da Corunha às 6 oras da tarde não mais de 7 velas com o Duque, porque a mais Armada não pode entrar por rezão de huma tempestade que veio. E chegarão alguns navios à vista de Sorlinga e os mais navios desgarrarão as alturas de Vizcaia; outras derão ferro 9 legoas da Corunha onde estiverão com o Capitão-mor esperando polos navios que faltavão e reparando outros que hião destroçados. E aý esperarão 34 dias, no fim dos quais derão à vela com toda a Armada huma sexta-feira pola manhã, 22 de Julho, dia de Sancta Maria Magdalena com vento sul. E logo no mesmo dia acalmou o vento com que tornarão a lançar ferro huma legoa da Curunha defronte de huma alta torre, chamada de mercoles, cousa muito antiga.

Ao outro dia, sabbado 23 de Julho, levarão ferro de madrugada [150v] e se fezerão à vela com o vento sul, o qual lhes durou 5 dias, no cabo dos quais lhes veio huma tromenta que durou 3 dias, com a qual se apartarão da Armada as 4 galees e 40 navios, e a Armada foi fazendo viagem com vento sudueste. E com este temporal, em dia de Sancta Ana à mea noite, com o grande escuro emvestio o galeão Sanctiago com huma nao muito grande, capitaina de Dyogo Flores Baldes; e estiverão abordados mais de huma ora à vela com muito grande perigo de anbas as naos. Mas quis Nosso Senhor que se apartarão huma de outra mas com pasarem muito perigo, porque do primeiro emcontro que a nao deu ao galeão lhe partio duas ancoras polo meio e lhe quebrou as cabriola[s] e as mesas da guarnição.

Sexta-feira pola manhã, 29 de Julho, virão os navios que lhe faltavão, tirando as 4 galees, porque, com os mares grandes, se perderão 3 delas e huma arribou a Corunha toda aberta e destorçada. E há huma ora teverão vista de terra de Inglaterra, chamado o cabo de Gizarte [Lizard] e, em a vendo, amainou as velas toda a Armada, estando 4 legoas de terra. E ao outro dia pola manhã se fezerão outra vez todos à vela

com o vento oest-sudoeste, e forão correndo todo o dia com pouca vela. E no quarto da madorra, de noite, veio hum pataxo perguntando pola capitaina, que trazia hum barco com 4 i[n]greses que tomou junto a terra; e avisou que estivessem toda a ponto, porque no quarto da lua seria o Enemigo com eles, mas não veio.

Ao derradeiro dia de Julho, de madrugada, teverão vista do Enemigo defronte de Premua [Plymouth] e com 65 velas que trazia acometeo a Armada como hum leão. E a nossa capitaina, assi como o vio, fez sinal de guerra com pôr uma bandeira no masto de proa, que era o sinal que tinha dado. E às 7 oras do dia chegando-sse huns aos outros começarão a travar batalha, principalmente os galeões de Portugal S. João, S. Mateus com outros navios muitos que o fezerão muito bem. Mas o Enemigo não quis numca chegar a balroar, e pelejarão duas oras sem perda da nossa parte, nem sabem que a ouvesse do contrairo.

No mesmo dia à tarde tomou fogo huma nao nossa bizcainha [151r] almiranta, de o in[c]end[i]o da polvora, e ardeo quase toda e queimarão-sse 150 homens. E no mesmo dia à tarde quebrou o traquete do garoupez a nao em que hia Dom Pedro Baldes, que hé o das vacas de Ilha 3ª, e aa nao chama-sse Galega, huma das maiores e milhores da companhia assi de gente como de artelharia. E como se vio desta maneira Dom Pedro o fez a saber ao Duque como a sua nao não queria navegar, e o Duque lhe mandou que se saisse em hum pataxo. Mas ele o não quia fazer, dizendo que não se avia de sair senão com toda a sua gente, e que queria morrer em companhia dos seus soldados. E assi se ficou; e veio a noite em a qual ele tirou alguns tiros pedindo socorro, mas não lhe aproveitou. O Enemigo se veio chegando a Dom Pedro e veio com ele às bonbardadas e, tandem, o rendeo e tomou com tudo o que estava na nao, e alguns 50 mil cruzados em dinheiro. E antes disso dizem que Dom Pedro lhe meteo no fundo algumas 7 naos; e a que acima tomou fogo tãobem foi tomada do imigo com o que tinha dentro.

Ao outro dia, 1º d'Agosto, foi o Enemigo seguindo a nossa Armada sempre detrás sem se querer chegar. A 3ª-feira se virou o rosto da parte da nossa Armada e fiquou de balrravento da do Enemigo, e foi sobre ele tirando-lhe muitas bonbardadas, mas ele foi fogindo e metendo-sse de loo: e tomou o balrravento e, como o teve, virou sobre a nossa dando-lhe grande çorriada de tiros mas de pasagem. E a nossa Armada, tornando na outra volta sobre ele, principalmente a nossa capitaina com outras cinco ou 6 velas: S. João, Santiago, S. Marcos, os quais sempre acompanharão a nossa capitaina. E estes navios se meterão tanto nos enemigos que quase estiverão perdidos sem numca os enemigos os quererem abalrroar, e se apartarão muito destroçados da nossa artelharia tendo pelejado mais de seis oras. E no galeão Santiago entrarão muitos pelouros sem fazerem dano algum, mas nesta escaramuça perderão os nossos dous galeões que os imigos desfezerão com a sua artelharia.

A 4 d'Agosto no quarto da lua, em dia de S. Domingos, amanheceo o Enemigo junto da nossa Armada por balrravento e a começou a combater com mui grossa artelheria, e a nossa retaguarda em que hia Dom Alonso de Leiva com as mais levantiscas e com as 4 galeaças e com os galeões da c[o]roa de Portugal, e durou o combate da artelharia mais de 4 oras. E depois disto virou o Enemigo, e às 2 oras do dia foi a nossa Armada sobre ele dando-lhe caça por espaço de ora e mea, principalmente a capitaina e almiranta; e velejandoa [151v] a nossa Armada com todas as velas, atirou huma peça a recolher. E nesta briga tinhão os nossos quase rendida uma capitaina do Enemigo, mas acalmando-lhe o vento não pode acabar a victorea, e nisto lhe acodirão 8 bateis com muita gente de remo que a livrarão do perigo e poserão em salvo.

Sabbado 7 d'Agosto surgio o Duque com toda a Armada entre Dobres e Calêz e o nemigo vinha detraz com 245 velas, porque aquella noite se lhe ajuntarão mais 30 de socorro, e aly esteve a Armada sorta aquelle dia e noite do sabbado, e ao outro dia à tarde foi o Duque avisado do Princepe de Parma que até à 4ta feira seria com ele. No mesmo dia foi o Duque avisado que o Enemigo tinha certo arteficio de fogo pera queimar a nossa Armada, e o Duque mandou aviso por todas as naos que vegiassem nos bateis de noite. Estando no 4to da madorra as vegias virão vir 8 naos de fogo todas ardendo sem se apegar o fogo nas velas, as quais naos botavão de ssi muitas bombardadas e setas de fogo com outros muitos arteficios que os nossos não virão nem emtendião por ser de noite, o que lhes causou grande temor e espanto e perturbação, e quiserão levar ancora e não poderão por o fogo se vir chegando muito perto e com muita furia, com as grandes correntes que aly avia. Pelo que lhes foi forçado cortar as amarras e deixar as ancouras, e se fizerão à vela pera o outro cabo donde vinha o fogo desviando-sse dele.

Aqui se perdeo huma das 4 galeaças, a capitaina, porque, embaraçando-sse o leme em hum dos cabos das ancoras que cortarão, numca lho poderão tirar até[que] cortarão o leme. E não podendo a galeaça navegar nem governar sem ele, deu em hum banco junto da fortaleza de Calêz. E por estar perto de terra muita gente se lançou a nado e se salvou; outra mais esforçada se deixou ficar com o capitão Dom Hugo de Moncada, fidalgo espanhol mui principal. E carregando os enemigos sobre a galeaça a entrarão matando ao capitão e quase quantos dentro estavão, que ainda era bom numero de gente; e cativarão a hum irmão do capitão, o qual era hum conde muito grande de Castela e alguns fidalgos outros, e tomarão quanto nela avia, mas o casco se-[152r]gundo dizem ficou aly.

Nesta galeaça hia hum Padre nosso, Crespo por sobrenome, espanhol, e hum Irmão tãobem espanhol, os quais anbos escaparão e sairão em terra. O Irmão teve meio com que saio da galeaça com os primeiros que se lançarão a terra; o Padre ficou nela até a entrarem os enemigos, os quais lhe derão muitas pancadas e lhe punhão a mão por a c[o]roa chamando-o de papista e despindo dos vestidos mais exteriores, etc. Mas andando eles ocupados com o saco, ele se acolheo a terra com hum fidalgo, onde logo foi bem provido e agora está em Frandes e o Irmão com o Princepe.

A 2a feira, 8 d'Agosto de madrugada, acometeo o Enemigo a nossa Armada com muita furia vendo o pouco dano que lhe fezera com o fogo. E por a nossa Armada andar muito larga se overa de perder, e pelejarão comtudo alguns navios dos nossos de tal maneira que sostemtarão a briga por espaço de dez ou doze oras, e não ouve aquele dia tempo pera tomar bocado, tal foi a peleja e aperto em que se virão os navios da peleja, que forão: o galeão S. Phelipe, S. Mateus, S. Tiago, S. Marcos, o galeão de Florença, a nossa capitaina, que era o galeão S. Martinho; a Nao Ruta, em que hia Dom Alonsso de Leiva, em que matarão muita gente.

E São Felipe, onde vinha por mestre do campo Dom Francisco de Toledo, se meteo tanto nos enemigos que o cercarão mais de 40 velas desparando nele muita artelharia e setas de fogo e outros arteficios com que o pasarão por muitas partes, matando-lhe 150 homens e o navio com a muita agoa que fazia se hia ao fundo. E o Duque mandou a Dom Francisco de Toledo que se saisse com a gente que tivesse, o que ele não quis fazer ficando no galeão com obra de 30 soldados e 3 marinheiros. E se perdeo. E o mesmo acomteceo ao galeão S. Mateus, porque se foi ao fundo estando todo pasado da artelharia por muitas partes, salvando-sse em hum barco o capitão com alguma pouca gente e a mais se pe[r]deo. O galeão S. Tiago tãobem pasou muito risco,

porque o teverão posto em muito aperto 17 velas do enemigo, as quais o servirão bem de pelouros e, se não fora acodir-lhe a nossa capitaina, ouvera-lhe de acomtecer o que acomteceo aos outros dous.

Acabada a briga com se vir a noite, se fez a nossa Armada na volta do [152v] mar navegando pelos bancos de Frandes, onde se vio toda perdida e o Enemigo hia-lhe nas costas e a pôs em tanto aperto, que lhe foi forçado tomar a volta da Noroega como fez, porque o Ennemigo estava mui poderoso e tinha-lhe morta muita gente e desbaratado muitas naos das milhores, e alem disso não tinha já moniçóes nem polvora pera pelejar. E o Princepe de Parma não acodio nem veio. O porquê não se sabe, e o que por traz de tudo era, faltarem os mantimentos em toda a Armada e chegar a cousa a tanto aperto, que se não deu daly por diante até chegarem ao Reino em toda a Armada mais que meo arratel de bizcoutos, meo quartilho de agoa e outro meio de vinho, sem mais cousa nenhuma porque a não avia.

Em esta volta que a Armada fez pola Noroega gastou quase dous meses ou mais te vir a Espanha, e ao dobrar do cabo na ponta teve muitas tormentas e tempestades; com as quais se perderão muitas naos, e com os grandes frios e fomes morreo muita gente, e pasarão tantos trabalhos que he espanto ouvi-los contar a quem os pasou. E hum capitão por nome Dom Alonso de Leiva, capitão de huma esquadra, se vio em tanto aperto e falta de mantimento e agoa, que com 16 ou 17 velas tomou hum porto de Escocia pera ver sse, por força ou por bem, se podia prover do necesario, pois a falta dele tinha certa a morte. Mas saindo em terra com a gente, foi presso e dizem que muita outra gente com ele da que escapou com vida, porque muita foi morta pelejando. Mas isto não hé muito certo, o certo hé não se saber dele nem de muitas naos que hião com ele.

O resto da Armada que escapou, assi dos imigos como do mar, veio ter a diverssos portos de Vizcaia, onde está ategora; e depois de ay estar lhe morreo muita gente por vir muito fraca do mar. E entre eles foi João Martinez de Ricaldez, a 2ª pesoa da Armada, e que hia por Almirante de toda ela, e outro capitão mui principal. E em toda a Armada, assi de doenças como na peleja, dizem comummente que morrerião dez ou doze mil homens, em os quais emtrou a milhor gente dela e quasse todos os capitães de nome e de ser.

O numaro das velas que falta não sse sabe de certo, mas concordão todos comummente em sesenta pouco mais ou menos, e o nemigo to-[153r]mou algumas mais das que se apontão, porque, como ele hia sempre no bar[l]avento se algum navio se ficava atrás ou se desviava algum pouco, apanhava-o logo. E foi o dano e perda desta Armada tamanho que comummente se tem por maior que o de Africa, tirando a pessoa do Rei. O Duque tãobem veio doente e, sem falar a Sua Magestade, se foi pera sua casa.

Nesta Armada hião 8 Padres e Irmãos da Companhia desta Provincia de Portugal, e dous morrerão antes de chegar à Corunha; 3 ficarão à morte na Corunha, os quais sararão e já estão cá em Portugal; tres forão em huma nao da Armada Levantisca, scilicet, o P.ᵉ Diogo Alvarez, procurador que foi do collegio de Evora, e o Padre Diogo de Lemos tãobem do collegio de Evora, e o Padre Domingos de Goes. E não se sabe novas deles per nenhum caso. Tem-se que serão mortos e a nao perdida. Dos Padres espanhoes tãobem faltão alguns mas poucos.

O que agora se diz comummente hé que El-Rei quer fazer outra Armada e tornar a mandar a Inglaterra, e provão isso com o muito dinheiro que em Castela lhe dão agora as cidades e vilas e Bispos. Só o de Toledo dizem que lhe dá dozentos e cincoenta mil cruzados. Mas outros, que se mostrão mais ponderados em suas cousas, dizem

que não he isso, senão que se quer aparelhar pera se defender do Imigo, porque, como ele ficou tão inteiro e victorioso, tem por averigoado que virá cá dar em alguma parte se Deus lho não impedir. E alem disso, neste porto de Lixboa nem em nenhum de Portugal, há nao nem galião com que se possa sair pola barra fora a pelejar, senão as naos da India; e as que ficarão da Armada estão todas em Vizcaia tão destorçadas e desbaratadas que se não comcertarão daqui a muito tempo, nem tem mastos se lhos não levarem de Lixboa.

El-Rei tem mandado escrever à gente por todo o reino de Portugal, e entendem nisso homens muito principais, não como coroneis, se não fazem escrever a gente que há pera poder pelejar e que tenha suas armas, e esteja prestes pera quando a chamarem. E tãobem hé certo fazerem-sse Cortes neste Reino, e já se vão pondo as [153v] cousas em ordem, mas parece que não virá El-Rei a elas. Tudo isto são claras mostras que não hirá a Armada a Inglaterra outra vez. E tãobem se afirma que quer El-Rei fazer governadores de Portugal e em alguns apontão, e que o Cardeal que se vai pera Castela. Mas isto, posto que se afirma, não he ainda de todo certo; como o for eu avisarei a V. R. do certo.

De Lixboa. Sucesso da Armada, etc.

2. NOTICIAS BIOGRÁFICAS*

Jesuitas en la Gran Armada 1588 (23)

Muertos de enfermedad o en naufragios (15)

Provincia de Andalucía (5)

Alamo, Gonzalo del

Nacido en Córdoba hacía 1541, fue admitido en la Compañía en Granada el 1º de julio de 1559. Enseñó artes en el colegio Real de Granada y en el de la Compañía de Jesús de Sevilla. En este colegio y en el de Cádiz leyó casos de conciencia. Misionero en Habana y Florida (1568-1570) por incompatibilidad de criterio en el modo de llevar la misión, volvió a España. En Málaga se ocupó especialmente de atender las cárceles, los hospitales y el depósito de galeotes. Reputado como uno de los mejores teólogos de la provincia de Andalucía y eminente en cuestiones morales (esta había sido la razón de su destino a Florida), en el ministerio de las confesiones era, a juicio del visitador P. García de Alarcón (1579), «absolutamente (...) el mejor operario de toda la provincia». En 1587, al recibir el destino a la armada se encontraba destinado en Sevilla. Falleció en el naufragio del galeón *San Marcos* en la costa de Irlanda el 20 septiembre 1588.

Fonseca, Luis de

Nacido en 1553 de familia noble, en Ubeda (Jaén), fue admitido en la Compañía en Baeza el 27 mayo 1573. En 1585, era confesor en este colegio. Al ser destinado a la

* Para no hacer tediosa la lectura por la multiplicación de notas, estas son las fuentes principales de las biografías: ARSI *Baet. 8; Cast. 13 14; Fl. Belg. 9 43; Lus. 42 43 44; Tolet. 12 21 22 45;* Cartas anuales (*Litt. Ann.*) y los pasajes de los historiadores de la antigua Compañía (impresos o inéditos) citados en notas anteriores: *Hist. Prov. Toledo*, Mosquera, Roa, Sacchini, Santibáñez.

armada, ejercía el ministerio de la predicación y del confesionario en la casa profesa de Sevilla. Era estimado por sus dotes naturales y su virtud. Entregado al ministerio de las confesiones en el hospital con los soldados heridos de peste, murió víctima del contagio en Lisboa el (17 enero 1588).

GUTIERREZ, Damián
Natural de Sevilla, donde nació hacia 1543, era bachiller en artes y teología. Admitido en la Compañía hacia 1569, en 1585 se encontraba en el colegio de Trigueros como confesor y predicador. Daba misiones anuales en el Campo de Andévalo y en la Sierra. En 1587, al ser destinado a la armada, era profesor de dialéctica en el mismo colegio de Trigueros. Murió en naufragio el 1º (?) septiembre 1588.

OCHOA, Juan
Natural de Granada, donde nació hacia 1571, fue admitido en la Compañía en 1587. En mayo de este año llevaba 2 meses de noviciado y había estudiado 2 años de latín y uno y medio de artes. Pereció en naufragio en septiembre (?) 1588.

TORRES, Hernando de
Con toda probabilidad de origen neocristiano, nació en Portugal en 1537. Era mercader en Lisboa de donde se trasladó a Sevilla en compañía de su mujer. En 1568, impresionado por un sermón de un jesuita en la plaza de San Francisco, de acuerdo con su mujer repartió sus bienes a los pobres. Declarada por aquel tiempo la peste en la región, se dedicaron ambos a servir a los apestados en el hospital de la Macarena, extramuros de Sevilla. Muerta su mujer víctima del contagio, Torres se ofreció para servir a los jesuitas destinados a Indias con la intención de entrar allí en la Compañía. A la espera de embarcarse enfermó en el colegio de Cádiz, donde le recibió en ella el rector P. Pedro Bernal quien, nombrado provincial de Andalucía (enero 1574), lo tomó por compañero. En 1581-1582, estuvo en Ragusa (actual Dubrovnik) invitado por judíos portugueses, antiguos amigos suyos, quienes con la aparente intención de convertirse le tendieron una trampa: le ofrecieron el casamiento con una joven de gran belleza y 25.000 ducados de dote, a cambio de abrazar la ley mosaica. Torres rechazó el ofrecimiento y mantuvo disputas religiosas con sus antiguos compañeros. Los jefes de la comunidad judía prohibieron a sus miembros tratar con él y le amenzaron de muerte. Volvió a Roma en compañía del hijo del gran rabino ganado para el cristianismo. En octubre de 1582, acompañó al P. Fabio de Fabiis en su visita a Cerdeña. Enviado a Flandes en abril de 1584 y vuelto a Roma, partió, en mayo de 1586, para la provincia de Andalucía y llegó en otoño a Sevilla en compañía del P. Diego Sánchez, misionero castrense en Flandes y Francia, que había convalecido en Milán de una grave enfermedad. En 1587, Torres se encontraban en la casa profesa de Sevilla con el oficio de hospedero. Pereció en el naufragio del *San Marcos* el 20 septiembre 1588.

Provincia de Castilla (4)

ENRÍQUEZ [HENRÍQUEZ], Antonio
Nacido en Valladolid en 1546, fue admitido en la Compañía en 1576. En 1584, se encontraba destinado en Salamanca. Era bachiller en artes y teología y ejercía el ministerio de la predicación y del confesionario. Tenía talento para misiones. Murió en naufragio en septiembre (?) 1588.

GUTIERREZ, Juan

Nació en Avila en 1559. Admitido en la Compañía en abril de 1572. Hacia 1577, se encontraba en León como maestro de la 3ª clase de gramática. En 1583 era ya sacerdote y estaba destinado en Santiago de Compostela, donde proseguía en 1587. Había enseñado 3 años latín y estudiado, durante otros 3, casos de conciencia. Tenía talento para confesar y tratar con la gente y experiencia de ello. Se le juzgaba muy buen religioso. Murió en naufragio en septiembre (?) 1588.

MENDOZA, Jerónimo de

Nacido hacia 1560 en León, estudió en el colegio de la Compañía de esta ciudad. Fue recibido el 3 abril 1577 en Salamanca donde había estudiado año y medio de cánones. Era de buena presencia, fuerte, de buena condición y alegre. Tenía habilidad y buen entendimiento. En 1584 estudiaba en Salamanca y había ya hecho las artes y el tercer año de teología. En 1587 se encontraba en el colegio de Valladolid como maestro de mínimos y confesor, para lo que tenía talento. Murió en naufragio en septiembre (?) 1588.

SEPULVEDA (hermano)

No hemos encontrado otros datos que el hecho de su muerte en el naufragio de la armada, en compañía de los anteriores, en septiembre (?) 1588.

Provincia de Portugal (5)

ALMEIDA, Baltasar

Natural de Lisboa, nació hacia 1546. Admitido en la Compañía el 28 abril 1561. Por debilidad de cabeza y otras enfermedades, no pudo realizar estudios y desempeñó los oficios de coadjutor la mayor parte de su vida en San Roque de Lisboa, donde hizo el noviciado, y en Angra (Isla Tercera). Hizo los votos de coadjutor temporal formado en diciembre 1586. Fue uno de los miembros de la misión naval en la armada del marqués de Santa Cruz para la recuperación de esta Isla (1583). Volvió a Lisboa en compañía del P. Gregorio de Mata, que también había participado en la misión como confesor del Marqués. En 1587, se encontraba destinado en la casa profesa de San Roque. Murió de enfermedad en alta mar el 17 junio 1588.

ALVAREZ, Diego

Nacido en Braganza hacia 1551, el 24 junio 1566, fue admitido en la Compañía en Coimbra, de donde, en el verano de 1568, aún novicio, pasó a Braga. Aquí terminó sus estudios de latín y, más tarde, fue maestro de la tercera clase y estudió tres años casos de conciencia. En 1587 se encontraba en Évora. Era procurador y confesor desde hacía tres años. Durante cuatro, había desempeñado también el oficio de procurador en San Fins. Falleció en naufragio en septiembre (?) 1588.

GOES, Domingos de

Nacido en Goes (obispado de Coimbra) en marzo de 1558, fue admitido en la Compañía de Jesús en el colegio de Coimbra el 15 mayo 1577. En abril de 1587 se encontraba destinado en el colegio de San Antón de Lisboa. Aún no era sacerdote, había enseñado latín un año, estudiaba el tercer año de casos y el resto del tiempo de Compañía lo había empleado en acompañar a los padres en las misiones populares. Murió en naufragio en septiembre (?) 1588.

LEMOS, Diego de
Natural de Leiria, donde nació hacia 1553, fue recibido en la Compañía en Coimbra el 17 abril 1571. Oyó todo el curso de artes y cuatro años de casos. En abril de 1587 estaba en Évora terminando el tercer año de probación, había enseñado 4 años humanidades y hacía dos años que ejercía el ministerio de la predicación y del confesionario. Murió en naufragio en septiembre (?) 1588.

ROCHFORD, Robert
Nació en Wexford, Irlanda, hacia 1541. Admitido en la Compañía en Roma, el 5 diciembre 1564, pronunció sus primeros votos el 1º enero 1565. Hizo la probación en el Colegio Romano, donde oyó el curso de filosofía. En 1567 fue enviado a Dilinga para los estudios de teología. Volvió a Irlanda donde, en 1575, enseñaba gramática en Youghal. Perseguido de muerte, marchó a Portugal. En 1587 se encontraba en el colegio de San Antón de Lisboa. Había enseñado latín 7 años y 4 el catecismo. Era un buen lingüista y muy estimado por su virtud. Murió de enfermedad en alta mar el 19 junio 1588.

Provincia desconocida (1)

LORENZO, Juan [LAURENTIUS fiamencus, LORENZO fiamengho]
No hemos encontrado más referencia que la de su muerte acaecita en Santiago de Compostela el 7 agosto 1588. De él escribía al general Aquaviva el provincial de Castilla Gonzalo Dávila: «iva en la armada».

SUPERVIVIENTES IDENTIFICADOS (6)

Provincia de Andalucía (5)

ÁLVAREZ, Rodrigo
Natural de Antequera (Málaga), donde nació hacia 1552, fue admitido en la Compañía en Salamanca el 9 mayo 1577. Era bachiller en cánones que había estudiado cuatro años y medio. Pasó a la provincia de Andalucía. Ordenado sacerdote hacia 1582, hizo los votos de incorporación definitiva en la Compañía en febrero 1596. En 1585, se encontraba en el colegio de Granada y, en 1587, al ser destinado a la armada, en la casa profesa de Sevilla como confesor. No consta si siguió hasta Inglaterra o fue el que volvió con las galeras del Adelantado de Castilla encargadas de la custodia del Estrecho. Ejerció durante el resto de su vida el ministerio de las confesiones y desempeñó siete años el oficio de ministro. Tuvo destinos en Sevilla, Málaga, Granada y Antequera donde falleció el 20 diciembre 1618.

CÓRDOVA, Juan Francisco de
Nació en Córdoba en 1549. Recibido en la Compañía en 1565, hizo los votos de los dos años el 30 junio 1567. En 1585 se encontraba en la casa profesa de Sevilla y en 1587, al ser destinado a la misión naval en la armada, en Málaga como predicador y confesor. Pudo ser el padre que volvió con las galeras del Adelantado, una vez entregada la armada de Sevilla al marqués de Santa Cruz. Su vida posterior hasta su muerte, ocurrida en la casa profesa de Sevilla el 18 octubre 1618, discurrió en diversos destinos, la mayor parte del tiempo, como predicador y confesor. Hizo la profesión de 4

votos el 3 mayo 1590. Fue 4 años y medio superior de la residencia de Ubeda (1591-1595). En 1600 era rector de Cazorla y, en 1611, maestro de novicios en la casa profesa de Sevilla.

CRESPO [CRISPUS], Antonio
Nacido en Osuna (Sevilla) el 12 marzo 1543, estudió filosofía, dos años de teología y cuatro de medicina en la universidad de su ciudad natal obteniendo los grados de licenciado en filosofía y bachiller en medicina, facultad que ejerció con competencia. Fallecida su mujer e ingresada su única hija en la vida religiosa, fue recibido en la Compañía a sus 41 años el 4 agosto 1583. Cursó tres años de teología en Córdoba y cerca de dos años de casos en Baeza y en Jerez de la Frontera. En Baeza fue 16 meses ministro y consultor. Ordenado sacerdote en 1586, en 1587 se encontraba en Jerez de la Frontera al ser destinado a la misión naval en la armada. Sirvió en la misión castrense de Flandes hasta 1597 en que, con la salud quebrantada, volvió a la provincia de Andalucía acompañado del H. Bernabé Diego que había sustituido como compañero de misión al H. Alonso del Pozo († 1595). Destinado a la casa profesa de Sevilla, donde falleció el 10 diciembre 1599. Fue muy estimado por sus superiores religiosos y por los gobernadores generales duque de Parma († 1592), archiduque Ernesto (1594-1595) y conde de Fuentes (1595-1596), de quien fue confesor y quien le envió en 1593 a la corte de España para tratar con el rey asuntos graves de Flandes. En una de las acciones fue herido gravemente de una bala de cañón.

POZO, Alonso del
Nació el 18 junio 1556 en Alcázar de Consuegra (actual Consuegra, Toledo). Admitido en la Compañía el 3 mayo 1579, hizo los votos de coadjutor temporal formado el 25 marzo 1593. Desempeñó diversos oficios: portero, cocinero, sacristán, comprador, panadero. En 1587 se encontraba en Málaga como sacristán. Compañero del P. Crespo en la misión castrense de Flandes, murió el 6 noviembre 1595 en el colegio de Cambray, al mes del retorno de los jesuitas a esta ciudad después de su toma por el conde de Fuentes. A su funeral asistieron los militares españoles más ilustres.

VERA, Jerónimo de
Nacido en Montilla (Córdoba) hacia 1558, fue admitido en la Compañía en su ciudad natal en mayo/junio 1583. En mayo de 1587 se encontraba en la casa profesa de Sevilla ocupado en diversos oficios. Vuelto de la misión naval, fue destinado a Madrid como ayudante del Procurador general de las provincias españolas de la Compañía en la Corte, cargo que desempeñó durante cuatro años (1589-1593), pasando, luego, a Huete como procurador del colegio. Aquí, y ocupado en este oficio, pasó el resto de su vida hasta su muerte el 19 julio 1631. Hizo los votos de coadjutor temporal formado el 2 abril 1595. Fue muy estimado por su pobreza y fidelidad en la administración de los bienes del colegio.

Provincia de Toledo (1)

TORRE, Jerónimo de la
Nacido en Daimiel (actual provincia de Ciudad Real) hacia 1551, fue admitido en la Compañía en Alcalá de Henares el 4 abril 1572. Era licenciado en artes. En 1584 se encontraba en la casa profesa de Toledo como predicador y confesor y, en enero de 1587, era superior de Navalcarnero cargo que ejerció un año. Terminada su misión en la armada, continuó desempeñando, el ministerio de la predicación y del confesiona-

rio y estuvo empleado 14 años en misiones populares. Fue rector de los colegios de Huete (Cuenca) y Segura de la Sierra (en la actual provincia de Jaén). El 7 octubre 1591 hizo la profesión solemne de 4 votos. Falleció en la casa profesa de Toledo, donde fue viceprepósito algún tiempo, el 11 septiembre 1621.

Jesuitas en la 2ª Armada (1596-1597) (15)

Muertos en naufragio (2)

Provincia de Toledo (2)

Blavier, Jorge
Nacido en Lieja en 1563, fue admitido en la Compañía el 18 abril 1582. Ordenado hacia 1593, en 1594 hacía su tercera probación en Villarejo de Fuentes. Era ministro del colegio de Oropesa al ser destinado a la armada. Murió junto a la costa de Corcubión (La Coruña) en la noche del 28/29 octubre 1596.

Rosillo, Francisco
Nació en 1559 en El Provencio (Cuenca). Admitido en la Compañía en Alcalá el 10 mayo 1579, y ordenado sacerdote hacia 1587, en 1594 residía en la casa profesa de Toledo como amanuense del P. Juan de Mariana y como confesor de hombres. Al ser destinado a la armada se encontraba en Alcalá. Murió como el anterior en la noche del 28/29 octubre frente a la costa de Corcubión.

Muertos de enfermedad (7[?])

Provincia de Andalucía (2)

Ramírez, Francisco
Nacido en Ubeda (Jaen) en 1562, fue admitido en la Compañía en marzo/abril 1581 y ordenado sacerdote hacia 1588. En abril de 1593 se encontraba en Jerez de la Frontera como ministro del colegio, predicador y confesor. Muy estimado como misionero popular, misionó las Almadrabas y la sierra de Andévalo. Al ser destinado a la armada ejercía el ministerio en el colegio de Cazorla. Murió en El Ferrol hacia fines de noviembre 1596.

Salazar, Diego de
Nació en Córdoba en 1572. En abril 1593 se encontraba destinado en Granada. Había estudiado dos años de casos y enseñado gramática unos 8 años. En agosto 1591 hizo sus votos de coadjutor espiritual formado. Acompañó al P. Pedro de León en sus misiones a las Alpujarras y otros lugares de Granada. Murió en El Ferrol el 17 noviembre 1596.

Provincia de Castilla (3)

Davila (de Avila), Diego
Nació en Gutierre-Muñoz (Avila) en 1556 y se educó en el colegio de la Compañía en Avila. Admitido en la Compañía en 28 marzo 1575, enseñó latín algunos años.

En 1593 se encontraba destinado en Avila como ministro y confesor. Murió en El Ferrol a fines de octubre o principios de noviembre 1596.

DAVILA (DE AVILA), Francisco
Nació en Avila hacia 1551. Estudió en Salamanca cuatro años de artes – en cuya facultad se graduó de bachiller – dos y medio de cánones y uno de teología. Fue admitido en la Compañía en Salamanca el 30 marzo 1576. En 1584 era ya sacerdote. Dedicado preferentemente al confesionario y a la predicación, participó en misiones populares. En 1593, era rector del colegio de Santiago de Compostela, había sido ministro 4 años y compañero de provinciales y del visitador. En 1597, al ser destinados a la armada, era rector del colegio de Monforte de Lemos. Murió en La Coruña el 20 noviembre 1597.

FIGUEROA, Lorenzo de
Nació en Alcántara (Cáceres) hacia 1551. Estudió cuatro años de leyes en Salamanca, donde fue admitido en la Compañía el 15 junio 1571. Ordenado sacerdote hacia 1581, su principal ministerio fue el de la predicación y el confesionario. En 1590 era rector del colegio de Pamplona y, en 1593, del de Medina del Campo, de donde pasó, en 1594, como primer rector a Monforte de Lemos. Hizo la profesión solemne de 4 votos en 1590. Falleció en El Ferrol a fines de octubre o principios de noviembre 1596.

Del hermano inglés – Johannes ANGLUS – no hemos podido adquirir más noticias que las reseñadas en el texto. Murió también en El Ferrol a fines de octubre o comienzos de noviembre 1596.

SUPERVIVIENTES IDENTIFICADOS (3)

Provincia de Andalucía (3)

CÁRCAMO, Hernando de
Nació en Córdoba en enero 1560. Admitido en la Compañía en 1579 y ordenado sacerdote hacia 1588, su vida estuvo principalmente dedicada a la predicación y al ministerio del confesionario. Dio misiones en compañía de Pedro de León y, durante algún tiempo, le sustituyó en Sevilla en el ministerio carcelario. Hizo la profesión solemne de 4 votos el 1 septiembre 1596. Murió en Trigueros en agosto 1618.

HERRERA ALEMAN, Francisco de
Nació en Sevilla en 1536. Hijo de Hernando de Baeza Alemán (una de las grandes fortunas sevillanas estimada en 300.000 ducados), y de doña Isabel de Herrera, recibió una excelente formación humanística, pero siguió la vocación de las armas. En 1564, sirvió en la campaña de Africa, en la conquista del Peñón de los Vélez. Fue uno de los caballeros de Sevilla llamados nominalmente (5 abril 1570), por orden del rey, a la guerra de Granada (1568-1570) en la que prestó servicio al mando de una compañía levantada a su costa. En 1571, acompañó al adelantado Pedro Meléndez de Avilés a la Florida, en donde enfermó gravemente. Pasó a Arequipa (Perú). Prometido a una joven noble y rica de esta ciudad, por diferencias con la madre, rompió el compromiso

matrimonial y marchó a Lima. Aquí hizo ejercicios espirituales y fue admitido en la Compañía el 8 octubre 1576. En el colegio, fue 8 años maestro de mayores y durante 4 enseñó quichua, lengua que llegó a dominar. Ordenado sacerdote hacia 1581, ejerció el ministerio con los indios tanto en Lima como en excursiones misionales a Los Llanos y a la Sierra. Con la salud quebrantada, solicitó en 1588 al general Aquaviva su vuelta a España. Llegó a Cádiz en 1595 y aquí le sorprendió el ataque inglés. Fue uno de los que sufrierion por parte de la soldadesca insultos y golpes por ser jesuita. Destinado a la armada, naufragó, pero pudo alcanzar la costa. En El Ferrol atendió a los enfermos de la armada. En abril de 1597 estaba destinado como confesor en la casa profesa de Sevilla donde murió el 12 noviembre 1600. En 1588/1589, escribió en Lima dos poemas castellanos, uno en elogio de los jesuitas Edmund Campion y Thomas Cottan y de 17 mártires ingleses más. El otro en honor de Rodolfo Aquaviva y sus compañeros muertos por la fe en Salsete, India. Aquaviva concedió la licencia para la impresión de ambos no obstante estar en lengua vulgar, pero quedaron inéditos. Un ejemplar manuscrito del primero, existente en la biblioteca Bodleiana de Oxford, fue editada en Manila en 1938 (AHSI 8 [1939] 161).

ORTIZ MALDONADO, Juan

Nació en Sevilla en 1565 y se educó en el colegio de la Compañía junto con su hermano menor, Francisco Alemán, que también fue jesuita. Admitido en la Compañía en febrero 1582, se ordenó sacerdote en 1591. En el colegio de Trigueros fue maestro de gramática por 8 meses, pero su principal ministerio fue el de las confesiones. Murió en Granada en junio 1599.

SUMMARY

The 1588 military enterprise of England was viewed in Spain as a just crusade in favor of the persecuted English Catholics. Jesuits shared in the religious enthusiasm that the crusade aroused; they joined in the public prayers and processions for its success, and served as chaplains in the armada. Convinced of the justice of the enterprise, Pedro de Ribadeneira gives, in his *Exhoración*, the theologico-political reasons justifying the military action against Queen Elizabeth and offers moral counsel to the Duke of Medina Sidonia on how he should conduct himself and how humanely and justly he should treat the English after his landing in England.

The exercise of a pastoral ministry in military enterprises was traditional in the Society of Jesus since the time of its founder Ignatius of Loyola, but Jesuits only participated in undertakings directed against infidels and heretics. Hence, they declined to accompany the armada when it was sent to insure Philip II's succession to the Portuguese throne (1580).

The number of Jesuits sent with the armada against England in 1588 was officially 23; the majority of these were Spaniards and Portuguese. The identity of some remains unknown, but the names are known of the fifteen who died (four because of illness, and eleven because of shipwreck).

The initial opposition (June 1587) of the Inquisition of Seville to the Jesuits joining the armada, was based on the royal prohibition against Jesuits going abroad to countries touched by heresy, but this was overcome thanks to the letters written to the king by the Duke of Medina Sidonia and by the *adelantado* of Castile, Martin de Padilla, who had asked for the Jesuits.

While the armada was being fitted out in Lisbon, the Duke of Parma, in Flanders, thinking of the spiritual well-being of the infantry regiments assigned to go to England, arranged (November 1587) for a permanent military chaplaincy and entrusted it to the Society of Jesus. About two dozen Jesuits of different nationalities were assigned to it, and in August 1588 two more were added, that is, the two Spanish Jesuits who had survived shipwreck and who avoided being taken prisoner by the English on the coast of Calais.

The failure of the armada produced a crisis of conscience, and this is reflected in the Society's authors. Ribadeneira, among others, invoked divine providence as the explanation for the failure and listed six possible causes for God's chastisement, which fell to the king to rectify.

The Jesuits were also called to be chaplains in the second armada against England (1596-1597); of the fifteen assigned, seven died of sickness and two as a result of shipwreck.

From the beginning of 1589, Spanish Jesuit interest in English Catholics took the form of helping to found and operate colleges for the English in Spain. The ultimate objective that the Jesuits had in participating in the armadas and in the Duke of Parma's army, destined to land in England, had been to help in reconciling England to the Catholic Church.

ALESSANDRO KOMULOVIĆ S.I., 1548-1608

PROFILO BIOGRAFICO

ANTUN TRSTENJAK S.I. – Zagreb.

SOMMARIO — I. La formazione sacerdotale in patria. – II. Canonico a Roma, 45. – III. Visitatore apostolico nei Balcani (1584-1587), 48. – IV. Il secondo periodo romano (1587-1593), 52. – V. Inviato speciale di Clemente VIII nell'est e nel nord europeo (1593-1599): 1. L'incarico, 56; 2. L'Istruzione pontificia, 57; 3. Svolgimento della missione in Europa Orientale, 60; 4. I negoziati di Mosca (1595), 65; 5. La Visita apostolica della diocesi di Vilna (1594-1597), 68; 6. Seconda missione a Mosca (1597), 71. – VI. Nella Compagnia di Gesù (1599). I primi anni, 77. – VII. La dimora e la morte a Ragusa (1604-1608), 79.

I. LA FORMAZIONE SACERDOTALE IN PATRIA

Alessandro Komulović nacque nella città di Spalato (oggi Split), che all'epoca faceva parte della Dalmazia veneta, nel 1548[1]. Nascere a Spalato poteva essere un vantaggio o uno svantaggio: vantaggio perché la città, situata entro le mura del palazzo dell'imperatore Diocleziano, vantava ormai lunghi secoli di memoria e di tradizioni culturali[2]; svantaggio perché la guerra con i Turchi faceva già parte della cruda realtà quotidiana: la frontiera dell'impero Ottomano si era avvicinata a sole due miglia dalle mura cittadine[3]. La città

---

[1] Il 1548 come anno di nascita a Split si può trovare nell'elenco dei membri della Accademia Illirica al Collegio Romano nel 1603/1604. Del resto si desume anche da un semplice calcolo: entrando in noviziato nell'aprile 1599 dichiarò di avere allora 51 anni. Tutti gli autori che ne hanno scritto sono d'accordo su questa data.

[2] La città di Split fu fondata nel 615 quando, invasa la Dalmazia dai Croati e Avari e rotta la resistenza della vicina Salona, milizie salonitane si asserragliarono nel palazzo di Diocleziano costruito nel 293-305. Fatta la pace con i Croati nel 639, i cittadini di Salona tornarono dalle isole antistanti e popolarono il palazzo perché Salona era ormai distrutta. La metropoli ecclesiastica, erede della chiesa autocefala di Salona, fu riorganizzata nel 639 da Giovanni da Ravenna; nel 1060 dalla giurisdizione di Bisanzio passò a quella romana. La città di Spalato nel 1420 cadde sotto la sovranità di Venezia, ma godette di una larga autonomia. Venne retta da un patrizio veneto che, con il titolo di conte e capitano, con la figura di vero e proprio funzionario dell'autorità centrale, governava la città e il territorio per un periodo di 36 mesi. All'inizio del Cinquecento nella città si respirava un'aria di fioritura spirituale e culturale; Marco Marulić (Marulo) fu la figura più illustre di questo periodo (1450-1524). Cf. G. NOVAK, *Split u Marulićevo doba.* In *Zbornik Marka Marulića* (Zagreb 1950); I. OSTOJIĆ, *Metropolitanski kaptol u Splitu* (Zagreb 1975); G. NOVAK, *Povijest Splita* (Split 1960).

[3] L'improvviso declino della fioritura rinascimentale di Spalato avvenne dopo la caduta della vicina fortezza di Klis (Clissa) nelle mani dei Turchi nel 1537. All'inizio del Cinquecento la città aveva all'incirca 5000 abitanti, nel 1583 ne aveva solo 3221. A motivo della guerra con i Turchi del 1570-1573 la frontiera con l'impero Ottomano giunse a sole due miglia dalle mura della città, fertili campi nei dintorni andarono perduti e vennero sistematicamente saccheggiati dalle milizie turche. Una buona parte dei cittadini per sopravvivere si spostò nelle isole antistanti. Cf. G. NOVAK, *Mletačka uputstva i izvještaji.* IV (Zagreb 1964) 170-172 325.

era in quel periodo economicamente impoverita, perché rimasta priva di fertili campi nei dintorni, e senza possibilità dello scambio commerciale con la vicina Bosnia e con il resto della Croazia, che da secoli aveva funzionato indisturbato. Più colpite furono, naturalmente, le famiglie nobili, una volta ricche perché detentrici di quasi tutte le proprietà fondiarie[4].

Alessandro era nato nella famiglia nobile dei *Petrak*, nel ramo che portava il soprannome di *Komulović*[5]. Sulla famiglia abbiamo notizie molto scarse. Si può oggettivamente supporre una relativa sicurezza materiale familiare, però abbastanza limitata per la già menzionata causa della vicinissima frontiera turca[6].

Possiamo supporre anche che Alessandro, secondo le usanze dell'epoca, fu destinato dalla sua famiglia ad abbracciare la carriera ecclesiastica, essendo probabilmente figlio minore. Conosciamo tre suoi fratelli. Due li nomina nella disposizione dei beni fatta a Ragusa nel 1608. Il patrimonio lo lascia al fratello Nicolò, ma, dopo la sua morte – evidentemente non aveva figli –, esso passerà «alli nepoti et alle nepote carnali figlioli di Giovanni pur mio fratello carnale morto l'anno passato di peste, et alla mia cognata loro madre»[7]. Ebbe inoltre un fratello minore che si chiamava Comulo, pure lui chierico del Capitolo di S. Girolamo a Roma, che Alessandro trovò mancato al ritornare dalla sua missione del nord Europa. Curò allora con affetto il monumento funebre nella chiesa. Purtroppo ebbe a riaprirlo presto, essendo venuto meno sotto i suoi occhi il nipote Pietro, «adolescens» che prometteva assai bene e già canonico di S. Girolamo[8]. Di altri membri della famiglia fino ad oggi non abbiamo notizie.

---

[4] Spalato si componeva in sostanza di quattro strati di popolazione: nobili, cittadini, popolari e distrettuali. I nobili erano quasi esclusivamente proprietari fondiari; i cittadini erano navigatori e mercanti; i popolari, artigiani e lavoratori; ed i distrettuali erano in prevalenza contadini e pescatori. Cf. T. RAUKAR, *Društvene strukture u Mletačkoj Dalmaciji.* In *Društveni razvoj u Hrvatskoj* (Zagreb 1981) 103-126.

[5] La famiglia patrizia Petrak si spense, secondo la testimonianza del poeta croato Jeronim Kavanjin di Split, a causa della peste; cf. J. KAVANJIN, *Bogatstvo i uboštvo.* In *Pregled hrvatske i srpske književnosti* (ed. BOGDANOVIĆ) I (Zagreb 1933) 230-231. La peste più disastrosa che colpì Spalato fu quella del 1607. L'appellativo di «nobile» è nella lapide posta da Alessandro alla memoria del fratello minore (v. nota 8). Nel suo catechismo *Nauch charstianschi* (1582) Alessandro si presenta come «Lexander Comulovich»; ma ordinariamente si diceva ed era chiamato nella forma italianizzata «Comuleo» o «Comulo». In lingua croata moderna si scrive: Aleksandar Komulović.

[6] Le entrate delle famiglie nobili in Spalato al tempo di Komulović erano notevolmente diminuite per causa delle continue guerre con i Turchi. In certi casi alcune famiglie nobili vivevano al limite della povertà. In media, il loro reddito annuo era di circa 100-200 ducati. Cf. AA.VV., *Historija naroda Jugoslavije* II (Zagreb 1959) 272.

[7] Cf. *Testamentum seu dispositio de bonis P.A. Comulo.* Vrela i Prinosi 13 (1982) 172.

[8] Ecco l'iscrizione del monumento funebre nella chiesa di S. Girolamo: «D.O.M./ COMVLO COMVLEO CLERICO AC/ NOBILI SPALATEN./ VIRO PIO AC RELIGIOSO/ ALEXANDER COMVLEVS ABBAS NONENSIS/ PRIMVS ARCHIPR. HVIVS ECCLESIAE S. HIERONYMI/ APOSTOLICA LEGATIONE QVINQVEN./ PERFVNCTVS/ AD VRBEM VNDE A CLEMENTE VIII P.O.M./ AD MAGNVM MOSCOVIAE DVCEM/ ALIOSQUE PRINCIPES PRO RELIGIONE CATHOLICA/ FOEDEREQUE CONTRA TVRCAS INEVNDO/ MISSVS ERAT REVERSVS/ FRATRI CARISSIMO VITA FVNCTO/ MOERENS POSVIT A.D. MDXCIX/ (Segue lo stemma familiare)/ EODEM ANNO/ PETRO COMVLEO NEPOTI EX FRATRE FILIO/ HVIVS ECCLESIAE CANONICO/ OPTIME SPEI ADOLESCENTI/ IMMATVRA MORTE SVBLATO/ IDEM ALEXANDER RITE PARENTAVIT/ ET HOC EODEM LAPIDE CVM PATRVO INCLVSIT».

I primi elementi d'istruzione scolastica probabilmente li ha avuti da qualche chierico in famiglia. Non essendovi collegi o seminari in Dalmazia, l'istruzione «superiore» probabilmente l'acquisì frequentando la scuola metropolitana presso la cattedrale di Spalato, appositamente fondata e mantenuta per istruire il clero metropolitano nella grammatica e nelle funzioni pastorali e liturgiche[9]. Non abbiamo nessuna data precisa sull'ordinazione sacerdotale di Alessandro, però sappiamo che nell'anno 1572 fu nominato membro del Capitolo canonicale presso la cattedrale di Spalato[10].

Nella sua giovinezza Alessandro ha acquisito una forte avversione contro l'impero Ottomano. Il cacciare una volta per sempre i Turchi dal suolo europeo sarà l'obiettivo principale della sua attività politica e diplomatica. Questo sentimento antiturco diventerà lungo il corso della sua vita una delle caratteristiche più rilevanti del suo carattere. Un'altra caratteristica spiccante nella sua personalità sarà la notevole sensibilità per la vita vissuta in conformità con le leggi della morale cristiana. Potrebbe averla acquistata grazie alla sua città natale. Infatti lì era nato e vissuto Marco Marulić (Marulo), che in quel tempo godeva fama nella Chiesa intera per il suo *De institutione bene vivendi*[11].

II. Canonico a Roma

Non è possibile precisare l'anno d'arrivo di don Alessandro Komulović a Roma. Elemento sicuro è che nel 1576 è nominato membro della Confra-

---

[9] Ancora nel 1579 non esistevano seminari in Dalmazia. Il clero locale riceveva la debita istruzione da appositi maestri privati, mantenuti dalle diocesi. Cf. I. Vitezić, *La prima visita apostolica postridentina in Dalmazia (nell'anno 1579)* (Roma 1957) 20-23. Già nel 925 esisteva la Scuola metropolitana nella città di Spalato, che aveva come compito principale l'istruzione del clero in servizio presso il Capitolo diocesano. Questa istituzione precorreva le istruzioni in materia del III Concilio Lateranense del 1179. Nel tempo di Komulović per l'impoverimento della città e per altre ragioni, la scuola era a livelli molto bassi. Cf. V. Bazala, *Pregled hrvatske znanstvene baštine* (Zagreb 1978) 22-23. Sotto l'influsso dello spirito del Concilio Tridentino, l'arcivescovo di Zara, Muzio Calino, a partire dal 1555 insistette presso la curia della Compagnia di Gesù perché aprisse un seminario in quella città-capoluogo della Dalmazia; cf. Farlati. *Illyricum Sacrum* IV (Venezia 1769) 127. I vescovi della Dalmazia per diverse cause – non ultima quella della povertà comune all'intera Chiesa dalmatina – non furono in grado di organizzare da soli un seminario, e ricorsero con istanza alla Santa Sede affinché li aiutasse. Frutto di questo loro forte desiderio fu la fondazione del «Collegio Illirico» in Loreto, voluto da papa Gregorio XIII nel 1580 e consegnato alla cura dei gesuiti. Lo scopo principale era quello di educare il clero della Dalmazia e delle regioni Croate ed Albanesi sotto il dominio turco. Cf. J. Jurić, *Ilirski kolegij u Loretu (1580-1860)*. Vrela i Prinosi 13 (1982) 23-58.

[10] Cf. Ostojić 364. La diocesi di Spalato al tempo di Komulović aveva solo cinque parrocchie: le rimanenti erano dall'altra parte della frontiera, sotto l'impero Ottomano. I sacerdoti erano circa una trentina. Esistevano nella città due monasteri di monache per il ceto dei nobili ed uno per il ceto dei cittadini. Nel borgo fuori le mura c'era un convento di domenicani. Il Capitolo presso la cattedrale era composto di quindici canonici, tutti però con poche entrate. Cf. Vitezić 19; Novak (v. nota 3) 325.

[11] Venezia 1506. Fu tale la fama dell'opera nel Cinquecento, che san Francesco Saverio lo aveva, nell'edizione di Colonia del 1531, tra le poche cose che portò con sé in India. Cf. G. Schurhammer, *Francis Xavier – His Life, His Times* II (Roma 1977) 225.

ternita di S. Girolamo presso l'ospizio degli Illirici[12]. Perché si trasferisse a Roma, è facile intuirlo: o possibilità di occupare un posto riservato ai canonici di Spalato nella detta Confraternita, oppure possibilità di studio con buona speranza di una proficua carriera ecclesiastica, o ambedue le cose insieme.

Esistono infatti forti indizi che Komulović abbia studiato presso il Collegio Romano. Lo si può dedurre già dalle responsabilità che la Santa Sede gli affidò, dalle opere che scrisse e dalla stima che godeva nell'ambiente dei Croati a Roma in quell'epoca[13]. L'indicatore più significativo però in tale ipotesi è la cultura teologica e spirituale espressa nella propria opera di scrittore: teologicamente fu fortemente influenzato dagli autori membri della Compagnia di Gesù, il che è evidente già nel suo catechismo del 1582; la spiritualità poi è totalmente nella corrente ignaziana[14]. Il tempo dello studio fu nella seconda metà degli anni settanta[15]. Secondo alcune fonti sarebbe stato ospite del Collegio Germanico; sarebbe però un'eccezione, essendo lui della Dalmazia veneta[16].

Nel 1580 Komulović era già al servizio del cardinale di Santa Severina Giulio Antonio Santori, responsabile dal 1573 per gli affari con le chiese orientali e «protettore dell'Illirico»[17].

Stimolato probabilmente dalla decisione del primo Sinodo postridentino tenutosi a Zara il 20 maggio 1579, dove i vescovi della Dalmazia avevano espresso il desiderio di stampare un catechismo per i parroci di lingua croata che non capivano bene né la lingua latina né quella italiana[18], e con la decisione della Congregazione per i vescovi e regolari di finanziare una simile im-

---

[12] Cf. CRNČIĆ, *Najstarija povijest krčkoj (...) biskupiji* (Roma 1869) 111-112. Qui si tratta del verbale della seduta ufficiale della Confraternita di san Girolamo a Roma.

[13] Cf. VANINO (sotto, n. 16) 42.

[14] *Nauch charstianschi za slovignschi narod* (Roma, Zannetti, 1582) ha come modello la *Summa doctrinae christianae* di san Pietro Canisio. Una sua particolarità è il dare anche il modo di fare l'esame di coscienza. Si tratta di fatto di una traduzione letterale del testo degli *Esercizi spirituali* Cf. *Nauch charstianschi,* 124-125. Ciò è un sostegno valido per l'ipotesi che Komulović conoscesse la spiritualità ignaziana ed in modo particolare gli Esercizi. Dei contenuti morali dello scritto tratta: A. TRSTENJAK, *La dimensione morale nella dottrina pastorale di Alessandro Komulović* (Zagreb 1987).

[15] Il Collegio Romano in quell'anno (1576) aveva circa 1500 studenti provenienti da diverse nazioni europee ; cf. R. VILLOSLADA, *Storia del Collegio Romano* (Roma 1954) 144. In quel periodo vi insegnavano uomini illustri. Sulla cattedra delle Controversie, san Roberto Bellarmino; su quella diTeologia scolastica Achille Gagliardi; commentava la «Summa theologiae» di san Tommaso, Francesco Suárez, ecc. Cf. Ibid. 322-336.

[16] Miroslav Vanino è del parere che Komulović in quel tempo potesse vantare l'amicizia con l'allora rettore del Collegio Germanico, p. Michele Lauretano, che secondo Bartolomeo Kašić sarebbe un dalmata di Zara. Cf. *Alexander Komulović,* In *Kalendar Napredak 1936* (Sarajevo 1935) 43. L'indirizzo del Germanico fu menzionato nelle lettere dei cristiani di Bosnia a Gregorio XIII (v. nota 23). Cf. E. FERMENDŽIN, *Acta Bosnae* (Zagreb 1892) 314 315 319. Sul presunto malinteso tra Komulović e la Confraternita di san Girolamo cf. BURIĆ, *Iz prošlosti hrvatske kolonije u Rimu* (Roma 1966) 26ss.

[17] Cf. J. KRAJCAR, *Cardinal Giulio Antonio Santoro and the Christian East* (Roma 1966) 5-13; PASTOR, *Storia dei papi* IX (Roma 1925); VANINO 42-43.

[18] Il Sinodo di Zara (Zadar) fu convocato e presieduto dal vescovo di Verona Agostino Valier, visitatore apostolico, verso la fine del maggio 1579. Erano presenti sei vescovi della Dalmazia veneta. Gli Atti del Sinodo furono firmati il 20 maggio. Sono stati ripubblicati da FARLATI, *Illyricum Sacrum* V (Venezia 1775) 132-138.

presa[19], Komulović propone al suo «datore di lavoro» un suo testo di catechismo per gli «Illirici». Nell'udienza con papa Gregorio XIII del 12 novembre 1579, il card. Santoro parlò delle proposte di Komulović, ma il papa decise di aspettare[20]. Evidentemente voleva consultarsi con i vescovi della Dalmazia, che alla fine preferirono una traduzione della *Summa doctrinae christianae* di s. Pietro Canisio, invece di un nuovo testo in croato di autore ancora sconosciuto[21]. Tre anni dopo, nel 1582, Komulović tuttavia pubblicherà il suo catechismo: *Nauch charstianschi za slovignschi narod*, grazie all'aiuto della Confraternita di san Girolamo a Roma[22].

Al servizio del cardinal Santori, Komulović teneva la corrispondenza con i cristiani di Bosnia, sotto il dominio dei Turchi. Una conferma di questa sua cura per la Chiesa perseguitata l'abbiamo nelle lettere che il visitatore apostolico in Bosnia, vescovo titolare di Stagno (Ston), fra Bonifacio, mandò a Roma dalla Bosnia nel 1581. Le lettere sono scritte in lingua croata e in caratteri cirillici di tipo bosniaco («bosanĉica»), ed indirizzate a Gregorio XIII. Fedeli di diversi strati sociali ringraziavano il papa per aver mandato loro il visitatore apostolico, e supplicavano la conferma di don Alessandro Komulović, che abitava nel Collegio Germanico, nell'ufficio di rappresentante dei cattolici di Bosnia presso la Santa Sede[23]. Le lettere portano le firme, oltre che di fra Bonifacio, anche del vescovo di Bosnia, fra Antonio Matković, e del gesuita Bartolomeo Sfondrati da Ragusa, accompagnatore ufficiale del visitatore apostolico[24]. Da ciò possiamo concludere che fra Bonifacio e pa-

---

[19] Cf. Arch. Segr. Vat., *Congr. dei Vescovi e Regolari*, Episc. regesta, I/93.

[20] Nel suo diario sulle udienze di lavoro con Gregorio XIII, il 12 novembre 1579 il card. Santoro scrive: «Di Alessandro Dalmata, che possa attendere alla dottrina cristiana e catechismo per l'Illirici, etc. – Che attenda». Cf. KRAJCAR 31.

[21] L'arcivescovo di Zara, Natale Venerio (Venier), proprio in quell'occasione mandò a Roma il canonico di Zara don Simone Budinić (Budineo), che tradusse in croato e pubblicò con l'aiuto della Santa Sede la *Summa doctrinae christianae* di Canisio, in caratteri cirillici di compromesso, nel 1583, e il *Breve directorium ad confessarii ... munus bene obeundum* di Polanco, pubblicato nel 1582 in caratteri latini. Komulović propagherà queste due pubblicazioni quando sarà mandato missionario a Ragusa nel 1604. Cf. n. 163.

[22] Nella seduta del 4 febbraio 1582 la Confraternita di san Girolamo assegnò per le spese della stampa del catechismo del confratello Komulović, 20 scudi romani. Cf. ČRNČIĆ 110.

[23] La prima lettera fu scritta e firmata da numerosi mercanti cattolici di Sarajevo il 2 maggio 1581. Nella nota aggiunta, si legge che fu tradotta in latino da don Simone Budinić. Cf. FERMENDŽIN 314. La seconda lettera, mandata dall'Olovo l'11 giugno, fu scritta a nome del vescovo di Bosnia, fra Antonio Matković, e del provinciale dei frati francescani di Bosnia, fra Gregorio Masnović; è munita dei sigilli del vescovo e del provinciale, e della firma di Sfondrati, il primo gesuita ragusino, che conferma l'autenticità. Cf. Ibid. 315. Una terza lettera fu scritta a Tuzla il 6 giugno; anche questa era munita del sigillo del vescovo e con la firma dello Sfondrati. In tutte queste lettere si chiede la conferma nell'ufficio di procuratore dei bosniaci in Roma di Alessandro Komulović «koi stoi u kolegju Djermanicu»; cf. Ibid. 319.

[24] Papa Gregorio XIII aveva mandato al vescovo di Stagno (Ston) nel 1580, in vista della sua prossima visita tra i cattolici di Bosnia, una lunghissima Istruzione con 59 punti. Cf. FERMENDŽIN 321-336. L'autore di questa Istruzione sapeva bene tutti i problemi dei cattolici di Bosnia, perseguitati dai Turchi. È anche probabile una certa collaborazione di Komulović nella composizione di questa Istruzione. Bartolomeo Sfondrati, che portò con sé questa Istruzione, era nato a Ragusa nel 1545, ed entrato nella Compagnia di Gesù a Roma il 17 ottobre del 1569; morì dopo una lunga malattia a Temesvár in Ungheria il 10 novembre 1583. Nel corso della sua attività pastorale fu missionario a Bocca di Cattaro (1576-1577) e penitenziere per la lingua

dre Sfondrati – che del resto era stato mandato in Bosnia direttamente da Roma – sapevano bene chi era il principale responsabile per gli affari della Bosnia presso la Santa Sede. La richiesta di conferma testimoniava, com'è evidente, la loro stima del Komulović.

III. Visitatore apostolico nei Balcani (1584-1587).

Il 9 gennaio 1584 Komulović si dimise dalla Confraternita di san Girolamo degli Illiri, a causa di «alcune sue importanti vicende»[25]. Il giorno dopo Gregorio XIII firmò due documenti che nominavano don Alessandro Comulo, canonico di Zara[26], e padre Tommaso Raggio della Compagnia di Gesù[27], visitatori apostolici dei cattolici di Albania e altre provincie dei Balcani entro l'impero Turco. Lo scopo della visita era l'attuazione dei decreti del Concilio di Trento, con la connessa riforma del clero, della disciplina liturgica e dei fedeli. Le bolle di nomina davano ai due visitatori poteri straordinari.

Komulović e Raggio si misero in viaggio all'inizio del 1584 per Ragusa, via Ancona. Portavano con sé una certa quantità di Rituali romani e di Breviari della rinnovata disciplina delle Ore del 1568, i Messali romani della liturgia rinnovata secondo le norme di Pio V del 1570, ed infine cinquecento esemplari del catechismo di Giacomo Ledesma, appositamente tradotto e stampato in lingua albanese[28]. Con i visitatori apostolici viaggiarono il futu-

---

croata nel santuario di Loreto (1578-1580); successivamente fu mandato come socio del visitatore apostolico in Bosnia. Durante questa visita il vescovo morì improvvisamente ed anche lui si ammalò. Cf. Vanino, *Bartol Sfondrati u Temišvaru.* Vrela i Prinosi 4 (1934) 150ss; MHSI, *Mon. Ant. Hung.* II (v. Indice).

[25] Cf. Crnčić 111; Archivio di S. Girolamo, *Decr.* 4, 89b.

[26] I Brevi sono indirizzati «Alexandro Comuleo, canonico Jadrensi». Non risulta quando Komulović sia stato nominato canonico del Capitolo di Zara. I due documenti in Pierling, *Novi izvori o Ležandru Kumolovіću.* Starine 16 (1884) 210-219.

[27] Il padre Tommaso Raggio conosceva oltre la lingua croata – fu anche missionario a Bocche di Cattaro –, la lingua araba e quella turca (Krajcar 82 n.). Insieme con un altro gesuita, Giambattista Eliano, nel 1578 prese parte alla missione della Santa Sede tra i Maroniti in Libano. Fu promotore e uno dei fondatori della tipografia che a Roma stampava libri in caratteri siriaci. Fu proprio lui il primo rettore del Collegio Illirico a Loreto nel 1580.

[28] Una copia del catechismo albanese è nella Biblioteca Vaticana e porta la data di stampa del 1583. È traduzione, ignorata dal Sommervogel, di un piccolo catechismo composto prima del 1565 dal p. Diego Ledesma, del Collegio Romano. Egli, nei vari testi relativi agli studi del Collegio che stese dal 1564 in poi, scrive che per i piccoli si usi la *Doctrina christiana parva*, diversa dal catechismo del Canisio; ma senza nominarne mai l'autore. Cf. MHSI, *Mon. paed.* III 634. Anche il Polanco, riferendo tra gli avvenimenti del 1565 che si sono stampate a uso degli alunni del Collegio duemila copie della Dottrina cristiana (oltre le tremila del catechismo canisiano), non indica l'autore. Se ne dovrebbe concludere che l'edizione fu anonima. MHSI, *Pol. Compl.* I 561; cf. Villoslada, 126. Ma non più anonima fu la ristampa del 1571, unica di cui riferisce Sommervogel (IV 1650): «Dottrina christiana breve per insegnar in pochi giorni per interrogazione, a modo di dialogo fra 'l Maestro e Discepolo, composta per il D[ottor] Ledesma, della Comp. di Giesù. Nuovamente stampata in Roma, con licenza de Superiori, 1571». Il libricino di 23 pagine contiene 99 domande: otto di introduzione, 25 sulla Fede, 32 sulla Speranza ecc. Cf. V. Štefanić (Ed.), *Jakov Ledesma i njegov «Nauk karstianski» (1583)* (Sarajevo 1938) vii-viii; P. Braido, *Momenti di storia della catechesi e del catechismo dal Concilio di Trento al Concilio Vaticano I*

ro vescovo di Scutari in Albania, Duca Armani, un insegnante ed un allievo del Collegio Illirico a Loreto, tutti tre di nazionalità albanese, ed un fratello gesuita[29].

La visita ebbe inizio nella diocesi di Alessio estendendosi subito dopo alle arcidiocesi di Durazzo ed Antivari. Al termine della visita Komulović e Raggio tennero un Sinodo della Chiesa in Albania al quale presero parte i vescovi di Sappa, Alessio, Scutari, il vicario generale dell'arcivescovo di Antivari, i guardiani dei sei conventi di Osservanti che ancora sussistevano e numeroso clero diocesano. In questo Sinodo furono promulgati i decreti del Concilio tridentino, e proclamati numerosi ordini e provvedimenti intesi a migliorare il lavoro pastorale della Chiesa ed adattare il funzionamento dell'amministrazione ecclesiale alle nuove esigenze derivanti dalla dura persecuzione turca e dall'esecuzione dei decreti conciliari[30].

Dall'Albania i due visitatori si recarono a visitare i cristiani nelle provincie dell'odierna Macedonia, Serbia e Bulgaria, popolate in stragrande maggioranza da Slavi appartenenti all'Ortodossia. In questo mare ortodosso esistevano colonie di cattolici, che ricevevano i preti da Ragusa oppure dai frati francescani; erano queste il principale oggetto di attenzione dei due visitatori apostolici. Per poter viaggiare e lavorare in pace, Raggio si era procurato, con la mediazione dell'ambasciatore francese a Costantinopoli, un lasciapassare firmato dal sultano il 6 maggio 1584[31].

Il 30 novembre 1584 da Sofia in Bulgaria, Komulović e Raggio mandarono una dettagliata relazione sulle condizioni sociali e religiose delle singole comunità cattoliche visitate, suggerendo i provvedimenti opportuni[32]. Inoltre, i visitatori apostolici lasciarono un'interessante Istruzione per i procuratori della Chiesa in Albania, sul modo di curare il patrimonio ecclesiastico ch'essi avevano trovato in desolante abbandono[33].

(Roma 1982) 62. Che Ledesma avesse una speciale propensione a comporre catechismi elementari è confermato dal Polanco, il quale nel 1567 scrive di aver fatto sapere all'arcivescovo di Firenze, in cerca di testi catechistici per il popolo da metter in mano ai preti, come il p. Ledesma ne aveva fatti due, «uno per insegnar li molto grossi, altro per li manco grossi». Erano solo manoscritti, ma servivano per dirozzare gli abitanti del «contado albanese». *Pol. Compl.* I 653.

[29] Cf. Bibl. Vat., *Vat. lat. 6533* 10ss: «Visitatores apostolici in Illyria, Alexander Comulo et Thomas Raggio ad SS. Pontificem, 1584»; ARSI *Ital. 171* 278-79 (testo di Komulović): «L'anno 1584 al principio uscì di Roma m. Alessandro Comuli, Canonico di Zara et all'hora Capellano dell'Ill.mo Card.le S.ta Severina in compagnia del P. Tomaso Raggio, sacerdote della Compag.a di Gesù (... e un laico S.I.), mandati dalla fe: me: di papa Gregorio XIII a visitare i cristiani d'Albania, Bulgaria et Rascia (...)». Probabilmente il documento fu steso a richiesta, quale relazione – secondo la prassi – di una missione svolta da gesuiti.

[30] *Ital. 171* 390-91: «Ordini et avvertimenti lasciati dalli visitatori apost. alli Prelati d'Albania et Servia del rito latino, a. D. MDLXXXIIII».

[31] La traduzione del firmano ai sangiacchi di «Scopia et Schenderie et Elbassan» parla di «Thomaso figliuolo di Paulo Raggio frate in Scoppia et in Schenderie, di Albania et Monte negro». Il sultano insiste che Raggio e compagni devono essere lasciati in pace perché possano svolgere il compito di visitatori dei frati di rito latino entro l'impero Ottomano. Cf. Ibid. 364; Vrela i Prinosi 3 (1933) 156.

[32] Cf. FERMENDŽIN, *Acta Bosnae* 339-340 («Bisogni proposti dalli reverendi ... visitatori apostolici nell'Albania et luoghi adiacenti ... ridotti in sommario»). Per la relazione originale v. nota 29.

[33] *Ital. 171* 388-89.

Proprio da Sofia, il 4 dicembre 1584, Komulović scrisse una lettera ad un «mons. Graziano» a Roma, nella quale per la prima volta espresse le sue idee sulla questione della guerra contro i Turchi[34]. Tra l'altro lo informava che i Turchi momentaneamente, a causa della guerra contro i Persiani, non disponevano di forze militari sufficienti nella parte europea dell'impero, e che per tale guerra tutto l'impero Turco soffriva moltissimo. Come se non bastasse, centinaia di migliaia di sudditi turchi erano morti per la peste che aveva decimato intere regioni proprio quell'anno. Nella parte finale della lettera, Komulović propone una lega di principi cristiani che, sotto la guida spirituale del papa, avrebbero dovuto condurre una crociata contro i Turchi indeboliti da tante disgrazie, per cacciarli per sempre dal suolo europeo:

«Per conclusion di questo dico a V.S. reverendissima, che mai fu simil occasione alli principi cristiani d'unirsi contro questo commun nemico, et non solamente per raquistare questi regni de qua, ma etiamdio per ricuperare la Terra Santa et con ogni felicità piantare il primo anno il standardo di Cristo nostro Signore su le mura di Constantinopoli, che Dio nostro Signore a fare gli ispiri»[35].

La crociata dei principi cristiani contro l'impero Ottomano, costante della politica della Santa Sede in quel periodo, fu da quel momento anche una costante di Alessandro Komulović, che proprio in questa missione per la prima volta si rivelò con tutte le sue doti; d'ora in poi essa può dirsi per lui ragione di vita e dell'attività politica ed apostolica.

Defunto Gregorio XIII il 10 aprile 1585, l'elevazione il 24 seguente del cardinale Felice Peretti, titolare della chiesa di San Girolamo degli Illiri, al soglio di San Pietro, con il nome di Sisto V, diede nuova speranza a Komulović in relazione all'attività della diplomazia della Santa Sede per una crociata antiturca. Della sua missione in Oriente Sisto V fu informato già nella prima udienza avuta dal cardinale Santa Severina il 12 maggio; essa figura al primo posto: «della missione di Alessandro Comuli in Albania, Servia et altri luoghi, et hora a Valachia et popoli Paolini ...»[36].

Komulović, tornato a Roma, scriverà al Papa un memoriale «sulle cose del Turco», nel quale dettagliatamente fornisce tutti i particolari utili nel caso di una guerra contro i Turchi nei Balcani: nei tre anni della sua visita egli aveva attinto precise notizie su ciascuno dei popoli cristiani della regione e il loro atteggiamento al riguardo: indica perciò, nell'eventualità di una sollevazione generale del popolo cristiano contro i Turchi, il numero dei possibili combattenti e la tattica da seguire. Per liberarsi dal Turco e anzi cacciarlo dall'Europa Komulović afferma qui che il modo migliore è «far la lega col Moscovita, et accordarsi con esso lui»: al suo giungere in Turchia, occorrerebbe a lui tale

---

[34] FERMENDŽIN 337-38. Con tutta probabilità il destinatario è il noto Antonio M. Graziani che, fatto vescovo di Amelia nel 1592, sarà inviato pontificio alle corti d'Italia in ordine alla lega antiturca. PASTOR XI 209.

[35] FERMENDŽIN 338.

[36] KRAJCAR, *Cardinal Santoro* 82. Sui Paolini v. sotto, 39.

esercito che in breve tempo, senza scontri, arriverebbe alle porte di Costantinopoli[37]. E proprio a Komulović toccherà negoziare tale lega a Mosca per ordine di Clemente VIII.

All'inizio del 1585 Komulović e Raggio si recarono a Costantinopoli, dove li raggiunse una lunga lettera del cardinale segretario di Stato del 12 marzo in risposta alla loro relazione da Sofia, contenente le risoluzioni pontificie circa i punti sottoposti da essi alla Santa Sede[38]. In pari data il cardinale comunicava l'ordine del papa di recarsi in visita alla setta dei Paolini in Bulgaria che facevano «professione di christiani del rito latino», ma erano «christiani di nome solo» e «fuori di strada da tanto tempo che di loro non è ... memoria recente»[39]. Ma , appena defunto Gregorio XIII, p. Raggio, per intervento del Generale presso il card. Santoro, fu richiamato a Roma[40], dove poté dare un dettagliato conto delle spese della missione[41].

Komulović rimase nella sua missione da solo fino al 1586. Dal diario del cardinale Santoro già sappiamo che Sisto V lo mandò a visitare la Valacchia[42], questa volta però con il titolo di legato apostolico. Tale titolo Komulović si dà infatti nella lettera di nomina di fra Girolamo Arsenga da Chios quale vicario generale nel principato di Moldavia, dove anche lui stesso si era recato[43]. Nella storia è rimasta nota l'attività di Komulović contro i novatori della riforma protestante in Valacchia e Moldavia, soprattutto però lo zelo

---

[37] Il memoriale a Sisto V in PIERLING-RAČKI, *L. Komulovića izvjestaj i listovi.* Starine 14 (1882) 86-87. In realtà il progetto esposto era già stato espresso dal vescovo Cedulini a Gregorio XIII nel 1581 (sotto, nota 67). Cf. VANINO 49.

[38] Cf. ŠMURLO, *Rossia i Italia* I/2 (Pietroburgo 1911) 147-154. Qui la data è 23 marzo, ma la copia in *Ital. 171* 392-396 ha 12 marzo, e questa sembra da preferire, essendo quella di due altre lettere del Segretario ai visitatori: ibid. 355 357.

[39] *Ital. 171* 355-56. Ai ff. 352 e 354 si leggono informazioni da Sofia (la seconda, di mano di Raggio) su quei singolari cristiani senza chiese e sacerdoti, che «si nominano paulichiani». Il cardinale mandava i due «per intender lo stato et bisogni loro, poiché si trovano in paese vicino, et il viaggio si presuppone commodo per la frequenza de mercanti Ragusei et la devotione che mostrano verso questa Santa Sede ricerca» che si aiutino al possibile. Si trattava di «circa dodici casali incontro alla Vallachia, fra Nicopoli et Russi», che facevano «professione di christiani del rito latino», ma erano «christiani di nome solo». La lettera concludeva animando i due inviati, «perché veramente questa è un'impresa Apostolica et degna del ministero d'ogni gran Prelato». Cf. FERMENDŽIN, *Acta Bulgariae* (Zagreb 1887); N. I. MILEV, *Katoliškata propaganda v Blgaria prjez XVII viek* (Sofija 1914).

[40] Il 13 luglio Acquaviva scriveva a p. Raggio: «Poiché V. R. mostra per le sue di 13 et ultimo di maggio che non haveano peranco ricevuto lo spaccio, ove l'Ill.mo S.ta Severina, conforme a quel ch'io le scrissi, dava ordine che se ne ritornassero ..., havendomi S. S. Ill.ma detto che le scriva di nuovo risolutamente che quanto prima se ne vengano di lungo, portando così et il fine della missione et la mutatione dei tempi...», gli ordina che «lasciato ogn'altro rispetto non manchi di mettersi subito in viaggio per questa volta, poiché anco per le difficoltà che hanno scritte intorno a quei popoli Paolini non accadrà che si trattengano per istrada». *Ital. 171* 377 (originale, P. Raggio annotò: ricevuta 19 settembre). Cf. *Historia Societatis Jesu* V/1 (Roma 1661) 170-71.

[41] *Ital. 171* 398-404 (a f. 398v: «Per medico, medicine et altre cose necessarie nella malattia di m. Alessandro, scudi 16.3»). L'attività espletata dal p. Raggio fu la prima della Compagnia di Gesù in Albania, e la sola fino ai nostri tempi in Bulgaria.

[42] V. nota 36.

[43] Datata: Jasse (Moldavia) 20 luglio 1586. Cf. VANINO 49.

apostolico per attuare la riforma dei conventi degli Osservanti a Baccau[44]. Non deve invece essersi occupato dei Pauliciani, giacché nella lettera di Acquaviva a Raggio del 13 luglio gli si ordinava di non trattenersi nel ritorno da Costantinopoli «anco per le difficoltà che hanno scritte intorno a quei popoli Paolini».

A quanto pare, Komulović tornò a Roma all'inizio del 1587, poiché già il 12 aprile di quell'anno fu di nuovo accolto tra i membri della Confraternita di san Girolamo a Roma e tra i collaboratori del cardinale Santa Severina. Per i meriti acquistatisi nella missione, Sisto V lo nominò Abbate di Nona (Nin), titolo e beneficio che porterà fino all'entrata nella Compagnia di Gesù 1599[45].

IV. Il secondo periodo romano (1587-1593).

A Roma dall'aprile 1587 Komulović prese alloggio nell'ospizio di San Girolamo degli Illiri, dove per controparte fu inserito nel servizio spirituale e fatto confessore ufficiale in ospedale. Due anni dopo, 14 maggio 1589, fu eletto presidente della Confraternita di san Girolamo[46].

Papa Sisto V, preso anzitutto dalle sollecitudini per il buon governo nello Stato pontificio e per la riforma della Curia romana, deluse le aspettative di Komulović riguardo al piano di una crociata contro i Turchi[47]. D'altro canto, questo pontefice di presunte origini slave[48], mostrò grandissima generosità verso la comunità croata nell'Urbe. Fece costruire dalle fondamenta la chiesa di San Girolamo a Roma, perché in modo speciale venerava il predetto padre della Chiesa, oriundo della Dalmazia[49].

La costruzione della nuova chiesa fu affidata all'architetto Martino Longhi, che negli anni 1588-1589 lavorò con grande impegno, spinto soprattutto dall'impaziente pontefice che finanziò interamente l'impresa con 20,500 scudi romani. L'affrescatura della nuova chiesa fu affidata al pittore modenese Giovanni Guerra: essa riveste un'importanza tutta particolare nell'ambito delle numerosissime imprese artistiche proposte da Sisto V: si tratta infatti dell'ultima opera di pittura portata a termine vivente il pontefice[50].

---

[44] Con il permesso del duca Pietro, Komulović nominò superiori dei conventi rinnovati secondo le esigenze della Santa Sede, un certo fra Girolamo e fra Vincenzo da Mezi di Creta. Cf. Vanino 49; M. Korade, *Julije Mancinelli o dubrovačkoj okolici (1575-1576)*. Vrela i Prinosi 16 (1986) 135.

[45] Cf. Crnčić 111-112; *Enc. Cattolica* VIII 1924 (la chiesa di S. Ambrogio era dell'antico monastero benedettino).

[46] Cf. Burić, *Kanonici hrvatskog kaptola Sv. Jeronima u Rimu*. Radovi Hrvatskog Povijesnog Inst. 3-4 (Roma 1971) 98ss.

[47] Cf. Pastor X (Roma 1928).

[48] Cf. Sakač, *Papa Siksto V - talijanski Hrvat*. Život 24 (1943) 199.

[49] Cf. R. Perić, *L'amore di Sisto V verso san Girolamo*. In *Atti del convegno sul papa Sisto V*. Roma 14 dic. 1985 (manoscritto); Pastor X 480.

[50] Cf. Biasiotti-Butković, *San Girolamo degli Schiavoni in Roma* (Roma 1925); J. Magjerec, *Hrvatski zavod Sv. Jeronima*, (Roma 1953); G. Kokša, *San Girolamo degli Schiavoni* (Roma 1971); Pastor X, Avvisi nell'appendice, numeri: 29, 45, 56, 58, 61, 65, 67.

L'amore di Sisto V al suo antico titolo cardinalizio lo indusse a crearvi una collegiata, consistente in un arciprete, sei canonici e quattro vicarii, con la bolla «Sapientiam sanctorum», del 1 agosto 1590[51].

Alla comunicazione ufficiale fatta dal protettore dell'Illirico, cardinale Santa Severina, si tenne una seduta straordinaria della Confraternita di san Girolamo il 30 luglio 1589, sotto la presidenza dell'abbate Komulović. In essa fu proposto:

«che hauendo data intentione Sua Santità al Illustrissimo Sig. Cardinale Santa Severina nostro protettore di fare un'Arciprete, sei canonici et quattro chierici nella chiesa nuova fatta da Sua Santità, si douesse fare una nota e lista delli sacerdoti et altri habili a poter esser, quale fu fatta e sottoscritta dalli officiali, et sigillata con il sigillo di san Hierolamo per dar al Illustrissimo s. Cardinale Protettore, e li nominati furono per arciprete et canonici: Il R. Padre Don Alessandro Comuli Presidente, il R. Don Domenico Algeri Guardiano, il R. Don Nicolò Brauti Sindico, il R. Don Benedetto Gallo, il R. Don Simon Georgi, il R. Don Giulio Crisogoni, Don Nicolò Maruli»[52].

Del Capitolo fu costituito patrono, il titolare della chiesa di San Girolamo, il nipote del papa, cardinale Michele Peretti[53].

Questo capitolo di canonici presso San Girolamo, dove erano ammessi esclusivamente sacerdoti oriundi della «Provincia Illyrica» e conoscitori della lingua croata, fu l'unico Capitolo di nazione straniera a Roma fino al 1901[54].

Nel libro dei Decreti della Confraternita di san Girolamo è notato che Don Alessandro Komulović fu nominato primo arciprete del Capitolo il 13 maggio 1590[55]. Proprio in questa solenne occasione sembra che Komulović guidasse la delegazione dei canonici che, in nome della comunità Croata a Roma, ringraziò il pontefice per la tanta generosità mostrata durante il suo governo verso questo popolo. Come dono venne portato al papa una lussuosa mappa in pergamena, ornata di miniature illustranti gli stemmi della famiglia Peretti, del pontefice e della Dalmazia, che conteneva versi latini in onore di san Girolamo e di Sisto V. In un allegato v'era la lista dei beni della Confraternita di san Girolamo e del Capitolo. Era questo l'ultimo omaggio al papa, che morì il 27 agosto dello stesso anno[56].

---

[51] Cf. CRNČIĆ, *Prilozi ka raspravi imena Slavjanin i Ilir u našem gostinjcu u Rimu poslije 1453.* Starine 18 (1886) 75-84.

[52] Ibid. 97.

[53] Cf. IVANČIĆ, *La questione di S. Girolamo dei Schiavoni* (Roma 1901) 98: N. RATTI, *Delle famiglie Sforza-Cesarini, Savelli, Peretti, Montalto ecc.* II (Roma 1794) 355, 363.

[54] Cf. BURIĆ, *Kanonici*; CRNČIĆ, *Najstarija povijest* (v. nota 12); IVANČIĆ. Con la Bolla «Slavorum gentem», del 1 agosto 1901, Leone XIII soppresse il Capitolo di San Girolamo e costituì al suo posto il Collegio Illirico, che oggi si chiama Collegio Croato di S. Girolamo.

[55] Cf. Archivio di S. Girolamo a Roma, *Decr.*, 4, 110b.

[56] La mappa si trova nella Biblioteca Vaticana. Nel frontespizio domina lo stemma pontificio di Sisto V posto allegoricamente su di un'isola di fronte alla costa Dalmata tra le città di Zara e di Spalato. Come motivo ornamentale domina il ramo e le foglie del pero, che ricorda il nome della famiglia del pontefice: Peretti.

Tutto questo ipotizza un certo impegno di Komulović, quale presidente della Confraternita di san Girolamo e del Capitolo, per promuovere queste istituzioni. Senza dubbio, era lui l'incaricato di tenere i rapporti tra la comunità dell'ospizio di San Girolamo ed il pontefice nel corso dei lavori sulla nuova chiesa. Sisto V due volte visitò il cantiere e fu presente alla prima solenne liturgia nella nuova chiesa, proprio in occasione della festa di san Girolamo, il 30 settembre 1589[57].

Purtroppo, i buoni rapporti tra l'arciprete Komulović e la Confraternita di san Girolamo improvvisamente si offuscarono. Nel corso del 1590 egli prese alloggio in un piccolo appartamento, appositamente costruito per l'arciprete del Capitolo sopra la sacrestia della nuova chiesa. Però nella stanza, che di diritto gli apparteneva, la Confraternita teneva le sue sedute e custodiva i mobili con l'archivio. Komulović sostenne il suo diritto alla stanza; la Confraternita tuttavia non volle spostare l'archivio né celebrare le sedute in altro luogo. Komulović perciò si appellò al cardinale protettore. Ricevuta sentenza favorevole, si affrettò a far togliere l'archivio ed occupò la stanza. Il fatto tanto infuriò i confratelli che in una seduta straordinaria tenutasi all'aperto, espulsero il loro presidente dalla Confraternita e votarono la stessa punizione per tutti quelli che avessero osato difenderlo[58]. La tensione si protrasse fino al 1593, quando finalmente papa Clemente VIII ordinò alla Congregazione per la riforma di risolverla[59].

Nella primavera del 1593 l'abbate Komulović decise di entrare nella Compagnia di Gesù. Quando nel mese di maggio si recò in pellegrinaggio al santuario mariano di Loreto, dove sotto la guida dei gesuiti esisteva già dal 1580 il Collegio Illirico con lo scopo di fornire alla Chiesa dell'altra sponda dell'Adriatico il clero adatto alle esigenze della riforma tridentina, chiese al p. Claudio Acquaviva, generale della Compagnia di Gesù, una lettera di raccomandazione per la comunità dei gesuiti a Loreto[60]. Acquaviva scrive infatti al rettore dell'Illirico, Orazio Torsellino, di ospitare l'abbate che arriverà a Loreto per ragione della sua devozione alla Madonna, perché è uomo circondato da grande stima ed è candidato esaminato della Compagnia[61].

V. Inviato speciale di Clemente VIII nell'Est e nel Nord europeo (1593-1599).

Dopo la morte di Sisto V, in due anni sul soglio di San Pietro si successero tre pontefici, tutti di breve durata[62], fin quando finalmente il 30 gennaio

[57] Cf. Kokša, *San Girolamo degli Schiavoni.*
[58] Cf. Archivio di S. Girolamo, *Decr.*, 4, 219, 234b; 5, 2, 33.
[59] Ibid., *Decr.*, 5, 87.
[60] Cf. Jurić (v. nota 9).
[61] ARSI *Rom. 14* 95v.
[62] Urbano VII (15-27 settembre 1590), Gregorio XIV (5 dic. 1590 - 16 ott. 1591), Innocenzo IX (29 ott. - 30 dic. 1591).

1592 fu eletto papa il cardinale Ippolito Aldobrandini, che scelse il nome di Clemente VIII e per divisa le parole: «Protector noster aspice Deus»[63]. Sarà proprio lui il papa che si impegnerà a fondo e con ogni mezzo per fermare la vittoriosa avanzata turca nel continente europeo, che minacciava la cristianità corrosa dalle presunte riforme protestanti[64]. Benché erede di un'autorità politicamente sempre più debole, egli era ancora il pontefice romano, rappresentante, almeno simbolicamente, del cristianesimo europeo. Clemente VIII fu profondamente conscio della reale portata della sua autorità e del suo ruolo in quel difficile momento di Europa. La caduta nelle mani dei Turchi dell'ultima fortezza cristiana presso il fiume Una in Croazia, Bihać, nel giugno 1592, suscitò in lui grandissima impressione e segnò l'inizio della sua attività diplomatica, militare ed economica contro i Turchi[65]. Nel marzo del 1593 scoppiò la guerra tra la Turchia e l'Impero in Ungheria. L'imperatore Rodolfo II, per diverse cause personali ed interne, non era preparato ad affrontare da solo la temibile forza militare turca. Tuttavia la vittoria dell'esercito croato sui Turchi presso la fortezza di Sisak, nell'estate del 1593, fu di tale entità da scatenare un grande entusiasmo in tutta l'Europa.

Clemente VIII, che durante il pontificato di Sisto V era stato cardinale legato in Polonia (1588-1589) e conosceva bene e di prima mano i problemi nonché le forze militari dei due stati cattolici, il regno di Polonia e l'impero di Austria, progettò una lega militare di questi due stati contro i Turchi[66]. Così, nel corso del 1593, ebbe luogo un'audace offensiva politica della diplomazia pontificia per mettere in piedi una forza militare capace di affrontare ed annientare l'esercito e l'impero turco. L'auspicio era non solo di coinvolgere i paesi europei di sicura matrice cattolica, ma anche di lanciare contro i Turchi l'emergente forza militare e politica della Russia[67].

Il papa inviò in diverse occasioni ingenti somme di denaro liquido a Rodolfo II per finanziarlo nella guerra portata all'impero Ottomano. Organizzò ed interamente finanziò le tre spedizioni militari dell'esercito pontificio, che sotto il comando del suo nipote, generale Gian Francesco Aldobrandini, presero parte agli aspri combattimenti con i Turchi in Ungheria a fianco degli

---

[63] Cf. PASTOR XI 16.
[64] Ibid. 196-229.
[65] Ibid. 197.
[66] Ibid. 400-405.
[67] L'idea di coinvolgere la Russia nella lega dei principi cristiani contro i Turchi fu espressa per la prima volta dal vescovo di Nona (Nin), Pietro Cedulini, che, reduce da una visita apostolica nelle provincie dei Balcani sotto il dominio dell'impero Ottomano tra il 1580 ed il 1581, scrive una relazione a Gregorio XIII in cui espone l'idea secondo la quale l'unico modo efficace di vincere l'esercito turco e distruggere l'impero Ottomano in Europa, sarebbe stata una lega antiturca tra l'impero d'Austria, il regno di Polonia ed il ducato di Moscovia. Cf. A. GOTTLOB, *Die lat. Kirchengemeinden in Türkei und ihre Visitation durch Petrus Cedulini, Bischof von Nona, 1580-1581.* Historisches Jahrbuch 6 (1885) 42-72. La stessa idea fu sviluppata, come abbiamo già accennato, da Komulović nel suo memoriale a Sisto V nel 1585. Cf. PIERLING-RAČKI (v. nota 37) 86-87.

imperiali[68]. Malgrado i clamorosi insuccessi in campo militare e le amare delusioni in quello diplomatico, Clemente VIII non desistette fino all'ultimo dall'idea di una collaborazione dei principi cristiani contro la Turchia[69].

1. *L'incarico*

Invece di entrare nella pace del noviziato della Compagnia di Gesù, l'abbate Alessandro Komulović, nell'autunno del 1593 fu invitato da papa Clemente VIII ad assumere una delicatissima missione diplomatica che aveva lo scopo di portare nella lega antiturca vari principi del nord-est europeo: Sigismondo Báthory, principe di Transilvania, Sigismondo III Vasa, re di Polonia, i voivodi della Valacchia e Moldavia ed infine i capi dei Cosacchi Zaporoghi[70]. Dopo la sua partenza da Roma, fu avvertito di estendere la sua missione anche alla Russia, a fine di concordare le condizioni di una lega antiturca con lo zar Teodoro[71].

Il decreto di nomina, 10 novembre 1593, comincia dall'indicare i motivi che avevano indotto la Santa Sede a scegliere Komulović:

«Nostro Signore fa scelta della persona vostra per adoprarla in parte del più gran negotio che habbi hoggedì la repubblica christiana, mosso non solo dalla esperienza, che voi havete contratta in altre missioni con le genti alle quali vi manda, et dalla lingua che havete per trattare con essi loro, ma più dalla conossenza, che ha del zelo vostro verso l'honore di Dio et della salute dell'anime, et della fede con che solete maneggiare le cose di questa Santa Sede.

Voi corrisponderete alla gratia grandissima, che vi fa la divina providenza nell'elegervi instrumento per opera sì grande, et alla confidenza che ripone Nostro Signore nella persona vostra ...»[72].

---

[68] La prima spedizione militare interamente organizzata e finanziata da Clemente VIII, con 10.000 soldati, partì da Roma verso l'Ungheria nell'aprile 1595 e contribuì notevolmente nell'aspra battaglia per la presa d'Esztergom. La seconda spedizione con circa 8.000 soldati combatté con scarso successo in Ungheria nel corso del 1597. La terza spedizione dell'esercito pontificio con 9.000 soldati partì da Roma nella primavera del 1601 e fu un clamoroso fallimento militare e personale dello stesso papa: il comandante Gian Francesco Aldobrandini morì improvvisamente nella fortezza di Varaždin il 17 settembre; per causa dei malintesi tra i comandanti degli eserciti cristiani e per la disastrosa organizzazione, fallì, con grandi perdite umane, la tentata presa della fortezza di Kanizsa e infine solo pochissimi soldati tornarono in Italia. Cf. PASTOR XI 196-229; K. HORVATH, *Vojne ekspedicije Klementa VIII u Ugarsku i Hrvatsku* (Zagreb 1910).

[69] Cf. PASTOR XI 229.

[70] «Instruttione a don Alessandro de Comuli, arciprete di San Girolamo di Roma, mandato da Papa Clemente VIII a diversi Principi et Potentati delle parti settentrionali», Roma, 21 novembre 1593, in PIERLING, *Novi izvori* (v. nota 26) 220-231. Ma v. nota 84, quanto alla data.

[71] Cf. «Instruttione d'ordine di N.S. Papa Clemente Ottavo per Don Alessandro Comuleo Arciprete di S. Hieronimo di Roma mandato da Sua Santità a Theodoro Gran Duca di Moscovia», in E. FERMENDŽIN, *Prilozi k poznavanju diplomatskoga poslanstva Aleksandra Komulovića medju Slavene od godine 1593 do 1597.* Starine 36 (1918) 22-28. Questa Istruzione porta la data: Roma, 27 gennaio 1594. Fu mandata in ritardo attraverso Praga per causa delle necessarie consultazioni al riguardo tra Santa Sede e l'Imperatore. Si pensò di mandare Komulović anche presso i Circassi (a nord del Caucaso. Il relativo Breve, del 29 aprile 1595, è citato da PASTOR XI 209.

[72] PIERLING, *Novi izvori* 220.

La conoscenza della lingua e la dottrina appaiono invece in rilievo nella seconda Istruzione: Komulović era scelto quale negoziatore a Mosca, in quanto gli si raccomandava di provare nei colloqui con lo zar di Russia a discutere della spinosa questione dell'unione delle Chiese.

«Se potete instituire o lasciare aperta una finestra per poter trattare di unire alla Chiesa Cattolica quella Natione, a voi che sete ben versato nella materia non mancheranno argomenti. Et perché non è forse mai più avvenuto, che in sei o settecento anni che vi entrò la fede Christiana, sia stato mandato da questa Santa Sede a quei paesi huomo che possedesse la lingua e che havesse insieme la dottrina ch'havete voi, stiamo con qualche speranza, che la divina providenza voglia valersi di un tale instrumento per alcun gran bene della Chiesa Sua»[73].

Da questi testi possiamo giustamente dedurre che Komulović fu persona realmente stimata dai vertici della Chiesa di Roma, tanto per le cognizioni teologiche e l'attività spiegata nelle missioni svolte, quanto per la sua conoscenza dei popoli e problemi di alcuni paesi dell'est europeo e soprattutto per la sua devozione e fedeltà alla Chiesa.

La Valacchia e la Moldavia erano tappe obbligatorie della nuova missione diplomatica e Komulović, che vi era già stato nel 1586, dovette apparire come la persona più indicata per attuare il progetto romano di coinvolgere anch'esse, sebbene vassalle della Turchia, nella lega antiturca. A Roma scarseggiavano le esatte notizie su questi due paesi e l'inviato della Santa Sede aveva l'ordine di procurarsele in qualche modo. Su la Polonia e la Transilvania, invece, le notizie abbondavano e si era perfettamente al corrente dei problemi e degli umori dei loro governanti[74].

2. *L'Istruzione pontificia*

La prima Istruzione della Curia, del 10 novembre 1593, dava le seguenti informazioni e relativi compiti a Komulović:

1. La missione doveva essere compiuta nel più rigido segreto; neanche i due uomini del seguito dovevano sapere nulla sulla destinazione del viaggio e tantomeno sullo scopo della missione del delegato apostolico[75].

---

[73] FERMENDŽIN, *Prilozi k poznavanju* 27-28.

[74] La prima Istruzione espressamente riconosce la mancanza delle informazioni sulla Valacchia e Moldavia. Si consiglia a Komulović di trovare il modo per procurarsi delle buone informazioni su esse a Leopoli: «Di questi popoli, di prencipi loro, e di quello che si è trattato et si tratta tuttavia per la nostra santa fede, haverete informatione da padri del Giesù, et dall'arcivescovo di Leopoli (...) perché non è securo fidarsi de gente schismatica ...». PIERLING, *Novi izvori* 228.

[75] Cf. Ibid. 220. L'istruzione ci informa che Komulović portò con sé due uomini «della medesima lingua schiavona». Ibidem. Nella lettera dell'inviato da Kamenec Podol'skij, del 31 marzo del 1594, possiamo leggere che «li dua m. Simone e Giorgio, che menai da costà, spaventati dall'altezza del polo in queste bande et dalli viaggi più pericolosi che restano a farsi, e principalmente per le indispositioni loro, m'hanno fatto gran instanza, che li lassassi ritornarsene costà; non potendo far altro (...) l'ho lasciati». PIERLING-RAČKI (v. nota 37) 96. La missione di Komulović però non rimase segreta, come giustamente esigeva l'Istruzione. Già pochi giorni dopo che l'Istruzione era firmata, l'ambasciatore della Repubblica Veneta a Roma sapeva tutto ed in una lettera dell'11 dicembre informò il suo governo sulla partenza di un inviato speciale di Clemente VIII verso la Transilvania; cf. PARUTA, *Dispacci di Roma. Senato. Segreta, 1592-1595*. In *Monumenti storici pubblicati dalla R. Deputazione Veneta di Storia Patria* ser. IV, Miscellanea P., t. I (Venezia 1887) 257.

2. A Venezia avrebbe incontrato nel più assoluto segreto i capi dei ribelli albanesi, trattando con loro l'opportuna attività sovversiva contro i Turchi. Il pontefice avrebbe finanziato l'impresa se bene progettata[76].

3. Da Venezia doveva mettersi in viaggio per la Transilvania, via Trento, Innsbruck e Vienna. Nella capitale del paese, Alba Julia, occorreva entrare in incognito e mettersi in contatto con un gesuita, confessore del Báthory, Alfonso Carrillo, che, avvisato della sua missione, avrebbe organizzato un incontro segreto con il principe con il quale si sarebbe trattata la questione dell'adesione alla lega antiturca. Avrebbe fatto bene ad incontrare anche il cugino del principe Sigismondo, il cardinale Andrea Báthory[77]. In ogni modo il delegato apostolico doveva persuadere il principe Sigismondo a rinunciare a ogni sua dipendenza dalla Turchia mettendosi sotto la protezione dell'Imperatore. La Santa Sede si impegnava a procurargli per moglie una principessa della famiglia d'Asburgo[78].

4. Doveva procurare alcune informazioni utili su come stavano le cose nella Valacchia e Moldavia e sul modo di impiegare i Cosacchi Precompensi nell'impresa contro i Turchi.

5. Presso l'arcivescovo di Leopoli, prelato di «buon zelo e di valore», avrebbe dovuto informarsi sulla Valacchia e Moldavia, ma stando ben attento a non scoprire l'intenzione di includere anche i Cosacchi nel suo progetto, perché ciò non gradiva ai Polacchi. Anche i gesuiti di Leopoli potevano dargli utili informazioni a riguardo.

6. Per trattare con i Cosacchi sarà necessario che si sposti fuori del territorio sotto il dominio polacco, in Kamenec Podol'skij. Lì al momento non troverà un vescovo ordinario, ma il vicario è persona di fiducia della Santa Sede, il palatino un eretico, il castellano e gran parte del popolo sono di fede cattolica.

7. Si dovrebbero impiegare possibilmente i Cosacchi per azioni di disturbo contro gli alleati dei Turchi. Se i loro capi chiederanno i soldi per questo

---

[76] In quel tempo la Repubblica di Venezia non voleva la guerra con i Turchi e si asteneva dalle azioni provocatorie o sovversive nel territorio della Repubblica. Possiamo star certi che i Veneziani sapevano tutto sull'incontro «segreto» di Komulović con la delegazione dei ribelli albanesi. Dopo la sua partenza da Venezia nella casa dove abitava fu fatta dalla polizia un'accurata perquisizione. Cf. VANINO 50.

[77] Negli ultimi giorni di dicembre del 1593 Komulović si trovava a Vienna. Cf. PIERLING-RAČKI 88. Verso la metà di gennaio del 1594 si trovava già nella capitale della Transilvania, Alba Julia. Ibid. 89. Il card. A. Báthory in quel tempo era assente. Il suo ritorno dalla Prussia era previsto per la fine di febbraio.

[78] Sul progetto della Santa Sede di maritare una principessa della casa imperiale d'Asburgo con il principe della Transilvania, Sigismondo Báthory, erano impegnati il nunzio della corte cesarea, mons. Cesare Speciani, il card. Ludovico Madruzzo, il segretario di Stato, card. Cinzio Aldobrandini, e soprattutto il gesuita spagnolo, confessore del principe, Alonso Carrillo con il nunzio in Transilvania, mons. Alfonso Visconti; cf. A. VERESS, *Epistolae et acta P. Alfonsi Carrillii S.J. (1591-1618)*. 2 t. (Budapest 1906-1943; Monumenta Historica Hungariae, Diplomataria 32, 41); ID., *Relationes nuntiorum apostolicorum in Transylvaniam missorum a Clemente VIII. (1592-1600)*. (Budapest 1909; Monumenta Vaticana historiam Regni Hungariae illustrantia. Ser. II, t. 3). Le nozze del principe Sigismondo con l'arciduchessa Maria Cristina d'Asburgo si celebrarono il 6 agosto del 1595 in Karlsburg. Con quest'atto fu sancito anche il patto militare e politico tra l'Impero e la Transilvania.

servizio, il delegato apostolico avrà a disposizione 12.000 scudi romani per tale impresa. I soldi si potranno dare solo dopo che i Cosacchi siano entrati nel paese nemico e abbiano cominciato a fare notevoli danni[79].

8. Da Kamenec Podol'skij doveva passare nella Valacchia e nella Moldavia dove «bisognerà da principio pretendere il solo fine della religione Cattolica, perché non è securo fidarsi di gente schismatica, prima che si scuoprino ben bene gli interessi et le passioni che la predominano»[80].

9. In Moldavia il potere era nelle mani di un certo Aaron di fede ruthenica, però non alieno dai cattolici ed amico dei gesuiti. Il suo segretario sarebbe un fervente cattolico di nazionalità francese.

10. Non si sapeva come stavano le cose in Valacchia. Soprattutto dovrebbe essere utile esortare i Valacchi almeno a non combattere a fianco dei Turchi «inducendo loro anco a memoria che essi sono colonia d'Italiani et che non devono volontariamente entrare in guerra, ove possono spargere il sangue de'proprii parenti»[81].

11. Più numerosi degli altri ed i più feroci sono i Rasciani che vivono sulle rive del Danubio; com'essi i Bulgari, situati nella parte della Tracia, mantengono la fede cristiana, ma sono meno stimati per il valore militare nonché governati dai ministri turchi.

12. Se si vuole sollevare tutti questi popoli contro i Turchi, si dovrà pensare a un capo supremo del loro futuro esercito. Per tale impresa sarebbe stata idonea la casa dei Báthory. Bisognava vedere, quale dei cugini di Sigismondo – Balthasar o Stefano – sarebbe stato il più capace per quel comando.

13. La persona più idonea e capace per una simile impresa sarebbe però senza dubbio Jan Zamoyski, il gran cancelliere della Polonia. Come capo supremo di un futuro esercito cristiano egli gioverebbe molto alla Santa Sede, più di qualsiasi altra persona:

«perché ha più esperienza, più fama et più autorità d'ogni altro; ma non è verisimile che egli si lasciarà indurre ad imprendere negotio sì arduo, massime tenendo carichi publichi, che non gli concedono occuparsi in altro, et godendo fortuna splendida, mal volontieri suole hazardare»[82].

---

[79] Cf. PIERLING 229. In questa missione Komulović aveva con sé le lettere di credito della Santa Sede intestate alle filiali della banca dei fratelli Sebastiano e Valerio Montelupi; cf. Ibidem 234. Il nunzio di Polonia e vescovo di Cremona, Germanico Malaspina, scrive al card. segretario di Stato il 2 dicembre 1594 del prestito di 500 fiorini da parte della Banca Montelupi per il viaggio di Komulović in Russia. In occasione del secondo viaggio in Russia, questa Banca pagò al delegato apostolico mille fiorini, che equivalevano a 666 scudi romani. Il pagamento fu effettuato presso la filiale della banca a Vilna in Lituania; cf. Ibidem 237 238. Dalla lettera di Komulović al card. segretario di Stato da Cracovia il 14 ottobre 1594, sappiamo del pagamento da lui effettuato al capitano di Sgniatin, Nicolò Jaslowicki, nemico giurato del gran cancelliere Zamoyski, di diecimila fiorini per le spese d'organizzazione d'una azione di guerra contro i Tartari alleati dei Turchi; cf. PIERLING-RAČKI 103.

[80] PIERLING 228.

[81] Ibidem 229.

[82] Ibid. 229s. A Roma desideravano che fosse proprio Zamoyski il comandante supremo della futura armata dei cristiani contro i Turchi. Vincitore presso Byczna il 1588 sull'esercito degli Asburgo e loro nemico giurato, in quell'epoca di incertezze in Polonia stessa e delle tensioni mai cessate con la casa dell'Imperatore, non volle azzardarsi nel progetto di una presunta lega milita-

Certamente bisognava parlare con lui sull'argomento della lega antiturca per conoscere il suo parere in proposito, ma con grande cautela e riserva in modo da evitare di scoprire i progetti della Santa Sede. Degli affari con i Cosacchi era meglio lasciarlo totalmente all'oscuro e non tentare di ottenerne il consenso, perché era certo che egli non avrebbe mai approvato un qualsiasi tumulto dei Cosacchi[83].

14. Sarebbe stato utile sentire il parere dell'arcivescovo di Gniezno sulla lega antiturca, ma bisognava guardarsi dal non scoprire gli affari con la Transilvania e i Cosacchi.

3. *Svolgimento della missione in Europa orientale*

Tutte le informazioni che Komulović ricevette prima della sua partenza da Roma, verso la fine del novembre 1593[84], ed i compiti da eseguire nel corso della sua missione, avevano un unico scopo: nell'ambito di una più ampia attività diplomatica della Santa Sede, coinvolgere anche i popoli del nord-est europeo in una lega dei principi cristiani che avrebbe cacciato una volta per tutte i Turchi dal suolo europeo[85].

Al momento della partenza, Komulović non sapeva ancora che nel progetto sarebbe stata inclusa anche la Russia. Dopo la dovuta consultazione con l'Imperatore, finalmente a Roma si decise di provare ad attirare anche lo zar Teodoro nella lega antiturca. La seconda Istruzione, riguardante la missione di Komulović in Russia, fu approvata da Clemente VIII il 27 gennaio 1594, cioè quando il delegato apostolico si trovava già nella capitale della Transilvania.

Nei primi giorni di dicembre, Komulović a Venezia si accordò con una delegazione di ribelli albanesi. In proposito non esistono documenti ed è dif-

---

re con Russi ed Austriaci. A lui soprattutto importava la causa della Polonia. Questo stato di cose che la Santa Sede non voleva capire costituiva in fondo la causa principale dell'impossibilità di realizzare il progetto della lega antiturca.

[83] Ibidem. Qualche mese dopo questa Istruzione, nella seduta della dieta polacca del 26 aprile 1594 fu mandata una lettera al sultano Murad III a riguardo dei Cosacchi, che portava anche queste parole: «De Cosacis porro latronibus perpetuis, nihil aliud possumus respondere, quam illos acerrimos quoque nostros esse hostes».B. J. BARVINSKIJ, *Pričinki do istorij znosin čisara Rudolfa II i nanu Klimenta VIII z Kozakimi p. 1593 i 1594.* Zapisniki NTS, t. X (1896) 28.

[84] La prima Istruzione fu pubblicata due volte nella rivista «Starine». La prima volta nella redazione di PIERLING (Starine 16, 1884, 220-231), che è anche la nostra fonte principale; egli si è servito di un manoscritto dell'Archivio Segreto Vaticano contenuto nella raccolta «Istruzioni di Gregorio XIII e Clemente VIII» t. III, 63ss; in tale manoscritto si trova la data del 21 novembre che per diverse ragioni risulta non esatta. La seconda redazione è quella di FERMENDŽIN in Starine 36 (1918) 9-22; come fonte servì un manoscritto della Biblioteca Barberiniana di Roma, *Mss. LVIII* 33, f. 47v, ove la data è 10 novembre 1593; e sembra più probabile che sia questo il giorno in cui Clemente VIII firmò l'Istruzione. Sui documenti credenziali cf. THEINER, *Monumenta Poloniae et Lituaniae* III (Roma 1863) 210ss.

[85] Già il 15 settembre del 1592, in una lettera, Clemente VIII supplicò il governo di Venezia ad impegnarsi contro i Turchi in favore dell'Imperatore. Una delegazione del pontefice fu mandata il 30 settembre del 1592 addirittura allo scià di Persia, Abbaas, per incitarlo contro l'impero Ottomano. L'autorevole card. Camillo Borghese si recò alla corte di Filippo II di Spagna per chiedere la sua partecipazione nella lega antiturca. Nel dicembre 1593 il card. Madruzzo ottenne da Rodolfo II alla dieta di Ratisbona, un suo impegno personale in favore della lega. Cf. PASTOR XI 196-229.

ficile dire chi erano codesti Albanesi[86]. Vanino ci informa di un notevole aumento delle relazioni tra Albanesi e Santa Sede da quel momento[87].

Verso la fine di dicembre, Komulović si trovava a Vienna, dove aspettava il momento opportuno per proseguire per la Transilvania, il che avvenne all'inizio del gennaio 1594. Aveva con sé due compagni: certi Giorgio e Simone. Arrivò in incognito ad Alba Julia circa la metà di gennaio[88]. Come era previsto nell'Istruzione, il gesuita Alfonso Carrillo organizzò due incontri segreti tra Sigismondo Báthory e Komulović. Il principe era pronto a impedire che le truppe della Transilvania si unissero con quelle dei Turchi contro l'Ungheria e l'Austria. Nel caso di una guerra però non si poteva proseguire a lungo una politica simile senza la protezione dell'Impero. Qui infatti giocavano le questioni fondamentali della relazione giuridica fra l'Ungheria e la Transilvania. Il principato faceva ancora parte del Regno Ungherese, ovvero l'autonomia del paese era arrivata a un punto, che si poteva parlare di fatto di uno stato indipendente? Su ciò si dividevano gli spiriti. Sigismondo era pronto a trattare coll'Imperatore, mentre fra i dignitari del paese esisteva un folto gruppo, guidato dai due cugini del principe: Baldassare e Stefano, che non confidavano affatto sulla buona volontà e la possibilità dell'aiuto imperiale in caso di vendetta dei Turchi.

All'iniziativa della Santa Sede il principe cominciò le trattative colla corte imperiale. Benché esistessero ancora parecchie questioni aperte, egli cercava la soluzione nel senso di una politica antiturca. In luglio 1594 mise la dieta così sotto pressione, che essa accettò la defezione dai Turchi e la guerra contro di loro. In questo momento venne però la notizia dell'invasione dei Tartari nel paese. Le truppe, ma anche la guardia del Corpo erano state inviate alla frontiera. Nel panico generale l'opposizione prese l'iniziativa di cambiare la politica del paese. Sigismondo abdicò in favore del suo cugino Baldassare e il 20 luglio decise di lasciare il principato. Si fermò però nel castello di Kővár presso il suo fedelissimo sostenitore Cristoforo Keresztúry. Alcuni giorni dopo i Tartari erano spariti, così velocemente com'erano venuti. I capi militari si recarono allora a Kővár per convincere il principe a rimanere. La dieta si riunì di nuovo in Claudiopoli, dove soprattutto i militari, i sassoni e i siculi si impegnarono per Sigismondo, che l'8 agosto tornò e riprese il potere. Il 27 seguente la dieta votò l'alleanza antiturca coll'Imperatore. Il giorno dopo Sigismondo lasciava arrestare 14 oppositori e giustiziare senza processo nove di loro[89].

---

[86] Sotto il nome d'Albania in quell'epoca venivano spesso incluse la vicina Serbia, Montenegro, Macedonia, una parte della Grecia. Gli «Albanesi» qui menzionati potevano dunque essere anche Slavi.

[87] Cf. VANINO 50.

[88] In una lettera da Vienna verso gli ultimi giorni di dicembre del 1593, Komulović scrive al segretario di Stato: «Sono stato forzato trattenermi quattro giorni in questa città per spettare la compagnia, essendo che le strade non sono ben sicure per causa delli soldati, che si sbandano dall'esercito cristiano d'Ungaria, et si pongono alli passi per assassinare. Hor che l'ho trovata, dimane con l'agiuto divino a bonissima hora ne partirò per dritto camino verso la Transilvania». PIERLING-RAČKI 88. La seguente lettera al card. Aldobrandini è scritta già da Alba Julia, il 16 febbraio 1594, ed informa che già da un intero mese si trova lì in incognito. Cf. Ibidem 89.

[89] Cf. L. SZILAS, *Der Jesuit Alfonso Carrillo in Siebenbürgen 1591-1599* (Roma 1966) 50-56 66-74 (= BIHSI 26). Per i Tartari, v. sotto, 91.

In questa situazione la corte cesarea approvò finalmente il patto con il principe di Transilvania, e la dieta del principato votò la fiducia a lui nel settembre del 1594. L'anno seguente si celebrarono le nozze tra il principe e l'arciduchessa Maria-Cristina d'Asburgo.

Nelle vicende della Transilvania Komulović non ebbe nessun ruolo attivo. Il merito dell'aver fatto della Transilvania un alleato dell'Imperatore venne giustamente attribuito al gesuita A. Carrillo e al nunzio apostolico nella corte cesarea, mons. Cesare Speciani.

Le lettere di Komulović sulle vicende della Transilvania e sulle possibilità di una lega antiturca operativa in breve tempo, sono infatti prive di realismo politico e riflettono le speranze esagerate dell'opinione pubblica di allora non soltanto della Transilvania, ma anche dell'Austria e dell'Ungheria rispetto alla guerra contro l'impero Ottomano[90].

La Moldavia fu la tappa seguente del viaggio di Komulović. Qualcuno lo sconsigliò di recarsi in Valacchia, perché esisteva il reale pericolo che cadesse nelle mani dei Turchi. Nella città di Jassa (Iași) ebbe due incontri segreti con il voivoda Aaron, nei giorni 22 e 23 marzo del 1594. Questi finse entusiasmo per una guerra contro i Turchi, ma in realtà era più preoccupato per un eventuale passaggio di 40.000 Tartari che si preparavano ad attraversare la Moldavia e la Transilvania per raggiungere il campo di battaglia in Ungheria congiungendosi all'esercito turco. Infatti i Tartari di solito si abbandonavano ai saccheggi e a violenze di ogni genere nei paesi dove passavano[91].

La base per gli spostamenti Komulović l'aveva a Kamenec Podol'skij, da dove alla fine di marzo si recó a Kiev per trattare con il principe palatino, Costantino d'Ostroga, una persona ambigua e non degna di fiducia. Non riuscendo a concludere alcun negozio con i Moldavi, il delegato apostolico si recò a Leopoli, dove giunse il 17 aprile. L'arcivescovo Solykowski, contrariamente al parere espresso su di lui nella prima Istruzione[92], era favorevole al progetto della Santa Sede per una lega antiturca nella quale avrebbero preso parte anche i Polacchi. L'arcivescovo diede a Komulović una lettera credenziale per il gran cancelliere Zamoyski, che al momento si trovava nelle vicinanze di Leopoli.

---

[90] Questo giudizio vale soprattutto per due lettere scritte da Komulović al segretario di Stato da Alba Julia, il 16 e il 23 febbraio del 1594. Cf. PIERLING-RAČKI 89-94.

[91] Una delegazione turca nel gennaio 1594 chiese al principe di Transilvania il passaggio libero per 40.000 Tartari che intendevano recarsi in Ungheria per congiungersi ai Turchi. Con circa 20.000 soldati collocati nei punti strategici della frontiera, il voivoda di Moldavia Aaron riuscì ad impedire alle milizie tartare di attraversare questo paese; esse allora passeranno, verso il settembre, con il permesso del gran cancelliere di Polonia Zamoyski, attraverso la provincia polacca di Podolia. Sulle vicende di Moldavia Komulović scrisse il 31 marzo, da Kamenec Podol'skij, una lunga lettera al segretario di Stato, interessante soprattutto per la descrizione dettagliata dalle ricchezze del paese e del carattere del popolo. Ibidem 94-97.

[92] Il giudizio sull'arcivescovo di Leopoli, era in genere molto positivo; tuttavia si avvertiva il delegato apostolico di essere molto cauto nei colloqui riguardanti la sua vera missione, «perché potrà essere che l'amore della patria et il dubbio di non irritare l'armi Turchesche contra la Polonia, lo facesse sentir male quel che ad altri parerà bene per la repubblica Christiana». Cf. PIERLING 229.

Komulović giunse alla dimora di lui verso la sera del 19 aprile e il gran cancelliere lo ricevette il giorno dopo, per sentire e discutere i progetti della Santa Sede sulla lega antiturca. Il delegato apostolico chiese a Zamoyski soprattutto garanzie contro i propositi dei Tartari di raggiungere l'Ungheria attraverso la Podolia polacca. Dopo aver presentato il piano della Santa Sede sulla eventuale lega dei principi cristiani contro i Turchi, Komulović chiese il parere e la posizione ufficiale del gran cancelliere di Polonia. Il giorno seguente nel corso della seconda udienza, esattamente il 21 aprile 1594, Zamoyski diede risposte molto vaghe, che per niente soddisfecero il delegato apostolico: cioè che prima del ritorno del re Sigismondo III dalla Svezia, previsto per l'autunno prossimo, non sarebbe stato possibile formulare una posizione ufficiale dei Polacchi a riguardo della lega antiturca. Subito dopo il ritorno del re si sarebbe tenuta la dieta polacca la quale avrebbe trattato tale questione. Lui personalmente avrebbe avuto cura di convincere i nobili nella dieta a pronunciarsi in favore della guerra contro i Turchi, ma sarebbe stata cosa molto utile se il papa avesse procurato di mandare un cardinale legato alla dieta per dare un forte appoggio al progetto. In quanto ai Tartari, il gran cancelliere diede la sua parola che non avrebbe mai permesso un passaggio delle loro orde militari attraverso il territorio polacco[93].

Il 29 aprile 1594 Komulović lasciò Leopoli per recarsi di nuovo a Kamenec Podol'skij, dove trattò con i Moldavi e i Cosacchi fino a metà di giugno. Fu soprattutto impegnato nel progetto di impedire ai Tartari il passaggio in Ungheria. Voleva ad ogni costo impiegare le milizie cosacche in favore del voivoda di Moldavia, Aaron. Questi fermamente rifiutò l'aiuto dei Cosacchi per paura di inimicarsi troppo con i Turchi ed andò da solo, con circa ventimila soldati moldavi, ben equipaggiati, a sorvegliare e chiudere i possibili passi, con l'intenzione di fermare i Tartari e non permettere loro di attraversare il suo paese.

Nell'estate del 1594 Komulović finalmente capì che il gran cancelliere della Polonia si moveva per ostacolare il suo impegno in favore della guerra contro i Turchi. Sicché egli concentrò le sue trattative verso lo scopo di impedire ai Tartari di lasciare il loro paese per affiancarsi ai Turchi in Ungheria. Con questa occasione conobbe il grande rivale personale di Zamoyski, il capitano di Sgniatin, Nicolò Jaslowicki, che si mostrò più che pronto ad organizzare un esercito – anche con l'aiuto di seimila Cosacchi – per invadere il paese dei Tartari.

Proprio nella stessa settimana in cui Komulović e Jaslowicki trattavano insieme sul come organizzare l'esercito in modo da portare la guerra ai Tar-

[93] Cf. Lettera di Komulović al card. C. Aldobrandini, da Leopoli, 27 aprile 1594, in PIERLING-RAČKI 97-100. In quel momento la situazione politica tra l'Imperatore e la Polonia era molto tesa a causa delle aspirazioni dell'arciduca Massimiliano d'Asburgo alla corona polacca. Zamoyski, che fu il vero artefice del passaggio della corona di Polonia al re di Svezia Sigismondo III Vasa, era giustamente considerato il nemico principale della famiglia imperiale d'Asburgo. Proprio questo dissidio tra queste due grandi potenze militari fu la causa primaria dell'insuccesso di Komulović e della Santa Sede nel tentativo di unirle in una lega antiturca.

tari, giunse la notizia che questi con il pieno permesso dello Zamoyski, attraversavano la Podolia polacca per passare poi indisturbati in Ungheria dove avrebbero recati gran danni alla popolazione ed al paese. Ciò infuriò il capitano Jaslowicki, che decise di abbreviare le trattative con Komulović ed invadere con l'esercito il paese dei Tartari. Per sostenere le spese della spedizione Komulović gli fornì 10.000 fiorini[94]. Nei rimanenti mesi del 1594 questa spedizione militare sarà il tema principale nella fitta corrispondenza tra la nunziatura di Cracovia, dove si era spostato Komulović, e Roma. Però, fortemente ostacolato dal gran cancelliere di Polonia, il capitano Nicolò Jaslowicki, malgrado la buona volontà, fallì clamorosamente nella sua impresa[95].

Il bilancio delle enormi fatiche sopportate da Komulović durante tutto il 1594 con grande entusiasmo e spirito di sacrificio, con quest'ultimo fallimento del capitano di Sgniatin era negativo. D'ora in poi nelle lettere del delegato apostolico comincia a sentirsi il pessimismo circa la possibilità di organizzare una lega antiturca con la Polonia ed altri paesi del nord-est europeo. Egli vi denuncia l'egoismo nazionale dei popoli cristiani e dei loro governanti, l'incapacità e l'astuzia dei politici e le discordie che nocciono al bene comune dei popoli europei. Da adesso la sua attività si concentra sulla preparazione, insieme con il nunzio nel regno polacco, mons. Germanico Malaspina, della dieta polacca e sui piani per convincere i nobili polacchi ad entrare nella guerra contro i Turchi. Nelle lettere scritte al segretario di Stato supplicava di mandare alla dieta un cardinale legato e proponeva la persona del cardinale Sforza. I suoi progetti ora sembravano più vicini al realismo politico, perché spesso discussi con esperti in materia. Così in Komulović adesso maturò la convinzione, che senza un coinvolgimento della Russia non sarebbe stato possibile vincere una guerra contro l'impero ottomano[96]. Per queste ragioni si preparava ad andare a Mosca subito dopo la dieta polacca, prevista per il 6 febbraio 1595.

A Roma non erano in grado di organizzare un viaggio di un cardinale legato alla dieta polacca in pieno inverno. Prima di una sincera riconciliazione dei Polacchi con la casa imperiale d'Asburgo, non si poteva pretendere che i primi realizzassero un patto militare con gli altri. Il re Sigismondo III Vasa era di per sé favorevole alla guerra contro i Turchi, ma in realtà il suo parere non aveva peso decisivo nella dieta polacca dove il partito di Zamoyski dominava la scena. D'altro canto, la seconda Istruzione di Clemente VIII, approvata a Roma il 27 gennaio 1594, non badava minimamente agli interessi della Polonia, anzi, era apertamente filorussa. Tale cosa non piacque ai Po-

---

[94] Cf. Lettera di Komulović al card. C. Aldobrandini, da Cracovia, 15 ottobre 1594. Ibidem 100-105.

[95] Cf. Ibidem 105-115; L. Vynar, *Diplomatična misia Alexandra Komulovića v Ukrainu 1594. roku*. In *Miscellanea in honorem Card. Isidori*, PP. Basiliani ed. (Roma 1963) 513-526; A. Welykyj, *Litterae nuntiorum apostolicorum historiam Ucrainae illustrantes (1550-1850)*. Analecta OSBM (Roma 1959) 5 6 9 13 14 20 24 25 27 28 48.

[96] Pierling-Rački 110.

lacchi[97]. La dieta perciò si pronunciò fermamente contro il progetto della guerra contro i Turchi. Chiedevano che prima Massimiliano d'Asburgo rinunciasse alle sue pretese alla corona polacca. Pesava poi soprattutto la spinosa questione dei Cosacchi, perché la Santa Sede trattava con loro senza chiedere il parere ed il consiglio dei Polacchi. Il regno di Polonia infine non poteva accettare che Transilvania, Moldavia, Valacchia e Bulgaria si lasciassero alla mercé degli imperiali e la provincia polacca di Podolia e Costantinopoli ai Russi. In questa situazione alla Santa Sede non restava che mettere il atto il piano già preparato di una lega antiturca senza Polacchi e mandare Komulović a Mosca per provare di coinvolgere i Russi[98].

4. *I negoziati di Mosca (1595)*

Dopo l'esito negativo della dieta polacca, nel febbraio 1595, per il progetto della lega antiturca della Santa Sede, era giunto il momento per Komulović, che si trovava a Vilna, di mettersi in viaggio per Mosca, allo scopo di incontrare lo zar Teodoro e negoziare con i Russi le condizioni per entrare nella lega. Per questo oggetto la Santa Sede aveva elaborato un piano preciso. In un pacco poi, venuto da Roma, si trovavano: una lettera (il Breve) di Clemente VIII per lo zar, nella quale raccomandava l'inviato, il prete «illirico Alessandro Comulo», come persona di sua fiducia[99]; un crocefisso pettorale

---

[97] Queste, secondo lo storico polacco Oscar Halecki, sarebbero le ragioni dei Polacchi contro il progetto della Santa Sede espresso nella seconda Istruzione: 1. I Polacchi non potevano che essere fermamente contrari ad ogni progetto che prevedeva la penetrazione dell'esercito russo nella Podolia polacca; 2. I Polacchi non potevano permettere che lo zar della Russia si impadronisse di Costantinopoli; 3. L'Istruzione passava sotto silenzio le notevoli differenze tra la fede cattolica e quella ortodossa e diplomaticamente si esprimeva con l'espressione «cristiani di rito greco» che ai Polacchi in quell'epoca non poteva piacere; 4. I Polacchi sapevano meglio della Santa Sede che i popoli in questione – Slavi soprattutto – sotto il dominio dell'impero Ottomano, non erano, né di lingua né di fede «moscovita», come invece mostrava credere l'Istruzione, e che ad essi il dominio dei Russi non piaceva più che quello dei Turchi; 5. Né i Polacchi né i Russi erano del parere espresso nell'Istruzione, che le differenze tra i cattolici e gli ortodossi fossero di lieve entità. Anzi, un simile modo di pensare era per ambedue i popoli motivo di profondo sospetto sulla vera natura dell'iniziativa pontificia; 6. Finalmente l'Istruzione parlava male del patriarca ecumenico di Costantinopoli, come se si fosse fatto lui servo dei Turchi, senza rendersi conto che proprio il forzato indebolimento del patriarcato di Costantinopoli era tutta acqua al mulino dei Russi che pretendevano di essere la nuova guida e i padroni delle Chiese ortodosse; cosa che certo non gradiva ai Polacchi, essendo molti ortodossi sudditi loro; cf. O. HALECKI, *The Mission of Alexander Komulovich.* In *Sacrum Poloniae Millenium* V (Roma 1958) 253-267.

[98] Nella lettera che Komulović scrisse al card. segretario di Stato da Cracovia il 17 novembre del 1594, per la prima volta apertamente esprime il suo dubbio sulla possibilità di affiancare in una lega antiturca Polacchi e Russi, e di metter pace nella situazione che divideva Polonia e Casa d'Asburgo. Egli propone quindi un'altra soluzione, cioè una lega antiturca tra Russia, l'impero d'Austria, la Spagna e diversi Stati d'Italia. Cf. PIERLING-RAČKI 120-124.

[99] Questa lettera del pontefice allo zar della Russia fu pubblicata da A.J. TURGENEV(IO), *Historica Russiae Monumenta, ex antiquis exterarum gentium archivis et bibliothecis deprompta* II (Petropoli 1842) 42: «Clemens PP VIII: breve ad Theodorum M. Ducem Moschoviae, 22 ianuarii 1594».

d'oro, ornato di smeraldi, come dono di Clemente VIII allo zar; e un rosario d'agate, che il delegato apostolico doveva donare allo zar a nome personale[100].

La meta da raggiungere nel negoziato con i Russi, l'Istruzione la esprime con queste parole:

«Il negotio ha d'avere per fine di muovere quel Prencipe ad ajutare in quei modi che può i Christiani contra Turchi perpetui nemici della fede nostra e della Croce; le ragioni di persuadere si caveranno dalla difesa della commune Religione, dalla gloria che haverà quella natione in tutto il mondo d'havere in occasione tale difesa la Repubblica Christiana, dall'interesse delle cose proprie, le quali in tanto maggior pericolo caderanno sempre quanto più si lascierà accrescere la potenza del Turco»[101].

Poi si chiede dai Russi di persuadere i Persiani a continuare la guerra contro i Turchi, di non permettere ai Tartari di aiutare militarmente gli Ottomani, ed infine, di aiutare l'imperatore Rodolfo II a finanziare le imprese militari nella guerra in corso. Certamente, secondo l'opinione della Santa Sede, la soluzione migliore per il futuro destino del cristianesimo sarebbe stato il coinvolgimento diretto militare e politico della Russia in Podolia, Moldavia e nei territori della costa del Mar Nero. Per i Russi sarebbe risultato utile combattere insieme con gli eserciti tedeschi e italiani, perché così avrebbero potuto acquisire le arti militari utili per i loro scopi bellici. L'occupazione di territori con un clima più mite del loro, e della città di Costantinopoli che sarebbe consegnata a loro in caso di vittoria, avrebbe giocato un ruolo importante per il futuro della Russia. I popoli, che mal sopportano il pesante giogo degli infedeli, sono di rito greco e sarebbero sempre molto grati ai Russi per la liberazione. Infine, si avverte Komulović di non mancare di illustrare i punti deboli della forza militare turca, che solo per causa delle profonde discordie dei cristiani aveva avuto tanto successo nelle guerre precedenti. Avrebbe dovuto insistere anche sul fatto, che solo il Vicario di Cristo in terra, cioè il vescovo di Roma, poteva dare al granduca di Moscovia il titolo d'imperatore d'Oriente, e non il patriarca di Costantinopoli, che «depende assolutamente dalla volontà del Turco capital nemico del nome cristiano»[102]. Si

---

[100] I doni mandati dal pontefice allo zar non erano a livello delle usanze dell'epoca. A Roma erano consapevoli di questo, sicché scrivevano nell'Istruzione a Komulović: «Voi saprete scusare la picciolezza con la necessità del lungo viaggio e con altre ragioni, mostrando che se la presente trattatione anderà innanzi, S. Stà. disegnerà di mandarle più solenne Ambasciaria et più ricchi doni». Cf. FERMENDŽIN, *Prilozi k poznavanju* (v. nota 71) 23.

[101] Ibidem 24. La Santa Sede propone addirittura il dominio politico della Russia sulla Polonia e sulla Lituania e l'occupazione militare della Podolia polacca, Moldavia e Grecia.

[102] Ibidem 28. Durante la solenne liturgia dell'incoronazione dello zar Teodoro, in Mosca, nel 1584, il capo della Chiesa ortodossa russa, il metropolita Geremia, pronunciò le parole che d'allora furono il programma della politica russa e della Chiesa in Russia, per lunghi tempi intenzionalmente ignorato dalla Santa Sede: «La Roma antica fu rovinata con l'eresia di Apollinare; la nuova Roma, Costantinopoli, è caduta nelle mani degli infedeli Turchi; è sorta la terza Roma, Mosca, che è la colonna della vera fede. Le due prime città di Roma caddero; è sorta in piedi la terza, una quarta non esisterà mai!» Con queste parole, Teodoro, figlio debole di Ivan il Terribile, fu proclamato «basileus», lo zar, l'imperatore di Roma, di Grecia e di tutti i cristiani. Cf. P. PIERLING, *Papes et tsars* (Paris 1890) 465. Per interessamento del reggente Boris Godunov, nel 1589 la metropoli di Mosca diventò patriarcato, ed una creatura di Boris, Giobbe, fu nominato come primo patriarca della Chiesa ortodossa russa.

sollecita alla fine, che il delegato apostolico, che è anche padrone della lingua russa, provi ad aprire qualche varco per eventuali colloqui sull'unione delle Chiese secondo i principi del Concilio di Firenze[103].

L'ordine di entrare in Russia Komulović lo ricevette a Vilna, dove si trovava come visitatore apostolico, nel febbraio 1595. Egli partì prontamente, dirigendosi direttamente verso la frontiera russa per evitare gli eventuali controlli ed impedimenti da parte dei Polacchi; prese la strada per Smolensk, dove avvenne il diretto contatto con i Russi che lo condussero fino a Mosca[104].

Nella capitale russa Komulović si accorse che il vero padrone del paese non era lo zar Teodoro, ma il generale di origine tartara Boris Godunov, con il quale ebbe alcuni incontri d'affari. Godunov, in linea di principio, per ragioni interne e per le tensioni con la Svezia, non voleva la guerra né con i Turchi né con i Tartari loro alleati[105]. All'invito di far parte della lega antiturca rispose con il tradizionale desiderio dei Russi – che però non era altro che un cortse rifiuto dell'offerta – di vedere a Mosca riuniti tutti i principi cristiani interessati o i loro ambasciatori plenipotenziari e di trattare insieme le condizioni di un patto contro il comune nemico; una cosa di fatto impossibile, stanti le difficoltà del viaggio[106].

Secondo le fonti russe, Komulović lasciò Mosca il 25 maggio, portando con sé una lettera dello zar per il papa, e si diresse verso Varsavia per dare resoconto dei colloqui al nunzio G. Malaspina. Una relazione scritta di Komulović, a quanto pare, giunse a Roma, perché il segretario di Stato, card. Cinzio Aldobrandini, scrivendo al nunzio in Varsavia da Roma il 5 agosto, si dimostra bene informato sui risultati delle trattative con i Russi:

«Tuttavia gli avvisi di don Alessandro non ci lasciano sperare tanto bene, sì come difficilmente credemo, che il Moscovito sia per mandare l'essercito sopra Derbent, (...) non ci pare di vedere in quelle genti né copia, né buon consiglio né ardimento di risolutioni magnanime, e se bene altre volte hanno fatto qualche impresa gloriosa, hora

---

[103] Fu il gesuita croato Stjepan Drenoci il primo inviato della Santa Sede in Russia che capiva la lingua russa. Faceva parte della delegazione del Possevino a Mosca nel 1581-1582, e soggiornò là circa cinque mesi. Era lui l'interprete di Possevino nei colloqui con Ivan il Terribile. Cf. S. POLČIN, *Une tentative d'Union au XVIe siècle: La Mission religieuse du Père Antoine Possevin S.J. en Moscovie (1581-1582)* (Roma 1957) 13 17-22; M. KORADE, *Hrvatski isusovci XVI. stoljeca (1553-1584)*. Vrela i Prinosi 14 (1983) 109-110. L'Istruzione scritta da Possevino a Drenoci per la sua missione in Mosca fu pubblicata da TURGENEVIO, Suppl., 9-20.

[104] Questo itinerario era previsto nell'Istruzione come alternativa nel caso che lo Zamoyski non fosse d'accordo con l'iniziativa della Santa Sede di mandare un inviato apostolico in Russia; cf. FERMENDŽIN 23. Komulović fu provvisto anche di una lettera personale del re Sigismondo III Vasa allo zarTeodoro: cf. PIERLING, *Novi izvori* 236.

[105] Il Godunov avvertì i Tartari sulle trattative che erano in corso già nel 1592 per una lega contro i Turchi: «Une guerre formidable est sur le point d'éclaiter, les armées reunies d'occident vont marcher sur Constantinople, la Crimée m'est offerte pour ma part de butin; j'y renonce d'avance et je préfère rester avec vous en bonne amitié». Cf. PIERLING, *Papes et tsars* 467. Nel corso dell'anno 1593 i Russi riuscirono a stipulare un trattato di pace con i Tartari di Crimea dando così un po' di respiro alle sempre insicure loro frontiere del sud. L'intero piano della Santa Sede sulla lega antiturca già dal principio fu noto in ogni suo dettaglio ai governi in causa.

[106] Anche all'ambasciatore cesareo, Nicolò Warkotsch, fu proposto nel settembre del 1594 un raduno in Mosca degli ambasciatori dei paesi interessati. Cf. TURGENEVIO II 32-45.

non la promette la barbarie loro, e l'incapacità del Principe a chi scrivono; pure staremo a vedere pregando Dio benedetto, che per quella via o per altra liberi di pericolo il popolo christiano»[107].

Queste parole danno la misura della delusione e amarezza della Santa Sede a riguardo delle risposte dei Russi sul loro impegno nella lega antiturca[108]. Il fatto, però, non scoraggiò Clemente VIII, che con nuovo slancio proseguì nello sforzo personale di raggiungere il traguardo[109].

5. *La visita apostolica della diocesi di Vilna (1594-1597)*

La vastissima diocesi di Vilna nel granducato di Lituania, unito alla Polonia, era molto provata dalla riforma luterana. A questo si aggiungeva l'assenza di un vescovo ordinario da quando il cardinale Giorgio Radzwill era stato trasferito all'arcidiocesi di Cracovia nel 1591. Verso la fine dell'anno 1594 il nunzio G. Malaspina ebbe finalmente l'incarico di mettere ordine nella disastrosa situazione della diocesi[110]. Con una lunga lettera – nella quale sono enumerati i larghissimi poteri che gli vengono conferiti – scritta a Cracovia il 28 novembre 1594, il nunzio in Polonia nominò l'abbate Alessandro Komulović, reduce dalla missione diplomatica in Transilvania e Moldavia, visitatore apostolico della diocesi di Vilna[111].

Il 13 gennaio nel 1595, nella seduta straordinaria del Capitolo della cattedrale di Vilna, il visitatore presentò le sue credenziali ai canonici ed incominciò la visita che si protrasse fino al 23 marzo 1597[112].

Con lo zelo apostolico proprio del suo carattere, Komulović visitò per prima cosa le istituzioni della Chiesa cattolica della città di Vilna: il Collegio e l'Accademia sotto la guida della Compagnia di Gesù[113], le parrocchie, i conventi e le singole chiese e comunità religiose. Lo svolgersi della visita lo si può seguire nella dettagliata relazione che il visitatore scrisse, e lesse in pubblico nella cattedrale di Vilna il 22 dicembre 1595[114]. Del restauro di questa

---

[107] Arch. Segr. Vat., *Fondo Pio 63*, 299v. Una relazione di Komulović però non si è trovata. Derbent, sul mar Caspio, era potente fortezza turca.

[108] Sembra che lo scambio dei doni sia stato l'unico punto positivo in questa missione. Lo zar donò al pontefice 80 pellicce di zibellino. Questo entusiasmò il cardinal Caetani, che da Cracovia il 31 agosto del 1596 scrisse al card. segretario di Stato: «Il Cumuleo mi mandò ottanta zibellini donati dal Gran Duca di Moscovia a Nostro Signore, consegnati da me a Monsignor di Caserta nel partirsi per Roma per fargli arrivare a tempo, che Sua Santità potesse servirsene nel prossimo inverno; ecco, che anco il Moscovita riverisce e riconosce con donativi il Monarca universale del Mondo». PIERLING, *Novi izvori* 241.

[109] Cf. PASTOR XI 196-229.

[110] Cf. P. RABIKAUSKAS, *Relationes status dioecesium in magno ducatu Lituaniae* (Roma 1971) 11.

[111] La lettera di nomina fu pubblicata da J. KURCEWSKI, *Kościół zamkowy czyli Katedra Wileńska w jej dziejowym, architektonicznym i ekonomicznym rozwoju* II (Wilno 1916) 95-99.

[112] Ecco come il nunzio G. Malaspina giustifica la scelta di Komulović per visitatore apostolico a Vilna: «Quare cum Dominatio vestra R.ma eruditionem non vulgarem cum insigni pietate et prudentia ad Dei honorem et Ecclesiae utilitatem coniunxerit ... cuius etiam zelum valde probavimus ...». Ibidem 95.

[113] Cf. L. PIECHNIK, *Poczatki Akademii Wileńskej 1570-1599* (Roma 1984); ID., *Rozkwit Akademii Wileńskiej w latach 1600-1655* (Roma 1983); P. RABIKAUSKAS, *Die Gründungsbulle der Universität Vilnius (30. Oktober 1579)*. Archivum historiae pontificiae 16 (1978) 113-170.

[114] La relazione fu pubblicata in KURCZEWSKI 97-99.

cattedrale, ridotta in pessimo stato, egli si occupò direttamente[115], come pure della nomina di un vescovo di nazionalità lituana[116].

Quello che lo colpì maggiormente fu che i parroci non capivano minimamente la lingua lituana. Egli era del parere che proprio questa era la causa principale dell'allontanamento del popolo dalla Chiesa e dal punto di vista pastorale si trovava in stato desolante riguardo la pratica della fede e della morale cristiana. In questo senso scrive:

«Dioecesim Vilnensem visitavimus, eiusque quandam partem, sive tractum, ultra Viliam fluvium visitando perlustravimus; quamplurimas ibi Ecclesias parochiales desolatas suisque rectoribus od defectum sacerdotum in illa Dioecesi a multo tempore destitutas comperimus; quod si aliquos sacerdotes in quibusdam Ecclesiis invenire contigit, eos ob ignorantiam vulgaris lituanici sermonis, Ecclesiis populisque tractus illius prorsus inutiles esse consideravimus; ob quorum inopiam et linguae ignorantiam populum non modo absque omni doctrina ad salutem necessaria, sacrorum sacramentorum perceptione, verum etiam absque eorundem sacramentorum et ipsius fere Dei notitia, quasi iumenta insipientia vivere; infantes quoque quamplurimos absque sacro baptismatis lavacro saepissime e vita decedere animadvertimus; quod non sine magno animi nostri dolore ferre potuimus et inspicere coacti sumus»[117].

Una tale sensibilità per la lingua dell'annuncio della parola di Dio, derivò anche dal carattere e dalla persona di Komulović, che mostrava tanta sensibilità per la lingua del proprio popolo. E appunto con il visitatore apostolico al lavoro, proprio quell'anno fu stampato a Vilna il primo catechismo in lingua lituana. Si tratta del catechismo di Giacomo Ledesma, già noto a Komulović dalla sua missione in Albania[118]. I missionari gesuiti – ed è un gran-

---

[115] Il card. Caetani scriveva da Cracovia il 26 luglio 1596 al segretario di Stato: «L'Abbate Cumuleo mi scrive di Vilna de gl'otto di questo per conto della visita fatta da lui in quella Metropoli e Diocese, stata senza vescovo già cinque anni continui, e perciò bisognosissima di questo et di maggior rimedio, acciò mentre in quelle parti pulula e cresce l'heresia, non decresca e manchi del tutto la Religion Cattolica. Dice d'aver riparato alla rovina di quella chiesa, trovata senza tetto e quasi senza muraglie, fornitola di paramenti, de quali ella era spogliata del tutto, servendosi dell'entrate di quel vescovato vacante e raccolte fin oggi, con l'applicazioni di più per la spesa del Seminario e della Borsa Valeriana». PIERLING, *Novi izvori* 239s. Su questa Borsa v. nota 120.

[116] Rispondendo a una lettera di Komulović dove questo lo supplicava di fare qualche passo per la nomina del vescovo ordinario nella diocesi di Vilna, il card. Caetani scriveva da Cracovia il 26 luglio 1596: «Veggo, che è necessario proveder di vescovo a quella chiesa e cavarla di così lunga viduità, e ne farò istanza gagliarda; e se potrà esser che la provisione cada in persona lituana, me ne ingegnerò, con tener memoria dei due sogetti antepostimi da Vossignoria». Ibidem 239. Nello stesso giorno il card. Caetani scrive al segretario di Stato: «È anco grandemente necessario per conto della disciplina ecclesiastica e culto divino e per le funzioni che non si possono esercitare senza prelato, che si venga a proveder quella chiesa d'un buon vescovo; e perché al re tocca la nominazione, sollecitarò la Maestà Sua a dichiarare il soggetto, acciò possa poi sua Beatitudine confermarlo e cavar quella chiesa di così lunga vedovanza, dannosissima a una diocesi vastissima, come è quella. In questo proposito scrive il detto Cumuleo, che saria bene che il vescovo fosse lituano, che verrebbe a esser più grato a quei provinciali e più fruttuoso (...) converrà premere nelle elezzioni di persona, che sia insieme letterata et esemplare. Di che m'ingegnerò di far ben persuasa la Maestà Sua, acciò nomini persona non pure idonea, ma idoneissima». Ibidem 240.

[117] KURCZEWSKI 98.

[118] Questo catechismo di Giacomo Ledesma (v. nota 28), tradotto in lingua lituana da Mikolaj Daukszy, stampato a Vilna il 1595, fu descritto ed analizzato in I. PETRAUSKIENÉ, *Vilniaus Akademijos Spaustauvé 1575-1773,* (Vilnius 1976) 189ss. Il catechismo fu stampato nelle officine della tipografia dell'Accademia di Vilna. Cf. PIECHNIK, *Rozkwit Akademii Wileńskiej* 209-223.

de merito del generale dell'Ordine, Claudio Acquaviva – erano convinti promotori fra i primi dello studio della lingua del popolo, in servizio dell'annuncio evangelico e della fede cristiana.

Il rimedio che Komulović propose per sanare la desolante situazione nella diocesi di Vilna, è anch'esso tipico del modo di agire dei gesuiti: istruire i giovani lituani, per poter a suo tempo affidare loro la responsabilità della Chiesa nel proprio paese e le cariche pubbliche per governare la patria. In tal senso Komulović scrive una lettera al re di Polonia e granduca di Lituania, Sigismondo III, in cui gli chiede di promuovere queste iniziative, grazie al potere che aveva di dirottare i beni in possesso della Chiesa disponendone per l'istruzione dei giovani lituani[119]. Lui personalmente, nei limiti delle sue competenze, si sarebbe impegnato a far funzionare la Borsa Valeriana a favore della gioventù lituana[120].

Gli storici lituani considerano l'impegno di Komulović – che riuscì alla fine a indirizzare molti beni della Chiesa di Vilna alla Borsa Valeriana, che così dispose di diecimila fiorini lituani all'anno – in una luce molto positiva nei riguardi della cultura e prosperità della nazione lituana. Egli ordinò ed ottenne che il Capitolo della cattedrale di Vilna e il vescovo ordinario fossero responsabili per il buon funzionamento della Borsa Valeriana in favore esclusivo dei 20 alunni di origine lituana[121]. Spiegando come ricavare il denaro per il nobile scopo, Komulović scrive:

« ... ex quibus fontibus certus numerus Lituanorum, non autem alterius gentis, iuvenum commode sustentari, ali, bonisque litterarum studiis instrui possent, qui iuvenes bonis literis instructi Reipublicae Lituaniae tum ecclesiasticae, tum etiam politicae, prodesse valeant»[122].

Si può concludere, che di tutto l'operato di Komulović nel corso della sua missione nei paesi dell'est e nord europeo, quello svolto in Lituania come visitatore apostolico della diocesi di Vilna, fu senza paragone il più fruttuoso ed utile. Anzi, questo fu l'unico vero successo da lui ottenuto nell'intera missione. A suo merito va anche ascritta la nomina, da parte di re Sigismondo

---

[119] A proposito della sua iniziativa in favore dei giovani lituani scriveva Komulović nella sua relazione sullo stato della diocesi di Vilna: «Cui malo nos opitulari atque pro munere nobis a S. Sede Apostolica hac in parte commisso subvenire cupientes, ruinam hanc animarum Christi sanguine redemptarum, bonis omnibus deplorandum, Sac. Rg. Maiestati Ser.mo Sigismundo tertio Poloniae Regi ac eidem Magno Duci Lituaniae exponendum duximus, simulque petentes quatenus sua Maiestas tantae calamitati subditorum suorum condolere ac de bonis aliquibus immobilibus Seminario Vilnensi perpetuis temporibus applicandis providere dignaretur, in quo ad minus viginti iuvenes lituani ali, sustentari bonisque literis instrui possent, qui postea ad sacros ordines promoveri, atque ad iuvandas animas in vinea Domini destinari valeant». KURCZEWSKI 98.

[120] Il vescovo di Vilna Walerian Protaszewics, che nel 1570 fondò il collegio sotto la guida dei gesuiti, elevato a livello di Accademia nel 1579 stabilì che alcuni dei frutti dei beni ecclesiastici si destinassero ogni anno al sostenimento materiale di un certo numero di alunni del Seminario diocesano. Questa fondazione portava il nome di «Borsa Valeriana». Cf. PIECHNIK, *Rozkwit* 239. La bolla della fondazione del Seminario in Vilna fu pubblicata in PIECHNIK, *Poczatki* 201.

[121] Cf. PIECHNIK, *Rozkwit* 247 257.

[122] KURCZEWSKI 98.

III, a ordinario di Vilna nel 1596 di mons. Bernardo Maciejowski, che quattro anni più tardi sarà sostituito dal lituano Benedetto Voina[123].

Dopo aver vigilato sui cantieri per il rinnovo della cattedrale di Vilna e del palazzo vescovile, negli ultimi giorni del gennaio 1597 Komulović ricevette dal cardinale legato Caetani e dal nunzio G. Malaspina l'ordine di recarsi di nuovo a Mosca per tentare di trattare ancora una volta con i Russi la lega antiturca. In una solenne seduta del Capitolo della cattedrale di Vilna, il 23 marzo 1597, il visitatore apostolico si congedò dal suo ufficio con una relazione assai precisa sul suo operato nella diocesi e sulle spese fatte dal 17 marzo 1595 fino al 17 marzo 1597[124].

6. *Seconda missione a Mosca (1597)*

Nel corso del 1595 a Roma finalmente compresero che la tensione tra gli Asburgo e la Polonia danneggiava profondamente l'intento della Santa Sede di organizzare una lega antiturca. Transilvania e Moldavia dichiararono guerra ai Turchi sfruttando le momentanee debolezze di questi per la morte del sultano Murat III, e la lotta scatenatasi per la presa del potere da parte del nuovo sultano Maometto III. Malgrado vittorie in campo militare, il principe di Transilvania Sigismondo Báthory non fu in grado di sfruttare i successi ottenuti e condurre una guerra più duratura ed audace, deludendo così le speranze di papa Clemente VIII. L'imperatore Rodolfo II, circondato da ministri corrotti ed incapaci, non se la sentiva di impegnarsi personalmente nella guerra, come invece auspicava il pontefice; bisogna però anche dire che lo Stato era insidiato dalla crisi economica dovendo sostenere in continuazione immense spese militari. D'altro canto Rodolfo II non si impegnava minimamente per risolvere in modo positivo la crisi politica con il regno di Polonia. Questa era la principale ragione per cui la Santa Sede decise di mandare a Praga ed a Varsavia il cardinale Caetani come intermediario, con lo scopo di risolvere la fonte della crisi tra i due paesi ed unirne le forze militari in una guerra decisiva contro l'impero ottomano[125]. Clemente VIII il 3 aprile 1596 nominò il cardinale Caetani legato apostolico e questi partì da Roma il 25, accompagnato da grandi speranze e con una numerosissima scorta[126].

Intanto, già nell'agosto 1595 progettavano a Roma un nuovo viaggio di Alessandro Komulović a Mosca. Si aspettava solo l'opportunità di una buona occasione. Alcuni erano stati del parere che sarebbe stato più utile manda-

---

[123] Cf. R. KRAUSAUSKAS, *Benedictus Voina (Wojna)*. Lituviu enciklopedija XVII (Boston 1953-1969) 22-24.

[124] Secondo questo documento, Komulović spese dai beni della diocesi di Vilna, per conto del suo operato nella veste di visitatore apostolico, 379 «kope» e 57 «grosci» lituani. Cf. KURCZEWSKI 87-90.

[125] Sulla situazione politica che si creò allora in Europa riguardo alla guerra contro i Turchi cf. PASTOR XI 206ss.

[126] Sulla missione del card. Caetani come legato apostolico in Polonia cf. Ibidem 215, nota 4.

re a Mosca una persona con più alto grado nella gerarchia ecclesiastica e con la più solenne scorta[127].

Nel frattempo il nunzio in Varsavia, mons. Germanico Malaspina, s'era impegnato moltissimo nel negoziato per l'unione con Roma della Chiesa ortodossa Rutena (cioè, come si direbbe oggi, Biancorussa-Ucraina, che formava dal 1458 la metropoli di Kiev, essendosi allora Mosca resasi metropoli indipendente). Con la bolla «Magnus Dominus» del 23 dicembre 1595 Clemente VIII accettò le condizioni avanzate dai Ruteni: mantenimento della liturgia orientale e del calendario giuliano, ed esonero del clero dall'obbligo del celibato. A ricordo di questo felice avvenimento il papa fece anche coniare la medaglia «Ruthenis receptis». Nel Sinodo di Brest dell'ottobre 1596, malgrado la forte opposizione che si era venuta creando, l'unione fu ratificata[128].

Questo nuovo elemento nei difficili rapporti tra la Chiesa cattolica e le Chiese ortodosse, fu da queste ultime considerato come un audace atto di sfida cattolica all'intera Ortodossia. Roma non prese seriamente in considerazione questa nuova realtà, specialmente nel trattare con la Russia ortodossa. Questa, che ormai si considerava la protettrice delle altre Chiese ortodosse, rimase profondamente offesa dall'unione di Brest. I cattolici e non i Turchi, da questo momento, furono considerati in Russia i veri nemici dei cristiani ortodossi.

Il cardinale Caetani negoziò a Praga ed a Varsavia durante tutto l'estate e l'autunno del 1596, concentrando le sue forze e le sue doti di abile negoziatore, nella sterile prova di sbloccare la crisi tra la casa degli Asburgo e la Polonia. Non ottenendo risultati positivi, procurò almeno con ogni sforzo di convincere i Polacchi, nella dieta dell'inizio 1597, in favore della lega antiturca; ma nemmeno qui riuscì, malgrado la buona volontà del re Sigismondo III. Agli ultimi di gennaio del 1597, ormai deluso e convinto che non si potesse riuscire nello sforzo di coinvolgere i Polacchi nella guerra contro i Turchi, il cardinale scrive da Cracovia al nunzio apostolico presso la corte cesarea a Praga:

> «Poiché il negotio della lega pare sciolto del tutto, almeno Vossignoria recordi la pratica da tentarsi col Moscovita, per la quale sta aspettando l'Abbate Comuleo in Vilna, con perdita di tempo, con ispesa grande, e forse con perdita di qualche buona occasione»[129].

---

[127] Questo risulta chiaro dalla lettera del card. segretario di Stato al nunzio in Polonia del 7 ottobre 1595: «Mons. di Cremona [il nunzio di Vienna] (...) giudica che convenga mandarvi un ministro di questa Santa Sede; il medesimo propone anche l'abbate Comuleo, ma sente, che si debba fare elettione di un ministro maggiore di lui; ma a noi pare che quella gente barbara tenga sì poco conto di questa Santa Sede, che a pena convenga impacciarsene più, eccetto se non apparisse qualche migliore speranza di frutto». Arch. Segr. Vat., *Fondo Pio 63* 314r. In una precedente del 9 agosto lo stesso cardinale aveva scritto a Malaspina da Frascati, che Komulović non doveva accompagnare la delegazione di vescovi ruteni a Roma, perché sarebbe stato meglio che fosse restato in Vilna, preparandosi un nuovo viaggio suo in Russia. Cf. Ibidem 313. Il nunzio Malaspina però era del parere che bisognasse mandare in Mosca un ambasciatore con il più alto grado nella gerarchia ecclesiastica e con la maggiore pompa, perché, come scriveva, «i barbari giudicano dal splendore esterno la magnanimità e la potenza». Cf. Lett. da Cracovia 3 ottobre 1595, in Arch. Doria Landi Pamfili, *Fondo Aldobrandini*, b.3, f. 302.

[128] Cf. PASTOR XI 414-422.

[129] Lett. 24 gennaio 1597, in PIERLING, *Novi izvori* 242.

Il cardinale Caetani aveva portato seco le lettere credenziali preparate per un eventuale nuovo viaggio di Komulović a Mosca, una lettera personale del papa allo zar di Russia e doni da regalare, tutto preparato e firmato prima della sua partenza da Roma nella primavera dell'anno precedente[130].

Nella lettera di Clemente VIII al signore della Russia, Teodoro, per la prima volta la diplomazia della Santa Sede, invece di chiamarlo come in precedenza «granduca di Moscovia», gli dà il titolo di «zar»[131]. Con questo, la Santa Sede praticamente riconosce il passaggio della corona dell'Imperatore d'Oriente al signore della Russia[132].

Il nunzio di Varsavia già il 26 maggio 1596 mandò a Komulović una lettera nella quale sono descritti i quattro punti sui quali doveva trattare nel negoziato con i Russi:

«Il primo, che operi che quel principe o per trattazione o con la forza ritenghi realmente il Tartaro, avertendo di non lasciarsi nutrire di promesse vane, come seguì l'anno passato, alle quali alcuni prestarono fede, e ne seguirono inconvenienti di molta importanza.

2. Cercare di penetrare, se realmente è dispositione in esso Mosco di collegarsi con i prencipi Christiani o no. Et in evento che non l'abbia, procurare di penetrare il modo, come questo regno (Polonia) et la Svetia potrebbono restare sicuri di esso ogni volta che questo re (Sigismondo III), e regno fossero occupati nella guerra turchesca; et caso che si vedesse ch'egli desideri di collegarsi, farlo capace, che non è possibile che tutti li prencipi Christiani mandino ambasciatori ad esso, et che la lega si tratti et si risolvi ne' suoi dominii; perché non il luogo è commodo, né può esser un simil trattato, dove non si permette che li Ambasciatori esterni convenghino et trattino insieme (...); che esso facia assistere alla futura deputatione un suo ambasciatore con facoltà di concorrere nella risolutione che pigliaranno gli altri prencipi (...).

---

[130] «PP. Clemente VIII a Teodoro Czar», Roma 12 aprile 1596, in ASV, *Arm. XVIV*, t. 40, ff. 106-107. Nello stesso posto si trovano anche facsimili delle due lettere credenziali di Komulović, f. 107r 108v. Le lettere credenziali portano la data: Roma, 15 aprile 1596. Questi documenti sono stati pubblicati da TURGENEVIO II 48-49; THEINER, *Monumenta Slav. Merid.* II (Zagreb 1875) 90.

[131] Nella lettera di Clemente VIII che Komulović portò seco durante il primo viaggio a Mosca nel 1595, Teodoro veniva nominato ancora col titolo di granduca. Cf. THEINER 86. Riferendosi alla risposta di Teodoro al pontefice, nella quale si lamentava per un non adeguato titolo attribuitogli, il cardinale C. Aldobrandini scrisse al nunzio Malaspina (Roma, 7 ottobre 1595): «... bisognava, che avvisi quello che giudica convenire intorno a titoli, perché quasi tutta la risposta del Gran Duca si consuma in lamentationi di non essere salutato da noi con il titolo charissimo e pure habiamo seguito lo stile che fu usato più volte con suo padre, il qualle era nella medesima dignità, che haveva forse più credito al mondo, ma senza dubbio più cervelo, se bene la crudeltà inhumana machiava ogni virtù». *Fondo Pio 63* 314v. Il nunzio G. Malaspina subito rispose al riguardo (Cracovia 22 ottobre), esprimendo l'opinione che bisognava dare al signore della Russia il titolo di «zar» (imperatore), perchè così lo chiamava di solito l'imperatore Rodolfo II, e perché dopo la scomparsa dell'impero d'Oriente che aveva sede a Costantinopoli, il duca di Moscovia è, di fatto, l'unico legittimo erede del titolo, ed è come tale riconosciuto anche dalle chiese ortodosse. Cf. *Fondo Aldobrandini*, b. 3, f. 309b.

[132] Ciò significa che la Santa Sede da quel momento rinunciò alle pretese espresse chiaramente nella seconda Istruzione a Komulović, del 27 gennaio 1594, nella quale gli si chiedeva di accennare al granduca di Moscovia, che non aveva diritto di portare il titolo d'imperatore d'Oriente, perché dopo la caduta di Costantinopoli, solo il vescovo di Roma avrebbe avuto il diritto di disporre di questo illustre titolo. Cf. FERMENDŽIN, *Prilozi k poznavanju* 24.

3. Revocarle a memoria, come l'anno passato egli promise, che non havrebbe conclusa la pace col regno di Svetia, se prima non havesse veduto che'l duca Carlo et li senatori fossero stati obedienti a loro re (...) et come non ostante questa sua soprascritta promessa ha [conclusa] et fatta la pace (...); essortarlo a scrivere in Svetia che egli non è per conservare la pace se non saranno obedienti a questa Maestà (Sigismondo III) ...

4. Tenere proposito seco della unione Ruthenica con la Sede Apostolica»[133].

Assai presente fu in questa missione anche l'aspetto esterno della delegazione apostolica che doveva recarsi a Mosca. Malaspina era incline a uno più solenne:

«perché dove è maggiormente riconosciuto il principato temporale, che il primato di Pietro, devono farsi le missioni rare, ma con pompa e solennità»[134].

Il segretario di Stato, cardinale Cinzio Aldobrandini, era invece di opinione opposta, quando scriveva in proposito al nunzio in Varsavia:

«che esso Comuleo (...) non ritenga più di un servitore, o due, acciò salviamo le spese ad occasioni più necessarie»[135].

La delegazione cesarea si mosse verso la Russia da Varsavia sotto la guida di Abraham Dohn agli ultimi di marzo 1597. Il cardinal Caetani fu del parere che sarebbe stato opportuno associare ad essa la delegazione pontificia. In tal senso egli si era già messo d'accordo con l'Imperatore ed il capo della delegazione[136].

L'abbate Komulović fu avvisato di mettersi in viaggio da Vilna, dove si trovava aspettando la decisione dei superiori, ed associarsi alla delegazione cesarea nel territorio russo. Il suo compagno di viaggio fu un certo canonico Bulpato, membro del Capitolo di Vilna[137].

Munito di lettere credenziali e di lettere del papa e del re di Polonia allo zar dei Russi, Komulović partì da Vilna per Mosca negli ultimi del marzo

---

[133] La lettera di Malaspina a Komulović, nella quale dava le istruzioni sui colloqui del delegato apostolico in Russia, non si è trovata. Disponiamo, però, della sua lettera al card. segretario di Stato, nella quale espone tutti e quattro i punti comunicati a Komulović prima che si recasse per la seconda volta a Mosca. La lettera, scritta a Varsavia il 27 maggio del 1596, comincia con queste parole: «Hieri inviai al Comuleo il passaporto et lettere di questa Maestà ...». Cf. PIERLING, *Novi izvori* 237.

[134] Ibidem 238.

[135] Lettera da Frascati, 7 ottobre 1595: *Fondo Pio 63*, 314v.

[136] Caetani ad Aldobrandini, Cracovia, 26 luglio 1596: «Il prefato Abate sta all'ordine per incaminarsi alla volta del Moscovita, subito che compariranno gli ambasciadori cesarei, destinati seco alla medesima ambasciata; io l'ho animato a mettersi virilmente all'impresa commessagli con tanta confidenza da Sua Beatitudine; e se potrò abboccarmi coi detti ambasciadori, con essi ancora ne farò gagliardissimo ufficio, e raccomanderò loro esso Abbate, acciò dall'esempio loro imparino gli altri a dargli l'honori dovuti a un ministro della Sedia apostolica, massimamente in una missione tanto importante». PIERLING, *Novi izvori* 240. La delegazione dell'Imperatore doveva partire per Mosca verso il settembre del 1596, ma si fermò in Polonia per vedere i risultati della dieta polacca. Una volta finita questa nel febbraio 1597, con esito negativo circa la lega antiturca, la delegazione cesarea si recò dritto a Mosca appena fu possibile viaggiare, cioè all'inizio della primavera del 1597. Cf. FERMENDŽIN, *Prilozi k poznavanju* 30.

[137] Cf. Lettera del card. Caetani a Komulović, da Cracovia, 26 luglio 1596. Ibidem 28-29.

1597. Appena giunto però alla frontiera con la Russia, nella città di confine di Orš, la delegazione pontificia fu arrestata e con una scorta di polizia trascinata a Smolensk. Ivi Komulović ed il compagno furono chiusi in una casa ben sorvegliata, segregati dal resto della popolazione, maltrattati dalle guardie, lasciati senza cibo ed accusati di spionaggio in favore dei nemici della Russia. Il nunzio di Varsavia era di parere che tutto questo era successo perché i Russi non potevano persuadersi come una delegazione del papa che regna a Roma, venisse da Vilna e non direttamente dall'Urbe. Il malinteso fu risolto dopo lunghe settimane di maltrattamenti, quando cioè arrivò la risposta alla lettera di protesta che Komulović aveva scritta, illustrando allo zar Teodoro il vergognoso comportamento dell'autorità russa verso una delegazione ufficiale del Pontefice. La delegazione ricevette scuse sommarie e fu condotta sotto scorta militare a Mosca.

Giunti a Mosca, Komulović e la sua scorta furono attentamente sorvegliati dalle guardie e fu loro impedito di muoversi liberamente e venire in contatto con la popolazione. Oltre tutti questi divieti e maltrattamenti, fu negato ogni contatto diretto con la delegazione dell'Imperatore che in quel momento negoziava a Mosca. I capi delle due delegazioni, l'abbate Alessandro Komulović ed il conte Abraham Dohn, potevano comunicare soltanto tramite mediatori russi[138].

In tale atmosfera di sfiducia e di freddezza, la delegazione del papa fu ricevuta dallo zar Teodoro e da Boris Godunov, il vero padrone della Russia. Nel suo discorso Komulović trattò i punti assegnati nella lettera del nunzio di Varsavia, insistendo soprattutto che i Russi si impegnassero in qualche modo nella lega antiturca[139].

In due lettere che furono consegnate al delegato apostolico nell'udienza di congedo, indirizzate al papa, lo zar Teodoro gli spiegava l'operato della sua diplomazia contro i Turchi ed in favore di Rodolfo II «fratre nostro praeziosissimo et carissimo», e la sua visione della crisi tra la Russia e Svezia, soprattutto sul trattato di pace tra questi due paesi[140]. Oltre la promessa di aiuti finanziari e dell'appoggio diplomatico all'Imperatore, niente altro fu accennato, tanto meno un eventuale colloquio preliminare per l'unione delle due Chiese. A giudizio del capo della delegazione cesarea, altro forte motivo dell'ostile comportamento dei Russi verso il delegato apostolico, era il ritenerlo responsabile dell'unione dei Ruteni con la Chiesa cattolica[141].

---

[138] Cf. WELYKYJ, *Litterae nuntiorum apostolicorum historiam Ucrainae illustrantes* (v. nota 95) 138.

[139] Cf. «Clemente VIII a Teodoro Czar», in THEINER 90.

[140] Cf. «Imperator Russiae papae Clementi VIII de liga contra Turcam»; «Czar Russorum Theodorus Ivanović ad legatum A. Comuleo de pace cum rege Sueciae», Mosca 1597, in PIERLING 243-250.

[141] A proposito delle difficoltà affrontate da Komulović nel corso del suo secondo viaggio in Russia, il nunzio scrisse da Varsavia, il 5 ottobre del 1597, al segretario di Stato: «Dice esso ambasciatore (Abraham Dohn) che l'Abbate Comulo è stato maltrattato perché non tengono i Moschi per Ambasciatore colui che non si parte immediatamente dalla presentia del suo Padrone, per il che non essendo venuto il Comuleo recta ex Urbe in Moscovia, haverlo perciò riconosciuto con molta renitenza per Nuntio di Nostro Signore. Aggiunge anco un'altra causa di non minor considerazione, perché non sia stato trattato come si conveniva, per essere egli stato accusato al Mosco, quasi fosse stato autore della Unione delli Rutheni in questo Regno con la Sede Apostolica». Cf. WELYKYJ 142.

Tornato da questa seconda missione in Russia, Komulović fu trattenuto a Varsavia come addetto alla nunziatura. Da una lettera del nunzio al cardinal Aldobrandini sappiamo che l'abbate Komulović era molto stimato dal re di Polonia Sigismondo III, che ne apprezzava soprattutto i buoni consigli ed il sano giudizio. Il nunzio intendeva mandarlo a una nuova missione diplomatica in Transilvania, ma non riscosse l'approvazione della Santa Sede. Ecco le precise parole di Malaspina:

«È più amato da questa Maestà per la sua pietà, prudenza e destrezza, per il che ritrovandosi qua può impiegarsi in opera così grata a Dio, in tempo che altri non possono farlo»[142].

In due successive lettere alla fine del 1597, Malaspina chiedeva che la Santa Sede nominasse l'abbate Komulović come rappresentante del papa alla dieta polacca che si sarebbe tenuta all'inizio del 1598[143]. Sembra che questo suggerimento sia stato accolto, poiché Komulović partecipò effettivamente a codesta dieta, dove ancora una volta fu rifiutata dai nobili polacchi la proposta della Santa Sede per un impegno diretto della Polonia nella guerra contro i Turchi.

Ormai Komulović, esaurito il suo compito, desiderava tornare a Roma, e chiese al Segretario di Stato il permesso di lasciare la Polonia:

«V.S. Ill.ma mi scrive di fermarmi; sapia che mi fermerò presso il Mons. Malaspina per sino al fine di Comizii, conforme al ordine suo; et se a quel tempo il detto Mons. se partirà per costà, me ne verò con esso lui, che s'ha offerto condurme a Roma con seco; ma se la Santità di Nro Signore disporà altrimente d'esso Mons., supplico humilissimamente V.S. Illma come Signor et Patron mio singolarissimo, che all'hora si recorda di me, provedendomi con che me ne possi ritornare»[144].

Dopo la dieta radunatasi a Cracovia nel 1598 nella domenica «Laetare», Komulović s'avviò alla volta di Roma dove arrivò in piena estate, prendendo alloggio nell'ospizio di San Girolamo. La sua missione nei paesi del nord-est d'Europa è registrata dalla storia come un singolo atto nel complesso dramma della premura della Santa Sede per la liberazione d'Europa dalla minaccia turca. Komulović non poté riuscire nella sua missione, non per qualche difetto personale o per la mancanza di impegno, ma a causa della situazione politica e religiosa globale d'Europa, non favorevole in quell'epoca a patti del genere. L'entusiasmo e i sacrifici personali di un diplomatico solitario non bastavano per risolvere i nodi della crisi generale nelle relazioni tra i paesi europei di quel tempo.

---

142 Cf. PIERLING, *Novi izvori* 243.
143 Ibidem.
144 Al card. Aldobrandini, Varsavia, 10 gennaio 1598. Ibidem 250.

VI. Nella Compagnia di Gesù (1599). I primi anni.

Sbrigati alcuni affari personali[145], mons. Komulović ormai cinquantunenne, eseguì l'antico progetto, e il 1 aprile 1599 entrò nel noviziato della Compagnia di Gesù di Sant'Andrea al Quirinale. Nella «Historia» del noviziato per il 1599, tra i 28 nomi degli entrati, al nono posto troviamo: «P. Aless.ro Comuleo da Spalato in Dalmatia adì primo Aprile»[146].

Si dice in seguito che quantunque il numero degli ammessi sia stato inferiore a quello degli altri anni, tuttavia la maggior parte di essi erano di tali qualità che «agguagliavano in ogni parte quelli di qualsivoglia anno», perché «oltre il P. Alessandro Cumuleo, il quale era [quando entrò] persona di 50 anni, et tra gli altri gradi che haveva sostenuti era stato Nuntio in Moscovia, et qua in Roma essaminatore degli ordinandi, e Prelato domestico del Sommo Pontefice, vi furono ancora ...». E segue l'indicazione degli altri insigni, che però non sono rilevati a margine, come invece «Cumuleo»[147].

Nella «Historia» del 1600 il medesimo cronista, dopo aver raccontate le sante astuzie dei novizi per sfigurare davanti ai compagni, aggiunge:

> «Segnalati fra gli altri furono in ciò, et in ogni sorte di virtù il P. Aless.ro Cumuleo (con altri due nominati), tutti tre di età già matura e che nel secolo erano stati di qualche autorità, il fervor dei quali fu tale in essercitarsi in ogni officio più basso et humile, et in por la mano ad ogni cosa, che facevano professione di essere, et esser tenuti inferiori a tutti»[148].

Di questo secondo anno di noviziato ci viene riferito anche qualche tratto particolare, che mette conto riportare, sebbene, per quel che poi si dice, non sappiamo quanto ne sia stato partecipe il nostro P. Alessandro.

Papa Clemente «venne a spasso molte volte in giardino», molto ampio e che stava proprio di fronte al palazzo pontificio. Una volta «fece di suo proprio moto chiamar tutti li Novitii; e permise che li basciassero i piedi, pigliandone gran consolatione, et in fine li benedisse usando queste precise parole: Il Signore vi benedica, e faccia che siate utili e fruttuosi per la sua santa Chiesa». Quell'anno, con l'occasione dell'Anno Santo e della Congregazione dei Procuratori, la casa fu piena di padri di passaggio, tanto più che il padre generale vi dimorò per due mesi di seguito. Egli poi vi venne molto spesso anche negli altri mesi, e in diverse solennità fece ai novizi sei esortazioni, comunicandoli poi di sua mano e trattenendosi con loro a pranzo; due volte venne a pranzo anche il card. Bellarmino (creato cardinale nel marzo 1599) con altri prelati[149].

---

[145] Cf. nota 8. Dovette avere adesso la nomina a Prelato domestico di S.S., della quale informa il documento citato alla n. 147.

[146] ARSI, *Rom. 162* 172r.

[147] Ibidem 172v.

[148] Ibidem 179v.

[149] Ibidem 180v.

Quello che ci è stato tramandato del fervoroso novizio Komulović ci dice qual conto dobbiamo fare delle insinuazioni del solitamente ben informato ambasciatore della Repubblica Veneta a Roma, il quale, in occasione della partenza di Komulović per la missione di Ragusa nel 1604, scrisse al Senato della Repubblica queste parole:

« ... detto Comuli è soggetto di spirito, molto vivace et attivo, et cinque anni sono fu mandato dal pontefice in Crovatia visitatore per simili negotii et anco in Transilvania per le cose di quel principe, il che pareva a lui di meritar moltissimo colla sede apostolica, et fin il cardinalato, se ben doppo ritornato, quando Sua Santità era a Ferrara, forse inganato dalle sue promesse, si ridusse a porsi nelli Gesuiti, né dal pontefice hebbe altra ricompensa delle sue fatiche, se non a contemplatione sua dispensa che cesta picciola abatia, che teneva nell'isola di Nona et altre pensioni fussero in vita di lui godute dalla sua religione»[150].

Tutta questa montatura dell'ambasciatore veneto, presa poi interamente da alcuni storici come veritiera, non solo contraddice ai fatti storici, ma non corrisponde minimamente al carattere di padre Komulović ed al fatto che egli già dal 1593 era in attesa di entrare tra i gesuiti[151]. Il suo progetto personale concordato col p. Acquaviva fu rimandato solo per le esigenze della Santa Sede, che lo volle al suo servizio, come persona più adatta per la missione che meditava nei paesi dell'Europa orientale.

Nel corso dell'anno giubilare 1600, Komulović per sette mesi lascia la pace del noviziato perché chiamato ad assumere l'ufficio di penitenziere straordinario per i pellegrini della Croazia nella basilica di San Pietro in Vaticano. In un resoconto chiesto dai superiori della Compagnia sul suo lavoro di penitenziere, troviamo i seguenti dati: In sette mesi circa seicento persone di lingua croata avevano fatto con lui la confessione generale: tra essi circa un centinaio provenivano dalla regione sotto dominio ottomano. In gran parte queste persone erano di elevato livello sociale; due erano vescovi (uno dalla Bosnia e l'altro della diocesi di Sappa in Albania), ambedue francescani osservanti; molti erano stati i ricchi commercianti e molti i religiosi[152]. In questo modo p. Komulović cominciò il suo servizio di confessore, che d'ora in poi sarà la sua principale attività nella Compagnia di Gesù fino alla morte.

Nell'autunno del 1601 lo troviamo tra i membri della grande comunità del Collegio Romano, con l'incarico di confessore degli alunni e degli scolastici. Nella stessa relazione ora citata afferma che nel 1601 fu confessore al Collegio prima delle sette scuole, poi di tutte le undici, e 500 scolari circa fecero la confessione generale che non avevano mai fatta. Nel 1603, come informa il Catalogo della Provincia Romana, era anche confessore dei padri. Questo servizio chiedeva da lui molti sacrifici e soprattutto molta prudenza e riservatezza. E se si tien conto che il Collegio Romano all'epoca aveva più di

[150] *Dispacci dell'ambasciatore Veneto a Roma, Ottobre 1604.* Starine 2 (1870) 86. Clemente VIII prese possesso di Ferrara l'8 maggio 1598; ai trattenne là sei mesi e mezzo.
[151] *Rom. 14* 95v. V. sopra, nota 61.
[152] *Rom. 127* 464.

mille alunni, che secondo la «Ratio studiorum» già pienamente in vigore, erano obbligati a confessarsi frequentemente, cioè in pratica ogni settimana, o al massimo ogni mese, si può misurare la responsabilità e la fatica giornaliera dei loro confessori[153].

In quel periodo soggiornò nel Collegio Romano anche il giovane Bartolomeo Kašić, che per ordine del generale Acquaviva lavorava alla composizione della prima grammatica della lingua croata, ad uso degli alunni del collegio. La grammatica fu portata a termine e stampata nel 1604[154]. Nel collegio esisteva in quel periodo l'Accademia Illirica, voluta dall'Acquaviva, con lo scopo di insegnare la lingua croata ai futuri missionari nella Croazia. Komulović fu naturalmente membro di questa istituzione ed insegnò elementi di lingua croata[155]. Nessuno oggi mette in dubbio la decisiva influenza di lui sulla scelta da parte di Kašić dell'idioma bosniaco per la sua grammatica.

P. Komulović non si accontentò del servizio di confessore, ma, sensibile come era per l'apostolato catechistico, tradusse in croato il famoso «Piccolo catechismo» di san Roberto Bellarmino, che fu stampato nel 1603 presso la tipografia Zannetti a Roma con il titolo *Nauch charstianschi chratach*[156]. Esso diventò uno dei catechismi più diffusi in Croazia.

Sembra che Komulović entrasse nella Compagnia di Gesù con la salute già intaccata[157]. Certo negli anni seguenti soffrì di chiragra. Nella lettera del 1605 da Ragusa al p. Generale afferma che essa gli «soleva durare [a Roma] due settimane al più»[158].

Questo suo stato fisico era senza dubbio la conseguenza delle enormi fatiche che, come delegato apostolico nei paesi del nord-est d'Europa, aveva incontrato nel corso di tanti viaggi, in gran parte eseguiti durante i freddissimi mesi invernali.

VII. La dimora e la morte a Ragusa (1604-1608)

Dopo numerose suppliche, il metropolita di Ragusa Fabio Tempestivo ottenne da Clemente VIII l'ordine al generale della Compagnia di Gesù di mandare là nel 1604 un gruppo di gesuiti. A questa missione Acquaviva destinò i padri Giacomo Nobili come superiore, Silvestro Muzio e Alessandro Komulović, e un fratello; partirono nell'agosto 1604[159].

---

[153] Cf. *Rom. 79* 63r 104r 142v 143r; Villoslada 144.

[154] Cf. B. Cassius, *Institutiones linguae Illyricae, libri duo.* Roma 1604; R. Katičić, *Gramatika Bartola Kašića.* Rad Jazu 388 (1981) 5-131.

[155] Komulović insegnava la lingua croata nell'anno acc. 1603/04; cf. *Rom. 79* 190r.

[156] Si tratta della *Dottrina cristiana breve*, Roma 1597; cf. V. Štefanić, *Bellarmino-Komulović krščanski nauk.* Vrela i Prinosi 8 (1938) 1-50. Vi sono riprodotti i frontespizi di tutte le nuove edizioni (ultima, 1783). Solo la prima, che è in caratteri latini, ha il nome «Alexandru Chomulovichia» (p. 8). Da p. 33, riproduzione del testo di questa edizione.

[157] Cf. *Rom. 79* 181r; *Rom. 54* 137v.

[158] Vrela i Prinosi 13 (1982) 169. V. più sotto.

[159] Cf. M. Vanino, *Isusovci i Hrvatski narod.* II (Zagreb 1987) 3-7. Il p. Nobili era di Lucca, nato nel 1563 ed entrato nel 1586; proprio nella Pentecoste di quell'anno 1604 aveva fatto la pro-

Il già menzionato ambasciatore della Repubblica Veneta a Roma, scrisse in proposito al suo Senato, che l'aveva richiesto di informare su un trattato, che pareva esser in corso tra l'arcivescovo di Spalato e «monsignor don Alessandro Comuli»:

«Ho saputo, che detto domino Alesandro partì di qua già dovi mesi in circa con tre altri Jesuiti, mandati dall'illustrissimo cardinal S. Georgio a Ragusi con ordine di fondar ivi una chiesa, overo introdurre là una compagnia; et portò seco gran copia di confessionarii et dottrine christiane, tradotte in schiavone, et ch'egli, doppo fermatosi a Ragusi, dovea anco passar più innanzi in Albania et forsi anco in Bosnia, quasi che sia mandato per andar disseminando in quei contorni la dottrina christiana»[160].

Queste informazioni dell'ambasciatore trovano in parte riscontro nella lunga lettera di Komulović al generale da Ragusa il 22 gennaio 1605[161]. Da essa veniamo a sapere che mentre a Roma si ambiva una missione di anni, il Senato di Ragusa, che doveva finanziarla, era diviso al riguardo; tanto che quando, verso la fine di ottobre, si doveva decidere sul finanziamento, i senatori favorevoli, per far passare la proposta, la presentarono semplicemente come «un predicatore coi suoi compagni». L'assegno dunque venne fatto (diciotto scudi per il vitto di tutt'e quattro), ma si fece anche intendere che dopo Pasqua si doveva partire. In seguito arrivò un Breve pontificio in raccomandazione della missione in Dalmazia, sicché aumentò la speranza di durata. A ogni modo alla fine di gennaio l'arcivescovo fece sapere che era sua volontà che i missionari si fermassero almeno fino al Corpus Domini.

Assicurato il finanziamento, «P. Giacomo – scrive p. Alessandro – cominciò predicare, et noi far gli altri essercitii che V. P. havea inteso», anzitutto confessioni e catechesi; ma non solo, come risulta dal seguito. Continua infatti Komulović:

«Il novembre passato l'Arcivescovo me menò in visita per la diocese di terra ferma, dove stessimo per otto dì; et perché erano molti anni passati che quelli populi non erano visitati dal vescovo, però nella Cresma che l'Arcivescovo faceva ogni dì concorreva molto populo, con la quale occasione sempre gli predicavo, dechiarandoli la dottrina christiana, et ne haveano estremo bisogno».

L'ultimo giorno della visita, che era domenica, il padre predicò al pontificale dell'arcivescovo, e quindi, senza nemmeno pranzare, si mise in viaggio per Ragusa, dovendo fare colà in duomo la dottrina. Sennonché, «affrettando il camino per arrivare a tempo ... per lochi asprissimi et pericolosissimi», cadde dalla mula che calcitrò, e diede «così malamente in un sasso vivo con la

---

fessione solenne; morirà a Roma nel 1625. Il p. Muzio, n. a S. Ginesio (Macerata) nel 1570, era entrato in noviziato nel 1589 ed emetterà la professione solo nel 1611; morì a Ferrara nel 1647. Il motivo principale dell'invio di Komulović era perché desse ordine ai suoi beni patrimoniali.

[160] *Dispacci* 86.

[161] ARSI *Ital. 162* 197v-201v. È stata edita (con qualche inesattezza e incertezza di lettura) in Vrela i Prinosi 13 (1982) 168-171. La completa per il tempo immediatamente successivo una lettera al provinciale, del 20 aprile: «Io me ne sto ora ... sano, et trovo che le fatiche mi giovano ...; la quaresima ho passato assai bene». *Rom. 129* 173rv.

spalla sinistra che la si mosse», che dovette stare a letto un mese «con dolori non mediocri». Poi fu in piedi, «ma col brazo al collo, levando con difficoltà mano sin a capo». Tuttavia, e malgrado che fosse «oppresso da due altri mali, cioè chiragra et sinosoide», dice con semplicità:

«ho confessato quasi ogni dì, stando alle volte quatro hore la matina, et altretanto la sera al confessionale, se bene so che con tutto ciò non ho fatto il debito mio; così parimente la dottrina christiana mai ho lassato».

Avrebbe voluto «seguitare qui nella Città in far alle volte sermoni» (li aveva fatti dunque antecedentemente), ma le dette due malattie non glie-l'avevano permesso. La chiragra poi, oltre a non lasciarlo da due mesi, aveva anche questa particolarità: il dolore che tornava «più volte nel istesso luogho, cosa insolita, ma vero modo di stroppiare». E «stroppiati» erano «la maggior parte di podagrici che qui sono moltissimi». Tutti i medici della città confessavano infatti «che questa aria sia pessima per li podragrici». «Per il che, conclude p. Alessandro, supplico V. P. voglia per tempo levarme de qua, acciò non resti inhabile alli essercitii ordinarii nella santa Religione». Nel caso pertanto che la missione continuasse, egli indicava chi avrebbe potuto sostituirlo per la lingua (il p. Luigi della Croce; egli infatti «sarà meglio visto che un altro dalmatino suddito venetiano»), e quanto a sé diceva:

«Io poi m'offero humilmente a V. P. d'aiutare, con aiuto divino, tutta la Dalmatia massime se V. P. mi mandarà il P. Cedolino ... Vedo che la Dalmatia et l'Istria hanno grandissimo bisogno della missione, ma con meno di dua padri della lingua, et in manco d'un anno non si possono aiutar».

Intanto dopo Pasqua, avendo così giudicato il superiore p. Nobili, p. Komulović partirà da Ragusa per spedire «il suo negotio»[162];

«et nel passare tutta la Dalmatia che necessariamente devo fare, per andarmene de qua a Spalato et poi a Zara, dove anco bisogna arrivarmi, distribuirò le dottrine christiane, con farle insegnare, che ne ho mille da distribuire in detti luoghi: havendone gl'altri mille già distribuite in questi quattro vescovadi, cioè qui in Ragusa et mandatone al Vescovo di Stagno, al Vescovo di Cattaro et all'Arcivescovo di Antivari; oltre le altre che ho mandato in Turchia, con alcuni catechismi grandi del P. Canisio stampati in serviano; parimente Direttorii di P. Polanco in lingua illirica, et altri; havendone di questi reservato anco la parte per la Dalmatia»[163].

Là avrebbe aspettato p. Cedolini, se questi fosse arrivato almeno in estate; se poi la missione finiva, avrebbe preso p. Silvestro come compagno nel viaggio che avrebbe messo capo a Venezia; ivi poi avrebbe aspettato in au-

[162] Il «Testamento» di Komulović (v. nota 172) comincia infatti con questa dichiarazione: «Io Alessandro Cumuleo della Compagnia di Gesù sono stato mandato in questa missione particolarmente per disporre del mio patrimonio».

[163] Le «dottrine» che Komulović sparge sono la sua traduzione del Bellarmino (v. nota 156); Turchia significa Bosnia. Per i volumi di Canisio e Polanco, v. nota 21.

tunno p. Cedolini, o sarebbe andato ad attenderlo in Dalmazia. Perché alla missione dalmata p. Alessandro non sapeva rinunciare:

Poiché Iddio m'ha fatto venire in queste bande V. P. me fazza far qualche cosa in aiuto di esse; perché se ritorno costà dubito di non poter poi far questi viaggi, ché già comincio sentir la vecchiagia. Et se il P. Cedolino non si potesse havere et che la P. V. si compiacesse concedermi per un anno il Cassio o Tugolino overo il Proficio volentieri pigliarei uno di questi sacerdote e bastarebbe. Non permetta V. P. che questa missione così prestò finisca; molto tempo è stata desiderata; la tratenga quanto pò più, perché se l'Imperatore non fazza la pace, speriamo si aprirà qualche porta verso la Turchia, o che nascerà qualche occasione di poter fare cose grandi».

Purtroppo i generosi propositi erano destinati a sfumare. P. Acquaviva inviò bensì il p. Cedolini per permettere a p. Komulović il vagheggiato apostolato[164], ma egli giunse a Ragusa in così cattivo stato per i disagi della navigazione che p. Alessandro, ora superiore, lo mandò a rifarsi all'aria nativa

[164] La lettera del Generale del 2 luglio al p. Nobili conteneva solo la negativa alla richiesta di un padre in suo luogo che conoscesse il croato (si è letto che p. Komulović aveva indicato p. della Croce, più gradito anche di lui, suddito veneto): «Mi rallegro e benedico il Signore che ... la nobiltà gusti de i loro essercitii e fatiche, come anche sento contento d'intender che cessando la provisione della Signoria vogliano i nostri amorevoli subintrare a provederle del necessario. In questo mezzo qui con commoda et opportuna occasione si tratterà con S. Stà [il nuovo papa Paolo V] per lo stabilimento et mantenimento della Compagnia in cotesta Città. Per hora, come si è risposto altre volte [ma le risposte non compaiono nel registro romano; il primo semestre del 1605 non ha alcuna lettera indirizzata a Ragusa, mentre poi abbondano; così siamo privi della risposta a p. Komulović; ma cf. *Rom. 129:* «mi riscrive che potendosi lo manderà» (P. Cedolini)], non haviamo chi mandare in luogo di V.R. che sappia la lingua schiavona, ma in breve speriamo che si potrà, poiché si vanno maturando alcuni di questi scolari Illirici per il Sacerdotio»: *Rom. 15* 327. Ma presto le circostanze portarono Acquaviva a una soluzione radicale. Il 9 agosto scriveva a Nobili: «Sin'hora negotii di maggior importanza non mi hanno dato luogo di trattare con N. S.re di stabilire in cotesta Città la Compagnia nostra, ma non si mancherà di farlo quanto prima si presenti commoda occasione. Intanto, avvicinandosi la venuta del predicatore d'altra Religione ci par bene che le RR. VV. li diano luogo, che per questo rispetto, e per gli altri particolari che aggiunge, potrà cola benedizione del Signore ritornarsene quà per la via più breve e sicura d'Ancona in compagnia del P.e Silvestro Mutii, dovendo il P.e Comuleo come lui propone, et io giudico servitio di Dio, trasferirsi a Venetia per pigliar lettere da quel Senato, e un compagno dal P.e Provinciale e poi ritornar in Dalmatia a fruttificare. Le prego prospero viaggio ...». Al p. Comuleo poi scriveva: «Per li particolari che il P.e Giacomo Nobili et V.R. rappresentano li do ordine che se ne torni per via di Ancona col P.e Silvestro, restando V.R. a fruttificare per varii luoghi della Dalmatia, che però mi piace il pensiero [evidentemente espresso nella lettera cui il Generale ha accennato in principio] di trasferirsi a Venetia per haver lettere di raccomandatione da quei Signori et un compagno dal P.e Provinciale [della Veneta; s'intende un fratello coadiutore; quello mandato a Ragusa non era al caso, come aveva scritto p. Komulović in gennaio]. Vadi con la beneditione del Signore, e tengami avvisato di mano in mano dell'esser suo, e del frutto della missione». Cf. Ibidem 335v. Tutto dunque sembrava andar per il meglio per p. Komulović e i suoi piani apostolici. E invece da due lettere del registro del Generale ai due grandi benefattori di Ragusa, Michel Giugno di Bona e Sigismondo Giorgi, con le quali riscontra il 29 ottobre le loro lettere (del 27 settembre) recapitategli dal p. Nobili (Ibidem 349r e 350v), veniamo a conoscere che è partito solo p. Giacomo, che a Ragusa sono restati due padri, e che al posto di p. Nobili, del quale – e degli altri – si sono ricevute attestazioni di tanto gradimento, il Generale ha dato ordine «venga un sacerdote della natione dotto e zelante, e di tali qualità che spero soddisfarà assai, e promuoverà notabilmente l'impresa dell'aiuto di quell'anime». Si trattava del p. Simone Cedolini, dottore in teologia (cf. il suo *curriculum vitae* in Vrela i Prinosi 14 [1983] 115). Nel frattempo però, ossia per tutto il 1605, p. Komulović non poté muoversi da Ragusa.

di Zara[165]. Ma ivi cessò presto di vivere. E tre mesi dopo, col bando dallo Stato Veneto (maggio 1606), la Dalmazia divenne terra vietata a gesuiti. A p. Komulović fu quindi necessario rassegnarsi a vivere a Ragusa, e vi continuò a fare il superiore[166]. I riconoscimenti che da qui partivano per Roma circa il frutto dei ministeri dei padri e del quanto ne erano soddisfatti i cittadini, si susseguono. Le strettezze economiche però, nonostante il nuovo Breve papale, rimanevano. C'erano dei benefattori, ma si vede che non bastavano, perché p. Acquaviva mandò un soccorso di dieci scudi, scusandosi di non poter far di più[167]. E quando, giunse al Generale la notizia che si erano accolti a pensione in casa, forse per motivi economici, due giovanetti ai quali insegnava il p. Muzio, egli ordinò severamente di troncare, essendo cosa contraria all'Istituto della Compagnia; se non c'era altro mezzo di vivere, si tornasse[168].

[165] Cf. Lettere del p. Acquaviva del 25 febbraio 1606 a p. Comuleo a Ragusa e a p. Cedolini a Zara. Ibidem 367. Loda Komulovic per aver mandato subito p. Cedolini all'aria nativa su consiglio dei medici. Proprio in quel punto il Generale riceveva lettera «di cotesti Signori» circa il predicatore per la seguente quaresima (del 1607) e «vedremo far il possibile servirli di persona di soddisfattione». E infatti nel registro si possono seguire le premure in proposito del p. Generale. Sappiamo quanto vi era lui stesso interessato. Anche nel 1608 il predicatore fu un gesuita, e di speciale talento.

[166] Si profilò però nella primavera del 1606 un'andata a Roma. Infatti il p. Acquaviva scrisse all'arcivescovo il 15 aprile: «A suo tempo non si mancherà di mandare il Predicatore che V.S. Il-l.ma e costesti Signori desiderano, e spero riuscirà grato e fruttuoso. Mi rallegro che il Breve di sua S.tà abbia fatto la motione che scrive. Piaccia a Dio che gli effetti corrispondano. Per ora non è possibile inviar costà sacerdote alcuno della lingua, et in tal caso vede la prudenza di V.S. Ill.ma che il condurre seco a Roma il P.e Comuleo restando solo il P.e Silvestro ha le sue difficoltà et inconvenienti». Ibidem 375v. Il previsto viaggio romano sarà forse da mettere in relazione con la stampa del confessionale, di cui ora si dirà.

[167] Ibidem: 354v (3 dicembre; all'Arcivescovo, e ai Signori Rettore e Consiglieri della Repubblica; manda il Breve di Paolo V); 355v (ai pp. Comuleo e Mutii, 3 dicembre: «Il P.e Giacomo Nobili scrive alle RR. VV. a lungo. Io con questa accompagno il breve di N.S.re a cotesta Repubblica, molto favorevole, come vedranno dalla copia di esso che le sarà dato da loro»); 367v (25 febbraio 1606, all'Arcivescovo: «Mi rallegro di intendere che il Breve sia capitato; quanto poi al tempo e congiuntura di presentarlo già scrissi a V.S. Ill.ma che mi rimettevo alla sua prudenza»); 368r (4 marzo, al Rettore e Consiglieri: «Desidero sommamente e devo per più titoli servire le SS. VV. Ill.me col predicatore che dimandano, e si farà tutto il possibile acciò habbiano soggetto di soddisfattione e di frutto»); 375r (8 aprile, a p. Comuleo: «Aspettiamo sapere che risposta daranno cotesti Signori al Breve presentatoli di S. S.tà. Al S.r Vito de Gozzi rispondo una lettera amorevole et li offerisco ogni possibile corrispondenza alla sua affettione verso la Compagnia e con effetti lo servirò sempre che me ne porgerà occasione»); 398r (26 agosto, a p. Comuleo: «Mi piace c'habbiano ricevuti li 10 scudi e m'incresce non haver commodità al presente di sovvenire le RR. VV. con maggior somma. Il dimandar poi aiuto, massime in questi tempi [pericolo di guerra con Venezia!], a S. S.tà, non si giudica bene, né riuscibile»).

[168] Ibidem 371v, a p. Nobili a Monte Pulciano, 18 marzo 1606: «Scrivo a V.R. queste poche righe per saper da lei un particolare, se pur ne ha notizia. Mi vien affermato per cosa certa che li nostri in Ragusa tengono nella loro habitatione due giovani, al modo che si sogliono tenere i Convittori delle dozzine, facendoli pagar cinque scudi il mese per uno, et insegnandoli loro il P.e Silvestro Mutii. Desidero che V.R. mi scriva quel che sa di questo, perché veramente la cosa nel modo che mi viene riferita mi par assai strana e nuova, e da non permettersi in niun modo». E nella già citata dell'8 aprile: «Intendo con mio dispiacere che costì si è cominciato ad introdurre giovani come in dozzina per farci guadagno. Non si deve permettere, e mi maraviglierei che V.R. l'havesse introdotta; però se ne sgravi quanto prima, che del vitto spero saranno provisti d'altra parte e noi aiuteremo [come in effetti si è letto sopra, al 26 agosto]. Ma quando non si potesse far altro, più presto ritornino qua». Il 22 agosto si ha l'epilogo: «V.R. fa bene ad esseguire l'ordine nostro circa il lasciare la cura di quei giovani, et il figlio del S.r Francesco Drago, che s'offerisce con consenso di suo Padre per la Compagnia, lo vederemo volentieri ogni volta che verrà, tanto più sendo delle qualità ed ingegno che V.R. dice». Ibidem 394v-395r.

L'esperienza del confessare indusse p, Komulović a comporre un confessionale per le anime devote in modo da facilitare loro la pratica della confessione frequente. Nell'agosto del 1606 il libretto era pronto per la stampa[169]; e venne infatti stampato a Roma (Zannetti) nel 1606 col titolo: *Zarcalo od ispoviesti*[170].

Di questo stesso anno è l'accoglienza piena di carità, della quale tanto si loda il Generale ai gesuiti di Candia, che partiti di là in seguito al bando dai territori veneziani, avevano fatto sosta a Ragusa[171].

Altro evento per Komulović è la sua rinuncia, ossia destinazione del patrimonio (la rinuncia ai propri beni, da premettere agli ultimi voti, si fa nella Compagnia quando lo chiedono i superiori). Dopo cinque anni dall'ingresso nella Compagnia, il tempo per emettere la professione non era molto lontano per p. Komulović, dati anche gli incarichi espletati e l'età. Fu per questo, come l'ha espressamente dichiarato l'interessato stesso, che p. Acquaviva scelse lui nel 1604 quale membro «schiavone» della missione ragusina. Per la posizione avuta prima dell'ingresso, il negozio era un po' complicato, ed era meglio, potendo, svolgerlo di persona. Sennonché il viaggio a Spalato, impedito nel 1606 dalla vertenza tra Venezia e Roma, nel 1607 si rivelò ormai definitivamente impossibile: nell'aprile 1607 si faceva la pace tra la Signoria e la S. Sede, e anche i religiosi espulsi venivano riammessi, non però i gesuiti. A p. Komulović non rimase che dare le sue disposizioni con uno strumento giuridico, del quale fortunatamente ci è stata conservata copia[172]. Lo stese nel 1608 durante una malattia; che potrebbe essere proprio l'ultima. Nelle disposizioni fatte, di particolare interesse è che lasciava una rendita annua di cinquanta ducati per la stampa di libri in lingua croata. Secondo gli storici, questa sarebbe la prima volta nella storia della cultura croata, che in un testamento si lascia una parte dei beni per le spese di stampa di libri. La sensibilità di Komulović per l'alto valore della stampa nella diffusione del messaggio evangelico, anche questa volta si era espressa in modo originale:

> «la metà di detti monti [cioè dei luoghi di monti che Komulović aveva in Roma «guadagnati ... nelle legationi, i quali ascendono a cento ducati di entrata l'anno in circa»] lascio alla Accademia Illirica nel Collegio Romano per fare stampare i libri in lingua illirica, lasciando di questo protettore il P. Generale; con questo che il capitale mai si possa levare, ma che li frutti si impieghino in detta stampa, o in altro a beneficio della natione che paresse meglio al P. Generale».

---

[169] «Il suo libretto in lingua schiavone si sollecita acciò quanto prima si dia alla stampa, et il P. Provinciale l'ha a cuore». Ibidem 398r.

[170] Ebbe una seconda edizione nel 1633 e una terza a Venezia nel 1704. SOMMERVOGEL II 1362. È analizzato ampiamente in *La dimensione morale* ... (nota 14).

[171] «Mi è stata carissima la carità usata da V.R. alli nostri di Candia, che per li patimenti e disagi della navigatione etc. meritavano et havevano bisogno d'esser accarrezzati nel modo che ha fatto. Delle robbe da loro lasciate costà in deposito le RR. VV. potranno servirsi sin ad altro avviso nostro» (16 dicembre): *Rom. 15* 407v.

[172] ARSI *Austr. 20* 7r-8r. È stata edita in Vrela i Prinosi 13 (1982) 171-172: *Testamentum seu dispositio de bonis P. A. Comulo, Ragusae, 1607*. La data non è nel documento. Ma è ricavabile dalla frase relativa al fratello Giovanni, «morto l'anno passato di peste». Questa infierì nel 1607.

Il 12 aprile 1608 p. Acquaviva scriveva al p. Komulović:

«Questa sarà per avvisare V. R. ... ch'essendo cotesta Missione durata alcuni anni, disegnamo di richiamarla, conforme al solito della Compagnia. Ne parlerò con N. Sig.re et havutone il beneplacito di S. S.tà scriverò alle RR.VV. risolutamente ...»[173].

Ben presto, appena una settimana dopo, 18 aprile, seguiva la «risoluzione»:

«Con l'ordinario passato scrissi a V. R. ch' essendo cotesta Missione durata alcuni anni conveniva richiamarla come la Compagnia suol fare, e volevo a tal fine intendere la mente di N.S., a cui ho parlato, e si contenta che le RR.VV. ritornino. Però alla ricevuta di questa con la beneditione del Signore potranno mettersi in viaggio con la prima commodità di passaggio sicuro. Giunti in Ancona avvisino del loro arrivo et aspettino la risposta di qua. (Nostro Padre [cioè aggiunta del Generale]) Se qualcuno di cotesti SS.ri facessero instanza di fermarsi sin ad altro ordine, perché scriveranno e m'informeranno, le RR.VV. rispondano pure che è forza che vengano, che poi intenderemo quanto ci vorranno proporre»[174].

P. Komulović deve aver fatto presente la maggior convenienza della via meridionale, perché nel registro al 5 luglio si legge: «Ragusa. P. Comuleo. Che offerendosi occasione di passaggio sicuro per Barletta, potrà far quella strada»[175].

Ma egli stava già per intraprendere il viaggio dell'eternità. Una malattia contratta nell'assistere un moribondo infetto, lo portò in soli otto giorni alla tomba, il 12 luglio. Bartolomeo Kašić, che nel 1610 gli successe nella missione di Ragusa, attestò che egli rimase vivo nella memoria dei ragusei proprio per il suo grande amore verso i poveri e la cura dei malati e moribondi[176].

---

[173] *Rom. 15* 460r. Fallita la speranza di introdurre stabilmente la Compagnia a Ragusa, conveniva per il momento ritirarsi.

[174] Ibidem 460v. Infatti ci furono istanze contrarie, alle quali Acquaviva rispose: Ibidem 464r (Vladislao Marin de Bona, 31 maggio), 467v (Michel Giugni di Bona, 5 luglio).

[175] Ibidem 467r. Lo spoglio qui fatto di *Rom. 15* permette di correggere e integrare le scarse e incerte notizie che seppe l'autore del «Chronicon Collegii Ragusini»; che però ha il merito di riprodurre il breve del 28 ottobre 1605 di Paolo V (datato per errore 1607). Vrela i Prinosi 7 (1937) 6-7.

[176] Vanino (v. nota 16) 43.

SUMMARY

Alessandro Komulović was born of the noble Petrak family, in Split, Croatia, in 1548. After his ordination he was appointed (1572) a member of the Chapter of Canons at the Split cathedral. In 1576 he was in Rome, where he was a member of the Confraternity of St. Jerome attached to the Illyrian Hospice. It seems that he had also studied at the Roman College. By 1580 he was in the service of G. A. Santori, Cardinal of Santa Severina, who had, since 1573, charge of affairs with the Oriental Churches.

Encouraged by the decision of the first post-Tridentine synod held at Zadar in 1579, Komulović wrote *Nauch charstianschi za slovignschi narod,* the first catechism to be written in the Croatian language. It was printed in Rome in 1582, with the help of the Confraternity of St. Jerome.

In 1584 Pope Gregory XIII named him and Tommaso Raggio, S.J., apostolic visitors to Albania and the other Balkan provinces within the Turkish empire. The purpose of the visitation was to implement the decrees of the Council of Trent and to reform the clergy. In addition to the Church in Albania, where they held a synod in 1584, they also visited Christians in Macedonia, Serbia, Bulgaria, and Constantinople. After Raggio's return to Rome, Komulović was named by Sixtus V apostolic legate to Valacchia and Moldavia. At the conclusion of this mission, he returned to Rome in the early part of 1587 and Sixtus V named him Abbot of Nin. In that same year he was once more a member of the Confraternity of St. Jerome and was elected its president. In 1589 Sixtus V established, at the new church of St. Jerome of the Illyrians, a Chapter of Canons exclusively for those who were natives of the «Province of Illyria», and Komulović was named the first archpriest.

In 1593, he decided to enter the Society of Jesus, however, rather than entering the novitiate, Pope Clement VIII sent him on a diplomatic mission to Transylvania, Poland, Valacchia, Moldavia, and Russia. In the decree (November 1593) of appointment, the purpose of his mission is thus described: to get the princes of those countries to enter the league against the Turks. With much effort on his part, he set out desiring to do all that was possible, but for reasons beyond his control, Clement VIII's dream of an anti-Turkish league could not be realized and the mission was a failure.

Later his trip to Moscow in 1595, and his talks with Tsar Theodore and his regent Boris Godunov, produced no positive results. During his second mission to Russia in 1597, he was arrested and maltreated, but toward the end of his visit he again met with Boris Godunov and returned with letters for the pope.

In the meantime, Komulović was apostolic visitor to Lithuania (1594-1597), and in the vast diocese of Vilnius he renovated the cathedral, revised the «Valerian scholarhip» in favor of young Lithuanians, and requested that the bishop of the city be of Lithuanian origin.

He returned to Rome in 1598, and in 1599 he entered the novitiate of the Society of Jesus. He was a confessor at the Roman College, and with Bartolomeo Kašić, he taught Croatian in the Illyrian Academy at the Roman College. While in Rome he translated into Croatian and published (1603) Cardinal Bellarmine's «small catechism». In 1604, he was among the first members of the Jesuit community of Jesuits at Dubrovnik (Croatia), where he wrote a «mirror of confession», which was published in Rome in 1606 under the title *Zarcolo od ispoviesti.* He died at Dubrovnik on 12 July 1608.

DAS WERK AUGUST BRUNNERS S.J.

KARL HEINZ NEUFELD S.J. – Innsbruck.

Als August Brunner, einer der selbständigsten und anregendsten Philosophen der Gesselschaft Jesu im 20. Jahrhundert, im April 1985 in München starb, da war sein letztes Buchmanuskript noch im Druck. Es kam unter dem für Brunners ganzes Schaffen bezeichnenden Titel «Offenbarung und Glaube» Eine phänomenologische Untersuchung, im Todesjahr des fast 92jährigen heraus. Indes läßt diese Veröffentlichung auch fragen, wieso ein Philosoph sich so direkt den Themen «Offenbarung» und «Glaube» zuwendet, oder anders gesagt: wie er sich als Philosoph selbst verstand. Um es gleich vorweg zu sagen: der zentrale Gegenstand des Brunnerschen Nachdenkens war die Religion, war noch genauer die Erscheinung des Christentums, eine Konzentration, die seine Beiträge für die Theologie wichtig und fruchtbar machte. Weniger indes dieser Gegenstand als die Art und Weise, in der Brunner ihn behandelte, zog die Aufmerksamkeit auf sein Werk. So findet sich sein Name in den Anmerkungen unterschiedlichster Untersuchungen wieder, wenn auch dieser Einfluß eher diskret und verdeckt wirksam wurde. Anregend wurden viele Einzelbeobachtungen empfunden, als hilfreich übernahm man diese und jene originelle Betrachtungsweise, den einen oder anderen neuen Gedankengang. Das Gesamtwerk Brunners, sein Denken wurde als solches kaum wahrgenommen und konnte deswegen wenig Einfluß entfalten. Selbst seine direkten Schüler berücksichtigten ihn gewöhnlich nur unter der ihnen gerade wichtigen Rücksicht. Ein Grund dafür liegt an der Breite, der Verstreutheit, der Unübersichtlichkeit dessen, was sich erst heute als Werk August Brunners zusammenfassen läßt. Das ist im Folgenden in Gestalt einer Bibliographie versucht. Natürlich bleibt auch eine solche Sammlung von Titeln und Daten nur ein erster und recht äußerlicher Zugang. Gleichwohl dürfte er unerläßlich sein, will man verstehen und vertiefen, was dieser Philosoph und Denker in einem langen fruchtbaren Leben geleistet hat.

1. *Lebensgang*

Das Meiste, was Brunner veröffentlichte, bleibt mit seinen Lebenserfahrungen verknüpft. Man verstehe das nicht zu eng, es gilt dennoch. Brunner war Elsässer; damit war ihm, der 1894 geboren wurde, das wechselvolle Schicksal dieses Landstrichs zwischen Frankreich und Deutschland als persönliches Vorzeichen mit auf den Weg gegeben. Sein Denken profitierte von beiden Seiten, litt aber auch an beiden Seiten und gestaltete aus dem einen wie dem anderen den eigenen Beitrag. Er wuchs auf im damaligen Reichsland und trat 1912 in die deutsche Provinz der Gesellschaft Jesu ein, die aus dem Reichsgebiet auf Grund der Kulturkampfgesetze verbannt war. Das Novi-

ziat machte er im österreichischen Feldkirch. Als er es beendet hatte und im niederländischen Valkenburg die philosophischen Studien aufnahm, war der Erste Weltkrieg ausgebrochen. Als Krankenpfleger wurde er auf deutscher Seite eingezogen; in verschiedenen Ländern war er dann im Lazarettdienst eingesetzt und sollte gleichzeitig Philosophie studieren. Dieses Studium, das sich deshalb offiziell bis 1921 hinzog, lebte sehr stark von Beobachtungen und Erfahrungen und Begegnungen, vom Miterleben dieses Krieges und des Zusammenbruchs der früheren Welt.

Für Brunner schlossen sich von 1921 bis 1925 gleich die theologischen Studien an, indes mit einem bezeichnenden Wechsel, insofern es ihm, der nach Kriegsende für die französische Staatsbürgerschaft optiert hatte, möglich wurde, diese Studien 1923 im französischen Studienhaus von Ore Place (England) zu Ende zu führen. Dort lernte er P. Teilhard de Chardin und auch H. de Lubac kennen. Seit 1924 Priester rundete er seine Ausbildung 1925/26 in Irland ab und wurde von dort aus zunächst in der Seelsorge in Stockholm/Schweden eingesetzt. Diese drei Jahre konfrontierten Brunner mit einer ihm bis dahin wohl kaum bekannt gewordenen Welt, in der Religion und Glaube ganz anders fraglich geworden waren als auf dem europäischen Kontinent. Es war eine äußerst harte Zeit, und doch ist er Schweden bis zu seinem Lebensende auf Grund dieser Erfahrung verbunden geblieben.

1929 kam er eigentlich eher zufällig und durch unvorhergesehene personelle Umstellungen bedingt doch noch als Professor der natürlichen Theologie an die Ordenshochschule in Valkenburg. Die folgenden acht Jahre wertete er selbst als seine fruchtbarste Zeit, als die Periode der ihm angemessendsten Tätigkeit. 1930 wurde er Studienpräfekt, 1932-37 war er Mitherausgeber der Zeitschrift «Scholastik», wurde Dekan der Philosophischen Fakultät, bis diese 1936 wegen der Behinderungen durch die Nationalsozialisten aufgelöst werden mußte. Er wirkte noch ein Jahr als Dekan der Theologischen Fakultät, dann sah er sich selbst nach weiterer Arbeitsmöglichkeit um, die ihm von den französischen Mitbrüdern im Studienhaus auf der Insel Jersey geboten wurde. Von 1937 bis 1941 dozierte er dort Logik und Metaphysik. Der Zweite Weltkrieg machte diesem Einsatz ein Ende, als die Deutschen die Insel besetzten und das Haus geschlossen werden mußte. Mittlerweile war A. Brunner infolge eines Unfalls im Jahre 1937 gehbehindert. Dieser Umstand machte ihm zeit seines Lebens schwer zu schaffen. Wir finden ihn 1941-42 im Schriftstellerhaus in Paris, dann in der Action Populaire in Vanves und von 1943 bis 1946 noch einmal als Philosophieprofessor im Studienhaus von Vals bei Le Puy (Haute-Loire). In diesen Jahren arbeitete er seine so auffallend selbständige Erkenntnistheorie aus.

Nach dem Krieg brauchte ihn aber die deutsche Heimatprovinz beim Aufbau der neuen Herausgebergruppe der «Stimmen der Zeit». So kam er 1946 nach München. Bis 1967 gehörte er der Redaktion der kulturellen Monatszeitschrift der deutschen Jesuiten an, danach lebte er weiter schriftstellerisch tätig bis zu seinem Tode im gleichen Hause. Möglichkeiten zum Lehren boten sich nur noch gelegentlich, etwa für Religionsgeschichte in Pullach

oder für Philosophie in Beyruth. Die Behinderung machte Reisen schwierig und zuletzt ganz unmöglich. Die damit gegebene Einschränkung hat Brunner schmerzlich empfunden. Erhalten blieben hingegen die geistigen Kräfte bis zum Ende. Mit Interesse nahm er vor allem an den geistigen Entwicklungen und Diskussionen teil.

Er las ausgesprochen viel und liebte es, über seine Lektüre zu sprechen. Ein Niederschlag davon sind die fast zahllosen Rezensionen, die er im Laufe der Jahre geschrieben hat. Sie geben übrigens auch einen Eindruck davon, wie er die Beiträge anderer aufnahm, sie in sein eigenes Denken einordnete und bewertete. In den letzten Jahren und Jahrzehnten verlief Brunners Leben vordergründig betrachtet regelmäßig und beinahe ereignislos. Hinter diesem äußeren Schein verbarg sich jedoch ein intensives geistiges Weiterarbeiten, das dann in den Buchveröffentlichungen der letzten Periode deutlich zutage trat. Diese Bücher bringen zunächst – verglichen mit den großen Publikationen der Jahre nach dem Zweiten Weltkrieg – nicht viel erregend Neues, aber sie fassen auf durchaus neue Weise dann Gedanken zusammen, die vorher oft weniger klar und einfach entwickelt worden waren. Die Altersperiode August Brunners hatte eine ihr eigentümliche Fruchtbarkeit. Sie rundet das frühere Werk ab und setzt darüber hinaus betont Akzente zum Spirituellen und Theologischen hin. Damit kommt der wahre Charakter seines Denkens deutlicher und beeindruckender heraus, mag er sich auch überhaupt gegen eine zu simple Definition sperren.

2. *Die Denkentwicklung*

Durch die Valkenburger Professur wurde Brunner im Jahre 1929 ziemlich unvorbereitet und unvermittelt vor die Aufgabe gestellt, einen Kurs in Theodizee zu erarbeiten. Niederschlag dieser Bemühungen sind die «Theses ex Theologia Naturali», die 1932 in Valkenburg vervielfältigt wurden; es handelt sich um 80 Blätter, auf denen für 29 Thesen in sehr geraffter Form das Wesentliche über die philosophische Gotteslehre zusammengefaßt ist. Ein vollständiges Scriptum hat Brunner nicht erarbeitet, weil er es sich zur Regel machte, die Vorlesung jeweils wieder neu zu formulieren. Das erlaubte ihm ein flexibleres Eingehen auf aktuelle Fragen, aber auch auf die besonderen Bedingungen jedes neuen Kurses von Studenten.

Parallel zur Vorlesung über die philosophische Gotteslehre entwickelte Brunner schon in den ersten Valkenburger Jahren eine Vorlesung zur Religionsgeschichte. Da hier sehr viel positives Material mitgeteilt werden mußte, erstellte er für die Hörer ein umfangreiches Scriptum, das 1934 in Valkenburg unter dem Titel «Die geschichtlichen Erscheinungsformen der Religion» vervielfältigt wurde; es zählt 207 Seiten.

Mit diesen beiden, nie gedruckten Unterlagen ist auch der Rahmen abgesteckt, in dem Brunners Veröffentlichungen von 1930 bis 1937 zu sehen sind. Als Mitherausgeber der Vierteljahresschrift «Scholastik» (heute: Theologie und Philosophie) steuerte er schon 1930 zwölf Besprechungen bei, 1931

waren es 30, 1932 waren es 27. Nach 1937 läuft diese Tätigkeit rasch aus; später äußert er sich hier nur noch gelegentlich. Wichtiger bleibt die Feststellung, daß der Bereich der Religionsgeschichte in außerordentlicher Breite in den Besprechungen vorkommt. Vor allem tritt dabei immer wieder das Moment der Zeit, der Geschichte unübersehbar nach vorn und zwar in der Weise, daß spürbar die Spannung zwischen der Zeitgebundenheit der religiösen Erscheinungen und dem überzeitlichen Anspruch religiöser Wahrheit als Problem herausgestellt wird. Diese Akzentsetzung des Problembewußtseins erklärt bis zu einem gewissen Grad die Themenwahl von Brunners eigenständigen Aufsätzen in diesen Jahren, aber auch seine Auseinandersetzung mit dem aufkommenden Existentialdenken Heideggers und dessen Voraussetzungen in der Philosophie Husserls.

Die Feinfühligkeit für den Stellenwert Zeit von philosophischen Positionen und Aussagen wirkte sich für Brunners Denkbemühung auch unmittelbar aus. Er konnte an der Kluft nicht einfach vorbeigehen, die sich zwischen der philosophischen Ausbildung katholischer Kleriker – in lateinischer Sprache, in der Form von Thesen, im ständigen Bezug auf mittelalterliche Gewährsleute, usw. – und dem Denken und der Denkweise der Zeit ergeben hatte. Brunners «Grundfragen der Philosophie» von 1933, sein größter Erfolg, gingen hervor aus Einführungskursen für Interessierte, denen die aktuelle Bedeutung klassischen philosophischen Bemühens aufgehen sollte. Daß Brunner in diesem Zusammenhang auf das Problem des Sprechens, des Dialogs stieß – Grundansatz seiner Erkenntnistheorie – erklärt sich auch ohne tiefere Begründung. Zwar sollte er selbst noch Jahre nötig haben, um diesen Ausgangspunkt zu entfalten, doch dieser lag mindestens von 1933 an deutlich fest. Und da ließ auch die Konzeption der Seinsstufen nicht mehr lange auf sich warten. Mag er sie ebenfalls erst am Ende des Zweiten Weltkriegs zu einer vollen Ontologie ausgebaut haben, auch dieses Prinzip seines Denkens war seit der Valkenburger Zeit gegeben.

Damals wurde er von außen um den Kommentar zur deutschsprachigen Ausgabe der «Summe wider die Heiden» des Thomas von Aquin gebeten. Diese Arbeit kostete ihm sehr viel Zeit und Kraft. In späteren Jahren konnte man den Eindruck gewinnen, ihm sei der nötige Aufwand zu groß gewesen, den er zwischen 1934 und 1937 für diese Ausgabe machen mußte. Immerhin war er damit gezwungen, in das Denken des Aquinaten so tief einzudringen, daß man seinem späteren Urteil über den Thomismus Gewicht beimessen muß. Brunner wußte, wovon er sprach, wenn er es energisch zurückwies, Thomist zu sein.

Nach der Valkenburger Periode, die noch nicht einmal ein Jahrzehnt seines Lebens umfaßte, folgte die französische Periode von 1937 bis 1946. Es ist die bewegteste Zeit in Brunners Leben und zugleich die für sein Denken und dessen Erarbeitung entscheidende Phase. Er vermittelt zunächst dem deutschen Publikum M. Blondel (1939), schreibt seine Erkenntnistheorie, die 1943 in Paris auf Französisch, 1945 in Kolmar im Elsaß auf Deutsch (später Köln 1948) erscheint und konfrontiert die Franzosen mit dem deutschen

Denken in seinem 1947 in Paris erschienen «La Personne incarnée. Étude sur la phénomenologie et la philosophie existentialiste». Dieses Buch ist nie in deutscher Sprache herausgekommen; seine Hauptbedeutung dürfte es auch wohl für die Diskussion um die französische Rezeption existentialistischen Denkens, namentlich durch J.P. Sartre, gehabt haben.

Erinnert man sich an den wiederholten, durch die Kriegsumstände erzwungenen Wechsel von Jersey nach Paris, von dort nach Vanves und Vals, dann muß einem die denkerische Leistung Brunners in diesen Jahren unglaublich vorkommen.

Und 1946 beginnt schon der längste Abschnitt dieses Lebens als Mitarbeiter der «Stimmen der Zeit» in München, aktiv für gute zwanzig Jahre, in Wirklichkeit aber für annähernd 40 Jahre. Seinen Einstand bei der Zeitschrift gibt er 1946 mit dem Beitrag «Hat das Christentum versagt?». Gemeint war die immer noch umstrittene Frage nach dem Verhalten von Kirchen und Christen unter der Naziherrschaft. Über 100 weitere größere und kleinere eigene Beiträge sollten folgen. Sie behandelten Fragen aus den Bereichen Philosophie, Religionsgeschichte und Theologie, aber auch solche des christlichen und des geistlichen Lebens. Charakteristisch für diese Arbeit zeigt sich der Bezug zur Aktualität einerseits, der ständige Versuch anderseits, Grundsatzfragen zur Sprache zu bringen und zu behandeln. Damit hängt zusammen, daß Brunner in der Regel von einer Beschreibung der äußerlich greifbaren Indizien ausgeht, daß er bei den Erscheinungen ansetzt, um Strukturen aufzudecken, die tiefer greifen. Das findet seine Ausarbeitung in den ersten und in den letzten Münchener Jahren in einer Reihe selbständiger Veröffentlichungen.

Zu nennen ist aus dem Anfangsjahrzehnt «Der Stufenbau der Welt», die ontologischen Untersuchungen über Person, Leben und Stoff, dann «Glaube und Erkenntnis», wo deren Verhältnis philosophisch-theologisch dargelegt wird, «Eine neue Schöpfung» als Beitrag zur Theologie des christlichen Lebens sowie schließlich aus dem Jahre 1956 «Die Religion», das sich als philosophische Untersuchung auf geschichtlicher Grundlage versteht. Neben diesen Büchern stehen Neuauflagen früherer Werke, so daß sich als Ertrag eine beachtenswerte Sammlung ergibt. Um in ähnlich dichter Folge selbständige Veröffentlichungen Brunners zu finden, muß man auf das Endjahrzehnt seines Lebens schauen. 1976 kommen «Dreifaltigkeit» sowie «Erkenntnis und Überlieferung» heraus, ein Jahr später «Christentum als Gemeinschaft mit Gott durch Christus», dann «Kant und die Wirklichkeit des Geistigen». Schließlich in den Jahren vor dem Tode noch «Person und Begegnung», «Gnade» und «Offenbarung und Glaube» als posthume Veröffentlichung.

Die jeweiligen Aufgaben und ihre Umstände haben in starkem Maß das Denken Brunners herausgefordert und bestimmt. Dennoch läßt sich nicht sagen, seine Inhalte seien von diesen mehr oder minder zufälligen Bedingungen diktiert worden. Brunner ging von der Scholastik aus, unter deren Voraussetzungen er seine eigene Ausbildung bekommen hatte. Aber er gehörte zu denen, die schon während dieser Ausbildung kritisch reagierten und die

wenig nützlichen und sinnvollen Inhalte und Methoden in Frage stellten. Bei völlig loyaler Bejahung des Glaubensdenkens im Grundsätzlichen litten er und ähnlich wache Köpfe unter dem Ballast einer Gewohnheit, unter der lebendige Kräfte verschüttet wurden. Den gleichen kritischen Geist bewahrte Brunner auch gegenüber modernen geistigen Erscheinungen, die er gleichwohl zur Kenntnis nahm, prüfte und – soweit er positive Gegebenheiten entdeckte – auswertete. Ob sich für diesen Weg im Denken von einer wirklichen Entwicklung reden läßt, sei ausdrücklich dahingestellt; denn Brunners Äußerungen weisen im Entscheidenden eine unverkennbare Konstanz auf. Wohl mühte er sich um bessere Formulierungen, um konkrete Anwendungen verschiedener Art, um neue Bestätigungen aus der Lebenswirklichkeit, die eigentlichen Einsichten hingegen bleiben sich gleich.

3. *Zur Bibliographie*

Die knappen Beobachtung zu August Brunners Werk können nur einen ersten Zugang zur Bibliographie und über sie zu seinem Beitrag erschließen. Die Aufstellung seiner gedruckten Beiträge gibt dafür aber schon einiges her, wenn sie umsichtig benutzt wird. Dazu noch einige Hinweise.

Die Ordnung folgt chronologisch dem Jahresdatum der Veröffentlichungen. Vorangestellt sind jeweils die selbständigen Publikationen, danach folgen die Beiträge und schließlich die Rezensionen. Da Brunner im wesentlichen in der Periode 1930-37 in «Scholastik» und 1946 bis zu seinem Tode in den «Stimmen der Zeit» geschrieben hat, sind Aufsätze und Besprechungen, die in der gleichen Zeitschrift erschienen, zusammen nachgewiesen. Erst anschließend sind gelegentliche Veröffentlichungen in anderen Zeitschriften vermerkt. Eine Schwierigkeit bot die Erscheinensweise der «Stimmen der Zeit», die von Herbst bis Herbst in zwei Teilbänden herauskam, so daß auf ein Kalenderjahr drei verschiedene Bandzahlen entfallen. Das ist zu beachten. In späteren Jahren ist diese Erscheinensweise geändert worden, doch dürfte sich das leicht erkennen lassen.

Eine Reihe Besprechungen von Reiseberichten hat Brunner in den «Stimmen der Zeit» unter dem Pseudonym «I. Bleibe» herausgebracht. Das ist in den Zusammenstellungen jeweils knapp angegeben, indem vor die zugehörigen Titel «I.B.»: gesetzt ist. Brunner hat ausgesprochen gern Reisebeschreibungen gelesen, zumal er selbst durch seine Gehbehinderung nicht sehr viele Möglichkeiten zum Reisen hatte. Er hat aus dieser Lektüre auch zahllose Informationen und Anregungen für seine eigenen Überlegungen entnommen. Aber er wollte diese Besprechungen nicht vermischt sehen mit jenen Rezensionen aus der Philosophie und der Religionsgeschichte, die er mit eigenem Namen zeichnete.

Die Titel der übrigen Zeitschriften und auch deren Abkürzungen dürften leicht erkennbar oder verifizierbar sein. Wie weit seine Mitarbeit in diesen Fällen ging, läßt sich aus der Anzahl der Nennungen entnehmen. Für diese Beiträge sind bisweilen auch persönliche Verbindungen wichtig gewesen, wie etwa bei der schwedischen Zeitschrift «Credo».

In einigen Fällen sind Beiträge später als selbständige Veröffentlichungen wieder aufgenommen worden oder sie wurden zu eigenen Schriften ausgeweitet. Da Brunner in der Regel die Titel beibehielt, ist das unschwer zu sehen. Ein Sammelband mit Aufätzen erschien 1962 unter der Überschrift «Vom christlichen Leben». Sonst war Brunner eher zurückhaltend, ältere Texte einfach unrevidiert wieder zu verwenden. In solchen Fällen unterzog er sich der Mühe, ein Thema noch einmal zu behandeln und ihm eine neue Gestalt zu geben.

Die Übersetzungen gehen jedoch auf Herausgeber und Übersetzer zurück, während die Publikationen in französischer Sprache als Originalausgaben gelten müssen. Für alle anderen sprachlichen Fassungen ist nicht Brunner verantwortlich zu machen. Wie weit sie seine Ausführungen tatsächlich wiedergeben, ist an den Originalen festzustellen. In unserer Liste sind sie einfach erfaßt, soweit sie bekannt wurden.

Im ganzen wurde Vollständigkeit der Bibliographie angestrebt. Gleichwohl läßt sich nicht ausschließen, daß namentlich aus früheren Jahren doch die eine oder andere Veröffentlichung nicht erfaßt ist. Der Gesamteindruck, den die vorliegende Bibliographie erlaubt, dürfte sich indes wohl kaum durch weitere Beiträge ändern. In diesem Sinn ist unsere Sammlung aussagekräftig für das Werk von A. Brunner. Nicht zu ersparen ist freilich die Lektüre der Texte selbst, will man in den Sinn dieses Werkes, in seine besondere Struktur und in den Beitrag eindringen, den es auch heute für philosophisches und theologisches Nachdenken bereithält. Zu dieser Lektüre soll die Übersicht gerade anregen und hinführen. Daß dabei nichts Wesentliches außer acht bleibt, ist besonderes Anliegen. Die am Schluß beigefügte Liste von Sekundärliteratur zum Einfluß A. Brunners nennt nämlich eine Reihe von Titeln, die nur unzureichend dem Brunnerschen Werk gerecht wurden. Um das zu erkennen, reicht es in einigen Fällen schon, nur den Titel genau zu beachten. Im Übrigen sollte man sich durch diese Liste nicht zu der Täuschung verleiten lassen, mit den aufgezählten Arbeiten sei der Einfluß Brunners auch schon voll und ganz erfaßt. Wer sich an die philosophischen Lehrbücher aus der Zeit vor dem Zweiten Vatikanischen Konzil erinnert, weiß auch, wie häufig dort sein Name zustimmend oder ablehnend vorkam.

Gerade damit ist indes eine Meinung thematisiert, die sich bisweilen hören läßt und auf die hier wenigstens kurz einzugehen ist: daß nämlich Brunners Denken und Wirken zwar für das vorkonziliare Denken im Katholizismus außerordentlich wichtig und fruchtbar gewesen sei, daß aber mit dem Konzil die Wirkung dieses Beitrags wie der mancher anderer Beiträge endgültig überholt sei. Selbst wenn das stimmen würde, bliebe natürlich noch ein denkgeschichtliches Interesse, dem durchaus Rechnung zu tragen wäre. Aber gerade die vollständige Bibliographie des Werkes von Brunner dokumentiert, daß es eine so simple Überholung nicht gegeben haben kann. Brunners Denken ist so selbständig, daß es sich weder einfach in Konzilspositionen aufhebt noch ausschließlich von ihnen her erklärbar wäre. Immerhin gibt es gerade im Blick auf die anderen Religionen, aber auch auf die Situa-

tion der modernen Welt eine Menge Ansätze in Brunners Denken, die indirekt auf dem Zweiten Vatikanum Frucht getragen zu haben scheinen. Dennoch bleibt wahr, daß seine Beiträge Probleme des Denkens angesichts der neuzeitlichen Welt meinen, die über das Konzil hinaus das allgemeine geistige Milieu kennzeichnen und die auch durch die Kirchenversammlung nicht überholt wurden.

Darauf macht die Bibliographie A. Brunners aufmerksam; in den gestellten Aufgaben weiterzukommen, dazu soll sie helfen und kann sie helfen. Möglicherweise weniger durch die genau formulierten Antworten selbst als durch die Art und Weise, in der sich Brunner den Schwierigkeiten seiner Zeit gestellt hat. Er wollte die Gegebenheiten erfassen und zutreffend beschreiben; erste Voraussetzung dafür, sich nicht jede Chance auf eine wirkliche Lösung zu verbauen. Dazu gehört aber auch, falsche Probleme zu erkennen und zu lassen, kurzum: zu unterscheiden. Anschließend ist von den Erscheinungen aus nach dem Sinn zu fragen, von den Erfahrungen aus nach den tieferen Tendenzen zu suchen. Letztlich geht es um eine Wertung grundsätzlicher Art, die indes keinen Teil der Wirklichkeit zu eliminieren trachtet, sondern die Gegebenheiten ihrem wahren Stellenwert entsprechend bestimmen möchte. Die Entscheidung fällt zwischen Geist und Materie; es ist eine Entscheidung über den Primat sowohl im Erkennen wie im Sein.

Brunner gilt als Dialogiker, als Personalist und wie sonst man diese Strömungen in der neueren Philosophie noch bezeichnen will. Manche Titel der Bibliographie bieten für solche Benennungen einen guten Haftpunkt. Und doch muß man fragen, ob man damit Brunner und seinem Werk wirklich gerecht wird. Sein Denken hängt tiefer noch vom christlichen Glauben und von dessen Struktur ab, die sich darin manifestiert, daß Gott selbst zum Menschen spricht und diesen Menschen zu seinem Partner macht: «Christentum als Gemeinschaft mit Gott durch Christus». So umständlich dieser Titel klingt, so sehr faßt er zusammen, was Brunner verdeutlichen will.

Er will es denkend. So hat er schon eine Vorentscheidung getroffen: für den unersetzlichen Wert des menschlichen Denkens im Blick auf Gott und sein Tun, mag dies auch immer nur Annäherung und letztendlich von unserer Seite erfolgloses Versuchen sein. Christentum verlangt Denken und kann ohne Denken nicht es selbst sein. Nur unter dieser Voraussetzung – die indes nicht die einzige ist – vermag der Mensch als Christ jene Kunst einzuüben, zu der Brunner im letzten von ihm veröffentlichten Text etwas zu sagen suchte: die Kunst nämlich, sich in Gott zu verlieren.

BIBLIOGRAPHIE

1922 Leuchtturm 15-16:
Gibt es sichere Erkenntnis? 15, 157-160.
Seins- und Denkgesetze 172-175.
Das Dasein der Außenwelt 202-205.
Die Ehrfurcht vor dem Gegebenen 244-247.
Kants Lehre von der Erkenntnis 16, 10-14.

1926 Stimmen der Zeit 112:
Abendmahlsfragen in der schwedischen Staatskirche 151-152.

1930 Scholastik 5:
Rez.: L. Weber, De quelques caractères ... 143; E. Przywara, Das Geheimnis Kierkgaards 409f.; W. Ruttenbeck, Sören Kierkgaard 410f.; S. Kierkgaard, Über den Begriff der Ironie 412; Fr. Lieb, Das westeuropäische Geistesleben 448; Fr. Pelster (Hg), Thomae de Sutton O.P. Quaestiones 463; J. Koch (Hg), Durandi de S. Porciano O.P. Quaestio 463f.; F. Weinhandl, Über das aufschließende Symbol 470; H. Schwarz, Gott 471; J. Heber, Die phänomenologische Methode ... 472; E. Fascher, Vom Verstehen des Neuen Testamentes 609; Fr. Lieb/P. Schütz (Hg), Orient und Occident 614.

1931 Scholastik 6:
Zu W. Diltheys Philosophie 568-572.
Rez.: R. Jolivet, Aristote et la nation de création 110f.; A. Landgraf, Zur Lehre von der Gotteserkenntnis 112f.; J. Santeler, Der kausale Gottesbeweis 114; G. Dekker, Die Rückwendung zum Mythos 118; H. Hafkesbrink, Das Problem des religiösen Gegenstandes 120; L. Chestov, Des sources des vérités métaphysiques 135f.; Fr. Marxuach, Compendium Theol. Naturalis 142; J.R. Loinaz, Praelectiones; F.J. Sheen, Religion without God; M. Ortner, Gott; K. Leese, Vom religiösen Apriori; C. Stange, Die außerchristliche Begründung 142f.; W.J. Brosnan, God Infinite and Reason 144; M.P. Nilsson, Existe-t-il une conception primitive de l'âme? 151f.; Fr. Kröner, Die Anarchie der philosophischen Systeme 264-266; F.M. Festugière, Les Origines de l'Idée de Dieu 433; G.W.F. Hegel, Sämtliche Werke 437f.; G. Lasson, Einführung in Hegels Religionsphilosophie 438; J. Ritter, Ernst Cassirers Philosophie 439; M. Blondel, Quinzième Centenaire de la Mort de Saint Augustin 441; E. Gilson, L'Avenir de la Métaphysique augustinienne 441f.; Ch. Boyer, Philosophie et Théologie 442; R. Jolivet, La Doctrine augustinienne 442f.; L. Andrian, Die Ständeordnung des Alls 457; R.G. Bandas, The Theistic Arguments 465; K. Löwith, Grundzüge der Entwicklung der Phänomenologie 465f.; E. Unger, Wirklichkeit, Mythos, Erkenntnis 466; A. Michelitsch, Allgem. Philosophiegeschichte 592f.; A. Anwander, Einführung in die Religionsgeschichte 593; W. Schmidt, Handbuch der vergleichenden Religionsgeschichte 593.

1932 Rhein-Mainische Volkszeitung 21. und 22. Sept.:
Existenzialphilosophie als Ausdruck der geistigen Lage unserer Zeit.

Scholastik 7:
Zur Frage nach der Grundlegung der Gottesbeweise 187-207.
Rez.: W. SCHMIDT, Der Ursprung der Gottesidee III 108f.; W. SCHINGNITZ, Die Tatsache Wissenschaft 112; A. FOREST, La réalité concrète 112f.; R. KRONER, System und Geschichte bei Hegel 116f.; S. KIERKEGAARD, Die Tagebücher 118; R. JOLIVET, Essai sur le Bergsonisme 119;FR. KAUFMANN, Geschichtsphilosophie der Gegenwart 119f.; ERNST, Moderne Versuche ... 120; FR. TRAUB, Existentielles Denken 138; H. OAKELEY, Reality in History 138f.; J. MAUSBACH, Dasein und Wesen Gottes 139f.; J. SPERL, Der Theismus als Optimismus 140; A.E. GARVIE, The Constant and the Contingent 140f.; K.M. MONROE, The Problem of Primal Religion 141; R. KARSTEN, Die Seelenvorstellung der Naturvölker 141; L. KÜHN, Die Autonomie der Werte II 273f.; A. FOREST, La structure métaphysique 427f.; FR. SCHMIDT, Die Theorie der Geisteswissenschaften 437; H. SCHOLZ, Der platonische Philosoph 439; R. JOLIVET, Essai sur les Rapports 439f.; J. HOFFMEISTER, Zum Geistbegriff des deutschen Idealismus 445; J. JANEFF, Zur Geschichte des russischen Hegelianismus 445; F. TAYMANS, L'«option» 446; F. WAGENER, Ironie I 459; G. VAN DER LEEUW, Sur le nom 461; FR. ROSENZWEIG, Der Stern der Erlösung 461; G. MISCH, Lebensphilosophie und Phänomenologie 577f.

1933 *Die Grundfragen der Philosophie. Ein systematischer Aufbau.* Freiburg/Br. ([2]1943; [3]1949; [4]1956; [5]1961; [6]1963 und München [7]1978). Übersetzungen in Spanisch, Englisch, Portugiesisch und Japanisch.

Scholastik 8:
Sprache als Ausgangspunkt der Erkenntnistheorie 41-63.
Rez.: K. JASPERS, Philosophie 109-112; Recherches Philosophiques 116; O.F. BOLLNOW, Diltheys Lehre von den Typen 126; E. LEVINAS, Martin Heidegger et l'ontologie 126; D. BONHOEFFER, Akt und Sein 145; K. LEESE, Die Krisis und Wende des christlichen Geistes 145f.; R. JOLIVET, Études sur le Problème de Dieu 146; E. GILSON, L'Esprit de la Philosophie Médiévale 435; K. SCHMIEDER, Alberts des Großen Lehre 436; K. LÖWITH, Kierkegaard und Nietzsche 437f.; F. HEINEMANN, Vivo sum 438; S. MARCK, Die Dialektik in der Philosophie der Gegenwart 438f.; PH. LERSCH, Lebensphilosophie der Gegenwart 439; P. LANDSBERG, L'homme et le langage 455; R. MÜLLER-FREIENFELS, Zur Soziologie der Gruppenbildung 455; K. GROOS, Zur Psychologie und Metaphysik des Werterlebens 456f.; O. BAUHOFER, Das Metareligiöse 459; P. JOHANNS, Vers le Christ par le Vedanta I 460; H. LEISEGANG, Geschichtswissenschaft 460; B. V. WIESE, Zur Kritik des geistesgeschichtlichen Epochebegriffs 460.

1934 Scholastik 9:
Die Struktur des objektiven Geistes und der Objektivationen 229-255.
Rez.: W. SZYLKARSKI, Solowjews Philosophie 115f.; A. BRUNNER, Die Grundfragen 122; G.W.F. HEGEL, Vorlesungen über die Ästhetik 125; G.W.F. HEGEL, Jenenser Realphilosophie I 126; CHR. ERTEL, Schellings positive Philosophie 126; E. WINTER, Religion und Offenbarung 127; O.F. BOLLNOW, Über Heideggers Verhältnis zu Kant 127; J. WACH, Das Verstehen 146f.; H. BARTH, Das Sein in der Zeit 149; W. SCHMIDT, Der Ursprung der Gottesidee 149f.; R. ALLIER, A la recherche d'une définition de la Magie 150; N. HARTMANN, Das Problem des geistigen Seins 273f.; P. DESCOQS, Praelectiones

Theol. Nat. 274-276; B. JANSEN, La Philosophie Religieuse de Kant 432; J. DOPP, Félix Ravaisson 434; G. MORGAN, Wilhelm Dilthey 434; M. SCHELER, Schriften aus dem Nachlaß I 434f.; R. BESPALOFF, Lettre sur Heidegger 435; G. HESS, Französische Philosophie der Gegenwart 436; M. RAST, Der Gottesbegriff 436; M.T. MCCLURE, The Greek Conception of Nature 455; R. OLDENBOURG, 'Ich', ein Gottesbeweis 455; P. JOHANNS, Vers le Christ par le Vedanta II 455f.; C. CLEMEN, Der Einfluß des Christentums 456; B. GÖTZ, Die Bedeutung des Opfers 456f.; J. DELEVSKY, Cosmogonie 457; G. RÉVÉSZ, Das Schöpferisch-Persönliche 457f.; P. FLEIG, Die Problematik des Beginnes unserer Wissenschaft 458.

Gestalt und Zeit 3:
Thomas von Aquino 405-412.

1935 *Thomas von Aquin. Die Summe wider die Heiden.* (Erläuterungen von A. Brunner) I und II, Leipzig (III,1; III,2 und IV Leipzig 1937).

Scholastik 10:
Der echte Gegensatz, die Gestalt und die Seinsstufe des Biologischen 193-228.
Der Aufbau der Erkenntnis und die religiöse Erkenntnis 395-406.
Rez.: H. TRILLES, Les Pygmées de la Forêt Equatorial 110-112; A. STERNBERGER, Der verstandene Tod 123; G. RABEAU, Dieu, son existence 143; J. STENZEL, Philosophie der Sprache 144; FR. BÖHM, Ontologie der Geschichte 144f.; H.R.G. GÜNTHER, Das Problem des Sichselbstverstehens 145; G. VAN DER LEEUW, Phänomenologie der Religion 262-264; H. REINER, Das Phänomen des Glaubens 420f.; J. WÉBERT, Saint Thomas d'Aquin 433; O. KLEIN, Die Universalität des Geistes 435; G. DEUSSEN, Klages' Kritik des Geistes 436; M. BECK, Kritik der Schelling-Jaspers-Heidegger'schen Ontologie 437; H. REINER, Die Existenz der Wissenschaft 454; M. BECK, L'irrationalisme actuel 457f.: N. BERDJAJEW, Ja i mir objektow 458; W. SCHULTZ, Das theologische Verstehen 458; H. STRAUBINGER, Religionsphilosophie mit Theodizee 459; P. LANDSBERG, Einführung in die philosophische Anthropologie 459f.; W. SCHMIDT, Der Ursprung der Gottesidee V 460; W. GREBE, Geist und Sache 462.

Streven 2:
Laatse bevindingen in de Godsdienst-geschiedenis 487-494.

1936 *Ideario filosófico. El hombre de hoy ante los problemas más fundamentales de la filosofía* (übers. J. Iriarte-Ag) Madrid ([2]1940; [3]1952).

Scholastik 11:
Rez.: D. BISCHOFF, Wilhelm Diltheys geschichtliche Lebensphilosophie 122.

1937 *Thomas von Aquin. Die Summe wider die Heiden.* (Erläuterungen von A. Brunner) III,1; III,2 und IV Leipzig (vgl. 1935).
Fundamental Questions of Philosophy (übers. S.A. Raemers). St. Louis, Mo./ London.

Stimmen der Zeit 132-133:
Descartes und sein Erbe 132, 273-283.
Mythus und Dogma 133, 1-9.

Scholastik 12:
Die Entwertung des Seins in der Existenzphilosophie 233-238.
Rez.: W. SCHMIDT, Der Ursprung der Gottesidee VI 102f.; O. SPANN, Erkenne dich selbst 105f.: N. HARTMANN, Zur Grundlegung der Ontologie 106f.: Recherches Philosophiques 4 111; A. RADEMACHER, Religion und Bildung 111; N. BERDJAJEW, Das Schicksal des Menschen 111; J. BARION, Plotin und Augustinus 114; H. NAUMANN, Charles Maurras 119f.; THOMAS V. AQUINO, Summe der Theologie 127; J. ENGERT, Die Erschließung des Seins 131f.: FR. WEIDAUER, Objektivität 132; H.V. WILUCKI, Lebendige Natur 134; P. DESCOQS, Praelectiones Theol. Naturalis II 134f.: E. MALLY, Erlebnis und Wirklichkeit 137; G. MENSCHING, Zur Metaphysik des Ich 137; W.D. ROSS, Aristotle's Physics 400f.: G. KRAENZLIN, Die Philosophie vom unendlichen Menschen 414-416; Relazioni e Comunicazioni 422f.; Recherches Philosophiques 5 423f.; R. VERNEAUX, Les Sources Cartésiennes 428; H.H.F. FLÖTER, Die Begründung der Geschichlichkeit 428f.; FR. LOMBARDI, Kierkegaard 430f.; A.S. STEINBERG, Die Idee der Freiheit 431; J. HÖFER, Vom Leben zur Wahrheit 431f.; G. GENTILE, Philosophie der Kunst 446f.; J. HEILER, Gottesgeheimnis im Sein und Werden 454; R.R. MARETT, Glaube, Hoffnung und Liebe 455.

1938 Stimmen der Zeit 134:
Dasein und Gegenwart 211-218.

Scholastik 13:
Ursprung und Grundzüge der Existenzialphilosophie 173-205.
Das Wesen der Wissenschaft und seine Besonderung in Geistes- und Naturwissenschaft 490-520.
Rez.: W. MOCK, Aufbau der Kulturen 110-112; TH. HAERING, Der tragische Kant 122f.; E. MARGENBURG, Charles Péguy 124; K. NADLER, Idee und Wirklichkeit 124; H. WEIN, Untersuchungen über das Problembewußtsein 141f.; A. GÖRLAND, Ästhetik 421-423; E. CASSIRER, Wahrheitsbegriff und Wahrheitsproblem 430f.; R.I. ARON, John Locke 431f.; J. STEPA, Méthode des Recherches scientifiques 451; G. MARCEL, De l'Opinion à la Foi 452; P.L. LANDSBERG, Réflexions sur l'engagement personnel 456f.; A. TITIUS, Beiträge zur Religionsphilosophie 459.

1939 Stimmen der Zeit 135-136:
Maurice Blondels Philosophie des Menschen 136, 273-283.
Rez.: A.ANWANDER, Das Prinzip des Gegensatzes in den Religionen 135, 270f.

Scholastik 14:
Rez.: H.A. LINDEMANN, Weltgeschehen und Welterkenntnis 136, 133f.; G. VAN DER LEEUW, De primitive Mensch en de Religie 143f.; J. DELEVESKY, Le finalisme dans la nature 145; E. HUSSERL, Die Krisis der europäischen Wissenschaften 412f.; J. HESSEN, Die Werte des Heiligen 428f.; R. FEIFEL, Die Lebensphilosophie Fr. Schlegels 440; J. PALIARD, Le théorème de la connaissance 458f.; W. KELLER, Der Sinnbegriff als Kategorie 465f.; M. DE CORTE, La Philosophie de G. Marcel 467; G. MARCEL, La Soif/G. FESSARD, Théatre et Mystère 467-469.

1940 *Os problemas básicos de Filosofia* (übers. P.U. Thiesen). São Paulo.
Ideario filosófico. Madrid ²1940 (vgl. 1936).

Stimmen der Zeit 137:
Religiöses Erlebnis und Gottesbeweis 210-217.

Scholastik 15:
Rez.: K. LEHMANN, Der Tod bei Heidegger und Jaspers 118; J. ADLER MORTIMER, St. Thomas and the Gentils 132; M. GORCE/F. BERGOUNIOUX, Science moderne et Philosophie Médiévale 135; Th. LITT, Die Selbsterkenntnis des Menschen 139.

1941 Stimmen der Zeit 138:
Religionsgeschichte und Absolutheit des Christentums 37-42.
Rez.: G.E. MÜLLER, Der Mensch im Sein, 172.

1942 *Grundfragen der Philosophie* (japan. Übers. v. P. OIZUMI) Tokyo.

Credo 23:
Religionshistoria och Kristendomens absoluto väsen 17-27 (= StdZ 1941).

1943 *La Connaissance Humaine*. Paris.
Die Grundfragen der Philosophie. Freiburg/Br. ²1943.

1945 *Erkenntnistheorie*. Kolmar o.J.

1946 Stimmen der Zeit 139:
Hat das Cristentum versagt? 161-171.
Rez.: M. MÜLLER, Das christliche Menschenbild 158; PH. DESSAUER, Das bionome Geschichtsbild 158.

1947 *La Personne incarnée. Étude sur la phénomenologie et la philosophie existentialiste*. Paris.

Stimmen der Zeit 139-141:
Das Christentum und die Welt 139, 390-393.
Über den Sinn der Ehe 436-452.
Rez.: A. DÖBLIN, Der unsterbliche Mensch 139, 318; G. SÖHNGEN, Kardinal Newman 318f.; H. FLÜGEL, Geschichte und Geschicke 397; PH. DESSAUER, Wahrheit als Weg 397; TH. KAMPMANN, Anthropologische Grundlagen ganzheitlicher Frauenbildung 140, 79; K. JASPERS, Vom Europäischen Geist 234; P. WUST, Der Mensch und die Philosophie 235;f.; R. SCHNEIDER, Die Heimkehr des deutschen Geistes 236; J.P. STEFFES, Thomas v. Aquin und das moderne Weltbild; E. MICHEL, Goethes Naturanschauung 237; P. BESCHET, Mission en Thuringe 318f.; THOMAS V. AQUIN, Ordnung und Geheimnis 397; H. JANSEN-CRON, Blick in die Wirklichkeit 141, 73f.; H. NOHL, Einführung in die Philosophie 75; J. HESSEN, Von der Aufgabe der Philosophie 75; A. GUGGENBERGER, Leibniz oder die Hierarchie des Geistes 75; FR. CORSING, Jean Baptiste Bernadotte 236.

Geist und Leben 20:
Geist und Leben 3-11.
Vom Wesen und von der Würde der Liebe 122-132.

1948 *Erkenntnistheorie.* Köln (vgl. 1945).
Zum Sinn der Ehe. Freiburg/Br. (= StdZ 1947).

Stimmen der Zeit 141-143:
Erlösendes Leiden 141, 401-414.
Wunder 142, 161-173.
Dogmenglaube und Freiheit 401-414.
Rez.: A. Schweitzer, Das Christentum und die Weltreligionen 141, 314; K. Holzamer, Grundfragen des neuzeitlichen Humanismus 473; J. Hessen, Existenzphilosophie 142, 75; K. Holzamer, Einführung in die Philosophie 75; R. Tschierpe, Ein Weg in die Philosophie 75; H.J. Leep, Der Bund 143, 236.

1949 *Die Grundfragen der Philosophie.* Freiburg/Br. [3]1949.

Stimmen der Zeit 143-145:
Das Weltgefühl des Menschen von heute 143, 321-329.
Philosophie oder Religion (Buchkritik) 453-459.
Stimmen zur Krise der Zeit 144, 64-66.
Philosophisches zur Tiefenpsychologie und Psychotherapie 91-102.
Der Mensch der Flucht 241-250.
Staatswohl und Parteien 401-408.
Ewige Vollendung 145, 81-87.
Rez.: J. Pieper, Muße und Kult 143, 318; G. Mensching, Die Religionen und die Welt, u. Ders., Religion, Rasse und Christentum 467; K. Schilling, Platon, Einführung 473; H.J. Baden, Der Sinn der Geschichte 473; J. Pieper, Die Wahrheit der Dinge 473f.; M. Bense, Philosophie der Forschung 474; R.W. Meyer, Leibniz und die europäische Ordnungskrise 474; Th. Steinbüchel, Existentialismus und christliches Ethos 474; J. Lenz, Vorschule der Weisheit/J. Münzhuber, Eine Einführung in die Philosophie 474f.; Cl. Münster, Dasein und Glauben 144, 70; A. Brunner, Erkenntnistheorie 70f.; G. Mensching, Soziologie der Religion 79; A. Anwander, Die Brücke zwischen Himmel und Erde 153; Ders., Wörterbuch der Religion 153; W. Kirfel, Die dreiköpfige Gottheit 154; J.M. Hebensperger, Gedanken zu einer Metaphysik des Dämonischen 154; Fr. v. Hügel, Religion als Ganzheit 154; H.L. Matzat, Gesetz und Freiheit 156; J. Nota, Max Scheler 157; M. Scheler, Die Stellung des Menschen im Kosmos 157; H. Kühn, Vom Sinn der Vorgeschichte 313; M. Caspar, Joh. Kepler 555; J. Moody, John H. Newman; H. Fries, Newman-Studien I; H. Fries, Die Religionsphilosophie Newmans 555f.; J. Mouroux, Größe und Elend des Menschen 145, 76; W. Rehm, Kierkegaard und der Verführer 77f.; S. Kierkegaard, Tagebücher 77f.; B. Spong, Der Birkenpsalm 234.

Scholastik 20-24:
Rez.: L. Adolphe, La philosophie religieuse de Bergson 100f.; P.L. Landsberg, Le problème moral du suicide 136; J. Hessen, Religionsphilosophie I/II 275-278; R. Ruyer, La place des valeurs vitales 448.

Credo 30:
Människan på flykten 145-154.

1950 *Der Stufenbau der Welt. Ontologische Untersuchungen über Person, Leben, Stoff.* München.

Stimmen der Zeit 145-147.
Heiliges Jahr 145, 241-244.
Das zertrümmerte Menschenbild 321-329.
Mensch oder Maschine 474-475.
Peter Wust 146, 65-66.
Besitz 90-99.
Holzwege 226-228.
Heimkehr in die Welt 241-250.
Heilige und Ketzer 388-390.
Hoffnung 401-411.
Ist das Christentum eine Religion? 147, 8-19.
Vom Gottesglauben primitiver Völker 94-104.
Rez.: K. LEESE, Die Religionskrisis des Abendlandes 145, 317; TH. OHM, Asiens Kritik am abendländischen Christentum 317f.: E. MICHEL, Die Ehe 146, 78f.; TH. BOVET, Die Ehe, ihre Krise und Neuwerdung 79; D. BREITENSTEIN, Una caro 79; K.A. GÖTZ, Perspektiven der Liebe 79; W. DILTHEY, Grundriß der allgemeinen Geschichte der Philosophie 154; E. MOUNIER, Einführung in die Existenzphilosophien 154; H. FRIES, Die katholische Religionsphilosophie der Gegenwart 154; H. FRIES, Ist der Glaube ein Verrat am Menschen? 154; S. BEHN, Kritik der Erkenntnis 154; J.J. MAUQUET, Sociologie de la Connaissance 154f.; FR. SCHNEIDER, Kennen und Erkennen 155; B. BOSCH, Grundlagen des Erstleseunterrichts 155; G.W. ALLPORT, Persönlichkeit 156f.; P. BECK, Zu Füßen der Dreieinigkeit 233; A. BRUNNER, Der Stufenbau der Welt 235; A. VETTER, Natur und Person 235; H. FRIEDMANN, Wissenschaft und Symbol 235f.; H. CONRAD-MARTIUS, Bios und Psyche 236; TH. WILDER, Die Iden des März 315; G. STADTMÜLLER (Hg), Saeculum 396f.; B. WELTE, Die Glaubenssituation der Gegenwart 398; W.F. ALBRIGHT, Von der Steinzeit zum Christentum 472f.; H. JUNKER, Pyramidenzeit 472f.; W. KOPPERS, Der Urmensch und sein Weltbild 472f.; G. ROSENKRANZ, Die Bahâi 473. – Unter Pseudonym: I. BLEIBE: J. MAYRHOFER, Dreimal um die Welt; K.B. RITTER, Fahrt zum Bosporus; H. SCHIFFERS, Menschen unter Allahs Sonne; A. SCHNACK, Phantastische Geographie 479f. – W. KAMLAH, Der Mensch in der Profanität 147, 77f.; M. SCHRÖTER, Metaphysik des Untergangs 78; E. METZKE (Hg), Hegels Vorreden 77f.; TH. OHM, Die Liebe zu Gott in den nichtchristlichen Religionen 154; H. GÜNTHER, Das Seelenproblem 156f.

Scholastik 25:
Das Allgemeine bei Hegel 1-20.
Rez.: H.A. WOLFSON, Philo 259f.; W. SCHMIDT, Der Ursprung der Gottesidee VIII 413-415; L. KRESTOVSKY, Problème Spirituel, 445; J. HOHLENBERG, Kierkegaard 467; K. ZUCKER, Vom Wandel des Erlebens 562-565; W. KOPPERS, Der Urmensch und sein Weltbild 607f.; FR. HEILER, Unsterblichkeitsglaube 621.

Geist und Leben 23:
Aus der Finsternis zum Licht. Über das Bekenntnis der Sünden 85-94.
Der Leib in heidnischer und christlicher Aszese 336-345.

Revista portuguesa de filosofia 6:
A fenomenologia 337-352.

1951 *Glaube und Erkenntnis. Philosophisch-theologische Darlegung.* München.

Stimmen der Zeit 147-149:
Die unvollendbare Welt 147, 321-332.
Die Rückkehr der Gespenster 148, 91-102.
Friedrich Dessauer und die Technik 384-387.
Der eifersüchtige Gott 401-410.
Wir, die Vergänglichsten 149, 81-88.
Die Kathedrale 211-212.
Rez.: P. SCHÜTZ, Das Mysterium der Geschichte 147, 315; R. GUÉNON, Die Krisis der Neuzeit 396f.: P.A. SOROKIN, Die Krise unserer Zeit 396f.; O. TRAUTMANN, Die Wiederkehr Gottes 396f.; K. HEIM, Der christliche Gottesglaube und die Naturwissenschaft 397f.; A. BRUNNER, Glaube und Erkenntnis 148, 233; P. WILPERT, Zwei aristotelische Frühschriften 234; E. METZKE (Hg), Hegels Vorreden 234; P. JUREVICS, Henri Bergson 235; E. WOLF, Griechisches Rechtsdenken 235f.; H. PIRENNE, Histoire Economique 396; H. EIBL (Hg), Augustinus 396; P. HAZARD, Die Herrschaft der Vernunft 397; D.v. HILDEBRAND, Reinheit und Jungfräulichkeit 474; E. GRASSI/TH.V. UEXKÜLL, Von Ursprung und Grenzen 475f.; H. GEBERS, Fran filosofiens och forskningen falt 476; TH. HAECKER, Metaphysik des Fühlens 476; ANTEILE (FS Heidegger) 476; FR. BAMMEL, Das heilige Mahl 149, 73; J. MÜLLER, Der Geist und das Absolute 73; W. HELLPACH, Grundriß der Religionspsychologie 233; J. WACH, Religionssoziologie 233; K. LÖWITH, Von Hegel zu Nietzsche 235.

Geist und Leben 24:
Verdienst und Gnade 169-176.
Gnade als Freiheit und Liebe 429-439.

Zeitschift für katholische Theologie 73:
Gott Schauen 214-222.

1952 *Eine neue Schöpfung. Ein Beitrag zur Theologie des christlichen Lebens.* Paderborn.
Ideario filosófico. Madrid ³1952 (vgl. 1936 und 1940).
Conocer y creer (übers. R. de la Cierva). Madrid 1952 (vgl. 1951; Nachdruck 1954 und 1961).

H. JANSEN-CRON (Hg), *Das Nebelhorn.* Bergisch-Gladbach:
Vom Fortschritt der religiösen Erkenntnis 104-114.

Stimmen der Zeit 149-151:
Wert und Grenze der Naturwissenschaft 149, 259-266.
Katholische Theologie und Karl Barth 150, 62-64.
Entlarvte Entlarvung 95-103.
Atomarer Indeterminismus? 139-141.
Heimatlosigkeit 252-260.
Humanitas 462-465.
Fachwissen oder Autorität? 151, 10-20.

Simone Weil, Schwerkraft der Gnade 63-64.
Die Toten sind verstummt 81-89.
Rez.: R. LAUTH, Ich habe die Wahrheit gesehen 149, 316; R. LAUTH (Hg), Fedor M. Dostojewski 316; J.H. OLDHAM, Die Arbeit in der modernen Welt 317; M. BUBER, Urdistanz und Urbeziehung 317; C. NORDSTRÖM, Engelbrecht Engelbrechtsson 480; A. RÜSTOW, Ortsbestimmung der Gegenwart 150, 73; K. RAUDIVE, Der Chaos-Mensch und seine Überwindung 74; W. WEISCHEDEL, Die Tiefe im Antlitz der Welt 158; V. WARNACH, Agape 233f.; CHR. DAWSON, Religion und Kultur 233f.; G. ROEDER, Volksglaube im Pharaonenreich 234f.; G. MÜLLER, Studien zu den Platonischen Nomoi 314f.; A. REINACH, Was ist Phänomenologie? 314f.; E. MAYER, Die Objektivität der Werterkenntnis 315f.; G. MARCEL, Christlicher Existentialismus 314f.; P.A. SOROKIN, Die Wiederherstellung der Menschenwürde 318; M. BUBER, Bilder von Gut und Böse, u DERS., Die chassidische Botschaft 393; K. KERÉNYI, Die Mythologie der Griechen 394; W. NIGG, Maler des Ewigen 476; H. ZIMMER, Mythen und Symbole; A. BRUNNER, Eine neue Schöpfung 151, 71f.; J. SCHNEIDER, Zwei Wege der Lebensführung 72; E. CASTELLI, Die versiegte Zeit 74; M. GEITLINGER, Von lyrischer Dichtkunst 78f.; – I.B.: R.S. ELEGANT, Chinas rote Herren 80; D. BODDE, Peking-Tagebuch 80. – K. JASPERS, Nietzsche und das Christentum 153; E. NICKEL, Das physikalische Modell 153; TH. STEINBÜCHEL, Mensch und Gott 230; J.H. BREASTED, Die Geburt des Gewissens 230.

Geist und Leben 25:
Reue und Vergebung 98-106.
Christentum als Jüngerschaft 259-270.
Augustinus als Seelsorger (Literaturbericht) 462-463.

Credo 33:
Naturvetenskapens värde och gräns 18-26 (= StdZ 1952).

Revista portuguese de filosofia 8:
Filosofia Existencialista (übers. S. Tavares nach Original) 379-412.

1953 Stimmen der Zeit 151-153:
Gottesreich ohne Gott 151, 250-261.
Selbstentfremdung 401-411.
Religion und Freiheit 466-470.
Magische Amulette 152, 70-72.
Psychologisierung der Religion 142-145.
Wandlungen in der Religionsgeschichte 205-210.
Die schwerwiegenden Imponderabilien 304-306.
Kulturplanung? 331-341.
Theologie oder Tiefenpsychologie? 401-415.
Christentum heute 153, 35-46.
Rez.: H.W. BÄRE, Die Mutter des Erlösers 151, 316; FR.V. HÜGEL, Andacht zur Wirklichkeit 319; L. LANDGREBE, Philosophie der Gegenwart 319; H. LEISEGANG, Denkformen 319; R. MALSCH, Deutsche Kultur 393; J.P. SARTRE, Materialismus und Revolution 399; Symposion – J.B. für Philos. 3 399f.; N. MICKLEM, Was ist Religion? 152, 73; H. SCHRADE, Götter und Menschen Homers 73; G. PFANNMÜLLER, Tod, Jenseits und Unsterblichkeit 73; F.K.

FEIGEL, Das Problem des Todes 73; C.S. LEWIS, Wunder 74; M. BUBER, An der Wende 74; G. MENSCHING, Das lebendige Wort 74; W. REST (Hg), Sören Kierkegaard 74f.; P.A. SCHLÜTER (Hg), Gigo v. Kastell 160: W. WARNACH, Die Welt des Schmerzes 233f.; E. CORETH, Das dialektische Sein 235; W. MÜSELER, Die Kunst der Welt 239; W. SPEISER, Vorderasiatische Kunst – I.B.: D.SAYERS, Der Tote in der Badewanne 316; M. HERZOG, Annapurna 319; A. NEWTON KEITH, Monsun über Borneo 320; E. JUKKER, Sibiriens Wälder raunen 320; H. PABST, Unter Pelztierjägern und Wetterfliegern 320. – H. HEIMSOETH, N. Hartmann 397f.; FR. THIEBERGER, Die Glaubensstufen des Judentums 473; K. KERÉNYI, Die antike Religion 473; E. STEMPLINGER, Antiker Volksglaube 473f.; G. QUISPEL, Gnosis als Weltreligion 474; FR. VALJAVEC (Hg), Historia Mundi I 474f.; FR. KERN, Geschichte und Entwicklung 475. – I.B.: R. GARDI, Tschad 478f.; A. GATTI, Tom-Tom 479; P. GRUBBE, Die auf Steinen schlafen 479; H. RANDOW, Auf Tierfang in Ceylons Dschungeln 479. – E. WOLF, Griechisches Rechtsdenken 153, 73; Offener Horizont (FS Jaspers) 73-75; J. MOUROUX, L'Expérience Chrétienne 151; J. TILAK, I follow after 156; E. SCHAPER, Die Insel Tütarsaar 157; J. BURNHAM, Die Macchiavellisten 159; K. LÖWITH, Weltgeschichte und Heilsgeschehen 231; G. CHILDE, Stufen der Kultur 231; M. BROD, Der Meister 234f.; M. YOURCENAR, Ich zähmte die Wölfin 235; L. HÉMON, Maria Chapdelaine 235; B. MARSCHALL, Du bist schön, meine Freundin 238; VERGIL, Hirtengedichte 238. – I.B.: J.C.H. WU, Jenseits von Ost und West 239; ST. SPENDER, Alijak 239; S.M. WINTER, Zwischen Gran Chaco und Feuerland 239; P. SCHMID, Nachbarn des Himmels 240; A. DAVID-NEEL, Im Schatten des Himalaja 240; S. HEDIN, Meine Hunde in Asien 240; A. GHEERBRANT, Welt ohne Weiße 240; M.M. OAKES, Die Zauberpriesterin 240.

Lexikon der Pädagogik II, Freiburg/Br.
Glaube und Wissen. 458-461.

Geist und Leben 26:
Das Geheimnis der christlichen Freude 414-422.

Theology Digest 1:
The Jealous God 147-150. (= StdZ 1951).

Scholastik 28:
Rez.: W. SCHMIDT, Der Ursprung der Gottesidee 83f.

Credo 34:
Rez.: TH. OHM, Die Liebe zu Gott in den nichtchristlichen Religionen 231f.

1954 Stimmen der Zeit 153-155:
Das Unglück und die Gottesliebe 153, 308-311.
Erlösung 321-333.
Die gefährliche Macht 154, 28-35.
Die Morgenröte der Kultur 130-140.
Die Geistigkeit des vorgeschichtlichen Menschen 304-306.
Eine christliche Philosophie der Existenz 385-387.
Die Rückkehr ins Sein 401-414.
Was ist das Schöne? 155, 70-72.

Rez.: I.B.: G. Bonn, Neue Welt am Nil 153, 313. – Vergil, Landleben 316. – I.B.: G. Segantini, Sechs farbige Wiedergaben 318. – E. Gaugler, Der Brief an die Römer 383f.; C. Tresmontant, Essai, sur la Pensée Hébraïque 394; M. Buber, Gottesfinsternis 394f.; G. Siegmund, Tier und Mensch 395f.; Ders., Das Zeichen des Widerspruchs 395f.; Ders., Der Mensch in seinem Dasein 395f.; K. Thieme (Hg), Philosophenbilder 396; P. Husser, L'Unité dans la Diversité 396; E. Rideau, Paganisme au Christianisme 154, 73; Th. v. Uexküll, Der Mensch und die Natur 74f.; C.v. Korvin-Krasinski, Die tibetanische Medizinphilosophie 75f.; K. Löwith, Heidegger Denker in dürftiger Zeit 76; Historia Mundi II 76f.; Fr. Kern, Der Beginn der Weltgeschichte 77. – I.B.: R. Gardi, Mandara 80; J. Leithäuser, Ufer hinter dem Horizont 80; K.M. Herrligkoffer, Nanga Parbat 1953, 80. – W. Nigg, Vom Geheimnis der Mönche 153f.; Fr. Gogarten, Verhängnis und Hoffnung der Neuzeit 154f.; S. Moscati, Geschichte und Kultur der semitischen Völker 155; S. Mowinckel, Religion und Kultus 155f.; H. Plessner, Zwischen Philosophie und Gesellschaft 156f.; P. Tillich, Der Mut zum Sein 157; H. Knittermeyer, Die Philosophie der Existenz 157f.; F. Ebner, Gesammelte Werke 159; K. Jaspers, Leonardo als Philosoph 159; R. Guardini, Rainer Maria Rilkes Deutung 233. – I.B.: J. Hunt, Mount Everest 314f.; H. Fischer/Fr. Schmitt, Die Dolomiten 315; Fr. Schmitt, Rund um den Wilden Kaiser 315; W. Toth-Sonns, Ötztal 315; O. Wehn, Allgäu-Sommer 315; E.O. Reischauer, Japan 317; M. Kamil, Das Land des Negus 317; J.R. Carlson, Araber rings um Israel 317f.; Lin Yu-tang, Ein wenig Liebe 318. – J. Iljin, Die Philosophie Hegels 155, 76. – I.B.: P. Grubbe, Wo die Zeit auf Urlaub geht 240; K. Stromberg, Der große Durst 240; R. Calder, Männer gegen Dschungel 240.

Theology Digest 2:
Christianity as discipleship 1-5 (= GuL 1952).

Scholastik 29:
Rez.: A. Maceina, Der Großinquisitor 130.

1955 *A New Creation. Toward a Theology of the Christian Life.* (übers. R. M. Bethel), London (vgl. 1952).
Die Grundfragen der christlichen Philosophie. Bearb. und herausgegeben von B. Borucki, Leipzig 1955 und 1957.

Stimmen der Zeit 155-157:
Tiefenpsychologische Deutung der Religionsgeschichte 155, 390-392.
«Das Ding dingt Welt» 156, 69-72.
Im dreifaltigen Licht 161-167.
Rez.: B. Allemann, Hölderlin und Heidegger 155, 317f.; M. Scheler, Philosophische Weltanschauung 319; M. Scheler, Der Formalismus in der Ethik 319; Marxismusstudien 319f.; E. Wolf, Griechisches Rechtsdenken III 320; E. de Greff, Untergang durch die Instinkte 320; C.S. Lewis, Über den Schmerz 320; H. Kuhn, Begegnung mit dem Sein 473; H. Friedmann, Epilegomena 473; C. Schmitt, Gespräch über die Macht 473f.: M. Oesterreich, Traugott Konstantin Oesterreich 474. – I.B.: H. Wehrle, Deutscher Wortschatz 480. – Frankfort/Wilson/Jacobsen, Frühlicht des Geistes 156, 74; Fr. A. van Scheltema, Die geistige Wiederholung 74f. L. v. Wiese, Spätlese 75f. – I.B.: A. Roch, Die Gipfelwelt der Haute Route 78; F. Mourat, Gefährten der

Rentiere 78; R. GARDI, Unter Walfängern und Eismeerfischern 78; T. BLIXEN, Afrika, dunkel lockende Welt 78; H.H. HEINISCH, Südostasien 79; E. ROQUETTE-PINTO, Rondonio 79; H. DE TERRA, Urmensch und Mammut 79; A.A. VOGEL, Papuas und Pygmäen 79. – C. FENTON, Der fliegende Doktor 79; L.J. SEIFERT, Sinndeutung des Mythos 233; KAHL/FURTHMANN, Fragen aus der Not 233f.; J.R. GEISELMANN, Die theol. Anthropologie J.A. Möhlers 234; M. SCHELER, Gesammelte Werke 5 236; H. MURCKERMANN, Vom Sinn und Sollen des Menschen 236; J.H. BREASTED Geschichte Ägyptens 238. – I.B.: E. v. SYDOW, Dichtungen der Naturvölker 318. – H. WAACH, Johannes vom Kreuz 393; M. RIEMSCHNEIDER, Die Welt der Hethiter 478f.: H.M. FÉRET, Die Geheime Offenbarung des heiligen Johannes 157, 73f.

Humanismus und Technik 3:
Rez.: E. v. EICKSTEDT, Atom und Psyche, 120-123.

Scholastik 30:
Rez.: M. ELIADE, Die Religionen und das Heilige 277f.

1956 *Die Religion. Eine philosophische Untersuchung auf geschichtlicher Grundlage.* Freiburg/Br.

Stimmen der Zeit 157-159:
Die Gefahren des technischen Denkens 157, 335-346.
Wozu lesen wir das Alte Testament? 459-461.
Grenzüberschreitungen der Macht 158, 161-173.
Zu den Frühschriften von Karl Marx. Idealistischer Materialismus 347-360.
Indische und christliche Gottesliebe 159, 11-22.
Rez.: R. HOSTIE, Du Mythe à la Religion 157, 393f.; M.P. NILSSON, Geschichte der griech. Religion 394; G. v. NATZMER, Die Kulturen der Vorzeit 394; W. WOLF, Die Welt der Ägypter 394f.; L. FROBENIUS, Kulturgeschichte Afrikas 395; P. SCHEBESTA, Die Negrito Asiens 395f.; E. HEINEMANN, Vernunftglaube und Religion 478f.: H.E. HENGSTENBERG, Der Leib und die letzten Dinge 158, 153; K. EPTING, Der geistliche Weg der Simone Weil 154; G. DIDIER, Désintéressement du Chrétien 155; M. BUBER, Sehertum 155; O.F. BOLLNOW, Neue Geborgenheit 234f.; A. GÖRLAND, Die Grundweisen des Menschseins 235; E. BLESSING, Das Ewige im Menschen 235; H. RAUSCHNING, Masken und Metamorphosen des Nihilismus 235f. – I.B.: G. SCHILDT, Die Wunschreise 238; A. LUNN, Geliebte Berge 238f.; G. HOUOT/P. WILLM, 4000 Meter tief 239; O. SPLETT, Afrika und die Welt 239; G. BONN, Neue Welt am Atlas 239; M.u.E. WOHLFAHRT, Nordafrika 239f.; L. JOOS, Durch die Sahara zum Kongo 240; N. BALLIF, Die Tänzer Gottes 240; M. JOSLIN, Den Medizinmännern entronnen 240; R. v. NEBESKY-WOJKOWITZ, Wo Berge Götter sind 240; A.SIEGFRIED, USA-Aufstieg zur Macht 314. – A. BRUNNER, Die Religion 393; W.F. ALBRIGHT, Die Religion Israels 393f.; A. PARROT, Entdeckung begrabener Welten 394; K. SCHUBERT, Die Religion des nachbiblischen Judentums 394f.; E. PETERSON, Marginalien zur Theologie 396; H.J. ROSE, Griechische Mythologie 396; E. PETERICH, Götter und Helden der Germanen 396. – I.B.: H. RÖRIG, Die arabische Welt 399; J. CAMERON, Mandarin rot 399. – W.F. OTTO, Die Musen und der göttliche Ursprung 159, 76f.; S. KIERKGAARD, Briefe 77; N. v. BUBNOFF (Hg), Russische Religionsphilosophie 77; M. SCHELER, Vom Umsturz der Werte 154; C.G. JUNG, Versuch einer Darstellung der psychoa-

nalytischen Theorie 154. – I.B.: L. Golding, Leb wohl Ithaka 159; C.W. Brügmann/E.-F. Hedi, Skandinavien 159f.; F. Benítez, Auf den Spuren H. Cortes 160; J. Soustelle, So lebten die Azteken 160; G.R. Scott, Und auf tat sich Amerika 160; M.Z. Geneim, Die verschollene Pyramide 160; C.H.J. Maliepaard, Weiße Städte, Schwarze Zelte 160.

Geist und Leben 29:
Zeugen seiner Auferstehung 87-94.

Credo 37:
Rez.: H.E. Hengstenberg, Der Leib und die letzten Dinge 96.

1957 *Christentum ohne Zukunft? Religion in der Welt von heute und morgen.* (Entscheidung 7) Kevelaer 1957 (1959 1965; = StdZ 1953).

Stimmen der Zeit 159-161:
Geschenkte Selbsterlösung 159, 348-357.
Grundlagen politischer Bildung 417-428.
Der christliche Narr 160, 299-302.
Geist im technischen Zeitalter 161, 161-172.
Rez.: J. Maringer, Vorgeschichtliche Religion 159, 313; M. Buber, Königtum Gottes 313; H.H. von der Osten, Die Welt der Perser 313; H. Hoffmann, Die Religionen Tibets 313f.; H.H. v. Veltheim-Ostrau, Tagebücher aus Asien 314; L. v. d. Post, Das dunkle Auge Afrikas 320. – I.B.: L. Earl, Krokodil-Fieber 400; P. Achmid, Paradies im Drachenschlund 400; J.St. Gowland, Allein im Kanadischen Urwald 400; J. Debran, Die Enkel der Samurai 400; W.D. Müller, Du wirst die Erde sehn als Stern 400; S. de Madariaga, Cortes – Eroberer Mexikos 473. – G. Marcel, Metaphysisches Tagebuch 160, 74; Ders., Der Mensch als Problem 74f.; E. Sottiaux, G. Marcel philosophe et dramaturge 75; S. Weil, Die Einwurzelung 75; E. Wasmuth, Der Mensch und die Denkmaschine 75; C.H. Gordon, Geschichtliche Grundlagen des A.T. 153; H. Fries, Bultmann – Barth und die katholische Theologie 156; B. Häring, Macht und Ohnmacht der Religion 156; D.J. Allan, Die Philosophie des Aristoteles 233; H. Fischer, Die Aktualität Plotins 233; B. Lakebrink, Hegels dialektische Ontologie 233-235; K. Löwith, Nietzsches Philosophie 235; W. Ehrlich, Ethik 235f.; J-Y. Calvez, La Pensée de K. Marx 236f.; P. Scheibert, Von Bakunin zu Lenin 237f.; R. Guardini, Universitätspredigten 238; Ders., Der unvollständige Mensch 238; E. Coreth, Grundfragen des menschlichen Daseins 238f.; P. Jordan, Der gescheiterte Aufstand 239; G. Fessard, La Dialectique des Exercices 313f. – I.B.: Th. Meursen, Holland 317; R. Gardi, Tambaran 318; B. Flornoy, Rätselhaftes Inkareich 318. – O. Cullmann, Christus und die Zeit 393; J. Bonsirven, Le Témoin du Verbe 393; C. Schedl, Geschichte des A.T. 394; G. von der Leeuw, Phänomenologie der Religion 394f.; M. Schroeter (Hg), Der Mythus von Orient und Occident 395; A. Vorbichler, Das Opfer 395f.; P. Schebesta, Die Negrito Asiens II 396f.; Fr. Kern, Asoka 399f.; J. Schaaf, Grundprinzipien der Wissenssoziologie 375; H. Krings Meditation des Denkens 475f.; A. Antweiler, Das Problem der Willensfreiheit 476; H. Friedmann, Das Gemüt 476; J.M. Hollenbach, Der Mensch als Entwurf 477; A. Pereira (Hg), Entscheidung 161, 74f.; J.A. Cuttat, Begegnung der Religionen 77; E. Schrödinger, Die Natur und die Griechen 78f.; S. Schott

(Hg), Altägyptische Liebeslieder 153; A.FALKENSTEIN/W.V. SODEN (Hg), Sumerische und akkadische Hymnen und Gebete 153; F.R.W.V. BISSING (Hg), Altägyptische Lebensweisheit 153; A. JIRKU, Die Welt der Bibel 153; A. GELIN, Die Botschaft des Heils im A.T. 153; M. ELIADE, Schamanismus und archaische Ekstasetechnik 154; L. RAMPA, Das Dritte Auge 154f.; A. WALEY, Die neun Gesänge 155; E. FROMM, Märchen, Mythen, Träume 155; G. MARCEL, Die Erniedrigung des Menschen 156; O.F. BOLLNOW, Dilthey 156; W. SOMBART, Vom Menschen 156; J. TYCIAK, Untergang und Verheißung 233; M. BURROWS, Die Schriftrollen vom Toten Meer 233; K.H. VOLKMANN-SCHLUCK, Nicolaus Cusanus 234f.; H.E. HENGSTENBERG, Philosophische Anthropologie 236f.; D. V. HILDEBRAND, Wahre Sittlichkeit und Situationsethik 237; E. FRANK, Wissen, Wollen, Glauben 237; J. HERSCH, Die Illusion 238; G. BRUNET, Le pari de Pascal 238; E. GILSON, Méthode et Métaphysique selon Franz Brentano; DERS., La Psychologie descriptive selon Franz Brentano 238f.; I. BEHN, Der Philosoph und die Königin 239. – I.B.: A.J. NEVINS, Die Abenteuer des Dak in Indochina 239; A. HOCHHEIMER, Abenteuer im Goldland 239; R.W. LEONHARDT, 77mal England 239; H. REICHARD, Westlich Mohammed 239f.; H. JENNY, Äthiopien, Land im Aufbruch 240. – R. RAFFALT, Drei Wege durch Indien 240.

Geist und Leben 30:
Die Erkenntnis des Willens Gottes nach den Geistlichen Übungen des heiligen Ignatius von Loyola 199-212.
Rez.: J.A. CUTTAT, Begegnung der Religionen 390; L. LÉVY-BRUHL, Die Seele der Primitiven 390.

Scholastik 32:
Idee und Entwicklung bei Hegel und Newman 1-26.
Rez.: M. LANDMANN, Das Zeitalter als Schicksal 445f.

Philosophy today 1:
Perils of Technological Thought 114-117 (= StdZ 1956).

Manresa 29:
El conocimiento de la voluntad de Dios segun los ejercicios de san Ignacio de Loyola 385-390 (= GuL 1957).

Orientierung 21:
Vom Sinn des Subsidiaritätsgesetzes 76-79.

1958 *Viele Religionen – eine Wahrheit. Die Religionen und das Christentum.*(Entscheidung 11), Kevelaer 1958 (1960 und 1962).

Stimmen der Zeit 162-163.
Glaube und Geschichte 163, 100-115.
Rez.: G.V. RAD, Theologie des A.T. 162, 73; G.E. WRIGHT, Biblische Archäologie 73f.; L.H. GROLLENBERG, Bildatlas zur Bibel 74; R. AFFEMANN, Psychologie und Bibel 74f.; W. NIGG, Prophetische Denker 154f.; H. DIEM, Sören Kierkegaard 155; P.A. SCHILPP (Hg) Karl Jaspers 155f.; P.Y. V. WARTENBURG, Bewußtseinsstellung und Geschichte 233; Die Wiener Schule der Völkerkunde 238f. – I.B.: E. MIREAUX, So lebten die Griechen 239; H.D.F. KITTO, Die Griechen 239; FR. ALTHEIM, Utopie und Wirtschaft 239. – E. OXENSTIERNA,

Die Nordgermanen 239f.; G. BIBBY, Faustkeil und Bronzeschwert 240. – I.B.: L. BAUDIN, So lebten die Inkas 240; A. METROUX, Die Oster-Insel 240; F. v. CLES, Licht aus dem Westen 318f.; K. SCHMID-TANNWALD, Pozuzo – vergessen im Urwald 319; M. MACDONALD, Im Lande der weißen Radschas 319; M. AEBERSOLD, Vom Himmel, Vom Meer, Von Irgendwo 319; T. OBERG, Im Schatten der großen Mauer 319; R. BOND, Die Straße zum Basar 319. – A. MITTERER, Die Entwicklungslehre Augustins 163, 153; K. JASPERS, Die großen Philisophen I 153f.; C.G. JUNG, Ein moderner Mythos 155; V. WHITE, Gott und das Unbewußte 155f.; J.A. CARUSO, Bios Psyche Person 156f.; W.F. ALBRIGHT, Die Bibel im Licht der Altertumsforschung 233; A. PARROT, Samaria, die Hauptstadt des Reiches Israel 233; K. SCHUBERT, Die Gemeinde vom Toten Meer 233f.; E. DRIOTON u.a., Die Religionen des Alten Orient 234; H. v. GLASENAPP, Die nichtchristlichen Religionen 234; E.O. JAMES, Das Priestertum 234f.; W. SCHILLING, Religion und Recht 235.

Theology Digest 6:
The gift of self-redemption 131-135 (= StdZ 1957).

1959 *Erkennen und Glauben. Art und Begründung des Glaubens.* (Entscheidung 14) Kevelaer.

Stimmen der Zeit 163-165:
Glaube und Gemeinschaft 163, 439-451.
Entleerter Glaube. Das Ende einer Entwicklung 164, 181-193.
Von der Hoheit des Sittlichen 470-472.
Pierre Teilhard de Chardin 165, 210-222.
Rez.: M. HEIDEGGER, Der Satz vom Grund 163, 313; J. KRAFT, Von Husserl zu Heidegger 313f.; P. FÜRSTENAU, Heidegger 314; E. FRAWALLNER, Geschichte der indischen Philosophie II 315; P. FRIEDLÄNDER, Platon II 320; A. LANG, Wesen und Wahrheit der Religion 393; H. DIEM, Sören Kierkegaard 393; J.H. NEWMAN, Christentum und Wissenschaft 393; Newman-Studien 3. Folge 393f.; H.U. v. BALTHASAR, Einsame Zwiesprache 394; H. THIELICKE, Offenbarung, Vernunft und Existenz 394f.; G. FESSARD, Libre Méditation sur un Message de Pie XII 395. – I.B.: W. LEIFER, Asien, Erdteil der Entscheidung 397f.; K. SCHUBERT/R. VOGEL, Israel, Staat der Hoffnung 398; H. LARSEN/M. PELLATON, Einbäume unter Lianen 398. – A. VÖGTLE, Das öffentliche Wirken Jesu 473; M. BURROWS, Mehr Klarheit über die Schriftrollen 473f.; CH. v. KROKOW, Die Entscheidung 164, 75f.; W. BRÖCKER, Dialektik, Positivismus, Mythologie 76; W. MARKERT (Hg), Der Mensch im kommunistischen System 155. – I.B.: G. RENAULT, Die Karavellen Christi 159; M. MITCHELL, Die Odyssee des Juan de Acurio 159; R. FRIEDENTHAL, Die Party bei Herrn Hokaido 159; A. GRABER, Immer sind wir unterwegs 160. – A. KOJÈVE, Hegel 133f.; P. HENRICI, Hegel und Blondel 234; F.J.J. BUYTENDIJK, Das Menschliche 234. – I.B.: H. SCHOECK, USA 239; R. LACOUR-GAYET, So lebten die Amerikaner 239f. – G. KRÜGER, Grundfragen der Philosophie 314; DERS., Freiheit und Weltverwaltung 314. – I.B.: A. CHAMPDOR, Saladin, Schwert des Islam 318f. – J. VAN DE PLOEG, Funde in der Wüste Juda 320; O. SCHILLING, Die Höhlenfunde vom Toten Meer 320. – I.B.: A. WEINSTEIN, Das neue Mekka liegt am Nil 320; W. LEIFER, Weltprobleme am Himalaya 320. – H. DUMOULIN, Zen – Geschichte und Gestalt 396; G. CONTENAU, So lebten die Babylonier und Assy-

rer 474; G. u. C. Charles-Picard, So lebten die Karthager 474; S. Hurwitz, Die Gestalt des sterbenden Messias 474f.; I.J. Gelb, Von der Keilschrift zum Alphabet 475; H. Trimborn, Das alte Amerika 475f.; H.u.U. Himmelheber, Die Dan 476; Fr. Körner, Das Sein und der Mensch 476; A.H. Salmony, Joh. Georg Hamanns metakritische Philosophie 477; G. Siegmund, Wunder 165, 73; Ders., Tier und Mensch 73. – I.B.: C. Kopp, Die heiligen Stätten der Evangelien 156; J.W. Schulte-Nordholt, Das Volk, das im Finstern wandelt 157. – M. Buber, Das Buch der Preisungen 160; G. v. Rad, Gesammelte Studien zum A.T. 160; H. Kuhn, Sokrates 235; H. Glockner, Die europäische Philosophie 236; B. Welte, Nietzsches Atheismus und das Christentum 236; K. Pfleger, Kundschafter der Existenztiefe 236f.

Geist und Leben 32:
Vater und Sohn. Zum Geheimnis der Heiligen Dreifaltigkeit 26-33.
Die Frage der Laienaszese 190-204.

Orbis Catholicus 2:
Principios fundamentales de la formación politica 32-46.
Técnica y espiritu 218-246.

1960 Stimmen der Zeit 165-167:
Die Briefe Newmans 165, 311-312.
Kunst und Erziehung 166, 346-355.
Rez.: Platon, Meisterdialoge 165, 393; J. Chadwick, Leneor-B. 166 77f. – I.B.: C.H. Feltt, Das Land nannte Gott Erde 78; J. Carcopino, So lebten die Römer 78. – R. Mayer/J. Reuss, Die Qumranfunde und die Bibel 78f.; W.C. van Unnik, Evangelium aus dem Nilsand 79. – I.B.: M. Hermanns, Die Familie der Amdo-Tibeter 79. – H.E. Hengstenberg, Zur philosophischen Grundlegung der Schöpfungslehre 80; C.A. van Peursen, Leib, Seele, Geist 80; H. Duméry, Die Ungeteiltheit des Geistes 155; Fr. Billicsich, Das Problem des Übels 155f.; O. Becker, Größe und Grenze der mathematischen Denkweise 156; Chr. Dawson, Gestaltungskräfte der Weltgeschichte 159; H. Mode, Das frühe Indien 235f.; H. Fischer, Die Geburt der Hochkultur 236; C. Schedl, Geschichte des A.T., 236f.; A. Alt, Kleine Schriften zur Geschichte des Volkes Israel 237; A.E. Jensen (Hg), Altvölker Süd-Äthiopiens 237f.; E. Przywara, Mensch 313f.; W. Weischedel, Wirklichkeit und Wirklichkeiten 314f.; W. Müller-Lauter, Möglichkeit und Wirklichkeit bei M. Heidegger 315f.; H. Ott, Denken und Sein 316; R.L. Bruckberger, Amerika – Die Revolution des Jahrhunderts 320; E. Jones, Das Leben und Werk von S. Freud I 475f.; E. Herzog, Psyche und Tod 476f.; M. Oraison, Zwischen Angst und Illusion 477; H.M. Enomiya-Lassalle, Zen – Weg zur Erleuchtung 167, 73; G. Guariglia, Prophetismus 73; A. Kirchgässner, Die mächtigen Zeichen 73; Th. Mann/K. Kerényi, Gespräch in Briefen 73f.; H. Tischner (Hg), Völkerkunde 74; K. Rossmann (Hg), Deutsche Geschichtsphilosophie 74f.; K. Löwith, Gesammelte Abhandlungen 75; G. Fessard, De l'Actualité Historique 75; R. Spaemann, Der Ursprung der Soziologie 75f.; J.H. Newman, Polemische Schriften 153; H. Fries, Glauben-Wissen; W. Himmerich, Eudaimonia 156f.; C.E. Schnetzinger, The German Controversy on S. Augustine's Illumination 157; E. Zellinger, Cusanus-Konkordanz 158.

Geist und Leben 33:
Der Heilige Geist 96-108.
Rez.: C. ALBRECHT, Psychologie des mystischen Bewußtseins, und DERS., Das mystische Erkennen 388-391.

Theology Digest 8:
Pierre Teilhard de Chardin: a critique 143-147 (= StdZ 1959).

Orbis Catholicus 3:
La obra de Teilhard de Chardin 315-331 (= StdZ 1959).

1961 *Geschichtlichkeit.*Bern/München.

Fischer Lexikon 3: Christliche Religion, Hg. O. Simmel/R. Stählin Frankfurt/M. (Neubearbeitung):
Dogma 54-58; Dreifaltigkeit 58-62; Glaube 97-101; Gnade 104-108; Gott 116-120; gute Werke 127-128; Hoffnung 137-138; Mensch 200-204; Offenbarung 226-229; Religion 271-274.

Staatslexikon Bd. VI, Freiburg/Br. 6. neubearb Aufl.:
Religion (1-4; 6) 820-824 und 828-830.

Stimmen der Zeit 167-169:
Philosophie und Philosophisches zur Exegese 168, 81-92.
Rez.: P. MORANT, Die Anfänge der Menschheit 167, 315; R. DE VAUX, Die hebräischen Patriarchen, und DERS., Das A.T. und seine Lebensordnungen I 315; L.H. GROLLENBERG, Kleiner Bildaltlas zur Bibel 316; R. SCHULTHESS, Freiheit, Schicksal 395f.; J. MÖLLER, Absurdes Sein? 396; E.W. ESCHMANN, An den Rändern der Wirklichkeit 396. – I.B.: TH. MÜNSTER, Kreta hat andere Sterne 480. – H.J. ODY, Victor Cousin 168, 160; B. FREUDENFELD (Hg), Völ-kerkunde 236; G. ROEDER (Hg), Kulte, Orakel und Naturverehrung 236f. – I.B.: E. OXENSTIERNA, Die Wikinger 237; B.G. PAVER, Simbabwe 237; W. NÖLLE, Die Indianer Nordamerikas 237; J. DESCOLA, Gold, Seelen, Königreiche 237f. – FR. HOUANG, Christus an der chinesischen Mauer 238; D. FORSTNER, Die Welt der Symbole 396; D. V. HILDEBRAND, Christliche Ethik 476f.; G.W.F. HEGEL, Enzyklopädie der philos. Wissenschaften 477; M. ELIADE, Mythen, Träume und Mysterien 169, 73; S. MORENZ, Altägyptische Religion 73; J. GONDA, Die Religionen Indiens I 73f.; C. V. KORVIN-KRASINSKI, Mikrokosmos und Makrokosmos 74; J. MAIER (Hg), Die Texte vom Toten Meer 74f.; A. BRUNNER, Geschichtlichkeit 155; W. GOERDT, Fragen der Philosophie 155; G. MARCEL, Gegenwart und Unsterblichkeit 155f.; M. SCHELER, Gesammelte Werke 8 156; M. GRAS, Rußland 160.

Geist und Leben 34:
«Was er euch sagen wird, das tut» (Joh 2,5) 81-84.
Mystik als Selbstverwirklichung des Menschen. Zu einem neueren französischen Werk über Johannes vom Kreuz 303-307.

1962 *Vom christlichen Leben.* Gesammelte Aufsätze. Würzburg.
Liebe und Ehe. Erwartung, Sinn und Aufgabe. (Entscheidung 27) Kevelaer 1962 und 1965.

Stimmen der Zeit 169-171:
Existenz und Heilsgeschichte 169, 351-363.
Was ist die Welt? 465-470.
Das Unbewußte und die Religion 171, 65-69.
Naturwissenschaftliche Kategorien bei Bultmann 161-175.
Rez.: E. LORENZ, Der metaphysische Kosmos 169, 319f. – I.B.: K. HAMSUN, Reisebilder 320; CL. LÉVI-STRAUSS, Traurige Tropen 320. – P. SCHEBESTA (Hg), Ursprung der Religion 395f.; Die Religionen des Alten Amerika 396; J. DE VRIES, Forschungsgeschichte der Mythologie 396f.; M. ELIADE, Das Mysterium der Wiedergeburt 397; FR. HEILER, Erscheinungsformen und Wesen der Religion 170, 73f.; W. HINZ, Zarathustra 74f.; M.A. BECK, Bildatlas der assyrisch-babylonischen Kultur 75; S. MOSCATI, Die altsemitischen Kulturen, und DERS., Geschichte und Kultur der semitischen Völker 75; L. GARDET, Der Islam 75; W. BRAUNE, Der islamische Orient 75f.; R. PARET (Hg), Die Welt des Islam 76; A. ESPIAU DE LA MAESTRE, Der Sinn und das Absurde 153; M. OTTO, Reue und Freiheit 153f.; W. KAMLAH, Wissenschaft, Wahrheit, Existenz 154; P.L. LANDSBERG, Einführung in die philos. Anthropologie 154; P.F. LINKE, Niedergangserscheinungen in der Philosophie 154f.; F. NICOLIN/O. PÖGGELER (Hg), Hegel Studien I 155f.; K. HOLZAMER, Philosophie 396; M. LANDMANN, Der Mensch als Schöpfer 396f.; N. MALCOLM, Ludwig Wittgenstein 400; Newman-Studien 4. Folge 473f.; K.J. NARR, Urgeschichte der Kultur 171, 73; CH. J.M. FANG, Erde, die ihn trug 159. – I.B.: P. HÄRLIN, Unterwegs in Fernost 160; T. BLIXEN, Schatten wandern übers Gras 160; L. v. D. POST, Die verlorene Welt der Kalahari 160; A. GATTI, Abenteuer – mein Beruf 160. – H.W. HAUSSIG (Hg), Wörterbuch der Mythologie 233; W.F. OTTO, Das Wort der Antike 233 f.; J. WACH, Vergleichende Religionsforschung 234; G. NÜDLING, L. Feuerbachs Religionsphilosophie 234f.; E. JONES, Das Leben und Werk von S. Freud 235; J.H. PHILIPPS, Psychoanalyse und Symbolik 235f.; CH. BAUDOUIN, Psychoanalyse des religiösen Symbols 236.

Geist und Leben 35:
Selbstverwirklichung als Gottähnlichkeit 355-362.
Erwählung 427-429.
Rez.: CRISÓGONO DE JESÚS SACRAMENTADO OCD, Doctor mysticus, 469f.

Credo 43:
Om filosofi och bibelexeges 161-173 (= StdZ 1961).

1963 *La Religión. Encuesta filosófica sobre bases históricas.* (Übers. A. Ros) Barcelona.

Man and Technology. (Hg. W. Leifor) German Opinion on problems of today II München: The Danger of Technical Thinking 39-50 (= StdZ 1956).

Stimmen der Zeit 171-173:
Der Gott der Geschichte 171, 241-253.
Reue als geschichtliche Macht 422-431.
Von der Entfaltung der christlichen Erkenntnis 172, 168-181.
Phänomenologie und Idealismus 466-468.
Rez.: W.F. ALBRIGHT, Archäologie in Palästina 171, 393; R. DE VAUX, Das A.T. und seine Lebensordnungen II 393f.; TH. KAMPMANN, Das Geheimnis

des A.T. 394; G. v. BREDOW, Das Sein der Freiheit 395f.; J. BAUER, Die Tragik in der Existenz des modernen Menschen 396; K. MÖHLIG, Die Intuition 396; E. METZKE, Coincidentia Oppositorum 396f.; E. JONES, Das Leben und Werk von S. Freud III 172, 75f.; A. JAFFE (Hg), Erinnerungen, Träume, Gedanken von C.G. Jung 77f.; L. BINSWANGER, Grundformen und Erkenntnis menschlichen Daseins 153f.; Einsichten (FS G. KRÜGER) 154f.; S. CASTELOTTE CUBELLS, Die Anthropologie des Suarez 155; G. SIEGMUND, Gottesglaube und seelische Gesundheit; DERS., Der Kampf um Gott; DERS., Sein oder Nichtsein; DERS., Die Welt als Gottes Spur 155-156; J.L. MCKENZIE, Geist und Welt des A.T. 393f.; C. SCHEDL, Geschichte des A.T. IV 394; G. LIEBERG, Puella Divina 476f.; R. COULBORN, Der Ursprung der Hochkulturen 173 234f.; E. DAMMANN, Die Religionen Afrikas 235; J. GONDA, Die Religionen Indiens II 235; H. RINGGREN, Israelitische Religion 235f.; R.L.M. DEROLEZ, Götter und Mythen der Germanen 236.

Selecciones de teología 2:
Fe y comunidad 285-291 (= StdZ 1959).

1964 *Kennis en Geloof.* Antwerpen.
Vele Godsdiensten, een Waarheid. Antwerpen.

Stimmen der Zeit 173-175:
Der Zorn Gottes 173, 372-380.
Alttestamentliche Geschichtsschreibung 174, 102-114.
Überlieferung 213-222.
Bekenntnis und Wahrheit 344-355.
Philosophie und Offenbarung 175, 64-66.
Rez.: J. GUILLET, Jésus-Christ hier et aujourd'hui 173, 319f.; B. VAN ACKEN, Erwachsenenkatechismus 320; M. JURITSCH, Sinn und Geist 393f.; M.O. SALE, Buddhismus 475; G. ANAGARIKA, Die psychologische Haltung 475; ST. WISSE, Das religiöse Symbol 476; S. FREUD/O. PFISTER, Briefe 1909-39 477f.; X. LÉON-DUFOUR, Les Evangiles et l'histoire de Jésus 174, 155; G. AUZOU, Als Gott zu unseren Vätern sprach 155f.; F. VAN TRIGT, Die Geschichte der Patriarchen 156; R. MAYER (Hg), Der Babylonische Talmud 156; P. RONDOT, Der Islam 156f., C.G. JUNG, Gesammelte Werke II 235f.; E. NICKEL, Zugang zur Wirklichkeit 471; R. SPAEMANN, Reflexion und Spontaneität 471f.; O. BECKER, Dasein und Dawesen 472f.; A. KONRAD, Der erkenntnistheoretische Subjektivismus 473; H. KUHN, Das Sein und das Gute 473f.; B. VAWTER, Mahner und Künder 474; FR. SEIFORT, Seele und Bewußtsein 474f.; K. WÜRZBURGER, Die Unkenntlichkeit Gottes 475; O. PÖGGELER, Der Denkweg M. Heideggers 475f.; E. SCHÖFER, Die Sprache Heideggers 476; W. DANCKERT, Unehrliche Leute 175, 238.

Geist und Leben 37:
Religiöser Gehorsam heute 177-184.
Rez.: A. HAMMAN/F. QUÉRÉ-JEAULNES, Le Mystère de Noël 480.

Manresa 36:
La obediencia religiosa hoy 470-474 (= GuL 1964).

Grüße aus dem Mutterhaus Immortellen Menzingen Nr. 85: «Erwählung» 10-13 (= GuL 1962).

1965 Stimmen der Zeit 175-176:
Der Zerfall der Wahrheit 175, 263-275.
Die entsakralisierte Arbeit 176, 105-117.
Der Fortschrittsglaube 241-253.
Der zersetzende Intellekt 570-578.
Rez.: H.W. HAUSSIG (Hg), Wörterbuch der Mythologie II, 175, 313; P.A.H. DE BOER, Gedenken und Gedächtnis 313; Die Religionen Indiens III 313f.; R. PARET (Hg), Der Koran 314; FR. TAUSCHNER, Geschichte der arabischen Welt 315; U. GUZZONI, Werden zu sich 316; TH. P. VAN BAAREN, Menschen wie wir 393; J.A. CUTTAT, Hemisphären des Geistes 393f.; P. TILLICH, Das Christentum und die Begegnung der Weltreligionen 394; C.CHR. BRY, Verkappte Religionen 394; A. ESSER, Das Phänomen Reue 395; J.M. DEMSKE, Sein, Mensch und Tod 395f.; A. JEANNIÈRE, Anthropologie Sexuelle 396f.; C. SCHEDL, Geschichte des A.T. V 473; J. HEMPEL, Geschichten und Geschichte 473f.; M. SIMON, Die jüdischen Sekten 474; L. BOUYER, Mensch und Ritus 475; J. ORTEGA Y GASSET, Gott in Sicht 176, 153f.; X. LÉON-DUFOUR, Wörterbuch zur biblischen Botschaft 154; M. AVI-YONAH/E. KRAELING, Die Bibel in ihrer Welt 154; S.S. ACQUAVIVA, Der Untergang des Heiligen 157; FR. KIENECKER, Erziehung zur Nachfolge 157; M. GRIMAULT, La Mélancolie de Kierkegaard 158; W.F. KASCH, Atheistischer Humanismus 158; P. WUST, Gesammelte Werke 1-2 233; M. BLONDEL, Die Aktion 233f.; M. BLONDEL, Tagebuch vor Gott 234; W. KAMLAH, Platons Selbstkritik im Sophistes 473; G.A. SEECK,Über die Elemente 374; R. SOKOLOWSKI, The Formation of Husserl's concept of Constitution 473f.; G. CRUCHON, Initiation à la Psychologie 474; M. HERMANNS, Die religiös-magische Weltanschauung 633; A. HUS, Die Religionen Griechenlands und Roms 633f.

Geist und Leben 38:
Kreuzopfer und Meßopfer 39-49.
«Einer nur ist der Gute» (Mt 19,17) 411-416.
Das Problem der «reinen Gottesliebe» in der französischen Spiritualität des 17. und 18. Jahrhunderts 151-155.
Rez.: A. HAMMAN (Hg), La messe 470.

1966 *Muchas Religiones y una sola verdad* (übers. J. Blanco Catala). Madrid.
¿Cristianismo sin porvenir? (übers. J. Blanco Catala). Madrid.

Stimmen der Zeit 177-178:
Offenbarung durch Geschichte 177, 161-173.
Weltgeschichte der Philosophie 306-308.
Gesetz und Gnade 178, 185-198.
Weltgeschichte im Zeichen der einen Welt 229-230.
Rez.: J. DANIELOU, Vom Ursprung bis Babel 177, 73; Im Zeugnis der Bibel 1/2 73; P. DE HAES, Die Schöpfung als Heilsmysterium 73f.; G. NEBEL, Zeit und Zeiten 74f.; O. CULLMANN, Heil als Geschichte 75f.; C. REGAMEY, Der Buddhismus Indiens 234; J. DOURNES, Gott liebt die Heiden 234f.; TH. MAERTENS, Heidnisch-jüdische Wurzeln der christlichen Feste 235; P. WUST, Gesammelte Werke 3/4 394f.; J. SPLETT, Die Trinitätslehre G.W.F. Hegels 395f.; W. KASPER, Das Absolute in der Geschichte 396f.; O. PUGLIESE, Vermittlung und Kehre 397f.; W. STROLZ, Widerspruch und Hoffnung des Daseins 398; W.

PÖLL, Religionspsychologie 398f.; X. LÉON-DUFOUR, Études d'Évangile 475; J. BRIGHT, Geschichte Israels 475; H. ROST, 2000 Jahre Bibel 476; J. SCHARBERT, Das Sachbuch zu Bibel 476f.; E. CASSIN u.a. (Hg), Die altorientalischen Reiche 178, 69; H.L. GOLDSCHMIDT, Abschied von Buber 76; H.A. MERTENS, Handbuch der Bibelkunde 389; Die Schöpfungsmythen 390f.; J. SCHARBERT, Die Propheten Israels 391; A. VETTER, Personale Anthropologie 396; E. UNGER-DREILING, Die Psychologie der Naturvölker 397f.; J. HASENFUSS, Ersatzreligionen heute 477.

Theology Digest 14:
Religious obedience today 107-110 (= GuL 1964).

Selecciones de teologia 5:
El trabajo desacralizado 233-238 (= StdZ 1965).

1967 Stimmen der Zeit 179-180:
Die Heiligen und die Geschichtlichkeit des Christentums 179, 16-27.
60 Jahre «Anthropos» 69-70.
Ein neues Handbuch der Urgeschichte 229-230.
Der Dialog mit den nichtchristlichen Religionen 379-383.
Rez.: E. OESER, Die antike Dialektik 179, 71; H. FISCHER, Theorie der Kultur 74f.; K. HOLZAMER, Die Verantwortung des Menschen 75f.; D. STOLTE/R. WISSER (Hg), Integritas 76; P. BOLKOVAC, Glauben wozu? 159; V.E. v. GEBSATTEL, Imago Hominis 315f.; H. GEHRTS, Das Mädchen von Orlach 317; H. PLESSNER, Diesseits der Utopie 396; G. NEBEL, Die Geburt der Philosophie 180, 139f.; P. WUST, Gesammelte Werke 6/7 140; K. LÖWITH, Vorträge und Abhandlungen 140f.; H.W.FR. SAGGS, Mesopotamien 141f.; S. MOSCATI, Die Phöniker 142; M. CARY/E. WARMINGTON, Die Entdeckungen der Antike 142; H. SCHMÖKEL (Hg), Das Gilgamesch-Epos 142f.; A. NOBEL, Lösung unbekannt 143; G. ROSENKRANZ, Der christliche Glaube angesichts der Weltreligionen 210f.; C.G. JUNG, Die Dynamik des Unbewußten 215; A. DRU, Erneuerung und Reaktion 430.

Geist und Leben 40:
Selbstverleugnung als Weg zur Selbstverwirklichung 12-22.

Selecciones de teologia 6:
Revelación por la historia 157-161 (= StdZ 1966).

1968 Stimmen der Zeit 181-182:
Oswald Spenglers Spätwerk 181, 349-351.
Rez.: E. STEIN, Briefauslese 1917-1942 181, 71; H. GRAEF, Gott und mein Ich 72; J. SCHARBERT, Die Propheten Israels 282; E. GOLDMANN/H. WIMMER, Das Land, das ich dir zeigen werde 282; J. CABAUD, Simone Weil 182, 138f.; W. MAAZ, Selbstschöpfung oder Selbstintegration 139; K. TUCHEL, Herausforderung der Technik 141; J.C. BAROJA, Die Hexen und ihre Welt 141f.; K. HEMMERLE, Gott und das Denken 428; CH. WILD, Reflexion und Erfahrung 428f.

Theologie und Philosophie (früher: Scholastik) 43:
Rez.: W. DILTHEY, Leben Schleiermachers 108-110.

1969 Dlaczego wierzymy? W. Kern u.a. (Hg), (poln. übers. J. Klenowski), Warszawa. 70-79.
Teza VIII: Ludzkość zawsze ...

Stimmen der Zeit 183-184:
Rez.: V. LANTERNARI, Religiöse Freiheits- und Heilsbewegungen unterdrückter Völker 183, 71f.; G. SIEGMUND, Buddhismus und Christentum 288; H. DE LUBAC, Geist aus der Geschichte 353; A.M. KOKTANEK, Oswald Spengler in seiner Zeit 356; FR.C. FISCHER, Existenz und Innerlichkeit 184, 141f.; D. LE SAUX, Indische Weisheit – Christliche Mystik 144; E. DE GUERENU, Das Gottesbild des jungen Hegel 212; A. RANDA (Hg), Mensch und Weltgeschichte 431f.

1970 Stimmen der Zeit 185-186:
Rez.: R. FRIEDENTHAL, Entdecker des Ich 185, 142; W. HAUSENSTEIN, Impressionen und Analysen 142f.; E. BARMEYER, Die Musen 143f.; R. BLANK, Sprache und Dramaturgie 144; E. TOPITSCH, Mythos, Philosophie, Politik 355f.; E. KESSLER, Das Problem des frühen Humanismus 357; U. MANN, Theogonische Frage 186, 71f.; Wahrheit, Wert und Sein (FS Hildebrand) 213; H. DOMOULIN (Hg), Buddhismus der Gegenwart 358f.

Die sendung 23:
Naturwissenschaft und Weltanschauung, Nr. 3, 8-17.

Christophorus 15:
Naturwissenschaft und Weltanschauung, Nr. 3, 8-17.

Theologie und Philosophie 45:
Rez.: G. WIDENGREN, Religionsphänomenologie 442-444; B. MINOZZI, Introduzione allo studio della religione 574-576.

Geist und Leben 43:
Rez.: J. RÁCZ, Der unbekannte Gott 79.

1971 Stimmen der Zeit 187-188:
Rez.: K. JASPERS, Chiffren der Transzendenz 187, 212; A.J. TOYNBEE, Erlebnisse und Erfahrungen 188, 141f.

Theologie und Philosophie 46:
Rez.: P. TCHAADAEV, Lettres philosophiques 468.

1972 *Der Schritt über die Grenzen. Wesen und Sinn der Mystik.* Würzburg.

Die sendung 25:
Liturgische Erneuerung Nr. 4, 3-8.
Christliche Exegese, Nr. 3, 4-15.

Christophorus 17:
Christliche Exegese, Nr. 3, 4-15.

1973 Stimmen der Zeit 191:
Rez.: R. STALDER, Grundlinien der Theologie Schleiermachers I 715f.

1975 Die sendung 28:
Tod und Verklärung, Nr. 2, 5-9.
Industriewelt – Welt der Entfremdung, Nr. 4, 15-20.

Christ source de vie (Toulouse):
Méditation et contemplation dans l'univers technique. Mai 9-10.

Geist und Leben 48:
Rez.: W. JOHNSTON, Der ruhende Punkt 318.

1976 *Dreifaltigkeit. Personale Zugänge zum Geheimnis.* Einsiedeln.
Erkenntnis und Überlieferung. München.

Stimmen der Zeit 194:
Die Krise des Gottesglaubens 750-756.

1977 *Christentum als Gemeinschaft mit Gott durch Christus.* Regensburg.

Stimmen der Zeit 195:
Technik und Religion 677-682.

1978 *Kant und die Wirklichkeit des Geistigen. Eine Kritik der transzendentalen Methode.* München.

1979 Stimmen der Zeit 197:
Rez.: M. ELIADE, Geschichte der religiösen Ideen 1, 356f.

1980 Stimmen der Zeit 198:
Biblische Urgeschichte 205-207.
Rez.: PH. ARIÈS, Geschichte des Todes 861f.

1982 *Person und Begegnung. Eine Grundlegung der Philosophie.* München.

1983 *Gnade.* Einsiedeln.

1985 *Offenbarung und Glaube.* München.

Stimmen der Zeit 203:
Gottesbild und Menschenbild 363-373.
Rez.: R. LLULL, Die Kunst, sich in Gott zu verlieren 503.

ANHANG

LITERATUR ÜBER AUGUST BRUNNER

1. J. IRIARTE-AG, *A propósito de un libro de filosofía.* Razon y Fe 109 (1935) 479-490.
2. G. VAN RIET, *L'épistémologie thomiste. Recherches sur le problème de la connaissance dans l'école contemporaine.* (Louvain 1946) 613-631 (A. Brunner).
3. C. ABRANCHES, *O Diálogo e a Filosofia. A proposito de um livro.* (De la connaissance humaine). Revista portuguese de filosofia 5 (1949) 251-266.
4. G. A. MCCOOL, *Recent Trends in German Scholasticism: Brunner and Lotz.* International Philosophical Quarterly 1 (1961) 668-682 (bes. 671-676).
5. P. BOLKOVAC, *In der Schule von August Brunner.* In: DERS., *Der heiße Kern.* (Bonn o.J. [1962]) 25-36.
6. E. GILSON, *Realizm tomistyczny.* (Warszawa 1968) 322-327 (A. Brunner; nicht in der französischen Originalausgabe).
7. E. BECKER, *Offenbarung und Glaube nach August Brunner.* Saarbrücken 1969.
8. G. MORRA, *Teologia e filosofia della religione dalla seconda metà dell'800 ad oggi.* In: *Grande Antologia filosofica* XXVIII (Milano 1977) 546 und 961-965 (A. Brunner).
9. J. DE VRIES, *Brunner, August.* In: *Enciclopedia Filosofica* I (Roma [2]1979) 1087.
10. J. G. LEUNISSEN, *Mensbeeld en Verlossing bij A. Brunner.* (Diss. Univ. Nijmegen) 1981.

SUMMARY

F. August Brunner, S.J. (1894-1985) was one of the most outstanding Jesuit philosophers and writers of his generation. Through his teaching at Valkenburg (1929-1937), Jersey (1937-1941) and Vals (1942-1956), and through his books, and later his contributions to the German Jesuit review *Stimmen der Zeit,* he introduced many Jesuits and other interested individuals to a more personalistic and dialogical manner of thinking. Because of his Alsatian origin he was familiar with both the German and French intellectual world and, thus, he was able to serve as an interpreter to each. Though trained in the classical scholastic mold of the Society of Jesus, he was also open to the newer spiritual tendencies and, hence, was able to combine *philosophia perennis* with the philosophy of history and of life (Dilthey, Scheler) or phenomenology.

The introduction gives the causes that determined Brunner's way of life and work, and the bibliography gives an overall view of his aims and the main topics he studied. Not only his books and articles, but his many book reviews also provide a background for Brunner's significant contribution. In addition to the area of philosophy, he had great interest in the world of the Old Testament as well as the history of religion. While the theme of history has its role to play, psycological and spiritual questions are not absent. All this is a part of Brunner's investigations into the philosophy of religion, or better: the problem of Christianity and reason, revelation and human knowledge, creation and redemption; nature and grace. This is the great question of all Christian thinking: man before God and a human insight into this mystery.

Brunner was a philosopher who wanted to prepare the way for theological thinking in his time, and that is why some of his writings have an apologetical aspect, as some of his critics have noted. At the same time, by developing the phenomenological experience of speaking and of communicating, he wanted to make a positive contribution toward building a theology that would correspond to the needs of modern man. Language is a sign of the spirit, and man is fundamentally a spiritual being, who perceives all reality from a spiritual point of view. Thus we must change the common belief that to consider the world about us we must begin with sense knowledge. Brunner's central idea proposes a new perspective so that we could view the whole world. His position appears to be one of the most original of our time and thus merits our attention.

TEXTUS INEDITI

MORE ABOUT VISCARDO Y GUZMÁN'S SOJOURNS IN LONDON

MERLE E. SIMMONS – Indiana University, Bloomington.

GENERAL INTRODUCTION

Since I reported a few years ago on my discovery of previously unknown manuscript materials by or about Juan Pablo Viscardo y Guzmán, the Peruvian ex-Jesuit who was an early proponent of Spanish American independence[1], I have had the good fortune to uncover a fairly large number of additional documents about the famed Peruvian. Upon these the present article is based.

In the first section of my study I treat five letters that Viscardo sent to British officials in London between August 22, 1782, and July 31, 1784. Four of these come from the collection of Sydney Papers (i. e., the papers of Thomas Townshend, Lord Sydney) that are today housed in the manuscript section of the William L. Clements Library of the University of Michigan, Ann Arbor, Michigan (U.S.A.). I also examine here a «Record of Secret Service Payments of the British Government, 1782-1789» that is likewise found among the Sydney Papers. The fifth Viscardo letter dated March 15, 1784, comes from the Public Record Office in London.

A second much longer section of my presentation deals with some papers written by Viscardo to British officials or by British officials to or about Viscardo that date from the period of his second sojourn in London. Covered here are some six or seven years beginning with a letter written on May 24, 1790. Except for a couple of manuscripts from the Public Record Office, these new materials come from the Bland Burges Papers of the Bodleian Library of Oxford University (England). This collection contains the private and official correspondence of Sir James Bland Burges, who from 1789 to 1795 occupied the post of Undersecretary of State in the British Foreign Office[2].

---

[1] Merle E. SIMMONS, *Viscardo y Guzmán's Two Sojourns in London: New Documentation.* AHSI 55 (1986) 261-86. Hereafter I shall cite this work as *Two Sojourns*.

[2] I wish to thank Mr. Galen R. Wilson, Manuscript Curator of the William L. Clements Library for arranging permission to publish the documents contained in Section I of this study. Like-wise I am grateful to Mr. Richard D. S. Head, owner of the Bland Burges Papers, and to the Bodleian Library for generously granting me permission to publish the documents that appear in Section II.

SECTION I: THE FIRST SOJOURN IN LONDON.

A. Background of the Visit of Juan Pablo and José Anselmo Viscardo y Guzmán to London (1782-1784).

Readers of my earlier article cited above will recall that in early July, 1782, Juan Pablo Viscardo y Guzmán, accompanied by his older brother José Anselmo, departed from Florence, Italy, on a trip to London. For officials in the British Foreign Office they carried letters of introduction dated June 30 that had been provided to them by Sir Horace Mann, British Minister at the court of Tuscany. The brothers' purpose: to gain British political and military support for a plan to liberate their native Peru, and indeed all of Spain's American colonies, from Spanish rule.

Having taken their first vows as members of the Society of Jesus while studying in a Jesuit college in Cuzco, Juan Pablo and his brother, like all members of the Jesuit Order, had been expelled from the realms of King Carlos III of Spain in 1767, and the two lonely exiles had spent well over a decade in Tuscany. In 1781, however, spurred on, no doubt, by news of the Túpac-Amaru insurrection in Peru, they had approached John Udny, the English consul in Leghorn, with an audacious proposal to stir up revolution all over Spanish America; and so persuasive had they been with him, and later with Mann, that by June of 1782 the latter decided to send them to London posthaste, but surreptitiously, in order to talk to his superiors. They travelled under false names: Juan Pablo was Paulo Rossi and José Anselmo answered to the name of Antonio Valesi.

The exact date of the brothers' arrival in the British capital is not known, but by September 17 Lord Grantham, Secretary of the Foreign Office, was writing to Mann to inform him that he had interviewed the two Peruvians and, having been favorably impressed by their intelligence and good intentions, had recommended them to Secretary Townshend[3]. The latter was Secretary of State for the Home Office[4].

---

[3] The basic facts about Viscardo y Guzmán's life and writings up to 1790 can be found in two seminal works written at almost the same time but quite independently, Miguel Batllori's *El abate Viscardo: historia y mito de la intervención de los jesuitas en la independencia de Hispanoamérica* (Caracas 1953) and Rubén Vargas Ugarte's *La Carta a los Españoles Americanos de don Juan Pablo Vizcardo y Guzmán* (Lima n. d. [1954]). However, Batllori's great care in documenting almost everything that he writes with complete texts of innumerable letters and other papers makes his work the more valuable to those of us who are attempting to mesh new discoveries with existing materials. For this reason I invariably cite Batllori's *El abate Viscardo,* whenever possible.

In 1975 César Pacheco Vélez edited a monumental collection of Viscardo texts that reprinted all the documents published earlier by Batllori (with the addition of Spanish translations of papers written originally in Italian, French, and English). Entitled *Los ideólogos. Vol. I: Juan Pablo Viscardo y Guzmán* (Lima n. d. [1975]), the volume offers superb photographic reproductions not only of all extant printed editions of Viscardo's single published work, his very influential *Lettre aux espagnols américains* in its various French, Spanish, and English versions, but also of many manuscripts of the work, all copied from its printed editions. In publishing this vast col-

B. New Documentation from the 1782-1784 Period.

August 22, 1782. Although, as just indicated, Lord Grantham got around to reporting to Mann upon his interview with the Viscardo brothers only on September 17, the fact is that almost a month earlier, on August 22, 1782, almost surely subsequent to Grantham's recommending him and José Anselmo to Lord Sydney, Juan Pablo addressed a long letter to the latter[5]. It read as follows[6]:

Excellence

Depuis septembre de l'année passée j'ai adressé quatre lettres à Monsieur Udny, dans les quelles je donnois tous les détails de la révolution du Pérou, dont j'avois pu avoir connoissance; mais comme je doute si on en aura trouvé les trois premières, je crois qu'il est de mon devoir de retracer aux yeux de V. Exc. les événements plus remarquables qu' y étoient contenus. Mais il est à observer auparavant, qu'outre le voile mystérieux dont la politique espagnole a toujours envelopé ses colonies, on a dernièrement ajouté un ordre pressant de ne rien écrire en Europe de ce qui regarde les troubles du Pérou (1): D'ailleurs comme le courier publique, qui est le seul canal de communication avec l'Europe, est entre les mains du gouvernement; que le commerce avec les étrangers a été rendu presqu'impossible; et que le peu de commerce intérieur

---

lection of Viscardiana, Pacheco Vélez also contributes a long and most informative introduction wherein he draws together practically everything known about Viscardo prior to 1975, reviews in a most thorough manner the bibliography of Viscardo scholarship, and offers valuable insights of his own.

Following the publication of the studies of Batllori and Vargas, however, almost nothing of a substantive nature was added to factual knowledge about Viscardo y Guzmán himself until the appearance of my own *Los escritos de Juan Pablo Viscardo y Guzmán, precursor de la independencia hispanoamericana.* Nota preliminar de Pedro Grases (Caracas 1983) wherein I presented several hundred pages of hitherto unpublished manuscripts written by Viscardo y Guzmán between 1790 and 1797 during a second extended stay in London. Included here was the original manuscript of Viscardo's *Lettre aux espagnols américains,* which appeared in 1799. More recently, in my article in AHSI cited above, I reported at some length on the discovery of a fair number of additional unpublished documents, some written by Viscardo, others about him. The present report on the newly discovered manuscripts in the Sydney Papers at the University of Michigan and the Bland Burges Papers of the Bodleian Library is offered, then, as a supplement to all that has gone before.

[4] It is pertinent to note that the British government was being thoroughly reorganized in the spring of 1782. The Foreign Office had just been created, but the lines of authority between the Home Office and the Foreign Office had not been clearly defined; indeed, several years would pass before this happened. Hence Sydney, though nominally Secretary of State for the Home Office, was involved with the Viscardos, and one of his undersecretaries in the Home Office, Evan Nepean, handled almost all of the correspondence with them. As will appear in due course, Nepean was also in charge of secret service payments upon which the Viscardos depended for living expenses.

[5] The letter in question does not bear Lord Sydney's name; it contains only the opening salutation «Excellence». Since it has been preserved with other Sydney papers, however, it is probable that Viscardo sent it to Sydney. It appears that in directing letters to Evan Nepean, who held no title of nobility, Viscardo addressed him only as «Monsieur». See Simmons, *Two Sojourns* footnotes 12 15 and 17.

[6] My transcriptions generally preserve the spellings, punctuation, abbreviations, etc. of Viscardo's originals. Accentuation has generally been modernized.

qu'il y avoit, doit être à présent anéanti, on ne doit pas s'étonner que la révolution de ce Royaume ait été si long tems cachée, et que ce qu'en a traspiré soit venu, pour ainsi dire, par lambeaux.

Les derniers énormes impôts ayant mis le comble à l'oppression que plus ou moins souffroient depuis long tems tous les habitans du Pérou, leur mécontentement éclata dans le commencement de 1780 dans des tumultes, surtout dans la Ville d'Arequipa, dont le Gouverneur et un de ses plus intimes amis furent massacrés; l'Intendant de la doüane fut blessé, et eut de la peine à se sauver. Presque toutes les autres villes et provinces du Pérou, Quito et Tucuman furent ébranlées par des séditions, mais sans aucune suite considérable dans ces deux dernières provinces.

Il ne fut pas ainsi du Pérou, ou à la faveur des troubles qui bouleversoient le pais d'un bout à l'autre, un descendant des Incas se mit en devoir de remonter sur le trône de ses ancêtres. Ce fut Don Joseph Bonifacio Casimiro Tupac-amaru huitième neveu (2) de Don Felipe Tupac-amaru Inca décapité à Cusco sous le Viceroy Don Francisco Toledo; il fut élevé sous les Jésuites avec la noblesse espagnole dans le Collège de Saint-Martin de Lima, et ayant acquis beaucoup de réputation dans ses études, il fut gradué en theologie et en droit civil et canon (3). Il êtoit Cazique de la Province de Tinta / employ éréditaire dans sa famille / lorsque, à l'ocasion des démêlés qu'il y avoit entre le Corregidor de sa Province et le Curé de Tinta qui s'opposoit à ses brigandages, il se saisit de la personne du Corregidor; et après lui avoir fait son procès, le fit pendre publiquement dans la Capitale de la Province le 4 Novembre 1780. Ce Corregidor qui s'appelloit Don Antonio Arriaga étoit neveu du dernier Secrétaire des Indes. Après cet acte de sévérité trois belles provinces voisines de celle de Tinta, c'est à dire, Chucuito, Asangaro, et Lampa s'attachèrent à l'Inca en lui offrant d'armer chacun 4 mille hommes pour le soutenir (4). Le Corregidor de Chucuito se sauva à Moquegua, et celui d'Asangaro fut dépouillé de ce qu'il avoit pillé dans sa province, et singulièrement on lui prit 40 mille moutons qu'il avoit enlevé aux Indiens pour le tribut de cette année (5).

Les espagnols de Cusco firent marcher un corps de 1500 hommes contre l'Inca lequel ne douta pas d'aller à sa rencontre, et les défit entièrement à Calca à 7 lieues de Cusco. Les vaincus s'engagèrent la plus part dans le service de l'Inca, d'autres furent renvoyés, et l'on fut contraint d'attacher le feu à une Eglise où 160 des vaincus s'étoient retranchés. L'Inca après cette victoire, laissant son frère Don Diego aux environs de Cusco avec quelques forces, marcha avec le gros de ses troupes vers Arequipa, et dans son chemin à Caylloma, qui est un lieu considérable par sa population et ses mines, il y eût beaucoup de sang répandu, mais on n'en a pas dit les circonstances. Une partie de ses troupes se laissa voir près d'Arequipa, qui en fut fort effraiée. Dans le mois de Février de 1781 l'Inca étoit de retour dans ses États qui devenoient toujours plus considérables, et par les renforts qu'il recevoit des provinces du Sud, il avoit une forte et nombreuse armée. Le frère de l'Inca bloquoit si étroitement Cusco dans ce même tems, que l'on y soufroit une extrême disette des vivres, et l'on étoit obligé à brûler dans la cuisine, faute de bois, des tables, des chaises, des lits, etc. Le même ayant un jour mis en embuscade 3 mille hommes, se montra avec peu de suite sur un tertre tout près de la Ville; Don Ysidro Gutierrez Chevalier de Saint-Jacques et son frère Don Pedro s'engagèrent imprudemment à le poursuivre avec peu de monde, et ayant donné dans l'embuscade, ils furent envelopés et tués. Le Colonel Don Gregorio Avilés fit sortir de Cusco 600 Espagnols et 2200 Indiens pour attaquer les ennemis sous la conduite de Don Manuel Villalta, mais lorsque les deux armées étoient déjà en présence, le Colonel donna l'ordre de se retirer, ce qui lui attira les reproches de ceux

de Cuzco. Dans ces différentes rencontres qu'il y avoit eu depuis novembre jusqu'à moitié février on comptoit déjà six mille hommes morts des deux parts, parmi les quels mille et quarante Indiens tués par le Cazique de Chinchoros qui étoit fort attaché aux Espagnols contre l'Inca. La ville de la Paz souffroit déjà aussi grande disette de vivres, car, outre qu'on ne labouroit presque les terres, les soulevés emportoient les troupeaux et les récoltes, et les Indiens refusoient d'apporter des vivres. Lima auroit été dans le même cas sans les vivres qu'elle recevoit par mer de Chile. Le trésor royal étant épuisé depuis le commencement des troubles, on fut obligé de se servir des dépôts même les plus sacrés pour lever et entretenir les troupes et l'esquadre qui étoit au port de la Conception dans le Chile: enfin tout le poids de ces dépenses tomba sur les malheureux habitans de Lima contraints à sacrifier les derniers débris de leurs fortunes pour seconder les auteurs de ces calamités.

Toutes les nouvelles de l'article précédent sont tirées presque avec les mêmes mots de la première lettre de Don Antonio Boza à son frère Don Mathias à Bologne en Italie. Ce Don Antonio avoit été pendant 18 ans Asseseur du Comte de Superunda Viceroy du Pérou, avant qu'on en eût détaché la Viceroyauté de Buenos-ayres, par conséquence personne ne connoit mieux que lui les affaires de l'Amérique Méridional, et quoique ses lettres soient écrites avec la retenue convenable, il ajoute les expressions suivantes. «Tous ces malheurs ont leur source dans l'avidité insatiable des Corregidores Militaires qui ne songent qu'à amasser deux cens mille pesos pour s'en retourner en Espagne, et d'avoir placé l'autorité dans des jeunes gens foux et ridicules qui ne pensent qu'à pousser leurs projets déréglés pour continuer à jouir ses gros revenus, et qui ne manqueront pas d'écrire en Espagne que tout cela n'est qu'une ivrognerie d'Indiens. Il dit aussi que les soulevés s'attendoient à tout moment de voir paroître les Anglois à Arantac».

La suite des autres nouvelles est dans les dernières lettres que Monsieur Udny ou le Chevalier Mann a envoyé ici. J'ajouterai seulement que dans le commencement de 1781 un corps d'Indiens avoit assiégé Jujui qui étoit extrêmement pressée, lorsqu'il arriva de Salta et Santiago del Estero un secours qui la sauva, après avoir livré un sanglant combat aux Indiens dans lequel plusieurs Espagnols avec leur Commandant perdirent la vie. Don Juan Urresola qui succéda dans le commandement donne cette nouvelle à son frère en Italie.

Une lettre de Mendoza dans le Tucuman du mois d'août 1780 dit qu'outre le poids des impôts, ou avoit ordonné d'arracher tous les vignobles dans les districts de Mendoza, San Juan, San Luis de la Punta, et Rioja, qui subsistoient principalement du commerce de leurs vins et eaux de vie; et cela pour favoriser le débit de l'eau de vie que le Paquebot de la Coruña portoit à Buenos-ayres. Une autre lettre de D^{n} N Arteta de Quito du Juillet de 1780 dit à son frère qui est à Ravena qu'à cause de nouvelles impositions toute la province de Quito étoit en mouvement, qu'on avoit eu de la peine à appaiser les Mestizos de Hambato qui s'étoient révoltés, et que tous ceux des environs de Guaiaquil avoient aussi pris les armes.

Il ne me reste qu'à prier V. Exc. de vouloir considérer les raisons de mécontentement que depuis longtems avoient tous les Américains soit Espagnols soit Indiens, l'excès des dernières impositions qui tomboit principalement sur les Espagnols et les Mestizos qui étoient les plus considerables possesseurs, l'histoire de cette même révolution qui a commencé dans les Villes Espagnoles, et l'exemple du soulèvement des Espagnols de Santa-Fee par les mêmes motifs; et V. Exc. verra clairement qu'on ne doit pas attribuer la rapidité des succès de l'Inca aux Indiens du Pérou qui ne sont pas ni plus braves, ni plus éveillés, ou adroits que ces ancêtres. En moins d'un an les plus

belles et riches provinces du Pérou étoient ouvertement révoltées, et la foi des restantes chancelloit: je ne doute que 18 mois après, c'est à dire, dans le mois de mars avvenir, à peine restera-t-il quelque angle de terre aux Espagnols. Que si dans ces circonstances une esquadre Angloise se présentoit dans ces mers elle n'aura pas beaucoup de peines de s'emparer des vaisseaux espagnols qui ne peuvent pas être en trop bon ordre, et par là consommer la révolution du Pérou qui sera immanquablement suivie de celle de toute l'Amérique Espagnole, sur tout si l'Angleterre leur prête quelque assistance. Si cette idée étoit par boneur [sic] adoptée, on ne sauroit assez hâter l'expédition d'une esquadre dans la mer Pacifique, où tout invite a frapper le premier coup avant que la Cour d'Espagne, en revenant de l'erreur où elle a peut-être été sur le vrai état du Pérou, ne songe à détacher quelques forces. Peut-être à présent on y sait déjà la vérité sans masque, mais Gibraltar rappelle toutes ses forces.

Je suis avec le plus profond respect et le plus sincère attachement

De V. Exc.^e

Londres ce 22 d'août 1782

très humble et très Obéiss^t Serv.^r
Juan Pablo Viscardo de Guzman

Remarques ou Renvois de la lettre précédente

1 Deux lettres que j'ai vu de Santiago de Chile à Don Pedro de Vargas en Italie.

2 Quoique le dernier Inca Don Diego Sayri Tupac n'eût laissé d'autre postérité que deux filles qui se marieront à deux Commandans Espagnols, il y a cependant plusieurs Caziques descendans des autres Incas sur tout à Cusco et ses environs, qui sont constamment reconus pour tels; mais il semble que Don Joseph Tupac-amaru soit le plus immédiat.

3 Les Jésuites qui ont connu l'Inca rendent témoignage de ses talents, comme aussi quelques lettres du Pérou exaltent l'élévation de son esprit et la douceur de ses moeurs; quoique le resentiment des Espagnols Européens le représente tout autrement.

4 Lettre que j'ai vu de Don Miguel Gonzales Chanoine de Séville à son frère en Italie.

5 La lettre de Don Antonio Boza du premier Mars 1781 dont j'envoiai la copie à Monsieur Udny en Décembre dernier.

Il y a couru parmi les Jésuites Américains d'Italie, mais avec la plus grande circonspection, plusieurs autres nouvelles sur le même sujet; mais je n'ai adopté que celles qui m'ont paru bien appuyées, et dont les sources m'étoient bien connues.

Among Viscardo's letters this one is unique for identifying by name some of his correspondents or contact persons in Italy, Spain, and Spanish America, though there are, to be sure, in two documents discovered by Batllori some vague references to conveyors of news about events in Peru. In one instance (Document No. 22), Viscardo quotes a long paragraph concerning a narrative sent to an «amico» who was persuaded by Viscardo to share with him its contents. Within the quoted text appear some enigmatic references to E. ..., who was apparently the author of the original account, and to M. ....

who had cautioned Viscardo's friend about keeping everything secret[7]. In the other example (Batllori's Document No. 27), an undated copy by Viscardo of an anonymous report that Batllori believes may have been written by Pietro Berugini, an Italian Jesuit, the author, Berugini or whoever he was, addressed the person receiving his letter as «caro amico»[8]. In neither of these instances is anyone ever identified by name. However, the letter of August 22, 1782, as just stated, actually names individuals who either sent or received letters about developments in America. They are:

1. Don Antonio Boza, a Spanish royal official with eighteen years' experience in Chile who wrote to his brother Mathias Boza in Bologna[9] a letter that Viscardo here puts into French almost verbatim (i. e., «presque avec les mêmes mots»). A footnote states that Boza's letter was written on March 1, 1781, and that Viscardo in December of the same year passed on a copy to Udny[10].

2. Don Juan Urresola, a military Commander in the Jujuy region of Peru who wrote to his unnamed brother in Italy[11].

3. Don N. Arteta of Quito who in July, 1780, wrote to his unnamed brother in Ravenna about unrest in Quito and Ambato[12].

4. The writer or writers of two letters from Santiago de Chile to don Pedro de Vargas in Italy[13].

5. Don Miguel González, a Canon of Seville and probably a Spaniard, who wrote to his unnamed brother in Italy[14].

There is, in addition, the unidentified writer of a letter from Mendoza in August, 1780, who dealt with taxes and the destruction of vineyards by order of the Spanish government.

---

[7] BATLLORI, Document Nº 22, «J. P. Viscardo envía al cónsul británico en Liorna, John Udny, varias noticias sobre la rebelión de Túpac-Amaru en el Perú», 198-200, (PACHECO VÉLEZ 123-27). Following the Batllori page numbers I place in brackets the corresponding pages of Pacheco Vélez's work where the same document is reprinted. The letter is in Italian.

[8] Ibid. Document Nº 27, «John Udny envía a Hillsborough el documento 22 y una inteligencia de Berugini (?) copiada por Juan Pablo Viscardo», 215-19, (PACHECO VÉLEZ 152-60). In Italian.

[9] Matías Boza Garcés, born 6.6.1723 Santiago; entered 13.9.1737; died 23.8.1780 Bologna. W. HANISCH S.J., *Itinerario y pensamiento de los jesuitas expulsos de Chile (1767-1815)* (Santiago de Chile 1972) 268.

[10] When Francisco de Miranda published Viscardo's *Lettre aux espagnols américains* in 1799, he added a long footnote that listed Jesuits exiled in Italy. Mathias Boza is included in a special section of «Varios Ex-Jesuitas del Chile». See BATLLORI XLII-XLIII, (PACHECO-VÉLEZ 347-393).

[11] Probably José Vicente Urrejola, born 5.4.1735 Santiago del Estero; entered 3.11.1753; died 1.3.1808 Rome. H. STORNI S.J., *Catálogo de los jesuitas de la provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768* (Roma 1980) 291.

[12] Juan Arteta, born 3.3.1741 Guayaquil; entered 28.6.1756; died 30.9.1796 Ravenna. J. JOUANEN S.I., *Historia de la Compañía de Jesús en la antigua provincia de Quito 1570-1773.* (Quito 1943) 725.

[13] Pedro de Vargas Jofré, born 1717 Santiago; entered 1736; died 19.11.1787 Bologna. HANISCH 321.

[14] Probably Alonso González, born 14.7.1718 Sevilla; entered 12.12.1734; died 21.3.1790 Massa Carrara. *Catálogo de los padres y hermanos de la Compañía de Jesús de la Provincia de Andalucía 1701-1767.* (Madrid 1910) 53.

These, then, are some obvious leads for studying the Spanish Americans (and Spaniards) who were engaged directly or indirectly in surreptitiously passing around information about political unrest in Spanish America.

As the first communication that the Viscardo brothers wrote on British soil within days of their arrival in London[15], this letter of August 22, 1782, also is of interest for its content inasmuch as it narrates events in Peru «jusqu'à moitié Février», 1781. The latest date specifically mentioned in any narrative of Peruvian events published by Batllori from this early period was the month of December, 1780[16], so the present letter advances that date by a couple of months. It is all but incredible, however, that as late as August, 1782, Viscardo seems to have been unaware of the defeat and execution of Túpac-Amaru in March, 1781. Either his sources of information dried up for many months or he was choosing to hide from British officials the catastrophe that had befallen the rebellion in Peru seventeen months earlier. If such indeed was the case, his effort had already been thwarted. Louis Dutens of the British legation in Turin, as early as late October, 1781, had informed his superiors in London of Túpac-Amaru's demise[17].

Quite apart, however, from bringing the narrative of events down almost to Túpac-Amaru's last days, this document's third and fourth paragraphs, coupled with its footnote 2, strangely echo some lines from two documents printed by Batllori: precisely the same Documents Nos. 22 and 27 just mentioned above. However, after careful efforts at close textual comparisons, I am unable to determine whether the Boza letter or one of the other documents came first in time[18].

---

[15] Here, as in most of their letters of the period, José Anselmo serves as scribe because of the greater elegance of his handwriting. However, only Juan Pablo signs the document. Concerning this practice, see SIMMONS, *Two Sojourns* 264, footnote 13.

[16] BATLLORI, Document Nº 22, 199, (PACHECO VÉLEZ 123 and 125).

[17] In his despatches of October 27 and 31, 1781. See BATLLORI 203-4, (PACHECO VÉLEZ 130 and 133).

[18] Some readers may want to compare the third and fourth paragraphs of the letter of August 22, 1782, with Documents Nos. 22 and 27 in BATLLORI 198-99, (PACHECO VÉLEZ 123-24), and BATLLORI 215-17, (PACHECO VÉLEZ 152-54 156-57).

The Boza letter and these two texts, all written or copied by Viscardo, display striking similarities one to the other. In fact, all of them even err identically in giving to Túpac-Amaru the name Bonifacio instead of his real name Gabriel; and two of them compound this error by adding the name Casimiro, probably confusing him with a rebellious cacique of an earlier day who bore that name.

Given the obvious family relationship to be noted in the three texts, the question arises: Is one of them the original, or was there perhaps still a fourth text that these three glossed or copied?

In addressing this problem, it is pertinent to note that about two and one-half pages into his communication of August 22, 1782, Viscardo claims to be copying «presque avec les mêmes mots» the account that Antonio Boza wrote on March 1, 1781. It is not clear, however, whether Viscardo meant that literally everything he had written up to that point in his own letter was derived directly from Boza's account. If it was, then Boza's letter may have been the original source of numerous phrases and even passages found in Documents Nos. 22 and 27. If, on the other hand, Viscardo, on August 22, 1782, was combining data from Boza's letter with other facts that he had gathered from Documents Nos. 22 or 27, then one of these latter communications may have been the original source that gave rise to the marked similarities displayed by the other two documents.

Worthy of notice also in this letter is the emphasis that Viscardo places upon the support that he believes to exist among all social classes and racial groups for the Túpac-Amaru rebellion, though he stresses most the pre-eminence of American Spaniards, or the *criollos*. This is a thesis that he had already developed at length in his letter to Udny dated September 30, 1781[19]. Likewise his brief comments on the ease with which an English naval squadron could dispose of Spanish naval forces in the Pacific echo thoughts expressed in Document No. 27[20].

October 27, 1782. Actually, during the heady days immediately following his arrival in London, Viscardo was clearly assuming that the British government was all but committed to sending a military expedition to the coasts of Chile and Peru. Under this illusion he even dared, in a letter directed to Sydney and dated October 27, 1782, to chide British officials mildly for their delay in implementing such a plan. Here, after providing some military data and setting forth ideas designed to counter possible queries concerning the feasibility of the proposed campaign, he asks Sydney to consider carefully his options and to move without delay. Should the latter decide not to act, Viscardo requests the British government to help him and his brother – by exactly what means is not specified – to return to Peru on their own.

The text of the letter of October 27 is as follows:

Excellence

Malgré la crainte que j'ai de devenir importun, j'ose espérer que la bonté de V. Exc. voudra bien me pardoner la liberté que je prends de lui témoigner l'inquiétude et chagrin que j'ai de voir le mois courant s'être déjà écoulé, avant que d'avoir le moindre indice de l'effet que mes représentations peuvent avoir eu. Je suis très persuadé que la sagesse et activité de ce Gouvernement auront déjà examiné et calculé l'affaire en question par tous ses différents rapports, et par là je suis assuré qu'on ne sauroit manquer une si belle occasion.

Cependant l'exemple frappant du Lord Anson qui étant parti de ces ports le 18 septembre, ne put atteindre le Cap Horn que dans le mois d'avril suivant, les difficultés et dangers qu'il essuia, et ce que d'autres vaisseaux ont quelquefois éprouvé dans le même parage, pourroient raisonablement faire craindre que l'esquadre qui partiroit d'ici dans une saison plus avancée n'eût a rencontrer les mêmes désastres. Sur quoi j'ai l'honneur de dire a V. Exc. qu'à mon avis, si dans tout le mois prochain partoit d'ici une esquadre bien équipée et leste et si elle alloit en droiture à Falkland pour s'y rafraichir pendant peu de jours, elle pourroit passer le Cap Horn dans le mois de mars ou avril, suivant la méthode des vaisseaux espagnols qui le plus souvent ne partoient de Cadiz que dans le mois de novembre, quoiqu'il y ait beaucoup d'exemples d'autres qui ont entrepris la même navigation bien plus tard, et je pourrois nommer plusieurs qui ont heureusement doublé le Cap dans les mois de avril et mai et même en juin.

---

[19] Ibid. Document N° 24, 204-11, (PACHECO VÉLEZ 134-40, 140-46). This is a theme to which Viscardo will return on many occasions, but most notably in his *Esquisse Politique sur l'état actuel de l'Amérique Espagnole*. See SIMMONS, *Los escritos* 205-60.

[20] BATLLORI 218, (PACHECO VÉLEZ 154-55 159).

Le passage du Cap est presque la seule difficulté qu'on rencontreroit pour achever avec un petit moyen le grand ouvrage de la révolution du Pérou, n'ayant à faire, comme je l'ai déjà dit qu'à une esquadre délabrée. Pour ce qui est des forces de terre on peut juger de son état actuel par le dénombrement suivant des troupes qu'on entraitenoit ordinairement en tems de paix, c'est à dire

A Lima 600 hommes d'Infanterie qui étoit la garnison de Callao et dont on détachoit 100 hommes pour la garde du Vice Roy.

160 hommes de Cavallerie qui étoit la garde du V. R.

50 Halebardiers pour le même effet.

300 hommes d'Infanterie dans la vallée de Tarma à 40 lieues de Lima dedans les terres dans la frontière des Indiens barbares appellés Chunchos.

100 hommes d'Infanterie a Xauja dans la même frontière.

Dans la Province de Chile malgré le voisinage des Araucanos il n'y avoit que 500 hommes d'Infanterie répandus dans les ports de Valparaiso et Conception, dans Santiago, et dans quatre forts sur la rivière de Biobio qui sépare les Araucanos du territoire Espagnol. Il y avoit aussi garnison à Valdivia et à l'Isle de Juan Fernandez.

A Panama 700 hommes d'Infanterie dont on détachoit les garnisons de Portobello, Chagres et Darien.

A Cartagena dix compagnies de 77 hommes chacune les officiers compris.

A Buenos Ayres 1000 hommes de troupes réglées qu'on aura apparemment augmenté depuis qu'on y a établi une Viceroyauté. La milice y étoit aussi bien exercée.

La solde de ces troupes étoit tous les ans remise du trésor Royal du Pérou, Quito et Santa Fee, les produit [sic] des autres provinces ne suffisant pas pour les paier. De Lima on remettoit tous les ans à Chile 100 mille pesos pour l'entretien des troupes et des fortifications, et 70 mille pesos à Valdivia. La garnison de Juan Fernandez étoit aussi à la charge de Lima. La solde de la garnison de Panama étoit remise presque en entier de Lima surtout depuis la cessation du commerce par les Galeones. La caisse de Potosi fournissoit la solde aux troupes de Buenos-Ayres et Monte-Video. Santa-Fee et Quito paioient les troupes de Cartagena.

Donc à présent que la source des richesses du Pérou est tarie pour les Espagnols, tout doit être dans la plus grande confusion, et un corps de troupes, quoiqu'il fut petit, avec quantité d'armes feroient sans doute le plus grand effet, si l'on avoit le bonheur de prévenir les renforts que l'Espagne ne peut tarder d'y envoyer.

Comme il est de la dernière conséquence de prévenir les Espagnols, ce qui seroit très aisé à faire en suivant le projet proposé, je ne veux pas manquer d'en indiquer un autre par lequel on parviendroit au même but. Celui-ci demande des plus grandes forces, mais aussi il est plus convenable à l'esprit ferme et vigoureux de V. Exc. et à la grandeur de cette nation, à laquelle il en reviendroit des prompts et immenses profits. C'est la conquête de Buenos-Ayres. Cet établissement le mieux placé qu'aucun autre dans l'Amérique mérite bien toute l'attention de V. Exc. puisqu'à mon avis jamais l'Angleterre ne pourroit se flatter d'une acquisition qui lui fut plus avantageuse par tous les égards. La ville doit contenir depuis 24 jusqu'à 30 mille âmes. La nature de son climat est annoncée par son nom, la fertilité de son terroir est fort vantée, et l'abondance et bon marché des choses nécessaires à la vie n'a pas d'exemple sur toute la terre. Elle est située à 77 lieues espagnoles du Cap Santa-Maria dans l'embouchure de la rivière de la Plata, à 300 de Santiago de Chile et 320 de Potosi, et Chuquisaca. Dans ces espaces immenses sont comme perdus quelques foibles établissements, et la petite ville de Cordova, qui en est le plus proche, diste 80 lieues; ensorte qu'on peut considérer Buenos-Ayres comme un établissement isolé et qui n'a d'autres resources que ses

propres forces. Autrefois il n'y avoit d'autre fortification que le château ou résidoit le Gouverneur; Sa principale défense étant la dificulté de monter la rivière qui est peu profonde et remplie de bancs, ainsi que les gros vaisseaux mouilloient à Maldonado qui est à 9 lieues de l'embouchure du fleuve ou à Monte-Video qui en diste 20 lieues. Cette dernière place est fortifiée à la moderne et a une garnison de 400 hommes. On peut avoir d'autres détails sur cette matière des Portugais et des Anglois qui fréquentoient la Colonie du Saint Sacrement.

La marche des troupes Angloises qu'on destineroit au Pérou ne seroit pas difficile dans un pais ou un cheval ne vaut qu'un peso et la viande pour rien.

Il est à croire vus la dureté du Gouvernement Espagnol, le manifeste mécontentement de ces peuples, l'exemple des Péruviens et le souvenir de la doucer qu'eurent les Anglois dans la Havana, que tous les créoles de ce pais-là s'attacheroient à la Angleterre. Les Loyalistes Anglois de l'Amérique transportés dans ces beaux pais seroient amplement dédommagés de leurs pertes, en augmentant la force et le bonheur de leur métropole, et Buenos-Ayres deviendroit d'abord l'entrepôt d'un inestimable commerce avec le Pérou et le Chile.

Dans ce lieu on seroit à portée de faire échouer toutes les entreprises de la Maison de Bourbon dans la Mer du Sud où l'on auroit plus de facilité pour détruire l'Esquadre Espagnole, consommer la révolution du Pérou, et rendre la liberté au restant de l'Amérique. Ce grand événement ajouteroit un nouvel éclat au rêgne déjà glorieux de Sa Majesté le Roi de la Grande Bretagne, qui en triomphant de ses ennemis, retabliroit le thrône des Incas, et délivreroit de l'esclavage une si grande partie de la terre, en élargissant avec ses domaines la gloire de son nom et le bonheur de ses sujets.

J'ai exposé selon ma foiblesse tout ce que le zèle pour ma patrie et ma reconoissance pour l'Angleterre m'inspirent avec la meilleure foi et sincérité possibles; j'espère que l'on y découvrira les traits de la vérité, et qu'on ne manquera pas d'en profiter. Mon frère et moi nous sommes prêts à servir l'Angleterre dans quelconque des deux entreprises que l'on choisisse, et à ne rien négliger de ce qui puisse dépendre de nous pour un succès heureux auquel est attaché notre sort. Ce sont là nos voeux, notre impatience ne regrettant que la perte du tems. Mais si pour notre malheur nos desseins ne tomboient pas d'acord [sic] avec les sages et hautes vues de ce Gouvernement, nous osons encore espérer une gracieuse protection que nous demandons très humblement pour pouvoir essayer par nous mêmes le passage au Pérou. En attendant que V. Exc. daigne me donner quelque éclaircissement à ce propos, je me donne l'honneur de me protester avec le plus profond respect et sincère attachement

De V. Exc.[e]

Londres, ce 27 Octobre 1782

Très humble et très obéissant Serv.[r]
Juan Pablo Viscardo de Guzman

Along with this letter the Viscardos sent a separate sheet that contains a fair amount of biographical information about themselves. Already on June 15, 1782, Sir Horace Mann had sent to London a similar biographical sketch based, undoubtedly, upon information that the Peruvians had given him[21]. In that instance only Juan Pablo was mentioned, but in this new sketch of

---

[21] Ibid. 226, (Pacheco Vélez 165 168).

October, 1782, both brothers are included. Otherwise, there is little that is new except a revelation that two German ex-Jesuits had interceded with the Grand Duchess of Tuscany requesting that she help the Viscardos claim some inheritances that were being held for them in Peru[22]. As far as is known at present, nothing had come of all this.

The biographical sketch is as follows:

Joseph Anselmo et Juan Pablo Viscardo de Guzman de la Diocèse d'Arequipa dans le Pérou sont fils du feu Maestre de Campo Don Gaspar, et petits fils de Don Bernardo Corregidor de Condoroma le premier Alcalde de la Ville de Arequipa. Ils allèrent à Cusco faire ses études sous les Jésuites, et ensuite étant devenus aussi Jésuites ils furent expatriés et envoyés en Italie. Dans leur long et pénible exil ils n'ont rien négligé pour obtenir que la Cour d'Espagne leur accordât la jouissance au moins d'une pension sur les biens qui leur appartenoient au Pérou, c'est à dire 20 mille pesos à chacun pour leur portion dans l'héritage paternel. Ils ont redoublé leurs solicitations dans les cinq dernières années à cause que Don Silvestre Viscardo de Guzman leur Oncle défunt en Septembre de 1776 les nomma ses héritiers, en ordonnant que ses biens restassent en dépôt pendant dix ans, à fin que les dits ses neveux eussent ce tems pour soliciter leur grace à Madrid; et que les dix ans étant passés sans effet, le dit heritage passeroit aux soeurs des dits ses neveux. Ceux-ci dans le mois de may de l'année passée essaièrent pour dernière ressource d'intéresser en sa faveur la Grande Duchesse de Toscane par le moyen de deux ex-Jésuites Allemands qui sont dans la Cour de Florence, mais sans effet.

Les nouvelles qu'ensuite ils ont eu de la révolution du Pérou avec la connoissance des dispositions qu'ils laissèrent dans les esprits de ces peuples-là, les ont persuadé qu'il ne dépend plus de la Cour d'Espagne de leur rendre leur patrie et biens; et dans cette persuasion ils avoient entrepris le voiage du Pérou, lorsqu'heureusement ils ont obtenu de venir en Angleterre, comme ils avoient tant souhaité. Ils croient de pouvoir être d'un grand secours en cas que l'on envoie une esquadre dans la mer du Sud, non seulement pour le crédit que leur naissance et leurs biens pourroient leur donner, mais principalement par leurs connoissances sur l'Amérique Espagnole, et par la langue Péruvienne dont ils se souviennent passablement. Cette langue est universelle dans tout le Pérou et Quito, et elle seroit absolument nécessaire si l'on s'enfonçoit dans l'intérieur des terres.

July 17, 1784. Batllori discovered one brief letter written by the Viscardo brothers during their first stay in London[23], and I was able to add four other communications sent to British officials between September 3, 1783, and March 2, 1784[24]. This series, beginning eleven months after the letter of

---

[22] Batllori published innumerable documents about the long and ultimately unsuccessful struggle of the Viscardo brothers to claim inheritances left them by their father and an uncle. Several other lesser letters touching on the same subject also appear in SIMMONS, *Two Sojourns*. The problem of the frustrated heirs was that their uncle's will stipulated that they had to claim their inheritances in Peru within ten years after his death, which occurred in 1776 (See BATLLORI 35). This they were unable to do because as ex-Jesuits they were forbidden to return to their homeland.

[23] Ibid. 230, (PACHECO VÉLEZ 178).

[24] SIMMONS, *Two Sojourns* 264-71.

October 27, 1782, printed above, reflects mostly the despair of the two brothers on observing the failure of the British government to move into South America. These letters also center on the financial distress of the Viscardos and their urgent appeals to British officials for money to live on[25]. The last of the four reports with some jubilation that a recent royal decree in Spain has made it likely that the brothers will be able to claim their inheritance. They accordingly request that the British government provide them means to return to Italy, there to await developments.

That the Viscardos returned to Italy soon thereafter is proved by the fact that a register of letters kept by Sir Horace Mann reveals that by May 25, 1784, the latter was sending correspondence to Paolo Rossi through the English consul in Genoa[26]. The same register indicates that Mann also channeled letters from Paolo Rossi to Evan Nepean in London on July 24 and August 7, 1784[27]. These last named documents are, in all probability, two letters dated Genoa, July 17 and July 31, 1784, respectively, that also are among the Sydney Papers at the University of Michigan. Following in each instance his usual practice of addressing Nepean only as «Monsieur», Juan Pablo, curiously enough, does not sign either communication, though both are clearly in his handwriting. That he could no longer call upon his brother to serve as scribe[28] is evident from a passage at the end of the letter of July 17 where he informs Nepean that José Anselmo has already rejoined his family in Massa.

Except for giving evidence in its first line that Viscardo had apparently arrived back in Italy in the month of May, and for documenting the fact that he was continuing to serve the British government as an informant on Spanish-American affairs, the letter of July 17 is of limited interest. Actually it has little to report save the fact that Spanish America seems to be fairly tranquil, albeit there are a few rumors from Peru, New Granada, and Chile that Viscardo passes on to London. He also repeats an already old litany, and one that he will harp on the rest of his life: Spain's increasing puissance resulting from its increasing New World trade. This development should, he believes, spur on the British to move against Spain before their rival's power and wealth deny to them the benefits that would result from their own entry into trade with Spanish America.

The text of the letter of July 17 is as follows:

Gênes ce 17 Juillet 1784

Monsieur

J'ai emploié deux mois à chercher des nouvelles de l'Amérique, avec tout l'empressement dont je suis capable, et tout ce qu'il me semble d'en pouvoir conclure, c'est que tout paroît être tranquille dans l'Amérique Méridionale. Il est vrai que les expres-

---

[25] See below, pp. 140-41.
[26] BATLLORI 232, (PACHECO VÉLEZ 176 and 177).
[27] SIMMONS, *Two Sojourns* 271-72. About Nepean, see footnotes 4 and 5 above.
[28] See above, footnote 15.

sions de quelques lettres du Péru marquent que l'ordre n'y est pas si bien rétabli, comme d'autres le disent. En effet, il n'est pas possible qu'il n'y ait encore du moins quelques restes des fureurs passées qui ont versé le sang de cent cinquante mille personnes, à ce qu'on dit; et ce n'est pas le seul dommage: plusieurs milliers de Péruviens se sont retirés chez les nations sauvages, et l'agriculture et les mines se ressentent extrêmmement de ce vuide dans la population; aussi l'on convient que cent ans ne suffiront pas pour réparer les ravages qu'on y a souffert.

Je dois pourtant avouer que malgré tous mes efforts, je n'ai pas pu parvenir à avoir aucun détail circonstancié ou raisonnable de la manière dont on a dissipé le grand orage du Perú, et après les nouvelles que j'eus l'honneur de mander il y a deux ans, rien n'est venu de satisfaisant. Faute de pareilles nouvelles, il faut me rapporter à des conjectures et vraisemblances, la plus remarcable des quelles est, que l'Archevêque de Lima, qui durant les troubles avoit été retenu à S.ta Cruz de la Sierra son premier évêché, s'est enfin rendu à son nouveau siège, ce qu'il ne pouvoit faire sans traverser plus de cent lieues du pais où étoit la révolte. Quelques uns prétendent que les nouvelles impositions aiant cessé, les troubles cessèrent aussi bientôt.

Les Espagnols craignoient si fort les conséquences de voir paroitre les Anglois dans la Mer Pacifique, qu'ils ont constamment entretenu durant la guerre une escadre de sept vaisseaux au port La Concepcion de Chile. On m'a dit que quatre de ces vaisseaux étoient de ligne, savoir: *Santiago la España, Santiago la America,* el *Peruano,* el *Astuto.* Ces forces sont plus grandes que je n'aurois jamais cru, et font voir quelle importance on y attachoit, vu l'épuisement des finances roiales d'abord même que la révolte éclata, et les détresses oú devoit être le Gouvernement pour faire face aux soulevés. Personnes ne doute pas non plus que la communication par mer de Lima avec Chile a été de la dernière conséquence.

Á Santa-Fé ou Nuevo Reino de Granada, tout est aussi tranquille jusqu'à présent, et l'on y observe religieusement les capitulations. Le Vice-Roi Flores, qui avoit essaié mal-à-propos de les violer, aiant été rappellé en Espagne, son successeur l'Archevêque de S.ta Fé a remis et entretenu le calme. Néanmoins une lettre que j'ai vu de Santa-Fé de 10 Décembre dernier, porte, que l'on y a fait passer plus de mille soldats de Cartagena, la plûpart desquels ont été logés dans le Collège des Jésuites, et les autres partout ailleurs où on peut les placer; cent autres soldats étoient en marche vers Tunja et autant à Socorro, d'autres corps étoient aussi en marche de Cartagena à l'intérieur du pais, et le total de ces troupes devoit être de trois mille hommes.

Dans la ville de Santa-Fé on alloit bâtir deux forteresses et d'autres réduits qui la domineroient. Dans le cours de ce mois, (ajoûte la lettre) toute l'*Audiencia* a été cassée du soir au matin, et le Régent même est parti pour Cartagena il y a quatre jours. Jusqu'ici la lettre. Casser une *Audiencia* entière est un coup d'éclat qui n'a pas peut-être d'exemple: je soupçonne que la Cour a fait cette démarche dans le dessein de désavouer les capitulations que l'Audiencia et le Vice-Roi Flores souscrivirent, dès que les troupes seront en état de réprimer les Peuples.

Quelques mots sur les progrès du commerce espagnol dans ses colonies ne seront pas peut-être déplacés ici. Je tiens de très bonne source que la douane de l'Havana a rendu au Roi, l'année dernière, sept cens mille *pesos*: cette même douane ne rendoit ordinairement par an plus de cent mille pesos, avant le nouveau sistême de commerce, après l'établissement du quel, malgré la considérable diminution des droits, ses produits triplèrent jusqu'à l'an 75, comme dit Robertson, et ont augmenté depuis jusqu'à la dite somme de sept cens mille. Les autres douanes comprises dans la nouveau sistème prospèrent à proportion.

Avant le dit sistème, il n'y avoit pas trente vaisseaux d'emploiés par an dans le commerce de l'Amérique. Or il y avoit seulement à Buenos-aires vingt six vaisseaux, du tems que commencea la dernière guerre de l'Espagne. La population tient au commerce. La ville de Havana n'avoit pas peut-être 40 mille habitans l'an 62, elle en a aujourd'hui 75 mille; Buenos-aires en a plus de quatre-vingt mille, et s'étend plus de deux lieues le long du fleuve ou Rio de la Plata. Je tiens ces détails de bonne part, à mon avis.

On a ouvert un nouveau chantier à La Concepcion de Chile, et l'on a débuté par lancer en mer deux vaisseaux marchands de la portée de soixante cannons chacun: l'un d'eux nommé San Miguel a déjà fait son premier voiage à Lima. Le Gouvernement espagnol n'a d'autre objet à présent que celui d'étendre la navigation et commerce actif de la nation: elle en a les plus grands moiens, et avance à grands pas sous des ministres dont l'habileté ne sauroit être mise en question. Si on ne prend pas garde à tems, il arrivera bientôt une révolution dans le commerce, et avant dix ans l'Espagne aura une marine, des forces et des richesses proportionnées à la grandeur et situation de ses états. Plus le commerce espagnol augmentera, plus celui des autres nations doit diminuer, et celles-ci qui ont jusqu'à présent fait tout le commerce actif de l'Espagne et de l'Amérique verront peut-être ce grand marché qui leur sera fermé. J'ai puisé ces réflexions dans les ouvrages du Comte Campomanes Gouverneur actuel du Conseil de Castille: mais il est tems de ne plus vous ennuier.

Mon frère s'est déjà rendu à sa famille dans Massa de Carrara où je le suivrai bientôt, ne pouvant plus soutenir les dépens [...]ssoires dans cette ville, où il fait aussi cher vivre qu'à Londres. Là je serai toujours prêt à vos ordres, en attendant les quels, je me recommande de tout mon coeur à la protection de S. Ex.ce Mylord Sydney et à votre bienveillance avec toute la confiance que doit m'inspirer l'honneur que j'ai d'être.

Monsieur

Votre très humble et Obbéissant Serv.r.
[no signature]

July 31, 1784. Unlike the unexciting letter just transcribed above, another dated exactly two weeks later crackles with rumors that, whether true or not, stimulate Viscardo to engage in some fascinating admissions.

After noting news about a reported massacre of Spanish troops in Santa Fe de Bogotá, Viscardo moves on to some rumors about Peru. Through some Peruvian ex-Jesuits in Rome has come word that as many as twenty clergymen, including the Bishop of Cuzco, have been imprisoned in Lima; and this news has been confirmed independently by another American Jesuit. Then, from Arequipa, Viscardo himself has received a letter dated January 30, 1784, informing him that a clergyman, who is the executor of his uncle's estate, is said to be on his way to Madrid. Viscardo quickly leaps to the conclusion that this individual of advanced years, who would be unlikely to undertake such a long trip on his own initiative, must surely be one of the twenty churchmen who are being sent to Madrid to face criminal charges. With few hard facts to go on, Viscardo calls to mind the high social standing of the imprisoned bishop, Juan Manuel Moscoso, recalls the latter's zeal for

the King of Spain, and ponders the unprecedented punishment that is being meted out to him and his illustrious fellow-churchmen. Although the exact nature of their crimes is not clear, Viscardo accepts as true allegations that they secretly favored the revolt of Túpac-Amaru. As a consequence of all this, he believes that the violence directed against these distinguished Peruvians cannot but increase hatred for European Spaniards among their countrymen, especially among *criollos* of high rank who share their views. This tension, he hopes, will soon precipitate the severing of all American ties with Spain.

At this point Viscardo, in some extremely interesting lines, pauses to address an unstated question that he *assumes* must be troubling Evan Nepean as he reads this letter: i.e., if the *criollos* were so dissatisfied and the Spanish forces in Peru, consisting mostly of Peruvians, were militarily weak, why did the Túpac-Amaru revolt fail? The answer: the *criollos* refused to elevate an Indian to be master of Peru. Furthermore, there were irreconcilable rivalries and divisions among the Indians themselves because several *caciques* of Inca blood emerged to challenge Túpac-Amaru's claim to rule Peru. Eventually the latter fell victim to a conspiracy among his own troops. The failure of the rebellion notwithstanding, Viscardo insists that Peru must still be in a state of ferment.

If Viscardo was cognizant of the deleterious effect these disquieting revelations would surely have upon attitudes created by his earlier pleadings to British officials, the imperturbable Peruvian gives no hint of any such preoccupation. In practically everything he ever wrote prior to this letter, and also in the multiple longer presentations that he would later submit to British officials in the 1790's, Viscardo is ever the zealous optimist who wields a plethora of facts and figures carefully chosen by him to support courses of action that he advocates; and he rarely contemplates any objections that might argue against his own point of view. Such is precisely the case in this letter where, even in acknowledging the utter disaster that befell Túpac-Amaru, Viscardo airily dismisses the catastrophe with an artless assertion to the effect that little has actually changed because Peruvians, after all, «ne peuvent pas manquer de s'appercevoir que ce sont leurs dissensions seules qui les rendent esclaves». On this kind of naive assurance he expects the British government to risk sending a naval squadron and an army to the far west coast of South America!

In view of all this, it is pertinent, then, to stress that however eloquent Viscardo may be in condemning Spanish tyranny and in stating the case for Spanish-American independence – and there is no doubt that in these areas he has no peer among wielders of the pen in his own time – this letter of July 31, 1784, must be recognized as one of the first to point up dramatically his inveterate propensity for ignoring even the harshest of realities when in pursuit of his elusive dream of freeing his homeland from Spanish rule.

From this document comes also some additional leads concerning Viscardo's sources of information about events in America. Two references to

the «première lettre» from Don A. B. surely hark back to the letter of March 1, 1781, from Antonio Boza, to which, as has appeared above, Viscardo alluded in the first of the Sydney Papers treated here[29]. Intriguing but opaque is a statement that he translated the Boza letter into Italian. When, for whom, and to what purpose he does not say. Was it for Udny or Mann or for someone else in Italy who did not know Spanish? To these questions there are no answers at present. Perhaps the most surprising aspect of Viscardo's use of this Boza letter is the fact that as late as July of 1784 he still finds himself constrained to draw upon a document that was well over three years old, surely proof positive of the paucity of news from Peru that was coming his way. Even so, his mention of several presumably more recent purveyors of news (i.e., a person who reported on events in Santa Fe, two Peruvian ex-Jesuits in Rome, and another American ex-Jesuit in Genoa), though puzzling because no names are given, may eventually prove to be of value in ennabling Viscardo scholars to identify some of his contacts in Italy and in America. These nameless informants may or may not be some of the same individuals alluded to earlier in this study. One new person is, to be sure, identified by name in a footnote that Viscardo appended to his letter: the Marqués de Casares, a naval officer from Arequipa, who has written to his uncle in Bologna (the same city, let it ne noted, where Mathias Boza was living) that Peru is lost.

With a hope that my reader's interest may have been whetted by this extended introduction, I now offer the text of a most fascinating letter:

Gênes ce 31 Juillet 1784

Monsieur

Je me flatte que les nouvelles que je me donne l'honneur de vous mander dans la présente vous dédommageront en partie de la stérilité et ennui de ma dernière.

On m'a dit que les habitans de S.ta Fé ont passé au fil de l'épée toutes les troupes Espagnoles qu'on y avoit envoié [sic] dernièrement. La circonspection que je dois garder et le caracter des personnes de qui je tiens cette nouvelle, ne m'ont pas permis de l'aprofondir ni en demander les détails, et seulement on m'ajouté [sic] que la Cour d'Espagne en étoit très consternée. Indépendamment de la vraisemblance de la nouvelle en elle même, je ne saurois lui refuser ma créance, vues les circonstances de la personne qui l'a donnée, et les moiens par oú elle m'est venue.

Des ex-Jésuites Péruviens de Rome ont eu de Lima la nouvelle suivante. «L'évêque de Cusco, le Doyen, deux Chanoines, seize Curés et d'autres Ecclésiastiques et Religieux se trouvent ici en prison et on leur fait un procès rigoureux».

Un Jésuite Américain aussi qui est ici á Gênes a reçu la même nouvelle d'un autre lieu du Perú, et on lui ajoute, qu'on alloit envoier en Espagne les dites personnes *en partida de registro,* c'est à dire, comme criminels d'état. Je suis le troisième à qui il en a fait la confiance et j'ai vu la lettre: Outre à cela, il y a plus de six mois, que l'on savoit ici que l'évêque de Cusco subissoit un procès à Lima.

---

[29] See above, p. 125.

Moi aussi j'ai reçu une lettre d'Arequipa de 30 Janvier 84 dans laquelle un ami, à qui j'avois demandé des informations il y a quatre ans sur mes intérêts, me dit par rapport à cette matière que l'exécuteur testamentaire de mon oncle étoit déjà en chemin pour se rendre à Madrid. Comme le dit exécuteur testamentaire étoit curé dans la vallée de Majes où sont les biens de ma famille, qu'il doit être âgé de plus de soixante ans, que la Cour a fait des règlemens pour que les Américains ne viennent en Europe sous prétexte de prétensions, que je connois les circonstances de la famille du curé qui est mon parent, etc. je ne saurois concevoir qu'il entreprenne un si long et pénible voiage de son bon gré, et je le mets d'abord au nombre des seize curés.

Par la concurrence de ces différens témoignages, la nouvelle est évidente. Ici les réflexions se présentent en foule, mais il me faut retracer quelques détails à leur source pour donner un essai de l'importance qu'on y doit attacher.

L'évêque de Cusco Don Juan Manuel Moscoso né à Arequipa d'une des premières familles du Perú; il fut d'abord chanoine, ensuite évêque Auxiliaire d'Arequipa, puis évêque de Tucuman, et dernièrement de Cusco, où les revenus de l'évêque vont au delà de soixante mille pesos par an. On dit qu'il est très riche et que durant les troubles et le blocus de Cusco, il fit prendre les armes à tous les eclésiastiques de la ville, dont il fit un régiment que lui même et à ses dépens addressoit aux armes, et qu'il avoit témoigné le plus grand zèle pour le Roi d'Espagne. Néanmoins le voici emprisonné, lui et un nombre considérable d'eclésiastiques respectables qui apparemment sont aussi tous Péruviens de bonnes maisons et prêts à être traités comme il n'y a pas d'exemple dans l'Amérique. Lorsqu'il falloit ménager les esprits pour les remettre en calme; l'on commet un excès qui choquant violemment la religion et le patriotisme, ne peut qu'exalter la haine qui n'étoit déjà que très forte contre les Espagnols Européens et leur Gouvernement. Aussi je n'aurois pas ajouté foi à un fait si extravagant à moins de son évidence.

Pour venir à pareille extrémité, il faut qu'il y ait eu des motifs les plus pressans d'un côté et un crime énorme et avéré de l'autre. En effet l'on dit que l'évêque comme la plûpart des eclésiastiques favorisoient secrettement la révolte. Si cela est vrai, comme je le crois, il s'ensuit naturellement que beaucoup d'autres créoles, même de rang, ait en trempé dans la révolte: à quoi ne doivent-ils pas s'attendre voiant comme l'on agit envers des personnes qui par tant de titres sembloient être à l'abri de toute poursuite? Il faut donc que la fermentation soit extrême du Perú et j'espère que la violence qu'on vient de commettre sera la dernière secousse qui dettachera l'Amérique de l'Espagne.

Je sens que vous m'arrêtez ici en me disant: Si les créolles en général et particulièrement les Péruviens étoient aussi mécontens que vous l'avez dit, et que d'ailleurs le Roi n'avoit dans le Péru qu'une poignée de soldats presque tous Péruviens à Lima et Tarma, comment la révolte a-t-elle eu un si mauvais succès?

Voici le pourquoi. Quoique tout le Péru fut dans un état de la plus violente convulsion lorsque Joseph Tupac-amaru leva l'étendard de la révolte, mais 1.ment Sa prétension au throne du Perú choquoit l'orgueuil des créolles qui méprisant souverainement les indiens ne se seroient aisément prêté à s'en donner un pour maitre. 2. La même prétension blessoit les droits du Comte Ampuero issus d'une des deux princesses seules filles de l'Inca Don Diego Sayri-Tupac, qui renonça à l'Empire en faveur du Roi d'Espagne. Le Comte Ampuero est lié de parenté avec tout ce qu'il y a là de plus illustre, et sa famille n'a jamais sorti de Lima. 3. Comme il y a tant de caciques du sang des Incas, surtout à Cusco et ses environs, la prétension de Tupac-amaru éveilla leur jalousie, et ce sont eux qui ont le plus soutenu le parti d'Espagne. Rapellez vous à ce

propos; quand D^{n} A. B. écrit dans sa première lettre que, lorsqu'on fit sortir une armée de Cusco sous les ordres de Dn Manuel Villalta contre Diego Tupac-amaru, la dite étoit composée de 2200 Indiens et 600 Espagnols. 4. Francisco Catari Cacique puissant dans les Charcas et qui comme Tupac-amaru aspiroit à l'Empire, massacra plusieurs Espagnols et ravagea leur biens, ce qui obligea ceux-ci de se décider contre les Indiens. Enfin comme dit D^{n} An.^{o} B. dans sa première lettre que j'ai rendu en Italien «e per questo vi sono tanti che vogliono incoronarsi».

Dans cet état de confusion où l'on ne convenoit que dans l'envie de changer de maître, les Ministres Espagnols faisoient jouer tous ces différens ressorts à leur avantage. Car lorsque Joseph Tupac-amaru alloit décider du sort du Perú par le siège ou blocus de Cusco, l'armée Espagnole sortit de la ville pour aller l'attaquer: Tupac-amaru quitta ses retranchemens et s'avancea pour la rencontrer, mais au moment de commencer l'action, une conspiration éclate parmi ses troupes, son armée se débande et lui est pris trainé et écartelé par quatre chevaux.

Diego Tupac-amaru qui se trouvoit ailleurs à la tête de quelques troupes, mit bas les armes, à condition qu'on lui donneroit le degré de Colonel Espagnol et un revenu de deux mille pesos par an; mais peu de tems après sous le prétexte d'un tumulte excité par les Espagnols, il fut pendu. Je ne sais rien de précis sur le sort du fils de Joseph Tupac-amaru.

C'est ainsi que l'insurrection a manqué, mais il y a bien loin de cela à retablir le calme. Les principes de mécontentement qui fermentoient depuis si long tems se sont enfin développés. L'exemple de l'evêque et des autres eclésiastiques avertira les autres de ce qu'ils doivent à leur salut, et c'est ce qui peut-être a poussé les créolles de Sta Fe à pourvoir à leur sûreté: la conduite de ceux-ci influera à son tour sur ceux du Perú, lesquels ne peuvent pas manquer de s'appercevoir que ce sont leur dissensions seules qui les rendent esclaves.

Je vous supplie très instamment de me rendre la lettre, que vous avez gardé, de l'exécuteur testamentaire de mon oncle. Vu ce que l'on m'écrit d'Arequipa, la dite lettre me doit être d'un grand usage, et il me seroit fort préjudiciable de ne pas pouvoir la produire à tems.

Je vous prie de vouloir bien me pardonner la longuer de cette lettre, et de croire qu'avec le plus parfait attach.^{mt} je suis

Monsieur

Votre très humble et très
obbéiss^{t} Serv.^{r}

P.S. Je viens de recevoir la nouvelle qui suit de Bologna.

«Un Peruvien de la ville d'Arequipa (1) ecrit d'Espagne à son oncle qui est ici à Bologna, et il lui dit que le Péru est perdu; y [sic] que les Corregimientos (2) ce sont les Indiens (3) qui les gouvernent et non les Espagnols».

1. Le Marquis de Casares Lieutenant ou Capitaine de vaisseau.

2. Corregimientos sont les Provinces à distinction des Villes, et le sens est à mon avis qu'à l'exception des villes ou cités on ne reconnoit l'autorité d'Espagne dans le reste.

3. Toutes les lettres qui ont parlé des soulevés du Péru, leur ont donné le nom d'Indiens.

Comme nous autres les ex Jésuites Americains n'avons aucun motif de nous tromper, je crois que la nouvelle de la lettre n'est pas inventée. L'arrivée des vaisseaux de Lima nous découvrira quelque chose de ces mystères. Le traitement indigne qu'on a fait à l'évêque et aux autres eclésiastiques n'auroit il pu produire cette nouveauté?

This letter of July 31, 1784, is, as far as I know at the present time, the last of Viscardo's writings about Spanish-American independence before the time of his return to England in 1790. If there were in the interim any more letters to Evan Nepean or other officials in London, no record of them has yet come to light. Viscardo will be heard from again only after the Duke of Leeds, the Secretary of State for Foreign Affairs, in May of 1790, sends an order to Lord Hervey, the British ambassador in Florence, to seek out Viscardo in Genoa, the city where the Duke assumed, incorrectly, that he was still living[30].

Secret Service Payments to Viscardo. There is, finally, among the Sydney Papers a «Record of Secret Service Payments of the British Government, 1782-1789» that was kept by Evan Nepean «in account with Thomas Lord Sydney». The record begins with an entry on July 13, 1782, some nine weeks before another for August 29 reads as follows: «Monsr Paolo Rossi and his Brother two Jesuits from South America who gave an account of the State of Affairs on that Continent. 200». This disbursement of 200 pounds was recorded exactly one week after Viscardo wrote his letter of August 22, which was, as has been noted above, his first to Lord Sydney after his arrival in London.

Among innumerable references to other agents and disbursements made to them, the name of Rossi pops up on several occasions:

February 6, 1783: «Paolo Rossi D.º [the ditto referring to a heading 'on acct. of Services'] 30».

November 4, 1783: «Paolo Rossi (the South American Jesuit) 20»; and on the same date: «Wm Hodges his bill for attendance and medicines to Paolo Rossi during his indisposition 5.5.» In the far right-hand column these two sums are totalled as 25.5 pounds.

January 26, 1784: «Paolo Rossi the South American Jesuit 10».

April 7, 1784: «Paolo Rossi – the Jesuit from S.º America 140».

Just as the first disbursement of August 29, 1782, undoubtedly covered travel expenses of the recently completed trip from Italy plus, in all probability, an initial payment for living expenses in London, so the last entry surely was for travel expenses of the brothers' return to Italy. Its date must mean also that, after having pled with Evan Nepean in March of 1784 to permit them to go back to Italy[31], the Viscardos finally departed London on or

[30] SIMMONS, *Two Sojourns* 273-77.

[31] Ibid. 270-71, Viscardo's letter of March 2, 1784. Since I treated this episode in *Two Sojourns* I have discovered a subsequent letter dated March 15, 1784, also from Viscardo to Nepean, which adduces additional arguments for returning to Italy posthaste. Signed by Paolo Rossi, it is in Anselmo's handwriting and reads as follows:

Monsieur

Je crois qu'il est fort digne de votre attention d'observer, que de retarder mon départ d'Angleterre peut non seulement être le dernier et le plus fatal de mes malheurs, mais que cela peut devenir très préjudiciable à l'Angleterre même, voici comment. Conformément à la grâce que la Cour d'Espagne vient d'accorder aux Jésuites ses sujets, il est nécessaire que tous ceux qui ont

shortly after April 7. With allowance of a month or so for travel time, this date meshes well with Juan Pablo's declaration in his letter of July 17 from Italy that he had been working since mid-May (i.e., «deux mois») to gather new information about South America[32].

Of more than passing interest is the payment of 5.5 pounds to William Hodges, apparently a physician who treated Paolo Rossi. This is one more small bit of mounting evidence that Juan Pablo's health was probably not robust[33].

Let it be noted, finally, that although these payments seem niggardly and probably prove that the Viscardos' incessant pleas to British officials to relieve their financial distress were grounded in the direst of needs[34], final judgement on the point is risky. Lord Sydney's secret service account may not have been the only source of British funds that the brothers could draw upon[35].

---

des prétensions les aient présentées devant les Ministres pour les faire valoir. Or, il n'est pas possible que les dits Ministres ne soient pas frappés de voir que seulement ils manquent à se présenter deux Frères Péruviens, qu'y ont plus d'intérêt que la plûpart des autres, et qui ont été si ardents dans leur [sic] poursuites. Si d'après ces premiers soupçons on fait le moindre recherche après nous, on trouvera que nous quittâmes ensemble le lieu de notre résidence il y a 22 mois, que nos amis ont reçu de [sic] lettres de tems en tems, au moyen des quelles on a payé nos pensions, mais que personne ne sait vraiment où nous sommes. On voit aisément quelles conséquences en tireront les Ministres Espagnols dans les circonstances actuelles, et sans m'arrêter aux maux qui en proviendroient à nous et à nos malheureux amis, seulement j'observerai que l'Espagne venant à savoir qu'il y a eu deux Jésuites Péruviens, tels que nous, à Londres, en devroit nécessairement conclure que la Cour d'Angleterre a des desseins de ce côté-là. Je vous laisse à juger de quelle utilité une telle connoissance seroit à l'Espagne pour devenir et parer les coups de l'Angleterre, et que cette dernière manqueroit par là les avantages plus grande et plus sûrs et permanents, que la présente révolution de l'Amérique Espagnole pourroit lui laisser.

Je connois fort bien que je ne devois pas parler de ces matières, y je m'en ai fait une loi, mais les intérêts de ma Patrie, ceux de mes Amis innocents, et les miens m'y forcent. Je vous prie d'y réfléchir pour un moment, et je ne doute pas que vous conviendrez qu'il est du service de l'Angleterre que nous nous présentions en Italie sans perte de tems, soit qu'il nous reste l'espérance de pouvoir servir notre Patrie et l'Angleterre, ou non. Je conjure votre humanité à la vue des malheurs que nous et nos Amis aurions à souffrir, si par le délai de quelques jours l'on venoit à découvrir le plan qui nous a si heureusement réussi jusqu'à présent. Je vous prie aussi de vouloir bien me faire toucher au moins quelques shillings aujourdhui pour notre nourriture. Plein de confiance dans la droiture de votre jugement, et dans la bonté de votre coeur, j'ai l'honneur d'être avec le plu profond respect

Monsieur

N° 74 Wardour Street Soho, ce 15 Mars 1784

Votre très hble. et très obéiss.t Serviteur
Paolo Rossi

London, Public Record Office *H042/4*.

[32] See above, pp. 133-34.

[33] SIMMONS, *Two Sojourns* 280, Viscardo's letter of February 3, 1792; 282, his letter of May 28, 1792; also 283 and 285, including footnote 64, with its references to some pertinent documents uncovered by Batllori.

[34] For example, in a letter to Nepean dated December 27, 1783. Viscardo begs for money while reminding Nepean that he and his brother have lived «avec dix livres Sterlines chacun presque deux mois». He surely must be referring to the 20 pounds that were paid to him, as noted above, on November 4. Ibid. 268.

[35] On September 3, 1783, for example, the brothers addressed Lord North as «principale Secrétaire d'État» in order to appeal for funds. BATLLORI 232-33, (PACHECO VÉLEZ, 178 and 179).

C. OBSERVATIONS.

The Sydney Papers contribute, then, toward documenting two periods in Viscardo's life that were heretofore totally unrepresented by any writings about Spanish-American independence from the Peruvian's pen: 1) that portion of his first sojourn in London that came before he wrote two letters to British officials on September 3, 1783[36]; and 2) the period between his return to Italy in May, 1784, and January 26, 1791, as he was about to depart from Florence to begin his second sojourn in England[37].

Besides helping fill these important gaps with interesting and sometimes important details about such matters as Viscardo's activities, his relations with British officials, his state of mind, his ideas on a variety of subjects, and his interpretation of many events, the letters in the Sydney Papers are unique for containing, as already stressed above, the names of a fair number of persons in Spanish-America and in Italy through whom Viscardo was obtaining information about happenings in America. These leads to specific individuals may ultimately contribute much toward an understanding of what well may have been an underground network of persons, some of them apparently Spanish-American Jesuit exiles, who were exchanging information about events in America and perhaps even nurturing hopes that their homelands might one day be freed of Spanish rule. Viscardo himself was certainly one such, but there may have been others.

SECTION II: THE SECOND SOJOURN IN LONDON.

A. BACKGROUND OF JUAN PABLO VISCARDO Y GUZMÁN'S SECOND TRIP TO LONDON.

On May 11, 1790, Francis Osborne, the Fifth Duke of Leeds and Secretary of State for Foreign Affairs in the British government, sent a «Most Secret and Confidential Letter» to Lord John August Hervey, English Minister at the Court of Tuscany, directing him to seek out a «Gentleman named Paolo Rossi, a Native of South America, who transmitted Intelligence of Events in that part of the world ... to M.r Nepean». Leeds was here referring, of course, to some of the incidents recorded in Section I above.

It will be recalled that the last communication from Viscardo to British officials that has so far come to light was a letter to Evan Nepean written from Genoa on July 31, 1784[38]. It was therefore logical that when the Duke of Leeds wrote his letter of May 11, 1790, he should suggest to Hervey that

[36] Ibid. 232-33, (PACHECO VÉLEZ 178-79); SIMMONS, *Two Sojourns* 265.
[37] SIMMONS, *Two Sojourns* 278.
[38] See above, pp. 137-40.

Rossi might be still residing in Genoa. Such was not the case, however, and eventually Hervey, with crucial assistance from Joseph Brame, the British Consul at Genoa, located Viscardo in Leghorn. The essential facts of this cloak and dagger episode are all contained in letters of Leeds, Hervey, and Brame that I found several years ago in the British Public Record Office (P. R. O.)[39].

B. NEW DOCUMENTATION.

1. *Letters Related to the «Sundersberg Episode» of 1790-1791.*

Some further searching in the P. R. O. enables me at this time to add two more documents to the record of these important events. One of these contains some most enlightening information.

May 24, 1790. Hervey had received the Duke of Leeds' letter of May 11 at «1/2 past 10 o'clock the 22.d May 1790», according to a marginal notation[40]. On May 24 Hervey got off to Consul Brame the following instructions:

Florence, 24 May 1790

Most Secret

Sir

On the 22 Ins.t I received by the bearer M.r James Dickens one of His Majesty's Messengers a dispatch from His Grace the Duke of Leeds inclosing a letter with directions to use my utmost endeavours to find out the Person to whom it is directed, and cause it to be carefully delivered.

I have been employ'd these two days in searching over the Official Papers in my Posession, in order to find out some account of the Person, and have found the following in a list of directions to different Persons is,

To M.r Paolo Rossi whilst at London

Al Sig.e Viscardo whilst at Pisa & Genoa

A letter from the late Sir H. Mann to M.r Fox in 1782 mentions that Consul Udny had received some proposals made by Two Peruvians, and Sir H. Mann gives the substance of His Correspondence, but thinks it of so much importance that he sends the two Persons to England[41]. I am not able to learn what became of them afterwards. On a loose sheet of Paper[42], without date, there is an account of two Peruvians (which I take to be the same Persons) their family & connections, & mentions their claims on the Spanish Government not being successful, they had determined on returning to America; but I am led to think this was the account of them before their

[39] See SIMMONS, *Two Sojourns* 274-76.
[40] Ibid. 274.
[41] This letter from Mann to Fox is published as his Document N° 30 by Miguel BATLLORI 223-26, (PACHECO VÉLEZ 163-65; translated into Spanish, 166-68).
[42] This document was published by Batllori. Ibid. 226, (PACHECO VÉLEZ 168).

Journey to England. I sincerely hope you may be informed of their present abode, and be enabled to complete the object of this Commission, by delivering the letter which I now inclose to you for *the Person*. You will observe the utmost Secrecy and Prudence in this affair, and should you be fortunate enough to find the Person, Please to inform him, He may draw for what money he may want for his journey as likewise to enable him to set out, on my Banker *here* Il Sig.^e Francesco Fenzi *payable* at Leghorn, and to avoid all difficulty, you can supply him with money and draw for the amount as above.

Having no directions from the Duke of Leeds relative to the return of the Messenger, I have thought it right to send him to you with this dispatch at the same time requesting you will send him to England with the whole account of your proceedings. I need not inform you that our affairs with Spain & in consequence of the appearance of an immediate War with that Power, the greatest diligence and secrecy in the execution of this Commission is required.

Should all your attempts to find the Person prove unsuccessful, I imagine the letter ought to be returned under cover to the Duke of Leeds by the Messenger, that no trace may be left of the Commission. I beg the favour of you Sir to give me the earliest accounts relative to this affair, as also such information of the motions of the Spaniards, as you may receive, they being truely [sic] interesting and necessary for His Majesty's Service to be observed & communicated to His Majesty's Ministers at home & abroad. I am

Sir
Your Humble Servt
Signed Hervey

P.S. I have advanced James Dickens £ 80-Sterling he will be accountable for whatever he gets[43].

May 26, 1790. Brame sent a letter to the Duke of Leeds from Genoa only two days later. Hervey apparently expected Brame to address Leeds directly and without delay because Brame enclosed in his despatch to Leeds a letter that Hervey had sent to him for forwarding. Brame's letter to Leeds reads as follows:

Genoa 26th May 1790

My Lord Duke

This morning arrived Mr Dickens, one of the King's messengers dispatched to me by Lord Hervey, His Majesty's Envoy Extraordinary at Florence with a letter for Your Grace, which I have the honor to inclose, also a Copy of His Lordship's Letter to me.

Your Grace will please to observe, that His Lordship has sent me the letter for Mr Paolo Rossi, not being able to find him out.

I look upon myself as very lucky on this occasion to be acquainted with him, having had his Confidence in the year 1784, when he returned from England, and sup-

---

[43] P. R. O. *F028/4*. Folio numbers are lacking.

plied him, under the name of D.n Paolo Viscardi with £ 70. Stg. by order of Mess.r Drummond & about Twenty Days agoe [sic] I saw him at Leghorn, he favoured me with a visit, after I had met him accidentally, but we had no particular Conversation, he is Secretary or Vice Consul, to the Marquis Silva, Spanish, or Neapolitan Consul.

The Importance and Secrecy of the Business is so warmly recommended to me, by My Lord Hervey, that not risque returning the Letter for Paolo Rossi, or communicating these particulars, by Post, I have determined, out of Zeal for His Majesty's Service, and to contribute all in my Power, to attain the object in Question, to depart immediately for Florence, to have a personal conference with Lord Hervey to give him all the Information possible and follow such Instructions, as His Lordship may be pleased to give me.

I presume to flatter myself this measure will meet Your Grace's approbation, which on every occasion, is my greatest ambition to deserve.

I humbly beg Leave to subscribe myself, with most profound respects

My Lord Duke

Your Grace's
most dutiful, and most humble servant
Joseph Brame[44]

Two details of this communication are of surpassing interest. The lesser of these is Brame's announcement that he is going immediately to Florence in order to confer with Hervey. This quick trip meshes perfectly with a letter of June 1 to Leeds wherein Hervey reports that Brame had arrived in Florence on May 29 to report on Viscardo's presence in Leghorn[45]; also with a letter from Brame to Hervey dated Leghorn, May 31, that contains, as an enclosure, a communication from Viscardo to Hervey[46].

A much more important detail, however, is the revelation that Viscardo was «Secretary or Vice Consul, to the Marquis Silva, Spanish or Neapolitan Consul» in Leghorn. As will appear later, this heretofore unsuspected circumstance may cast light upon some enigmatic facets of Viscardo's biography[47].

By late May, 1790, then, Brame was in personal contact with Viscardo, and by June 5 Hervey had forwarded to Leeds *two* replies from Viscardo to the single letter that Brame had delivered in Leghorn[48]. Unfortunately, none of these three crucial documents has until now come to light.

Recently discovered, however, was a letter from Viscardo to Hervey written on January 26, 1791, which documents the very important fact that

---

[44] Ibid.

[45] SIMMONS, *Two Sojourns* 275.

[46] Ibid. 275-76.

[47] See below, pp. 147 155 and 160.

[48] SIMMONS, *Two Sojourns* 276. There is one other letter from Brame to Leeds dated Genoa, June 14, 1790. Of very minor importance, it concerns payment of the consul's travel expenses for his trip to Tuscany. P. R. O. *F028/4*. Folio numbers are lacking.

On September 11 Brame complained to Hervey that Leeds never answered this letter, though his expenses were duly paid. See SIMMONS, *Two Sojourns* 276, footnote 41.

Viscardo over six months later was still negotiating with a Mr. Sundersberg and with Lord Hervey the terms of his return to London; and, indeed, that he was on the point of flatly rejecting a contract as drawn[49]. Fortunately a surviving letter from Sundersberg to Hervey dated Venice, February 7[50], and another from London on March 26 revealed that Sundersberg, besides being the negotiator of the agreement with Viscardo, had personally escorted the Peruvian revolutionist all the way from Italy to London, where the two travellers arrived on March 15[51].

Although these basic facts had been rescued from oblivion, many aspects of the affair still remained unclear, the most enigmatic being the unexplained lapse of seven months between Brame's meeting with Viscardo in Leghorn around May 26, 1790, and the Peruvian's eventual departure for London in late January, 1791. Why the protracted delay in getting Viscardo back to England? And how did the mysterious Sundersberg become involved in the affair? Such questions abounded but there were no answers.

At this point the Bland Burges Papers come to the rescue. As an Undersecretary of State for Foreign Affairs, Sir James Bland Burges was the self-same official whom Viscardo referred to as «mio protettore» in a letter to Lord Hervey written from London on February 3, 1792[52]. It now becomes evident that it was Burges who sent Sundersberg to Italy specifically to deal with a recalcitrant Viscardo who from June to October obviously had thwarted efforts by several British officials to persuade him to return to London.

October 19, 1790. The story, at least as far as the Bland Burges Papers reflect it, begins on October 19, 1790, when Burges despatched to Sundersberg, then on a diplomatic assignment in Ostend, Belgium, an urgent order: «... you will *immediately on the receipt of this letter* embark on board the Packet Boat at Ostend, and make the best of your way to this Office ...». Reiterating a few lines later the need for Sundersberg's coming «*immediately*», Burges adds that «... you may be certain I have my particular reasons for it [i.e., the request], which I trust you will hereafter be pleased with yourself»[53].

November 20, 1790. The nature of Sundersberg's new mission comes into focus when about a month later, on November 20, Viscardo addressed a letter, presumably to Burges, though as is so frequently the case with Viscardo's communications, the name of the addressee does not appear on the letter itself[54]:

---

[49] Ibid. 278.
[50] Ibid. 279.
[51] Ibid.
[52] Ibid. 280.
[53] Bland Burges Papers, *Box 47*. Folio numbers are lacking. Hereafter I shall cite the Bland Burges Papers as BBP.
[54] It seems likely that after almost six months of negotiating his proposed return to London, Viscardo had been in contact with Burges; or if not with him, perhaps with his old correspondent, Evan Nepean, who was still in the government.

Mon très cher Monsieur

Je vous rends, Monsieur, infiniment de graces pour le souvenir qu'il vous plaît de conserver de moi, et pour le témoignage que vous m'avez donné de vôtre bonté, en me procurant la connoissance très estimable de M.r Sundersberg. J'ai été bien charmé des entretiens que j'ai eu avec si digne personne, et quoique d'abord nous ne nous soyons pas trouvés d'accord, parcequ'il ignoroit l'état de mes affaires et le gran changem.t survenu dans mes circonstances, au bout il a convenu que ses premières propositions étoient fort audessous de l'équilibre de justice. Par les nouvelles du jour il n'y a plus à questioner là-dessus, et si jamais le cas revenoit de renouveller les mêmes propos, je crois Mons.r Sundersberg trop équitable pour douter qu'il entamât quelque négotiation que ce fût à des conditions désavantageuses et préjudiciables pour moi. Le voyage qu'il va continuer dans l'intérieur de ce pais, va le mettre plus en état que moi de choisir les vins que vous goûtez.

Je vous prie de me conserver votre précieuse amitié et de me croire avec un inviolable attachement.

Monsieur

Livourne 20 Nov.e 1790.
Votre très humble et très obb.t serviteur et ami
Rossi[55].

It is clear that Sundersberg had been rushed to Italy to negotiate Paolo Rossi's return to London and that Viscardo had quickly rejected his initial offer because it was «fort audessous de l'equilibre de justice». Let it be noted, however, that Viscardo professes to believe that Sundersberg has realized that his offer was unjust because he «ignoroit l'état de mes affaires et le gran changem.t survenu dans mes circonstances». What change in circumstances? I submit that this line almost surely refers to Viscardo's having obtained by 1790 the post of «Secretary or Vice-Consul, to the Marquis Silva, Spanish or Neapolitan Consul» in Leghorn, as was reported by Brame in his letter to the Duke of Leeds of May 26[56]. With whatever regular income the post provided, Viscardo had, surely for the first time in his life, been negotiating with British officials from a position of strength. The extreme measure of sending Sundersberg all the way to Italy reveals clearly that Leeds and Burges placed a very high priority on enlisting Viscardo (and probably some other people in Italy, as we shall see) in the service of Great Britain. Given these circumstances, Viscardo was, then, on November 20, tightening the screws on Sundersberg, so much so that by November 27 the latter shared his frustrations with Burges.

November 27, 1790. Actually there are among the Bland Burges Papers *two* letters of November 27 from Sundersberg to Burges. The lesser of these for present purposes is a long travel narrative (six folios) that recounts events

[55] BBP *Box 38* 77-78.
[56] See above, p. 145.

of the British negotiator's eventful and sometimes hair-raising trip from England to Florence. Almost incidentally the last paragraph in the body of the letter reveals that Hervey had informed John Udny, consul at Leghorn, about Sundersberg's mission in his city and that Udny «... est pareillement de l'opinion qu'on ne devroit manquer a tout prix de s'assurer de ce Sujet malgré de ce qui sy passe; ainsy j'attends vos ordres avec empressement»[57]. These lines sound as though Sundersberg had already sent Burges an earlier communication about his dealings with Viscardo, but it may be that he is merely alluding to his other letter of exactly the same date which, though much shorter, is devoted in large part to seeking Burges' understanding of his vexing situation. Not the least amusing aspect of his almost comical account is the subterfuge he employs of reporting on his negotiations as though he were contracting an «acteur» for the London stage. Because it lays bare so many revealing details about the entire episode, I cite the document at considerable length. It is in the second paragraph that Sundersberg addresses his problems directly:

J'ay vu l'acteur en question, il est tel qu'on peut le souhaiter, sa composition, dont il m'a fait voir et entendre quelques morceaux, est admirable et je ne doute pas que les entreprenneurs en seront très contents, si on veut lever les pierres d'achoppement pour faire cette aquisition. Je vous assure Monsieur qu'il m'a donné de la tablature pour venir a bout et le fixer. C'est un homme très méfiant et singulier, mais sincère et honnet et demande d'être beaucoup cajolé et ménagé; il est très avantageusement placé et beaucoup considéré et peut très bien vivre, ce qui rendoit même ma négotiation plus difficile. Ma première proposition le choqua infiniment, je taché néantmoins de le ramener en écoutant ses propres propositions sans les condamner, mais après 9 Nicodémiades et que je ne voulois ni pouvois pas lui accorder sans ultérieures ordres ce qu'il demandoit, il voulut absoulument m'échapper et ne plus entendre parler de rien, se plaignant beaucoup de son premier séjour à Londres et craignant de n'être pas mieux traité une 2.de fois. Comme il m'avoit dit que Mr U. savoit ce dont il s'agissoit, mais qu'il ne vouloit pas lui parler, je fis trouver ce digne homme et sans faire semblant de rien, lui fis la confidence d'une partie de ma mission, ce qui me donna un grand mérite auprès de lui, comme mon dessein étoit de les aboucher ensemble malgré le bon gré de l'un, je fus en sorte que celuy-là étoit obligé de venir encore me voir chez moi à une heure marqué pour m'apporter une feuille de mon Album Amicorum. Mr U. sy trouva avant l'heure du rendésvous, et nous voila tous les 3 ensemble et mon homme rassuré et prêt à retirer sa première lettre à Mr N./: donc pourtant j'avois tiré copie:/ et de me charger d'une autre cy jointe.

Présentement il est question de le satisfaire suivant son plan, dès notre 2 entrevue. Il veut avoir 4 parts aussy longtems que la saison durera, et puis se contenter des deux, que ses biens qui ne laissent pas que d'être assés considérable in Loco tertio, lui soient assuré en cas que sa famille voudroit le chicaner de l'avoir quitté, ce qui un jour ou l'autre pouroit aisément se faire et sans risque par un article séparé du contract, qu'en attendant on ne le laisse manquer de rien et qu'on lui donne tous les assurances ministérielles et de façon qu'un changement même ne puisse pas lui être nuisible.

---

[57] BBP *Box 42* 87-92.

Mr U. est très fort de mon avis qu'on ne doit pas laisser échapper ce sujet coûte qui coûte, il est unique et posède tout ce qu'on peut désirer, plein de bonne volonté et très capable de diriger le théâtre dans tout ses tours et retours: jamais une occasion pareille sy présentera si on la laisse échapper en regardant de trop prêt la dépence. C'est étonnant de voir les préparatifs que cet homme a déjà fait pour paroitre dignement sur la scène, et les vues qu'il m'a communiqué pour ce qui reste à faire pour que le spectacle soit le plus brillant du monde. Ainsy Monsieur faittes moi la grace de me faire savoir par le retour du courier ce que je dois faire dans cette circonstance[58].

Let it be noted that Viscardo is, in Sundersberg's eyes, a most difficult person to deal with, though depicted here as sincere and honorable. Somewhat less so was Sundersberg himself since, by his own confession, he surreptitiously copied a first letter written by Viscardo to Mr. N. (surely Evan Nepean) that Viscardo decided to withdraw in favor of another. Nepean apparently received both of these letters. The first communication was probably a rejection of Sundersberg's initial offer, a rejection that Viscardo reconsidered after Udny, at Sundersberg's behest, intervened with the recalcitrant «acteur en question».

It is evident that Viscardo was striking a very hard bargain: no less than a peremptory demand that he be paid double the stipend the British were offering, at least until such time as he might be able to claim his inheritances in Peru. This outcome would hinge inevitably upon the success of the British military expedition to South America that Viscardo had been proposing since 1781.

Worthy of note also is Sundersberg's astonished comment about the preparations Viscardo had made for his role in such a campaign. The significance of this observation became clear, I suspect, when Viscardo, on arriving finally in London on March 15, 1791, presented to British officials his already prepared *Projet pour rendre l'Amérique indépendante* with a notation at the end: «Fait a Livourne 18 Septe 1790 et presenté a Londres le 15 Mars 1791»[59]. It is likely that Viscardo had shown a draft of this document to Sundersberg in November. It is not even beyond the realm of possibility that he may have shared with the British negotiator some preliminary portions of the most famous of all his writings, the *Lettre aux espagnols américains,* a work that he would present to Burges some ten months later[60].

---

[58] Ibid. 93-94.

[59] SIMMONS, *Los escritos* 31-36. Shortly before his death in London in late February, 1798, Viscardo left his possessions, including a number of unpublished manuscripts, with Rufus King, the Minister of the United States in the British capital. (For information about this episode, see BATLLORI, *El abate Viscardo* 136-42). King passed them along to Francisco de Miranda, the early Venezuelan precursor of Spanish-American independence, who made plans to publish almost all of them. However, he was able to see through the presses only the *Lettre aux espagnols américains* in 1799 (with a Spanish translation in 1801). Today Viscardo's manuscripts are in the King Collection of the New York Historical Society in New York City. In *Los escritos* I published most of them along with an introductory study that dwells in considerable detail upon the events I have just outlined here in summary fashion.

[60] See below, pp. 164-66.

December 4, 1790. On December 4 Sundersberg reported to Burges that «mon acteur» had submitted to him still another unbending letter, albeit he professes to believe that Viscardo truly wishes to be helpful. In expressing his hope that Burges will approve his own inclination to meet most of Viscardo's demands, Sundersberg reveals a surprising detail: namely, that he forgot in his last letter to report the fact that «mon homme parle encore d'un autre de ses amis qu'il considere comme son bras droit et qu'il faut chercher et absoulument [sic] avoir s'il n'est pas mort, mais pour celuy-la seul, il demande une pension de 100 – qu'il saura meriter a tous egards par ses capacités extraordinaires»[61]. Viscardo's insistence that Sundersberg recruit a friend – no less than his right-hand man – into the pay of the British is a most curious turn of events; but the more surprising fact that he apparently does not even know whether the individual concerned is alive or dead casts a strange light on an even stranger demand. Would that we had some inkling as to the identity of this mysterious collaborator-to-be!

December 11, 1790. One week later, on December 11, Sundersberg, as he counted time while awaiting Burges' response to Viscardo's demands, pens a few lines of self-pity. Plaintively he laments the fact that recent events may force him to cut short his sojourn in Italy without realizing his dream of visiting Rome. However, he professes himself ready to accept whatever fate may decree[62]. Like so much of what Sundersberg writes throughout this entire episode, his studied praise of self is most self-serving[63].

December 18, 1790. On December 18 Sundersberg, who was clearly writing on a weekly schedule while awaiting instructions, sent Burges a letter that, except for four opening lines and a few more at the close, quoted many paragraphs verbatim from a letter he had received from Viscardo. Because the quoted passages are from Viscardo's pen, I publish them in their entirety:

Florence ce 18 Decemb.^{r} 1790

Monsieur!

Ayant reçu le moment après le départ de ma dernière du 11 dit, une autre lettre de mon Acteur en question assés intéressante. J'ay l'honneur de vous envoyer l'extrait par la présente.

«Pour mois je puis vous assurer, que depuis le moment où j'eus connoissance des nuages qui s'élevoient et menaçoient un terrible orage, je n'ai pu retenir mon imagination dy [sic] penser, et que depuis sept mois, j'ai négligé et presque oublié mes intérêts personnels, pour m'occuper des conséquences qui en résulteroient à l'Europe.

[61] BBP *Box 42* 95-96.

[62] Ibid. 97.

[63] In SIMMONS, *Two Sojourns* 277, footnote 45, I printed a most unflattering criticism of Sundersberg's character and his alleged exploitation of Burges' susceptibility to flattery that was written by James Hutton in his *Selections from the Letters and Correspondence of Sir James Bland Burges, Bart., Sometime Under-Secretary of State for Foreign Affairs* (London 1885) 125 140-41.

La curiosité de ceux qui se repaissent des nouvelles bruyantes a donc été trompée; mais les hommes sensés, ne prouvent pas moins de satisfaction dans la considération d'autres événements, que produit la vicissitude des choses humaines, en voici un de ce genre, qui vous intéressera peut-être, au moins parcequ'il vient de pays fort lointain, mais que je tiens de bonne main.

En occasion que dans la ville de Mendoza (:appartenante à la Vive Royauté de Rio de la Plata, dans l'Amérique Meridionale:) on célébroit par des réjouissances publiques l'élévation au Trône Espagnol de Charles quatre, une troupe de plus de cent indiens sauvages sy présenta aussy, pour prendre part à la solemnité; et par des jeux, qui furent plus goûtés par les spectateurs, que tous les autres, témoigna sa satisfaction pour l'objet des réjouissances. Mais ce qui a intéressé le plus vivement les Espagnols de Mendoza, c'est la nouvelle que dans sa Tribu (: errante comme les Tartares:), ils avoient en qualité de prisonnier un ex jésuite nommé Godoy, natif de la sudite [sic] ville de Mendoza, et qu'on l'avoit destiné à la garde des troupeaux. L'indien ajoûta qu'ils avoient aussy quelques Anglois prisonniers. Cequi regarde les Anglois ne se rend pas inérogable, dit la lettre de Mendoza, parcequ'il y a peu de jours, qu'on a vu des voiles Angloises vers le port de Conception etca.

Cette nouvelle fut tout de suite envoyée a Santiago Capital du Chili; et de Mendoza on a écrit en Italie pour avoir des renseignemens sur l'ex jésuite Godoy, parcequ'en cas que réellement il puisse se trouver esclave parmis les indiens sauvages, ses parens et amis auront le soin de le racheter.

Moi je suis d'avis que le Gouvernement Espagnol se donnera toutes les peines de racheter tant l'ex jésuite, que les Anglois, pas tant par humanité, que par des vues politiques, en cas que dans toute cette histoire il y ait de la vérité, ce que pourront connoître d'autres, mieux informés des choses.

En attendant, voicy ce que l'on sait en Italie sur le compte du dit Godoy. Il y a douze ans a peu près qu'il disparut et l'on est sûr qu'il se porta a Londres, où il séjourna longtems, mais en fin on ignore où il puisse se trouver, et il seroit bien malheureux pour lui d'être allé chercher si loin un fin funeste, soit qu'il reste dans l'esclavage, soit qu'il retombe dans les mains du Gouvernement espagnol.

Il y a plus de deux mois que cette nouvelle est venue en Italie, et il n'y a pas à douter, qu'elle ne fut arrivée bien plutôt à la Cour de Madrid, et Dieu sait combien elle a influé sur les négotiations avec l'Angleterre.

J'ay tout arrangé pour tenir ma parole dans six ou 8 jours dicy, s'il le faut. Si de votre côté il y a les mêmes dispositions, vous pouvés m'en écrire, et vous rendre immédiatement à Pisa à l'auberge de etca».

J'attends sous peu mon sort décidé et de recevoir vos ordres si je dois poursuivre ma mission qui est en bon train, ou m'en retourner par Venise sans avoir rien effectué, ce qui seroit grand domage et Rome et Naples perdroient un grand admirateur de leurs beautés, mais la volonté du destin soit faite[64].

Potentially the most sensational part of the story from Mendoza, the rumor about Juan José Godoy is, of course, apocryphal. However, Viscardo's impersonal commentary about it and about Godoy himself should serve, I believe, to end for all time the quite reasonable speculation that some historians have engaged in concerning the possibility that Viscardo and Godoy

---

[64] BBP *Box 42* 98-99.

– two of the most prominent among early agitators for Spanish-American independence and both ex-Jesuits – might have crossed paths in London when both were living there between 1782 and 1784. This clearly did not happen[65]. There is absolutely nothing in the letter to indicate that Viscardo had ever known Godoy personally.

December 24, 1790. On December 24 Burges wrote his answer to Sundersberg's first three letters from Italy. Undoubtedly for reasons of security, Burges signs himself I. Freeman and uses the now customary code device of referring to Sundersberg's negotiations with «performers» he is supposedly recruiting for a theatrical «spectacle». The instructions that Sundersberg was awaiting so anxiously in Florence were as follow:

Whitehall 24th Dec.r 1790.

My Dear Sir

I have safely received your three letters, and am happy to find you was [sic] able to overcome the various difficulties you experienced during your Journey. As is the case in all journies, the Reader is infinitely more delighted than the Performer. In your's this must be particularly so, for your situation must frequently have been extremely unpleasant, tho' your account of your difficulties is uncommonly entertaining. Continue, I beg of you, to give me exact details of your adventures, as well as accounts of what you see and hear.

From the interest I take in the success of the Spectacle in which I am concerned, I cannot but express my satisfaction at your friendly exertions in looking out for such performers as you may conceive to be possessed of sufficient abilities to fill the Scene properly. The actor, whom you tell me you have seen, appears from your account of him to be very proper for our purpose; and I therefore think he ought not by any means to be lost. With regard to the terms he proposed, I think them higher than we can well afford to give, especially considering the uncertainty we are under as to the commencement of the Season. I am of opinion therefore that he should be engaged on the Terms I originally mentioned to you, with this addition, that, while he is *actually* employed in the service of the Theatre, he shall have the additional Salary he requires.

With regard to the Dancer you mention, I mean the one you heard of at Leghorn, and who was so strongly recommended for his knowledge of the Mezzo Carattere, I

[65] Batllori offers a succinct but detailed overview of scholarship about this problem and concludes, correctly as the Sundersberg letter now proves, that the Viscardo brothers and Godoy apparently did not meet in London, notwithstanding the fact that Godoy was residing in that city all the time that the Viscardos were there. That Juan Pablo could spend almost two years in the British capital without meeting a fellow Spanish-American of Godoy's background, and that in 1791-1792 he and Francisco de Miranda could live contemporaneously for well over a year in the same city without ever meeting (see SIMMONS, *Los escritos* 32) argues that Viscardo was very much a «loner» during his two stays in London. While it is true that British officials were apparently content to keep such agitators unaware of each other's existence, Viscardo, for his part, undoubtedly believing himself to be the Foreign Office's sole, or at least principal, adviser on Spanish-American affairs, was in all likelihood not seeking collaboration with others. He would surely have had good reason to be wary of third parties who might or might not support proposals designed no less to facilitate his own return to Peru than to liberate his homeland from Spanish rule.

For more about Godoy, see below, pp. 161 and 162.

am decidedly of opinion that he ought to be engaged, as the local knowledge of such a person, who has been upon the spot, must be in the highest degree usefull in a new undertaking like that in which we are engaged. I think therefore it will be extremely proper for you to call upon him, after you have concluded your bargain with the first person I have mentioned, in your way to Rome, and to do what you can to engage him to join our company, on the terms I originally proposed.

If you succeed in procuring these two, all that will remain for you to do will be to obtain some person properly qualified to fill the parts of the Basso Caricato; and for this it may be necessary to have some one acquainted with the Humour of the North as well as that of the South. I need not however take up your time unnecessarily on this subject, as you already know what it is we want, and will, I am sure, do all you can to supply us with such persons as may be best calculated to answer the purposes of our new Theatre. I will therefore only add, that our Company is in that state, that we shall not want above Three to compleat it, provided they are possessed of the different qualifications to which I have alluded. If you cannot find such a one as the Third I have mentioned at Rome, or in its neighborhood, you perhaps may be more fortunate at Venice or in the North East of Italy. Should you therefore be inclined to visit that part of the Country, pray remember my Commission; and at the same time have the goodness to procure for me a Cask of the Cyprus wine of which you speak so favorably and which I know by experience to be excellent.

I am ashamed to give you all this trouble; but I know your friendship will excuse me, in a matter in which I am so materially concerned. Be assured that I am always ready to do all in my power to serve you, and that I shall ever remain

My dear Sir
Your very faithfull Servant
I. Freeman[66]

Of particular interest here is Burges' dispirited attempt to limit Viscardo's compensation to his original offer plus an additional stipend to be added only while the «actor» is «actually employed», meaning, of course, during whatever time Viscardo may be *actively* in the British service. This would presumably signify, in code, until such time as he returns to Peru and claims his inheritances as a consequence of a succesful British military operation; or, under less fortuitous circumstances, until the British government decides against embarking on such a venture and dismisses him. The «dancer» Burges agrees to hire was probably the mysterious individual whom Viscardo had recommended as his right-hand man in his letter of December 4. Less clear at the present time is Burges' suggestion that Sundersberg hire still a third person – whose qualifications are supposedly known to him – in Rome, Venice, or northeastern Italy. One can only wonder whether Sundersberg departed London with specific orders to seek out at least one and perhaps two other agents besides Viscardo.

[66] BBP *Box 47*. Folio numbers are lacking.

December 25, 1790. The instructions from Burges would not reach Florence for a couple of weeks, so Sundersberg simply marked time. On December 25 he again wrote to Burges, but he alluded to his problems with Viscardo only by indirection. In his first paragraph he declares that he is awaiting the courier with «choses nouvelles» from Burges, undoubtedly a reference to the orders he was awaiting. «... Dieu veuille», he adds, «qu'elles correspondent à mon attende, si non il faut obéir». Also, in recounting that Consul Udny has sent him, Sundersberg, a letter, he quotes a postscript: «P.S. When you write Mr Burges, I beg of you to ask him pardon for not answering his letter by you, and I hope will tell him, if you have not done so already, that I comply'd with it most willingly, and not without effect»[67]. Udny here surely must be referring to efforts he has made to persuade his old friend Viscardo to accept Sundersberg's offer.

January 1, 1791. On January 1, 1791, still awaiting direction from Burges, Sundersberg pens a very short letter that is little more than a New Year's greeting to his boss. Lamenting, however, that he is «Encore privé de vos très chères nouvelles ...», he expresses impatience with his enforced inactivity. He also laments a lack of social contact with Italians, but not without voicing a dislike of the «fausseté en général dans cette nation»[68].

January 11, 1791. Immediately upon receiving Burges' (i.e., Freeman's) letter of December 24, Sundersberg, with unconcealed glee, reports on January 11 that he has swung into action. Authorized by Burges to offer Viscardo the double compensation he demanded *during such time as he was actually working for the British government,* Sundersberg clearly is on the point of capitulating to Viscardo's demands when he writes:

Monsieur!

J'ay eu la satisfaction inexprimable de recevoir hier, l'honneur de la très chère votre du 24 Decemb.^r a.p. et me voilà en train; J'ay mis mes fers au feu par ce courier, pour inviter mes amis U et R. de m'appointer un rendésvous à Pisa et puis je metterai à la voile par le premier bon vent qui souflera pour finir ce qui me reste à faire; soyés sûr et persuadé que j'employerai tout [sic] mon attention pour vous satisfaire le mieux qu'il sera dans mon pouvoir, c'est mon seul but et mon ambition.

Dans la circonstance où je me trouve, il n'y a pas de milieu et il faut que je promets et guarantie parole d'honneur à mon premier acteur tout ce qu'il a exigé et suis sûr que vous soutiendrois [sic] et sauverés ma parole donnée. C'est un sujet qu'il faut avoir, ainsy il faut passer sur bien des choses, d'ailleurs il ne demande ce salaire double [sic] q'autant de tems que son patrimonie lui soit assuré et mis hors de porté de la chicanne, ce qui sera un tour fort aisé. Il est à présent question de le faire marcher, pour que les autres marchent, si je les ai une fois en route j'aurois aussy soin de les faire arriver à bon bord[69].

---

[67] Ibid. *Box 42* 100-1.
[68] Ibid. 102.
[69] Ibid. 103.

The friends identified as U. and R., whom Sundersberg has invited to a meeting in Pisa, are surely Udny and Rossi.

January 22, 1791. From Florence on January 22 Sundersberg reports on what happened at the gathering in Pisa. Signing himself Rathsbonne (though the handwriting is unmistakably Sundersberg's), he declares triumphantly that:

Je viens de retourner de P. et malgré maintes difficultés je suis venu à bout de les aplanir et tout va en ordre, mon homme est à moi, ses papiers et compositions musiquales sont entre mes mains, sa malle vous parviendra par Ecru [??] à votre adresse par le canal de M.r U. et le 26 ou 27 cour.t nous nous mettrons en route pour prendre langue où il sera nécessaire avant d'aller à la capitale en question.

Il n'y avoit pas moyen de m'assurer de mon Emplette que de lui accorder tout ce qu'il désiroit, et de le lui donner par écrit, avec 25 zechins à compte.

It is clear, then, that Viscardo was about to receive a written contract acceding to all of his monetary demands. Less clear is the reference to papers apparently written by Viscardo that were being forwarded through Udny to Burges. Not specified either are the places through which Sundersberg is planning to travel with Viscardo as they make their way to an unidentified capital city, probably Rome.

Later in the same letter, faced by the necessity of dropping Naples from his itinerary, Sundersberg seizes the opportunity to reiterate his fulsome praise of his own devotion to duty – «Neapolis quoyque je me trouverai presque à sa porte est flanqué pour moi; mais mon devoir m'est plus sacré que ma satisfaction particulière, ainsy il faut que je m'en console» – and a few lines farther on he once again stresses the primacy of his desire to give satisfaction in his work. Other self-serving lines note pointedly that, although illness prevented Udny from attending the meeting in Pisa, the consul was not really missed: «... il m'a envoyé son soit dit Neveu pour le cas de besoin; mais tout s'est arrangé le mieux du monde sans lui»[70].

January 23, 1791. Udny, for his part, perhaps anticipating Sundersberg's effort to claim all glory for himself, only one day later, on January 23, wrote Burges some lines that express a slightly different view of events. «I had the honor of receiving your Introductory Letter of the 27th Octo.r», he writes, «and should have answered it sooner had I not waited till I could advise you (as I have now the satisfaction of doing) of *Our* having succeeded in Engaging the *Actor* in question, in which I may claim no little merit as without my Serious Interfeerance [sic] situated as he was, he would not have quitted this place»[71]. The fact that Viscardo was indeed well situated as secretary or vice-consul of the consul of Naples in Leghorn, the Marquis de Silva[72], must explain why his negotiations with the British had dragged on so

[70] Ibid. 104.
[71] Ibid. *Box 44* 88-89. The underlinings are Udny's.
[72] See above, p. 145.

many months, and it also explains why Sundersberg, even with Udny's «Serious Interfeerance» (not to mention the efforts of Lord Hervey himself), had ultimately had to capitulate to Viscardo's exigencies.

January 26, 1791. Even so, the British negotiators were not out of the woods yet. Already known, but now immeasurably illuminated by the newly discovered Sundersberg-Burges correspondence, is a frantic letter that Viscardo wrote to Lord Hervey on January 26 when Sundersberg, at the last moment, apparently tried to alter the terms of a contract already agreed upon. For whatever reason, Viscardo was clearly on the point of rejecting the last offer of the British when he wrote:

Il dispiacere di trovar V. E. indisposto di salute, unito alla difficoltà, che Mr de Sundersberg mi ha rappresentato, di non esser quasi possibile ch'ella si prestasse a legalizzare ed autenticare la scrittura con cui il sud:o Sig:re mi promette la protezione della Gran Bretagna ed una pensione di duocento lire sterline annue, oltre duecento altre annue fino a che io sia reintegrato nel possesso de' miei bieni ereditarj, e la perspettiva de tanti altri oggetti, per me importantissimi, mi hanno quasi tolto di senno, e di coraggio per avvanzare a V. E. la proposizione di ratificare la convenzione del Sig:re Sundersberg[73].

February 4, 1791. Whatever the last-minute hitch my have been, Viscardo clearly prevailed over Sundersberg and Hervey for on February 4 Sundersberg, with Viscardo in tow, wrote to Burges from Venice a lengthy letter that casts a faint light on many absorbing but hazy details:

Monsieur!

Vous serez sans doute surpris de recevoir une lettre de Venise au lieu de Rome, que je n'ai pas eu le bonheur de voir non plus que Naples; mais il falloit céder a la nécessité et regarder mon devoir comme le principal but de mon voyage qui est celui d'être dénicher [sic] des merles. J'ai donc après bien de peines jusques au dernier moment déniché celuy qui chantoit le mieux, et me suis tout de suite mis avec lui en voyage, il étoit question d'aller à Rome par Siene et revenir après à Boulogne; mais non avis étoit d'aller premièrement à B. pour prendre langue et de voir ce que nos trouverions là et aux environs de convenable affin d'être plus positif dans notre choix à R. Milord Hervey approuva mon avis, et nous le mirent [mîmes] en exécution sur le champ, traversâmes les Alpines en 22 heures et arrivâmes à B. dans les états du Pape, qui par parenthèse, est un pays bâti sur l'enfer. La nous vumes un très estimable homme qui sera des nôtres quand nous le voudrons, il trembla quand il seut notre dessein d'aller à R. nous fut voir le danger que nous courerions infalliblement, outre l'impossibilité de pouvoir dénicher un seul oiseau convenable par mille raisons quil allégua, promettant de l'autre côté, de sonder le terrein dans ses environs et de nous en donner avis avec les précautions dont nous sommes convenus, insistant en même tems de nous mettre en sûreté le plus vite que possible, ce que nous fûmes tout de suitte [sic] et d'autant plus volontier que Milord H. m'avoit parlé de même beaucoup sur la possibilité que je pourois avoir ma proie soufflé qui ne veroit alors plus le jour, et qu'un

[73] See SIMMONS, *Two Sojourns* 278, for the complete text of this letter.

coup de corbeau pouroit bien m'en priver également, nous partimes donc au plus vite par des chemins les plus affreux ou nous pouvions faire que 9 postes et demi par jour avec 4 cheveaux à ma chaise, au risque de verser à chaque moment dans des précipices, ce qui ne plaisoit pas beaucoup à mon compagnion [sic] qui n'est pas accoutumé à ces sortes d'exercises; enfin en 4 jours nous nous rendumes hereusement de Bologne icy dans le pays des huitres, le 1e de ce mois, nous verons à la hâte et à la nage le plus nécessaire et puis tournerons nos pas pour le Tyrol et l'Allemagne ...

Sundersberg goes on to trace his proposed itinerary through Augsburg, Stuttgart, Strasbourg, and Paris, and he asks permission to stop in Brussels as well because both his travelling companion and he are desirous of visiting that city. Lastly he gives Burges an address in Paris where a reply will reach him[74].

Obviously there is more here than meets the eye, though it is clouded in obscurity. The reasons why Sundersberg elected to visit B. (probably Bologna) before going to R. (Rome) are not explained; nor is the person identified who in Bologna was apparently collaborating with Sundersberg (and Viscardo?) and who dissuaded them from going on to Rome because of the dangers involved. The letter, with its vague reference to a «choix a R.», seems to suggest that the planned visit to Rome was probably conceived initially as part of the efforts of Burges and Sundersberg to recruit there another agent or two like Viscardo. Here the code words used are a reference to rounding up blackbirds, but exactly what was to be done in Rome is never clarified.

Sundersberg's deprecatory observation that his travelling companion was not accustomed to such exercises as the hair-raising coach ride from Bologna to Venice will some days later be followed by open mockery of Viscardo's lack of courage[75]. Another barb wherein Sundersberg observes wryly that «... je vous assure que la tâche que j'avois a remplir n'étoit pas la plus aisé comme M.r Udny et M.r H. [Hervey] peuvent témoigner...» almost surely refers obliquely to a temper tantrum that Viscardo threw just before his departure from Florence when, as revealed above in his letter of January 26 to Hervey, he all but broke off negotiations with him and Sundersberg. Some two or three months later the latter was to recall Viscardo's «État Splenique dont vous aves Milord [Hervey] eu une preuve le moment avant notre départ»[76].

February 7, 1791. While still resting in Venice, Sundersberg wrote on February 7 a brief letter to Hervey that I published on an earlier occasion. Though important at the time of its discovery because it revealed for the first time that Sundersberg personally escorted Viscardo from Florence to London[77], it contains nothing that is not treated in greater detail in the letter to Burges of February 4 just examined above. It calls for no further attention at this time.

---

[74] BBP *Box 42* 105-6.
[75] See below, p. 158.
[76] SIMMONS, *Two Sojourns* 279.
[77] Ibid. 278-79.

March 5, 1791. Approximately one month later, on March 5, Sundersberg communicated with Burges from Paris to apologize for not having done so earlier because of an accident to his hand. He also declares that his trip has been slower than planned because «mon compagnon de voyage étant un homme qui aime les aises, a peur de tout, et n'aime pas trop les nuits ...». A most unflattering portrayal of Viscardo, this brief description is, unfortunately, one among very few third-person appraisals that we have of the Peruvian revolutionist's character or personality. It is even more regrettable that it was written by an observer whose propensity for self-aggrandizement at the expense of others is well documented (see, for example, his comments about Udny in the letter of February 4 treated above). So while it may actually be true that Viscardo recoiled from hardships and was lacking in valor, it would be unfair to judge him solely on the testimony of a witness of such dubious reliability[78].

However this may be, Sundersberg goes on to relate that:

> ... néantmoins je l'ai mis en train à sous peu de jours j'aurai le plaisir de vous le présenter en propre personne sauf et sain. Je n'étois pas tranquile jusques que j'avois passé les frontières de l'Italie de peur de le perdre; vous approuverés mes démarches après vous les avoir expliqué de bouche plus clairement que je ne pourois le faire par écrit et M.[r] *Viscardo* sera mon plastron[79].

The last line means, in all probability, that upon becoming acquainted with Viscardo, Burges will realize how difficult he was to deal with.

The remainder of this letter treats some travel and financial details that do not call for attention at this time.

With this letter, the last before the two travellers reached London on March 15, and with two others of subsequent date whose existence I revealed on an earlier occasion[80], our documentation of the Sundersberg episode in Viscardo's life ends, at least for the nonce. It is to be hoped that additional materials may in the future clarify some important points that still remain clouded: e.g., the identity of the prospective British agents whom Sundersberg was trying (perhaps in some cases at Viscardo's behest) to contact in Italy; the identity of the mysterious individual in Bologna who dissuaded Sundersberg from going to Rome; the reasons for some changes in Sundersberg's itinerary; and numerous other details. But the fairly copious correspondence contained in the Bland Burges Papers, combined with some earlier discoveries in the Public Record Office, has ennabled me to trace here some of the main events surrounding Viscardo's return to England in 1791.

---

[78] From Viscardo's own pen, there is, however, some evidence that he was not a man of reckless valor. See below, pp. 171-72.

[79] BBP *Box 42* 107-8.

[80] SIMMONS, *Two Sojourns* 279-80.

2. *Viscardo in London, 1791-1797.*

Between his second arrival in London on March 15, 1791, and September 15 of the same year, Viscardo sent several communications to Burges that the latter preserved among his papers. Some of these are important.

March 15 or July, 1791. Probably first chronologically is the copy of his *Projet pour rendre l'Amérique Espagnole Indépendante* that Viscardo presented to Burges[81]. Unlike the manuscript copy of the same work that is owned by the New York Historical Society and is dated precisely in its author's own handwriting: «Fait à Livourne 18 Septe 1790 et présenté à Londres le 15 Mars 1791»[82], the text of the Burges copy bears no date. However, someone, probably a filing clerk in the Foreign Office, has pencilled at the end a notation «July 1791». In due course I shall examine this discrepancy in dating[83].

April 3, 1791. Well before the month of July, however, Paolo Rossi wrote a interesting letter to someone in the Foreign Office, in all likelihood Burges himself:

Monsieur

J'ai l'honneur de vous remettre la traduction de ma dissertation sur le commerce de l'Amérique Espagnole, et je serai très charmé, si vous daignez agréer mon travail. Vous y trouverez la matière un peu plus détaillée, que dans le premier essai, que j'écrivis en Italien; celui-ci par conséquent vous devient tout à fait inutile, et vous m'obbligerez infiniment de me le rendre, au moins pour en tirer copie, car j'y attache beaucoup d'interêt, aussi bien qu'aux deux lettres, du Général Acton, et de mon Procureur le Doyen d'Arequipa, conjointement à la réponse de Dn Antonio Porlier; sur quoi je vous prie de me tirer de l'inquiétude où je suis, crainte que ces papiers-là ne s'égarent dans la foule de tant d'autres qui passent par vos mains.

Le motif qui me porta chez vous deux fois vendredi dernier, c'étoit de vous apprendre, que j'ai été reconnu a Londres, on ne peut pas mieux, par deux des plus intimes amis du Marquis de Silva, de Livourne, justement comme ils arrivoient dans leur voiture de voyage. Ainsi, puisque je ne puis plus me tenir caché, il me faut prendre quelque résolution à cet égard, car le pis ce seroit de n'en prendre aucune. Je vois tout clair l'enchaînement de ce qui va suivre, et si vous voulez bien m'écouter, je vous exposerai mes idées sur le parti qu'on pourroit tirer de cet accident, en me rapportant à votre décision.

Mr Sundersberg m'a remis hier une lettre d'Italie, pour répondre à laquelle il me faut savoir si j'ai quelque chose à dire de votre part, ou non.

Une immagination ardente, que je ne suis presque pas maître de modérer, surtout dans la désolante solitude à laquelle toutes mes circonstances m'obbligent, et vivement affectée par tant de malheurs que j'ai essuié, même à Londres, ne cesse de me dépeindre tout ce qui m'environne dans les couleurs les plus afligeantes. La confiance

[81] BBP *Box 38* 81-88. The Bland Burges manuscript has no title.
[82] Published in SIMMONS, *Los escritos* 31-36, 165-71. Also, see above p. 149.
[83] See below, p. 163.

sans réserve que je dois à votre bonté et celle du Gouvernement, me fait bientôt espérer de me voir délivré des embarras où je me trouve a présent, et de toute inquiétude pour l'avenir. Dans cette attente, et avec le plus sincére dévouement, j'ai l'honneur d'être

Monsieur
Londres le 3 d'Avril 1791

votre très humble, obbéissant
serviteur
N. 6 Greek street, Sohó
Rossi[84]

Of particular interest here is the fact that the author, at some earlier time in Italy, had presented to British officials a dissertation about Spanish-American commerce. This work, slightly revised, he has now translated from Italian, presumably into French. Unfortunately I did not find this important manuscript among the Bland Burges Papers.

Intriguing too is Viscardo's mention at this time of a letter, earlier entrusted to British officials, that is said to reveal that no less a personage than General John Acton, the powerful Prime Minister of the Kingdom of Naples, had responded to something concerning Viscardo that was written by the Spanish Minister of the Indies, Antonio Porlier. The Porlier letter almost certainly was a response to one that Viscardo addressed to him about his inheritances in Peru[85]. That Acton had intervened in Viscardo's behalf suggests, as did his appointment as secretary or vice-consul to the Marquis de Silva, consul of Naples at Leghorn, that the Peruvian exile had managed to make some very influential friends at the court of Naples.

Let it be noted that precisely Viscardo's relationship with the Marquis de Silva has also given rise, only days after his arrival in London, to an unexpected crisis. Following a fortuitous but most unwelcome encounter with an intimate friend of the Marquis just arrived in London, Viscardo begs for a meeting with Burges to discuss how to deal with the fact that his presence in the British capital is no longer a secret.

It is evident that these and other misfortunes have quickly left Viscardo in a state of despair not unlike the despondency that plagued most of his first sojourn in London some seven or eight years earlier.

Finally, a need to consult with Burges about replying to a letter from Italy that was forwarded through Sundersberg may have something to do with the attempt by the latter, at one point at Viscardo's behest, to recruit additional British agents in Italy; or perhaps the letter in question was from some co-conspirator among Viscardo's friends in Italy.

---

[84] BBP *Box 38* 79.

[85] About Viscardo's efforts to claim his inheritance Batllori discovered numerous letters dated 1788 or 1789 that Porlier exchanged with several other individuals, including Viscardo himself. See *El abate Viscardo* 254-83.

April 7, 1791. Four days later, on April 7, Rossi wrote, presumably to Burges, a curious statement about himself that was framed in the third person, though in his own handwriting. Here there is direct reference to a search for «quelqu'un qui soit à propos» to collaborate with Rossi on «desseins» that would require paying the individual's travel expenses to London. Also mentioned are three unidentified friends of the Peruvian: 1) the Bolognese writer who prepared at Rossi's request a description of the Chilean island of Mocha from which he quotes here; and 2) two trustworthy friends who are said to be aware of Rossi's «secret». One of these, though his name is not mentioned, is the author of a famous *Histoire naturelle et civile de Chili.* This was the Chilean Jesuit, Ignacio de Molina. The other friend (who?) has promised to draw up a list of names of Spanish Americans who might be amenable to receiving anonymous circulars about winning «rights» for Spanish America.

The text of the letter of April 7 is as follows:

La lettre qu'on écrit à Mr Rossi, de Bologna en 15 Fév.^r^ dernier, contient d'abord la suivante description de l'Isle de la *Mocha*: «elle gît à 38 d.^s^ 37. m:^s^ de latitude sud, et sa circonférence est de plus de 60 milles. Sa partie septentrionale est unie et basse, et l'australe environnée d'écueils. Elle est très fertile et abbondante en bonnes eaux et en bois: elle fut assez peuplée jusque vers la fin du siècle passé, lorsque le Président Garro transporta ses habitans à la rive septentrionale du fleuve Víovío, pour empêcher les étrangers de s'y pourvoir de vivres. À présent elle est tout-à-fait déserte. Vers la moitié du siècle passé le Général Hollandois George Spilberg y débarqua, et s'y pourvût de viandes, de fruits, eta. Sa distance de la terre est d'un peu plus de vingt milles. Étant située presque vis-à-vis du fleuve Cauten, dans le voisinage duquel, les Jésuites avoient différentes missions, peut-être que de ce côté là l'on trouve, où l'on puisse avoir des nouvelles de D^n^ Jean Godoy eta.».

Mr Rossi avoit demandé la description de la sudite Isle, parcequ'immédiatement après le dernier traité de l'Anglaterre avec l'Espagne, il avoit immaginé, que cette Isle pouvoit être fort utile aux Anglois pour leurs pêcheries dans la mer du Sud, et que la teneur du traité leur donne le droit d'y aborder; puisque de tout côté la dite Isle déserte est éloignée des possessions Espagnoles de plus des dix lieues qu'établit le traité; et quoiqu'elle ne diste que sept lieues de la terre ferme, mais cette terre appartient aux *Araucanos* nation reconnue libre par l'Espagne elle même. Le fleuve Cauten vis-à-vis duquel l'Isle se trouve, est navigable par des gros vaisseaux, y par ce fleuve pourroient les Anglois faire le commerce interlope avec les Espagnols du Chile, qui ne manqueroient d'en profitter, dès qui [sic] s'appercevroient du moyen. Cette Isle enfin pourroit devenir, quand on le voudroit, une pomme de discorde.

On apprend à Mr Rossi dans la même lettre qu'on a fait part de son grand secret à deux autres amis dignes de la confiance, l'un desquels est auteur d'une histoire naturelle et civile du Chili, qui lui a fait beaucoup de réputation en Europe. Ni ces deux amis, ni celui qui écrit croyent pouvoir être à même de coopérer immédiatement aux desseins du susdit Rossi; mais on lui promet de penser à trouver quelqu'un qui soit à propos, et que l'on fera pour cela tout le possible, et pour le cas de le trouver, vu la distance et les frais conséquents d'un voyage jusqu'à Londres, on demande comment on doit se prendre pour surmonter cette difficulté.

On promet de lui envoyer une liste des noms des personnes de caractère parmi les Espagnols d'Amérique, aux [sic] on pourroit addresser des circulaires anonimes pour les prévenir en cas d'entreprendre de rendre à l'Amérique ses droits; on donne une chiffre pour la correspondence, et l'on finit par prier pressamment d'une prompte réponse pour délivrer le correspondant de l'inquiétude où il reste crainte que la lettre ne parvienne bien à sa destination.

Londres le 7 Avril 1791

Rossi[86]

Most striking here is the fact that in 1791 the Bolognese author of the quoted section about the island of Mocha shares Viscardo's belief that Juan José Godoy, who had, as we know now, died in a Spanish prison in February of 1788[87], might still be alive in Chile[88].

July 4, 1791. Three months pass before there is another relatively brief but quite enigmatic letter from Viscardo to Burges. Such details as his asking Burges to obtain certain books for him in Madrid are clear, as is his request that the latter tell him what he knows, presumably from intelligence sources, about rumors in the press about discontent in Madrid. I note also that Viscardo's request for payment of 100 pounds for three months' work in London corresponds exactly to the stipend of 400 pounds per year that he had negotiated with Sundersberg in Italy.

Much less clear, however, is the letter's first paragraph. The complete text of the communication follows:

Monsieur.

J'ai l'honneur, Monsieur, de vous remettre le produit de ce que j'ai travaillé en obbéissance à vos ordres; je souhaite qu'il puisse mériter votre approbation, comme je suis assuré de votre indulgence pour excuser les défauts que vous y trouverez. Je ne sais pas si j'ai eu le bonheur de saisir votre pensée; mais en cas que j'y aie manqué, je vous prie de me le signifier, et de me donner vos ordres, que je me ferai le plus grand plaisir d'exécuter autant que je pourrai, et je me flatte que je m'en acquitterai mieux, si je parviens à obtenir les deux ouvrages marqués ci-joint, et que je vous supplie de me procurer de Madrid.

Dans l'absence de mon ami M.r Sundersberg, je prens la liberté de vous remettre le reçu de cent livres d'un quartier qui échoit demain, en vous priant de m'indiquer, comment et quand est ce que je pourrai l'obtenir.

Ces jours passés j'ai vu dans les papiers pubbliques [sic] quelques nouvelles du mécontentement qui est éclaté en Espagne; si je pouvois être instruit des détails, peut-être que je pourrois dire un mot à propos; peut-être que le moment approche où les desseins de la Providence sur les nations vont se développer: je n'ose pas vous en prier,

---

[86] BBP *Box 38* 80.

[87] Ricardo Donoso, *Persecución, proceso y muerte de Juan José Godoy, reo de estado.* In *Tercer Congreso Internacional de Historia de América* II (Buenos Aires 1961) 43-144.

[88] See above, p. 151.

malgré que je sois persuadé, que vous m'honnorez de vos bontés, et que vous me croyez tel que je me prise d'être avec le plus sincère attachment et profond respect.

Monsieur

N° 6 Greek street, Sohó, ce 4. Juillet 1791

Votre très humble et très obbt
Serviteur
Paolo Rossi[89]

I have already noted above that Viscardo presented his *Projet pour rendre l'Amérique Espagnole Indépendante* to British officials either on March 15 or in July, 1791[90]. Although in this letter of July 4 he does not identify by name something he has written that he calls the «produit de ce que j'ai travaillé en obbéissance a vos ordres», if, as is possible, he did not actually present a final draft of the *Projet* until July of 1791, the document we are examining may well be a covering letter that accompanied that manuscript[91]. But it may refer to some other proposal or treatise that Viscardo had produced in an effort to «saisir votre pensée», as he put the matter to Burges. It is interesting to note, finally, that only two months later, on September 15, he presented to Burges the most important of all his works, the *Lettre aux espagnols américains*. Could it be that Viscardo was seeking on July 4 the undersecretary's reaction to a preliminary version of that crucial essay? There is simply no way of knowing at the present time.

August 8, 1791. On August 8, 1791, Viscardo sent Burges a letter that almost surely refers directly to the famous *Lettre,* though its first two paragraphs dwell for a time on more prosaic subjects: first, a report Viscardo apparently has prepared on the subject of wool-bearing animals in Peru; and secondly, his acute distress at yet another chance encounter with the same friend of the Marquis de Silva whom he had met unexpectedly three months earlier[92]. Nevertheless, the anxious Peruvian professes to believe that his

[89] BBP *Box 38* 89-90.

[90] See above, p. 159.

[91] If this be accepted momentarily as a working hypothesis, it gives rise to some thorny problems. Close textual comparison reveals that the King Collection and the Bland Burges texts are essentially the same. There is absolutely no difference as far as thought or meaning are concerned; the only differences to be noted are fairly numerous editorial changes of a word here or a turn of phrase there designed to enhance readability or improve the quality of the author's French. Close reading convinces me that the Bland Burges text antedated the generally more polished King Collection version that Viscardo kept for himself; this despite the fact that at the end of the improved King Collection text Viscardo states categorically that it was presented to British officials on March 15. It may be that on that date Viscardo presented a first draft of the *Projet* – or perhaps he spoke orally about it – and then at a later date, in response to suggestions from Burges, revised it for final presentation in July. At the same time he may have made a clean and somewhat corrected version for himself without changing the (for him) accurate original date of March 15. Otherwise it is difficult indeed to explain how the improved and presumably last version of the *Projet* could have been «presented» on March 15.

[92] See above, p. 159. Actually Viscardo's allusion to the earlier encounter dates both the event and this letter. The *year* it was written does not appear on the letter itself.

presence in England will no longer require secrecy if a «grand et très important» project that he has been pondering for some time can be carried to fruition. When he refers to the «ouvrage que je entreprendrai, quand je vous aurai remis celui dont je m'ocupe actuellement», it is not farfetched, in my opinion, to speculate that the last of the two works mentioned is either the one on wool-bearing animals that he is submitting with this letter[93], or, if not that, some other minor piece that he has in preparation. The great and important project to be done later well might be, then, the *Lettre,* which, as I have already indicated, he will present to Burges on September 15.

The text of the letter of August 8 reads:

Monsieur!

L'agrément que vous avez bien voulu me témoigner à l'occasion de notre dernier entretien sur le bétail à laine du Pérou, ne pouvoit manquer de m'engager à m'acquitter au plutôt de mon devoir, en vous communiquant, dans l'écrit ci-joint, tout ce que sur cette matière je crois pouvoir intéresser votre curiosité, en me flattant que vous daignerez l'accepter avec cette bonté dont vous m'avez jusqu'ici honoré.

Je crois en même temps être de mon devoir de vous apprendre, que lundi dernier, j'eus le malheur de rencontrer face à face le signor Francesco Gaetano Coccolini, Négociant de Livourne, et intime ami du Marquis Silva, consul de Naples, qui est la même personne, que j'avois vu il y a plus de trois mois, et que j'espérois de ne plus revoir. Mon extrême surprise m'empêcha de l'aborder, pour découvrir quelque chose sur mon compte. En attendant je ne laisse que d'être inquiet, et je le serois bien davantage, si je n'avois une bonne ressource pour donner le change à tous ceux, qui sur les circonstances de mon évasion d'Italie, et mon séjour présent pourroient fonder des conjectures qui me fussent préjudiciables.

Cette ressource est un projet, que je roule depuis long temps dans ma tête, et que j'oserois appeller grand et très important, si je n'écoutois que mon immagination, qui me le représente de tout côté avec des traits magnifiques. N'ayant pas encore eu le temps de l'analiser, ce sera l'ouvrage que je entreprendrai, quand je vous aurai remis celui dont je m'occupe actuellement. Si le succès répondra à mon attente, je pourrai vivre tranquille et à découvert en Angleterre, et dans la satisfaction d'avoir bien mérité de mes bienfaiteurs. En attendant, j'ai l'honneur d'être avec le plus profond respect

Monsieur

Ce 8. Août. Rathbonne Place N° 17.

Votre très humble obb.^t serviteur
Rossi[94]

September 15, 1791. This was a crucial day in the life of Juan Pablo Viscardo y Guzmán, for on this date, as revealed in a long covering statement, he submitted for Burges' consideration a copy of his *Lettre aux espagnols américains.* Heretofore the dating of this capital essay has been uncertain. Francisco de Miranda, when he had the work published in 1799, stated that

---

[93] I do not find this work preserved among the Bland Burges Papers.
[94] BBP *Box 38* 109.

«Cet ecrit fut apparemment fait en 1791»[95], an hypothesis that has been generally accepted as reasonable by most historians. It now is documented beyond question by this introductory statement.

Because the manuscript of the *Lettre* that I found in the King Collection bore no date, and because the extraordinary vehemence displayed there seemed to me much closer to the intransigent tone and style of *La Paix et le bonheur du Siècle prochain* of 1797 than to the relative placidity of any of Viscardo's earlier writings known to me in 1983, I ventured at that time to speculate that the *Lettre* might have been written late rather than early in the seven-year period of Viscardo's second sojourn in London[96]. The Bland Burges Papers now prove that I was wrong.

The long covering statement alluded to above – twelve manuscript pages dated at the end September 15, 1791 – deserves, no less than some of the manuscripts of the King Collection, to be considered a «major» work of the Peruvian revolutionist.

Except for its date, the most salient passage in the entire document appears in its first line: «Ayant achevé ma Lettre aux Espagnols Américains, j'ai l'honneur, Monsieur, de vous en remettre ci-jointe la traduction ...». Note well, a translation! From Viscardo's own pen only two manuscripts of the *Lettre* are known to exist today. Both are in French, the one from the King Collection and the other, the one now under consideration here, from the Bland Burges Papers. But now Viscardo reveals that there had existed earlier an original version of the *Lettre* done in Spanish by his own hand[97]. Since, however, he would have had occasion to print and circulate such a *Carta* only if he had finally succeeeded in persuading British officials to intervene militarily in South America, it is very unlikely that the manuscript of the *Lettre* in Spanish ever reached British archives. Nor was it preserved among the papers that Viscardo bequeathed to the North American Rufus King[98].

No other particular to be noted in Viscardo's introduction to the *Lettre* surpasses in interest this almost incidental revelation, but even a cursory examination of the ideas broadly set forth in this presentation uncovers some easily discernable parallels and affinities with those developed in some of Viscardo's other works, especially *La Paix*.

No doubt because the *Lettre* itself expounds with such vigor the weighty historical and political justifications for liberating Spanish America from Spanish oppression, Viscardo, in his covering statement, dwells for the most part on the economic benefits of peace and prosperity that would accrue to Spain, Great Britain, and the rest of the world if Spanish America should be opened up to world commerce. He devotes most space, of course, to British trade and British interests.

---

[95] BATLLORI VI, (PACHECO VÉLEZ 129).
[96] SIMMONS, *Los escritos* 80-84.
[97] The full title of the Bland Burges copy of the *Lettre* reads: «Lettre aux Espagnols Americains, traduite de l'original Espagnol».
[98] See footnote 54 above.

Viscardo's initial argument that Spain might be persuaded out of its own self-interest to permit the British and other peoples to trade freely in Spanish-American markets is persuasive not even to Viscardo himself, so after a few desultory pages about this possibility he moves on to more realistic alternatives. He reveals in passing, however, that he had written some eighteen months earlier, in all probability during the time when he was serving in the consular service of Naples, a *Dissertation sur le commerce de l'Amérique Espagnole*[99].

A copy of this treatise, submitted originally to Antonio Porlier, Minister of the Indies, Viscardo had apparently sent subsequently to Burges in a French translation from which he quotes a paragraph here. In the work he seems to have expounded some of the same arguments that he repeats at the present time. Viscardo had also been involved, apparently, with a proposed treaty of commerce between Naples and Spain, an activity that had led him to discourse in writing about freedom of trade in Spanish America. The document in question may well have been the *Dissertation* just mentioned, though Viscardo's references to the dissertation and the trade treaty at different points in this presentation of the *Lettre* leave the point unclear.

Ultimately quite clear, however, is Viscardo's conviction that there is little chance that the Spanish government would ever voluntarily open up Spanish America to trade with the British or any other foreigners. Viscardo therefore concludes that «constraints» based on British political and military pressure are the only viable means of forcing Spain to share with other peoples, but mainly with the British themselves, the prosperity that increased commerce with Spanish America would bring to the entire world. Casting his arguments in the mold of orthodox Enlightenment thought and vocabulary, Viscardo spares no effort to persuade British officials that they must apply force to Spain in the name of «la raison et la justice», «un nouveau code de loix maritimes et de commerce», «l'intérêt de tout le genre humain», «les droits naturels», «l'ordre de la nature et de la justice», «l'état de nature», «les droits du genre humain», etc., etc. Whether they be based on British, Spanish, Spanish-American, French, or world conditions, he marshalls a multiplicity of arguments designed to sustain aggressively his conviction that British self-interest, and, indeed, the rights and self-interest of the entire human race, demand that Great Britain take immediate action.

This is not the place to essay an in-depth study of Viscardo's political thinking or the relationship between this treatise of September 15, 1791, and other writings by the Peruvian revolutionist. Suffice it to observe that this piece develops more fully than any previously known document some ideas already inculcated into some of the relatively few writings that Viscardo had produced prior to this time; and it clearly anticipates later works of greater magnitude and importance beginning with the *Lettre* itself and concluding with *La Paix*.

This most interesting introduction to *Lettre* reads as follows:

---

[99] See above, p. 160.

Monsieur!

Ayant achevé ma lettre aux Espagnols Américains, j'ai l'honneur, Monsieur, de vous en remettre ci'jointe la traduction; et si le zèle et empressement, que j'ai mis à mon travail, pouvoient m'assurer du succès, je ne devrois pas en être mécontent; mais lorsque les forces sont insuffisantes, on a pour le moins la satisfaction de n'avoir rien négligé de sa part.

Par dite lettre j'ai fini la partie principale du plan que j'avois immaginé, pour tenter qu'on rendît à l'Amérique Espagnole la liberté dans le cas d'une guerre qui paroissoit immédiate. Mais si un pareil cas ne revenoit pas dès si tôt, et que d'un autre côté l'on est persuadé que l'indépendance des Colonies Espagnoles, est l'affaire la plus grande et la plus utile qu'on puisse entreprendre pour le bonheur du genre humain, et pour l'avantage le plus décidé de la Grande Bretagne; et en même tems, que jamais il n'y a eu, ni n'y aura aisément dans l'avenir des circonstances plus favorables pour l'espérer, que celles de l'état actuel de l'Europe, il me semble qu'on en pourroit profiter, en faisant jouer le projet que j'eus l'honneur de vous indiquer, et dont je vais donner l'idée générale.

Il y a prés de dixhuit mois que je fis le première ouverture de ce projet à S. Exc.^{e} Dn Antonio Porlier, en lui remettant ma dissertation sur le commerce de l'Amérique Espagnole, par les mots suivans que vous trouverez dans la traduction que j'eus l'avantage de vous présenter «À la vue des heureux effets de l'industrie et du commerce dans les colonies Françoises, comme aussi dans les établissements des autres Nations, quelle immense perspective d'espoirs les plus grands, les plus universels, s'ouvre dans le [sic] domaines Espagnols du nouveau Monde! L'Espagne, l'Amérique, tout le genre humain a le plus fondé, le plus vif intérêt à ce qu'arrive l'heureux moment de pouvoir chaque individu devenir usufruitier de toute la terre, en se communiquant et réciproquement partageant les bienfaits que notre Créateur diversifia dans ses différentes régions; et la nation généreuse à laquelle il a assigné la propriété d'une si grande partie de notre globe, s'élèveroit au plus haut degré de puissance et de gloire, en accomplissant un si noble et magnanime dessein».

En effet c'est l'intérêt de l'Espagne, de l'Amérique, et de tout le genre humain qui demande que le commerce de tout le continent du Nouveau Monde soit rendu libre à toutes les nations, et c'est de toute justice que les Colonies Espagnoles et Portuguaises peuvent l'exiger. Si vous daignez lire la susdite dissertation, vous y trouverez, aussi bien que dans la lettre ci-jointe le gros des raisons qui plaident pour elles, et qui étant exposées, avec d'autres, d'une manière convenable à la cour d'Espagne, et sous la protection du Gouvernement Anglois, peut-être l'on viendroit à bout de la persuader des grands avantages qui lui reviendroient d'une telle concession.

Par là elle rendroit justice à ses sujets de l'Amérique, et leur ôteroit ce grand sujet de mécontentement; l'accroissement du commerce dans ces états augmenteroit ses revenus, tandis que ses sujets en devenant plus heureux et plus riches, pourroient mieux supporter les frais du gouvernement; fournissant dans ses immenses états tant de matière au commerce des autres peuples, l'Espagne seroit beaucoup moins exposée à des guerres, parce que ce seroit l'intérêt de chaque peuple d'entretenir bonne correspondence [sic] avec elle; et plus un peuple seroit commerçant et navigateur, plus il lui conviendroit de ménager sa bonne harmonie avec l'Espagne, qui deviendroit ainsi le lien général de la paix.

L'Espagne rapelleroit de cette manière le commerce de l'univers dans ses états; elle y en fineroit même le centre, en faisant creuser un canal de navigation entre

l'Océan et la Mer Pacifique, soit par l'Isthme de Panamá, soit par le lac de Nicaragua. On enverroit à ce sujet des bons ingénieurs Anglois et Espagnols pour visiter ces parages, et s'assûrer de la possibilité ou impossibilité d'exécuter un si grand dessein; et en cas qu'on le trouvât practicable, il se formeroit une compagnie de chez toutes les nations maritimes pour fournir les fonds de l'exploitation du canal, aux conditions dont on trouveroit à propos de convenir, sans oublier qu'il faudroit bien que le gouvernement Espagnol eût sa part au profit.

Pour ôter à l'Espagne tout sujet de jalousie et de méfiance, les mêmes puissances maritimes s'engageroient à lui garantir ses possessions contre les entreprises de conquête, que quelconque d'entre elles pourroit former. Ces principes pourroient être la base d'un nouveau code de loix maritimes et de commerce, pour les faire devenir des gages de paix entre les nations, plutôt qu'des incentifs aux dissensions et à la guerre.

Il est clair qu'un pareil projet n'a rien que d'extrêmement favorable à l'Espagne, et que le gouvernement Anglois pourroit se charger d'en faire et soutenir les propositions. Le bonheur de la Monarchie Espagnole s'y combiné [sic] avec celui de tous les peuples, et ce seroit dans la vue de cimenter de sa part une paix et amitié éternelle avec l'Espagne, que l'Angleterre s'y intéresseroit, pour étouffer à jamais les germes des différences qui tant de fois ont allumé la guerre entre les deux nations, et qui dernièrement alloient encore la fair éclater.

Voilà un beau projet pour l'Espagne, me dira-t-on; et est-ce à l'Angleterre de procurer l'aggrandissement de l'autre? Mais ce n'en est jusqu'ici que l'écorce, et la partie, pour ainsi dire, ostensible; et en réfléchissant aux suites, soit qu'il réussisse, ou qu'il échoue, on verra que tous les avantages réels seroient pour l'Angleterre dans le premier cas; et dans le second, il ne manqueroit de lui en revenir des utilités qui lui applaniroient le chemins [sic] à d'autres plus grandes.

D'abord, le commerce de l'Amérique étant rendu libre, quel autre peuple pourroit soutenir la concurrence des Anglois dans les marchés Américains, et les fournir mieux, et à meilleur prix? Ils ont dans les quatre parties de la terre plus de fonds pour ce commerce que toutes les autres nations de l'Europe. La France qui auroit pu les rivaliser, ne peut presque pas compter aujourd'hui dans la balance du commerce extérieur: sa situation ne semble que devoir empirer, et en tout cas elle ne se relevera pas de longtemps. Ce seroit donc l'Angleterre qui retireroit les plus grands profits de ce commerce, qui une fois introduit ne sauroit qu'augmenter: les colonies y étant une fois accoutumées ne pourroient s'en passer, et les manufactures Angloises s'y assureroient pour toujours une préférence décidée. Combien cette liberté de commerce ne serviroit-elle pour étendre leur navigation dans la grande Mer Pacifique, et leur rendre utiles les découvertes qu'ils y ont fait? Combien ne leur seroit-elle pas favorable par rapport à leurs possessions dans l'Asie, surtout si l'on parvenoit à ouvrir le canal de navigation ci-dessus mentionné? C'est pour les Anglois que les extrémités de la terre se rapprocheroient. La liberté du commerce dans le Brésil seroit une suite naturelle de la précédente.

Mais l'Espagne, me dira-t-on encore, qui a sacrifié ses solides intérêts à la jalousie d'éloigner de ses possessions les étranger, et de les empêcher de jouir des richesses du Nouveau Monde, pourroit-elle consentir à s'écarter ainsi diamétralement de ses anciennes maximes? Ne s'appercevroit-elle pas que dans le fond ce seroit céder à l'Angleterre les dites richesses, et lui ouvrir la porte pour faire des liaisons avec les Colons, qui affoibliroient leur dépendance, et pourroient tôt ou tard l'anéantir? Quand la nécessité forceroit l'Espagne d'appeller quelque nation en société pour étendre son commerce et celui de ses colonies, ce ne seroit jamais l'Angleterre qu'elle inviteroit, c'étant la seule, dont la puissance, les richesses, et l'esprit d'entreprise, lui soient redoutables.

Je sens toute la force de cette objection, et jamais je ne me suis flatté qu'aucune raison put persuader la cour d'Espagne si aisément à renoncer de bon gré aux avantages du commerce exclusif avec ses colonies, et beaucoup moins à leur permettre une libre communication avec les étrangers, qui ne manqueroit de les éclairer sur leurs intérêts, et porteroit plus ou moins tôt leur mécontentement au point de les aliéner tout-à-fait. Car la concession présente laissant subsister les autres griefs, et particulièrement le plus sensible d'être les Colons dévoués à l'insolence et rapacité des Espagnols Européens qu'ils haïssent et méprisent, la correspondence des autres peuples augmenteroit à coup sûr la rivalité; et les lumières, les richesses, et l'activité qu'ils acquéroient par un grand commerce, les décideroient bientôt à se faire justice d'eux mêmes. Ce n'est donc que par contrainte que je crois que l'on peut obtenir cette liberté de commerce, et les circonstances me semblent ne pouvoir être plus favorables pour employer ce moyen.

C'est une contrainte amiable, mais soutennue par la raison et la justice, que j'entends d'abord. Les intérêts de tout le genre humain demandent hautement qu'on lève enfin le sequestre de l'Amérique, qui n'a été que trop injuste et trop long; et il est bien temps d'apprendre à l'Espagne que rien ne peut prescrire contre les droits naturels; que son usurpation du Nouveau Monde étant fondée sur la violation la plus inexcusable des susdits droits, tant à l'égard des Américains avec lesquels elle n'avoit rien à démêler, qu'à l'égard de tout le genre humain privé des immenses avantages qui lui seroient revenus sans dite usurpation, toute l'humanité est intéressée à réclamer ses droits, et à rétablir l'ordre de la nature et de la justice; que de déclarer d'abord l'Amérique indépendente [sic], comme elle le seroit sans la violence non provoquée qu'on lui a faite, ce seroit le premier, le plus sûr et le plus juste moyen de rendre à chacun son droit; que seulement on peut se relâcher en partie de cette juste demande, si l'Espagne consent à rendre à tous les hommes la liberté de partager les douceurs et les bénéfices réciproques de la société et du commerce; et que cette liberté tenant inséparablement au droit de propriété, et leur appartenant à tous dans l'état de nature, aucune institution social ne peut les en priver; ainsi que d'interdire le commerce de l'Amérique c'est attenter universellement sur ces précieux droits etc.

Tel seroit à peu près, le fond de raisons que j'alléguerais [sic] pour les droits du genre humain, lesquelles jointes aux autres plus décisives qui plaident pour les Colons, pourroient, ce me semble, persuader l'Espagne de se prêter à une concession qui apporteroit d'ailleurs les plus grands bénéfices à toute la Monarchie, et à l'Espagne en particulier tous ceux qu'on a indiqué ci-dessus; et qu'au contraire le refus d'une demande si raissonable pourroit lui attirer les plus fâcheuses conséquences, si toutes les parties intéressées se résolvoient et combinoient de se faire justice d' elles mêmes.

C'est donc de la force et addresse de la remonstrance à faire à la cour d'Espagne, de la manière de lui annoncer le projet, et de celle de conduire la négotiation, qu'en pourroit dépendre le bon succés: par rapport à quoi, j'avoue franchement, que malgré que je connoisse la petitesse de mon génie pour un sujet si important, je ne laisse que d'espérer que le zèle pour le bien de ma Patrie, et l'honnête ambition de lui rendre un service signalé, aussi bien que de témoigner ma reconnoissance à qui je la dois par des titres les plus obligeants, pourroient, avec une constante assiduité, suppléer en partie à ce qui me manque du côté des connoissances; et en tout cas une main plus habile pourroit perfectionner ce que je n'aurois qu'ébauché. Ayant d'ailleurs eu l'honneur d'avancer à la cour d'Espagne un projet analogue dans celui que je proposai pour un traité de commerce avec le Royaume de Naples, et d'y avoir assez fait entrevoir mes idées pour la liberté générale du commerce de l'Amérique, il y a bien apparance que la susdite cour n'en seroit pas d'abord aussi surprise et allarmée, que si la proposition lui venoit de tout autre côté.

Il n'est pas invraisemblable en même temps que reflêchissant aux circonstances de mon séjour en Angleterre, et de mes relations avec son gouvernement, la cour d'Espagne ne soupçonnât que j'eusse pu donner en secret des renseignements sur les Colonies, capables de compromettre sa domination, et la teneur même de ma remonstrance, et la hardiesse du projet lui en feroient appercevoir tout le danger; ainsi que ce seroit une raison de plus pour la contraindre à se prêter à la justice.

Je ne me dissimule pas combien je m'expose par là à la vengeance d'une cour, dont je connois assez les maximes pour ne pas douter qu'elle n'épargneroit rien pour se débarrasser de moi, par la crainte susdite, et l'autre plus cuisante, de ce que personnellement lésé par la plus criante injustice, je ne révèle à l'Europe les mystères de la ruine des Jésuites: mais remettant ma destinée à la Providence Divine, et à la généreuse protection du gouvernement Anglois, je ne suis pas si égoiste à délaisser une cause si juste et importante pour n'en pas être la victime.

La partie la plus décisive dans cette affaire me semble consister dans la manière de la conduire auprès de la cour de Madrid, et mon avis seroit, ou de ne pas l'entreprendre du tout, ou de se résoudre d'en venir à bout quoiqu'il en coûte. Car plus le gouvernem.[t] Espagnol verroit du danger dans le refus, plus aisément il viendroit à des concessions, crainte de tous risquer. Or pour lui inspirer cette crainte salutaire, je croirois convenable de donner connoissance de la matière aux autres puissances maritimes, et les engager à soutenir vigoureusement leurs droits et intérêts communs; alliance qui vaudroit bien mieux que la neutralité armée.

Quelque publicité plus ou moins ménagée, à proportion de la résistance qu'on trouveroit dans le cabinet Espagnol, seroit encore fort à propos; parce qu'insérant dans ma remonstrance les droits des Colons pour obtenir la liberté de commerce en dédommagement des autres inconvéniens qu'ils souffrent, et sont détaillés dans la lettre ci-jointe, on seroit extrêmement allarmé des effets que la publication de la remonstrance pourroit produire chez les Colons, qui reconnoissant les torts qu'on leur fait, l'obstination du gouvernement à les redresser, et l'intérêt que l'Angleterre et les autres puissances ses alliées marqueroient à soutenir leur cause, pourroient fort aisément se porter à une insurrection qui les détacheroit pour toujours de l'Espagne. La susdite manifestation serviroit encore pour mettre en mouvement les esprits des Anglois, et sonder leurs dispositions à seconder les mesures de leur gouvernement, en cas de les pousser à des extrémités.

Le changement survenu dans le système politique de l'Europe par la révolution de France est encore une forte raison pour se promettre un heureux succès, et pour ne pas différer à saisir le moment favorable; ce moment où l'Espagne loin de pouvoir compter sur son alliée, se trouve brouillée avec elle, et que l'ancienne rivalité est peut-être sur le point d'éclater avec plus d'animosité que jamais. Dans toute autre circonstance, la jalousie de ces deux nations pour la prospérité de l'Angleterre les réuniroit immanquablement: à présent cette réunion est très difficile, ou n'auroit des suites considérables. La France a trop de quoi s'occuper en dedans, et apparement elle seroit charmée de voir l'attention de l'Espagne rappellée à ses intérêts domestiques, et elle même forcée à une démarche qui rabattroit de sa fierté, et seroit conforme aux idées de liberté générale dont tous les François sont à présent saisis.

Que si l'on attend que la situation de la France prenne une assiette quelconque: qu'elle puisse agir en dehors, et que l'administration des affaires extérieures soit plus ou moins dévolue à la cour, il n'y a pas le moindre doute, qu'elle ne seconde de toutes ses forces l'Espagne, tant pour empêcher l'aggrandissement de l'Angleterre, que pour être à son tour secourue. Que ne feroit la France dans le cas que l'Espagne fortement

pressée lui cédât son inutile moitié de l'Isle de San Domingo, dont on dit qu'il a déjà été question dans la dernière guerre? Et quel surcroit de puissance et prospérité ne lui porteroit pas cette acquisition?

Les François ont assez goûté dans ce siècle les effets de la faveur du gouvernement Espagnol, et tout porte à croire que la nécessité d'un côté, et l'addresse bien connue de l'autre, leur procureront des nouvelles préférences et utilités. L'Espagne ne connoit que trop qu'il lui faut changer de système de commerce, et donner plus d'étendue à celui de ses colonies; et étant pleinement convaincue qu'il lui faut appeller d'autres nations à partager ce commerce, il me semble que la Françoise sera toujours préférée, parceque son alliance seule peut lui garantir ses possessions, et que l'antipathie de ses sujets des deux hemisphères contre les François, doit la rassurer de leur ambition. Les rapports de l'Espagne avec l'Angleterre étant le revers des précédens, il faut nécessairement qu'il en résulte des effets conséquens; et pour les appercevoir d'un seul coup d'oeil, il suffit de réfléchir que l'Espagne n'a rien de si précieux, ni de si exposé que ses Colonies, et qu'elle n'a à craindre pour elles que la seule Angleterre.

Les insurrections de l'Amérique Meridionale, et particulièrement dans le Pérou l'an 1780, sont un autre puissant motif pour espérer d'arracher le consentement de l'Espagne, en la pressant lorsque le levain ne peut pas être tout-à-fait éteint, et qu'il pourroit fort aisément fermenter avec plus de force: plus on différera pourtant à profiter de ces circonstances, plus on perdra de ses avantages; et à mesure que le calme se rétablira dans les Colonies, l'Espagne n'en sera que plus fière, et plus ferme dans ses refus.

Je ne doute pas que le cabinet espagnol ne chercheroit à déjouer les négotiations pars son flegme ordinaire, pour prendre ses mesures; mais ce seroit à ceux qui connoissent mieux sa manière d'agir, à la serrer de près, et le faire décider sans trop de délais: et dans le cas qu'une obstination et orgueil déraisonnables lui fissent embrasser le parti du refus, alors l'Angleterre ayant de son côté la justice, l'approbation générale de son peuple, l'assistance de ses alliés, et les voeux de tout le genre humain, pourroit s'avancer à déclarer l'indépendance des Colonies. Alternative d'autant plus terrible, que la nature même de l'affaire en question la forceroit à se déclarer ennemie des Colons; tandis que l'Angleterre joueroit le beau rôle de les protéger de la manière la plus noble, la plus juste, et la plus désintéressée; et comme le train même des négotiations pourroit faire éclater ce singulier contraste aux yeux des Américains Espagnols demeurant à Madrid, Cadiz, etc. et pour eux dans toutes les Colonies, il n'y sauroit avoir de manifeste moins suspect pour les persuader, et plus capable de les exciter. Sachant en même temps que c'est le zèle d'un compatriote à eux, qui a mis en avant leurs droits et leurs griefs, et qu'il se trouve à portée de continuer ses devoirs à la cause commune dans l'endroit le plus propre pour soutenir leurs espérances, ils n'en seroient que plus encouragés à se délivrer pour toujours des tyrannies qu'ils souffrent.

Tous ces effets seroient plus sûrs si la crainte de m'attirer une cruelle vengeance dans la cour d'Espagne, ne me retenoit d'exposer les torts qu'on fait à ma Patrie, respectueusement, mais dans toute l'énergie de la vérité. C'est donc du degré d'assurance que j'aurois de ne pas être sacrifié à une rage aussi puissante que redoutable, et de la confiance sur les moyens de m'en garantir, que dépendroit mon courage. Personne n'aime de courir à une destruction certaine, et quoique j'aie le plus haut degré de confiance sur la généreuse protection du gouvernement Anglois, toutefois je souhaiterois de savoir en particulier jusqu'à quel point j'y puis compter, pour me régler en conséquence; et c'est de cette grace que j'ose vous prier, en cas que vous trouviez le projet, que je viens de proposer, aussi important que je le crois. Que si vous convenez

de son utilité, et me jugez capable, ou digne de continuer à m'en occuper, je serois bien aisé de l'apprendre assez tôt, pour ne pas travailler à la hâte sur un sujet qui demande tant de méditation.

En attendant dans les sentiments de la plus profonde reconnoissance et respectueux attachement, j'ai l'honneur d'être Monsieur

Londres ce 15 Sept.ᵉ 1791

Votre très humble et obéissant
Serviteur
Paolo Rossi[100]

Before setting aside this document, I note that its author's closing paragraphs about his willingness to take personal risks in order to liberate Spanish America may or may not lend credence to Sundersberg's earlier deprecatory comments about his lack of physical courage[101]. No impartial observer could accept without question the unconfirmed allegations of a witness who was known to indulge in self-serving comparisons with others when trying to cast himself in a favorable light[102]; yet, it must be admitted that the concluding pages of this document, particularly its last paragraph, do not reverberate with reckless bravery. Caution rather than boldness characterizes the lines where Viscardo seeks calmative reassurances of British protection.

All this leads finally to the manuscript of the *Lettre* that Viscardo submitted to British officials. With a text that in its essentials differs very little from versions of the *Lettre* already known in either manuscript or printed form, this addition to the corpus of Viscardo manuscripts comes almost as an anticlimax to the presentation examined above that Viscardo sent along with it. By comparison the presentation is fresher to those already familiar with the *Lettre*, which does not mean, to be sure, that the Bland Burges version of the *Lettre* is devoid of interest.

Textual comparisons between the newly discovered manuscript and the one that Viscardo bequeathed to Rufus King leads immediately to two important conclusions:

1) The King manuscript was first. As he prepared the Bland Burges manuscript, Viscardo had the other one in front of him.

2) This fact notwithstanding, the Bland Burges manuscript is the shorter of the two because Viscardo chose to omit some portions of his original text.

Readers familiar with the King manuscript of the *Lettre* as published in my *Los escritos* will recall that I noted well over one hundred instances where Viscardo, as he wrote, corrected a word here or a sentence there[103]. So when

---

[100] BBP *Box 52* 67-71. There are actually six folios, but one of them it not numbered. Viscardo himself numbered his pages 1-12.

[101] See above, pp. 156-58.

[102] See above, p. 158.

[103] Simmons, *Los escritos* 378-84.

these numerous emendations are now incorporated, almost without exception, into the Bland Burges version of the *Lettre*, it is clear that Viscardo based the latter upon the King manuscript.

This is not to say that the two texts are identical. As he copied, Viscardo did not hesitate to make additional changes for stylistic reasons or to correct grammatical errors. Although such changes were not always felicitous, the Bland Burges text, in my opinion, generally reads a bit more smoothly than the one upon which it was based.

The most startling feature of the Bland Burges manuscript, however, is a notable omission. The King manuscript (and, of course, all subsequent printed versions based upon it) contains a memorable passage lifted, in large part, from *Los comentarios reales de los incas* of the Inca Garcilaso de la Vega. In it the famous seventeenth-century Peruvian historian relates how the Viceroy of Peru, Francisco de Toledo, persecuted, imprisoned, and killed many Incas unjustly accused of conspiring against their Spanish rulers. He tells in most graphic terms the story of an Inca woman, the mother of a son by a Spanish father, who cried out against the cruelties meted out to her son and other innocent young men like him. Viscardo uses the episode effectively as an occasion to condemn Spanish oppression in the New World. This began, he declares, with Spain's mistreatment of the «great» Columbus, and it has continued uninterruptedly into the very recent past with the unjust exile of all members of the Jesuit order from the realms of the king of Spain.

Despite the dramatic power of this lengthy passage – it occupies about one-eighth of the whole manuscript – Viscardo, for reasons known only to himself, elected to suppress it completely when he sent his newly edited version of the *Lettre* to Burges[104]. So also he omitted a couple of other very brief passages that are of little importance. But again his reasons for dropping them are not apparent[105].

---

[104] The paragraph that begins «Parcourons notre malheureuse Patrie ...» is almost identical in the two manuscripts through the line that ends with «... les instruments employés par le gouvernement à nôtre oppression». At this point the King manuscript continues on with «Consultons nos annales de trois siècles ...», and this in turn leads into the long section based upon the *Los comentarios reales*. (Ibid. 367-69) The Bland Burges manuscript, on the other hand, terminates the paragraph with one long sentence:

«Le manque total ou extrême imperfection des arts les plus nécessaires à la vie civile; la grande disette des aisances les plus triviales chez les autres peuples; la générale misère qui rêgne dans des régions aussi favorisées par la nature, que les nôtres; et surtout la rapide destruction de ses anciens habitans, sont les fruits manifestes du monstrueux sistème qui nous régit, et les présages certains qui nous annoncent une destinée encore plus malheureuse». (BBP *Box 52* 76).

With the paragraph that begins «Trois siècles entiers ...» (SIMMONS, *Los escritos* 369) the two texts come together once again.

[105] From the end of the paragraph that begins «Pour que rien ne manque a notre ruine ...», these lines were dropped in the Bland Burges manuscript:

«... et renouveller sans cesse ces scènes d'horreur, qui ont exterminé de la surface de la terre des peuples entiers dont le seul crime étoit leur foiblesse et ont change l'éclat de la plus grande conquête en flétrissure la plus ignominieuse du nom Espagnol». (Ibid. 367)

Likewise, the following lines were excised from the paragraph that begins «Que diroient l'Espagne et son gouvernement si nous insistions ...»:

In a special category of textual variants are two passages of a few lines each whose Bland Burges versions are not the only ones found in the King manuscript, although they are there too. The first of these reads:

Ce moment est le présent, où le puissant Monarque de la Grande Bretagne, touché de nos misères brièvement exposées dans la Requête-ci-jointe, daigne nous accorder le secours de sa haute protection. Accueillons dans les sentiments de la plus joieuse et profonde reconnoisance le généreux bienfait, et pour peu que nous y coopérions de nos efforts, la Liberté, don le plus précieux du Ciel, avec sa brillante suite de toutes sortes de vertus et prospérités, commencera son rêgne dans le Nouveau Monde, à la place de la tyrannie, de l'injustice, et de l'inhumanité, qui l'ont désolé pendant trois siècles[106].

Naturally the Bland Burges manuscript used this first redaction of the passage in question, not a revised version that eschewed all mention of the British monarch, presumably after it became clear to Viscardo that the king was not deigning to offer the protection that he had expected[107].

The other paragraph appeared in this guise in the Bland Burges manuscript:

Déterminé par tant, et des si grands, et si justes motifs, nous pouvons avec assurance lever nos yeux vers le Principe éternel de l'ordre et de la justice, implorer par nos humbles prières sa Divine assistance, et dans l'espérance la mieux fondée d'être exaucés, nous consoler de nos malheurs par l'approche de notre délivrance[108].

This was actually the third of three versions of a passage in the King manuscript and its margins that its author found very bothersome. Viscardo's first effort looked only toward British support for Spanish America's struggle, but then he opted for adding a religious note and praying for divine assistance[109].

January 24, February 3, March 3, April 20, May 12, May 25, and June ... 1792. At this point, after tracing Viscardo's activities for some ten months in a fairly informative way, the Bland Burges Papers suddenly fall silent. A gap of approximately fifteen months ensues. It is not closed until Rossi writes to Burges on February 27, 1793.

From other sources a few facts are known about Viscardo's life and writings in the interim. On January 24, 1792, he dated the manuscript of the *Suite du précédent projet* (i.e., a follow-up to the *Projet pour rendre l'Amé-*

«Est ce après trois siècles que l'on nous doit la possession du nouveau monde, qu'il nous faut entendre parler de l'espérance de devenir égaux aux Espagnols Europs? et comment et pourquoi aurions nous été dégradés de cette égalité? Ce n'est que par notre aveugle soumission a supporter tant d'outrages que nous [sic] a fait le gouvernemt, que nous avons mérité qu'il aît conçu de nous une idée si rampante et si injurieuse». (Ibid. 375).

[106] Ibid. 377.

[107] Ibid. 89-90.

[108] BBP *Box 52* 83.

[109] SIMMONS, *Los escritos* 90-91.

rique Espagnole indépendante) to which was added, almost as a separate work, the *Essai historique des troubles de l'Amérique Méridionale dans l'an 1780*[110]. Then, on February 3, 1792, Rossi wrote Hervey a personal letter whose two most notable features are a reference to an *Essai sur la Population* that Viscardo had submitted to Hervey in Italy; also mention of M. B. (i.e., Mr. Burges) as «mio Protettore»[111]. On March 3 Juan Cornejo, the Spanish Minister at Genoa, reported to his government that Viscardo had disappeared from Italy, having fled apparently to Spain or Spanish America[112]. On April 20 another personal letter, mostly about affairs of little moment, went from Rossi to Hervey[113]. May 12 found Hervey writing to Lord Grenville, now Secretary of the Foreign Office, to express his concern about keeping secret the identity of «The Person who left Italy with M.r Sundersberg ...»[114]; and on May 28 Rossi wrote Hervey another letter, mostly about personal matters, but including an effort to convince him that, since Viscardo's presence in London was known in Italy, there was no reason to pretend any longer that his whereabouts was a mystery[115]. Finally, in June, 1792, Viscardo dated his long and impressive *Esquisse politique sur l'état actuel de l'Amérique Espagnole et les moyens d'addresse pour faciliter son indépendance*, by all odds the most ambitious work he had essayed to write up to that time[116].

Unfortunately, none of these matters find any echo in the Bland Burges Papers. It is to be presumed that the *Suite du précédent projet* with its *Essai historique* and the *Esquisse*, like the *Projet* before them, probably went to Burges, but until now I have found no trace of them in the Bland Burges Papers, at least among the Rossi documents. It may be that these writings of considerable bulk and importance were passed along to other officials and may still be filed in some other collection of British papers.

February 27, 1793. When, at last, the long dry spell ended, a letter of February 27, 1793, from Rossi to Burges proves to be of scant importance. It reads:

Monsieur!

Un Négotiant Italien avec qui je suis en correspondence de lettres, me mande par la dernière poste des nouvelles que peut être vous serez bien aisé d'apprendre, et que pour cette raison je me hâte de vous communiquer. Il m'écrit toujours en anglois, qu'il possède assez bien, et voici l'extrait de sa lettre originale.

---

[110] Ibid. 37-42 173-204.

[111] SIMMONS, *Two Sojourns* 280.

[112] BATLLORI 283. A hitherto opaque line in Cornejo's letter to the effect that Viscardo had gone to Leghorn «con aquel cónsul de Nápoles ...» now is clarified to some degree by the Bland Burges Papers. The consul in question undoubtedly was the Marquis de Silva. See above, pp. 147 155 and 160.

[113] SIMMONS, *Two Sojourns* 281-82.

[114] Ibid. 279-80.

[115] Ibid. 282.

[116] SIMMONS, *Los escritos* 43-55 205-60.

«Leghorn the 4^{h} Feby 1793

The French have perfected their work of iniquity. These despicable People, the disgrace of human race, these eminent villains have drunk to the last drop the cup of crimes. You ask what we think of them? Can you esteem Italians so little as to suppose them guilty of liking those Tygers? We hate & despise them. We all do it, a few rascals excepted who like their principles in order to suppress the groan of their torturing conscience. You have enclosed the authentic account of what happened at Rome. In Naples they have *smerdato* /sit auribus honos/ their arms, & put under them the following excellent motto

A tali Numi

Tali Profumi

The French Fleet is now anchored before Cagliari, but at distance from the canon [sic]. The Sardinians wish to fight them. The Romans who were so terrified in October, are all courage now. Rome is to have 30,000 Troops besides the Garrisons of Civita Vecchia & other Places».

Par les nouveaux rapports où se trouve l'Angleterre, en suite des derniers événements, il me semble que je serois en état de lui rendre des services réels, plus à portée de ma petite capacité, et qui me rendroient peut être digne de la générosité dont on m'honore à seul titre de bonté pour moi. Dans peu de jours je prendrai la liberté de vous exposer l'objet de mes vues pourque vous puissiez juger si elles valent la peine de songer à écarter le seul embarras qui m'empêcheroit de m'occuper de mes desseins.

En attendant, j'ai l'honneur de vous renouveller les assurances du profond respect et parfait attachement, avec lesquelles j'ai l'avantage d'être

Monsieur

N° 9 Vale's Buildings, Hammersmith; ce 27 Fev.^{r} 1793

Votre très humble & obéissant serv.^{r}
Paolo Rossi[117]

The Italian correspondent's anti-French rancor, approved by Rossi, is striking in its vehemence; but of more interest to an understanding of Viscardo's own status and mind-set at this time is his unrelenting urge to be of service to the British government at a moment when, as the letter implies, he seems to have been drawing his pay while doing very little. Once again he solicits an opportunity to lay some proposals before Burges, though there is no reason to believe that they were likely to differ greatly from all the others he had put forward so insistently for lo so many months and years. Yet, matters were to become even worse. This letter, let it be noted, was written on the very eve of a sudden change in European political and military alignments that was to shake Viscardo to the depths of his being. The blow fell when France declared war on Spain on March 7, 1793. Thus Spain was suddenly cast in a most unwonted role as an ally of Great Britain!

March 28, 1793. Viscardo was profoundly shocked by this development, but on March 28, 1793, he mustered enough resourcefulness to send Burges a fairly long communication wherein he manfully sought to salvage something

[117] BBP *Box 38* 91-92.

of his plan for winning independence for Spanish America[118]. This manuscript was a version of another that he later bequeathed to Rufus King[119].

The two manuscripts are essentially the same, there being no truly significant additions or deletions in the Bland Burges copy. For that reason, curious readers can consult with confidence the already published text of the King manuscript[120], though I should caution them that it is one of the more carelessly written of Viscardo's manuscripts. The Bland Burges version with its multiplicity of corrections (mostly of errors in French grammar or syntax) is marginally better than the King Collection original upon which it was based.

Since I have discussed the content of this fairly important document in an earlier publication[121], let it suffice here to state only that after expressing his dismay at the disquieting turn of events, Viscardo tries to convince Burges that, whether as ally or enemy of Spain, Great Britain should continue to seek ways of breaking Spain's trade monopoly in Spanish America lest it ultimately produce, under newly instituted Spanish reforms, such a vast increase in the mother country's wealth and military power as to endanger Great Britain's place in the world. Even admitting the possibility that the two powers might actually be entering into a period of lasting peace, there is, Viscardo declares, an urgent need for the British to collect accurate and up-to-date information about conditions in Spain and Spanish America. To supply this lack, he proposes that the British government send him personally to Cadiz on a surreptitious intelligence-gathering mission.

February 16, March 3, 1795. There is no evidence whatsoever, at least until now, that Burges acted on this request, though a puzzling gap of almost two years between this communication and a letter from Rossi to «Monsieur» dated February 16, 1795, and preserved in the King Collection[122], leads inevitably to questions about what Viscardo was doing all this time. The Bland Burges Papers help not at all to answer them. On the contrary, they record absolutely nothing until Viscardo writes to Burges on March 3, 1795; not even the short communication of February 16 seems to have been filed among Burges' papers.

The Bland Burges version of the letter of March 3 calls for little commentary. Like several manuscripts already treated above, it is a somewhat polished copy of a rougher version preserved in the King Collection. The King manuscript, however, lacks valediction, address, and signature, while the Bland Burges letter has all three:

---

118 Ibid. 93-100. There are fourteen pages by Viscardo's own numbering. Of eight folios the last is blank on both sides.

Viscardo signs this letter «Paul Rossi», the only instance I have observed where he used the French (or English?) form of his baptismal name.

119 See SIMMONS, *Los escritos* 57-63.

120 Ibid. 261-70.

121 Ibid. 57-63.

122 SIMMONS, *Los escritos* 66-67 271-73.

En attendant, avec la plus cordiale sincérité, et le plus respectueux attachement, j'ai l'honneur de être Monsieur!

Kensington N.° 8 Church Lane, ce 3 Mars 1795[123]

Votre t.s humble, obb.t serv:r
Rossi[124]

The body of this letter is devoted mostly to another of Viscardo's perennial recitals of trade statistics designed to convince Burges that Great Britain's own self-interest demands that it gain access to Spanish America's lucrative markets.

June 27, 1795. One of the most unlikely documents ever to issue from Viscardo's pen was a brief report on the treatment of yellow fever that he wrote on June 27, 1795, probably in answer to a query from Burges. It stands today, of course, only as a medical curiosity. Nevertheless, because it undeniably qualifies as one of Viscardo's «writings», and because it reveals a kind of intellectual interest that has manifested itself nowhere else, I publish it in full:

Monsieur!

L'honneur que je me donne, Monsieur!, de vous addresser la présente est dû à l'accident de m'être douté de posséder entre mes papiers la copie du récipé d'un remède contre la terrible maladie de la Fièvre jaune. J'ai eu le bonheur de retrouver ce récipé; et pour vous donner quelqu'idée de l'efficacité que je lui suppose, je prens la liberté de vous en exposer la raison.

La susdite maladie, selon la description qu'en donne le D.r Rush de Philadelphie, est la même que les Espagnols appellent *Vomito negro,* d'après ce symptôme le plus fatal avant-coureur de ses ravages, qu-on peut voir dans le Voyage d'Ulloa Liv: 1er Chap. 5; dans Raynal Tome 4e; et dans l'article que j'insère ci-après tiré du Dict.e Hist.e et Georg.e des Indes Occid.s que je dois à vôtre générosité.

«Unhappily, ajoute Ulloa dans l'endroit cité, after all the experiments that have been made, no good method of treatment has been discovered, no specific for curing it, nor preservative against it». Raynal est plus consolant lorsqu'il dit «Une limonade faite avec le jus de l'opuntia ou raquette est, selon Godin (un des Academiciens François de l'expédition de l'Équateur), le meilleur spécifique que l'on fait encore trouvé contre une maladie si meurtrière».

L'Auteur du Dict.e ci-dessus mentionné, dans le vocabulaire qu'il ajoute au dernier volume parle ansi du *Vomito negro:*

«Maladie endémique des ports de mer et climats chauds de l'Amérique; c'est de l'espèce putride, où le sang se dissout et se corrompt: elle attaque régulièrement les nouveaux venus de l'Europe; et a fait tant de ravages, qu'il est arrivé à Portobelo que les galions y sont restés passer l'hiver, presque tous les équipages y étant morts, et peu moins à la Vera-Cruz, Caracas et Cartagena; car très rare étoit celui qui guérissoit de cette maladie; mais aujourd'hui on la guérit comme autre quelconque. C'est à l'usage du vin que quelquesuns attribuent dans l'Havane les bons effets que l'on éprouve. On

[123] Someone, not Viscardo, using very black ink, has corrected «Mars» to read «Maij».
[124] BBP *Box 38* 101-4.

ne la connoissoit pas du temps de la conquête jusqu'à l'an 1730 qu'elle commencea se manifester dans les vaissaux Garde-côtes commandés par D^{n} Domingo Justiniani, et à Guayaquil l'an *1740*: parmi plusieurs observations faites sur les symptômes de cette maladie, l'on a remarqué que quiconque retourne en Amérique, s'il n'en fut pas attaqué la première fois, jamais en est atteint après. Le Dr Dn Joseph de Gastelbondo médecin mulatre dans la ville de Cartagena fut le premier qui écrivit et fit imprimer dans cette cour l'an 1754 la méthode du traitement».

Revenant à mon récipé, je dois avouer ma négligence à marquer la date de la Gazette de Madrid d'où je le copiai; mais pour autant que je puis me souvenir, il me semble que ce fut l'an *1789*, et qu'à l'occasion des fièvres bilieuses et putrides, qui pendant deux ans avoient désolées [sic] les provinces méridionales d'Espagne. Dn Mandevall Proto-medico, ou premier médecin du Roi, fit publier dans la Gazette le récipé suivant, que je traduis littéralement d'après mes mémoires.

«Contre le vomissement noir et quelconque autre bilieux douze onces de petit-lait distillé, une drachme de nitre doux dépuré, trois onces de sirop de Bourrache, tout mêlé on le boira en trois fois de deux en deux heures, et même en moin de temps si le mal étoit trop violent; et s'il ne cessoit pas le premier jour, on répétera la même dose le second, mais avec l'intervalle de six à six heures: dans le troisième jour, s'il y en avoit besoin, seulement l'on prendra la dite dose de huit en huit heures».

Ce récipé publié trente quatre ans après qu'en Espagne l'on connoissoit une méthode régulière de traiter le *vomito negro,* et sous les remarquables circonstances que j'ai indiquées; sa teneur qui ne prescrit rien que d'innocent en médicine, et marque en même temps un degré d'assurance générale pour le succès, me donnent la plus haute idée de son efficacité; et c'est dans cette espérance que je prends la liberté de vous prier de votre crédit pour le faire connoître et recommander à qui mieux convient, tant en Angleterre, que dans ses domaines d'outre-mer. J'ose espérer qu'à l'épreuve on le trouvera spécifique; et pour le moins, en le combinant avec le traitement du Dr Rush, qui a le mieux réussi à Philadelphie, et avec celui du Dr Gastelbondo, peut-être l'on parviendra à déterminer une méthode sûre de sauver les jours à une infinité de personnes qui succombent à présent aux maladies bilieuses de toute espéce dans les climats chauds, òu elles sont les plus pernicieuses.

Dans ce dessein il conviendroit se procurer de Madrid l'ouvrage du susdit Dr Gastelbondo, que très volontiers je traduirois en François pour le publier ici le plustôt possible. En attendant j'ai l'honneur d'être avec le plus profond respect

Monsieur!

Londres ce 27 Juin 1795

Votre très humble obb.^{t} serv.^{r}
Paolo Rossi[125]

August 8, 1795. If Spain's alliance with Great Britain in March, 1793, had hit Viscardo very hard and may have even shocked him into a silence that lasted almost two years, when in July, 1795, Spain signed a separate peace with France, thus breaking its tenuous ties with the British, Viscardo lost no time in expressing his elation. To Burges he wrote on August 8:

---

[125] Ibid. 105-6.

Monsieur!

Frappé du plus grand étonnement à la nouvelle de la paix séparée du Roi d'Espagne avec la République Françoise, je ne puis manquer d'en prévoir les suites en conséquence des principes que j'ai toujours répétés sur les dispositions hostiles de l'Espagne envers l'Angleterre. Revenu de ma surprise il me semble devoir vous informer, Monsieur!, qu'actuellement je travaille au projet intéressant de montrer l'invraisemblance de jamais obtenir une paix solide et durable, dont l'Europe a un si grand besoin, à moins qu'on ne la cimente par la liberté générale du commerce, qui deviendroit, ce qu'il doit être par sa nature, le lien des peuples. Plus ils seront commerçants et navigateurs, plus ils se lieront réciproquement d'intérêts, plus ils auront à exposer aux ravages de la guerre, et plus ils se donneront garde de s'y précipiter eta.

Cette liberté de commerce est incompatible avec l'état de dépendance où se trouve la plus grande partie de l'Amérique; et tous les plus grands intérêts du genre humain demandent son entier affranchisement. C'est dans ce seul cas qu'on peut espérer de voir les guerres toujours renaissantes de l'Europe, et son ruineux système militaire, remplacés par l'esprit de commerce et de paix eta.

Le projet m'a paru solide et fécond en très bonnes idées; quoique la difficulté que je trouve à les analyser et les arranger ne me permet pas de me flatter de pouvoir organiser le tout en moins de trois ou quatre mois, et peut être davantage.

L'empressement mutuel de la France et de l'Espagne à se réunir, ne me donne pas lieu à espérer que mon ouvrage puisse être d'aucune utilité pour le moment, si ce n'est en ouvrant une perspective à venir, qui pourroit influer sur les mesures à prendre. Dans cette vue je tâcherai de le finir au plutôt possible; et j'espère que le secours des livres espagnols que je vous ai demandés, facilitera mon travail.

La conduite de l'Espagne pourroit bientôt lui devenir funeste, en accélérant la catastrophe qu'elle a pensé de prévenir. L'opinion publique est à présent beaucoup plus aisée à changer en France par rapport à l'Espagne; et une politique adroite pourroit amener ce changement. En attendant, j'ai l'honneur de confirmer mon dévoument et le profond respect avec lequel je suis

Monsieur!
N⁰ 6 Chester Place, Lambeth
ce 8 Août 1795

votre très humble obb.^{t} servit.^{r}
Paolo Rossi[126]

This letter is little more than a preliminary announcement of Viscardo's most ambitious and most carefully documented work, a long essay that he was to call *La Paix et le bonheur du siècle prochain.*

The underlying thesis of *La Paix* is stated succinctly in the letter just quoted when Viscardo declares that the peace Europe needs so desperately can be realized and guaranteed only if it be solidified by freedom of trade. Under such a system commerce would link peoples together by mutual interests, and these would, as a consequence, preclude the possibility of disruptive and bloody wars. However, freedom of commerce, Viscardo holds, is not compatible with the dependence upon Spain in which most of America lives.

---

[126] Ibid. 107.

November 7, 1795. I shall return quickly to *La Paix*, but before discussing a newly discovered manuscript of this important work, I must pause momentarily to call attention to the last *dated* document by or about Viscardo that appears among the Bland Burges Papers.

Brief but poignant is a sad letter dated November 7, 1795, that Viscardo sent to his friend Burges upon learning that the latter had recently resigned his post as Undersecretary of State[127]. Worried by the possible consequences of his protector's departure from office, he voices concern about its effect on his plans to gain independence for Spanish America. Anxious too about his own future, he begs Burges to continue favoring him with his protection.

The Bland Burges manuscript of this brief letter is simply a slightly edited copy of the first draft of the same that is preserved in the King Collection[128]. As in the case of the letter of March 3 noted above, Viscardo adds at the end of the Burges manuscript some conventional details that were lacking on the rough draft that he kept for himself:

Monsieur.
N. 3 Canterbury Place Lambeth,
Ce 7 Novembre 1795

Votre très humble, Obb.^{t} serv.^{r}
Paolo Rossi[129]

1796 and 1797. I return now to *La Paix* and an undated, incomplete, but most intriguing manuscript of the work that is among the Bland Burges Papers. It is a puzzler.

Heretofore the known copies of this formidable essay have been two manuscripts in the King Collection, both in Viscardo's handwriting. One is a rough undated partial draft of 94 pages that was superseded by a much cleaner complete manuscript of 154 pages. The latter is dated 1797 on its title page. After Viscardo's death this document was subjected to substantial editing by Louis Stanislas d'Arcy de la Rochette, a collaborator of Miranda, who prepared Viscardo's work for publication. Miranda's plans to publish it were, however, never realized[130].

Now there appears in a leather-bound notebook among the Bland Burges Papers another manuscript, also in Viscardo's handwriting and undated.

---

[127] Burges resigned effective October 31, 1795. See HUTTON, *Selections* 290-93.
[128] SIMMONS, *Los escritos* 68 278-79.
[129] BBP *Box 38* 108.
[130] As a consequence of fixing my attention on the dating of these manuscripts, I have perceived that the date «(1797)» placed at the bottom of the title page of the second King manuscript is not in Viscardo's handwriting. I am all but certain that it belongs to Francisco de Miranda, who presumably added the date as he was preparing the manuscript for publication. In any event, as will appear below, he seems to have dated the work accurately. For more about these matters, see SIMMONS, *Los escritos* 70 99-102.

Unfortunately, after copying only eighteen pages, the author ceased his labors, leaving the remaining pages of the notebook – at least four-fifths of the total – completely blank[131].

This discovery naturally gives rise to some basic questions: first, the dating of the three manuscripts; and, secondly, the relationship of the Bland Burges document to the two King manuscripts.

Study of the three texts leads me to conclude that chronologically the truncated Bland Burges version of *La Paix* probably came between the two King manuscripts. It is most likely that the Bland Burges document was an initial effort by Viscardo to produce a clean corrected copy of the rough draft of the King Collection, but that for reasons unknown, he never finished the job. Later he essayed for a second time to make a corrected copy, and this became the definitive text: i.e. the second King manuscript.

Several striking bits of evidence support these hypotheses. The first is the title of the Bland Burges manuscript: *La Paix et le bonheur du siècle prochain. Remonstrance adressée a tous les peuples libres, ou qui veulent l'être. Par* ... This title corresponds exactly to that of the *second* King manuscript except that there «Par ...» becomes «Par un Américain Espagnol». The rough draft in the King Collection, on the other hand, displays two different and much less felicitous subtitles. Viscardo's first effort reads: *Projet addressé aux Peuples les plus avancés en civilization.* But then he vacillated, lined out this title, and substituted another: *Remonstrance addressée à tous les peuples parvenus aux idées de la liberté raisonnable due aux hommes dans l'état de Société par etc.* Unwieldy as it is, this revised subheading reveals that Viscardo was moving in the direction of the much more forceful title that he eventually settled upon in the Bland Burges manuscript *and* in the completed King manuscript, as noted above.

A second piece of evidence is a loose sheet of paper preserved with the Bland Burges notebook, though separate from it. This document is a fairly detailed «Table des indications de l'ouvrage» that is almost identical to the «Table des indications» that is a bound-in and *integral* part of the definitive second King manuscript. Both of these tables encompass topics that are dealt with in this definitive manuscript and, presumably, in the earlier truncated rough draft as well. It is probable, then, that when Viscardo sat down to create the Bland Burges manuscript, he was in all likelihood working from the rough draft that I have called the first King manuscript. If at that time the «Table des indications de l'ouvrage» was no doubt tentative while it existed only on a loose sheet of paper, later, with only very minor changes, he incorporated it integrally into the numbered pages of the definitive complete manuscript of *La Paix*.

Finally, there is a revealing internal change of a date within the texts of *La Paix* that seems to clinch my arguments. On the initial page of the rough

---

[131] BBP *Box 72.*

first draft, Viscardo, in contemplating the ravages of war in the world, wrote this line: «La guerre actuelle ne seroit alors que le prélude sanglant de la prochaine: et comme la moitié des cinquante six ans derniers s'est passée dans des guerres chacune plus ruineuses et plus meurtrières l'une que la précédente ...». If it be accepted that the beginning of the War of the Austrian Succession in 1740 was probably the most logical benchmark from which to measure fifty-six years of incessant European conflict, it follows that Viscardo must have written this line in 1796. Exactly the same lapse of fifty-six years appears in the truncated Bland Burges manuscript of *La Paix*.This document too must, therefore, be of that year. However, in the definitive King manuscript Viscardo has updated the line to read «cinquante sept ans», a sure sign that by the time he made this copy the year 1797, not 1796, was showing on his calendar.

C. Observations.

It is apparent that the Bland Burges Papers add significantly to the known corpus of writings by Viscardo y Guzmán and also to that of documents written by others about him. To hold that these newly discovered papers reveal many astounding new facts that necessitate radical changes in prior perceptions of Viscardo's ideas or personality would be an exaggeration; they serve rather to fill in gaps in the historical record of Viscardo's role as a British agent; to emphasize or flesh out certain ideas or theses that were already known to be dear to him; and, in a few instances, to bring into sharper focus some facets of his character and personality.

1. *Facts.*

The main events surrounding the British government's efforts in 1790-1791 to bring Viscardo back to London were set forth in broad outline when I published in «Two Sojourns» a fair number of important papers from the Public Record Office of Great Britain. Now, from among the Bland Burges Papers I have extracted additional documents that reveal how the British government sought anxiously to rehire Viscardo at a time of great tension between Great Britain and Spain; how Viscardo, because he was gainfully employed in the consular service of Naples, was privileged to engage in protracted and hard-bitten negotiations with British officials; and how, in what I have called here the «Sundersberg Episode», the stubborn Peruvian clearly bested the British special agent who had been sent sent all the way from London to deal with him. The consequence for Viscardo was a satisfying contract that called for doubling the annual stipend of 200 pounds that Burges had authorized initially. It is, therefore, no exaggeration to hold that the documents revealed here add immeasurably to knowledge of events in Viscardo's life in the years 1790-1791. Nevertheless, there is still an appreciable

gap between late May, 1790, when the British reestablished contact with Viscardo, and November of the same year, when Sundersberg arrived in Italy to take over stalled negotiations.

Lesser intriguing bits of factual information not infrequently crop up here and there. Some tantalize without satisfying. Among these are such details as allusions to friends or possible collaborators of Viscardo in Italy whose identities are usually completely or partially concealed. There is, for example, the mysterious unidentified «right-hand» man of Viscardo whom he wanted Sundersberg to recruit into the service of the British; also the famous Chilean historian, Ignacio de Molina, identified by Viscardo only by mention of his *Histoire naturelle et civile de Chili;* and likewise several other shadowy but nameless figures who may have been collaborators in Bologna and elsewhere. The whole problem of identifying Viscardo's friends, acquaintances, collaborators, and correspondents in Italy, Spanish America, and Spain is a very challenging topic for future research, though it is likely to prove very resistant to study because documentation is sure to be both sparse and scattered. Let it be noted, however, that some of the names contained in the Sydney Papers that I have treated in Section I of the present study may prove helpful.

Overshadowing, however, all other purely factual details gleaned from the Bland Burges papers is the discovery that September 15, 1791, was the day on which Viscardo presented to Burges a copy of his *Lettre aux Espagnols Américains*. This early date clinches the *Lettre's* claim to being the first essay or proclamation written anywhere in the world with the express purpose of publicly summoning Spanish Americans to free themselves of Spanish rule[132]. No less striking is Viscardo's revelation that he wrote the *Lettre* first in Spanish and then translated it into French.

2. *Ideas.*

For readers interested in Viscardo's thought the Bland Burges Papers provide manuscript copies of several works that are rich in ideas, but most of these writings were already known from the King Collection. To this group belong the *Project pour rendre l'Amérique indépendante* and the *Lettre aux Espagnols Américains,* both of 1791; the fairly substantive untitled communications of March 3 and March 28, 1793; and the partial text of *La Paix et le bonheur du siècle prochain* of 1796 or 1797. Since the Bland Burges texts are near duplicates of those already known, they are not truly of overriding importance. To some degree an exception is the Bland Burges version of the *Lettre*, where Viscardo suppressed one long and quite important passage derived mostly from the *Comentarios reales de los incas* by the Inca Garcilaso de la Vega.

[132] It was not, however, the first such call to be published; that distinction belongs to Santiago F. Puglia's *Desengaño del hombre,* published in Philadelphia in 1794. However, Puglia's work circulated so little that it had no apparent influence in Spanish America before Viscardo's *Lettre* was published in 1799. About Puglia, see Merle E. SIMMONS, *Santiago F. Puglia. An Early Philadelphia Propagandist for Spanish American Independence* (Chapel Hill 1977): also *Santiago F. Puglia de Filadelfia (y de Caracas).* Montalbán (Caracas) 19 (1987) 255-305.

In a very different category is the hitherto unknown but quite lengthy covering statement or presentation that Viscardo attached to the *Lettre* when he sent it to Burges on September 15, 1791. This is a fresh and meaty document. It is of surpassing interest because it proves that by 1791 Viscardo had already formulated in his own mind the interesting mix of ideas that he was later to develop much more fully in *La Paix*: i.e., that the universal elimination of war as a scourge of man could be realized by fomenting freedom of commerce among nations. In pursuit of this lofty goal Viscardo argued that such a system of world-wide free trade would be feasible only if Spanish America should be liberated from Spain's oppressive government and trade monopoly. In this way alone could the markets of the New World be opened to British and other foreign traders and their enormous riches distributed throughout the world to the benefit of all human kind.

It is pertinent at this point to observe that this statement, which is in its essence a preliminary version of *La Paix*, strengthens my own already existing impression that Viscardo's brilliance as an original thinker did not stem from a highly creative mind productive of rapidly evolving concepts and ideas. His creativity lay rather in having formulated a basic goal – the independence of Spanish America – long before most Spanish Americans were thinking such daring thoughts, and then, with dogged determination and fecund inventiveness, having adduced a multiplicity of cogent facts, statistics, and arguments in support of the bold actions that he recommended to the British government and to his fellow Spanish Americans. In all this Viscardo is not always convincing because he is often prone to see things as he wants to see them, and he is often repetitious, though he is unfailingly resourceful and tenacious. Yet, it is undeniable that there is relatively little evolution of his basic ideas over the years.

3. *Character and Personality.*

Given our almost total dependency upon Viscardo's own writings for insights into his character and personality, any light shed upon such matters from other sources of information is crucial. But in this area the Bland Burges Papers, though useful up to a point, are in some ways frustrating.

At first glance the Sundersberg letters appear to be of great import because this author, in writing to other British officials about the trials and tribulations of negotiating with Viscardo, was pleased on several occasions to comment in passing upon the Peruvian's psychological make-up. Sundersberg did this mainly to impress upon his superiors the difficulties of dealing with with a very headstrong adversary. No other known observer of Viscardo is more candid in evaluating his character and personality.

It will be recalled that early in their negotiations Sundersberg writes back to Burges that Viscardo is honorable and seems to want to be helpful, but he stresses also his opponent's stubbornness. At this point a knowledgeable modern-day observer can hardly resist sharing vicariously with Vis-

cardo the satisfaction that he must have felt on observing finally that his stubbornness was rewarded by a fairly lucrative written contract; this from the self-same Foreign Office whose officers had, during his first sojourn in London, obliged him to beg repeatedly and abjectly for money to pay his living expenses. By contrast it is clear that Viscardo's second stint in the British service was well remunerated, at least initially. This was so precisely because he doggedly bent British officials to his own will.

Then, after having capitulated to Viscardo's demands, Sundersberg seems to enjoy dwelling upon the troubles that his travelling companion's human weaknesses caused him during their trip from Italy to London: his «etat splenique», his low tolerance for discomfort, and his dislike of travel by night. At one point Sundersberg declares flatly that Viscardo was afraid of everything.

All this is interesting and may well be true. In an impartial observer frustration inevitably arises, however, when he weighs Sundersberg's reliability as a witness. The man simply does not inspire confidence. On more than one occasion in the Bland Burges Papers he shows himself to be a vain and self-centered individual who is prone to indulge in blatant self-praise coupled with unseemly aspersions cast upon his associates. Is this what he was doing when, with an air of smugness and superiority, he disparaged Viscardo's alleged weaknesses? We simply do not know.

It would be manifestly imprudent and unfair to accept at face value the dicta of a suspect observer. Yet caution in rejecting Sundersberg evaluation is also in order. It is undeniably true that at one point in the Bland Burges Papers, Viscardo himself seems to display more cautionary prudence than reckless courage at a crucial moment: i.e., when he worries at the end of the statement of September 15, 1791, about the degree of protection that he can count on as he conspires with the British against Spanish rule in America.

It would also be rash, of course, to overstress this small piece of evidence. Better to note simply that Sundersberg cast Viscardo in an unflattering role and then to seek additional evidence to prove or disprove his allegations. There is no denying, however, that Viscardo seems to be extremely cautious as he weighs the British invitation to return to London (but why should he not be so after his earlier experience there in 1782-1784?) and he appears on some occasions to be of a high-strung and nervous temperament. Some evidence of this appears in letters written by himself. There is, for example, his worrying in a letter dated April 3, 1791, about having been seen in London by Italian friends of the Marquis de Silva. This same worry is intensified in August of the same year by another chance meeting with the same parties. Then when his friend Burges leaves his post as Undersecretary of State, Viscardo expresses no little anguish about his own fate in the letter to his friend and protector dated November 7, 1795. Obviously these bits and pieces of evidence are not in themselves conclusive, but they do suggest that the Peruvian revolutionist may indeed have been as nervous, as high-strung, and as timorous as Sundersberg depicted him. Final judgment on these fascinating matters must await additional information.

SUMARIO

El profesor Simmons incorpora aquí al artículo titulado «Viscardo y Guzmán's Two Sojourns in London: New Documentation» (AHSI, LV [1986], 261-286) un número significativo de documentos descubiertos recientemente sobre las dos estancias de Juan Pablo Viscardo y Guzmán en la capital británica, la primera de 1782 a 1784, y la segunda de 1791 hasta su muerte en 1798.

La visita de 1782 a 1784 está descrita en varias cartas que el peruano exilado, un antiguo jesuita, había enviado a diplomáticos británicos. Eran sus primeros esfuerzos por conseguir apoyo militar y diplomático en su plan para liberar la América española del dominio español. Estas cartas proceden de los legajos de Lord Sydney, Thomas Townsend, entonces secretario del Home Office. En la actualidad se conservan en la William L. Clements Library de la Universidad de Michigan (Ann Arbor, Michigan, EEUU). Acerca de la segunda estancia de Viscardo en Londres se presenta una copiosa colección de materiales que componen la segunda parte del presente estudio. Forman parte de la documentación de Sir James Bland Burges, subsecretario en el British Foreing Office en los comienzos de los años noventa. Se conservan en la Bodleian Library de la Universidad de Oxford (Gran Bretaña).

Dos de las cartas del primer periodo fueron escritas en agosto y octubre de 1782, poco después de la llegada de Viscardo y su hermano mayor, Juan Anselmo, a Londres. También es de este periodo una carta descubierta en el Public Record Office de Londres, que Juan Pablo escribió en marzo de 1784, inmediatamente antes de su vuelta a Italia. De los Sydney Papers se recoge asimismo un «Registro de los pagos del Servicio Secreto» que anota el dinero que los británicos abonaron de 1782 a 1784 a Paolo Rossi (seudónimo en Londres de Juan Pablo Viscardo). Otras dos cartas de los Sydney Papers las escribió Viscardo en julio de 1784, después de su vuelta a Italia. Todos estos documentos aportan una información amplia y nueva sobre las actividades y el estado de ánimo de Viscardo durante su primera frustrante estancia en Londres. Será sin duda de gran valor para futuras investigaciones la mención que hace Viscardo con nombres concretos de personas que desde Italia, España, e Hispanoamérica, estaban contribuyendo con informes sobre las condiciones de las colonias americanas de España. Algunos de éstos eran jesuitas, que como el mismo Viscardo, vivían exilados en Italia.

Como se indica anteriormente, la segunda parte de este trabajo, y la más enriquecedora, se ocupa principalmente de unas treinta cartas y otros documentos, escritos por Viscardo o por funcionarios británicos. En ellas se relatan los esfuerzos del British Foreing Office en 1790-1791 por conseguir la vuelta de Viscardo a Inglaterra, así como algunas de las propuestas de Viscardo a las autoridades británicas después de su llegada a Londres.

En concreto, en cuanto a su vuelta a Inglaterra, existe una serie de comunicaciones escritas muy reveladoras de parte de los diplomáticos británicos y del peruano mismo, durante aquellos meses en que se negociaban las condiciones de la vuelta de Viscardo a Londres. Muchas de éstas tienen relación con lo que se podría llamar el «episodio Sundersberg», cuando Burges envió desde Londres a Italia a un agente especial, conocido sólamente como Sundersberg, para reclutar en el servicio británico a Viscardo (y tal vez a algunos otros más). Sundersberg consiguió por fin llevar a Viscardo a Londres sólo el 15 de marzo de 1791.

Tras su vuelta a Inglaterra, Viscardo envió a Burges una serie de cartas y propuestas hasta ahora desconocidas, que ayudan a aumentar nuestros conocimientos sobre el modo de pensar del revolucionario peruano en este periodo de su vida. Aunque muchos de estos documentos de los Bland Burges Papers son de gran interés, el que con mucho supera a los demás en importancia es una introducción de doce páginas a la famosa *Lettre aux espagnols américains* enviada a Burges junto con la copia manuscrita de la *Lettre* misma. Esta última es, por supuesto, de especial interés, porque es una versión ligeramente revisada de la *Lettre*, cuyo manuscrito original se conserva actualmente en la biblioteca de la New-York Historical Society. Sin embargo, como el manuscrito preservado en Oxford (Bodleian Library) es, aparte de unos cambios pequeños y una supresión de mayor entidad, casi idéntica a la versión neoyorquina, hoy día tiene menor relevancia intrínseca que la introducción antes mencionada. La introducción no sólo revela que la *Lettre* en francés fue en realidad una traducción del texto original español, hecha por el autor mismo, sino que añade también un conjunto de ideas sustanciales, algunas de ellas nuevas, sobre muchos temas relacionados con la América española y su situación político-económica. En cierto modo, esta jugosa introducción anticipa un importante trabajo posterior de Viscardo, *La Paix et le bonheur du siècle prochain,* escrita en 1796 ó 1797, y que existe en su totalidad sólamente en un manuscrito de 154 páginas en la Biblioteca de la New-York Historical Society. Hay con todo entre los Bland Burges Papers un manuscrito inacabado (sólo 18 páginas) de esta importante obra.

El presente estudio es muy notable por su presentación de los textos originales de documentos valiosos, ahora por primera vez revelados. Además, el profesor Simmons aporta comentarios y observaciones orientados a colocar esta documentación dentro del contexto general de la vida y obra de Viscardo y Guzmán.

BIBLIOGRAPHICA

OPERUM SINGULORUM IUDICIA

Historia Residentiae Gedanensis Societatis Jesu ab anno 1585. Geschichte der Jesuitenresidenz in Danzig von 1585 bis 1642, hrsg. von Richard STACHNIK in Zusammenarbeit mit Anneliese TRILLER – Köln-Wien (Böhlau Verlag) 1986, 8°, XVIII-204 S. (= Forschungen und Quellen zur Kirchen-und Kulturgeschichte Ostdeutschlands, Bd. 21).

Le manuscrit original de l'«Historia» – 262 pages in-quarto, en une belle écriture de la même main – se trouvait dans la maison paroissiale de l'église Ste Brigitte de Danzig. C'est là qu'en a pris connaissance le rev. Stachnik, qui en 1940 avait publié l'histoire de cette église et du monastère annexe des Brigittines. Dans l'hiver 1945/46 il en a fait une transcription, qu'il emporta quand il se rendit à Berlin-Ouest, au milieu de grandes difficultés. Toutefois il ne commença à en préparer l'édition que trente ans après, lorsqu'il put se libérer d'autres tâches. Pour sa part, la maison d'éditions, qui avait déjà publié dans cette même collection la *Historia Residentiae Walcensis* (cf. AHSI 36 [1967] 312), en différa l'impression; c'est ainsi qu'elle n'a paru qu'après la mort de mons. Stachnik, survenue en 1982. Maintenant le texte original n'est plus à Gdańsk; il en existe néanmoins des copies. Une de celles-ci a été utilisée par le P. Załęski pour son grand ouvrage (IV/2; cf. p. 486).

L'impression est parfaitement agréable. Une brève introduction retrace la préhistoire de l'établissement jésuite; pour chaque année on donne des résumés en allemand; des notes traduisent des mots moins communs et des passages embrouillés, ou éclaircissent la situation de personnes et de lieux mentionnés. Le volume se termine par l'index des jésuites qui ont travaillé à Danzig, un aperçu sur l'histoire postérieure de l'église St. Ignace et du collège à Danzig-Altschottland, qui a subsisté jusqu'en 1780, et l'index des noms et des choses.

Danzig, située sur l'estuaire de la Vistule, avec, depuis le moyen-âge, un important port fluvial et maritime, vivait alors, sous la Couronne polonaise, mais de fait dans une quasi-autonomie, sa période la plus floraissante. Mais assez rapidement, dans un milieu en principe catholique, s'étaient établies des communautés luthérienne et calviniste. Et pourtant, elles non seulement étaient en opposition à la religion catholique, mais se disputaient vivement entre elles. Au cours de ces querelles, le maire de la ville, luthérien, chercha un appui contre les calvinistes, et espéra le trouver dans la présence et le travail des jésuites. Par l'intermédiaire de l'évêque de Włocławek, H. Rozrazewski, dont la jurisdiction s'étendait sur Danzig, le provincial de Pologne y envoya en 1585 le Père Caspar Sawicki pour commencer un travail pastoral.

Mais, comme le note Stachnik, dejà un premier jésuite avait travaillé à Danzig en 1565, envoyé par le card. Hosius. Il prêcha pendant trois semaines dans l'église Ste Brigitte avec beaucoup de succès. En 1568, comme le bruit d'une fondation imminente des jésuites se répandait en ville, le Conseil municipal y fit une vive opposition. Il

faudra attendre encore les initiatives énergiques du roi de Pologne Stefan Batory, de l'évêque Rozrazewski et la collaboration d'un maire luthérien, pour que la Compagnie de Jésus puisse s'y établir.

Le Père Sawicki, habitant près de l'église Ste Brigitte, s'appliqua, selon le désir de l'évêque à réformer le monastère des Brigittines, et ensuite ceux des Norbertinnes à Żuków et des Cisterciennes á Żarnowiec. De son zèle réformateur ont aussi profité les Cisterciens à Oliva. Un des grands moyens de la réforme furent les Exercices de St. Ignace. Par ces mesures, les jésuites et l'évêque réalisaient les décrets du Synode national de Piotrków en l'année 1583 qui avait insisté beaucoup sur la réforme des religieux.

A la même époque, le Conseil municipal de Danzig revenait sur sa première idée et ne voulait plus reconnaître la présence stable des jésuites dans la ville. Il s'efforça d'abord d'éloigner les Pères par l'entremise de l'Abbesse des Brigittines, auprès desquelles les jésuites avaient leur pied-à-terre, mais ce fut en vain. Néanmoins l'arrêt municipal de 1606 décréta l'expulsion des Pères en donnant de multiples justifications, dont nous trouvons la liste dans l'«Historia» (p. 63-64).

Finalement c'est en 1615, sous la protection de l'évêque de Włocławek W. Gembicki, et avec l'aide de l'abbé des Cisterciens de Oliva Konarski, que les jésuites commencèrent à bâtir le collège dans le faubourg de Danzig-Altschottland. L'église, consacrée en 1617, et détruite par les Suédois en 1626, put être reconstruite peu de temps après, et dédiée à St. Ignace. Dans le collège se trouvait environ une bonne vingtaine de personnes (pères, frères, scholastiques enseignants).

La «Historia» nous raconte toutes ces vicissitudes: outre les querelles avec les magistrats, des difficultés aussi avec les moniales de Ste Brigitte, sans doute influencées par le Conseil municipal. Mais évidemment, il y a en premier lieu des nouvelles sur les travaux apostoliques, les conversions de protestants, les rapports avec le clergé, les épidémies, etc.

L'A. pense que nous avons à faire à un récit basé sur les «litterae annuae», c'est-à-dire les lettres que le supérieur d'une maison envoyait au provincial et par lui à Rome. Mais ceci n'est pas exact. Les lettres annuelles envisageaient l'utilité spirituelle des confrères: elles les informaient des travaux et succès apostoliques et fournissaient des récits édifiants. Ces lettres se souciaient peu de donner des détails proprement historiques, sauf dans des cas exceptionnels. Rien n'est plus instructif à ce propos que de comparer dans le volume de Wałcz les «historiae» de 1631 et 1632 avec les lettres annuelles des mêmes années qui les suivent (p. 20-31); ou encore, pour se rapporter immédiatement aux lettres «gedanenses», celles de 1600-1614 imprimées dans la collection des «Litterae annuae» (cf. L. Polgár, *Bibliogr. zur Gesch. der Ges. Jesu* [Romae 1967] 130s) avec les textes qu'on nous offre.

Nous pouvons donc maintenant lire directement et en détail l'histoire véritable de l'établissement danzigkois. C'est une histoire qui, surtout dans la première phase, a l'allure d'un roman: on perçoit sur le vif ce que signifiait la présence de la Compagnie en un milieu religieusement divisé. D'autant plus que son auteur (ou auteurs?) a été soucieux d'y insérer plusieurs documents: par ex. la lettre du roi de Pologne Zygmunt III à l'évêque Rozrazewski (p. 18s); celle de l'Abbesse de Ste Brigitte au Conseil municipal (61); l'arrêt de ce Conseil qui expulse les jésuites (63s); la défense de la cause de la Compagnie prononcée par les Pères en 1612 (89-92); le décret de l'évêque Lubieński de 1633 (163s).

D'autre part la «historia domus» ne rend pas superflues les lettres annuelles, même pour l'histoire. De l'année 1630, par ex., il ne reste que la seule lettre (ARSI *Pol. 52*

61rv); mais par elle nous savons que le Père «anonyme» mort au service des contagieux dont parle l'histoire de 1631, était Nicolas Piwnicki, non Bolc – mort à Sandomierz –, comme le suppose l'éditeur. Aussi ne sera-t-il pas inutile de donner la liste des lettres conservées en ARSI, outre les imprimées (déjà citées; y joindre 1586-1587 et 1597; mais elles peuvent différer notablement des originales, conservées pour 1597; 1600, 1603-5, 1609-11); sont celles de 1585, 1594, 1615-1617, 1624-1626, 1630-1632, 1637-1638.

De la comparaison avec le Catalogue romain il résulte que le recteur de 1614 est Pichertus et non Puhentus. Á corriger aussi Bodnerus (Buchnerus), Bomfo (Bamfo), Doresmy (Poremby), Romec (Remer), Sanicki (Sawicki), Sebowski (Zębowski). Le nonce ami de 1638 est Mario Filonardi, qui a succédé à Visconti en 1635.

Le latin du manuscrit n'a pas un tour classique, il cède souvent à l'emphase et se lit avec peine. D'évidentes erreurs dans le texte original ont été signalées; mais bien d'autres sont dues à des lectures imparfaites, aboutissant même parfois à des expressions privées de sens. Nombre de ces défauts auraient pu être évités, en s'inspirant mieux du contexte.

Rome. W. GRAMATOWSKI S.J.

RENATO DIEZ. *Il trionfo della parola. Studio sulle relazioni di feste nella Roma barocca 1623-1667.* – Roma (Bulzoni Editore) 1986, 8°, 190 p.

La festa può definirsi «il teatro totale della vita barocca» (G. STEFANI, *Musica barocca. Poetica e ideologia* [Milano 1974] 20), rappresentata con varietà di strutture organizzative, modelli e tipologie, in definite occasioni di vita collettiva. Della «festa barocca», in particolare delle «relazioni di feste» del Seicento romano tra il 1623 e il 1667, siamo indotti ad occuparci dal volumetto del Diez, che si raccorda direttamente a quanto già ci avevano proposto, sul Seicento romano, Maurizio Fagiolo Dell'Arco e Silvia Carandini, nel 1977-78, in due fondamentali volumi riguardanti lo specifico artistico di tali «feste», il cosiddetto «effimero barocco» (M. FAGIOLO DELL'ARCO-S. CARANDINI, *L'effimero barocco. Strutture della festa nella Roma del '600,* I/Catalogo II/Testi [Roma 1977-1978], dello stesso editore Bulzoni. Citeremo in seguito FDC).

Le «relazioni» altro non sono che il racconto edito, con o senza lusso tipografico e corredo di immagini (cf. A. PETRUCCI, *La scrittura. Ideologia e rappresentazione* [Torino 1986] 65-77), di pubbliche celebrazioni, in cui «le diverse componenti del progetto festivo, spesso prima ancora di realizzarsi e di consumarsi, nell'evento spettacolare si cristallizzano [...]» (FDC II 382). Con esse si «pretende fissare l'avvenimento descrivendo ogni singolo evento, soprattutto ricostruendo le componenti visive dello spettacolo», e insieme spiegandole e commentandole per rendere plausibili i sensi metaforici e le allusioni erudite. Parallelamente, le relazioni registrano la componente verbale, che, modulata con varia retorica e disposta «con funzioni decorative a connotare lo spazio della festa e le strutture effimere», interagisce con la componente visiva e, in parte, si propone «come discorso autonomo per un più raffinato e sottile livello di fruizione» (FDC II 381). Ad essa, ugualmente, il relatore si impegna a dare piena leggibilità.

Alle relazioni, appunto, il Diez intende rivolgere la sua attenzione critica, nei termini che l'indice stesso del libro precisa. Esso si compone di una sezione bibliografica, in cui vengono censite 92 «relazioni di feste», integrate da relativa scheda informativa

(13-53); di cinque brevi capitoli (57-120): I. La politica romana attraverso l'ottica delle relazioni II. L'argomento, l'aspetto esterno e la divisione interna delle relazioni III. Il ruolo del relatore nella struttura festiva IV. Lo stile e il linguaggio del relatore. Influenze degli 'ismi' contemporanei V. Il trionfo del linguaggio: la parola come 'chiave' dell'immagine; di un'appendice (121-184), in cui si riportano in esteso due relazioni (una di Agostino Mascardi: *Le Pompe del Campidoglio per la S[antità] di N.S. papa Urbano VIII quando pigliò il Possesso,* Roma, Zannetti, 1624; e una seconda di Sforza Pallavicino [e non Pietro S.P.], *Relazione scritta ad un amico delle Feste celebrate nel Collegio Romano della Compagnia di Giesù per l'anno centesimo dopo la fondazione di essa,* Roma, Grignani, 1640).

Passando all'esame dell'opera, avvertiamo subito che, per limiti di spazio e per lo specifico interesse di questa rivista, indugeremo sulla sola sezione bibliografica. Dobbiamo però onestamente ammettere che, per quanto il lettore possa trovare spunti utili nei singoli capitoli, la qualità critica del lavoro, nel suo insieme, ci lascia estremamente perplessi, come è anche riscontrabile nell'esplicita pagina dedicata ai gesuiti (100).

Nella bibliografia, dunque (quella relativa alle «fonti», oggetto di studio dell'autore) le 92 relazioni enumerate si dispongono su un arco di tempo che va dal 1623 al 1667, comprensivo dei pontificati di Urbano VIII (1623-1644: 28 relazioni); Innocenzo X (1644-1655: 21); Alessandro VII (1655-1667: 23). Esse documentano avvenimenti religiosi, civili e politici della Roma di questi anni, «occasioni» che danno luogo a una «tipologia» di forme celebrative. Delle «relazioni di feste» proposte, 52 sono già segnalate da FDC (I, XIII-XXVI) e 45 di esse sono poi anche arricchite da una scheda sulla «festa», sotto il profilo artistico, così formulata: Titolo – Committente/i – Esecutori – Descrizione e svolgimento – Note – Fonti scritte – Fonti visive – Bibliografia, e quasi sempre accompagnata da materiale iconografico.

Ci stupisce che siano stati omessi dal Diez questi riferimenti, perché la loro utilità è tale da sopperire a non poche sue lacune informative, oltre che integrare la presentazione e agevolare la comprensione delle schede da lui redatte sul contenuto narrativo delle relazioni. In effetti va qui osservato che la qualità redazionale delle schede di Fagiolo Dell'Arco-Carandini fa risaltare la meno qualificata redazione di quelle del Diez che, non avendo saputo elaborare una griglia espositiva, propone i suoi dati in modo casuale, non raramente sommario. L'A. fornisce di ogni relazione le indicazioni esatte per il suo reperimento nelle biblioteche romane dove ha compiuto le ricerche (Archivio Capitolino, Archivio di Stato-Fondo Cartari Febei, Biblioteca Angelica, Apostolica Vaticana, Casanatense, Corsiniana, Teatrale del Burcardo, Vallicelliana, Nazionale Centrale «Vittorio Emanuele»).

Delle 92 «relazioni» catalogate diciannove riguardano i gesuiti, e noi le presentiamo seguendo la numerazione del Diez, indicando tra parentesi le pagine di FDC I ove corrisponde la scheda artistica della celebrazione: la n. 5 (FDC I 72-3; 355-61) riguarda la posa della prima pietra della nuova chiesa di Sant'Ignazio del Collegio Romano (1626); la n. 22 (111-3) la solenne festa, committente il card. Antonio Barberini, nella chiesa del Gesù (Casa professa) per le celebrazioni di apertura del centenario di fondazione della Compagnia (1639); la n. 23 (116-8) il «solenne funerale e catafalco» nella chiesa del Gesù per i fondatori e benefattori della Compagnia, defunti nel primo secolo (1639); la n. 25 (114-5) le feste celebrate nel Collegio Romano per l'anno centenario (autore della relazione il p. Sforza Pallavicino) (1640); la n. 62 i «festosi applausi» tributati nel Collegio Romano (oltre che alla Sapienza e in altri luoghi di Roma) a Maria Cristina di Svezia (1656). Tutte le altre relazioni riguardano le Quarantore te-

nute nella chiesa del Gesù (nn. 24 [120-2], 39 [150-152], 41 [153], 43 [138-140], 46 [155-6], 48 [158-9], 65 [228-9], 73 [229], 88 [231], negli anni 1640, 1646, 1647, 1650, 1652, 1654, 1656, 1658, 1661, 1666) o nell'oratorio del Caravita, annesso al Collegio Romano (nn. 47 [156-8], 49 [159], 66 [229], 89 [231, 232-3], 90 [231] negli anni 1654, 1655, 1666, 1667). Committenti sono le Congregazioni dei Nobili o dell'Assunta e della Comunione Generale. Le Quarantore avevano luogo negli ultimi tre giorni di Carnevale ed erano tali da costituire per la loro spettacolarità una «grandissima» antitetica «attrazione» (FDC I 120) a quella festa profana. Esse furono a volte ispirate, per l'apparato, da particolari eventi: il conclave in corso dopo la morte di Innocenzo X nel 1655 (n. 49); il primo anno di pontificato di Alessandro VII (1656) (n. 65); la peste nel 1658 (n. 66).

Le «relazioni» segnalate potranno essere completate da altre, come quelle riportate dallo stesso FDC I, in bibliografia, per tutto il Seicento e da M.S. WEILL (*The Devotion of the Forty Hours and Roman Baroque Illusions.* Journal of the Warburg and Courtauld Institutes, 37 [1974] 218-248), che in appendice elenca 79 relazioni di Quarantore celebrate in Roma tra il 1608 e il 1825, di cui 60 o nella chiesa del Gesù (18) o nell'Oratorio della Comunione Generale (42) (due di esse nel periodo della soppressione: 1784, 1793).

A partire da questa base documentaria potrà essere ulteriormente approfondito il coinvolgimento della Compagnia nella pratica della «festa barocca», facendone risaltare il consistente protagonismo e la dinamica assimilazione delle contemporanee forme celebrative della vita civile, politica e religiosa (cf. da ultimo, G. STEFANI, *Musica barocca 2, Angeli e Sirene* [Milano 1988]).

Roma. M. ZANARDI S.I.

GABRIELLA BOSCO. *Il «meraviglioso» barocco come segno della trasgressione.* – Torino (Albert Meynier) 1985, 8°, 158 p.

Il libro, primo studio italiano che prenda in esame il *Saint Louys*, poema epico sacro del gesuita francese Pierre Le Moyne (1602-1671), centra la propria indagine critica su una delle categorie o tematiche barocche per eccellenza, la «meraviglia» e il «meraviglioso».

Le Moyne – del quale si poteva fornire al lettore qualche informazione biobibliografica – si colloca in quella schiera di letterati gesuiti, che furono assimilatori e creatori al tempo stesso della cultura barocca, come scrittori o teorici, quali Gracián, Tesauro, Sarbiewski, Masen, Ménestrier ecc. Anzi, a segnare un rapporto non remoto tra il Tesauro del *Cannocchiale aristotelico* e il Le Moyne, autore di *De l'Art de Devises* (Paris 1666), val bene ricordare che il primo polemizzò aspramente (nell'edizione del 1670) con il secondo, accusandolo d'aver «rapinato» la sua opera «circa la sostanza della metafora e circa la teorica delle imprese [...]» (*C.A.* 281).

Nel suo studio, ripartito in quattro capitoli: La prima stesura del *Saint Louys* (7-12), La teoria poetica di Le Moyne (13-70), Il nuovo *Saint Louys* (71-108), Censura e trasgressione (109-128), la Bosco ci conduce a verificare la potenza di quel «centro che attira il libro» («Un livre, même fragmentaire, a un centre qui l'attire [...]», M. Blanchot, 1), il meraviglioso che, dalla prima alla seconda stesura del poema, si fa sovrabbondante «sostanza» (70 e 2-3, 45), come è posto in luce dall'attento e minuzioso esame del terzo capitolo ed è siglato dalla conclusione (129-137).

Il passaggio dalla prima stesura del *Saint Louys* – più esattamente *Saint Louys ou l'Héros Chrestien* – del 1653, in sette libri, alla seconda, «rivista e corretta» (71), di cinque anni dopo, in diciotto, e con un titolo volto a privilegiare non più il personaggio, ma l'impresa della VII Crociata di Luigi IX, *Saint Louys ou la Sainte Couronne Reconquise*, avrebbe dovuto rispondere ai canoni di una perfetta creazione epica, con l'«apparenza di ineccepibilità»: salvo i limiti di un poeta che riconosceva di non essere «né Omero né Virgilio né il Tasso» (71). E, garante delle intenzioni, avrebbe dovuto essere il *Traité* sul poema epico, premessovi dal Le Moyne; trattato «apologetico», in implicito dialogo polemico con il gesuita P. Pierre Mambrun (1601-1661), teorico egli pure di quel genere (*Dissertatio peripatetica de poëmate epico*, Parisiis 1652 e, poi, *Dissertatio de epico carmine* in *Opera poëtica*, Fixae Andecavorum 1661) e forse velato critico del *Saint Louys* (secondo Chérot, 109-111, che perciò dà per certa un'edizione del 1651).

Sul *Traité*, la Bosco, dopo un rapido riassunto del primo *Saint Louys*, sviluppa la sua prima consistente analisi, secondo questi nove punti: 1) Il Soggetto 2) L'Eroe 3) L'Azione 4) La Favola 5) I Costumi 6) La Sentenza 7) La Dizione 8) La Causa 9) Il Fine. In questo ambito di «poetica» del «poema eroico», anche se un posto a parte merita il Mambrun (109-128), l'A. conduce altri opportuni confronti con i trattati degli autori che sono fonti primarie universali (Aristotele, Orazio) o che hanno esplicitamente influito sul Le Moyne (Castelvetro, Tasso), e con «alcuni testi teorici del XVII secolo, che [...] possono contribuire notevolmente alla caratterizzazione del *Traité*», e son quelli di Nicolas Boileau-Despréaux, del gesuita René Rapin (1621-1687): *Réflexions sur la Poétique d'Aristote et sur les ouvrages des Poètes anciens et modernes*, Paris 1674 e 1675, 2ª ed., di Jean Desmaret de Saint-Sorlin, di Jean Chapelain.

Emerge così l'impegno teorico del Le Moyne, che si allontana, però, nei fatti, dai propositi e principi enunciati; e il lettore può misurare, nel *Saint Louys* del 1658, «l'entità di incidenza del meraviglioso» (107). Viene in questo modo provato che, tra la teoria, ispirata a un intransigente classicismo e razionalismo, e la prasi compositiva, si inserisce una volontà di «trasgressione», che trasforma la sostanziale ma già inquieta obbedienza alla legge, incrinata da dimostrazioni «a slittamento» (14), dissimulanti «incoerenze», «contraddizioni» e «vizi di ragionamento» (65-70), in una sua esplicita recusazione. In sostanza, anche il Le Moyne si muove, secondo un contrappunto letterario tutto francese, tra gli estremi di «clarté», «netteté», «razionalismo critico» e «ombra», «caso», «dismisura» (G. Macchia, 3). Il razionalismo intransigente del Le Moyne, è bene precisare, si manifesta proprio nel trattare del fine della poesia e del suo valore etico (59-65) e nella difesa del «verisimile» e in specie del «verisimile meraviglioso» (28-29): oggetto poi di patente trasgressione e «abuso» (121).

E così, sotto l'impulso di un ambiguo edonismo – pertinenti i riferimenti a Morpurgo Tagliabue, 69 e Dalla Valle, 65 –, e con l'avallo capzioso dell'umana fallibilità («la pluspart des nos adresses sont fautives [...]», 121 – egli scrive) finisce per concedersi al piacere del meraviglioso, attraverso opportuni punti di fuga, come «l'uso delle *machinae*», 121, che costituiscono un varco verso l'impossibile e l'irrazionale, «informati» o no «di ragione» (Castelvetro), e perciò credibili o incredibili.

Condensato, in breve, il senso dell'operazione critica perseguita dalla Bosco, che offre con una complessiva diligenza espositiva il contradditorio modo d'essere del Le Moyne teorico e poeta, ci permettiamo di muovere due rilievi.

Ci sembra innanzitutto discutibile l'ipotesi (38-47) che fa risalire la divulgazione di un Aristotele codificatore del «meraviglioso verisimile» alla variante τὸ ἀνάλογον invece che τὸ ἄλογον nel cap. 24 della *Poetica* aristotelica, variante «comunemente

accettata» nelle versioni italiane e poi passata in quelle francesi, influendo dunque anche sulle scelte di «poetica» del Le Moyne. Tale ipotesi, a nostro parere, matura da un'analisi inadeguata e riduttiva dei luoghi ove Aristotele tratta dell'«impossibile» e dell'«illogico/irrazionale» come fonti del «meraviglioso», congiuntamente alla verifica di questa analisi nell'esposizione del Castelvetro (34-37), e da un vuoto di indagine storica che entri nel merito della restrizione o della «deformazione» del testo e dei precetti aristotelici.

In questo ambito, precisiamo che la correzione introdotta dal Vettori nel capitolo 24, riga 46 della *Poetica* non è, come viene più volte ribadito dalla Bosco, τὸ ἀνάλογον. All'opposto, il Vettori corregge quella lezione, presente nei codici A B Y Z, in τὸ ἄλογον (cf. *Dell'arte poetica*, a cura di C. Gallavotti, [Milano 1982] 94 e 246). Contrastante poi e non privo di conseguenze dal punto di vista esegetico e critico è l'abbandono, da parte della Bosco, della versione, di τὸ ἀνάλογον proposta dal Castelvetro («secondo proporzione», nel senso che la meraviglia deve essere «per proporzione [...] maggiore nell'epopea», 37), per seguire il Sozzi, che mal traduce il latino *proportione* di Robortello con «proportion», «équilibre», «mesure» (45-47).

Suscita inoltre obiezione – ed è il secondo rilievo – che venga chiamato in causa Odilon Redon per definire le qualità di «immaginativo» del Le Moyne (136), come pure la citazione di André Breton sul «meraviglioso» posta in apertura di libro. In entrambi i casi, Le Moyne appare trasferito di forza dal dominio dell'immaginazione barocca a quello dell'immaginazione surreale, dal meraviglioso barocco al «merveilleux pur» (Todorov) o «arbitrario» (Bosco), «sostanziale, e non razionalizzabile» (135), dominato da una sorta di automatismo psichico.

L'«esemplare ragionatore, P. Le Moyne, il cui «desiderio supera la volontà» e i cui «sogni» – i più stravaganti – diventano nella poesia reali», è invece, a nostro parere, un trasgressore consapevole, né deve dire «grazie al meccanismo inconscio che regola il funzionamento dell'immaginazione» (135), «ignaro» del «centro» intorno a cui scrive (134; vedi anche 68-70); né, in questo senso, si può accettare che il valore della sua poesia, ciò che la rende «valida e meritevole di considerazione critica», stia nel suo impegno a far «sopravvivere» – contro la «ragione» che non vede che «abusi» – «sogni, apparizioni, visioni; metamorfosi; magia, viaggi nell'al di là e animali parlanti» (135). L'assunto iniziale, dunque, ispirato alla dichiarazione di Blanchot (1), va rivisto criticamente sotto altra luce, facendo leva su principi ermeneutici che non siano estranei alla cultura barocca, come quello di tener conto che, nel momento in cui questi autori, funamboli della fantasia e del figurativismo verbale, creano in libertà (mossi dall'«Enthousiasme» o l'«Esprit d'Enthousiasme, di cui 57-61, 101: qui confuso però con l'«immaginazione»), sottopongono a legge quella che diviene una regolata follia.

Roma. M. ZANARDI S.I.

JOHANN MAYR. *Anton Sepp, ein Südtiroler im Jesuitenstaat.* – Bozen (Athesia) 1988, 8°, 480 S.

Der Held dieses Buches, der Südtiroler Anton Sepp, wurde 1655 geboren, trat 1674 in die Gesellschaft Jesu ein, wurde in die südamerikanische Mission geschickt, erreichte nach zwei Jahren Buenos Aires und wirkte bis zu seinem Tod 1733 im sogenannten Jesuitenstaat, d.h. in den Reduktionen Paraguays. Unter den vielen Missionaren, die im 17. und 18. Jahrhundert dort tätig waren, überwiegend Spaniern, nahm er einen hervorragenden Platz ein, nicht zuletzt dadurch, daß er Beschreibungen der Reise und der Mission nach Europa schickte, von denen einiges gedruckt wurde.

Das vorliegende Werk ist nicht die erste Biographie dieses Missionars. Karl Platzweg, Anton Huonder, Bernhard Duhr, Carlos Teschauer, Carlos Leonhardt, Wolfgang Hoffmann Harnisch, Aurélio Porto und Mansueto Bernardi wiesen in ihren Werken schon auf ihn hin. Arthur Rabuske schrieb auf Portugiesisch ein Lebensbild, das bald eine 2. Auflage erlebte: *P. Antônio Sepp SJ, O Gênio das Reduções Guaranis* (1979). Und Guillermo Furlong verfaßte auf Spanisch sein Buch *Antonio Sepp SJ y su «Gobierno Temporal»* (1962). Werner Hoffmann brachte in drei Bänden eine *Edición crítica de las obras del P. Antonio Sepp* in Buenos Aires heraus (1971-1974). Auch in Europa hat man sich in jüngster Zeit immer lebhafter für den großen Sohn interessiert und ihm mehrere Artikel gewidmet (Franz Braumann, Clovis Lugon, Philip Caraman). Aber eine gründliche, umfassende und entsprechend dokumentierte Biographie fehlte noch immer.

Das nun gerade beabsichtigt der A. mit diesem Werk: eine vollständige Lebensbeschreibung, die sowohl Jugend- und Schuljahre wie die ersten Jesuitenjahre, Aussendung in die Mission und seine mehr als 40 Jahre dauernde Missionsarbeit in Südamerika umfassen soll. Sie sollte auf die besten historischen Quellen gegründet sein, die aufzufinden der A. sich die größte Mühe gab. Archive und Bibliotheken wurden besucht, historische Werke konsultiert, Denkmäler beschrieben.

Es ist klar, daß eine solche Arbeit eine ausgedehnte Kenntnis der Art und der Geschichte von Ländern und Zeiten, in denen sich das leben des Missionars abspielte, voraussetzt. Für den europäischen Teil des Lebens ist das wohl nicht allzu schwierig, aber für den amerikanischen Abschnitt im 17. und 18. Jahrhundert stehen viel weniger Quellen und Hilfsmittel zur Verfügung. Eine willkommene Auskunft in diesem Problem gaben natürlich die eigenen Aufzeichnungen des Paters, teilweise schon gedruckt, teilweise nur in Handschrift vorhanden. Wo diese persönlichen Notizen fehlen, hauptsächlich nach 1710, ist die Lebensbeschreibung denn auch merklich dürftiger geraten. So liegt der merkwürdige Fall vor, daß wir über die dreizehn Jahre in der neugegründeten Reduktion von San Juan (1697-1710) viel ausgiebiger unterrichtet werden als über den sechzehnjährigen Aufenthalt (1714-1730) in der Reduktion von La Cruz. Der A. ist diesen Schwierigkeiten nicht aus dem Weg gegangen, er hat sich die größte Mühe gegeben, zu dokumentieren, läßt sich nicht zu Dichtungen verführen und gibt offen zu, daß gewisse Punkte unbekannt bleiben, wenn dafür keine Zeugnisse aufzutreiben waren.

Das Werk ist in 15 Kapitel eingeteilt. Die ersten 4 handeln über die Familie Sepp, Antons Jugend in Tirol, die Schuljahre und den Eintritt in den Jesuitenorden. Kapitel 5 bis 8 erzählen seine Ankunft in Buenos Aires und die erste Arbeit in einigen Reduktionen. Dann folgen 3 Kapitel über die von ihm neugegründete Reduktion San Juan, sein eigentliches Lebenswerk, 1697-1710. In 3 weiteren Kapiteln beschreibt das Buch kurz sein Wirken in verschiedenen anderen Reduktionen bis zu seinem Tod im Jahr 1733.

Den Kapiteln geht auf den Seiten 13-14 eine sehr lehrreiche Zeittafel voraus, und auf sie folgen am Ende des Buches die Anmerkungen und ein Anhang mit Texten aus Antons Schriften und mit Registern der Quellen und der Literatur. Bedauerlicherweise fehlt aber ein richtiges Namenregister. Das Werk ist reich illustriert, mitunter auch mit Farbbildern.

Die Gestalt von Pater Anton Sepp tritt uns klar in seiner menschlichen und seelischen Größe entgegen: seine tiefe von der Mutter geerbte Glaubenshaltung, sein lebhafter Charakter, sein Lebensmut, mit dem er vielen Schwierigkeiten zu trotzen wußte, seine auf pastorale Fürsorge ausgerichtete Natur, aber auch seine unerwarte-

ten und manchmal fast unglaublichen Fähigkeiten für Haus- und Kirchenbau, Viehzucht, Ackerbau, Eisen-und Stahlproduktion, und sein Talent für Theater und Musik. Diese beiden letzten Kunstgebiete, derer Pflege ihm schon in Europa in einigen Kollegien oblag, nehmen einen geräumigen Platz in seiner missionarischen Arbeit ein. Man staunt geradezu, daß eine derart ungebildete Bevölkerung sich durch solche Kunstvorführungen nicht nur gewinnen ließ, sondern sich bald auch aktiv darin betätigte.

Alle diese Fähigkeiten lassen den Pater unter den zahlreichen Paraguaymissionaren hervorragen, so daß ein Autor ihn «den interessantesten unter den deutschen Missionaren in Paraguay» nennen konnte. Daneben fesseln uns sein Seeleneifer und unentwegte geistliche Sorge für die Indios, seine Katechesen, Predigten und liturgischen Feiern, mit denen er sie unablässig zu Gott hinzuführen suchte.

Aus all dem ist leicht zu verstehen, daß diese Publikation über sein Leben und Wirken von großer Bedeutung zu nennen ist, sowohl für die Missions- als auch für die Kirchengeschichte jener südamerikanischen Länder, für die Ordensgeschichte und für die Geschichte seiner Heimat Tirol. Bei dem erneuten Interesse für die Jesuitenmissionen von Paraguay kann man hoffen, daß dieses Werk eine rege Aufnahme findet. Dem A., der sich mit Pater Sepp «landsmannschaftlich und geistig verbunden» fühlt, ist es gelungen, ihn vor dem Hintergrund der spanischen Kolonialgeschichte und der jesuitischen Missionstradition, aber nicht weniger der österreichischen Barockkultur lebendig darzustellen.

Wenn es sich nun darum handelt, auch auf einige Unvollkommenheiten hinzuweisen – und welcher Rezensent fühlt sich dazu nicht versucht? – so möchte ich erst einmal die Illustrationen auf den Seiten 119, 153 und 156 beanstanden. Sie passen ausgezeichnet zum humoristischen Buch von Höver, dem sie entnommen sind, aber hier sind sie schlecht angebracht. Daß während Antons Aufenthaltes in Solothurn die Reise nach Landsberg ein Hinweis darauf ist, daß er eigentlich nach Landsberg gehörte und nach Solothurn nur ausgeliehen war, scheint ein voreiliger Schluß zu sein (S.96). Auch befremdet es uns, daß im Anhang unter Sepps Schriften nun gerade die Beschreibung des Brandes eines französischen Schiffs vor Buenos Aires gewählt wurde, d.h. eines Ereignisses, das eigentlich mit dem Missionar und mit seiner charakteristischen Arbeit nichts zu tun hat; man hätte lieber etwas anderes gesehen. Es ist klar, daß solche Kleinigkeiten den Wert des Buches keineswegs beeinträchtigen.

Rom. H. JACOBS S.J.

LÉO-PAUL HÉBERT. *Histoire ou Légende? Jean-Baptiste de La Brosse.* – Montréal (Les Éditions Bellarmin) 1984, 8°, 546.

Histoire ou légende? On aurait pu dire aussi *Histoire et légende*, car les deux sujets sont successivement et soigneusement étudiés. Mais le livre est plus que cela. Il est un dossier aussi complet qu'on peut l'imaginer sur le dernier missionnaire jésuite des Montagnais, ses milieux de vie, sa biographie, les sources de son histoire, ses oeuvres écrites, la survie de sa mémoire sur le territoire parcouru par lui et dans la province entière de Québec, ainsi que son oeuvre apostolique. Le tout écrit avec une attention scientifique irréprochable.

Jean-Baptiste de La Brosse naquit à Jauldes, en Charente, le 30 avril 1724, de la famille des seigneurs du lieu. Il fit ses études au collège Saint-Louis d'Angoulême et

entra au noviciat des Jésuites à Bordeaux, le 9 octobre 1740. Après ses études de philosophie à Pau, il enseigna la grammaire et les humanités au collège de la même ville. De 1750 à 1754, il étudia la théologie à Poitiers, fut ordonné prêtre à la fin de 1753 et partit de La Rochelle pour le Canada, le 15 juin 1754, faisant la traversée sur le *Caméléon*, qui coula devant Québec, le 10 septembre, passagers et équipage sains et saufs. Venu au pays pour être missionnaire, il étudia les langues indigènes à la résidence de Montréal et fut destiné à l'apostolat des Abénaquis. Il assista à la déportation des Acadiens et soutint une partie d'entre eux dans leur terrible odyssée en forêt vers Québec. Il se retrouva à Québec à l'automne de 1756. Il y séjourna deux ans au collège, où il fit sa profession, le 2 février 1758. Au temps du siège de Québec, été de 1759, il était en mission chez les Abénaquis de Saint-François-de-Sales. L'hiver suivant, il fit l'office de curé à Terrebonne et plus tard à Mascouche. Les Jésuites ayant interdiction de se recruter, ceux qui restaient se dépensèrent aux missions indiennes qui étaient leur lot principal depuis toujours. Le P. de La Brosse fut en 1766 assigné au missions du Domaine du Roi, comprenant la côte nord du Saint-Laurent depuis l'île aux Coudres en descendant et aussi la rive sud jusqu'à la province de la Nouvelle-Ecosse. Les Jésuites, supprimés dans l'Eglise entière en 1773, ne le furent pas dans les formes canoniques au Canada. Ils subsistèrent inchangés aux yeux du public, sous l'autorité de l'Evêque de Québec, qui avait confirmé la mission du P. de La Brosse. Tadoussac fut son poste principal, mais il missionnait aux Ilets-Jérémie et à Sept-Iles, assistait les familles françaises dispersées sur la rive sud de Rimouski à Cacouna et avait le soin des Acadiens et des Micmacs de la baie de Chaleur. Il réforme l'orthographe montagnaise, apprit à ses ouailles de cette langue la lecture et l'écriture, profita des débuts de l'imprimerie à Québec pour multiplier en leur idiome les calendriers, les livres de prières, les catéchèses, les chants annotés, qu'il leur enseigna également. Son activité apostolique laissa la plus profonde impression à la fois chez les indigènes et chez les Français de cet immense territoire. Ce fut l'origine de sa réputation posthume, celle d'un saint, d'un thaumaturge et d'un héros de légende. Cette publication fait une excellente analyse des oeuvres et du ministère du jésuite, d'un grand intérêt pour l'histoire de son temps, la culture et la littérature. L'oeuvre linguistique y reçoit un excellent traitement. Le P. Jean-Baptiste de La Brosse mourut dans sa principale mission de Tadoussac, le 11 avril 1782, et il fut inhumé dans la petite église historique du lieu, avec son prédécesseur, le P. Godefroy Coquart.

Saint-Jérôme, Québec. L. CAMPEAU S.I.

HENRI JALABERT S.J. *Jésuites au Proche-Orient. Notices biographiques.* – Beyrouth (Dar el-Machreq) 1987, 8°, 514 p. (= Université Saint-Joseph, Faculté des Lettres et des Sciences humaines. Collection Hommes et Sociétés du Proche-Orient).

Questo lavoro (ritocco e completamento di *Souvenirs de nos morts*, Beyrouth 1984, destinato piuttosto all'uso interno e tirato appena a 100 esemplari) tratta di 1029 gesuiti, padri, scolastici e fratelli coadiutori che alla morte appartenevano alle Missioni di Armenia, di Egitto e di Siria, poi viceprovincia e provincia del Prossimo Oriente, che vi hanno vissuto qualche tempo o che vi sono stati ascritti.

L'epoca considerata inizia con il 1831, anno del ritorno nel Vicino Oriente dei Gesuiti dopo il ristabilimento della Compagnia (1814), e arriva fino ai nostri giorni.

L'indole dell'opera non è quella della storia continuata, bensì del succedersi di notizie biografiche il più delle volte desunte da necrologi redatti immediatamente dopo la morte dell'individuo in questione, semmai integrate con dati dei cataloghi della Compagnia di Gesù o con documenti di archivio. Ogni notizia infatti ha una sua giustificazione bibliografica che rimanda a simili fonti.

Eppure questo procedere discontinuo, con il solo ordine cronologico della data della morte, permette una qualche ricostruzione della storia dei Gesuiti nel Vicino Oriente. Storia gloriosa, soprattutto nel Libano, con le vittime gesuite dei massacri del 1860, il centro di irradiazione culturale che è l'Université Saint-Joseph, l'orfanotrofio e il dispensario di Tanaïl, le cantine e l'osservatorio astronomico di Ksara, la tipografia e la casa editrice con le centinaia di pubblicazioni in arabo e in francese, i *Mélanges de l'Université Saint-Joseph*, la rivista *al-Mašriq*, ecc., fino alle vittime degli *événements* che straziano il Libano dal 1975.

È storia che comprende pure le attività della Compagnia in Egitto, con il *Collège de la Sainte-Famille* del Cairo, con le residenze di Alessandria e di Minia, con *les Écoles de la Haute-Egypte*. Meno appariscenti invece, ma non per questo meno meritevoli, sono le attività tra gli Armeni dell'Impero Ottomano, specialmente ad Adana, Amasia, Cesarea di Cappadocia, Marsivan, Sivas e Tokat; quelle siriane ad Aleppo, Damasco e a Ḥoms. (Non vi figurano invece le opere della Compagnia in Iraq perché affidate a Gesuiti americani).

Il volume è ammirevole per l'assenza di retorica e per lo sforzo di dare a ciascuno il suo, padri, fratelli, personaggi più o meno famosi, nativi dell'Oriente e provenienti dall'Europa. Con ciò non incorre nell'altro estremo di schematizzare eccessivamente. Infatti personaggi come Paolo M. Riccadonna, Benoît Planchet, Henri Henze, hanno il giusto rilievo di fondatori della Missione di Siria della nuova Compagnia. Luigi Canuti ne è riconosciuto buon superiore, dopo i massacri del 1860. Louis-Xavier Abougit è il primo a raccogliere documenti per farne la storia. Philippe Cuche apre la serie dei fortunati dizionari arabi; Joseph Roze collabora alla versione araba della Bibbia; Jean Fiorovich, antico capitano di mare, fonda a Beirut la congregazione di Nostra Signora dei Sette Dolori; fr. Marie Elias, ex-musulmano, rivoluziona l'arte della stampa araba; fr. Louis Gemayel bonifica la palude di Tanaïl; Antoine Rabbath pubblica documenti inediti sulla storia dell'antica Compagnia nel Vicino Oriente; Remi Normand fonda la facoltà di medicina; François Tournebize pubblica una *Histoire politique et religieuse de l'Arménie;* Louis Cheikho è «le sultan de la langue arabe»; Lucien Cattin è rettore dell'università e superiore della Missione; Bonaventure Berloty fonda l'osservatorio di Ksara; Henri Lammens è famoso islamologo; Antoine Salhani grande arabista; Christophe de Bonneville è leader dalle larghe vedute, precorritore dei tempi; Claudius Chanteur è superiore della Missione, rettore dell'università e cancelliere della facoltà di medicina; Raoul de Lumley, rettore del Cairo e segretario delle Scuole dell'Alto Egitto; René Mouterde, epigrafista; Antoine Poidebard, pioniere dell'archeologia aerea; Louis Costaz siriacista; Jean Mécérian, armenologo; André d'Alverny, arabista; Gabriel Akiki, prefetto di studi arabi al Cairo; Henri Ayrout fonda l'associazione delle Scuole dell'Alto Egitto; Victor Pruvot è animatore dei cattolici aleppini, rettore a Beyrouth e al Cairo; Paul Mouterde è botanico; Raphael Nakhla è audace propugnatore dell'arabo dialettale; Charles Chamussy è un altro famoso rettore dell'università; Paul Nwya è discepolo e successore di Massignon; Henri Fleisch è semitista di fama mondiale; fr. Elias Mamary fonda il dispensario di Tanaïl, la *Caritas* di Giordania e del Libano; Maurice Bouyges intraprende l'edizione critica dei testi filosofici arabi tradotti in latino nel Medioevo (*Bibliotheca Arabica Scholasticorum*); e

infine le vittime della guerra del Libano: Maurice Meigne, Louis Dumas, Michel Allard, Alban de Jerphanion, James M. Finnegan, Nicolas Kluiters.

Tra coloro che sono stati nel Prossimo Oriente solo di passaggio c'è Maximilien Ryllo, nativo di Lituania, che ebbe per primo l'idea del collegio di Beirut; Jean-Xavier Gagarin, l'ex-principe russo fondatore di *Études*; Johann Bollig, poi bibliotecario della Vaticana; Enrico Gismondi, semitista; Ambroise Monnot, sotto il cui governo il collegio di Beyrouth diviene università; Leopold Fonck, poi rettore del Biblico; Alexis Mallon, coptologo; Paul Joüon, filologo; Augustin Merk e Urban Holzmeister, esegeti; Pierre Teilhard de Chardin, paleontologo e pensatore; Guillaume de Jerphanion, scopritore delle chiese rupestri di Cappadocia; Paul Peeters, bollandista; Edmund Power, arabista; Mauricio Gordillo, Giuseppe Filograssi, Stanislas Tyszkiewicz, teologi; Wilhelm Kutsch e Joseph Houben, islamologi; Paul Goubert, bizantinista; Xavier Thoyer, poi arcivescovo di Fianarantsoa; Paul Coron, fondatore delle *Éditions arabes*; Roger Cuzon, coordinatore dei missionari gesuiti francesi.

L'opera incarna la presa di coscienza storica di una provincia della Compagnia di Gesù che, passata da missione a viceprovincia e a provincia, si confronta con il suo passato attraverso la galleria di ritratti dei protagonisti predecessori. Si può additare come esempio da seguire alle altre provincie.

Roma, Pont. Istituto Orientale. V. POGGI S.I.

SAMI KURI S.I. *Une Histoire du Liban à travers les archives des Jésuites. 1816-1845.* – Beyrouth (Dar el-Machreq Editeurs) 1985, 8⁰, 598 p.

Non c'è dubbio che il fare la storia della Compagnia di Gesù nel Libano durante gli anni 1816-1845 corrisponde ad aprire una finestra sulla storia del Libano durante quel periodo stesso. Infatti, per contribuire alla storia vera, un buon criterio è quello di delimitare il campo della propria ricerca, in modo che in tali limiti essa sia il più possibile documentata ed esauriente. Le seicento pagine di questo volume hanno appunto tale saggezza metodologica. Si basano sulla diretta conoscenza delle fonti archivistiche, molte delle quali vengono qui edite la prima volta. L'A. unisce infatti alla familiarità personale con archivi romani, della Propaganda, della Congregazione per la Chiesa Orientale, della Compagnia di Gesù, anche la conoscenza degli archivi libanesi dei Lazzaristi e dei Gesuiti.

Il volume non si limita a dare 290 testi inediti di tali archivi, ma, oltre a una breve introduzione generale, premette a ogni capitolo da una a tre pagine di contestualizzazione. Fa poi seguire ai documenti un'ottantina di pagine di *Lexique*, dove la storia è enucleata in singole voci «personali» e «reali» elencate in ordine alfabetico.

Dei documenti editi o tradotti, ottantadue sono dell'allora generale dei Gesuiti, Roothaan. La sua immagine già nota di asceta e di leader ne acquista nuove sfaccettature. La sua capacità di prevedere e pianificare l'opera apostolica dei suoi, il suo amore alle Costituzioni, alla povertà e allo spirito della Compagnia vengono confermati da molti di questi documenti. Ma alcuni di essi rivelano una carica umana che la biografia tradizionale di lui sembra trascurare. Ecco, per esempio, cosa dice di un confratello cui la «pazza di casa» gioca brutti scherzi: «Je vous l'ai dit une autre fois, veillez à soigner le P. Hecht, ne l'abandonnez pas; il peut faire un grand bien, mais il a beaucoup d'imagination. C'est là une maladie comme une autre ...» (p. 261). E che dire della spontanea e fresca reazione del Generale alla notizia della malattia del destinatario

della sua lettera, reazione ben lontana da ogni compassata austerità: «J'ai été bien peiné, mon bon père, en apprenant que vous êtes malades ... Oh! comme j'aurais voulu pouvoir voler en balon à votre secours!» (p. 68).

Interlocutori del p. Roothaan e autori di numerosi altri documenti sono, si capisce, anche i superiori della Missione gesuita nel Libano. Il primo superiore (1831-1839) è il gesuita italiano Paolo Maria Riccadonna, del quale il volume riporta 44 scritti. Il secondo (1839-1841), Massimiliano Ryllo, nato in Lituania nel 1802 e fattosi gesuita a Roma nel 1820, è autore di 17 documenti qui riportati. Il terzo superiore (1841-1847) è il francese Benoît Planchet, autore di 89 di questi testi, più ancora dunque che quelli del generale Roothaan. Due altri gesuiti, il francese Raymond Estève e l'italiano Luigi Canuti, che saranno superiori della Missione negli anni successivi all'epoca presa qui in considerazione, sono rispettivamente autori di 4 e di 3 documenti.

La storia incomincia con le richieste delle autorità ecclesiastiche libanesi per riavere i Gesuiti nel Libano non appena il papa ha ricostituito ufficialmente il loro Ordine (1814); il primo documento infatti è del 1816. È noto però che solo il generale Roothaan rilanciò i Gesuiti alle missioni estere. Scorsero dunque altri quindici anni prima che, nel 1831, si attuasse la spedizione dei padri Riccadonna e Planchet, i quali, insieme al fratel Henri Henze, accompagnavano Mgr. Maximos Mazlum a riaprire in Ain Traz il seminario melchita. In realtà il sodalizio col Mazlum non è del tutto felice, e nel 1834 il prelato melchita, nel frattempo divenuto patriarca, lascia che i Gesuiti riprendano la loro libertà. Ma intanto la spedizione e l'intermezzo di Ain Traz hanno offerto loro il destro di mettersi allo studio dell'arabo e di prendere contatto con le problematiche apostoliche locali.

Lasciata Ain Traz, i successi medici di fr. Henze guadagnano il favore dell'emiro Haidar Bellama che aiuterà ad aprire la residenza di Bikfaya, dove Kalim Gemayel, poi Abuna Yussif, collaborerà validamente con i Gesuiti. L'emiro Bašīr sarà, da parte sua, il mecenate della nuova residenza di Maallaqa presso Zahlé.

Al contrario, il ritorno dei Gesuiti ad Antoura e a Zghorta-Ehden, dove erano prima della soppressione, pur caldeggiato dal patriarca maronita, trova ostacoli nei Lazzaristi, subentrati ai Gesuiti in quelle due località, e nel console francese.

Nel 1837 il p. Ryllo, che è arrivato l'anno precedente, si reca in Caldea con il p. Riccadonna e nel 1838 mette in carta il suo progetto di «Gregoriana Asiatica» che dovrà sorgere secondo lui a Beirut. Ryllo diviene superiore della Missione nel 1839 e prepara la realizzazione di quel sogno. Ma, nell'insurrezione popolare della montagna libanese all'inizio degli anni '40, Ryllo ha il coraggio di opporsi a Ibrahim Pascià e alle potenze occidentali che lo sostengono, schierandosi invece a favore dei Turchi. Il p. Roothaan allora lo esonerò dall'incarico di superiore della Missione e lo spedì a Malta, pur senza sconfessarlo in maniera aperta. Tuttavia il progetto del Collegio di Beirut è ormai inarrestabile. Il nuovo superiore della Missione, il padre Planchet, rifiuta proposte francesi di spostarlo ad Aleppo o a Saida. È vero che compra a Ghazir il palazzo dell'emiro 'Abdallah Chehab, ma Ghazir sarà sede del seminario. Soltanto a Beirut, che sta sviluppandosi, si potrà controbilanciare la propaganda protestante americana e creare una tipografia che le faccia concorrenza nel campo della stampa.

La guerra civile libanese del 1845, pur esponendo i Gesuiti a pericoli e difficoltà, non cambia la prospettiva. Intanto, Roothaan affida la Missione alla Provincia di Lione.

Tutte queste vicende, così importanti per la storia della Compagnia nel Vicino Oriente e determinanti per gli anni successivi che oltrepassano i limiti cronologici di questo lavoro, sono rivissute attraverso la documentazione, fatta soprattutto di lette-

re dal Libano a Roma e da Roma al Libano. Tale documentazione prova ad oltranza la difficoltà oggettiva dell'inserimento culturale e ambientale della Nuova Compagnia nel Libano. L'estrema povertà, l'assenza dei più elementari *conforts*, le malattie, oltre che la barriera della lingua, hanno chiesto a questi pionieri una notevole dose di coraggio e di sacrificio. E quanti di essi sono caduti sulla breccia prematuramente, come i due giovani padri Dhoutaut e Vatout, arrivati insieme nel 1844 e morti ambedue l'anno successivo, a un mese di distanza l'uno dall'altro!

Eppure, in un contesto così difficile, i Gesuiti, pur con manchevolezze che l'opera non nasconde, hanno gettato le solide fondamenta di una progressiva inculturazione, di cui sono prova, più tardi, il numero di nativi che si fanno gesuiti e l'irraggiamento culturale che la Compagnia attua in quelle regioni.

L'opera si raccomanda come maturo frutto di pazienti ricerche e per il suo ricorso diretto alle fonti di prima mano. Ci rammarichiamo soltanto che non si riportino sempre i testi originali. Infatti i testi in italiano (lingua europea diffusa nel Vicino Oriente fino alla metà del secolo XIX) vengono dati in versione francese. Inoltre i puntini di sospensione che accusano omissioni rispetto al manoscritto non specificano quante parole, righe o pagine siano state omesse.

Siamo per altro pieni di ammirazione per l'opera, la quale, come dice il titolo, mostra quanto possano giovare alla storia di un Paese gli archivi della Compagnia di Gesù.

Roma, Pont. Istituto Orientale. V. POGGI S.I.

Memorias del P. Luis Martín, General de la Compañía de Jesús (1846-1906). I (*1846-1891*), II (*1891-1906*). Edición preparada por J. R. EGUILLOR, M. REVUELTA y R. M.ª SANZ DE DIEGO. – Roma (Institutum Historicum S.I.) 1988, 8º, XLVII-1120 y LII-1075 p. (= Bibliotheca Instituti Historici S.I., XLVII y XLVIII).

El P. Luis Martín comenzó a escribir sus *Memorias* en Roma en 1895. Por deseo expreso suyo el manuscrito fue enviado a España después de su muerte y por eso se conserva, con otras producciones literarias, en el Archivo Histórico de Loyola. Las *Memorias* son un documento excepcional. En primer lugar por su extensión: el manuscrito tiene 2.712 folios escritos casi todos por ambos lados. Se utilizan en él seis lenguas. La parte narrativa está escrita en su mayor parte en español, pero muchos pasajes están redactados en inglés y francés, en cuyas lenguas quería el P. Martín ejercitarse. Esta circunstancia ha aconsejado la traducción al español de todos los pasajes escritos en otras lenguas, los cuales aparecen en esta edición impresos en letra cursiva. El P. Martín incluyó también la transcripción literal de algunos documentos en las tres lenguas indicadas y en latín, italiano o portugués. Las *Memorias* son algo más que una autobiografía, pues contienen descripciones de lugares y ambientes, narraciones sobre los orígenes de varias residencias, colegios y obras de la Compañía, análisis de los grandes problemas políticos y religiosos de la época y semblanzas de personas con las que el P. Martín tuvo relaciones personales. Bajo el punto de vista del estilo y de la elaboración de la materia se pueden distinguir en las *Memorias* dos partes claramente diferenciadas, según se trate de los sucesos acaecidos antes o después de la Congregación general de 1892, en la que el P. Martín fue elegido General de la Compañía. Los sucesos que preceden a esa fecha han sido cuidadosamente narrados por el autor, tomando como eje la sucesión cronológica de su autobiografía. El P. Martín

elaboró con sumo cuidado esta parte, dividiéndola en capítulos, cada uno con su correspondiente sumario; por su unidad de estilo y por su gran valor testimonial ha sido íntegramente publicada (capítulos 1 al 46). La segunda parte se ocupa de los asuntos de gobierno que el P. Martín tuvo que resolver como General de la Compañía. Esta parte es más compleja que la primera y también más irregular. Aunque no se renuncia en ella a la ordenación cronológica, predomina, sin embargo, la disposición por asuntos o temas, de carácter muy diverso, tanto por su contenido como por su origen geográfico. Parece que el P. Martín no tuvo tiempo suficiente para cuidar la redacción definitiva, y hay temas, como el modernismo, cuyo desarrollo no pudo presenciar. De esta segunda parte por lo tanto se ha publicado una selección de temas (capítulo 47 al 60), en los que se ha procurado reflejar el estado general de la Compañía bajo el gobierno del P. Martín y algunas de sus principales orientaciones en la política religiosa y en la promoción cultural. El conjunto de las *Memorias* ofrece un riquísimo contenido de noticias y reflexiones de gran valor histórico para conocer los ambientes políticos, religiosos y culturales de la España de la segunda mitad del siglo XIX, de la Iglesia universal bajo el pontificado de León XIII entre la tradición y la modernidad, y de la Compañía de Jesús en un momento de afianzamiento de la vida comunitaria y de la actividad apostólica, a pesar de las dificultades que experimenta, debidas unas veces a las divisiones de los mismos jesuitas (el integrismo) y otras a las persecuciones a que le someten los gobiernos liberales en España, Francia, Alemania, Italia y algunos paises americanos.

La presente edición ha sido realizada por lo PP. José Ramón Eguillor, director del Archivo de Loyola, a quien se debe el descubrimiento del manuscrito, las traducciones y el índice de nombres, Manuel Revuelta y Rafael María Sanz de Diego, profesores ambos en la Universidad Comillas de Madrid. El tomo I comienza con una introducción de M. Revuelta (p. XXXVII-XLVII), en la que se hace la historia del manuscrito y se analizan los principales valores históricos de las *Memorias*. Siguen después los 32 primeros capítulos, que desarrollan los primeros períodos de la vida del P. Martín: su infancia en Melgar de Fernamental (Burgos), la vocación a la Compañía, los largos años de formación, que hubo de continuar en Francia al quedar suprimida la Compañía en España por la revolución de 1868, y su brillante actuación como profesor de teología, rector en Salamanca y Deusto y provincial de Castilla hasta abril de 1891. El tomo II comienza con una introducción (p. XXVII-LII) de R. M.ª Sanz de Diego sobre el significado del generalato del P. Martín, en el que se ponen de relieve las líneas maestras de su gobierno. Se publica en este tomo la relación completa de la actividad del P. Martín en Fiésole, primero como sustituto de secretario y luego como Vicario General por nombramiento del difunto P. Anderledy (18 enero de 1892), y el minucioso relato de la convocatoria y desarrollo de la Congregación General de Loyola (septiembre-diciembre de 1892). A partir del capítulo 47 se ofrece la selección antes aludida de algunos temas de la segunda parte de las *Memorias*, entre los que cabe destacar el estado de la Compañía tal como se refleja en los discursos del P. General en las congregaciones de procuradores de 1896, 1899 y 1902; las orientaciones sobre la política española; y especialmente las actividades intelectuales. Como ejemplos de estas últimas se publican (p. 753-986) las iniciativas del P. Martín para salvaguardar el Archivo Central de la Compañía de una posible incautación por el Estado italiano; la organización de las historias de cada Asistencia y la de Monumenta y la selección de los historiadores (P. Astrain); los problemas creados por algunos escritores y los peligros de la hipercrítica, y la creación de revistas de orientación y cultura («Razón y Fe»). Como complemento a las *Memorias* se publican en el capítulos 61 y último los «Cuader-

nos de la última enfermedad» (original en ARSI), que fueron escritos por el P. Martín con la mano izquierda después de la amputación de su brazo derecho, en los que se trasluce su entereza humana y su gran espíritu de fe.

La obra se completa con tres apartados bibliográficos correspondientes a obras relacionadas con la temática de las *Memorias*, obras sobre el P. Martín, y repertorio de las obras escritas por el mismo P. Martín, tanto las publicadas como las inéditas. Un detallado índice de nombres facilita la consulta de la obra. Al comienzo de cada tomo aparece un índice de siglas con numerosas referencias a los principales archivos y a sus fondos correspondientes. En las notas a pie de página se indica el lugar donde actualmente se encuentran los documentos indicados o transcritos por el P. Martín, y se ofrecen noticias complementarias sobre personas, lugares, libros y otros asuntos.

Las *Memorias del P. Luis Martín* merecen una buena acogida, por tratarse de un testimonio singular dado por un testigo de cualidades religiosas y humanas excepcionales.

Autopresentación.

ANTOINE WENGER. *Rome et Moscou 1900-1950*. – Paris (Desclée de Brouwer) 1987, 8°, 684 p.

Con questo titolo accattivante, il padre assunzionista Antoine Wenger ci ha dato un grosso volume che tratta la storia dell'assunzionista vescovo Neveu, e, parzialmente, anche quella di mons. d'Herbigny che, segretamente, lo consacrò vescovo a Mosca nel 1926. I titoli dei libri, spesso imposti dagli editori, talora ingannano. Il lettore non si aspetti da questo titolo uno studio o una storia dei rapporti fra la Santa Sede e Mosca nell'ultimo cinquantennio, quasi una continuazione dei lavori di un Pierling e altri. Veri rapporti diplomatici fra Roma e Mosca specialmente durante il periodo sovietico sono del resto quasi inesistenti.

La natura del libro viene spiegata chiaramente nell'*Avant-propos*, o introduzione, dell'autore stesso. Si tratta infatti di una biografia, documentatissima, di Pie Neveu che visse in Russia dal 1912 fino al 1936, e, in parte, di mons. Michel d'Herbigny. Quest'ultimo fu per periodi brevi in Russia, ma è molto più noto per le sue sfortunate consacrazioni segrete di vescovi e per avere, per lunghi anni, diretto – oggi parecchi direbbero infelicemente – la politica del Vaticano verso l'Unione Sovietica, sotto il potente usbergo di Pio XI.

Come biografo del Neveu, il Wenger ha assolto il suo compito in modo lodevole, anche perché ha potuto attingere a piene mani all'archivio dei padri Assunzionisti. Proprio per tante citazioni incorporate nel testo e spesso assai lunghe, il libro non è sempre scorrevole, risultandone appesantito. Ma gli storici quando si trovano di fronte a materiali inediti sembrano perdere il senso del limite, dimenticando di rimandare le citazioni alle note, che servono più ai loro colleghi di mestiere, che al comune lettore.

Anche sul «caso d'Herbigny», l'autore ha dato un contributo notevole; cioè sul vescovo gesuita che dopo aver goduto della piena fiducia di Pio XI, nel 1933 cadde in disgrazia e fu destituito di tutti i suoi incarichi di rettore del Pont. Istituto Orientale e di presidente della Commissione per la Russia e rimase per vent'anni, cioè fino alla morte, confinato in un noviziato dei gesuiti, col divieto di qualsiasi contatto col mondo esterno, eccetto con i più stretti parenti. Sul «caso d'Herbigny» però il Wenger, co-

me del resto parecchi altri che si sono cimentati a risolverlo, non può offrire che delle ipotesi anche se abbastanza fondate. Certi archivi rimangono chiusi e l'ardua sentenza, resa difficile dalla complessità del problema e dei personaggi coinvolti, spetterà ai posteri.

Anche coloro che si aspettassero dall'autore una critica valutazione dell'opera di Neveu, di d'Herbigny e degli Assunzionisti in Russia, nei confronti del mondo ortodosso russo, resteranno insoddisfatti. Quei protagonisti vedevano infatti il lavoro apostolico in quelle terre come ricristianizzazione di un popolo, che aveva, oltre alla propria gerarchia ecclesiastica, profonde radici cristiane. I loro metodi e piani di lavoro appariranno all'ecumenista d'oggi non solo basati su una ecclesiologia manchevole, ma addirittura fantastici.

Io ammiro però il Wenger per aver esposto col più grande candore documenti scottanti dal punto di vista ecumenico odierno, lasciando al lettore quel giudizio che egli stesso ha rinunziato ad esprimere. E non si dica che si è astenuto per non voler criticare i suoi confratelli assunzionisti, dato che tratta in luce molto favorevole anche d'Herbigny che era gesuita. Dico questo perché una meritatamente nota rivista ecumenica, ha un po' troppo criticato il Wenger per il suo modo di «leggere la storia». È vero che ci sono molti modi di scrivere la storia, specialmente quando è così recente da provocare all'uso del «giornalese» nello scriverla. L'autore, che ha al suo attivo lavori importanti di bizantinologia e patrologia e conosce a fondo la Russia, pur essendo stato direttore del giornale cattolico francese *La Croix*, non fa certo del giornalismo in questo libro. Avrà la sua angolatura, il suo modo di vedere le cose, ma i documenti che ha fatto conoscere sono molto importanti.

Il lettore che non si preoccupa della storiografia e della sua metodologia, troverà invece interessante la vita del parroco di Makievka, nelle sperdute steppe dell'Ucraina, poi la vita pericolosa durante la prima guerra mondiale e la rivoluzione bolscevica del 1917, che vide in seguito l'annientamento di tutte le istituzioni cattoliche e della gerarchia cattolica, e naturalmente di quella ortodossa russa. Fatto vescovo nel 1926, essendo cittadino francese, non subì la sorte degli altri consacrati da d'Herbigny, che diventeranno martiri della fede. Mons. Neveu, pur attraverso mille difficoltà, potè attendere alla cura dei cattolici in maggioranza francesi che si trovavano in Russia per ragioni di lavoro. Cure mediche lo obbligarono nel 1936 a rientrare in Francia. Benché alla partenza avesse scritto sul passaporto il permesso di ritornare, non potè più vedere la sua tanto amata Russia. Le autorità sovietiche non glielo permisero mai. Forse il suo «crimine» fu di aver consacrato segretamente nel 1935 un suo successore, il p. Amoudru, O.P., un altro francese. A quest'ultimo fu subito ordinato di tornare in patria.

La politica delle consacrazioni episcopali segrete terminò in un fallimento e nella perdita di vite umane per sudditi sovietici e non francesi. Ma contro H. Stehle, che criticò questa politica nel suo libro *Die Ostpolitik des Vatikans* (cf. AHSI 44 [1975] p. 306), bisogna far notare che la Chiesa cattolica doveva pur mantenere qualche vescovo in quel paese che aveva molti cattolici di origine polacca, lituana e tedesca, oltre a cittadini stranieri che soggiornavano in Russia per periodi più o meno lunghi. E dalla partenza di Neveu, cioè dal 1936, nella Russia non c'è più stato legalmente un vescovo cattolico. L'ultima guerra permise a sacerdoti che si trovavano ai confini, che per le vicende della guerra furono per un certo tempo molto mobili, di penetrare, magari come operai e certo segretamente, nell'Unione Sovietica. Parecchi di essi erano stati allievi del collegio Russicum di Roma. Anche loro finirono ben presto nelle mani e nelle prigioni della polizia segreta di allora, la famigerata GPU, che ne mandò alcuni alla morte.

Alla clandestinità si dovettero dare vescovi e sacerdoti ucraini di quella Chiesa di rito orientale unita a Roma fino dal tempo dell'Unione di Brest nel 1596. Ma anche in questo caso, chi può condannare il loro operato? Si pensi che uno pseudo-concilio fu tenuto nel 1946, quando tutti i vescovi cattolici ucraini erano in prigione, quindi completamente anti-canonico, che dichiarò soppressa la Chiesa cattolica ucraina e proclamò la sua – evidentemente forzata – riunione con il Patriarcato di Mosca. Wenger non tratta di questo problema, che esula dalla biografia di mons. Neveu e dal caso d'Herbigny. Ma per comprendere la sua prospettiva bisogna tenere presenti anche questi dolorosi fatti.

Su d'Herbigny, che fu l'artefice e il consigliere ascoltato di Pio XI fino al 1933, ci sono non poche pagine nel libro di Wenger. L'archivio degli Assunzionisti gli ha permesso di farci conoscere molto meglio la personalità e tante circostanze del caso d'Herbigny, che è stato esaltato e vilipeso, come lo sono stati i suoi fautori e nemici. L'autore vuole piuttosto, come ho accennato all'inizio, portare alla luce materiale nuovo, ed ha pagine molto rivelatrici che attestano, fra l'altro, piani fantastici per una unione fra la Chiesa ortodossa russa e quella cattolica. D'Herbigny non era certo ecumenista nella accezione attuale della parola. Ma allora veri ecumenisti non ce n'erano, salvo qualche lodevole eccezione.

Quanto alle ragioni sul perché d'Herbigny cadde in disgrazia, il Wenger vaglia prima i documenti del suo allontanamento da Roma nel 1933 (p. 445-497), poi quelli del 1937, quando fu imposto al d'Herbigny di rinunciare all'episcopato e a tutta la sua attività pastorale che era intensissima (p. 499-517). Ma finché tutti gli archivi non saranno aperti, anche il Wenger non può offrire che ipotesi su queste vicende penose, che hanno il sapore di un romanzo giallo, con il coinvolgimento di spie sovietiche. Il Wenger è però il più documentato e meno passionale sul «caso d'Herbigny», di quanti ne hanno scritto fino ad oggi.

Oltre che lodare il libro del Wenger, vorrei con questa presentazione anche esprimere un voto: che la figura di d'Herbigny venga riabilitata. Anche per il fatto che nel suo lungo confinamento nel noviziato dei gesuiti, accettò la sua croce con esemplare umiltà e rassegnazione. Si ricordi che l'accanimento contro di lui continuò anche dopo la morte di Pio XI e del generale dei gesuiti Ledóchowski, che certo non fu tenero verso il vescovo tornato a essere suo suddito. Qualunque siano stati i suoi errori e debolezze, o piuttosto, a parer mio, le ingenuità di una mente un po' esaltata per la conversione della Russia che tanto amava, egli merita un giudizio più sereno ed equanime.

Roma, Pont. Istituto Orientale. G. K. Piovesana S.I.

ALDO SCAGLIONE. *The Liberal Arts and the Jesuit College System*. – Amsterdam/Philadelphia (John Benjamins Publishing Company) 1986, 8°, 248 p., 14 ill.

La principale originalité de cet ouvrage est la traduction anglaise (p. 164-185) d'un règlement, datable des années 1738-67, pour le Collège Royal de Turin (pensionnat pour l'éducation des nobles) dirigé par les jésuites, qui n'avaient plus d'établissements d'enseignement public dans la ville; le texte italien avait été publié jadis dans un ouvrage d'accès très difficile (*Raccolta ... delle leggi ... della Real Casa di Savoia*, par F.-A. DUBOIN, t. XIV, Torino 1847-1853). Au reste l'auteur présente, sans trop se soucier de l'exactitude des détails, un état de la question concernant le rôle des jésuites dans l'histoire de l'éducation, à partir des recherches déjà publiées, qu'il assemble, pondère et commente. Mais des ouvrages importants et récents sont absents de la longue bibliographie; ainsi certains aspects des recherches actuelles ont-ils été négligés.

En particulier l'auteur présente la manière dont les collèges en Italie et en France reprennent, d'une façon à la fois traditionelle et originale, la tradition de l'enseignement des arts libéraux. Il interprète les unes par les autres les publications existantes en confrontant leurs divergences, tout en émettant discrètement sa propre opinion. Le chapitre consacré à la France aborde la question de l'opposition aux jésuites. L'A. nuance de façon satisfaisante les positions du Père de Dainville, notamment sur le point de la résistance des villes marchandes aux collèges, pour des raisons qui n'ont pas forcément quelque chose à voir avec la marchandise (p. 115).

Un dernier chapitre étudie les réactions négatives de la société aux jésuites en Savoie (mais on parle aussi de Padoue). C'est surtout le Collège Royal de Turin qui retient l'attention de l'auteur.

Paris. A. DEMOUSTIER S.I.

GIACOMO GARDIN [S.I.]. *Dieci anni di prigionia in Albania (1945-1955)*. – Roma («La Civiltà Cattolica») 1986, 8°, 96 p., ill.

«Cedendo a insistenti e autorevoli domande – scrive il p. P. Dezza nella Prefazione – [p. Gardin] ha accettato di scrivere queste memorie, per lasciare qualche testimonianza scritta di ciò che è successo in Albania in quegli anni ...; non è giusto che quanto è accaduto in Albania, rimasta per tanti anni nel più completo isolamento, resti per sempre dimenticato».

Così ora, mentre l'A. narra con tanta serenità, senza caricar le tinte, le sue tremende vicende personali, viene alzato il velo su scenari difficilmente superabili per durezza, dove si vedono patire migliaia di «nemici del regime», o ammassati in luridi stanzoni di città nell'inverno, o condotti a lavori sfibranti, come quelli di bonifica a forza di braccia (o di piedi), nella stagione che li permetteva, sempre in preda alla fame e agli insetti, sempre sottoposti al trattamento più umiliante.

Ad avviare il 21 giugno 1945 il processo al quarantenne padre e a farlo condannare a sei anni di carcere fu l'accusa di «filofascismo e di sabotaggio»; in realtà p. Gardin, dopo una conferenza, essendosi dato l'invito a intervenire su quanto detto, aveva

fatto una puntualizzazione sulle realizzazioni del fascismo. E «durante i sei anni di carcere, dalle autorità governative mai ebbi un vestito, una calzatura, un capo di biancheria, un soldo» (p. 58). Come sopravvivere? I confratelli italiani erano stati rimpatriati poco tempo dopo, e con l'Italia era scesa una cortina impenetrabile; i confratelli albanesi, se non erano stati torturati e uccisi, erano incarcerati o dispersi (un'informazione, la più esatta oggi possibile, è fornita alle pp. 30-34). La Provvidenza però aveva preparato l'indispensabile soccorso: una ex religiosa servita, un tempo diretta dal padre.

Allo scadere della pena, invece di essere rimesso in libertà, fu destinato al campo di concentramento, in quanto «nemico numero uno del regime», da non lasciarsi perciò andare tanto facilmente. Proseguì dunque il lavoro pesante, anche se il rigore del trattamento era ora minore, o nella melma della palude o alla fornace dei mattoni (in condizioni orribili, eppure rimedio provvidenziale per risanare dai reumatismi contratti nell'umido) o come muratore. Dalla fine del 1953 il lavoro fu agricolo e anche compensato; ma solo la necessità di avviare relazioni commerciali con l'Italia persuase il governo albanese ad accondiscendere alle insistenti richieste di quello italiano, e a lasciar tornare gl'italiani trattenuti in Albania.

Le brevi considerazioni che formano l'Epilogo lasciano pensosi e commossi. «Non so quante volte abbia ripetuto il salmo 90 e brandelli di altre preghiere liturgiche rimasti appesi alla mia memoria; so solo che il pensiero di Dio e il colloquio confidente con Lui mi era divenuto spontaneo come se vivessi in un eremo in totale raccoglimento». La corona del rosario era stata salvata attraverso tutte le peripezie, e questa preghiera «era diventata fonte di ispirazione interiore che mi faceva scoprire ogni giorno nuove ricchezze...».

M. C.

Printed in Italy – Photocomposition by Institutum Historicum S.I.
Printed by Tipografia Pontificia Università Gregoriana – Roma

ISSN 0037–8887

NOTAE COMPENDIARIAE

AHSI = *Archivum Historicum Societatis Iesu.* Romae 1932 ...
ARSI = Archivum Romanum Societatis Iesu.
BIHSI = *Bibliotheca Instituti Historici Societatis Iesu.* Romae 1941 ...
FG = Fondo Gesuitico in ARSI
Institutum Societatis Iesu. 3 vol. Florentiae 1892-1893.
MHSI = *Monumenta Historica Societatis Iesu:*

Bobadilla = *Bobadillae Monumenta.* Madrid 1913, reimpressio 1970 (46).
Borgia = *Sanctus Franciscus Borgia, quartus Gandiae dux et Societatis Iesu praepositus generalis tertius.* 5 vol. Madrid 1894-1911 (2 23 35 38 41).
Broët = *Epistolae PP. Paschasii Broëti, Claudii Jaji, Joannis Codurii et Simonis Rodericii Societatis Iesu.* Madrid 1903, reimpressio 1971 (24).
Cat. Prov. Austr. = *Catalogi Provinciae Austriae.* Ed. L. Lukács. 2 vol. Romae 1978-1982 (117 125).
Chronicon = *Vita Ignatii Loiolae et rerum Societatis Iesu historia.* Auctore J.A. de Polanco. 6 vol. Madrid 1894-1898 (1 3 5 7 9 11).
Constitutiones I = *Monumenta Constitutionum praevia.* Romae 1943 (63).
Constitutiones II = *Textus hispanus.* Romae 1936 (64).
Constitutiones III = *Textus latinus.* Romae 1938 (65).
Directoria = *Directoria Exercitiorum spiritualium (1540-1599).* Ed. I. Iparraguirre. Romae 1955 (76).
Doc. Ind. = *Documenta Indica.* Ed. J. Wicki (vol. 14-16 coed. J. Gomes). 18 vol. Romae 1948-1988 (70 72 74 78 83 86 89 91 94 98 103 105 118 123 127 132 133).
Doc. Mal. = *Documenta Malucensia.* Ed. H. Jacobs. 3 vol. Romae 1974-1984 (109 119 126).
Epp. Ign. = *Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris epistolae et instructiones.* 12 vol. Madrid 1903-1911, reimpressio 1964-1968 (22 26 28 29 31 33 34 36 37 38 40 42).
Epp. Mixtae = *Epistolae mixtae ex variis Europae locis ab anno 1537 ad 1556 scriptae.* 5 vol. Madrid 1898-1901 (12 14 17 18 20).
Exerc. Spir. = *Exercitia spiritualia. Textus antiquissimi.* Edd. I. Calveras – C. de Dalmases. Romae 1969 (199).
Faber = *Fabri Monumenta. Beati Petri Fabri, primi sacerdotis e Societate Iesu epistolae, Memoriale et processus.* Madrid 1914, reimpressio 1972 (48).
Fontes doc. = *Fontes documentales de S. Ignatio de Loyola.* Ed. C. de Dalmases, Romae 1977 (115).
Fontes narr. = *Fontes narrativi de S. Ignatio de Loyola et de Societatis Iesu initiis.* Ed. C. de Dalmases. 4 vol. Romae 1943-1965 (66 73 85 93).
Lainez = *Lainii Monumenta. Epistolae et acta Patris Jacobi Lainii secundi praepositi generalis Societatis Iesu.* 8 vol. Madrid 1912-1917 (44 45 47 49 50 51 53 55).
Litt. quad. = *Litterae quadrimestres ex universis praeter Indiam et Brasiliam locis, in quibus aliqui de Societate Jesu versabantur.* 7 vol. Madrid 1894-1932 (4 6 8 10 59 61 62).
Mon. Ant. Flor. = *Monumenta Antiquae Floridae, 1565-1572.* Ed. F. Zubillaga, Romae 1946 (69).
Mon. Ant. Hung. = *Monumenta Antiquae Hungariae.* Ed. L. Lukács. 4 vol. Romae 1969-1987 (101 112 121 131).
Mon. Bras. = *Monumenta Brasiliae.* Ed. S. Leite. 4 vol. Romae 1956-1960 (79 80 81 87).
Mon. Iap. = *Monumenta Historica Iaponiae.* Ed. J. F. Schütte. Romae 1975 (111).
Mon. Mex. = *Monumenta Mexicana.* Ed. F. Zubillaga. 7 vol. Romae 1956-1981 (77 84 97 104 106 114 122).
Mon. Nov. Franc. = *Monumenta Novae Franciae.* Ed. L. Campeau. 3 vol. Romae 1967-1987 (96 116 130).
Mon. paed. = *Monumenta paedagogica.* Ed. L. Lukács, 5 vol. Romae 1965-1986 (92 107 108 124 129).
Mon. Per. = *Monumenta Peruana.* Ed. A. de Egaña (vol. 7 coed. E. Fernández, vol. 8 ed. E. Fernández). Romae 1956-1986 (75 82 88 95 102 110 120 128).
Nadal = *Epistolae P. Hieronymi Nadal Societatis Jesu ab anno 1546 ad 1577 (et alia scripta), 5 vol. (vol. 5 ed. M. Nicolau), 1898-1962 (13 15 21 27 90).*
Pol. Compl. = *Polanci Complementa. Epistolae et commentaria P. Joannis Alphonsi de Polanco e Societate Jesu.* 2 vol. Madrid 1916-1917 (52 54).
Regulae = *Regulae Societatis Iesu.* Ed. D. Fernández Zapico. Romae 1948 (71).
Ribadeneira = *Ribadeneira. Patris Petri de Ribadeneira Societatis Jesu sacerdotis Confessiones, epistolae aliaque scripta inedita.* 2 vol. Madrid 1920-1923 (58 60).
Salmeron = *Epistolae P. Alphonsi Salmeronis Societatis Jesu.* 2 vol. Madrid 1906-1907 (30 32).
Xavier = *Epistolae S. Francisci Xaverii aliaque eius scripta.* Ed. G. Schurhammer et J. Wicki. 2 vol. Romae 1944-1945 (67 68).

Sommervogel = Carlos Sommervogel, *Bibliothèque de la Compagnie de Jèsus.* 10 vol. Paris 1890-1909, reimpressio vol. 1-10 + 12 1960.

ANNO LVIII. FASC. 116 IUL. – DEC. 1989

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

PERIODICUM SEMESTRE

ROMAE

VIA DEI PENITENZIERI, 20

INDEX RERUM

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

Subscriptionis pretium in annum 1990: pro Italia Lit. 40.000, extra Italiam U.S.$ 38.00

Inscriptio litterarum tam pro administratione quam pro redactione:

Arch. hist. S.I. – Via dei Penitenzieri, 20 – 00193 Roma, Italia – c/c 33329004

Subscriptio censetur continuata quoad contrarium non significatur.

Pretium singulorum voluminum praecedentium:

Vol. I-L (1932-1981)	Lit. 25.000	vel	U.S.	$ 20.00
« LI-LIV (1982-1985)	« 30.000	«	«	$ 30.00
« LV-LVI (1986-1987)	« 35.000	«	«	$ 30.00
« LVII-LVIII (1988-1989)	« 35.000	«	«	$ 35.00
Index Generalis:				
Vol. I-XX (1932-1951)	« 15.000	«	«	$ 10.00
« XXI-XXX (1952-1961)	« 20.000	«	«	$ 15.00
« XXXI-L (1962-1981)	« 30.000	«	«	$ 19.00

Pro integra collectione cum triplice Indice pretium deducetur 30%.

DIE PROVINZKONGREGATIONEN DER ORDENSPROVINZ GOA 1575-1756

EIN GESCHICHTLICHER ÜBERBLICK

JOSEF WICKI S.J. – Feldkirch, Österreich.

In den Konstitutionen der Gesellschaft Jesu ist eine Bestimmung vorgesehen, die im allgemeinen von den Ordenshistorikern wenig beachtet und als Geschichtsquelle nicht allzuviel ausgewertet wurde, die aber ordensintern eine nicht geringe Bedeutung hat: es handelt sich um die Provinzkongregationen. Während die Generalkongregationen im Rampenlicht der Forscher stehen, wurden die weniger bedeutenden Provinzkongregationen nur nebenbei behandelt. Um dem General in Rom in seinen Entscheidungen behilflich zu sein, sollten die europäischen Provinzen jedes dritte Jahr, die indischen jedes vierte Jahr einen Vertreter nach Rom schicken, um den General über die jeweilige Lage der Provinz Bericht zu erstatten[1].

Was Indien betrifft, hatte schon der hl. Franz Xaver in richtiger Erfassung der Lage zu Beginn des Jahres 1553 den Nichtpriester André Fernandes[2] nach Portugal und Rom geschickt als Vertrauensperson, der auf viele Fragen Auskunft geben konnte[3]. Fernandes erwies sich des Auftrages würdig; er wurde von Ignatius gelobt und gelangte 1558 glücklich wieder nach Indien zurück, wo sich aber inzwischen die Missionslage stark verändert hatte. Ignatius, der von der Absendung des Fernandes noch keine Kenntnis hatte, bestimmte im Juni 1553, als Fernandes schon unterwegs war, daß Xaver aus verschiedenen Gründen nach Rom für einen kurzen Besuch käme[4]; unterdessen war aber Xaver Anfang Dezember 1552 im Begriff, in China einzudringen, schon gestorben. Jedenfalls bestand auf Seiten Indiens und Roms das Bedürfnis einer persönlichen Aussprache.

---

[1] *Institutum S.I.* II 118-21.

[2] André Fernandes, geb. 1517 Campo Maior, Portugal; SJ 1550 Portugal; Weihe 1559; Profeß 30.11.1568 (ARSI *Goa 24/I* 223); † 1598 Goa, Indien (I. FEJÉR, *Defuncti primi saeculi Societatis Iesu 1540-1640* 1. *Assistentiae Italiae et Germaniae*. 2. *Assistentiae Hispaniae, Lusitaniae et Galliae*. [Roma 1971-1976] 72 = [FEJÉR I/1 und I/2]).

[3] Siehe MHSI *Xavier* II 343 347-50.

[4] MHSI *Doc. Ind.* III 3.

Der Fall Fernandes zeigte auch mit aller Deutlichkeit, daß es unmöglich war, «jedes vierte Jahr» einen Vertreter von Osten nach Rom zu schicken, da die enormen Distanzen mehr Zeit erforderten. Man konnte doch nicht einen neuen Vertreter schicken, bevor der Abgesandte mit dem Bescheid des Generals zurück war. Zudem kam Fernandes als vereinzelter «Prokurator», nicht von einer Provinzkongregation gewählt, die es wegen der geringen Anzahl der Mitglieder noch nicht geben konnte. Die Prokuratoren hatten vor allem nach Rom zu kommen zur Wahl eines neuen Generals, was 1556-58, 1565 und 1573 der Fall war. Bei all diesen Gelegenheiten war die indische Provinz nicht vertreten, da die jeweilige Todesnachricht spät eintraf und eine Provinzkongregation zur Wahl eines Abgeordneten in nützlicher Frist nicht einberufen werden konnte.

Es zeigte sich auch, daß das Eintreffen von einzelnen Prokuratoren in Rom nicht in jeder Hinsicht befriedigend war. So kam die Idee auf, die eintreffenden Prokuratoren zu einer «Prokuratorenkongregation» zusammenzuschließen, die erstmals vom 2. bis 6. Oktober 1568 in Rom tagte, als Borja General war[5]. Mercurian griff die Idee auf und es folgten weitere solche Zusammenkünfte vom 17. bis 22. Juni 1576 und vom 2. bis 5. November 1579. Bei letzterer fand man auch den geeigneten Zeitpunkt für die Zusammenkünfte der Vertreter der über die Welt zerstreuten Provinzen, nämlich jeweils im November. Der «Drei-Jahre» Termin wurde im allgemeinen ziemlich gut eingehalten; zwischenhinein fanden auch aus verschiedenen Gründen Generalkongregationen statt, die den Rhythmus stören konnten.

Der Ablauf der Provinzkongregationen ist durch die *Formula Congregationis provincialis* geregelt[6]. Sie war Gegenstand verschiedener Generalkongregationen und wurde bei der 18. in den Jahren 1755-56 in eine endgültige Fassung gebracht. Ihre fünf Kapitel mit insgesamt 50 Paragraphen beziehen sich auf die Zeit der Einberufung, die Zusammensetzung ihrer Mitglieder, die Prozedur vor der Wahl und die Wahl der Abgeordneten selbst sowie die *Tractanda* nach der Wahl. Die *Formula Congregationis procuratorum* wurde durch die gleiche Generalkongregation in zwei Kapitel mit 17 Paragraphen in ihre endgültige Redaktion gebracht[7]: was vor und während der Zusammenkunft zu verhandeln ist (1. Kap.), und was die Prokuratoren nach ihrer Wahl zu tun haben (2. Kap.).

Was die Einführung der Provinzkongregation in Indien betrifft, ist m.W. erstmals in der 2. Instruktion Borjas für den Visitator der Indischen Provinz, datiert 1. Oktober 1567, die Rede, in der es heißt, daß gemäß der Konstitutionen jedes 4. Jahr ein Vertrauensmann nach Rom zu schicken sei; dieser solle sobald als möglich kommen und in allem gut unterrichtet sein; er solle gemäß der 2. Generalkongregation (Dekret 19) Profeß von 4 Gelübden

---

[5] MHSI *Borgia* IV 532.
[6] *Institutum S.I.* II 598-615.
[7] Ebd. 616-19.

sein: falls aber triftige Gründe beständen, könne man davon absehen[8]. Der Visitator Gonçalo Alvares[9] antwortete darauf dem General nach seiner Ankunft in Goa Ende 1568: es sei für den Augenblick unmöglich, einen eigenen Prokurator zu schicken noch könnten die Probleme verarbeitet werden; der Prokurator werde nach einem Jahr kommen[10]. Nach einem Jahr mußte Álvares dem Assistenten Diego Mirón[11] nach Rom mitteilen: er würde äußerst gern einen verständigen Prokurator von Indien gemäß den Dekreten und der Verordnung des Generals schicken, aber nach vielen Beratungen schien allen ohne Ausnahme, daß das in Indien infolge Mangels an geeigneten Persönlichkeiten nicht möglich war. Man werde aber einen Nichtpriester schicken, nicht nach Rom, sondern nach Portugal, um dort materielle Geschäfte des Kollegs von Goa zu erledigen[12]. Es war dies Baltasar de Araújo[13], der tatsächlich 1570 nach Portugal reiste und von dort 1571 nach Indien zurückfuhr.

Unterdessen wartete Borja auf den Prokurator und als er dann Álvares' Brief las, in dem stand, daß kein Prokurator geschickt werden könne, insistierte er und betonte die Ausführung der Ordenskonstitutionen: man rufe in Indien die Provinzkongregation zusammen, deren *Formula* er schicke; so könne der Prokurator 1572 gewählt werden und dann 1573 in Portugal sein[14]. Inzwischen starb Borja 1572 und der Generalvikar des Ordens, J. A. de Polanco, ließ Ende 1572 den Provinzial von Indien, der inzwischen auch gestorben war, wissen, man halte sich nicht für verpflichtet, einen Professen von vier Gelübden abzuordnen, während, wie gegenwärtig, die Auswahl so klein sei[15]. Im Jahr 1573 wurde nun P. Luís de Mendanha[16] als Prokurator der Provinz geschickt und im September dieses Jahres in Lissabon erwartet. Er kam aber nie an, da er mit dem Schiff, auf dem er fuhr, spurlos im Meer verschwand. Zudem war er nicht von einer Provinzkongregation gewählt worden, sondern von den höhern Obern beauftragt[17].

Durch das Ableben Borjas war eine Generalkongregation notwenig geworden, der die Provinzkongregationen mit der Wahl ihrer Vertreter voraus-

---

[8] *Doc. Ind.* VII 310-11.

[9] Gonçalo Álvares, geb. 1527 Vila Viçosa, Portugal; SJ 1.1.1549 Coimbra, Portugal; Profeß 11.6.1560 Coimbra; zum Visitator für Ostindien ernannt am 29.10.1567; † 21.7.1573 Schiffbruch bei Japan (J. DEHERGNE, *Répertoire des jésuites de Chine de 1552 à 1800;* [Rome 1973] 129-30 [= BIHSI 37]).

[10] *Doc. Ind.* VII 574 581.

[11] Diego Mirón geb. 1516 Ruzafa, Spanien; SJ Febr. 1541 Paris; Weihe 1544 Coimbra, Portugal; Profeß 25.3.1549 Gandia, Spanien; † 25.8.1590 Rom (M. SCADUTO, *Catalogo dei gesuiti d'Italia 1540-1565* [Roma 1968] 100 [= Subsidia ad hist. S.I. 7]).

[12] *Doc. Ind.* VIII 127-28.

[13] Baltasar de Araújo, Laienbruder, geb. 1524; SJ 1552 (*Goa 24/I* 44v); † 1573 in Indien (FEJÉR I/2 14).

[14] *Doc. Ind.* VIII 307.

[15] Ebd. 597.

[16] Luís de Mendanha (Bendaña), geb. 1534; SJ 1557 (*Doc. Ind.* VIII 421); † 1573 Schiffbruch auf der Reise von Indien nach Europa (FEJÉR I/2 145).

[17] *Doc. Ind.* VIII 655 670.

zugehen hatten. In Portugal wurde P. Pedro da Fonseca[18] als Vertreter der Interessen Indiens und Brasiliens «ad interim» designiert[19], hierin einer früheren Tradition folgend.

Im Orient überstürzten sich damals die Ereignisse: es starben rasch hintereinander der Provinzial Quadros[20], der Viceprovincial Francisco Rodrigues[21], sowie der Visitator Álvares und sein Begleiter Manuel Lopes[22], so daß in der ganzen Provinz nur noch zwei Professen mit vier Gelübden übrig waren: in Indien der Viceprovinzial Manuel Teixeira[23] und in Japan Francisco Cabral[24], seit 1570 Oberer der Mission.

Diese hoffnungslose Lage änderte sich im September 1574, als der neue Visitator Alessandro Valignano mit über 40 Mitgliedern, von denen einige Professen waren, in Goa eintraf. In der Instruktion des Generals Mercurian für den Visitator, die heute verloren ist, dürfte auch ein Abschnitt über den in Rom langersehnten Prokurator gestanden haben. Valignano hielt zunächst eine vorbereitende Sitzung auf der nördlich von Goa gelegenen Insel Chorão ab, in der vom 6. bis zum 18. Dezember 1575 die wichtigsten Probleme der Provinz durchgesprochen wurden[25]. Über den Prokurator handelte die 17. Frage, die lautete: ob die Wahl des Prokurators durch den Provinzial und die Konsultoren gemäß dem Dekret[26] zu erfolgen habe, oder, mit Verzicht auf das Privileg, durch die Provinzkongregation. Die Meinung der versammelten Patres ging dahin, es solle wenigstens alle 6 Jahre eine Provinzkongregation stattfinden und man möge auf das Privileg verzichten, das sich für die Provinz schädlich auswirke und auf falscher Information beruhe, was des näheren erläutert wird. Geteilt waren die Ansichten, ob man alle drei Jahre einen Prokurator senden solle: sechs waren der Ansicht, der Provinzial solle alle drei Jahre bei denen die Stimmrecht hätten, herumfragen, ob die Kongregation abzuhalten sei oder nicht, und sich der Mehrheit anschließen (bei Stimmengleichheit entscheide, wo die Stimme des Provinzials sich befände); acht waren mit dem Provinzial Rui Vicente[27] der Meinung, der Provinzial ent-

---

[18] Pedro da Fonseca, geb. 1536 Tavira, Portugal; SJ 1559 Coimbra, Portugal; Profeß 1571 (*Goa 24/I* 73 91); † 4.11.1599 Lissabon, Portugal (FEJÉR I/2 81).

[19] A. FRANCO, *Synopsis Annalium Societatis Iesu in Lusitania ab anno 1540 usque ad annum 1725* (Augsburg-Graz 1726) 97.

[20] António de Quadros, geb. 1529 Santarém, Portugal; SJ 1.4.1544 Coimbra, Portugal (ARSI *Lus. 43* 2); 1556 Vizeprovinzial, 1559-72 Provinzial in Goa; † 21.9.1572 (*Doc. Ind.* VIII 645).

[21] Francisco Rodrigues, geb. 1515 Odemira, Portugal; SJ 1546 (*Goa 24/I* 44); 1572-73 Vizeprovinzial in Goa, Indien; † 17.9.1573 (FEJÉR I/2 199).

[22] Manuel Lopes, geb. 1530 Lissabon, Portugal; SJ 1549 Coimbra, Portugal (*Doc. Ind.* VII 17*); Profeß 5.5.1566 Brachar, Indien (ebd. VIII 98); † 21.7.1573 Schiffbruch bei Japan (FEJÉR I/2 126).

[23] Manuel Teixeira, geb. 1536 Bragança, Portugal; SJ Febr. 1551 Coimbra, Portugal; Weihe 1560 Goa, Indien; Profeß 1569 (*Goa 24/I* 85 132); 1573-74 Vizeprovinzial in Goa; † 1590-91 in Indien (FEJÉR I/2 228).

[24] Francisco Cabral, geb. 1533 Lissabon, Portugal; SJ 1554; Weihe 1559; Profeß 1569 Macao (*Goa 24/I* 223); 1594-97 Provinzial in Goa, Indien; † 16.4.1609 Goa (FEJÉR I/2 34).

[25] *Doc. Ind.* X 228-315.

[26] Ebd. 298-99.

[27] Rui Vicente, geb. Aug. 1523 Olivenza, Spanien; SJ 9.9.1553 Coimbra, Portugal (schon 7 oder 8 Jahre Priester); Profeß 29.5.1569 Coimbra; 1574-83 Provinzial in Goa, Indien; † 1587 Goa (*Doc. Ind.* IX 21*-22*).

scheide mit seinen Konsultoren und den in Goa anwesenden Professen von vier Gelübden, was zu tun sei und, falls ein Prokurator zu schicken sei, bestimme er, ohne Provinzkongregation und ohne Verzicht auf das Privileg, was dieses gewähre. Falls dieser «Konsult» mehrheitlich der Meinung sei, man solle eine Provinzkongregation einberufen, sei das gestattet[28].

In der folgenden 18. Frage wollte man erfahren, welche Obern an der Provinzkongregation teilzunehmen berechtigt seien. Die erste Gruppe war für die Teilnahme der Professen von vier Gelübden von ganz Indien (zu dem auch Malacca, die Molukken, Macao und Japan gehörten) und der Rektoren von Bassein, Goa, Cochin und Salsete, falls die dortige Niederlassung als Kolleg erklärt werde, und der Regionalobere von Malabar. Andere vertraten die Ansicht, auch die Obern von Travancore und der Fischerküste sollten teilnehmen, allerdings unter der Bedingung, daß sie mindestens je neun Untergebene hätten. Es wurde auch diskutiert, ob der Viceprovinzial von Malacca – den es jedoch nicht gab – an der Provinzkongregation teilzunehmen habe, wo fünf dafür, neun dagegen stimmten[29]. Diese Vorkongregation, die 57 Fragen behandelte, stand unter der Leitung des Visitators. Sie hatte am 6. Dezember 1575 begonnen und schloß am 18. des gleichen Monats. Anschließend folgte dann unter dem Vorsitz des von Valignano Mitte November 1574 ernannten und eingesetzten Provinzials Rui Vicente die erste Provinzkongregation der Indischen Provinz, an der Valignano als Visitator gemäß Ordensrecht nicht teilnahm.

Die 1. Provinzkongregation, Chorão, 19.-28. Dezember 1575
Akten: ARSI *Congr. 42* 324-34v; Antworten: *Congr. 93* 197-204v; Veröffentlichung: *Doc. Ind.* X 315-60.

Nachdem in der angegebenen Weise die Provinzkongregation vorbereitet war, konnte diese am 18. Dezember, dem 4. Adventssontag, 1575 eröffnet werden. Als Sekretär amtete P. Bernardino Ferrario[30], der eben als Oberer einer Gruppe Missionare von Europa nach Indien gekommen war und das Vertrauen Valignanos besaß. Die Akten sind lateinisch geschrieben und samt den Antworten des Generals Mercurian erhalten, dem sie überreicht wurden. Sie enthalten die Namen aller Teilnehmer, die bestätigen, daß sie eine Provinzkongregation abhalten wollen und das oben erwähnte Privileg nicht in Anspruch nehmen. Sie erwählten P. Martim da Silva[31] als den nach Rom zu schickenden Prokurator, der für den Rektor des Kollegs von Cochin gekommen war, und als eventuellen Ersatzmann, den P. Melchior Dias[32]. Darauf folgte die Erledigung der Geschäfte, im ganzen in der von Valignano gewiesenen Weise.

---

[28] *Doc. Ind.* X 299-301.
[29] Ebd.
[30] Bernardino Ferrario, geb. 1537 Longobucco, Italien; SJ 1556 Neapel, Italien; Weihe Sept. 1564 Rom; Profeß 26.11.1570 Sassari, Italien; † 25.6.1584 Molukken (SCADUTO 56).
[31] Martim da Silva, geb. 1532; SJ 1552 Goa, Indien; Weihe 1561 Cochin, Indien (*Goa 24/I* 91). Er ist 1582 in Europa zu den Hieronymiten übergetreten (*Doc. Ind.* X 319).
[32] Melchior Dias, geb. 1529; SJ 1551 Lissabon, Portugal; Weihe 1562 Goa, Indien; entlassen 1581 (*Doc. Ind.* X 34 320).

Es sei nur auf wenige *Quaesita* hingewiesen:9 bezog sich auf die großen und drückenden Schulden des Paulskollegs in Goa; 46 auf die Handelspraktiken zwischen der Provinz und dem Profeßhaus in Lissabon; 55, beschäftigte sich mit der Frage, ob man die Erlaubnis, von Indien nach Europa zurückzukehren, gewähren solle; 56, über die Anwesenheit von Jesuiten bei der Abfassung von Testamenten; 57, über den Ort, wo Xavers Leib ruhen solle und ob über den Sarg des verstorbenen Patriarchen von Äthiopien João Nunes Barreto[33] eine Inschrift anzubringen sei. Neu war die Frage 51 über die aus dem Orden Entlassenen oder eigenmächtig Ausgetretenen: der General solle sich zuerst in Indien rückversichern, bevor er solche dorthin zurückschicke. Damit schloß der eigentliche Katalog der Quaesita. Daran schlossen sich noch einige Fragen an, die der Visitator Valignano nach einer Aussprache mit den Patres am 26. und 27. Dezember angeregt hat und den Akten der Kongregation beifügen ließ: diese betrafen die Bekehrung zum Christentum, die Geschenke des Vizekönigs für das Paulskolleg, die Sorge für die Gesundheit der Mitglieder, die Zuständigkeit der Obern in den Häfen für die nach China und Japan reisenden Missionare und den Beichtvater der Novizen.

Wie schon Valignano diese erste Provinzkongregation durch die Vorkonsultation gesteuert hatte, so ließ er es sich auch nicht nehmen, zu den von ihr vorgelegten *Quaesita* Stellung zu nehmen[34]. Es mag verwundern, daß er von allen Kenntnis hatte. Jedenfalls wird er auch bei der 3. (1588) und 4. (1594) Provinzkongregation sich die Akten zu verschaffen wissen und z.T. heftig zu ihnen Stellung nehmen. Bei der 2. war er selber Provinzial und deswegen ihr Leiter. Der Überbringer der Akten, M. da Silva erhielt noch eine persönliche Instruktion von R. Vicente und Valignano, gelangte wohlbehalten nach Portugal und Rom, wo er dem General Mercurian die mitgebrachten Schriften einhändigte und am 31. Januar 1577 die Antworten erhielt. Im Jahr 1578 kehrte er nach Indien zurück, von 13 neuen Mitarbeitern begleitet. Somit war mit seiner Europafahrt auch eine Anwerbung von Missionaren verbunden, ein Anliegen, das auch zukünftige Prokuratoren erfolgreich bewerkstelligten. Silva kam nach fast drei Jahren Abwesenheit heil nach Goa zurück.

Auch der Ersatzmann Melchior Dias reiste 1576 nach Portugal und konnte schon im Oktober 1577 die Rückfahrt antreten. Somit wäre alles gut abgelaufen und man könnte mit dem Erfolg der 1. Provinzkongregation durchaus zufrieden sein. Doch war mit ihr eine gewiß unerwartete Tragik verbunden, indem sowohl Silva als Dias nach ihren überstandenen Reisen aus dem Orden entlassen wurden.

---

[33] João Nunes Barreto, geb. Porto, Portugal; SJ 1544 als Priester; 4.5.1555 zum Patriarchen von Äthiopien geweiht; † 22.12.1562 Goa, Indien (L. Koch, *Jesuiten-Lexikon* [Paderborn 1934] 1316).

[34] *Doc. Ind.* X 361-87.

Die «Congregatiuncula», November 1579

Eigentlich sollte 1578 eine Zwischenberatung stattfinden, ob nach den 3 Jahren eine neue Provinzkongregation fällig sei. Tatsächlich war sich P. Provinzial Vicente dieser Sachlage bewußt. Er schickte nun Ende 1578 P. Alfonso Pacheco[35] nach Portugal und Rom. Aber die Art, wie Vicente eigenmächtig die Ernennung vorgenommen hatte, gefiel dem früheren Sekretär der 1. Provinzkongregation B. Ferrario nicht. Er gehörte nämlich zu jener Gruppe, die eine größere Umfrage gefordert hatte: man solle eine solche Angelegenheit nicht frei dem Belieben der Obern überlassen, sondern mit reiflicher Überlegung von kompetenten Personen beschließen und sich an die Weisung des Generals halten, die dieses Jahr eingetroffen sei. Hier war nämlich zu lesen, daß jedes 6. Jahr eine Provinzkongregation abzuhalten sei. Nach drei Jahren könne der Provinzial sich bei den Wahlberechtigten schriftlich erkundigen, ob eine Provinzkongregation angebracht sei. Die eingegangenen Antworten hätten jedoch konsultativen Charakter, so daß dem Provinzial das Recht bleibe, einen Prokurator zu schicken oder eine Kongregation zu diesem Behufe einzuberufen[36]. R. Vicente hatte jedoch die Umfrage versäumt, weswegen sich Ferrario beschwerte.

Bevor Pacheco die Reise nach Europa antrat, verfaßte er am 6. Januar 1579 in Cochin einen Brief für P. General Mercurian, in dem er in Anbetracht der unsicheren Seereise die wesentlichen Punkte seines Auftrages mitteilte[37]. Unabhängig davon hatte auch der Provinzial etwas früher darüber nach Rom geschrieben[38]. U.a. wünschte er, daß man die Chiffre ändere, da unter den Ausgetretenen auch Obere waren.

Pacheco entledigte sich seines Auftrages gut: er gelangte nach Rom zum General und konnte persönlich mit König Philipp II. von Spanien reden, der sich 1580-81 Portugals bemächtigt hatte und den dortigen Jesuiten nicht wohlwollend gesinnt war. Er kehrte 1581 nach Indien mit 13 neuen Mitbrüdern zurück. Da er nicht von einer Provinzkongregation geschickt worden war, stellte sich die Frage, ob er an der Prokuratorenkonferenz in Rom teilnehmen könne, wo eine solche vom 2. bis 5. November 1579 tagte, was der Fall gewesen sein dürfte. Am 1. August 1580 starb P. General Mercurian, wodurch eine Generalkongregation für die Wahl eines Nachfolgers notwendig wurde. Diese kam am 7. Februar zustande, aber Pacheco war sich bewußt, daß er nicht berechtigt war, dabei zu sein. So fuhr er am 8. April 1581 mit der ersten Ostindienflotte Philipps II. von Lissabon ab.

---

[35] Alfonso Pacheco, selig, geb. 1551 Minaya, Spanien; SJ 8.9.1567 Belmonte, Spanien; Weihe 1574 Goa, Indien (*Goa 24/I* 85); † 15.7.1583 Salsete, Indien (FEJÉR I/2 169).

[36] *Doc. Ind.* X 348-49.

[37] Ebd XI 482-92.

[38] Ebd. 435-46.

Die 2. Provinzkongregation, Goa, ca. 13.-25. November 1583
Akten: *Congr. 95* 168-78v; Antworten: Ebd. 179-82; Veröffentlichung: *Doc. Ind.* XIII 320-55.

Da Ende 1581 sechs Jahre seit der letzten Provinzkongregation verflossen waren, redete man in der Provinz von einer neuen Provinzkongregation. Der Provinzial hatte schon Obere nach Goa berufen, um ihre Meinung wegen der künftigen Zusammenkunft zu erfahren[39]. Sie kam aber dann doch nicht zustande, weil der Visitator Valignano, der allgemein um Weihnachten erwartet wurde, vom Fernen Osten noch nicht nach Goa zurückgekehrt war. Man hoffte jedoch, daß er im März oder April 1583 eintreffen werde. So könnte man einen Prokurator zur Prokuratorenkongregation schicken, die der General für November 1584 angekündigt hatte[40]. Schließlich kam dann Valignano 1583 von Malacca nach Cochin, aber so spät, daß er wegen der Monsunstürme nicht mehr nach Goa weiterfahren konnte. Anfang November konnte er endlich das Schiff besteigen und traf in wenigen Tagen in Goa ein, wo die Patres für die Kongregation schon versammelt waren. Da er inzwischen Provinzial geworden war, eröffnete er als solcher um den 13. November die Kongregation und schloß sie wahrscheinlich um den 25.

Als Prokurator wurde P. Nuno Rodrigues[41], Profeß von 4 Gelübden, gewählt, der damals Rektor des Paulskollegs in Goa war. Beinahe wäre Francisco de Monclaro[42], ein anderes prominentes Mitglied der Provinz erkoren worden. Die Akten enthalten 49 Punkte. U.a. sollte der Prokurator auch das Recht haben, an einer eventuellen Generalkongregation teilnehmen zu können (2. Punkt), eine Bestimmung, die aus der Erfahrung Pachecos resultierte. Frage 46 lautete, ob die Regionalobern mit wenigstens 9 Untergebenen und der Prokurator des Collegium Maximum zur Teilnahme an der Provinzkongregation berechtigt seien. Der General bestätigte die erste Frage, die zweite verneinte er. Valignano zeigte sich als Vorsitzender nicht unparteiisch; so wurde geklagt, daß er Voten entscheidend in seiner Sicht beeinflußte[43]. Außerdem schrieb er für den General einen Brief, in dem er seine persönlichen Überlegungen, die vielfach die Japanmission betrafen, vorlegte. In der Frage, ob man Inder in die Gesellschaft aufnehmen solle, habe sich der General trotz der gegenteiligen Meinung des P. Nuno Rodrigues unerbittlich ablehnend zu verhalten[44], was dieser auch tat. Die Folge war, daß kein einziger Vollblutinder Aufnahme erhielt.

---

[39] Ebd. XII 510 513.
[40] Ebd. 641-42.
[41] Nuno Rodrigues, geb. 1538 Evora, Portugal; SJ 1559 Lissabon, Portugal; Weihe 1564 Coimbra, Portugal; Profeß 11.30.1577 (*Goa 24/I* 73 85 225; 1597-1600 Provinzial in Goa, Indien; † 29.2.1604 Goa, Indien (Fejér I/2 201).
[42] Francisco de Monclaro, geb. 1532 Vizeu, Portugal; SJ 1554 Coimbra, Portugal; Weihe 1567 Lissabon, Portugal; Profeß 30.11.1577 (*Goa 24/I* 89 223v); † 1595 Goa (*Goa 24/II* 308v).
[43] *Doc. Ind.* XV 371-72.
[44] Ebd. XIII 375.

Auch Monclaro erlaubte sich, einige Bemerkungen zu den *Quaesita* anzubringen, so über das Profeßhaus, den «ständigen Visitator» und die Visitation selbst[45].

Rodrigues fuhr von Cochin am 19. Februar 1584 ab, gelangte nach Portugal und Rom und kam mit 30 Mitbrüdern am 29. Mai 1587 wohlbehalten nach Indien zurück[46], nachdem er 3 1/2 Jahre abwesend gewesen war. Später wurden Klagen laut, daß er große Auslagen gemacht hätte[47]. Die Antworten des Generals waren schon mit den Schiffen im Herbst 1585 in Goa eingetroffen und wurden dort genau studiert[48]. Nach der Rückkehr des P. Rodrigues und die einige Monate später erfolgte Ernennung Pedro Martins'[49] zum Provinzial von Indien, dachte man schon an die 3. Provinzialkongregation, die im Oktober 1588, also nach fünf Jahren seit der letzten, tagen sollte[50].

Als Grund für diese Vorverschiebung wird angegeben, daß der Prokurator rechtzeitig mit den europäischen Vertretern in Rom eintreffen könne, was nur auf diese Weise möglich sei[51].

Die 3. Provinzkongregation, Goa 24. Oktober-5. November 1588

Akten: *Congr. 44* 385-401v; Antworten: Ebd. 402-8v; Veröffentlichung: *Doc. Ind.* XV 1-35.

Gemäß Protokoll nahmen an der Kongregation 14 Professen mit vier Gelübden teil, die auf der rechten Seite des Provinzials Platz nahmen; auf der linken Seite saßen vier Nichtprofessen, nämlich die Obern bzw. Rektoren der Fischerküste, des Salsete-Kollegs, des Noviziats und der Provinzökonom. Zum Sekretär wurde im 3. Wahlgang P. J. Cota[52] erkoren und ihm P. Gomes Vaz[53] als Gehilfe beigegeben. P. Francisco Cabral und P. Manuel Teixeira, ehemalige höhere Obere, wurden beauftragt, mit dem Provinzial die Themen zur Beratung durch die Kongregation festzulegen. Am 26. Oktober schritt man zur Wahl des Prokurators, der nach Rom fahren sollte. Schon im 1. Wahlgang fielen die Voten zugunsten des P. Francisco de Monclaro aus, der schon 1583 abgeordnet wurde. Als Ersatzmann beliebte im 3. Skrutinium P. Cota. Dem P. Monclaro wurde auch das Recht zugesprochen, bei einer eventuellen Generalkongregation gemäß dem 46. Dekret der 4. Generalkongregation mit Stimmrecht teilzunehmen. Die Provinzkongregation fand es nicht

---

[45] Ebd. XII 859 862-64.
[46] Ebd. XIV 14*-15* 653.
[47] Ebd. XVI 759.
[48] Ebd. XIV 98.
[49] Pedro Martins, geb. 1542 Coimbra, Portugal; SJ 25.5.1556 Coimbra; Profeß 23.4.1570 Evora, Portugal; 1586-94 Provinzial in Goa, Indien; 17.2.1592 zum Bischof geweiht in Goa; † 13.2.1598 vor Malakka (DEHERGNE 168).
[50] *Doc. Ind.* XIV 657-58.
[51] Ebd. 833.
[52] Jerónimo Cota, geb. 1545 Santiago, Honduras; SJ Nov. 1561; Profeß 10.7.1579 (*Goa 24/I* 132 172 223v); † 1600 Goa, Indien (*Goa 24/II* 387v).
[53] Gomes Vaz, geb. 1542 Serpa, Portugal; SJ 1561 Coimbra, Portugal; Weihe 1568 Goa, Indien; Profeß 15.8.1584 (*Goa 24/I* 85v 172 223); † 13.9.1610 Lissabon, Portugal (FEJÉR I/2 240).

für nötig, eine Generalkongregation einzuberufen – ein Punkt, der in jeder Provinzkongregation zu beantworten war. Unter den 39 Paragraphen, die die Kongregation zusammenstellte, ist der 26. für unser Thema von einiger Bedeutung: die Kongregation bat den General, nicht jedes 6. Jahr einen Prokurator nach Rom entsenden zu müssen, weil diese lange Seereise mit vielem Ungemach verbunden sei, sehr viele Auslagen erfordere und die Provinz während drei Jahren eines der hervorragendsten Mitgliedes beraube. Zudem habe man andern Provinzen, die nicht so weit von Rom entfernt seien, gestattet, nur jedes 6. Jahr einen Prokurator zu schicken. So möge der General erlauben, daß man jedes 9. Jahr einen solchen abordne. Der General antwortete darauf, die Nachteile seien größer und Japan bitte sogar, jedes 6. Jahr einen Prokurator senden zu dürfen.

Zu den Akten und Dekreten reichte Provinzial Pedro Martins noch ein persönliches Memoriale ein, das der General im August 1590 beantwortete[54]. Der Inhalt ist fast ganz von ordensinternem Interesse. Auch der Prokurator Monclaro fühlte sich angeregt, ein solches zu verfassen, das der General wohl gleichzeitig mit dem vorigen beantwortete[55]. U. a. wollte Monclaro Klarheit über das 4. Kapitel der *Formula congregationis provincialis* haben, das von den Informationen über den wählenden Prokurator handelt. Artikel 11 verlangte Aufschluß über das Verhältnis des von der Provinzkongregation gewählten Prokurators für Rom und dem Prokurator Indiens in Portugal (für finanzielle Belange zuständig) insbesondere auf die einlaufende Post. Die Antwort des Generals ging dahin, daß der Prokurator in Portugal und am Hof in Madrid dem gewählten Prokurator Indiens untergeordnet sei.

Die Prokuratorenkongregation fand in Rom vom 23. bis 26. November 1590 statt. Schon im Juli und August dieses Jahres hatte General Acquaviva die Akten und Memorialia der Indischen Provinz studiert und beantwortet. Monclaro kehrte 1592 mit einer schönen Zahl neuer Mitarbeiter nach Indien zurück, nicht ohne große Auslagen verursacht zu haben[56].

Die 4. Provinzkongregation, Goa, 22-29. Oktober 1594
Akten: *Congr. 47* 533-40v; Antworten: Ebd. 551-55v; Veröffentlichung: *Doc. Ind.* XVI 633-63.

Ende 1591 wäre wohl eine *Congregatiuncula* fällig gewesen, die aber wohl deswegen ausfiel, weil P. Monclaro von Rom noch nicht zurückgekehrt war. In Japan wurde im Febr. bzw. im Juli 1592 Gil de la Mata[57] als Prokurator für Rom gewählt, der sich auf der Reise nach Rom längere Zeit in Goa

---

[54] *Doc. Ind.* XV 36-51.
[55] Ebd. 52-61.
[56] Ebd. XVI 507-08 759: «gastos ... grandes e extraordinarios», die größer waren, als die der zwei vorausgehenden Prokuratoren zusammen.
[57] Gil Martínez de La Mata, geb. 1548 Logroño, Spanien; SJ 12.3.1566; Weihe 1576; Profeß 10.11.1591 Amakusa, Japan; † März 1599 auf dem Meer bei Macao (DEHERGNE 528).

aufhielt und die Probleme Indiens dem General vorlegen wollte[58]. Da er dazu weder einen Auftrag hatte noch von innen die Lage der Provinz kannte, war es selbstverständlich, daß Indien einen eigenen Prokurator abzusenden hatte. Die Provinzkongregation fand im neu erbauten Profeßhaus zu Goa statt, dem jedoch noch die schöne Bom-Jesus Kirche fehlte.

Die Kongregation wurde in der üblichen Weise eröffnet. Anwesend waren zur Rechten des Provinzials F. Cabral 12 Professen, zur Linken 6 Nichtprofessen und der Provinzprokurator F. Lameira[59]. Als Sekretär wurde der Neuchrist Gomes Vaz gewählt, als sein Gehilfe A. Laerzio[60], als Deputierte für die zu behandelnden Fragen V. de Parada[61] und N. Rodrigues, beide für ihre Aufgabe gut ausgewiesen. Am 3. Tag der Zusammenkunft fand die wichtige Wahl des nach Rom zu sendenden Prokurators statt. Erst im 7. Wahlgang erhielt P. Cristóvão Castro[62] die erforderliche absolute Mehrheit der Stimmen, was diesen aber nicht bewegen konnte, den Auftrag anzunehmen. Er gab die Gründe seines Verzichtes an, die in seiner Abwesenheit von den Patres akzeptiert wurden. So fand ein 8. Wahlgang statt, bei dem Manuel da Veiga[63] die nötigen Stimmen erhielt. Beim 9. Wahlgang wurde P. Jerónimo Cota als Ersatzmann gewählt, der jedoch noch nicht anwesend war. So stellte sich die Frage, ob auch für ihn ein weiterer Ersatzmann zu bestimmen sei, falls er ausschied. Man sah jedoch davon ab; nötigenfalls könne der Provinzial mit seinen Konsultoren und den in Goa anwesenden Stimmberechtigten ihn ernennen.

Die Kongregation gab dem Prokurator auch noch das Recht, an einer eventuellen Generalswahl stimmberechtigt teilzunehmen. Dann schritten die Patres zur Ausarbeitung der Dekrete, Artikel genannt, deren es 23 wurden. Im 2. wird wieder gefordert, die Amtszeit Valignanos als Visitator zu beenden, die schon über 20 Jahre dauere. Der Antrag wird mit fünf Gründen untermauert. Im 3. wenden sich die Versammelten gegen Mata, der Japan von Indien trennen will. Das 4. richtet sich gegen die Gründung eines Kollegs in Macao, das damals Valignano errichtet hatte. Im Artikel 5 kommt die Unzufriedenheit einiger Brüder zur Sprache, im 8. die Jurisdiktion der Bischöfe, die auch die Bruderschaften der Jesuitenkirchen mit Berufung auf das Konzil von Trient visitieren wollen. Artikel 10 befaßt sich mit der Nachfolge des alten Erzbischofs der Syromalabaren, Mar Abraham[64].

---

[58] *Doc. Ind.* XVI 371: «Lui dirà a bocca le necessità di questa Provincia» (A. Laerzio an General Acquaviva, Goa, 20. November 1593).

[59] Francisco Lameira, geb. 1562 Chamusca, Portugal; SJ 1579; Weihe 1587 (*Goa 24/I* 173 225); Profeß 25.3.1600 (*Goa 24/II* 411v); † 30.5.1611 Goa, Indien (Fejér I/2 118).

[60] Alberto Laerzio, geb. 1557 Orte, Italien; SJ 8.9.1576 Rom; † 11.9.1630 Cochin, Indien (ARSI *Hist. Soc. 43* 62).

[61] Valério Parada (Perada), geb. 1540 Funchal, Portugal; SJ 1561; Profeß 1.1.1580 (*Goa 24/I* 173 232v); † 20.5.1597 Goa, Indien (Fejér I/2 175).

[62] Cristóvão Castro, geb. 1540 Castelo de Vide, Portugal; SJ Okt. 1560; Weihe 1577; Profeß 15.1.1584 (*Goa 24/I* 132v 223v); † 14.10.1609 Goa, Indien (Fejér I/2 43).

[63] Manuel da Veiga, geb. 1550 Aveiro, Portugal; SJ 1565; Weihe 1580; Profeß 5.4.1587 (*Goa 24/II* 225); 1602-5 Provinzial in Goa, Indien; † 1605 Goa (*Goa 24/II* 388).

[64] Mar Abraham, Erzbischof der Syromalabaren in Angamale, Indien; † 3.1.1597 (*Doc. Ind.* XVII 44*).

Art. 10 handelt von den Ausgaben für den Prokurator, der von der Provinz nach Rom geschickt wird: sie sollen nicht ins Ungemessene anwachsen. Es zeigten sich dafür zwei Möglichkeiten für die Meerreise: man könne mit dem Schiffsherrn oder einem hohen Herrn einen Vertrag schließen, daß er um eine gewisse Summe für den Unterhalt des Paters und eines Dieners aufkomme, oder man kaufe alles ein und besorge mit einem oder zwei Dienern alles selbst. Im ersten Fall wäre man aller weiteren Sorge enthoben, liefe aber Gefahr bei einem geizigen Herrn u.U. Hunger und Durst leiden zu müssen, was wiederholt passiert sei. Die Kongregation überließ dem Prokurator die Entscheidung. Weiter wurde erörtert, ob dem Gewählten eine bestimmte Summe Geldes zuzuweisen sei oder ob die Ausgaben zu taxieren und dementsprechend vom Provinzprokurator auszuhändigen seien. Letztere Lösung schien beim ständigen Wechsel der Preise die bessere zu sein. Man wollte jedoch nichts vorschreiben. Der Prokurator solle aber unnötige Kosten vermeiden und der religiösen Armut eingedenk sein. Weiter beriet man über die Ausgaben von Lissabon nach Rom und beim Besuch von Kollegien. Hier richte man sich nach der in Europa üblichen Praxis. Was die Ausgaben für Geschäfte betreffe, könne man nichts Bestimmtes festsetzen. Der Prokurator Indiens in Lissabon habe das nötige Geld ohne Widerrede zu geben. Im Zweifelsfall entscheide der Provinzial von Portugal oder in seiner Abwesenheit der Obere des Profeßhauses.

Art. 14 urgiert die Erlernung von einheimischen Sprachen, man solle jedoch gewisse Erleichterungen gewähren. Die aus Europa kommenden Jesuiten sollen wissen, daß sie vor allem für die Bekehrung der Nichtchristen nach Indien kamen und nicht sosehr, um die Portugiesen in den Sitten zu unterweisen. So sollen auch die, die die Studien und das Terziat hinter sich hätten, sich in den einheimischen Sprachen üben. Art. 15 bezieht sich auf die großen Ausgaben des Prokurators in Portugal für die Indienfahrer. Trotzdem war die Versorgung mit Lebensmitteln und Getränk für die Fahrt eher bescheiden und da die Reise im vergangenen Jahr länger als geplant dauerte, mußte man aus Not betteln und Geld leihen. Um zu sparen solle man während zwei oder drei Jahren weniger Leute nach Indien schicken.

Art. 17 wünscht, daß von den Neophyten der Zehnte nicht abgefordert werde, eine Steuer, die sie als Nichtchristen nicht zu bezahlen hatten. Im Art. 19 wird die Frage vorgelegt, ob man den Ersatzmann nach Cochin zum Einschiffen schicken solle, damit er die Reise antreten könne, wenn der Prokurator aus irgendeinem Grunde sie nicht unternehme. Die Kongregation schickte dieses Mal diesen Ersatz, was man früher nicht getan hatte. P. General möge mitteilen, wie man sich in Zukunft zu verhalten habe. Art. 20 regt einen Chronisten der Provinz an. Im Art. 22 schlägt die Kongregation die Trennung der Residenz in Vaipikotta inmitten der Syromalabaren vom Kolleg in Cochin vor, wobei der neue Obere zur Teilnahme an der Provinzkongregation berechtigt sein solle. Am 29. Oktober ging die Kongregation zu Ende.

Der General Acquaviva antwortete auf die verschiedenen «Artikel». Es sei nur kurz folgendes notiert: Art. 2: das Amt des Visitators Valignano höre auf, weil dieser nichts zum Wohl der Provinz beitragen könne. Zu Art. 8: die Bischöfe hätten das Recht, zu visitieren, es sei gegenwärtig nicht der Mühe wert, um Exemption zu bitten. Zu Art. 10: eine Lösung betreffend den Erzbischof von Angamale sei schwierig, da kein Geeigneter vorhanden sei. Was den Erzdiakon betrifft, werde P. Prokurator Näheres sagen. Zu Art. 19: es scheine nicht nötig zu sein, daß der Ersatzmann nach Cochin reise. Zu Art. 20: ja zu einem Provinzhistoriker.

Neben den Akten hatte der Prokurator noch andere Dokumente nach Rom zu bringen, wie z.B. Kataloge verschiedener Art über die Mitglieder der Provinz, ihre finanzielle Lage (*Catalogus tertius*) usw.

Außerdem reichten verschiedene Patres Memorialia ein, von denen einige im Zusammenhang mit der Provinzkongregation 1594 erhalten sind.

So ein solches des Provinzials F. Cabral, das 7 Punkte enthält, in lateinischer Sprache verfaßt[65]. Punkt 3 weist auf die Schwierigkeiten hin, nach Äthiopien zu gelangen, was nach dem Urteil von Kennern unmöglich sei. Punkt 5 bezieht sich auf die Apostaten, die man nicht mit Enteignung von Gütern, sondern auf andere Weise strafen solle. Darüber wurde schon mit Kardinal Albert[66], dem Gouverneur von Portugal, geredet, jetzt solle der Prokurator auch mit König Philipp II. davon handeln. Punkt 7 regt an, der König solle die Stiftung des Br. Gaspar Viegas[67] als Gründung des Noviziats bestätigen. Aus diesem kurzen Schreiben geht hervor, wieviel der Prokurator auch noch in Portugal und Spanien zu erledigen hatte.

Ein eigenes Memoriale legte auch der Prokurator selber, wohl 1596 in Rom verfaßt, dem General vor, dessen erhaltene Texte viele Verbesserungen und die Antworten des Generals aufweisen[68]. Einige Punkte verdienen hervorgehoben zu werden: Veiga bat um die Errichtung von zwei Marianischen Kongregationen, eine im Seminar zu Goa, die andere zu Vaipikotta, was beides gewährt wurde. Ein Mischling – die Mutter war Chinesin – wünschte auf Valignanos Empfehlung hin in die Gesellschaft aufgenommen zu werden, was der General trotz des Hindernisses gewährte. Ein Inder, Pfarrer in Chorão bei Goa und Brahmane, bat um das gleiche, wenigstens in der Todesstunde; falls auch das nicht möglich sei, möchte er wenigstens der guten Werke der Gesellschaft Jesu teilhaftig werden, was letzteres der General gern gestattete, nicht aber die erste Bitte. Der Prokurator regte auch an, die Hl. Schrift möge im Kolleg zu Goa doziert werden, wozu der General mit «ja» reagierte. Weiter führte der Prokurator aus, die Patres unter den Thomaschristen möchten gerne im chaldäischen Ritus zelebrieren, besonders wenn

---

[65] *Doc. Ind.* XVI 664-66.

[66] Kardinal Albert, Vizekönig von Portugal 1583-93 (*Verbo* I 886-87).

[67] Gaspar Viegas, großer Wohltäter des Ordens in Indien, der 1590-91 die wirtschaftliche Fundierung des Noviziates in Goa ermöglichte. Er ist dann selber in die Gesellschaft Jesu eingetreten und bald gestorben (*Doc, Ind.* XV 6* und FEJÉR I/2 245).

[68] *Doc. Ind.* XVI 667-72.

sie zu ihren Festen eingeladen würden, worauf der General scharf reagierte: mit allen Kräften sei dahin zu arbeiten, daß die genannten Christen zum Ritus der Römischen Kirche hingezogen würden, was nicht geschehe, wenn die Unsrigen im chaldäischen Ritus zelebrierten. Neben anderen Anliegen, kam Veiga auf die Erben des indischen Vizekönigs L. de Ataíde[69] zu sprechen, der den Jesuiten die große Summe von 9.000 Dukaten schuldig geblieben war. Die Jesuiten wünschten die Angelegenheit wieder aufzunehmen und zu bereinigen, nachdem der General sie gestoppt hatte, weil das Geschäft zweifelhaft sei und der Prozeß lange dauern würde. Der Prokurator möge sehen, ob es zu machen sei. Der General wünschte einen gütlichen Vergleich.

P. Veiga reichte noch ein weiteres Memoriale im Namen verschiedener Mitbrüder ein; auch hier sind die Antworten des Generals erhalten[70]. Das erste Anliegen scheint uns heute wirklich nicht wert zu sein, den General damit zu belästigen. Veiga legte diesem im Namen der Provinz den Fall vor: da Pater Nuno Rodrigues, Rektor, und P. Monclaro, älter im Orden, in der gleichen Messe vor Valignano die Profeß abgelegt hatten, wird gefragt: wer von beiden hat bei der Kongregation den Vorrang. Die Antwort des Generals war: selbstverständlich wer zuerst die Profeß ablegte. Ein weiteres Anliegen Veigas im Namen des Rektors von Goa betraf eine Entschädigung von 300 Goldstücken, um die sich das Paulskolleg, das Noviziat und das Profeßhaus nicht einigen konnten. Es folgte ein persönlicher Vorschlag, der lautete: da im Jahr 1600 eine Generalkongregation stattfinden sollte, zugleich aber im gleichen Monat eine Provinzkongregation fällig war, möchte Veiga um die Erlaubnis bitten, letztere im Oktober des vorausgehenden Jahres abhalten zu lassen, damit der Prokurator bei der Generalkongregation anwesend sein könne. Die Antwort des Generals lautete: P. Provinzial berate darüber mit seinen Konsultoren.

Weiter legte P. Veiga dem General einige «Zweifel» vor, die samt den Antworten Acquavivas erhalten sind[71]. Die 5 Punkte umfassende Schrift behandelt in den ersten drei Dispensvollmachten bei Eheschließungen, dann das Recht einen «Konservator» nicht nur für die Kollegien, sondern auch für die Profeßhäuser bestellen zu können, was einem großen Rechtsschutz gleichkam, und schließlich Beichtjurisdiktion im Paulskolleg.

Die Prokuratoren suchten bei ihrem Aufenthalt in Rom besondere geistliche Gnaden zu erlangen; so erhielt P. Veiga für 50 namentlich genannte Patres das damals sehr geschätzte Privileg, durch Messen Arme Seelen aus dem Fegfeuer zu befreien[72].

Der spätere Märtyrer Abraham de Georgiis[73] richtete am 30. Oktober 1594 ein Schreiben an P. De Fabiis[74] in dem er bat, man möge ihm eine

[69] L. de Ataide, Vizekönig von Indien, 1514-81 (*Verbo* II 1702).

[70] *Doc. Ind.* XVI 673-75.

[71] Ebd. 676-77.

[72] Ebd. 678.

[73] Abraham de Georgiis, geb. 1563 Aleppo, Syrien; SJ 20.12.1582 Rom; Weihe c1591; † 30.4.1595 Massua, Äthiopien, enthauptet (AHSI 56 [1987] 119-20 und *Doc. Ind.* XV 20*).

[74] Fabio de' Fabi, geb. 1542 Rom; SJ 1567 Rom; Profeß 2.2.1579 Loreto, Italien (ARSI *Rom.* *53* 32); Apr.-Okt. 1594 Sekretär des Ordens; † 11.11.1615 Rom (FEJÉR I/1 85).

Schachtel mit *Agnus Dei*, Reliquien, Kreuzlein, geweihte Körner usw. schicken[75].

Ein Mestize, namens Filipe Tinoco, Alumnus des Seminars Santa Fé, Goa, seinerzeit von Veiga aufgenommen, ließ durch diesen um (defintive) Aufnahme in den Orden bitten[76], was offenbar nicht gewährt wurde, da sein Name in den Katalogen der Jesuiten nicht vorkommt.

Bruder Francisco Lopes[77] fühlte sich ebenfalls angeregt, der Provinzkongregation und dem General seine Gedanken über die Häuser in Goa zu äußern[78], die nach vollendeten Tatsachen seltsam anmuten. Der Autor schlägt vor, daß man das Profeßhaus dorthin verlege, wo das Paulskolleg steht, das Kolleg zum Noviziat und dieses, wo es früher war und zwar getrennt vom Profeßhaus. Das Profeßhaus könne man dem König verkaufen, damit dort das neue Spital untergebracht werde. Es folgt dann eine ziemlich ausführliche Begründung dieser Vorschläge; abschließend führt er das Geständnis Valignanos an: irren sei menschlich, er habe beim Profeßhaus geirrt. All diese Gedanken konnten die maßgebenden Obern nicht mehr bewegen, den seit 1586 eingeschlagenen Weg zu ändern.

Am 12. November 1594 griff auch Monclaro zur Feder. Er erinnert P. General, daß er in einem früheren Brief mit ungewohnter Schärfe, wie es ihm aufgetragen war, Valignanos Rücktritt als Visitator forderte. Er selber wurde auch für den Mißerfolg angeklagt, daß Valignano nach 20 Jahren die Regierung noch immer nicht abgab und daß das «Placet quod petit Congregatio», nämlich das Amt des Visitators sei nicht unbefristet, – seit der Bitte der Kongregation seien 6 Jahre vergangen –, den General eher anspornte, die Amtszeit zu verlängern. Nach weiteren Klagen kommt dann Monclaro auf die Provinzkongregation zu sprechen, die sich ausführlich über das Vorgehen Valignanos in Sachen des Kollegs in Macao befaßte, und meinte daß er so selbstherrlich vorgeht, als ob es sonst niemand in der Provinz gebe[79].

Eine ganze Anzahl weiterer Stimmen äußerten sich zu dieser 4. Provinzkongregation.

Der Provinzprokurator Francisco Lameira klagte dem General, in Portugal habe man die Patres für die Indienfahrt schlecht versorgt und viel verliere man, wenn man dort die Sachen nicht rechtzeitig einkaufe. Dann beschwert er sich über die großen Ausgaben der Patres, die nach Rom gingen, die unerträglich seien. So habe insbesondere Monclaro mehr als 3075 Dukaten ausgegeben, mehr als zwei vorhergehende Prokuratoren zusammen[80].

---

[75] *Doc. Ind.* XVI 691.
[76] Ebd. 692-93.
[77] Francisco Lopes, Laienbruder, geb. 1555 Santarém, Portugal; SJ März 1581 (*Doc. Ind.* XIII 618).
[78] *Doc. Ind.* XVI 694-96.
[79] Ebd. 809-10.
[80] Ebd. 759.

Der aus Goa gebürtige Jorge Gomes[81] wußte dem General zu berichten, daß die spanischen Mitbrüder es sehr empfanden, daß Jerónimo Xavier[82] zum Großmogul geschickt wurde; man munkle, daß der Prokurator Veiga in Rom dahin arbeiten werde, daß er zurückgerufen werde, was ein großer Fehler wäre.

Jerónimo Cota klagte mit Recht dem General, daß die Kongregation vorzeitig begann und daß er, obwohl er den Termin seiner Ankunft dem Provinzial mitgeteilt hatte, erst ankam, als die Kongregation beendet war[83].

Der früher nach Rom gesandte Prokurator Nuno Rodrigues, einer der angesehensten Patres der Provinz, äußerte sich dem General gegenüber in folgender Weise: Kein Brief von diesem sei nach Indien gekommen, so daß wenig Licht über die Dinge der Gesellschaft bei der Provinzkongregation vorhanden war; bei der Generalkongregation hoffe man mehr zu erfahren. Über die aus Europa zu schickenden Mitbrüder blieb der Provinzial mit seiner Meinung – einstweilen aus Sparrücksichten keine zu schicken – allein gegen die Kongregationspatres und die Konsultoren. Man solle auf die Erlernung der einheimischen Sprachen dringen, es seien zuviel Predigten für die Portugiesen in den Städten und bei den Bruderschaften. Die Priesterweihe werde ohne viel Examen und ohne Prüfung der Tugend erteilt. Einige aus dem Orden Entlassene wurden an der Kathedrale und in öffentlichen Stellungen beschäftigt[84].

Der aus den Xaveriusleben bekannte und seinerzeit in Rom bei Ignatius gewesene P. André Fernandes, persischer Abstammung, klagte, daß einige Teilnehmer an der Kongregation so jung und von wenig Erfahrung waren, daß es auffiel, während ältere und erfahrene Patres ausgeschlossen waren, wie z.B. ihre Lehrer[85].

P. Francisco Vieira[86], zukünftiger Provinzial, beruft sich auf andere Briefe, die er dem General schreibt, und glaubt sich berechtigt, kurz zu sein, da ein Prokurator nach Rom geht, der über die Provinz sehr gut Auskunft geben wird[87]. Nicht der gleichen Meinung waren aber andere Patres, wie z. B. Alberto Laerzio, Freund Valignanos. Er fühlte sich im Gewissen verpflichtet, einiges mitzuteilen, was bei der Kongregation vorkam und wenig erbaulich war[88]. So hatte der Provinzial die Eröffnung derselben auf den 3. November festgelegt, dann auf den 22. Oktober vorverschoben. Als Grund

---

[81] Jorge Gomes, geb. 1550 Goa, Indien; SJ 1565; Weihe 1579 (*Goa 24/I* 223v); † Mai 1596 in Indien (*Goa 24/II* 269).

[82] Jerónimo Xavier, geb. 1550 Buro, Spanien; SJ 1568; Weihe 1575; Profeß 15.1.1584 (*Goa 24/I* 223v): † 27.6.1617 Goa, Indien (FEJÉR I/2 251).

[83] *Doc. Ind.* XVI 826 867.

[84] Ebd. 879-85.

[85] Ebd. 900-02.

[86] Francisco Vieira, geb. 1555 Mosteiro de Vieira, Portugal; SJ 1574; Weihe 1581 (*Goa 24/I* 134v 225); Profeß 9.7.1595 (*Goa 24/II* 286v); 1609-15 Provinzial in Goa, Indien; † 1619 Macao (FEJÉR I/2 246).

[87] *Doc. Ind.* XVI 872-78.

[88] Ebd. 834-39.

wurde angegeben, der Provinzial müsse den portugiesischen Vizekönig nach dem Norden begleiten, der aber am 18. November immer noch in Goa war! In Wirklichkeit sollte P. Cota als Prokurator nach Rom ausgeschlossen werden, der in Hormuz war und geschrieben hatte, er werde am 20. Oktober oder spätestens am 25. in Goa sein, wie es dann der Fall war. Aber der Provinzial und die älteren Patres wollten nicht auf ihn warten. Während dessen Abwesenheit wurde viel über ihn geredet, der, wie gesagt wurde, nicht nach Rom geschickt werden sollte, was für viele wenig erbaulich war. Der 2. Punkt betraf Jerónimo Xavier: dieser war Oberer des Profeßhauses und damit die zweite Person in der Provinz, war aber als Spanier bei den Portugiesen nicht beliebt. Um zu vermeiden, daß er als Prokurator nach Rom geschickt werde, wurde er am 2. Tag als Oberer der neuen Mission zu Akbar ernannt, wobei den Spaniern der wahre Grund dieser voreiligen Entscheidung nicht verborgen blieb. Als dann der Katalog der Kandidaten durchgesprochen wurde und man zu Xavier kam, sagte man, er könne nicht nach Rom geschickt werden, weil er Oberer der wichtigen Mogulmission sei. Das gab Anlaß zu viel Gerede, besonders bei den Spaniern.

Weiter hatte Laerzio zu beanstanden, die Kongregation wünschte im 15. Artikel nur Portugiesen und Italiener aus Europa, wobei zu wissen sei, daß die Missionen in Japan, China, auf den Molukken, an der Fischerkünste und anderswo von Anfang an und immer noch von Nichtportugiesen betreut sind, während diese sich mit Predigten und Gesprächen mit ihren Landsleuten abgeben. Bei der Kongregation kam das Gespräch auch auf Valignano und das Kolleg, das er in Macao errichtete, wobei P. Provinzial Cabral und Monclaro und einige andere eine leidenschaftliche Haltung einnahmen, als Leute, die einmal von ihm skandalisiert und verletzt worden waren. In Goa erwartete man auch damals, daß der General Valignano von seinem Amt ablöste – was nicht der Fall war – und sich darnach einrichtete.

Ein wichtiger Mann in der Provinz war der Neuchrist Gomes Vaz, Sekretär der Provinzkongregation, im übrigen ein sehr erfolgreicher Prokurator in weltlichen Belangen. Er sei, so schrieb er dem General[89], der Meinung gewesen, daß man in jenem Jahr keinen Prokurator nach Rom abzuordnen habe, da man die 6 Jahre nicht von der letzten Provinzkongregation, sondern von der Generalkongregation zu zählen hatte, wie man in Europa das Triennium berechne. Die Mehrzahl sei aber anderer Meinung gewesen. Die Sache sei für die Zukunft abzuklären. Er sei der Ansicht gewesen, daß keine Pflicht bestand, womit er nicht sagen wollte, daß man einen Prokurator schicken könne. Dann kommt er auf die zwei Patres zu sprechen, denen die Aufgabe obliege, die Traktandenliste mit dem Provinzial zusammenzustellen. Diese zwei sollten nicht die Ratgeber des Provinzials sein, obwohl sie zu den *Primarii Patres* gehören müßten. Denn die Rektoren und Einzelne seien dann in ihrer Freiheit beschränkt und wenn sie Vorschläge machten, würden diese von

[89] Ebd. 886-91.

den Deputierten nicht angenommen. Die Folge davon sei, daß viele Themen, die der Behandlung und der Klärung würdig seien, unbehandelt blieben.

Außerdem, fuhr P. Gomes Vaz in seinem Bericht fort, verlief die Kongregation mit unglaublicher Schnelligkeit und übermäßiger Eile gemäß dem Temperament des Provinzials, der Weitschweifigkeit ungern ertrage, und so äußerte man seine Meinung rasch, ohne in eine Begründung einzutreten, wo das erforderlich gewesen wäre. Nur in Sachen des Visitators verhandelte man gemächlich. Dann kommt er noch auf den Fall Cota zu sprechen; dieser sei am 3. Tag nach der Wahl des Prokurators von Hormuz eingetroffen; an jenem Abend gab er seine Bemerkungen nicht bekannt und nachher sagte man, er könne sie nicht vorbringen, weil nach der *Formula* die Frist abgelaufen war, was ihm, Vaz, nicht glaubhaft vorkomme. Man habe eine solche Härte gezeigt, daß selbst dem Provinzial nicht die Möglichkeit gegeben wurde, einiges vorzubringen, was er vergessen hatte.

Auch Cabral schrieb dem General[90]: Manuel da Veiga gehe als Prokurator nach Rom, da P. Cristóvão de Castro sich entschuldigt hatte. Veiga sei zwar sehr tugendhaft, sei aber jung in die Gesellschaft eingetreten und habe in den Geschäften der Welt wenig Erfahrung. So sei es fraglich, ob er in der Behandlung der Geschäfte, die wichtig sind, wirksam sein werde. Hierin hatte Castro eine besondere Begabung, d.h. im Verhandeln von Geschäften mit König Philipp II. Immerhin war Veiga vier Jahre Rektor des Paulskollegs gewesen und einer der führenden Köpfe im Wettstreit mit dem Profeßhaus.

Auch der Visitator Valignano nahm zur 4. Provinzkongregation Stellung, allerdings erst am 18. November 1595, in einem *Soli*-Brief[91], der dem portugiesischen Assistenten in Rom nicht unter die Augen kommen sollte. Der Visitator war unterdessen vom Fernen Osten nach Indien zurückgekehrt und schrieb von Goa aus, wo er sich über die vergangene Kongregation berichten ließ und vieles uns schon Bekanntes dem General mitteilte. Er ließ den General wissen, daß man viel gegen die Wahl des P. Gil de la Mata redete, des Japanprokurators, weil dieser Kastilier sei und Bedenken gegen ihn hatte, wo keine am Platz waren. Dann kommt er auf den Fall Xavier zu sprechen, der vor der Wahl vom Provinzial für die Molukkenmission bestimmt wurde, was gegen die *Formula* sei. Überhaupt wäre über diese Kongregation viel zu sagen und einiges werde dem General berichtet worden sein – so wurde sie 8 oder 10 Tage früher begonnen als angesagt war, wodurch Cota ausgeschlossen werden sollte, der gerade ankam, als der Prokurator gewählt war. Weiter schloß der Provinzial Cabral viele Themen aus, die ihm vorgelegt wurden, ohne das Urteil der Definitoren abzuwarten: das wäre nichts für sie. So behandelte man von vielen Dingen nur wenige, wie Paternität gesehen haben wird. Während es sonst immer an Zeit fehle, fehlte diesmal der Stoff und die Zeit war drei oder viermal zu lange. Zudem wurde immer gedrängt. Wie

[90] Ebd. 812-16.

[91] Der Brief ist erhalten in ARSI *Jap.-Sin. 12* 309-10v. Valignano schrieb viele *Soli*-Briefe, die nur der General und eventuell der Ordenssekretär lesen sollten.

es scheint wurden behandelt: daß das Amt des Visitators zu Ende gehe, daß man nur Italiener und Portugiesen nach Indien schicke und daß das Kolleg in Macao aufgelöst werde. Damit schloß Valignano seine Ausführungen, die deutlich verraten, daß er tief verletzt war.

Die 5. Provinzkongregation, Goa 30. Oktober-? November 1599
Akten: *Congr. 47* 533-40v; Antworten: *Congr. 49* 538-41v.

Nachdem über die 4. Provinzkongregation und ihr drum und dran so viel Quellenmaterial vorhanden ist, wenden wir uns den folgenden zu, deren Akten und zugehörende Schriften nur handschriftlich im Archivum Romanum S.J., Abteilung Congregatione vorhanden sind, sei es im Original oder in Abschriften. In Rom fand im November 1597 eine Prokuratorenkongregation statt, an der niemand von Indien teilnahm. Die folgende war dann vom 6. bis 9. Juni 1600. In Indien wurde nun schon 1599 eine Provinzkongregation vom Provinzial Nuno Rodrigues einberufen. Sie wurde am 30. Oktober eröffnet. Zur Rechten des Vorsitzenden nahmen die Professen von vier Gelübden Platz, zur Linken die Coadjutores spirituales und der Provinzprokurator. Ihre Namen wurden in Form eines Katalogs bekanntgegeben. Abwechselnd wurde zunächst das *Veni Creator* gebetet, dann der Grund der Zusammenkunft angegeben. Einige Mitglieder konnten nicht anwesend sein und wurden vom Provinzial als entschuldigt bekannt gegeben. Zum Sekretär wurde im 1. Wahlgang P. Sebastião Gonçalves[92] gewählt, als sein Gehilfe A. Laerzio. Die Traktanden sollten Cabral und Cota mit P. Provinzial bestimmen. Am 2. November fand die Wahl des Prokurators statt; dabei sollte auch der Ersatzmann bestimmt werden. Beide sollten Professen von vier Gelübden sein, da Papst Clemens VIII. eine Generalkongregation anbefohlen hatte[93]. Beide hatten nach Portugal zu fahren, wobei der erste nach Rom weiterreisen sollte, während der zweite in Portugal wichtige Geschäfte zu erledigen hatte. P. General wurde gebeten, diesen nur dann nach Rom zu rufen, wenn er seine Geschäfte erledigt hatte. Am 2. Wahlgang wurde dann der Italiener A. Laerzio als 1. Prokurator bestimmt; als 2. ging P. Francisco Vieira aus der Wahl hervor. Eine Generalkongregation sei nicht einzuberufen: so alle mit einer Gegenstimme. Die Gründe für die Nichteinberufung wurden auf einem Extrablatt angegeben.

Im Protokoll wurde dann Näheres über die Provinzkongregation mitgeteilt: Die Kongregation war auf den 3. November einberufen worden; da aber alle schon früher eintrafen, stimmten alle zu, man könne schon am 30. Oktober beginnen. Darauf wurden die einzelnen Punkte durchdiskutiert und die Voten ohne je einen Namen oder den Tag anzugeben, wann das geschah, summarisch aufgeschrieben. Eine Anzahl Themen wurden abgewiesen; an-

[92] Sebastião Gonçalves sen., geb. Mai 1555 Ponte de Lima, Portugal; SJ 31.3.1574 Evora, Portugal; Profeß 6.1.1598 (*Goa 25* 1); † 23.3.1619 Goa, Indien (S. Gonçalves, *Primeira parte da Historia dos religiosos da Companhia de Jesus ... India Oriental* I [Coimbra 1957] III-V).

[93] Eine solche kam jedoch damals nicht zustande.

dere übergab man dem Prokurator mit dem Auftrag, sie dem General vorzulegen und wieder andere faßte man in eigentliche Postulate zusammen. Besondere Beachtung fanden die Fragen, die die Trennung der Provinz in zwei betrafen, ferner die drei Niederlassungen der Gesellschaft in Goa, Kolleg, Noviziat, Profeßhaus, weiter die Verpflichtung des Ordens für das Seminar der einheimischen Knaben im Paulskolleg, die Dauer der Amtszeit des Visitators, die Übergabe von Pfarreien an den Ordinarius, den Gebrauch von den Privilegien der Gesellschaft durch andere Ordensleute, die Errichtung einer Bruderschaft im Profeßhaus, die der Erzbischof Aleixo de Meneses OSA[94] wünschte u.a.

Acht Tage nach der Auflösung der Kongregation kam dem Visitator Pimenta[95] zu Ohren, die Akten seien nicht nach den Vorschriften der 5. Generalkongregation (1593/94) angefertigt, da auch die abgewiesenen Themen anzuführen seien, damit man über sie in Zukunft nicht mehr verhandle. Dazu antwortete der Sekretär, sein Auftrag sei mit der Auflösung der Kongregation erloschen; er habe nur so im allgemeinen Aufzeichnungen gemacht, aber im Gehorsam gegen den Visitator werde er das Versäumte nachholen und nach besten Kräften ergänzen.

Im einzelnen wurden 27 Postulate in Form von Artikeln ausgearbeitet. Die wichtigeren waren: Art. 1: Trennung der Provinz[96]; Art. 2: ein Neubau des Noviziats ist fällig, da es baufällig ist; Art. 3: die Amtszeit des Visitators sei drei Jahre; Art 5: dieser sollte sich im 1. Jahr Akte der Regierung enthalten; er sei vorsichtig im Ändern und solle zuweilen aus der Provinz genommen werden, wünschte man im 6. Artikel. Im folgendem wurde geäußert, es brauche keine Spezialobere weder für den Süden noch für den Norden der Provinz. Im Art. 10 gab man zu verstehen, daß die Residenzen auf Salsete dem Ordinarius abzutreten seien. Art. 11 regte an, die Residenz in Chaul zum *Collegium incoatum* zu erheben. Im Art. 15 wurde die Entlassung von Professen mit vier Gelübden durch höhere Obere behandelt. Im folgenden wurde die Zusammenstellung von Verfügungen der Provinziäle und Visitatoren angeregt. Art. 17 bezog sich auf das *Collegium incoatum* in Tuticorin, dem Fundationsgüter fehlen: der portugiesische König erlaube, sie zu erwerben. Art. 19 bittet den General, nicht nur Portugiesen nach Indien zu schicken, sondern auch Mitbrüder von andern Nationen und zwar soviele als möglich. Weiter solle der Papst gewähren, *Conservatores* und *Judices ordinarii* bestellen zu dürfen (Art. 20). Auch solle der Sekretär Bullen auslegen dürfen, da es schwierig sei, dafür Notare zu finden (Art. 21); die feierlichen Disputationen seien wieder am Fest der 11.000 Jungfrauen abzuhalten (Art. 22). Art. 23 betrifft Änderungen, die der Visitator für die Karwoche eingeführt hatte. Eine

---

[94] Aleixo de Meneses OSA, Erzbischof von Goa, 1559-1617 (*Verbo* XIII 329-30).

[95] Nicolau Pimenta, geb. 6.12.1546 Santarém, Portugal; SJ 2.5.1562 Coimbra, Portugal; Profeß 28.5.1586 Evora, Portugal; 1595-1602 und 1609-1613 Visitator von Indien; † 6.3.1613 Goa, Indien (DEHERGNE 203).

[96] D.h. die Errichtung einer Provinz für den dravidischen Süden, die 1602 als Vizeprovinz, dann 1605 als Provinz Malabar mit Sitz in Cochin errichtet wurde.

Bruderschaft der hl. Engel und besonders des hl. Michael für die Einheimischen solle auf Wunsch des Erzbischofs Meneses im Profeßhaus errichtet werden (Art. 24). Im Art. 27 ist die Rede von der Prozession von der Kathedrale zum Profeßhaus – die Distanz zwischen beiden ist sehr klein, aber in Fragen Prozession hatten die Jesuiten ihre eigene Meinung[97]. Art. 28 berührt die Erbschaft des D. Jerónimo Mascarenhas, die groß und vielseitig war und zum großen Teil dem Profeßhaus zufiel[98]. Schließlich wies man darauf hin, daß Sklaven einheimischen Arbeitern vorzuziehen seien, da jene tüchtiger waren und für alles bereit.

Die Antworten des Generals Acquaviva sind zwar erhalten, aber schwierig zu entziffern. Er billigt die Errichtung einer Vizeprovinz im Süden, gestattet den Neubau des Noviziats, der jedoch bescheiden sei und legt ewiges Schweigen auf die Frage nach dem Ort des Novitiats und des Kollegs auf. Daß die Amtszeit des Visitators auf drei Jahre beschränkt werde, lehnt er durchaus ab wie auch den Art. 6. Er findet es nicht notwendig, daß es Regionalobere gebe, vor allem nicht im Süden. Daß Professen durch den Visitator oder Provinzial entlassen werden könnten, sei in keiner Weise zu gestatten. Die Jesuiten sollten nicht alle gleichzeitig von den Pfarreien zurückgezogen werden. Daß man auch Nichtportugiesen nach Indien schicke, gefalle ihm sehr gut. Was die *Conservatores* und *Judices* betreffe, habe die Gesellschaft schon ziemlich viele Vollmachten; er werde aber beim Apostolischen Stuhl diesbezüglich etwas Weiteres tun. Was die Beglaubigung der Bullen durch den Sekretär angeht, ist mit «nein» zu antworten und sei auch nicht nötig. Daß die Disputationen wieder am Tag der 11.000 Jungfrauen stattfänden, sei in Ordnung und wird dem Visitator empfohlen. Die Errichtung der Michaelsbruderschaft gefällt und Ablässe werden erbeten werden; sie soll jedoch ihren Sitz anderswo haben. Was die Prozessionen angehe, seien solche bei uns ungewohnt. Über die Erbschaft Mascarenhas wird getrennt geschrieben. Dann die Frage mit der Arbeit durch Sklaven: sie wird mit «Fiat» beantwortet, denn das Urteil und die Gründe der Kongregation werden gebilligt.

Außer diesen Dokumenten besitzen wir noch einige andere Schriften, die mit der Kongregation in engem Zusammenhang stehen:

Memoriale des P. Nuno Rodrigues, Dezember 1599, portugiesisch, erhalten in *Congr. 49* 514-15: es weist 15 Punkte auf, die meistens ordensinternen Charakter haben. Die Antworten des Generals fehlen oder sind möglicherweise verlegt. Auf einige Punkte sei aufmerksam gemacht. So lautet Frage 4: ob der Visitator, der gemäß Paragraph 4 der *Formula* der Provinzkongregation nicht an ihr teilnehmen darf, verlangen kann, daß ihm auch gegen den Willen der Kongregation die Akten und *Proponenda* zur Einsicht gezeigt werden. Punkt 5: Was ist unter Akten zu verstehen, die man nach Rom zu

---

[97] Im allgemeinen nahmen Jesuiten an Prozessionen nicht teil, um sich ganz der Seelsorge widmen zu können. Siehe «Processiones» in *Institutum S. J.* III 683-84.

[98] Dieses errichtete für ihn auch ein großes und würdiges Grabmal, siehe AHSI 39 (1970) 155-56.

schicken hat und was ist zur Gültigkeit der Kongregation nötig? Punkt 9: falls in Indien Gewißheit besteht, daß in Rom eine Generalkongregation stattfindet, soll man dann, wie die andern Provinzen, drei Elektoren-Professen schicken; Punkt 10: ob für die *Consulta* nach drei Jahren seit der letzten Provinzkongregation auch die Stimmberechtigten von Salsete, das eine halbe Tagereise von Goa entfernt liegt, beizuziehen sind, da einige *Patres graves* meinen, das sei nicht nötig, was aber gegen den Brauch von vielen Jahren ist; Punkt 12: es ist schwierig, einen Konservator zu bekommen, besonders wenn der Vizekönig gegen die Jesuiten ist, wie dieses Jahr, wo D. Francisco da Gama[99] das Amt seit 1597 innehatte.

Brief des P. Lobo de Abreu[100], Margão/Salsete, 23 November 1599. an P. General, in *Goa 14,* 407r: P. Visitator Pimenta wollte wissen, was in der Kongregation vorging und sagte öffentlich, er könne die Kongregation visitieren und ihre Fehler korrigieren; er verpflichtete den Sekretär, auch das niederzuschreiben, was die Kongregation nicht nach Rom schreiben wollte; dieser habe die Deputierten ungerecht angeklagt. Der Visitator wolle das Ansehen der Kongregation schmälern, damit das, was er bestimmt habe, aber die Kongregation nicht approbiert habe, durchgesetzt werde; wer die Schuld am Irrtum habe, sei nicht die ganze Kongregation, sondern ein Teil von ihr.

Die Abreise des Prokurators erfolgte Anfang 1600 von Cochin; die Abreise von Rom am 29. Mai 1601, die Rückfahrt in Lissabon am 25. März 1602 mit 58 Jesuiten und einigen Novizen, die größte je erfolgte Aussendung. Ankunft in Goa am 13. September 1602. Eine lang erwünschte Druckerei für die Syromalabaren traf mit dieser Aussendung ein.

Die 6. Provinzkongregation, Goa 22.-31. Oktober 1605
Akten: *Congr. 51* 321-27; Antworten: fehlen, siehe jedoch S. 232.

Sie wurde vom Provinzial Manuel da Veiga für den 2. November 1605 einberufen, wurde jedoch im Einverständnis des Provinzials Gaspar Fernandes[101] und der Stimmberechtigten schon am 22. Oktober eröffnet. Die 21 Professen mit vier Gelübden saßen zur Rechten, die Professen mit drei Gelübden, der Vizerektor von Thāna und der Prokurator zur Linken des Vorsitzenden. Auffallenderweise waren auch P. Pimenta ohne Titel und der Japanprokurator für Rom, Francisco Rodrigues[102] dabei. Die Eröffnung fand im üblichen Rahmen statt. Entschuldigt waren die Patres J. Xavier und António

---

[99] Francisco da Gama, 1596-1600 und 1622-28 Vizekönig von Indien. † 1632 (*Grande enciclopédia portuguesa e brasileira* XXXV 178).

[100] Lobo de Abreu, geb. 1546 Vizeu, Portugal; SJ 1561; Weihe 1573; Profeß 14.1.1585 (*Goa 24/I* 225); † 21.11.1619 Evora, Portugal (Fejér I/2 2).

[101] Gaspar Fernandes, geb. 1564 Penna Joca, Portugal; SJ 1581 (*Goa 25* 48v); 1605-9 Provinzial in Goa, Indien; † 30.8.1644 Cochin (I. Fejér, *Defuncti secundi saeculi S.I. 1641-1740* [Romae 1986- bisher drei Teile, =II/1 usw.]).

[102] Francisco Rodrigues, geb. 1559 Santiago de Cacem, Portugal; SJ 1577 (MHSI *Mon. Iap.* 315); † 15.9.1606 Schiffbruch bei Portugal (Fejér I/2 200).

Machedo[103] wegen der weiten Distanz ihres Wohnsitzes, und Brício Fernandes[104] «ob inclusionem». Da 1605 die Malabarische Provinz gegründet wurde, wurde festgestellt, die Kongregation in Goa sei ohne die von Malabar gültig, da diese eine eigene Kongregation abhalten könne und niemand an zwei Kongregationen teilzunehmen habe, was der General als richtige Lösung beurteilte[105].

Als Sekretär ging Baltasar Garcez[106] im 1. Wahlgang hervor; als Gehilfe wurde ihm Sebastião Gonçalves senior beigegeben. Für die Traktandenauswahl wurden N. Pimenta und Francisco Vieira bestimmt. Am 24. Oktober schritt man zur Wahl des Prokurators, der Profeß mit 4 Gelübden sein müsse. Es bestand Zweifel, ob Pimenta zu diesem Auftrag gewählt werden könne. Der General überließ es ihm, nach Abschluß der Visite in Indien zu bleiben oder nach Europa zurückzukehren; er zog Indien vor. Während über seine Position von den Patres verhandelt wurde, verließ er den Raum. Das Ergebnis der Konsultation war, daß er zur Provinz gehöre und also berechtigt sei, Prokurator zu werden. Im 5. Wahlgang wurde nun Francisco Vieira als Prokurator gewählt, der Einwände dagegen machte, die aber nicht anerkannt wurden. An 2. Stelle erhielt Pedro Francisco[107] im 2. Wahlgang die erforderlichen Stimmen. Beiden wurde das Recht gewährt, an einer eventuellen Generalkongregation teilzunehmen. Mit Ausnahme einer Stimme waren alle der Ansicht, daß eine Generalkongregation nicht einzuberufen sei. Dann wurden 14 Dekrete ausgearbeitet, die dem General vorzulegen waren. Im Art. 1 stellte man fest, daß, da die Provinz durch die Teilung kleiner geworden war, die Konstitutionen, Teil 9, Kap. 3, Paragraph 14 wegen der dreijährigen Amtszeit durchzuführen seien. Art. 2 bezog sich auf Cannanore, dessen Provinzzugehörigkeit von der Diözese, Goa oder Cochin, zu regeln sei. Im Art. 3 wurde vorgeschlagen, in Moçambique ein Haus der Gesellschaft zu gründen, das später Kolleg werden könne als Missionszentrum für Monomotapa, Inhambane usw. und als Verpflegestation für die Indienfahrer-Jesuiten wie auch als Mittelpunkt für die Portugiesen in Sofala, was oft gewünscht wurde. Im Art. 4 wird ein gemeinsamer Prokurator für die Geschäfte in Goa für die drei Provinzen (Goa, Malabar, Japan) vorgeschlagen, weil das erbaulicher sei. Es sei vorgekommen, daß einmal 10 Patres gleichzeitig im Palast und in den Häusern der königlichen Beamten waren. Art. 5 schlug Suffragien der ganzen Gesellschaft Jesu für D. Jerónimo Mascarenhas vor, der fast 50.000 Xerafins für das Profeßhaus hinterließ; seine Gebeine seien

---

[103] António Machedo, geb. 1561 Serpa, Portugal; SJ 1578; Profeß 17.1.1599 (*Goa 24/II* 369); † 4.9.1627 in Angola, Afrika (FEJÉR I/2 131).

[104] Brício Fernandes, geb. 1561 Guanilho, Portugal; SJ 1576; Profeß 1.1.1599; † 1605 Goa (*Goa 24/II* 363 388).

[105] Siehe J. WICKI, *Auszüge aus den Briefen der Jesuitengeneräle an die Obern in Indien (1548-1613)* AHSI 22 (1953) 159 Nr. 328.

[106] Baltasar Garcez, geb. 1560 Lissabon, Portugal; SJ 1577; Profeß 19.4.1601 (*Goa 24/II* 368); † 1631 Goa, Indien (FEJÉR I/2 87).

[107] Pero Francisco, geb. 1564 Covilhã, Portugal; SJ 1581, Profeß 28.12.1603 (*Goa/II* 369v); † 8.8.1615 Cochin, Indien (FEJÉR I/2 82).

vom Kolleg ins Profeßhaus zu übertragen und die Grabstätte mit einer entsprechenden Inschrift und dem Familienwappen zu versehen. Art. 6 erwähnt, daß am 15. Mai 1605 die Kirche des Profeßhauses, Bom Jesus, feierlich konsekriert wurde; am Jahrestag soll der Altar *in perpetuum* privilegiert sein. Art. 7 stellt fest, daß die Trennung Japans von Goa als Provinz reif sei; die zukünftigen Japanmissionäre sollen über Lissabon mit der portugiesischen Flotte kommen, gemäß päpstlicher Verfügung[108] und Erlaß der königlichen Majestät. Art. 8 weist auf Briefe des Generals hin, man solle 8 oder 10 Patres bestimmen, die über die gesundheitlichen Verhältnisse des Paulskollegs nachforschen sollten; darauf wurden 10 angewiesen, die ihre Meinung nach eingehender Diskussion durch den Prokurator an den General schicken. Art. 9 betrifft Zuwendungen der Vizekönige von Strafgeldern für die bedürftigen Katechumenenhäuser, die, wegen Prozessen erhalten, nicht wenig skandalös sind. P. General soll gemäß Canon 26 der 2. Kongregation[109] nach dem Rechten sehen. Art. 10 stellt fest, daß es vorkomme, daß Vizekönige, Kommandanten und andere hochgestellte Personen sehr gegen die Gesellschaft eingenommen sind; die Untergebenen sollen sich an die Regel halten «idem sapiamus idem dicamus omnes» usw.[110], und sollen sich das Urteil des Obern zu eigen machen. Das Gegenteil erzeugt meistens Skandal und Uneinigkeit. Der General solle eingreifen. Art. 11 schlägt diesem vor, die Erweiterung des Kollegs zu erlauben, da genügend Mittel vorhanden seien; er soll aus dem gleichen Grund auch den Bau des Kollegs in Rachol gestatten, zumal hier bei grassierenden Krankheiten im Paulskolleg zu Goa eine Zufluchtsstätte sein kann. Art. 12 betrifft die Nachfolge des Provinzials im Todesfall: besser sei die Namen der Sukzessionen getrennt aufzuführen. Art. 13 greift ein altes Anliegen auf: Die Patres in den Pfarreien sollen zur Auffrischung des geistlichen Lebens in die Kollegien kommen, um große Skandale zu vermeiden, die bei langem Aufenthalt gewöhnlich vorkommen. Art. 14 wird größere Erfahrung für den Geschäftsträger (Prokurator) in Lissabon bei den Jesuiten-Indienfahrern gewünscht. Zu diesem Zweck wurde ein Leitfaden von fünf namentlich genannten Patres ausgearbeitet, der dem General zur Begutachtung geschickt wird. Der 31. Oktober 1605 war der Schlußtag der Kongregation.

Die Antworten des Generals fehlen; eine Anzahl wurden jedoch in Goa vom dortigen Exemplar 1664 von P. Stanislao Malpica[111], Provinzial von Goa 1662-1665, für seine Schrift *Dois compêndios das Ordens dos Padres Gerais e Congregações provinciais de Goa*[112] exzerpiert. Es sind folgende, 4: in

[108] Clemens VIII, 12. Dezember 1600. *Mon. Iap.* I 749. Cf. *Synopsis Actorum S. Sedis in Causa Societatis Iesu 1540-1605* (Florentiae 1887) 215.

[109] *Institutum S.I.* II 534.

[110] Cf. Phil. 3, 16.

[111] Stanislao Malpica, geb. 1600 Neapel, Italien; SJ 1623 Neapel; Profeß 2.2.1646 (*Goa 25* 229v 266); 1662-65 Provinzial in Goa, Indien; † 14.11.1675 Goa (FEJÉR II/3 217).

[112] Studia, N. 43-44 (Lissabon 1980) 343-532. Auf diese Schrift beziehen sich die Nummern in Klammern.

Goa seien sowenig Prokuratoren als möglich (479); 5: man verrichte die Suffragien für D. J. Mascarenhas gemäß Canon 18 der 3. Generalkongregation (505); 7: die Patres, die von Europa nach Japan, reisen, haben den Weg über Lissabon zu nehmen (435); 9: die Unsrigen sollen keine Gutachten über den Erwerb von Gütern entgegennehmen oder abgeben (362); 10: die Unsrigen sollen über die Vizekönige und andere nicht übel reden (418); 11: das Kolleg in Bassein und auch das in Rachol dürfen vergrößert werden, aber ohne Schulden (384); 12: die Sukzessionen für die Provinziäle werden getrennt abgefaßt (453); 14: es war gut, ein Directorium für den Prokurator Indiens in Portugal zusammenzustellen, das ihm, dem General, nicht vorliege, weil nicht gebracht (479); 27: wir können uns der Sklaven bedienen (376)[113].

Zu den Artikeln wurden noch andere Dokumente hinzugefügt. So heißt es, daß Indien nur jedes 6. Jahr verpflichtet ist, einen Prokurator zu schicken. Das Flaggenschiff kehrte aus gewissen Gründen von der Insel S.Lourenço (Madagascar) über Mombasa nach Indien zurück. Die Auslagen für den Prokurator nach Lissabon betrugen mehr als 1400 Pardaus; jetzt würden sie viel mehr betragen und die Fahrt sei wegen der Seeräuber gefährlicher. Wahrscheinlich sei in Rom der Prokurator der Japanprovinz, Francisco Rodrigues, der an der Kongregation teilnahm und Auskunft geben könne. P. Vieira sei zudem ohne Erfahrung[114]. P. F. Rodrigues gelangte jedoch nicht nach Rom, sondern verlor in der Nähe von Lissabon bei einem Schiffbruch das Leben.

Über P. F. Vieira schrieb der Provinzial Gaspar Fernandes am 16. November 1607 dem General einen längeren Brief. Man sei, so führte er aus, nicht verpflichtet gewesen, den Pater zu Beginn von 1607 nochmals nach Rom zu schicken. Man habe über 1400 Pardaus für die Fahrt ausgegeben und nach 9 oder 10 Monaten sei er zurückgekehrt, nachdem man bei der Insel S. Lourenço drei oder viermal sich für verloren hielt. Fernandes gibt dann vier Gründe an, weswegen die Prokuratoren nach Rom gerufen würden, aber in diesem Fall sei keiner zwingend. Die Akten habe der Prokurator von Japan mitgenommen, der auch an der Kongregation teilnahm und sich lange in Indien aufgehalten hatte. Er fuhr mit dem früheren Vizekönig Aires de Saldanha[115], der während der Fahrt starb.; das Schiff zerfiel im Hafen von Lissabon mit dem Verlust von vielen Leuten und Habe. Bei diesem Schiffbruch am 15. September 1606 verlor auch P. Francisco Rodrigues das Leben, sodaß er seinen Auftrag nicht ausführen konnte. In Indien hatte man gewünscht, daß man bei der Werbung um neue Missionare diesmal die Beamten beim Einschiffen derselben nicht belästigen solle[116]. Gerade 1606 war ein Erlaß

---

[113] F. Xaver hatte 1552 ohne Bedenken den Kauf von Sklaven für Jesuitenhäuser erlaubt und geradezu empfohlen. MHSI *Xavier* II 505.

[114] *Congr. 51* 328v-30v.

[115] Aires de Saldanha, Vizekönig von Indien 1600-1605.

[116] *Congr. 51* 328r-30r.

gegen die Sendung von ausländischen Missionaren bekannt geworden[117], wohl als Reaktion gegen die vielen, die 1602 gefahren waren. Zudem werde der japanische Prokurator inzwischen die besten Kräfte für sich genommen haben[118].

Immerhin erhielt P. General das Schreiben des Provinzials vom November 1606, und antwortete darauf am 11. Dezember 1607[119]. Der 2. Elektor, so führte er aus, hätte kommen sollen als Francisco Vieira umkehrte. Dieser habe schon bei der 1. Fahrt viel gelitten, so daß er wirklich entschuldigt war, zu kommen. Man habe aber immer einen Prokurator zu schicken und nicht erst nach 6 Jahren, wie einige in Indien meinten. Vielleicht wäre es am besten, in Zukunft den Prokurator und den Ersatzmann zu schicken, aber in getrennten Schiffen.

Im Jahr 1608 fand keine Provinzkongregation statt, jedoch eine Art *Congregatiuncula*. Akten sind keine vorhanden, jedoch etliche Memorialia, auf die der General Acquaviva am 10. März 1610 antwortete. Als Prokurator wurde Pedro Francisco gewählt. Die Antworten des Generals finden sich zum Teil in den *Dois Compêndios* von 1664[120]. Der Prokurator war am 1. Januar 1610 in der Ewigen Stadt[121]. Auf die Verfasser und den Inhalt der Schreiben sei kurz hingewiesen.

Memoriale des Prokurators Pedro Francisco, über einige Regeln, mit den Antworten des Generals vom 10. März 1610, *Congr. 53* 267-269. Es betrifft die Regeln des Summariums der Konstitutionen (Nummern 1-6); die *Regulae communes* (Nummern 7-10); die Regeln des Provinzials (Nummern 11-14); die Regeln des Rektors (15-17); die Regeln des Novizenmeisters (18-21); die Regeln des Admonitors (22).

Ein Memoriale über die Canones der Generalkongregationen, mit den Antworten des Generals vom 10. März 1610, *Congr. 53* 270-71: über die erste, Can. 1-5; die dritte, Canon 7; über die fünfte, Canones 8-9. Im Punkt 8 wurde gefragt, ob man bei solchen, die von Juden oder Sarazenen abstammen, falls das vor der Profeß entdeckt werde, wegen der Entlassung beim General anzufragen habe, worauf dieser zurückschrieb, das sei nicht nötig.

Ein Memoriale betrifft die *Formula Congregationis provincialis, Congr. 53* 272-74, mit 13 Nummern; 274-75 mit 5 Punkten und Punkte 6-8 durchgestrichen. Bei der ersten Reihe ist unter Nr. 5 von einem Professen die Rede, der gefesselt und im gleichen Haus eingesperrt ist: kann ein solcher an der Kongregation teilnehmen. Der General entschied: er hat weder aktives noch passives Wahlrecht. In Nr. 7 erkundigt man sich, wie die sechs Jahre außerhalb von Europa zu berechnen seien. Die Antwort ging dahin: stets von der letzten Wahl. Dann ist die Rede von der *Congregatiuncula*. Man nimmt zu-

---

[117] Lissabon, Archivo Portuguez-Oriental, *Fasc. 6 Nova Goa 1875* 784-87 (Lissabon, 16 Juni 1606; pessoa estrangeira de qualquer sorte, calidade e nação).
[118] *Congr. 51* 329v.
[119] Siehe WICKI, *Auszüge* 160.
[120] Siehe Anm. 112.
[121] Siehe *Congr. 53* 285r; WICKI, *Auszüge* 161, Nr. 347.

nächst Bezug auf die 6. Generalkongregation, Paragraph 39, wo man liest, daß sie keine «ordinaria consultatio» ist, sondern «quasi abbreviata congregatio provincialis» mit geheimer Abstimmung, wobei die Stimme des Provinzials für zwei zählt. Dann werden verschiedene Fragen vorgelegt: 1. Ob wegen der Gültigkeit einer solchen Kongregation vorher die Frage gestellt werde, was Rom mit «ja» beantwortete. Ob ein Sekretär zu bestellen sei, ebenfalls mit «ja» beantwortet. Ob Informationen über die Wahlkandidaten einzuziehen seien, was ebenfalls befürwortet wurde. Ob jener, der für sich oder andere wirbt oder jemanden ausschließt, sich der Ambition schuldig mache. Der Bescheid lautete: ein solcher verfalle der gleichen Strafe wie bei der vollen Kongregation und ein solcher sei zweifellos zu bestrafen. Punkte 7 bis 9 sind durchgestrichen.

Ein weiteres Memoriale des gleichen Prokurators mit der Antwort des Generals vom 10. März 1610, *Congr. 53* 276-77. Zunächst vier Nummern über die *Ordinationes Generalium:* Nr. 1: Das Verbot für verbotene Bücher in Spanien gelte nicht für Portugal; Nr. 2 handelt von der Entlassung auf Grund von falschen Informationen. Ein solcher bleibt entlassen; Nr. 5 bezieht sich auf die Instruktion über die Beichtväter; man fragt an, ob dem, der alle 8 Tage kommuniziert, auch gelegentlich während der Woche das Sakrament empfangen dürfe, was Rom bejahte. Die Nummern 6-9 bitten um Auskunft wegen Reservatfällen gemäß der 6. Instruktion des Generals[122]. Nr. 10 erkundigt sich über das Terziat gemäß der 11. Instruktion des Generals[123]; Nr. 11 über die *Formula de aptis ad gubernandum*[124]; der Provinzial hat den Katalog solcher durch den Prokurator nach Rom zu schicken trotz der Fakultät, alle Rektoren und alle Obern ernennen zu können. Nr. 12-15 erörtern die Frage der Zulassung zu den letzten Gelübden. Nr. 15 stellt fest, daß viele aus Europa mit abgeschlossenen Studien ohne Zeugnisse eintreffen. Rom empfiehlt den Provinziälen Europas, die Zeugnisse zu senden.

Ein anderes Memoriale des gleichen Prokurators behandelt die verschiedenen Provinzkongregationen Indiens, worauf der General am 10. März 1610 sich äußerte, *Congr. 53* 278-79. Dieses Dokument enthält 9 Nummern. Man wollte in Goa wissen, ob das dortige Paulskolleg die auswärtigen Missionen, wie die Molukken und Japan, gemäß einer Verfügung des P. Laínez im Jahr 1558 unterstützen müsse. Man erhielt die Antwort, es mache den Eindruck, daß das nicht möglich sei. Nr. 2 stellte die Frage, ob man nach der Abtrennung der Malabarprovinz, das Privileg, nicht alle drei Jahre eine Provinzkongregation einberufen zu müssen, aufgeben solle. Rom wollte keine Änderung gewähren. Nach der Trennung der Provinz wurde auch ein Regionalobere im Norden für nicht mehr nötig befunden. Es wurde den Brüdern

---

[122] Cf. De casibus reservatis in Societate iuxta decretum SS. D. N. Clementis VIII de reservatione pro regularibus, in: *Institutum S.I.* III 271-73.

[123] *De tertio anno probationis* ebd. 262-67.

[124] Cf. *De aptis ad gubernandum. Quomodo de iis confici debeant informationes, quae in Urbem tertio quoque anno mittendae sunt.* Ebd. 295-98.

erlaubt, Mathematik zu studieren, und ihre Kenntnisse im Lesen und Schreiben zu ergänzen, aber innerhalb ihres Standes als «weltliche Helfer». Dem Vizeprovinzial Indiens wurden alle Fakultäten zuerkannt, insbesondere jene vom Januar und März 1585[125]. Für Chaul wurde der Status eines «Collegium incoatum» gefordert. Nach der Trennung sei es nicht mehr nötig, daß der Obere des Profeßhauses den abwesenden Provinzial vertrete. Dieser ernenne jemand mit beschränkten Vollmachten zu seinem Stellvertreter.

Ein weiteres Memoriale des gleichen Prokurators befindet sich in *Congr. 53* 280-82, mit den Antworten des Generals. Die 12 Nummern werden als Postulate bezeichnet. Wie schon früher zweimal, und jetzt wieder, habe die Erfahrung gezeigt, daß der General die Indienmissionare zu bestimmen habe. Nr. 2 handelt vom Schreiben mit unerfreulichen Nachrichten. Nr. 3 betrifft das Entlassungsrecht der Obern von «extraneos» (Auswärtige), ohne vorher den General zu befragen, worüber die Portugiesen sich beschweren. Rom sagte, man habe hierin nichts zu ändern. In Nr. 4 wünschte man, daß der Prokurator in Rom keine Geschäfte von Auswärtigen, z.B. Freunden, Neophyten usw. tätige. Der General zeigte sich verständnisvoll und entgegnete: das soll selten geschehen und gut überlegt sein. Nr. 5 wies auf die Verpflichtung der Goaprovinz hin, der Malabarprovinz jährlich zwei Jesuiten, die die Studien absolviert hätten, zur Verfügung zu stellen. Der General sagte, die Verpflichtung sei nicht ewig und die Sendungen aus Europa kämen einzelnen Provinzen zugute, wodurch Goa viele Mitbrüder entzogen würden. In Nr. 6 wurde gebeten, die Jahresbriefe von Brasilien und Portugal, die nach Rom gesandt würden, auch nach Indien zu senden. In Nr. 7 wurde festgestellt, der Prokurator beginne die Fahrt besser schon um Weihnachten, wie es Valignano 1585 verordnet habe[126], was auch Rom billigte. In Nr. 8 glaubte man, da alle in den *Successiones* genannten Patres inzwischen wohl gestorben seien, sollte der Provinzial das Recht haben, den Vizeprovinzial zu ernennen. Nr. 9 betrifft das Handelsverbot, Nr. 10 Reliquien der heiligen Ignatius und Xaver, Nr. 11 die Fakultät für 10 Patres, Seelen durch die hl. Messe aus dem Fegfeuer zu befreien, und Nr. 12 die Visitation der Pfarreien.

Das Memoriale des Provinzials Gaspar Fernandes scheint verloren gegangen zu sein, aber die Antworten des Generals vom 10. März 1610 sind in *Congr. 53* 254 auf uns gekommen. Die 8 Punkte lauten: 1. Die Nichtpriester sind während der Hitze und der Regenzeit vom Anhören der Predigten an den Sonntagen dispensiert. Kommuniontage außerhalb der Sonntage sind die Feste U. Herrn, U. lb. Frau, die Aposteltage usw. Solche, die nach vielen Jahren Unterricht das Terziat noch nicht gemacht haben, sollen zunächst ausruhen und dann 1 bis 2 Monate das Tertiat absolvieren. Sind die Prokuratoren von Cochin und Japan zur Teilnahme an der Provinzkongregation Goas berechtigt? Die Konsultoren des Provinzials sind häufiger zu wechseln. Vorschläge zur Zulassung zu den letzten Gelübden. Können Untergebene

[125] *Doc. Ind.* XIII 830-31 (Januar 1585) und 838-40 (März 1585).
[126] Ebd. XIV 160.

über die Obern Nachforschungen anstellen? Weder den Konsultoren noch dem Admonitor ist so etwas erlaubt, gab der General zur Antwort. Diu werde Kolleg und die Mission in Äthiopien könne als davon abhängige Residenz erklärt werden. Rom entgegnete: Diu ist schon Collegium incoatum und Äthiopien bleibt dem Provinzial unmittelbar unterstellt.

Memoriale des P. Sebastião Gonçalves. vom 24. Dezember 1608, mit den Antworten des Generals vom 10. März 1610, in *Congr. 53* 289-90, im ganzen 22 Nummern. Nr. 1: Ob Mischlinge aus Äthiopien und Europäer in Portugal geboren in Indien in die Gesellschaft aufgenommen werden können? Der General verweist auf die übliche Handlungsweise in solchen Fällen. Kann man 18jährige Mischlinge, die nicht zwei Jahre um Aufnahme baten[127], als Brüder aufnehmen? Antwort: nein. Weiter, muß ein Scholastiker, Mischling, der aus Irrtum aufgenommen wurde, entlassen werden? General: falls die Schuld beim Scholastiker liegt, ja; andernfalls schreibe man nach Rom. Ferner, ist einer, der auf dem Sterbebett die Gelübde ablegt, ein Religiose? Nein, lautete die kurze Antwort. Es folgen viele ordensinterne Fragen und Antworten. Interessant ist Nr. 21: Hier wird gefragt, ob die Pfarrer in Salsete die Messen für den Stifter des Kollegs zu lesen haben, da sie vom König mit den üblichen Almosen unterhalten werden? Der General verneinte.

Ein allgemeines Memoriale wurde auch im Namen des Provinzials ausgearbeitet und vom General am 10. März 1610 beantwortet *Congr. 53* 285. Es war kurz und enthielt folgende Punkte: 1. das Verhältnis der Rechnungen zwischen Japan und der Goaprovinz; 2. man solle sich mehr der Arbeit hingeben und unsere Industriae[128] lesen. Ein Gaspar Furtado möchte bei den Jesuiten wohnen und auf dem Sterbebett in den Orden aufgenommen werden. Acquaviva stimmte zu: man möge es mit ihm halten wie einst mit Gaspar Viegas[129]. Schließlich wollte Francisco Araújo der Gnaden der Gesellschaft teilhaftig und wie Francisco Vaz begraben werden. Auch hier war P. General einverstanden, zumal der Prokurator Pedro Francisco so gute Informationen gab.

Im Namen des Rektors Francisco Vieira wurden folgende zwei Desiderata vorgelegt (*Congr. 53* 285r): 1. Im Paulskolleg sei stets ein guter Prediger (war schon früher wiederholt empfohlen worden). 2. Erwünscht seien ein Substitut für Moralkasus und ein Professor für die Hl. Schrift.

Im Namen des P. António de Faria[130], Rektors des Noviziats, wurden in 6 Punkten verschiedene Wünsche geäußert; die alle das Noviziat betrafen.

---

[127] Um die Beständigkeit zu erweisen, hatten die in Frage kommenden Kandidaten wenigstens zwei Jahre um die Aufnahme zu bitten.

[128] Acquaviva weist auf seine *Industriae pro Superioribus ... ad curandos Animae morbos* hin, die 1600 erstmals in Druck erschienen. SOMMERVOGEL I 480-81.

[129] Siehe S. 221.

[130] António de Faria, geb. 1573 Lissabon, Portugal; SJ 1593 (*Goa 24/II* 362v); † 1615 in der Provinz Goa, Indien (FEJÉR I/2 71).

Weitere 6 Punkte reichte P. Gaspar Soares[131], Rektor des Kollegs in Salsete, ein, *Congr. 53* 285v-86. Unter anderm wünschte er, daß man Salsete nicht aufgeben solle; das Kolleg sei von Margão nach Rachol zu verlegen, aber in Margão bleibe eine Residenz; die Betreuung der Christenheit ohne Ordinarien sei nicht zu realisieren.

P. Francisco Carneiro[132] meinte, daß, da die Kirche in S. João in Neura wenig Ornamente besitze und das Dach mit Stroh gedeckt sei, Abhilfe not tue.

Im Namen des P. Ambrósio Soeiro[133], Oberer in Chaul, wurden 10 Wünsche eingereicht, erhalten in *Congr. 53* 286. So forderte er mehr Patres für die Provinz, die auch Missionen nach Malindi und Maskat unternehmen sollen. Er war der Ansicht, Chaul könnte Profeßhaus mit 12 oder 15 Mitgliedern werden. D. Maria und ihr verstorbener Mann seien die Gründer des Kollegs, dessen Status man nicht ändern solle, und nicht Japan, was sie nicht wollten. Dazu schrieb man in Rom, die Antwort sei schon letztes Jahr gegeben worden. Man solle auch die *Regula socii* beobachten. Die Jesuiten sollten keine Testamentsvollstrecker sein.

Im Namen des P. Francisco de Vergara[134] wurde angeregt, *Congr. 53* 286v: der König von Portugal bestätige den Besitz des Dorfes Margol, das Jerónimo Preta dem Kolleg von Damão vermachte. Der Prokurator solle die Angelegenheit am Hofe des Königs befürworten.

Auch der Rektor von Thāna, P. Manuel Lameira[135], hatte einige Wünsche zu unterbreiten, *Congr. 53* 286v-87: das Kolleg sei arm, es brauche einen Minister; man gewähre die Erlaubnis, den Palmenhain, den die Mutter des P. António Garcia[136] dem Kolleg gab, verkaufen zu dürfen.

Im Namen der Mission von Äthiopien wurde einiges vorgelegt. So ließ man Rom wissen, daß viele Männer und Frauen von den Türken verkauft würden, die nachher sofort wieder heirateten, aber weiteres sei unbekannt. Man solle den Papst fragen, was zu tun sei. Weiter ließ man wissen, daß die Pension des portugiesischen Königs nicht hinreichend sei. Ferner sollte man durch den Botschafter des französischen Königs in Konstantinopel in Erfahrung bringen, ob man durch türkisches Gebiet nach Äthiopien reisen dürfe, worauf die Antwort von Rom war: für jetzt sei das nicht angebracht.

---

[131] Gaspar Soares, geb. 1562 Ponte de Lima, Portugal; SJ 1582; Profeß 15.2.1604 (*Goa 24/II* 361rv); † 9.2.1612 Sena, Moçambique (FEJÉR I/2 222).

[132] Francisco Carneiro, geb. 1573 Porto, Portugal; SJ 1588 (*Goa 24/II* 366v); † 1626 in der Provinz Goa (FEJÉR I/2 39).

[133] Ambrósio Soeiro, geb. 1570 Monte Mor o Velho, Portugal; SJ 1585; Profeß 21.10.1605 (*Goa 24/II* 408); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J.1609.

[134] Francisco de Vergara, geb. 1549 Santa Eulalia, Spanien; SJ 1569; Profeß 1.3.1598 (*Goa 24/II* 368); 1623-26 Provinzial in Goa, Indien; † 4.7.1634 in der Provinz Goa, Indien (FEJÉR I/2 244).

[135] Manuel Lameira, geb. 1572 Estremoz, Portugal; SJ 1597; Profeß 1.11.1612 (*Goa 25* 5); † 1627 Tigri, Äthiopien (FEJÉR I/2 118).

[136] António Garcia, geb. 1571 Montemor o Novo, Portugal; SJ 1598; Profeß 25.4.1611 (*Goa 25* 5v); † vor 1641.

Im Namen des P. Francisco Lameira[137], Prokurators von Japan, wurde der Wunsch geäußert, der König von Portugal widerrufe seinen Erlaß über den Handel der Jesuiten von China nach Japan, *Congr. 53* 287.

In Namen des P. António Rodrigues[138], des Prokurators von China, wurde um Hilfe gegen den Bischof von China gebeten[139], ferner der Papst möge die «Konservatorien[140] von China» an sich ziehen. In beiden Fällen tat man in Rom, was man konnte, lautete die Antwort, *Congr. 53* 287.

Die 7. Provinzkongregation, Goa, 11.-? Oktober 1614
Akten: *Congr. 55* 262-69v; Antworten: fehlen, siehe jedoch unten.

P. Francisco Vieira, Provinzial, berief die nach 9 Jahren fällige Provinzkongregation auf den 2. November 1614 ein; alle dazu Berechtigten waren jedoch schon am 9. Oktober da, so daß mit ihrer Gutheißung die Kongregation am 11. Oktober eröffnet wurde. In den Akten findet sich die Liste der Teilnehmer. Abwesend war P. João da Costa[141]; die Gründe dafür wurden in der Konsultation bekannt gegeben. Ferner fehlte P. Andrea Boves[142], der in Diu beschäftigt, aber wegen des Winters trotz vierfacher Post nicht erreichbar war. Als Sekretär amtete P. Sebastião Gonçalves senior[143], dem als Gehilfe P. Manuel Mendes[144] zugeteilt wurde. Die Postulate wurden von den Patres Baltasar Garcez und Francisco da Veiga zurechtgelegt. Man stellte auch einen Katalog der Wählbaren auf. Am 14. Oktober wurde P. Sebastião Gonçalves junior[145] zum Prokurator nach Rom gewählt, als Ersatzmann im 4. Wahlgang Baltasar Garcez. Beide wurden ermächtigt, an einer eventuellen Generalkongregation teilzunehmen. Darauf wurden die Antworten des Generals auf die letzte Provinzkongregation gelesen. Das Schlußdatum der 7. Kongregation fehlt.

Als 1. Punkt war, wie üblich, zu behandeln, ob eine Generalkongregation einzuberufen sei, was verneint wurde. Dann ging man an die Ausarbeitung der Postulate, die 18 Punkte enthielt. Die Antworten des Generals scheinen nicht erhalten zu sein, sind aber z.T. in *Dois compêndios*[146] auf uns gekommen.

---

[137] Francisco Lameira, s. Note 59.

[138] António Rodrigues, geb. 1552 Montemor o Novo, Portugal; SJ 1571; Profeß 13.1.1596 (*Goa 24/II* 412); † 1621-3 Goa, Indien (*Goa 27* 49v).

[139] Bischof von China in Macao um 1610 war Joannes a Pietate O.P. † 1628. *Hierarchia Catholica* IV (Münster 1935) 226.

[140] Die Einrichtung von «Konservatorien» bedeutete einen Rechtsschutz für solche, die auf dem normalen Weg sich gegen Ungerechtigkeiten nicht oder nur mühsam durchsetzen konnten; sie wurde besonders von Orden in Anspruch genommen und ist heute unbekannt (*Enciclopedia Cattolica* IV 408-09).

[141] João da Costa, geb. 1567 Lissabon, Portugal; SJ 1583: Profeß 8.12.1603; † 28.9.1626 (*Goa 25* 646).

[142] Andrea Boves, geb. 1569 Messina, Italien; SJ 1685; Profeß 25.12.1609 (*Goa 25* 6v); † 1634 in der Vizeprovinz von Malabar Indien (FEJÉR 1/2 31).

[143] Siehe Anm. 92.

[144] Manuel Mendes, geb. 1572 Évora, Portugal; SJ 1589; Profeß 29.9.1611 (*Goa 25* 1v) † 30.10.1629 Goa, Indien (AHSI 39 [1970] 110).

[145] Sebastião Gonçalves, jun., geb. 1565 Alvito, Portugal; SJ 1581; Profeß 18.12.1603 (*Goa 25* 7v); † 15.1.1616 Rom (FEJÉR I/I 108).

[146] Siehe Anm. 112.

Im Art. 1 will man wissen, ob der Prokurator immer mit dem Socius zu gehen habe, wie P. General 1613 verordnete. Die Nachteile seien für die Provinz enorm, besonders in finanzieller Hinsicht. Im Art. 2 fragt man in Rom an, ob man die 25000 Xerafins des Gaspar da Costa für die Gründung des Kollegs in Damão für ein anderes Kolleg verwenden dürfe. Art. 3 bestimmt, daß man gewisse Gelder nur für die Katecheten, keineswegs für die Heranbildung von einheimischen Priestern im Seminar Purificationis B. V. beim Kolleg in Bassein verwenden dürfe. Im Art. 4 wird festgestellt, daß die Bruderschaft Misericórdia gegen die Errichtung von Sodalitäten Unserer lb. Frau sei; ihr Widerstand soll gestoppt werden. Art. 5 fordert die Abschaffung des Amtes eines Ministers; überall sei Streit: die Minister versorgten sich gut, schickten die Alten in die heiße Sonne hinaus usw. Die Antwort auf dieses ungewohnte Postulat war: bei kleinen Kommunitäten bis 6 Mitglieder brauche es keinen Minister; bei den andern solle man nicht vom allgemeinen Brauch der Gesellschaft abweichen (*Dois compêndios* 444).

Art. 6 behandelt die delikate Frage, wie und von wem die Amtseinführung der Rektoren, Provinziäle und Visitatoren nach Ablauf der Regierungszeit vorzunehmen sei. Art. 7 handelt von Mitgliedern des Ordens, die der General geschickt habe. Es wird auf den Fall des Vincenzo Sorrentino[147] hingewiesen, der 1597 nach Indien gekommen war und unter Manuel da Veiga, Provinzial von Goa 1602-5, ohne Befragung des Generals, entlassen wurde, was Anlaß zu viel Gerede gab. Die Kongregation fordere gleiches Vorgehen mit allen. Art. 8 nimmt Stellung zu einheimischen Angestellten und ihr unmoralisches Leben. Der General meinte dazu, es sei nicht nötig, daß die Burschen, die bei uns angestellt sind, sehr alt sein müßten wegen der von der Kongregation angegebenen Gründe. Zudem sei das nicht ein Thema, das bei ihr zu verhandeln war. Ferner bemerkte P. Malpica, die Verordnung widerrufe eine andere, die besagte, wir sollten keine Burschen von jungem Alter haben (*Dois compêndios* 450). Art. 9 verordnet, die höheren Obern sollten keine Professen oder andere wegen Delikten ohne Einverständnis des Generals nach Europa abschieben dürfen. Art. 10 bestimmt, alle hätten nach je vier Jahren ein Beichtexamen abzulegen. Entlassene fielen beim Beichtexamen vor dem Bischof glatt durch.

Art. 11 nimmt Bezug auf die Patres, die Pfarrer waren, sie sollten bei ihren Kirchen den Wohnort haben. Art. 12 weist auf die Verordnung des Generals hin, daß die Ordenskandidaten einen Monat vor dem Eintritt eingeschlossen lebten und während dieser Zeit sich den geistlichen Übungen hingeben und fromme Bücher lesen. Darauf seien von dreien zwei weggegangen. Auch die Hitze sei unerträglich. Der General widerrufe die Vorschrift. Dieser ließ wissen, daß die Novizen nicht verpflichtet seien, wenn sie eintreten, während eines Monats eingeschlossen zu leben (*Dois compêndios* 457). Art. 12

[147] Vincenzo Sorrentino, geb. 1572 Neapel, Italien; SJ 1592 Neapel (*Goa 24/II* 289v) Im Katalog von 1601-3 ist er Priester und Vikar in Salsete, Indien (ebd. 316v); nachher kommt sein Name nicht mehr vor.

teilt uns mit, daß wegen der Kriege mit den Moguln im Gebiet von Damão zwei Residenzen im Surat-Gebiet geschlossen wurden, ohne daß der Provinzial dabei beteiligt war. Der Vizekönig begründete das Vorgehen, daß das Leben der Patres bedroht war. Soll man sie wieder eröffnen? Die Patres seien gegenteiliger Ansicht, wie auch seinerzeit Valignano. Im Art. 14 fragte man, ob ein aus dem Orden hinausgeworfener Profeß oder Nichtprofeß Entschädigung für Predigten, Messen usw. annehmen dürfe. Die Antwort Roms lautete: das möge man dort nach dem Gewissen entscheiden, da uns wenig daran liege (*Dois compêndios* 445). Art. 15 möchte wissen ob der Provinzial von Goa Mitglieder der japanischen Provinz entlassen könne, die gemäß der Konstitutionen zu entlassen sind, z.B. solche, die auf der Fahrt von Europa nach Japan oder in Goa, während sie auf die Weiterfahrt warteten sich schlecht benommen haben. Eine Antwort von Japan sei nicht möglich, noch könne man solche ohne Skandal zu ihrem Provinzial zurückschicken. Dazu kämen die Auslagen für ihre Hin- und Rückfahrt.

Art. 16 behandelt den Fall Francisco Lopes[148], der auf Befehl des Rektors von Macao ohne Erlaubnis des Provinzials nach Rom geschickt wurde, wie der Obere von China N. Longobardo[149] den P. N. Trigault[150] ohne Einverständnis mit dem Provinzial eben dorthin sandte. Dem Provinzial von Indien sollte es zustehen, zu urteilen, ob solche Reisen gerechtfertigt sind, da aus ihnen große Nachteile für die Provinz Goa entstehen. Art. 17 beschäftigt sich mit Reisen nach Europa von Mitgliedern der Japanprovinz und erkundigt sich, ob solche durch Gebiete nichtchristlicher Herrscher zu gestatten seien. Die Antwort: in keiner Weise. Das wäre gegen den Erlaß des Königs, sei eine Frage der Kleidung und des Begleiters, damit sei Lebensgefahr und Ausraubung verbunden. Im Art. 18 wird angeregt, die Station in Bandra bei Bombay mit einem eigenen Obern zu versehen, der unabhängig von Thāna sei, und Poinsur wäre besser zum Kolleg in Bassein zu schlagen als zum entfernten Thāna.

Es wurde Sebastião Gonçalves eine Instruktion mitgegeben, was er in Rom zu verhandeln habe, die im Kodex *Goa 34 II* 416-18 erhalten ist. Sebastião Gonçalves jun. brachte 1614-15 auch den 1. Teil der *História* der Gesellschaft Jesu in Ostindien mit, die heute den Kodex *Goa 37* bildet. Der Pater gelangte nach Rom, wo er jedoch am 15. Januar 1616 während der 7. Generalkongregation starb.

---

[148] Francisco Lopes, geb. 1574 Proença a Nova, Portugal; SJ Febr. 1590; Profeß 14.5.1606 Macao; † ? (DEHERGNE 155).

[149] Nicola Longobardo, geb. 10.9.1565 Caltagirone, Italien; SJ 1582 Messina, Italien; Profeß 12.11.1599 Chao-tcheou, China; † 11.12.1655 Peking, China (DEHERGNE 153-54).

[150] Nicolas Trigault, geb. 3.3.1577 Douai, Belgien; SJ 9.11.1594 Douai; Profeß 1.1.1615 Rom; † 14.11.1628 Hangchow, China (DEHERGNE 274).

Die 8. Provinzkongregation, Goa 23. Oktober-? 1620
Akten: *Congr. 56* 282-88; Antworten: Ebd. 293-96.

Die 8. Provinzkongregation kam im Abstand von 6 Jahren 1620 in Goa zustande, wo sie am 23. Oktober eröffnet wurde. Sie wurde vom Provinzial Jácome de Medeiros[151] auf den 2. November 1620 einberufen, tatsächlich aber schon am 23. Oktober eröffnet, da alle Berechtigten da waren. Alle werden in den Akten aufgezählt. Zahlreich saßen die Professen auf der rechten Seite des Vorsitzenden, die 2 Professen mit drei Gelübden, ein Coadjutor formatus und der Provinzprokurator auf der linken. Ein Kranker wurde vom Paulskolleg hergebracht; dazu kamen noch zwei weitere kranke Patres. Zu Deputierten wurden Baltasar Garcés und F. de Vergara gewählt; am 26. Oktober wurde Manuel Mendes als Prokurator nach Rom im 1. Wahlgang bestimmt, während der Ersatzmann im 3. Gang in der Person des P. Luís Cardoso[152] die nötigen Stimmen erhielt. Mendes machte Schwierigkeiten, indem er auf seine Gesundheit hinwies und verließ während der Diskussion über ihn den Saal. Die Patres fanden seine Gründe nicht für stichhaltig und berechtigten beide zur Teilnahme an einer eventuellen Generalkongregation. Sie waren der Ansicht, daß eine Generalkongregation nicht fällig sei.

Art. 1 bezeugte, daß Häuser, wie S. Paulo in Goa, Bassein, Salsete und das Noviziat gut fundiert seien und deswegen sollten sie keine weiteren Güter kaufen. Art. 2 wünschte mehr missionarischen Eifer, besonders in Damão, Bassein und Salsete, wo im Gebiet des Melique (Ahmadnagar) und des Hidalcão (Bijāpur) zahlreiche Portugiesen mit sehr vielen Sklaven lebten. Man solle den Versuch machen, dort ständige Niederlassungen zu gründen. Der General äußerte sich positiv dazu. Im Art. 3 wird der Wunsch nahegelegt, der Rektor des Salsete-Kollegs sollte aus den dortigen Mitgliedern genommen werden. Als Antwort erfolgte, man werde zu seiner Zeit daran denken. Art. 4 betraf die aus Europa neu eingetroffenen Mitbrüder: diese sollten zuerst und sofort ins Salsete-Kolleg gehen, um dort die einheimische Sprache zu erlernen. Das gefiel auch dem General. Art. 5 beruft sich auf einen der größten Wohltäter der alten Jesuitenmissionen Indiens: Mīrzā Zū'lqarnain[153]. 1500 Xerafins reichen für die in Agra beschäftigten Patres. Die königlichen Almosen seien sehr zurückgegangen. So sind die Verdienste Mīrzās anzuerkennen. Der General erwiderte, darauf habe man schon früher geantwortet.

Art. 6 wünschte, man solle mehr Leute in die dortige Mission schicken, die die Sprache erlernten und den Leuten das Evangelium verkündeten, die nahe beim Gebiet der Moguln wohnten. Der Vorschlag gefiel dem General ganz besonders. Art. 7 behandelt ein Legat in Moçambique, das durch die Jesuiten dem Profeßhaus in Goa zuzuwenden sei, und ein anderes Almosen,

---

[151] Jácome de Medeiros, geb. 1569 Santiago de Cacém, Portugal; SJ 1585; Profeß 5.8.1606; 1615-20 Provinzial in Goa, Indien; † 29.11.1625 Goa, (*Goa 25* I 46).

[152] Luís Cardoso, geb. 1564 Covilhã, Portugal; SJ 1580; Profeß 1.3.1604 (*Goa 25* 31); 1620-23 Provinzial in Goa, Indien; letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1627.

[153] Über ihn s. SIR E. MACLAGAN. *The Jesuits and the Great Mogul* (London 1932) 434.

das durch die Unsrigen zu erbeten sei. Diese Art gefiel jedoch den Kongregationspatres nicht und auch der General mahnte zur Wachsamkeit. Der Art. 8 wünscht, daß die Dauer der Amtszeit der Provinziäle drei Jahre betrage, ein Wunsch, der schon bei der ersten Provinzkongregation nach der Trennung geäußert wurde und jetzt inständiger erneuert wird. Der General antwortete ausweichend: man wird nach Möglichkeit dafür besorgt sein. Art. 9 insistiert, daß die Provinziäle bei wichtigen Geschäften auf die Konsultoren hören sollten. Auch hier ist die Antwort Roms bedingt: ja, falls nicht triftigere Gründe entgegenständen. Art. 10 möchte Erleichterungen zwischen der Provinz Goa und der Provinz Malabar im Austausch von Mitbrüdern anregen. Die Visitation beider Provinzen erfolgte durch den gleichen Visitator. Roms Antwort lautete: das sei schon früher dekretiert worden.

Art. 11 weist darauf hin, daß die Prokuratoren einer anderen Provinz, die in Goa wohnen, ohne Wissen des Provinzials Prozesse führten, was für den guten Ruf der Gesellschaft schädlich sei und verboten werden solle. Nur mit Zustimmung des Provinzials und seiner Konsultoren sei es gestattet. Rom zeigte volles Verständnis für das Anliegen. Art. 12 besagt, daß einige, die Prozesse vermeiden wollten, zu den Jesuiten kämen und um Gutachten als Schiedsrichter bäten, was meistens auch die Freunde ungünstig stimme. Bei den einheimischen Christen, wo die Unsrigen Verwalter sind, sei die Lage jedoch verschieden. Darauf entgegente Rom, daß die Konstitutionen gegen weltliche Geschäfte seien; bei den Einheimischen sei jedoch ein verschiedenes Handeln angebracht. Art. 13 weist auf den Umstand hin, daß das alte Paulskolleg – inzwischen war das neue gebaut worden – für die Gesundheit der Unsrigen pestilential war; jetzt sollen dort die Novizen wohnen, was möglicherweise noch schlimmer sei. P. General erlaube, den Ort zu wechseln, womit dieser einverstanden war. Art. 14 wünscht, daß der Prokurator in Lissabon Profeß von 3 oder 4 Gelübden sei, der leichter bei den Jesuiten zu finden sei und größeres Ansehen bei den Unsrigen und Auswärtigen genieße. Die Antwort des Generals war nur bedingt. Art. 15 sagt aus, es sei schwierig, Gelder nach Portugal zu schicken; Waren zu senden sehe wie Handel aus. Man solle in Portugal «Census» (Kapital) kaufen oder einige Renten erwerben, eine Lösung, die P. General akzeptabel fand. Art. 16 weist auf die Möglichkeit hin, daß nach Beendigung der Provinzkongregation beide gewählte Elektoren durch Krankheit oder sonstwie ihren Auftrag nicht erfüllen könnten. Darf in diesem Fall die schon beendete Kongregation Ersatzleute wählen, entweder durch die Kongregation selber oder durch die verkürzte. P. General hofft, daß ähnliche Fälle nicht leicht eintreten dürften und falls doch, so sei in der *Formula congregationis* genügend vorgesehen.

In *Congr. 58* 212 ist ein Memoriale des P. Manuel Mendes vorhanden mit den Antworten des Generals M. Vitelleschi aus dem Jahr 1624. Er bittet inständig um eine Reliquie des hl. Ignatius. P. General spricht ihm eine zu von den wenigen, die er hat. P. Mendes möchte auch, daß die Priester der Provinz toties-quoties beim hl. Meßopfer eine Seele aus dem Fegfeuer befreien können, was P. General gewährt. Dann erfahren wir, daß die Provinz

Malabar der Provinz von Goa 2000 Xerafins für die Sendung von über 62 Jesuiten im Jahr 1602 schuldet. Man weist auf das jährliche Einkommen in der Nähe von Thāna hin, von dem man jeweils 300 Xerafins jährlich abtreten solle, was dem General gefällt, der jedoch das letzte Wort dem Visitator[154] überläßt. Schließlich ist noch von dem früher erwähnten Indiennoviziat in Portugal die Rede. Rom war der Ansicht, statt dessen solle man mit dem Provinzial von Portugal vereinbaren, jedes Jahr eine bestimmte Anzahl auszubilden und für diese eine entsprechende Entschädigung zu zahlen.

Die 9. Provinzkongregation, Goa, 14-20. Oktober 1626
Akten: *Congr. 60* 299-303, ebd. *58* 221-22, ebd. *53* 289-91; Antworten: *Congr. 53* 288.

P. Provinzial Francisco Vergara berief die Kongregation auf den 21. Oktober 1626; sie begann tatsächlich schon am 14. d.M., da alle da waren und die Rückreise drängte. Zweifel bestanden, ob P. Mateus Gago[155], der zur Japanprovinz gehört, teilnehmen könne; auch wegen Fernão Lopes[156], von der Malabar Provinz, den Visitator Palmeiro dieser applizierte; er wurde zugelassen. Am 15. d.M. wurden die Kataloge ausgestellt. Bei der 1. Sitzung nahmen die Professen auf der rechten Seite des Vorsitzenden Platz, auf der linken P. Francisco Cerqueira[157], Profeß von 3 Gelübden, Rektor in Bassein, und P. Manuel Gonçalves[158], Koadjutor, Prokurator der Provinz, Drei andere wurden vom Provinzial und seinen Konsultoren als rechtmäßig verhindert erklärt, was jedoch beanstandet wurde. Als Sekretär der Kongregation amtete Manuel Mendes, ihm stand António Rodrigues jun.[159] als Gehilfe zur Seite. Als Deputati für die Bestimmung der Themen wurden Valentim Carvalho[160], Oberer des Profeßhauses, und Baltasar Garcez bestimmt. Die Wahl des Prokurators wurde auf den 17. Oktober angesetzt. P. Francisco do Rego[161] meldete eine Anklage gegen den Provinzial an, der darauf hinausging. Rego hielt nun eine lange Rede, die vom Vorsitzenden unterbrochen wurde, bat aber schließlich weinend um Verzeihung. Im 7. Wahlgang wurde P. António Rodrigues jun. zum Prokurator nach Rom gewählt und im 2.

---

[154] André Palmeiro, geb. 1569 Lissabon, Portugal; SJ 14.1.1584; Profeß 27.7.1603 Coimbra; 1621-26 Visitator in Indien; † 4.4.1635 Macao (DEHERGNE 193).
[155] Mateus Gago, geb. 1590 Serpa, Portugal; SJ 1608; Profeß 23.4.1626 Rachol, Indien (DEHERGNE 104-5); † 1634 auf der Fahrt nach Macao (FEJÉR I/2 85).
[156] Fernão Lopes, geb. 1585 Lissabon, Portugal; SJ 1600 (*Goa 25* 49); † 1632 Goa (FEJÉR I/2 126).
[157] Francisco Cerqueira, geb. 1579 Amarante, Portugal; SJ 1594; Profeß 8.12.1616 (*Goa 25* 34); † 30.3.1634 in der Provinz Goa, Indien (FEJÉR I/2 45).
[158] Manuel Gonçalves, geb. 1570 Porto, Portugal; SJ 1587; Profeß 15.7.1612 (*Goa 25* 71); † 10.10.1644 Thāna, Indien (FEJÉR I/2 221).
[159] António Rodrigues jun., geb. 1581 Arraiolos, Portugal; SJ 1598; Profeß 1.1.1618 (*Goa 25* 31); letzte Nennung im Katalog der Goa Provinz vom J. 1633.
[160] Valentim de Carvalho, geb. 1559 Lissabon, Portugal; SJ 4.12.1576; Profeß 14.1.1596 Macao; 1625-29 Provinzial in Goa, Indien (DEHERGNE 47-8); † 1631 (FEJÉR I/2 42).
[161] Francisco do Rego, geb. 1575 Lissabon, Portugal; SJ 1591; Profeß 29.9.1611 (*Goa 25* 31); † 1631 Goa, Indien (FEJÉR I/2 192).

Wahlgang als Ersatz P. António Mendes[162]; beide wurden mit den üblichen Vollmachten ausgestattet. Es folgte die Lesung der Antworten des Generals auf die Postulate der letzten Provinzkongregation. Am 20. Oktober wurde auch gestattet, die *reiecta* vorzulesen. Am 20. Oktober wurde die Kongregation beendet.

Diese war der Ansicht, eine Generalkongregation sei nicht fällig, stellte 15 Postulate auf, worauf später P. General Vitelleschi Stellung nahm. Die einzelnen hatten folgenden Inhalt:

Art. 1 stellte fest, daß die Verehrung Xavers ständig zunehme. Der Papst erkläre sein Fest *de praecepto* für den Orient mit Offizium während der Oktav in allen Kirchen. P. General äußerte, er würde gern tun, was die Kongregation erbittet. Im Art. 2 forderte man, daß das *Impedimentum originis,* Abstammung von Juden, als wesentlich erklärt werde. Worauf der General entgegnete: den Eifer der Kongregation billigen wir sehr. In den *Dois compêndios* von 1664 wurde der Artikel aufgenommen, man gebe solchen Kandidaten keine Hoffnung auf Dispens (426). Tatsächlich wurde vom General den Provinziälen und Visitatoren jede Vollmacht zu dispensieren entzogen. Art. 4 schreibt vor, daß man Obern und Konsultoren keine Geschenke überreichen solle, noch sollen diese solche annehmen; dieser Artikel richtet sich gegen Ämterbewerbung. Auch Art. 5 weist darauf hin, daß selbst ältere Patres nach Ehrenstellen strebten, sogar mit Hilfe von Fürsprechern, Geschenken usw., wobei die Kongregation selbst die Heilmittel angab.

Art. 6 betont, daß Unabhängigkeit von den unmittelbaren Obern schade; das sehe man bei den Brüdern in Bandra, die ohne Erlaubnis ausgehen, auswärts übernachten usw. Sie sollen wieder unter den unmittelbaren Obern stehen. P. General schärft die Beobachtung der Regeln ein. Im Art. 7 wird auf die geringe Anzahl von Mitbrüdern, z.B. in Äthiopien, Mogor, Tibet usw. hingewiesen und daß wenige von Europa kämen. Der General will Abhilfe schaffen. Im Art. 9 vernehmen wir, daß es wenige Novizen gäbe. Mit den Flotten kämen eher Soldaten als solche, die Ordensleute werden wollten. Auch seien die Mittel für den Unterhalt gering. In Portugal könnte man Novizen ausbilden auf Kosten Indiens und sie hierher schicken. Das sei schon immer empfohlen worden, war die Antwort. Im Art. 9 gab man zu verstehen, daß die Patres bei den Flüssen Monomotapas (Zambesi) ohne Frucht arbeiteten; sie seien nach Sena und Tete zurückzurufen und anderswo einzusetzen. P. General konnte schreiben: man habe sie schon lange zurückgerufen. Im Art. 10 vernehmen wir, daß P. General befohlen hatte, von den Einkünften des Noviziats jährlich 500 Xerafins für die Mission in Maduré abzugeben, wie letztes Jahr verordnet wurde. Die Not der Missionen sei groß; Tibet habe gar keine Einkünfte, Äthiopien erhalte nur 500 Pardaus: nur 18 seien dort, wo 100 die Arbeit nicht bewältigen könnten. So solle man die Maduré zugesprochenen 500 Pardaus Äthiopien zuwenden.

---

[162] António Mendes, geb. 1573 Lissabon, Portugal; SJ 1589; Profeß 11.12.1611 (*Goa 25* 54v); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1633.

Art. 11 behandelt Almosen und Legate. Man möchte wissen, ob man solche für unsere Kirchen zum Gebrauche der Unsrigen verwenden dürfe. P. General lehnt eine solche Verwendung mit scharfen Worten ab. Art. 12 weist auf die Canones 20 und 21 der 7. Generalkongregation, die sich gegen falsche Ankläger richteten[163]. Man ist für die strikte Befolgung der Vorschriften, was auch P. General durchaus empfiehlt. Art. 13 beschäftigt sich mit der Zuwendung von Besitz usw. vor den letzten Gelübden gemäß Dekrete 59 und 60 der 7. Generalkongregation[164]; P. Provinzial bestimme den Zeitpunkt dafür. Art. 14 schlägt vor: wer in der Philosophie oder im 1. Jahr Theologie das geforderte Mittelmaß nicht erreicht habe, solle noch ein weiteres Jahr Theologie studieren dürfen wegen der notwendigen Schulung der Theologie in Indien, werde aber Coadjutor spiritualis. Die Antwort auf diese Frage fehlt und der Platz dafür wurde leer gelassen. Art. 15 sagt aus, daß die Scholastiker Theologie und Moral studieren, aber kein Examen in der Moral ablegen, was sich als schädlich erweist. Darauf antwortete der General, man habe die Examina nicht vermehren wollen.

Die 10. Provinzkongregation, Goa 3.-? Oktober 1632
Akten: *Congr. 63* 386-91; Antworten: fehlen.

Die Kongregation wurde am 3. Oktober eröffnet, war aber auf den 22. Oktober angesagt worden. Sie fand im Paulskolleg unter Provinzial António de Andrade[165] statt. Alle Berufenen hatten sich eingefunden, deren Namen im Paulskolleg in zwei Katalogen bekannt gemacht wurden. Links vom Vorsitzenden nahmen der Rektor von Bassein, Profeß von 3 Gelübden, und der Provinzprokurator, ein Coadjutor spiritualis, Platz. Es wurde die Frage erörtert, ob P. António Rodrigues jun. in der *Congregatiuncula* gesetzmäßig ausgeschlossen worden war. Man erkundigte sich auch ob António Rodrigues senior[166], der wegen Erblindung nicht mehr lesen und schreiben kann und somit sein Votum bei der Wahl nicht geheim gehalten werden kann, an der Kongregation teilnehmen könne, was bejaht wurde, mit Ausnahme bei der Wahl des Prokurators. Als Sekretär wurde einstimmig P. Álvaro Tavares[167] gewählt, als zweiter Flaminio Calò[168]. Als Deputierte wurden bestimmt P. António Mendes, Rektor und Novizenmeister, ferner P. Francisco Garcia[169]. Bei der 2. Sitzung stellte man die Frage, ob ein Prokurator nach Rom

[163] Siehe *Institutum S.I.* II 555.
[164] Ebd. 334.
[165] António de Andrade, geb. 1580 Vila de Oleiros, Portugal; SJ 16.12.1596 Coimbra, Portugal; Profeß 14.10.1612 Goa, Indien; 1631-34 Provinzial in Goa; † 19.3.1634 in der Provinz Goa (Dehergne 14).
[166] António Rodrigues sen., geb. 1551 Montemor o Novo, Portugal; SJ 1571; Profeß 25.1.1596 (*Goa 25* 55); letzte Angabe in den Dokumenten hier.
[167] Álvaro Tavares, geb. 1575 Lissabon, Portugal; SJ 1595; Profeß 24.6.1614 (*Goa 25* 53); 1633-36 Provinzial in Goa, 1636-37 Visitator; † 11.6.1637 Goa (AHSI 39 [1970] 111).
[168] Flaminio Calò, geb. 1589 Lecce, Italien; SJ 1607; Profeß 28.12.1622 (*Goa 25* 53); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1633.
[169] Francisco Garcia, geb. 1581 Alter do Chão, Portugal; SJ 1598; Profeß 8.11.1615 (*Goa 25* 55v); † Sept. 1633 (Fejér I/2 88).

zu schicken sei oder, gemäß Privileg, erst nach 9 Jahren. Man äußerte Zweifel, ob die Kongregation berechtigt sei, das zu entscheiden. Das sei eine Sache der Deputati. Der Provinzial ließ darüber reden, gab aber kein Recht, darüber abzustimmen. Als Prokurator wurde im 2. Wahlgang António de Magalhães[170] gewählt, als 2. im 1. Wahlgang Manuel de Sousa[171], Socius des Provinzials.

In der 3. Sitzung wurden die Antworten des Generals auf die Eingaben der letzten Kongregation gelesen. Mit einer Gegenstimme wurde auch festgestellt, daß keine Generalkongregation einzuberufen sei. Ferner wurde wie schon üblich, dem Prokurator die Vollmacht erteilt, an einer eventuellen Generalkongregation in Rom teilzunehmen. Bei der 4. Sitzung wurden mehrere Artikel verabschiedet:

Art. 1: der Kult Xavers wächst ständig. Der Vizekönig D. Miguel de Noronha[172], und die Stadt Goa sind interessiert. Man solle einen Fasttag an der Vigil seines Festes einführen. Art. 2 fordert für Promovendi zur Profeß zuerst das Examen, das alle mit Ausnahme von dreien befürworteten; der größere Teil war aber dafür, daß über das Examen kein Eid abzulegen sei. Im Art. 3 waren mit Ausnahme von vier alle dafür, daß keiner Pfarrer werden kann, der die einheimische Sprache nicht beherrscht. Wer die Sprache nicht kann, hat die Pfarrei aufzugeben; fünf waren dagegen. Art. 4 fordert gute Buchführung über die Ein- und Ausgaben durch die verschiedenen Prokuratoren. Art. 5 stellt fest, daß die nach Rom abgeordneten Prokuratoren zuweilen in den Ausgaben zu großzügig waren; nach ihrer Rückkehr sollen sie dem Provinzial sofort Rechenschaft ablegen.

Art. 6 fordert, daß der General bestimme, wieviel Geld einer gleichzeitig bei sich haben darf. Art. 7 weist auf den Umstand hin, daß der Prokurator in Lissabon nicht alles allein bewältigen kann. P. General soll noch andern für Madrid als Gehilfe der orientalischen Provinzen bestimmen. Fünf waren aber dagegen. Art. 8 bittet den General um ein Schreiben an die Provinz zur Wahrung des Friedens unter den Mitbrüdern mit Strafandrohung für die Störer. Art. 9 richtet sich gegen solche, die ordensinterne Geheimnisse direkt oder indirekt durch andere den Vizekönigen verraten. Art. 10 behandelt jene Jesuiten, die in der Philosophie oder im 1. Jahr Theologie das Mittelmaß nicht erreicht haben. Ein Eid darüber sei nicht erforderlich. Art. 11 regt an, man solle mehr Professen von drei Gelübden machen.

An der 6. Sitzung wurden weitere Artikel aufgestellt. Art. 12 möchte den Vertrag des Prokurators António Rodrigues mit dem Kolleg von Évora betreffend der Ausbildung von Scholastikern für Indien rückgängig machen. Art. 13 berührt eine Angelegenheit der Patres mit dem Vizekönig Linhares

---

[170] António de Magalhães, geb. 1590 Pedrogão, Portugal; SJ 1605; Profeß 1.12.1627 (*Goa 25* 33); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1633.

[171] Manuel de Sousa, geb. 1588 Coimbra, Portugal; SJ 1603; Profeß 1.1.1626 (*Goa 25* 52v); 1655-56 Provinzial in Goa, Indien; † 18.3.1656 Goa (AHSI 39 [1970] 126).

[172] Miguel de Noronha de Linhares, Vizekönig von Indien 1629-35; † 1647 (*Grande enciclopédia* XV 165-66).

und das Urteil in Sache königlicher Beamte und Salsete-Kollegs, was vor einigen Jahren sich ereignete. Art. 14 weist darauf hin, daß die Konkani-Sprache ermögliche, viele Gegenden zu durchziehen. Es wäre gut, wenn das 3. Probejahr im Salsete-Kolleg verbracht würde wegen des Studiums der Brahmanensprache. Zwei stimmten gegen den Ort, neun gegen die Sache. Art. 15 sagt aus, daß die Häuser im Norden von Goa 3 bis 4 Monate ohne Verbindung mit dieser Stadt wären. So blieben sie ohne Antwort vom Provinzial. Während dieser Zeit sollte ein dortiger Rektor mit Vollmachten ausgestattet werden. Über diesen Vorschlag herrschte bei den Patres große Meinungsverschiedenheit. Ferner wollte man, daß ein Oberer exempt wäre vom Gehorsam des Rektors des Kollegs, in dem er Wohnung nähme. Man war damit einverstanden mit Ausnahme von der Observanz der Tagesordnung.

In der 8. Sitzung kamen weitere Artikel zur Sprache. So behandelte Art. 16 den Visitator für beide Provinzen; man schlug vor, das Amt sei mit unbefristeter Dauer, soll aber von verschiedenen Personen ausgeübt werden. Der Vorschlag wurde abgelehnt. Dagegen wären häufigere Delegationen erwünscht. Art. 17 betonte die schwierige Sprache der bekehrten Brahmanen, die Marathi. Häufigere Gewährung der Profeß von drei Gelübden wäre für Kenner derselben zu wünschen. In der 9. Stizung entstand Art. 18, der aussagte, daß unter Visitator Pimenta bestimmt wurde, daß die Residenz in Assolnã unter dem Rektor von Salsete stehe, aber auch unter dem des Noviziats, das die Einkünfte bezog. Diese Lösung verursachte Unruhe. Einer allein soll regieren, d.h. der Rektor des Noviziats. Art. 19 bestimmte, daß die Mission in Äthiopien zu unterstützen sei; so gebe Thāna, was es von der Fundation nicht nötig habe. In der 10. Sitzung Art. 20 behandelte die Trennung der Juniores von den übrigen: die damalige Praxis sei zu ändern. Im Art. 21 erfährt man, daß die Kollegien von den Schulden erdrückt würden. Man solle die jährlichen Einnahmen von Carmona für die Ausbildung von Novizen in Portugal zugunsten der Provinz umwandeln. Dieser Artikel war mit gewissen einschränkenden Vorschlägen begleitet. Im Art. 22 wird um die Seligsprechung der fünf Märtyrer R. Acquaviva und Gefährten gebeten; man erinnert an die *Litterae remissoriales*.

Die letzte Sitzung – es war die 11. – handelte von dem Martyrium und den Wundern des P. Gonçalo da Silveira[173] getötet in Monomotapa 1561. Flaminio Calò wurde damit beauftragt. Es waren diesbezüglich *litterae remissoriales ad inquirendum* auszustellen. Die Akten waren unterschrieben von Álvaro Tavares, Goa 24. Dezember 1632. Wie weiter unten mitgeteilt wird, waren die Antworten des Generals 1638 noch nicht eingetroffen.

---

[173] Gonçalo da Silveira, geb. 1522 Almeirim, Portugal; SJ 9.6.1543 Coimbra, Portugal; 1556-59 Provinzial von Ostindien; † 15-16.3.1561 Monomotapa, Afrika (*Doc. Ind.* III 6*-7*).

Die 11. Provinzkongregation, Goa 27. September-? Oktober 1638
Akten: *Congr. 65* 509-15; Antworten: fehlen.

P. Provinzial Manuel de Almeida[174] hielt gegen Ende des 6. Jahres nach der letzen Provinzkongregation eine *Congregatiuncula* ab, ob eine Provinzkongregation einzuberufen sei, gemäß des Briefes des Generals Acquaviva vom 1. Januar 1613, was bejaht wurde. Diese wurde auf den 27. September 1638 angesetzt ins Profeßhaus zu Goa, zu der alle erschienen mit Ausnahme der kranken Patres im Haus. Alle nahmen dem Rang nach Platz. Auf der linken Seite setzten sich P. António de Almeida[175], Rektor von Diu, und António de Cerqueira[176]. Manuel de Sousa, vom General China appliziert, sollte nicht teilnehmen: die Patres änderten ihre Meinung.

In der 2. Sitzung wurde verhandelt, ob Álvaro Semedo[177], Japan- und Chinaprokurator, über ein Jahr in Goa anwesend, an der Kongregation teilnehmen dürfte; man ließ ihn zu, gab ihm aber nur aktives Stimmrecht. Im 1. Wahlgang wurde Manuel Barradas[178], der bekannte spätere Äthiopienmissionar und Historiker, zum Sekretär gewählt, und D. Pereira jr.[179] mit Francisco de Azevedo[180] als Gehilfe. Man holte auch die Voten von drei Patres auf der Krankenabteilung. Als Deputierte für die Traktanden wurden António Mendes und Étienne de La Croix[181] beauftragt. Am 3. Tag fand die Abstimmung statt, ob ein Prokurator nach Rom zu senden sei oder nicht. Am 15. September 1628 hatte P. General bestimmt, daß ein solcher nur alle 9 Jahre zu schicken sei. So beschlossen die Patres, mit 10 Gründen, dieses Privileg zu gebrauchen und keinen Prokurator abzuordnen. Man wollte nicht, daß gleichzeitig mit einer Provinz Asiens in Europa für neue Mitarbeiter geworben werde; ferner seien keine Schiffe für die Fahrt vorhanden oder nicht sichere. Auch die Auslagen spielten bei der Entscheidung mit. Bei der 4. Sitzung wurde bekannt, daß zwei Patres nicht an der Kongregation teilnehmen konnten: der eine wurde dringend in Diu benötigt, der andere, Provinzprokurator, mußte nach Portugal fahren. Die Antworten auf die Postulate der früheren Kongregation waren noch nicht eingetroffen und konnten deswe-

---

[174] Manuel de Almeida, geb. 1580 Viseu, Portugal; SJ 1595; Profeß 1.11.1612 (*Goa 25* 58v); 1636-39 Provinzial in Goa, Indien, 1639-42 Visitator; † 10.5.1646 Goa, Indien (AHSI 39 [1970] 120-21).

[175] António de Almeida, geb. 1601 Condeixa, Portugal; SJ 1617; Profeß 6.1.1639 (*Goa 25* 64); 1656-59 Provinzial in Goa, Indien; † 31.1.1666 Mormugão, Indien (FEJÉR II/1 24).

[176] António de Cerqueira, geb. 1604 Tavares, Portugal; SJ 1619 (*Goa 25* 84); † 10.12.1647 Goa, Indien (AHSI 39 [1970] 121).

[177] Álvaro Semedo, geb. 1586 Niza Portugal; SJ 30.4.1602 Evora, Portugal; Profeß 10.6.1624; † 18.7.1658 Canton, China (DEHERGNE 245).

[178] Manuel Barradas, geb. 1572 Monforte, Portugal; SJ 1588; Profeß 14.10.1612 (*Goa 25* 58v); 1640-43 Provinzial in Goa, Indien; † 30.7.1646 Cochin, Indien (FEJÉR II/1 86).

[179] Domingos Pereira jun., geb. 1587 Alvito, Portugal; SJ 1603; Profeß 18.12.1622 (*Goa 25* 52); 1640-43 Provinzial in Goa, Indien; † 21.5.1652 Goa (*Goa 27* 63v).

[180] Francisco de Azevedo, geb. 1578 Lissabon, Portugal; SJ 1597; Profeß 6.1.1618 (*Goa 25* 68v); † 12.8.1660 Goa, Indien (FEJÉR II/1 68).

[181] Étienne de la Croix, geb. 1574 St. Pierre de Rogevail, Frankreich; SJ 1598; Profeß 25.1.1618 (*Goa 25* 52); † 24.1.1643 Goa, Indien (AHSI 39 [1970] 118-19).

gen nicht bekanntgegeben werden. Auch sei keine Generalkongregation einzuberufen, stellte man fest. Dann wurden in verschiedenen Artikeln die Postulate aufgesetzt.

Art. 1 wies darauf hin, daß die Lage im portugiesischen Orient immer schlimmer werde. Die Almosen und die Legate seien zusammengeschmolzen. Die Ausgaben für die Prokuratoren und Rom seien maßlos; darüber sei der General zu informieren. In Portugal solle man nicht soviele Patres und Brüder auf Kosten dieser Provinz unterhalten, sondern nur die Notwendigen. Art. 2 behandelt ein berechtigtes Anliegen: die Jesuiten sollten von der Sorge um die Festungen und öffentliche Arbeiten entlastet werden[182]. Solche Aufgaben seien gegen das Institut, verursachten Neid, Unzufriedenheit und Kritik, auch von den Vizekönigen selber. An der 5. Sitzung waren die Patres Domingos Pereira sen.[183] und der kranke Nuno Caresma[184] abwesend. Im Art. 3 berichten P. Provinzial mit den Konsultoren, über Fehltritte von Professen, die schon zwei Jahre eingesperrt sind. Sie noch länger so zu lassen sei hart. Man erlaube ihnen, an gewissen Tagen Messe lesen zu dürfen oder einer für Fratres in einer innern Kapelle beiwohnen zu dürfen, oder auch bei geschlossener Türe. Gefahr bestehe, daß sie eher zu den nahen Mohren fliehen oder abfallen als so weiter zu leben. Art. 4 bestimmt, daß man entlassene Professen nicht verpflichte, in einen andern Orden überzutreten, sondern sie sollen ohne Bedingungen hinausgestoßen werden. Die Kollegien, besonders das von Chaul, klagen über die vielen Taxen für die Provinz und wollen davon befreit werden. Die Bitte wurde abgewiesen mit der Begründung, sie habe keine andern Einnahmen. Das Kolleg von Thāna, vernimmt man weiter, kaufte aus seinem Grundkapital Dörfer und anderes. Dieses Geld, bemerkte man, gehört zur Aussteuer des Kollegs und darf nicht angetastet werden. Art. 5 nimmt ein altes Thema auf: In Indien sei man mehr für Waffen interessiert als für Bildung. Das Theologiestudium werde bis zum 3. Jahr zu je 8 Monaten geführt; dazu gäbe es viele Ferien, Sorge für die Katechumenen und die Flotte.

Art. 6 betont die alte Erfahrung, daß das Leben hinfällig sei. Man solle *Litterae patentes* für den Nachfolger ausstellen. Neulich starb der Visitator A. Tavares ohne seine Aufgabe erfüllt zu haben. Der Visitator soll weder auf Lebenszeit sein noch ordentlicher Superior. Aber die andere Meinung gewann die Oberhand: in Indien sei immer ein Visitator gewesen, der General solle von vornherein Ernennungen für den Todesfall schicken. Art. 7 bestimmt, daß Briefe nach dem Tod des Visitators den Provinziälen nicht nach-

---

[182] S.S. Pissurlencar, *Assentos do Conselho do Estado* V (Bastorá Goa 1957) 393, Note 1: «Os Padres da Companhia de Jesus foram nomeados administradores dos armazens dos provimentos de guerra nas praças do Norte, pela Carta régia de 30 de Março de 1635, citada na de 23 de April de 1737».

[183] Domingos Pereira sen., geb. 1574 Lissabon, Portugal; SJ 1590; Profeß 16.12.1612 (*Goa 25* 52); † 2.3. oder 5.1643 Goa (*Hist. Soc. 47* 17v [bis]).

[184] Nuno Quaresma, geb. 1601 S. Romão, Portugal; SJ 1617; Profeß 10.6.1636 (*Goa 25* 70v); † Okt. 1650 auf Seefahrt in Indien (Fejér II/1 294).

zuschicken seien – das sei aber dem General nicht vorzuschlagen. Die Frage, ob das Amt eines Promotors bei der Inquisition unter das Dekret 20 der 5. Generalkongregation falle, sei ihm nicht vorzulegen.

Die letzte Sitzung behandelte im Art. 8, ob die Professen in Salsete an der *Congregatiuncula* teilnehmen könnten. Die ganze Gesellschaft solle auch für D. Pedro de Castro Suffragien verrichten, der drei Dörfer, Assolnã, Velim und Ambelim, freigebig dem Noviziat vermacht habe[185]. Der Art. 9 befaßt sich mit der «paena talionis», was abgewiesen wurde, worüber schon genug in der Generalkongregation gesagt wurde[186]. Man wollte auch ein Privileg erbitten, daß die Inquisition von Goa vom Provinzial Patres für ihre Aufgaben erbeten könne[187]. – Das Schlußdatum dieser Provinzkongregation fehlt.

Die 12. Provinzkongregation, Goa, 14.-? Oktober 1641
Akten: *Congr. 68* 209-11v 215-19 364; Antworten: ebd. 212.

Die Kongregation wurde am 14. Oktober im Profeßhaus zu Goa vom Provinzial Manuel Barradas eröffnet. An ihr nahm auch der bekannte Étienne de La Croix teil. Links vom Vorsitzenden nahm der Provinzprokurator[188] und P. António Ferreira[189], Rektor von Damão, Platz. Es fehlte der Rektor von Diu, António de Mota[190], der durch einen Sturm behindert wurde, zu kommen; auch Afonso Dias[191], Rektor von Bassein, fehlte. Manche Zweifel wurden laut, ob die Kongregation legitim sei; auch über die vergangene *Congregatiuncula* hatte man Bedenken, doch wurde sie nach langer Diskussion für gültig erklärt. Im 3. Wahlgang wurde Francisco Carvalho[192] zum Sekretär gewählt; sein Gehilfe hieß Jacob de Areda[193]. Für die Wahl der Traktanden gingen aus der Wahl die Patres Étienne de La Croix und António Mendes hervor, als Prokurator nach Rom im 3. Wahlgang Francisco Carvalho, als Ersatzmann im 4. Wahlgang Ferreira[194], der Rektor und Novizenmeister war.

---

[185] Siehe *Doc. Ind.* XIV 641-42 (1587).

[186] Es handelt sich um Prozesse, die vermieden werden sollten (2. Generalkongregation, 55. Dekret: *Institutum S.I.* II 206).

[187] Es ist auffallend, daß die Patres von Goa ein solches Privileg erbitten wollten, wo der Orden sich möglichst distanziert von der Inquisition halten wollte, um das Vertrauen der Gläubigen nicht zu verlieren: *Dois compêndios* 431 (Aquaviva 1582).

[188] Gonçalo Martins, geb. 1598 Santiago de Poiares, Portugal; SJ 1620; Profeß 18.5.1636 (*Goa 25* 64v); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1667.

[189] António Ferreira, geb. 1604 Madeira, Portugal; SJ 1623 (*Goa 25* 71v); † 26.5.1670 Bandra, Indien (FEJÉR II/2 118).

[190] António de Mota geb. 1601 Villafranca, Spanien; SJ 1624; Profeß 6.1.1639 (*Goa 25* 71v); † 6.8.1665 Goa, Indien (FEJÉR II/3 110).

[191] Afonso Dias geb. 1570 Goa, Indien; SJ 1587; Profeß 15.6.1612 (*Goa 25* 71); † 21.11.1651 Thāna, Indien (FEJÉR II/2 36).

[192] Francisco Carvalho, geb. 1581 Cochin, Indien; SJ 1601; Profeß 25.1.1619 (*Goa 25* 65); † 24.7.1647 Goa (FEJÉR II/1 226).

[193] Diogo de Areda, geb. 1599 Arraiolos, Portugal; SJ 1614; Profeß 2.2.1639 (*Goa 25* 64rv); † 18.12.1671 Lissabon, Portugal (FEJÉR II/1 50).

[194] Francisco Ferreira, geb. 1591 Madeira, Portugal; SJ 1608; Profeß 28.9.1632 (*Goa 25* 67); † 2.1.1648 Goa (FEJÉR II/2 118).

In der 3. Sitzung wurde festgestellt, daß die Antworten auf die vorige Kongregation noch nicht eingetroffen waren; man las die Postulate derselben, um nicht das gleiche nochmals vorzulegen. Die Mehrheit, mit vier Gegenstimmen, war der Meinung, die Generalkongregation sei nicht einzuberufen. Man setzte nun 14 Artikel auf, um sie dem General vorzulegen.

Im 1. konnte man feststellen, daß die Verehrung Xavers ständig zunehme. König Johann IV. verlange, daß er zum Patron erklärt werde. Schon 4 Provinzkongregationen verlangten die Erhebung seines Festes zum obligatorischen Feiertag mit vorausgehendem Fasten. Es ist nun die 5. Kongregation, die insistiert. Art. 2 betrifft die Auswahl der Jesuiten-Indienfahrer, die oft so spät in Lissabon ankommen, daß der Prokurator Mühe habe, ungeeignete zurückzubehalten. Bei der 4. Sitzung wurde in Art. 3 gewünscht, man mache Provinziäle nicht sofort zu Visitatoren. An der 5. Sitzung wurde Art. 4 aufgesetzt, der aussagte, daß der Prokurator, der in Lissabon die Geschäfte der Goaprovinz besorge, von den dortigen Obern zu unwilligem Handeln gezwungen werde. Zudem wurde geklagt über viele und große Auslagen, die man dort mache. Im Art. 5 ist die Rede von den Einnahmen im Dorf Carmoná fürs Noviziat, die während 10 Jahren für die Schulden in Portugal verwendet werden sollten.

Art. 6 weist auf ein Problem hin, das offenbar nicht leicht zu lösen war: die Brüder, so hört man, sollten nicht lange Zeit in den gleichen Dörfern wohnen. Die Patres auf Salsete würden auch in die Stadt zurückgezogen. Die Lösung der heiklen Frage wurde dem Provinzial überlassen. Art. 7 berührt den Gebrauch von Tabak, der mit Präzept zu verbieten sei. Im 8. Art. ist die Rede von den Beichtvätern, die zuweilen zu einem Wiederholungsexamen zu rufen sind. Mit vier Gegenstimmen wurde der Vorschlag abgelehnt. Im Art. 8 wurde festgestellt, daß die Inquisitoren einige Patres als Assessoren riefen, ohne Erlaubnis des Obern abzuwarten. Der Papst oder der oberste Inquisitor solle erreichen, daß der Obere zwei oder drei Patres für das Amt vorschlägt; aber mehrere waren der Ansicht, man solle das nicht vorschlagen. Art. 10: Wer die Mittelmäßigkeit beim Sprachenxamen für die Gewährung der Profeß von 4 Gelübden nicht übertrifft, sei nicht zu dieser zuzulassen. Die Aussage der Examinatoren sei eidlich. Alle waren damit einverstanden.

Bei der 7. Sitzung wurde im 11. Art. festgestellt, daß P. António Fernandes[195] infolge von Krankheit nicht anwesend war. Die Antworten auf die 11. Provinzkongregation seien noch nicht eingetroffen. Darauf las man die Postulate. Im 12. Art. regte man an, P. Provinzial gestatte die Lesung von Themen, die von den Deputierten zurückgewiesen wurden. In Neapel, so vernahm man weiter, sei ein Legat von 1322 Goldskudi für die orientalischen Missionen. Über die Ein- und Ausnahmen dieses Geldes sei seit vielen Jahren nichts bekannt. Man solle P. General ersuchen, zu erkundigen, wem dieses Geld anvertraut sei, und daß er dem Prokurator Indiens in Lissabon darüber

[195] António Fernandes sen., geb. 1567 Lissabon, Portugal; SJ 1604; Profeß 9.3.1625 (*Goa 25* 145v); † zwischen Nov. 1656 und Nov. 1659, Indien.

Rechenschaft ablege. Mit Ausnahme von 8 Patres waren die meisten der Ansicht, man solle den General nicht ersuchen, aber den Prokurator, der nach Rom geht, beauftragen, sich darüber zu erkundigen. Man sprach auch von der Erbschaft des D. Francisco de Bragança und ihrer Verwendung fürs Noviziat in Indien, ein Thema, dessen Behandlung abgewiesen wurde. Im Art. 13 vernimmt man, daß in der Bibliothek des Profeßhauses in Goa viele Bücher fehlten, die ohne Erlaubnis der Obern in andere Häuser gebracht oder Auswärtigen ausgeliehen wurden. Solche werden sehr spät oder nie restituiert. Der General soll mit Präzept solche Praxis verbieten; die ausdrückliche Erlaubnis des Obern sei erforderlich. Fünf stimmten gegen den Artikel. Art. 14 forderte, wie schon die 5. Provinzkongregation, die Erhebung der Märtyrer von Salsete auf die Altäre. Mit einer Dankrede schloß diese Kongregation, ohne Angabe des Datums.

Die Antworten auf die Postulate sind mit dem 25. Oktober 1643 datiert. Sie sind auf 8 reduziert, mit Veränderung der Reihenfolge. Zu 1 betr. Xaver: Lob; zu 3: Wir können uns kein solches Gesetz auflegen; zu 4: die portugiesischen Obern sollen sich nicht einmischen. Zu 5 betr. Carmoná: wir können das nicht approbieren. Zu 7, Tabak: davon wurde schon früher geschrieben, wird von neuem eingeschärft. Zu 6, Kenntnis der einheimischen Sprache für Profeß: betr. Mittelmäßigkeit und Eid wird bestätigt. Zu 13, Bibliothek: nicht opportun, deswegen ein Präzept des Gehorsams zu erlassen. Zu 14 betr. Salsete Märtyrer: Wir werden das im Auge behalten; gegenwärtig nicht sehr günstig, etwas zu erreichen. Übrige Artikel ohne Antwort. Datiert Rom, 25. Oktober 1643.

Zu diesen Artikeln wurden dem General mehrere Memoranden vorgelegt, so eines von Francisco Carvalho, dem nach Rom gewählten Prokurator. Es enthält 6 Punkte, von denen nur die Antworten erhalten sind, die ordensinterne Fragen behandeln. Ein anderes von ihm weist 16 Punkte auf, mit den Antworten Roms vom 10. Oktober 1643 (In *Congr. 68*, 364r). Einige Antworten sind bemerkenswert; so zu 1: P. General neigt nicht dazu, daß der Visitator lebenslänglich sei; zu 3: Geld auf Zins nehmen ist nicht erlaubt und ziemt sich nicht für Ordensleute. Zu 4: Profeß, die gewährt wird auf Grund von Sprachkenntnissen, die jedoch später als nicht genügend beurteilt werden, ist als ungültig zu betrachten. Zu 5: betrifft Koadjutoren: wer einen Grad in der Gesellschaft hat, soll im allgemeinen in seinem Status nicht geändert werden; trotzdem ist zur Förderung der Christenheiten bei hervorragender Kenntnis der Canarischen Sprache oder in andern die Profeß von drei Gelübden zu gewähren. Im 5. Punkt wird ausgesagt, daß die Konstitutionen verordnen[196], daß Koadjutoren Rektoren seien, was in Indien nicht oder wenig praktiziert wird. Nummer 6 handelt von der Rezitation des Breviergebets an Freitagen und Samstagen im Advent und in der Fastenzeit: Immaculataoffizium ist gestattet. Punkt 7 fehlt. Im Punkt 8 verlautet, daß P. António Freire[197] nach Indien gehen möchte. Wird erlaubt, falls ein Nachfolger im

---

[196] *Constitutiones* P. IV, c. 10, n. 3. (MHSI *Constitutiones* III 137).

[197] António Freire, geb. 1585 Vila Nova de Portimão, Portugal; SJ 1604; Profeß 9.3.1625 (*Goa 25* 145v); † 1656-59 in Indien.

Amt des Prokurators der indischen Provinzen gefunden ist und er den Rechenschaftsbericht abgegeben hat. Im Punkt 9 wird darauf hingewiesen, daß einige Missionen aufgegeben wurden, ohne bestimmte zu nehmen. Man soll sie wieder in Betrieb nehmen. Der General dazu: das entspricht ganz dem Geist unseres Instituts. Im Punkt 10 ist die Rede von einem nicht genannten Privileg Indiens. Im 11. Punkt hören wir von der Gewährung «ordine antiquitatis». Die Antwort lautete: die Provinziäle sollen sich bei der Regel 69 und andern Instruktionen informieren. Gemäß 7. Generalkongregation, Dekret 75 sollten jüngere Patres ältern nicht vorgezogen werden[198].

Der Überbringer der Dokumente, Francisco Carvalho, kehrte 1647 von Portugal nach Indien zurück.

Die 13. Provinzkongregation, Goa 16.-? Oktober 1647
Akten: *Congr. 72* 73-76; Antworten: ebd. 77-78.

Die Provinzkongregation wurde am 16. Oktober 1647 vom Provinzial Manuel de Mendonça[199] eröffnet; da schon lange zuvor alle da waren, konnte man nicht länger auf die Rückkehr des früheren Prokurators Francisco Carvalho warten, über den keine sicheren Nachrichten eingetroffen waren. Die Sitzungen fanden im Profeßhaus statt. Alle Teilnehmer wurden aufgezählt; unter ihnen waren die Italiener Giovanni Maracci[200] und Leonardo Cinnamo[201]. Links vom Vorsitzenden saßen der Provinzprokurator[202] und ein Nichtprofeß. Einige Plätze wurden auch gewechselt. P. Francisco Oliveira[203] aus der Malabarprovinz wurde ausgeschlossen, P. Francisco Quental[204] aus der gleichen Provinz zugelassen: jener konnte der Kongregation seiner Provinz beiwohnen, dieser nicht. Auf einen Brief des Generals hin wurde auch P. Gaspar Luís[205] von der Japanprovinz hereingelassen. P. Cinnamo und Gaspar Luís waren bei der *Congregatiuncula* nicht dabei gewesen; jener, weil noch in Kānara tätig, dieser, weil ohne Briefe vom General. Es wurden die Gründe vorgebracht, weswegen man keinen Prokurator nach Rom schicken solle, und jene, die dafür sprachen. Letztere siegten. In der 2. Sitzung wurde P. Francisco Ferreira[206] im 2. Wahlgang zum Sekretär ge-

---

[198] *Institutum S.I.* III 80 und II 336.
[199] Manuel Mendonça, geb. 1593 Mourão, Portugal; SJ 1608; Profeß 20.6.1632 (*Goa 25* 65); 1645-48 Provinzial in Goa, Indien; † 29.4.1653 Goa (AHSI 39 [1970] 123).
[200] Giovanni Maracci, geb. 1603 Pisa, Italien; SJ 1623; Profeß 1.1.1637 (*Goa 25* 65v); † 20.1.1654 Pisa (Fejér II/3 226).
[201] Leonardo Cinnamo, geb. 1609 Neapel, Italien; SJ 13.10.1623 Neapel; Profeß 1.1.1643 Neapel (Dehergne 56); † 27.2.1676 Xirirangapatam, Indien (Fejér II/1 265).
[202] Gonçalo Martins, s. Note 188.
[203] Francisco Oliveira, geb. 1603 Lissabon, Portugal; SJ 1622 (*Goa 25* 84v); 1670-73 Provinzial der Malabarprovinz.
[204] Francisco Quental, geb. 1609 Lissabon, Portugal; SJ 1627; Profeß 5.7.1647 (*Goa 25* 84v); letzte Nennung im Katalog der Malabarprovinz, Indien, vom J. 1659.
[205] Gaspar Luís, geb. 1586 Portel, Portugal; SJ 1602; Profeß, das Datum fehlt (*Goa 25* 88); in den Jahren 1648 und 1649 ist er in den Katalogen nicht mehr angeführt.
[206] Francisco Ferreira, geb. 1591 Madeira, Portugal; SJ 1612; Profeß 31.7.1632 (*Goa 25* 84); † 29.1.1678 Lissabon, Portugal (Fejér II/3 171).

wählt; sein Gehilfe wurde P. Stanislao Malpica[207]. Als Prüfer der Traktandenliste wurden die Patres Jerónimo Lobo[208] und Francisco de Azevedo[209] deputiert. Am 4. Tag fand die Wahl des Prokurators nach Rom statt. Im 5. Wahlgang erhielt der Italiener Maracci die nötigen Stimmen; der Ersatzmann war im 3. Wahlgang Bento Ferreira[210]. Die Patres Gaspar Luís, Francisco de Quental und Gonçalo Martins wollten an weiteren Sitzungen nicht mehr teilnehmen, was den zwei ersten gewährt wurde, nicht aber dem dritten, der Provinzprokurator war. Die Sitzungen wurden auf den 22. Oktober verschoben, so daß zwei Tage ohne solche verliefen: ein Tag war ein Bußtag, der andere Fest der 11.000 Jungfrauen. Den zwei nach Rom Gewählten wurde das Recht erteilt, an einer Generalkongregation teilzunehmen, die jedoch nicht fällig sei. Daraufhin wurden die Canones der 8. Generalkongregation gelesen[211]; die Antworten des Generals auf die Dekrete, die P. Carvalho nach Rom brachte, waren noch nicht eingetroffen. Im ganzen wurden dann 15 Postulate ausgearbeitet.

Im einzelnen waren es folgende: Post. 1: Der Altar Xavers sei privilegiert; es wird ein Vergleich mit Compostela, Jerusalem und andern Wallfahrtsorten angestellt. Man bittet auch um verschiedene Ablässe für Pilger an seine Grabstätte und die der Salsete-Märtyrer. Diese sind, fordert Post. 2, unter die Heiligen aufzunehmen, wie ihre Leidensgenossen. Ihr Tod sei schon vor 64 Jahren erfolgt und die Akten vor 15 Jahren nach Rom geschickt worden. Post. 3 fordert, daß man Dekret 64 der 5. Generalkongregation betreff Professen befolge[212]. Post. 4 berichtet von großen Klagen gegen die Malabarprovinz, die in Rom mit unwahren Gründen wegen Renten von Assolnã, die sie für sich haben will, plädiert[213]. P. Provinzial soll drei Patres zur Untersuchung der Angelegenheit bestimmen und alles Material darüber sei dem General einzuhändigen. Post. 5 nimmt Bezug auf die Einkünfte des Dorfes Carmoná, die der General der Malabarprovinz als Entschädigung für Assolnã zusprach, was nicht statthaft war. Die Einkünfte gehören nämlich gemäß dem Willen des Spenders dem Noviziat[214]. Die Provinz sei arm; der Vizekönig Mascarenhas[215] raubte sie aus, nämlich die Kollegien in Goa und Salsete sowie das Noviziat; er handelte aus Haß gegen die Gesellschaft.

Post. 6 regt an, einen Prokurator für die Geschäfte in Rom zu bestellen, der aus der Provinz Goa von dieser geschickt werde und die Leute kenne. Der

---

207 Stanislao Malpica s. Anm. 111.

208 Jerónimo Lobo, geb. 1591 Lissabon, Portugal; SJ 1612; Profeß 31.7.1632 (*Goa 25* 84); 1654-55 Vizeprovinzial in Goa, Indien; † 29.1.1678 Lissabon (FEJÉR II/3 171).

209 Francisco de Azevedo, geb. 1580 Lissabon, Portugal; SJ 1597; Profeß 6.1.1618 (*Goa 25* 85v); † 12.8.1660 Goa, Indien (FEJÉR II/1 68).

210 Bento Ferreira, geb. 1601 Castanheira, Portugal; SJ 1616; Profeß 18.5.1636 (*Goa 25* 72); 1674-77 Provinzial in Goa, Indien; † 24.4.1679 Goa (FEJÉR II/2 118).

211 *Institutum S.I.* II 557-60.

212 Ebd. 284.

213 Der Streit um die Einkünfte von Assolnã zog sich noch lange hin.

214 Der Strifter hieß D. Pedro de Castro. *Doc. Ind.* XVI 444-45.

215 Dom Filipe Mascarenhas, Vizekönig von Indien 1644-51; † 1652 (*Gr. enc. port.* VI 498).

Prokurator in Lissabon soll auch aus Indien kommen. Post. 7 fordert, die Kerkerstrafe für Professen sei wegen der Hitze und Lebensgefahr beschränkt. Post. 8 weist auf die Erfahrung hin, daß die Einheimischen lügenhaft seien und bei Anklagen wegen Komplizität Vorsicht geboten sei. Post. 9 hatte Profeß zuerst bei den älteren Patres verordnet; man könne nicht so rigoros vorgehen, da manche vergessen oder sonst verspätet berücksichtigt wurden. Im Post. 10 erfahren wir, daß Bücher und anderes von Portugal nach Indien geschickt würden, um von dort anderes zu erhalten, was eine Art Handel sei. Man solle das stoppen.

Post. 11 fordert, daß man mehr Grundgüter kaufe und die geschenkten verkaufe. So wirke man gegen das Gerede der Leute. Das Post. 12 erkundigt sich, ob der Provinzial auch Konsultoren wegen Strafen für Professen zu befragen habe. Bei der 6. Sitzung wurde das 13. Postulat aufgesetzt: Patente für die zu ernennenden Obern seien zuerst den Konsultoren der Provinz vorzuweisen. Im Post. 14 kann man erfahren, daß der Generalvikar C. de Sangro[216] in Rom verordnet hatte, daß die Obern Indiens nur über 20 Cruzados mit dem Rat der Konsultoren verfügen könnten. Hatte nun dieses Mandat Rechtskraft oder hat es keine, wird gefragt. Sind Vergehen diesbezüglich bloß unerlaubte Handlungen oder gegen die Armut? Im Postulat 15 vernimmt man, daß die Prokuratoren und andere Geld horten, 500, 800 und mehr Silberpardaus, durch Wechsel es mehren, aber nirgends notiert wird. Alles soll in Büchern aufgeschrieben werden.

Zu diesen Postulaten äußerte sich Rom am 13. November 1650, aber die Antworten wurden erst am 26. Dezember 1660 versiegelt abgeschickt. Zum 1. Postulat entgegnete man, um was man bitte, sei ganz außergewöhnlich und es bestehe keine Hoffnung, jetzt etwas zu erreichen. Zum 2. Postulat ist zu sagen, daß die Angelegenheit der Generalkongregation vorgelegt wurde, die sehr günstig reagierte. Dem Papst sind Briefe des Katholischen Königs auf Empfehlung des Fürsten von Conversano, eines Verwandten des Rudolf Acquaviva zu schikken. Zum 3. wurde geschrieben: so solle es gemacht werden und so wurde auch dem Visitator Francisco Barreto[217] gemeldet. Zu Post. 4 bemerkte man, die Sache sei schon geregelt; zu 5: dem Noviziat verbleibe das Dorf Carmoná.

Zu 6: in Rom sei ein solcher Prokurator nicht nötig; hier seien ja der Generalassistent und der portugiesische Assistent. Zu Art. 7 wurde geschrieben, die Strafen seien nicht zu definieren noch die Zeit für den Kerker zu bestimmen. Zu 8 wurde bemerkt, daß man solchen Aussagen nicht glaube, die mit Vorsicht zu prüfen seien. Zu 9: die Sache sei anders zu regeln und jährlich solle man Informationen schicken und wenigstens den Inhalt von dem, was im Jahr zuvor berichtet wurde. Punkt 10 wurde mit Protest zurückgewiesen und ähnlicher Handel sei zu verbieten.

---

[216] Carlo de Sangro, geb. April 1568 Neapel, Italien (ARSI *Neap. 80* 104v); SJ 5.4.1583 (ebd. *83* 117); Profeß April 1603 (ebd. *81* 13); 1645-46 Generalvikar des Ordens; † 20.12.1655 (*Hist. Soc. 48* 25).

[217] Francisco Barreto, geb. 1598 Montemor o Novo, Portugal; SJ 1613 (*Goa 27* 75); 1660-63 Visitator in Indien; † 26.10.1663 Goa, Indien (Fejér II/1 87).

Auch zu Punkt 11 lautete die Antwort, man habe anders vorzugehen, und zu 12.: eine solche Erklärung sei nicht zu geben und was da vorgeschlagen werde, sei in keiner Weise von dem General zu billigen. Auch zu Punkt 13 wurden andere Mittel zur Überwindung der Nachteile angeraten. Zu Punkt 14 schrieb man, was der Generalvikar C. Sangro verordnete, sei kein Befehl. Dann wird auf die eigene Meinung hingewiesen, auf den Brief Carrafas[218] vom 20. Januar 1647 und auf die Regel 96 des Provinzials[219]. Zu Punkt 15 erklärt der General, man solle alles streichen, was darin stehe; es sei wirklich vom Weltgeist inspiriert. Unterschrieben, Rom, 13. November 1650, F. Piccolomini[220].

Giovanni Maracci, der die Akten nach Rom brachte, kehrte nicht mehr nach Indien zurück, sondern begab sich nach der Erledigung seines Auftrages in seine Geburtsstadt Pisa, wo er am 20. Januar 1654 gut 50jährig starb. Sein Bericht über die Mission in Srinagar, verfaßt Rom, August 1650, wurde in Paris 1651 gedruckt[221]. Dem Prokurator wurde auch eine Instruktion für P. Franz Storer[222] aus Konstanz gegeben, der in die Mission Mogor reisen wollte[223].

Die 14. Provinzkongregation, Goa 3.-? November 1656
Akten: *Congr. 74* 361-66; Antworten: fehlen.

Aus den Akten erfahren wird, daß Provinzial António de Almeida[224] die Kongregation auf den 20. Oktober 1656 einberufen hatte, daß aber die Rektoren und Stimmberechtigten aus dem Norden noch nicht angekommen waren. So wurde die Kongregation auf einen unbestimmten Tag verschoben. Sie wurde dann tatsächlich am 3. November eröffnet, als nur noch der Rektor von Diu nicht erschienen war. Sie fand im Profeßhaus statt. Alle saßen rechts vom Provinzial, auch der Provinzprokurator[225], der Profeß mit 4 Gelübden war. Zweifel wurden laut, ob der Rektor von Bassein, Fernão de Queiroz[226], teilnehmen dürfe, da er zwar bestimmt war, aber noch nicht verkündigt. Gründe dafür und dagegen wurden vorgebracht; Letztere siegten. Auch wurde die Profeß des P. António de Gouveia[227] vor 7 Jahren in Cuama

---

[218] Vincenzo Carrafa, geb. 9.5.1585 Neapel, Italien; SJ 4.10.1604; Profeß 1.5.1619 (*Neap. 81* 239 291); 1646-49 General des Ordens; † 8.6.1649 Rom (Fejér II/1 221).

[219] *Institutum S.I.* III 96 (über die Almosen, die den Armen zu geben sind).

[220] Francesco Piccolomini, geb. 12.10.1582; SJ 26.1.1600 (*Rom. 172* 35v); Profeß 4.5.1617 Rom (*Ital. 6* 238-39); 1649-51 General des Ordens; † 17.6.1651 Rom (*Hist. Soc. 48* 39v).

[221] Streit, *Bibliotheca missionum* V (Aachen 1929) 142-43 n° 394.

[222] Franz Storer, geb. 17.1.1617 Konstanz, Deutschland; SJ 3.9.1635 Landsberg, Deutschland (H. Gerl, *Catalogus generalis provinciae Germaniae Superioris et Bavariae S.I.* [München 1968] 432); Profeß 8.9.1650 (*Goa 25* 126); † 1655 Äthiopien (Gerl 432).

[223] Siehe *Goa 39/1* 17-18.

[224] António de Almeida, s. Note 175.

[225] Fernão da Fonseca, geb. 1614 Lissabon, Portugal; SJ 1629; Profeß 1.1.1652 (*Goa 25* 140v); † 1662 Siam (Fejér II/2 137).

[226] Fernão de Queiroz, geb. 1617 Amarante, Portugal; SJ 1632; Profeß 1.1.1652 (*Goa 25* 148v); 1677-80 Provinzial in Goa, Indien; letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1682.

[227] António de Gouveia, geb. 1613 Alenquer, Portugal; SJ 1628; Profeß 8.9.1649 (*Goa 25* 148); †6.3.1660 Thāna, Indien (Fejér II/2 233).

(Sambesi) ohne Gradusexamen abgelegt. Der Entscheid lautete positiv. Zugelassen wurden ferner Brás de Azevedo[228], Prokurator von Malabar in Goa; Francisco Barreto, mit Geschäften seiner Malabar Provinz anwesend; António Saraiva[229] von Cochin, João de Pedrosa[230] von der chinesischen Vizeprovinz, schon Goa appliziert. Jacinto Pereira[231], Rektor von Diu, wurde als entschuldigt erklärt. Sekretär wurde Bento Ferreira, als sein Gehilfe Luís da Gama[232] im 2. Wahlgang, als Deputierte für die Behandlung der Themen António Freire und Thomas de Barros[233]. Die Wahl des Prokurators wurde auf den 6. November angesagt; aus ihr gingen im 1. Wahlgang Martinus de Almada[234] und im 3. Wahlgang der Ersatzmann Fernão de Queiroz hervor. Beide wurden berechtigt, an einer eventuellen Generalkongregation teilzunehmen. P. Quental wurde wegen wichtigen Geschäften an der Teilnahme der folgenden Sitzungen entschuldigt. Bei der 5. Sitzung wurden die Antworten des Generals auf die letzte Provinzialkongregation gelesen, die nur in einer Abschrift des Prokurators Maracci ohne Unterschrift des Generals und ohne Siegel vorhanden waren. Die Generalkongregation sei nicht einzuberufen: durch die päpstliche Vorschrift, alle 9 Jahre, und den häufigen Tod der Generäle sei genügend vorgesehen.

Post. 1 wünscht, daß man während 8 Tagen die kanonischen Horen zu Ehren der drei Japanmärtyrer Paul, Johann und Jakob[235] bete. Post. 2 betrifft Klagen wegen der Gelder für die Indienfahrer, und auch nach Rom. P. Gregório Domingos[236] war nicht anwesend und wollte auch in Zukunft nicht kommen. Die Erlaubnis wurde wegen seiner großen Geschäftserfahrung nicht gegeben. Bei der 6. Sitzung wurde im *Liber ordinationum Generalium* ein Brief Carrafas vom 8. Dezember 1647 gelesen, des Inhalts: wer entlassen wurde, darf ohne ausdrückliche Erlaubnis des Generals nicht mehr aufgenommen werden. Nun seien einige entlassen worden, die dringend wünschten, wieder aufgenommen zu werden. Der Provinzial mit seinen Kon-

---

[228] Brás de Azevedo, geb. 1615 Lissabon, Portugal; SJ 1631 (*Goa 27* 98); † Febr. 1677 Quilon, Indien (FEJÉR II/1 67).

[229] António Saraiva, geb. 1593 Guarda, Portugal; SJ 1608; Profeß Nov. 1632 (*Goa 25* 145v-6); † Jan. 1663 Goa, Indien (*Goa 25* 204).

[230] João de Pedrosa, geb. 1614 Coimbra, Portugal; SJ 1631; Profeß 21.10.1648 (*Goa 25* 146v); † Mai 1672 Goa (*Goa 58/II* 301).

[231] Jacinto Pereira, geb. 1598 Malakka; SJ 1615: Profeß 18.5.1636 (*Goa 25* 145v); † 23.11.1657 Bassein, Indien (*Hist. Soc.* 48 59v).

[232] Luís da Gama, geb. 1610 Lavre, Portugal; SJ 1625; Profeß 1.10.1647 Goa; † 5.8.1672 Macao (DEHERGNE 105).

[233] Tomás de Barros, geb. 1592 Coimbra, Portugal; SJ 1610; Profeß 15.3.1631 (*Goa 25* 147); 1648-51 Provinzial in Goa, Indien; † 1658 Rachol, Indien (FEJÉR II/1 88).

[234] Martím de Almada, geb. 1612 Basto, Portugal; SJ 1626; Profeß 15.8.1648 (*Goa 25* 107v); † 1661 auf Seefahrt (FEJÉR II/1 23).

[235] Es ist die Rede von Paul Miki, Johann Soan und Jakob Kisai, die am 5. Februar 1597 in Nagasaki den Martyrertod erlitten hatten. Sie wurden 1627 selig, 1862 heiliggesprochen.

[236] Gregório Domingos, geb. 1594 Evora, Portugal; SJ 1610; Profeß 16.2.1631 (*Goa 25* 141v); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom Jahre 1656.

sultoren sollen entscheiden, ob das «in articulo mortis» zu gewähren sei. Art. 4 sagt aus, daß gemäß Dekret 20 und Canon 3 der 8. Generalkongregation[237] der Minister die Stelle des abwesenden Obern einnehme. Die Praxis sei nun so, daß das auch bei kurzer Abwesenheit so gehandhabt werde, z.B. wenn er ausgegangen sei oder auf der Villa sich aufhalte, wobei dann der Minister von Reservatfällen absolviert. Es wird nun gefragt, wie weit weg der Obere und wie lange er abwesend sein müsse, damit der Minister handeln dürfe. Im Art. 5 vernehmen wir, daß P. Manuel de Sousa sterbend im versiegelten Brief den Namen seines Nachfolgers als Vizeprovinzial angab, falls der vom General brieflich Bestimmte abwesend oder gestorben wäre. Die meisten waren der Ansicht, daß der Akt Sousas ungültig war. Im erwähnten Fall wäre der Obere des Profeßhauses der Nachfolger gewesen. Die Lösung war in der Antwort des P. Claudio Acquaviva auf das Memoriale des Prokurators Pedro Fernandes zu sehen[238]. Die Patres Francisco Barreto und Brás de Azevedo, beide von der Provinz Cochin, baten, nicht mehr an den Sitzungen teilnehmen zu müssen. P. Michael de Almeida[239] lag fieberkrank darnieder. In der 7. Sitzung wurden noch einige abgewiesene Postulate behandelt.

Die 15. Provinzkongregation, Goa, 15.-? Oktober 1664
Akten: *Congr. 76* 303-8; Antworten: ebd. 311-12.

Man behandelte zunächst die Privilegien der Provinz von 1628 und 1616 wegen der Absendung eines Prokurators nach Rom alle neun, bzw. alle sechs Jahre. Ob ersteres derogiert sei, wollte Provinzial Stanislao Malpica[240] 1662 wissen. Martím de Almada wurde 1656 als Prokurator nach Rom geschickt und ist wohl auf der Fahrt nach Europa gestorben, da bisher keine Nachricht eintraf, er sei dort angekommen. 1662 wurde beschlossen, wegen der Kriege mit den Holländern keine Kongregation einzuberufen noch einen Prokurator zu senden. Ende 1663 kam die Nachricht vom Friedensschluß zwischen dem König von Portugal und den Holländern, worauf der Provinzial sich erkundigte, ob eine Kongregation einzuberufen und ein Prokurator abzuordnen sei. Nur drei Stimmen waren dagegen. So wurde dann die Kongregation auf den 15. Oktober 1664 berufen gemäß der Antwort des Claudio Acquaviva von 1607 auf die Anfrage des P. Gaspar Fernandes: man könnte auch im 4. oder 5. Jahr eine solche abhalten.

So waren am bestimmten Tag alle Stimmberechtigten da, mit Ausnahme des kranken Manuel Vieira[241]. Teilnehmer waren bekannte Patres, wie Cinnamo, Archamoni[242] und Queiroz. Es stellte sich die Frage, wie man die

---

[237] *Institutum S.I.* II 349 557.
[238] Siehe oben S. 233.
[239] Miguel de Almeida, geb. 1608 Gouveia, Portugal; 18.9.1624 Goa, Indien; Profeß 1.10.1647 (*Goa 25* 189v 251v); 1659-62 Provinzial in Goa; † 16.11.1687 Rachol, Indien (FEJÉR II/1 25).
[240] Siehe Anm. 111.
[241] Manuel Vieira, geb. 1630 Lissabon, Portugal; SJ 1646 Goa, Indien; Profeß 15.8.1664 (*Goa 25* 266 278v); † 2.6.1683 Goa (*Hist. Soc. 49* 185).
[242] Ignazio Arcamoni, geb. 1624 Neapel, Italien; SJ 1641 Neapel; Profeß 1651 (*Goa 25* 230v); † 30.4.1683 Rachol, Indien (FEJÉR II/1 49).

geforderte Zahl von 40 Teilnehmern erreichen könne, da die Provinz nicht soviele Professen aufweise. Anlaß zu Bedenken war die Antwort des Generals M. Vitelleschi an die Venetianische Provinz. Nach der Diskussion wurde Almeida gerufen und zugelassen. Zwei weitere von der Malabarischen Provinz wurden ebenfalls eingelassen, um die Zahl 40 voll zu machen, wie auch der Prokurator der Japan-Provinz[243] als «extra numerum». Nicht aufgenommen wurde der Prokurator der Madura-Mission, der seine Geschäfte fast erledigt hatte, namens Baltasar da Costa[244]. Manuel Viera war wegen Krankheit entschuldigt. Als Sekretär erhielt Dinis de Passos[245] im 1. Wahlgang die erforderlichen Stimmen, als Gehilfe Fortunato Serafini[246]. Zu Deputierten wurden João Cabral[247] und Bento Ferreira gewählt. Dann stellte sich die Frage, ob ein Prokurator nach Rom zu schicken sei, was alle einmütig bejahten. Am 19. Oktober wurde dafür im 1. Wahlgang Sebastião de Almeida[248] gewählt und als Ersatzmann Francisco Rodrigues[249], die auch an einer eventuellen Generalkongregation und Generalswahl teilnehmen konnten. Von da an konnte André Lopes[250] wegen Alter und Krankheit den Sitzungen fernbleiben, mußte aber vorher noch das Votum *de non cogenda Congregatione generali* abgeben, worüber alle einig waren, zumal eben eine stattgefunden hatte. Es wurden Stimmen laut, die Malabarprovinz, die fast ganz zusammengebrochen sei, mit Goa zu vereinen. Man las die Antworten der letzten Provinzkongregation, die Generalvikar Christoph Schorrer[251] geschrieben hatte «mit geneigtem Ohr und Gemüt». Der Nachmittag wurde freigegeben. Wegen Alter und Krankheit wurden dann drei Patres von den Sitzungen dispensiert. Es waren dies António Pinto[252], António Carvalho[253] und etwas später António Alemán[254] (der früher Manlique hieß).

---

[243] Adriano Pestana, geb. 1618 Insel S. Miguel, Portugal; SJ 1635; 1667 Rektor von Diu, Indien (*Goa 25* 190v 233), nachher kommt sein Name nicht mehr vor.

[244] Baltasar da Costa, geb. 1607 Guarda, Portugal; SJ 1627; (*Goa 27* 77); † 21.4.1673 auf dem Weg nach Malabar, Indien (FEJÉR II/1 302).

[245] Dinis de Passos, geb. 1611 Lissabon, Portugal; SJ 1626 Lissabon; Profeß 1648 (*Goa 25* 231); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1667.

[246] Fortunato Serafini, geb. 1623 Lecce, Italien; SJ 1640 Rom; Profeß 1651 (*Goa 25* 226); † 7.8.1670 Goa, Indien (*Hist. Soc. 49* 71).

[247] João Cabral, geb. 1598 Celorico da Beira, Portugal; SJ 13.6.1615; Profeß 22.5.1633 Colombo, Sri Lanka; † 4.7.1669 Goa, Indien (DEHERGNE 41).

[248] Sebastião de Almeida, geb. 1622 Lagéas, Portugal; SJ 1637 Goa, Indien; Profeß 2.12.1659 Goa (DEHERGNE 10); † 16.6.1683 Angra, Portugal (FEJÉR II/1 25).

[249] Francisco Rodrigues, geb. 1624 Evora, Portugal; SJ 1640 Cochin, Indien; Profeß 1661 (*Goa 25* 232v); † 20.5.1699 Rachol, Indien (*Hist. Soc. 49* 89v).

[250] André Lopes, geb. 1591 Portugal; SJ 1607 Evora, Portugal; Profeß 1636 (*Goa 25* 227); † 6.11.1669 Goa, Indien (FEJÉR II/3 176).

[251] Christoph Schorrer, geb. 3.3.1603 Rottenburg, Deutschland; SJ 14.7.1623 Landsberg, Deutschland; Profeß 31.7.1637; 1660-61 Generalvikar des Ordens; † 28.10.1678 München, Deutschland (GERL 411).

[252] António Pinto, geb. 1630 Lissabon, Portugal; SJ 1645; Profeß 15.8.1664 (*Goa 25* 206v); † 8.3.1665 Goa, Indien (*Hist. Soc. 48* 13v).

[253] António Carvalho, geb. 1611 Lissabon, Portugal; SJ 1626; Profeß 8.9.1648 (*Goa 25* 189v); † 18.12.1664 Goa, Indien (FEJÉR II/1 225).

[254] Antonio Alemán (Manlique), geb. 1593 Almagro, Spanien; SJ 1610; Profeß 1.4.1631 (*Goa 25* 189); † 11.10.1665 Rachol, Indien (FEJÉR II/1 20).

Das 1. Postulat betraf den Prokurator von Lissabon; dieser solle die königliche Bestätigung aller unbeweglichen Güter erreichen, die durch Schenkung, Kauf oder sonstwie erworben waren, um Prozesse in Indien und zahlreiche Belästigungen zu beenden; einige seien infolge Mangels der Bestätigung verloren gegangen. Bei der 5. Sitzung bat man im 2. Postulat um Erleichterung bei der Aufnahme in den Orden, mit Ausnahme der wesentlichen Hindernisse und des substantiellen der Abstammung, besonders in Betreff des Alters über 50 Jahre; in dieser Provinz wurde hierin schon oft dispensiert, was wieder gestattet sein soll besonders für nützliche und verdiente Kandidaten. Das 3. Postulat betraf eine Verordnung des Generals Carrafa vom 26. Januar 1647, die von der Aufnahme von «Neuchristen» ohne vorhergehende Untersuchung handelte: diese sei in Indien und auch in Portugal durchzuführen. Darauf wurde betont, daß das in Indien mit großen Schwierigkeiten verbunden wäre; die Vorschrift von Acquaviva vom 14. Januar 1597 möge genügen. Bei der 6. Sitzung stellte man fest, daß der Rektor im Salsete-Kolleg den Titel eines *Vicarius Foraneus* führe, aber in Wirklichkeit nicht die Vollmachten eines solchen habe; es wäre aber ein großer Schaden, wenn er ihn abgeben müßte. Das Amt eines Kommissars des Hl. Offizium ist wirklich eine Würde, die uns die Inquisitoren auflegen. Was ist da zu tun? Im 5. Postulat wurde ausgesagt, daß die Erlaubnis zur Profeß aus irgend einem Grund zu spät ankomme. Darf der Provinzial im Einverständnis der Konsultoren einen «verspäteten» zur Profeß zulassen? Wenige waren gegen eine solche Ansicht.

Im 6. Postulat wünschte man, daß niemand geweiht werden solle, ohne zwei Jahre Moral mit positivem Examen absolviert zu haben; einige forderten auch, der Provinzial solle nicht dispensieren können. Es wurde nämlich geklagt, daß einige ohne Lateinkenntnisse und ohne Moralstudien bisher geweiht worden seien. In der 7. Sitzung fragte man, solle der Indienprokurator mit dem Socius in Lissabon aus Indien geschickt werden. In Portugal habe man zum großen Schaden Indiens keine Kenntnisse dieses Landes. Ob dieser Prokurator nur für die Goaprovinz oder auch für die übrigen orientalischen zu beschäftigen sei, wie Paternität schrieb? Darüber waren die Meinungen geteilt. Falls der Beauftragte ein Profeß von 4 Gelübden sei, wäre gemäß Vitelleschi zum 14. Postulat der 8. Kongregation von Goa Dispens nötig. Einer allein könnte die Arbeit nicht bewältigen. Das 8. Postulat behandelte einen unglaublichen Zustand: es wurde auf die enormen Nachteile hingewiesen, daß Jesuiten die Administratoren der Festungen im Norden Indiens waren; das sei gegen das 3. Gelübde der Professen, da das Amt mit Jurisdiktion und Gericht verknüpft sei. Ist päpstliche Dispens erforderlich? Die bisherigen Postulate, selbst die zurückgewiesenen, wurden mit Genehmigung des Provinzials vorgebracht; jetzt sei noch ein anderes, das schon früher bei der 8. Kongregation nach der Trennung gewünscht wurde. Man bittet um Ablässe für die ganze Oktav des Xaveriusfestes und für den Besuch des Altars, wo sein Leib ruht. Alle waren der Ansicht, nochmals darum zu bitten, besonders nachdem Urban VIII. ihn zum Patron dieser Stadt erklärt habe. Bei der letzten Sitzung wurden alle Akten gelesen, approbiert, von Dinis de Paços ohne Datum unterschrieben und mit Amtssiegel versehen.

Die Antworten erfolgten am 25. Januar 1666 vom General Oliva[255]. Postulat 1 wurde mit «Wir empfehlen das gern» approbiert, wie auch das 2., über die Aufnahme von Kandidaten von vorgerücktem Alter; dabei habe aber der Entscheid aller Konsultoren berücksichtigt zu werden und die Bewerber sollten nicht älter als 60jährig sein. Für das 3. Postulat wurde auf den Entscheid vom Juni 1665 hingewiesen. Dispens könne beim 4. Postulat nur der Papst geben; falls aber gedrängt werde zur Annahme, soll man sich demütig fügen. Zum 5. lautete der Bescheid, man könne die Bitte nicht gewähren, wie sie auch nicht von seinen Vorgängern gewährt wurde. Bei den Informationen sei man etwas präziser. Mit der Zulassung zur Priesterweihe wird das Gewissen der Provinziäle belastet; als Norm habe Kapitel 7 der *Ordinationes generales*[256] zu gelten. Daß der Prokurator und sein Socius für die Erledigung der Geschäfte in Lissabon aus Indien sei, wird gebilligt, aber nur der General bestimme die Person; alle Entscheide seiner verstorbenen Vorgänger werden widerrufen. Zu Postulat 8, daß die Rektoren des Nordens Verwalter der Festungen seien, ist ganz gegen das Institut und die Aufgaben der Professen; nur mit päpstlicher Dispens wäre das möglich, was bisher nie gewährt wurde. Die Ablässe für das Xaveriusfest wurden schon von Clemens VIII. im April 1604 gewährt; P. Provinzial bestimme mit seinen Konsultoren das Nähere im Namen des Generals.

Die 16. Provinzkongregation, Goa, 10-? Oktober 1673
Akten: *Congr. 79* 334-37; Antworten: fehlen.

Das Jahr 1673 war das 9. nach der letzten Provinzkongregation; somit war gemäß der Verordnung von General Vitelleschi aus dem Jahr 1628 eine neue fällig. So wurde vom Provinzial Simão Ferreira[257] eine konsultative Vorkongregation einberufen, die feststellte, man solle die Provinzkongregation einberufen und einen Prokurator nach Rom schicken. Sie sollte am 15. Oktober eröffnet werden. Unterdessen starb der Provinzial am 2. Juli 1673: als Nachfolger waltete dann António de Matos[258], der den Termin auf den 25. September vorverlegte, da alle mit Ausnahme des Obern von Diu da waren. Zu den Beteiligten gehörten u.a. Michael de Almeida, Arcamone und Fernão de Queiroz. João de Figueiredo[259] war wegen Krankheit entschuldigt. Der von Diu kam immer noch nicht, soll man wegen eines warten? Die Kongregation fand statt. Endlich kam der Brief: er sei noch nicht abgereist. Darauf löste sich die Kongregation auf. Sie wurde dann auf den 15. Oktober

---

[255] Giovanni Paolo Oliva, geb. 4.10.1600 Genua, Italien; SJ 21.12.1616 Genua; Profeß 8.12.1633 Rom; 1664-81 General des Ordens; † 26.11.1681 Rom (AHSI 3 [1934] 268-69).

[256] *Ordinationes Praepositorum Generalium*, cap. VII: de promovendis ad ordines sacros, in: *Institutum S.I.* III 275-76.

[257] Simão Ferreira, geb. 1605 Moçambique; SJ 1633 Goa, Indien; Profeß 1644 (*Goa 25* 227v); 1670-73 Provinzial in Goa; † 2.7.1673 Goa (Fejér II/2 119).

[258] António de Matos, geb. 1604 Lissabon, Portugal; SJ 1619; Profeß 12.3.1639 (*Goa 25* 205); 1673-74 Provinzial in Goa, Indien; † 6.6.1674 Goa (Fejér II/3 259, s. auch AHSI 39 [1970] 133-34).

[259] João Figueiredo, geb. 1614 Lissabon, Portugal; SJ 1631 Goa, Indien; Profeß 1656 (*Goa 25* 230v); † 28.11.1673 Goa (Fejér II/2 125).

berufen; zuvor fand am 6. Oktober noch eine *Congregatiuncula* statt. Verhindert waren Torquato Parisiano[260], Rektor von Bassein, wegen Geschäften, und die kranken António Coresma[261] und Joseph da Costa[262]. Schließlich konnte die Kongregation am 10. Oktober begonnen werden.

In der 1. Sitzung stellte man fest, daß die Zahl von 40 nicht voll sei. Man könne Prospero Intorcetta[263], China-Prokurator auf der Rückreise, und Aleixo Coelho[264], von der portugiesischen Provinz, ebenfalls nach China fahrend rufen. Die Meinung war geteilt, aber die, die gegen die Aufnahme waren, siegten. Zum Sekretär wurde Sebastião de Almeida gewählt und ihm Arcamone als Gehilfe beigegeben. Als Deputierte für die Prüfung der Eingaben wurden Bento Ferreira und Queiroz beauftragt. Die Wahl für den Prokurator wurde auf den 13. Oktober festgesetzt. Bei der 2. Sitzung waren wegen Krankheit entschuldigt die Patres João de Figueiredo, José da Costa, Lobato[265] und José da Silva[266]. Da sie im Paulskolleg darnieder lagen, wurde die Tagung dorthin verlegt. Im Profeßhaus waren unwohl die PP. Bento Ferreira und João da Fonseca[267], Rektor von Damão. Die Wahl fand in der Bibliothek des Paulskollegs statt. Figueiredo, Costa und Lobato hielten sich in der Krankenabteilung auf. Es wurde bekannt gegeben, daß gemäß Dekret 24 der 9. Kongregation niemand sich selber die Stimme geben dürfe. Es stimmten 37, dazu kam die doppelte des Provinzials und die drei auf der Krankenabteilung. Im 4. Wahlgang erhielt Gaspar Afonso[268] die erforderliche Zahl Voten als Prokurator nach Rom. Da für den Ersatzmann sich keine Mehrheit fand, wurde die Wahl auf den Nachmittag verschoben. Bei der 3. Sitzung erhielt nach ergebnislosen Wahlgängen endlich Simão Martins[269] das nötige Quorum.

Dann wurden die Antworten des Generals auf die letzte Provinzkongregation gelesen. Nun wurde die Fortsetzung der Kongregation in die Hauska-

---

[260] Torquato Parisiano, geb. 1619 Ascoli Piceno, Italien; SJ 1640 Rom; Profeß 31.7.1656 (*Goa 25* 266 279v); † 21.5.1688 Rachol, Indien (*Hist. Soc. 49* 254).

[261] António Quaresma, geb. 1628 Peniche, Portugal; SJ 1644 Goa, Indien; Profeß 15.8.1664 (*Goa 25* 252v 266); † 26.7.1680 Goa (Fejér II/1 294).

[262] José da Costa, geb. 1633; SJ 1648; Profeß 2.2.1667 (*Goa 25* 253 266); † 1685 Agra, Indien (Fejér II/1 304).

[263] Prospero Intorcetta, geb. 28.8.1625 Piazza Armerina, Italien; SJ 31.12.1642; Profeß 16.2.1659 Macao: † 3.10.1696 Hangchow (Dehergne 129-30).

[264] Aleixo Coelho, geb. 1626 Viana do Alentejo, Portugal; SJ 20.11.1645; Profeß 15.8.1667 Funchal, Portugal (Dehergne 57); † 3.2.1695 Camboja (Fejér II/1 276).

[265] Luís Lobato, geb. 1621 Lissabon, Portugal; SJ 1638 Goa, Indien; Profeß 21.12.1662 (*Goa 25* 266 301); † 1618 (Fejér II/3 170).

[266] José da Silva, geb. 1629 Lissabon, Portugal; SJ 1645 Goa, Indien; Profeß 1664; † 10.11.1674 Goa (*Goa 25* 248v 264v-65).

[267] João da Fonseca, geb. 1622 Lamego, Portugal; SJ 1638; Profeß 8.4.1660 (*Goa 25* 248 266); † 1.10.1701 Lissabon, Portugal (*Hist. Soc. 50* 54).

[268] Gaspar Afonso, geb. 1625 Anseriz, Portugal; SJ 1641 Coimbra, Portugal; Profeß 8.12.1663 (*Goa 25* 266 322v-23); 1685-89 Provinzial in Goa, Indien; letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1689.

[269] Simão Martins, geb. 1619 Vila Pouca, Portugal; SJ 13.12.1641 Goa, Indien; Profeß 28.10.1660 Goa (*Goa 25* 266); 1682-85 Provinzial in Goa; † 2.1.1688 Macao (Dehergne 168, s. auch AHSI 39 [1970] 146-47).

pelle des Profeßhauses anberaumt, wozu die vier kranken Patres Figueiredo, Lobato, Silva und Costa eingeladen wurden, falls sie in der Lage wären, zu kommen. Bei der 4. Sitzung am 14. Oktober trat als 5. Patient P. Malpica hinzu, der an Fieber litt. Eine Generalkongregation sei nicht einzuberufen und den gewählten Prokuratoren sei gewährt, an einer eventuellen Kongregation oder Wahl des Generals teilzunehmen, war das Ergebnis der Umfrage. Es wurden mehrere Postulate aufgesetzt: das erste wünschte, daß jeder Priester eine Seele aus dem Fegfeuer befreien könne durch die hl. Messe. Die 5. Sitzung fand am gleichen Tag in der Kapelle des Profeßhauses statt, bei der alle mit Ausnahme des P. Gaspar Afonso anwesend waren. Als 2. Postulat forderte man einstimmig die Erhebung der Residenz in Tete zum *Collegium incoatum*, da die Monomotapa-Mission sehr weit weg liege. Im 3. Postulat verlangte man die Wiedergewinnung der Besitzungen der Provinzen Goa, Malabar und Japan in Bombay, die die Engländer usurpiert hatten. P. Gaspar Afonso war vom General nach London abgeordnet worden, um mit allen Mitteln die Güter wieder zu bekommen. Das 4. Postulat betraf das Tabak-Verbot; P. General solle das Präzept zurückziehen. Der Gebrauch des Tabaks sei weder «foedus» noch «perniciosus». Auch solle man Gewissen beruhigen. Das 5. Postulat, in der Kapelle des Profeßhauses aufgesetzt, betraf die Voten der Examinatoren für die Zulassung oder nicht zur Profeß, die mit Brief, versiegelt, an den General geschickt werden. Darf der Provinzial in dringenden Fällen einen solchen Brief öffnen? Darüber herrsche Meinungsverschiedenheit. Das 6. Postulat forderte Lockerung im Verbot, nach Europa zu reisen, das äußerst streng sei, wie in der Antwort auf die letzte Provinzialkongregation und noch eigens in einem Brief «in virtute s. oboedientiae» zu lesen war. Kann sonst größten Schaden anrichten! Postulat 7 handelte nochmals von der Profeß von älteren Patres: man solle dazu die Erlaubnis geben, wenn die Briefe von Rom in Indien noch nicht eingetroffen seien. Auch die Wahl der Tage, nicht bloß am 2. Februar und am 15. August, solle gelokkert werden. Bei der 8. und letzten Sitzung wurden alle Akten gelesen, ein Dankeswort gesprochen und das *Te Deum* still rezitiert.

Die 17. Provinzkongregation, Goa, 1677.
Alle Dokumente fehlen.

Zum Prokurator wurde Francisco Sarmento[270] gewählt.

Die 18. Provinzkongregation, Goa, 15.-20. Oktober 1686
Akten: *Congr. 83* 210-15 220-25; Antworten: *Congr. 84* 305-6v.

Im 9. Jahr nach der verkürzten letzten Kongregation rief Provinzial Gaspar Afonso für den 7. Februar 1686 die zur Kongregation Berechtigten zusammen und fragte sie, ob eine Provinzkongregation und die Sendung eines

---

[270] Francisco Sarmento, geb. 1639 Bragança, Portugal; SJ Febr. 1654 Coimbra, Portugal; Profeß 15.8.1674 (*Goa 25* 304); † 30.10.1706 Lissabon, Portugal (*Hist. Soc. 50* 69v).

Prokurators nach Rom fällig sei, was alle bejahten. Daraufhin wurde eine solche auf den 15. Oktober einberufen, die Abwesenden auf schriftlichem Weg. Fünf aus dem Norden antworteten, sie könnten wegen der Gesundheit nicht kommen. Darauf rief der Provinzial, die er konnte, für den 20. Mai zusammen und erkundigte sich, ob die Entschuldigungen anzunehmen seien, was mit Ausnahme von einem oder zweien mit «ja» beantwortet wurde.

Die erste Sitzung fand am 15. Oktober in der Kapelle des Profeßhauses zu Goa statt; darunter waren die bekannten Patres F. de Queiroz und der Historiker Francisco de Sousa[271]: alle waren Professen von vier Gelübden. Abwesend war der kranke António da Silva[272], Diu, ferner 12 berufene Professen, die unabkömmlich waren oder auf den Pfarreien in Salsete wirkten. Bei der Ansprache war eine Andeutung an die Wahl des Matias zum Apostel (vgl. Apg. 1, 26). Es stellte sich die Frage, ob Ludovico Azzi[273], der vom Visitator A. Cicero[274] Geschäfte halber nach Goa berufen worden war, zuzulassen sei, was bejaht wurde. Nicht jedoch der aus Portugal neu angekommene und für Malabar bestimmte José Pereira[275]. Der Fall wurde mit einer langen Begründung bedacht, auch mit jenem des Aleixo Coelho bei der 16. Kongregation verglichen und mit den Schreiben der Generäle Acquaviva (1606) und Oliva (1673). Ob die Patres aus dem Norden, die nicht zur Kongregation kommen wollten, zu strafen seien, wurde dem Provinzial überlassen. Manuel do Vale senior[276] wurde Sekretär, Francisco de Sousa, mit 23 Stimmen, sein Gehilfe. Für die Prüfung der Eingaben wurden Queiroz und Torquato Parisiani bestimmt. Die Wahl des Prokurators wurde für den 17. Oktober festgelegt. An diesem Tag wurden die Wähler wieder daran erinnert, daß sie für sich die Stimme nicht abgeben dürften. Schon im ersten Wahlgang erhielt Francisco Sarmento, Oberer des Profeßhauses, die nötigen Stimmen, im 3. Wahlgang Domingos Delgado[277] als Ersatzmann. Beide wurden mit den üblichen Vollmachten ausgerüstet, an einer Generalkongregation und Generalswahl teilnehmen zu können. Am 17. Oktober entschuldigte man Michael de Almeida wegen Alters und Domingos de Almeida[278], von der Malabarprovinz, wegen Geschäften, an den Sitzungen teilzunehmen.

---

[271] Francisco de Sousa, geb. 1649 Bahia, Brasilien; SJ 17.1.1665; Profeß 15.8.1683 (*Goa 25* 350); † 8.12.1717 Rio de Janeiro, Brasilien (*Hist. Soc. 50* 100v).

[272] António da Silva, geb. 1635 Rachol, Indien; SJ 1654 Goa, Indien; Profeß 15.8.1673 (*Goa 27* 101); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1689.

[273] Ludovico Azzi, geb. 30.12.1635, Lucca, Italien; SJ 1.4.1656 Rom; Profeß 15.8.1675 Macao; † 16.7.1690 Macao (DEHERGNE 20).

[274] Alessandro Cicero, geb. 28.5.1639 Como, Italien; SJ 18.10.1655 Chieri, Italien; Profeß 15.8.1672 Como; Bischofsweihe 5.2.1696 Macao; † 22.12.1703 Nanking, China (DEHERGNE 55).

[275] José Pereira, geb. 1666 Lissabon, Portugal; SJ 1.10.1680 Goa, Indien; Profeß 2.2.1699 (*Goa 25* 359); † 17.4.1717 in Malabar, Indien (*Hist. Soc. 50* 104v).

[276] Manuel do Vale, geb. 1632 Evora, Portugal; SJ 4.12.1647 Goa, Indien; Profeß 2.2.1668 (*Goa 25* 350) 1691-93 Provinzial in Goa; letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1701.

[277] Domingos Delgado, geb. 1635 Obidos, Portugal; SJ 24.11.1650 Goa, Indien; Profeß 1675 (*Goa 27* 101); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1689.

[278] Domingos de Almeida, geb. 1633 Carrazedo (?) Portugal; SJ 1653 in Indien (*Goa 27* 126v); † 24.10.1699 Goa, Indien (FEJÉR II/1 24).

Das 1. Postulat bat wieder um Privilegien für Priester; so durch Messen Seelen aus dem Fegfeuer zu befreien, am Donnerstag das Brevier von der Eucharistie und am Samstag von der *Immaculata* rezitieren zu dürfen, was schon Oliva 1666 und 1673 gewährt hatte. Im Postulat 2 forderte man, das alte Paulskolleg solle als Residenz, nicht als Kolleg bezeichnet werden. Dort sei keine Schule und höchstens drei Mitglieder, weil niemand dorthin ziehen will. Dieses Postulat sei nötig, weil Oliva am 8. Februar 1681 befohlen hatte, darüber in der Kongregation zu verhandeln. Im 3. Postulat wurde festgestellt es seien zuviele «praecepta in virtute s. oboedientiae»; man solle alle abschaffen oder doch mildern, besonders das Tabakverbot, was ausführlich begründet wird: Tabak ist Medizin, Nichtgebrauch verursacht Kopfweh. Der Erzbischof von Goa und der Vizekönig bietet Tabak an, abweisen geht nicht. Das 4. Postulat fordert, der König von Portugal solle Verbote aufheben, daß Soldaten in Orden eintreten. Die Folgen derselben seien katastrophal: das Noviziat ist fast leer, die *Magistri* fehlten in den Schulen. Man solle auch Sprachkundigen die Profeß gewähren, da sie ein ehrenvoller Grad sei und stimuliere, die einheimischen Sprachen zu erlernen, was sehr notwendig sei. Vier waren für strenge Durchführung des 24. Dekretes der 12. Kongregation, das den Eid über hervorragende Sprachenkenntisse im Hinblick auf die Profeß betrifft, worüber lange diskutiert wurde.

Im 6. Postulat wurde ausgesagt, daß der Prokurator für Geschäfte in Lissabon Mitglied der Provinz Goa sei, da er sich besser als ein Portugiese auskenne und auch die geeigneteren in Auswahl und Zahl schicke. Ein Prokurator für alle orientalischen Provinzen? P. João Soares[279], gewählter Vizerektor von Diu, entschuldigt sich, an den Sitzungen teilzunehmen. Am 19. Oktober wird bei der 6. Sitzung gefragt, ob Provinziäle und Rektoren nach Ablauf ihrer dreijährigen Amtszeit weiter regieren sollen, wenn kein Nachfolger ernannt sei, oder nur ein Jahr? Oliva schrieb nämlich: solange regieren, bis Nachfolger ernannt. Später aber schrieb man der Malabarprovinz: nur ein Jahr. Dazu wurde bestimmt: was für eine orientalische Provinz verordnet wurde, gelte für alle. Der letzte Entscheid hat den Vorrang. Im 8. Postulat wird ausgesagt, daß der Leib Xavers, Apostel der Orients und Gründer der Goaprovinz, unverwest sei. Man erlaube den Patres, einmal wöchentlich sein Offizium zu beten, wie es für Ignatius erlaubt sei. Im 9. Postulat werden Klagen gegen die Malabarprovinz laut, für die man soviel tat, was im einzelnen bewiesen wird. Weiteres wurde nicht vorgebracht, man las die Akten und schloß am 5. Tag die Kongregation.

Postulate, die außerhalb der vorigen gemacht wurden: Eines betraf die Sendung des 2. Prokurators, die von der Kongregation, die ihn gewählt hat, zu erfolgen habe. Fünf meinten, man sollte das Postulat nicht abweisen. Ein weiteres betraf die Drucklegung der Philosophievorlesungen für die Hörer. 11 waren für das Postulat im Interesse der Gesundheit der Professoren und der Studenten, die wegen der schlechten Luft überall zusammenbrechen. Die übrigen Teilnehmer der Kongregation waren gegen ein solches Textbuch.

---

[279] João Soares, geb. 1646 Lissabon, Portugal; SJ 12.2.1661 Goa, Indien; Profeß 2.2.1682 (*Goa 25* 350); † 21.1.1714 Bassein, Indien (*Hist. Soc. 50* 95v).

Die 19. Provinzkongregation, Goa, 1692
Akten und Antworten fehlen. Prokurator war wahrscheinlich Manuel Ferreira[280].

Die 20. Provinzkongregation, Goa, 1699
Akten und Antworten fehlen. Prokurator war wahrscheinlich Luís Coelho[281]. Von ihm sind Memorialien und Postulate in *Goa 36* 1-137 erhalten.

Die 21. Provinzkongregation, Goa, 6.-9. November 1708
Akten: *Congr. 87* 163-66; Antworten: Ebd.

Seit der letzten Provinzkongregation sind 9 Jahre verflossen; eine neue wird vom Provinzial Manuel Saraiva[282] auf den 15. November 1708 einberufen. Dann wurde sie mit dem Gutachten der Konsultoren und anderer auf den 6. November vorverschoben. Sie fand in der innern Hauskapelle des Profeßhauses statt. Unter den Anwesenden befand sich de Guizenrode[283].

Bei der ersten Sitzung stellte sich die Frage, ob die Kongregation legitim sei, was man bejahte. In der 2., ob man Defekte korrigieren solle, was ebenfalls Zustimmung fand. Guizenrode hatte die Voten eingesammelt, wobei ihm ein Versehen unterlief, aber die Abstimmung ging weiter. Als Sekretär wurde Manuel Carvalho[284] gewählt, als Gehilfe José da Veiga[285]. Als Deputierte André Gomes[286] und Xaverius de Almeida[287]. Man bestimmte den 3. Tag für die Wahl des Prokurators, die auf António de Paiva[288] fiel mit 19 Stimmen; der Ersatzmann, Inácio Martins[289], Rektor des Novitiats, bekam im 4. Wahlgang 17 Stimmen. Beide wurden mit den üblichen Vollmachten ausgestattet und hatten in Rom zu melden, man brauche keine Generalkongregation einzuberufen. Am Schluß der Sitzung wurden die Antworten auf die Provinzkongregation von 1699 gelesen. In der 3. Sitzung beschloß man,

---

[280] Manuel Ferreira, (Freire), geb. 1647 Abiul, Portugal; SJ 21.12.1662 Goa, Indien; Profeß 2.2.1681 (*Goa 27* 101v); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1695.

[281] Luís Coelho, geb. 1657 Canas de Senhorim, Portugal; SJ 25.5.1672 Coimbra, Portugal; Profeß 2.2.1691 (*Goa 25* 340v); † 7.6.1706 Goa, Indien (Fejér II/1 276).

[282] Manuel Saraiva, geb. 1654 S. Marinha, Portugal; SJ 21.5.1669 Coimbra, Portugal; Profeß 15.8.1687 (*Goa 26* 1); 1707-12 Provinzial in Goa, † 12.2.1713 Insel Combar, Indien (*Hist. Soc. 50* 93).

[283] António de Guizenrode, geb. 1671 Bahia, Brasilien; SJ 8.9.1686 Bahia; Profeß 2.2.1704 (*Goa 26* 73); † 21.11.1711 Bahia (Fejér II/2 262).

[284] Manuel Carvalho, geb. 1650 Lissabon, Portugal; SJ 31.12.1665 Lissabon; Profeß 2.2.1685 (*Goa 26* 73); 1704-7 Provinzial in Goa, Indien; † 18.7.1720 Goa (Fejér II/1 226).

[285] José de Veiga, geb. 1666 Lissabon, Portugal; SJ 1.10.1680 Goa, Indien; Profeß 2.2.1699 (*Goa 26* 73); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1722.

[286] André Gomes, geb. 1638 Evora, Portugal; SJ 20.3.1657 Goa, Indien; Profeß 15.8.1673 (*Goa 26* 73); 1701-4 Provinzial in Goa; † 1.9.1718 Goa (Fejér II/2 217).

[287] Xavier de Almeida, geb. 1641 Passos, Portugal; SJ 25.12.1657; Profeß 15.8.1572 (*Goa 27* 108); 1694-98 Provinzial in Goa, Indien; † 14.3.1709 Rachol, Indien (Fejér II/1 25).

[288] António de Paiva, geb. 1658 Elvas, Portugal; SJ 10.1.1672 Evora, Portugal; Profeß 2.2.1691 (*Goa 26* 99); † 9.2.1719 Evora (Fejér II/4 89).

[289] Inácio Martins, geb. 1658 Lissabon, Portugal; SJ 28.5.1673 Lissabon; Profeß 15.8.1691 Lissabon (*Goa 26* 99); † 4.1.1720 Goa, Indien (Fejér II/3 249).

dem General die sehr große Not an Mitbrüdern in Indien vorzulegen. Aus Italien und Portugal soll Hilfe kommen. Die Berufe würden immer weniger, auch wegen des Verbots für Soldaten. Man lege dem General die Lage von Salsete, Cuama und dem Norden vor, damit er die Entscheidung treffe. Einige ausgenommen, waren alle für dieses Postulat. Wer solle nun den Bericht über die Lage schreiben, wurde gefragt. Alle antworteten: der Sekretär und ein Adjunkt. Wieder wurde gefordert, daß der General die Heiligsprechung der Salsete-Märtyrer betreibe. Die 4. Sitzung beendete mit dem *Te Deum* die Kongregation, deren Text vom Provinzial und dem Sekretär unterschrieben wurde.

P. António de Paiva wies in einer Eingabe auf das Verbot hin, daß *sub praecepto oboedientiae* das Getragenwerden von *Palanquim* oder *Andor* den Jesuiten verboten wurde. Der *Palanquim* sei für hohe Amtspersonen und sehr Reiche; der *Andor* habe nichts Pompöses an sich. P. General soll ihn erlauben für Provinziäle, Rektoren, Prokuratoren und andere, die viel ausgehen müßten. Die Sonnenhitze sei sehr groß und verursachte schwere Krankheiten. P. General gewährte das Gesuch unter den genannten Bedingungen. Die 2. Bitte, ohne Begleiter ausgehen zu dürfen, wurde nicht gewährt. Ein 3. Postulat wurde ebenfalls gewährt, zumal einer vor einigen Jahren floh, offenbar weil die Antwort von Rom zu spät eintraf. Im Postulat 4 wird darauf hingewiesen, daß damals in Lissabon eben ein Noviziat für Indien gebaut wurde. Goa solle 3 bis 4 Jahre keine Beiträge dafür bezahlen, was dem General nicht gefällt. Im Postulat 5 ist die Rede von der neuen Mission in Kittur (Deccan), die noch nicht die nötigen Mittel zum Unterhalt habe. Die Kollegien in Rachol und Bassein, sowie das hiesige Seminar sollen Beiträge liefern. Darauf entgegnete der General: Rachol und Bassein unterstützten schon andere Missionen. Wenn sie wirklich helfen können, wird ihnen das für einige Jahre erlaubt. Ob auch das Seminar? Man solle die Theologen befragen.

Der 22. Provinzkongregation, Goa, 15.-? November 1717
Akten: *Congr. 88* 143-45; Antworten: fehlen.

Die letzte Provinzkongregation fand vor 9 Jahren statt; die jetzige wird vom Provinzial João Morato[290] auf den 8. November 1717 einberufen, aber dann aus triftigen Gründen auf den 15. verschoben. Wie üblich wurde sie in der innern Kapelle des Profeßhauses eröffnet. Auch die Prokuratoren der Provinzen Goa, Malabar und Japan nahmen an ihr teil. P. Provinzial fühlte sich infolge Krankheit schwach und erschöpft. Er beklagte den äußerst armseligen Zustand der Provinz, die an sehr großem Mangel an Arbeitern leide. Hilfe aus Europa sei nötig. Weil einige Stimmberechtigte fehlten, wurden Zweifel erhoben, ob die Kongregation legitim sei. Alle Abwesenden waren schon in einer Vorberatung wegen der großen Entfernung als entschuldigt

---

[290] João Morato, geb. 1655 Alpalhão, Portugal; SJ 6.4.1671 Evora, Portugal; Profeß 15.8.1686 (*Goa 26* 99); 1717-21 und 1727-28 Provinzial in Goa, Indien; † 26.1.1736 Chorão, Indien (FEJÉR II/3 330).

beurteilt worden. Auch P. André Gomes im St. Paulskolleg wurde als berechtigt entschuldigt betrachtet. António Guerreiro[291] wurde Sekretär, Nicolao Ricci[292] sein Adjunkt, Deputierte Simão Gomes[293] und Manuel Carvalho. Für die Wahl des Prokurators wurde der 3. Tag festgesetzt. Bei der 2. Sitzung wurde wieder auf das Verbot der Selbstbewerbung ins Gedächtnis gerufen. Als Prokurator nach Rom wurde im 5. Wahlgang P. António de Guizenrode, Rektor des Paulskollegs, gewählt, als Ersatzmann im 2. Wahlgang P. Pedro Gil[294]. P. João Olivares[295] gab sein Votum in einem verschlossenen Umschlag ab, da er krank in seinem Zimmer lag. P. António Carvalho[296] nahm nachher wegen dringenden Geschäften nicht mehr an den Sitzungen teil. Im 1. Postulat bat man um die Abschaffung einer Verfügung des Visitators Michael de Amaral[297], die die Vollmachten der Rektoren und der Obern beschränkte. Alle waren für deren Freiheit. Weiter forderte man die Abschaffung des jährlichen Beichtexamens der *Coadjutores spirituales*. Der Provinzial soll im Einzelfall entscheiden, schlug man vor. Mit Ausnahme von einer oder zwei Stimmen waren alle für die Abschaffung. Bei einer Entlassung wurde weiterhin gefordert, sollten 7 oder 8 Professen befragt werden, bevor der Provinzial handle und dieser habe sich der Mehrzahl der Voten zu fügen. Darüber herrschte nun Meinungsverschiedenheit: so etwas sei überflüssig, da der Provinzial sich sowieso mit den Konsultoren darüber berät und deren Urteil zu befolgen pflegt. Die Mehrheit war jedoch dagegen: sie sollen befragt werden mit Entscheid, damit eine so wichtige Sache nicht vom Urteil eines einzigen abhänge. An 4. Stelle forderte man, daß die Novizen nach dem *Biennium* sofort die Gelübde ablegten und man nicht auf die üblichen Erkundigungen aus Portugal zu warten brauche, womit alle einverstanden waren.

Bei der 4. Sitzung wurden die Gewählten für berechtigt erklärt, an einer Generalkongregation oder Wahl des Generals teilzunehmen. Die Akten wurden nochmals gelesen, den Beteiligten Dank ausgesprochen und am 4. Tag die Kongregation beendet. Die Akten tragen die Unterschriften von Johannes Murato und Antonius Guerreiro, ohne Stempel.

---

[291] António Guerreiro, geb. 1663 Avidos, Portugal; SJ 20.6.1678 Coimbra, Portugal; Profeß 2.2.1696 (*Goa 26* 99); † 18.1.1722 Goa, Indien (FEJÉR II/2 256).

[292] Nicola Ricci, geb. 1683 Neapel, Italien; SJ 24.3.1699 Neapel; Profeß 2.2.1716 (*Goa 26* 99); † 20.4.1727 Goa, Indien (*Hist. Soc. 50* 127v).

[293] Simão Gomes, geb. 1644 Vermoil, Portugal; SJ 16.6.1661 Goa, Indien; Profeß 2.2.1680 (*Goa 26* 99); † 26.8.1722 Rachol, Indien (FEJÉR II/2 219).

[294] Pedro Gil, geb. 1680 Penamacor, Portugal; SJ 25.7.1696 Coimbra, Portugal; Profeß 15.8.1713; † 1719 (*Goa 26* 73 114).

[295] João Olivares, geb. 1675 Valverde, Portugal; SJ 8.11.1693 Coimbra, Portugal; Profeß 3.5.1711 (*Goa 26* 99); 1721-25 Provinzial in Goa, Indien; † 2.3.1729 Goa (*Hist. Soc. 50* 127v).

[296] António Carvalho, geb. 1651 Cuba, Portugal; SJ 30.11.1669 Evora, Portugal; Profeß 20.10.1686 (*Goa 26* 99); † 3.7.1728 Goa, Indien (*Goa 27* 157v).

[297] Miguel do Amaral, geb. 13.12.1657 Carapito oder Mangualde, Portugal; SJ 1.7.1677 Coimbra, Portugal; Profeß 15.8.1691; 1704-6 und 1707-9 Visitator in Indien; † 14.12.1730 Coimbra (DEHERGNE 11-12).

Die 23. Provinzkongregation, Goa, 15. November 1729
Akten und Antworten fehlen. In *Congr. 89,* 281 wird mitgeteilt, daß sie am 15. November 1729 tagte. Zum Prokurator nach Rom wurde P. João Marques[298] gewählt, der 1732 nach Indien zurückkehrte.

Die 24. Provinzkongregation, Goa, 15.-19. November 1738
Akten: *Congr. 89* 281-87; Antworten: *Congr. 89* 287-89.

Die Akten sagen aus, daß die 23. Provinzkongregation am 15. November 1729 stattfand.

Der Vizeprovinzial und Visitator António Broglio Brandolini[299] erkundigte sich schriftlich, da er abwesend war, ob eine Provinzkongregation abzuhalten sei. Die Umfrage, die bis Ende Oktober gemäß Brief des Generals Vitelleschi aus dem Jahr 1617 zu beantworten war, lautete positiv. So wurde diese auf den 15. November einberufen, da nachher ein Schiff nach Portugal abfuhr. Man wies auf den Verlust von Salsette durch die Marathis hin, der in jenem Jahr erlitten wurde.

In der 1. Aktion stellte man fest, daß 21 Patres, davon 4 aus anderen Provinzen, eingetroffen waren. Den Vorsitz führte Johann Marques anstelle des erkrankten Vizeprovinzials. Alle Anwesenden waren Professen. Die Eröffnungsansprache hielt P. Manuel de Figueiredo[300]. Viele Abwesende aus dem Norden und in den Missionen wurden als entschuldigt betrachtet, wie drei andere, die kürzlich erkrankten. Sekretär wurde João Franco[301], sein Gehilfe António Rodrigues[302]. Zu Deputierten wurden gewählt Andreas de Campos[303] und Juan de Herrera[304], Spanier. Die Wahl des Prokurators wurde auf den 17. November angesetzt. In der 2. Aktion wurde Francisco dos Reis[305] zugelassen, der sich auf dem Weg der Besserung befand, während man Marcos Silveiro[306] wegen der Verschlimmerung seines Zustandes für entschuldigt erklärte. Darauf las man Briefe des Generals Clau-

---

[298] João Marques, geb. 1681 Passos, Portugal; SJ 9.5.1699 Coimbra, Portugal; Profeß 15.8.1716 (*Goa 26* 222); † 25.10.1738 Brachar, Indien (FEJÉR II/3 239).

[299] Antonio Broglio Brandolini, geb. 13.6.1677 Forlì, Italien; SJ 12.11.1693; Profeß 21.12.1713 Puduturey, Indien; 1737-43 Vizeprovinzial und Visitator in Goa; † 1747 (F. RODRIGUES, *A Companhia de Jesus em Portugal e nas missões* [Porto ²1935] 25).

[300] Manuel Figueiredo, geb. 1687 Coimbra, Portugal; SJ 1.6.1704 Coimbra; Profeß 15.8.1722 Coimbra (*Goa 26* 222); † Torre de Belém, Portugal nach 1760 (AHSI 31 [1962] 341-42).

[301] João Franco, geb. 1698 Lissabon, Portugal; SJ 1714; Profeß 1733 (*Goa 26* 237); † 10.4.1774 S. Julião, Portugal (AHSI 31 [1962] 343).

[302] António Rodrigues, geb. 1703 Miranda do Corvo, Portugal; SJ 5.1.1719 Coimbra, Portugal; Profeß 1736 (*Goa 26* 200v 237); 1752-56 Provinzial in Goa, Indien; † 24.4.1770 S. Julião, Portugal (AHSI 31 [1962] 353-54).

[303] André de Campos, geb. 1687 Coimbra, Portugal; SJ 25.3.1688 Lissabon, Portugal; Profeß 27.2.1709 Coimbra (*Goa 26* 200 204); † 4.2.1741 Goa, Indien (*Hist. Soc. 53a* 39).

[304] Juan de Herrera, geb. 1672 Orotava, Spanien; SJ 19.3.1692 Salamanca, Spanien; Profeß 15.8.1714 (*Goa 26* 222 235); † 11.1.1745 Goa, Indien (*Hist. Soc. 53a* 42).

[305] Francisco dos Reis, geb. 1670 Mexedo, Portugal; SJ 10.5.1693 Lissabon, Portugal; Profeß 24.5.1711 (*Goa 26* 222 235); letzte Nennung im Katalog der Goa-Provinz vom J. 1741.

[306] Marcos Silveiro, geb. 25.4.1675 Estremoz, Portugal; SJ 22.11.1691 Lissabon, Portugal; Profeß 15.8.1709 Macao; † 5.9.1756 Goa, Indien (DEHERGNE 251).

dio Acquaviva vom 1. Januar 1613 und von Muzio Vitelleschi von 1617 über den vielfachen Zweck der Provinzkongregationen: nicht bloß Wahl des Prokurators, sondern Erkundigung über den Stand der Provinz. Man fragte auch, ob die auswärtigen Professen bei den Diskussionen anwesend sein dürften und höflich einzuladen seien, die Kongregation bis zur Wahl des Prokurators zu verlassen. Als sie dann zurückgerufen wurden, fand die Wahl des Prokurators statt, die im 2. Wahlgang auf P. Pedro Afonso[307] fiel, während im 4. als Ersatzmann João Antunes[308] die nötigen Stimmen erhielt. Die Fortsetzung der Sitzungen wurde auf den 19. festgelegt. Bei dieser wurden zuerst die Antworten des Generals auf die letzte Provinzkongregation gelesen. Man war dann der Ansicht, keine Generalkongregation sei einzuberufen. Schließlich wurden aus dem vorgelegten Stoff 10 Postulata geformt.

Im 1. Postulat wurde ausgesagt, daß die Generäle wiederholt die Aufgabe der Pfarreien und die Verwaltung der königlichen Einkünfte forderten. Die Patres gaben vor 16 Jahren 25 Pfarreien in Salsete ab, vor einigen Jahren auch einige Verwaltungen von königlichen Einnahmen. Nun erfolgte schärfste königliche Reaktion dagegen: die Jesuiten sollten beides wieder übernehmen. Die Patres fordern ein «speciale dictamen» für ihr Vorgehen in Zukunft. Im Postulat 2 vernehmen wir, daß Obere und Prokuratoren anderer Provinzen Immobilien mit der Unterschrift eines Laien kaufen. In Portugal sei streng verboten, daß Religiosen Immobilien erwerben, was Konfiskation als Strafe zur Folge habe. P. General solle die oben genannten Praktiken verbieten und dem Provinzial von Goa und seinen Konsultoren die Entscheidung überlassen, was im konkreten Fall zu tun sei. Im Postulat 3 wird ausgesagt, daß einige vom General die Erlaubnis haben, gewinnbringende Verträge zu schließen, um bedürftigen Verwandten zu helfen; sie zeigen diese Erlaubnisse aber nicht, noch fordern die Obern sie auf, sie vorzuweisen. Solche Erlaubnisse sollen nur Gültigkeit haben, wenn sie der General schriftlich ausstellt und diese den Obern vorgezeigt werden. Im Postulat 4 stellt man fest, daß im Goa-Kolleg die Studien seit einiger Zeit darnieder liegen. Auch bei den Lehrern fehle der Eifer. Es gäbe nur vier bis fünf Studenten in den Klassen. Als Heilmittel wird vorgeschlagen: man solle jährlich 10 Novizen von Portugal schicken, die am Ende des Noviziats stehen, die dann die Humaniora und später die höheren Studien in Indien zu betreiben hätten. P. General solle den Prokurator der Goa-provinz in Lissabon in diesem Sinn beeinflussen und das gegenteilige Postulat der vergangenen Kongregation, das schädlich war, nicht beachten.

Postulat 5 ist der Ansicht, daß alle Jesuiten, die aus Portugal kommen oder in Goa leben, allen bekannt seien. Wenn nun einer in die Gesellschaft aufgenommen werde, der mit einer Makel der Abstammung behaftet sei, so

---

307 Pedro Afonso, geb. 1692 Tondela, Portugal; SJ 15.4.1709 Lissabon, Portugal; Profeß 2.2.1727 (*Goa 26* 222 236); † 31.1.1747 Goa, Indien (*Hist. Soc. 53* 256).

308 João Antunes, geb. 1693 Evora, Portugal; SJ 15.8.1709 Lissabon, Portugal; Profeß 8.12.1727 (*Goa 26* 222 250v); † 24.9.1766 Tivoli, Italien (*Hist. Soc. 53a* 125).

wird diese Infamie bei den Portugiesen mit größter Verachtung quittiert, was dem Ruf der Provinz und der Gesellschaft wie dem Apostolat sehr schadet. Der General wird gebeten, nie von diesem Hindernis zu dispensieren. Es komme vor, heißt es im 6. Postulat, daß Mitglieder einer anderen Provinz, die krank oder unerbaulich sind, dieser einverleibt werden, was der Fall ist, wenn ein besonderer «Affekt» des Provinzials zu jenen da ist. Das soll streng verboten sein, bevor der General zuvor darüber informiert ist. Postulat 7 weiß von Fällen, daß Provinziäle von Goa zuweilen Patres aus anderen Provinzen zu Konsultationen über Mitglieder der Provinz inbezug auf Defekte oder Delikte riefen. Das zu tun, sei dem Provinzial verboten, antwortete Rom.

Gemäß Postulat 8 vernehmen wir, daß der Vizekönig D. Pedro Mascarenhas (1732-1741) 30.000 Xerafins von den Jesuiten verlangte, um die Marathis aus Nord-Salsete zu vertreiben, und nachher noch 10.000 dazu. Er wollte auch alles Silber aus den Kirchen nehmen mit Ausnahme der heiligen Gefäße. Die Provinz Goa zahlte alles, die andern zwei wollten nichts beitragen, obwohl auch sie im Norden Besitzungen hatten. Sie hätten keine Kirchen mit Silberschmuck, entschuldigten sie sich. Kurz darauf wurde die Goaprovinz, als Haupt aller, gezwungen, 20.000 Xerafins zu zahlen. P. General verordnete, daß die andern Provinzen im Verhältnis der Besitzungen, die sie auf dem Gebiet dieser Provinz hätten, auch etwas beitrügen.

Postulat 9 sagt aus, daß bisher nichts für den Lebensunterhalt für Mitglieder anderer Provinzen gefordert wurde; jetzt sei man genötigt, für die Prokuratoren der drei Provinzen, Cochin, China und Japan, gemäß den Zeitverhältnissen und Ausgaben zu fordern, was der Provinzial und die Konsultoren für richtig erachten. Postulat 10 weist darauf hin, daß Paternität vor nicht langer Zeit bestimmte, die Einkünfte von Assolnã seien für die Provinzen Goa und Cochin gemeinsam. Die Verwaltung sei einem Pater der Malabarprovinz anvertraut. Paternität höre, was der Prokurator von Goa, Pedro Afonso, sagen wird. Dieser sei auch berechtigt, an einer Generalkongregation oder an einer Generalswahl teilzunehmen. Am 19. November schloß die Provinzkongregation. Sie trug die Unterschrift von Johannes Franco, im Auftrag des Vizeprovinzials Marques.

Am 19. Dezember 1751 antwortete von Rom P. General Visconti. Zum Postulat 1 schrieb er, man werde bei günstiger Gelegenheit den König bitten, die Jesuiten von den Pfarreien und der Administration von Festungen zu befreien; diese unterständen, was die «Cura animarum» betrifft, dem Erzbischof von Goa. Das 2. Postulat wird genehmigt und dem Provinzial zur Ausführung empfohlen. Auch das 3. wird gebilligt; die Erlaubnisse werden suspendiert, bis ihre Bewilligung vorgezeigt wird. Das 4. weise viele Schwierigkeiten auf; man werde, so gut man könne, vorsorgen. Das 5. Postulat verdiene Beachtung, das 6. sei auch in den Regeln des Provinzials empfohlen. Vom 7. lesen wir, daß der Vorschlag gut sei, falls nicht eine Notwendigkeit oder ein anderer vernünftiger Grund da sei. Ebenfalls wird Postulat 8 als billig beurteilt; beim 9. sei schon Vorsorge getroffen worden, und zum 10. will man den Prokurator anhören und bemüht sein, die Nachteile zu vermeiden.

Dann hatte aber Rom noch einige Mängel anzumelden: 1. Es sei nirgends ein Siegel angebracht gewesen, noch die Kataloge dabei gelegen. 2. Bei den Wahlen sei nicht erwähnt gewesen, daß sie durch die Mehrzahl der Stimmen erfolgte, noch ob sie geheim stattfanden. 3. Es war nach der Wahl des Prokurators zu überlegen, ob er zu schicken war und welche Hindernisse im Wege standen. 4. Es wurde beanstandet, daß P. Antunes nur bedingt gewählt worden war; er mußte absolut gewählt werden. Als 5. Punkt wird angegeben, daß die Postulate ohne Angaben waren, ob sie von der Mehrheit approbiert wurden. Ferner wird nicht gesagt, ob der Provinzial an die Obern schrieb, sie hätten ein Recht auf die Provinzkongregation, und ob man auf die Antworten gewartet habe. Als 7. Punkt wurde noch aufgeführt, es wird nicht gesagt, ob man die Akten der vergangenen Aktion gelesen habe.

Die 25. Provinzkongregation, Goa, 15.-? November 1746
Akten: *Congr. 90* 239: Antworten: ebd. 241.

Aus den Akten erfahren wir folgendes: Seit der letzten Provinzkongregation waren 9 Jahre verflossen. P. Provinzial[309] rief eine neue auf den 15. November 1746 im Profeßhaus ein. Bei der 1. Sitzung hielt P. Eusebius de Matos[310] die Ansprache, er wies auf den armseligen Zustand der Provinz hin, die Mangel an Leuten aufweise. Den Fernabwesenden wurde rechtzeitig mitgeteilt, daß die Kongregation stattfinde, aber etliche hatten sich entschuldigt, wie die von Mysore, Raichur, Agra, Moçambique und Cuama am unteren Sambesi. Als Sekretär amtete Archangelo D'Origny[311], der am 17. November zum Prokurator nach Rom gewählt wurde. Als Ersatzmann ging António Ferreira[312] aus der Wahl hervor. Die 10 Postulate von 1738 waren von Rom noch nicht beantwortet worden. So legte man vier von ihnen nochmals vor. Es waren dies: arme Verwandte durch Handel zu unterstützen, mit Erlaubnis des Generals, die nicht vorgezeigt werde; P. General soll die Erlaubnis annullieren. Der Eifer der Studenten und Lehrer habe nachgelassen; von Portugal sollen 10 Novizen kommen, die aus dem 2. Jahr zu nehmen seien und zur Ankurbelung eingesetzt werden sollten. Schärfste Ablehnung gegen Kandidaten, die Neuchristen sind: P. General gewähre keine Dispens. Weiter, Abgaben an den Vizekönig durch die drei Provinzen.

Am 18. November fand die 3. Sitzung statt. Man erfuhr, daß infolge des Verlustes der Nordprovinz, Bassein und Umgebung, das Seminar S. Fé verlassen sei, das vom Paulskolleg unterhalten wurde. Auch das Kolleg in Da-

---

[309] Valentím de Gouveia, geb. 1683 Telgar, Portugal; SJ 19.11.1699 Goa, Indien; Profeß 2.2.1719 (*Goa 26* 222); 1745-48 Provinzial in Goa; † vor 1752.

[310] Eusébio de Matos, geb. 1700 Bahia, Brasilien; SJ 17.6.1717 Bahia; Profeß 1738 (*Goa 26* 222v 251); † 11.2.1772 S. Julião, Portugal (AHSI 31 [1962] 348).

[311] Arcangelo D'Origni, geb. 1701 Verona, Italien; SJ 1725; Profeß 1740 (*Goa 26* 238); † 28.6.1756 Campo Ponda, Indien (*Hist. Soc. 53a* 98).

[312] António Ferreira, geb. 1700 Porto, Portugal; SJ 21.1.1717 Lissabon, Portugal; Profeß 29.6.1734 (*Goa 26* 222v 250v); 1748 Provinzial in Goa, Indien; † 24.6.1761 Azeitão, Portugal (AHSI 31 [1962] 341).

mão sei sehr arm. Wie solle man der Not abhelfen? Man gebe auch die Erlaubnis zu firmen durch Nichtbischöfe, wie das in Ceylon der Fall sei[313]. Es werden noch einige Praktiken erwähnt, die beanstandet werden. P. Francisco dos Reis soll in das Martyrologium der Gesellschaft aufgenommen werden, d.h. in den Katalog der berühmten Männer. Weitere Postulate betrafen die Einkünfte der Kollegien Goa, Bassein und Damão, ferner Handeltstätigkeit von Mitgliedern, die Anlaß zu Gerede gebe: P. General möge auch das Verbot, nur in der Kongregation gewählte Prokuratoren zu schicken, mäßigen.

Die 26. Provinzkongregation, Goa, 15.-18. November 1756
Akten: *Congr. 92* 193-96; Antworten: fehlen.

Im Jahr 1756, im 9. nach der letzten Provinzkongregation, fand am 18. Oktober eine *Congregatiuncula* statt durch den Provinzial Luís Lopes[314], ob eine Provinzkongregation einzuberufen sei; mit Ausnahme von dreien waren alle dafür. Bei der *Congregatiuncula* waren 17 anwesend; drei antworteten durch Briefe. Soll man 2. einen Prokurator schicken gemäß den Weisungen der Generäle Claudio Acquaviva und Muzio Vitelleschi? Die Nichtmitglieder der Provinz wurden gebeten, hinauszugehen, was sie gewöhnlich ungern tun. Darauf wurde mit den Stimmen der Gegenwärtigen und der Fernabwesenden der Entschluß gefaßt, einen Prokurator nach Rom zu schicken.

Am festgesetzten 15. November kamen alle, denen es möglich war, in der Kapelle des Profeßhauses unter dem Vorsitz des Provinzials zusammen und nahmen nach dem Profeßalter Platz. Es waren dabei Luís Franco[315], Prokurator der Malabarprovinz in Betim, Francesco Mucci[316], Custodio Arnaut[317], Wilhelm Obstzierer[318] und Karol Přikryl[319]. Bei der 1. Sitzung hielt P. Manuel Guevara[320] im Auftrag des Provinzials die Eröffnungsansprache über Mt. 18, 20 «Wo zwei oder drei in meinem Namen» usw. Darauf wurden die Eigenschaften genannt, die für den Prokurator erforderlich wa-

[313] Hinweis auf das von Paul III. 1546 gewährte Privileg für Priester, firmen zu dürfen. S. GONÇALVES II 444 (s. Anm. 143).
[314] Luís Lopes, geb. 1700 Castanheira, Portugal; SJ 10.11.1717 Lissabon, Portugal; Profeß 1735 (*Goa 26* 222v 250v-251); 1756-60 Provinzial in Goa, Indien;† 19.6.1761 Azeitão, Portugal (AHSI 31 [1962] 346-47).
[315] Luís Franco, geb. 1681 Lissabon, Portugal; SJ 4.9.1695 Lissabon; Profeß 10.5.1714 (*Goa 27* 248).
[316] Francesco Mucci, geb. 1702 Neapel, Italien; SJ 26.7.1718 Neapel; Profeß 1737; (*Goa 26* 222v 251); † April 1766 S. Julião, Portugal (AHSI 31 [1962] 350).
[317] Custodio Arnaut, geb. 1705 Lissabon, Portugal; SJ 1720; Profeß 1738, letzte Angabe (*Goa 26* 251v).
[318] Wilhelm Obstzierer, geb. 9.6.1716 Škvorec, Tschechoslowakei; SJ 8.1.1734 Brno, Tschechoslowakei; (ARSI *Boh. 66* 226); Profeß 1751 Goa, Indien (*Goa 26* 226); † 24.5.1758 Goa (R. GRULICH, *Der Beitrag der böhmischen Länder zur Weltmission des 17. und 18. Jahrhunderts* [Königstein/Ts. 1981] 100).
[319] Karol Přikryl, geb. 7.12.1718 Prag, Tschechoslowakei; SJ 1.1.1734 Brno, Tschechoslowakei (*Boh. 86* 86); Profeß 1752 (*Goa 26* 253v); † 8.1.1785 Hradec Králové, Tschechoslowakei (GRULICH 111-12).
[320] Manuel Guevara, geb. 1710 Lorca, Spanien; SJ 1732; Profeß 1743; † 1761 S. Julião, Portugal (AHSI 31 [1962] 344).

ren. Man fand auch, daß die Kongregation legitim sei. Joachim Dias[321] wurde wegen Krankheit entschuldigt; auch Francisco Rodrigues[322], im Kolleg, der schwach bei den Beinen und im Urteil war, ferner die Patres auf den Missionen in Mysore, Bicholim, Kittur, Agra, Moçambique, Cuama und im Norden, weil Lebensgefahr bestand und die Christen verlassen gewesen wären.

Manuel Guevara wurde Sekretär und Přikryl sein Gehilfe. Als Deputierte hatten Manuel da Silva[323] und Manuel de Figueiredo zu amten. Die Wahl des Prokurators wurde auf den 17. d.M. festgelegt. Bei der 2. Sitzung gab P. Eusébio de Matos, der einen Tumor im Gesicht hatte, die Stimme in seinem Zimmer ab. Einer in Mysore, war auf der Liste der Wählbaren, war jedoch als legitim verhindert bezeichnet, wodurch der 1. Wahlgang ungültig war. Im 4. Wahlgang wurde Custódio Arnaut als Prokurator gewählt, als Ersatzmann Eusébio de Matos, Oberer des Profeßhauses. Dem Zweitgewählten wurde das Resultat vom Sekretär mitgeteilt. Nachher verließen freiwillig drei Patres die Versammlung, darunter die Prokuratoren der Malabar- bzw. der Japanprovinz. Darauf befaßten sich die übrigen mit den Antworten des Generals auf die Postulate der vergangenen Kongregation. P. Matos war entschuldigt abwesend.

Das 1. Postulat befaßte sich mit P. A. D'Origny, der in der vergangenen Provinzkongregation nach Rom geschickt worden war und ohne Bescheid über Assolnã zurückkam, weil der General auch den Prokurator von Malabar anhören wollte. Er sollte doch endlich Bescheid geben. Im 2. Postulat erfährt man, daß die Provinz in größter finanzieller Not sei; alle seien der Ansicht, Mitglieder von andern Provinzen sollen, wenn sie als Gäste wegen der Gesundheit oder der Studien sich in dieser aufhalten, eine Entschädigung in normaler Höhe zahlen. 2. wünscht man, der General möge den Befehl abschaffen, auch den Ersatzmann nach Europa zu schicken. Das Postulat war an General Retz gerichtet, die Antwort kam von Visconti: der Befehl sei nicht zu widerrufen. Das 3. Postulat bezieht sich auf den Prokurator in Lissabon. Das 4. Postulat nahm eine alte Angelegenheit auf. General Oliva hatte 1673 auf ein Postulat der 16. Kongregation Ablässe bei Messen für Arme Seelen gewährt; diese seien für «immer» und für jeden einzelnen Priester zu gewähren, die jetzigen und die zukünftigen.

Das 5. Postulat handelt von den Einkünften verschiedener Kollegien; die des Chaul-Kollegs sollen dem an Armut leidenden Paulskolleg in Goa zukommen; dem Seminar S. Fé die noch übrigen des Seminars von Bassein; das Kolleg in Bassein soll dem von Damão helfen, das fast aller Einkünfte be-

---

[321] Joaquim Dias, geb. 1690 Barcelos, Portugal; SJ 21.4.1707 Coimbra, Portugal; Profeß 3.12.1725 (*Goa 26* 222 250); † Okt. 1758 Goa, Indien (*Hist. Soc. 53a* suppl. cat. de 1761).

[322] Francisco Rodrigues, geb. 1685 Chaves, Portugal; SJ 16.5.1708 Coimbra, Portugal; Profeß 21.12.1731 (*Goa 26* 222 250v); † 9.7.1765 Varugapatti, Indien (*Hist. Soc. 53a* suppl. cat. def. de 1770).

[323] Manuel da Silva, geb. 1681 Beco, Portugal; SJ 11.10.1699 Goa, Indien; Profeß 25.3.1718 (*Goa 26* 222 250); † 24.9.1771 S. Julião, Portugal (AHSI 31 [1962] 355).

raubt sei. Das Seminar in Goa sei nicht bloß verlassen, sondern fast zerstört; man solle es wieder aufbauen, herstellen und die Studien, die mit königlicher Autorität und mit der Verleihung des Magistergrades ausgezeichnet waren, wieder pflegen zur Ausbildung der Jugend, was auch der Erzbischof von Goa[324] oft gewünscht habe.

Im 6. Postulat erfährt man, daß nach dem Verlust des Nordens das Profeßhaus ohne Hilfe und das königliche Almosen bei weitem nicht ausreichend sei. Die Preise seien doppelt und dreifach so hoch und jetzt noch mehr als früher. Das Haus müsse vielleicht in drei oder vier Jahren aufgegeben werden. P. General möge es in ein Kolleg verwandeln, damit es statt Almosen Einkünfte haben könne. Post. 7 gibt bekannt, daß schon wiederholt Klagen der Provinz laut wurden über die von Portugal für Indien aufgenommenen Kandidaten, die überaltert, unbegabt und nicht gesund seien. P. General solle verlangen, daß nur solche aufgenommen würden, die auch für Portugal geeignet wären und keinen nach Indien schicken, der für unsere Arbeiten wegen körperlicher oder geistiger Defekte weniger geeignet sei.

Die 4. Sitzung fand am 18. November statt. Es sei keine Generalkongregation fällig, zumal nach 1750 zwei für die Wahl des Generals abgehalten wurden. Darauf wurden die Verordnungen der Generäle und der Visitatoren gelesen. Man wünschte einstimmig die Anfertigung eines Katalogs, welche abzuschaffen oder zu mildern seien, mit Angabe der Begründung.

Auf Befehl des portugiesischen Königs vom 3. September 1759 wurden in Goa 127 Jesuiten eingekerkert, und 1760 als Gefangene nach Europa transportiert[325]. Damit hörte die Jesuitenprovinz von Goa auf, zu existieren.

---

[324] Erzbischof von Goa war 1750-1773 D. António Taveira da Neiva Brum e Silveira. *Hier. Cath.* VI 227.

[325] I. HUMBERT, *Catalogus Patrum et Fratrum Societatis Iesu ex India anno 1760 expulsorum.* AHSI 31 (1962) 324-58.

SUMARIO

En las Constituciones de la Compañía de Jesús existe una prescripción que generalmente no goza entre los investigadores de gran interés como fuente histórica, pero que, para la evolución interna de la orden, juega un papel importante. Se trata de las Congregaciones Provinciales. En la historiografía, éstas se trataban prácticamente siempre a la sombra de las Congregaciones Generales. Las Constituciones ordenan que, para ayuda del General en su gobierno ordinario, cada una de las provincias europeas deben enviar a Roma un representante cada tres años, las provincias extraeuropeas, a causa de la grande distancia, un representante cada cuatro años. Este enviado que, en la terminología de la orden se llama «procurador», debe ser elegido en una congregación de provincia.

La segunda congregación general (1565) prescribió que los procuradores europeos se reuniesen todos juntos en Roma, constituyendo así la «Congregación de Procuradores», con el objeto de decidir, a la luz de las relaciones de cada una de las provincias, la oportunidad, o necesidad, de la convocación de una congregación general. Los procuradores traían consigo las actas de la respectiva congregación provincial, las peticiones formuladas por ésta, llamadas «postulados», y también, algunas veces, relaciones escritas de miembros de la provincia. Los procuradores portaban, a su retorno, las respuestas del general a los postulados que debían leerse al comienzo de la próxima congregación.

Respecto de la India, la experiencia demostró que no bastaban cuatro años para tener la respuesta de Roma. De este modo, se estableció la regla de convocar congregación de provincia cada seis, o incluso cada nueve años.

La primera congregación provincial de la India se convocó en 1575. Hasta la expulsión de la Compañía de Goa, en 1759, se celebraron 26 congregaciones provinciales, la última en 1756. De la mayor parte de ellas se conservan aún, en el fondo *Congregationes* del ARSI, las actas, los postulados y las respuestas del general. La documentación respectiva a las cuatro primeras congregaciones se publicaron en los volúmenes de *Doc. Ind.* De las 26 congregaciones, no han llegado a nosotros los documentos relativos a cuatro de ellas: 17 (1677), 19 (1692), 20 (1699) y 23 (1729). De otras ocho faltan las respuestas del general a los postulados.

Se ofrece en este artículo un resumen de las actas, de los postulados y de las respuestas, que reflejan la vida y problemas de la provincia de Goa durante casi doscientos años. La distancia de Roma crea, en no pocas ocasiones, dificultad y vacío en el gobierno que se trata de cubrir con el envío de visitadores. En los primeros decenios, es problemático el puesto de las grandes casas de Goa: noviciado y colegio, y se intenta reforzar la labor propiamente misional en lugar de la cura de almas de los portugueses. Parece que la convivencia de los misioneros de diversas naciones, sobre todo, portugueses, españoles e italianos, no es del todo pacífica. Un tema que retorna es también el insuficiente número de misioneros, pero esto no obstante, se vetó recibir en la Compañía a los indios.

El artículo demuestra, en todo caso, que para ciertas cuestiones vale la pena, más aún, es necesario, consultar también las actas de las congregaciones provinciales.

TEXTUS INEDITI

FR. MANUEL SOARES AT BATAVIA, NETHERLANDS EAST INDIES, IN 1661

HUBERT JACOBS S.I. – Rome.

INTRODUCTION

The present *Textus ineditus* may be called of great importance as dealing with a theme otherwise scarcely known and seldom brought to the attention of the historian. This theme is the hidden pastoral activity of some priests in the city of Batavia (Jakatrà) during the period of the anti-Catholic domination of the Dutch East Indian Company in the seventeenth century.

Whereas in Holland, under the Calvinistic regime of the Reformed state church of the United Seven Provinces, the Catholics managed to have a number of hidden churches and priests who were more or less tolerated, in Batavia such concessions were simply impossible and unthinkable. The Catholics plainly had no rights, and even priests who by chance passed through and had to stay in the city for some time (if they were permitted to disembark!) were strictly forbidden to exercize any pastoral ministry. An after-effect of this policy was that the Catholic Church was considered non-existent and that the historians never mentioned anything of the life and activity of Batavia's Roman Catholic population. Our text, up till now unpublished, shows that such a population existed indeed and knew how to cling to its faith.

The manuscript is in the ARSI in *IapSin 22* ff. 398r-407v. It is an autograph letter in Portuguese, written in a bad script gradually growing worse, and often difficult to read, containing many abbreviations. The last page is blank but for an archivist's note: «Iapp. / Relaçam do que o Padre Manuel Soarez vindo / do Macassar com o Padre Manuel de Mi- / randa obraram passando por Iacatrá / o anno de 1666», in which the date of writing (1666) was confused with that of the events described (1661).

The author of the letter is the Portuguese Jesuit Manuel Soares, from 1655 on a member of the Japan Province[1]. As on account of a cruel persecu-

[1] Soares, Manuel, born in Póvoa e Meadas, Portugal, in 1614; SJ in 1630; † in Siam (Thailand) in 1692. On him, see *The Jesuit Makasar Documents*, ed. Hubert JACOBS SJ [Rome 1988] 23* n[0] 13 (= MHSI 134).

tion the Fathers of that province could no longer work in Japan, they sought new mission fields elsewhere, and so in 1646 they started a mission in Makasar (today Ujung Pandang) in Celebes (today Sulawesi). Fr. Soares was sent to Makasar in 1660. In that same year the Dutch waged war upon it and, in the peace treaty, stipulated for the expulsion of all the Portuguese from its territory[2]. In August 1661 the mission superior Manuel de Miranda[3] had to leave Makasar. He took Fr. Soares with him, and they sailed in Dutch ships first to Batavia, and then, after a stay of nine days, they continued to Siam. In that country Soares worked as a missionary in the region of Tanasserim for a few years, and it is there that, in 1666, five years after the events, he wrote the account on those nine days in Batavia from the diary he had kept. So we have to deal with a letter of 1666 on facts of 1661.

The addressee of the letter is Fr. General in Rome. In Tanasserim in the year 1666, Fr. Soares did not yet learn that Fr. General Goswin Nickel[4] had died in 1664 and that Fr. Giampaolo Oliva[5], already vicar-general with right of succession, had succeeded him. So he put the former's name in the title of his report, and a later hand changed it into Oliva.

The text is «ineditus». However, there is one small exception: the first two paragraphs and a fragment of the third are printed in *The Jesuit Makasar Documents* 211-213. Note that for practical reasons we have divided the text into more paragraphs than are in the manuscript and have numbered them. All the shortened words have been printed in full.

We have here the case of a few priests sojourning for some time in the city of Batavia. This city had been built and gradually fortified by the Dutch in the place of the native village of Jakatra, or also Jakarta, from the year 1619 on. It was the main port of the Dutch trade, the centre of the United East Indian Company (V.O.C.) and the seat of the Governor-General and his Council. The only tolerated religion, other than Islam for the natives, was that of the Dutch Reformed Church.

The numerous ships touching at the harbour sometimes brought Catholic priests. Between 1622 and 1783 there were 190 of them of whom 66 Jesuits[6]. Some were treated well, some met with strongly marked hostility and suspicion. The difference depended on the nationality of the priest, or, more often, on the character and human feelings of the then governor-general.

---

[2] The Makasar rulers tried to carry out this article as slowly as possible; the last Portuguese did not leave until 1668.

[3] Miranda, Manuel de, born in Lisbon about 1602-1604; SJ in Goa between 1622 and 1628; † in Macao on September 26, 1666. See *The Jesuit Makasar Documents* 18* nº 7.

[4] Nickel, Goswin, born in Goslar near Jülich, Germany, on May 1, 1582; SJ April 3, 1604; General 1652; † July 31. 1664.

[5] Oliva, Giampaolo born October 4, 1600 at Genova; became a Jesuit December 15, 1616; General July 31, 1664; died November 26, 1681.

[6] J. WIJNHOVEN, *List of Roman Catholic Priests in Batavia at the Time of the V.O.C.* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 30 (1974) 13-38 127-138.

Frs. Miranda and Soares came sailing from Makasar, not as prisoners but as passengers, in August 1661. To their satisfaction, by order of the governor-general they received good treatment, i.e. permission to disembark and lodging in a nice house in the centre of the city, moreover the freedom of going around and visiting friends. This freedom was limited by the prescription that they had always to be accompanied by a Dutch soldier as often as they left the house. They feared this measure would suppress their freedom, but their fear appeared unfounded: Soares' escort, though a «Dutch», was born in Taiwan from Portuguese parents, possibly was a Catholic himself and did not put any impediments in the Father's way. The then governor-general, Joan Maetsuiker, though a true servant of the Dutch Company, was a Catholic in his heart, sprung from a Brussels family[7]. Valentyn even calls him a hidden Jesuit[8]! He seems to have professed the reformed faith only for the sake of his career but on many occasions he favoured the Catholic priests. This letter is an eloquent testimony of this attitude. The two Fathers were able to have a talk with him in behalf of a prisoner and he agreed to their request; this tended to make them very grateful (nos. 64-65).

Fr. Soares asserts that only one third of the Batavia population were Dutchmen (meaning Calvinists), and all the rest were Roman Catholics, albeit secretly[9]. This sounds incredible and may be exaggerated indeed. But we have to consider that in a city of not yet fifty years old there was almost no original native population or it scarcely was counted with by the author. As a central port of trade Batavia had quickly attracted people of many surrounding countries. The letter mentions North and South India, Bengal, Parava Coast, Negapatam, São Tomé, Cochin, Japan, Macao, Cochin China, Malaka, Makasar, Taiwan. Likewise many servants and slaves of the Dutch were Asians from outside countries. Nor were Europeans lacking; Soares mentions Spaniards, Frenchmen, Italians and Germans, especially among the soldiers in the Dutch forces. Many of them appear to have been Catholics.

At any rate it is clear that the number of Roman Catholic Christians was considerable and it goes without saying that many of them suffered sorely from living bereaved of priests and of public exercise of their religion. It is precisely the Catholics' sad experience of being slighted which challenged the Fathers to put forth all their zeal and to unfold a pastoral activity, of course in secret, to meet the needs of the secret faithful of the Roman Church.

But what could they do? There was neither church nor chapel, nor any form of organized congregation or community. But charity is inventive. Sevveral ways of apostleship could be practised in private houses, e.g. preaching, confessing, baptizing, performing marriages, teaching catechism[10], and

---

[7] C. VAN BOETZELAER VAN ASPEREN EN DUBBELDAM, *De Protestantsche Kerk in Nederlandsch-Indië*, ('s-Gravenhage 1947) 66.

[8] F. VALENTYN, *Oud en Nieuw Oostindien*, (Dordrecht-Amsterdam 1724-1726) IV a 298 306.

[9] Nº 15.

[10] For catechetical instruction given before baptism, see nos. 77-78.

– under special circumstances – saying Mass and distributing Holy Communion. The rumor of the Fathers' presence and their address spread quickly among the faithful, and especially those who mastered the Portuguese language, and a few times Latin, felt attracted to visit or to invite them. This was not wholly a question of secret because the Jesuits went about in a black cassock and with a rosary round the neck[11]; they were allowed by Governor-General Maetsuyker to visit people and to receive them. They had only to avoid being caught in the very act of pastoral ministry. The Dutch Reformed preachers, the *dominees*, were bent on catching the Fathers in such acts and on denouncing them to the governor. Then the culprits could be arrested, imprisoned and sentenced to pay a substantial fine. These *dominees*, stealing about and spying, are remarked upon several times in our document, but Fr. Soares always outwitted them. Another way of trying to catch a Father in a forbidden activity was a deceptive invitation on the occasion of which, after a friendly conversation, he was suddenly asked to baptize somebody[12].

The rich number of facts recounted, the almost three hundred and fifty baptisms administered by Fr. Soares alone and his not numbered but evidently numerous confessions, the case of not a few faithful who openly dissent from the Reformed Church and refuse any participation in its practises, sometimes under heavy personal sacrifices, the eagerness with which so many people try not to lose the opportunity of meeting a priest, all these facts testify not only to a large number of Catholics in the Protestant Batavia but also to an alert religious spirit and a generous attachment to the faith of the Roman Church.

---

[11] Nº 59.

[12] See nos 18 24-25.

SUMMARY OF THE DOCUMENT

1. We left Makasar on August 16 [1661] and arrived at Jakatra on the 28th. – 2. We feared that we three priests would not be allowed to disembark, as happened earlier to other Frs., but as we were not prisoners but rather passengers, such a measure was not applied to us. – 3. As soon as the General knew of our arrival, he had us go ashore and gave us a beautiful and spacious house in the middle of the city. When we wished to leave the house, we had to be accompanied by one of two Dutch guards who lived very near. – 4. We feared that this duty would prevent us from doing any pastoral work, but the two Dutchmen appeared not to be an obstacle in any way. One of them was born in Formosa and of Portuguese descent, and did not mind that sometimes he had to wait a long time when we visited a house. – 5. Even when he had had to wait outside for about four hours, he recieved us and guided us back home with a big smile. Perhaps he was a Catholic secretly.

6. As Fr. Miranda was going his own way, I will only report what I myself did. – 7. The day I disembarked, August 29, I was summoned by a friend of the Society who also had come somewhat earlier from Makasar. He asked me to baptize a child and to hear the confession of a woman whom Fr. Miranda had left some hours earlier because a Dutch dominee was approaching. – 8. As both the dominee and Fr. Miranda had gone away, I heard the woman's confession and baptized the boy of about nine years who wanted to be named Bonaventura. – 9. This name may be seen as a pre-indication of the future of the boy and likewise of all the pastoral work I was able to do in Jakatra, which I will now report. – 10. That same evening I was invited to return to that house where I found about eight people to be baptized. I instructed them and baptized them, among them two boys who were named Ignatius and Franciscus.

11. Among them was a woman of almost 50 years who had a Christian husband but had always resisted his insistence that she convert. – 12. Once when her husband was away on business, she came to Jakatra, not knowing of the presence of the Frs., in order to accept the Christian truth she had already heard of when she was a child at São Tomé. – 13. Thus she came to that house where she found healing for her soul after she had answered sincerely a number of questions about her life. – 14. No less satisfied was her husband when he returned home and found his wife no longer a pagan but a Christian. He was like the woman who found the lost dragma and like the father who welcomed the lost son. – 15. During the next nine days we stayed at Jakatra, many people were baptized because our presence became known among the Catholics who had come from India and Europe. Only one third of the population are Dutchmen, the rest are Roman Catholic, albeit in secret.

16. Our secret work of baptizing becoming known, sons, slaves and servants were sent at night to our house or to where we went. We could not help all of them, as we had to prevent the rumour of it from reaching the dominees who would accuse us to the General. This would prevent us from performing our ministry and we would run the risk of having to pay about four hundred patacas, as had happened to Fr. Alexandre de Rhodes when he was caught saying Mass. – 17. God's mercy delivered us from these penalties which would have been a heavy load for the Japan Province. – 18. That God freed us from such risks is shown in the following cases. Fr. Miranda was invited by the housekeeper of the General's son to come and baptize a child. When the Fr. neared the house a Catholic girl told him this woman was an heretic and wanted to catch him in baptizing. So the Fr. excused himself and did not administer

the baptism. – 19. The second case happened to myself. A very learned Dutchman, a strict heretic, versed in the Old and New Testament and in chronicles and historical works of which he possessed a rich library, invited me to visit him because a relative staying in Makasar had recommended me to him. He suffered from gout. I had my suspicions. – 20. I went to this man accompanied by a man from Macao. He told me who this person was and he warned me against him. This appeared very useful.

21. I visited him and gave him news of his relative. He treated me to European drinks and then entered into a conversation on things divine and human, showing a large knowledge of literature and science. He spoke of the faith in Christ in such an elevated way that I suspected he was a Roman Catholic in his heart. – 22. After about two hours, however, he dropped the mask asking how Christ could suppress the old law with his new law. I answered that Christ, being God, could prescribe that only the new law of grace and love was obligatory. – 23.The ceremonies of the old law were only images of the new one, and «The law and prophets are valid until St. John». Who retains the old prescriptions is an heretic and will be chastised, as the Inquisition did with the Jews. «Tu magister et haec ignoras»? – 24. Suddenly he asked me to baptize his daughter; he called her and declared she knew all that was needed to receive baptism. I said I did not know if the General would approve of me administering this sacrament; as Roman Catholic priests we had to avoid getting into trouble. I added that I had to receive first the approval of my superior, Fr. Miranda. – 25. He tried to resolve my difficulties, but in vain because I became more and more convinced that this was only a trick to denounce me to the General.

26. Such cases were more numerous. Not only the heretics but even some Catholics tried to accuse us. So we were very cautious; and even Fr. Miranda and I did not trust each other. But trusting in God we continued our ministry. – 27. As the secular priest from Makasar was busy with commercial affairs and as Fr. Miranda was mostly indisposed, they were not able to do pastoral work as they would have liked. – 28. Therefore I had to shoulder all the work required. I often was very tired but God assisted me giving strength and health. Afterwards, on the ship bound for Siam, I fell ill. – 29. Resuming the thread of our story about baptisms and confessions, I will be guided by the diary I kept. – 30. On August 30, the second day of our stay in Jakatra, I found many people in the house I spoke of above. Some wanted to be baptized, others to make their confession. Many of them were servants of the Dutch who did not trust the baptism administered by their dominees.

31. Others came who had already been baptized by them but wanted to receive now this sacrament from a Catholic priest. I baptized them sub conditione not imposing new names. – 32. Also a prominent person came to ask us if the baptisms administered by the dominees were valid or not. We answered that if the dominee had the right intention to do what Christ instituted or what the Church performs, doubtless the baptism was valid. – 33. The reason that I baptized some people anew sub conditione is that I read that some heretics changed either the material or the formula. As the Dutch are heretics, I decided to baptize in this way, which set peoples' mind at ease. – 34. A Dutch girl of 16 years was rebaptized retaining her name of Constantia. She promised to be constant in Christian life. – 35. Another young lady of 19 or 20 years came only to be the godmother in the baptism of a boy Pedro of about 12 years. Hearing the catechetical instruction I gave him she was suddenly inspired to be baptized herself. I baptized her, retaining her name of Helen, and after her the boy whose godmother she now was.

36. I baptized also two Parava boys and gave them the name of Francis after St. Francis Xavier, apostle of the Paravas. One of them gave me a present of bread, bananas and oranges, but I did not accept it, explaining that we wanted only their spiritual presents of the salvation of their souls. Some presents that I received I gave to the poorest people after their baptism. – 37. A Parava man of 40 to 50 years, a Catholic, during the time we stopped at Jakatra showed great zeal for the salvation of souls, gathering many people and bringing them to our house to be confessed or baptized. Another Parava boy assisted me as a catechist after his baptism. – 38. Two ladies came to make their confessions, having been unable to do so for many years. It is a great consolation to see how people living among pagans and heretics do not forget the faith of Christ. – 39. The lady from Malacca had freed two young Portuguese ladies who were detained by a neighbouring pagan king and exposed to great danger. She brought them to Malacca and then to Jakatra where they were married to Roman Catholics. – 40. Still more people came to be baptized, and when I was about to instruct them, a dominee was seen approaching. So I stopped the instruction and went home. They all came that same evening to our house where I instructed and baptized them. Many of them were sent by a Japanese Catholic married couple who did not trust baptism given by a dominee.

41. They also sent a daughter of about 12 years, well instructed in the faith. In baptizing her I changed her name from Diana to Maria. – 42. The Japanese couple was very grateful. The wife told me that her husband wanted to see one of us but for fear of the Dutch he dared not show up as they would have confiscated all his goods. – 43. Other baptisms were of some Bengal people, and a Spanish soldier of the Dutch army came to make his confession. Also French, Italian and German soldiers wanted to do so but could not on account of the language. – 44. And perhaps this was better so, otherwise I would have had scruples about those who fought on the side of the Dutch against Catholics as happened near Cochin, in an unjust war, and had been excommunicated for that. – 45. It was a great consolation to us to see how many people approached us with clear signs that, though living and working among the Dutch heretics, they were Catholics.

46. Next morning, August 31, I was called by an old man who had come from Makasar and who, since he was on the point of dying, wanted to make his confession. As I got a new Dutch guard to accompany me, I had my fears, but leaving him outside in conversation with some Portuguese, I entered the house, confessed the man and prepared him for death. He died the next day. – 47. As many people coming from Makasar requested our ministry, I asked my first companion if the prohibition of hearing confessions was also valid for them. He said he did not think so because they were not prisoners but passengers to India and Siam. – 48. I also heard the confession of a lady from Macao. She had lived in Cochin China and was brought to Jakatra by a Dutchman who wanted to marry her. The Dutchman being on service in Taiwan, the lady changed her mind and wanted to go living in a country of Catholics. – 49. She sailed to Siam with the Makasar people. A debt of more than 20 patacas which she owed in Jakatra was paid by the alms of some clergy and laymen. – 50. I likewise confessed a man of Macao. Leaving our home I was asked to go and baptize four children. Since there was a dominee around who for hours waited for me, I could not do so. I suspect this was again a trick to catch me.

51. I also went to confess an honoured lady from Macao who for twenty years lived in Jakatra and the last ten years had not gone to confession. Besides her I confessed other persons and baptized a child whom I called Ursula. – 52. Her house is a

centre of virtue and charity. She is known inside and outside Jakatra for assisting Catholics and soldiers prisoners and especially religious who passing through here need some alms. – 53. I experienced this myself. She not only invited me to a good meal but offered me a new hat as the old one was very dilapidated, and some provisions for the voyage to Siam. – 54. This lady ardently desired to receive Holy Communion. So we planned to say Mass in her house on September 7, but just that morning we were due to embark and so the Mass was not possible. – 55. After the meal, in which also my Dutch companion took part, I went to the house of a rich and noble Dutchman, a Roman Catholic, who told us of the more than a hundred Catholic churches in Amsterdam. Sometimes he visited us in our house, invited us to some meals and gave us provisions for our further voyage.

56. He evidently held the Jesuits in high esteem. His Dutch wife likewise honoured us; she served at the meals and would have liked to make her confession but that was not possible on account of the language. One of us said Mass very secretly in his country house outside the city. He however, knowing Portuguese and Latin, confessed and received Holy Communion. He asked me to baptize a «Moorish» boy and a girl from among his servants, which I promptly did as they appeared well instructed in the faith by their master. – 57. To two more persons we are very grateful, the first of whom would have been the General if he had been willing to go to the «kerk», but as a Roman Catholic he refused to do so. The other one is the chief administrator of the town government, a son of Japanese parents; he is called syahbandar. – 58. We were honoured by these persons with provisions for our stay in Batavia and for our voyage. Once I met two of them in the street; they were on the way to the General's council. They spoke in Dutch with my watchman. A Macao man who accompanied me told me they had said that the watchman should let me go wherever I wanted to. – 59. These honours were very useful to us. When once we had to put some of our luggage on shore, the syahbandar had it pass the customs without examination. And though we walked the streets in our cassocks and with the rosary round the neck, nobody showed disrespect or uttered an offensive word. – 60. Returning home after that morning, I found so many people at the door that I was busy in confessing and baptizing until 10 o'clock in the evening. Some slaves had hidden during the day in some houses of our courtyard in order not to be seen by the guards and dominees at night because rumour already spread that the Frs. baptized and confessed; so many people came seeing us by night.

61. And though there was a watchman at the entry of our courtyard, he did not pay much attention to the men-folk. Some women put on clothes of men to enter more freely. – 62. That night I baptized a baby of 6 months, son of a pagan mother, and, after some difficulties, also the mother herself who was a servant to an ardent heretic living in the same courtyard. – 63. In the early morning of September 1, two men came to our door with a heavy chain round their feet, one a Moor, the other a Portuguese named António Rodrigues Queimado, a native of Santarem. He had to sleep by night in the prison and by day to work without getting enough food. He requested our intercession with the General. – 64. First we spoke with the syahbandar, and then, before we left for Siam, with the General himself. A great difficulty was that the man appeared guilty of much graver crimes than he had told us. – 65. So we had to leave the decision to the General, who freed the man and permitted him to sail with us to Siam. We were very grateful to the General for the honourable treatment we had received from him.

66. That same day of September 1, I was called to a house of Catholics, people from Malacca, Bengal and Macao, where I had to hear confessions and to make peace

between a son-in-law and a father-in-law who were at variance with each other. A youngster from Negapatam was engaged to a girl, was accused of not fulfilling the wedding conditions, had brought the case before the Dutch law-court, and the girl had been put in the wrong.– 67. But God's grace effected that the father-in-law reconciled himself with the boy, and that the boy after confession embraced his father-in-law and asked forgiveness, and so friendship was made with many tears. – 68. After confessions and reconciliation I celebrated Mass and married them, playing the role of a parish-priest as there was not a real one in this place as required by the Council of Trent. – 69. The reason for saying Mass in that house was not only the marriage but also that by this sacrifice of God's love there might be union and love among all those people, some of whom had never seen a priest celebrating Holy Mass. They assisted with great devotion. – 70. In order to avoid making a stir we did not admit to this Mass all who wished to assist. We kept some Portuguese guards round the house and my Dutch guard went accompanying Fr. de Miranda elsewhere. The things needed for the Mass were carried in baskets with fruits and vegetables on top to avoid any suspicion. A man from Macao living for many years in Batavia took care of all these things as he always did for other Fathers.

71. When after that morning I returned home, the father and his son-in-law accompanied me and they did so several other times. – 72. In the afternoon I was called to the house of Makasar people for baptisms and confessions. But when I arrived, there were some dominees standing in the street; they could have entered the house. Therefore I sent people away by the garden doors in order to save the lady of the house. – 73. Then I went to another house, but also there not only some dominees observed me, but likewise people of the house opposite, which belonged to a Dutch heretic, a member of the Council, watched what I was doing, peeping through the windows. I confessed some men sitting next to me as if in a common conversation, but the women had to be delayed. – 74. The next afternoon things went better. In one ceremony thirty persons were baptized and there were also confessions. In the evening the concourse of people was so great that I had to delay them to the next day, warning them not to cause rumour because our baptizing had already become notorious. – 75. On September 4, I went to a place to which I was invited already two or three days earlier. I told my Dutch guard I went there for the provisions of the voyage to Siam, but in the interior of the house I took care of the spiritual provisions of more than thirty persons who were baptized. Instructing them in the necessary knowledge of the faith was sometimes very hard. Some were so unteachable that when on an important question they had to answer «Yes» they said «No».

76. That evening until ten o'clock there were many confessions and baptisms in our own house. As people had heard of the imminent departure of our ship many of them wanted to profit by this last occasion. – 77. In the instruction of people to be baptized, a Parava boy of about 15 years called Bonaventura assisted me very well. – 78. This boy did his work with much zeal, care, prudence, dexterity and application, and he knew almost all the languages of the candidates. After he took this part of the work, I could do mine more promptly. – 79. Our instruction contained the mysteries of Holy Trinity, of the incarnation of the Son, and how he died for our salvation, how he rose from death and ascended to heaven and will come as Judge. The rest we had to leave to God's mercy. – 80. After baptism we had them kiss a crucifix, explaining the meaning of it. We spoke of their duty to observe the law of Christ and not to follow another one. If they should lose baptismal grace by sin, they had to confess to a Roman Catholic priest, or, if this were impossible, to make an act of contrition.

81. On September 5, I spent most of the day in baptizing, marrying and hearing confessions in the house of people that had arrived from Makasar. In order not to have my companion, the Dutch guard, lose patience, the master of the house gave him some wine and sweets and people had a talk with him. – 83. To avoid any suspicion, as soon as I reached such a house, I asked its master if the provisions for the voyage to Siam were ready and if I could see them inside the house, whereas I only intended the spiritual provisions of the souls. – 84. Entering the house I performed baptisms, confessions and marriages. I married, after baptizing them, a Moslem with a Bengal woman. – 85. A lady who for many years had not had a confessor made her confession. She told me that once, staying at the point of dying, she made acts of contrition, as she had learned from the Frs. in Malacca and that she had seen a black face leave her pillow and disappear behind a panel on which were the pictures of Our Lady, the Child Jesus and St. Anthony.

86. This lady recounted that she had promised some Masses for a deceased person, which, however, in this country of heretics were never said. I urged her to have them said. She invited me to her house to see the holy pictures but for lack of time I could not go. – 87. In that house a boy of five years asked to become a Christian. I asked him why he did not go to the Dutch and he answered because the Dutch do not belong to the Church and only in the law of Christ and his Church one can save his soul. I was moved to tears. – 88. Inside the house there was a room in which an altar with beautiful pictures and white candles and surrounded by fragrant perfumes. It struck me and made me think of what the Japanese Catholics secretly did for the priests during the persecution. – 89. I thanked the master of the house for all his help and when I returned home the Macao Catholic who escorted me told me the following story. – 90. When once a Dutchman by chance visited him and saw an image of Christ crucified in his house, he insulted it by kicking it. From that moment onward the man remained paralyzed in both his feet and for a year until his death could neither walk nor rise from his bed.

91. That evening arriving home I found halls, verandas and rooms full of people that publicly asked for baptism and confession. Early next day we got the order of the General we should stay at home until a new order. This one came soon; it said that we should embark that same day in the ship for Siam that would sail next day. – 92. We were confused; so many things in God's service had still to be done! That day, however, embarking was not possible and the ship could not depart until the evening of the next day. So we had still the whole afternoon to take leave of some people, on which occasion I was able to administer a few baptisms. – 93. Just when I was to go to a garden outside the town for other baptisms, my Dutch bodyguard who had always been so willing and friendly refused further service. Perhaps he had been reproved for his complaisance. – 94. So I had to go home, and on the way a young man came to take leave of me. He said: That affair has been settled as you wanted it. I embraced him and recommended him to remain faithful in the service of God. – 95. That boy had come to me to make a general confession, but before that a friend of his had informed me about him, which was very useful so that I could help him in some points. He had lived an unedifying life, keeping the occasion of his sins within his own house to the great sorrow of his friend and to the scandal of his surroundings.

96. With what I knew already and heard from him myself I could remedy his soul and first of all make him send the occasion of his sins away. He showed true contrition. As I had to leave soon, I wanted to know the result of his confession. That is why he came to tell me that the affair had been settled. – 97. In the confessions people put

some questions of conscience: could they go to the Dutch «kerk» in order to avoid difficulties?, could they marry Dutch heretical wives?, and doing so had they incurred a censure?, and was their wedding licit and valid?, could they marry without a parish priest being present and with the assistance of only the Dutch dominee? – 98. There were also questions about marriages between Christians and pagans. And Catholic soldiers wanted to know if they could accompany the Dutch in making war upon Catholic peoples. As to visiting the «kerk», we asked them earnestly not to do so, especially not to participate in their so-called communion service. – 99. That last night we had still many baptisms and confessions and we had to bless Holy Water. And even the next morning I baptized still about ten persons and heard several confessions, including one of a Japanese, one of the exiled ones, who did so with great humility and edification. – 100. A few years before our arrival the Dutch carried a number of sacred images taken on the coasts of India to Batavia. The General ordered them to be burned in the fortress. But the images did not catch fire. The General took them away but the rumour spread everywhere in the town.

101. So I finished my ministry. I had administered almost three hundred and fifty baptisms. This number could have been higher if we could have stayed a longer time and if there had been more priests.

TEXT

ARSI *Jap.Sin. 22* 398r-407r

Relação dalgumas cousas que do serviço de Deos se fiserão em Jacatrá no anno de 1661[a] por occasião de huma breve passagem que por ali fiserão o P.e Manoel de Miranda e o P.e Manoel Soares, religiosos da Companhia de Jesus, para o nosso muito reverendo em Christo padre geral da minima Companhia de Jesus Paulo Oliva[b].

1. Sahimos do Macaçar em 16 de Agosto do presente anno, e nos embarcamos numa charrua olandesa[1] que de Amboyno tinha vindo pera tomar a gente christam que nella quisesse ir, por ser toda obrigada a sair segundo as capitulações que os olandeses tinhão feito com o rei do Macaçar[2]. E em 12 dias chegamos a Jacatrá em dia do glorioso padre S. Agostinho[3], dia bem assinalado na verdade e que podiamos confiar muito no Santo, que nos alcançaria de Deos muito[c] favor pera lhe faseremos na conversão e salvação das almas em Jacatrá alguns serviços.

2. E posto que hiamos e chegamos com temor e arreceo os que eramos sacerdotes, que vinhamos a ser tres por ir mais connosco hum clerigo do Macaçar natural de Malaca[4]; posto que timiamos que por seremos sacerdotes nos não deixarião desembarcar, por não faltar exemplos doutros padres que, levados de Malaca e doutras partes a Jacatrá, lhes derão por prisão as naos sem os deixarem sair em terra[5], do mesmo modo pois cuidavamos nós que se usaria tambem comnosco. Mas quis Deos que não usassem connosco estes rigores e apertos, o que parece fiserão por verem ou saberem que não eramos prisioneiros senão passageiros, a quem pellas capitulações que com o rei do Macaçar fiserão, estavão obrigados a dar boa pasagem e bom trato, o que na verdade fiserão do Macaçar até Jacatrá.

3. E em Jacatrá ainda muito milhor, porque logo que constou ao General[6] de nossa chegada àquelle porto, nos mandou sair em terra e agasalhar em humas grandes e fermosas casas que ficavão quasi no meio da cidade, mas com obrigação que todos tres ali morassemos e que, quando saissemos fora pella cidade, não fossemos senão acompanhados com hum de dous olandeses que pera isso forão nomeados, os quais moravão perto de nós a fim de estarem prestes pera nos acompanharem todas as veses que algum de nós queria ir fora pella cidade a algum negocio.

---

[a] *corr.fr.* 1662 / [b] da ... Oliva *corr.fr.* Gosuino Nichel *h2* / [c] *del.* De seu [?]

---

[1] The ship *Wakendeboey* (*Dagh-Register 1661,* Batavia-'s-Gravenhage 1889, 266 289).

[2] Treaty of December 2, 1660, article 12; repeated in the Bongaya Treaty of November 18, 1667, article 6 (VALENTYN III b 161; HEERES, J.E., *Corpus diplomaticum Neerlando-Indicum. Verzameling van politieke contracten en verdere verdragen door de Nederlanders in het Oosten gesloten* II n° CCXLIIJ).

[3] August 28.

[4] This may perhaps be Francisco Rodrigues, mentioned in the *Dagh-Register 1661,* 289.

[5] Cf. *The Jesuit Makasar Documents,* 212 note 5.

[6] Joan Maetsuyker, Governor-General 1653-1678. At times Fr. Soares calls him General, at times Geral.

4. Sogeitamo-nos às ordens que nos davão por não poder al faser. Mas quando nos imaginamos como postos de cerco com tais algoses ou leopardos à ilharga, e que não poderiamos faser nada em ordem ao bem das almas, serviço e gloria de Deos, o mesmo Deos nos abrio o caminho [398v] e facilitou de tal sorte as saidas e entradas, que pella cidade a varias partes e casas fasiamos pera proveito e bem das almas, que de nenhum impedimento nos forão os dous olandeses que nos guardavão e acompanhavão, principalmente hum que, por ser natural da Ylha Fermosa e filho de português, franqueava nossas sahidas e entradas, e ainda as detenças assás largas que nalgumas casas pella cidade fasiamos, por assi ser necessario por resão de muitos bautismos que havia e confissões que de muitos annos se fasião, como adiante em seu proprio lugar se dirá.

5. E com o dito mancebo esperar fora nas portas 2, 3 e 4 horas, e não poder deixar de sospeitar ou entender e alcançar o que fasiamos, contudo mostrava-se desentendido, e não se enfadar, antes com a boca chea de riso nos recebia e acompanhava até nos levar outra ves a nossa casa. O que nos não deixava dar em que cuidar, que se porventura seria catholico romano e que por medo dos olandeses se não queria connosco declarar, salvo se o sangue que tinha de português como mais brioso, generoso e mais forte vencia o outro mais baxo e mais fraco que tinha de olandês ou de mistiço não se guardando aqui o pronunciado do philosofo: Malum ex quolibet defectu, bonum nisi ex integra causa[7].

6. Indo porem às cousas que só por mim correrão, que como o P.e Manoel de Miranda me não deu nenhuns apontamentos do pouco ou muito que fisera[8], por essa resão fico desobrigado das suas, e só dar conta ou tratar nesta relação das cousas que só por minhas mãos passarão, correrão ou se fiserão no bem das almas, serviço e gloria de Deos (posto que de tudo mui indigno), que vem a ser as seguintes.

7. No 1º dia logo que desembarquei, que foi aos 29 de Agosto, me mandou chamar huma pessoa devota da Companhia, que do Macaçar tinha vindo primeiro do que nós em outra nao e tambem com intento de passar de Betavia à India. Fui pois logo a sua casa e, depois de a visitar, me fallou à parte por amor do companheiro olandês. E me disse como em cima do sobrado tinha hum menino pera se bautisar e huma molher pera se confessar, que o P.e Manoel de Miranda que havia poucas horas que ali estivera, depois de bautisar a hum menino, deixara o outro e a molher da confissão, por lhe darem rebate que vinha pella rua em direitura daquella casa hum domine[9], que são os predicantes e zeladores da seita ou religião dos olandeses, e erão estes dos que sempre mais nos timiamos que nos podião faser mal expreitando-nos a fim de nos apanhar e accusar.

8. Mas como no tempo que eu cheguei já não apparecia o tal domine e o P.e Manoel de Miranda era ido, sobi acima ao sobrado e, depois de confessar com a brevidade possivel em espaço de meia hora a molher, que havia 20 annos que se não confessava por não ter ou não achar confessor, bautisei ao menino que seria de 8 annos pera des. Ao qual como perguntasse como queria que lhe chamassem, respondeo com notavel resolução, fervor e espertesa, que Boaventura, nome que lhe ficou e não pouco me consolou em ver que o primeiro bautisado, ou a 1ª presa e como primicias que em Jacatrá me vinhão a cahir nas mãos pera as offerecer a Deos, era ou erão de boaventura.

---

[7] A thing or action is called bad on account of any single element lacking in goodness; it is called good because of the completeness of elements having the right qualities (Aristotle).

[8] The two Fathers do not seem to get along together; but in some of the following paragraphs they yet appear to act by mutual consent.

[9] I.e., a *dominee*, a Dutch protestant clergyman.

9. O que podia ser ou ter-se por pronostico não só da boa ou boas venturas que Deos daria àquelle menino pois o fasia christão, mas tambem das que o mesmo Deos no tempo que nos detivessemos em Jacatrá se [399r] dignaria de obrar por nós, como obrou no bem de outras almas assi por meio do santo bautismo como dos mais sacramentos da Ygreja. O que na realidade assi foi porque, depois deste 1° bautismo forão tantos os bautismos e confissões que se seguirão, que hé pera dar muitas graças e louvores a Deos Nosso Senhor, pois escolhia o trigo d'antre o joyo, o ouro da escoria e as rosas d'antre as espinhas, e conservava sua santissima fé e lei immaculada no meio de tantos hereges: o que iremos por partes vendo, não já em geral ou por mayor, mas mais por menor e em particular descendo a especiais e particulares casos.

10. Com tam bons refrescos e sanguates[10] espirituais da confissão e do primeiro bautismo me recolhi pera casa. E quando cuidei que tivesse a tarde de descanso por ter saido do mar cansado e molestado, me achei com huma embaxada em que me pedião que no mesmo dia tornasse àquella casa porque assi importava ao serviço de Deos. Assi o fis e, sobindo ao sobrado, me achei com 7 ou 8 pessoas que se querião confessar, que digo, bautisar. Todas forão logo ensinadas no que tinhão obrigação de saber e após isto receberão o santo bautismo, pondo-lhes os nomes que os padrinhos lhes davão, ou cada hum queria tomar, tirando hum de 8 pera 10 annos e outro de 12 pera 13 annos, a que[m] pus os nomes de Ignacio e de Francisco em honra de nosso patriarcha Santo Ignacio e de S. Francisco Xavier. E bautisados estes se forão pera suas casas mui alegres e contentes, e não menos o fiquei eu recolhendo-me já bem de noite pera casa, mas dando por bem empregado o trabalho por ver o fruito que do trabalho tomado por Deos em seu serviço e bem das almas se seguia.

11. Sucedeo porem nos bautismos desta tarde huma cousa bem notavel, rara e singular que, pello ser, não hé bem que se deixe em silencio. E foi de huma molher de idade, ao que representava, de 40 pera 50 annos, que entrava no numero das 7 ou 8 pessoas que no tal dia se bautisarão como já disse acima. A qual molher como era gentia e o marido christão, havia annos que o marido lhe dava bateria, a persuadia e exhortava a que se fisesse christam como elle, e tomasse a fé de Christo que elle professava a fim de se não perder mas salvar a sua alma. Ouvia a molher as pregações, exhortações e bons conselhos do marido mas a nada acodia, porque parece que não era ainda chegada a sua hora e assim em sua cegueira continuava.

12. Vivendo pois deste modo metida e embrenhada em huns matos huma ou duas legoas de Jacatrá, quando mais de sua perdição lembrada e de Deos e de sua salvação esquecida, se quis Deos, aquelle grande pai das misericordias, se quis lembrar e usar de misericordia com ella. Porque sem saber que nós tinhamos ali chegado, nem que estavão padres na cidade de Jacatrá, estando o marido por causa de negociar a vida ausente por alguns dias e fora de sua casa, lhe inspirou Deos no coração à molher que viesse a Betavia, porque ali acharia remedio pera se faser christam e tomar a lei que ella sendo menina ouvira pregar aos nossos padres em S. Thomé[11], e era ou vinha a ser tambem a que seu marido tinha e professava, porque só era a boa e verdadeira.

13. Assi o fes a molher e, no mesmo dia que chegou, logo acertou com a casa com ficar quasi no meio da cidade, onde achou a medicina e remedio que buscava com grande alegria e consolação de sua alma, e não menos nossa depois de lhe perguntaremos, assi eu como a pessoa de casa: de que terra era? Que estado tinha? Se era casada? Como vinha de tam longe? A quê? Quem na trouxera ou chamara? Se era gentia ou

---

[10] *Sanguate,* more correctly *saguate,* Asiatic term for a gift, a present.

[11] City and harbour on the eastern coast of India, to-day part of the city of Madras.

christam bautisada pellos olandeses? E ella nos respondeo a tudo o que acima temos dito ou referido. E affirmo a V. Paternidade que todos os que estavamos presentes, depois de ouviremos a narração da molher com palavras simples e singelas, nos não pudemos ter que não chorassemos e após isso levantando as mãos ao ceo dessemos muitas graças a Deos porque o caso o pedia como tam raro, do qual bem se deixa ver os effeitos da divina praedistinação.

14. E não teria pouco contentamento o marido quando, voltando pera casa, achasse a molher não já gentia mas christam, não já peccadora e errada mas convertida [399v] e santificada, pois nenhuma outra cousa mais desejava, e o que elle com suas praticas por muito tempo não pode acabar, a graça divina agora em breves horas o chegou a concluir e effeituar. E certamente que na tal occasião não com menos resão poderia chamar ou convocar o marido aos visinhos e parentes pera lhe darem os parabens e ajudarem a faser festa sobre a conversão da molher, do que lá o fes a molher do Evangelho sobre a dragma ou pedra preciosa que achara depois de a ter perdido[12]; e o bom pai ao filho prodigo que depois de perdido e errado, lhe tornou para casa emmendado, ganhado, convertido e melhorado[13].

15. No dia seguinte e nos mais que estivemos em Jacatrá, que forão somente 9, se forão bautisando muitos porque, como se soube de nossa chegada e correo a fama pellos christãos[d] que havia em Jacatrá, que são muitos os que ali, assi das partes do norte e sul da India como de Europa, vivem e residem, que das 3 partes da gente que há em Jacatrá só a 3ª será de olandeses, e os mais de christãos catholicos romanos posto que escondidos e encubertos[14].

16. Como pois souberão dos bautismos que occultamente fasiamos nas casas dos christãos que vierão do Macaçar, todos mandavão os filhos, criados e escravos de noite a nossa casa, e de dia às casas donde se sabia que haviamos de ir. E tantos concorrião que não era possivel poder despachar ou dar expedição logo a todos. Nem a todos convinha admitir por resão de não haver rumor ou estrondo com que o viessem a saber os domines e nos accusasem ao General, com o que não só se impediria o bem das almas e serviços de Deos, que era o principal, mas tambem nos poderião castigar com penas pecuniarias de leis mui rigurosas que sobre isso tem feito; e não são menos do que 400 patacas quando apanharem algum sacerdote romano confessando, bautisando ou celebrando, de que nos servia de exemplo muito vivo o P.e Alexandre Rhodes, que pello apanharem celebrando o condenarão na dita pena de 400 patacas[15], as quais pagarão por elle algumas pessoas devotas da Companhiá e muito graves de Macao que naquella occasião se acharão em Jacatrá.

17. Mas fes-nos Deos mercê que com a vigilancia que sempre tivemos e com que sempre nos ouvemos, de nos livrar das ditas multas e outras penas, que se nellas encorressemos seria grande trabalho pera a Provincia do Japão por resão do lastimoso estado de dividas e pobresa em que está por causa de grandes perdas que há poucos

---

[d] *w.corr.*

---

[12] Lk 15, 1-10.
[13] Lk 15, 11-24.
[14] Whatever the value of this statement may be, at any rate it illustrates that the number of Roman Catholics in the protestant-dominated Batavia was rather conspicuous.
[15] On September 25, 1646, Fr. Alexandre de Rhodes had been condemned to a payment of «quatre cents écus d'or» for having celebrated mass in a house of a Catholic (*Voyages et missions du Père Al. de Rhodes,* Lille 1884, 269).

annos a esta parte tem tido, que isto era o que trasiamos diante dos olhos e por esse motivo sempre com grande cautela nos ouvemos.

18. Porem pouco nos montara ou aproveitara ainda toda essa nossa cautela só humana, se Deos, como há pouco disse, nos não livrara e com particular providencia ao que parece, como se verá ou entenderá dos casos que aqui brevemente apontarei. O 1º passou com o P.ᵉ Manoel de Miranda (segundo me contou huma pessoa de muita verdade, disendo que o mesmo Padre lhe contara). E foi que mandando-o chamar fingidamente huma molher, que era ama de hum filho do General, pera lhe bautisar huma criança: indo pois o Padre em boa fé pera faser o bautismo, ao entrar da casa teve lugar huma moça christam pera o avisar do que passava e diser-lhe que visse o que fasia, porque aquella molher era herege e ama do filho do General, a qual naquelle bautismo se presumia que o queria apanhar a fim de o acusar ao General. Aguardeceo o Padre o aviso e, chegando, se escusou com bastantes resões pera não faser o tal bautismo, e assim escapou de cahir no laço que lhe tinhão bem armado e preparado.

19. O outro caso passou comigo proprio e não menos arriscado e perigoso. E foi que me mandou chamar hum olandês grande letrado mas fino herege sem eu saber que o era; nas letras humanas homem mui erudito e nas divinas assi do Testamento Velho como Novo mui lido e mui presente, e nada menos o era em chronicas e historias, que de tudo tinha huma fermosa [400r] livraria provida de muitos e varios livros. E a occasião de me mandar chamar foi por resão de hum seu parente que vive no Macaçar me mandar encomendar, segundo elle disia, nas cartas que lhe escreveo e pera de mim ouvir tambem novas suas. E o não me vir buscar em pessoa a casa onde estavamos, foi por estar de cama mui maltratado da gota; e no que toca ao mandar-me chamar bem puderia ser que fosse pellas resões que há pouco tenho dito, posto que não deixei de sospeitar que seria mais pera me apanhar pello que logo direi.

20. Tanto que me derão o recado do dito homem que me chamava, não pude deixar de ir assi por ser em Jacatrá pessoa mui principal, como tambem por haver as resões que tenho dito. Mas sabendo certo homem filho de Macao que vivia há annos em Jacatrá, a quem eu tinha já confessado e me acompanhava algumas veses por lhe eu pedir pella cidade alem do companheiro ordinario olandês. Sabendo pois na presente occasião aonde eu hia, me quis acompanhar e, como pratico na terra, no caminho me avisou e declarou que pessoa era a que me chamava e assi que delle me não fiasse, o que parece foi hum anjo do ceo que por meio daquelle homem me livrou Deos do que hia bem longe e menos pudera cuidar ou imaginar.

21. Porque entrando na casa, depois de visitar ao enfermo e lhe dar novas do parente, mandou logo pôr a mesa bem provida de muitos e bons refrescos de Europa com que me convidou e hospedou. E após isto entrou logo a fallar de varias materias assi divinas como humanas, em que bem mostrava ser homem douto e que disia bem a fama e o nome que tinha de letrado com as letras e sciencia que mostrava. E mais em particular veio a fallar das divinas escrituras e do Testamento Novo, allegando e repetindo muitos passos e lugares, que parece o tinha todo metido na cabeça. E da fé de Christo tam altamente fallou que me fasia muito reparar se só no exterior, por medo dos seus, se daria a conhecer por herege e no interior e coração seria verdadeiro catholico romano.

22. Porem depois de continuar a pratica, que seria por espaço de huma ou duas horas, se veio a tirar a mascara e descobrir-se por lobo o que dantes no exterior se vestia ou revestia com a pelle da ovelha[16], porque pôs como em duvida com disfarce de

[16] Cf. Mt 7,15.

pergunta, de como podia Christo[e] com a lei nova destruir ou revogar a lei velha. Ao que se lhe respondeo que como Christo fose não só homem mas tambem Deos, como supremo legislador podia faser, como em effeito fes, que acabasse a lei velha e que só tivesse força ou obrigasse a lei Nova, a lei da graça como mais branda e suave que era, que por isso se chamava lei[f] de amor e não de rigor como a velha ou antiga.

23. E quanto ao acabar a lei antiga assi convinha por constar de ceremonias, que somente erão sombras e figura (segundo aquilo de S. Paulo: Omnia in figura contingebant[17]) do figurado e realidade de tudo o que se havia de comprir com a vinda de Christo ao mundo no tempo da lei da graça. O que bem se confirmava com aquellas palavras do mesmo Christo: Lex et prophetae usque ad Joannem[18], e que depois que começara a obrigar a lei da graça, cessara e acabara a lei velha de tal modo que quem esta ainda guardasse ou observasse encorreria em heregia e como herege o castigarião, como de facto por amor disso aos judeus a santa Inquisição prendia e castigava. E com isto se respondeo ao letrado que, se cousas tam claras e tam certas ignorava[g], esta era e se lhe podia diser ou nelle ter lugar aquillo de Christo a Nicodemos: «Tu magister et haec ignoras?[19]» Mas com a reposta que se lhe deu, mostrou ficar dalgum modo quieto e satisfeito o letrado olandês, disendo que assi[h] parecia ser. Ao que eu ajuntei (indo-me com elle na opinião de que elle cuidasse que eu o tinha por catholico romano) que não só parecia ser, senão que assi era e o contrario, como já tinha dito, era erro ou heregia.

24. E acabado ou concluido este ponto, porque não fallou mais sobre a materia, se foi a outro ou saltou na materia do bautismo, disendo que folgava muito que eu fosse a sua casa, porque lhe bautisaria huma filha, e logo chamou por ella e a mandou pôr de joelho a fim de que eu lhe desse o bautismo. E porque via que eu reparava em o faser, dise que se eu reparava por cuidar que a filha não saberia[i] as cousas que pera isso são necessarias conforme ao que Christo mandava: «Docete omnes gentes baptisantes eos»[20], etc., que tudo sabia como eu podia ver se lhe quisesse perguntar. A que respondi que não era essa a resão que me fasia reparar, porque suppunha que estaria bastantemente cathequisada e instruida, mas que não sabia se o senhor General levaria ou tomaria a bem de que eu fisesse o tal bautismo: que como eramos sacerdotes romanos e a religião que se professava em Jacatrá mui differente da nossa e muitas as prohibições, por breves dias que ali haviamos de esta não [400v] queriamos ter desgostos e trabalhos, e assi que me não atrevia a faser o tal bautismo. E ajuntei que eu tinha em Betavia o meu superior, que era o P.[e] Manoel de Miranda, que sem ordem sua não podia faser nada, e assi que tornando eu pera casa lhe daria conta do que passava, e quando elle me desse licença que voltaria a faser o bautismo com muito boa vontade.

25. E com todas estas resões serem boas contudo ainda não deu por ellas, mas replicou disendo que no que tocava ao General suppunha que seria contente de eu faser o bautismo, e já do padre meu superior que nenhuma cousa duvidava, e assi que lhe havia de faser aquella mercê, e que se era necessaria sobrepelis e estola que a irião bus-

---

[e] *del.* no exterior / [f] *rep.* / [g] *corr.fr.* ignorou [?] / [h] *w.corr.* / [i] *corr.fr.* sabia

---

[17] 1 Cor 10,11.
[18] Mt 11,13.
[19] Jn 3,10.
[20] Mt 28,19.

car a nossa casa. E deste modo instou e apertou comigo quanto pode, mas debalde porque quanto elle mais instava, tanto eu mais seus maos intentos temia e alcançava que não devião de ser outros senão o apanhar-me a fim de me acusar ou levar ao General de quem era mui valido. Porem foi Nosso Senhor servido que laqueus contritus est et nos liberati sumus[21]. Livrou-me do tal laço, que a não ir sobre mim prevenido e acautelado pudera-me facilmente enganar aquelle lobo com a pelle da ovelha vestido e encoberto.

26. Alem destes dous casos nos sucederão tambem outros assi em nossa propria casa em que estavamos, onde por duas ou tres veses tivemos rebates e avisos que nos querião de noite apanhar, como de dia nas casas dos christãos que tinhão vindo do Macaçar, onde hiamos faser as confissões e os bautismos. E o peior era e muito mais pera sentir e estranhar que não só os hereges nos quiserão apanhar e acusar, mas tambem alguns dos catholicos romanos o intentarão faser, de que tivemos particulares avisos. E assi depois que soubemos isto nos vimos em grandes cuidados e apertos, e tam grandes que nem o P.e Manoel de Miranda se fiava de mim nesta parte nem eu delle. Porem nunca desistimos da empresa porque, como era em honra e gloria de Deos, tinhamos muita confiança que por sua conta correria ou tomaria à sua conta o mesmo Deos livrar-nos sempre de todos os laços que seus e nossos inimigos nos poderião armar.

27. Hia pois correndo o tempo e, com elle, tambem correndo ou concorrendo as mais pessoas que no bem e salvação de suas almas se querião remediar assi por meio do santo baptismo, como de confissões e outros sacramentos. E como o clerigo que veio connosco do Macaçar andava occupado com negocios de mercancias temporaes, e o P.e Manoel de Miranda com indisposições e falta de saude, por isso nem o clerigo nem o Padre podião acodir tanto aos bens das almas como de crer hé que desejassem.

28. Por isto o maior peso vinha a cahir sobre os meus hombres que, como erão fracos e o trabalho muito, me sentia e achava tam cansado e estafado que cuidei não poder levar ao cabo a empresa. Mas tirando forças da fraquesa Deos Nosso Senhor me ajudou dando-me sempre saude enquanto estive em Jacatrá, posto que depois de me embarcar pera Sião adoeci de vento que me deu e de fastio gravemente, doença que atribui não só ao trabalho que tive em Jacatrá mas ao grande incomodo com que passei no mar assi do Macaçar até Jacatrá, como de Jacatrá até Sião, que por me não dar o necessario quem tinha obrigação de mo dar, vinha comendo de esmolas que me davão os christãos portugueses que na mesma nao vinhão embarcados, o que pera mim não era de pequena consolação por exprimentar nisto os effeitos da santa pobresa e en alguma cousa, no que tocava a isto mesmo, me ver semelhante a S. Francisco Xavier.

29. Mas deixando estas cousas por não serem de tanta importancia, torno ao fio da historia na relação sobre os bautismos, confissões e mais sacramentos que se hião continuando e fasendo. E como fis apontamentos ou diario de tudo o que se hia obrando ou sucedendo cada dia nos 9 ou 10 dias que estivemos em Jacatrá, pella mesma ordem irei aqui referindo ou relatando algumas cousas mais memoraveis[22].

30. Aos 30 dias pois de Agosto (que vinha a ser o 2º dia depois de teremos desembarcado em Jacatrá) tornei àquella mesma casa de que acima fallei e achei nella boa redada de varia casta e sorte de gente, huns que se querião bautisar, outros confessar;

---

[21] Ps 123,7.

[22] Here Fr. Soares reveals that he kept a diary of what happened to him at Batavia in 1661, which enabled him to write this account while staying at Tenasserim five years later, in 1666.

e muitos dos que se querião bautisar erão criados e escravos dos olandeses, os quais às escondidas vinham buscar o remedio de suas almas. E perguntando-lhe eu porque se não bautisavam pellos domines olandeses, respondião por que cuidavão que só os bautismos dos padres erão bons e não os seus.

31. E não só estes cuidavão isto, mas tambem outros que estavão[j] já por elles bautisados, e por isso vinhão ou acodião tambem a se bautisarem, aos quais por satisfaser à quietação e mais segurança de suas almas sub conditione[23] os bautisava. E assi a huns e outros de ordinario lhes deixava, punha ou ratificava no bautismo os mesmos nomes que dantes tinhão, que erão como os nossos, por resão de com os mesmos sendo já christãos continuarem nas casas de seus amos ou senhores olandeses: que se lhes pusessemos outros saberião logo que erão christãos sem serem bautisados pellos seus domines, e os poderião por amor disso molestar e tratar mal.

32. E não só esta gente de condição humilde, baxa e idiota reparava em se erão verdadeiros os bautismos que os seus domines fasião, senão que ainda huma pessoa bem [401r] grave e assás bem entendida dos principais olandeses, chegou a perguntar a hum de nós se os bautismos que os seus domines fasião erão verdadeiros ou não. No que parece reparava pera saber se hia seguro, porque a tal pessoa era catholico romano, de quem ainda adiante fallarei por ser pessoa que em Jacatrá nos fes a ambos os padres muitas honras. E no que toca à pergunta que nos fes sobre os bautismos, se lhe respondeo com o que disem os doutores: que se os seus domines tiverem tenção de faser o que fes Christo ou o que fas a Igreja, que então não havia duvida de serem bons e verdadeiros os tais bautismos, e então não há pera que nem se podem tornar a bautisar.

33. E se eu agora em Jacatrá bautisei sub conditione a alguns dos criados e cativos dos olandeses não obstante a estarem já pellos domines bautisados, foi porque me lembrava, quando lia[k] no collegio de Macao a materia do bautismo, achar que alguns autores hereges variavão hora na materia hora na forma cousas tam essensiais ao bautismo, que qualquer dellas que falte não pode haver bautismo. E como os olandeses são hereges e entre elles não poucos os que seguem varias seitas de autores hereges antigos, por essa resão ou fundamento me resolvia a faser debaxo de condição os tais bautismos, com o que hião quietos e consolados os que antes andavão inquietos e perturbados. Nem tinhamos medo ou temor de bautisar a esta gente com ser da obrigação dos olandeses, porque, alem de o faseremos com todo o secreto e cautela, e de ser logo no principio em que não havia ainda publicidade nem rumor, nos fiavamos da sinceridade, vontade e bom coração com que mostravão vir a buscar a maior segurança da salvação de suas almas.

34. Entre esta gente que veio a nós dos olandeses, veio huma moça de 16 annos de idade a quem ficou, depois do bautismo feito, o mesmo nome que dantes tinha, que era ou vinha a ser o de Constancia. E como lhe fosse declarado o que o tal nome de si ou em si significava, ella como bem entendida que era, respondeo que bem entendia e já estava no que o senhor padre lhe disia ou declarava, e que esperava em Nosso Senhor, cuja santa lei tomava, que com obras boas e virtuosas ao tal nome corresponderia, não faltando alguma hora na constancia e firmesa de amar e servir a Deos que pera sua fé e lei santa a chamara, resposta que verdadeiramente nos consolou a todos muito.

---

[j] que estavão *rep.* / [k] *corr.fr.* li

---

[23] I.e., on the condition «If you are not baptized ...»

35. E não menos o caso seguinte doutra tambem cativa dos olandeses de 19 ou 20 annos, a quem chamamos em o bautismo Helena, nome que já tinha antes de ser bautisada. E foi o caso que vindo esta bem fora de se faser christam ou bautisar, porque só vinha pera ser madrinha de hum bicho[24] ou menino por nome Pedro, de idade de 10 pera 12 annos, ouvindo porem o que se perguntava e ensinava, disse que ella não viera ali pera mais que[l] ser madrinha daquelle[m] bicho ou menino e não pera se faser christam, porem que Deos Nosso Senhor lhe mudara a vontade e o coração e assi que se queria bautisar. Ao que se lhe disse que aquella mudança repentina era mui particular mercê, favor e graça de Deos Nosso Senhor e como a tal a devia estimar. E após isto a bautisei encomendando-lhe que fosse mui devota da crus de Christo à imitação da emperatris Santa Helena, que pois tinha o seu nome, convinha que tambem nas virtudes que tam grande Santa tivera a imitasse. E depois de ser bautisada a dita moça, foi madrinha no bautismo do bicho Pedro, com o que forão assi a madrinha como o afilhado pera casa mui alegres, contentes e consolados.

36. Após estes bautisei logo na mesma occasião a dous moços, casta paravás[25], a quem pus os nomes de Francisco em honra e alembrança de S. Francisco Xavier, pello muito que amava e queria aos seus christãos da casta paravás. E depois de bautisados estes dous paravás, hum delles me levou a nossa casa hum sanguate, que constava de alguns pães e de figos e de laranjas, cousas que se dão ou achão com abundancia em Jacatrá. E posto que aguardeci o sanguate não o quis tomar nem aceitar, e o mesmo fis a outros disendo-lhes que os padres não aceitavão aquellas nem semelhantes cousas, porque não buscavão os seus sanguates temporaes senão somente os espirituaes, que erão a salvação de suas almas. E assi por veses não só lhes tornava o que trasião, mas sobre isso aos que via mais pobres e desemparados, depois de os bautisar lhes dava de esmola algumas caxas de prata, que em Jacatrá me tinha dado tambem de esmola pera meus gastos certa pessoa de que adiante fallarei[26]; o que servia não pouco de edificação assi aos bautisados por nos verem a nós tam limpos do interesse, o que não vião nos seus domines, mas tambem a alguns portugueses e a outra gente que de tudo sabião, se edificavão e louvavão.

37. E já que fallei aqui em paravás, não quero deixar em silencio o que me sucedeo com semelhante gente, que parece que toda aquella casta de gente foi por S. Francisco Xavier abençoada, e nas cousas e zelo da fé santificada. Havia em Jacatrá hum paravá de 40 pera 50 annos de idade, homem casado e catholico [401v] romano, o qual em todo o tempo que ali estivemos se mostrou tam zeloso do bem das almas, que tomou à sua conta o faser e ajuntar gente que foi e era muita, a fim de no-la traser a nossa casa pera a confessaremos e bautisaremos, no que não poderia deixar de ter grandes merecimentos pera com Deos, pois do bem e salvação das almas tam zeloso se mostrou. Tambem me encontrei aqui com hum mancebo de pouca idade de casta paravá como o outro, o qual me ajudou muito porque depois de o bautisar me servio por algum tempo de cathequista, como adiante direi em seu lugar[27].

---

[l] mais que *interl.* / [m] *corr.to* do [?]

---

[24] *Bicho* generally means: worm, small animal. At Coimbra it was used for the grammar-school pupils; in India it was employed sometimes to indicate a small slave boy.

[25] The Paravas, a people on the Fishery Coast in southern India, had been converted by St Francis Xavier.

[26] Cf. nº 53.

[27] Cf. nos. 76-77.

38. Depois de faser estes bautismos se confessarão duas molheres, huma de Malaca, que parecia ser de 40 annos de idade, a qual havia 21 annos que se não confessava por não achar com quem o poder faser. E como agora soubesse da nossa chegada, foi logo das primeiras que chegarão à confissão a fim de comprir com a obrigação que a isto tinha e não perder tam boa occasião. Confessada esta se chegou outra de 25 pera 30 annos, e com tantas lagrimas se confessou que bem mostrava não só a grande contrição com que se chegava à confissão, mas o sentimento que tinha de haver perto de 12 annos como ella mesma disia que, posto sem culpa sua, andando entre gentios e hereges carecia de tanto bem dos thesouros e riquesas pera sua alma, como erão os sacramentos da Igreja que pera os fieis Christo deixara cá na terra. O que eu vendo e ouvindo não pude deixar de me enternecer e não pouco consolar, pois estava vendo claramente as moções e sentimentos tam propicios do Espirito Santo comunicados a almas christães que, com viverem entre gentios e hereges, não se esquecião da fé e lei de Christo que huma ves tomarão, e de desejarem de comprir com as obrigações em que estavão a seu Deos.

39. Contou-me esta molher huma cousa que não hé bem que a passe em silencio por ser de muita edificação e de grande charidade. E foi que, vivendo esta molher em Malaca antes de se passar a Jacatrá e sabendo que duas ou tres moças, todas filhas de portugueses, estavão como prisioneiras ou reteudas em huma terra de hum rei gentio que visinhava com Malaca, e vendo o perigo em que as deixava se ficassem no poder ou terras de rei gentio, se resolveo a ir em propria pessoa pedi-las de mercê ao dito rei. E sucedeo bem a petição porque, como era molher nobre, rica e poderosa alcançou do rei o que pedia e assi as trouxe consigo pera Malaca e dahi pera Jacatrá, aonde com grande consolação sua todas vivem casadas honradamente com catholicos romanos, e tam reconhecidas e obrigadas à mercê que Deos lhes fes por meio da dita molher que a tem em conta e na estimação de mãi. E com resão porque o perigo de que as tirou foi grande e grande a charidade que nisto exercitou, pello qual confio em Nosso Senhor que alem das mercês que lhe tem feito e actualmente fas, lhas continuará e fará outras mayores.

40. Acabadas estas duas confissões se ajuntou nova gente que se queria bautisar, e como eu tratasse de os cathequisar, me avisarão que vinha hum domine pella rua e que podia entrar. Tendo pois este rebate, pera que nem a mim nem à caseira pudesse vir algum mal, desesti dos bautismos que tratava de faser e me recolhi a casa. E pera dar menos em que sospeitar não quis tornar a sair fora aquela tarde, porem os baptisandos, a quem por amor do rebate deixei de cathequisar e bautisar, como tam sequiosos e desejosos da graça bautismal e de sua salvação, vendo e sabendo que eu não tornava a os buscar, elles me vierão à noite a mim buscar a nossa casa, aonde muito à vontade e sem temor e sobresaltos os cathequisei e bautisei, entrando no numero destes quasi todos os criados e cativos que não erão poucos de hum japão e japoa, ambos nobres, ricos e catholicos romanos, os quais me mandarão pedir que por amor de Deos lhe bautisasse aquella sua gente, porque só dos padres e não dos domines querião e desejavão que tomassem ou recebessem o santo bautismo.

41. Mandarão tambem a huma sua filha de 10 pera 12 annos de idade, a qual nas cousas da fé tinhão os pais bem instruida e assi a bautisei e lhe pus o nome de Maria em honra da V.N. Senhora, mudando-lhe o nome que dantes tinha e com que a chamavão seus pais, que era ou vinha a ser o de Diana. E a resão de lhe mudar o tal nome (como aos pais mandei diser), foi por ter sido este nome entre os gentios de huma deosa falsa, fingida e fabulosa, e não era bem ou não convinha que quem era ou se fasia christam, professando huma lei tam santa e verdadeira, tivesse ou se appellidasse com tal nome, pois não sabiamos que das santas que há ou ouve na Igreja tivesse alguma o tal nome.

42. Muito aguardecidos ficarão estes dous japões aos bautismos que se fiserão na sua gente. E posto que eu não tive noticia do marido, soube porem da molher que desejou muito de fallar com hum de nós, que devia de ser como cuidamos pera se confessar, mas por mais diligencias que fes nunca pode connosco fallar, e tudo por medo dos olandeses que, se soubessem que elle connosco se confessava, tudo lhe haviam logo de tomar e confiscar: que por esta mesma resão muitas outras pessoas nos não buscarão a fim de se confessarem, como nos constou que muito o pertenderão e desejarão.

43. Outros, casta bengalas[28], se bautisarão mais nesta noite em nossa casa, e se confessou tambem hum soldado hespanhol que havia 4 annos que com os olandeses militava; e outros tambem soldados franceses, italianos e alemães desejarão de se confessar connosco mas não o fizerão por resão de não saberem a nossa lingoa nem nós a sua. E posto que por interpretes, que não faltavão, se puderão confessar, contudo nisso lhe não quisemos fallar assi por nos parecer que não tinhamos disso tanta obrigação, como tambem porque nos não sucedesse com elles o que nos sucedeo com huma pessoa bem grave que, por nos não entender a nós, se deixou de confessar, sendo assi que por interprete como se lhe declarou o pudera bem faser.

44. E posto que se não puderão confessar [402r] comnosco os soldados de que há pouco fallei pella resão que já disse, porventura que pera nós fosse melhor por não ficaremos com alguns escrupulos a respeito das guerras injustas que estes com os olandeses vão faser algumas veses aos proprios christãos, como sucedeo nos dous annos agora proximos na guerra que a Cochim forão faser[29], da qual guerra teve não poucos escrupulos certo soldado europeo que na tal refrega se achou duvidando e perguntando-nos se encorrera em escomunhão, porque sendo catholico romano fora pellejar contra christãos sem haver como lhe parecia nos olandeses justo titulo pera isto[30].

45. E já que fallei em soldados christãos e europeos, não quero passar em silencio, posto que em geral por não ser muito largo nesta relação, não quero digo passar em silencio o grande respeito que nos tinhão por onde quer que passavamos, o muito que nos buscavão e se descobrião connosco o serem catholicos romanos, huns mostrando no pescoço os rosarios, outros as cruses feitas ou esculpidas nos peitos e nos braços, e outros significando com sinais e ações exteriores que ainda que andavão entre hereges olandeses, não seria isto contudo bastante pera se esquecerem da fé de Jesu Christo que huma ves tomarão e receberão no bautismo e professavão, e que antes (disião elles) deixarião cortar os pescoços do que faseren-se hereges ou faltar nas obrigações de christãos e catholicos romanos. O que tudo não era de pequena consolação pera nós, que se per huma parte nos molestava o ver que militavão, vivião e andavão entre hereges, por outra não pouco nos consolava o ver que no meio e conversação de tam má gente, no que devião a Deos e ao ser de christãos se lembravão e conservavão.

46. Aos 31 do mesmo mês de Agosto pella menham muito cedo fui chamado pera ir confessar hum homem já muito velho que havia hum mês que tinha vindo do Macaçar, o qual por estar morrendo me dava não pouco cuidado o acodir-lhe, mas como não achei o meu primeiro e ordinario companheiro olandês não ouve pouca difficuldade; porem tudo se venceo com o favor de Nosso Senhor porque, deixando fora ao outro companheiro olandês na conversação dalguns nossos portugueses, entrei ao

---

[28] The Bengal people in northern India.

[29] The Dutch captured Cochin in S. India in 1663.

[30] But even protestant ministers sometimes had their scruples about unjust wars waged by the VOC (VAN BOETZELAER C., *De Protestantsche Kerk in Nederlandsch-Indië*, 's-Gravenhage 1947, 61-62).

mais interior da casa onde estava o doente, e depois de o confessar o ajudei a bem morrer, o qual posto que naquelle dia não acabou, no dia seguinte o levou Deos pera si, depois de confessado pera que tanto suspirava e depois de preparado com os autos de bom christão, per meio dos quais, como se pode confiar e esperar da misericordia divina, salvaria e levaria o mesmo Deos pera si a sua alma.

47. E como não só pera este mas tambem pera outros nossos christãos da gente que veio do Macaçar me chamavão algumas veses a fim de os confessar, como andava sempre com medo, me resolvi hum dia a perguntar ao meu ordinario e primeiro companheiro, se dos nossos christãos ou gente que tinha vindo do Macaçar se entendião tambem as prohibiçöes de os poderemos confessar? A que respondeo que parecia que não, pois não erão prisioneiros senão somente passageiros para logo passar de Batavia ou à India ou a Sião, com a qual resposta ficamos mais alguma cousa aliviados e desasombrados. E assi dali por diante nos aproveitamos quanto pudemos da reposta, não perdendo occasião assi pera acodir à gente que veio do Macaçar como aos que estavão ou vivião em Betavia, ajuntando-se ou concorrendo estes às casas daquelles antes que o padre fosse chamado a ellas.

48. Na mesma casa onde confessei e ajudei a bem morrer ao velho de que há pouco fallei, depois de o confessar ouvi de confissão mais a huma molher que havia annos que se não confessava, molher (segundo depois soube) bem nacida, a qual era natural de Macao. Viveo na Cochinchina alguns annos donde a tinha trasido hum olandês capitão de huma nao pera casar e viver com ella em Betavia. E como antes de se effeituar o casamento fosse mandado a Taivan o dito capitão olandês, com licença porem de voltar logo; neste entremeio tempo pois, ou ausencia que ouve ou que passou, tomou a molher de que fallamos outra resolução com a nossa chegada a Jacatrá (tudo ao que parece por particular providencia de Deos). E foi não só de não querer casar com o tal homem e herege olandês, senão tambem se fosse possivel de se sair de Betavia, pois nenhuma outra cousa mais desejava de que ir pera terra de christãos e tratar da salvação e quietação de sua alma.

49. Comprio-lhe Deos seus desejos e bons intentos de tam acertada resolução que tomou, porque sahio de Jacatrá pera Sião metida no rol da nossa gente do Macaçar, que assi escapou ou se livrou das unhas dos olandeses. Verdade hé[n] que vencida esta difficuldade precedeo outra não menos difficultosa e trabalhosa de vencer, que era ou vinha a ser huma divida[o] de 20 e tantas patacas que tinha a tal molher em Jacatrá. E porque não tinha por onde as poder pagar, se via como impossibilitada pera poder sair daquella terra; mas Deos que hé o pai dos pobres e desemparados, e que nas mayores difficuldades e trabalhos acode, lhe acodio tambem neste por meio de certas pessoas assi religiosas como seculares, que sabendo do que passava, fiserão suas esmolas até ajuntar a quantia que se requeria pera a molher pagar aos acredores. E no dar destas esmolas em grande parte dellas entrou hum ecclesiastico, o qual pera se concluir de todo o negocio, deu com larga vontade tudo o que pera obra tam pia e de tanta charidade, lhe disserão que faltava.

50. Feita pois a confissão desta molher, como acima disia, e reservando pera nossa casa outra confissão de hum filho de Macao que há annos vive em Jacatrá, vindo já sahindo pera fora me disserão à orelha que estavão em cima de hum sobrado 4 bichos pera serem bautisados, aos quais não bautisei naquella occasião por estar presente o domine e haver horas que esperava por mim. E posto que intentei de voltar ou no mesmo dia ou em outro a fim de os bautisar, contudo não lhe chegou a sua hora e as-

---

[n] *rep.* / [o] *corr.fr.* duvida

sim ficarão sem bautismo. E o resceo foi, porque soube por via certa serem todos cativos de hum olandês, grande herege e mui poderoso em Jacatrá, e havia sospeitas que seria traça sua pera nos apanhar e accusar. [402v]

51. Depois de me recolher a casa me mandou chamar certa molher muito honrada e natural de Macao, que[p] há 20 annos que vive em Jacatrá. E a embaixada foi, se a queria confessar por haver 10 annos que o não fasia. Não pude deixar de deferir a tam justa petição. E como a casa era tam conhecida e respeitada ainda dos olandeses, me deixou só nella o meu primeiro companheiro olandês, que seria por espaço de 2 ou 3 horas, tempo bastante pera confessar assi a senhora da casa, como a huma sua sobrinha e a huma sua criada, e lhe bautisar huma bicha a que se pôs por nome Ursula.

52. E em verdade que me consolou e edificou muito a reformação daquella casa, porque achei nella muita virtude e santidade, muito temor de Deos e charidade. Seja Deos muito bendito e louvado que assi sabe conservar por meio de sua divina graça o trigo limpo entre o joyo e as rosas entre espinhos. Hé a tal pessoa mui conhecida não só em Jacatrá mas tambem em outras partes; e são muitas as esmolas e charidades que fas aos christãos e soldados pobres que a Jacatrá vão por prisioneiros, e muito em particular aos religiosos quando ali vão demandar e de esmola necessitão.

53. E que isto assi seja (deixando por hora outros) em mim proprio o exprimentei, porque não se contentando em me dar em sua casa hum esplendido banquete e hum chapeo, vendo que estava o que eu trasia já mui descorado e quebrado, e na verdade assi era por ter annos e por me ter servido de almofada e traveceiro de Macaçar até Betavia: não se contentando digo com isto, me deu algumas cousas de matalotagem pera a viagem de Sião. E em Jacatrá me meteo na mão hum papel com nome ou titulo de veronicas, que vinhão a ser 5 ou 6 pardaos de caxas de prata, moeda meuda que corre em Jacatrá e que responde a hum real de prata, com a qual esmola, de que tinha assás necessidade, me remediei no tempo que estive naquella cidade. Deos lhe pague a charidade que certamente foi grande por vir a muito bom tempo a esmola.

54. Deseja muito a tal senhora de se sair de Betavia a fim de acabar os annos que lhe faltão da vida entre christãos, mas difficultosamente será a sua saida pellos grandes apertos que sobre a tal materia ali usão os olandeses. E nada menos desejou no tempo que ali estivemos de comungar por haver annos que o não fasia. E desejando nós de satisfaser a seus tam santos e tam louvaveis desejos, tratou hum de nós de ir diser missa a sua casa; e tendo já assentado o dia, que era aos 7 de Setembro, nos mandarão embarcar na menham daquelle proprio dia, pello que não foi possivel effeituarse o que tinhamos pera o tal dia determinado e assentado. Mas Deos que aceita as vontades e se paga muito dellas, quando por nós não fica ou não está o faltar-se na execução das obras, tambem aceitaria aquella e se pagaria muito della.

55. E gastada grande parte de menham em aquella casa, depois de acabado o banquete – em que se achou tambem o olandês meu companheiro, que de chegar ainda a tempo folguei muito a fim de com isto se não enfadar, mas o traser comigo mais contente nos passos que era necessario dar, e nas jornadas que importava faser por Betavia em ordem à salvação e bem das almas – sahindo pois desta casa fomos a outra de hum olandês muito nobre e dos mais ricos que há em Jacatrá, catholico romano, o qual desejava muito de fallar com os padres jesuitas, que assi disia elle e nos chamava, e ajuntava que em A[m]stardão, a principal cidade de Olanda, havia cento e tantas igrejas publicas de catholicos romanos, e que dos padres jesuitas se fasia lá mui gran-

---

[p] *del. illeg. word*

de estimação[31]. Mas não menos a fes elle de nós agora em Jacatrá, porque alem de nos ir visitar por veses a nossa casa, nos deu banquetes em a sua, mostrando-nos com grande amor tudo o que nella tinha de mayor preço e mais estima, e pera a viagem nos fes e deu mui bons sanguates e refrescos.

56. E tudo era diser que dos padres jesuitas fasia grande estimação, e que os punha sobre sua cabeça, e que só lhe pesava de nós não poderemos ver o seu coração porque, se o pudessemos ver, nos veriamos no meio delle metidos e esculpidos. Nem menos affecto, respeito e devação nos mostrava a molher, de nação como o marido olandesa e tambem catholica romana, que na verdade parecia ser huma santinha, a qual nos banquetes que o marido nos dava nos servio sempre à mesa. E posto que desejou muito de se confessar, não foi possivel por não saber a nossa lingoa: que por o marido a saber e tambem a lingoa latina, se confessou e comungou,disendo-lhe hum de nós missa com todo o segredo e sem estrondo, em huma sua horta que ficava fora e retirada alguma cousa da cidade. E como aquella casa era de Deos e parecia na verdade hum paraiso, pera que de todo o fosse e o ficasse, e não ouvesse pessoa alguma nella que não fosse christam, me pedirão que lhe bautisasse huma moça e hum moço de nação mouro, ambos cativos. O que fis com muito boa vontade, e nenhum trabalho tive com os cathequisar ou instruir, porque o senhor da casa o tinha feito como o podião faser os mais destros e peritos.

57. E certamente que ficamos a esta casa mui obrigados pellas muitas honras que nos fes, e não menos a duas pessoas mais das mais principais que havia em Betavia; e tanto que huma [403r] dellas já tivera sido geral se quisera ir à querca[32], mas por ser catholico romano o não tem feito. E hé ou vem a ser a querca hum lugar ou huma casa à maneira como das nossas igrejas, onde em certos dias da somana se ajuntão os olandeses pera ouvir a pregação dos seus domines e delles às veses se sacramentarem a seu modo. E a outra pessoa pello officio que tem se chama o ximbandar[33], o qual tem à sua conta quasi toda a administração ou direição do governo da cidade e do mar, e hé filho de pais japões.

58. Grandes honras pois e particulares favores nos fiserão assi o ximbandar como a outra pessoa de que há pouco fallei alem dos saguates e refrescos que em Betavia e pera a viagem nos mandarão. E nos forão tambem visitar algumas veses à nossa casa, e nas suas quando entravamos nellas não hé crivel a estimação que de nós fasião. E saindo eu hum dia fora com o meu ordinario companheiro olandês, como a caso me encontrasse com estas duas pessoas, que hião pera a fortalesa chamados a conselho pello Geral, depois de me perguntarem como estava, fallarão em olandês com o meu companheiro que levava. E depois de se despedirem ou apartarem de mim, perguntei a hum homem filho de Macao que tambem me acompanhava muitas veses, qual por estar em Betavia havia annos, entendia e fallava a lingoa dos olandeses; lhe perguntei que cousa fallarão ou disserão aquellas duas pessoas ao meu companheiro olandês? A que respondeo: «O que disserão, Padre, foi que aonde o senhor padre quisesse ir, o deixasse ir o seu companheiro olandês». O que não tive por pequena honra, graça e favor, porque a outros sacerdotes romanos quando vinhão a Betavia lhe não concedião tanto.

59. E não me servia pouco a tal honra, graça e favor pera ir e entrar aonde queria a fim de poder faser alguns serviços a Deos. E quando desembarcamos algumas cou-

---

[31] An incredible exaggeration!

[32] The word renders the Dutch term *kerk*, church; here always a protestant church.

[33] *Syahbandar*, harbour master.

sas que trasiamos, como nos quisessem abrir na alfandega as tais cousas pera ver se achavão algumas cartas, tanto que o soube o ximbandar logo mandou que aos senhores padres nem com fato nem com cartas se bulisse, que este era o respeito que nos tinhão e o modo tam honrado com que a nós e a nossas cousas tratavão aquelles senhores olandeses. E não só estas e outras pessoas em particular nos tratavão deste modo, mas todas em geral nos respeitavão, como bem exprimentamos em todo o tempo que estivemos em Betavia, que com ser terra de hereges e a escoria e feses do mundo, e andaremos continuamente pellas ruas da cidade em o nosso mesmo habito e com as contas ao pescoço, nunca nos fiserão desacato algum nem disserão alguma palavra afrontosa.

60. Tornando porem aos nossos bautismos e confissões de que acima hiamos fallando e tratando, depois de gastar a menham toda em as cousas que tenho dito, me recolhi a casa pella huma ou duas horas, onde achei à porta da sala em que morava tanta gente que assás trabalho tive em lhe dar vasante até as 10 horas da noite, bautisando huns, confessando outros. E após estes apparecerão alguns escravos a quem de dia seus amos mandarão meter e esconder em certas casas do pateo onde moravamos por temor que se viessem de noite e os conhecessem os guardas e os domines, lhes poderia resultar muito mal disto. E a resão deste temor era por se ir já rompendo ou publicando que os padres confessavão e bautisavão. E como de dia nos não podião todos dar alcance fora, nos vinhão de noite buscar a nossa casa parecendo-lhes que ali nos seguravão a fim de alcançarem o que tanto desejavão.

61. E na verdade assi foi e assi era, porque nas noites se deu expedição a muita gente e com menos temor do que de dia o faziamos lá fora. E posto que havia sempre guarda ou centinela a huma porta por onde se hia ou entrava no pateo em que ficavão as nossas casas, contudo não reparava a centinela tanto em toda a sorte de gente de homens que nos hia demandar, e por isso ficava a todos dalgum modo franco e livre o buscar-nos de dia e mais de noite. E pera que as bichas, que são as meninas e as molheres, pudessem passar de noite sem nellas se reparar, ellas mesmas se vestião em trajos de homens e assi passavão, entravão e chegavão humas a se bautisar e outras a se confessar, como na noite deste mesmo dia com tres nos aconteceo, e o mesmo sucedeo por varias veses nas outras seguintes noites.

62. Entre outros bautismos dos que fis em esta noite, foi hum de hum menino de 5 pera 6 meses, filho de huma molher branca mas gentia e cativa de hum olandês, a qual por outra molher que foi a que trouxe a criança me mandou pedir que lhe quisesse bautizar aquelle filho, o que fis de muito boa vontade; porem mandei-lhe diser que, pois mandava o filho a bautizar, que seria muito bom o não ficar a mãi de fora. Ao que ella no dia seguinte respondeo, ou mandou diser que assi seria como em Deos esperava, e que já o teria feito se não temera o seu amo que era grande herege, o qual por morar no nosso pateo e muito perto de nós, tornava como impossibilitado o bautismo à pobresinha da molher sua cativa. Mas Nosso Senhor que a chamava, lhe deu occasião e abrio caminho pera depois de passados alguns dias me vir buscar, e se bautisar sem ser sentida do amo ou do senhor, por resão das boas vigias que pera isso ella e nós pusemos. E assi não só o filho mas a mãi tambem com elle a ambos os deixamos bautisados; como tambem a outra molher [403v] a quem depois de a bautisar, disendo-me que seu marido se queria tambem faser christão, o mandei vir e logo o bautisei.

63. E com isto se acabou o mês de Agosto. Entrando pois no 1º de Setembro,nos amanhecerão à porta dous homens presos pellos pés com huma grossa cadea de ferro, hum mouro e hum português, que se chamava Antonio Rodrigues Queimado, natural da villa de Santarem, os quais dous presos tinhão por habitação de noite o tronco e

de dia por ocupação o continuo e rigoroso trabalho de certas obras ou tarefas, no que passavão com mais trabalhosa vida do que a passão os que são lançados nas galés, porque alem de serem nelles mui continuos os açoutes que lhes davão com cabos grossos das naos, era grande a fome que padecião e tam grande que, a não serem socorridos com esmolas de alguns christãos, não sabião como a poderião sofrer ou suportar. Sabendo pois o mesquinho e miseravel do português de como nós estavamos em Betavia, se veio a valer de nós, representando-nos suas miserias e trabalhos, nos quais havia tempo que andava e nos pedio encarecidamente que quisessemos fallar por elle ao Geral.

64. A que respondemos que de muito boa vontade, não só por seremos portugueses mas por seremos padres religiosos da Companhia de Jesus, de quem hé proprio o procurar de faser a todos bem; fariamos por elle tudo o que estivesse em nossa mão, como na verdade fisemos, porque fallamos primeiro ao ximba[n]dar, que era mui privado do Geral, e depois por seu meio ao proprio Geral, quando nos fomos despedir delle pera nos vir pera Sião, indo comnosco o mesmo ximbandar. Ouve porem na petição que fisemos sobre a liberdade do soldado português huma difficuldade muito grande. E foi que mandando em nossa presença saber o General porque estava preso aquelle nosso português, se achou que por outra cousa mui differente do que nos tinha dito o tal soldado e nós informado ao Geral. E a causa era de alguns roubos e latrocinios de que ficamos assás envergonhados e nos pesava de sobre o tal homem ter fallado, que assi o significamos e representamos ao mesmo General.

65. E porque depois disto assi passar nos perguntou o General que nos parecia sobre o caso ou liberdade do homem, respondemos que nos remetiamos ao que sua senhoria ordenasse, porque a nação portuguesa não patrocinava, antes estranhava muito aquelle e semelhantes crimes; e se nós patrocinamos aquelle preso, era como já tinhamos dito a sua senhoria por não saberemos do que passava, antes teremos outra informação muito diversa. Ouvindo o General nossa reposta, que mostrou não estimar pouco, mandou logo soltar ao português e que se quisesse ir connosco pera Sião que o fisesse, como em effeito fes, ficando-nos mui obrigado e com resão pois de boa o livramos, e nós não menos obligados e aguardecidos ao General pella graça que nisto nos fes, e tambem pella muita honra com que nos tratou e fes tratar no tempo que estivemos em Betavia, que por tudo lhe rendemos as graças.

66. Depois do encontro que tiverão comigo os dous presos, como acima disia pella menham do 1º de Setembro, fui chamado a huma casa de catholicos romanos, gente de Malaca, de Bengala e de Macao, onde não faltou que faser assi de confissões de muitos annos, como de amisades entre genros, molher e sogros, porque havia tempo que se não corria nem fallava esta gente. E a causa de tudo isto era huma filha desposada com hum mancebo natural de Negapatão[34], porque desposando-se com a dita moça debaxo de certas condições o tal mancebo, como depois as não comprisse, julgavão os pais e a mesma moça que não tinhão ao mancebo alguma obrigação. Contudo como o mancebo apertasse com a cousa per via dos olandeses, a fes pôr nos seus tribunais e alcançando que se desse sentença, como de facto se deu, contra a moça (o que foi segundo a informação que da causa de novo se relatou) contra todo o direito e justiça; do que resultou exasperaren-se mais os animos e as vontades e não quererem admitir em casa ao mancebo nem a filha querer viver ou casar com elle. E alem disso se agravarão mais as cousas em o dito mancebo fallar mal em materias pesadas do sogro ou pai da moça.

[34] City on the eastern coast of India.

67. Estando pois as cousas nesta altura tam verdes e cruas, e de tam má degestão como aqui tenho dito e relatado, por meio da graça divina tudo se acabou e concordou, porque o pai da moça, que era a parte que mais resistia por ser a mais agravada, se reconciliou com o mancebo, o qual mancebo depois de se confessar foi abraçar o sogro e pedir perdão a todos, e assi se reconsiliarão com grandes demonstrações de amisade havendo de parte a parte bem de lagrimas, no que se vião bem os effeitos da divina graça, pois corações e vontades dantes tam contrarias e desunidas agora se vião tam concordadas e tam unidas.

68. E no que tocava ao casamento, que foi [404r] o principio e fonte de todas as historias já referidas, nesta occasião sem effeito ou tambem, porque depois de os confessar, reconciliar e diser missa naquella casa e comungar a todos, a ambos os recebi fasendo[q] neste casamento e noutros de que fallarei adiante o officio de parocho por não haver aqui outro proprio que o fosse, como ordena ou dispom o Concilio Tridentino[35].

69. E a resão que ouve pera diser missa nesta casa, foi não só por ser casa de toda a segurança, onde desejavão comungar muitas pessoas, havendo entre ellas quem nunca tinha visto diser missa a sacerdotes romanos, que por isso tambem muito o pedirão e desejarão, mas tambem o fis pera por meio de sacrificio tam divino, cifra do amor, união e charidade de Deos pera comnosco se consolidarem, reunirem e perpetuarem em amor e charidade os corações e vontades de toda aquella casa, como espero e confio em Deos Nosso Senhor que assim seja. Não se pode encarecer a devoção e lagrimas que ouve na assistencia da missa e comunhão daquella gente, cujos sospiros e sentimentos espirituais de suas almas parece chegavão ao ceo e a todos nos enterneciāo. A Deos sejão dadas as graças por assim se lhes comunicar e os querer com sua real e divina presença consolar.

70. A esta missa que aqui disse nem a[r] todos que querião vir a ella admittimos por não haver estrondo e nos poderem achar ou apanhar, que por amor disso a fim de me segurar bem nesta materia, emquanto durou a missa tivemos sempre de vigia e centinela a alguns nossos portugueses. E o companheiro olandês que ali me deixou, por entretanto foi acompanhando ao P. Manoel de Miranda a outra parte, o que tudo era de industria assi traçado pera mayor segurança nossa que assi o pedião e demandavão as cousas; como tambem pera o mesmo fim se disfarçavão dentro de cestos com fruita e hortaliça en cima os ornamentos da missa, a fim de assi serem levados sem alguma sospeita àquellas casas onde ouvessemos de ir a diser missa. O que tudo se fasia e dispunha e ordenava por meio de certa pessoa, filho de Macao, que há annos vive em Betavia e servio no mesmo ministerio sempre com toda a fidelidade e segredo a outros Padres.

71. Gastada pois a menham em o que tenho dito ou referido me recolhi a casa acompanhando-me o pai da moça e o marido, e não só esta ves mas outras muitas o fiserão alem de me buscarem e visitarem ameude, que parece que se não podião nem sabião apartar de mim, que tam obrigados e reconhecidos se mostravão e me ficarão, e eu a elles em nada menos pellos ver na amisade tam entrados e arreigados.

72. Na tarde deste dia me chamarão fora pera ir a certa casa de gente que veio do Macaçar a bautisar e confessar alguma gente que esperava por mim havia horas. Fui

---

[q] *corr.fr.* di ... / [r] *interl.*

---

[35] See DENZINGER-SCHÖNMETZER, *Enchiridion symbolorum*, 35th ed., 1973, 417 nos. 1814-1816.

mas tudo ficou no ar, porque depois de chegar à dita casa, no tempo e hora que tratava de cathequisar as pessoas qué ali estavão, me derão rebate que havia domines na rua e que podião entrar, e que achando a gente dentro não só a mim e à caseira, mas tambem aos senhores dos bautisandos[s] podia vir e resultar[t] grande mal. Pello que foi forçado desistir por então e faser sair a gente por portas que pera o campo sobre humas hortas ficavão, a fim de com isto seguraremos assi a caseira como a toda a outra gente.

73. Desta casa me fui a outra por ter noticia que havia tambem lá bem que faser. Porem achamos tambem espias não só domines, que pella rua ou porta da casa onde estava, pera huma e outra parte passeavão, senão tambem de humas janelas fronteiras da casa de hum olandês herege, dos grandes que vão a conselho, donde da banda de dentro claramente viamos nos espreitavão, olhavão e observavão. Vendo-me pois posto de cerco, confessei contudo isto alguns homens assentados hombro por hombro junto de mim numa cadeira, como se estivessemos conversando e praticando. E as molheres que se querião confessar e bautisar, como tambem alguns homens reservei pera o outro dia, com o que ficarão bem desconsolados e não menos a caseira, que era mui selosa do serviço de Deos e bem das almas; e eu assás magoado fiquei tambem por se não colher naquelle dia o fruito que se desejava e esperava.

74. Mas se na tarde deste dia se colheo pouco fruito, na do seguinte se colheo mui copioso, que só de huma redada se bautisarão na menham do dia logo seguinte algumas trinta pessoas e se fiserão algumas confissões. E na tarde e noite do mesmo dia ouve tanto que faser que se não pode dar expedição a toda a gente que concorria e nos buscava, e assi a muitos mandei assinando-lhe porem lugar aonde noutro dia me podião ir buscar, mas com cautela e sem estrondo pera que nem assi nem a mim fisessem mal. E tanto mais lhe encomendei esta cautela, quanto mais a publicidade dos bautismos era já muito publica e notoria, como se vio bem do que logo adiante direi.

75. No dia pois seguinte, que erão já 4 de Setembro, sahi fora ao lugar que tinha determinado, pera o qual havia já 2 ou 3 dias que me chamavão, mas não podião dar alcance por resão do muito que havia que faser em outras partes. Cheguei pois ao dito lugar ou casa [404v] determinada e, com capa de matalotagem que disia ao meu companheiro mandava faser e hia ver naquella casa pera a viagem de Sião, pera assi disfarçar a cousa mais, me meti pello mais interior e secreto da tal casa a tratar da matalotagem espiritual das almas, como se fes na presente occasião onde ouvi de confissão a 5 ou 6 pessoas, de muitos annos algumas, e bautisei a mais de 30 pessoas, no que gastei toda a menham por resão do grande trabalho que havia no cathequisar ou instruir nas cousas mais sustanciais da fé aos baptisandos, porque vinhão alguns tam brutos pera aprender ou lhe ficarem as tais cousas, que mais parecião cousas brutais do que homens ou creaturas racionais. Porque depois de estar por largo tempo queimando o sangue com elles, quando se lhe preguntava pello sim do que importava responder sobre o que se lhe tinha ensinado, em lugar do sim sem saber o que disião, disião ou respondião que não. E assi era necessaria huma paciencia de Job, que se eu em todas as occasiões que sobre esta materia se me offerecerão a tivera, bem cuido que pudera merecer pera com Deos alguma cousa. E se não fora o trabalho grande que havia no cathequisar, sem duvida alguma que muita mais[u] gente da que se bautisou se pudera em Bethavia bautisar.

76. Na tarde deste mesmo dia e até às 10 horas da noite em nossa mesma casa forão tambem muitos os bautismos e confissões que se fiserão, que como correo que se

---

[s] *corr.fr.* bautisados / [t] *del.* grande / [u] *interl.*

queria partir a nao pera Sião em que havião de ir os padres, todos os desejosos de sua salvação não querião perder tam boa occasião, porque perdida esta não sabião quando terião ou lhe daria Deos outra, e assim muitos mais erão os que agora acodião a nós e nos buscavão.

77. E como o trabalho no cathequisar, segundo tenho acima dito era grande, hum moço casta paravá, de que já fallei atrás, de 14 pera 15 annos de idade por nome Boaventura[36], que eu tinha no dia dantes bautisado, o qual compadecendo-se de mim por causa do trabalho e detença que me via ter com os baptisandos, me pedio licença pera elle tambem cathequisar, no que vim de muito boa vontade porque nenhuma outra cousa mais desejava do que achar algum meio ou caminho, por onde não tanto me aliviasse do trabalho, quanto ouvesse ou se desse a todos expedição.

78. E depois que este moço tomou à sua conta o ajudar-me no instruir e cathequisar, o que fasia com notavel selo, cuidado, prudencia, destresa e diligencia, porque era de tudo e pera tudo mui capás e quasi todas as lingoas dos baptisandos sabia, e por isso com todos, que erão muitos os que vinhão de diversas castas, lingoas e nações a pedir o santo bautismo, com todos se entendia. E depois que este moço, digo, tomou à sua conta o ajudar-me a tudo o que tocava aos bautismos, se deu grande expedição.

79. E a ordem que guardavamos no cathequisar e bautisar era a seguinte. Em sustancia fasiamos capases dalgum modo aos baptisandos do misterio da Santissima Trindade, da encarnação do Filho de Deos, de como se fisera homem e morrera pera salvar os homens, de como resucitara e sobira aos ceos, e finalmente de como havia de vir a julgar a todos dos bens e males que nesta vida fiserão. Tambem do modo que podia ser se lhes nomeava os mandamentos da lei de Deos e da santa Madre Igreja, e aos adultos dispunhamos com os actos de contrição ou atrição, o que se fasia com não pouca difficuldade por muitos[v] delles não perceberem ou entenderem as tais cousas. E deste modo ficando na misericordia divina que suppriria o que nem nós, por resão da brevidade do tempo lhe podiamos ensinar e declarar, nem alguns delles por mais que lhe ensinassemos, como acima já disse, podião aprender, tomar ou alcançar, os bautisavamos mandando-os pôr em phileiras e de joelhos os homens a huma parte e as molheres a outra.

80. E depois de acabado o santo bautismo lhe davamos a beijar hum crucifixo, disendo-lhe o que aquella sagrada imagem significava ou representava; a mercê tam grande que Deos lhes tinha feito, de como pello santo baptismo lhe perdoava Deos todos seus peccados; a obrigação que tinhão de guardar a lei de Christo e de não seguir outra depois de tomar aquella. E que fisessem muito por sempre viver e se conservar na graça bautismal, mas se por fraquesa cometessem algum peccado, soubessem que tinhão então obrigação de o confessarem aos padres e sacerdotes romanos quando os achassem; e dado caso que não pudessem achar aos ditos sacerdotes, que então estando em perigo da vida se confessassem a Deos no coração por meio de actos de contrição a fim de com isso segurarem e alcançarem a aeterna salvação. [405r]

81. E esta era o methodo ou a theorica de como nos haviamos com os baptisandos que tivemos em Betavia, que de industria o pus aqui, não pera ensinar a outros nossos missionarios que de cadeira me podem ensinar tudo, mas pera que se veja ou entenda os apertos e não pequenos escrupolos em que por muitas veses nos viamos

---

[v] *del.* que

---

[36] See nº 8.

nos bautismos dalguma gente boçal e muito rude, pois por huma parte deixá-los ditos miseraveis sem bautismo parecia cousa dura, que porventura perdida aquella occasião poderião chegar a não ter outra. E bautisá-los sem saberem saltem em sustancia o que era necessario, ficava tambem sendo materia de escrupulo muito grave, segundo o que escrevem na materia do baptismo os doutores, aos quais se em rigor do que elles em os tais casos disem e ensinão ouvessemos de seguir, muitos serião os que na tal occasião deixariamos sem remedio e sem baptismo. Mas por ser a materia favoravel e por não poremos em risco a[w] salvação de tantas almas, e por saberemos que já em Malaca em tempo que ali havia Sé e religiões, de huma junta que se fes de homens letrados, se resolveo que à gente rude e boçal com qualquer noticia muito mediocre se podia dar ou administrar o baptismo, e sobretudo confiados nós na misericordia divina (como já disse acima) que supriria o que faltasse da parte dos baptisandos, do modo que pudesse ser os bautisamos.

82. Continuando pois muito a frequencia da muita gente que se queria bautisar, no dia logo seguinte, 5 de Setembro, me chamarão a huma casa de gente christam nossa que viera do Macaçar, e já havia tres ou 4 dias que andavão nesta demanda, mas como havia tanto que fazer e a que acodir a outras partes, só neste dia lhes pude deferir. E como já tinha noticia da muita gente que ali me esperava naquella casa assi pera se bautisarem, como pera se casarem e confessarem, lhe didiquei a maior parte do dia. E pera que o companheiro se não enfadasse de tantas romarias e de tanto esperar por mim, ordenei que o dono da casa lhe tivesse muito bom vinho de Europa e alguns doces, e gente nossa de portugueses que lhe sustentassem pratica a fim de com tudo isto o devertirem, que desta traça em semelhantes occasiões usavamos quasi sempre.

83. E pera que tambem de todo em todo não sospeitasse ao que eu hia àquella casa, logo que cheguei perguntei ao dono da casa se aquellas peças ou drogas da fasenda que eu queria comprar pera levar pera Sião, se estavão em paragem de as poder ver lá dentro, e que contentando-me faria ou concertaria o preço sobre ellas; e ajuntei que queria saber se estava feita a matalotagem que mandara faser naquella casa. Tudo traças ou invenções pera milhor disfarçar: não matalotagem corporal, porque nenhuma tinha nem feita nem com que a poder mandar faser, e menos peças que ver, nem drogas nem mercancias que comprar, senão[x] a matalotagem, peças e drogas espirituais da salvação e bem das almas. Que estas são e forão sempre as milhores matalotagens e as mais preciosas drogas e mercancias, e os mayores empregos, superiores de todo o ouro e prata, dos religiosos e missionarios da nossa minima Companhia de Jesus que deixando Europa vierão buscar à India.

84. Entrando pois no mais interior e secreto da dita casa, forão muitos os baptisandos assi homens como molheres e a todos se deu expedição, de que forão mui consolados e não menos eu pella boa redada ou pescaria que achei. E após os bautismos fis algumas confissões de muitos annos e casei algumas pessoas, entre[y] as quais forão hum mouro e huma molher casta bengala, a quem depois de os bautisar logo os fis casar assi por elles mo pedirem, como por resão de não arriscarem a graça que no baptismo havia tam pouco que receberão.

85. E no que toca às confissões que eu aqui fis, entre outras foi a de huma molher que por não ter confessor havia annos que deixava de se confessar, a qual me contou que em certo tempo como estivesse em artigo da morte se vira mui afligida por lhe faltar confessor, mas que lembrando-lhe ou sabendo pello que tinha ouvido aos nossos padres em Malaca, que nas tais occasiões devia hum christam faser actos de con-

---

[w] *corr.fr.* da / [x] *del.* que / [y] *w.corr.*

trição, ella os fisera com o que ficara mui consolada e mui confiada na misericordia divina que Deos se lembraria de sua alma e lhe daria a salvação. E ajuntou mais que depois de ter feito o que agora acabei de relatar, vira por duas ou tres veses sahir da sua cabeceira hum vulto preto e andar ou caminhar até hum retrato de hum painel que tinha defronte de si na outra parte da parede, no qual painel estavão as imagens da Virgem Nossa Senhora e do menino Jesus e de Santo Antonio português.

86. E como eu lhe perguntasse se tinha algum medo quando via aquilo? [405v] respondeo que não. E perguntando-lhe mais que lhe parecia ser aquilo? respondeo ou disse que não sabia, salvo a figura de hum defunto a quem devia algumas missas, com as quais não comprira por estar em terra de hereges e não ter quem as dicesse. O que ouvindo eu lhe aconselhei que fisesse toda a diligencia pellas mandar diser, porque poderia bem ser que assi fosse o que disia ou imaginava, que poderia estar no purgatorio a alma do defunto penando por falta daquellas missas; e se era que elle naquella figura lhe apparecia, seria como lembrar-lhe ou avisá-la que lhe acodisse com as missas suffragios tam importantes pera aliviarem e tirarem as almas das penas tam grandes que padecem ou tem no purgatorio. E quem sabia, lhe ajuntei, se indo a figura do defunto buscar ou demandar aquellas imagens, seria tambem como dar a entender que as missas se mandassem diser a quel ellas significavão ou representavão? Tudo o que sobre estas cousas disse à molher lhe pareceo muito bem e ficou de executar o conselho que lhe dei, e de comprir com a obrigação de mandar diser as missas buscando pera isso todos os meios possiveis que pudesse. E por mais que desejou e me pedio que eu fosse a sua casa pera ver o retavolo das imagens acima ditas onde o vulto negro que lhe apparecera hia a parar, por mais que ella desejou que eu fosse e eu queria tambem ir, contudo nunca tive tempo pera isso posto que depois me pareceo ser a ida escusada àquella casa por poder haver naquillo alguma coriosidade.

87. Tornando porem à casa de que fallava acima onde confessei esta molher, querendo na dita casa bautisar a hum menino de 4 pera 5 annos, pello ver de pouca idade e mui esperto lhe perguntei a que vinha ou que queria? A que respondeo que se queria e vinha faser christão. E tornando-lhe eu a perguntar pera que se queria faser christão, respondeo que pera salvar a sua alma. E como eu lhe replicasse: e porque na lei dos olandeses, em cuja terra vós estais, não podeis tambem salvar a vossa alma? «Não, senhor padre (tornou o menino), porque os olandeses não são filhos da Igreja e só na lei de Christo e da Igreya podem os christãos (como dis meu pai) salvar a sua alma». Reposta ou repostas que nos fes a todos pasmar e juntamente chorar, e ainda agora, quando nesta relação refiro o dito caso, confesso que não pude ter as lagrimas. Seja Deos muito louvado pellos muitos[z] testemunhos que nos dá de sua lei immaculada e fé santissima, pois até das bocas dos meninos, segundo dis o seu propheta: Ex ore infantium et lactentium perfecisti eam[37], a louva, manifesta e engrandece.

88. E pois fallei nos bautismos que aqui fis nesta casa, não será fora da relação o faser tambem aqui menção do concerto do lugar onde se elles fiserão, que foi numa camara mais retirada e escondida da casa, a qual estava toda armada de bons e ricos panos de seda, e nella hum altar muito ornado e concertado com muitas e fermosas imagens e com suas candeas brancas. Nem faltarão pivetes, pastilhas e cassoulas mui cheirosas de bons e varios cheiros, o que a todos causava grandissima devação. E cer-

---

[z] *interl.*

---

[37] Ps 8,3.

tamente que quando aqui me vi, como tambem em outras casas às escondidas, cercado de tantos christãos convertidos e trasidos à lei e fé de Jesu Christo com tanta estimação que de nós fasião, me lembravão os nossos padres do Japão quando no tempo das perseguições às escondidas tambem se ajuntavão em as casas dos christãos a fim de converterem, bautisarem, pregarem e exercitarem os mais ministerios da nossa Companhia.

89. Feita pois a matalotagem espiritual e as drogas e mercancias do ceo, me despedi dos caseiros dando-lhes as graças pello selo que mostrarão acompanhado de tanta disposição, preparação e devação pera consolar e fazer bem a tantas almas, o que Deos lhes pagaria pois não deixa Deos sem paga a quem por seu respeito e amor lhe costuma faser alguns serviços. Tanto pois que sahi daquella casa e vindo-me já recolhendo pera a nossa casa, no caminho me contou certo christão filho de Macao, de que[m] acima já disse que havia annos que vivia em Jacatrá e que me acompanhava algumas veses, me contou digo hum caso raro e bem notavel que me pareceo pôr aqui, o qual sucedera em Jacatrá havia mui poucos annos a hum olandês por cuja casa ou porta na presente occasião passavamos.

90. E foi o caso que, por resão do odio que os olandeses tem e sempre tiverão às imagens, achando ou vendo a caso em sua casa aquelle olandês huma imagem de Christo crucificado, com o pé lhe fes hum notavel desacato. Mas bem o pagou ainda em esta vida, porque daquelle mesmo ponto e hora ficou tam tolhido daquelle e do outro pé, que nunca mais pode andar nem levantar-se da cama en que logo tambem cahio, senão pera a sepultura depois de estar hum anno sem poder andar nem passear por estar sempre tolhido e entravado, o qual caso foi em Betavia mui notorio e inda agora a todos na memoria muito fresco. Caso raro na verdade, tremendo e espantoso, e que pudera bem desenganar não só aos olandeses mas a outros muitos hereges sobre a verdadeira e tam devida veneração que os catholicos romanos e verdadeiros filhos da Igreja damos e demos sempre não só às imagens de Christo mas tambem às da Virgem Nossa Senhora e de seus Santos. [406r]

91. Chegado que fui a nossa casa, que seria pellas 7 ou 8 horas da noite, achei os pateos, as varandas e as salas cheyas de tanta gente, e com tanta publicidade pera se bautisarem e confessarem, que logo tememos o que no dia seguinte aconteceo. E foi que estando nós pera sair fora como o fasiamos nos outros dias, nos veio ordem do General que nem os padres, nem ainda o clerigo que connosco viera do Macaçar, sahissemos fora de casa até nova ordem, que se nos daria na mesma menham depois de faserem junta ou conselho. Com o qual aviso logo sospeitamos que foramos accusados por causa da publicidade dos bautismos e confissões, e isso pellos domines que são muitos os que em Betavia há[38], ou por outras pessoas tambem olandesas que não podião deixar de ver ou de saber o que fasiamos. E não nos enganarão as nossas sospeitas, porque depois de acabado o conselho nos mandarão pellas 9 horas de menham avisar que logo naquelle dia nos embarcassemos em a nao que hia pera Sião[39], que a esse fim ao que parece de nos lançar a nós fora, fiserão partir a nao no dia logo seguinte.

92. Mui embaraçados e apertados nos vimos com esta ordem não só pella pressa com que nos mandavão embarcar, mas principalmente porque havia ainda que faser

[38] VALENTYN (IV b 57) mentions thirteen Calvinist ministers at Batavia, in residence or passing through, in the year 1661. And VAN BOETZELAER (See note 30) 85 gives the following numbers for 1680: eight ministers, i.e., five for the Dutch, two for the Portuguese, and one for the Malay community.

[39] The Dutch ship *Enkhuizen* (*Dagh-Register 1661*, 289).

ou que concluir com algumas cousas do serviço de Deos: que, como cuidavamos que o praso da nossa partida se estendia a mais, por isso se dilatavão algumas cousas. Não foi porem possivel em o tal dia determinado o embarcar-nos, assi pellos mares não darem lugar a isto, como tambem pella nao não partir senão ao outro dia à tarde, pello que ainda nos ficou livre a tarde toda pera nos despedir (que pera isso nos derão licença) dalgumas pessoas conhecidas que vivião em Betavia e de duas casas mais com bastante familia, que vierão do Macaçar e ficavão em Betavia mais alguns dias pera dahi se embarcarem em naos olandesas que hião pera Bengala; a gente das quais duas casas, que não era pouca, à volta da despedida confessei toda e fis tambem alguns baptismos.

93. E fora da cidade, a huma quinta ou horta, estive pera ir faser outros, que pera isto me tinha convidado e já mandado balão na mesma tarde certa pessoa muito grave, natural de Cochim, que há annos que vive em Jacatrá. Mas não foi possivel a tal ida ainda por occasião de despedida, porque o meu companheiro olandês não quis vir nisso: que com dantes se mostrar tam bem acondicionado e muito meu afeiçoado e compadre, agora o via já doutro bordo e de algum modo enfadado, que poderia bem ser que fosse reprehendido por não avisar com tempo do que entendia ou sospeitava que nós dantes fasiamos sobre a materia das confissões e dos baptismos.

94. Não querendo pois o companheiro olandês vir no que tam justa e urbanamente lhe pedia, foi força voltar-me a casa e, no caminho, me encontrei com hum mancebo, o qual sabendo já da nossa partida me buscava pera se despedir de mim. E primeiro que o fisesse, me chamou à parte e então disse: «Senhor Padre, aquelle negocio está já feito assi como Deos queria e V. Paternidade desejava». O que ouvindo lhe dei por despedida dous abraços mui apertados e encomendei que, pois Deos por nosso meio trasendo-nos naquella occasião a Jacatrá lhe fisera tanta mercê, que se lembrasse de lhe ser aguardecido com procurar de não faltar mais no que devia a Deos.

95. E porque na materia me declare sobre as cousas a este mancebo pertenecentes, vem a ser ou foi a cousa que depois de nós chegaremos a Betavia, veio huma noite a ter comigo a fim de faser como fes huma confissão geral. E antes do tal mancebo chegar à confissão me deu informação delle e do seu estado e vida hum seu amigo, e não servio pouco a tal noticia a fim de que chegando elle a se confessar se pôr remedio a algumas cousas que pedião dantes alguma informação e consideração, porque andava o mancebo em Betavia havia annos muito mal encaminhado por ter a occasião das portas adentro com bem sentimento de hum seu grande e bom amigo de que há pouco fallei, temente a Deos e bom christão e desejava muito de o ver remediado e com escandalo dos visinhos que erão catholicos romanos e todos vivião bem.

96. Como se chegasse pois o mancebo à confissão, ordenou e dispôs Deos as cousas de tal modo que, com a noticia que eu já tinha e com a que o mancebo me deu depois, pera comprir e faser tudo o que convinha e importava ao remedio de sua alma, sendo a principal e 1ª o lançar fora a occasião que das portas adentro tinha, no que ficou com tais demonstrações e sinais de verdadeira contrição, que bem mostrava estar tocado de Deos e que não faltaria de pôr [406v] em execução os firmes prepositos da emenda. E como eu me havia de ausentar daquella terra, desejava muito de saber antes de me partir os effeitos daquella confissão ou conversão, e assim signifiquei estes meus desejos ao penitente que, quando elle espontaneamente viesse nisso, que me faria grande graça de me avisar somente de como aquelle negocio estava feito, porque

com a tal nova sairia mui consolado de Betavia. Ficou o mancebo de faser o que lhe pedia, o que bem comprio à risca segundo o que tenho acima relatado. E pois Deos o mudou e milhorou, o mesmo Deos por sua infinita misericordia e bondade o queira conservar e ter de sua divina mão pera que não torne atrás, mas persevere até morte em sua divina graça.

97. Lembrou-me agora aqui que, quando confessei a este mancebo, se confessarão naquella mesma occasião outras pessoas de alguns casos não pouco escrupulosos que em suma, deixando por hora outros, vinhão a ser: se podião ir à querqua os catholicos romanos que vivião em Betavia por resão de os não multarem e castigarem, e de facto muitos hião e por faserem escrupulo se[a] vinhão confessar disso; como tambem de se casarem com molheres olandesas que, por serem hereges, lhes resmordia a conciencia se tinhão peccado nisto ou encorrido nalguma censura, e perguntavão se licita e validamente podião faser os tais casamentos; e juntamente perguntavão mais, que vinha a ser quasi o mesmo, sobre os casamentos entre christãos sem assistencia e presença do parocho, suposto que o não havia em Betavia, e os faser em assistir só a elles o domine olandês.

98. Não faltarão tambem perguntas de casos sobre casamentos que já havia annos que estavão feitos entre christãos e gentios finalmente soldados catholicos romanos se podião ir em boa conciencia em companhia dos olandeses·faser guerra contra christãos de que já atrás fallei. E estes e semelhantes casos forão os que nos perguntarão e vierão às confissões, aos quais respondemos o que nos pareceo mas seguro e acertado. E no que tocava ao ir à querqua encarecidamente pedimos aos christãos que nunca mais o fisessem, no que ficarão, e muito mais de não tornarem, mas fugirem como sempre fiserão da fantastica, aeria e só de nome comunhão que o domine dos olandeses dá à sua gente nalguns tempos em a querqua.

99. Indo-se pois concluindo o tempo da nossa estancia em Betavia, quando cuidamos que tinhamos a ultima noite dalgum repouso e descanso, e livre pera concertar as nossas cousas, nos achamos occupados e divertidos ainda com bautismos[b] e confissões que até às 10 horas da noite nos não deixarão, como tambem com varios boyons de agoa benta que nos mandarão pedir os christãos que ficavão e moravão em Betavia. E não só neste dia e nesta noite mas tambem na menham ainda do dia seguinte, pera que severe ficasse que nullus dies sine linea[40] se passara, bautisei a 9 ou 10 pessoas e confessei a duas ou 3 em nossa casa, e fora, na casa de hum olandês muito nobre e poderoso, às escondidas bautisei a duas ou 3 pessoas. Que digo? a huma criança de dous meses, e confessei de pé praticando a huma molher e a hum soldado passeando. E dentro de huma sala da mesma casa confessei tambem a hum japão que era ou fora dos desterrados, o qual com tal respeito e humildade fes a confissão e a rematou com tais actos de contrição, que não só me consolou e edificou mas servio de muito grande confusão. E daqui fiquei com grande conceito do que erão ou serião antigamente os christãos de Japão no grande conhecimento que devião ter de Deos e estimação de sua santissima lei e fé.

---

[a] *interl.* / [b] *del.* que

---

[40] «Not a day without a line», motto attributed to the Greek painter Apelles.

100. Não quero acabar esta relação sem referir aqui em breves palavras huma cousa rara e bem notavel, que sobre o culto ou veneração que se deve às sagradas imagens (segundo me contarão pessoas christães e de muita verdade) tinha sucedido em Betavia hum anno ou dous somente antes de nós ali chegaremos. E foi que tendo trasido os olandeses humas imagens de terras que tinhão na costa da India tomado aos christãos, e mandando-as o Geral de Betavia dentro da fortalesa, onde elle mora, queimar em publico em hum pateo, nunca já puderão arder nem se puderão queimar por mais que por veses lhe chegarão ou aplicarão o fogo. O que ouvindo ou sabendo o Geral, logo com toda a presa [407r] as mandou recolher pera que se não soubesse ou publicasse a cousa; porem debalde porque, como a cousa foi tam publica e que se não podia já encobrir, logo se divulgou por toda a cidade de Betavia.

101. Com a ultima confissão pois do japão e com as outras que naquella casa fis, como já acima disse, e com os bautismos que fis estando[c] pera nos embarcar, demos conclusão a todas as confissões e bautismos que fisemos em Betavia: que por todos os que por minha conta correrão poderião vir a ser perto de tresentos e sincoenta bautismos, e mais se poderião ainda faser se estiveramos por mais tempo em Betavia, e se ouvera mais obreiros que se dedicassem somente a confessar e bautisar. E esta hé ou vem a ser a relação que me pareceo faser e mandar a V. Paternidade sobre as cousas que Deos Nosso Senhor por nosso meio obrou e fes em Betavia em ordem ao bem espiritual daquellas almas. A Deos seja dada a honra e gloria por tudo. Nos santos sacrificios e benção de V. Paternidade muito me encomendo.

Tanaçarim e 18 de Desembro 1666.

Indignissimus in Christo filius V. Rever. Paternitatis,

Emmanuel Soarez.

---

[c] *w.corr.*

COMMENTARII BREVIORES

L'ACTION PASTORALE DES JÉSUITES AUPRÈS DE LA POPULATION NOIRE DE LIMA (XVIe-XVIIe S.)

J.P. Tardieu – Saint-Denis, La Réunion*.

En 1554, il y avait à Lima 1539 Noirs[1]. À l'époque du vice-roi Francisco de Toledo (1566-1581), ils étaient entre 12 000 et 15 000[2]. Au début du XVIIe siècle, le père Juan Botero Benes fait mention de 12 000 esclaves noirs[3].

Le recensement du vice-roi Montesclaros, en 1614, dénombre la présence de 10386 Noirs et de 744 Mulâtres dans la capitale de la vice-royauté[4]. En 1619, selon les données présentées par l'archevêque, les quatre paroisses liméniennes comptaient 11997 Noirs et 1165 Mulâtres[5]. Les estimations dont nous disposons tournent autour de ces chiffres jusqu'à la fin du XVIIe siècle.

Les Noirs et les Mulâtres dépassèrent rapidement l'élément blanc, d'où de profondes inquiétudes, car les Noirs ne se comportaient pas comme le désiraient les autorités administratives.

La surveillance religieuse des Noirs

Le comportement des Noirs et des Mulâtres

Les chroniqueurs dénoncent la mauvaise attitude des Noirs. L'auteur de la *Descripción del virreinato del Perú*, du début du XVIIe siècle, est particulièrement sévère à leur égard[6]. A en juger par le *Diario de Lima* de Juan Antonio

* Cet exposé est un rapide résumé des chapitres II et III de la troisième partie de ma thèse de doctorat d'État *L'Église et les Noirs au Pérou (XVIe-XVIIe siècles)*, soutenue à Bordeaux III en juillet 1987.

[1] F. P. Bowser, *El esclavo africano en el Perú colonial, 1524-1650* (México 1977) 407.

[2] *Breve relación de la ciudad de los Reyes o Lima*, in: Jiménez de la Espada, *Relaciones geográficas de Indias. Perú* (Madrid 1965) 154 (= Biblioteca de Autores Españoles 183). J. López de Velasco,*Geografía y descripción universal de Indias* (Madrid 1975) 235 (= Biblioteca de Autores Españoles 248).

[3] J. Botero Benes, *Descripción de todas las provincias, Reynos, Estados y Ciudades principales del Mundo, sacada de las Relaciones Toscanas de (...). PorJayme Rebullosa de la orden de predicadores* (Gerona 1784) 328.

[4] In: F. de Montesinos, *Libro de las memorias antiguas y nuebas del Perú*, Madrid, Bibl. Nat., *ms. 3124*.

[5] E. Lissón Chaves, *La Iglesia de España en el Perú* (Sevilla 1943-1947) V 250-51.

[6] *Descripción del Virreinato del Perú. Crónica inédita de los comienzos del siglo XVII* (Rosario 1958) 73.

Suardo (1629-1639) et celui de Joseph et Francisco de Mugaburu (1640-1694), les auteurs d'un grand nombre de méfaits à Lima sont des Noirs et des Mulâtres[7]. A l'occasion, ils se transforment en bandits de grand chemin et règlent leurs querelles amoureuses à coups de poignard. Enfin les exactions commises par les marrons inquiétaient les municipalités et l'administration.

L'attitude des Noirs face aux Indiens causaient également bien des préoccupations. Esclaves, ils s'arrangeaient pour exploiter les naturels sur tous les plans. Non contents de les faire travailler à leur place, ils leur volaient leurs produits et violaient leurs femmes et leurs filles[8].

Paradoxalement, on craignait à la fois leur mauvais exemple et le risque d'une collusion entre les deux races sur le dos des Espagnols[9].

Le recours à la religion

Le 1er février 1583, le recteur du collège jésuite du Cuzco propose une reprise en main des Noirs et des Mulâtres par l'Eglise. Il accuse la hiérarchie séculière de délaisser une partie de son troupeau[10]. Trois ans plus tard, la Couronne fait sien le réquisitoire du religieux[11]. L'archevêque de Lima est invité à remédier à cette situation présentée comme scandaleuse. Ce n'était pas la première fois que le pouvoir central manifestait sa volonté de faire progresser l'instruction religieuse des Noirs. L'archevêque avait déjà laissé entendre en 1572 que les maîtres étaient très réticents[12].

L'une des principales difficultés résidait en fait dans l'endoctrinement des «bozales» qui arrivaient à Lima.

Éducation religieuse et baptême des esclaves en Afrique

Dans une lettre adressée à l'archevêque de Lima, le 18 octobre 1569, le roi s'indigne: la plupart de ces Noirs ne sont même pas baptisés et ignorent

---

[7] J. A. SUARDO, *Diario de Lima (1629-1639)* I (Lima 1936) 49 50 61 84 131 148 162 163 202 205 206 227 234 235 262; II 32 55 56 57 78 104 109 172. J. y F. DE MUGABURU, *Diario de Lima (1640-1694)* II (Lima 1935) 73 98 100 111 146.

[8] Voir: *Relación que dio el Provisor Luis de Morales sobre las cosas que debrán proveerse para las provincias del Perú,* in: LISSÓN CHAVES(1, sept. 1943), 54-5; *Ordenanzas del virrey D. Francisco de Toledo,* in: *Relaciones de los vireyes y Audiencias que han gobernado el Perú* (Lima 1867) I 92. P. DE QUIROGA, *Libro intitulado Coloquios de la Verdad. Trata de las causas e inconvenientes que impiden la doctrina e conversión de los indios de los reinos del Perú, y de los daños e males e agravios que padecen* (Sevilla 1964) 64. *Parecer del Padre Fray Miguel Agia, Lector de Theología de la orden de Sant Francisco, sobre una Cédula real de su Magestad, su fecha en Valladolid en veynte y quatro de Nouiembre de mil y seyscientos y uno, que trata del seruicio Personal, y Repartimientos de Indios del Perú, y Nueua España ...,* in: *Servidumbres personales de Indios* (Sevilla 1964) 64.

[9] J. DE MATIENZO, *Gobierno del Perú (1567)* (Paris-Lima 1967) 87. Voir aussi: LISSÓN CHAVES (oct. nov. 1944) 708. Lettre du Provincial des Augustins du 27.2.1575.

[10] Voir: LISSÓN CHAVES (1. de mayo 1943) 331-32. Lettre du Recteur du Collège des Jésuites de Cuzco à Philippe II, du 1.2.1583.

[11] R. KONETZKE, *Colección de documentos para la Historia de la formación social de Hispano-América. 1493-1810* (Madrid 1953-1958) I 556.

[12] Séville, Archivo General de Indias, *Lima 506.*

tout de la doctrine chrétienne, malgré parfois les nombreuses années passées auprès de leurs maîtres espagnols[13].

Le célèbre jésuite José de Acosta[14] dénonce les agissements des prêtres du Cap Vert. Selon ses informations, un prêtre ou même un soldat asperge d'eau les esclaves regroupés, sans leur fournir aucune explication[15]. Alonso de Sandoval[16] dans son oeuvre *De instauranda Aethiopum salute*, après avoir procédé à une enquête minutieuse, décrit en détail le simulacre de baptême des «bozales» sur les côtes africaines[17].

Ce jésuite est l'auteur d'une méthode qu'il expose dans son livre. Affecté à Carthagène des Indes, port de répartition des esclaves vers les différents territoires espagnols, le religieux eut l'occasion lors d'un retour à Lima d'appliquer ses théories. En outre, son oeuvre inspira profondément l'action de ses confrères.

La méthode du père Alonso de Sandoval

Pour Sandoval, le prêtre est l'unique personne capable de consoler les esclaves nouvellement débarqués. A lui seul, ces Noirs découvrent en toute liberté la tristesse, les peines et les tribulations auxquelles nul n'échappe. Il les encouragera en invoquant la Providence, l'amour, la miséricorde de Dieu et ses «divines promesses».

Afin de faire passer le message, Sandoval préconise le recours aux interprètes, en utilisant les connaissances des esclaves. Toutes leurs langues seront répertoriées. On procèdera à une segmentation du message, laquelle s'accompagnera d'un contrôle réitératif préalable par le prêtre, pour éviter une trop grande déperdition.

On tiendra compte de la pudeur et de la susceptibilité des esclaves, en avançant avec prudence. Pour tranquilliser les esprits, le meilleur moyen est d'intégrer l'esclavage dans le plan de Dieu, en le présentant comme un effet de la Providence, et même comme une grâce. La pédagogie, rejetant toute conceptualisation inopérante, sera sélective, afin d'aller à l'essentel. Son contenu ainsi défini sera dispensé dans une progression récurrente, déterminée par la compétence des récepteurs et l'évaluation de l'assimilation.

Les esclaves dont le baptême est sans valeur seront baptisés «sine conditione». Pour les cas douteux, on procèdera néanmoins à un nouveau baptême «sub conditione». Lors de la confession, il faudra se contenter plus souvent d'un acte d'attrition dicté par la crainte du châtiment que d'un véritable acte

---

[13] *Cedulario indiano recopilado por Diego de Encinas* (Madrid 1945-1946) IV 392.

[14] José de Acosta, n. 1540 Medina del Campo, Espagne; SJ 1552 Salamanque, Espagne; † 15.2.1600 Salamanque. AHSI 22 (1953) 422.

[15] J. de ACOSTA, *De procuranda indorum salute* in: A. DE SANDOVAL, *De instauranda Aethiopum salute. El mundo de la esclavitud negra en Américas* (Bogotá 1956) 349. Voir: *Obras del padre José de Acosta* (Madrid 1954) 582 (= Biblioteca de Autores Españoles 73).

[16] Alonso de Sandoval, n. 7.12.1576 Séville, Espagne; SJ 30.7.1593; † 25.12.1652 Cartagena, Colombie. J. M. PACHECO, *Los jesuitas en Colombia* I (Bogotá 1959) 248 268.

[17] SANDOVAL 347-56.

de contrition motivé par l'amour de Dieu. D'une façon générale, la méthode pédagogique de Sandoval cherche à s'adapter à l'état psychologique et à la mentalité de ses destinataires.

Une fois débarqués sur le sol liménien, quelles étaient les structures d'accueil qui attendaient les «bozales» sur le plan religieux?

La codification législative

La Couronne, bénéficiaire du patronat, se préoccupa de l'enseignement religieux des Noirs pour toutes les Indes.

Elle émit des cédules réglementaires enregistrées dans la *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias,* en particulier dans le Titre premier du Premier Livre «De la Santa Fe Católica». La loi n^{0} XII, élaborée à partir d'une cédule du 30 novembre 1537, reprise le 25 mai 1596, fait obligation aux évêques d'organiser l'enseignement religieux dispensé aux Indiens, aux Noirs et aux Mulâtres. Néanmoins, le soin est laissé aux conciles provinciaux et synodaux d'en fixer les modalités.

Le premier Concile liménien, 1551-1552, et le second, 1567, l'organisent. Le troisième, 1583, décrit plus explicitement les devoirs des maîtres en matière religieuse, relayé par les diverses constitutions synodales postérieures.

Cette législation veille à ce qu'aucun obstacle ne soit porté à l'instruction et à la pratique religieuses des Noirs par des maîtres cupides et irresponsables. Elle considère le Noir comme un chrétien à part entière, d'où un contrôle rigoureux en principe.

Les conditions géographiques, la mauvaise foi des maîtres et l'impéritie des curés à la vocation bien tiède, restreignent considérablement la portée de ces textes, malgré les projets ambitieux des archevêques Toribio de Mogrovejo[18] en 1593 et Fernando Arias de Ugarte[19] en 1631. Pour ces derniers, la vie religieuse des Noirs nécessitait la création de paroisses spécifiques. Le pouvoir fit en effet la sourde oreille pour des considérations purement financières.

Des efforts particuliers étaient pourtant fournis hors du clergé séculier.

Le ministère des Jésuites

Les structures d'enseignement

Arrivés à Lima en 1568, à la demande de Philippe II et sous la conduite du père Jerónimo Ruiz del Portillo[20], les jésuites furent accueillis avec enthousiasme. Ils ne tardèrent pas à s'intéresser aux Noirs, en leur appliquant dans un premier temps une méthode d'enseignement semblable à celle utilisée pour les Indiens.

---

[18] Toribio de Mogrovejo, saint, archevêque de Lima, Pérou 1579-1606; † 23.3.1606. *Bibliotheca Sanctorum* XII (Rome 1969) 712-15.

[19] Fernando Arias de Ugarte, archevêque de Lima, Pérou, 1628-38. *Hierarchia catholica* IV (Münster 1935) 221.

[20] Jerónimo Ruiz del Portillo, n. 1532 Logroño, Espagne; SJ 1551 Salamanque, Espagne; 1568-76 Provincial du Pérou; † 3.2.1590 Lima, Pérou. MHSI *Mon. Per.* I 78, IV 558.

Le père Luis López[21] est le promoteur de cet apostolat. Aidé de quelques frères, il parcourt les rues les après-midi des dimanches et jours de fête pour rassembler les Noirs qui s'adonnent à leurs danses sur les diverses places de la ville, au grand scandale des Espagnols. Précédés de la croix, ils se dirigent ensuite vers le collège de San Pablo. Peu à peu, des volontaires se chargent de convier leurs congénères à les suivre jusqu'à San Pablo d'où une procession les conduit vers la cathédrale en récitant le catéchisme. En 1569, plus de 2000 Noirs sont ainsi touchés à chaque réunion. Si l'on en croit le père Diego de Bracamonte[22], ces rassemblements ont une incidence notable sur leur vie sociale.

En 1618, les jésuites décident d'aller endoctriner les Noirs dans les églises paroissiales. Parallèlement, les frères étudiants continuent les dimanches d'enseigner le catéchisme sur les places.

La prédication des rues et des places s'intensifie autour des années 1640. Non contents d'interrompre les danses les jours de fête, les jésuites choisissent des lieux stratégiques comme le marché du Baratillo pour atteindre les Noirs qui vaquent à leurs occupations les jours de semaine. A partir de 1680, l'enseignement religieux est dispensé quotidiennement sur la grand-place et à plusieurs coins de rues où s'assemblent des vendeurs et des journaliers de race noire en quête de travail.

Les pères Gabriel Perlín[23] et Francisco del Castillo[24], s'emploient à cette tâche très tôt le matin, et sont aidés les jours de fête par les frères étudiants qui se préparent ainsi à leur futur ministère.

Le centre de toutes ces activités est naturellement le collège de San Pablo, où l'on développe des structures d'accueil. Une dizaine d'années après leur arrivée, les jésuites créent une «congregación» qui rassemble des Noirs, hommes et femmes, capables de recevoir les sacrements. Un des buts de cette association est d'avoir sous la main des gens en mesure d'aider les frères à rassembler les Noirs dans les rues et sur les places. Seuls les «ladinos» peuvent prétendre intégrer cette formation, et, parmi eux, les créoles forment un noyau à part. Ils disposent d'une chapelle particulière où ils se réunissent les dimanches après-midi.

Dès le début du XVIIe siècle, l'enseignement religieux dispensé aux Noirs au collège de San Pablo s'effectue, pour ceux qui ne sont pas membres de la «congregación», dans deux salles. L'une est réservée aux grandes personnes et l'autre aux jeunes gens. En 1634, les adultes sont divisés en deux groupes: celui des «bozales» et celui des «ladinos» et des Mulâtres, à la charge d'un frère qui s'occupe d'eux tous les dimanches.

---

[21] Luis López, n. 1537 Villa de Estapa, Espagne; SJ 25.8.1564 Salamanque, Espagne; † 10.7.1599 Séville, Espagne. *Mon. Per.* I 139, IV 420.

[22] Diego de Bracamonte, n. 1534 Grenade, Espagne; SJ 1556, ARSI *Peru 4/I* 8v; † Août 1583 Potosí, Pérou. *Mon. Per.* IV 441.

[23] Gabriel Perlín, n. 1576 Madrid; SJ 24.6.1602 Pérou; † 24.2.1656 Lima, Pérou. H. STORNI, *Catálogo de los jesuitas de la provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768* (Roma 1980) 219 (= Subsidia ad historiam S.I. 9).

[24] Francisco del Castillo, n. 1615 Lima, Pérou; SJ 1632; † 11.4.1673 Lima. A. ASTRAIN, *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España* VI (Madrid 1920) 531-41.

Les enfants méritent tout spécialement l'intérêt des jésuites. À la fin du XVIe siècle, ils fondent une «decuria» pour regrouper les dimanches les petits Noirs et Mulâtres de la ville. En 1618, elle se réunit trois fois par semaine.

La pédagogie

Le père Luis López inaugure l'enseignement sous forme de questions-réponses. Chaque leçon de catéchisme est suivie d'une exhortation adaptée à l'entendement des destinataires. Lors des réunions sur la place, mettant à profit le penchant des Noirs pour le chant, on leur enseigne quelques cantiques très simples après la leçon de catéchisme et avant le sermon. Le chant répétitif devient un moyen mnémotechnique utilisé volontiers. Ainsi les processions des Noirs vers la grand-place parcourent la ville en psalmodiant des passages du catéchisme lancés par les frères et répétés par les fidèles.

Mais les jésuites ne font pas trop confiance en la mémoire de leurs élèves. Entre 1585 et 1592, ils introduisent un nouveau procédé en inscrivant deux ou trois questions de catéchisme sur de petits billets. Les frères s'en munissent avant de se diriger vers les places où se divertissent les Noirs. Prenant garde qu'ils ne s'échappent, ils les interrogent sur les questions distribuées la semaine précédente. Puis ils procèdent à une nouvelle répartition de billets, en tenant compte des lacunes à combler. Cette technique est étendue aux «corrales» où s'assemblent les Noirs pour danser. À la maison, ces billets sont probablement lus avec l'aide des enfants du maître, sur lesquels comptent les jésuites.

Oeuvres et missions

Grâce à la générosité de Da Ursula Calafe, le père Francisco del Castillo put créer en 1658 la «Casa de los Desamparados» près du pont. Le religieux y organisa l'apostolat des femmes noires du Rastro. Il les préparait à une communion générale qui avait lieu tous les trois ou quatre mois. Face au succès de l'entreprise, le père se faisait très souvent aider par huit et même dix confesseurs qui oeuvraient de six à dix heures du matin.

Francisco del Castillo s'intéressa également aux Noires et aux Mulâtresses libres dont un bon nombre accourait les jeudis après-midi à la chapelle des Desamparados pour vénérer le Christ de La Agonía. A la suite de ces dévotions, un sermon était prononcé dont le thème touchait à la réforme des moeurs. En fait, la fondation de Nuestra Señora de los Desamparados s'inscrit dans une oeuvre de grande portée entreprise par Francisco del Castillo et poursuivie par ses successeurs.

Outre les visites des prisons où Noirs et Mulâtres abondaient, et de l'hôpital des Noirs de San Bartolomé, devenues régulières à la fin du XVIIe siècle, les jésuites accomplissaient diverses missions occasionnelles.

Ils n'oubliaient pas les quartiers populeux de San Lázaro et de Malambo où vivaient de nombreux Noirs délaissés sur le plan religieux. Les pères de la Casa de los Desamparados visitaient les «obrajes» où les maîtres plaçaient les

esclaves récalcitrants pour leur faire entendre raison ou s'en débarrasser. Chargés de fers, ils étaient réduits à la merci du patron ou de son majordome, avec lesquels les relations étaient toujours tendues. La présence d'Indiens à leurs côtés donnaient lieu parfois à des scènes de violence, à tel point qu'il fallut interdire le mélange des deux races dans ces établissements. Les reclus ne bénéficiaient d'aucune aide spirituelle, car les propriétaires n'acceptaient pas de laisser sortir les Noirs confiés à leur vigilance.

On fit également appel aux jésuites pour effectuer des missions dans les domaines agricoles de la périphérie de Lima. Ces missions, dont les plus éloignées se déroulaient pendant le temps pascal, étaient financées grâce à la générosité de donateurs.

Les promoteurs: Luis López et Diego de Torres Bollo[25]

A la recherche de l'efficacité, la Compagnie fit en sorte, dès son arrivée à Lima, que certains de ses membres consacrent leurs efforts plus particulièrement aux Noirs. Cette spécialisation se retrouva d'ailleurs à travers toute l'Amérique méridionale, même si, dans la plupart des cas, elle n'était pas exclusive.

Né à Estepa, dans la région de Séville, en 1536, Luís López entra dans l'ordre en 1564. Aussitôt arrivé à Lima, il se tourna vers les Noirs. Le charisme dont il jouissait auprès d'eux ne manqua pas d'étonner bien des gens. Le père devint un élément modérateur dont les bons offices étaient recherchés par les Noirs dans leurs conflits avec les maîtres. Son prestige et celui de ses confrères en tant que conciliateurs s'étendait aux marrons eux-mêmes. Pour mettre un terme à leurs propres querelles, c'était souvent un jésuite que les esclaves choisissaient. De plus, les pères ne manquaient pas de les inciter à changer d'attitude envers les Indiens. Bref, l'orientation donnée par Luis López à l'action des jésuites face aux Noirs était manifestement pacificatrice. Cette réforme des moeurs fut en effet une des préoccupations des «operarios de negros».

Diego de Torres Bollo, arrivé le 20 mai 1581, ne se manifesta pas directement à Lima. C'est à Carthagène des Indes, puis à Tucumán et à la Plata qu'il oeuvra en faveur des Noirs. Mais il inspira plusieurs de ses confrères dont la méthode se répandit à travers toute la vice-royauté. Alonso de Sandoval et Gabriel Perlín furent ses émules les plus connus dans le ministère des Noirs.

Gabriel Perlín

Ce dernier, mort en 1656, à l'âge de 78 ans, revint à ses premières occupations auprès des Noirs de Lima après avoir passé par Buenos Aires. Pour amadouer les maîtres, il se faisait accompagner d'un esclave destiné à remplacer celui qu'il endoctrinait dans les domaines agricoles environnants.

---

[25] Diego de Torres Bollo, n. 1551 Villalpando, Espagne; SJ 16.12.1571; † 8.8.1638 Sucre, Bolivie. STORNI 286.

Pour gagner la bienveillance des Noirs, il leur offrait de petits cadeaux: rosaires, médailles pieuses et même du tabac. Le préposé général Muzio Vitelleschi ne cessa de l'encourager à poursuivre ses activités. On pensa même, sur ses conseils, engager quelques frères dans l'étude de la langue d'Angola, avant d'abandonner en 1649 l'idée de catéchiser les esclaves dans cette langue, du moins en ville.

Par son opiniâtreté et son audace, ce jésuite réussit probablement à renforcer la conviction du général quant à la responsabilité de la Compagnie envers les Noirs.

Francisco del Castillo

La relève s'effectua grâce à celui qui devint la plus noble figure de la pastorale des Noirs au Pérou, Francisco del Castillo. Le religieux poursuivit les activités de son prédécesseur au Rastro, à la Pescadería et sur diverses places les dimanches, comme celle de San Francisco, où il exhortait les Noirs à la vertu et aux bonnes moeurs. Le Baratillo prit dans son ministère une place de choix.

Après une demi-heure passée à la lecture d'un livre de spiritualité, et une autre à enseigner le catéchisme, le père prononçait un sermon, dressé sur le socle de la croix se trouvant en ce lieu. Les thèmes en étaient les mystères de la foi, la gravité du péché mortel, la grâce divine, les commandements de Dieu et de l'Eglise, la nécessité et les modalités de la confession, la prière, l'aumône, le jeûne et les autres pénitences, et enfin la contrition. Le prêche était suivi de l'évocation d'un aspect de la vie de Marie, d'un acte de contrition et d'une prière à la Vierge. La réunion se terminait par la bénédiction et l'invitation à se rendre à la chapelle de Los Desamparados pour vénérer le Christ de l'Agonie. Pour mieux faire passer sa prédication, Francisco del Castillo montrait des tableaux représentant la mort, l'enfer où souffraient les damnés, et le pécheur dominé par les sept péchés capitaux.

Outre la prédication des rues, le père assuma l'assistance des «obrajes» et les missions dans les haciendas. Mais c'est à l'hôpital des lépreux de San Lázaro, qui accueillait surtout des Noirs, qu'il faisait preuve de la plus grande charité. San Bartolomé, l'hôpital des Noirs, mérita aussi toute son attention. Il avait d'ailleurs contribué grandement à sa fondation aux côtés du père augustin Bartolomé Badillo[26].

Son action auprès des Noires et des Mulâtresses, à travers les activités de la Casa de los Desamparados fut jugée par les plus hautes autorités comme extrêmement positive pour l'assainissement des moeurs à Lima. Son enseignement fut décisif pour l'apparition de saints hommes noirs comme le Noir Miguel et le «frère» Juan, son compagnon à la Casa de los Desamparados. Plusieurs oblates noires des couvents liméniens mirent leur vocation au compte de son influence.

---

[26] Bartolomé Badillo (Vadillo) OSA, théologien et prédicateur, † 27.12.1668 Lima, Pérou. L. A. EGUIGUREN, *Dicionario histórico cronológico de la Real y Pontificia Universidad de San Marcos y sus colegios* I (Lima 1940) 897.

Son héritier à la tête de l'établissement, Alonso Messía[27], poursuivit ses efforts jusqu'à la fin du siècle. On pourrait citer l'exemple de religieux moins célèbres, qui consacraient une partie de leur temps aux Noirs. Ainsi Hernando de Mendoza[28], fils de l'ancien vice-roi, le marquis de Cañete, se spécialisa dans la confession des «bozales».

Le travail de l'«operario de negros» était essentiellement une prédication dynamique dans l'espace et dans le temps. Avec le flux incessant des «bozales», il n'était jamais terminé. La recherche de l'efficacité sur le plan local le poussait à oeuvrer à des projets élaborés pour l'essentiel par des membres d'autres ordres, comme San Bartolomé. Mais cette dynamique était surtout interne. L'organisation fortement centralisée de l'institut faisait que l'action en faveur de la christianisation des Noirs à Lima et au Pérou s'intégrait dans l'ensemble continental supervisé par la curie généralice. De plus, la mobilité de certains pères, comme Torres Bollo, favorisait la structuration du ministère des Noirs.

Certes, la prédication de la résignation s'imposait aux «obreros de negros». Ils avaient toutefois à coeur de l'accompagner d'un appel à la charité adressé aux maîtres.

Le problème de la «lengua de negros»

Ayant pris en charge l'instruction religieuse des «bozales», les jésuites étaient les premiers à ressentir les difficultés de communication avec ces gens. Ainsi apparut ce que la lettre annuelle de 1639-1640 appelle la «media lengua». Si elle permettait au message de passer, elle n'était pourtant qu'un pis aller. Pour éviter les déperditions dues à l'intervention des interprètes et les simplifications abusives de la «media lengua», on envisagera d'enseigner les Noirs dans une langue africaine, la «lengua de Angola».

Vitelleschi intervint personnellement pour appuyer son introduction dans les études effectuées par les novices. Il le fit sous l'influence de Gabriel Perlín et de Diego de Torres Bollo dont l'expérience à Tucumán lui paraissait très positive. En 1626 et 1630, le préposé général revint sur ce projet. La lettre annuelle de 1632-1634 mit en valeur l'oeuvre de Torres Bollo à la Plata où il avait entrepris la composition d'une grammaire et d'un vocabulaire destinés à la confession des Noirs, probablement grâce aux services du licencié Francisco de San Martín[29] qui se prétendait spécialiste en langues indiennes et qui fut d'ailleurs expulsé de l'Ordre par la suite.

Torres Bollo n'était pas le seul à s'intéresser à la chose. Vitelleschi donna l'ordre au provincial le 30 novembre 1634 de faire imprimer le vocabulaire de

---

[27] Alonso Messía, n. 22.1.1655 Pacaraos, Pérou; SJ 16.6.1671 (*Peru 6* 39); † 5.1.1732 Lima, Pérou. SOMMERVOGEL V 1022.

[28] Hernando de Mendoza, n. 30.5.1685 Pisci, Pérou; SJ 22.10.1701. (*Peru 9* 320v). La notice dernière dans les catalogues de la Province Péruvienne est de l'année 1754.

[29] Francisco de San Martín, n. 1581 Novés, Espagne; SJ 27.3.1599 Tolède, Espagne; 1616 il est devenu prêtre séculier. STORNI 261.

la langue d'Angola composé par le père Lope de Castilla[30]. Né à Lima en 1595, ce jésuite passa la plus grande partie de sa vie dans la province du Paraguay, en particulier à Buenos Aires. Certains catalogues se réfèrent à cette oeuvre, mais il semble bien qu'elle n'ait jamais été imprimée. On peut se demander d'autre part si Lope de Castilla ne serait pas un disciple de Torres Bollo mis au travail par le vieil homme sur un catéchisme inspiré de l'ouvrage de Mateo Cardoso[31], dont je vais dire quelques mots.

Un document laisse penser que l'oeuvre de Lope de Castilla n'arriva jamais à l'impression. Il s'agit d'un rapport demandé par le provincial[32], le père Antonio Vázquez[33], dont l'élaboration eut lieu entre 1635 et 1638. À la suite de son enquête, l'auteur est convaincu de l'inutilité pour les pères d'apprendre la langue d'Angola. Il est impossible d'acquérir les notions nécessaires pour rendre dans cette langue la complexité de l'enseignement religieux. La moindre erreur provoque l'hilarité des auditeurs. De plus tous les Noirs sont loin de la pratiquer. Ils parlent entre trente et quarante dialectes, à la différence de ce qui se passe dans la province du Paraguay où les Noirs arrivent à pleins navires de l'Angola. Il est donc plus performant de chercher un interprète parmi les «ladinos» de chaque langue ou d'essayer de s'en tirer avec la «media lengua».

Du point de vue purement technique, il n'y a personne à Lima capable de corriger les épreuves, d'où le risque de nombreuses fautes. Les manuscrits dont on dispose sont tellement mal écrits que leur reproduction typographique provoquerait des erreurs d'interprétation même auprès des «ladinos». Troisième remarque: le vocabulaire est fort limité et plein de lacunes. C'est d'autant plus grave qu'un tel reproche a déjà été adressé depuis Mexico au catéchisme imprimé à Lima. Nous supposerons qu'il s'agit de la version péruvienne de celui de Mateo Cardoso, imprimée en 1629 comme nous allons le voir.

Ces conclusions sont reprises par la lettre annuelle de 1639-1640. Les jésuites préféraient se rabattre sur la solution de la «media lengua».

Le catéchisme des Noirs

Il n'en restait pas moins qu'un catéchisme aurait été imprimé en «lengua de Angola». Qu'en était-il exactement?

Le Troisième Concile liménien tint compte des instructions du Concile de Trente et confia au jésuite José de Acosta l'élaboration, en plus d'un catéchisme officiel, d'un manuel spécial adapté à la capacité des «rudos», c'est-à-dire des Indiens et des Noirs (Aethiopes). Le *Catecismo Breve para los ru-*

---

[30] Lope de Castilla, n. 25.4.1595 Lima, Pérou; SJ 21.9.1614; † 11.10.1680 Buenos Aires, Argentine. STORNI 58.

[31] Mateo Cardoso, n. 1584 Lisbonne, Portugal; SJ 1598; † 8.10.1625 San Salvador. SOMMERVOGEL II 743.

[32] ARSI FG *1488*.

[33] Antonio Vázquez, n. 1579 Madrid; SJ 9.10.1596 Lima, Pérou; 1634-38 et 1653-56 Provincial du Pérou; † 17.4.1670 Lima. SOMMERVOGEL VIII 510.

dos y ocupados (1584) expose la doctrine sous forme de dialogue entre le prêtre et le catéchumène. Outre la grande simplification sur le plan théologique, l'effort pédagogique dans la présentation segmentée des notions est évidente. L'accent est mis sur une définition simple des dogmes. D'autres ouvrages comme les catéchismes du jésuite italien Roberto Bellarmino, cardinal, saint et docteur de l'Église (éd. esp. en 1616), des jésuites Gaspar Astete[34] et Gerónimo de Ripalda[35] (1591) étaient employés par les «operarios de negros». Ils inspirèrent à n'en pas douter l'oeuvre de Sandoval.

Selon la lettre annuelle de 1627-1628, Torres Bollo était en train de faire imprimer un recueil destiné à l'instruction religieuse de tous les Noirs du Pérou. En 1629 paraît en effet à Lima un opuscule intitulé *Oraciones traducidas en lengua del Reino de Angola*[36]. C'est, le titre l'indique, une traduction du manuel de Mateo Cardoso, jésuite natif de Lisbonne.

Cardoso fut envoyé au collège de Luanda en Angola en 1607. En 1619, il effectua un séjour à Mbanza Kongo, ou São Salvador, capitale du royaume du Congo. Il y composa la *Doutrina christã en lengua de Congo*. De retour au Portugal en 1623, le père publia son catéchisme en 1624[37]. En mars, il embarqua de nouveau pour Luanda où il mourut quelques mois après son retour.

En fait Cardoso mit à profit la *Doutrina* des pères Marcos Jorge[38] et Ignacio Martins[39], utilisée en Angola dès 1560[40], en la faisant traduire par les meilleurs interprètes de la cour du Congo.

Le religieux, de retour à Luanda en 1624, aurait laissé quelques exemplaires de son ouvrage au Brésil, escale obligatoire sur la route d'Angola. L'un d'eux aurait pu facilement arriver à Buenos Aires: une grande partie des Noirs de cette région étaient en effet fournis par les Portugais via le Brésil. En outre, les jésuites de Buenos Aires avaient des relations de collaboration avec leurs confrères de la colonie portugaise.

Ainsi la *Doutrina christã* serait parvenue entre les mains de Torres Bollo par l'entremise des «operarios de negros» du collège de San Miguel de Buenos Aires. Ce pourrait bien être le père Lope de Castilla ou l'un de ses confrè-

---

[34] Gaspar Astete, n. 1537 Salamanque, Espagne; SJ 1.7.1555; † 30.8.1601 Burgos, Espagne. SOMMERVOGEL I 604.

[35] Gerónimo de Ripalda, n. 1535 Teruel, Espagne; SJ 1551 Alcalá de Henares, Espagne; † 21.4.1618 Tolède, Espagne. SOMMERVOGEL VI 1864.

[36] *Oraciones traducidas en lengua del Reino de Angola. Por orden del P. Mateo Cardoso, Teólogo de la Compañia de Jesús, natural de Lisboa. Impressas primero para el Reyno de Portugal, y aora de nuevo con la declaración en lengua castellana. Con licencia. En Lima, por Gerónymo de Contreras, junto al convento de S^to^ Domingo. Año de 1629.*

[37] *Doutrina Christã Composta pelo P. Marcos Jorge da Companhia de Iesu Doutor em Theologia Acrescentada pelo Padre Ignacio Martinz da mesma Companhia Doutor Theologo. De nouo traduzida na lingoa do Reyno de Congo, per ordem do P. Mattheus Cardoso theologo da Companhia de Iesu. Ao Illustrissimo S.D. Miguel de Castro, Arcebispo Metropolitano desta cidade de Lisboa. Lisboa 1624.*

[38] Marcos Jorge, n. 1524 Nogueira, Portugal; SJ 15.3.1546; † 18.12.1571 Evora Portugal. SOMMERVOGEL IV 821.

[39] Ignacio Martins, n. 1530 Gouvea, Portugal; SJ 8 ou 17.4.1547; † 28.2.1598 Coimbre, Portugal. SOMMERVOGEL V 653.

[40] *Doutrina christã ordenada a manera de dialogo para ensinar os meninos.*

res dans le ministère des Noirs. A Buenos Aires, l'expression «lengua del Reino de Angola» se substitua à «lingua do Reyno de Congo». Mais cette «lengua de Angola» n'était autre que le Kikongo.

Malheureusement, on ne dispose d'aucun exemplaire des *Oraciones*. L'édition liménienne avait été considérablement amputée: il ne restait plus que les «oraciones». On aurait donc préféré retenir les prières, car elles renferment la substance de la foi chrétienne.

Quant à la présentation des *Oraciones*, l'édition de 1629 imitait peut-être celle, interlinéaire, de la *Doutrina christã*. Au-dessus du texte en kikongo se situerait alors la version espagnole. Mais les copies du kikongo effectuées à Buenos Aires et peut-être à La Plata auraient donné lieu à des erreurs. Les difficultés des typographes liméniens à déchiffrer le manuscrit et l'impossibilité de trouver un bon correcteur en auraient provoqué d'autres, d'où la réaction du rapporteur évoquée plus haut à propos de l'impression du vocabulaire. Ce serait l'une des causes de la non réimpression de ce document.

Ainsi le projet de Torres Bollo n'aurait été que partiellement exécuté. Rentable pour le Paraguay, il ne l'était pas au Pérou et encore moins à Lima. En 1686, la congrégation provinciale des jésuites remit cependant sur le tapis la confection d'un petit catéchisme en langue d'Angola. On en revenait ingénument à la même solution, oubliant qu'elle avait été écartée quelques décennies auparavant.

La structure spécifique de la Compagnie faisait d'elle l'instrument désigné de l'évangélisation des Noirs. La coordination à tous les niveaux, l'animation à la fois horizontale et verticale, l'extrême motivation des «operarios de negros», et la continuité de leur action rendirent les jésuites plus efficaces dans le contrôle des Noirs que les représentants des autres ordres et que le clergé séculier. Pour s'en assurer, il suffit de se reporter aux interventions des particuliers et des collectivités locales en faveur de l'établissement des jésuites dans les régions à forte densité noire, ou à la correspondance des instances administratives. Si à Lima les Noirs et les Mulâtres ne représentèrent jamais un grave danger pour les Blancs, malgré leur nombre et les craintes couramment exprimées, cela se doit en grande partie à l'action de la Compagnie qui devint ainsi un des piliers du système esclavagiste colonial.

Pour être équitable, il faudrait aussi évoquer le bénéfice matériel que les esclaves retiraient de l'intervention des jésuites auprès des maîtres et du pouvoir. Dans leurs propres domaines, d'une grande importance économique, l'esclavage prit d'ailleurs un aspect beaucoup plus humain. Mais on aborde là un problème qui sort des limites de ce court exposé.

SUMMARY

As a result of slavery, the number of Blacks in Lima quickly exceeded that of the masters. Chroniclers denounce their misdeeds with regard to the Whites and Indians. To remedy this situation the crown invited the Church to take them in hand.

The Councils of Lima had legislated that no obstacles should be brought, on the part of the greedy and irresponsible masters, to the instruction and the religious practices of the Blacks. Geographical conditions, however, together with the masters' bad faith and the incompetence of the clergy, considerably limited the fulfillment of these directives. The «bozales», who were theoretically baptized on African shores, were totally ignorant of Christian doctrine.

The Jesuits, who had arrived in Lima in 1568, did not hesitate in becoming interested in the Blacks. Fr. Luis López organized this apostolate by gathering the Blacks on Sundays and feast days in the city squares. Preaching in the streets and squares increased about 1640. The college of St. Paul became the center of this particularly active form of instruction.

Fr. Diego de Torres Bollo worked especially in Cartagena of the Indies, and then in Tucumán and La Palta. He inspired Alonso de Sandoval and Gabriel Perlin, his best known followers. Fr. Sandoval, sent to Cartagena from Lima, consecrated all his efforts on the religious instruction of the slaves, who were brought to that port prior to their being sent to the rest of South America. He conceived a new pedagogy adapted to the slaves' psychology and understanding.

Francisco del Castillo was the noblest figure among those doing pastoral work among the Blacks in Peru. In addition to his street preaching, he provided pastoral care in the workshops, hospitals, and the haciendas in the area. In 1658 he founded La Casa de los Desamparados for instructing the Blacks. His heir, Alonso Messía, continued his work.

Because of Gabriel Perlin's insistence, Fr. General Vitelleschi intervened in favor of the study by the «operarios de negros» of the «lengua de angola». He supported the completion of Fr. Lópe de Castilla's vocabulary. This work was, most probably, never printed, since the slaves came from very different regions.

A catechism was also undertaken on the basis of a work by Fr. Mateo Cardoso, who had been sent to the Congo. It was published in Lima in 1629 and only included the principal prayers; no copy is extant today.

In conclusion, the Society's specific nature made it the instrument in its evangelization of the Blacks.

IL COLLEGIO DI PAVIA

PROFILO STORICO ATTRAVERSO I DOCUMENTI RINVENUTI

Dott. ANTONELLA FANTINI – Pavia*.

La lettera fervida e pressante che il 5 marzo 1548 gli Abbati di provvisione Giovanni Corti e Francesco Gambarana indirizzarono al «Padre D. Ignatio, delli R.di Preti reformati et predicatori Superior' digniss.o» perché inviasse a Pavia «doi delli suoi più dotti et infervorati»[1] costituisce documento importante, sia perché rappresenta il primo contatto tra l'Ordine dei Gesuiti e la città di Pavia, sia perché dimostra quanto fosse sentita nel laicato cattolico la Riforma e quanto il popolo e i responsabili della vita sociale desiderassero la formazione di un clero culturalmente preparato, capace, efficiente. Non dissimilmente da altre infatti, la diocesi pavese nel periodo pretridentino era infaustamente caratterizzata da una grave rilassatezza, che aveva tra le sue principali manifestazioni una grande mediocrità ascetico-teologica del basso clero, un preoccupante assenteismo dei vescovi, una non esemplarità dei monasteri[2].

Che vi fosse un gran desiderio di porre fine a tale stato di cose è dimostrato dalle numerose richieste inoltrate dagli amministratori della vita pubblica pavese ai nuovi Ordini religiosi: il 9 aprile 1548, a un solo mese di distanza dalla richiesta fatta al Preposito della Compagnia di Gesù, gli abbati Corti e Gambarana ne formularono una analoga a Girolamo Miani perché anche Pavia potesse beneficiare della vasta opera apostolica che i Somaschi stavano compiendo nelle loro sedi di Somasca e di Milano; e negli stessi anni un gruppo di nobili pavesi offrì ai Barnabiti la chiesa bramantesca di Canepanova[3].

---

* La storia delle case che l'antica Compagnia ebbe in Italia settentrionale esiste solo per l'area occidentale: Piemonte e Liguria (MONTI). Nel 1986 io ho presentato all'Università di Pavia una tesi, risultato di laboriose indagini, sul collegio pavese, il quale ebbe anche aspetti propri. La tesi, che riproduce in facsimile molti documenti, è reperibile nell'ARSI (*Hist. Soc.* III 181). Ringrazio la Segreteria di AHSI che ha notevolmente arricchito la mia sintesi con documentazione ulteriore dell'ARSI.

ACP = Archivio Civico di Pavia
ASM = Archivio di Stato di Milano
ASP = Archivio di Stato di Pavia
BUP = Biblioteca Universitaria di Pavia

[1] La lettera è edita dall'autografo in MHSI *Epp. Mixtae* I 483-4. È anche in ACP, *Atti del Consiglio di Provvisione*, cart. 544. Si badi che la Compagnia di Gesù era conosciuta, alla data, soltanto come società di zelanti sacerdoti; proprio in questi mesi si stava però operando la svolta storica verso l'insegnamento (cf. lettera di risposta).

[2] L.V. BERNORIO, *La Chiesa di Pavia nel sec. XVI e l'azione pastorale del cardinal Ippolito De Rossi (1560-1591)* (Pavia 1971) 50 (= Quaderni del Seminario di Pavia 7-8).

[3] M. TENTORIO, *Per la storia dei PP. Somaschi a Pavia*. Rivista dell'Ordine dei PP. Somaschi (1958) 274-7.

La richiesta della cittadinanza pavese, benché favorevolmente accolta dal Preposito generale dei Gesuiti, non poté essere esaudita.

«... per adesso siamo tanto spogliati de persone qui in Roma, che saria per questo tempo impossibile mandargli, perché, oltra di essere ... quasi sopra le forze ocupata [la Compagnia] per ordine di Sua Santità et altri prelati, questi dì ... ci hanno constretto a mandar in quel Regno [Sicilia] da 14 persone per dare principio a certi collegii per la Compagnia et altre opere pie ... Pur, mandando il Signor nostro la opportuna commodità, io mi trovo con molto desiderio de satisfare ... a la devota voluntà de le SS.VV. et del Rdo. Padre fra Joseph de Ferno, che sopra ciò etiam ci scrive»[4].

Pavia godette comunque di qualche temporanea apparizione di elementi della Compagnia: certe, quelle del Possevino e del Palmio che, su invito dei Barnabiti, fu a Pavia nella seconda metà del 1564[5].

Pochi anni dopo si registra un nuovo tentativo di porre stabilmente i Gesuiti a Pavia. Il milanese Gaspare Lambertenghi nel 1570 fece un generoso lascito per una casa professa o un collegio; ma mancò il beneplacito del Generale, Francesco Borgia[6].

Si dovette attendere il 1601 perché i Gesuiti si fissassero nella città universitaria del Milanese.

I trent'anni di Residenza

Un piccolo gruppo di padri e fratelli vi arrivò il 15 novembre, accolto onorevolmente. L'inserimento dei religiosi, cronologicamente ultimi dei «Chierici regolari» ad arrivare nella Pavia riformata dall'energico episcopato del cardinale Ippolito de Rossi, fu favorito in particolar modo da mons. Guglielmo Bastoni, vescovo della città dal 1593 al 1609. I particolari sugli inizi ci vengono forniti da due documenti dell'ARSI: il primo del 1617, in latino; il secondo, in italiano, posteriore di quasi un secolo[7]. Li completano alcuni cenni delle *Annuae litterae* degli anni 1601-7 (stampate nel 1618).

---

[4] Lettera del 7 aprile. ACP *Atti* cit. Edita in MHSI *Epp. Ign.* II 79-81, tratta dalla «Rivista di Scienze storiche» I (1904) 39-42; qui l'editore, che è direttore dell'archivio del Museo di Storia Patria, avverte esistere doppio esemplare, ciascuno con la sottoscrizione autografa.

[5] Per Benedetto Palmio (* 11.7.1523 Parma; SI 1546 Roma; † 14.11.1598 Ferrara) v. M. Scaduto, *L'epoca di G. Lainez* (Roma 1974) 578. L'apostolato svolto da Antonio Possevino (*12.7.1533 Mantova; SI 29.9.1559 Roma; † 26.2.1611 Ferrara) nella quaresima 1594 è descritto nelle Annue del 1594-1595 (Napoli 1604) 175. Dei cittadini desiderosi di aver collegio instarono per tre anni consecutivi per aver il quaresimalista gesuita; Possevino, oltre alla predica quotidiana «in templo nobili et antiquo», diede gli Esercizi ad alcuni ecclesiastici e laici. – Un'altra presenza fu quella del rettore di Milano, Leonetto Chiavone (* 1525 Vicenza; SI 3.5.1559 Roma; † 10.10.1572 Milano, provinciale), mandato a Pavia da san Carlo nel 1569 per comporre delle differenze tra le Madri di S. Paolo (le Angeliche) e la già contessa di Guastalla tanto ad esse legata, ma che, da quando era stato loro imposta la clausura, visse nel convitto per giovanette nobili decadute da lei fondato a Milano e affidato alla direzione spirituale dei Gesuiti, e morì nell'ottobre di questo stesso anno assistita dal Santo; cf. *Enc. Cattolica* XII 316-17.

[6] R. Maiocchi, *Le chiese di Pavia* II (Pavia 1903) 122.

[7] ARSI, *Med. 91* 137-8: «Brevis narratio fundationis Papiensis Residentiae eiusque progressus ab anno 1602 ad 1617»; *Med. 89* 8-9: «Ristretto del principio e progresso del Collegio della Com-

Il prevosto di S. Giovanni domnarum (S. Donato), Bartolomeo Turriano (della Torre), desiderò di farsi gesuita, e ne scrisse al padre Generale, offrendo di procurare che la sua casa con la chiesa passassero alla Compagnia. P. Acquaviva lo rimandò al provinciale, il quale rispose esser meglio che restasse al suo posto, ma che insieme vedesse di provvedere per una residenza di sei soggetti. È evidente l'interesse per il provinciale che l'Ordine ponesse piede in una città come Pavia, che la lettera del 1601 qualifica come «civium frequentia et nobilitate in primis clarissima». Il della Torre si mosse e informò il vescovo, che stava a Roma. Questi mise tutto in opera presso la S. Sede per ottenere la chiesa di S. Giovanni per la Compagnia, ma i canonici si opposero.

In quel tempo morì però il prevosto di S. Teodoro, e il vescovo sollecitò presso il padre Acquaviva la venuta dei Gesuiti, ai quali dava la casa del defunto prevosto. Nessuno dei consiglieri cittadini si oppose; anzi la città ringraziò per lettera il vescovo e offrì una elemosina di cento scudi. Fu un gran successo la predicazione in duomo per l'Avvento, del superiore, il p. Carlo Reggio, noto per le sue doti oratorie[8]. Tutti dicevano di non aver mai sentito un predicatore simile, e i frutti spirituali furono insigni: due sacerdoti dall'alba alle ore vespertine non bastavano alla folla dei penitenti; e non si poté tener il conto delle confessioni generali perché troppo numerose.

Dopo 18 mesi la comunità passò in due case offerte dal della Torre, e per amministrare i sacramenti e per la Dottrina fu eretto, con le elemosine raccolte, un oratorio, alla cui suppellettile provvide Fabrizio Berzio, cavaliere di Malta, balì di Pavia. Già cominciavano a riceversi donazioni in vista del collegio (le residenze venivano infatti aperte con la mira di divenire, col tempo, collegi); il Berzio diceva anzi di voler erigere il collegio dalle fondamenta coi suoi redditi.

Nel 1604 la lettera, in più dei soliti ministeri che procuravano ai padri la stima di uomini veramente apostolici, annuncia l'istituzione della Congregazione mariana dei nobili, aggregata alla Primaria romana (nel 1607 se ne segnaleranno altre due, di artigiani e di studenti). Ma la notizia principale è il passaggio a Palazzo Negri. Era questo un grande caseggiato di origine viscontea – donde teneva anche l'altro nome di Casa di Madonna Agnese –, situato di fronte al portico medico dell'Università. «Prioribus relictis, dice la

---

pagnia di Giesù in Pavia»; che sia di Settecento inoltrato si deduce dalle affermazioni del f. 9: «poi dall'Anno 1670, sin' al presente, e per tutto questo secolo». Inizia così: «Essendo morti tutti que' Padri, che, o nativi di questa Città, o stati lungo tempo in questo Collegio, m'havrebbono potuto dare varie notizie per fare una compita narratione ... nè havendo trovato nell'Archivio nostro scrittura particolare in cui si siano registrate le cose accadute di tempo in tempo, riferirò quel solo che ho potuto ricavare sparso qua e là, da varie scritture». In realtà, non è sempre preciso.

[8] C. Reggio (* 1539 Palermo; SI 1555; † 8.10.1612 Roma) ha avuto da E. Aguilera un lungo elogio (*Provinciae Siculae Historia* II [Palermo 1750] 24-31), nel quale, elencate le città dove andò in missione, si ferma in particolare su quella di Pavia: «Commemorabilis illa fuit, qua anno 1601 ab Aquaviva Ticinum, nunc Papiam, missus ... Ticinense collegium ... inchoavit». Il Sacchini (III, p. 406-7) descrive vivacemente la missione di Chieti del 1572, quando ancora Reggio attendeva alla teologia. Nel 1594-97 fu provinciale di Roma. Elogio in E. DE GUILHERMY, *Italie* II (Paris 1894) 380-82.

lettera, novae domus coemptae laxiores, praecipuo et saluberrimo Urbis loco; has futuro collegio, si quando futurum erit, destinavimus, in quod totius urbis vota conspirant». Veramente, come veniamo a sapere dal documento latino del 1617, quando si offrì l'occasione della compera si ricusò costantemente, per non dar adito ai malevoli di dire «cupere nos optima quaeque palatia»; ma per la pressante esortazione del vescovo che offriva 1000 scudi, e «plurimis ac primariis suadentibus amicis», si venne alla compera[9] e dopo pochi mesi, il 22 luglio, la residenza pavese si trasferì là. Dal vescovo si ebbe in uso per i ministeri la contigua S. Zeno. Purtroppo l'anno stesso passava a miglior vita il Berzio, non senza però lasciare alla Compagnia i duemila filippi che riservava quell'anno sui suoi redditi per il futuro collegio.

Il vescovo usava molto i Gesuiti, in particolare per far le esortazioni nei monasteri (la lettera del 1607 darà la cifra di 14); nel 1605 somministrò abbondantemente frumento, vino e legna. La città soccorreva, sì, ma soprattutto chiedeva le scuole. Alcuni cittadini influenti promisero di dare per esse una somma, ma si ritenne l'offerta prematura[10].

Con l'anno scolastico 1615-16 si aprirono due scuole, una di grammatica, e una di umanità e rettorica, con gran numero di alunni in entrambe[11]. L'anno appresso 1616-17 ebbe inizio anche un convitto per i nobili, che però non aveva personale gesuitico, bensì un vice-rettore (il rettore essendo evidentemente quello stesso delle scuole) assistito da un ministro e aiutato da prefetti in veste clericale per le camerate. Le «*Regole de Convittori del Collegio de Nobili* eretto nella Città di Pavia sotto la protettione delli Molto RR. PP. della Compagnia di Giesu» vennero ristampate, «in miglior forma ridotte», nel 1619, e sono state recentemente ritrovate[12], sicché ci si può formare una precisa idea di come funzionasse il collegio. Gli alunni non dovevano avere meno di dieci anni e più di 15; avrebbero dovuto essere atti per le scuole dei Padri, però era contemplato che ci si potesse preparare con un maestro che insegnasse i principi di grammatica necessari per fare al più presto passaggio alle scuole. L'iniziativa ebbe successo: la lettera annua del 1617, dopo aver riferito «gymnasia nostra ex omni iuventutis flore delecti frequentant:

---

[9] L'atto di acquisto è conservato in *Med. 89* 10-13. Il palazzo costò £ 43 mila, cioè più di 6000 scudi romani, o ducatoni. Tremila si ebbero nel 1605 dal collegio di Genova mediante censo annuo di scudi 150. Dopo due parziali restituzioni, nel 1612 il debito era sceso a 2087 ducatoni. ARSI, *FG 544* 144v e 148. Ma ancora nel 1655 il collegio era gravato da 1400 ducatoni, per i quali ne pagava ogni anno a Genova 100. *Med. 52* 192.

[10] Alla proposta fattagli delle scuole, il p. Acquaviva esitò e chiese tempo per riflettere; poi scrisse: «Di metter scuole in Pavia non accade, sin a tanto che non ci sia fondatione conveniente». Al provinciale, 18 nov. 1605. *Med. 22* 544.

[11] «Abhinc duobus annis, nobilibus petentibus, docendi munus a Nostris exerceri coeptum. In altero gymnasio – duo enim sunt – grammaticae praecepta, in altero vero politiores litterae et rhetoricae praecepta explicantur. Discipulorum numerus in utroque magnus». *Brevis narratio* cit.

[12] Sono conservate in BUP, *Miscellanea Ticinensia*, 18, 1 (fotoc. nella Tesi cit.). Non rimanendo altro documento di questo collegio dei nobili, che ebbe sede nel palazzo Negri, non ci è dato di conoscere i nomi dei convittori e la loro provenienza geografica e sociale. Neppure è dato precisare quanti anni esso durasse (il «Ristretto» afferma: «Con questo solo titolo di Residenza, e con qualche Direttione d'un Collegio de Nobili per poco tempo ...); al più tardi, cessò al cessar delle scuole nel 1637.

quae capiunt in dies maiora et numero discipulorum et litterarum amore incrementa», aggiunge: «Convictorum etiam Collegium superiore anno institutum feliciter procedit; ut, cum in illud nonnisi delecti nobilitate ac ingenio admittantur, triginta tamen habuerit»[13].

L'estensore del documento latino lo termina con frasi di estremo ottimismo. «Quid plura? Nisi belli tumultus hiscé partibus nimis infesti essent [la prima guerra del Monferrato, che si concluderà con la pace di Pavia dell'ottobre 1617], sine ulla prorsus dubitatione erectum collegium et plurimis auctum divitiis cerneremus». Non era già meraviglioso che, nonostante la guerra, potessero vivere con le sole elemosine otto persone (più i frequenti ospiti di passaggio)? «Spes multa nec inanis, futurum brevi in hac civitate peramplum collegium».

Certo, Palazzo Negri era «casa ampia, et a prima vista accommodabilissima» per un regolare collegio; in realtà non era «accommodabile in modo alcuno» senza grandissime spese, «sì per essere la maggior parte di mura vecchie, deboli e crepate», come per gli ostacoli che gli edifici contermini – la chiesa e un appartamento della casa Malaspina – ponevano per dare la conveniente simmetria. Ma inoltre l'esperienza dei primi anni di insegnamento aveva mostrato «soggettione intollerabile delle scuole alle insolenze degli studenti» dell'Università[14], e lo svantaggio che costituiva per la frequenza degli alunni lo stare lontano dalla parte «più habitata e nobile della Città». In più, la stessa chiesa («meschina, angusta, scommoda e brutta, massime paragonata a tante altre d'altri Religiosi») pativa «scarsezza irrimediabile di concorso sì per la soggettione delli Studenti, sì anche per essere questa parte della Città assai dishabitata», data la presenza, oltre che dell'Università, anche dell'Ospedale, di monasteri ecc.[15].

Per tutte queste ragioni, nel 1618 si lasciò Palazzo Negri, pur senza alienarlo, per trasferirsi in quella che appariva la zona più adatta, cioè la parte più abitata e nobile della città, con speranza di trovare là col tempo anche una sede definitiva adatta, senza eccessive spese.

L'abitazione della comunità fu in una casa di fronte al palazzo della famiglia Salerna, mentre le scuole trovarono ospitalità nelle case degli amici nobili Giorgi. Quanto alla chiesa, si entrò in trattative per una; fallite queste, venivano promesse di aiuti per costruirne una nuova; ma ci si contentò di aprire un oratorio nella casa dei Lavezzari, dove una volta sorgeva la chiesa

---

[13] *Med. 76* 409r.

[14] L'abbondante documentazione sui difficili rapporti tra alunni dello Studio e scolari dei Gesuiti è in ASM, *Fondo Studi parte antica*, cart. 457.

[15] *FG 504* cc. 143-144v (scritto del 1670: v. sotto, nota 30). Poiché si tratta di apologia per la traslazione del collegio, non è da escludere che le tinte siano un po' caricate. S'introduce con queste affermazioni: «Par assolutamente necessario, che partiamo una volta finalmente dal Palazzo de Negri, dove hora habitiamo, se vogliamo vivere quieti, e fare col debito decoro e frutto le Scuole et altri nostri ministerij. E già un'altra volta li Nostri ne partirono, andando ad habitare dietro a S. Marino, vicino a S. Michele; né vi sarebbero tornati, se havessero potuto allargarsi et accommodarsi in detto luogo, et hora si pentono d'essere tornati, a segno che per li incommodi principalmente di questo posto tutti li Nostri abboriscono sommamente il venire a stare in Pavia».

di S. Marcello, e che perciò fu conosciuto come il Gesù di S. Marcello, ed era situato dietro il monastero dei Gerolamiti di S. Marino[16].

Erano però appena passati tre anni, che già si parlava di cambiare. Si giudicò tuttavia che per ovviare agli inconvenienti bastasse cambiar «facciata»[17]. La situazione economica tuttavia invitava a ridurre il personale, il che significava cessar l'insegnamento. A tanto allora (1622) non si arrivò; nel 1625 poi si ricevette dal milanese Girolamo Tavola una grossa donazione testamentaria di terreni a Zinasco, dai quali sarebbero venuti 300 scudi. Eppure di nuovo nel 1627 il provinciale avanzava l'ipotesi di soppressione delle scuole. Il Generale gli rispose che considerasse prima bene e soprattutto cercasse di non dar disgusto al vescovo (dal 1617 e fino al 1637, Fabrizio Landriani), che usava le scuole per gli alunni del Seminario, tanto vicino. Questi assicurò che sarebbe venuto incontro, e le scuole così continuarono, mantenendo anzi, per ossequio al desiderio del presule, lo sperimentato professore di rettorica che sospirava d'esser sollevato dopo tanti anni[18].

Frattanto continuavano le critiche alla sistemazione operata per la residenza. Il nuovo superiore nel 1628 propose di vendere la casa, poco adatta, e comprare quella contigua dei Beccaria, di minor prezzo e più adatta, vicino a S. Michele. Anche il vescovo si interpose. Avvenne dunque il cambio, nono-

---

[16] MAIOCCHI, *Le chiese di Pavia* 121-3. «Sarà molto difficile ottenere quella chiesa per uso nostro – scriveva il p. Generale Vitelleschi al provinciale Giov. Stefano Menocchio (* 8.9.1575 Pavia, SI 25.5.1593 Arona; † 4.2.1655 Roma) in data 16/2/1619 –, e già che si è cominciato il trattato si tiri avanti», supponendosi che sarà stato avviato dopo matura consulta. Il 5/7/ dello stesso anno si leggono però queste direttive: «Non mi pare si debba cominciare la fabbrica della Chiesa con la sola speranza delli amici e più presto mi contento che V. R. esegua il suo pensiero di fare nella nostra habitatione la Chiesetta che Lei propone». *Med. 24* 164 214. «Ob acceptam ad emendas aedes quas Nostri incolunt pecuniam, [Residentia] censui obnoxia est». *Med. 49* 77 (stato economico 1625).

[17] 23 aprile 1622 al provinciale Girolamo Dandini (* 1594 Cesena; SI 1569; † 29.11.1634 Forlì): «Veggo difficoltà nella proposta da Lei fatta per la mutatione del sito della Residenza. Contuttociò le ragioni che adduce sono di consideratione. Facciano buona consulta e mi dicano». Il 9 luglio: «Mi piace non sia necessario mutare il sito e approvo quello che si è risoluto di mutar la facciata dall'altra parte per rimediare alle difficoltà che furono rappresentate a V.R. nella visita, e desidero che si esegua». *Med. 24* 577 597.

[18] Lettera 17 settembre 1622 al provinciale: «Circa quel che dice di levar le scuole e diminuir il numero dei soggetti, faccia consulta, avvertendo di non disgustare la Città». *Med. 24* 621v. Nel 1627 al vescovo: «Quando il P. Provinciale mi propose di levar le scuole da cotesta Residenza, gli accennai che considerasse prima bene, e soprattutto vedesse di non dar disgusto a V.S. Ill.ma, e so che l'haverebbe eseguito a puntino, perché la riverisce con particolare osservanza. Hora col favore che V.S. Ill.ma mi fa, del quale la ringrazio quanto devo, gli scrivo che non solo deponga il primo pensiero di levare le scuole, ma applichi l'animo all'altro di provederli bene come ella commanda». *Med. 25* 432v. In pari data al provinciale Carlo di Sangro (* 1568 Napoli; SI 5.4.1583; † 20.12.1655 Napoli): «Mons. Vescovo di Pavia desidera che non solo non si levino le scuole da quella Residenza, ma che si provegga bene la Retorica e resti il P. Domenico [Maccioni], che non sarà difficile il farlo contentare, et offerisce soccorso con tutta la scarsezza dei tempi ecc. V.R. vede benissimo che non si puol lasciare di servirlo, come desidero che si faccia compitamente». 433r. Il p. Maccioni (* c.1593 Modena; SI 2.1.1619; † 30.10.1652 Aiaccio), che aveva iniziato l'insegnamento nel 1623/24 già sacerdote (non studiò teologia; la filosofia l'aveva studiata prima d'entrare nella Compagnia), lo proseguì difatti fino al 1632. La lettera di mons. Landriani non si conserva.

stante sorgessero malumori nei vicini. Per la chiesa, se ne aperse provvisoriamente una nella casa stessa[19].

Tre anni dopo, nell'agosto 1631, la Residenza veniva dichiarata Collegio, essendosi ormai raggiunta la sufficiente fondazione, per la rinuncia fatta in suo favore, prima della professione, dai due fratelli gesuiti pavesi Teodoro e Orazio Varesini (ma il primo non vide il collegio, essendo morto, superiore della residenza di Ponte, in servigio degli appestati)[20]. Tra terreni e redditi erano 700 scudi, che aggiunti a quelli di Zinasco e al resto già esistente voleva dire un'entrata lorda di 1200[21]. Per di più anche il vescovo – mons. Landriani –, oltre aver «fatto donatione del suo credito» sui terreni dei Varesini, aveva legato nel 1630 £ 1800 annue in riguardo particolarmente dei chierici, con l'obbligo di mantenere tre scuole distinte di grammatica o umanità, rettorica

---

[19] *Med. 25*: f. 520v, 6.5.1628, al provinciale: «Il P. Tonsis che è qui ha proposta la mutatione del nostro sito di Pavia, della quale mi ha scritto mons. Vescovo, e più volte in Provincia è stata risoluta»; f. 520, stessa data, al vescovo: «Il commandamento di V. S. Illma intorno alla mutatione di codesto nostro sito è venuto a punto quando s'era scritto un memoriale per chiedere licenza alla S. Congregatione ... della quale haverò gusto, particolarmente per rispetto di V. S. Illma, col cui favore et autorità si potrà effettuare la mutatione con utilità dell'anime e della Compagnia, che ne doverà restare meco obbligatissima a V.S. Illma»; f. 556, 15.9, al vescovo: «L'autorità di V.S. Illma sarà bastevolissima a difendere il nuovo sito dalla contradizione de' vicini, la quale col parere di V.S. Illma perderà la forza, e dal canto della Compagnia si userà tutta la diligenza per conservare la carità. Sento molto particolare consolatione in sapere che il sito sia commodo anche a V.S. Illma, e la ringrazio col più vivo affetto che posso della protettione che ha avuto di questa compera»; f. 564, 21.10, al provinciale: «Nel punto del sito di Pavia ci aiutaremo gagliardamente e ci aiuterà molto una lettera scritta da mons. Vescovo. Siamo obbligati al s^{r} Conte Taverna et al s^{r} Bossio (?) per aver liberato il venditore di detto sito dal travaglio del Senato»; f. 571v, 18.11, al provinciale: «Mi dispiacerebbe se non si potesse superare l'impedimento del sito di Pavia ... Spero che con l'indirizzo di V.R. si potrà andare avanti». *Med. 49* 169 (stato economico 1628): «Summa aeris alieni contracta ad domum nostram emendam est librarum 15 millium, quam speramus brevi solvendam ex venditione ipsiusmet domus parum aptae ad nostra ministeria cum emptione alterius minoris pretii et multo aptioris, in quam Patres hoc anno se conferunt et novum templum per modum provisionis aperient Deo bene favente». *Med. 25*, 9.6.29, al superiore Ippolito Tonsis (* 1587 Cremona; SI 1603; † 23.11.1643 Milano): «Il Vicario mi ha dato relazione molto buona della Residenza, che mi ha accresciuta la speranza che la mutatione del sito sarà di molto giovamento alla salute delle anime».

[20] Teodoro Varesino * 1593 Pavia; SI 1614; † 31.5.1631 Teglio (Sondrio). – Orazio Varesino * 22.9.1595 Pavia; SI 4.10.1614; † 12.1.1681 Milano. Emise la professione solenne il 31 luglio 1631; fu anche rettore mentre erano soppresse le scuole, e visse poi a lungo a Pavia, percependo il collegio un reddito lasciatogli dal padre, Girolamo. Anche questi desiderò farsi gesuita.

[21] *Med. 89*, lett. del provinciale al Generale, 16.7.1631: «Prego V.P. ad accettare il Collegio in Pavia, havendo sufficiente fondatione, e perché Mons. Vescovo anch'esso ha fatto donatione del suo credito ... Con la vendita del Palazzo ove habitavano e con alcune altre case si pagheranno li debiti e si comprarà nel nuovo sito quel che ci manca. Al presente habitano in due case: l'una è compra, l'altra si piglia a pigione». Anche il vescovo e il prevosto di S. Donato si erano «lasciati intendere di volere aggiungere» per la fondazione. *Med. 26* 144, 23.8.31, al superiore p. Alessandro Macchi (* 1587 Cremona; SI 25.11.1608; † 15.3.1650 Milano): «Spero che sotto il suo governo andrà sempre di bene in meglio e in breve si potranno pagare li debiti, e mettere la casa in forma di Collegio». Stessa data, al provinciale, 145v: «Si accetta il Collegio di Pavia, e così nell'avvenire non si chiamerà più Residenza ma Collegio in nomine Domini. Per li Padri Varesini, insigni benefattori di detto Collegio, V.R. farà dire da ciascun Padre di codesta Provincia tre messe, e nel resto dell'Assistenza d'Italia ciascuno sacerdote dirà due messe senza nominare detti Padri come essi desiderano».

e casi di coscienza[22]. Il p. Vitelleschi trattò col vescovo per la scuola dei casi di coscienza[23]. Così, coi migliori auspici, nasceva il «Collegium Papiense»[24].

IL COLLEGIO

1. *Vicende degli edifici e delle scuole*

Purtroppo le speranze di una definitiva sistemazione, comprando «nel nuovo sito» quello che mancava per la regolare «forma di Collegio» mediante la vendita di Palazzo Negri, non poterono essere realizzate. E si dovette ritornare all'antica sede[25].

Presto, anche la situazione economica che sembrava abbastanza rosea, si deteriorò. Correvano infatti tempi difficili, al punto da dover sottoporre a esazioni anche i fondi dei religiosi, protetti dall'immunità ecclesiastica. La relazione dello stato economico del collegio nel 1633 è esemplare e allarmante. In teoria i redditi annui sogliono essere di 1020 scudi. Ma se si tolgono i 400 che se ne vanno per i censi e gli «insolita praediorum gravamina», più i 120 di interesse per i debiti, «vix superest quo aegerrime vivere possint» le dieci persone che vi abitano; e «nisi bellorum incommoda cessent, in dies eius substantia minuetur, cum plus insumat quam ex praediis percipiatur»[26]. Pertanto nel marzo 1634 il rettore si rivolse agli amministratori della città per un «qualche annuo soccorso» onde mantenere i soggetti necessari alle scuole.

---

[22] La donazione Landriani è conservata in ASP, *Fondo Notarile*, filza 8380 Not. Bigoni Lorenzo (atto del luglio 1631). Vi si legge: «ut bene tractentur professores, quo ipsi possint satisfacere suis muneribus in erudienda iuventute papiensi, praesertim clericis, tum Dioecesis, tum Seminarii, cui utile valde erit concurrere singulis annis pro summa librarum quattuor centum tantum, ad tres antedictos professores manutenendos pro magistro, qui secundum sacrum Concilium Tridentinum debet in Seminario sustentari et integro stipendio conduci ad clericos litteris imbuendos in eodem Seminario».

[23] *Med. 26* 124, 13.6.31, al provinciale: «Scrivo a Mons. Vescovo di Pavia, e mando a V.R. la lettera con la patente della lettione de' casi, e vedremo se restarà sodisfatto». 134v, 26.7: «Mi piace che mons. Vescovo di Pavia habbia havuto sodisfattione, et havrò molto caro che si possa mettere all'ordine come si deve quella casa» [unendo cioè abitazione e scuole in sede propria]. Nel 1636 si nota, tra gli «onera» dello stato economico, la lezione dei casi «ex praecepto P[atris] N[ostri]». *Med. 50* 33.

[24] Primo rettore fu dunque il p. Alessandro Macchi, che leggeva anche i casi di coscienza, ed era al servizio del vescovo. L'anno appena finito, 1630-31, era stato quello della celebre peste. Anche a Pavia si ebbero quattro defunti, dei quali due morti nel servizio degli appestati; gli altri due furono un padre, già stato superiore, e il maestro di retorica. Ancora nel 1631 il padre Giov. M. Leria, indipeta (* 1602 Biella; SI 4.8.1616 Genova; † 21.8.1665 Macao), assisteva spiritualmente gli infetti in una cittadina della diocesi, a richiesta del vescovo. Cf. *Med. 1* 183v 172v 173rv. – Nel tempo della Residenza visse in essa dal 1604 al 1624 il p. Cosimo Alamanni (* 30.8.1559 Milano; SI 11.9.1575 Novellara (Reggio Emilia); † 22.7.1634 Milano), che, mentre disimpegnava l'ufficio di padre spirituale e da ultimo nuovamente di superiore, come da principio, attendeva alla sua grande e originale opera *Summa totius philosophiae e d. Thomae doctrina,* uscita appunto a Pavia in cinque volumi tra il 1618 e il 1625 (cf. *Enciclopedia Filosofica* I², Firenze 1967, 146). Nella quaresima del 1630 predicò in duomo il p. Luigi Albrizzi, che le città si disputavano (cf. *Diz. Biogr. d. Ital.* II 59-60; AHSI 47 [1978] 89).

[25] V. sopra, nota 21. La data del ritorno non è precisabile; dalle fonti si riceve l'impressione che avvenisse non molto dopo il 1631. Ma potrebbe esser stato nel 1637, dopo sospese le scuole.

[26] *Med. 49* 241.

Ma fu invano[27]. Le note dolenti continuano nel successivo prospetto economico del 1636, con la stessa sconsolata conclusione: restano solo 570 scudi per la sussistenza di 10 persone[28].

Naturale che a Roma giungessero lamenti. Ma il Generale non poteva offrire che il suo paterno compatimento. Quando a metà del 1637 il visitatore della provincia milanese, p. Girolamo d'Alessandro[29], propose il solito rimedio del sacrificar le scuole per ridurre il personale, p. Vitelleschi rispose: «è certo che il collegio ha bisogno d'efficace rimedio, né si vede più a proposito di quello che V.R. propone, di levare la gente»; pure, «bisogna dar soddisfattione a mons. Vescovo con lasciare la scuola». Si poteva invece esimere il collegio pavese dalle spese comuni, e rifondere i 70 scudi annui per gli ospiti di passaggio[30]. Ma la soluzione venne presto, con la morte di mons.Landriani in quello stesso 1637; non v'era più ostacolo alla chiusura delle scuole. Decisione sofferta, ma ineluttabile, affermava a Paolo Aurelio Giorgi il Generale:

«Dalla lettera di V. S. comprendo il disgusto di cotesta città, che prende per la mancanza delle scuole, alla quale ho consentito con mio dispiacere grande, astretto dal mancamento del vivere, né si è potuto rimediare d'altra maniera, essendo il collegio oppresso da debiti e dalle comuni calamità. Se li tempi miglioreranno, si rimetteranno le scuole, e serviremo la città insieme con V. S. sempre con maggior affetto»[31].

Il disgusto cittadino è ben comprensibile, trattandosi dell'unica scuola pubblica d'insegnamento letterario (Barnabiti e Somaschi insegnavano soprattutto filosofia e teologia). Ne sono ulteriore testimonianza una supplica che alcuni «zelanti del bene pubblico» inviarono nel febbraio 1646 all'amministrazione civica affinché venissero ripristinate le scuole, e le donazioni elargite in quegli anni, principale quella di Clara Albergati del 1646[32].

Nel 1647 la città, accogliendo l'antico invito all'aiuto economico, si impegnava a corrispondere rendite annue a carico dei beni comunali. Questo, se andava in linea di principio a favore di tutti, rispondeva molto bene anche alle esigenze delle famiglie nobili o abbienti, interessate che i figli potessero avere nella propria città insegnamenti qualificati, altrimenti da ricercare altrove.

La prima convenzione stipulata tra i Padri e la Municipalità pavese prevedeva l'istituzione di quattro scuole: grammatica inferiore e superiore, umanità, rettorica; le lezioni dovevano essere tenute da padri che avessero già

---

[27] ASP, Antico Archivio dell'Università, *Acta Studii Ticinensis*, cart. 35, fasc. 185.

[28] *Med. 50* 33. Si legge tra l'altro: «Habet etiam praedium Castellari et Frascaroli, quae olim simul locabantur aureis 450 et prius etiam pluribus; verum cum fuerint a militibus pessime devastata, effectum est ut nihil inde proventura speremus».

[29] Girolamo d'Alessandro * 29.8.1566 Napoli; SI 19.8.1583; † 12.5.1638 Torino.

[30] *Med. 27* 177. La Congr. Gen. VII, del 1615-16, stabilendo in generale la gratuità per gli ospiti di passaggio, aveva aggiunto la possibilità del soccorso da parte del provinciale alle case bisognose «ob maiorem hospitum concursum rerumque temporalium tenuitatem», il tutto affidando alla cura del Generale. *Institutum Societatis Iesu* II 322. Esattamente il caso di Pavia, sosta ovvia andando e venendo da Milano a Genova.

[31] Ibid. 209.

[32] ASP, Antico Arch. dell'Univ., *Acta Studii Ticinensis*, cart. 35, fasc. 183. Per la donazione Albergati v. anche Appendice.

avuto esperienza di insegnamento. L'«elemosina», fissata in £ 2000 imperiali, doveva aver luogo per venti anni, al termine dei quali sarebbe stata sospesa se i padri avessero avuto nel frattempo rendite sufficienti al mantenimento dei maestri, e rinnovata in caso contrario: se l'aumento delle rendite si fosse verificato per la somma di £ 1000, la città si sarebbe limitata a versare le altre 1000 sino a che i religiosi non fossero arrivati a ricevere lasciti tali da fruttare ogni anno £ 2000. Dal 1670 si diedero £ 3000[33].

La sede delle scuole continuò ad essere Palazzo Negri, dovendo però i Padri a loro spese aprire un passaggio per gli alunni, che li sottraesse alle molestie di quelli dello Studio. Un rimedio però che migliorò la situazione solo di poco. E il Seminario preferì continuare a servirsi delle scuole dei Somaschi.

Nel 1655 gli introiti netti del collegio erano di 778 scudi, con i quali era provveduto per nove gesuiti (tre padri, i tre professori, dei quali uno sacerdote, tre fratelli), più il cuoco e il fattore di Zinasco. Il collegio doveva anche stipendiare il sacerdote che insegnava la grammatica inferiore[34].

Quindici anni appresso, nel 1670, si profilò la prospettiva di non solo tornare nella zona migliore già sperimentata, ma anche di avervi la sede ampia e provvista di buona chiesa, che quarant'anni prima si era rivelata impossibile. Circolavano insistenti voci di soppressione, da parte del nuovo Pontefice Clemente X, della Congregazione lombarda degli Eremiti di S. Girolamo (Gerolamiti), per cui sarebbe stata disponibile la loro magnifica sede di S, Marino. Il posto era «lontano dalle Scuole pubbliche e da ogni romore ... attissimo al concorso delle Scuole e della Chiesa, cinto da foltissima habitatione, da una parte di Mercanti, e dall'altra della maggior parte della Nobiltà» e diviso dal Seminario solo dalla strada (sicché esso sarebbe tornato dai Gesuiti, se non altro per comodità, portando seco anche le 200 lire che dava ai Somaschi). Il convento, «di fabbrica assai nuova et ottima», aveva un cortile spazioso circondato da portici e aule per le scuole e le congregazioni, un gran giardino, «e con pochissima spesa si accomoderebbe all'uso nostro». La chiesa di S. Marino era «molto bella, dipinta et allegra, e con piazza avanti, e quando ci si spendesse qualche poco, si farebbe bellissima». In conclusione: «Né in tutta Pavia puol trovarsi luogo migliore per li nostri ministerii, né dove li Nostri siano per stare più contenti, concorrendo anche in S. Marino tutti li commodi con molto vantaggio, senza li scommodi, del luogo vicino a S. Michele, dal quale mai sariamo partiti, se vi fosse stata speranza di haverci una volta Chiesa e Casa competente»[35]. Ma, per la mancata soppressione, i

---

[33] *FG 504* 135-9v. Le varie convenzioni succedutesi sono in *FG 100* 97-109 e *90* 205-75; in *Med. 89* 17-25 27-50; e in ASP, *Ammin. città del Principato*, cart. 157 7-23-27-36.

[34] *Med. 52* 191.

[35] *FG 504* 143-44v: «Ragioni pro e contra per mutar il sito del collegio di Pavia et andar alla Chiesa e Convento di S. Marino de' PP. Girolimiani». Altro documento relativo all'affare, ibid., 141-42v. Nel 1668 Clemente IX aveva soppresso gli Eremiti di S. Girolamo di Fiesole. I «Girolimiani» di Pavia appartenevano a una riforma dell'Ordine Geronimiano di Spagna che colà però era rientrata nel corpo originale, e sussisteva solo in Lombardia. Essa durò fino al 1846. *Encicl. Catt.* VI 651-2; *Diz. d. Istituti di Perfezione* III 1207.

Gesuiti dovettero rinunciare al bel sogno e restare nella vecchia sede, pensare invece a rinnovarla[36].

Ebbero però il conforto di veder crescere gli alunni, come emerge più volte dalle Annue. Nel 1704: «Discipulorum numerus in classibus inferioribus ita auctus est, ut non paucos angusta scholarum [delle aule] spatia excluserint»; nel 1710: «res litteraria auditorum numero ingenti excrevit apud nos, ut discipulis vix locus iam sit; inde plures non admitti necesse est»[37]. Ancora nel 1731 mons. Pertusati, vescovo di Pavia dal 1724, in una sua relazione sopra lo stato della diocesi giustificherà l'ammissione in seminario di alunni nelle classi inferiori senza abito clericale, col fatto che «scholae PP. Societatis Iesu ob situs angustiam non omnes capiunt»[38].

Una statistica del 1695[39] fornisce queste cifre per le diverse categorie di alunni:

Teologia morale	30
Filosofia	40
Rettorica	50
Umanità	70
Grammatica super.	120
Grammatica inf.	60
Totale	370

La Teologia morale era stata iniziata di nuovo nel 1654. Ebbe in seguito delle sospensioni per i soliti motivi economici; divenne stabile con la dotazione del 1729.

Quanto alla Filosofia, la fondazione per la sua lezione avvenne nel 1670, diventando però effettiva solo nel 1703, come afferma la Relazione pubblicata nell'Appendice; tuttavia il corso incominciò più presto, perché c'è il professore nel 1677-78[40] (di più non si può affermare, mancando i Cataloghi brevi della provincia dal 1664 al 1677).

Più tardi si ebbe anche la lezione di Teologia scolastica: si offrì per essa nel 1710 il celebre p. Girolamo Saccheri che dal 1699 insegnava matematica nell'Università[41], e la continuò fino alla morte (1733), avendo poi vari successori; dal 1746 alla fine ne fu professore il p. Pietro Vischizio[42].

---

[36] Il quadro economico del 1696 è sostanzialmente buono: pur avendo solo 733 scudi di rendita netta (dei quali 400 dalla città per le scuole) si potevano mantenere – e si mantenevano di fatto – undici gesuiti più due domestici. V'era però un debito di 450 scudi verso mercanti ed altri, per estinguere il quale si aveva a disposizione il legato Berzio Trotti; ma era in contestazione. *Med. 60* 261rv.

[37] *Med. 78* 11v 76rv.

[38] L. VALLE, *Il Seminario di Pavia* (Pavia 1907) 68.

[39] ASM, *Fondo studi parte antica,* cart. 311.

[40] È il p. Pier Francesco Agazzino (* 19.7.1642; SI 24.12.1665; † 3.1.1720 Milano), che resta in cattedra ancora per quattro anni. Già dal 1685 rimangono tesi di stampa per le difese pubbliche (v. nota 51).

[41] *Med. 78* 76v: «Theologia tradi coepit, eiusque magistrum doctrinae P. Hieronimum Sacchierium habemus, cuius ex instructione qui prodeunt Magistri habentur»; sul Saccheri (* 3.9.1667 Sanremo; SI 14.3.1683; † 25.10.1733 Milano) v. la n. 65.

[42] Pietro Vischizio, * 11.10.1706 diocesi di Tortona; SI 19.10.1725; † dopo la soppressione.

Con queste varie scuole, il personale del collegio si stabilizzò dal principio del Settecento sui 12-13 elementi: cifra inferiore a quella di collegi vicini come Alessandria e Novara, che nel 1702 ne avevano 16.

Le convenzioni per rinnovare l'«elemosina» per le scuole si succedettero con intervalli alla fine più ravvicinati fino al 1717, quando si stabilì una durata di 25 anni. Sennonché nel 1721 la città volle esimersene, perché aveva appurato che il collegio godeva ormai di lire 2440 annue per il legato Berzio Trotti. Il rettore si difese a punta di diritto[43] e dichiarando altrimenti inevitabile la chiusura delle scuole. E si cominciò coll'abolire la grammatica inferiore. La pressione non sortì effetto, sicché i Padri fecero sapere che, trascorsa una settimana, avrebbero chiuso. I deputati pavesi misero la cosa nelle mani del Governatore di Milano, il quale ordinò alle due parti di continuare come prima per il momento, mentre affidava il caso ai giurati. La sentenza, proferita all'inizio di febbraio 1722[44], lasciava la città libera di sospendere il sussidio; e il patto fra essa e il collegio fu sciolto. I Padri continuarono però le lezioni fino a Pentecoste, «tum maioris officii gratia erga Civitatem, tum etiam misericordia moti in discipulos tam bonae indolis»; poi i maestri partirono, eccetto quello di logica, mantenuto da altra fondazione.

Ma le scuole – eccetto la Filosofia (in senso stretto) e la Morale, per la quale però si offrì il p. Saccheri – riaprirono col 1723 per il sopravvenire di varie fondazioni (come documentato dalla Relazione in Appendice): «paulo quam ante contractiores; tamen studio litterarum ac pietate non minus quam antea efflorescentes»[45].

Nel 1770 gli alunni erano 419, dei quali 130 in Grammatica, 154 tra Umanità e Rettorica, ma anche 70 in Filosofia; cifre assai alte[46]. Lo rilevava anche una notizia del 1767, notando pure che al contrario «le pubbliche scuole» erano «quasi abbandonate e deserte»[47]. Di questo è conferma la proposta

---

[43] Tutto ciò secondo il manifesto stampato per informare la cittadinanza, intitolato *Fatto sincerissimo* (copie in vari fondi pavesi, p.es., BUP, *Miscellanea Belcredi*, vol. 12). Diversamente presenta la vicenda la Lettera del triennio 1721-23 (*Med. 78*, 274-76v): l'amministrazione civica avrebbe voluto vendicarsi di uno smacco subito nel 1720 da parte dei Padri, e fatto condurre indagini segrete sui redditi dei terreni. Quanto segue dipende dalla lettera.

[44] ASP, *Lettere all'Oratore*, doc. del 1.2.1722.

[45] La situazione economica si mantenne invece fino alla fine poco florida. L'ultimo accenno in proposito contenuto nella corrispondenza di Roma è il succo di tutti gli altri: «Mi spiace che allo spirituale non corrisponda il temporale» (23.1.1764: *Med. 45*). Più distesamente il 29.3.45 al nuovo rettore Beccaria (*Med. 44* 36): «Siccome mi rallegro che le nostre fatiche riescano sì gradite in cotesta città, così mi duole della mala situazione in cui si trovano gl'interessi temporali»; il Generale aggiunge di sperare che il Signore darà modo «di provvedere alla sicurezza delle scuole». Rettore è lo sperimentato Paolo Antonio, pavese (nel 1734 era rettore di Aiaccio; nel 1764, di nuovo rettore a Pavia, noterà di esser stato rettore 17 anni), nato il 25 gennaio 1694, entrato il 5 settembre 1723, che sopravvisse alla soppressione; invece l'altro p. Beccaria pavese, Pietro, nato nel 1701 ed entrato nel 1717, morì a Pavia nel 1754.

[46] Vanno spiegate coll'essere i cittadini solo poco più della metà, il resto venendo soprattutto dalle terre a sud e a ovest passate ai Savoia.

[47] ASM, *Fondo studi parte antica*, cart. 375; riportato da G. GUDERZO, *La riforma dell'Università di Pavia*. In *Economia, istituzioni, cultura in Lombardia nell'età di Maria Teresa* III (Milano 1982) 847-48 nota 3.

del noto ab. Paolo Frisi, docente nelle Scuole Palatine di Milano, in un suo parere di Regolamento degli studi dell'Università pavese e delle dette Scuole: «Per arrivare al bramato fine di fare rifiorire gli studi nell'Università di Pavia ..., bisogna incominciare necessariamente dal preparare gli scolari, senza dei quali sarà sempre inutile ogni opera dei professori. Perciò è necessario che si ordini dalla Regia Deputazione: che i PP. Gesuiti a Pavia insegnino solamente le belle lettere»[48]. La Relazione del 1770 è da connettersi forse con questa proposta? Sta il fatto che col Catalogo per l'anno scolastico 1771-72 le tre scuole superiori sono scomparse.

I lavori di riedificazione del collegio cominciarono con l'atterrare una parte del vecchio fabbricato acquistando alcuni stabili adiacenti. Nel 1714 venne demolita e incorporata nel futuro edificio la casa Rocha, già proprietà della Compagnia. Nel 1744 si concederà di abbattere una casa per ottenere una piazza davanti alla nuova sede.

Si procedeva però con grande lentezza, per ragioni economiche[49], che erano influenzate anche dalle avverse vicende politiche (assegnazione della Lomellina al duca di Savoia, occupazione di truppe nemiche nel 1733 e nel 1740).

Per migliorare la funzionalità della chiesa si tentò di trasferire le attività presso la chiesa dei Carmelitani[50], dopo aver invano richiesta in dono a Car-

---

[48] Bibl. Centrale del Politecnico di Milano, *Scritti inediti di Paolo Frisi,* fasc. 34-35; in GUDERZO cit.

[49] Seguendo il registro dei Generali si possono fare delle precisazioni. Ancora nel 1719 si legge (*Med. 41* 24): «Compatisco per la rovinosa abitazione ... Approvo il di lei sentimento di andarla sostenendo nel miglior modo che si può, più tosto che impegnarsi in spese superiori alle forze presenti». Ma il 22 marzo 1723, al nuovo rettore Ambrogio Terzaghi (* 5.12.1678 Milano; SI 24.10.1694; † 3.1.1737 Milano): «Insieme col disegno della nuova fabbrica trasmessomi ...» (181). Forse c'è di mezzo il legato Trotti? Il 16.6.21 infatti il p. Tamburini scrive: «M'è riuscita gratissima la notizia dell'esito felice della lite Trotti e del vantaggio che quindi n'è risultato al Collegio» (102v). E si diede mano a fabbricare (gennaio 1726: «Mi rallegro del buon principio dato alla fabbrica», 279); il rettore pensò a contrarre un grosso debito (299v, al provinciale); ma evidentemente non ebbe il permesso perché in gennaio 1727 si viene a sapere che la fabbrica è stata sospesa (324). E si permetterà solo di rendere utilizzabile la parte costruita (18.4.29: «La premura che io nudrisco per i vantaggi di codesto Collegio mi dette impulso di ordinare al P. Provinciale [lett. del 7 marzo] di non permettere che nella fabbrica costì intrapresa si faccia spesa alcuna di più, che è precisamente necessaria per rendere abitabile quella parte del nuovo collegio che è già fatta... Si intenda col Provinciale, che avendo veduto nella visita tutto il sistema di detta Fabrica potrà meglio di me giudicare della necessità delle spese che doveranno farsi» (*Med.42* 90). Da una successiva lettera dell'aprile 1731 siamo informati che il collegio era stato aiutato «in virtù delle disposizioni fatte dalla s. m. del p. Aizzaga», per il qual beneficio i sacerdoti dovevano soltanto celebrare tre Messe per lui (essendo già stati intimati i suffragi per il defunto in tutta la Compagnia come a fondatore di altro collegio). Il p. G.B. Aizaga, nato a Milano da famiglia ricchissima l'8 marzo 1656, ed entrato il 18 marzo 1681, era vissuto per decenni a Piacenza dov'era deceduto il 14 nov. 1730; era stato insigne benefattore di quel collegio, ma, come di qui appare, anche di Pavia; l'elogio che ne resta è quello di un santo (*Ven. 108* 6 rv). In seguito, in dicembre, si legge: «Il trattato d'affitto perpetuo progettato da V.R. è stato da me commesso al P. Procuratore Generale». Finalmente, ed è l'ultimo accenno all'edificio, in dicembre 1751, al rettore Beccaria: «Attesa la necessità di riparazioni da farsi, le quali differendosi porterebbero al Collegio non leggier danni, ed attesa la difficoltà di trovare danaro a censo con interesse competente, consento che da V.R. si accetti l'esibizione che le viene fatta di scudi 612 in vitalizio a ragione del 5 1/2 per cento».

[50] ACP, *Atti del Consiglio,* cart. 105, doc. del 29.6.1723.

lo VI la vicina chiesa di S. Maria Nova[51]. Finalmente si decise di costruire una propria chiesa, inserita nel nuovo collegio. E si cominciò a lavorare ad essa nel 1740[52] sui disegni del pavese Lorenzo Cassani[53]. Venne consacrata il 23 marzo 1760[54].

I disegni per la chiesa e il collegio del Gesù sono pervenuti a noi: sono corredati da notizie esplicative e rappresentano con diverse e vistose varianti i progetti di costruzione della sede che i Gesuiti volevano edificare; non sono firmati. Per la chiesa non è sicuro che l'architetto ne seguisse da vicino i lavori: ma le ritrovate fotografie di essa, ora distrutta, evidenziano che se l'esterno restò incompleto, l'interno invece fu realizzato secondo le direttive del progettista.

Quanto al collegio, nella distribuzione delle zone ci si ispirò in tutti i progetti ad un criterio dettato da esigenze pratiche di funzionalità dell'edificio ed

---

[51] ASM, *Fondo di religione parte antica*, cart. 5817, doc. del maggio 1723.

[52] Il registro dei Generali permette di seguire le diverse fasi dell'impresa, dal progetto alla lenta costruzione e alla conclusione. *Med. 43* 107v, 24.2.1738: «Godo che i molti soccorsi che si sperano vadino animando V.R. [il rettore è Pietro Gallarati, * 3.12.1688 Milano; SI 13.12.1709; † 19.7.1744 Milano; era stato rettore dal 1737 al 1741 e tornò ad esserlo il 27 ottobre del 1743] all'impresa di rifabbricare la chiesa», dicendosi certo che non ne prenderebbe l'impegno se non quando le offerte fossero sicure. 9.5.40, al medesimo (204): «Atteso il grosso contante di tremila scudi che V.R. mi dice esser già in pronto per la fabbrica della nuova chiesa, oltre le speranze ben fondate di aver somma anco maggiore quando si metta mano al lavoro, non sono alieno dal concedere la licenza che si desidera, di dar principio alla fabbrica, purché non si prosiegua con debiti, e con espressa condizione che mancando le limosine si desista dal fabbricare. V.R. pertanto mi farà avere il nuovo disegno affiché faccia esaminarlo». In luglio il P. Assistente d'Italia [Ignazio Visconti, della provincia milanese, che sarà Generale dal 1750 al '55] aveva già trasmesse le «riflessioni e rilievi» del Generale Retz, che proseguiva: «attenderò pertanto che si soddisfaccia ad essi, e che a tenore dell'esposto mi si proponga l'intiero sistema della Chiesa, sagrestia, Scuole e d'ogni altro vaso da doversi fabbricare. Posto ciò non potrà certamente quest'anno darsi principio alla fabbrica; per dar però a conoscere che da noi seriamente si pensa a quest'affare, e per soddisfare all'aspettazione de' Benefattori, V.R. potrà quest'anno valersi del contante raccolto per far provvisione de' materiali bisognosi alla fabbrica, che possino conservarsi senza timor di pregiudizio sino al tempo di dover porre la mano all'opera». La cosa andò invece più rapida. L'8 settembre il Generale scrive (217v): «Atteso il disegno da V.R. trasmesso al P. Assistente e da lui comunicatomi, in cui sembra soddisfarsi bastantemente a dubbi rilevati, e darsi le notizie che si desideravano, son contento che senz'altro indugio si dia principio alla fabbrica della nostra Chiesa, con espressa condizione però, che ciò sia senza pregiudizio di sorta alcuna del Collegio, onde non si prosegua se non con le limosine somministrate e da somministrarsi ...». In dicembre si rallegra perché si son finite le fondamenta e v'è sicura speranza di nuovi soccorsi per proseguire senza interessarci il collegio (239). Come benefattori vengono nominati il march. Andrea Malaspina (292) e il Proposito Bonomi (363); nel maggio '44 dà la patente di comunicazione dei beni spirituali al marchese di Belgioioso e applica 1000 Messe per «gli altri benefattori che sono concorsi al proseguimento di cotesta nostra Chiesa», la quale si spera di ridurre fra breve a buon termine (*Med. 44* 13), Il p. Centurione, nuovo Generale, anch'egli della provincia milanese, scrive al rettore Antonio Francesco Origone (* 8.12.1699 Milano; SI 21.2.1716 Chieri; † 6.12.1772 Monza) nel febbraio 1757: «Godo che le sia riuscito di portare la fabbrica di cotesta Chiesa a sì buono stato e goderò se le riuscirà di stabilirla in quest'anno» (*Med. 45* 44). L'ultimo Generale, L. Ricci, ha la soddisfazione del compimento, che affretta: 30.10.58: «È desiderabile che possa rendersi usuale la Chiesa, che è già portata al coperto» (ibid. 82); 12.1.59: «Raccomanderò al Provinciale di dar qualche aiuto per la più presta apertura della Chiesa e di provvederla di tai soggetti che pochi equivalgano a molti» (90).

[53] L'attribuzione al Cassani è affermazione di Francesco BARTOLI, *Notizie delle pitture, sculture e architetture che ornano la chiesa e gli altri luoghi pubblici di tutte le più rinomate città d'Italia* (Venezia 1776) 127.

[54] Ricci al rettore 7.4.1760: «Intendo essere già stata consacrata la Chiesa, ove per la prima volta si sono dati gli Esercizi spirituali con gran concorso e pari soddisfazione».

a problemi di adattamento al fabbricato preesistente, oltre che alle direttive, ormai consolidate, dell'Ordine.

Le quattro piante felicemente rinvenute[55] risultano tutte orientate a unire la chiesa alle scuole e congregazioni, separandole dall'abitazione dei religiosi. Le didascalie hanno precisi riferimenti ai modelli milanesi del cortile della casa professa di S. Fedele e dei corridoi di Brera, come anche a Novara, Torino e Genova.

Ma ben poco venne realizzato[56].

L'intimazione della soppressione avvenne il 20 settembre. Era rettore il p. Antonio Messerati[57].

Il Collegio, dedotto il servizio per le scuole inferiori che divennero le scuole minori dell'Università, venne adibito ad abitazione dei professori di questa, salvo una parte acquistata dal marchese Malaspina per il suo adiacente palazzo. Nel 1780 l'ala di mezzogiorno fu ceduta ai Benedettini di S. Salvatore, che vi formarono una stamperia a favore dell'Università. Un secolo dopo, nel 1871, il fabbricato venne acquistato dall'Amministrazione e vi furono trasferiti i relativi uffici.

La chiesa del Gesù – che dopo la soppressione era passata in custodia al rettore di S. Maria Nova – fu per lungo tempo usata per funzioni religiose per studenti e professori e per cerimonie di laurea. Per cinque anni, dal 1880, funzionò da cattedrale di Pavia, e fu officiata ancora per un decennio; quindi venne sconsacrata. Nel luglio 1925 fu demolita.

2. *L'insegnamento nella seconda metà del Settecento*

La Relazione del 1770 non è preziosa solo per i dati che fornisce circa le successive dotazioni per le scuole e il numero degli alunni di ognuna, alla loro fine; ci ha conservato anche un preciso quanto raro profilo di come veniva svolto l'insegnamento di ciascuna, indicandone la durata annuale e le ore giornaliere, e descrivendone puntualmente il contenuto.

Rimandando per più piena informazione al testo edito in Appendice, qui si mettono in rilievo alcune particolarità, che giovano a conoscere più esattamente quale poteva essere lo stato dell'insegnamento in un collegio di media grandezza dell'Italia settentrionale alla vigilia dell'abolizione della Compagnia di Gesù. È ben noto che le sue scuole erano tuttora guidate dalla *Ratio studiorum* del 1599 (1616), e la Relazione lo conferma; tuttavia in essa

---

[55] ASM, *Fondo Religione p.a.*, cart. 5817.

[56] Cf. Giuseppe Nocca, *La Chiesa del Gesù*. Ticinum (1930-31) 4. – Si conserva nella Biblioteca Braidense (fotocopia in ARSI) una collezione di piante di tutti gli edifici della provincia milanese, disegnate con molta diligenza da una medesima mano, pare della metà del sec. XVIII. Fra esse c'è quella di Pavia, completa di chiesa, scuole e congregazioni, abitazione e giardino, con le relative didascalie. Dovrebbe dunque offrire il complesso come era vagheggiato.

[57] Il p. Messerati (* 26.12.1731; SI 18.10.1755) vent'anni dopo sarà mandato dal vicario generale di Polotsk G. Lenkiewicz a Parma, per darvi inizio a una viceprovincia, fermata però da Pio VI; vi morì il 28.12.1796, viceprovinciale di quelli che andavano aggregandosi individualmente alla Compagnia di Russia.

si colgono anche vistosi sviluppi in direzione di un ringiovanimento della vecchia struttura, per offrire agli alunni una cultura più adeguata ai tempi.

Le scuole cominciano tutte, in giorni differenti, nella prima quindicina di novembre; finiscono invece a cadenze distanziate: il 24 giugno, le teologiche; alla fine di luglio, la filosofia; tra l'Assunta e la Natività della Madonna, le tre scuole letterarie (sicché, ormai, anche i ragazzi hanno almeno due interi mesi di vacanze).

Le scuole di teologia durano ambedue un'ora al giorno. In teologia «scolastico dogmatica» – terminologia ammodernata – si danno, secondo che se ne offre il destro, le convenienti notizie di storia ecclesiastica; la teologia morale è trattata in modo che in quattro anni si possano esporre le cose più necessarie alla pratica, e anche qui si detta, per un quarto d'ora, «per comodo di chi non abbia i libri opportuni».

La scuola di filosofia, articolata in un corso biennale e che si svolge sia la mattina sia il dopo pranzo per un'ora e mezzo, è quella che dimostra più evidente il desiderio di non apparire in ritardo sui tempi. Sulle idee, le sensazioni, le passioni si insegna «secondo le opinioni de' più moderni autori»; si danno elementi di geometria, e informazioni sul «meccanismo del corpo umano»; nelle questioni di fisica particolare, scelte col criterio della maggior utilità pratica, ci si attiene «ai sistemi e alle osservazioni e scoperte de' moderni più accreditati Autori». Sono contemplate non solo dispute tra l'anno con invito di professori esterni, ma anche finali sull'intera materia del biennio[58].

Divise equamente tra mattina e pomeriggio, grammatici e umanisti hanno sei ore quotidiane di scuola, cinque i rettorici. Del testo utilizzato nella scuola di grammatica superiore non si indica l'autore, andando da sé che è quello dell'Alvares; si sottolinea però che si usa in versione italiana[59]. Come pure si fa notare che il professore bada alla bontà dell'italiano nelle versioni dal latino; si assegna qualche composizione italiana (lettere); e il *Galateo*, che ogni tanto si legge, ha da servire ad apprendere non solo le buone creanze ma anche il buon italiano.

Passando all'Umanità, la composizione italiana raggiunge la parità con la latina; prepondera però ancora la versificazione latina, anche se l'italiana è

---

[58] Il difendente curava le solennità, stampando anche le tesi. Se ne conservano parecchie. La più antica stampa è del 1685: la difesa, tenuta da Giovanni Carminale, «Academiae Litigiosorum princeps», è dedicata all'Accademia degli Affidati, il più autorevole circolo culturale della città – ne aveva fatto parte anche il p. Agazzino, primo professore di filosofia nel collegio – nell'esemplare conservato nella *Miscellanea Belcredi* c'è anche il biglietto con cui P.M. Belcredi, il princeps degli Affidati, invita a presenziare alla difesa, che si terrà il pomeriggio del 3 agosto, nella chiesa del collegio. Anche la difesa del 1722 è sostenuta da un «Academicus litigiosus» (il che significa la continuazione dell'Accademia fino a questa data; dopo sarà cessata per l'abolizione della Filosofia). Due difensori hanno stampato nel 1751, con dedica, l'uno a s. Luigi, l'altro a s. Pio V: le tesi sono le medesime. Nel 1765 un difendente chiederà alla città che accetti la sua dedica. Il confronto fra le tesi, dal 1685 a quelle del 1763, evidenzia il progressivo passaggio dal più tradizionale aristotelismo a una formulazione del tutto settecentesca. Tutte queste stampe sono ignote al SOMMERVOGEL. Di quelle del 1685, 1722, 1751 fotoc. nella Biblioteca dell'IHSI; di quella del 1763, nella Tesi in ARSI.

[59] Cf. SOMMERVOGEL I 242-3.

presente; in Rettorica invece le due lingue vanno del tutto appaiate nel comporre in prosa e in versi di vari metri. Alla completa parità mancano ancora autori italiani che fiancheggino i latini nella lettura e spiegazione; il professore però già in Umanità, e più largamente in Rettorica, legge un'antologia. Gli esami di fine anno sono scritti e orali; i primi consistono in due componimenti in prosa e uno in versi[60].

Hanno ancora corso tutti i noti incentivi allo studio stabiliti dalla *Ratio*: provoche, dignità, premi ..., e si tengono più volte l'anno Accademie, o pubbliche o private (i componenti che si producono, in prosa o in versi, sono di ambedue le lingue)[61]. La premiazione pubblica solenne ha luogo ogni due anni[62].

---

[60] A Pavia era dunque già realizzato il parere che nel 1777 emetteva un exgesuita, buon giudice in materia, G.B. Roberti: pur preferendo i vecchi metodi della *Ratio* ai moderni, vi avrebbe introdotto una modifica: sostituir il greco con l'italiano (*Lettera ad un professore di belle lettere*. In *Opere* [Napoli 1826] VII 77).

[61] Nel 1753 il p. Visconti aveva però negato al rettore pavese la chiesta dispensa dalla proibizione fatta, di composizioni italiane nelle Accademie. Se la mancanza di esse – aggiungeva il Generale – diminuisse il numero degli uditori, «avremo il vantaggio di tramandare ai nostri posteri il lodevole costume lasciatoci da' nostri maggiori, i quali istituirono queste funzioni per dar saggio del nostro sapere e buon gusto nella lingua latina» (*Med. 44* 326).

[62] Nel 1739-40 insegnò umanità e nel 1741-42 rettorica Guido Ferrari (* 6.2.1717 Novara; SI 20.6.1733 Genova; † 11.2.1791 Monza), che, studente ancora di teologia a Milano, scrisse (e fu edito dal Cordara nel 1747) quel *De rebus gestis Eugenii Principis a Sabaudia bello Pannonico* nel quale «risultano particolarmente evidenti i pregi di chiarezza e d'eloquenza per i quali si distinguono» le sue opere (P. TACCHI VENTURI in *Enc. Ital.* XV 54). Ma già nelle vacanze del 1743 aveva steso il profilo biografico (edito nel 1745) del conterraneo e affine p. Giulio Cesare Brusati (* 14.12.1692 Novara; SI 25.9.1707; † 1.1.1743 Pavia), con cui era stato in grande intimità a Pavia, dove quegli era successo dal 1733 alla morte nella cattedra di Saccheri all'Università (sostituito per il 1734-35 dal giovane p. Giov. Antonio Lecchi – * 17.11.1702 Milano; SI 20.10.1718 Chieri; † 24.7.1776 Milano – che aveva fatto già a Pavia il suo triennio di umanità e rettorica, 1726-1729; fu poi chiamato a Vienna da Maria Teresa quale matematico e idraulico cesareo: *Enc. Ital.* XX 729). Il «Julius Caesar Brusatus» apre la *Vitae quinque doctrina illustrium virorum* nel vol. VI delle *Opera* del Ferrari (Milano 1791), come apre le *Orationes* nel vol. V quella «De arte critica» da lui recitata a Pavia nel 1741, per l'apertura dell'anno scolastico, com'era d'uso per il professore di rettorica. Gli servirono anche per Accademie pavesi i «Polymetrica» stesi a Como (VI 247-87). Nel *De se rebusque suis Commentarius* Ferrari dichiara dover ai colloqui con Brusati se «latinae nonnihil linguae agnovi, qua vir ille, prope omnibus praestans doctrinis, excellebat tantum, quantum post M. Tullii aetatem oppido pauci» (I, XXI); v. anche nota 72. – La serie dei docenti di matematica, aperta dal Saccheri – che a Pavia pubblicò col suo nome nel 1701 la seconda edizione della *Logica demonstrativa* edita dapprima anonima a Torino –, si chiude con un nome anche più celebre, quello del p. Ruggero Boscovich (AHSI 52 [1983] 86), che occupò la cattedra dal 1764 al 1769. Simultaneamente era gesuita dall'inizio del Settecento il professore di rettorica (i pavesi Francesco Gambarana – v. nota 65 – e poi Luigi Rovarino * 5.1.1694; SI 7.11.1709; † 9.2.1769 Pavia), e nell'ultimo periodo, dal 1751 al 1769, ce ne fu anche uno di teologia scolastica: Francesco Bazzetta (v. nota 68), il quale tra il 1767 e il 1771 fu tra gli otto reggenti l'università. Tutti questi furono accademici Affidati. Cf. *Memorie e Documenti per la Storia dell'Università di Pavia e degli uomini che vi insegnarono*, 2 voll. (Pavia 1878). Il p. Saccheri ebbe frequenti dibattiti scientifici con esponenti colti del patriziato, come il marchese Pio Bellisomi e probabilmente suo figlio Gaetano Annibale, la residenza dei quali, attivo centro di cultura fisico-matematica, ospitò anche Brusati – di cui Annibale fu amicissimo – e Boscovich. È ovvio che tali rapporti tra alcuni Padri e lo Studio si riflettono sul collegio pavese, conferendogli una nota particolare fra gli altri della Provincia.

3. *Le attività spirituali*

Il profilo del collegio pavese non sarebbe completo se non si dessero anche cenni intorno all'attività spirituale che i padri svolgevano parallelamente all'attività scolastica, come in ogni altro collegio. Essa fu più o meno intensa secondo il numero dei sacerdoti, ma non si interruppe mai, anche nei periodi di sospensione delle scuole. Non ci sono state tramandate molte notizie; pure qualcosa di particolare si può dire, oltre le attestazioni generiche di soddisfazione da parte dei superiori scriventi al Generale, e di questo che si congratula del bene che si fa. E non mancano riconoscimenti dell'autorità ecclesiastica[63].

Un primo campo di lavoro era quello del confessare, sempre assicurato. Nel 1679 moriva il p. Gian Giacomo Bocchietti, appena quarantenne, e da solo tre anni a Pavia, eppure circondato da sommo apprezzamento per lo zelo del tutto speciale che lo distingueva, specialmente per la perfezione nei monasteri, e l'efficacia che irradiava dalla sua parola nel confessionale. Essendo stato anche direttore della congregazione dei nobili, i suoi funerali riuscirono imponenti, e non mancarono voci di grazie ricevute per sua intercessione[64].

Questa delle Congregazioni è la seconda attività spirituale continuativa. Variò però il numero e la specie. Appaiono nei cataloghi, per molti anni, direttori di un oratorio (secreto) per sacerdoti e della congregazione di artigiani o operai; ci fu pure per un certo tempo una congregazione per studenti esterni. E quando ci fu il predicatore disponibile, non mancò la «Buona Morte», congregazione e funzione settimanale ormai consueta nelle chiese della Compagnia. Ebbero vita durevole nel Settecento le due congregazioni dei mercanti (cioè cittadini) e dei nobili (cavalieri). Questa era stata interrotta, come prova il «Supplementum Historiae» del 1710, ma si era ripresa con fervore, certo per merito del p. Gambarana, che la diresse fino alla morte (giugno 1739), riuscendo «di tanto profitto agli esterni e di tanto credito a noi», come giudicava il padre Generale; i suoi congregati chiesero e ottennero di averne il corpo nella loro cappella[65].

Da sparse informazioni superstiti veniamo a sapere anche di particolari eventi e opere di zelo. Così nel 1704 la novena delle meditazioni per Pentecoste e quella di s. Francesco Saverio videro un grandissimo concorso; nello

---

[63] V. nota 17, in fine.

[64] Cf. l'elogio in *Med. 93* 96-97. Era nato a Vercelli il 19.11.1740, ed entrato il 28.10.1756; morì il 24 aprile.

[65] *Med. 78* 76v («Nullum erat proprium Patritiis Magnae Virginis in Collegio sodalitium. Curatum est ne tantis animi adiumentis careret supremus ordo. Rhetores emigrarunt ex antiqua sede, alia sed angustiore contenti. Aptato loco, Nobiles viri numero non paenitendo magna pietate conveniunt»); *Med. 43* 107v 166. Il p. Gambarana (* 13.6.1669 Pavia; SI 29.4.1686; † 21.6.1739; rettore del collegio 1713-16) è l'autore delle fondamentali *Notizie succinte intorno alla vita del P. Girolamo Saccherio della Compagnia di Gesù*, conservate manoscritte in vari esemplari (la copia mandata al p. Retz, con indirizzo autografo finale in *Rom. 187* 190-199v; l'autografo in *Med. 78* 368-375v). Altri tre padri Gambarana, pavesi, v'erano allora in provincia: Giuseppe Andrea (* 1689; SI 1711; † 1756 Milano); Gioacchino Saverio, che fu rettore di Pavia (* 1693; SI 1708; † 1764 Milano); Antonio (* 1698; SI 1715; † 1742 Milano).

stesso anno un padre del collegio, aiutato da un compagno fatto venire, missionò nei paesi vicini[66].

Restano anche alcune particolareggiate descrizioni di fatti memorabili. Al principio del 1721, mentre impaurivano le notizie della peste che infieriva a Marsiglia, l'autorità cittadina indisse una novena al patrono S. Siro, affidandone la promozione ai Gesuiti (venne un missionario allora assai celebre in tutta Italia, il p. Giannicola Calzamiglia)[67]; anche la comunità del collegio fece una flagellazione pubblica impressionante, mentre la scolaresca venne opportunamente associata. Nel gennaio 1736 è la peste del bestiame che avanza, a sollecitare la medesima autorità a bandire una novena alle sacre Spine del Duomo; per infervorare la popolazione, essa chiede al vescovo una predicazione di gesuiti, e il rettore fa venire da Milano tre distinti oratori, i quali ottengono pieno successo; il sabato, in preparazione alla comunione generale del giorno dopo, vengono mandati processionalmente a comunicarsi al Duomo, sotto la guida dei professori, tutti gli alunni, compresi quelli delle scuole superiori; intanto i membri delle congregazioni degli artigiani e dei mercanti fanno processioni penitenziali a luoghi sacri. Una grande missione di gesuiti fu invece voluta dal vescovo Pertusati nel 1751, per l'acquisto del Giubileo. Oltre ai sei fatti venire da Vercelli, Piacenza, Varese, Castelnuovo Scrivia, Milano, fece il missionario, secondo lo stile dell'epoca, anche un padre del collegio, Francesco Bazzetta, direttore della congregazione dei nobili[68].

Anche a Pavia, con l'inizio del sec. XVIII, prende piede la nuova pratica di dare gli Esercizi spirituali a persone scelte. È ancora la brevissima lettera del 1704 a documentarcelo: «Hoc anno 1704 aliquot nobilioribus viris in coenobio S. Pauli extra urbem, et in urbe quibusdam genere ac pietate insignioribus matronis, S. Patris nostri Exercitia spiritualia tradi coepta sunt; eo successu, ut uberior in posteros annos animarum fructus sperari iure optimo possit»[69].

La speranza si rivelò fondata. Dopo esser ricorsa per alcuni anni a vari chiostri, la nobiltà volle una casa apposita (come avveniva altrove), ed ebbe nel 1710 la «villula» del collegio alla cinta della città, la quale fu provvista, «stipe non mediocris pecuniae ultro collata», di un elegante porticato[70]. Nelle liste inviate a Roma dalla Provincia, indicanti le mute di Esercizi date nei vari collegi, Pavia con la sua Villetta appare con 5 mute, tutte date dal p. Gambarana, nel 1718, per 101 esercitanti; e con 4 nel 1721 per 78. In quest'anno è notato anche un corso «nel Collegio del Papa» a 20 collegiali[71]. Si

---

[66] *Med. 78* 11v.

[67] Giovanni Nicola Calzamiglia, * 10.1.1679 Oneglia; SI 8.2.1694; † 10.6.1736 Milano.

[68] Ibid. 272v-274r 355v-356v 410-411. Il p. Bazzetta (* 16.11.1709 Milano; SI 19.4.1725) venne a Pavia nel 1741 e vi restò fino alla fine, prima come professore (tre anni filosofia, uno teologia scolastica; v. anche nota 62), poi come direttore della congregazione dei nobili e attività connesse.

[69] Ibid. 11v.

[70] Ibid. 76r-v.

[71] Ibid. 206v 243.

tratta è chiaro, del Collegio Ghislieri. Si era cominciato nel 1719; se la prima volta non era riuscito come si desiderava, notava il Generale, si era però aperta la strada per il futuro, e si era destato il desiderio nei convittori del Borromeo[72]. Per il 1721 si informa, nelle lettere comuni della provincia, di un triduo d'Esercizi anche per gli alunni di ogni collegio.

Questi tridui già nel 1710 vengono menzionati pure per gli studenti dell'Università. Si avverte nella lettera di questo anno che se il p. Gambarana insegna rettorica nell'Università (dal 1704, e la continuerà fino al 1726; il p. Rovarino, gli sottentrerà fino al 1769), il motivo principale è perché il Senato di Milano, che cura gli interessi dello Studio, mira con ciò alla coltivazione della pietà negli allievi; i tridui raccoglievano una buona frequenza[73].

Più volte nel registro dei Generali si accenna al buon frutto degli Esercizi. E ancora nell'ultimo Catalogo del 1773 al p. Bazzetta è apposta la qualifica di direttore, oltre che della congregazione dei nobili, anche della Casa di Esercizi.

---

[72] *Med. 41* 211. L'uso continuò. Nel 1742 li diede p. Brusati, e il Ferrari commenta che i dirigenti del Collegio giudicarono che nessuno o ben pochi li avevano dati «ardentiori studio aut uberiori cum fructu» (*Opera* VI 35).

[73] *Med. 78* 76v.

APPENDICE

Notificazioni del Collegio della Compagnia di Gesù nella Città di Pavia riguardanti le Scuole.

ASM, *Fondo studi, Parte antica,* cart. 311 ff. 1-13.

Da circa cento cinquant'anni addietro[1] sino al presente si sono tenute aperte scuole da nostri PP. in Pavia per comune vantaggio a norma del nostro Instituto, concorrendo ancora la volontà e l'aiuto di questa Regia Città, de' Vescovi e de' particolari benefattori, come dirassi in seguito; e a proporzione de' rediti che aveva il Collegio, o di soministrazioni per lo più temporarie a mantenimento de' Professori, maggiore o minore fu in diversi tempi il numero delle scuole.

Presentamente abbiamo le seguenti scuole:

Teologia Scolastico-Dogmatica
Teologia Morale
Filosofia
Rettorica
Umanità
Grammatica

Per quanto riguarda a doti e assegnamenti durevoli, trovasi per le nostre Scuole in generale una donazione fatta dalla sig.[a] Clara Albergati di suo credito capitale di £ 8000, e d'altro censo con i ss.[ri] Sannazari come da Instrumento de' 31 ottobre 1646, che si esibisce segnato **A**, con patto che quanto si fosse esatto, venisse impiegato per le scuole da erigersi o rinovarsi (essendo cessate circa il 1640 le scuole per non potersi mantenere i Professori) coll'obligo pure di 3500 Messe dopo sua morte.

Dalla sudetta donazione provennero al Collegio nostro £ 10000 in terreni nella provincia di Lomellina, e due altre mille lire, restandone altre mille da aversi dentro dodici anni, fatta cessione dal Collegio di altro credito a sig.[ri] Sannazari, come vedesi nell'Istrumento segnato **B**.

Venendo a ciascuna delle sopranominate scuole:

La Teologia Scolastico-Dogmatica non ha dote o assegnamento.

La Teologia Morale ha per dote alcuni assegnamenti fatti per questa scuola nell'anno 1729 dall'ill.[mo] sig.[r] Conte provicario D. Gio. Battista Palleari come esecutore testamentario del sig.[r] D. Siro Antonio Pellegrino. Tali assegnamenti formano la somma di annue £ 700 da ricavarsi da capitali calcolati al 4 per cento come consta dall'Instrumento annesso segnato **C**.

Per la Filosofia avvi una sostituzione in favore del nostro Collegio fatta nel 1670 dall'ill.[ma] sig.[a] Antonia Ricci Fornari con obbligo che si mantenga un sacerdote che insegni logica, e il rimanente si spenda in Messe. Così vedesi nell'estratto autentico del sudetto Testamento che si presenta segnato **D**. Il caso della sostituzione accadde al

[1] Sul documento è annotato 1770; questa frase dunque va corretta in centocinquantacinque; infatti l'inizio delle scuole si ha nel 1615.

principio del corrente secolo essendo morto nel 1703 l'ultimo chiamato. Insorse concorrenza di altri e non senza spese si venne a transazione nel 1706, per la quale furono assegnate al nostro Collegio £ 23000. Siccome apparisce da Instrumento dello stesso anno di convenzione col Vene.^{o} Ospedale presso cui era il capitale controverso. Tal Instrumento si esibisce segnato **E** non essendosi dopo varie diligenze ritrovato quello di transazione. Le sudette £ 23000 ha ricevute il Collegio dal V.^{do} Ospedale in tre rate dal 1710 al 1713, parte in terreni in Lumelina, parte in danaro. Il Collegio per la antidetta obbligazione spende ogni anno in Messe £ 217 e più.

Per la Rettorica, o Umanità, o sia per il mantenimento di un nostro religioso che insegni Rettorica o Umanità ad arbitrio del P. Provinciale, piacque all'illustrissimo sig.^{r} Conte Carlo Antonio Busca assegnare annue £ 600 e insieme all'ill.^{mo} sig.^{r} Don Giuseppe Candiano altre £ 405 annue, con patto di potersi esimere da tale annua prestazione il primo collo sborso di £ 12000 e il secondo di £ 9000. Tutto ciò apparisce dalle due scritture che produconsi segnate **F G**, alle quali si aggiunge altra scrittura della ratificazione richiesta dal Padre Nostro Generale segnata **H**. I sopra accennati capitali sono stati poi sborsati al Collegio dopo alcuni anni, cioè le £ 9000 dell'ill.^{mo} sig.^{r} Don Giuseppe Candiani sono state pagate in due rate dal 1724 al 1726, e nell'anno 1750 26 genaro l'ill.^{mo} sig.^{r} Marchese Bellisomi erede del sig.^{r} Conte Busca ha sborsate le lire dodecimilla.

Per l'Umanità e Grammatica nell'anno 1729 l'ill.^{mo} sig.^{r} Conte Don Giuseppe Scaramuzza Visconti di Broni, desiderando che si facessero a comune vantaggio nel nostro Collegio le scuole di Umanità e di Grammatica, anche coll'aiuto di altre limosine per il mantenimento di Professori, assegnò annue £ 700 col patto di potersi esimere da tale prestazione con lo sborso di £ 14000. Queste £ 14000 furono infatti sborsate dal sudetto sig.^{r} Conte al Collegio nostro l'anno 1734 6 novembre. Tutto apparisce dall'Instrumento che si esibisce segnato **I**. Dopo il sudetto assegno l'ill.^{mo} sig.^{r} Conte Carl'Antonio Busca fece poi nell'anno 1733 una disposizione per la Grammatica di £ 700 da pagarsi ogni anno da suoi eredi, volendo che questo suo assegnamento cominciasse ad aver effetto solamente dopo la sua morte, come consta dall'Instrumento **L**. Le sudette £ 700 annue vengono sborsate al Collegio dall'ill.^{mo} sig.^{r} Marchese Bellisomi.

La cura dell'amministrazione economica dei sudetti fondi, o capitali è presso il nostro Colleggio.

I capitali sopraenunciati per gli occorsi impieghi e rimpieghi da varii anni rendono molto meno di quello a che furono calcolati.

Per le sei scuole di questo Collegio sopra nominate, sei pure sono i Professori, avendo ciascuno il proprio. I Professori vengono destinati dal Padre Provinciale, prese in considerazione le rappresentanze de' Collegii, e udito il parere de' suoi consultori.

La cura di istituire ed educare la gioventù è de' rispettivi Professori delle scuole; concorrono pure alla stessa educazione, e il Padre Prefetto delle scuole inferiori, ed altri PP. del Collegio nell'esercizio de mezzi che si usano per ben educare, massimamente i più giovani e bisognosi d'assistenza, e sono: congregazione ne' dì festivi, e Dottrina cristiana; frequenza de' sagramenti; ritiro di alcuni giorni in Quaresima; esortazioni, e pubbliche, e private.

Ciò che appartiene alle scienze e facoltà che si studiano, ed al metodo con cui s'insegnano, esponesi partitamente giusta il numero e diversità delle sopra indicate scuole.

Teologia Scolastico Dogmatica

Questa scuola si tiene per un'ora almeno alla mattina cominciandosi circa alla metà di novembre sino a 24 giugno. Il tempo della scuola dividesi tra il dettare e spiegare; poi il Professore, o assiste al disputare che si fa talvolta dagli scolari, o dà agio a chi vole di proporre i loro dubii e difficoltà, e risponde. La maggior parte delle quistioni riguardano il Dogma e le controversie in tal genere; e giusta le occorrenti questioni si danno agli studenti le opportune notizie degli errori insorti, di Storia ecclesiastica, e di giusta Critica.

Teologia Morale

La scuola di Teologia Morale, o sia de casi di coscienza, si fa il dopo pranzo, ed incomincia il giorno 12 novembre, termina a 24 giugno. Il Professore detta, per comodo di chi non abbia i libri opportuni, la dottrina appartenente alle materie delle quali si tratta, e insegna la più comune tra' dottori teologi e canonisti con la brevità necessaria a potere in quattro anni esporre le cose più necessarie alla pratica. In questa facoltà, si detta per un quarto d'ora, poi per tre quarti d'ora almeno si fa la conferenza, in cui il Professore interoga, propone casi da sciogliere, e risponde a dubii e alle difficolta che ciascuno degli scolari ha la libertà di proporre, e nel detto tempo, ed anche finita la scuola.

Filosofia

La Filosofia incomincia il di 12 novembre, e finisce col finire del mese di luglio. Compiesi in due anni il corso.

Si danno due lezioni ogni giorno, ciascuna di un'ora e mezzo. Nella prima mez-z'ora si detta; nella seconda si spiega; nella terza or si esercitano gli scolari in disputare sopra le questioni avute assistendo il Professore, ora dal medesimo Professore si spiegano gli elementi di Geometria. Prima e dopo la scuola hanno agio gli scolari di poter conferire col Professore sopra i loro dubii, e difficoltà. Oltre le private dispute in scuola, tre o quattro volte l'anno si difendono alcune tesi dagli studenti alla presenza di altri Professori, e PP. del Collegio, argomentando i Professori invitati ed assistendo il Professore di Filosofia a que'che difendono, siccome finito il corso di due anni instruisce precedentemente e assiste chi dà saggio della sua abilità, e dello studio fatto con pubblica difesa di tutta la Filosofia.

Nel primo anno di Filosofia si trattano le questioni più interessanti spettanti la Logica e Metafisica, premesse in breve alcune notizie, e le leggi del pensare, e ben discorrere. Disputasi su le idee e loro origine e natura, sopra le sensazioni e loro organo immediato, della fantasia e memoria, e della sede delle passioni, secondo le opinioni de' più moderni autori. Si dà insieme sufficiente notizia del mecanismo del corpo umano. Trattasi pure di Dio giusta la teologia naturale, e della natura e proprietà dell'anima ecc.

Nel secondo anno si detta la Fisica sì generale come particolare, trasciegliendosi quelle questioni, che sono più degne e utili a sapersi, più ancora all'uso dell'umana vita e delle arti, attenendosi ai sistemi e alle osservazioni, e scoperte de' moderni più accreditati autori.

Le scuole inferiori ascendono con tre gradi o classi, cominciando dalla Grammatica, poi Umanità, e Retorica.

Grammatica

A questa scuola si ricevono dal Padre Prefetto, premesso l'esame, que' giovani che sono sufficientemente instruiti nella Grammatica, onde possano prenderne qui una più piena cognizione, e imparare ancora l'eleganza del comporre latino. A tal fine il Professore dal libro della Grammatica che usasi italiana ricorre e spiega i precetti della lingua fermandosi più su ciò che è proprio di questa scuola. Tra gli autori latini spiegansi ordinariamente le epistole di Cicerone, poi, avvanzato l'anno, *de Officiis*, e di tanto in tanto qualche favola di Fedro, e Cornelio Nipote.

Circa la metà dell'anno cominciasi ad instruire gli scolari nella Prosodia, e formazione de' versi; e si spiega loro Ovidio *de Tristibus*, come adatatto e facile, con darsi altre notizie spettanti a Poesia.

Vengono ogni giorno esercitati i giovani nel tradurre dall'italiano al latino, o *viceversa*, avendo riflessione il Maestro a dettare cose, che oltre l'esercizio del tradurre apportino varie utili cognizioni di Storia, di Filosofia morale ecc. Insiste nello stesso tempo all'ortografia, e alla giustezza dell'italiano nelle traduzioni, e qualche lettera che si fa scrivere. Ad apprendere le buone creanze e l'italiano serve pure la lettura del *Galateo* di M.r Casa[2], che fa di tanto in tanto a certi giorni il Professore nella scuola.

Umanità

Nella scuola di Umanità si dispongono i giovani alla Rettorica spiegandosi dal libro *De Arte Rhettorica* del De Colonia[3] i precetti più facili conducenti a tal fine. Vengono esercitati a comporre e in latino e in italiano, e stender anche da sé un dato argomento. Si instruiscono ancora a scrivere Lettere di varii generi. Coltivasi la poesia latina, e si danno i principii della italiana. Gli autori che si spiegano sono Cicerone, orazioni delle più facili con le riflessioni adattate a questa classe; Cornelio Nipote; Virgilio, e le poesie scielte e purgate di Catullo, Tibullo ecc. Per l'italiano propone il Professore di tant'in tanto alcuni tratti scielti di prosa e versi. Ciò che fassi con maggior copia nella Rettorica.

Rettorica

La Rettorica comprende ampiamente quanto appartiene ad eleganza e Poesia. Per i precetti spiegasi il libro detto *de Arte Rhettorica*, la Poetica di Orazio ed anche le Instruzioni poetiche del Giovensí[4]; tra gli autori Cicerone Orazioni, Salustio, e talvolta alcuni tratti di altri, Virgilio, ed Orazio Odi; Catullo, Tibullo, Properzio purgati; inserendo il Professore nella spiegazione le notizie tratte dalla Storia, dalla Mitologia,

---

[2] Cioè il *Galateo ovvero de' costumi* di mons. Giov. Della Casa († 1556), che è anche un classico italiano per la purezza della lingua.

[3] Il padre Dominique de Colonia (* 31.5.1658 Aix; SI 1673; † 12.9.1741 Lyon) pubblicò a Lione nel 1704 *De arte rhetorica libri quinque*, che ebbero una gran quantità di edizioni dappertutto. SOMMERVOGEL II 1323-25.

[4] Le *Institutiones poëticae ad usum collegiorum Societatis Jesu* del padre Joseph de Jouvancy furono pubblicate la prima volta a Bordeaux nel 1685; dal 1733 cominciarono ad essere associate al trattato del De Colonia. SOMMERVOGEL IV 857 e II 1324-25. Jouvancy diede pure i fortunatissimi *Horatii Carmina expurgata* e annotati «interpretatione perpetua», comprendenti anche il *De arte poetica*. Ivi IV 837-40.

Geografia ecc. giusta l'occassione. Si fanno comporre gli scolari su argomenti opportuni in prosa e in versi in varii metri, sì in latino, come in italiano.

Le sudette tre scuole di Grammatica, Umanità e Rettorica cominciano il giorno 5 Novembre, e finiscono:

la Rettorica alla metà di agosto
l'Umanità 28 agosto
la Grammatica a 7 settembre

La Grammatica e l'Umanità durano tre ore la mattina e tre ore il dopo pranzo; recitandosi nella prima mezz'ora a memoria ciò che viene imposto da Professori o di precetti o di Cicerone ecc.

La Rettorica dura due ore e mezzo la mattina, altrettanto il dopo pranzo. Il sabbato si fan recitare dalla catedra o tratti di qualche autore imparati a memoria, o componimenti fatti nel decorso della settimana.

È diviso il tempo di queste tre scuole parte nella spiegazione de' Precetti ed Autori, parte nel comporre, parte nel correggere i componimenti fatti. Altri si corregono in pubblico ad instruzione comune; altri in privato.

Verso il fine dell'anno scolastico il Padre Prefetto dà a comporre agli umanisti e grammatici due volte in prosa ed una in verso per l'esame di passaggio a scuola superiore. Poi ciascuno scolaro viene esaminato avvanti del Padre Prefetto ed altri PP. del Collegio sopra i componimenti, e deve pure dar saggio de' Precetti e dell'inteligenza degli autori: giusta l'abilità si promuovono i meritevoli con varj gradi di onore.

Alle scuole di Grammatica, Umanità e Rettorica pressiede il Padre Prefetto, il quale pure ha la sua residenza vicino alle scuole invigilando al buon ordine delle stesse e sopra i portamenti degli scolari.

Per contenere gli scolari di queste classi in dovere, e impegnarli nello studio si usano varii mezzi, come gradi di dignità nelle scuole; provoche letterarie; lodi e riprensioni; premi e moderati castighi ecc. Oltre i premii che nel corso dell'anno si danno giusta le occorrenze dai Professori nella scuola, si fa ogni due anni pubblica e solenne distribuzione di premii a varii rettorici, umanisti e grammatici, che si sono distinti per ingegno e studio nei componimenti a questo fine dettati nelle scuole. Ad eccitamento pure dello studio, ed esercizio di recitare si tengono alcune volte nell'anno Accademie or pubbliche or private, nelle quali produconsi i componimenti in prosa e versi latini ed italiani.

Il numero degli scolari è:

Nella Teologia Scol. Dog.ca	n° 15
Nella Teologia Morale	n° 50
Nella Filosofia	n° 70
Nella Rettorica	n° 70
Nella Umanità	n° 84
Nella Grammatica	n° 130
Tottale quatrocentodiecinove	n° 419

Più della metà di tal numero è composta di non Cittadini; il resto è di Cittadini.

Tra i Cittadini n° 17 sono Nobili; altri bene stanti; Mercanti, e di diverse Estrazioni.

Nel numero de' non Cittadini più della metà sono forestieri delle provincie di Oltre Po, Lumelina ecc. Gli altri sono della provincia Pavese o Milanese ecc. Sudditi di S.M. l'I.R.N.Sa[5].

---

[5] L'imperatrice Maria Teresa.

SUMMARY

The Society of Jesus came to Pavia in 1601, first as a mission and shortly afterwards as a residence, in response to the initiatives taken by a parish priest in the city. As early as 1548 the city had asked St. Ignatius for Jesuit priests. In 1604, in view of the future college which was requested at the time, a large palazzo was purchased across from the university and next to the church, which the bishop had given to the Society for its ministry. The contracted debt weighed for a long time on the college's economic situation. The lower classes only began in 1615 after the death of Acquaviva, who had opposed them because of a lack of adequate funding. The college also served for a time as a boarding residence for the nobles, the printed regulations of which were only recently discovered.

Serious setbacks to the development of the lower classes soon set in (disturbances caused by university students, decentralization); as well as the fact that the building could not be properly adapted without excessive expenditures. The church was little frequented; it was unattractive, when compared to those operated by other religious. Thus, the school was transferred to a better and more populated area of the city, however, without selling Palazzo De Negri. The Jesuits secured houses for residence and class, and opened a small church within. In 1631, when enough endowments were had, the residence became a college.

The times were somewhat difficult: inheritances that had been received were soon spent and it was necessary to cut back on personnel and to suspend classes in 1637. The hope of having a church attached to the school was never realized. It thus returned to its former location and the citizenry joined in making donations for classes to reopen. In 1647 the city government made a long-term financial agreement, renewable as long as the funds at the school proved insufficient. When this agreement ended in 1722, private citizens supplied the various endowments for the individual classes, including philosophy and moral theology. Though it had no endowment, dogmatic theology, which had been begun by Fr. G. Saccheri, professor of mathematics at the Studium, continued to be taught.

A report of 1770 directed to the Milan government has preserved for us the particulars of such foundations, the programmes followed in the individual courses, and the number of students in each. Other religious had similar schools, but that of the Jesuits had more students attending, since almost half of them came from outside the city. Since it is so rare, the report is published in the Appendix. After this year the upper classes ceased. The rebuilding of the Palazzo De Negri was begun in the first half of the eighteenth century, but because of a lack of funds only a part was constructed. Today it houses the university's administrative offices. On the other hand, a new church was built between 1740 and 1760; the exterior remained incomplete; we know its interior from photographs taken before the church was demolished in 1925.

The sources also give some concrete information with regard to the apostolate exercised by the fathers at the college: Spiritual Exercises, missions, and various sodalities. The fathers also worked with the students of the university as well as those of Ghislieri university college. It was with this end in view that the Milan Senate, in the eighteenth century, successively named two fathers to the clair of rhetoric, which they held for a long time.

BIBLIOGRAPHICA

CONSPECTUS BIBLIOGRAPHICI

LOS JESUITAS EN TIEMPOS DE CARLOS DE BORBÓN Y DE TANUCCI

DE FINES DEL SIGLO XVII A PRINCIPIOS DEL XIX

MIGUEL BATLLORI S.I. – Roma.

Como en anteriores ocasiones, también este boletín de libros sobre el Setecientos toma como punto de partida la segunda mitad del siglo diecisiete para llegar a los primeros decenios del diecinueve.

Y ello no sólo porque la Ilustración parte de los innovadores del último Seiscientos y persiste hasta los inicios del siglo del Romanticismo, sino también porque siempre el fluir de la historia impide que ésta sea encasillada dentro de un siglo completo y exacto.

Sin contar que muchas obras tratan de argumentos que por su misma índole se encabalgan de un siglo a otro.

DE JANSENIO A LA PREILUSTRACIÓN EUROPEA

Un recorrido sumario de los temas expuestos en el coloquio convocado por la Universidad de Lovaina en 1985, cuarto centenario del nacimiento de Cornelis Jansen en la actual Holanda, puede producir la impresión – atendiendo a los temas generales – de un *déjà vu*, es decir, *déjà lu*; sin duda porque, como bien advierte E. J. M. van Eijl en el prólogo a sus actas, no todos los participantes se atuvieron al tema novedoso que se intentaba dilucidar, el de la imagen de Jansenio desde su propio tiempo hasta fines del siglo XVIII[1], para insistir en el tema más vasto de la difusión de sus doctrinas, vale decir, de la historia del jansenismo, en la cual, como tantas veces ha notado Lucien Ceyssens, jansenismo y antijansenismo vivieron conjuntamente como dos hermanos siameses – y podríamos decir que casi siguen conviviendo así, por más que muchos historiadores se esfuercen, o nos esforcemos, por mirar con cierto humorismo retrospectivo aquel enzarzamiento de razones y de pasiones.

[1] *L'image de C. Jansénius jusqu'à la fin du XVIIIe siècle,* Actes du Colloque Louvain, 7-9 novembre 1985. Publiés sous la direction de Edmond J.M. VAN EIJL. – Leuven (University Press – Uitgeverij Peeters) 1987, 8°, 258 p.

Las cuatro primeras ponencias y la penúltima están encuadradas en el marcos geográfico de los antiguos Países Bajos, dentro de los cuales, en principio, se habían centrado, más bien que limitado, los estudios del padre Ceyssens – les dedicamos ya, en este mismo AHSI 50 (1981) 144-151, un rápido, aunque minucioso, examen en relación con los jesuitas, tanto los connacionales de Jansenio, como los de Roma, Italia, Francia y España.

La mayor parte de las otras aportaciones, ocho entre quince, se refieren a Francia, en un amplio abanico que va del siglo XVII al XIX; y una sola a Italia, la de Pietro Stella, titulada «L'Italie et Jansénius (XVIIe-XVIIIe siècles)», aunque trate más bien del jansenismo en Italia, del que es uno de los más estimados especialistas. Remate y colofón de todo el volumen es el estudio general de T. Picquenard sobre «L'iconographie de Jansénius», desde la más verídica y coeva hasta las ramificaciones cuasi iconográficas o hagiográficas.

Un proceso, éste, que es un espejo no tanto de «La défiguration de Jansénius», esbozada por el propio Ceyssens, en la línea que va del teólogo piadoso y rígido al hereje y aun al heresiarca, cuanto de la exaltación pasional a que se llegó, sobre todo en Francia. La mayor parte de los lectores creo que preferirán a ésta «L'image de Jansénius d'après les procès informatif» llevado a cabo por el pronuncio de Bélgica en orden a su promoción al obispado de Ypres – curioso que sus compañeros del Colegio del Papa (Adriano VI) en Lovaina prueben su piedad con el hecho de pertenecer Jansenio entonces a la congregación mariana de los jesuitas, y subrayen que se dedicaba tanto a las sutilezas especulativas como – aunque con mayor interés – a la liturgia y a la patrística, intereses, ambos, que condividirán los jansenistas del XVII y los filojansenistas del XVIII.

La actitud alternante de los benedictinos de Affligem en favor o en contra de Jansenio es aquí estudiada por Dom Wilfried Verleyen, del mismo monasterio – se recuerda que Arnauld alababa a Dom van Haeften por anteponer el doctor de la gracia, san Agustín, al jesuita Molina (41-2). En dirección parecida, de Ph. Rovenius, segundo vicario apostólico de los católicos de los Países Bajos del norte, ya de hecho independientes del rey de España, se recuerda, en el estudio de J. Visser, que, sin haber aquél quizá leído a fondo el *Augustinus*, era favorable a Jansenio por su profunda inquina hacia los jesuitas (49).

A pesar de su título general, «La répercussion de la lutte entre jansénistes et antijansénistes dans la littérature de spiritualité depuis 1685 jusquà la fin du XVIIIe siècle», la ponencia de T. Clemens se ciñe a los Países Bajos septentrionales, sólo con una rápida excursión a los del sur. La fecha indicada, es la de la primera edición del libro *Christelyke onderwysingen en gebeden,* basado, como continúa el título, en las sagradas escrituras, en el misal y en los antiguos santos padres. El autor precisa que su primera idea provino de Antoine Arnauld, y con nuevos documentos prueba que esa obra espiritual anónima la compusieron – por el cargo del vicario apostólico Joannes van Neercassel – Joan Christiaan van Erckel e Ignatius Walvis, tachados de jansenistas. A pesar de ello, el libro fue bien recibido por algunos jesuitas, y, con ser delatado luego a la Inquisición romana, halló una amplia difusión sobre todo en la actual Holanda.

Pasando ya a Francia, notaremos con especial relieve, en esta revista, la aportación de Francis Ferrier, «L'image de Jansénius dans l'Oratoire naissant», el de Bérulle naturalmente, cuya espiritualidad compartirá, en los siglos XVII y XVIII, con la de los jesuitas y con la de los jansenistas propiamente dichos (Pascal y los «Messiers de Port-Royal»). Guillaume de Gibieuf, tan vinculado con Bérulle, atacado por los jesuitas franceses como jansenista (59-60), se nos presenta aquí, por su cronología, más bien como un prejansenista.

Émile Jacques subraya que «Arnauld défenseur de Jansénius» actúa sobre todo en polémica contra los jesuitas (72-73). Más que el estudio de J. Lesaulnier sobre la actitud oscilante de François Diroys frente a Jansenio y el jansenismo, nos interesa ahora la del propio Jansenio, de Froidmont y de Saint-Cyran en favor de la publicación de la biblia católica en francés, por la importancia del tema en sí mismo, aquí desarrollado por B. Chedozeau; y, ya en más estrecha relación con la Compañía, la posición del gran dramaturgo Jean Racine, ex alumno de Port-Royal, ante el jansenismo en tiempos de un rey tan filojesuita como Luis XIV, y ante la oposición al teatro en sí por parte de los rígidos jansenistas.

Más ambigua aún la actitud de su hijo Jean, tal como nos es aquí presentada por J. Dubu – ambos, añado, en contraposición con Molière, ex alumno de los jesuitas, pero que no se paró en criticar la moral acomodaticia de algunos de sus secuaces.

El influyente confesor del Rey Sol, el jesuita François Annat, se regocijaba con la «Instruction pastorale» de Fénelon, de 1704, aquí analizada en su texto y en su contexto por Marguerite Hailland; y, según J. A. G. Tans, es la reacción contra la radical posición frente a Jansenio por parte de Roma y de los jesuitas lo que llevó a la constante defensa de éste por Quesnel, a pesar de estar éste personalmente en desacuerdo con algunos puntos teológicos del *Augustinus*.

Charles Dédéyan hace entrar una bocanada fresca en ese ambiente de polémicas más clericales y eclesiásticas que teológicas y eclesiales, al delinearnos «L'image de Jansénius et des Jansénistes dans le Romantisme français», donde no dejan de proyectarse – y, obviamente, de refractarse – las antiguas disputas, o más bien los antiguos polemistas, pero elevados a un rango de creación literaria, ya purificadora en sí misma. Tras las actitudes igualmente antijansenistas y antijesuitas de Diderot, Rousseau y de Saint-Pierre, las revistas literarias de principios del XIX suelen tratar a Jansenio a distancia y con respeto; Chateaubriand juzga que los jansenistas movieron a los jesuitas a revisar sus principios morales (155) – un elogio, pues, de entrambos impertérritos contendientes –, mientras que Joseph de Maistre acusa con rigor a los jansenistas, llevado tanto de sus posiciones antirrevolucionarias y ultramontanas como de la admiración del apostolado de los jesuitas en Rusia, que él conoció *de uisu* como diplomático sardo-saboyano en San Petersburgo. Lamennais ponía al mismo nivel a Lutero, Calvino y Jansenio, mientras para Balzac la Iglesia de Francia había estado dividida entre los jansenistas y los jesuitas, aquellos eran los buenos, los que podían compararse a los puritanos descritos por Walter Scott. Según Michelet, los jansenistas habían constituido una Fronda religiosa contra el poder real y contra los jesuitas, eran unos precursores de la Fronda revolucionaria. Vuelve la exaltación de los jesuitas con Crétineau-Joly, pero para Cousin los jansenistas representaron la verdadera piedad, entre la flema germánica de Jansenio y las exaltaciones del basco-francés Saint-Cyran – una actitud que, como indica el autor de este novedoso artículo, llegará, en nuestros mismos días, hasta François Mauriac.

Amigo a la vez de algunos jesuitas y de algunos jansenistas se nos aparece el teatino recientemente canonizado Giuseppe Maria Tomasi (de la famosa familia siciliana que tenía como símbolo heráldico el gatopardo), tal como resulta de la reciente biografía que le ha dedicado el padre Francisco Andreu[2]. Una biografía publicada con ocasión de su última elevación a los altares, pero que ha sabido aunar un estilo casi

---

[2] Francesco ANDREU C.R., *Pellegrino alle sorgenti. San Giuseppe Maria Tomasi. La Vita – Il Pensiero – Le Opere*. – Roma (Curia Generalizia dei Chierici Regolari [Teatini]) 1987, 8°, 570 p.

necesariamente hagiográfico con una búsqueda histórica seria y crítica, como el autor nos tiene ya acostumbrados.

Con los jansenistas romanos, como el cardenal Passionei, le unía su común interés por la patrística y por los estudios litúrgicos. Con los jesuitas, su conjunción de teología tradicional y positiva, característica también de Giambattista Tolomei compañero suyo de promoción al cardenalato por el papa Clemente XI Albani en 1712, uno y otro, promotores de la Pontificia Academia Teológica, erigida por el mismo papa el año 1718.

Aunque sus buenas relaciones, suyas y de su familia, con la Compañía venían de mucho antes. El padre Gian Paolo Oliva en 1666 había propiciado el ingreso de la madre del santo, doña Rosalía Traina, a entrar en el monasterio de Palma (donde ya habían profesado tres de sus hijas), en pleno acuerdo con su esposo don Giulio, barón de Montechiaro, segundo duque de Palma (por renuncia de su hermano Carlo al entrar éste en la orden de los clérigos regulares teatinos) y primer príncipe de Lampedusa, título que en 1667 le concedió la reina Mariana de Neoburgo, regente de la monarquía española durante la minoría de Carlos II.

En el siglo de las Luces, ya desde sus comienzos, una de las más frecuentes acusaciones contra los colegios de la Compañía era la de no haberse puesto al corriente en la enseñanza de las humanidades (por las escorias barroquistas que perpetuaban) y en no dar la importancia que los tiempos exigían, a las lenguas nacionales y a las nuevas ciencias.

Este último achaque dependía, en gran parte, de las condenaciones pontificias de Galileo y de Descartes, aquellos dos, de la inmutabilidad teórica (en la práctica, a veces era otra cosa) de la *Ratio studiorum* de 1599. Y los primeros en intentar una cierta puesta al día en los dos primeros puntos fueron los jesuitas franceses, partiendo de la última congregación general del siglo XVII, uno de cuyos decretos preveía que se diesen orientaciones para los jóvenes jesuitas que, una vez terminado el trienio de filosofía, pasaban a enseñar las humanidades en los colegios. Ése había de ser el período propio para, a la vez, dedicarse a la docencia y completar en privado los precedentes estudios oficiales.

Como es bien sabido, tal fue el origen de la *Ratio discendi et docendi* del padre Joseph de Jouvancy, publicada primero el año 1703 en Florencia, para darle menos carácter oficial, y reeditada en Roma cinco años más tarde, tras un lustro de experiencias. Todo ello no se especifica en la antología y comentario que acaban de ofrecernos André Collinot y Francine Mazière[3], sin duda por desconocer el trabajo fundamental del padre François de Dainville sobre este libro, estudio publicado primero en este AHSI – 20 (1951) 3-58 – y reeditado en 1978 entre sus escritos pedagógicos, volumen esencial que también se les ha escapado a los antólogos y editores.

Éstos se han contentado con darnos una bibliografía selecta, no exenta de numerosas imprecisiones, y una visión general sobre el paso de la Compañía, ya en tiempos de san Ignacio, de los ministerios puramente espirituales al apostolado de la docencia, a la vez espiritual e intelectual, en unas páginas en las que se omite cualquier referencia al primer colegio de los jesuitas en Europa, el de Gandía, y en donde las fechas del de Mesina van a su aire.

---

[3] André COLLINOT – Francine MAZIÈRE, *L'exercice de la parole*. Fragments d'une rhétorique jésuite. Préface de Jean-Claude CHEVALIER. – [Paris] (Éditions des Cendres) 1987, 8°, 188 p. (= «Archives du commentaire»).

La exposición de la trama interna de los *Ejercicios* sigue la aguda interpretación que les diera Roland Barthes – aunque citado sólo en la bibliografía del final del libro –, mientras que las páginas dedicadas a la *Ratio studiorum* están basadas en la superadísima primera edición de *Monumenta paedagogica* de 1901, con un completo desconocimiento de los cuatro tomos de la reedición a cargo de Laszló Lukács (1965-1981), y de los fundamentales trabajos del mismo sobre la formación lenta y trabajosa de ese texto tan importante en la historia de la pedagogía.

Volviendo a la exposición que aquí se da de los *Ejercicios,* cuando se deja la tutela orientadora de Barthes, se vuelve a insistir – como si Lebreton, Dudon y Bremond no hubiesen pasado por el campo de la espiritualidad ignaciana – en el mecanicismo tecnicista de esta obra, sin notar en parte alguna que, para san Ignacio, todos esos métodos y reglas son sólo propedéuticos: una vez se llega al reposo meditativo o a la consolación contemplativa, él mismo nos dice expresamente que hay que dejar de lado todo ese andamiaje provisorio.

A pesar de cuanto hemos dicho, hay que agradecer a los editores que hayan puesto en circulación en lengua francesa algunas páginas de Jouvancy sobre el latín, la erudición y la piedad, y otras de la *Ratio studiorum* sobre la pedagogía activa de las *praelectiones* – importantes en un momento en que el «texto» mismo interesa más que su estructura y que su intentada significación – y sobre la amplificación, un punto, éste, que desgraciadamente llevó de la retórica, de la elocuencia en sentido clásico, al retoricismo del último barroco, precisamente una de las taras de la enseñanza jesuítica que Jouvancy se había propuesto superar.

La selección de los cuatro fragmentos que iluminan la «contextualidad» de aquellos dos textos, de aquellas dos *Rationes* pedagógicas, me parece un gran acierto. Ellos vienen a compensar, al final del libro, los desaciertos que sólo he insinuado, sin especificarlos minuciosamente. Sólo desearía que una nueva edición de este libro estuviese, toda ella, a la altura de estas últimas treinta páginas.

Otra antología, ésta de los escritos políticos y jurídicos de Leibniz[4], se sitúa también en la Preilustración de fines del XVII y principios del XVIII. Los textos van precedidos de un «prólogo» (7-72) que es más bien un amplio y profundo estudio preliminar. En él, Jaime de Salas Ortueta se esfuerza por captar aquellas doctrinas y aquellas actitudes leibnizianas que tienden hacia la posterior y plena Ilustración. De este modo el editor nos advierte desde el principio, con absoluta franqueza, que pretende darnos sólo un aspecto del pensamiento y de la actividad político-religiosa del filósofo radicado en Hannover al servicio de la rama ducal Braunschweig-Lüneburg en los decenios en que ésta llega a ceñir la corona británica.

El Leibniz, pues, que más interesó a los jesuitas coevos – el un tiempo lulista independiente como Kircher, el filósofo cristiano que a través de su discípulo y compilador Christian Wolff tanto habrá de influir en la filosofía ecléctica de los jesuitas hasta los años precedentes a su supresión – casi desaparece aquí, o queda en un segundo término. Ello no obstante, el jurista y politólogo que aquí sobresale no deja de apun-

---

[4] Gottfried Wilhelm LEIBNIZ, *Escritos de filosofía jurídica y política.* Ed. Jaime de SALAS ORTUETA. – Madrid (Editora Nacional) 1984, 8º, 574 pp. (= Clásicos para una Biblioteca Contemporánea). En una segunda edición convendría traducir por «monseñor» o por «obispo de» la palabra francesa «monseigneur» cuando se refiere a prelados, pues la traducción «señor», que aquí se da, resulta ambigua; también convendría completar algunas notas históricas y biográficas, y corregir algunos errores que aquí se han deslizado, como en la nota 63 de la p. 266.

tar signos, y aun tendencias, correspondientes a aquellos otros aspectos de su poliédrica personalidad.

Afloran en estas páginas su admiración por los misioneros de China, Ricci, Schall y Verbiest – «más pueden hacer en esto unas pocas personas excelentes en virtud y ciencia que toda una tropa de otras de tipo corriente» (395) –, y su estimación por los teólogos inclinados a una interpretación abierta de la gracia y de la salvación (414), por los dominicos y jesuitas dedicados a la enseñanza superior y a las matemáticas (463-6), por los teólogos católicos – entre ellos, Molina, Maldonado y Perera – que se acercan con clara comprensión a las actitudes de los cristianos no católicos y extienden las posibilidades de la salvación incluso a algunos paganos (491-2).

Cuanto a las actividades políticas de Leibniz, en el apartado II señalaremos sus dos cartas al duque de Hannover, Ernst August y a su esposa Sophia von Pfalzen (1681 y 1692), quienes, siendo antes príncipes de Osnabrück, tanto habían favorecido a la Academia Carolina de la Compañía – cf. AHSI 49 (1980) 567, n. 167 y 53 (1984) 568, n. 210 –, con un espíritu ecuménico, por ambas partes, muy sorprendente en los años inmediatamente posteriores a la paz de Westfalia.

Los bicentenarios de la muerte de Carlos de Borbón y de Bernardo Tanucci

El bicentenario de la muerte del marqués de Tanucci en 1983, y cinco años después, en el pasado 1988, el de la de Carlos de Borbón – el que fuera Carlos IV de Sicilia, VII de Nápoles y III de la monarquía española –, han dado ocasión a una serie de publicaciones. Algunas de ellas, ocasionales, ciertamente. Otras, en cambio, de serio valor historiográfico. Trastocando el orden de esos bicentenarios comenzaremos por el rey, sucesivamente, de las Dos Sicilias y de España, para tratar conjuntamente de sus epistolarios, y, al fin, reseñaremos a algunos volúmenes dedicados a Tanucci, como ministro de Carlos, y luego como miembro principal del Consejo de regencia de Fernando IV de Nápoles durante su minoría de edad.

Aunque se refieran solamente a España y a sus Indias, por la amplitud de los temas tratados y por ser como un balance del estado actual de las investigaciones y del conocimiento que ahora tenemos de Carlos III, hemos de comenzar por los dos ingentes volúmenes que a los reinados de él y de su hijo Carlos IV ha dedicado la *Historia de España* iniciada por España-Calpe bajo la dirección de don Ramón Menéndez Pidal y encomendada ahora a la pericia histórica e historiográfica del profesor don José María Jover Zamora. De entrambos, intitulados globalmente *La época de la Ilustración*, en esta revista especializada tendremos que limitarnos a señalar los aspectos generales y los capítulos o apartados en que la historia de los jesuitas está íntimamente implicada; y de uno y de otro hemos de subrayar – por mi parte, con agrado y como un signo de actualidad metodológica – que la expulsión de los jesuitas en 1767 no se ha tratado aparte, sino inserta en los varios problemas de diversa índole – internacionales, políticos, económicos, religiosos y culturales – que ayudan a explicárnosla, ya que no a justificarla: el modo como se realizó, sin juicio previo propiamente dicho, la extensión a todo un colectivo, sin discriminaciones, y la dureza del castigo colectivo, no compensada con la módica pensión que se les asignó, no encajan fácilmente con la mentalidad actual referente al respeto de los derechos humanos. Pero no hay que apreciar los hechos pasados con las actitudes actuales, sino con las que dominaban en el punto histórico más alto del absolutismo europeo.

En el primero de los mencionados volúmenes, subtitulado *El Estado y la cultura (1759-1808)*[5], han colaborado muchos autores sobre temas que ya habían tratado, al menos en parte, en previos trabajos de investigación. En la mayor parte de sus aportaciones se ensamblan oportunamente búsqueda y síntesis.

Ya en el prólogo, sobre la «Presencia de España en la Europa del siglo XVIII», al exponerse la visión que de España tenían los europeos de cultura media, a través de los libros de viaje impresos y divulgados antes de la ocupación de España por Napoleón, se hacen frecuentes referencias a los jesuitas; sobre todo, al poder de los confesores reales antes de la llegada de Carlos III a Barcelona, a las cualidades y defectos de su pedagogía algo retrasada para acomodarse a las exigencias de la nueva Ilustración, a su extrañamiento, a su participación en la defensa de España ante los ataques de la «Encyclopédie méthodique», a la utilización que hizo Carlo Denina en la corte de Federico II de Prusia, y más concretamente en la Real Academia de Berlín, de las publicaciones sobre España y América dadas a luz por los ex jesuitas expatriados.

Por su lado, Luis Miguel Enciso Recio, al examinar «La prensa y la opinión pública» en esa época, contrapone las actitudes moderadas de Juan Francisco Masdéu (72) y de Juan Andrés ante la cultura de la Ilustración, al incipiente nacionalismo de Juan Pablo Forner en pleno cosmopolitismo ilustrado (80-9).

En la segunda parte de este volumen, «Ilustración europea e Ilustración española», al encarar «Iglesia y poder político», después de mencionar la oposición de la censura al número de los «Discursos literarios, políticos y morales» de Julián Velasco dedicado a los jesuitas (101), Teófanes Egido pone en contraste la elección de obispos filojesuitas durante el reinado de Fernando VI bajo la influencia del padre Rávago, con la designación de solos prelados antijesuitas desde que el franciscano padre Eleta fue designado confesor por Carlos III, y Roda ocupó la secretaría de Gracia y Justicia (142-3); parecida oposición se da entre el predominio y el peso real de los miembros filojesuitas en los Consejos aun en 1765-66, y su pronta sustitución por manteístas contrarios a los jesuitas (45, 47-51), después de la «pesquisa secreta» ordenada por el rey y llevada a cabo por el fiscal Campomanes sobre la actitud de los jesuitas ante los múltiples motines de 1766, y tras el dictamen final del mismo, que condujo al extrañamiento. No puedo dejar de advertir la extrañeza que produce el hecho de que un historiador, caracterizado de ordinario por sus búsquedas y sus métodos tan novedosos, se limite aquí a una exposición *casi* puramente «événementielle».

En esta misma parte segunda, Pedro Voltes Bou ofrece una buena visión de conjunto de la aplicación pedagógica de los bienes de la Compañía después de su expulsión (213-26), donde éxitos y fracasos se dan la mano – si en verdad Tanucci hubiera intervenido tanto en la política española como se ha venido repitiendo, los resultados pedagógicos y sociales hubieran sido muy distintos.

La parte tercera, «Ilustración, ciencia y religión» contiene una apretada síntesis de Antonio Mestre Sanchis de tantas precedentes búsquedas sobre la conciencia histórica de la Ilustración, en la que encuadra algunas relaciones de los bolandistas con la historiografía española (301-2, 312) – aunque no hubiera sobrado una alusión a las

---

[5] Miguel BATLLORI, Lluis Miguel ENCISO RECIO, Teófanes EGIDO LÓPEZ, Carlos E. CORONA BARATECH, Pedro VOLTES BOU, Antonio MORALES MOYA, Antonio MESTRE SANCHIS, José Luis PESET REIG, Antonio LAFUENTE GARCÍA, Francisco AGUILAR PIÑAL, Fernando GOITIA, José Miguel CASO GONZÁLEZ, Federico SOPEÑA IBÁNEZ, Pedro NAVASCUÉS PALACIO, François LOPEZ, José Patricio MERINO NAVARRO, Albert DÉROZIER y Claudette DÉROZIER MATHEY, *La época de la Ilustración*, I. Prólogo por Miguel BATLLORI. – Madrid (Espasa-Calpe) 1987, 4º XL-1087 p., ilustr. (= Historia de España, XXXI/1).

que Du Sollier mantuvo con el mallorquín Custurer –, «los proyectos del padre Burriel» (323-6) y los trabajos historiográficos de los ex jesuitas en Italia (340). Sigue un apartado sobre las nuevas ciencias, por José Luis Peset y Antonio Lafuente, con leves alusiones a Tomás Cerdá (351, 368) y a Mateo Aymerich (368); y otro de Egido (395-435), denso y novedoso, como suyo – si bien, a mi entender, el jansenismo o parajansenismo español del XVIII no fue ni una verdadera herejía, como lo juzgó Menéndez Pelayo, ni un puro «fantasma»; pues, contra lo que recientemente viene repitiéndose, sobre todo en Francia, reaparecen en el Setecientos no pocos rasgos del jansenismo franco-belga del XVII; ni el de España puede explicarse por la sola renovación de la espiritualidad española del XVI, sin el fuerte impacto del episcopalismo francés y flamenco de principios del XVIII –. A mí con todo, en la reacción contra los mitos, los antimitos me parecen saludables. Finalmente «La política docente» de la Ilustración ha sido aquí suficientemente expuesta por Francisco Aguilar Piñal.

La cuarta parte de este primer volumen lleva el título amplísimo de «La ciudad, las letras y las artes». Al sintetizar la literatura de la época, José Miguel Caso da una interpretación más bien favorable al *Fray Gerundio* (561-3) – infravalorando quizá las anacrónicas prevenciones de Isla contra las ciencias modernas, y no aprovechando las últimas aportaciones biográficas y bibliográficas, respectivamente, de La Pinta Llorente y de Escalera –; muy plausible, a mi parecer, el juicio global que da la obra de Montengón (579). Cuanto a la música, Federico Sopeña toma una actitud apologética ante las aportaciones, ya en el exilio, de Antonio Eximeno, y otra más crítica y equilibrada ante las de Esteban de Arteaga, limitándose, sobre este último, a las dos obras que publicó en vida – las *Rivoluzioni* y *La belleza ideal* –, dejando de lado, quizá por justas causas, sus trabajos sobre la música de los antiguos, sólo publicados en 1944.

Todos los interesados por el siglo XVIII español tendrán que agradecer a François Lopez la síntesis que en la quinta y última parte de este volumen primero nos ofrece sobre «La resistencia a la Ilustración y la crisis del poder político», en la que corrobora las intuiciones de Ceñal sobre los intentos de modernización de la filosofía tradicional en el Setecientos, y las precisaciones de Casanovas, corroboradas por Olaechea y otros, sobre la no homogeneidad de la cultura – que yo apellidaría preilustrada – de los jesuitas, antes y después de su extrañamiento.

El segundo volumen de esta obra, sobre «La época de la Ilustración» en España, lleva el título general, bien determinado y determinante, de «Las Indias y la política exterior»[6].

Este último aspecto ha sido tratado con precisión y amplitud en la parte segunda, por Carlos Seco Serrano. Si no se ha referido a las tiranteces diplomáticas con Clemente XIII, al no permitir éste, en un primer momento, el desembarco, o desembarque, de los jesuitas en los Estados pontificios, ni a las presiones de España en el conclave de 1769 en favor de la elección de Ganganelli (después, Clemente XIV), ni a la actitud de Carlos III ante la no aplicación del breve de extinción de la Compañía por parte de Federico II de Prusia y de Catalina II de Rusia, ni a las reacciones de Carlos IV ante las primeras, tímidas y limitadas restauraciones de los jesuitas por Pío VI, se

[6] Mario HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, Carlos David MALAMUD RIKLES, María del Pilar RUIPÉREZ GARCÍA, Carlos SECO SERRANO, *La época de la Ilustración,* II. Prólogo por Mario HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA. – Madrid (Espasa-Calpe) 1988, 4º XXIV-880 p., ilustr. (= Historia de España, XXXI/2).

debe sin duda a haber sospechado el autor que habían de ser al menos insinuadas en los varios capítulos referentes a las relaciones de ambos reyes con la Iglesia de España y de Roma.

Dentro del importante capítulo de Malamud Rikles sobre «La economía colonial en el siglo XVIII», y más concretamente en el apartado sobre la agricultura, hallará el lector un conciso examen de las haciendas de los jesuitas (107-11), tema que de día en día atrae más y más a los historiadores socio-económicos, pues en realidad tanto interesa a la economía como a las sociedades en que ésta se desarrollaba, es decir, las reducciones y, en general, las misiones.

Pero es en los restantes capítulos referentes a Hispanoamérica, obra de Mario Hernández Sánchez-Barba, donde los lectores de este AHSI hallarán las páginas que más pueden interesarles, así para el marco global de la historia administrativa, religiosa y cultural de aquellos que teóricamente eran reinos, audiencias o capitanías generales (aunque en la realidad económica, y más en el XVIII, fuesen verdaderas colonias), como para algunos temas más particulares, cuales el barroco americano y la historiografía crítica (297-337), en las que tanta parte tuvieron los jesuitas primero, y los ex jesuitas exiliados, luego. El problema de la preindependencia, cuanto a sus bases ideológicas y a sus relaciones con los jesuitas antes y después del destierro, está tratado con precisión suficiente y sin exageraciones partidistas.

Estos dos volúmenes del tomo XXXI de la *Historia de España* de Pidal-Jover, publicados en 1987 y 1988, en coincidencia con el bicentenario de Carlos III, representan una aportación estrictamente científica. Contemporáneamente dos exposiciones, cuidadosamente preparadas, han acercado esa conmemoración a un pùblico menos especializado y más extenso.

La primera, montada primero en Madrid y luego en Barcelona por el Ministerio de Cultura (estrictamente por la Comisión nacional del bicentenario), fue organizada en realidad por la profesora María del Carmen Iglesias, de quien es el prólogo y el capítulo «Pensamiento ilustrado y reforma educativa» (255-64) del primer volumen del catálogo[7]. Este primer tomo contiene una serie de estudios ensayísticos, de los que algunos son adaptaciones de varios capítulos de aquella «Historia» que acabamos de reseñar, redactados por sus propios autores. De los nuevos colaboradores mencionaremos aquí a José Muñoz Pérez, que expone «La Ilustración mexicana», y a Antonio Bonet Correa, «El barroco americano», con necesaria referencia al templo de Tepotzotlán (419). El autor de esta reseña ha intentado insinuar un nuevo aspecto del antijesuitismo de Carlos III y de gran parte de los ilustrados españoles, en su nota «La expulsión de los jesuitas y el jurisdiccionalismo antirromano: raíces napolitanas y austracistas» (235-45).

El segundo volumen constituye propiamente la descripción detallada y científica de cada una de las piezas exhibidas en esta grande muestra – procedentes de España, de Italia y de otras varias naciones –, con su correspondiente bibliografía específica. Esta labor de varios tecnicos en historia del arte se articula en torno a tres temas centrales: «Rey, corte y sociedad»; «Política reformista» (511-54, nn. 165-250), donde se describen las pragmáticas y cédulas reales de mayor importancia histórica (de las posteriores a 1766 algunas interesan directamente a los jesuitas y a sus bienes); e «Ilustración americana» (735-48), donde se describen obras de todo género dejadas por los je-

[7] *Carlos III y la Ilustración*, Tomo I, Tomo II. Ministerio de Cultura-Lunwerg Editores, 1988, 4º, 1-426 y 427-792 p.

suitas en América antes de 1767, y los principales escritos publicados sobre América por los expulsos durante su destierro en Italia.

Más curiosa, aunque menos importante, nos parece la segunda exposición aludida[8]. Curiosa, porque réune una larga serie de interesantes piezas sobre Carlos de Borbón y su hijo Fernando como reyes de las Dos Sicilias, muchas de las cuales no suelen estar expuestas al público. Y menos importante no por la calidad y rigor de las fichas técnicas, que hacen honor a su autor Jesús Urrea, sino por la inferior calidad de la mayor parte de las piezas, y por provenir éstas casi sólo de España: del Museo del Prado en primer lugar, de varios otros museos españoles, y de los Sitios Reales, donde Carlos III pasaba largas temporadas del año.

No podemos dejar de mencionar el prólogo que le ha antepuesto el director del Prado, Alfonso E. Pérez Sánchez, y la introducción de Gonzalo Anes sobre «Don Carlos en Italia» (11-9), prieto resumen de su vida, de su política, de sus excavaciones arqueológicas y de sus reformas sociales.

Pero mayor amplitud y relevancia reviste el largo estudio preliminar de Jesús Urrea, «Itinerario italiano de un monarca español: Carlos III en Italia 1731-1759» (21-68), es decir, en Parma y en las Dos Sicilias, con referencias archivísticas y bibliográficas que no podrán dejar de interesar a los historiadores de la Compañía en estos dos Estados. Aquellos encontrarán también, en este catálogo, retratos de personas y grabados o pinturas de lugares estrechamente relacionados con los jesuitas de Italia y de España en los preludios de uno de los momentos más dramáticos de su historia.

En relación inmediata con el bicentenario se sitúa el volumen complementario de los «Cuadernos hispanoamericanos» dedicado a *Carlos III y América*[9], constituido por 16 ensayos redactados *ad hoc* por sendos especialistas.

Aunque conocedor especial de la historia de las regiones rioplatenses, Pedro A. Vives abre y cierra el volumen con dos trabajos más amplios: «La América de Carlos III: geopolítica imperial para la era de las revoluciones», donde los jesuitas aparecen entre las fuerzas de presión que el nuevo rey y sus ministros intentaban desarticular (15-7), y «Perfil bibliográfico de la América de Carlos III» (251-53), que se propone conjugar los estudios esenciales con las aportaciones más recientes, en un tenso y difícil equilibrio.

En las páginas dedicadas por Ovidio García Regueiro a «América en la política de Estado de Carlos III» aparecen ya los personajes clave de la expulsión de 1767 en los reinos de Indias. Por eso lo señalamos aquí, pero sobre todo por su bien trazado apéndice cronológico de las páginas 69-70.

La «Política americana del conde de Aranda» (71-94) por José Antonio Ferrer Benimeli es uno de los estudios más documentados y perspicaces de todo el volumen; no en balde la revisión de Aranda y de todo el llamado partido aragonés fue, en tiempos, el impulso del autor para revisar, y al mismo tiempo, re-crear, la historia mítica y la historia real de la masonería en España, en Europa y en Iberoamérica, que continúa siendo la obra fundamental del autor y el punto de partida de toda su fecunda tarea de historiador. Excluida la participación de Aranda en la preparación del extraña-

---

[8] *Itinerario italiano de un monarca español. Carlos III en Italia 1731-1759*. Preparación, estudio preliminar y catálogo, Jesús URREA. Febrero/Abril 1989. Museo del Prado, 4º 176 p.

[9] *Carlos III y América*. Cuadernos Hispanoamericanos, Los Complementarios/2. Diciembre 1988, 8º, 274 p.

miento de los jesuitas y en la introducción de la masonería en España, su nombre queda, por varios motivos, relacionado con la historia de la Compañía. Aquí querría subrayar sólo cuatro puntos: la filiación de sus antepasados a la causa del archiduque Carlos de Austria, y por consiguiente a la tradición autonómica del reino de Aragón dentro de la monarquía española; el refugio que sus antepasados hallaron en Viena, capital de un imperio múltiple, tras el fracaso de los austracistas en la guerra de sucesión; y el posible doble origen – aragonés y austríaco – de buscar en una *commonwealth* de reinos hispanoamericanos la solución a su difícil administración desde Madrid; y el contraste también de esta actitud, divisionista y unionista a la vez, con el sentido de unidad de toda la América española que tuvieron los dos más insignes precursores de la emancipación, Miranda y el ex jesuita Viscardo, posición soñada y propugnada también por Simón Bolívar cuando su fragmentación política era ya un hecho irreversible.

Al estudiar Salvador Bernabeu Albert la «Astronomía en la América de Carlos III», no deja de señalar que España participó en la observación del Paso de Venus de 1761 con las experimentaciones del padre Rieger en el Colegio Imperial de Madrid y con las de los matemáticos de la Escuela de Cádiz, y que si Boscovich no tomó parte en la expedición de 1767 fue por su reacción ante el extrañamiento de España y de sus Indias de sus compañeros de orden (176-7). Por su parte, al esbozar un cuadro de «Chile durante el reinado de Carlos III», Leopoldo Castedo no omite la precisión de que sólo los jesuitas poseían en aquel reino 15.000 volúmenes (198), cifra, cierto, no despreciable para la época.

Pero las páginas más sabrosas de todo el volumen son las de Aguilar Piñal al analizar un manuscrito de la Biblioteca nacional de Madrid (el 20067/11) que contiene «La oración fúnebre del arzobispo de La Plata [hoy Sucre, en Bolivia] en las honras de Carlos III (1789)» (237-42): el carmelita aragonés fray José de San Alberto supera en servilismo político y en radical absolutismo a todos sus paisanos y a todos sus coetáneos de España, y hace gala de un equilibrismo retórico-teológico de escolástica agudeza para probar que su rey no sólo era «Grande, Fuerte, Valeroso y Magnífico», sino también «Santo», explicando a su aire las actitudes anticuriales del monarca difunto y el extrañamiento de los jesuitas.

Sólo el interés del ministro de Carlos III en Nápoles por la guerra del Paraguay, como ejemplo de la incompatibilidad entre las doctrinas y prácticas políticas de los jesuitas con el sistema de las monarquías absolutas, justifica la inclusión en este volumen, al final del mismo, de la nota del autor de esta reseña sobre «Carlos III y Tanucci: Entre la leyenda y la historia» (243-9), escrito basado sobre todo en la documentación que los volúmenes ya entonces publicados del *Epistolario* de Tanucci (I-V y IX) habían comenzado a ofrecernos, y que permiten una visión más matizada y exacta que la doble leyenda de la total enemistad casi apriorística del político toscano afincado en Nápoles con respecto a los jesuitas, y de haberla recibido de él principalmente Carlos de Borbón cuando era todavía Carlos VII de Nápoles y IV de Sicilia.

La publicación de tan importante y copioso epistolario – vid. AHSI 56 (1987) 178-82 – había comenzado tres años antes del bicentenario tanucciano. Éste fue conmemorado con un amplio congreso científico organizado en 1983 por Raffaele Ajello y Mario D'Addio, cuyas actas, en dos densos volúmenes, han aparecido tres años más tarde[10]. Tratándose de un personaje tan relevante para comprender las actitudes po-

---

[10] *Bernardo Tanucci statista letterato giurista*, Atti del Convegno internazionale di studi per il secondo centenario 1783-1983. 2 voll. – Napoli (Jovene) 1988, 12°, 1-174 e 475-828 p., 63 ill. (= Storia e diritto, Studi 18).

lítico-religiosas de Carlos de Borbón como rey de las Dos Sicilias y de España, tendré que señalar tanto las ponencias que de un modo más o menos directo se relacionan con la historia de la Compañía, como las que me parezcan más esenciales para orientar a cuantos se interesen por la historia político-religiosa del siglo XVIII europeo.

Y hemos de comenzar, naturalmente, por la primera, la de Giuseppe Galasso, «Tanucci: immagine e prospettive storiografiche» y por todas las que se refieren a 'La dimensione storica', vale decir, la de Mario D'Addio sobre el peso del Imperio y del feudalismo en Nápoles y Sicilia, y consiguientemente, por reacción, sobre el pensamiento político tanucciano; la de Gonzalo Anes acerca de las interrelaciones entre Carlos y el marqués en la primera etapa del reinado de aquél en España; la de Gianpietro Marconi en torno al acendrado humanismo grecolatino de Tanucci, que explica su deseo de una revitalización de las escuelas de humanidades que la Compañía tenía en los dos reinos meridionales de Italia; y la de Luigi De Rosa sobre la economía de los mismos entre 1738 y 1764, que ayuda a explicar los grandes planes de reforma agrícola que la expulsión de los jesuitas en 1767, ordenada desde España por Carlos III, brinda muy pronto al marqués reformista. En la sección 'La politica estera', he de citar el estudio de Maximiliano Barrio Gozalo «Squillace y su actividad política a través de la correspondencia de Tanucci (1759-1766)»; y, en la titulada 'La politica ecclesiastica', la síntesis que Karl Otmar von Aretin nos ofrece sobre Tanucci y el absolutismo ilustrado, síntesis mucho más matizada y fundamentada que algunas otras que en diversas ocasiones el mismo ilustre autor ha presentado – en ésta, ningún tópico tiene cabida, ni entrada.

En el segundo tomo no querría pasar por alto – dado su carácter didáctico-humanístico, ya aludido – la descripción por Marcello Gigante de un cuaderno de apuntes juveniles, quizás atribuible a Bernardo Tanucci. En ninguno de los dos volúmenes se ha publicado la anunciada ponencia de Teodoro Fittipaldi sobre la iconografía tanucciana, pero las primeras 35 ilustraciones, de las 63 que cierran brillantemente toda la obra, la vienen a suplir, al menos en parte. Tampoco se ha incluido en ella la comunicación oral que expuso el autor de esta reseña, porque la aparición, hasta 1983, de solos tres volúmenes del *Epistolario* tanucciano no permitía una visión tan fundada de las interrelaciones del marqués y su rey sobre los jesuitas como la que se ha podido dar en la obra precedentemente reseñada.

El bicentenario carolino ha venido a enriquecer el carteo de Bernardo Tanucci en una doble dirección: la continuación de su *Epistolario*, ya tantas veces aludido, y el augural inicio de la edición filológicamente e históricamente crítica de las cartas de Carlos III, ya rey de España, al mentor toscano de sus primeros años de Nápoles.

El volumen X del *Epistolario* tanucciano[11], editado, como el precedente, por Maria Grazia Maiorini bajo la alta dirección del profesor Mario D'Addio, presenta las mismas cualidades y méritos que ya señalamos en nuestro anterior, y ya mencionado, boletín dieciochesco de hace dos años, al tratar del tomo IX. No habrá, pues, que insistir en ellos, sino en algunos aspectos del contenido de este nuevo volumen.

Sus mismas fechas vienen a señalarnos que estamos ya en el tercer pacto de familia, que Carlos firmó con Francia aun conociendo las constantes prevenciones de Tanucci a una más estrecha alianza hispano-francesa contra Inglaterra, por los peligros que de tan íntimo acercamiento podrían provenir al comercio y a los puertos de las

---

[11] Bernardo TANUCCI, *Epistolario*, X *1761-1762*. A cura e introduzione di M.G. MAIORINI. – Roma (Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato) 1988, 8°, XXXLV-688 p.

Dos Sicilias; tanto más que casi al mismo tiempo estallaba un conflicto paralelo y concomitante entre Prusia y Austria.

Estos dos años coinciden también con la masiva propaganda antijesuítica atizada por Pombal, que hallaba un campo abonado en el radical jurisdiccionalismo y en las consiguientes prevenciones antijesuíticas de Tanucci, quien deseaba saber si el padre Malagrida había muerto obstinado o arrepentido (273, y cf. 653). Los improperios contra la política y la moral de los jesuitas se hacen cada vez más virulentos en sus despachos a los representantes diplomáticos napolitanos en Turín (Domenico Caracciolo), Roma (el «segundo», Gaetano Centomani, más en estos años que al verdadero embajador, el cardenal Domenico Orsini), en Lisboa (Michele Pignatelli), en París (Fernando Galiani), cuando Luis XV comenzaba las consultas a prelados y Parlamentos sobre el instituto de la Compañía de Jesús.

Evita ese tema en sus cartas a Carlos III, pero lo suple con las que envía a Roda, en Roma, al embajador napolitano en Madrid príncipe de Iaci y al ministro Wall, con quien insiste en el peligro que suponía la doctrina jesuítica sobre el tiranicidio.

Sus simpatías por Palafox, cuya causa de beatificación sigue con interés, son tan claras como su antipatía por los poderes del papa defendidos por Belarmino. Las actitudes de los jesuitas en Nápoles, al atacar Gennaro Sánchez de Luna las regalías de la corona y al oponerse todos ellos a la reedición de Giannone y a la introducción del catecismo de Mésenguy, ayudan a alejarle cada vez más de algunos miembros de la Compañía a quien antes toleraba (Pepe) y aun respetaba (como el prepósito general padre Lorenzo Ricci).

En suma, en este tomo se percibe ya un termómetro que va subiendo y que hace prever nuevas calamidades para toda la orden.

La coincidencia de las fechas de edición de este tomo X del *Epistolario* de Tanucci con el primero de las *Cartas a Tanucci* escritas por Carlos III[12], en edición del ya recordado Maximiliano Barrio, hace que de momento no se puedan hacer referencias a los mismos textos de las respuestas a cada carta por parte de los editores. El español precisa sus fechas y signaturas, lo que permitirá hallarlas en los tomos IX y X de su correspondiente.

En su extenso prólogo sobre «Carlos III y Tanucci» (p. XI-XXXI) Gonzalo Anes vuelve a tomar un hilo que en otras ocasiones había puesto ya en la lanzadera. Así nos puede ya dar ahora unas páginas bien documentadas y sumamente orientadoras sobre la nueva personalidad – familiar y política – del rey, que estas mismas cartas que él escribe van esbozando; vuelve a insistir en la escasa y esporádica influencia política que Tanucci ejerce sobre Carlos como rey de España, y en el constante interés de éste por su joven hijo don Fernando, nuevo rey de las Dos Sicilias, y por los principales acontecimientos políticos y económicos de la Italia meridional, y el curso de las reformas por él iniciadas.

Maximiliano Barrio, en su Introducción (p. 1-24), nos ofrece una erudita visión de los principales problemas hispano-napolitanos e internacionales de esos cinco años que cada semana son comentados por la pluma de Carlos – los tres últimos, metido en una guerra al lado de Francia, de la que ésta, con la pérdida del Canadá, saldrá mucho más debilitada que España, que no gana ni pierde territorios, pero pierde

---

[12] CARLOS III, *Cartas a Tanucci (1759-1763)*. Prólogo, Gonzalo ANES; introducción, transcripción y notas, Maximiliano BARRIO. – Madrid (BBV) Navidad 1988, Edicion Especial, 8º, XXXII-474 p., 32 ilustr.

hombres, dinero y prestigio ante su rival Inglaterra. La nota que subsigue, sobre los fondos manuscritos que aportan las cartas aquí publicadas, y sobre la bibliografía europea que esclarece los problemas en ellas comentados, es muy orientadora – lamentamos, con todo, que sin duda por el deseo de que este primer volumen apareciese el año del bicentenario, se hayan deslizado no pocos errores en los nombres de los autores y en sus títulos.

Las notas a pie de página, aunque menos abundantes que las que llevan las del *Epistolario* de Bernardo Tanucci, me parecen suficientes para entender los textos publicados.

Hay que agradecer, finalmente, al editor, que no se haya dejado tentar en darnos un texto acomodado a la ortografía actual. Así nos aparece un Carlos III que, después de haber pasado de su lengua familiar francesa a la italiana de Parma y Nápoles, llegó a dominar más la lengua castellana que su ortografía y su sintaxis, pero que en ella llegaba a expresar con naturalidad su pensamiento politico y sus convicciones y sentimientos religiosos.

Los jesuitas ante la Ilustración

En muchas de las obras que han ido llegando a nuestra redacción se confirma la idea, tantas veces aquí expuesta, de que la Ilustración europea, en sus orígenes, fue más bien extrauniversitaria y antiuniversitaria, y que sólo más tarde, y en casos diríamos excepcionales, los ilustrados llegaron a penetrar, ya que no predominar, en las universidades. El interés que suscita ese problema lo prueba el hecho de que una obra general sobre el tema, la de Álvarez Morales, publicada en 1971 y reeditada en 1979 – véase AHSI 49 (1980) 461-2 –, haya alcanzado una tercera edición, algo completada, y ahora una cuarta, con ocasión del bicentenario de Carlos III[13]. Ésta lleva un prólogo que es una verdadera invectiva contra los ilustrados de España y aun de Europa. Quizás estas páginas sean algo fragmentarias e inconexas – dos epítetos que el autor aplica a los españoles de la Ilustración. Pero al menos abren una brecha inconformista al tono tan elogioso y triunfalista que han tomado la mayor parte de las conmemoraciones de un rey, a quien hay que mirar ciertamente con respeto, pero no con idolatría.

Más importantes y útiles son las nuevas búsquedas que los meros recordatarios. Y en estos últimos años han venido multiplicándose las publicaciones –, cierto, de valor muy desigual – sobre algunas universidades en particular, enfocando las relaciones entre Universidad. Ese careo se adivina ya en el mismo título del importante libro de Salvador Albiñana, importante no sólo por su calidad historiográfica, sino por versar sobre una Universidad, la de Valencia[14], que ya el padre Codorniu (aunque refiriéndose tal vez a tiempos anteriores a 1764) consideraba señera y ejemplar. El autor se sitúa dentro de las corrientes más nuevas para la historia de la universidades europeas, que llevan a proyectarnos una visión no sólo institucional y pedagógica, sino

[13] Antonio Alvares de Morales, *La Ilustración y la Reforma de la Universidad en la España del Siglo xviii.* Edición conmemorativa del II Centenario de Carlos III. – Madrid (Instituto Nacional de Administración Pública) 1988, 8°, 350 p. (= Colección Historia de la Administración).

[14] Salvador Albiñana, *Universidad e Ilustración. Valencia en la época de Carlos III.* Prólogo de Antonio Mestre. – Valencia (Institució Valenciana d'estudis i investigació. Universitat de València) 1988, 8°, 308 p.

también social. El director de esta tesis, que ahora se publica compendiada, Antonio Mestre, duda, en el prólogo, de que se pueda probar documentalmente la hipótesis de trabajo del doctor Albiñana, según el cual el plan de reforma preparado en 1787 por Vicente Blasco para su Universidad de Valencia proviene de los «novatores» de fines del XVII, a través de Mayans (11). Pero también la historia cultural se beneficia de la historia de las sociedades. La acción de los primeros innovadores y de la mayor parte de los ilustrados se desarrolló generalmente fuera de las universidades, pero siempre los alumnos han sabido suplir los retrasos de mentalidad en los catedráticos con estimulantes lecturas privadas – o casi públicas, en las mismas aulas de los profesores cuyas lecciones no interesan. Las rémoras que en la de Valencia provenían de la Iglesia tradicional y de la Ciudad de cultura atrasada, que detentaba su patronato, tardíamente restituido por Felipe V tras haber aquella aceptado la adjudicación de las clases de humanidades al colegio de la Compañía, tal vez hubieran podido ser superadas con la presión de los alumnos sobre sus profesores y de éstos sobre al Arzobispado y la Ciudad, conservando en lo posible, la Universidad, su autonomía ciudadana, como intentó Vicente Blasco. Albiñana enfoca acertadamente la «endogamia» del profesorado – y lo mismo podría decirse del alumnado –, y el predominio clerical cuando la cultura aún no se secularizaba, pero sí se laicizaba. Ésas son algunas de las contradicciones de la época que el autor capta en los documentos – interesantísimo el análisis de las predilecciones culturales de los opositores – y en las estadísticas elaboradas con tanta paciencia como excelentes resultados: como ejemplo, baste el documento 13, y último, del apéndice, sobre las cátedras y los catedráticos de 1737 a 1808 (cuando ya llevaban lustros de práctica los planes reformados): cada línea está cargada de sentido y de particular significación. Los precedentes estudios ya publicados por el autor nos hacían esperar una tesis tan sazonada como la presente.

Una clara prueba de la oposición real entre las Universidades y el progreso científico del siglo XVIII es el libro de Cuesta Dutari sobre el cálculo infinitesimal[15]. Siento carecer de la competencia adecuada para discurrir sobre él con conocimiento de causa. Lo que sí resulta claro para cualquier lector, aun para el más lego en la materia, es que el análisis infinitesimal entró en España a través de otras instituciones, sobre todo de las nuevas Escuelas militares. Sólo ahora queda bien encuadrado y perfilado el juego que en este campo le cupo al profesor del colegio de Cordelles o de nobles, en Barcelona, padre Tomás Cerdá. Hecho que confirma también, por otra parte, el papel desempeñado en el cultivo de las nuevas ciencias por aquellos colegios de la Compañía en las grandes ciudades que carecían de universidad, cual era entonces Barcelona, tras la sustitución de todas las anteriores universidades catalanas por la nueva Universidad de Cervera.

Antonio Mestre ha tenido la buena costumbre de reunir en volúmenes de cierta unidad temática los estudios que va constantemente publicando sobre el siglo XVIII, en particular en torno a Gregorio Mayans. Alguien podría sospechar que son sólo variaciones sobre el mismo tema. Pero ni el tema es único siempre, ni las variaciones sólo repeticiones: son revisiones y ampliaciones sobre la base de nueva documentación – nueva, o sólo de paso utilizada en sus anteriores obras y escritos –. En el nuevo volumen hispano-europeo con que últimamente nos ha obsequiado[16], el historiador de la

[15] Norberto CUESTA DUTARI, *Historia de la invención del análisis infinitesimal y de su introducción en España.* – Salamanca (Ediciones Universidad de Salamanca) 1985, 8º 282 p. (= Acta Salmaticensia, Ciencias 48).

[16] Antonio MESTRE, *Influjo europeo i Herencia hispánica. Mayans y la Ilustración valenciana.* – Valencia 1987, 12º, 472 p. (Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva. Serie Menor, VI).

Compañía hallará nuevos datos donde menos podría esperárselo, como en el artículo sobre Mayans y el círculo jurídico holandés de Geert Meerman, con interesantes datos sobre la compra que éste hizo de la biblioteca del colegio parisiense de Clermont, y del desinterés, por parte de España, de adquirir una parte de sus libros y manuscritos (131-2). Es natural, en cambio, que Burriel y Masdéu (335-42) no falten al tratar de la historiografía crítica del tiempo, y de sus limitaciones, y que los jesuitas de Cataluña, Aymerich en especial, aparezcan en los dos trabajos dedicados al obispo de Barcelona don Asensio Sales (351-431), un prelado ilustrado que fue amigo, a la vez, de Mayans y de la Compañía.

El mismo Mestre ha vuelto a tomar el hilo del epistolario mayansiano con dos gruesos volúmenes de la correspondencia cruzada entre don Gregorio y Manuel Martínez Pingarrón[17], un bibliotecario secundario de la Real Biblioteca de Madrid, la Biblioteca nacional de nuestros días, a través del cual Gregorio Mayans, desde su doble exilio de Oliva – separación de su Universidad valentina y de la Corte, hacia la que continuó dirigiendo al menos uno de sus ojos – iba siguiendo los avatares políticos y sobre todo culturales de la capital. Sin exageración alguna Mestre ha podido subtitular el primer volumen «Historia cultural de la Real Biblioteca», una Biblioteca creada por el confesor de Felipe V, el jesuita padre Daubenton, y rápidamente acrecida con los fondos bibliográficos incautados a los austracistas que habían pasado al servicio del emperador Carlos VI en Viena, en Bélgica, en el Milanesado, en Nápoles y en Sicilia. Por Pingarrón don Gregorio podía confirmarse cada día más en la idea que con la expulsión de la Compañía de Portugal y de su imperio colonial, y con la disolución de los jesuitas en Francia, éstos tenían ya los días contados en España. Una documentación, pues, de gran riqueza para la historia de la Compañía de Jesús en la España de Carlos III.

En Italia los jesuitas habían ido sumándose al movimiento cultural ilustrado mucho antes que en España. Allí encontrarán un campo más abonado los extrañados en 1767. Uno de sus compañeros de orden contra quien más lucharon los emigrados españoles fue el mantuano Saverio Bettinelli. Una nueva aportación a la estética de la experiencia, por obra de Maria Teresa Marcialis[18], ha venido a sumarse a la cada vez más copiosa bibliografía bettinelliana (cf. 88-9). La autora repropone el problema del prerromanticismo de Bettinelli, encuadrando exactamente su entusiasmo y su sensibilidad en un ambiente que ya pertenece a la Ilustración europea de fines del XVIII, pero que reaparecerá con mayor protagonismo tras las guerras napoleónicas. Se trata, pues, de un nuevo y orientador estudio sobre la estética setecentista, y de una nueva prueba de la vitalidad del Centro internazionale Studi di estetica, fundado y dirigido en Palermo por el profesor Luigi Russo.

Otro de los blancos polémicos de algunos ex jesuitas exiliados, esta vez de los americanos y de los americanistas, fue el conde Gianrinaldo Carli con su obra *Delle lettere americane*, publicada en Milán el año de 1775. Ahora el profesor de la Universidad de Milán, Aldo Albònico, nos ha ofrecido a la vez una parcial reedición facsmil de este raro texto[19] con una introducción y unas notas en donde la presencia vindica-

---

[17] G. MAYANS Y SISCAR, *Epistolario* VII-VIII, *Mayans y Martínez Pingarrón*: 1, *Historia cultural de la Real Biblioteca;* 2, *Los Manteistad i la cultura ilustrada.* Transcripción, estudio preliminar i notas por Antonio MESTRE SANCHIS. – Valencia (Ayuntamiento de Oliva – Diputación de Valencia – Conselleria de Cultura, Educació i Ciencia. Generalitat Valenciana) 1987-88, 8º, 630 y 534 p.

[18] Maria Teresa MARCIALIS, *Saverio Bettinelli. Un contributo all'estetica dell'esperienza.* – Palermo (Centro internazionale studi di estetica) 1988, 8º, 92 p. (= Aesthetica. Preprint, 20).

[19] Gianrinaldo CARLI, *Delle lettere americane*. Selezione, studio introduttivo e note di Aldo ALBÒNICO. – Roma (Bulzoni Editore) 1988, 8º, 124, [274] e 271-296 p.

tiva de aquellos exiliados – «ex-terminados», se decía también entonces, con dejos a la vez geográficos y triunfales – es constante. La filosofía política de Carli se encuadra en el «Illuminismo» italiano y, a la vez, en la gran polémica europea de la segunda mitad del siglo, sobre América, sus tierras, sus moradores y su conquista por los europeos, sobre todo por España y Portugal, sin omitir a Francia e Inglaterra. Los historiadores de la cultura de la Compañía leerán con particular interés el apartado tercero de la introducción, «Il dibattito sull'America», y muchas de las notas (175-93) a los textos de Carli, sabiamente seleccionados por Albònico.

No es de maravillar que la cultura del «Illuminismo» coincidiese en el siglo XVIII italiano con una subcultura postbàrroca, más demoníaca y mágica que auténticamente religiosa, con más superstición que auténtico cristianismo. Las nuevas, insistentes investigaciones del redentorista Giuseppe Orlandi sobre el ducado de Módena, aquí más estrictamente sobre la ciudad de Reggio[20], nos revelan hechos y problemas insospechados, por muchos, en pleno siglo de las Luces. Pero lo más sorprendente es que las doctrinas de Molinos, y la pseudorreligiosidad demoníaca persistiesen aún en Reggio el año 1819 (75-101, 149-62) en torno al monasterio de las Mantellate (rama femenina de los Siervos de María), con un confesor filojansenista, Don Giambattista Rossettini, que se deja dominar por la superiora Maria Maddalena di Gesù, en el siglo Maria Laura La Piazza, de familia noble, en un entresijo de calumnias y acusaciones de las que fueron víctimas algunas religiosas y el jesuita Giovanni Regoli, acusado de escandaloso secuaz de Molinos en sus relaciones con algunas monjas, y de pertenecer, aquél y éstas, a una logia masónica. Éste es el único aspecto moderno de tan absurdo proceso, que terminó con la plena absolución de todos lo acusados. Como rasgo interesante, el interés del superior de los jesuitas de Reggio, Alessandro da Lisca, por que Regoli huyese clandestinamente de Reggio a Génova sin pasar por el Estado Eclesiástico.

---

[20] Giuseppe ORLANDI, *La fede al vaglio. Quietismo satanismo e massoneria nel Ducato di Modena tra Sette e Ottocento.* Presentazione di Gabriele DE ROSA. – Modena (Aedes Muratoriana) 1988, 8°, 184 p. (= Deputazione di storia patria per le antiche provincie modenesi. Biblioteca. Nuova serie N. 101).

OPERUM SINGULORUM IUDICIA

JOSEPH THOMAS S.I. *Un chemin vers Dieu. Les Constitutions de la Compagnie de Jésus.* – Paris (Nouvelle Cité) 1989, 8°, 188 p.

Les Constitutions de la Compagnie de Jésus peuvent être considérées, dans leur registre spécifique, comme un document spirituel. Mais elles ont été beaucoup moins étudiées que les Exercices Spirituels. Le P. Thomas apporte sa contribution à cette étude en regroupant les données du texte autour de thèmes centraux qui donnent sa structure au projet spirituel et apostolique d'Ignace de Loyola comme fondateur de la Compagnie de Jésus.

La perspective du livre est définie de la manière la plus précise et la plus synthétique des le début: deux intuitions majeures caractérisent le «chemin vers Dieu» proposé dans les Constitutions: «Ignace a voulu un *corps* dans l'Eglise et au service de l'Eglise. Ce corps ne peut trouver sa cohésion et garder son dynamisme apostolique que grâce à l'*obéissance*» (18). A partir de là se dégagent les deux parties de l'étude, intitulées respectivement: «Faire corps» et «obéir».

Réunis déjà comme compagnons, les membres fondateurs de la Compagnie de Jésus, ont en effet choisi de former ensemble un corps organisé, mis au service de l'Eglise à travers la médiation du «Souverain Pontife» pour participer à l'engagement «missionnaire» de toute l'Eglise. De ce corps, Dieu est à la fois la fin et l'origine: entièrement voué à Dieu, consacré à son service et à sa gloire toujours plus grande, lié à lui par des liens d'amour, ce corps en même temps tient tout de Lui, se recevant de Lui et se laissant mouvoir et utiliser par Lui à la manière d'un instrument. Mis de la sorte au service de Dieu et de son oeuvre, le corps de la Compagnie est aussi par le fait même un «corps pour le monde», cherchant uniquement le bien le plus universel. De là naît précisément, pour maintenir la cohésion d'un corps voué, pour Dieu et pour les hommes, à des tâches aussi diverses, la nécessité de réaliser l'union par une adhésion libre et personnelle de chacun des membres; cette union, reçue d'abord de Dieu comme un don, doit aussi se maintenir par le moyen de l'amour mutuel, de la communication, d'une certaine uniformité, et par le lien de l'obéissance.

L'obéissance, à son tour, dont l'étude fait l'objet de la deuxième Partie du livre, est pour Ignace plus qu'un moyen: une condition vitale. La décision de se lier au pape par un voeu spécial fut, aux yeux d'Ignace et de ses compagnons, la condition nécessaire pour que la Compagnie puisse atteindre et réaliser son but. Et c'est l'obéissance au pape qui, dans la Compagnie de Jésus, fonde l'obéissance aux supérieurs, ceux-ci agissant – «spécialement» pour l'envoi en mission – comme les délégués du «Vicaire du Christ». Parmi les supérieurs, d'ailleurs, il y a d'abord le supérieur général, «tête» de la Compagnie. A partir de cette structure, l'obéissance devient pour chacun le facteur décisif de son intégration au corps de la Compagnie; par elle prennent leur sens ses engagements apostoliques; en elle chacun trouve la condition de sa croissance spirituelle. Cette obéissance, vouée et vécue par chacun, possède, selon les Constitutions, une dimension théologale, une dimension christologique et une dimension ecclésiale. En plus de l'exécution, elle englobe la communion des volontés et du jugement. L'autorité, à son tour, s'exerce pour le bien du corps et pour celui de chacun. Elle est en quelque sorte omniprésente; mais elle suppose du supérieur qu'il soit un homme spirituel, animé d'une grande charité pour ses frères et capable de discernement aussi bien

que d'obéissance. Il doit connaître intimement les personnes et les situations. Et la norme suprême, le critère ultime, qui doit inspirer son action et ses décisions n'est autre que la gloire de Dieu toujours plus grande.

La mise en relief des thèmes fondamentaux des Constitutions se fonde, dans ce livre, sur une étude détaillée de vocabulaire, qui fait apparaître, grâce à la récurrence des mots, les arêtes de la pensée et la signification plus précise donnée à des références communes du chemin spirituel. L'étude témoigne d'un contact prolongé avec le texte ignatien; il est plein d'indications utiles pour les lecteurs déjà familiarisés avec le texte des Constitutions; il pourra en introduire d'autres dans une comprehension fondamentale de ce «chemin vers Dieu» que tracent les Constitutions de la Compagnie de Jésus.

Rome. S. Decloux S.I.

Luis Gonçalves da Câmara. *Memoriale. Erinnerungen an unseren Vater Ignatius.* Übersetzt von Peter Knauer S.I. – Frankfurt am Main (Privatdruck) 1988, 8°, 236 S.

Luis Gonçalves da Câmara kam 1553 erstmals – zur Berichterstattung über die Vorgänge um Simon Rodrigues – nach Rom und gewann schnell das Vertrauen von Ignatius. Im August dieses Jahres konnte er ihn bewegen, seinen Lebensweg zu schildern (*Bericht des Pilgers*). Von September 1554 an versah er das Amt des Ministers des römischen Hauses (also des Generalates) und hatte als solcher über Monate unmittelbaren Zugang zum Ordensstifter. Zunächst «zu meiner eigenen Tröstung», dann «weil mir schien, daß unsere Provinz [i.e. Portugal] davon eine Hilfe haben könnte» (Nr. 9), machte er sich Notizen, kurze Gedächtnisprotokolle über die hausinternen Ereignisse und dabei besonders über Ignatius selbst. Seine Aufzeichnungen umfassen die Zeit vom 26. Januar bis zum 18. Oktober 1555. Dann wurde er als «Kollateral» des Provinzials nach Portugal geschickt. 1558 kam er zur ersten Generalkongregation wieder nach Rom und verbrachte dort als gewählter Assistent für Portugal zwei Jahre. Zur Erziehung des portugiesischen Thronfolgers kehrte er in die Heimat zurück. Erst 1574 kam er dazu, der spanischen Originalfassung portugiesisch geschriebene Anmerkungen hinzuzufügen, die etwa die Hälfte des Textes ausmachen.

Indem er das Memoriale (ohne es namentlich zu erwähnen) als «eine Art von Fioretti» bezeichnete, hat Hugo Rahner die Glaubwürdigkeit dieser Aufzeichnungen, die Ribadeneira für seine Biographie ausgiebig als Quelle benutzte, wohl etwas in Frage gestellt (*Ignatius von Loyola als Mensch und Theologe* [Freiburg 1964] 142). Der Text ist nüchtern. Die Frage, ob Beobachtungen aus der Nähe nicht den Blick trüben und zur Verzeichnung verleiten, scheint doch berechtigt. Aber der Verfasser beteuert, nichts anderes getan zu haben «als schlicht die Dinge zu erzählen und zu erläutern, die ich (...) bei unserem Vater gesehen und gehört habe» (Nr. 10).

Die Aufzeichnungen stellen ein außerordentliches Dokument zur Persönlichkeit des Ordensstifters dar. Zwar wird ein zum Teil widersprüchlicher Ignatius gezeichnet, aber daran kann nur Anstoß nehmen, wer das Bild des Ignatius beziehungsweise seine «Psychographie» (H. Rahner) als abgeschlossen sieht. Vieles, was über die geistliche Disziplin berichtet wird, etwa im Umgang mit Novizen, scheint sehr der Mentalität der damaligen Zeit verpflichtet zu sein. Aber in keiner anderen Schrift, weder im

Exerzitienbuch, noch im Tagebuch, noch in den Satzungen, wird die Liebenswürdigkeit des Ignatius so deutlich wie hier, ein Zug, den man geneigt ist zu übersehen.

Es handelt sich nach der französischen (1966) um die zweite fremdsprachige Übersetzung, wenn man von der spanischen Ausgabe absieht, in der die portugiesischen und lateinischen Texte übersetzt sind. Als Vorlage für Knauers Übersetzung diente die kritische Ausgabe in den Monumenta Historica Societatis Iesu (MHSI *Fontes Narr.* I 527-752). Im Vorwort ist von der Bemühung um «möglichste Wörtlichkeit» die Rede. Kompliziertheiten der Ursprache und ihr eingeschränktes Wortfeld nicht einfach zu schleifen und zu erweitern bedeutet Treue zum Urtext. Sollte man, um allerflüssigster Lesbarkeit im Deutschen willen, etwa glätten und schönen? Ein solches Vorgehen wäre Interpretation, wenn nicht Verfälschung des Textes. Wer das Memoriale langsam liest, wird keine Schwierigkeiten bei der Lektüre haben. Ein Register mit fast 3000 Verweisen erleichtert zudem das Wiederfinden typischer Ausdrücke.

Innsbruck. A. Batlogg S.I.

Jesús María Granero S.I. *Espiritualidad ignaciana.* – Madrid (Casa de Escritores S.I.) 1988, 8°, xxii-382 p.

El P. Granero es uno de los mejores especialistas en temas ignacianos, ampliamente conocido por sus muchos estudios e investigaciones. Es además un escritor de estilo ágil, penetrante, original y profundo en su pensamiento. En esta obra, síntesis y fruto de sus abundantes calas y estudios varios sobre san Ignacio de Loyola, ha preferido dejar hablar al santo, proponer lo más objetivamente que le fuera posible lo que el santo vivió en su espíritu y lo que enseñó sobre la vida espiritual cristiana en sus escritos y documentos.

No ha tratado de elaborar un sistema con los textos de san Ignacio, sino dejar que vayan apareciendo los temas fundamentales y más repetidos en la vida y escritos de san Ignacio, para mostrar cómo los vivió y la enseñanza que sobre ellos impartió, basada en su experiencia. Su labor personal es la de relacionarlos entre sí, después de haberlos sabido escoger, señalar sus insistencias y matices, sin añadir especiales comentarios o consideraciones. A veces casi se reduce a una serie de textos, y se echa de menos una mayor clarificación de sus contextos y significados particulares, para captar mejor los matices que aportan a la síntesis.

Los ocho capítulos en que se estructura el cuerpo de la obra son de desigual amplitud, pues cada uno tiene como apoyo de base un documento: *Autobiografía*, deliberación de los primeros Padres de la Compañía, «Prima Instituti Summa», deliberación del santo sobre la pobreza de las casas profesas, *Diario espiritual,* «Constitutiones circa missiones», escrito «contra ambitum», y el *Memorial* de Gonçalves da Câmara. El primero, es el más amplio, y quizás no sólo por su extensión, sino porque ya muchos temas aparecen en él, y los otros ya no tienen que tratarlos. El sistema de organizar la materia se presta a olvidar algunos temas y a repetir de algún modo otros. Con todo, hay que reconocer que lo fundamental está presente y bien caracterizado en sus líneas generales, a nuestro entender. Pero en el cap. sobre la Fórmula del Instituto, pensamos que podría haber introducido muy oportunamente el tema de la devoción especial y voto de obediencia al Romano Pontífice. Al tratar de la penitencia, se

podía haber dejado más clara la distinción ignaciana de tiempos y épocas diversos para la mayor o menor insistencia en ellas (cfr. p. 51 y *Epp.* 2, 233-237; *Ejerc.* nn. 82-89 etc.).

Para comentar la vida, se sirve sobre todo de la *Autobiografía,* del *Diario* y del *Memorial*. Para la doctrina, de las cartas y de las *Constituciones*, siempre a la luz de los *Ejercicios*. Pero también recurre de vez en cuando a testigos privilegiados: Laínez, Nadal, Polanco, Ribadeneira, Câmara.

En la conclusión final del libro se enumeran las principales etapas del itinerario espiritual del santo y los puntos cardinales de su espiritualidad (contemplación en la acción, proceso ascendente y descendente en su relación con Dios, la gloria de Dios, el servicio por amor, concretado especialmente en la ayuda espiritual al prójimo, la abnegación total, el sentir con la Iglesia). Se añade un índice temático de los conceptos más interesantes aparecidos en la obra.

Esta aportación del P. Granero a los estudios de espiritualidad del santo fundador de la Compañía es de un valor global extraordinario. Considérense sólo los más de 1000 textos ignacianos citados en ella, la madurez y capacidad de penetración ya acumulada durante años por el autor. Sin quitar nada a ese juicio general de la obra, reuniré ahora algunas observaciones sobre temas particulares.

En las *Constituciones* se habla más de una vez del Espíritu Santo, contra lo que se dice en la p. 198. El mismo autor cita no mucho antes (p. 194) varios textos de las mismas *Const.* donde se trata explícitamente del Espíritu Santo. Algunas monografías sobre el tema, se podrían haber tenido en cuenta, sin ceder en el propósito de dejar hablar al santo en sus textos. Al hablar de la oración (p. 85) ¿cómo se prueba que Borja apoyaba a Tejeda, cuándo éste impulsaba a largas horas de oración? En este tema habría que dejar clara la diferencia entre la limitación impuesta a los estudiantes y la ausencia de limitación para los formados, según el criterio expresado por san Ignacio en *Epp.* XII: carta sobre las ilusiones, nn. 26-31. Las consolaciones con lágrimas, descritas como «señal que va buscando para conocer la voluntad de Dios y estar seguro ...» nos parece una interpretación, con la que sólo matizando nos encontraríamos de acuerdo.

En el conjunto, no nos queda sino desearle una gran aceptación y fruto en todos los que deseen penetrar más a fondo y llegar a una síntesis má luminosa y coherente de la que hasta ahora tenían sobre la espiritualidad de san Ignacio de Loyola. El P. Granero les ayudará con este material acumulado durante sus largos años de trabajo, presentado aquí como preciosa oferta de su competencia.

Roma, Pont. Universidad Gregoriana. M. RUIZ JURADO S.I.

LOUIS CHÂTELLIER. *L'Europe des Dévots.* Cartes et graphiques d'Annik SCHON. – Paris (Flammarion) 1987, 8°, 315 p.

— *L'Europa dei devoti.* – Milano (Garzanti) 1988, 8°, 282 p.

Ce livre est à la hauteur d'un projet ambitieux. Faire toucher du doigt, si l'on peut dire, l'importance d'un phènomène religieux, pressenti par quelques uns, ignoré de la plupart.

Les Congrégations mariales n'etaient pas de quelconques associations pieuses regroupant des chrétiens de bonnes volontés. Elles representent un mouvement social d'une ampleur considerable, quasi majoritaire dans certaines regions et à certaines époques. Pendant trois siècles, elles jouèrent le rôle d'un mouvement de masse, intéressant toutes les classes de la société dans la quasi totalité du monde catholique. En

s'appuyant sur l'expérience acquise par ses travaux antérieurs (une thèse de doctorat sur la «Tradition chrétienne et renouveau catholique dans le cadre de l'ancien diocèse de Strasbourg», 1981; cf. AHSI 51 [1982] 332-333), l'auteur nous présente une étude fondamentale de leur portée religieuse et sociale en Europe (hormis l'Espagne) du xvi[e] au xviii[e] siècle. Il nous livre les résultats de savantes et rigoureuses recherches à partir des travaux érudits et surtout de sa propre exploitation d'archives considérables qu'il interprète à l'aide de l'acquis de l'histoire sociale et de celle des mentalités.

Une première partie détermine le contenu du modèle et montre d'abord l'enracinement dans les confréries anciennes et dans le mouvement spirituel qui va de la «devotio moderna» à «l'oratoire divin». Les Congrégations sont une oeuvre résolument religieuse, promotrice de vie spirituelle, «comme une séminaire de vie sainte». Mais la piété sous le patronage militant de la Vierge, s'oriente aussi vers un projet de société. C'est la société toute entière qu'il s'agit de transformer de fond en comble même si l'objectif affiché est au départ la formation spirituelle de quelques bons élèves. A la fin du xvi[e] siècle, sous l'impulsion d'Aquaviva qui organise les congregations a l'échelle européenne, se met en place une répartition precise du pouvoir entre le directeur jésuite et le prefet élu, bien souvent un laic influent. En même temps qu'elle sort du collège pour s'établir en ville, la congrégation s'organise par niveau de classes, dans le collège (philosophes, rhétoriciens etc.) et hors du collège (Nobles, messieurs, artisans etc.). Un soucis d'adaptation à la structure sociale se retrouve partout qui finit par donner «une sorte de reconnaissance par l'Eglise universelle à une stratification sociale en voie de consolidation« (p. 34), non sans entrainer certaines inquiétudes et critiques. On aura donc passé du collège à la ville, mais aussi de la prière aux bonnes oeuvres: soutien de l'activité pastorale (missions, catéchismes) et prise en charge de l'assistance sociale (hôpitaux, monts de piété). «Le souci de l'autre est poussé très loin, jusqu'à l'établissement partout où c'est possible d'un véritable ordre moral et jusqu'à la mise en place quand les autorités s'y prêtent, d'un contrôle de la société» (p. 40). A la fin du xvi[e] siècle, «un véritable réseau aux mailles certes inégalement serrées suivant les regions, mais déjà bien visible et en plein développement», s'étend selon un axe qui va de l'Italie du sud à la Flandre en passant par la Bavière et l'Allemagne rhénane. Il s'élargit à l'ouest vers la France du bassin parisien (Paris) et du Sud languedocien et à l'est, vers les États des Hasbourg moins touchés. L'échange constant d'information (comme dans la Compagnie de Jésus dont le structure sert de modèle et d'appui), la circulation incessante des hommes, en entretenant l'émulation entre les associés répartis à travers les régions les plus diverses, donnent à l'institution naissante une efficacité exceptionnelle.

L'auteur s'appuie alors sur la littérature à l'usage des congrégations, principalement le «livre de la Compagnie» de Coster pour brosser un tableau des moyens spirituels et humains aussi bien individuels que collectifs, mis en oeuvre par les congréganistes. Ces moyens formeront l'homme «dévot». «Mais ce monde, à la fois recherché et redouté, se prêtera-t-il à ce que veulent faire les dévots: un monde chrétien, organisé et aménagé selon leurs principes?» (p. 61).

La deuxième partie de l'ouvrage analyse alors l'extension des Congrégations au xvii[e] siècle, sans craindre la statistique et les graphiques. Elle insiste sur une visée missionnaire qui déborde du collège sur la cité en s'adaptant à la structure comme à la société urbaine, civile et ecclésiastique (congrégations de clercs). Le souci de formation des membres s'intensifie au fur et à mesure que leur nombre croît. Au cours du xvii[e] siècle, les Congrégations deviennent un mouvement de masse par leur multiplication dans les villes, bourgades et même simples villages, au point de rendre nécessaire l'ap-

parition des «Aa», sorte de congrégation dans la congrégation, destinée à garantir l'intensité du mouvement alors même qu'il s'étend davantage. Cette pratique née en France n'est pas acceptè en Allemagne et dans les pays rhènans. Ils résistent à une structure trop élitiste qui génère une distance entre le prêtre et son peuple: deux formes différentes de la réforme tridentine et amorce, ajoute l'auteur, de deux Europe, deux conceptions de l'Etat chrétien.

Cette différence se marque aussi par la diversité de la position des princes par rapport à la congrégation dont la présence est maintenant massive et socialement déterminante. L'auteur analyse avec une finesse les analogies et variétés de situations selon les options politiques, les structures sociales et les sensibilités religieuses, les formes que prend l'exaspération de ceux que la manière dévote dérange ou déconcerte, non sans raison parfois. Le prince de Bavière prendra la direction de la congrégation à laquelle il s'affilie. Louis XIII en France, marquera sa distance avec les dévots qui regroupent un nombre considérable de ses meilleurs serviteurs à tous les niveaux. Il les apprécie mais sait que beaucoup de ses sujets les supportent mal.

Au milieu du siècle, les Congrégations sont partout présentes à tous les groupes sociaux et à toutes les classes d'âges dans une adaptation souple aux situations et un souci constant d'évolution. Regroupant les hommes en respectant leur diversité, elles sont un facteur de cohésion, «ferment d'une société nouvelle. Chaque congréganiste est invité à servir de modèle pour les autres [...] qu'il s'agit de toucher dans leur vie professionelle, familiale, mondaine. Ainsi, peu à peu, le changement global pourra être réalisé» (p. 123).

Une troisième partie examine les effets sociaux de ce mouvement. En harmonie avec les structures sociales, les Congrégations, par leur nombre, contribuent à les infléchir, tout en étant, de leur côté, influencées par les évolutions sociales. «Il y a le projet des jésuites, mais aussi celui des princes, des nobles [...], des artisans, [...] jeu dialectique entre le projet primitif [...] et les sollicitations incessantes de l'histoire» (p. 129). Les Congrégations agissent dans le sens d'un renforcement des différentes classes sociales, notamment celles des artisans (ouvriers). Nombreuses, ces dernières se réunissent à l'écart de leur patron, recevant et donnant à ses membres une formation et l'expérience de se gérer par eux-mêmes. Les congréganistes seront bien préparés à participer aux fréquents mouvements insurrectionnels du XVII[e] siècle et mettront parfois en difficultés les jésuites pris entre deux feux. Les Congrégations marqueront aussi les formes de la pratique religieuse, préférant la chapelle à la paroisse, valorisant la famille et le mariage plus que l'individu, renforçant les fêtes et la dévotion publique, liturgique et paraliturgique, plus que l'homme intérieur, favorisant la diffusion rapide de la piété baroque qui donnera prise à la réaction de l'École Française.

Porteuses d'exigences spirituelles fortes et atteignant le grand nombre à tous les degrés de l'échelle sociale, les Congrégations ou plutôt les «dévots» qu'elles forment développent aussi des effets pervers ou perçus comme telle. Le «saint homme», dévot par habitude, est aussi révolutionnaire sans le savoir notamment par l'initiative et le rôle des laics y compris dans la liturgie. Il exerce une emprise et développe une puissance, accepté à Munich mais rejeté à Paris où elle est stigmatisé par Molière.

La quatrième partie du livre est plus hypothétique. L'auteur, conscient de s'éloigner de sa base documentaire et érudite, pose audacieusement des questions sur l'interprétation de l'histoire sociale de l'Europe du XVIII[e] au XX[e] siècle. Il invite à ne pas minimiser le rôle de l'esprit et des pratiques socio-culturelles et religieuses induites par l'histoire contrastée des Congrégations face aux transformations de l'Âge des Lumières, à la dissolution des jésuites et aux luttes anticléricales des siècles suivants. Le livre

nous invite alors à rejoindre les interrogations de l'homme moderne et les problèmes soulevés par la sociologie religieuse. Il provoque la réflexion et invite à reprendre les dossiers aussi bien d'érudition que de synthèse dans les domaines de l'histoire des mouvement qui furent les ancêtres de l'action catholique contemporaine.

On ne peut qu'admirer la manière dont une analyse historique précise dépassant l'érudition pure qui en est pourtant le fondement partout présent, conduit à des questionnements fondamentaux sans tomber dans la polémique. Sans être partisan, ce livre appelle à la révision des dossiers et des partis pris.

L'ouvrage est à la fois austère et passionnant. La lecture n'en est jamais difficile. Elle importera aussi bien à l'homme d'action qu'au théologien, l'un et l'autre invités à ne pas négliger l'importance du phénomène associatif dans l'histoire de l'Église; confréries, tiers ordres, associations de pénitents. A l'historien érudit, ce maître livre signalera nombres de questions à travailler de plus près: vérification de la pertinence de l'interprétation proposée selon les époques et les régions, son élargissement dans la direction de la psychosociologie religieuse, reprise approfondie des dossiers érudits que les indications des brèves notes permettent de rejoindre. Il serait vain de faire des critiques de détail. L'oeuvre en donnant les résultats d'une vaste et serieuse enquête, novatrice en la matière, appelle à se mettre au travail. Il faudrait discuter positivement et sur pièces pour faire avancer les questions nettement posées. Que se passe-t-il en Espagne et dans les Ameriques? Un souhait: l'auteur pourra-t-il publier quelques uns des dossiers érudits restés dans ses cartons en conséquence de son choix, que l'on ne peut qu'approuver, de publier son travail sous une forme accessible au grand public.

Paris. A. DEMOUSTIER S.I.

Les Jésuites parmi les hommes aux XVIe et XVIIe siècles. Actes du Colloque de Clermont-Ferrand (avril 1985) publiés par G. et G. DEMERSON, B. DOMPNIER et A. REGOND. – (Clermont-Ferrand, Faculté des lettres et sciences humaines) 1987, 8°, x-556 (= Faculté des Lettres et Sciences Humaines de l'Université de Clermont-Ferrand II. Nouvelle série. Fascicule 25).

This volume publishes the papers presented at the symposium held at the University of Clermont-Ferrand, recorded in AHSI 55 (1986) 438-439. What strikes the reader is the extraordinary diversity of aspects under which the participants approached the history of the Society of Jesus.

The editors, who were the organizers of the colloquium and who are members of the university's *Centre de Recherche sur la Réforme et la Contre-Réforme*, arrange the material under five headings. Section I, «Les Jésuites et le Jésuite», centers on the nature of the Jesuits' vocation: M. Kalinowski, on their distinction from monks; C. Bené, on their forms of piety; T. Cohen, on the aspirations of early Spanish and Portuguese members; M. Morineau, on the thirst for martyrdom; and G. Laflèche, on the Canadian martyrs. M.T. Isaac how religious sisters in Valenciennes attempted an adaptation of the Jesuit way of life.

Section II, entitled, «Analyse anthropologique», looks at the ways in which this post-Renaissance religious order saw the human. D. Bertrand draws his data from the letters of Ignatius of Loyola. R. Quellet and C. Théry focus on the missionary with the Canadian Amerindian. J. Warwick, on missionaries' views of virtue in pagans.

Remaining within Europe, R. Crahay treats F. von Spee's criticism of witchcraft trials, and three authors discourse on Jesuit devotional writers: V. Kapp, on N. Caussin; E. Dubois and R. Maber, both on Pierre Le Moyne.

Section III, «Polémiques», examines controversies in France: C. Sutto speaks of Louis Richeôme; M. De Grève and L. Godard de Donville, of the feisty François Garasse. Four professors comment on the picture some authors or sectors had of Jesuits: thus A. Cullière on Jean Barclay; M. Zandeni, on the appearance of the Society in French historiography; J. Solé, on the Protestants' views; A. Calder, on Molière.

Section IV, «l'Apostolat», looks at specifically pastoral and devotional activities. M. Venard, Antonio Possevino; L. Châtellier, the «dévot» character; H. Bordes, spiritual direction of a duchess; Y. Poutet, the formation of a lay religious elite; B. Dompnier, popular piety and St. John Francis Regis; C. Principe, the Canadian Amerindian.

Section V, «Géographie Apostolique», reaches out beyond France. W. Müller treats Poland; G. Lemeunier, Spain; M. Debergh, Japan; M. Lazzard, China; and R. Toupin, western New France. In connection with this last paper, see AHSI 57 1988 179-185.

Section VI, «Ecole, Théâtre et Culture», is wide-ranging. A. Demoustier, F. Lebrun and M. Péronnet examine Jesuit entry into the evolution of education; J. Hennequi, funeral orations in Lorraine; and J.Y. Boriaud, Latin poetry of Belgian Jesuits. D. Briesemeister and E. Weber study the theatre. C. Mazouer takes up author Fronton du Duc, and J. Jacquiot, epigraphist-numismatist Claude-François Ménestrier. C. Vasoli treats of early encyclopedists, e.g. A. Kircher. A. Loechel describes Jesuit-commissioned art work in Venice.

A. Regond and J.Y. Bourgain write of the former *collège* of Moulin, where, in the renovated chapel, the *colloque* of 1985 held its final session. A dozen plates in the present volume provide a photographic tour of the *collège's* buildings and the chapel's art work.

M. Fumaroli, who was unable to be present at the symposium, provides the preface of the volume. He begins by saying that «the Jesuits have long been an object of study reserved to Jesuit». I would offer a (Jesuitical) distinction. The Society of Jesus has been studied by non-members as much or more than any religious order. But the studies were often for the purpose of polemics, as M. Fumaroli indeed points out, and therefore were defective because of omission or misinformation. The twentieth-century trend, exemplified by the Clermont-Ferrand symposium, has been to study the Society of Jesus and its members as an object very interesting to scientific historiography. Jesuit authors, on their part, now try to avoid apologetics and to reach conclusions independent of filial piety. In the study of the Society of Jesus, the Jesuit does have a connatural advantage, for he knows the workings of the order from within. (A secular parallel comes to mind: during the November 1988 presidential elections of the USA, rare was the non-citizen who understood the functioning of the constitutional «electoral college». It is a reality, it has a federal significance, and yet it has *per se* little effect. Only an insider – an exceptional one at that! – comprehends its historical *raison d'être* and current function).

The outsider who studies the Society of Jesus has the advantage of fresh discovery, of seeing the order for the first time in the time-place context of a personal field of research. The non-member of a group may raise questions and point to themes which a member of the group might ignore as commonplace and apparently lacking in historical interest. So, one can conclude, good historiography calls for insider-outsider

dialog, whether the object of history be a religious order, a geographical unity, an ethic group or any other human-society entity.

This volume of symposium papers merits attention as an ensemble. A brief review cannot, of course, point out either the particular merits or defects of individual papers, but can only draw attention to the opus as a valuable, striking example of the variety of approaches to which the historiography of the Society lends itself. Planners of symposia can learn from Clermont-Ferrand.

Rome. C.E. O'NEILL, S.J.

Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens, in Verbindung mit Quintín Aldea, Theo Berchem, Hans Flasche, Hans Juretschke und Federico Udina herausgegeben von Odilo ENGELS. 30.-32. Bände. – Münster Westfalen (Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung) 1982, 1984, 1988, 8°, IV-365, IV-374, IV-416 pp. (= Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, 1. Reihe).

Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte, 17. Band 1981/1982, herausgegeben von Hans FLASCHE; 18. Band 1983, 19. Band 1984-1987, herausgegeben von Dietrich BRIESEMEISTER (Mainz), Hans FLASCHE (Hamburg), Karl-Hermann KÖRNER (Braunschweig/Göttingen). – Münster Westfalen (Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung) 1982, 1985, 1988, 8°, IV-219, IV-243, IV-309 pp. (= Portugiesische Forschungen der Görresgesellschaft, 1. Reihe).

Desde nuestra última recensión de estas varias series de *Spanische* y de *Portugiesische Forschungen* – AHSI 50 (1981) 133-5 – se han dado algunos cambios en los nombres de sus comités directivos, pero cada colección ha mantenido las diferentes características desde su misma fundación: en los estudios españoles, como reflejo de su fundador, Heinrich Finke, han prevalecido los trabajos históricos, y precisamente los de carácter medieval; en los portugueses, los de tema filológico y prevalentemente moderno y contemporáneo, cual corresponde a su iniciador y persistente continuador, Hans Flasche.

Tanto esas publicaciones de la Görres como este AHSI han permanecido fieles a la «Kulturgeschichte» en su sentido más amplio. Consiguientemente se han abierto también a temas de historia social y de historia económica, convirtiéndose así, de hecho, y con la colaboración de especialistas provenientes de campos diversos, en colecciones que de un modo o de otro han querido acercarse, y contribuir, a la historia global, sólo posible con aportaciones múltiples, desde diversas coordenadas y desde distintos ángulos históricos.

En la serie española, varias de las aportaciones sobre la edad media, en particular sobre sus últimos siglos, serán de sumo interés para cuantos deseen profundizar en la dimensión histórica de Ignacio de Loyola, más allá de la hagiografía y de la anécdota biográfica personal.

El ideal de cruzada, que pervivía en las Coronas de Castilla y de Aragón durante la juventud de san Ignacio en España, se había remozado con la reciente toma de Granada en 1492, pero provenía de un entrecruzamiento político, religioso y cultural del ideal europeo de cruzada y de los varios movimientos de reconquista, cual se había manifestado mucho antes de los grandes y decisivos impulsos reconquistadores de Fernando III y de Jaime I. Interesante, en esa línea, el documentado estudio de Ru-

dolf Hiestand, *Reconquista, Kreuzzug und heiliges Grab: die Eroberung von Tortosa 1148 im Lichte eines neuen Zeugnisses* (31, 136-57) – un documento publicado según la copia que de él hizo el premonstratense Jaime Pascual (sic) y que se conserva en la Biblioteca Central (sic) de Barcelona (con un *ominia* por *omnia*, en p. 156, lín. 7, que desdice de la seriedad de toda la investigación).

Mayor interés tiene aún para los historiadores ignacianos el trabajo de Eduard Fey, *El fin de la Caballería medieval en Castilla y la poesía de Jorge Manrique* (32, 265-371), no tanto por ser muy posible que Íñigo conociera algunas de las coplas del poeta a cuya familia pertenecía su protector el duque de Nájera, sino en cuanto en las pp. 264-78 se da un breve compendio de los principales rasgos de la Caballería en Castilla durante el largo reinado de Juan II (1406-54) y el más breve de Enrique IV (1454-74) este último, el rey que hubo de intervenir tan directamente en el País Vasco en el período de las luchas entre los parientes mayores, uno de los cuales era el señor de Oñaz-Loyola.

En cambio, contra lo que pudiera esperarse, en la minuciosa y seria investigación de Hans Schadek, *Die Familiaren der aragonesischen Könige des 14. und des beginnenden 15. Jahrhunderts* (32, 1-147), entre los «familiares» – de la nobleza y del estado llano, del mundo civil y del eclesiástico – nombrados por los cuatro últimos reyes de la dinastía de Barcelona y por los dos primeros Trastámaras, de los numerosos amigos y bienhechores de san Ignacio en Manresa y en Barcelona no aparece otro apellido que el de Rocabertí, con referencia a Guillem-Galceran (p. 103, nº 2) – una revisión por un filólogo de la Görres que conociese a fondo el catalán y el aragonés (y son legión) hubiera evitado algunos errores paleográficos de lectura, como Gravalosa (y no «Granalosa», pp. 91 y 139), o Cosculluela (y no «Costulluela», pp. 126 y 139).

Sólo citado por Gracián – si bien casi únicamente para formular un juicio excesivamente negativo –, pero sin duda una de las fuentes inmediatas de *El Político don Fernando el Católico*, el historiógrafo español Jerónimo Zurita ha sido considerado el que ha pasado de la crónica a la historia. Y ello a pesar del título y del método propio de los *Anales*. Para la época que va de la fundación del reino de Aragón en la alta edad media hasta fines del siglo XIV, el historiador aragonés echó mano sobre todo de las precedentes crónicas catalanas, aragonesas y sicilianas. Pero a partir del siglo XV, y sobre todo para el reinado de Fernando II (V de Castilla) – el que más ha interesado a los historiadores de san Ignacio – era ya bien sabido que Zurita se fundaba no en textos historiográficos, sino en documentos de primera mano, que como a cronista oficial del reino le estaban abiertos. Ahora Peter Krendl escribe *Zur Zurita Kritik: Die Auswertung der erhaltenen spanischen Gesandtenberichte aus dem Reich in der «Historia del rey don Hernando el Cathólico»* (30, 344-62), en donde aparece bien claro a la vez la dependencia de muchos pasajes de los *Anales* respecto a los despachos de los embajadores cerca del emperador Maximiliano I, y también algunas manipulaciones que lo separan de la actual historiografía, para acercarlo a las licencias que, como ya señaló Fueter, eran muy propias de los historiadores del Renacimiento.

La cuestión de la aceptación, también parcial, del estoicismo de Séneca por parte de los ascéticos castellanos de los siglos de oro, y muy en particular de los jesuitas, ha sido un tema largamente tratado y discutido. Catas semejantes se habían hecho también en el campo de los tratadistas políticos. Pero menos en los de la literatura de creación, y del teatro en particular. De ahí el interés del artículo *Zu einer christlichen Anthropologie: die Überwindung des stoischen Menschenbildes bei Calderón* (31, 245-60), tanto más habiendo sido éste discipulo de los jesuitas.

Recientemente, a propósito de la excelente historia de la Compañía en España a partir del séptimo decenio del siglo pasado, por Manuel Revuelta – cf. AHSI 55 (1986) 297-301 –, se habló en esta revista de la disolución de los jesuitas en España por parte de diversas Juntas locales y luego por el mismo gobierno que destronó a Isabel II. Será útil, pues, señalar aquí la nueva *Contribución al estudio de las relaciones de la diplomática y la publicística alemanas ante la revolución española de 1868,* por Luis Álvarez Gutiérrez en los *Gesammelte Aufsätze* que estamos reseñando (31, 260-5).

Este último volumen se cierra con una sucinta y exacta necrología, por Hans Juretschke (31, 371-4), del que inició una bien precisa historia del molinismo, describió una larga serie de manuscritos jesuíticos dispersos en múltiples bibliotecas europeas, e incitó a varios alumnos de su cátedra de teología dogmática en la Universidad de Friburgo de Brisgovia a proseguir en la misma línea de investigaciones: me refiero evidentemente al Prof. Friedrich Stegmüller, de cuya personalidad científica hicimos ya mención a su debido tiempo: AHSI 50 (1981) 343.

Fuera de este último artículo, todos los demás de esta serie de la Görres llevan un resumen en alemán o en español. Sentimos tener que repetir que en esos sumarios la calidad del castellano no corresponde a la altísima tradición hispánica de tan benemérita Sociedad.

Sería útil que también los estudios de la paralela serie portuguesa escritos en alemán llevasen, al final, un resumen en portugués; pues, si bien todos los lusitanistas alemanes conocen a fondo el portugués, no todos los historiadores y filólogos portugueses deben conocer a fondo la lengua alemana, para sacar el máximo provecho de la lectura y del estudio de todos estos *Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte.* De sus tres últimos volúmenes hemos de comentar particularmente, en esta revista tan especializada, más de media docena de artículos, de importancia desigual, pero todos interesantes bajo diversos aspectos.

De cuanto se dice ya en la primera nota del breve comentario de Rolf Nagel, *Der unbekannte Fernão Mendes Pinto* (19, 86-94) se deduce que es una aportación al cuarto centenario de la muerte de Mendes Pinto (1584/1984), un tiempo novicio de la Compañía; y en la segunda página del escrito se adivina también que éste va dedicado a lectores alemanes que no puedan leer el texto mismo de la *Peregrinaçam*, sólo publicada por vez primera en 1614 (poco antes el autor ha dicho que no consta documentalmente que los jesuitas hayan tenido especial interés en ese retraso de treinta años exactos). Se comentan sumariamente la fortuna del libro, el género a que pertenece, su estilo y algunas de sus principales ideas. Cuanto al género, se echa de ver que la mayoría de los críticos se resisten a concederle gran valor histórico, colocándolo a mitad de camino entre los viajes fantásticos y la novela – por mi parte echaría de menos una alusión al libro de G. Schurhammer, «Fernão Mendes Pinto und seine 'Peregrinaçam'» (Leipzig 1927), del cual, al ser reeditado en 1963 entre sus «Gesammelte Studien» (II, 23-103), nada menos que C. R. Boxer podía aún escribir que era un «masterly study [...] which has been the point of departure of all subsequent serious writing on tath enigmatic author and his immortal book», AHSI 35 (1966) 260.

Pasando ya al siglo XVII hemos de hacer hincapié en el amplio y documentado estudio del padre Josef Wicki, *Vorbereiten für eine geplante kritische Ausgabe der Asia des P. D. Bartoli SJ* (18, 202-43), restos del naufragio de una nave ilusoria que nunca llegó siquiera a navegar. En la introducción, su autor pormenoriza las causas que impidieron la realización de un sueño de don Giuseppe De Luca, entusiasmado por el juicio de Leopardi de que Bartoli era el Dante de la prosa italiana. Durante treinta

años Wicki dedicó muchas horas a establecer el aparato crítico – el cotejo minucioso de la edición príncipes de 1653 con los originales manuscritos del ARSI – y las notas históricas. Aquél ha quedado aún inédito, y es difícil prever si algún día podrá ver la luz del sol; las notas históricas, en cambio, han sido condensadas aquí en una veintena de páginas (225-43), en las que se precisan las fuentes documentales en que se basa cada uno de los capítulos de los dos primeros libros del volumen titulado *Asia* – los que se intentaba dar en edición crítica –. Igual, o mayor, interés tienen todavía los apartados que preceden, con el curriculum vitae de Daniello Bartoli, el plan general de su Historia de la Compañía; los manuscritos y ediciones de su primer tomo, dedicado al Asia; su redacción, sus fuentes y el tiempo que duró la escritura de sus ocho libros o partes; y el valor positivo que esa obra aún sigue teniendo, a pesar de que Schurhammer, al construir su *Franz Xaver* sobre los mismo cimientos, casi sólo alude a Bartoli para señalar sus descuidos y errores – ni tantos ni tan graves para que no merezca una sincera aprobación, y aun alabanza, en su conjunto.

António Vieira, contemporáneo, en parte, de Bartoli, pues él llegó a penetrar en el siglo XVIII, entra de lleno no sólo en el siglo, sino en la misma mentalidad barroca, mientras que el italiano encaja mejor entre los historiadores manieristas. Un tan gran conocedor del más famoso de los escritores jesuitas portugueses, como José van den Besselaar, nos presenta, siempre sobre nuevos documentos, como suele, *Uma tese de Vieira contestada pelos sebastianistas ortodoxos* (19,95-115), a saber, la de la próxima resurrección no del rey Don Sebastián, sino del restaurador de la monarquía portuguesa, Don Juan IV, para realizar el sueño joaquimítico del quinto imperio, con su centro en Lisboa – con esos planes Vieira había ya intentado, en los años cuarenta del siglo, el matrimonio del infante Don Teodósio con la infanta María Teresa (la futura esposa de Luis XIV de Francia), para aunar bajo la corona portuguesa el doble, amplísimo imperio luso-español; intención, ésta, que van Besselaar no gusta de recordar en sus por lo demás fundamentales volúmenes y estudios sobre Vieira – sobre la importancia de aquel proyecto matrimonial cf. AHSI 29 (1960) 510, n. 744; 41 (1972) 383, n. 98; 56 (1987) 408, n. 1.009.

Hay que reconocer que el Vieira póstumo no ha sido el visionario perseguido y encarcelado por la Inquisición por esas ideas apocalípticas, sino el Vieira orador. De ahí el positivo interés del artículo de Alberto Gil, *O Sermão no Sermão: Predigt und Metapredigt bei António Vieira* (19, 233-50), el «sermón» en abstracto, y un sermón de cuadragésima en concreto, uno de tantos en los que el gran orador barroco critica el barroquismo de los predicadores de su tiempo, exponiendo una retórica muy afín a la del tardorrenacentista fray Luis de Granada – no se trata, en convencional terminología escolar, de un predominio de la frase «culta» sobre el concepto «sólido», ni de lo contrario, se trata de un excepcional testimonio del tránsito – que Vieira vio, y reprobó – de lo barroco a lo barroquista; pues también a él podrían aplicársele las inmobilistas críticas de Acquaviva, Vitelleschi y sus sucesores contra cualquier forma nueva de oratoria, por considerarla poco «fructuosa», cosa que Vieira había podido constatar por sí mismo que no era del todo exacta. En cierto sentido, Alberto Gil aplica a la oratoria sagrada la precedente problemática del teatro dentro del teatro, de la que vienen a ser un precedente los varios sermones de Vieira contra los predicadores del último barroco, aunque dirigidos inmediatamente a los fieles, y, de rechazo, a muchos de sus compañeros de púlpito; un precedente también del padre Isla, pero con más finura y elegancia.

No podemos dejar de aludir, finalmente, a una alusión de João José Pereira da Silva Duarte (192) al atentado contra el duque de Aveiro en 1759, que sólo de refilón

entra en su estudio sobre el anterior libro de viajes del almirante sueco Carl Tersmeden (17, 190-99); al estudio crítico de Richard Schwaderer sobre la novela de José de Alencar «O Guarani», 1857 (18, 52-69); y a un supuesto uso de la palabra «Jesuita» como apellido en la península ibérica y sus islas, señalado por Dieter Kremer (ib., 128) – digo supuesto, porque las referencias a las notas 584 y 590 de esta séptima parte sobre los apellidos hispánicos (17, 47-146) no tienen aquí la exactitud de que el autor hace siempre gala en un estudio tan amplio y preciso.

Roma. M. BATLLORI S.I.

DANILO BARSANTI – LEONARDO ROMBAI. *Leonardo Ximenes. Uno scienziato nella Toscana lorenese del Settecento.* – Firenze (Edizioni Medicea) 1987, 8°, 242 p.

Il libro, presentato dall'attuale Direttore dell'Osservatorio Ximeniano fiorentino, p. Dino Bravieri Sch. P., è un adeguato studio sul personaggio (Trapani 1716 – Firenze 1786; gesuita 1731-1773), e la sua opera di astronomo e, soprattutto, di idrografo al compiersi del bicentenario della morte. Esso è dovuto alla rinnovata, feconda collaborazione dei professori D. Barsanti (cc. 2° e 3°: vita e pubblicazioni) e L. Rombai (cc. 1° e 4°; ambientazione e manoscritti).

Per ambientare (p. 7-26) l'attività dello Ximenes, volta alle applicazioni concrete, il Rombai rimonta a Galilei, dalla cui scuola escono gli scienziati, che, in forma spesso continuativa, collaborano con i Medici e poi con i Lorenesi a grandi opere pubbliche; in particolare nel settore idraulico. Dopo il Viviani e G. Grandi, dal 1755 è supervisore di tutta la politica territoriale lorenese il Perelli, quindi per un ventennio, fino a poco prima del 1780, domina la scena lo Ximenes. Per lui il risanamento e la sistemazione idraulica del territorio si inquadrano in una visione moderna di valorizzazione della regione con comodo strade che riallacciano la via Modenese da Pistoia al valico per la Valdinievole e quindi mirano a collegare il porto di Livorno ed il Valdarno di sotto con il bacino pistoiese e pratese e la Padania tramite la transappeninica dell'Abetone, occupandosi anche delle infrastrutture: ponti, chiuse, edifici postali, manufatti e costruzioni varie.

Ximenes studiò anche i complessi problemi di confine fra il granducato, la Repubblica di Genova ed il principato di Piombino, nonché i problemi economici connessi con le bonifiche, come l'organizzazione della pesca. In particolare il gesuita non mancò d'invocare per gli agricoltori della Maremma la libertà di coltivazione ed esportazione di qualsiasi genere agricolo, giungendo fino ad auspicare la frantumazione del latifondo.

Dunque «come e ancor più dei due scienziati suoi rivali che oltre a lui poterono fregiarsi del titolo di *matematico* dello stato [Perelli che lo precede e Ferroni che lo segue] ebbe l'apertura mentale di non limitare l'attenzione agli aspetti tecnico scientifici, ma di considerare il contesto più generale del territorio ... con l'intreccio di strutture ... di ordine giuridico, economico, sociale ...» (p. 17). Creò una biblioteca che fu sempre aggiornatissima, ed attrezzò l'Osservatorio – in gran parte, nell'epoca leopoldina, a sue spese – con ottimi strumenti astronomici e geodetici ed una ricca raccolta di carte ed opere geografiche. Così «crediamo che Ximenes sia stato il primo in Toscana a fare uso delle fonti storiche per documentarsi sul territorio in cui doveva operare» (p. 19). «L'originalità e modernità del metodo usato emerge» (p. 22) a confronto degli studiosi toscani coevi, non privi, tuttavia, di meriti specifici. L'amministrazione gran-

ducale, e leopoldesca in specie, che tanto si giovò della dedizione straordinaria degli scienziati ed ingegneri dell'epoca, fu però misera nei loro riguardi, e soprattutto con l'ex gesuita Ximenes e suoi collaboratori.

Ancora del Rombai è la meritoria descrizione (p. 157-200) del *mare magnum* dei manoscritti dello Ximenes, per quanto ciò è stato possibile, dato che il vasto raggio d'azione dello Ximenes come bonificatore ed esperto idraulico ha contribuito non poco a disperdere i tanti suoi scritti tecnico idrometrici in molti archivi pubblici, fino a quello di Praga, fra le carte dei Lorena. Per il solo Fondo Nazionale II della Nazione Centrale di Firenze sono sommariamente descritte circa 74 filze, comprendenti talvolta una trentina e più di fascicoli.

Al prof. Barsanti si deve la delineazione della vita e dell'attività di L. Ximenes (p. 27-106). Giunto al collegio fiorentino, come lettore di matematica, nel 1747, l'anno stesso che aveva finita la teologia, i suoi primi incarichi pubblici risalgono al 1750 e sono di carattere astronomico-geografico, come tutta la primitiva attività. In Europa la cartografia rinasceva su basi più esatte e scientifiche e l'equivalenza tra meridiano e misure correnti era stabilita in numerosi luoghi. Il presidente del consiglio di Reggenza, conte E. de Richecourt, interessatissimo alla questione (possedeva ben 108 carte topografiche), incaricò tra gli altri il giovane Ximenes dello studio del problema, e questi nel 1750 (precisa il Barsanti contro il Mari) presenta le sue «Considerazioni intorno alla rettificazione della carta della Toscana». Rilevata l'insufficienza del quadro conoscitivo, il gesuita proponeva di estendere a questa regione le operazioni che stavano conducendo in territorio pontificio i confratelli in religione Boscovich e Maire (e tra gli altri, altri gesuiti altrove). In attesa si adoperava a fissare con eclissi di satelliti e di passaggi del disco lunare su pianeti e stelle la longitudine di Firenze. Si adoperò pure per il restauro dello gnomone di Paolo del Pozzo Toscanelli per calcolare la variabilità dell'eclittica. Sono riferibili a questo periodo i numerosi scritti ximeniani sull'unificazione del sistema metrico statale. La sostituzione del Richecourt col Botta-Adorno non comportava per sé la revoca dall'incarico; ma il granduca dava la priorità ad altri lavori di bonifica e così lo Ximenes fu distratto dall'importante progetto di una carta generale della Toscana. L'argomento tornò d'attualità nel 1775-76 con il passaggio per Firenze e la visita al granduca del Cassini. Per la Toscana il progetto si volle però legare al catasto, e lo Ximenes stese la «Memoria sulla Carta Geografica della Toscana e sul suo Estimario»; ma neppure stavolta il governo lorenese passò alla realizzazione.

L'operosità infaticabile e talvolta addirittura febbrile dello Ximenes continuò ad esplicarsi nella sistemazione idraulica del territorio. Della Maremma Ximenes si era interessato per la prima volta nel 1758, inviato dal Botta-Adorno a stendere un progetto per le saline delle Marze, presso Castiglione; «fu l'inizio di un rapporto quasi ventennale con la realtà maremmana, per il risanamento della quale, tra successi e delusioni, dedicò tutte le migliori energie della sua vita» (p. 66s). La sua produzione di pareri e relazioni in proposito è sterminata, appassionata, estremamente coerente nelle idee espresse, basate su studi approfonditi. Essa attesta una chiara presa di coscienza dell'importanza fondamentale della bonifica idraulica per lo sviluppo ambientale, economico e sociale del territorio. Qualsiasi altro progetto miglioritario complessivo diventa per lui velleitario se prima non si risolve la questione sanitaria, ossia la bonifica del lago di Castiglione. Per questo dovette aspettarsi però l'avvento di Pietro Leopoldo (1765). L'incontentabile principe «per diversi anni dovette essere molto orgoglioso e soddisfatto d'aver ingaggiato un tanto instancabile scienziato la cui consulenza era richiesta dappertutto e che senza tregua si divideva fra la palude Bientina e Ma-

remma, fra acque bolognesi e pontine, nonostante la sua greve corporatura e gli acciacchi provocati da due disastrose cadute da cavallo proprio mentre soprintendeva sul fronte dei lavori» (p. 74). Già nel 1766 era stato insignito del titolo di matematico di S.A.R., anche se questa onorificenza non comportò emolumenti di alcun genere.

Furono anzi effettuate nel 1774-76 dal poco riconoscente sovrano lunghe ed umilianti ispezioni dei lavori fatti, e se pure fu processato ed esiliato il subdolo visitatore Miller col quale era venuto in contrasto lo Ximenes (anche per il suo carattere litigioso, per il quale indisponeva i funzionari dell'ufficio dei fossi), questi finì col farsi sostituire dal sovrano. Ximenes non mancò di difendere col rigore e la concretezza dello scienziato quanto aveva fatto, ed oggi il giudizio complessivo sul suo operato dato da Pietro Leopoldo va rivisto e l'opera dello Ximenes profondamente rivalutata, anche alla luce di quanto egli realizzò in grandiosi lavori pubblici in Toscana ed all'estero. Il più riuscito fu sicuramente la strada Modenese per l'Abetone; attuava così un vecchio sogno mediceo ed il disegno del governo lorenese, a cui per motivi militari, oltre che commerciali, stava a cuore collegare la Toscana con la Padania e la Lombardia. Contemporaneamente lo Ximenes era impegnato anche all'estero ed in patria in innumerevoli altri progetti, ed accudiva alla stampa delle sue opere. Sono più di cinquanta. Il Barsanti le esamina minutamente valutandole (p. 107-155); sostanzialmente sono le elencate nel Sommervogel.

Chiudono il volume tre appendici. Le prime due sono gli inventari, redatti dopo la morte dello scienziato (3 maggio 1786) e conservati nell'Archivio dell'Osservatorio Ximeniano, della sua libreria (p. 201-225; su di essa il Barsanti ha poi edito un saggio: *La biblioteca di L. Ximenes*) e dei mobili e strumenti (p. 226-231); terza è l'indice, esistente alla Nazionale di Firenze, delle carte topografiche, livellazioni, sezioni e profili risultanti dai lavori fatti (232-240).

Lo Ximenes ha ricevuto dunque quella presentazione scientifica moderna che mancava. Spiace però che il competente ed attento studio di L. Ximenes scienziato, con la cordiale partecipazione alle vicende della sua vita, compiuto dal prof. Barsanti non sia stato accompagnato da altrettanta attenzione agli inizi della vita religiosa (le pp. 28-29 fanno pena; precisando: biennio di noviziato a Palermo, seguito da un altro di formazione letteraria superiore; filosofia a Roma (1735-38); insegnamenti di lettere a Firenze, Prato, Siena 1738-43; teologia a Roma 1743-47, ove riceve gli ordini sacri). Spiace ancor più che amicizie e collaborazioni del p. Ximenes siano portate, in una eterogenea ammucchiata (Zaccaria con Lami), come segno di sue presunte simpatie per vedute «illuministiche». È difficile, in poche parole, far giustizia di quanto detto, insinuato, e, forse involontariamente, fatto sospettare a p. 30 e seguenti. Basterà notare che i pochi libri all'Indice non segnati dal p. L. Ximenes nella lista permessa, poteva averli chiesti o ordinati p. es. a mezzo dell'exgesuita Alfonso Niccolai, – già suo compagno nel collegio fiorentino, – teologo del Nunzio pontificio; e, ad ogni modo, è arbitrario presumere che anche di questi lo Ximenes non ne abbia chiesta licenza.

Il prof. Barsanti sembrerebbe poi risalire da una risposta *diplomatica* data dal p. L. Ximenes allo zarevic (futuro imperatore Paolo I), «fin de non recevoir» (p. 90), ad una indifferenza rispetto al suo soppresso ordine religioso; ma lo Ximenes – che già al destinare i beni prima della professione aveva prevista una somma per mantenere una cattedra di matematica e di fisica sperimentale nella provincia romana (Firenze o Roma) o sicula (Palermo o Trapani; p. 29) –, nel suo testamento, fondando in Firenze

due cattedre, di astronomia ed idraulica, che assegnava a due suoi discepoli, padri scolopi, (successi alla Compagnia nel collegio fiorentino), metteva per unica condizione «che se un giorno la Compagnia di Gesù avesse potuto rientrare nel granducato, doveva ricevere tutti i fondi dell'eredità toscana» (p. 100) e continuare a mantenere le due cattedre. Del resto che il p. L. Ximenes continuasse virilmente, senza abbattersi, nei lavori intrapresi, non lo fa dissimile dalla stragrande maggioranza dei gesuiti soppressi.

Roma. A. M. PIGNATELLI S.I.

HUBERT JACOBS, S.J., (ed.). *The Jesuit Makasar Documents, 1615-1682.* – Rome (Jesuit Historical Institute) 1988, 8º, XXII-36*-284 p. (= Monumenta Historica Societatis Jesu, Volume 134).

In the first half of the sixteenth-century there were in South Sulawesi (Celebes) numerous small political units or states, whose inhabitants were pagans. The states of Gowa (also spelt Goa, but I have opted for the former as less confusing) and Tallo (also spelt Tello) became prominent. These two states, very near to each other, after a period of warfare, made peace and friendship about 1550, and the ruling houses were united by marriages. The rulers decided to constitute one combined state: *dua raja satuan* (two kings in one), «anyone who brings animosity between Gowa and Tallo will be cursed by God». The rajas of the combined state were taken from the Gowa dynasty, their chief ministers or chancellors from the house of Tallo. As a rule, the former had the royal title and honours; the latter were the actual and effective political rulers. While the new state developed as a trading centre, it gave rise to a new port and settlement which received the name of Makasar, previously the term for the entire coastal region.

The policy of the Gowa-Tallo rulers was characterized by a felicitous combination of intellectual ability and political wisdom. They fostered an open-door policy of free-trade, so that Makasar became an important commercial emporium for the neighbouring Asian nations, above all Malayan and Javanese, but also for the Europeans, Portuguese, Spaniards, English, Dutch and Danes. It grew also in military might and subdued most of the coastal regions around Sulawesi, and some of the Moluccan and Lesser Sunda Islands. Three rulers dominated the period of the Jesuit presence: Alauddin, 1593-1639; Mohammed Said 1639-1653; Hasanuddin, 1653-1669. Their chancellors were Karaeng (= Prince) Matoaya, 1593-1636; Karaeng Pattingalloang, 1639-1654; Karaeng Karunrung, 1654-1660, and again after 1666; Karaeng Sumana, 1660-1666. Matoaya und Pattingalloang were particularly outstanding personalities, owing to their comprehensive education, wide-ranging interests, broadmindedness, political wisdom and capability. They conceived and determined Makasar's policy and laid the foundations for its importance. Karaeng Pattingalloang is in several ways the leading character in this book, as he was an exceptionally accomplished man and a great friend and patron of the Portuguese. Born in 1600 as a son of Karaeng Matoaya, he became governor under the new Sultan Mohammed Said in 1639 and held this office until his death in 1654. He built up a rich library of European works, particularly in Spanish and Portuguese, being fluent in both languages. He realized the importance of mathematics for its application in sciences, and asked his European contacts to procure for him Western books, maps, atlases, globes

and telescopes. Although a practising Muslim, he was very tolerant of Christianity and favoured its devotees on many occasions.

Portuguese commercial contacts with Makasar date from the 1530's, and there was a thriving Portuguese community there by the end of the sixteenth-century. But the real growth of their presence and influence dates from after the Islamization of Makasar. An English merchant from Makasar who visited Batavia in 1625, told the Dutch that between ten and twenty-two Portuguese galliots called yearly at Makasar, coming from Macao, Malacca, and ports on the Coromandel Coast, there being sometimes as many as 500 Portuguese ashore, where they were allowed the free exercise of their religion, but not to make converts. They arrived in November-December and left in the following May, using Makasar as an entrepôt for the sale of Chinese silks and Indian cotton textiles, which they exchanged for sandalwood from Timor, cloves from the Moluccas, and diamonds from Borneo. The Englishman declared that their trade was worth over 500,000 pieces-of-eight annually, the Macao galliots alone taking some 60,000 worth. He added that the Portuguese looked upon Makasar as a second and better Malacca, and «held themselves as safe as if they had no enemies in India, since they had never once been attacked there».

The pagan rulers of Makasar for a long time hesitated between adopting Christianity or Islam. They often asked the Portuguese in Malacca to send them missionary-priests; but these requests were either ignored, or else the individuals who were sent, made no serious efforts and soon left. Finally, out of patience with Portuguese procrastination, Karaeng Matoaya «for reasons of state» decided that the people and entire country of Makasar would officially accept Islam. This happened in 1605. When in 1617 a Portuguese Jesuit priest, Manuel de Azevedo, belatedly arrived to convert the inhabitants, he was told «you are too late. We already have a religion». The exact circumstances of this decision are still unclear, but Dr. Jacobs thinks that there may be some truth in the traditional story that the Makasar people, wanting to adopt one of the great world religions, sent envoys to Malacca and Johor (or to Aceh), to ask for Christian and Muslim preachers, with the resolution that they would embrace the faith of the man who arrived first. This turned out to be a Muslim from Johor.

However that may have been, the Jesuit mission established in 1617, although not allowed to make converts among the Muslims (which would have been very difficult in any event) was allowed to minister to the Portuguese traders and transients and to those of their slaves who were already Christians. This community increased noticeably after the capture of Malacca by the Dutch in January 1641. The new arrivals included the chapter of the cathedral, led by the diocesan-governor, Paulo da Costa, a cantankerous and abrasive character, who quarrelled with all and sundry. He tried to obstruct the building of a Jesuit church in 1646, and took similar action against the Dominicans in 1651, both times in vain. His great victory was the destruction of both churches with the help of the Muslims in 1657-58. He was determined to keep any pastoral work in the hands of the diocesan clergy, who were mostly (like himself) Eurasians. In 1661 he had to leave Makasar at the demand of the Dutch. He went to Cambodia, where there was a small Portuguese colony, and where he soon had to compete with the first French Vicars-Apostolic sent by the Congregation of the Propaganda Fide. Disabled by illness and old age, he resigned in 1665 and left for Goa, where he died.

One of the chief reasons for the survival of Portuguese influence in Makasar for so long was the presence and activity of the celebrated Portuguese merchant-

adventurer, Francisco Vieira de Figueiredo. Born of humble parents in Portugal, by 1641 he had become an important trader and shipowner in Asia, based originally at Negapatam, and from 1641 at Makasar. A considerable shipowner himself, he traded in partnership with many other prominent personalities, including the rulers of Makasar. His trading-network extended from Goa and Cochin, to Coromandel, Indochina, Macao, Makasar, Solor and Timor. His partners included English, Danes, Dutch (on occasions), Indonesians and Chinese. The Dutch demanded his expulsion from Makasar in 1661, but he hung on there until 1665, when he finally removed to Larantuka in Flores, where he died two years later.

In its most flourishing period, the Portuguese settlement at Makasar, comprised some 3,000 inhabitants, most of whom were *mestiços* and Asian servants and slaves. On the religious side, there were Franciscans who ran a hospital, Jesuits with a residence and a church, and Dominicans likewise with a church and residence. All their buildings were of bamboo or other wood, since the Muslim rulers would not allow the Portuguese «to put one stone upon another». With the expulsion of the Portuguese and the regular and secular clergy in 1661-65, nobody remained to service the few remaining Asian converts, and this marked the end of Roman Catholicism in Muslim Makasar.

Fr. Jacobs gives full biographies of all the regular and secular clergy who were active at one time or another in Makasar during 1615-65, in so far as he has been able to identify them from a painstaking collation of all the available sources. Various efforts were made by the Jesuits at Makasar to start missions elsewhere, including the islands of Bali, Roti and Sumba. But they all failed sooner or later, either through the deaths or transfer of the men involved, or from causes outside their control.

The collection of documents in this volume comprises seventy-four Jesuit documents, to which, in an appendix, three non-Jesuit texts, dating from 1629-75 are added with a view to illustrating better the situation of Roman Catholicism in seventeenth-century Makasar. The documents are mostly in Portuguese, but include some in other languages. They are meticulously reproduced, edited, and annotated, English summaries being provided where necessary. The work is provided with a very full bibliography and an admirable index. In short, *The Jesuit Makasar Documents* is a definitive and scholarly work, conforming to the highest standards, which all readers of the Rev. Hubert Jacobs's previous books have rightly come to expect.

Berkhamsted, Herts. C.R. Boxer.

[J.E. Windey S.I.]. *Machetakonia. Pater Pieter Jan De Smet van Dendermonde bij de Indianen en de Amerikanen.* – Dendermonde (Pater-De-Smet-Actie) [1984], 8°, 252 p., 46 ill. and maps.

Although this book, in Netherlandish, as to its outward appearance, is like any other book, yet regarding its making up and composition it is a rather peculiar book. Whereas the title on the cover is *Machetakonia* (which sounds Greek but is an Indian word for blackrobe), on the front page it runs *Machetakonia. Pater Pieter Jan de Smet van Dendermonde* ... On page 4 we find the *Contents of the several chapters, but without any indication of the pages. On the next page (5) is the list of Illustrations and Maps, numbered from 1 to 46, again not showing the pages where they are printed; they do not bear the numbers of the list.*

The first ten chapters, sketching – not chronologically – moments of De Smet's life, are called *Verhalen* (Narratives); the next five are *Profiles* of persons narrowly connected with his activities: Fathers, Brothers, Bishops and others. In this way the book appears not written as a usual biography, but it is composed of rags of historical events, combined with background data of the 19th century and of the military history of the USA. The main text is repeatedly interrupted by *Databanks, Interludiums* and *Tabels*, as accesories to the chapters. Through the entire book the paragraphs, or combination of paragraphs, are preceded in the main texts by numbers in brackets, in the accessory texts by asterisked numbers. The names in the *Register* at the end of the book, listed far from completely, refer to these numbers, not to pages.

Our critical remarks do not exclude that reading this book is a fascinating pleasure. The author did not intend to write an edifying life as some others did, but to give a realistic picture of the man and his actions in the world of the Indian tribes in and around the Rocky Mountains; actions in the form of the most risky and exhausting travels in that vast region, but also of repeated voyages across the Atlantic Ocean with a view of getting help: missionaries, sisters, money, useful things. In the form also of, time and again, new contacts with native peoples and of defending their rights before the Whites.

His position within the Society, why he left it and how he was readmitted, and his delicate relations with Fr. Roothaan, are touched only very succinctly and by the way. But a lot of data on the concrete circumstances of daily life enliven the image of the great missionary and render him justly sympathetic to the reader.

The book was presented to the public at the inauguration of the new statue of Fr. de Smet in his native town of Dendermonde (Belgium) in August 1984.

Rome. H. JACOBS S.J.

MARTIN CHUKWUBUNNA EZEOKOLI. *Missionary Catechesis.* I. *A Turning Point: Johannes Hofinger's (S.J.) Writings in China and in Philippines (1940-1960);* II. *Johannes Hofinger (S.J.) and the International Study Weeks on Mission Catechetics (1960-1967).* – Vatican City, Rome (Urbaniana University Press) 1985, 8°, 276 and 260 p.

This work, a doctoral thesis, arouses amazement and respect. It deals with the field of missionary catechesis and with an outstanding pioneer in this field, the Austrian Jesuit Johannes Hofinger († 1984). Analysing the numerous books and articles of this Jesuit, and describing several Catechetical Study Weeks organized and conducted by him, the Author offers us a complete historical picture of his uninterrupted activity and of the progressive growth of ideas and conceptions regarding the problems of missionary catechesis. The work is divided into two parts (and into two volumes), while a third part (from II page 203 on) gives «recapitulations, evaluations and critical remarks».

In Vol. I the Author recounts the earlier work of Hofinger, the first phase of his missionary-catechetical activity in and from the missions of China and Manila. After his graduation with a dissertation on the *History of the Catechisms in Austria*, in 1937, Hofinger was a missionary in China until 1949. Later he lived at Manila until 1970, where he founded a Catechetical Institute. Afterwards he was active in many ways in the United States. He was strongly influenced by his professor at Innsbruck, J.A. Jungmann, and his kerygmatic theology, which, however, he applied primarily to the

presentation of the faith to the infidels. He expounded his views in *Nuntius Noster*, 1946. The two major sections of his catechetical programme are «Happy Tidings of the eternal love of God for us», and «Happy Tidings of our right response to God's love». They form the centre of every vital catechesis.

The Author shows that Hofinger studied the historical evolution of preaching the Happy Tidings in Cyril of Jerusalem, Augustine, Thomas Aquinas, Abelard, Petrus Canisius, Bellarmine, Edmond Auger, Deharbe and the Catechismus Romanus. Armed by this historical knowledge, Hofinger criticized the customary catechetical situation in the mission countries. Its methods and its handbooks were influenced by purely European ways of thinking and teaching, and sprung from the rationalistic scholastic theology and apologetics. He studied the facts, the causes, the consequences of such a situation. All this is expounded by the Author, following the many publications of Hofinger in which he prefers and defends a more kerygmatic proclamation of Christ's message.

In Vol. II the Author goes through the mission-catechetical Study Weeks, organized by Hofinger: Eichstätt 1960, Bangkok 1962, Katigondo (Uganda) 1964, Manila 1967. Each Study Week contributed new views and solutions for the problem field of missionary catechesis. Themes as formation of the catechists, of adaptation to the people and culture of the mission lands (from Christianization of Africa to Africanization of Christianity), pre-evangelization, kerygma and anthropology in the catechesis, link of liturgy to catechesis, contents of textbooks and of catechisms, come up for discussion. Finally the impact of Vaticanum II on the Study Week of Manila is examined, and inversely the catechetical movement's influence upon the Council. Many authors who adopted and often developed Hofinger's views, and sometimes also criticized them, are discussed.

We opened this review saying that this work arouses amazement and respect. The Author is a native citizen of Nigeria and he published his dissertation in 1985 when he was only thirty-six years of age. After his ordination in 1977, he studied in Rome at the Urban and Salesian Universities. And it is said of him: «He has a humourous flair for modern languages», with which we must agree seeing the numerous books and articles, constantly and copiously quoted, in Italian, French, English, Spanish and German. They reveal that he is a highly talented and widely read man.

I am all the more sorry for him that I feel obliged to observe that the volumes, otherwise printed rather neatly, swarm with misprints in all languages of the text and the notes. Sometimes such errors are very confusing, especially in the proper names, e.g. in II, pages 33-35: is the name of the author quoted here, Larrain or Larrian? Both spellings are given. There may be reasons for an excuse, but they are not valid for the reader; he rightly expects a pure and correct text.

Rome. H. JACOBS S.J.

NOTAE BIBLIOGRAPHICAE

East meets West: The Jesuits in China, 1582-1773. Ed. by Charles E. RONAN and Bonnie B.C. OH. – Chicago (Loyola University Press) 1988, 8°, 332 p.

Il volume raccoglie, in tre sezioni, gli atti del Congresso tenutosi alla Università Loyola di Chicago dal 7 al 9 ottobre 1982 in occasione della celebrazione del quattrocentesimo anniversario dell'ingresso di Matteo Ricci in Cina. Non si propone di dare una risposta definitiva a quello che può essere giudicato o un successo o un fallimento, secondo il punto di vista da cui ci si pone. Vuole invece essere uno stimolo e un contributo per studi più approfonditi, che si spera verranno in futuro, perché questo capitolo della storia delle missioni in Estremo Oriente e in generale della storia dei rapporti fra Europa e Asia, è stato poco studiato tanto dai sinologi occidentali quanto dagli storici orientali.

I nove capitoli che costituiscono il volume affrontano vari argomenti: il metodo missionario d'inculturazione, antesignano della moderna missiologia, e a quei tempi considerato troppo «progressista» e perciò ostacolato dall'ala «conservatrice» dei gesuiti; i rapporti d'amicizia instaurati fra i missionari e i membri della burocrazia confuciana; l'attività culturale ed editoriale e l'influenza che i gesuiti ebbero sulle scienze cinesi, in special modo sulla matematica, astronomia e cartografia; infine la loro comprensione e l'attenzione particolare che ebbero nei confronti della filosofia confuciana. Sebbene la vastità degli argomenti trattati mal si adatti alla limitazione dei singoli articoli, il volume nel suo complesso delinea il quadro dell'incontro di due civiltà, fino ad allora cresciute separate e indipendenti l'una dall'altra, che ad un certo punto della storia dell'umanità si vengono ad incontrare e a confrontare per la prima volta. Il risultato di questo primo incontro è ancora da valutare, perché manca una vera e propria storia dedicata a questo argomento. Né questo volume si propone come esauriente in questo senso. Ma poiché esso si rivolge sia agli specialisti che ai non specialisti, e in special modo agli studenti di storia, può essere considerato un valido contributo per un ulteriore sviluppo di studi. Ogni articolo è corredato di numerose annotazioni e da illustrazioni. Abbondante la bibliografia.

C. ZEULI

BIBLIOGRAPHIE SUR L'HISTOIRE DE LA COMPAGNIE DE JÉSUS

László Polgár S.I. – Roma.

Nous tenons à remercier de leur précieuse collaboration les PP. J. Barten (Nimègue), E. Bücken (Cologne), J. Dehergne (Chantilly), R. Godding (Rome), H. Grünewald (Munich), F. Holovics (Pannonhalma), A. Liuima (Rome), Š. Senčík (Rome), J. Warszawski (Rome), les Archivistes de la Curie généralice et les membres de notre Institut.

Nos dépouillements ont été arrêtés le 31 décembre 1986.

Index général

I. TOUTE LA COMPAGNIE

II. LES PAYS

III. LES PERSONNES

I. TOUTE LA COMPAGNIE.

A. Histoire générale.

1 Fejér Josephus S.I. *Defuncti secundi saeculi Societatis Iesu, 1641-1740. III. I-M.* Roma (Curia Gen. S.I. – Institutum Hist. S.I.) 1988 4° 368.

2 Lamalle Edmond S.I. *Sigilli: Compagnia di Gesù.* Dizionario degli istituti di perfezione 8 (1988) 1484-1486.

3 Contreras Mauricio. *Los años de formación de la Compañía de Jesús (1540-1558).* Revista de Occidente 25 (1988) junio, 104-121.

4 Demoustier Adrien S.I. *Les premiers jésuites et les pauvres.* Christus 35 (1988) 85-99.

5 H. Balázs Éva. *A jezsuita rend feloszlatása.* Világosság 29 (1988) 440-444.
Traduction: La suppression de la Compagnie de Jésus.

6 *Ignace de Loyola et ses compagnons jésuites.* Paris (Éditions Fleurus) 1988 4° 48. (= Les grandes heures des chrétiens).

7 *Les jésuites parmi les hommes aux* XVI*e et* XVII*e siècles.* Clermont-Ferrand (Faculté des lettres et sciences humaines) 1987 8° x-556.
Tous les articles sont signalés à leur place.

8 Kalinowski Michel. *Le compagnon de Jésus et le moine au* XVI*e siècle.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 3-8.

9 Paluszkiewicz Felicjan S.I. *Jezuita dzisiaj.* Wydanie 2, zmienione. Warszawa 1988 8° 96.
Cf. AHSI 49 (1980) n° 35.

10 Ravier André S.I. *Saint Ignace de Loyola et la Compagnie de Jésus.* Sainte-Maxime (C.I.F. Éditions) 1988 4° 48. (= La tradition vivante).

11 Revuelta González Manuel S.I. *Inculturación en la historia de la Compañía de Jesús.* Vida religiosa 60 (1986) 135-138.

12 Sanz de Diego Rafael M. S.I. *La Congregación general* XXIV *de la Compañía de Jesús (Loyola, 1892).* Manresa 60 (1988) 293-311.

1. **Saint Ignace de Loyola.**

Voir n° 128.

13 Ruiz Jurado Manuel S.I. *Boletín bibliográfico ignaciano (1986-87).* Manresa 60 (1988) 99-108.

14 *Autobiografía de Ignacio de Loyola.* Presentación de José Correa S.I. Santiago de Chile (Centro de espiritualidad ignaciana) 1987 12° 92.

15 Ignazio di Loyola. *Racconto di un pellegrino.* Introduzione, traduzione e note a cura di Giuseppe De Gennaro S.I. Roma (Città Nuova) 1988 12° 146. (= Spiritualità nei secoli 35).

16 Ignace de Loyola. *Récit écrit par le Père Louis Gonçalves aussitôt qu'il l'eut recueilli de la bouche même du Père Ignace, suivi d'une lettre du Père Jacques Lainez S.I. (1547).* Traduction par Antoine Lauras S.I. Introduction, notes et index par Jean-Claude Dhôtel S.I. Paris (Desclée de Brouwer) 1988 8° 200. (= Collection Christus 65).

17 *Inigo: Original testament. The Autobiography of St. Ignatius Loyola.* Translated by William Yeomans S.I. With introductory material by William Hewett S.I. London (Inigo Enterprises) 1985 8° xxii-38. (= Inigo Texts Series 1).

18 *Inigo: Discernment log-book. The Spiritual Diary of Saint Ignatius Loyola.* Edited and translated by Joseph A. Munitiz S.I. With a foreword by William Hewett S.I. London (Inigo Enterprises) 1987 8° iv-102. (= Inigo Texts Series 2).

Futrell John S.I. *The vocabulary of «The Spiritual Diary»*, 75-93.

Réédition de l'article signalé dans: Bibliographie I n° 1323.

19 Câmara Luís Gonçalves da. *Memoriale. Erinnerungen an unseren Vater Ignatius.* Übersetzt von Peter Knauer S.I. Frankfurt am Main 1988 8° viii-236.

20 Hevenesi Gabriel S.I. *Citáty a reflexe k dennímu zamyšlení.* Přeloženo z latiny. Řím (Velehrad - Křesťanská Akademie) 1982 8° 296.

Traduction: Citations et réflexions pour la considération quotidienne. - C'est la traduction tchèque des «Scintillae ignatianae» (Viennae 1705), précédée par une préface (5-8) du P. Robert Kunert S.I.

21 Adel Kurt. *Rodolphus Agricola und Conradus Celtis.* Dans: *Rodolphus Agricola Phrisius* (Leiden, E. J. Brill 1986) 149-157.

A propos de l'inscription du tombeau de S. Ignace voir: 155-157.

22 Álvarez Dictino S.I. *Jorge Manrique y S. Ignacio.* Manresa 60 (1988) 45-62.

23 Amaladoss Michael S.I. *Ignatian perspectives on mission.* Dans son: *Mission today* (Roma, Centrum Ignatianum Spiritualitatis 1988) 43-68.

24 Ardu Emilio S.I. *Don Filippo e Padre Ignazio. Postilla critica all'aneddoto della «campana».* Societas 37 (1988) 93-98.

25 Arroyo José S.I. *La tradición orante ignaciana y su valor actual.* Confer 23 (1984) 121-133.

26 Béné Charles. *Ignace de Loyola, Thérèse de Jésus et la piété érasmienne.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 9-20.

27 Bertrand Dominique S.I. *L'analyse de la société d'après la correspondance de saint Ignace de Loyola.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 85-92.

28 Bots J. S.I. *Ignatius van Loyola, heilige in de crisis van de kerkelijkheid.* Eucharistie en Geestelijk Leven 10 (1987) 262-285.

29 Chantraine Georges S.I. *Saint Ignace et la Réforme.* Revue catholique internationale Communio 13 (1988) 1, 87-94.

Cf. AHSI 57 (1988) n° 19.

30 CORREA Jaime S.I. *Ignacio de Loyola.* Santiago de Chile 1984 8⁰ 66.

31 DALMASES Cándido de S.I. *Ignacij Loyolski. Kratek življenjepis.* Ljubljana-Dravlje (Župnijski urad) 1988 8⁰ 184.

Traduction slovène du livre signalé dans AHSI 52 (1983) n⁰ 25.

32 DECLOUX Simon S.I. *La formazione sacerdotale e religiosa alla luce dello spirito e del carisma ignaziano.* Vita consacrata 24 (1988) 130-144 320-331.

33 DECLOUX Simon S.I. *Maria negli scritti di Ignazio di Loyola.* Appunti di spiritualità 23 (1988) 1-64.

34 DECLOUX Simon S.I. *Notre-Dame dans la spiritualité ignatienne.* CIS 19 (1988) 2-3, 11-147.

35 DHÔTEL Jean-Claude S.I. *Ignazio di Loyola, chi sei?* Milano (Gesuiti San Fedele) 1988 12⁰ 174.

Cf. AHSI 43 (1974) n⁰ 77.

36 DUMEIGE Gervais S.I. *L'ideale ignaziano.* Vita consacrata 21 (1985) 243-254.

37 DUMEIGE Gervais S.I. *La visión de La Storta. Historia y espiritualidad.* CIS 19 (1988) 1, 13-64. – Suit:

ALPHONSO Herbert S.I. *«La Storta»: su significado fundacional para la espiritualidad jesuítica,* 65-78.

38 FALKNER Andreas S.I. *Was las Íñigo de Loyola auf seinem Krankenlager? Zum Prooemium der «Vita Jesu Christi».* Geist und Leben 61 (1988) 259-264. – Suit:

LUDOLF VON SACHSEN. *Das Vorwort zum «Leben Jesu Christi». Das Erbauungsbuch des Kartäusermönchs,* 265-284.

Réédition:

LUDOLF VON SACHSEN. *Das Vorwort zum «Leben Jesu Christi».* Eingeleitet und übersetzt von Andreas FALKNER S.I. Frankfurt am Main (Provinzialskonferenz der deutschen Assistenz) 1988 8⁰ 32. (= Geistliche Texte S.I. 14).

Voir: Was las Íñigo de Loyola auf seinem Krankenlager? 3-9.

39 FERNÁNDEZ MARTÍN Luis S.I. *Final desventurado de un hermano de san Ignacio de Loyola.* AHSI 57 (1988) 331-339.

40 GARCÍA-MATEO Rogelio S.I. *Ignatius von Loyola vor seiner Bekehrung. Die Bedeutung der Jugendzeit für seine Spiritualität.* Geist und Leben 61 (1988) 242-257.

41 GONZÁLEZ NOVALÍN José Luis. *La nueva biografía de san Ignacio de Loyola del P. García Villoslada.* Burgense 29 (1988) 251-259.

Cf. AHSI 56 (1987) n⁰ 43.

42 HAMEL Édouard S.I. *Le concept ignatien d'incarnation commenté par le R.P. Général.* Cahiers de spiritualité ignatienne 12 (1988) 233-250.

43 IMHOF Paul S.I. *Ignazio di Loyola.* Dans: *Grandi mistici* (Bologna, Edizioni Dehoniane 1987) 87-110.

Cf. AHSI 55 (1986) n⁰ 38.

44 ITURRIOZ Jesús S.I. *El peregrino de París a Roma. El año 1537 de san Ignacio. Recuerdo a los 450 años.* Manresa 60 (1988) 21-43.

45 ITURRIOZ Jesús S.I. *Primer año de san Ignacio en Roma. Primera oblación al papa, noviembre 1538. Primera misa, 25 de diciembre 1538.* Manresa 60 (1988) 343-366.

46 JOU Albert S.I. *Born to fight. The story of St. Ignatius of Loyola for boys.* Anand (Gujarat Sahitya Prakash) 1988 12º xvi-174. (= Heroes for today's youth 4).

47 KOBAYASHI L. *La théorie de l'obéissance chez Ignace de Loyola.* Journal of Religious Studies 61 (1987) 87-110 (en japonais).

48 LOSADA Joaquín S.I. *El reino de Dios en san Ignacio de Loyola.* Revista católica internacional «Communio» 8 (1986) 137-144.

49 MACULAN Bruno. *Ignazio di Loyola a Venezia e nel Veneto nel 1523-24 e nel 1536-37.* Tesi all'Università di Padova 1988 4º ii-238-[23].

50 MATIĆ Marko S.I. *Gospa u životu svetog Ignacija.* Ignacijev Put 6 (1988) 2-5.

Traduction: La Vierge dans la vie de S. Ignace.

51 MEJÍA Rodrigo S.I. *«Tener siempre a Dios ante los ojos».* Boletín de espiritualidad 108 (1987) 1-19.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) nº 39.

52 MOHAMMED Ovey N. S.I. *Ignatian spirituality and the «Bhagavad Gita».* Thought 62 (1987) 423-434.

53 MUNITIZ Joseph A. S.I. *Loyola's «Spiritual Diary». I. Ignatius' idea of discernment. II. The problem of personal sanctity.* Month 249 (1988) 719-724 895-900.

54 PAINADATH Sebastian S.I. *Bhagavad Gita and the Ignatian ideal.* Ignis 17 (1988) 59-65.

55 RENDINA Sergio S.I. *Ignazio di Loyola.* Rassegna di teologia 29 (1988) 197-202.

A propos du livre signalé dans AHSI 56 (1987) nº 21.

56 ROTSAERT Mark S.I. *Groei van een charisma. Ignatius van Loyola, 1491-1556.* Cardoner 6 (1987) 116-124.

Cf. AHSI 56 (1987) nº 60.

57 SERRANO REDONNET Antonio E. *Un poema inédito de Córdoba colonial.* Investigaciones y ensayos 36 (1987) 509-542.

C'est le «Poema a Nuestro Padre San Ignacio de Loyola» (517-542) du P. Juan Barrera (1693-1758) avec introduction (509-515).

58 SIENNICKI Jan. *Historiozbawczy horyzont chwały Bożej u Ignacego Loyoli.* Roczniki Teologiczno-Kanoniczne 32 (1985) 2, 133-148.

Résumé: Der heilgeschichtliche Horizont der Herrlichkeit Gottes bei Ignatius Loyola, 148.

59 SUQUÍA GOICOECHEA Ángel. *Un maestro y un alumno de Alcalá, Pedro Sánchez Ciruelo e Íñigo de Loyola (1526-1528).* Madrid (Real Academia de la historia) 1988 8º 50.

60 TELLECHEA IDÍGORAS J. Ignacio. *Ignacio de Loyola, solo y a pie.* 2ª edición. Madrid (Cristiandad) 1987 8º 404. (= Restauradores de la Iglesia 3).

Article de compte rendu:

ARAGÓ Joaquín M. S.I. *San Ignacio: Reflexiones en torno a una biografía moderna.* Manresa 60 (1988) 207-210.

61 THOMAS Joseph S.I. *A l'école de l'Esprit. Le discernement des esprits selon Ignace de Loyola.* Vie spirituelle 138 (1984) 338-349.

62 THOMPSON M. G. *The range of irony in three visions of judgement: Erasmus' «Julius exclusus», Donne's «Ignatius and his conclave» and Lucian's «Dialogues of the dead».* Erasmus of Rotterdam Society Yearbook 3 (1983) 1-22.

63 VIOLA I. *Vivere con Loyola?* Il piccolo Hans. Rivista di analisi materialistica (Milano) 49 (1986) 34-68.

2. **Institut.**

64 AIZPUN Joseph X. S.I. *Decree four [of the Cong. Gen. 32]: development or decline?* Ignis 17 (1988) 263-272.

65 AIZPUN Joseph X. S.I. *The priestly option of the first Jesuits.* Ignis 17 (1988) 167-173 221-227.

Résumé de l'étude de L. de Diego, signalée dans AHSI 45 (1976) n⁰ 82.

66 AMADEO Jaime Heraclio S.I. y FIORITO Miguel Ángel S.I. *Las «Industrias» del Padre Polanco y las Constituciones de là Compañía de Jesús.* Stromata 44 (1988) 23-90.

67 BERGOGLIO Jorge M. S.I. *Servicio de la fe y promoción de la justicia. Algunas reflexiones del decreto IV de la Congregación general XXXII de la Compañía de Jesús.* Stromata 44 (1988) 7-22.

68 BURKI E. P. *Une institution originale de droit constitutionel religieux: le collège des assistants généraux de l'ordre des jésuites.* Revue de droit canonique 35 (1985) 267-287.

69 CALVEZ Jean-Yves S.I. *Glaube und Gerechtigkeit. Die soziale Dimension des Evangeliums. Essay über ein Schlüsseldokument der jüngsten Geschichte der Jesuiten.* München (E. Wewel) 1987 8⁰ 152. (= Wewelbuch 135).

Traduction du fascicule signalé dans AHSI 55 (1986) n⁰ 60.

70 ECHEVERRI Alberto S.I. *Una eclesiología en tinieblas: la vocación del religioso laico en las comunidades «clericales» (Perspectivas del problema desde la experiencia jesuítica fundacional).* Theologica xaveriana 37 (1987) 199-217.

71 GIOIA Mario S.I. *Regola della Compagnia di Gesù.* Dizionario degli istituti di perfezione 7 (1983) 1464-1471.

72 HANFSTÄNGL Michael S.I. *Im Einsatz für Glauben und Gerechtigkeit. Ein Reader anlässlich meiner Diplomarbeit. Dem Kreuztragenden zugestellt, zur theologischen Vermittlung zwischen Glauben und Gerechtigkeit in den Dekreten 2 und 4 der 32. Generalkongregation der Gesellschaft Jesu 1974/75.* Frankfurt (St. Georgen) 1987 IV-106.

73 *El hermano jesuita.* Coordination: Víctor RUBIO S.I. [et autres] Buenos Aires (Curia Provincial) 1988 8⁰ 24.

74 *The Ignatian Constitutions today.* Way, Supplement 61 (1988) 1-120.
VEALE Joseph S.I. *How the Constitutions work,* 3-20.

GRAY Howard J. S.I. *What kind of document?* 21-34.
O'LEARY Brian S.I. *Living with tension,* 35-47.
FLEMING David L. S.I. *Spiritual government: from liberty to freedom,* 48-61.
O'NEILL Una R.S.C. *Community for mission,* 62-75.
IVENS Michael S.I. *Poverty in the Constitutions and other Ignatian sources,* 76-88.
KINERK Edward S.I. *A model of formation,* 89-99.
LONSDALE David S.I. *Creative and faithful adaptation,* 100-111.
BYRNE Lavinia. *«Taking the same ...»* 112-120.

75 MCGARRY Cecil S.I. *Reclutamento: Compagnia di Gesù.* Dizionario degli istituti di perfezione 7 (1983) 1277-1283.

76 NAVARRETE Urbano S.I. *Povertà: Gesuiti.* Dizionario degli istituti di perfezione 7 (1983) 337-347.

77 RUIZ JURADO Manuel S.I. *Professione: La professione nella Compagnia di Gesù e la cosidetta «professio super hostiam».* Dizionario degli istituti di perfezione 7 (1983) 921-924.

3. Exercices spirituels.

78 *Directoire des Exercices spirituels de saint Ignace de Loyola.* Traduit sur le texte de 1599 publié sur l'ordre du Père Claude Aquaviva, général de la Compagnie de Jésus [par Robert ROUQUETTE S.I. et publié par Édouard GUEYDAN S.I. Chantilly 1988] 8° 60.

79 AMALADOSS Michael S.I. *Un règne d'amour universel.* Étendard 33 (1988) juillet-août, 4-12.
Les Exercices ignatiens et l'ouverture de l'Église au dialogue.

80 ARANA Germán S.I. *Acerca del v ejercicio.* Manresa 60 (1988) 401-404.

81 AUGUSTYN Józef S.I. *Le dynamisme de la première semaine des Exercices spirituels donnés individuellement.* Cahiers de spiritualité ignatienne 12 (1988) 277-287.

82 BASTIAENS Jean S.I. *Kiezen en handelen binnen de context van de Kerk.* Cardoner 7 (1988) 11-27.

83 BRACKLEY Dean S.I. *Downward mobility: Social implication of St. Ignatius's Two Standards.* Studies in the Spirituality of Jesuits 20 (1988) 1, 1-50.

84 CORDONNIER Charles S.I. *La place du corps dans les Exercices spirituels de saint Ignace.* Christus 35 (1988) 508-519.

85 CUSSON Gilles S.I. *Biblical theology and the Spiritual Exercises.* St. Louis, Mo. (Institute of Jesuit Sources) 1988 8° XVI-386.
Traduction du livre signalé dans AHSI 37 (1986) n° 44.

86 DEENEN Jan van S.I. *Verwondering als grondervaring in Bijbel en Geestelijke Oefeningen.* Cardoner 6 (1987) 98-105.

87 DELGADO Feliciano S.I. *Rey tan liberal y humano.* Manresa 60 (1988) 83-87.

88 Domínguez Carlos S.I. *Las anotaciones a los EE. EE. y el psicoanálisis.* Manresa 60 (1988) 3-20 115-134.

89 *Les Exercices spirituels à la lumière du Coeur du Christ.* Prier et servir (1988) 71-177.
Vessels John S.I. *La préparation des Exercices,* 83-90.
Amaladoss Michael S.I. *Un règne d'amour universel,* 93-102.
Pittau Giuseppe S.I. *La contemplation des Deux Étendards (E 136-142),* 105-111.
Ochagavía Juan S.I. *«De son côté percé par la lance coula de l'eau et du sang» (E 297),* 115-139.
Decloux Simon S.I. *La dévotion au Sacré Coeur et la «Contemplation pour parvenir à l'amour»,* 143-160.
Aschenbrenner George S.I. *Examen de conscience: soyons le Coeur de Dieu pour le monde,* 163-177.

90 Federici Giulio C. S.I. *Le regole ignaziane «per sentire con la Chiesa».* Societas 37 (1988) 150-153.

91 Federici Giulio C. S.I. *Le regole per il discernimento degli spiriti (2ª serie).* Societas 37 (1988) 101-103.

92 Fernández-Travieso Ernesto S.I. *A method of Christian spirituality based on the Bible and the Spiritual Exercises of Ignatius of Loyola in living experience of service.* Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana, Roma 1987 8° 66.

93 García Hirschfeld Carlos S.I. *Las reglas de discreción de primera semana (EE 313-327).* Manresa 60 (1988) 331-341.

94 García-Mateo Rogelio S.I. *El «Rey eternal»: ética política y espiritualidad.* Manresa 60 (1988) 135-145.

95 Gerwen Jef van. *Een sociale lezing van de Geestelijke Oefeningen.* Cardoner 7 (1988) 49-64.

96 Gioia Mario S.I. *Sfogliando la storia di famiglia: La pastorale degli Esercizi spirituali.* Appunti di spiritualità 20 (1988) 5-35.

97 González Luis S.I. *Los Ejercicios espirituales de san Ignacio y la encíclica «Redemptoris Mater».* Manresa 60 (1988) 267-277.

98 Harmeling Günter S.I. *Einübung in die Freiheit. Ignatianische Exerzitien als Spiritualität und Praxis der Befreiung in der «1. Welt».* Frankfurt (St. Georgen) 1987 8° vi-224.

99 Hugh G. A. S.I. *Esercizi per persone singole e per gruppi.* Appunti di spiritualità 20 (1988) 54-73.
Traduction de l'article signalé dans: Bibliographie I n° 4041.

100 Iglesias Ignacio S.I. *Ejercicios espirituales y Apostolado de la oración.* Prier et servir (1988) 1, 35-67.

101 Iglesias Ignacio S.I. *Elementos instrumentales de la experiencia de Ejercicios ignacianos.* Manresa 60 (1988) 235-252.

102 Imhof Paul S.I. *De mystieke Oer-Kerk. Over het verstaan van de dertiende regel van de Geestelijke Oefeningen.* Cardoner 7 (1988) 28-32.
Traduction de l'article signalé dans AHSI 57 (1988) n° 94.

103 KOLVENBACH Peter-Hans S.I. *La pâque de Notre Dame.* CIS 19 (1988) 2-3, 148-165.

104 LABORDA José María S.I. *La gran tribulación del amor: el reto de la tercera manera de humildad.* Manresa 60 (1988) 203-206.

105 LAJEUNESSE Gérald O.M.V. *Le Père Bruno Lanteri et les Exercices spirituels de saint Ignace.* Étendard 33 (1988) janv.-fév., 8-12.

106 LINDSTROM Mary. *The development of Christian identity through the «Spiritual Exercises» of St. Ignatius.* Review for Religious 47 (1988) 89-103.

107 MELLA Pablo S.I. *La historicidad de los Ejercicios espirituales de san Ignacio.* Estudios sociales 21 (1988) enero-marzo, 57-72.

108 MENDIBOURE Bernard S.I. *Sens de la désolation selon saint Ignace (Exercices spirituels n° 322).* Christus 35 (1988) 227-240.

109 MORISETTE Gilles S.I. *«Il leur ordonna d'attendre à Jérusalem l'Esprit Saint promis» (Ex. n° 312). Pour Ignace quinze ans d'attente: une clef pour le «Sentire cum Ecclesia».* Cahiers de spiritualité ignatienne 12 (1988) 221-232.

110 O'NEILL Charles E. S.I. *Pratiche di pietà: Gli «Esercizi spirituali» ignaziani.* Dizionario degli istituti di perfezione 7 (1983) 422-430.

111 PITTAU Giuseppe S.I. *La contemplazione dei due vessilli (ES 134-142).* Messaggio del Cuore di Gesù (1988) 649-654.

112 RAJA R. J. S.I. *The third week with the third Gospel.* Ignis 17 (1988) 75-81.

113 SEGUNDO Juan Luis S.I. *The Christ of the Ignatian Exercises.* London (Sheed and Ward) 1988 8° 148. (= Jesus of Nazareth yesterday and today 4).
Cf. AHSI 57 (1988) n° 109.

114 TEJERA Manuel S.I. *La conversión y búsqueda de la voluntad de Dios en la propia vocación en los Ejercicios espirituales.* Manresa 60 (1988) 219-233.

115 THOMAS Joseph S.I. *Il segreto dei gesuiti. Gli Esercizi spirituali.* 2ª edizione. Casale Monferrato (Edizioni Piemme) 1988 8° 192.
Cf. AHSI 56 (1987) n° 146.

116 TORNOS Andrés S.I. *Fundamentos bíblico-teológicos del discernimiento.* Manresa 60 (1988) 319-329.

4. **Spiritualité.**

117 Lorenzo Ricci S.I. – Juan Roothaan S.I. *Las cartas de la tribulación.* [Introducción por Jorge Mario BERGOGLIO S.I. San Miguel (D. de Torres)] 1988 12° 78.

118 ALPHONSO Herbert S.I. *La Storta and the Jesuit charism.* Ignis 17 (1988) 1, 33-43.

119 BOTERO Horacio S.I. *Tres jóvenes santos.* Santiago de Chile (Centro de espiritualidad ignaciana) 1988 12° 62.
Voir: Estanislao de Kostka, 7-21; Luis Gonzaga 23-41; Juan Berchmans, 43-60.
Réédition réunie de trois fascicules signalés dans AHSI 54 (1985) n° 576 670 et 732.

120 Colpo Mario S.I. *La predicazione interna: Nella Compagnia di Gesù.* Dizionario degli istituti di perfezione 7 (1983) 527-528.

121 Colpo Mario S.I. *Preghiera: La Compagnia di Gesù.* Dizionario degli istituti di perfezione 7 (1983) 666-670.

122 *Il Cuore di Gesù e la Compagnia.* Appunti di spiritualità 22 (1988) 1-40.

123 Dhôtel Jean-Claude S.I. *Le coeur à coeur dans la prière des premiers jésuites.* Christus 35 (1988) 334-346.

124 Endean Philip S.I. *Who do you say Ignatius is? Jesuit fundamentalism and beyond.* Studies in the Spirituality of Jesuits 19 (1987) 5, 1-53.

125 Fois Mario S.I. *Pratiche spirituali e penitenziali: La Compagnia di Gesù.* Dizionario degli istituti di perfezione 7 (1983) 468-474.

126 Hayes James M. S.I. *The Heart of Christ and the contemporary Jesuits.* Studies in the Spirituality of Jesuits 20 (1988) 3, 26-55.

Voir: Pedro Arrupe as witness to the devotion, 26-31; Pierre Teilhard de Chardin and the heart of the world, 31-39; Karl Rahner's theology and the Heart of Christ, 39-55.

127 Iturrioz Jesús S.I. *1688 – Paray-le-Monial – 1988.* Mensajero (1988) junio, 20-21.

128 Mallia Paul S.I. *The story of the three friends. Inigo, Francisco and Pierre.* Africa (Nairobi) (St. Paul Publications) 1988 12⁰ 120.

129 Morineau Michel. *Les jésuites parmi les hommes. La soif du martyre.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 47-63.

130 Nardelli Aldo S.I. *La Compagnia di Gesù e la devozione al Sacro Cuore.* Dans: *Teologia e spiritualità del Cuore di Gesù* (Napoli, Edizioni Dehoniane 1983) 105-117.

131 O'Malley John W. S.I. *«Waar ter wereld ook heen reizen». Jeronimo Nadal en de roeping van de jezuïet.* Cardoner 6 (1987) 89-96 125-138.

Cf. AHSI 54 (1985) n⁰ 179.

132 Padberg John W. S.I. *Notes on the history of devotion to the Heart of Jesus.* Studies in the Spirituality of Jesuits 20 (1988) 3, 15-26.

133 Palmés Carlos S.I. *Del discernimiento a la obediencia ignaciana.* Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1988 8⁰ 238.

5. **Activités pastorales.**

134 Boriaud Jean-Yves. *L'«Orator Christianus». D'après les traités de rhétorique jésuites de la 1re moitié du XVIIe siècle.* Bulletin de l'Association Guillaume Budé (1988) 162-172.

135 Châtellier Louis. *L'Europa dei devoti.* Milano (Garzanti) 1988 8⁰ 282.

Traduction du livre signalé dans AHSI 57 (1988) n⁰ 127.

136 Châtellier Louis. *Les jésuites et la naissance d'un type: le dévot.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 257-264.

137 CONSORTI Pierluigi. *L'assistenza religiosa dei carcerati*. Archivio giuridico «Filippo Serafini» 208 (1988) 39-66.

Voir: La spiritualità dei gesuiti, 55-60.

138 DECLOUX Simon S.I. *I gesuiti e la devozione al Sacro Cuore: un centenario*. Messaggio del Cuore di Gesù 11 (1988) 438-447.

139 DIDEBERG Dany S.I. *Le Coeur du Christ et la Compagnie de Jésus*. Christus 35 (1988) 303-311.

La Compañía de Jesús y el Corazón de Cristo. Actualidad de la misión de 1688. Tierra nueva 16 (1988) 65-78.

140 KOLVENBACH Peter-Hans S.I. *I Centri sociali della Compagnia di Gesù*. Aggiornamenti sociali 38 (1987) 721-728.

Centra społeczne Towarzystwa Jezusowego. Przegląd Powszechny (1988) 2, 168-179.

Cf. AHSI 57 (1988) nº 133.

141 MARTÍNEZ SIERRA Alejandro S.I. *La Compañía de Jesús en el año mariano de 1904*. Estudios marianos 53 (1988) 69-84.

142 MEZZADRI Luigi C.M. *La predicazione esterna: Missioni e predicazione popolare*. Dizionario degli istituti di perfezione 7 (1983) 563-572.

143 VENTURINI Nereo S.I. *Gesuiti ed ecumenismo*. Popoli (1988) 10, 59-61.

6. **Activités culturelles.**

Pédagogie.

144 BLUM Paul Richard. *Der Standardkursus der katholischen Schulphilosophie im 17. Jahrhundert*. Wolfenbütteler Forschungen 40 (1988) 127-148.

145 *Ciri-ciri khas pendidikan pada lembaga pendidikan Yesuit*. Yogyakarta (Serikat Yesus) 1987 8º 104.

Traduction indonésienne du fascicule signalé dans AHSI 56 (1987) nº 169.

146 *Ignatius, the first Jesuit schools and the «Ratio studiorum»*. Dans: *The Jesuit educational tradition* (nº 462) 1-13.

Extrait de «The characteristics of Jesuit education», cf. AHSI 56 (1987) nº 169.

147 LEBRUN François. *Un aspect de la pédagogie jésuite: contrôle des connaissances et examens d'après la «Ratio studiorum»*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (nº 7) 385-394.

148 MCGOVERN Arthur F. S.I. *Jesuit education and Jesuit spirituality*. Studies in the Spirituality of Jesuits 20 (1988) 4, 1-39.

149 MANCIA Anita. *La recente edizione critica della «Ratio studiorum» della Compagnia di Gesù*. Gregorianum 69 (1988) 332-339.

150 MENESES Ernesto S.I. *El código educativo de la Compañía de Jesús*. México (Universidad Iberoamericana) 1988 8º 76.

151 O'DONNELL James A. S.I. *The Jesuit «Ratio studiorum»*. Philippine Studies 32 (1984) 462-475. – Réédition dans: *The Jesuit educational tradition* (n⁰ 462) 15-27.

152 VALLIN Pierre S.I. *Vues sur l'éducation dans la Compagnie de Jésus au moment de sa suppression*. Cahiers de Fontenay (1988) 69-89.

Sciences ecclésiastiques.

153 *Christliche Philosophie im katholischen Denken des 19. und 20. Jahrhunderts*. II. *Rückgriff auf scholastisches Erbe*. Graz (Styria) 1988 8⁰ 870.

SCHMIDINGER Heinrich M. *Thomistische Zentren in Rom, Neapel, Perugia, usw.: S. Sordi, D. Sordi, L. Taparelli d'Azeglio, M. Liberatore, C. M. Curci, G. M. Cornoldi u.a.*, 109-130.

JACOBS Hubert S.I. *Die französischsprachige Maréchal-Schule: L. Malevez, A. Grégoire, J. Defever, G. Isaye, J. Javaux, E. Dirven u.a.*, 470-484.

MUCK Otto S.I. *Die deutschsprachige Maréchal-Schule – Transzendentalphilosophie als Metaphysik: J. B. Lotz, K. Rahner, W. Brugger, E. Coreth u.a.*, 590-622.

5 autres articles sont signalés dans la partie biographique.

154 CRAHAY Roland. *Le procès d'Érasme à la fin du XVIe siècle. Position de quelques jésuites*. Dans: *Colloque érasmien de Liège* (Paris, Société d'édition «Les belles lettres» 1987) 115-133.

Ces jésuites sont: Antonio Possevino, Jerónimo Torres et S. Pierre Canisius.

155 CUNNINGHAM Francis A. S.I. *Essence and existence in Thomism: a mental vs. the «real distinction»?* Lanham (University Press of America) 1988 8⁰ VIII-544.

Voir: The Jesuits, 406-411.

156 CURTIN Terence R. *Historical criticism and the theological interpretation of Scripture. The Catholic discussion of a biblical hermeneutic: 1959-1983*. Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana. Rome 1987 8⁰ x-428.

Voir: Tensions in Rome. Monsignor Romeo and the Biblical Institute, 8-11. Exégètes jésuites: L. Alonso-Schökel, 28-30; P. J. Cahill, 97-99; X. Léon-Dufour, 133-137 146-147 170-174 247-250; N. Lohfink, 190-192 271-273; J. L. McKenzie, 94-95; R. Marlé, 150-152; K. Rahner, 16-18; O. Semmelroth, 15-16; J. Sudbrack 195-197.

157 KENNEDY Leonard A. C.S.B. *Early Jesuits and immortality of the soul*. Gregorianum 69 (1988) 117-131.

158 MOORE Eduardo S.I. *San Alfonso y la moral de los jesuitas*. Moralia 10 (1988) 219-234.

159 NAVARATNE Louis-Marie Nihal O.S.B. *The relationship between christology and pneumatology in the writings of Yves Congar, Karl Rahner and Jacques Dupuis*. Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana, Roma 1987 8⁰ XXVIII-308.

Voir: Karl Rahner, 61-125 233-252; Jacques Dupuis, 126-194 253-273.

160 RÖMELT Josef. *Personales Gottesverständnis in heutiger Moraltheologie auf dem Hintergrund der Theologien von K. Rahner und H. U. von Balthasar*. Innsbruck (Tyrolia) 1988 8⁰ 266. (= Innsbrucker theologische Studien 21).

Voir: Karl Rahner: Gott als Geheimnis, 28-72; Hans Urs von Balthasar: Gott als Liebe, 73-110.

161 WALLACE W. A. *The early Jesuits and the heritage of Domingo de Soto*. History and Technology 4 (1987) 301-320.

Sciences profanes.

162 DIETZ-MOSS Jean. *Newton and the Jesuits in the «Philosophical Transactions»*. Dans: *Newton and the new direction in science* (Città del Vaticano, Specola Vaticana 1988) 117-134.

163 LOPES António. *Os jesuítas pioneiros relativamente a Galileu?* Brotéria 126 (1988) 499-518.

164 LOPES Francisco Pires S.I. *O pó dos jesuítas*. Brotéria 127 (1988) 558-563.

165 PIGHETTI Clelia. *L'influsso scientifico di Robert Boyle nel tardo '600 italiano*. Milano (F. Angeli) 1988 8⁰ 280.

Pour les relations de Boyle avec les scientifiques jésuites, voir: I religiosi e il Boyle, 93-99.

166 THUILLIER Pierre. *Les jésuites ont-ils été des pionniers de la science moderne?* Recherche (1988) janvier, 88-92.

167 VASOLI Cesare. *I gesuiti e l'enciclopedismo seicentesco*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 491-507.

Littérature.

168 DIMLER Richard C. S.I. *Short title listing of Jesuit emblem books*. Emblematica 2 (1987) 139-187.

169 DOGLIO Federico. *Teatro in Europa*. II. Milano (Garzanti) 1988 8⁰ 876-[72].

Voir: Drammaturgia della Riforma e scuola teatrale dei gesuiti, 246-269.

170 ENDO Suszaku. *Némaság*. Budapest (Szent István Társulat) 1987 8⁰ 212.

Cf. Bibliographie I n⁰ 5755.

171 GIORGIANNI Gianni S.I. *Col cielo addosso*. Romanzo. Torino (S.E.I.) 1984 8⁰ 240. (= La quinta stagione).

172 LANGVIK-JOHANNESEN Käre. *Zungchin*. Dans: *Het treurspel spant de kroon. De tragiek bij Vondel* (Wommelgem, De Gulden Engel 1987) 251-282.

Vondels Zungchin. Ein Drama der Angst? Dans: *Jetzt kehr ich an den Rhein* (Köln, Frank Runge 1987) 194-208.

173 SAJKOWSKI Alojzy. *Barok*. Wydanie 2. poprawione. Warszawa (Wydawnictwo szkolne i pedagogiczne) 1987 8⁰ 420. (= Biblioteca «Polonistyki»).

Dans le chap.: Pod znakiem «dowcipu» i metafory [Entre sagacité d'esprit et métaphore] (162-180), voir: Maciej Kazimierz Sarbiewski, 161-162; Baltazar Gracian, 163-169; Emanuele Tesauro, 169-171; Baltazar Gracian, 171-178.

174 SEZNEC Jean. *La sopravvivenza degli antichi dei. Saggio sul ruolo della tradizione mitologica nella cultura e nell'arte rinascimentale*. Torino (Boringhieri) 1981 8⁰ XXXII-422.

Voir: Trionfo dell'allegorismo e moralizzazione della mitologia da parte dei gesuiti, 331-338.

175 WEBER Edith. *Le théâtre humaniste protestant à participation musicale et le théâtre jésuite: influences, convergences, divergences*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 445-460.

176 WIMMER Ruprecht. *Constantinus redivivus. Habsburg im Jesuitendrama des 17. Jahrhunderts.* Dans: *Die österreichische Literatur. Ihr Profil von den Anfängen im Mittelalter bis ins 18. Jahrhundert (1050-1750)* (Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt 1986) 1092-1116.

A propos des deux drames anonymes: Constantinus Magnus (München 1575) et Constantinus (Praha 1617); et de Pietas victrix de N. Avancini (1659).

Arts.

177 APPUHN-RADTKE Sibylle. *Das Thesenblatt im Hochbarock. Studien zu einer graphischen Gattung am Beispiel der Werke Bartholomäus Kilians.* Weißenhorn (Anton H. Konrad Verlag) 1988 4⁰ 308 et 144 pl.

Cf. AHSI 54 (1985) n⁰ 211.

178 KENNEDY T. Frank S.I. *Jesuits and music: reconsidering the early years.* Studi musicali 17 (1988) 71-100.

179 SÁNCHEZ VALLEJO Félix S.I. *Página filatélica.* Jesuitas. Anuario de la Compañía de Jesús (1982) 128-129; (1983) 126; (1984) 133-134; (1985) 126-127; (1986) 142-143; (1987) 140-142; (1988) 140-142.

Films.

180 BACK Silvio. *República Guarani.* Rio de Janeiro (Paz e Terra) 1982 8⁰ 116. (Col. Cinema 14).

A ce propos voir:

BETTENCOURT Estevão O.S.B. *Cinema e interpretação da história: «República Guarani» de Silvio Back.* Pergunte e responderemos 267 (1983) abril, 98-105.

181 VERA José M. de S.I. *Apropos of «The Mission»: a paradise and its serpent.* Japan Missionary Bulletin 41 (1987) 185-189.

AHSI 57 (1988) n⁰ 174.

7. **Écrits polémiques.**

182 DUSO Ruggero. *Le «Lettere provinciali» di Pascal e la censura veneta.* Archivio veneto 128 (1987) 131-143.

183 SHIOKAWA T. *L'enjeu des 17ᵉ et 18ᵉ Provinciales.* Cahiers de l'Association internationale des études françaises 40 (1988) 219-232.

II. LES PAYS.

A. EUROPE.

Albanie.

184 GARDIN Giacomo S.I. *Dieci anni di prigionia in Albania (1945-1955).* Roma (Civiltà cattolica) 1986 8⁰ 96.

Banishing God in Albania. The prison memoirs of Giacomo Gardin S.I. San Francisco (Ignatius Press) 1988 8⁰ 166.

185 *The Jesuits in Albania.* Albanian Catholic Bulletin 9 (1988) 54-78. – Suit: PLAKU Palok. *The suppression of the Jesuit order in Albania,* 79-85.

Allemagne.

186 *Gymnasium Mauritianum. Festschrift 1986.* Büren (Selbstverlag) 1986 8° 140.
Moritz von Büren, 15-19.
Die Chronik unserer Schule, 44-73.

187 *Heilig-Kreuz-Kirche Landsberg am Lech.* Herausgegeben anläßlich des feierlichen Wiedereröffnung nach mehrjähriger Restaurierung am 21. September 1986. München-Zürich (Schnell und Steiner) 1986 8° 72. (= Große Kunstführer 144).

188 *Die Jesuiten in Passau. Schule und Bibliothek, 1612-1773. 375 Jahre Gymnasium Leopoldinum und Staatliche Bibliothek Passau.* Passau (Passavia) 1987 8° 448.

189 KRAMMER Otto. *Bildungswesen und Gegenreformation. Die Hohen Schulen der Jesuiten im katholischen Teil Deutschlands vom 16. bis 18. Jahrhundert.* Würzburg (Gesellschaft für deutsche Studentengeschichte) 1988 8° 256. (= Veröffentlichungen des Archivvereins der Makomannia 31).

190 POHLMEIER Ferdinand. *Jesuiten in Büren. Rückblick auf vier Jahrzehnte.* Gymnasium Mauritianum (1984) 4-9.

191 SCHILLING Lothar. *Die Anfänge der Kölner Jesuitenstudien.* Geschichte in Köln 23 (1988) 119-158.

192 STEINER Peter B. *St. Michael, Jesuitenkirche, München, Neuhauser Straße 52.* Dans: *Katholische Kirchen in München (*München, Erzdiözese München und Freising 1984) 178-184.

193 SZAROTA Elida Maria. *Das Jesuitendrama im deutschen Sprachgebiet. Eine Periochen-Edition. Texte und Kommentare.* IV. *Indizes.* München (W. Fink) 1987 8° x-508.

194 *Von der Academia Ottoniana zur Otto-Friedrich-Universität Bamberg. Eine Ausstellung des Staatsarchivs Bamberg.* München (Bayr. Hauptstaatsarchiv) 1988 8° 106. (= Ausstellungskataloge der BHStA 25).

195 WASEL-NIELSEN Franz. *Ehemalige Adelshäuser im Raum Oelde.* Dans: *Oelde, die Stadt, in der wir leben* (Warendorf, Selbstverlag 1987) 801-844.
Voir: Haus Geist, 802-829. – 1654-1773 a été de la Compagnie.

196 WIMMER R. *Die vier Schutzheiligen des Eichstätter Bistums auf dem Theater der Jesuiten.* Studien und Mitteilungen zur Geschichte des Benediktiner-Ordens und seiner Zweige 98 (1987) 114-145.

Autriche.

197 GRABOVITS István – GRABOVITSNÉ HÁSZ Zsuzsanna. *Az osztrák jezsuita rendtartomány patikái és patikusai, 1716-1773.* Orvostörténeti Közlemények 30 (1984) 3-4, 137-160.
Traduction: Les pharmacies et les pharmaciens de la province autrichienne des jésuites.

198 KELLER Fritz. *Horazparodien der österreichischen Jesuitendichtung.* Dans: *Die österreichische Literatur. Ihr Profil von den Anfängen im Mittelalter bis ins 18. Jahrhundert* (Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt 1986) 1181-1190.

199 LEISNER Otto S.I. *«Theateraufführungen und Akademien».* Freinberger Stimmen 58 (1988) 38-41.
Cf. AHSI 52 (1983) nº 190.

200 LUKÁCS Ladislaus S.I. *Catalogus generalis seu Nomenclator biographicus personarum provinciae Austriae Societatis Iesu (1551-1773).* Roma (Institutum Hist. S.I.) 1987-1988 8º 12*-1316.

201 PLATZGUMMER Helmut S.I. *Kurze Lebensbilder einiger Jesuiten, die im Jesuitenkolleg am Freinberg gewirkt haben.* Freinberger Stimmen 58 (1988) 22-38.

Belgique.

202 BERNÈS Anne-Catherine. *Le collège des jésuites anglais à Liège: un foyer de conservatisme?* Dans: *Libert Froidmont et les résistances aux révolutions scientifiques* (Haccourt, Association des Vieilles Familles de Haccourt 1988) 145-163.

203 BORIAUD Jean-Yves. *Rome et les poètes jésuites latins de la province flandro-belge pendant la première moitié du XVIIe siècle. L'exemple de Baudouin Cabilliau et de Hermann Hugo.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (nº 7) 407-415.

204 DUSAUSOIT Xavier. *Le collège St-Michel à Bruxelles. Histoire et évolution d'un projet pédagogique.* Mémoire à l'Université Catholique de Louvain 1986.

205 DUSAUSOIT Xavier. *L'évolution sociale, professionnelle et politique des jésuites belges au XIXe siècle. L'exemple du collège St-Michel à Bruxelles.* Revue d'histoire ecclésiastique 83 (1988) 34-57.

206 *Ferdinand Verbiest Foundation. China and Europe. Yearbook 86.* Louvain (University Press) 1986 8º 216.
HEYNDRICKX J. *The Ferdinand Verbiest Foundation KU Leuven vzw. Its history, organization and philosophy,* 11-30.

207 HERMANS Michel S.I. *Les jésuites à Mons aux XVIIe-XVIIIe siècles. Perspectives économiques et alimentaires.* Mémoire à l'Université Catholique de Louvain 1988 4º [v]-XVII-270.

208 STEVENS Jacques S.I. *Petite histoire du collège Saint-Michel, 1905-1985.* Bruxelles 1988 4º 78.

209 VAN OMMESLAEGHE Florent S.I. *De Bollandisten en hun bijdrage tot de oudchristelijke studiën van 1838 tot heden.* Dans: *De heiligenverering in de eerste eeuwen van het christendom* (Nijmegen, Dekker en van de Vegt 1988) 114-129.

Espagne.

210 BAEZA Francisco Javier S.I. *Proyección iberoamericana de la Universidad Pontificia Comillas.* Miscelánea Comillas 46 (1988) 471-487.

211 BATLLORI Miguel S.I. *La expulsión de los jesuitas y el jurisdiccionalismo antirromano: raíces napolitanas y austracistas.* Dans: *Carlos III y la Ilustración.* I (Madrid, Ministerio de cultura 1988) 235-245.

212 BLANCH Antonio S.I. *XXV aniversario de la revista «Reseña»*. Razón y fe 217 (1988) 655-658.

213 BORRÀS I FELIU Antoni S.I. *El Cardenal Gaspar Cervantes, fundador de la casa-noviciat de la Companyia de Jesús de Tarragona (1574-1575)*. Anuari de la Societat d'estudis d'història eclesiàstica moderna i contemporània de Catalunya (1987) 11-41.

214 BORRÀS I FELIU Antoni S.I. *Orígens del col·legi de Sant Martí, de la Companyia de Jesús, a Girona (1551-1583) segons la documentació de l'Arxiu general de l'ordre de Roma*. Anals de l'Institut d'estudis gironins 29 (1987) 179-193.

215 BUSTOS RODRÍGUEZ Manuel. *Del motín de Esquilache a la inculpación de los jesuitas: Visión e información portuguesas de la revuelta*. Hispania sacra 39 (1987) 211-234.

216 *Catálogo de obras impresas en los siglos XVI al XVIII de la Biblioteca central de la Universidad de Deusto*. Bilbao (Universidad de Deusto) 1988 4⁰ VI-552.

217 COHEN Thomas V. *Sociologie de la croyance. Jésuites au Portugal et en Espagne (1540-1562)*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 21-34.

218 FERNÁNDEZ MARTÍN Luis S.I. *Un caso insólito de señorío eclesiástico*. Hispania sacra 39 (1987) 505-536.

Saint François Borgia a autorisé l'acceptation, par le collège S. Antoine de Valladolid, de la seigneurie juridictionnelle sur le domaine de Villalba de los Alcores.

219 HIDALGO JUÁREZ Argimiro S.I. *San Marcos de León. Joya universal de arte plateresco. Historia y arte*. León (Propaganda Mariana) 1987 12⁰ 72.

De 1859 à 1868, hébergea le collège des jésuites, voir p. 51-53.

220 LEMEUNIER Guy. *Encadrement religieux et croissance rurale: l'implantation jésuite au royaume de Murcie, XVIe-XVIIe siècles*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 331-338.

221 MEDINA Francisco de Borja de S.I. *La Compañía de Jesús y la minoría morisca (1545-1614)*. AHSI 57 (1988) 3-136.

222 RAMÍREZ RIVERA Hugo Rodolfo E. *La Compañía de Jesús y la propaganda satírica iconográfica contra el rey Don Carlos III de España, 1769-1772. Antecedentes y documentos*. Anuario de historia de la Iglesia en Chile 5 (1987) 33-46.

223 RODRÍGUEZ DEL CORO Francisco. *Un diario eclesiástico vasco de los tiempos del sexenio democrático. Diario de la residencia jesuítica de Azcoitia (1871-1876)*. Scriptorium victoriense 31 (1984) 286-328.

France.

224 BORDES Hélène. *Lettres de quelques pères jésuites à la duchesse de Montmorency*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 265-282.

5 lettres du P. Jean Arnoux (1576-1636), 3 lettres du P. Claude de Lingendes (1591-1653), 1 lettre du P. Jean Suffren (1571-1641) et 1 lettre du P. Étienne Charlet (1570-1652).

225 BOTTEREAU Georges S.I. *Saint Joseph et les jésuites français de la seconde moitié du XVIIe siècle*. Cahiers de joséphologie 35 (1987) 565-572.

226 BOUDAUD Joseph. *Quarante ans de mission ouvrière. Quelques lignes de force.* Vie consacrée 59 (1987) 285-294.

227 BOURDEAU François. *Le livre des «Visites au Saint Sacrement». Ses sources et les étapes de sa composition.* Dans: *Alphonse de Liguori, pasteur et docteur* (Paris, Beauchesne 1987) 321-365.

Montre l'influence des écrits des PP. J.-B. Saint-Jure (328-345) et Jean Croiset (349-357).

228 BOURGAIN Jean-Yves. *La restauration comme moyen de connaissance: le plafond peint de l'ancien collège des jésuites de Moulins.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 527-542 et 18 pl.

229 CALDER Andrew. *Dramaturgie et polémique dans «Le Tartuffe» de Molière.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 235-243.

230 CARNERO Guillermo. *La defensa de España de Ignacio de Luzán y su participación en la campaña contra Gregorio Mayans.* Dieciocho 10 (1987) 2, 107-150.

A propos de la «Carta latina de Ignacio Philalethes a los PP. de Trévoux ...» Zaragoza 1743.

231 CHALINE Olivier. *La chapelle du Lycée Corneille à Rouen.* Rouen [1987] 8° 64.

232 CHÂTELLIER Louis. *Un lieu entre la Lorraine et le Saint Empire: la Compagnie de Jésus.* Dans: *Les Habsbourg et la Lorraine* (Nancy, Presses Universitaires de Nancy 1988) 81-90.

233 CLEMENTS Teresa D.M.J. *«Les Pères de la foi» in France: 1800-1814. Spirituality, foundation, biographical notes.* AHSI 57 (1988) 233-262.

234 CULLIÈRE Alain. *Jean Barclay contre les jésuites de Pont-à-Mousson: approche de la toute première édition de l'«Euphormion».* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 207-218.

235 DEMOUSTIER Adrien S.I. *Des «grandes écoles» aux «collèges». Un aspect du rôle des jésuites dans l'évolution scolaire du royaume de France au XVIe siècle.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 375-384.

236 GROULIER Jean-François. *Présupposés théologiques et philosophiques dans l'enseignement de l'énigme chez les jésuites au XVIIe siècle.* Dans: *Le secret* (Paris, Éd. du CNRS, Lyon, Presses Universitaires 1987) 107-134.

237 HENNEQUIN Jacques. *Les oraisons funèbres des jésuites à la cour de Lorraine au XVIIe siècle.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 395-406.

238 HUMBERT Gilbert. *Jalons chronologiques. Pour une histoire de la pénétration en pays francophones de la pensée et des oeuvres d'Alphonse de Liguori.* Dans: *Alphonse de Liguori, pasteur et docteur* (Paris, Beauchesne 1987) 369-401.

«Dans la progression de la pensée liguorienne il faut souligner le rôle prépondérant de la Compagnie de Jésus» (399).

239 HUPPERT George. *Public schools in Renaissance France.* Urbana and Chicago (University of Illinois Press) 1984 8° 158.

Voir: The Jesuits, 104-115.

240 ISAAC Marie Thérèse. *Les «jésuitesses» de Valenciennes. Les vicissitudes d'une communauté enseignante au XVIIe siècle.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 65-82.

241 LUBAC Henri de S.I. *Souvenirs (1940-1945)*. Dans: *Alexandrina. Mélanges offerts au P. Claude Mondésert* (Paris, Cerf 1987) 9-13.

Historique des origines de la collection «Sources chrétiennes».

242 MARTIN A. Lynn. *The Jesuit mind. The mentality of an elite in early modern France*. Ithaca and London (Cornell University Press) 1988 8° XVIII-258.

243 MECH Paul S.I. *Les bibliothèques de la Compagnie de Jésus*. Dans: *Histoire des bibliothèques françaises*. II. *Les bibliothèques sous l'Ancien Régime (1530-1789)* (Paris, Promodis 1988) 57-63.

JOLLY Claude. *Les collections jésuites*, 60-61.

244 MINOIS Georges. *Le confesseur du roi. Les directeurs de conscience sous la monarchie française*. Paris (A. Fayard) 1988 8° 560. (= Nouvelles études historiques).

Voir: L'ère des jésuites (XVIIe-XVIIIe siècle), 325-521.

245 MONDÉSERT Claude S.I. *Jésuites à l'Académie*. Mémoires de l'Académie des sciences, belles-lettres et arts de Lyon 41 (1987) 27-34.

246 PENKE Olga. *A Mindenes Gyűjtemény egyik forrása: az Esprit des Journalistes de Trévoux*. Magyar Könyvszemle 104 (1988) 248-273.

Résumé: L'Esprit des Journalistes de Trévoux: une des sources de Mindenes Gyűjtemény (Encyclopédie Mixte), 273.

247 PÉRONNET Michel. *Les établissements des jésuites dans le royaume de France à l'époque moderne*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 461-480.

248 POUTET Yves. *La pastorale des jésuites dans le contexte des AA au XVIIe s.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 283-294.

249 REGOND Annie. *Le collège des jésuites de Moulins (Allier). Histoire et architecture*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 519-525.

250 ROTH Judith. *Une catéchèse du bon goût? Pour une compréhension des ballets jésuites, XVIIe-XVIIIe s.* Le Supplément (1986) juillet, 39-47.

251 ROTH Judith. *La féminité dans le théâtre des jésuites*. Le Supplément (1988) septembre, 137-154.

252 SHIBANO Marguerite-Marie. *Arnaud Baric, missionnaire apostolique: un prêtre toulousain en guerre contre le pauvreté, la peste et les jésuites (vers 1607-1668)*. Annales du Midi 100 (1988) 153-180.

253 SOLÉ Jacques. *L'image des jésuites chez les réformés français du XVIIe siècle*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 231-234.

254 SUTTO Claude. *Le Père Louis Richeome et le nouvel esprit politique des jésuites français (XVIe-XVIIe s.)*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 175-184.

255 VERBEECK-VERHELST M. *Magie et curiosité au XVIIe siècle*. Revue d'histoire ecclésiastique 83 (1988) 349-368.

Voir: «Magus et curiosus». F. Garasse, 352-353; «Une curiosité noire et criminelle». N. Caussin, 353-355; «Des choses qui ne sont point du ressort de la curiosité humaine». V. Houdry, 360-361.

256 YARDEN Myriam. *L'entrée des jésuites dans l'historiographie française*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 219-230.

Grande-Bretagne.

257 CLANCY Thomas H. S.I. *The first generation of English Jesuits, 1555-1585.* AHSI 57 (1988) 137-162.

258 HOLT Geoffrey S.I. *Some news from the Court over the Water.* Royal Stuart Review 6 (1988) 65-67.

Quelques notices sur la famille Stuart en exil, tirées des lettres de jésuites anglais à Rome.

259 HOLT Geoffrey S.I. *Southend: a Hampshire mission and farm.* South Western Catholic History 5 (1987) 33-44.

260 L'ESTRANGE Peter. *Newman's relation with the Jesuits.* Heythrop Journal 29 (1988) 58-85.

261 McCOOG Thomas M. S.I. *«The slightest suspicion of avarice»: the finances of the English Jesuit mission.* Recusant History 19 (1988-89) 103-123.

262 NICHOLLS Mark. *Investigating gunpowder plot.* Recusant History 19 (1988-89) 124-146.

Hongrie.

263 GRANASZTÓINÉ GYŐRFFY Katalin. *Eger. Szent Bernát-templom.* Budapest (Tájak, Korok, Múzeumok Szervező Bizottsága) 1985 12° 16. (= Tájak, Korok, Múzeumok Kiskönyvtára 215).

C'est l'église de S. François de Borja construite par les jésuites.

264 *Partiumi könyvesházak, 1623-1730.* Sajtó alá rendezte FEKETE Csaba [et autres]. Budapest-Szeged (A Magyar Tudományos Akadémia könyvtárának kiadása) 1988 8° 590. (= Adattár XVI.-XVIII. századi szellemi mozgalmaink történetéhez 14).

Traduction: Les bibliothèques de «Partium».
Les catalogues de la bibliothèque de la résidence de Sárospatak voir: 86-93.

265 SINKÓ Ferenc. *Csudatörténetek. Száz példa 17.-18. századi katolikus prédikációkból és példagyűjteményekből.* Válogatta, az előszót írta és a jegyzeteket összeállította ... Budapest (Európa) 1985 8° 320.

Traduction: Récits de miracles. Cent exemples tirés des prédications et collections d'exemples catholiques des 17e-18e siècles. Choix, préface et notes par ...

Voir: Vásárhelyi Gergely, 27-65 267 284-289; Káldi György, 67-105 268 290-297; Pázmány Péter, 107-139 269 297-302; Taxonyi János, 141-192 270 302-305; Bertalanffi Pál, 193-234 271 305-310.

266 STAUD Géza. *A magyarországi jezsuita iskolai színjátékok forrásai, 1561-1773.* III. *Fontes ludorum scenicorum in scholis S.J. Hungariae.* Pars tertia. Budapest (A Magyar Tudományos Akadémia Könyvtárának kiadása) 1988 8° 332. (= A magyarországi iskolai színjátékok forrásai és irodalma 3).

Cf. AHSI 55 (1986) n° 267.

267 VIDA István. *Az ifjú katolikus népmozgalmak Magyarországon, 1935-1949 (Vázlat és adalékok).* Új Látóhatár (1988) 513-531.

Traduction: Les mouvements populaires de la jeunesse catholique en Hongrie (Esquisse et contributions). – Il s'agit des mouvements KALOT et EMSZO dans lesquels nos pères étaient très actifs.

268 WACZULIK Margit. *A táguló világ magyarországi hírmondói, XV.-XVII. század.* Válogatta, bevezetéssel és jegyzetekkel ellátta ... Budapest (Gondolat) 1984 8º 536. (= Nemzeti Könyvtár).

Traduction: Messagers hongrois du monde en expansion, XVe-XVIIe siècles. Choix, introduction et notes par ...

Voir: Pázmány Péter, 381-385; Hevenesi Gábor, 385-391; Szentiványi Márton, 392-403; Lippay János, 403-405.

Italie.

269 ACCORSI M. L. *1666: una missione gesuitica nella montagna bolognese.* «Nueter» 1 (1984) 102-108.

270 ANGELOZZI Giancarlo. *«Insegnarli la vita christiana insieme con bone lettere». Il convitto gesuitico e la formazione delle classi dirigenti.* Dans: *Studenti e Università degli studenti dal XII al XIX secolo* (Bologna, Istituto per la storia dell'Università di Bologna 1988) 261-282.

271 ANGELOZZI Giancarlo. *Le scuole degli ordini religiosi.* Dans: *Il catechismo e la grammatica.* II. *Istituzioni scolastiche e riforme nell'area emiliana e romagnola nel '700* (Bologna, Il Mulino 1986) 13-76.

Pour les collèges de la Compagnie voir: 16-66.

272 BAROYANT M. *Le Gesù, le baroque nouveau et le nouveau Montréal.* Société canadienne d'histoire de l'Église catholique 53 (1986) 109-120.

273 BATLLORI Miguel S.I. *Carlos III y Tanucci. Entre la leyenda y la historia.* Cuadernos hispanoamericanos. Los complementarios 2 (1988) 243-249.

Nouvelles contributions sur les rapports de Tanucci envers la Compagnie de Jésus avant la suppression.

274 BATLLORI Miguel S.I. *Le città italiane e i collegi gesuitici.* Dans: *Città italiane del '500 tra Riforma e Controriforma* (Lucca, M. Pacini Fazzu 1988) 293-297.

275 CADONI Enzo – TURTAS Raimondo S.I. *Umanisti sassaresi del '500. Le «biblioteche» di Giovanni Francesco Fara e Alessio Fontana.* Sassari (Edizioni Gallizzi) 1988 8º 246. (= Pubblicazioni di «Sandalion» Università di studi di Sassari).

Ils étaient amis et bienfaiteurs des jésuites à Sassari.

276 CARUSO CHERUBINI Bruna. *Domenico Rossi. Un architetto veneziano fra tardo Seicento e primo Settecento.* Tesi all'Università di Venezia 1988.

Pour l'église des jésuites voir: 105-129 225-239 et pl. 71-83.

277 CENSATO Elena. *La festa barocca: la real solenne entrata di Maria Anna d'Austria a Milano nel 1649.* Archivio storico lombardo 113 (1987) 47-100.

A propos de la représentation théâtrale des élèves des jésuites voir: 71-73; et le programme de la pièce «Teseo»: 81-100.

278 *La chiesa di S. Pietro in Piacenza. Studi per il quarto centenario della fondazione.* Piacenza (Edizioni TEP) 1987 8º 260.

MASTRANTONIO Francesco – PARABOSCHI Luigi. *La chiesa di San Pietro: quattrocento anni di storia,* 39-122.

MOLINARI Franco – LEONE Tea. *I gesuiti a Piacenza (secolo XVI-XIX),* 123-156.

CARBONE Pierangelo – FOGLIAZZA Piergiorgio – ZILIANI Roberto. *La fabbrica della chiesa di San Pietro,* 157-197.

ARISI Ferdinando. *I dipinti di S. Pietro nelle guide di Piacenza, dal Carasi (1780) al Cerri (1908)*, 199-251.

279 *Dall'isola alla città. I gesuiti a Bologna.* A cura di Gian Paolo BRIZZI e Anna Maria MATTEUCCI. Bologna (Nuova Alfa Editoriale) 1988 4° 206.

DE ANGELIS Carlo – SCANNAVINI Roberto. *L'insediamento dei gesuiti nella zona di S. Lucia*, 13-18.

BÖSEL Richard. *La chiesa di S. Lucia. L'invenzione spaziale nel contesto dell'architettura gesuitica*, 19-32.

FOSCHI Paola. *La chiesa di S. Lucia e i collegi dei gesuiti. Vicende costruttive*, 33-42.

CECCARELLI Francesco. *Costruzione e trasformazione di un'isola cittadina: dalla fabbrica della chiesa e del noviziato di S. Ignazio agli interventi ottocenteschi*, 43-54.

DE ANGELIS Carlo. *Il collegio di S. Luigi dei gesuiti: la costruzione, il restauro*, 55-64.

PETRONI Liano. *L'ex-collegio S. Luigi per il Dipartimento di lingue e letterature straniere moderne: il recupero*, 65-68.

MATTEUCCI Anna Maria. *Alfonso Torreggiani architetto dei gesuiti*, 69-84.

LENZI Deanna. *Il teatro della Sapienza. La biblioteca di Giuseppe Antonio Ambrosi*, 85-94.

FRISONI Fiorella. *Le pale d'altare dei gesuiti in Bologna*, 95-106.

MAZZA Angelo. *Una rassegna di aristocratiche virtù: i ritratti del collegio dei nobili*, 107-118.

ZARRI Gabriella. *La Compagnia di Gesù a Bologna: dall'origine alla stabilizzazione (1546-1568)*, 119-124.

ANGELOZZI Giancarlo. *Collegi, congregazioni, missioni popolari: un progetto di disciplinamento sociale*, 125-130.

ANGELOZZI Giancarlo – PRETI Alberto. *Le scuole di via Castiglione: dai gesuiti al liceo statale*, 131-144.

BRIZZI Gian Paolo. *I gesuiti e i seminari per la formazione della classe dirigente*, 145-156.

BATTISTINI Andrea. *La cultura scientifica nel collegio bolognese*, 157-170.

ARICÒ Denise. *La «machina» delle meraviglie: realtà e fantasia nel teatro di collegio fra Sei e Settecento*, 171-182.

BALSAMO Luigi. *Le biblioteche dei gesuiti*, 183-192.

DONATTINI Massimo. *Ambasciatori Giapponesi ed esiliati americani. Vicende della presenza gesuitica a Bologna*, 193-201.

280 DE MEO Antonio. *Inventari settecenteschi «mobilium» del Gesù di Lecce.* Societas 37 (1988) 157-161.

281 DI CAPUA Maria Giovanna. *La nuova cattedrale di Molfetta. Fonti e documenti.* Molfetta (Mezzina) 1988 8° 382 (= Quaderni dell'Archivio diocesano di Molfetta 10).

L'ancienne église des jésuites est devenue cathédrale du diocèse en 1775.

282 DI DARIO Mario. *I gesuiti che furono miei.* Napoli (La Nuova Cultura) 1987 8° XIV-114.

283 D'ONOFRIO C. *Bernini e la festa del primo centenario della Compagnia di Gesù (1639-1640).* Dans: *Scritti di storia dell'arte in onore di Federico Zeri* (Milano, Electa 1984) 626-629.

284 DRAKE Stillman. *Galileo: Una biografia scientifica.* Bologna (Il Mulino) 1988 8° 614. (= Collezione di testi e di studi. Storia e critica della scienza).

Voir: Galileo e Grassi sulle comete, 351-359; L'opposizione dei gesuiti, 360-363; Galileo e Scheiner, 431-437.

285 FAGIOLI Rosanna. *Festa pubblica nella Roma barocca: le cerimonie dei gesuiti in occasione dell'anno secolare della loro Compagnia (1639-1640)*. Tesi all'Università di Roma 1982.

286 FANTINI Antonella. *Problemi di inurbamento per i nuovi ordini religiosi nel '600-'700 a Pavia: il caso dei gesuiti*. Bollettino della Società pavese di storia patria 39 (1987) 127-137.

287 GARGANO Maurizio. *L'altare di Sant'Ignazio nella chiesa del Gesù di Roma. La seconda cappella*. Dans: V. DE FEO, *Andrea Pozzo* (n⁰ 843) 77-91.

288 GATZ Erwin. *Das Collegium Germanicum und der Episkopat der Reichskirche nach 1648*. Römische Quartalschrift 83 (1988) 337-344.

289 GIOVAGNOLI Agostino. *Le premesse della ricostruzione. Tradizione e modernità nella classe dirigente cattolica del dopoguerra*. Milano (Nuovo Istituto Editoriale Italiano) 1982 8⁰ XVI-470. (= Cultura, Storia, Società 2).

Voir: «Spiritualità dell'equilibrio» e riforma del capitalismo nei gesuiti e nei laureati cattolici, 125-178.

290 GUIDETTI Armando S.I. *Le missioni popolari. I grandi gesuiti italiani. Disegno storico-biografico delle missioni popolari dei gesuiti in Italia dalle origini al Concilio Vaticano II*. Milano (Rusconi) 1988 8⁰ XVIII-474.

291 HERZ Alexandra. *Imitators of Christ: The martyr-cycles of late sixteenth century Rome seen in context*. Storia dell'arte 62 (1988) 53-70.

Surtout dans les églises de la Compagnie.

292 IAPPELLI Filippo S.I. *Catechesi scritturistica e iconografia gesuitica. Chiesa del Gesù Nuovo o dell'Immacolata?* Societas 37 (1988) 105-115.

293 IAPPELLI Filippo S.I. *Catechesi scritturistica e iconografia gesuitica. La cappella degli Angeli al Gesù Nuovo*. Societas 37 (1988) 138-149.

294 I[APPELLI] F[ilippo S.I.] *Da documenti inediti. Iconografia gesuitica alla Nunziatella*. Societas 37 (1988) 31-35.

295 JOOS Roberto. *Fisionomia e presenza di «Stella Matutina» a Gorizia*. Dans: *I cattolici isontini nel xx secolo*. III (Gorizia, Istituto di storia sociale e religiosa 1987) 319-329.

296 JOTTI Dario. *I vasi dell'antica farmacia dei gesuiti nel Museo Gonzaga di Novellara*. Bollettino storico reggiano 65 (1987) 85-88.

297 LIMA Antonietta Iolanda. *Gesuiti e città: dalla strategia dell'intervento territoriale ed urbano al modulo nell'architettura*. Dans: *Atti del Convegno: Il Meridione e le scienze (secoli XVI-XIX)* (Palermo, Università 1988) 499-510.

298 LOECHEL André Jean-Marc. *Le mythe et la commande. Les jésuites et Venise*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 509-518.

299 LOMBARDI Federico S.I. *I gesuiti e le scuole di formazione politica*. Civiltà cattolica (1988) 4, 466-472, aussi dans: Arecco (1988) 4, 23-29.

300 LORTZ Joseph. *Germanicum und Gegenreformatio*. Dans son: *Erneuerung und Einheit* (Wiesbaden, Steiner 1987) 485-539.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 25 (1956) n⁰ 92.

301 LUZZATO Gadi. *Aspetti dell'antisemitismo nella «Civiltà cattolica» dal 1881 al 1903*. «Bailamme». Rivista di spiritualità e politica 1 (1987) 2, 125-138.

302 MAFFEO Sabino S.I. *La Compagnia di Gesù e la Specola Vaticana*. Ai nostri amici 59 (1988) 65-68.

303 MELLANO Maria Franca. *Anni decisivi nella vita di A. Rosmini (1848-1854) dalla testimonianza di Mons. V. Tizzani*. Roma (Pont. Univ. Gregoriana) 1988 8° 172. (= Miscellanea historiae pontificiae 54).

Voir: I gesuiti a Gaeta e la ripresa della polemica anti-rosminiana, 24-86.

304 MÜLLER PROFUMO Luciana. *Orazio Grassi e il collegio dei gesuiti a Genova*. Miscellanea storica ligure 15 (1983) 393-406.

305 MUSKENS M. P. M. *Friezen, Franken, Nederlanders. Op bedevaart, voor studie, voor overleg in Rome. Een geschiedenis, een uitnodiging*. Rome (Pauselijke Nederlands College) 1988 8° 426.

Voir: Het Collegio Romano en het Germanicum, 1552-1633, 198-205.

306 *Il palazzo dell'Università di Genova. Il collegio dei gesuiti nella strada dei Balbi*. Genova (Università) 1987 4° 496.

COSENTINO Giuseppe. *Religione, didattica e cultura nel collegio genovese*, 109-115.

FORTI Leone Carlo. *L'iconografia*, 119-140.

COLMUTO ZANELLA Graziella – DE NEGRI Emmina. *L'architettura del collegio*, 209-275.

PESENTI Franco Renzo. *I prospetti*, 279-287.

GAVAZZA Ezia. *Gli affreschi della chiesa*, 291-307.

BENSI Paolo. *Note sui materiali e sulle tecniche esecutive degli affreschi*, 309-311.

ROSATO Guido. *La prospettiva degli affreschi delle pareti laterali del coro*, 313-316.

MASIERO Roberto – PRAMPOLINI Franco – TREVISAN Camillo. *Rilievo fotogrammetrico ed elaborazione numerica della volta del coro*, 317-332.

LAMERA Federica. *L'apparato decorativo del collegio, secoli XVII-XVIII*, 335-355.

307 PAPI Giovanni. *Le tele della cappellina di Odoardo Farnese nella Casa Professa dei gesuiti a Roma*. Storia dell'arte 62 (1988) 71-80 et 4 pl.

308 PELLICCIA Guerrino. *Seminari e centri di formazione del prete romano nel Cinque-Seicento*. Ricerche per la storia religiosa di Roma 7 (1988) 95-134.

Pour le Séminaire Romain voir: 103-118.

309 PETROCCHI Massimo. *Gesuiti*. Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 2 (1986) 345-346.

310 RAFFO Giuliano S.I. *L'Arecco 50 anni fa: 1938*. L'Arecco (1988) 3, 1*-8*.

311 RAIMONDI G. *La chiesa «nuova» dei gesuiti a Rimini*. Romagna arte e storia 5 (1982) 51-76.

312 ROCCIOLO Domenico. *Fonti per la storia del Seminario Romano*. Ricerche per la storia religiosa di Roma 7 (1988) 389-470.

313 *Rome: a Jesuit city too*. 3rd edition. Rome (Jesuit Guest Bureau) 1986 8° 80.

314 SÁINZ RODRÍGUEZ Pedro. *De la retórica a la historia.* Madrid (Real Academia de la historia) 1985 8° 94.

Voir: El nacionalismo de los jesuitas expulsos, 30-33.

315 SCALISI Gianfranco. *Il palazzo Peretti alle Terme e gli affreschi dei fasti Sistini.* Massimo 64 (1987) 2, 5-11; 3, 4-13.

316 TRINCIA Luciano. *«La Civiltà cattolica», la democrazia «naturaliter christiana» e la paura del comunismo (1943-1948).* Studi storici 28 (1987) 505-529.

317 TURRINI Miriam – VALENTI Annamaria. *L'educazione religiosa.* Dans: *Il catechismo e la grammatica.* I. *Istruzione e controllo sociale nell'area emiliana e romagnola nel '700* (Bologna, Il Mulino 1985) 347-423.

A propos de l'éducation religieuse des collèges jésuites et notamment des Congrégations mariales voir: 350-355 359-379.

318 TURTAS Raimondo S.I. *La nascita dell'università in Sardegna. La politica culturale dei sovrani spagnoli nella formazione degli Atenei di Sassari e di Cagliari (1543-1632).* Sassari (Università, Dipartimento di storia) 1988 8° 206. (= Collana di studi del Centro interdisciplinare per la storia dell'Università di Sassari 1).

319 WICKI Josef S.I. *Le «Memorie» dei penitenzieri gesuiti di S. Pietro.* AHSI 57 (1988) 263-313.

320 ZARDIN Danilo. *Confraternite e «congregazioni» gesuitiche a Milano fra tardo Seicento e riforme settecentesche.* Dans: *Ricerche sulla Chiesa di Milano nel Settecento* (Milano, Vita e pensiero 1988) 180-252.

Lituanie.

321 *Lietuvos TSR istorijos iš kultūros paminklų sąvadas.* Vyriausioji redakcinė kolegija I. BARAUSKAITĖ [et autres]. Vilnius (Vyriausioji Enciklopedijų Redakcija) 1988 4° 592.

Traduction: Catalogue général des monuments historiques et culturel en Lituanie.

Voir: Šv. Ignoto bažnyčios ir jėzuitų noviciato ansamblis (L'ensemble de l'église de S. Ignace et du noviciat des jésuites), 172-175; Šv. Kazimiero bažnyčios ir jėzuitų vienuolyno ansamblis (L'ensemble de l'église de S. Casimir et du couvent des jésuites), 239-243; Šv. Rapolo bažnyčios ir jėzuitų vienuolyno ansamblis (L'ensemble de l'église de S. Raphaël et la maison des jésuites), 502-506; Vilniaus universiteto semieji rūmai (L'ancien palais de l'université de Vilna = Académie des jésuites et église S. Jean), 510-543.

322 PIECHNIK Ludwik S.I. *Dzieje Akademii Wileńskiej.* III. *Próby odnowy Akademii Wileńskiej po klęskach Potopu i okres kryzysu, 1655-1730.* Rzym (Institutum Hist. S.I.) 1987 8° 262.

Traduction: Histoire de l'Académie de Vilna. III. Les tentatives de renouvellement de l'Académie de Vilna après la chute du Déluge (= occupation suédoise) et la période de la crise. Résumé français, 227-242.

Pays-Bas.

323 BERG Jan van den S.I. [et autres]. *Een eeuw kerkgemeenschap St. Jozef Nijmegen, 1888-1988.* Nijmegen 1988 8° 24.

324 SCHEERDER G. O.S.C. *De Contrareformatie te Rotterdam. De Leeuwenstraatse statie van de Paters Jezuïeten, 1610-1708-1800.* Rotterdam (Deltadruk) 1988 8° 148. (= Grote Reeks van de Stichting Historische Publicaties Rotterdam 34).

Pologne.

325 BADURA Piotr Jerzy S.I. *Z dziejów jezuickiego szkolnictwa.* Przegląd Powszechny (1988) 3, 303-315.

Résumé: De l'histoire des écoles jésuites, 315.

326 CONRADS Norbert. *Neue Quellen zur Vorgeschichte der Jesuitenuniversität Breslau.* Zeitschrift für Ostforschung 37 (1988) 376-416.

327 GRZEBIEŃ Ludwik S.I. *Wydział teologiczny «Bobolanum» w Lublinie (1926-1939).* Dans: *Dzieje Lubelszczyzny.* V (Warszawa-Lódź, Państwowe Wydawnictwo Naukowe 1986) 189-209.

Traduction: La Faculté théologique «Bobolanum» à Lublin. Dans: Histoire de Lublin.

328 MROZOWSKA K. *L'héritage des jésuites en Pologne dans l'activité de la Commission de l'éducation nationale, 1773-1794.* Rassegna di pedagogia 45 (1987) 269-277.

329 MÜLLER Wiesław. *Les jésuites en Pologne aux XVIe et XVIIe siècles.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 323-330.

330 NATOŃSKI Bronisław S.I. *Historia cultus Sancti Joseph in Societate Iesu polona saeculo XVII.* Cahiers de joséphologie 35 (1987) 465-481.

331 PALUSZKIEWICZ Felicjan S.I. *Na żołdzie Marsa w pierwszym szeregu.* Przegląd Powszechny (1988) 1, 15-17.

Traduction: A la solde de Mars en première ligne.
Cf. AHSI 57 (1988) n° 357.

332 SALMONOWICZ Stanisław. *Szkoły jezuickie a gimnazja akademickie w Prusach Królewskich XVII-XVIII wieku. Próba porównania.* Rocznik Gdański 47 (1987) 151-165.

Résumé: The Jesuit schools and academic grammar schools in Royal Prussia (XVII-XVIII centuries). An attempt at comparison, 165.

333 *Unser Weg durch die Jahrhunderte. Festschrift zur 350-Jahr-Feier der Gründung des St.-Matthias-Gymnasiums zu Breslau.* Landshut (Matthesianer Verband) 1988 8° 220.

Portugal.

Voir n° 217.

334 CAEIRO F. da Gama. *Obra e significado da «Revista portuguesa de filosofia» no quadro cultural português.* Revista portuguesa de filosofia 44 (1988) 203-217.

335 CARITA Rui. *O colégio dos jesuítas do Funchal. Memória histórica.* Funchal (Governo regional da Madeira) 1987 8° 312 386.

Roumanie.

336 BARLAY Ö. Szabolcs. *Romon virág. Fejezetek a Mohács utáni reneszánszból.* Budapest (Gondolat) 1986 8° 388.

Traduction: Fleur sur la ruine. Chapitres de l'histoire de la reinaissance après Mohács.
Voir: Őrségváltás [Relève de la garde], 96-142, chapitre auquel on pourrait donner (d'après l'auteur, 97) le titre: Báthory István és a jezsuiták [Étienne Báthory et les jésuites]. Ce titre est également applicable au chapitre: «Nagybátyám és királyom» [«Mon oncle et mon roi»], 143-182, où l'auteur relève la collaboration des jésuites dans l'elévation au cardinalat du jeune André Báthory, neveu du roi.

Suède.

337 HORNUNG Peter S.I. *S.ta Eugenia Jublar. (Jubiläumsheft der St. Eugenia Pfarrei Stockholm,1837-1987).* Stockholm, 1987 8⁰ 32.

338 [HORNUNG Peter S.I.] *S.ta Eugenia katolska kyrka.* [Stockholm 1987 8⁰ 14].

Suisse.

339 *Große Marianische Kongregation in Luzern, 1585-1985.* Eine Festschrift von Josef FREY und Heinrich WEY. Luzern 1985 8⁰ 34.

340 RECHSTEINER Meta. *Ehemalige Jesuiten-Niederlassungen in der Schweiz.* Recherchen und Texte von ... Zürich (Provinzialat der Schweizer Jesuiten) 1982 8⁰ 24.

Tchécoslovaquie.

341 FISCHER K. A. F. *Newton's ideas at the Jesuit universities of Slovakia.* Centaurus 31 (1988) 164-167.

342 STAUD Géza. *A templomtér mint színház.* Irodalomtörténeti Közlemények 87 (1983) 665-669.
Theater im Kirchenraum zu Pressburg. Maske und Kothurn 31 (1985) 141-147.
Sur les représentations théâtrales organisées par les jésuites dans l'église du Saint Sauveur de Pozsony = Pressburg (Bratislava).

343 *Trnavská univerzita v slovenských dejinách.* Bratislava (Veda, vydavatel'stvo Slovenskej akadémie vied) 1987 8⁰ 312.
TIBENSKÝ Ján. *Trnavská univerzita v slovenských dejinách,* 13-43.
VANTUCH Anton. *Založenie trnavskej univerzity,* 44-68.
KOTULIČ Izidor. *Význam trnavskej univerzity pre rozvoj kultúrnej slovenčiny,* 69-95.
VARSIK Branislav. *Národnostný problém trnavskej univerzity,* 96-107.
MÜNZ Teodor – ORAVCOVÁ Marianna. *Filozofické myslenie na trnavskej univerzite,* 108-120.
REBRO Karol. *Právnická fakulta trnavskej univerzity,* 123-134.
ORAVCOVÁ Marianna. *Novoveká prírodná filozofia a jej odraz vo filozofickom myslení,* 151-161.
PÖSS Ondrej. *Fyzikálne odbory na trnavskej univerzite,* 162-169.
HORSKÝ Zdeněk. *Astronomická pozorování na univerzitní observatoři v Trnavě,* 170-179.
SOPKO Július. *Dobová latinská kultúra na školách a trnavská univerzita,* 180-191.
KOPČAN Vojtech. *Trnavská univerzita a orientalistika,* 192-197.
SKUTIL Jan. *Česká barokní historiografie a trnavská univerzita,* 198-208.
RADVÁNI Hadrián. *Knižnica a kníchtlačiareň trnavskej univerzity,* 209-221.
KUČEROVÁ Květa. *Trnavská univerzita a jej miesto v kultúrnych kontaktoch s južnými Slovanmi,* 222-231.
KAZIMÍR Štefan. *Univerzita a mesto Trnava,* 235-249.
JANKOVIČ Vendelín. *Zápas o jus academicum v Trnave v 17. storočí medzi univerzitou a mestom,* 250-267.
ŠTIBRÁNYIOVÁ Mária. *Pietro Spazzo, stavitel' univerzitného kostola v Trnave,* 268-283.

ŠIMONČIČ Jozef. *Pramene a literatúra k dejinám trnavskej univerzity,* 291-304.

Résumé: Die Trnavaer Universität in der slowakischen Geschichte, 307-309.

Traduction des articles: L'Université de Trnava dans l'histoire slovaque. – La fondation de l'U. de T. – L'importance de l'U. de T. pour l'évolution culturelle de la langue slovaque. – Le problème de la nationalité à l'U. de T. – La pensée philosophique à l'U. de T. – La Faculté du droit à l'U. de T. – La philosophie naturelle de l'époque moderne et sa réflexion dans la pensée contemporaine – Les disciplines de la physique à l'U. de T. – Observations astronomiques à l'Observatoire universitaire à T. – La culture latine contemporaine dans les écoles et l'U. de T. – L'U. de T. et l'orientalisme. – L'historiographique baroque tchèque et l'U. de T. – La bibliothèque et l'imprimerie de l'U. de T. – L'U. de T. et ses relations culturelles avec les Slaves du Sud. – L'U. et la ville de T. – La controverse sur le «jus academicum» à T. au XVII[e]siècle entre l'U. et la ville. – Pietro Spazzo constructeur de l'église universitaire à T. – Sources et littérature pour l'histoire de l'U. de T.

Yougoslavie.

344 KORADE Mijo S.I. *Isusovci u Osijeku.* Vjesnik Djakovačke i Srijemske Biskupije 41 (1988) 14-16.

345 KORADE Mijo S.I. *La «missione illirico-dalmata» dei gesuiti (1852-1900). Svolgimento, metodo e risultati.* Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana, Roma 1988 4° LV-610 XLII-219.

346 KORADE Mijo S.I. *Molbe A. Della Bella, B. Zuzorića i G. L. Camellija za misije u Dalmaciji.* Vrela i Prinosi 17 (1987-88) 112-125.

Résumé: Applications by A. Della Bella, B. Zuzorić and G. L. Camelli to be sent to missions in Dalmatia, 125.

347 MACAN Ivan S.I. *Pedeset godina Filozofskog Instituta Družbe Isusove u Zagrebu.* Obnovljeni Život 43 (1988) 299-307.

Traduction: 50 ans de l'Institut Philosophique de la Compagnie de Jésus à Zagreb.

348 MELLINATO Giuseppe S.I. *Attività teatrale del collegio dei gesuiti a Fiume (1622-1773).* Dans: *Giornata di studio sugli aspetti di vita cattolica nella storia di Fiume* (Roma, Biblioteca di storia patria 1988) 53-64.

349 TAMBURINI Tarcisio S.I. *Il seminario vescovile di Fiume dal 1924 al 1947. Appunti e memorie.* Dans: *Giornata di studio sugli aspetti di vita cattolica nella storia di Fiume* (Roma, Biblioteca di storia patria 1988) 143-156.

B. AMÉRIQUE.

350 ARELLANO Fernando S.I. *El arte hispanoamericano.* Caracas (Universidad Católica Andrés Bello) 1988 8° 414 et 32 pl.

Voir: El renacimiento en el altoplano peruano y los jesuitas, 111-113; México: La profesa, 165-166; La iglesia de los jesuitas en Tepotzotlán, 168-170; El colegio de San Ildefonso, 170; Puebla: La iglesia de la Compañía, 175-176; Rafael Landívar, cantor de las ruinas de Guatemala, 189-190; Colombia: San Ignacio de Bogotá, 200-201; Cartagena de Indias: la iglesia de San Pedro, 205-206; La Compañía de Popayán, 207; La Compañía en Quito, 209-213; La Compañía de Lima, 239-241; La Compañía del Cuzco, 247-250; La Compañía de Arequipa, 258-261; La Compañía de Ayacucho, 267-268; La Compañía de Potosí, 276-277; Artifices jesuitas alemanes en la arquitectura chilena, 281-282; Buenos Aires: iglesia de San Ignacio, 284-285; El Hermano Andrés Blanqui, 285; La Compañía de Córdoba, 286-287; El Hermano Lemaire, 287-288; La arquitectura en las misiones del Paraguay y de los moxos y chiquitos, 289-310; Colombia: Retablos del tempo de San Ignacio, 325-326; El retablo del rapto de San Ignacio, 326-327; La estatua de San Francisco de Borja, 327-328; La fachada de la Compañía de Quito, 339-340.

351 REVUELTA GONZÁLEZ Manuel S.I. *Las misiones de los jesuitas españoles en América y Filipinas durante el siglo XIX.* Miscelánea Comillas 46 (1988) 339-390.

352 SÁINZ OLLERO Hector – SÁINZ OLLERO Helios – SUÁREZ CORDONA Francisco. *La aportación de los misioneros jesuitas del s. XVIII a los estudios medioambientales en las regiones del Río de la Plata y Mato Grosso.* [Buenos Aires] 1987 4° [368].

353 SANTOS HERNÁNDEZ Ángel S.I. *Acción misionera de los jesuitas en la América meridional española.* Miscelánea Comillas 46 (1988) 43-106.

Argentine.

Voir n° 350 352

354 CAÑEDO-ARGÜELLES FÁBREGA Teresa. *La provincia de Corrientes en los siglos XVI y XVII. Un modelo de colonización en el alto Paraná.* Madrid (C.S.I.C. Centro de estudios históricos) 1988 8° 258.

Voir: La población indígena reducida. Los jesuitas, 90-93; Clero regular: Jesuitas, 121-122; La Iglesia en la ciudad: los jesuitas, 150-157.

355 LANGE Francisco Curt. *El extrañamiento de la Compañía de Jesús del Río de la Plata (1767). Los bienes musicales y la constancia de su existencia a través de los inventarios practicados.* Revista musical chilena 40 (1986) 4-58.

356 MAEDER Ernesto J. A. *El tema de la guerra justa en el Chaco (1613-1618).* Investigaciones y ensayos 36 (1987) 365-388.

Voir: El dictamen de los jesuitas de Asunción, 377-386.

357 MARTÍNEZ BERMEJO Ángel. *San Ignacio Miní. Recuerdos guaranís.* Bonda (1988) octubre, 39-46.

358 MARX José S.V.D. *Las misiones jesuíticas.* [Rosario (Escuela Salesiana de artes gráficas) 1988] 8° 26. (= Misiones jesuíticas 1).

Réédition, en partie réélaborée et augmentée, du fascicule signalé dans AHSI 56 (1987) n° 367.

359 *Mensajero de paz. Parroquia de la Sagrada Familia. Bodas de oro, 1938-1988.* [Córdoba 1988] 8° [32].

Bolivie.

360 BARNADAS Josep M. *Fuentes históricas sobre Mojos jesuita.* Historia y cultura 6 (1984) 103-114.

361 KENNEDY T. Frank S.I. *Colonial music from the episcopal archive of Concepción, Bolivia.* Revista de música latino americana 9 (1988) 1, 1-17.

362 MELIÀ Bartomeu S.I. *Ñande reko, nuestro modo de ser y bibliografía general comentada.* La Paz, Bolivia (Centro de investigación y promoción del campesinado) 1988 8° 224. (= Los Guaraní-Chiriguano 1).

Voir: Las misiones entre los guaraní: El metodo de la reducción jesuítica, 81-84.

363 SAIGNES Thierry. *Sauvages et missionnaires: les sociétés de l'orient bolivien à travers des sources missionnaires récemment éditées.* Caravelle 44 (1985) 77-89.

Brésil.

Voir n⁰ 352.

364 RODRIGUES Cláudio Oraindi. *São Borja e sua história.* [São Borja] 1982 8⁰ 156.

Canada.

365 BEAULIEU Alain. *Réduire et instruire: deux aspects de la politique missionnaire des jésuites face aux amérindiens nomades, 1632-1642.* Recherches amérindiennes au Québec 17 (1987) 1-2, 139-154.

366 BONVILLAIN N. *The Iroquois and the Jesuits: strategies of influence and resistance.* American Indian Culture and Research Journal 10 (1986) 1, 29-42.

367 CHAUSSÉ Gilles S.I. *La Compagnie de Jésus au Canada français, 1842-1988.* Jésuites canadiens 15 (1988) 39-44.

368 CHAUSSÉ Gilles S.I. *Les jésuites et le projet de société de Mgr Bourget.* Société canadienne d'histoire de l'Église Catholique 53 (1986) 41-50.

369 LAFLÈCHE Guy. *Les jésuites de la Nouvelle-France et le mythe de leurs martyrs.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 35-45.

370 MAURIER H. *Mission chrétienne et genres de vie. Le cas de la mission jésuite chez les Hurons.* Mélanges de science religieuse 45 (1988) 5-24.

371 MORRISON K. M. *Montagnais missionization in early New France: the syncretic imperative.* American Indian Culture and Research Journal 10 (1986) 3, 1-23.

372 PRINCIPE Charles. *Les jésuites missionnaires auprès des amérindiens du Canada,* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 309-320.

Chili.

Voir n⁰ 350.

373 ARENAS José M. S.I. *Primeros intentos de restablecer la Compañía de Jesús en Chile.* Miscelánea Comillas 46 (1988) 207-229.

374 BOLDRINI Gustavo. *San Antonio de Colo, un puerto jesuita en Chiloé.* Mundo (1988) 3 febrero, 24-28 86.

375 CAMUS IBACACHE Misael. *Diego Barros Arana y su obra historiográfica, circunscrita a los aspectos socio-religiosos en los siglos XVII y XVIII en Chile.* Tesina di licencia in Pont. Univ. Gregoriana 1988 4⁰ VIII-148.

Voir: Los cronistas: P. Alonso de Ovalle, P. Diego de Rosales, P. Miguel de Olivares, 69-79; El abate Juan Ignacio Molina, 88-91; La expulsión de los jesuitas en 1767, 92-98.

376 MANSILLA ALMONACID José Dolorindo. *La misión jesuita de los indios chonos en San Phelipe de Guar.* Santiago de Chile 1982 8⁰ V-34.

377 MONTIEL VERA Dante. *El túnel y el tesoro de los jesuitas en Castro. Historia y leyenda.* Cultura de y desde Chiloe 9 (1988) 15-34.

378 PINTO RODRÍGUEZ Jorge. *Frontera, misiones y misioneros en Chile, la Araucania, 1600-1900.* Dans: *Misioneros en la Araucania* (Temuco, Universidad de la Frontera 1988) 17-119.

Voir: Los jesuitas en Chile: de la guerra defensiva a la política de pueblos. El demonismo y el sistema de correrias, 45-73.

Colombie.

Voir n° 350.

379 GUTIÉRREZ Mario S.I. *Memoria histórica de la Facultad de teología de la Universidad javeriana.* Cuestiones teológicas 39 (1987) 9-16.

Dominicaine, République.

380 SÁEZ José Luis S.I. *Los jesuitas en la República Dominicana.* I. *Los primeros veinticinco años (1936-1961).* Santo Domingo (Museo Nacional de historia y geografía, Archivo histórico de las Antillas) 1988 8° 444.

Équateur.

Voir n° 350.

381 LAHUERTA Julio S.I. *El colegio San Gabriel cumple 125 años.* Mensajero (Quito) 69 (1988) jul.-ag., 17-19.

382 TERÁN DUTARI Julio S.I. *La Iglesia y la Universidad. Contexto eclesial de nuestra reflexión sobre la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.* Quito (Ediciones de la Universidad Católica) 1981 12° 106. (= Cuadernos universitarios 2).

383 VILLALBA Jorge S.I. *Las haciendas de los jesuitas en Pimampiro en el siglo XVIII.* Revista del Instituto de historia eclesiástica ecuatoriana 7 (1983) 15-60.

États-Unis.

384 CURRAN Robert Emmett S.I. *American Jesuit spirituality. The Maryland tradition, 1634-1900.* Edited by ... New York-Mahwah (Paulist Press) 1988 8° VIII-340. (= Sources of American spirituality).

385 FORTMAN Edmund J. S.I. *Lineage: A biographical history of the Chicago province.* Chicago (Loyola University Press) 1987 8° XVI-408.

386 *The Institute for Chinese-Western cultural history at the University of San Francisco.* San Francisco (Pacific Telesis) [1988] 8° 16.

387 TOUPIN Robert S.I. *Rituels chrétiens et stratégie pastorale chez les Hurons du Détroit: les documents Pierre Potier concernant les défunts.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 363-371.

388 TOUPIN Robert S.I. *Testaments et recommandation de l'âme chez les Hurons de Détroit au XVIIIe siècle. Les documents Pierre Potier.* AHSI 57 (1988) 179-185.

Guyane.

389 *Rupununi mission. The story of Cuthbert Cary-Elwes S.I. among the Indians of Guiana, 1909-1923.* Presented by John Bridges S.I. London (Jesuit Missions) 1985 8° xvi-170.

Jamaïque.

390 Osborn Francis J. S.I. *History of the Catholic Church in Jamaica.* Chicago (Loyola University Press) 1988 8° xii-532.

Réédition de l'ouvrage signalé dans AHSI 47 (1978) n° 373.
Pour l'époque de la mission jésuite voir: 216-442.

Mexique.

Voir n° 350.

391 Charruca P., Agustín. *Expulsión de la Compañía de Jesús en la Nueva España.* Christus 52 (1987) noviembre 4-20.

392 Ramírez Francisco S.I. *El antiguo colegio de Pátzcuaro.* Estudio, edición, notas y apéndices de Germán Viveros. Zamora, Mich. (El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán) 1987 8° 168.

Paraguay.

Voir n° 350.

393 Carbonell de Masy Rafael S.I. *El superior de misiones según la «VI Congregación de la provincia jesuítica del Paraguay».* Teología 24 (1987) 229-243.

394 Gutiérrez Ramón. *La evangelización a través de la arquitectura y el arte en las misiones jesuíticas de los guaraníes.* Teología 24 (1987) 165-174.

395 Kern Arno Álvarez. *O processo histórico platino no século xvii: Da aldeia guarani ao povoado missioneiro.* Estudos ibero-americanos 11 (1985) 1, 23-41.

Réédition, sous titre modifié, de l'article signalé dans AHSI 56 (1987) n° 419.

396 Korde Mijo S.I. *Hrvatski isusovci i redukcije u Južnoj Americi.* Vrela i Prinosi 17 (1987-88) 52-81.

Résumé: Croatian Jesuits and mission settlements in South America, 80-81.

397 McNaspy Clemente S.I. *Una visita a las ruinas jesuítica.* 2ª edición, preparada y revisada por Ángel Camina S.I. Asunción (Centro de estudios paraguayos «Antonio Guasch») 1987 8° 94.

Cf. AHSI 54 (1985) n° 465.

398 McNaspy C. J. S.I. *Las ciudades perdidas del Paraguay. Arte y arquitectura de las reducciones jesuíticas, 1607-1767.* Fotografías por J. M. Blanch S.I. Bilbao (Universidad de Deusto – Ediciones Mensajero) 1988 8° 160.

Traduction du livre signalé dans AHSI 52 (1983) n° 421. – Présentation par les auteurs: *Las ciudades perdidas del Paraguay.* Mensajero (1988) abril, 24-27.

399 McNaspy Clemente J. S.I. – Moreno Fernando María S.I. *Los jesuitas en el Paraguay. Recuerdos de los últimos 60 años (1927-1987).* Asunción (Compañía de Jesús) 1988 8° 44.

400 MAEDER Ernesto J. A. *Las fuentes de la información sobre las misiones jesuíticas de guaraníes.* Teologia 24 (1987) 143-163.

401 MARTINI Mónica Patricia. *Los guaraníes y los sacramentos. Conversión y malas interpretaciones (1537-1767).* Teología 24 (1987) 175-228.

402 MATURANA Guillermo. *Il dimenticato Paraguay del Generale. La presenza dei gesuiti.* Popoli (1988) 11, 42-50.

403 MATURANA Guillermo. *La evangelización del Paraguay por los jesuitas.* Mensaje 37 (1988) 75-80.

404 MAZIEL Juan Baltasar. *De la justicia del tratado de límites de 1750.* Estudio preliminar por José M. MARILUZ URQUIJO. Buenos Aires (Academia Nacional de la historia) 1988 8º 208.

Dans l'estudio preliminar (13-55) voir surtout: La Compañía de Jesús en la picota, 30-34; El «antifolleto» de Maziel, 42-54. Le texte de ce feuillet: Injusticia de la causa paraguaya, du P. Manuel Arnal, voir dans: Apendice, 187-200.

405 MELIÀ Bartomeu S.I. [et autres]. *O Guarani. Uma bibliografia etnológica.* Santo Ângelo (FUNDAMES Centro de cultura missioneira) 1987 8º 342-[106].

Pour la contribution de nos missionnaires (dont les ouvrages sont distribués en ordre alphabétique) voirs dans l'introduction: Os jesuitas, 24-27.

406 MUNÁRRIZ M. *Las reducciones, un proyecto colonial.* Sic 50 (1987) 130-134.

407 RÍPODAS ARDANAZ Daisy. *Movimientos shamánicos de liberación entre los guaraníes (1545-1660).* Teología 24 (1987) 245-275.

408 RIQUET Michel S.I. *Jésuites fondateur de république.* Revue des Deux Mondes (1986) 1, 89-96 291-297.

409 RIVERA Alberto A. *Bibliografía sobre misiones jesuíticas (1983-1986).* Teología 24 (1987) 277-281.

410 SÁEZ José Luis S.I. *Un modelo de organización comunitaria: las reducciones del Paraguay (1610-1768).* Amigo del hogar 47 (1988) junio, 10-12; julio-agosto, 32-34; septiembre, 28-30; octubre, 32-33: noviembre, 30-31.

411 SCURANI Alessandro S.I. *As «reduções», uma página de história missioneira.* Cultura e fé 11 (1988) abr.-jun,, 68-76.

Cf. AHSI 56 (1987) nº 425.

412 STORNI Hugo S.I. *Las reducciones, instrumento de evangelización.* Dans: *Evangelización de la cultura e inculturación del Evangelio* (Buenos Aires, Guadalupe 1988) 317-327.

Pérou.

Voir nº 350.

413 BACIERO Carlos S.I. *La ética en la conquista de América y los primeros jesuitas del Perú.* Miscelánea Comillas 46 (1988) 129-164.

414 HELMER Marie. *Juli: un experimento misionero de los jesuitas en el altiplano andino, siglo XVI.* Boletín del Instituto Riva-Agüero 12 (1982-1983) 191-216.

415 MEIKLEJOHN Norman. *La Iglesia y los Lupaqas durante la Colonia.* Puno (Instituto de estudios aymara) 1988 8º 286. (= Archivos de historia andina 7).
Voir: Los jesuitas de Juli: doctrineros modelo, 191-246.

416 TAYLOR G. *Cultos y fiestas de la comunidad de San Damián (Huarochirí) según la «Carta annua» de 1609.* Bulletin de l'Institut français d'études andines 16 (1987) 3-4, 85-96.

Venezuela.

417 OSORIO C., F. Eduardo. *Un «enclave» en la economía merideña de mediados del siglo XVIII.* Boletín americanista 14 (1982) 315-381.
Étude sur huit «haciendas» jésuites qui étaient la base économique du collège de Mérida.

C. ASIE.

Chine.

418 COLLANI Claudia von. *Leibniz und der chinesische Ritenstreit.* Dans: *Leibniz. Tradition und Aktualität. V. Internazionaler Leibniz-Kongress* (Hannover 1988) 156-163.

419 *East meets West. The Jesuits in China, 1582-1773.* Edited by Charles E. RONAN S.I. and Bonnie B. C. OH. Chicago (Loyola University Press) 1988 8º XXXIV-332.
SPENCE Jonathan D. *Matteo Ricci and the ascent to Peking,* 3-18.
SEBES Joseph S.I. *The precursors of Ricci,* 19-61.
WITEK John D. S.I. *Understanding the Chinese: A comparison of Matteo Ricci and the French Jesuit mathematicians sent by Louis XIV,* 62-102.
VANDERSTAPPEN Harrie S.V.D. *Chinese art and the Jesuits in Peking,* 103-126.
PETERSON Willard J. *Why did they become Christians? Yang T'ing-yün, Li Chih-tsao and Hsü Kuang-ch'i,* 129-152.
CHAN Albert S.I. *Late Ming society and the Jesuit missionaries,* 153-172.
LUK Bernard Hung-kay. *A serious matter of life and death; learned conversations at Foochow in 1627,* 173-206.
FOSS Theodore N. *A western interpretation of China: Jesuit cartography,* 209-251.
MUNGELLO David E. *The seventeenth-century Jesuit translation project of the Confucian «Four Books»,* 252-272.

420 FLEMING Peter Joseph. *Chosen for China: the California province Jesuits in China, 1928-1957. A case study in mission and culture.* Dissertation at Graduate Theological Union, Berkeley, Cal. 1987 4º 745.
Résumé: Diss. Abstr. A 48 (1987-88) 3137.

421 LUNDBAEK Knud. *The traditional history of the Chinese script, from a seventeenth century Jesuit manuscript.* Aarhus (Aarhus University Press) 1988 4º 64.

422 RULE Paul A. *K'ung-tzu or Confucius? The Jesuit interpretation of Confucianism.* Sydney (Allen and Unwin) 1986 8º XIV-304.
Cf. AHSI 44 (1975) nº 387.

423 SEBES Joseph S.I. *Church and State in China during the Ming and Ch'ing dynasties.* Dans: *Proceedings of the first international symposium on Church and State in China* (Taipei, Taiwan, Tamkang University 1987) 91-103.

424 SEMANS Cheryl Ann. *Mapping the unknown: Jesuit cartography in China, 1583-1773.* Dissertation at the University of California, Berkeley 1987 4° 248.
Résumé: Diss. Abst. A 48 (1987-88) 2423.

425 STANDAERT N. *L'inculturation et la mission en Chine au XVIIe siècle.* Dans: *Ferdinand Verbiest Foundation* (Louvain, University Press 1986) 87-109.

426 STANDAERT N. *Yang Tingyun, Confucian and Christian in late Ming China.* Leiden (E. J. Brill) 1988 8° XII-264. (= Sinica leidensia 19).
Voir: Jesuit criticism of Yang Tingyun, 183-209.

427 ZEHETNER Augustin S.I. *Eine Mission im Aufbau und im Exil.* Freinberger Stimmen 58 (1988) 10-21.

Corée.

428 G[ARCÍA] RUIZ DE MEDINA Juan S.I. *Haruka naru Kaori. 16 seiki Kankoku Kaikyō to Nippon Iesusu Kai.* Tōkyō (Kondō Shuppansha) 1988 8° (20)-384.
Traduction: La lointaine Corée. L'ouverture de la Corée à la doctrine catholique et à la Compagnie de Jésus du Japon.
C'est la traduction considérablement augmentée du livre signalé dans l'AHSI 56 (1987) n° 447.

429 [GARCÍA] RUIZ DE MEDINA Juan S.I. *The origins of the Korean Catholic Church.* East Asian Studies 13 (1988) 71-94.

Indes.

430 CORREIA-AFONSO John S.I. *Indo-American contacts through the Jesuit missionaries.* Dans: *International Congress of human sciences in Asia and North Africa, Asia and colonial Latin America* (México, El Colegio de México 1981) 45-60.

431 DE SOUZA Teotonio S.I. *Re-writing the history of the Society of Jesus in India: Questions of facts and relevance.* Indian Missiological Review 9 (1987) 269-277.
Réédition voir n° 434.

432 GHANTUZ CUBBE Mariam de. *Alcuni documenti dell'inizio del XVII secolo riguardanti i Bramani.* Studi e ricerche sull'Oriente cristiano 10 (1987) 93-101.
Documents des jésuites en Inde pour obtenir du Saint-Siège la levée de certains interdits concernant des coutumes indiennes.

433 GISPERT-SAUCH G. S.I. *Another letter of the pope to Akbar the Great.* Indian Missiological Review 9 (1987) 187-192.

434 *Jesuit presence in Indian history. Commemorative volume on the occasion of the 150th anniversary of the new Madurai mission, 1838-1988.* Anand (Gujarat Sahitya Prakash) 1988 8° XII-384.
CORREIA-AFONSO John S.I. *A history of the Society of Jesus in India,* 3-13.
DE SOUZA Teotonio R. S.I. *Re-writing the history of the Society of Jesus in India: Questions of facts and relevance,* 14-24.
AMURAIRAJ M. *The Jesuit contribution to the historiography of Tamilagam,* 25-40.

NIRMAL Chiranjivi J. *Some issues in Jesuit historiography*, 41-50.
WICKI Joseph S.I. *The Jesuit residence of St. John in San Thome-Mylapore, Madras, 1549-1698*, 53-65.
VELINKAR J. S.I. *Jesuit education and inculturation in sixteenth century Goa*, 66-77.
VAN EXEM A. S.I. *Jesuit impact on Chotanagpur*, 78-98.
SURIA Carlos S.I. *Jesuit presence in Gujarat*, 99-116.
SUNDARARAJ T. *The relation between Jesuit missionaries and the native powers in Tamil Nadu (1595-1773)*, 117-129.
MIRANDA M. X. *The social apostolate of the Jesuits of the new Madurai mission, 1838-1938*, 130-148.
D'SAMI Bernard. *The Jesuits and the history of the AICUF [All India Catholic University Federation]*, 149-167.
AMALADASS Anand S.I. *Jesuit contribution to liturgical music in Tamil Nādu*, 235-248.
MATTHEW K. M. S.I. *Natural history contributions of Madurai Jesuits*, 249-275.
SAVARIRAJ G. A. S.I. *Some new Madurai mission Jesuits in physics, chemistry and mathematics*, 276-297.
RAJAMANICKAM S. S.I. *Madurai mission – old and new*, 301-317.
FRANCIS A. *A socio-historical study of the Pandaraswamy as instituted by the Jesuits*, 318-333.
SIVASUBRAMANIAN A. *The crusade against caste domination in the Holy Family church at Vadakkankulan (1912-1913)*, 334-360.

435 KOTTUPPALLIL George S.D.B. *History of the Catholic missions in Central Bengal, 1855-1886*. Shillong (Vendrame Institute) 1988 8⁰ xxiv-340.

Voir: The Jesuits of the Vicariat of West Bengal and their relations with the Central Bengal mission, 129-135.

436 K[OYAPILLIL] M. Matthew S.I. *A Handbook of the Anglade Institute of natural history, Shembaganur*. Tiruchirapalli (The Rapinat Herbarium) 1987 8⁰ VIII-82.

437 NAIK Gregory S.I. *Jesuit education in Western India*. Indian Missiological Review 9 (1987) 321-335.

438 PIO Edwina. *Conversions in Bassein (1534-1739). A critique*. Indica 24 (1987) 151-165.

439 ROSARIO Joseph S.I. *Bombay Jesuits: then and now*. Indian Missiological Review 9 (1987) 278-294.

440 SALDANHA Claude S.I. *The restored Society in Goa*. Indian Missiological Review 9 (1987) 311-320.

441 STAFFNER Hans S.I. *Jesuits in the Ahmednagar district*. Indian Missiological Review 9 (1987) 295-310.

442 WICKI Josef S.I. *The Castilian language in sixteenth century Portuguese India*. Dans: *International Congress of human sciences in Asia and North Africa, Asia and colonial Latin America* (México, El Colegio de México 1981) 69-76.

443 WICKI Joseph S.I. *Documenta indica*. XVII-XVIII. *(1595-1597)*. Roma (Institutum Hist. S.I.) 1988 8⁰ xx-x-62*-966. (= Monumenta historica S.I. 132-133).

444 *150 years of Jesuit presence in Madurai mission*. [Dindigul] 1988 8⁰ 156.
SUNDARAM L. S.I. *The second Madurai mission, 1838-1988. A general survey*, 9-15.

SUNDARAM Lawrence S.I. – XAVIER Louis S.I. *The educational effort of the Madurai Jesuits, 1838-1988*, 37-44.
GORDON Fr. S.I. *The Jesuit presence in Andhra Pradesh*, 46-53.

Indonésie.

445 HENDRICKS Th. S.I. *Serikat Yesus di Indonesia, 1860-1987*. Yogyakarta (Kanisius) 1987 8⁰ 2 vol. sans paginations.
Traduction: La Compagnie de Jésus en Indonésie.

446 JACOBS Hubert S.I. *The Jesuit Makasar documents (1615-1682)*. Edited and annotated by ... Rome (Jesuit Historical Institute) 1988 8⁰ XXII-36*-284. (= Monumenta historica S.I. 134).

447 JACOBS H. S.I. *A little known mission: Work of the Jesuits in Maluku, 1546-1688. A personal report*. Dans: *Papers from the III European colloquium on Malay and Indonesian studies* (Napoli, Istituto Universitario Orientale 1988) 147-152.

448 MANNING A. F. *De katholieke missie in Nederlands-Indië en de Japanse bezetting. Een verkenning*. Jaarboek Katholiek Documentatie Centrum 17 (1987) 112-133.
Voir: De rapporten van Mgr. Willekens, 125-132.

Japon.

449 ANGELUCCI E. *I giapponesi a Montefiascone nel 1585*. Biblioteca e società 6 (1984) 83-84.

450 CIESLIK Hubert S.I. *«Das Blut der Märtyrer ist Samen der Christen». Bilder aus der japanischen Kirchengeschichte*. Bergisch-Gladbach (Heider) 1988 8⁰ 100.

451 DEBERGH Minako. *Les jésuites et les funérailles chrétiennes face aux traditions du Japon (XVIe s.)*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 339-349.

452 G[ARCÍA] RUIZ DE MEDINA Juan S.I. *La cultura europea nel Giappone prima del Seicento*. Civiltà cattolica (1988) 4, 27-39.

453 SILVA António da S.I. *Funai ha 400 anos: a primeira diocese no Japão*. Brotéria 126 (1988) 182-200.

454 SORGE Giuseppe. *Il cristianesimo in Giappone e il «De missione»*. Bologna (Editrice GLUEB) 1988 8⁰ 116.

455 SORGE Giuseppe. *La visita a Bologna dei primi ambasciatori giapponesi in Europa (1585)*. Studi e ricerche sull'Oriente cristiano 11 (1988) 5-10.

456 TAKASE Kōichirō – KISHINO Hisashi. *Jesuskai to Nippon*. II. Tōkyō (Iwanami Shoten) 1988 8⁰ VIII-730-64.
Cf. AHSI 51 (1982) n⁰ 359.

Philippines.

Voir n⁰ 351.

457 ARCILLA José S. S.I. *The Jesuit missions in Mindanao, 1861-1916*. Kinaadman 10 (1988) 124-130.

458 ARCILLA José S. S.I. *The Jesuits during the Philippine revolution.* Philippine Studies 35 (1987) 296-315.

459 BANICO Restituto D. *Ateneo de Zamboanga, 1912-1987. Memories for a diamond jubilee.* Kinaadman 10 (1988) 51-68.

460 HAMILTON Walter J. S.I. *The Culion leper colony and the Catholic mission, 1901-1951.* Kinaadman 10 (1988) 3-50.

461 JAVELLANA Rene S.I. *The Jesuit house of 1730 [at Cebu].* Philippine Studies 35 (1987) 210-221.

462 *The Jesuit educational tradition: The Philippine experience.* Manila (Ateneo de Manila University) 1988 8° [VIII]-98.

ARCILLA José S. S.I. *Ateneo de Manila: problems and policies, 1859-1939,* 29-50.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 55 (1986) n° 452.

BONOAN Raul J. S.I. *Ateneo de Manila: past and future,* 51-56.

463 SCHREURS Peter M.S.C. *Changing the guard: The Spanish Jesuit missionaries take over the missions of eastern Mindanao, 1871-1880.* Kinaadman 9 (1987) 10-22; 10 (1988) 79-90.

D. AFRIQUE.

464 CARAMAN Philip S.I. *L'empire perdu. L'histoire des jésuites en Éthiopie.* Paris (Desclée de Brouwer) 1988 8° 240. (= Collection Christus 67).

Cf. AHSI 55 (1986) n° 455.

465 CARMODY B. S.I. *Conversion and school at Chikuni, 1905-1939.* Africa 58 (1988) 193-209.

466 MCGARRY Cecil S.I. *Introducing Hekima college [Nairobi, Kenya].* Hekima Review 1 (1988) 7-18.

467 MARAZZI M. L. *I gesuiti nella valle dello Zambezi (1881-1910).* Storia contemporanea 19 (1988) 5-31.

468 TORQUAT Paul-François de S.I. *Le Collège St-Michel, 1888-1988.* Fianarantsoa (Ambozontany) 1988 8° 304.

469 *Vale a pena dar a vida. Testemunhos sobre os padres jesuítas Sílvio Moreira e João de Deus, missionários mártires em Moçambique.* Braga (Editorial A.O.) 1988 8° 160. (= Testemunhas 4).

E. OCÉANIE.

470 CARAMAN Philip S.I. *Early days of the Australian mission.* Letters and Notices 88 (1987) 392-410; 89 (1988) 48-78 161-181.

III. LES PERSONNES.

Dictionnaires.

471 Bibliotheca Sanctorum. Prima Appendice (1987).

MELIS Giorgio. *Abreu, Egidio*, 6-7; *Alvares, Bartolomeo*, 52-53; *Attimis, Tristano Francesco de*, 103-104; *Henriques, Antonio Giuseppe*, 654-655; *Lefèvre, Stefano*, 757-758; *Mesquita, Diego*, 918-919.

ANEL Emilio S.I. *Alegre, Giacinto*, 35; *Arámburu, Ignazio Maria*, 82-83; *Arbona, Bartolomeo*, 83-94; *Artigues, Raimondo*, 97-98; *Corral, Olegario e Mayorga, Marziale*, 374-375; *Esteban, Tommaso*, 464-465; *Garcidueñas, Salvatore*, 540-541; *González Hernández, Emanuele*, 605-606; *Huidobro, Ferdinando de*, 661; *Ibarguren, Saturnino*, 667-668; *Martínez, Braulio e Isla, Lorenzo*, 847-848; *Martínez, Emilio*, 848-850; *Peypoch Sala, Emanuele*, 1040; *Rodríguez da Cruz, Francesco*, 1155-1156; *Tena, Riccardo*, 1366-1367; *Velasco, Ignazio*, 1419-1420.

FERNÁNDEZ GARCÍA Enrique S.I. *Alloza, Giovanni di*, 44-45; *Parra, Giovanni Sebastiano de la*, 1021-1022.

TESTORE Celestino S.I. *Andlauer, Modesto*, 64-65; *Cayron, Pietro Giovanni*; 301; *Colnago, Marco Antonio (Bernardo)*, 349-350; *Criminali, Antonio*, 381-382.

KNAFELJC Ivan S.I. *Barbarich, Pietro*, 124.

MOLINARI Paolo S.I. *Billotet, Eduardo*, 183-185; *Cardim, Giovanni*, 257-259; *De Vecchi, Orazio*, 413-414; *Eberschweiler, Guglielmo*, 439-440; *Hurtado, Alberto*, 662-664; *Kaszap, Stefano*, 707-708; *Picco, Giuseppe*, 1044-1045; *Rabussier, Luigi Stefano*, 1105-1106; *Rem, Giacomo*, 1123-1124; *Reus, Giovanni Battista*, 1127-1129; *Ricci, Matteo*, 1132-1141; *Roothaan, Giovanni Filippo*, 1164-1167; *San Vitores, Diego de*, 1229-1231; *Silveira, Gonsalvo*, 1266-1267; *Sullivan, Giovanni*, 1334-1337; *Vieira, Sebastiano*, 1432-1434.

CIGNITTI Benedetto. *Carafa, Vincenzo*, 253-254.

REYNIER Chantal. *Clorivière, Pietro Giuseppe Picot de*, 344-346.

PAGLIA Vincenzo. *Galluzzi, Francesco Maria*, 527-528; *Odescalchi, Carlo*, 987-988.

DEL RE Niccoló. *Giovanni Ogilvie*, 572.

WICKI Josef S.I. *Giustiniani, Giorgio*, 590-591; *Mayoral, Pietro*, 879.

DEL CASTILLO José S.I. *Santarén, Fernando de*, 1227-1228.

472 Catholicisme 11 (1988).

BEYLARD H. S.I. *Perrin, Henri*, 7-8; *Petit, Adolphe*, 57-58; *Pichon Almire*, 245-246; *Pichon, Jean*, 246; *Pierling, Paul*, 316-317; *Pierre Claver, saint*, 354; *Pierre Favre, bienheureux*, 356; *Pinard de la Boullaye, Henri*, 445; *Plus, Raoul*, 529-530; *Polanco, Jean-Alphonse de*, 555-556; *Poncelet, Albert*, 614-615; *Poncelet, Alfred*, 615; *Porée, Charles*, 645-646; *Prat, Ferdinand*, 732-733; *Pro Juárez, Miguel*, 1063-1064.

LECLER J. S.I. *Perrone, Jean*, 11; *Possevin, Antoine*, 667-669.

HOFMANN M. *Petau, Denis*, 54-56.

DEHERGNE J. S.I. *Pfister, Louis*, 131-132; *Prémare, Joseph Henry-Marie de*, 825-826.

GENSAC H. de S.I. *Piolet, Jean-Baptiste*, 448; *Portalié, Eugène*, 652-653.

DEMOMENT A. S.I. *Poidebard, Antoine*, 534-535; *Poucel, Victor*, 685; *Prat, Jean-Marie*, 733-734.

DEWAILLY L.-M. *Pribilla, Max*, 907-908.

BAUDRY G.-H. *Pesch, Christian*, IV; *Pesch, Heinrich*, IV-V; *Pesch, Tillmann*, V-VI.

473 Dictionnaire de biographie française 17, fasc. 101 (1988).
MOREMBERT T. de. *Herbigny, Michel-Joseph Bourguignon d'*, 1038-1040; *Hinderer, Romain*, 1214-1215; *Holstein, Henri*, 1273.

474 Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques 22, fasc. 129-131 (1988).
DUCLOS P. S.I. *Guidée, Achille*, 785-786; *Guilloux, Robert*, 1079-1080; *Guitton, Georges*, 1136; *Gury, Jean-Baptiste*, 1202-1204; *Guyin, Claude*, 1316-1317.
BEYLARD H. S.I. *Guignard, Jean*, 815-816.
CAMPEAU L. S.I. *Guignas, Michel*, 816-817.
HOLT T. G. S.I. *Guillaume Barrow*, 850-851.
RENARD L. *Guim Molet, Juan*, 1080.
SOLÁ Fr. de P. S.I. et ANDRÉS-GALLEGO J. *Guitart Vilardebo, Ernesto*, 1130-1131.
SZILAS L. S.I. *Guldin, Paul*, 1146-1147; *Gumppenberg, Wilhelm*, 1160-1161.
PIROTTE J. *Gumilla, José*, 1156; *Gummersbach, Johannes*, 1157; *Guzmán, Luis de*, 1326.
KÖHLER O. *Gundlach, Gustav*, 1170-1172.
BATLLORI M. S.I. *Gustà, Francisco*, 1209-1211.
DOLINAR Fr. M. *Gutsman, Oswald*, 1236-1237.
AUBERT R. *Guyet, Charles*, 1314-1315; *Gyalogi, János*, 1356; *Haan, Heinrich*, 1369; *Haan, Ignaz*, 1369-1370; *Haberkorn von Habersfeld, Joseph*, 1387-1388.
IJSEWIJN J. *Habbeke, Gaspar Maximilien van*, 1384-1385.
LUCIC J. *Habdelić, Juraj*, 1385-1387.

475 Dictionnaire de spiritualité 13, fasc. 89-90 (1988); 14, fasc. 91 (1988).
Dans le vol. 13, fasc. 89-90:
GALEOTA Gustavo S.I. *Robert Bellarmin*, 713-720.
EDWARDS Francis S.I. *Robert Southwell*, 824-828.
COLPO Mario S.I. *Roberti, Jean-Baptiste*, 832-833.
CARVALHO José Vaz de S.I. *Rodrigues, Manuel*, 852-853.
RUIZ JURADO Manuel S.I. *Rodríguez, Alphonse*, 853-860; *Rossignoli, Bernardin*, 999-1001; *Ruiz, Alphonse*, 1120-1122.
KORADE Mijo S.I. *Rogacci (Rogačić)*, Benoît, 867-869.
DARGNIES Chantal. *Roger, Aimé-Pierre-Alexandre*, 871-875.
BECKER Constantin S.I. *Roh, Pierre*, 875-876; *Rondholz, Paul*, 910-911; *Roth, Hugo Antoine*, 1003-1004.
MECH Paul S.I. *Roissard, Nicolas*, 878-879; *Rondet, Henri*, 909-910; *Rouville, Alexandre-Joseph*, 1021.
DUCLOS Paul S.I. *Ronsin, François-Xavier*, 913-916; *Ronsin, Pierre*, 916-919.
BOLAND André S.I. *Roothaan, Jean-Philippe*, 920-931.
GUIDETTI Armando S.I. *Rossignoli, Charles-Grégoire*, 1001-1003.
DEHERGNE Joseph S.I. *Roy, Nicolas-Marie*, 1023-1025.
MAJKOWSKI Josef S.I. *Rutka, Théophile*, 1194.
Dans le vol. 14, fasc. 91:
HOFMEIER Johann. *Sailer, Jean Michel*, 132-137.
BROUWERS Louis S.I. *Sailly, Thomas*, 138-140.
BOLAND André S.I. *Saint-Jure, Jean-Baptiste*, 154-163.
RUIZ JURADO Manuel S.I. *Salazar, François*, 235-236; *Sánchez, Pierre*, 299-301.
MECH Paul S.I. *Salian, Jacques*, 236-237; *Saulger, Robert*, 360-361.
SIEBEN Hermann Josef S.I. *Salmerón, Alphonse*, 240-245.
DERVILLE André S.I. *Sanadon, Nicolas*, 297-299; *Sandret, Pierre*, 316-317.
ANDRIESSEN Jos S.I. *Sandaeus, Maximilien*, 315-316; *Sarasa, Alphonse Antoine de*, 349-351.
MELLINATO Giuseppe S.I. *Sanvitale, Jacques*, 343-344.
BECKER Constantin S.I. *Sautermeister, François-Xavier*, 367-368.

476 Dizionario biografico degli italiani 33 (1987).
MONETA Milena. *De Angelis, Alessandro,* 262-263.
BERTUCCIOLI Giuliano, *De Angelis, B. Girolamo,* 286-288.
DE FERRARI Augusto. *De Benedictis, Giovanni Battista,* 368-371.
CAVAZZA Silvano. *De Dominis, Marc'Antonio,* 642-650.

477 Dizionario degli istituti di perfezione 7-8 (1983-1988).
Dans le vol. 7 (1983):
STEMBERGER Benedetta, *Pozzi, Felice,* 410-411.
LUSTRISSIMI Igino. *Repiso Martínez, Antonio,* 1688.
JALABERT Henri S.I. *Riccadonna, Paolo Maria,* 1706-1707.
O'NEILL Charles S.I. *Roberts, Thomas,* 1869-1870.
BOTTEREAU Georges S.I. *Robin, Claude,* 1870; *Roger, Pierre,* 1886-1887.
FOIS Mario S.I. *Roothaan, Jan Philip,* 2021-2024.
COLPO Mario S.I. *Rossi, Luigi Maria,* 2043-2044.
GRIBOMONT Jean O.S.B. *Rosweyde, Heribertus,* 2044-2045.
RUIZ JURADO Manuel S.I. *Ruiz y Barrios, Pedro,* 2061.
Dans le vol. 8 (1988):
RUIZ JURADO Manuel S.I. *Salinero y García, Valentín,* 392.
LUSTRISSIMI Igino. *Sambin, Jules,* 401.
ROCCA Giancarlo. *Sevin, Jacques,* 1460.

478 Nationaal Biografisch Woordenboek 11 (1985) – 12 (1987).
Dans le vol. 11:
AMPE A. S.I. *Reypens, Leonce,* 636-642.
Dans le vol. 12:
VANDEWIELE Leo J. *Gillis, Petrus,* 294-296.

479 Polski Słownik Biograficzny 30 (1987).
NATOŃSKI Bronisław S.I. *Radzimiński, Adrian,* 87-88; *Rakowski, Mikołaj,* 528-529.
GRZEBIEŃ Ludwik S.I. *Radzimski, Stanislaw,* 110-112.
KUŹMAK Krystyna. *Reczek, Eugeniusz,* 703-704.

Acosta José de 1540-1600.

480 FORESTA Gaetano. *Padre José de Acosta.* Dans son: *Il Nuovo Mondo nella voce di cronisti tradotti in italiano* (Roma, Bulzoni 1988) 220-246 441-455.

Aleni Giulio 1582-1649.

481 BALESTRINI Fausto. *Giulio Alenis.* Dans: *Uomini di Brescia* (Brescia, Giornale di Brescia 1987) 347-372. – Tiré-à-part: *Padre Giulio Alenis missionario gesuita in Cina, 1582-1649.* Brescia 1988 8⁰ 32.

Anchieta B. José de 1534-1597.

482 Quirício Caxa – Pero Rodrigues. *Primeiras biografias de José de Anchieta.* Introdução e notas de Hélio Abranches VIOTTI S.I. São Paulo (Edições Loyola) 1988 8⁰ 200. (= Obras completas 13).

483 KOCKEROLS Sara. *«Iconographie jésuite» dans les Pays-Bas. Une représentation du bienheureux Père José de Anchieta S.I.* Mémoire présenté à l'Université Catholique de Louvain 1986.

484 TAVARES Waldemar. *Anchieta, patrono do Brasil.* Belo Horizonte (Imprensa Oficial de Minas Gerais) 1982 8⁰ 108.

Andrés Juan 1740-1817.

485 Brunori Livia. *Andrés y Morell, Juan.* Dans: *Viaggi e viaggiatori del Settecento in Emilia e in Romagna.* I (Bologna, Il Mulino 1986) 376-382.

Antoine Robert 1914-1981.

486 Felixraj J. S.I. *Robert Antoine: the indologist.* Dans: *Jesuit presence in Indian history* (n⁰ 434) 223-234.

Arnou René 1884-1972.

487 Badini Giuseppe. *Un directeur spirituel à Rome: le R.P. René Arnou S.I. (1884-1972).* Roma (Publications du Centre d'études Saint-Louis-de-France) 1988 4⁰ 34-3.

Arrupe Pedro, né en 1907.

Voir n⁰ 126.

488 Pedro Arrupe S.I. *Hoop bedriegt niet. Teksten* [gekozen door Jan Stuyt S.I.] Helmond (B. Gottmer) 1988 8⁰ 146. (= Spiritualiteit 24).

489 González Luis S.I. *El P. Arrupe y la devoción al Corazón de Cristo.* Manresa 60 (1988) 367-382.

490 Mifsud Tony S.I. *Pedro Arrupe S.I.: Hombre de fe, luchador por la justicia.* Santiago de Chile (Centro de espiritualidad ignaciana) 1988 12⁰ 92.

Artigas Juan 1803-1834.

491 Epalza Míkel. *Correspondencia del arabista mallorquín Artigas con el valenciano Borrull sobre historia árabe valenciana (1828-1829).* Sharq al-Andalus 4 (1987) 235-239.

Auger Émond 1530-1591.

492 Martin A. Lynn. *The Jesuit Emond Auger and the Saint Bartholomew's massacre at Bordeaux: the final word?* Sixteenth Century Essays and Studies 8 (1986) 117-124.

Avancini Nikolaus 1612-1686.

Voir n⁰ 176.

493 Sieveke Franz Günter. *Actio scenica und persuasorischer Perfektionismus. Zur Funktion des Theaters bei Nikolaus Avancini S.I.* Dans: *Die österreichische Literatur. Ihr Profil von den Anfängen im Mittelalter bis ins 18. Jahrhundert* (Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt 1986) 1255-1282.

494 Valentin Jean-Marie. *«Virtus et solium indissociabili vivunt conjugio». Zu Avancinis lyrischem und dramatischem Werk.* Dans: *Die österreichische Literatur. Ihr Profil von den Anfängen im Mittelalter bis ins 18. Jahrhundert* (Graz, Akademische Druck- und Velagsanstalt 1986) 1237-1254.

Bajan Pavol 1912-1978.

495 Pavol Bajan S.I. *Slovenský misionár v Afrike.* Cambridge, Ont. (Dobrá kniha) 1988 8⁰ 246.

Voir: Autobiografický náčrt, 12-15.

Balbín Bohuslav 1621-1688.

496 *Pamětní nápis Bernardu Ignácovi z Martinic.* Napsal Bohuslav Balbín. K vydání připravil, přeložil a poznámkami opatřil Josef Hejnic. Praha (Vyšehrad) 1988 8⁰ 148.

Traduction: Épitaphe de Bernard Ignace de Martinic. Écrit par B. B. Édition, traduction et notes par J. H. – Sur l'auteur et son écrit voir postface (doslov): Bohuslav Balbín a Pamětní nápis, 123-139.

Balde Jakob 1604-1668.

497 SCHÄFER Eckhard. *Jacob Baldes Rom.* Bulletin de la Faculté des lettres de Mulhouse 15 (1987) 254-266.

498 THILL Andrée. *Balde-Forschung seit 1968.* Dans: *Das Ende der Renaissance: europäische Kultur um 1600* (Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek 1987) 221-230.

Balthasar Hans Urs von 1905-1988, jésuite jusqu'en 1950.

Voir n⁰ 160.

499 BABINI Ellero. *L'antropologia teologica di Hans Urs von Balthasar.* Milano (Edizioni Universitarie) 1988 8⁰ 268. (= Jaca Book 41).

500 BÄTZING G. *Die Eucharistie als Opfer der Kirche, nach Hans Urs von Balthasar.* Einsiedeln (Johannes Verlag) 1986 8⁹ 164. (= Kriterien 74).

501 BISER Eugen. *Dombau oder Triptychon? Zum Abschluß der Trilogie Hans Urs von Balthasars.* Theologische Revue 84 (1988) 177-184.

502 BÖKMANN Johannes. *Zum Tod von Hans Urs von Balthasar.* Theologisches. Beilage der «Offerten-Zeitung für die katholische Geistlichkeit Deutschlands» 18 (1988) 393-394.

503 CIGNA Giotto. *La morte di Hans Urs von Balthasar: una sinfonia teologica interrotta.* Testimonianze 31 (1988) ott.-dic., 66-70.

504 DUBOIS T. *Deixou-nos Urs von Balthasar, quase-cardeal.* Brotéria 127 (1988) 223-228.

505 DUPRÉ Louis. *Hans Urs von Balthasar's theology of aesthetic form.* Theological Studies 49 (1988) 299-318.

506 GONZÁLEZ DE CARDENAL O. *La obra teológica de H. U. von Balthasar.* Revista católica internacional «Communio» 8 (1986) 510-541.

507 LÖSER Werner S.I. *Hans Urs von Balthasar (1905-1988). Teologia in dialogo.* Regno. Attualità 33 (1988) 469-474.

508 OAKES Edward Talbot. *The wave and the sea: The theodramatic christology of Hans Urs von Balthasar.* Dissertation at Union Theological Seminary, New York 1987 4⁰ 261.

Résumé: Diss. Abstr. A 48 (1987-88) 1481-1482.

509 O'DONNELL John J. S.I. *H. U. von Balthasar sulla teologia del matrimonio.* Civiltà cattolica (1988) 3, 483-488.

510 O'DONNELL John S.I. *Truth as love: the understanding of truth according to Hans Urs von Balthasar.* Pacifica 1 (1988) 189-211.

511 O'HANLON Gerry S.I. *Does God change? H. U. von Balthasar on the immutability of God.* Irish Theological Quarterly 53 (1987) 161-183.

512 O'HANLON Gerard S.I. *Von Balthasar and ecclesial states of life.* Miltown Studies 22 (1988) 111-117.

513 PAGÉ Jean-Guy. *Hommage à Hans Urs von Balthasar.* Laval théologique et philosophique 44 (1988) 275-277.

514 PYC Marek. *L'obbedienza di Cristo nelle opere di Hans Urs von Balthasar*. Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana. Roma 1987 8⁰ 108.

515 RIGOBELLO Armando. *Hans Urs von Balthasar. La bellezza radicata nell'essere*. Studium 84 (1988) 667-678.

516 SICARI Antonio. *Hans Urs von Balthasar: teologia ĕ santità*. Communio 100 (1988) 105-119.

517 SOMMAVILLA Guido S.I. *Hans Urs von Balthasar*. Istituto Paolo VI. Notiziario 8 (1984) 70-76; aussi dans: Vita consacrata 20 (1984) 720-728.

518 STEINMETZ Franz-Josef S.I. *Grenzlose Hoffnung. Zum Tode Hans Urs von Balthasars*. Geist und Leben 61 (1988) 321-323.

519 T'JOEN Michel. *Maria, Kerk-in-oorsprong. De Mariavisie van H. U. von Balthasar tegen de achtergrond van de mariologische ontwikkelingen in de twintigste eeuw*. Dissertation à l'Université de Louvain, Louvain-la-Neuve 1986 4⁰ LXXXVII-593.

520 T'JOEN Michel. *Marie et l'Esprit dans la théologie de Hans Urs von Balthasar*. Marianum 49 (1987) 162-195.

521 TOPIĆ Franjo. *L'uomo di fronte alla rivelazione di Dio nel pensiero di Hans Urs von Balthasar*. Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana, Roma 1985.

Barradas Sebastião 1543-1615.

522 CARDOSO A. Pinto. *Da Antiga à Nova Aliança. Relações entre o Antigo e o Novo Testamento em Sebastião Barradas S.I. (1543-1615)*. Dissertation an der Universität Freiburg i.Br. 1985 4⁰ 700.

Barthès Jean-François-Régis 1790-1861.

523 PIGNATIELLO Luigi M. *L'Apôtre de la Compassion. Jean-François-Régis Barthès, fondateur des Soeurs de N.-D. de la Compassion*. Marseille 1988 12⁰ 56.

Bartoli Daniello 1608-1685.

Voir n⁰ 535.

524 SCOTTI Mario. *Bartoli, Daniello*. Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 1 (1986) 227-229.

Bathe William 1564-1614.

525 Ó MATHÚNA Seán P. *William Bathe S.I., recusant scholar, 1564-1614: «Weary of the heresy»*. Recusant History 19 (1988-1989) 47-61.

526 PLUTA Olaf. *Eine katholisierte Fassung der «Ianua linguarum reserata» in der Bibliothek des Trinity College, Dublin*. Comeniusforschungsstelle im Institut für Pädagogik der Ruhr-Universität Bochum. Mitteilungsblatt 18 (1985) 20-29.

527 SCHALLER Klaus. *Die «Ianua linguarum reserata» des Comenius. Bekanntes, Vergessenes, Unbekanntes*. Comeniusforschungsstelle im Institut für Pädagogik der Ruhr-Universität Bochum. Mitteilungsblatt 18 (1985) 30-45 66.

Bea Augustin 1881-1968.

528 CAPRILE Giovanni S.I. *«Al servizio di quattro papi»*. Civiltà cattolica (1988) 2, 472-485.

529 ÖSTERREICHER John M. *Paving the way. Cardinal Bea's life and work*. Dans son: *The new encounter between Christians and Jews* (New York, Philosophical Library 1986) 27-99.

Bellarmino S. Roberto 1542-1621.

Voir n⁰ 475.

530 GALEOTA Gustavo S.I. *Bellarmino teologo e pastore della Riforma cattolica.* Societas 37 (1988) 134-137.

531 RICHGELS Robert W. *Celibacy and clericalism in Counter-Reformation thought: the case of Robert Bellarmine.* Sixteenth Century essays and Studies 8 (1986) 145-151.

Berchmans S. Jan 1599-1621.

Voir n⁰ 119.

532 PELLICCIA G. S.S.P. *Nel primo centenario della canonizzazione, 1888-1988. San Giovanni Berchmans: la santità nel quotidiano.* Cooperatore paolino (1988) 12, 20-22.

Berrigan Daniel, né en 1921.

533 BRICO Rex. *Daniel Berrigan S.I.* Dans: *Beelden van mensen* (Hilversum, Gooi en Sticht 1988) 136-138.

Bertonio Luigi 1555-1628.

534 Ludovico Bertonio. *Vocabulario de la lengua aymara.* Cochabamba (Centro de estudios de la realidad económica y social, Institut français d'études andines, Museo de etnografia y folklore) 1984 8⁰ 474 400. (= Travaux de l'IFEA 26).

Réimpression de l'édition de Juli 1612.

Berze Gaspar 1515-1553.

535 WICKI Josef S.I. *P. Gaspar Berze S.I. (1515-1553) nach der Darstellung des P. D. Bartoli S.I.* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 44 (1988) 218-232.

Beschi Costanzo Giuseppe 1680-1747.

536 GNANAPRAGASAM V. M. S.I. *Beschi and inculturation.* Dans: *Jesuit presence in Indian history* (n⁰ 434) 171-181.

Bettinelli Saverio 1718-1808.

537 BONORA Ettore. *Il pensiero critico di Saverio Bettinelli.* Dans son: *Parini e altro Settecento* (Milano, Feltrinelli 1982) 128-136.

538 DA POZZO Giovanni. *Bettinelli, Saverio.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 1 (1986) 310-313.

539 MARCIALIS Maria Teresa. *Saverio Bettinelli. Un contributo all'estetica dell'esperienza.* Palermo (Centro internazionale Studi di estetica) 1988 8⁰ 92. (= Aesthetica Preprint 20).

Beyzym Jan 1850-1912.

540 BARGIEŁ Franciszek S.I. *Dwie rocznice Beyzymowskie, 1987 i 1988.* Przegląd Powszechny (1988) 2, 7-9.

Traduction: Deux anniversaires de Beyzym.

541 BARGIEŁ Franciszek S.I. *Ojciec Jan Beyzym S.I. na Madagaskarze (1850-1898-1912).* Posłaniec Serca Jezusowego 117 (1988) 4, 58-59.

542 CALASCIBETTA Giuseppe S.I. *Una scoperta d'archeologia ... missionaria.* Gentes 61 (1987) 375-377.

543 DRĄŻEK Czesław S.I. *Ku beatyfikacji Ojca Jana Beyzyma, apostoła Madagaskaru.* Kronika Rzymska 5 (1987) list.-grud., 32.

Biard Pierre 1567-1622.

544 DOMMERGUES André. *Le discours du Père Biard S.I. sur les amérindiens dans la Relation de la Nouvelle-France (1616)*. Études canadiennes 12 (1986) 245-255.

Bidermann Jakob 1578-1639.

545 SCHNEIDERS Siegfried. *Jacob Bidermanns «Utopia» im Spiegel der Forschung, 1704-1984*. AHSI 57 (1988) 171-177.

546 WIMMER Ruprecht. *Jesuitendrama: Jakob Bidermanns «Philemon martyr»*. Dans: *Handbuch der Literatur in Bayern vom Frühmittelalter bis zur Gegenwart. Geschichte und Interpretationen* (Regensburg, F. Pustet 1987) 187-196.

Bíró Ferenc 1869-1938.

547 FÜLÖP Ágnes. *Emlékezés P. Bíró Ferenc jezsuita atyára. Egy zarándok elbeszéléseiből*. Barátainknak (1988) 3-14.

Traduction: Mémoires du P. F. B. D'après les récits d'un pèlerin.

548 NÉMETH Zsuzsa [= HORVÁTH Erzsébet]. *P. Bíró Ferenc S.I. (1869-1938)*. A Szív 74 (1988) en 12 livraisons.

Réédition du fascicule signalé dans AHSI 55 (1986) n° 505.

Bobola S. Andrzej 1590-1657.

549 BOLEWSKI Jacek S.I. – PACIUSZKIEWICZ Mirosław S.I. *Patron odrodzonej Polski*. Przegład Powszechny (1988) 2, 381-392.

Résumé: Le saint patron de la Pologne ressuscitée, 392.

Bošković Rudjer Josip 1711-1787.

550 *Bicentennial commemoration of R. G. Boscovich. Milano, September 15-18, 1987. Proceedings*. Milano (Edizioni Unicopli) 1988 8° 284.

TAGLIAFERRI Guido. *Boscovich and Milan*, 9-20.

CURTI Orazio – SUTERA Salvatore. *Notes on an original model of the Brera observatory, constructed according to Boscovich's design of 1764*, 21-25.

D'AGOSTINO S. *Boscovich's reception of Newton's legacy*, 27-45.

DADIĆ Žarko. *Boscovich's contribution to the solution of the problem of tides*, 47-56.

CASANOVAS Juan S.I. *Boscovich as an astronomer*, 57-70.

HAHN Roger. *Laplace and Boscovich*, 71-82.

STIPANIĆ Ernest. *Sur quelques conceptions géométriques de Rudjer Bošković (Rogerio Boscovich)*, 83-119.

PAPPAS John. *Les relations entre Boscovich et d'Alembert*, 121-148.

BARBARISI Gennaro. *Il letterato Boscovich*, 149-170.

MANARA Carlo Felice. *Il problema del continuo geometrico nel pensiero di Ruggero Boscovich*, 171-188.

TAGLIAFERRI Guido – TUCCI Pasquale. *Boscovich and the determination of cometary orbits*, 189-202.

MARTINOVIĆ Ivica. *Boscovich's «model of atom» from 1748*, 203-214.

SICOLI Sandra. *The botanical garden in Milan: the beginnig years*, 215-226.

PAOLI Germano. *Boscovich and Enlightenment*, 227-235.

ROBERTS Morton S. *How much of the universe do we see?* 237-247.

ROSINO L. – ORTOLANI S. *The globular clusters from the time of Boscovich to the future endeavours*, 249-269.

CANIZARES Claude R. *Variability and steadiness at cosmic distances: the bestless universe*, 271-277.

551 ČAVEC Blaž S.I. *Bošković kao isusovac*. Obnovljeni Život 43 (1988) 146-154.

552 CASANOVAS Juan S.I. *Per il secondo centenario della morte del P. Ruggiero Boscovich.* Civiltà cattolica (1988) 4, 531-544.

553 DOŁĘGA Józef M. *Ruch a dynamizm: uwagi na marginesie koncepcji R. J. Boškovića.* Studia philosophiae christianae 24 (1988) 1, 36-46.
Résumé: Motion and dynamism: notes on the conception of R. J. Bošković, 46.

554 KADIĆ Ante. *El perfil literario y espiritual de Rogelio José Bošković.* Studia croatica 28 (1987) 208-224.

555 LAURA Patricio A. A. y CORTÍNEZ Víctor H. *Roger Boscovich.* Astrofísica 2 (1987) abril-agosto, 55-57.

556 MANARA Carlo Felice. *Ruggero Boscovich scienziato misconosciuto.* Scienza e vita 10 (1988) 4, 102-104.

557 OÑATE Carmelo S.I. *Un sabio del siglo XVIII: R. J. Boscovich,* Letras de Deusto 18 (1988) 199-209.

558 PAOLI Germano. *Ruggiero Giuseppe Boscovich nella scienza e nella storia del '700.* Roma (Accademia Nazionale delle scienze) 1988 8⁰ XXIV-598. (= Documenti boscovichiani 2).

559 SŁOTWIŃSKI Michał. *Dynamiczna koncepcja rzeczywistości materialnej według R. J. Boškovića.* Studia philosophiae christianae 24 (1988) 1, 12-27.
Résumé: Dynamic conception of material reality by R. J. Bošković, 26-27.

560 SŁOTWIŃSKI Michał. *Życiorys R. J. Boškovića.* Studia philosophiae christianae 24 (1988) 1, 8-12.
Résumé: Biography of R. J. Bošković, 12.

561 SOBKOWICZ Dariusz. *Dynamiczna koncepcja elementarności.* Studia philosophiae christianae 24 (1988) 1, 27-35.
Résumé: Conception dynamique de l'élémentarité, 35.
Voir: Boškovića koncepcja materii, 28-30.

Botero Giovanni 1544-1617, jésuite jusqu'en 1580.

562 MAIER Bruno. *Botero, Giovanni.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 1 (1986) 392-397.

563 PASINI M. *La gente e la città: forme e luoghi della società secondo G. Botero.* Dans: *Ragione e «civilitas»* (Milano, F. Angeli 1986) 165-176.

Bouillard Henri 1908-1981.

564 GUARINO Thomas. *Henri Bouillard and the truth-status of dogmatic statements.* Science et esprit 39 (1987) 331-343.

Bouvet Joachim 1656-1730.

565 COLLANI Claudia von. *Tianxue benyi. Joachim Bouvets Forschungen zum Monotheismus in China.* China Mission Studies (1550-1800) Bulletin 10 (1988) 9-33.

566 MUNGELLO D. E. *Unearthing the manuscripts of Bouvet's «Gujin» after nearly three centuries.* China Mission Studies (1550-1800) Bulletin 10 (1988) 34-61.

567 WIDMAIER Rita. *Europa in China. Leibniz' Briefwechsel mit Joachim Bouvet.* Dans: *Leibniz. Tradition und Aktualität. V. Internazionaler Leibniz-Kongreß* (Hannover 1988) 1017-1024.

Brébeuf S. Jean de 1593-1649.

568 THÉRIEN Gilles. *Pour une lecture autobiographique des écrits de Jean de Brébeuf.* Revue d'histoire littéraire du Québec et du Canada français 9 (1985) 49-63.

Bremond Henri 1865-1933, jésuite jusqu'en 1904.

569 DE ROSA Giuseppe. *Preghiera e poesia in Henri Bremond.* Ricerche di storia sociale e religiosa 25-26 (1984) 333-337.

570 GOICHOT Émile. *L'abbé Bremond et l'Action française. L'histoire d'un divorce, le sens d'un silence.* Études maurrassiennes 5 (1986) 203-227.

571 HOGAN Edmund H. *Jansenism and frequent communion. A consideration of the Bremond thesis.* Irish Theological Quarterly 53 (1987) 144-150.

Brignole Sale Anton Giulio 1605-1665.

572 MALGAROTTO Pia. *Brignole Sale, Anton Giulio.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 1 (1986) 409-410.

Brillmacher Peter Michael 1542-1595.

573 MICHEL Walter. *Das Jesuitendrama Daniel von 1565 in Mainz.* Mainzer Zeitschrift 82 (1987) 123-149.

Brito S. João de 1647-1693.

574 NEVETT Albert M. S.I. *João de Brito e o seu tempo.* Braga (Editorial A. O.) 1986 8⁰ 288. (= Colecção «Testemunhas» 2).

Traduction du livre signalé dans AHSI 50 (1981) nº 426.

Bulcke Camille 1909-1982.

575 FEYS John S.I. *Fr. Camille Bulcke: the indologist.* Dans: *Jesuit presence in Indian history* (nº 434) 205-222.

Butiñá Francisco Javier 1834-1899.

576 CÁCERES SEVILLA Adela de. *Trabajo y dignidad humana. Una interpretación en el siglo XIX. Francisco Xavier Butiñá S.I., fundador de las Siervas de San José.* Salamanca (Congregación de las Siervas de San José) 1984 8⁰ 416.

Campion S. Edmund 1539-1581.

577 DONNELLY John Patrick S.I. *Antonio Possevino's tribute to Edmund Campion.* AHSI 57 (1988) 163-169.

Cañas Vicente 1939-1987.

578 CASALEGNO Alberto S.I. *Il gesuita Fratel Vincenzo Cañas, martire per la causa indigena.* Popoli (1988) 2, 42-43.

Canisius S. Petrus 1521-1597.

Voir nº 154.

579 B[EGHEYN] P. S.I. *Petrus Canisius in de haarlemse kathedraal.* Numaga 34 (1988) 96.

580 DIEZ Karlheinz. *Christus und seine Kirche. Zum Kirchenverständnis des Petrus Canisius.* Paderborn (Bonifatius-Druckerei) 1987 8⁰ 390. (= Konfessionskundliche und kontroverstheologische Studien 51).

Cf. AHSI 56 (1987) nº 576.

Cantova Giovanni Antonio 1686-1731.

581 [PISONI Pier Giacomo – MARIANI Claudio]. *Gio. Antonio Cantova S.I. (1686-1731).* Verbanus 6 (1985) 283-319; 8 (1987) 225-253.

Castel Louis-Bertrand 1688-1757.

582 MATHIEU A. *Le capricant Père Castel, 1688-1757.* Itinéraires 324 (1988) 55-56.

Castiello Fernández del Valle Jaime 1898-1937.

583 ACÉVEZ ARAIZA Manuel S.I. *P. Jaime Castiello Fernández del Valle S.I. 28 de diciembre de 1987: 50 años de su trágico fallecimiento.* Tecnópolis 28 (1988) mar., 17-23; abr., 17-23.

Castiglione Giuseppe 1688-1766.

584 MARZOTTO Giulia. *G. Castiglione.* Popoli (1988) 6, 29-38.

585 SCHÖRGHOFER Gustav S.I. *Giuseppe Castiglione gesuita pittore alla corte imperiale di Pechino.* Civiltà cattolica (1988) 4, 168-175.

Caussin Nicolas 1583-1651.

Voir n° 255.

586 KAPP Volker. *La théologie des réalités terrestres dans «La cour sainte» de N. Caussin.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 141-152.

Cavoli Vincenzo 1931-1960.

587 CAVOLI Vittorio. *Un messaggio d'amore.* Palermo (Edizioni Ariete) 1988 8° 188.

Certeau Michel de 1925-1986.

588 BOULESTREAU Nicole. *Une demeure empruntée: Michel de Certeau et la pensée du livre.* Revue de la Bibliothèque nationale 24 (1987) 31-41.

589 *Michel de Certeau. Le voyage mystique.* Recherches de science religieuse 76 (1988) 161-266 321-460.

MOINGT Joseph S.I. *Éditorial,* 163-166.
GIARD Luce. *Notice [biographique],* 167-169. – *A qui s'éloigne,* 173-178.
BRETON Stanislas. *Le Pèlerin, voyageur, et marcheur,* 179-185.
DEMOUSTIER Adrien S.I. *Histoire, institution et mystique. Jésuites des XVIe et XVIIe siècles,* 213-225.
LANGLOIS Claude. *Michel de Certeau et le groupe de La Bussière,* 227-231.
LE BRUN Jacques. *Le secret d'un travail,* 237-252.
RABANT Claude. *Eros, entre fable et mystique,* 253-262.
JULIA Dominique. *Une histoire en actes,* 321-341.
PETITDEMANGE Guy. *Voir est dévorant,* 343-363.
MOINGT Joseph S.I. *L'ailleurs de la théologie,* 365-380.
GIARD Luce. *Un manquant fait écrire,* 381-398.
GUILLAUME Marc. *Vers l'autre,* 399-404.
GIARD Luce. *Bibliographie complète de Michel de Certeau,* 405-457.

Le tiré-à-part:

Le voyage mystique. Michel de Certeau. Paris (Recherches de science religieuse) 1988 8° 248.

Chaillet Pierre 1900-1972.

590 BÉDARIDA Renée. *Pierre Chaillet, témoin de la résistance spirituelle.* Paris (A. Fayard) 1988 8° 336.

Chiari Pietro 1711-1785, jésuite jusqu'en 1744.

591 BARTOLETTI Maria Angela. *Chiari, Pietro.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 1 (1986) 589-592.

Claver S. Pedro 1580-1654.

Voir n° 472.

592 Kowalik Józef O.M.I. *Św. Piotr Klawer. «Niewolnik niewolników (1580-1654)*. Misyjne Drogi 5 (1987) 1, 24-26.

593 *Saint Pierre Claver. L'apôtre des esclaves*. Fribourg (Soeurs Missionnaires de St-Pierre Claver) 1987 12° 24.

Clorivière Pierre de 1735-1820.

Voir n° 471.

594 *Pierre de Clorivière et ses fondations au coeur du monde*. Sainte-Maxime (C.I.F. Éditions) 1985 8° 32.

595 Reynier Chantal. *Les relations aux Coeurs de Jésus et de Marie dans les fondations du P. de Clorivière*. Christus 35 (1988) 323-331.

Copleston Frederick C., né en 1907.

596 *Frederick C. Copleston: a bibliography*. Dans: *The philosophical assessment of theology. Essays in honour of Frederick C. Copleston* (Washington, D.C. Georgetown University Press 1987) 211-215.

Cornet François 1768-1844.

597 Jacobs Hubert S.I. *De Limal à Tarnopol. Le Père François Cornet (1768-1844)*. Wavriensia 38 (1988) 215-226.

Cornoldi Giovanni Maria 1822-1892.

Voir n° 153.

598 Simeoni Cappellari Donata. *Il Padre Giovanni Maria Cornoldi, la «Civiltà cattolica» e le polemiche sull'ilemorfismo in un documento inedito*. Aquinas 29 (1986) 431-464.
Bibliografia degli scritti di Giovanni Maria Cornoldi sulla «Civiltà cattolica», 453-464.

Curci Carlo Maria 1809-1891, jésuite jusqu'en 1877.

Voir n° 153.

599 Mucci Giandomenico S.I. *Carlo Maria Curci. Il fondatore della «Civiltà cattolica»*. Roma (Edizioni Studium) 1988 8° 154. (= Il pensiero politico e sociale dei cattolici italiani 4).

D'Amuri Michele Ignazio 1910-1986.

600 *Michele Ignazio D'Amuri, grottagliese, poeta*. Realizzazione, scelta dei brani e testi di Silvano Trevisani. Intervento critico di Vincenzo Romano. Taranto (SEDI Editrice) 1988 8° 48.

601 Romano Vincenzo. *La poesia grottagliese di Michele Ignazio D'Amuri*. Bari (Antiprocuste Editrice) 1988 8° 78.

Daniélou Jean 1905-1974.

602 *Les travaux conciliaires du Père Daniélou. Autour de la Déclaration sur les relations de l'Église avec les religions non-chrétiennes*. Bulletin des amis du Cardinal Daniélou 14 (1988) 7-50.
Textes du Cardinal (21-50) précédés d'une introduction (7-20) par Marie-Josèphe Rondeau.

Daubenton Guillaume 1648-1723.

603 Ceyssens Lucien. *Le P. Guillaume Daubenton (1648-1723)*. Dans son: *Autour de l'Unigenitus* (Leuven, University Press 1987) 283-332.
Réédition de l'article signalé dans AHSI 54 (1985) n° 635.

De Augustinis Emilio 1829-1899.

604 DI DARIO Mario. *Un insigne teologo napoletano. P. Emilio De Augustinis S.I.* Societas 37 (1988) 27-30.

De Buck Victor 1817-1876.

605 NEUFELD Karl H. S.I. *Oecuménisme et histoire.* Nouvelle revue théologique 110 (1988) 403-421.

Della Bella Ardelio 1655-1737.

Voir n° 346.

606 ANTOLOVIĆ Josip S.I. *Ardelio Della Bella, redovnik, apostol i znanstvenik.* Ignacijev Put 6 (1988) 8-10.

Traduction: A. d. B., religieux, apôtre et savant.

607 ANTOLOVIĆ Josip S.I. *Otac Ardelio Della Bella (1655-1737), apostol Dalmacije. Uz 250. obljetnicu smrti.* Obnovljeni Život 42 (1987) 508-525; 43 (1988) 60-71.

Traduction: Le P. A. d. B., apôtre de la Dalmatie, 250e anniversaire de sa mort.

608 HORVAT Vladimir. *Ardelio della Bella, misionar i prosvjetlitelj.* Dans: *Umjetnost kasnog baroka u Splitu* (Split, Nadbiskupija splitsko-makarska 1988) 47-50.

Résumé: Ardelio della Bella, misionary and enlightener, 53.

Delp Alfred 1907-1945.

609 Alfred Delp S.I. *Gesammelte Schriften.* V. *Briefe, Texte, Rezensionen.* Herausgegeben von Roman BLEISTEIN S.I. Frankfurt a.M. (J. Knecht) 1988 8° 360.

De Mello Anthony 1931-1987.

610 G[ONZÁLEZ] VALLÉS Carlos S.I. *Unencumbered by baggage. Father Anthony De Mello: a prophet for our time.* Anand (Gujarat Sahitya Prakash) 1987 8° 184.

Denis Michael 1729-1800.

611 WIMMER Ruprecht. *Michael Denis und seine Ossianübersetzung.* Literaturwissenschaftliches Jahrbuch 28 (1987) 27-47.

De Nobili Roberto 1577-1656.

612 DHAVAMONY Mariasusai S.I. *The experience of Roberto de Nobili in India.* Oriente-Occidente 7 (1986) 21-31.

613 RAJAMANICKAM S. S.I. *Roberto de Nobili: Christianity in the Indian version.* Jeevadhara 17 (1987) 304-321.

614 SOLDATI Gabriele. *Roberto de Nobili.* Missioni Consolata 89 (1987) 11, 43-51.

Desideri Ippolito 1684-1733.

615 GARDINI Walter. *La experiencia del P. Ipólito Desideri en el Tibet.* Oriente-Occidente 7 (1986) 33-53.

616 TOSCANO Giuseppe. *Il concetto di Śūnyatā nel Desideri.* Dans: *Orientalia Iosephi Tucci memoriae dicata.* III (Roma, Istituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente 1988) 1465-1492.

Doucin Louis 1652-1726.

617 CEYSSENS Lucien. *Le P. Louis Doucin (1652-1726).* Dans son: *Autour de l'Unigenitus* (Leuven, University Press 1987) 456-481.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 54 (1985) n° 649.

Drost Emil, né en 1904.

618 SCHÜRMANN Heinz. *Geistliches Tun. Pater Emil Drost S.I. zum goldenen Priesterjubiläum am 25. Juni 1985 für seine Exerzitienkurse landauf landab 40 Jahre hindurch.* Leipzig (St. Benno) 1986 8° 108.

Du Duc Fronton 1559-1624.

619 MAZOUER Charles. *Le Père Fronton Du Duc et son «Histoire tragique de la Pucelle d'Orléans».* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 417-429.

Du Halde Jean-Baptiste 1674-1743.

620 FOSS Theodore Nicholas. *Chinese silk manufacture in Jean-Baptiste Du Halde, «Description de la Chine» (1735).* Dans: *Asia and the West. Essays in honor of Donald F. Lach* (Notre Dame, Ind. Cross Cultural Publications 1988) 85-104.

Eberschweiler Wilhelm 1837-1921.

Voir n° 471.

621 ANTOLOVIĆ Josip S.I. *O Vilim Eberschweiler.* Obnovljeni Život 43 (1988) 154-158.

Escobar y Mendoza Antonio 1589-1669.

622 HERRÁN L. M. *San José en tres poemas marianos españoles del siglo XVII.* Cahiers de joséphologie 35 (1987) 265-287.

Le troisième poéme est du P. A. Escobar y Mendoza.

Espinal Luis 1932-1980.

623 MESA GISBERT Carlos D. *El cine boliviano según Luis Espinal.* La Paz (Editorial Don Bosco) 1982 8° 210.

Estrada Nicolás de 1687-1762.

624 ORDÓÑEZ MÁRQUEZ Juan. *Reconciliada y reconciliadora. Instituciones mariológicas del P. Estrada S.I., en el siglo XVIII.* Estudios marianos 50 (1985) 265-277.

Faludi Ferenc 1704-1779.

625 FÉJA Géza. *Faludi Ferenc (1704-1779).* Dans son: *Arcképek régi irodalmunkból* (Budapest, Szépirodalmi Könyvkiadó 1986) 452-457.

626 KÖBÖLKÚTI Katalin. *Faludi Ferenc.* Szombathely (Berzsenyi Dániel Megyei Könyvtár) 1984 8° 70. (= Vasi életrajzi bibliográfiák 13).

627 KOVÁCS Sándor István. *A kolozsvári káposztától Faludi Ferenc szakácsénekéig.* Életünk 18 (1981) 257-269.

Traduction: Du chou de Kolozsvár à la chanson de cuisinier de F. F.

628 MARTINKÓ András. *Faludi Ferenc: Kísztő és felelő ének.* Dans son: *Értjük, vagy félreértjük a költő szavát?* (Budapest, Minerva 1983) 50-59.

Traduction: F. F. Chanson à questions et réponses. Dans son: Comprenons-nous, oui ou non, la voix du poète?

629 SZÖRÉNYI László. *Faludi Ferenc irodalmi jelentősége.* Életünk 18 (1981) 251-256.

Traduction: L'importance littéraire de F. F.

Felici Luigi 1736-1818.

630 SINOPOLI Nicola. *Dio sia benedetto. Bestemmia e turpiloquio dal XVIII sec. ai nostri giorni. Storia del movimento antiblasfemo.* Roma (Ardini) 1988 8° 224.

Le P. L. Felici est l'auteur de cette invocation et fondateur de ce mouvement.

Fröbes Josef 1866-1947.

631 ÜHLEIN Herbert – BRINGMANN Wolfgang G. *How to study psychology: Advice of a Jesuit.* Dans: *Studies in the history of psychology and the social sciences* [Paris 1985] 299-314.

Gabelić Ivan 1666-1703.

632 JEMBRIH Alojz. *Kratka Azbukvica (1696). (Prilog povijesti hrvatskih početnica).* Vrela i Prinosi 17 (1987-88) 3-51.

Résumé: Short ABC's (1696) (A contribution to the Croatian Primers), 51.

Gaetani Ottavio 1566-1620.

633 MANTIA Salvatore. *Ottavio Gaetani e l'agiografia italo-greca.* Tesi all'Università di Palermo 1985.

Galli Mario von 1904-1987.

634 HÖFER Alfons S.I. *Gedenken an P. Mario von Galli S.I. (20-10-1904 – 28.9.1987).* Mann in der Kirche (1988) 55-56.

635 PLATE Manfred. *Die Zukunft wurde gegenwärtig. Leben und Wirken des Mario von Galli.* Christ in der Gegenwart 39 (1987) 331-332.

Galot Jean, né en 1919.

636 KOCHUPURACKAL Cyriac. *The person and the consciousness of Christ in the Christology of Jean Galot.* Pars dissertationis in Pont. Univ. Salesiana, Roma 1984 8⁰ 170.

Garasse François 1583-1631.

Voir n⁰ 255.

637 GODARD DE DONVILLE Louise. *Les combats exemplaires du Père François Garasse.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 197-206.

638 GRÈVE Marcel de. *Rabelais, arme du R.P. Garasse.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 185-195.

Gárate B. Francisco 1857-1929.

639 LADAME Jean. *Le bienheureux Francisco Gárate, frère coadjuteur jésuite († 1929 – béatifié le 6 octubre 1985).* Dans son: *Saints et bienheureux de Jean-Paul II.* IX (Montsûrs, Éditions Résiac 1987) 59-89.

Garcia Francisco de 1580-1659.

640 VELHO Selma de Vieira. *D. Francisco de Garcia e o Homem das 32 perfeições.* Dans son: *A influência da mitologia Hindú na literatura portuguesa dos séculos XVI e XVII.* I (Macau, Instituto Cultural 1988) 223-324.

García Nieto Manuel 1894-1974.

641 HERNÁNDEZ Benigno S.I. *El Padre Nieto. Una vida para Cristo.* Madrid (Univ. Pont. Comillas) 1988 8⁰ XIV-448. – Édition abrégée: Salamanca (Gráficas Varona) 1988 8⁰ 156.

Garrucci Raffaele 1812-1885.

642 FERONE Claudio. *Per lo studio della figura e dell'opera di Raffaele Garrucci (1812-1885).* Dans: *Miscellanea greca e romana.* XIII (Roma, Istituto Italiano per la storia antica 1988) 17-50.

Bibliografia di Raffaele Garrucci, 33-50.

Gasca Queirazza Giuliano, né en 1922.

643 *A Giuliano Gasca Queirazza.* Dans: *Miscellanea di studi romanzi* I (Alessandria, Edizioni dell'Orso 1988) III-VIII.

Elenco delle pubblicazioni dal 1954 al 1987, XVII-XXII.

Giacalone Gaspare 1866-1945.

644 GIANNINO Alfonso S.I. *Adolescente a Palermo. Itinerario di una santità. Cenni biografici della serva di Dio M. Carmelina Leone.* Palermo (Comitato Pro Maria Carmelina Leone) 1988 8° 94.

Voir: Il direttore spirituale, 48-50.

Giacon Carlo 1900-1984.

645 SANTINELLO Giovanni. *L'opera di Carlo Giacon.* Atti e Memorie dell'Accademia patavina di scienze, lettere ed arti 98 (1986) 1, 85-88.

646 *Scritti di Carlo Giacon (1970-1981).* Dans son: *Itinerario tomistico* (Roma, La Goliardica 1983) 239-241.

Cf. ARSI 42 (1973) n° 468.

Gonzaga S. Luigi 1568-1591.

Voir n° 119.

647 FAPPANI Antonio. *Luigi Gonzaga.* Enciclopedia bresciana 7 (1987) 331-333.

González de Santa Cruz S. Roque 1576-1628.

648 ALBERTON Valério S.I. *A célebre «Conquistadora» do Padre Roque.* Notícias para os nossos amigos e benfeitores (1988) julho, 13-16.

649 C. R. M. *Los mártires del Paraguay.* Mensajero (1988) junio, 26-28.

650 KEMERER Jorge. *Roque González de Santa Cruz S.I.* Buenos Aires (Ediciones Montoya) 1988 8° 20.

651 McNASPY C. J. S.I. *Conquistador sem espada. A vida de Roque González S.I.* São Paulo (Edições Loyola) 1988 8° 142.

Cf. AHSI 56 (1987) n° 642.

652 MALDANER Arno S.I. *Roque, Afonso e João ... santos.* Notícias para os nossos amigos e benfeitores (1988) julho, 2-6.

653 MOLINARI Paolo S.I. *Il messaggio di una canonizzazione: I Martiri del Paraguay del 1628.* Civiltà cattolica (1988) 2, 453-461.

654 SCHNEIDER Roque S.I. *Os três mártires das missões. Sua vida, sua obra, seu legado.* Notícias para os nossos amigos e benfeitores (1988) julho, 17-28 29-30.

Gracián Baltasar 1601-1658.

Voir n° 173.

655 *Baltasar Gracián's Hand-Orakel und Kunst der Weltklugheit.* Deutsch von Arthur Schopenhauer. Herausgegeben von Carlos MARROQUIN. Bremen (Schünermann) 1982 12° 244.

... Herausgegeben von Alexander HEINE. Essen (Phaidon) 1985 12° 216.

... Herausgegeben mit einem Geleitwort von Arthur HÜBSCHER. München (Deutscher-Taschenbuch-Verlag) 1985 12° XII-182.

... Herausgegeben und mit einem Nachwort versehen von Otto von TAUBE. Frankfurt a.M. (Insel-Verlag) 1986 12° 134.

... Neu herausgegeben und bearbeitet von Hans TABARELLI. Wien-Berlin (P. Neff) 1986 12° 206.

656 Baltasar Gracián. *Oracolo manuale e arte di prudenza.* Traduzione e note di Antonio GASPARETTI. Parma (U. Guanda) 1986 8° 176. (= Biblioteca della Fenice).

657 BATLLORI Miguel S.I. *Sobre Baltasar Gracián, de nuevo.* AHSI 57 (1988) 341-351.

658 BOTTIROLI Giovanni. *Lo splendore delle tenebre. Etica e strategia in Baltasar Gracián.* Quaderni ibero-americani 61-62 (1987) 208-215.

659 CACHO María Teresa. *Misoginia y barroco: Baltasar Gracián.* Dans: *Literatura y vida cotidiana* (Madrid, Universidad Autónoma 1987) 173-186.

660 CASAS DE FAÚNCE María. *El concepto de la felicidd en «El Criticón».* Dans: *Philologica hispániensia in honorem Manuel Alvar.* III (Madrid, Gredos 1986) 61-73.

661 CERDÁN Francis. *Sermones, sermonarios y predicadores citados por Gracián en la «Agudeza». Apuntes bibliográficos y algunas consideraciones.* Dans: *Varia bibliographica. Homenaje a José Simón Díaz* (Kassel, Reichenberger 1988) 175-182.

662 CHEVALIER Maxime. *Conceptisme, culteranisme, «agudeza».* XVIIe siècle 40 (1988) 281-287.

663 FORCIONE Alban. *El desposeimiento del ser en la literatura renacentista: Cervantes, Gracián y los desafíos de «Nemo».* Nueva revista de filología hispánica 34 (1984-1985) 654-690.

664 FULLENWIDER H. F. *Baltasar Gracián und deutscher Manierismus, 1672-1730.* Germanisch-Romanische Monatschrift 35 (1985) 179-188.

665 GAMBIN Felice. *Baltasar Gracián. Prospettive del recente laboratorio bibliografico.* Filosofia politica 2 (1988) 2, 465-471.

666 KANAMORI O. *Baltasar Gracián, un protée ostentatoire.* Hikaku Bungaku Kenkyū 53 (1988) 91-106 (en japonais).

667 MANCINI Guido. *Las referencias religiosas en la «Agudeza y arte de ingenio».* Revista de filología española 68 (1988) 1-11.

668 PANIZZA Emilietta. *«El Caballero» de Suárez de Figueroa entre «Il Cortegiano» y «El Discreto».* Criticón 39 (1987) 5-62.

669 PÉREZ Marcel. *Gracián: notas sobre el texto de «El Criticón»: algunos aragonesismos.* Langues néo-latines (1985) 1, 49-56.

Grande Rutilio 1928-1977.

670 IZZO John Francis S.I. *Voices in the wind: the martyrdom of Rutilio Grande S.I.* Month 249 (1988) 581-584.

Gumilla José 1686-1750.

Voir n° 474.

671 DONIS RÍOS Manuel Alberto. *José Gumilla S.I.: impulsor del cambio cartográfico ocurrido en Guayana a partir de 1731.* Boletín de la Academia nacional de la historia (Caracas) 119 (1986) 157-176.

Halkin François 1901-1988.

672 DEVOS Paul S.I. *François Halkin, bollandiste. Esquisse de sa vie et de son oeuvre.* Analecta bollandiana 106 (1988) 3-4, V-XL. – Suit:

Bibliographie de François Halkin [Suite de celle de Anal. boll. 100 (1982) XIX-XXX], XLI-XLIV.

673 HALKIN Léon-E. *François Halkin, mon frère.* Analecta bollandiana 106 (1988) 3-4. I-III.

Hanxleden Johann 1681-1732.

674 MUNDARAN Mathias. *John Ernest Hanxleden (Ārnos Pāthiri): his contribution to the Sanskrit and Malayalam languages and literatures.* Dans: *Jesuit presence in Indian history* (n° 434) 182-204.

Havestadt Bernhard 1714-1781.

675 MATTHEI Mauro. *Relato de la misión ambulante que el jesuita P. Bernardo Havestadt realizó en 1751 y 1752 en las regiones de Malleco y Neuquén.* Dans: *Misioneros en la Araucania* (Temuco, Universidad de la Frontera 1988) 251-281.

Heras Henry 1888-1955.

676 *Heras birth centenary.* Indica 25 (1988) 83-91.
Centennial salute, 83-84.
PIRES Edward A. *Fr. Henry Heras S.I.: an appreciation,* 85-86.
GOKHALE B. G. *Remembering Fr. Heras,* 87.
PANIKKAR R. *The theological vision of H. Heras,* 88-90.
BALAGHER M. M. *The Father Heras I knew,* 90-91.

Hervás y Panduro Lorenzo 1735-1809.

677 MARSA Francisco. *Un exilio fecundo: Hervás.* Historia y vida 42 (1986) 110-123.

678 TOVAR Antonio. *El lingüista español Lorenzo Hervás. Estudio y selección.* I. *Catalogo delle Lingue.* Madrid (Sociedad general española de librería) 1987 8° 366. (= Historiografía de la lingüística española. Serie Clásicos españoles).

Hevenesi Gábor 1656-1715.

Voir n° 268.

679 BARTHA Lajos ifj. *A «Parvus Atlas Hungariae»-ról.* Budapest 1983 12° 16. (= Térképtudományi Tanulmányok 8).

Traduction anglaise: On the «Parvus Atlas Hungariae», 9-15.

680 [Hevenesi Gábor S.I.] *Régi magyar szentség, avagy ötvenöt magyar szent és boldog ...* Az 1737-es latin kiadás szövegét lefordította és átigazította SINKÓ Ferenc. Budapest (Új Ember) 1988 12° 260.

Traduction, précédée d'une préface (7-20), du livre: «Ungaricae sanctitatis indicia» (Tyrnaviae 1737).

Hoefnagels Harry, né en 1922.

681 JONKER J. *Harry Hoefnagels: zijn leven, werk en vrienden.* Dans: *Sociologie als engagement. In dialoog met Harry Hoefnagels* (Zeist, Kerkebosch 1987) 7-16.

Voir aussi sa bibliographie: 272-281.

Hoffmann Johann B. 1857-1928.

682 TETE Peter S.I. *A missionary social worker in India: J. B. Hoffmann, the Chota Nagpur Tenancy Act and the Catholic Co-operatives, 1893-1928.* Ranchi (Satya Bharathi) 1986 8° xx-196.

Cette 2e édition est la réimpression de la prèmiere avec nouveau frontispice, cf. AHSI 54 (1985) n° 689.

Hopkins Gerard Manley 1844-1889.

683 Gerard Manley Hopkins. *Poesie e prose scelte.* Traduzione di Augusto Guidi. Ristampato con una nuova nota di Francesca Romana Paci. Milano (Guanda) 1988 8⁰ 316.

Cf, AHSI 35 (1966) n⁰ 430.

684 Cotter James Finn. *«Look at it loom there»: The image of the wave in «The Wreck of the Deutschland».* Hopkins Quarterly 13 (1986) 115-120.

685 Cowles James. *The ethical dilemma in «The Wreck of the Deutschland».* Hopkins Quarterly 13 (1986) 67-98.

686 Deane Sheila McColm. *The bardic style in the poetry of Gerard Manley Hopkins, William Butler Yeats and Dylan Thomas.* Dissertation at the University of Western Ontario, London 1987.

Résumé: Diss. Abstr. A 48 (1987-88) 1458.

687 Downes David A. *The great sacrifice: Studies in Hopkins.* Lanham, Maryland (University Press of America) 1983 8⁰ xii-120.

688 Downes David A. *Hopkins' sanctifying imagination.* Lanham, Maryland (University Press of America) 1985 8⁰ 130.

689 Feeney Joseph J. S.I. *Hopkins' «failure» in theology: Some new archival data and a reevaluation.* Hopkins Quarterly 13 (1986) 99-114.

690 Goldblatt Eli. *Looking at Hopkins' «Wreck» through L=A=N=G=U=A-=G=E.* Hopkins Quarterly 13 (1986) 5-20.

691 Higgins Lesley Jane. *Hidden harmonies: Walter Pater and Gerard Manley Hopkins.* Dissertation at Queen's University at Kingston, Ont. 1987.

Résumé: Diss. Abstr. A 48 (1987-88) 3116.

692 Lichtmann Maria R. *«The ecstasy of interest»: Contemplation as parallelism's praxis.* Hopkins Quarterly 13 (1986) 21-45.

693 Miller Clarence H. *A note on the Angelus prayer in «The Blessed Virgin compared to the air we breathe».* Hopkins Quarterly 13 (1986) 47-50.

694 Stephenson Edward. *What sprung rhythm really is.* Alma, Ont. (International Hopkins Association) 1987 8⁰ 134. (= Monograph Series 4).

695 White Norman. *Hopkins errata and failures.* Hopkins Quarterly 13 (1986) 51-53.

696 White Norman. *Hopkins the athlete.* Hopkins Quarterly 13 (1986) 3-4.

697 Yasuyoshi Itsuki. *The «energeia» of Hopkins' poetry.* Dissertation at the University of California, Santa Cruz 1987 4⁰ 219.

Résumé: Diss. Abstr. A 48 (1987-88) 2639-2640.

Houdry Vincent 1631-1729.

Voir n⁰ 255.

698 Bergeron Henri-Paul. *Saint Joseph dans la prédication française au xviiie siècle. 2. Vincent Houdry S.I. (1631-1729).* Cahiers de joséphologie 33 (1985) 181-190.

Houghton Henry 1710-1750.

699 McCann T. J. *Henry Houghton S.I., chaplain to the Caryil family at West Grinstaed, Sussex, 1736-1750.* Dans: *Opening the scrolls. Essays in Catholic history in honour of Godfrey Anstruther* (Bath, Downside Abbey 1987) 100-114.

Hundt Rötger 1711-1773.

700 Hundt Theo. *Pater Rötger Hundt S.I. Indio-Missionar in Brasilien. * 1711 in Olpe – † 1773 in den Kerkern von St. Julian.* Olpe (Kreisheimatbund) 1988 8⁰ 92. (= Sonderdruck aus: Heimatstimmen aus dem Kreis Olpe, 146-148 150 et 152.

Cf. AHSI 57 (1988) n⁰ 768.

Hunya Dániel 1900-1957.

701 Teleki Béla S.I. *A Páter.* Szolgálat 80 (1988) 39-48.

Traduction: Le Père [= Daniel Hunya].

Hurtado Alberto 1901-1952.

Voir n⁰ 471.

702 Arteaga José S.I. *El Padre Hurtado y la fundación de la Facultad de teología.* Mensaje 37 (1988) 340-341.

703 Castellón Jaime S.I. *Le Père Alberto Hurtado S.I. et la vocation chrétienne du laïc.* Progressio 57 (1988) 2, 18-27.

704 Correa José S.I. *El Padre Hurtado, su palabra, su obra.* Santiago de Chile (Centro de espiritualidad ignaciana) 1988 12⁰ 88.

Isaye Gaston 1903-1984.

Voir n⁰ 153.

705 Gaston Isaye S.I. *L'affirmation de l'être et les sciences positives.* Préface de Jean Ladrière. Textes présentés par Marc Leclerc S.I. Paris (Lethielleux) Namur (Presses Universitaires) 1987 8⁰ 260. (= Le Sycomore. Horizon 16).

Leclerc Marc S.I. *L'épistémologie de Gaston Isaye,* 29-49.

Rédition de l'article signalé dans AHSI 56 (1987) n⁰ 705.

Matagne Charles S.I. *Bibliographie de G. Isaye,* 253-258.

Isla José Francisco de 1703-1781.

706 Precedo Lafuente Manuel Jesús. *Citas bíblicas en los sermones de Fray Gerundio de Campazas.* Compostellanum 33 (1988) 247-280.

Iwanek Jerzy 1643-1693.

707 Fitych Tadeusz. *Orientamento mariotipico e cristocentrico della josephologia di Giorgio Iwanek.* Cahiers de joséphologie 35 (1987) 197-206.

Jeningen Philipp 1642-1704.

708 Allmendinger-Hoechstetter Cäcilie. *Der Marienpater. Ein Roman um den Pater Philipp Jeningen.* 4., neu bearbeitete Auflage. Neu-Ulm (Aloys Leufke) [1987] 8⁰ 188.

Jogues S. Isaac 1607-1646.

709 Davis Pat O.P. *The courage of Isaac Jogues.* Catholic Digest 59 (1988) March, 102-108.

Kašić Bartol 1575-1650.

710 Bartol Kašic. *Putovanja južnoslovanskim zemljama.* Prijevod: Stjepan Sršan. Privlaka (Dukat) 1987 8⁰ 148.

Traduction: Voyages en la terre des slaves méridionaux. – C'est la traduction de son «Autobiografija», signalé dans AHSI 10 (1941) n⁰ 284.

Kasui Pedro 1589-1639.

711 Cieslik Hubert S.I. *Petar Kasui.* Glasnik 78 (1987) n° 1 – 79 (1988) n° 10, en 21 livraisons.

Traduction croate de la biographie signalée dans AHSI 29 (1960) n° 455.

Kaufmann Ludwig, né en 1918.

712 *Kleine Kosmologie für Ludwig Kaufmann.* Dans: *Biotope der Hoffnung. Zu Christentum und Kirche heute. Ludwig Kaufmann zu Ehren* (Olten und Freiburg, Walter-Verlag 1988) 367-398.

Kino Eusebio Francesco 1645-1711.

713 Fontana Bernard L. *Father Eusebio Kino, agent of God and king.* AB Bookman's Weekly 79 (1987) 2533-2540.

714 *Padre Kino. L'avventura di Eusebio Francesco Chini S.I. (1645-1711).* Atti del Convegno internazionale, Trento, 2-4 ottobre 1986. Trento (Provincia autonoma di Trento) 1988 4° 446.

Lorenzi Guido. *La Croce nel deserto,* 7-10.

Sommavilla Guido S.I. *L'orizzonte storico-culturale di Eusebio Chini,* 11-16.

Bolognani Bonifacio O.F.M. *«Padre e pioniere». Profilo biografico di Eusebio Francesco Chini S.I. (1645-1711),* 17-35.

Del Rio Ignacio. *La volontà e l'azione. La California nel programma missionario di Eusebio Francesco Chini,* 37-51.

Sheridan Thomas A. *Chini e i missionari stranieri nell'ottica indiana,* 53-65.

Burrus Ernest J. S.I. *L'influenza di Padre Chini nella storia cartografica,* 67-76.

O'Neill Charles E. S.I. *La missiologia di Eusebio Chini,* 77-89.

Mellinato Giuseppe S.I. *La formazione spirituale del Chini,* 91-104.

Polzer Charles W. S.I. *Il metodo di evangelizzazione di Padre Chini,* 105-116.

Kelly Annamaria. *La spiritualità e il carattere di Chini,* 117-129.

Tous ces articles sont traduis en anglais et en espagnol:

Father Kino. The adventure of Eusebio Francisco Kino S.I. (1645-1711), 131-256.

Padre Kino. La aventura de Eusebio Francisco Kino S.I. (1645-1711), 257-386.

Suivent encore:

La cartografia, 387-433.

Lode a Kino 437-442.

Kircher Athanasius 1602-1680.

715 Baldwin Martha Rose. *Athanasius Kircher and the magnetic philosophy.* Dissertation at the University of Chicago 1987.

Résumé: Diss. Abstr. A 48 (1987-88) 208-209.

716 Kuntz M. L. *Guillaume Postel and the Syriac Gospels of Athanasius Kircher.* Renaissance Quarterly 40 (1987) 465-484.

717 Leinkauf Thomas. *Athanasius Kircher und Aristoteles. Ein Beispiel für das Fortleben aristotelischen Denkens in fremden Kontexten.* Wolfenbütteler Forschungen 40 (1988) 193-216.

718 Marquet J.-F. *La quête isiaque d'Athanase Kircher.* Études philosophiques 42 (1987) 227-241.

719 STRASSER Gerhard F. *La contribution d'Athanase Kircher à la tradition humaniste hiéroglyphique.* XVII[e] siècle 40 (1988) 79-92.

Kluiters Nicolaas 1940-1985.

720 *Nico Kluiters S.I. 1940-1985, missionaris martelaar.* Heraut 119 (1988) 257-300.

BREEMEN Piet van S.I. *Geschiedenis van een roeping,* 260-265.

BEGHEYN Paul S.I. *[Bloemlezing uit de correspondentie van Nico Kluiters],* 266-298.

Kohlmann Anton 1771-1836.

721 KAUFFMANN-RAUCH Marie-Claire. *Le Père François-Antoine Kohlmann, jésuite (1771-1836).* Annuaire des quatre Sociétés d'histoire de la vallée de la Weiß (1986) 57-68.

Komulović Alexandar 1548-1608.

722 TRSTENJAK Antun S.I. *La dimensione morale nella dottrina pastorale di Alessandro Komulović.* Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana. Zagreb 1988 8º 112.

Kostka S. Stanisław 1550-1568.

Voir nº 119.

723 HERMANS J. *Stanislaus Kostka.* Dans son: *Heiligen, en hun roeping* (Brugge, Tabor 1988) 21-36.

724 SKARGA Piotr S.I. *Żywot Blogoslawionego Stanislawa Kostki Societatis Iesu.* Dans son: *Żywoty świętych polskich* (nº 921) 121-141.

Kronseder Friedrich 1879-1957.

725 SHARP Corona. *Friedrich Kronseder S.I. (1879-1957).* Canadian Catholic Review (1988) 222-226.

726 SHARP Corona. *God Our Father and Mother. In the spirituality of Friedrich Kronseder S.I.* Vox benedictina 3 (1986) 272-281.

Labadie Jean de 1610-1674, jésuite jusqu'en 1639.

727 SAXBY T. J. *The quest for the new Jerusalem. Jean de Labadie and the Labadists, 1610-1744.* Dordrecht (M. Nijhoff) 1987 8º xiv-490. (= International archives of the history of ideas 115).

Cf. AHSI 56 (1987) nº 727.

La Colombière B. Claude 1641-1682.

728 TYLENDA Joseph N. S.I. *Spiritual gems from a saintly man.* Canadian Messenger (1988) february, 20-21.

La Croix Camille de 1831-1911.

729 SOUCHON Anne. *Le Révérend Père Camille de la Croix (1831-1911) et l'art mérovingien.* Bulletin de l'Association française d'archéologie mérovingienne 8 (1984) 30-35.

Lafitau Joseph-François 1681-1746.

730 CERTEAU Michel de S.I. *Histoire et anthropologie chez Lafitau.* Dans: *Naissance de l'ethnologie? Anthropologie et missions en Amérique, xvi[e]-xviii[e] siècles* (Paris, Cerf 1985) 63-89.

Laínz Gallo Manuel, né en 1923.

731 Universidad de Oviedo. *Acto académico de investidura como doctores «honoris causa» a los excelentísimos señores D. Rafael Lapesa Melgar, D. Manuel Laínz Gallo.* Oviedo (Universidad) 1988 4° 66.

MAYOR LÓPEZ Matías. *Discurso de presentación,* 21-28.

Lallemant Jacques-Philippe 1660-1718.

732 CEYSSENS Lucien. *Le P. Jacques Philippe Lallemant (1660-1718).* Dans son: *Autour de l'Unigenitus* (Leuven, University Press 1987) 403-455.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 52 (1983) n° 749.

Lana Terzi Francesco 1631-1687.

733 FAPPANI Antonio. *Lana de' Terzi, Francesco.* Dans son: Enciclopedia bresciana 7 (1987) 47-49.

734 PIGHETTI Clelia. *Francesco Lana Terzi e la scienza barocca.* Commentari dell'Ateneo di Brescia (1985) 97-117.

735 VALETTI Alvaro. *Francesco Lana.* Dans: *Uomini di Brescia* (Brescia, Giornale di Brescia 1987) 373-391.

Leary John P. 1919-1987.

736 VAN HOLLEBEKE Monda. *Jebbie. A life of John P. Leary S.I.* Seattle, Wash, 1987 8° 144.

Le Comte Louis 1655-1728.

737 LAZARD Madeleine. *Les tribulations d'un jésuite en Chine: le Père Le Comte et la conversion.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 351-361.

Le Jeune Paul 1591-1664.

738 LECLAIRE Jacques. *Une tradition ancienne: les camps de chasse des Montagnais dans les bois d'après le témoignage du Père Paul Le Jeune (S.I. 1634).* Études canadiennes 23 (1987) 41-52.

739 QUELLET Réal. *Entreprise missionnaire et ethnographie dans les premières «Relations» de Le Jeune.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 93-104.

740 THÉRY Chantal. *Un jésuite et un récollet parmi les femmes: Paul Le Jeune et Gabriel Sagard chez les sauvages du Canada.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 105-113.

741 WARWICK Jack. *La vertu des payens selon les missionnaires [P. Le Jeune et G. Sagard].* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 115-124.

Leleszi János 1547-1594.

742 BARTÓK István. *A gyulafehérvári fejedelmi udvar és az ifjú Báthory Zsigmond.* Dans: *Magyar reneszánsz udvari kultúra* (Budapest, Gondolat 1987) 135-157.

Traduction: La cour princière de Gyulafehérvár et le jeune Zs. B. Dans: La culture aulique de la renaissance en Hongrie.

Le P. Leleszi fut l'éducateur du jeune prince.

Le Moyne Pierre 1602-1671.

743 BOSCO Gabriella. *Il «meraviglioso» barocco come segno della trasgressione. Il Saint Louys di Pierre Le Moyne.* Torino (A. Meynier) 1985 8° XII-160. (= Collana di critica linguistica e poetica 1).

744 DUBOIS Elfrida. *Le Père Le Moyne et la «dévotion aisée».* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 153-162.

745 MABER Richard. *Spiritualité et mondanité chez le Père Le Moyne.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 163-171.

746 MANTERO Anne. *La culture d'un grand poète jésuite du xvııᵉ siècle: le Père Pierre Le Moyne (1602-1671).* Bulletin de la Société historique et archéologique de Langres 288 (1987) 45-54.

Le Tellier Michel 1643-1719.

747 CEYSSENS Lucien. *Le P. Michel Le Tellier (1643-1719).* Dans son: *Autour de l'Unigenitus* (Leuven, University Press 1987) 333-400.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 54 (1985) n⁰ 750.

748 DEVILLARD Philippe. *Note sur la famille du Père Le Tellier, 1643-1719, confesseur du roi Louis XIV.* Héraldique et généalogie 102 (1987) 26-27.

Liberatore Matteo 1810-1892.

Voir n⁰ 153.

749 DANTE Francesco. *Cattolicesimo intransigente e cattolicesimo sociale nella seconda metà del xıx secolo. Il contributo di Matteo Liberatore alla «Rerum novarum».* Studi e materiali di storia delle religioni 53 (1987) 219-258.

Lievens Constant 1856-1926.

750 ROSARIO Joe. *Sheel Kujur scultore e pittore. Padre Lievens torna a cavallo.* Popoli (1988) 7-9, 58-60.

Lonergan Bernard 1904-1984.

751 ARNDT Stephen W. *Bernard J. F. Lonergan (1904-1984).* Dans: *Christliche Philosophie* (n⁰ 153) 753-770.

752 BEARDS Andrew. *Lonergan's relative relativity. A response to Ronald McKinney.* Modern Schoolman 65 (1987-88) 255-262.

Cf. AHSI 57 (1988) n⁰ 833.

753 BRAIO Frank Paul. *Lonergan's retrieval of the notion of human being: Clarifications of and reflections on the argument of Insight, chapters ı-xvııı.* Lanham MD (University Press of America) 1988 8⁰ xvııı-442.

Cf. AHSI 57 (1988) n⁰ 823.

754 BYRNE P. H. *The fabric of Lonergan's thought.* Dans: *Lonergan Workshop.* VI (Atlanta, GA, Scholars Press 1986) 1-82.

755 *Caring about meaning patterns in the life of Bernard Lonergan.* Edited by Pierrot LAMBERT [et autres]. Montreal (Thomas More Institute) 1982 8⁰ xıı-272.

756 CARMODY Brendan S.I. *Faith development: Fowler and Lonergan.* Irish Theological Quarterly 54 (1988) 93-106.

757 COOLEY Larry. *B. F. Skinner's radical behaviorist theory of the cognitive dimension of consciousness: a Lonerganian critique.* Method 6 (1988) 107-137.

758 CROWE Frederick E. S.I. *Rethinking moral judgements: categories from Lonergan.* Science et esprit 40 (1988) 137-152.

759 CROWE Frederick E. S.I. *Rethinking the religious state: categories from Lonergan.* Science et esprit 40 (1988) 75-90.

760 Doran Robert M. *Seminar on the nature and method of theology: developing and implementing Lonergan's «Method in theology»*. Proceedings of the Annual Convention of the Catholic Theological Society of America 43 (1988) 131-134.

761 Drilling Peter J. *The pyramid of the raft: Francis Schüssler Fiorenza and Bernard Lonergan in dialogue about foundational theology*. Horizons 13 (1986) 275-290.

762 Fitzpatrick Joseph. *Lonergan's Method and the Dummett-Lash dispute*. New Blackfriars 69 (1988) 126-138.

763 Meynell Hugo A. *The theology of Bernard Lonergan*. Atlanta, GA (Scholars Press) 1986 8⁰ xii-140. (= American Academy of religion. Studies in religion 42).

764 Morelli Mark D. *Lonergan and existentialism*. Method 6 (1988) 1-17.

765 *Religion and culture. Essays in honor of Bernard Lonergan S.I.* Edited by Timothy P. Fallon S.I. Albany, N.Y. (State University of New York Press) 1987 8⁰ x-396.

Crowe Frederick E. S.I. *The task of interpreting Lonergan*, 3-16.

Toulmin Stephen. *Pluralism and authority*, 17-29.

Voir: The relevance to Lonergan on dogma, 22-23.

Vertin Michael. *Is God in process?* 45-62.

Voir: Lonergan: four philosophical claims, 50-56.

Hosinski Thomas. *Lonergan and process understanding of God*, 63-78.

McPortland Thomas J. *Historicity and philosophy: the existential dimension*, 107-122.

Voir: Lonergan and historical consciousness, 108-111.

Hefling Charles C. Jr. *On reading «The way to Nicea»*, 149-166.

Mathews W. S.I. *Explanation in the social sciences*, 245-260.

Voir: Explanatory structures in «Method» and «Circulation analysis», 246-249.

Gibbons Michael. *Economic theorizing: in Lonergan and Keynes*, 313-325.

Byrne Patrick H. *Economic transformations: the role of conversions and culture in the transformation of economics*, 327-348.

Voir: Lonergan's Circulation analysis, 328-334.

Neeve Eileen de. *The possibility of a pure cycle of the productive process: the potential for decline in economic growth*, 349-364.

Voir: Lonergan's production function, 358; Lonergan's saving function, 358-361.

766 Ryan W. F. J. S.I. *On horizon and dread: Thoughts from Jaspers, Frankl and Lonergan*. Method 6 (1988) 28-49.

767 Sala Giovanni B. S.I. *B. Lonergans Methode der Theologie: Ein Theologe hinterfragt seinen eigenen Verstand.* Theologie und Philosophie 63 (1988) 34-59.

768 Shea William M. *Horizons on Bernard Lonergan*. Horizons 15 (1988) 77-107.

769 Smith Marc. *Religious language and Lonergan's realms of meaning*. Sophia 25 (1986) 1, 19-29.

770 Tekippe Terry J. *Response to Donald Keefe on Lonergan*. Thomist 52 (1988) 88-95.

Cf. AHSI 56 (1987) n⁰ 765.

771 Webb Eugene. *The ecumenical significance of Lonergan's theological method.* Ecumenical Trends 17 (1988) Apr., 49-52.

Longa Jakub 1856-1937.

772 BAJAN Pavol S.I. *Vel'ký slovenský misionár. Brat Jakub Longa S.I.* Dans son: *Slovenský misionár v Afrike* (nº 495) 192-211.

Lubac Henri de, né en 1896.

773 LUBAC Henri de S.I. *Résistance chrétienne à l'antisémitisme. Souvenirs 1940-1944.* Paris (Fayard) 1988 8º 274.

A ce propos voir:

RUSSO Antonio. *De Lubac e la resistenza all'antisemitismo.* 30 giorni 6 (1988) febbraio, 76-78.

774 MCPORTLAND Paul. *Eucharist and Church: the contribution of Henri de Lubac.* Month 249 (1988) 847-859.

Maffei Angelo 1844-1899.

775 ALMEIDA Matthew. *Angelo Maffei and the Konkani language.* Indica 25 (1988) 143-150.

Mai Angelo 1782-1854, jésuite jusqu'en 1819.

776 FERRARIS A. *Angelo Mai e la cultura subalpina del primo Ottocento.* Arcadia 8 (1983-1985) 2-3, 211-250.

777 RAOSS Marciano. *Mai, Angelo.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 3 (1986) 24-26.

Marci de Kronland Johannes Marcus 1595-1667.

778 MOCCHI Giuliana. *Facoltà formatrice e «teoria del campo» in Johannes Marcus Marci (1595-1667).* Bollettino filosofico (Università della Calabria) 7 (1987) 1, 133-160.

Maréchal Joseph 1878-1944.

779 LOTZ Johannes Baptist S.I. *Joseph Maréchal (1878-1944).* Dans: *Christliche Philosophie* (nº 153) 453-469.

Martín Luis 1846-1906.

780 SANZ DE DIEGO Rafael M. S.I. *Memorias de un «papa negro». El fundador de Razón y fe, P. Luis Martín.* Razón y fe 217 (1988) 265-280.

781 SANZ DE DIEGO Rafael M. S.I. *El P. Luis Martín. general de la Compañía de Jesús (1846-1906). Su relación con la teología y con Deusto, Comillas y «Razón y fe».* Estudios eclesiásticos 63 (1988) 401-434.

Martini Carlo Maria, né en 1927.

782 GORZANIO Marco. *Cardinale a Milano in un mondo che cambia. Nella testimonianza di Carlo Maria Martini.* Milano (Rizzoli) 1985 8º 224.

Martins Diamantino 1910-1979.

783 PINHO Inocêncio S.I. *Acerca de Deus e do homem em Diamantino Martins.* Revista portuguesa de filosofia 44 (1988) 181-202.

Mascardi, Agostino 1590-1640, jésuite jusqu'en 1617.

784 DOGLIO Maria Luisa. *Mascardi, Agostino.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 3 (1986) 101-103.

Masse André 1940-1987

785 *En souvenir du martyre du Père André Masse S.I., 1940-1987.* Saïda (Université St. Joseph) 1988 8º 28-58.

Mattiussi Guido 1852-1925.

786 VECCHI Giorgio. *Mattiussi, Guido.* Dizionario storico del movimento cattolico in Italia 3 (1983) 532-533.

Maunoir B. Julien 1606-1683.

787 LE MENN Gwennole. *Le Père Julien Maunoir (1606-1683) et la langue bretonne.* Bulletin de la Société archéologique du Finistère 113 (1984) 271-294.

Mayer B. Rupert 1875-1945.

788 Rupert Mayer S.I. *In der Ruhe des gottverbundenen Menschen.* Textauswahl von Heribert SCHLENSOK. Mit einem Vorwort von Klaus MERTES S.I. Kevelaer (Butzon und Bercker) 1987 8⁰ 84.

789 ALCALÁ Manuel S.I. *Rupert Mayer S.I. (1875-1945) hechura de Ignacio.* Manresa 60 (1988) 147-162.

790 GROPPE Lothar S.I. *Ein Priester und Seelsorger von säkularer Bedeutung. Zur Seligsprechung von P. Rupert Mayer S.I.* Auftrag 27 (1987) 163-164, 66-78.
Vir vere jesuita. Zur Seligsprechung von P. Rupert Mayer S.I. Theologisches. Beilage der «Offerten-Zeitung für die katholische Geistlichkeit Deutschlands» 17 (1987) 4, 11-20 45-46; aussi dans: LIES. Mitteilungen der Militärseelsorge Österreichs (1987) 2, 79-91.

791 KOERBLING Anton S.I. *Pater Rupert Mayer.* Überarbeitet und ergänzt von Paul RIESTERER S.I. 5. überarbeitete und erweiterte Auflage. München-Zürich (Schnell und Steiner) 1988 8⁰ 216.

792 SCHMIDKONZ Theo S.I. *Rupert Mayer S.I. Leitfaden, Impulse.* Mann in der Kirche (1988) 50-53.

793 SIEBEN Karl B. S.I. *Verkündiger der Wahrheit. Pater Ruppert Mayer S.I. (1876-1945).* Prediger und Katechet (1987) 365-369.

794 SZABÓ Ferenc S.I. *Boldog Rupert Mayer S.I.* Vigilia 53 (1988) 541-544.

Médaille Jean-Pierre 1610-1669.

795 HENNESY Anne C.S.J. *In search of a founder: The life and spiritual setting of Jean-Pierre Médaille S.I., founder of the Sisters of St. Joseph.* Dissertation at the Graduate Thelogical Union, Berkeley, Cal. 1988 8⁰ v-229.

Medem Henrik 1671-1739.

796 KUČINSKIS St. S.I. *Grāfs Henriks Medems un viņa «Latviešu gramatikas» 250 gadi.* Dzimtenes Kalendārs (1988) 50-68.

Traduction: Le comte H. M. et sa «Grammaire lettone», il y a 250 ans.

Meiering Jodocus 1584-1634.

797 NEUFELD Karl H. S.I. *Ein Meller Opfer im 30jährigen Krieg: P. Jodocus Meierling S.I.* Osnabrücker Land, Heimat-Jahrbuch (1988) 239-240.

Melecrinis Giorgio 1823-1900.

798 MARRANZINI A. S.I. *Giorgio Melecrinis «calabrese santo» in un ricordo di Bartolo Longo.* Rivista storica calabrese 7 (1986) 219-247. – Un abrégé:
Giorgio Melecrinis «calabrese santo». Societas 37 (1988) 162-165.

Ménestrier Claude-François 1631-1707.

799 GROULIER Jean-François. *Monde symbolique et crise de la figure hiéroglyphique dans l'oeuvre du Père Ménestrier.* XVIIe siècle 40 (1988) 93-108.

800 JACQUIOT Josèphe. *Dilemmes posés par des médailles sur le rôle joué par le Père Claude-François Ménestrier sous le règne de Louis XIV.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 481-489 et 2 pl.

Mercado Pedro 1546-1619.

801 VIVEROS Germán. *El primer jesuita mexicano. Síntesis de la vida del P. Pedro Mercado (1546-1619).* Nova tellus. Anuario del Centro de estudios clásicos 4 (1986) 223-235.

Miozzi Nicola 1811-1872.

802 IAPPELLI Filippo S.I. *Un pioniere dell'illuminazione elettrica. Il gesuita Nicola Miozzi.* Civiltà cattolica (1988) 3, 247-255.

Molina Luis de 1535-1600.

803 VEREECKE Louis. *La théologie missionnaire de Louis de Molina S.I. († 1600).* Dans: *Attualità della teologia morale* (Roma, Univ. Urbaniana 1987) 293-311.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 57 (1988) n⁰ 905.

Morilla Ferdinand 1728-1764.

804 CUEVAS GARCÍA Cristóbal. *Un desconocido manuscrito de jesuitas del siglo xviii: «Ferdinandi Morilla Opuscula, et aliorum Virilia».* Dans: *Varia bibliographica. Homenaje a José Simón Díaz* (Kassel, Reichenberger 1988) 197-205.

Morteo Luigi 1856-1946.

805 ROCCO Ugo S.I. *Luigi Morteo. Da Albenga alla Compagnia di Gesù.* Pinerolo (Editrice Alzani) 1988 8⁰ 88.

Moscoso Juan 1581-1663.

806 ROSALES Diego de S.I. *Vida del misionero Juan Moscoso S.I. (1581-1663).* Nota preliminar por Gustavo VALDÉS BUNSTER. Anuario de historia de la Iglesia en Chile 5 (1987) 155-181.

Mrozek Bernard 1903-1987.

807 POGGI Vincenzo S.I. *In ricordo di Fr. Bernard Mrozek S.I.* Orientalia christiana periodica 54 (1988) 5-7.

Muckermann Friedrich 1883-1946.

808 Friedrich Muckermann S.I. *Im Kampf zwischen zwei Epochen. Lebenserinnerungen.* Bearbeitet und eingeleitet von Nikolaus JUNK S.I. 3. Auflage. Mainz (Mathias-Grünevald-Verlag) 1985 8⁰ xviii-668.

809 FROS Henryk S.I. *Fryderyka Muckermanna romans z Polską.* Przegląd Powszechny (1988) 3, 352-360.

Traduction: Les relations «sentimentales» de Fr. M. avec la Pologne.

Mulih Juraj 1694-1754.

810 FUČEK Ivan S.I. *Misao Jurja Muliha o značenju i ulozi religiozne popijevke.* Vrela i Prinosi 17 (1987-88) 82-111.

Résumé: The significance and role of religious songs and chants as conceived by Juraj Mulih, 110-111.

Muñoz Vega Pablo, né en 1903.

811 MIRANDA RIBADENEIRA Francisco S.I. *Pablo Muñoz Vega: expresión del humanismo eclesial contemporáneo.* Cultura 9 (1986) mayo-agosto, 47-143.

Bibliografía de Pablo Muñoz Vega, 121-143.

Suite et fin de l'article signalé dans AHSI 55 (1986) n⁰ 737.

Murillo Velarde Pedro 1696-1753.

812 HORRIDGE Adrian. *The ships on the Velarde map.* Brunei Museum Journal (1986) 77-90.

813 NICHOL Robert. *A note on the Velarde map.* Brunei Museum Journal (1986) 72-76.

Murray John Courtney 1904-1967.

814 DUMORTIER François-Xavier S.I. *John Courtney Murray revisited. La place de l'Église dans le débat public aux États-Unis.* Recherches de science religieuse 76 (1988) 499-531.

815 HOOPER J. Leon. *The ethics of discourse. The social philosophy of John Courtney Murray.* Washington, D.C. (Georgetown University Press) 1986 8° XII-284.

Nadal Jerónimo 1507-1580.

Voir n° 131.

816 CUNNAR Eugene R. *Jerome Nadal and Francisco Pacheco: a print and a verbal source for Zurbaran's Circumcision (1639).* Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar» 33 (1988) 105-112.

Nell-Breuning Oswald von, né en 1890.

817 KLEIN Heribert. *Mit Gott für die Welt: Oswald von Nell-Breuning.* Frankfurter allgemeines Magazin 421 (1988) 12-22.

818 *Veröffentlichungen des Verfassers aus den Jahren 1979 bis 1986.* Dans son: *Unsere Verantwortung* (Freiburg, Herder 1987) 133-144.

Nicolai Jacques 1605-1678.

819 ROISIN Cécile. *La vie et l'oeuvre du Frère Jacques Nicolai (1605-1678), peintre jésuite au XVIIe siècle.* Mémoire présenté à l'Université Catholique de Louvain 1987 4° [III]-III-159.

Olivaint Pierre 1816-1871.

820 DUCLOS Paul S.I. *Une pétroleuse convertie: Félice Gimet et Pierre Olivaint.* Revue d'histoire de l'Église de France 74 (1988) 53-62.

Pagani Nicola 1835-1895.

821 IAPPELLI Filippo S.I. *Il primo vescovo di Mangalore (1887). Mons. Nicola Pagani S.I.* Societas 36 (1987) 146-153; 37 (1988) 12-20.
I grandi missionari: Nicola Pagani. Un irrequieto per Cristo. Popoli (1988) 7-9, 38-39.

Palánkay Tibor 1907-1982.

822 BÁRÁNY Ilona. *P. Palánkay Tibor S.I. szellemi hagyatéka, élete és életműve.* Mödling (Missionsdruckerei St. Gabriel) 1987 8° 142.
Traduction: L'héritage spirituel, la vie et l'oeuvre du P. T. P.

Pallavicino Sforza 1607-1667.

823 SCOTTI Mario. *Pallavicino, Sforza Pietro.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 3 (1986) 325-327.

Pallu Martin 1661-1742.

824 BERGERON Henri-Paul. *Saint Joseph dans la prédication française au XVIIIe siècle. 6. Martin Pallu S.I. (1661-1742).* Cahiers de joséphologie 34 (1986) 39-48.

Pareja Félix María 1890-1983.

825 TAGLIAFERRI Federico. *P. Felix Maria Pareja S.I. Un grande islamista.* Popoli (1988) 7-9, 60-61.

Pázmány Péter 1570-1637.

Voir n° 265 268.

826 BITSKEY István. *Pázmány Péter udvartartása.* Dans: *Magyar renesszánsz udvari kultúra* (Budapest, Gondolat 1987) 166-175.

Traduction: La cour de P. P. Dans: La culture aulique de la renaissance en Hongrie.

827 FÉJA Géza. *Pázmány Péter (1570-1637).* Dans son: *Arcképek régi irodalmunkból* (Budapest, Szépirodalmi Könyvkiadó 1986) 201-213.

Traduction: P. P. Dans: Portraits de notre littérature ancienne.

828 HARGITTAY Emil. *Pázmány Péter hiteles jellemzése Kemény János önéletrajzában.* Vigilia 50 (1985) 778-783.

Traduction: Une analyse authentique des caractères de P. P. dans l'autobiographie de J. K.

829 R. VÁRKONYI Ágnes. *Erdély és a török kérdés Pázmány politikájában.* Világosság 29 (1988) 392-399.

Traduction: La Transylvania et la question des turcs dans la politique de Pázmány.

830 SZABÓ Ferenc S.I. *Pázmány Péter emlékezete. A vitaíró és teológus portréjához.* Katolikus Szemle 39 (1987) 1-11.

Traduction: Mémoire de P. P. Contribution au portrait de l'apologiste et du théologien.

831 SZABÓ Ferenc S.I. *Pázmány szeretetének kettős fókusza.* Vigilia 53 (1988) 840-847.

Traduction: Les deux foyers de l'amour de P.

Percy John 1568-1641.

832 WADKINS Timothy H. *King James I meets John Percy S.I. (25 May, 1622). An unpublished manuscript from the religious controversies surrounding the Countess of Buckingham's conversion.* Recusant History 19 (1988-89) 146-154.

833 WADKINS Timothy H. *The Percy-«Fisher» controversies and the ecclesiastical politics of Jacobean Anti-Catholicism, 1622-1625.* Church History 57 (1988) 153-169.

Pereira Bento 1535-1610.

834 GARUGO A. *Les jésuites et la philosophie naturelle de Galilée: Benedictus Pererius et le «De motu gravium» de Galilée.* History and Technology 4 (1987) 321-333.

Perrone Giovanni 1794-1876.

Voir n° 472.

835 GORDOVIL A. *La apologética en G. Perrone.* Tesis en la Universidad de Navarra, Pamplona 1985.

Possevino Antonio 1535-1611.

Voir n° 154 472 577.

836 BALSAMO Luigi. *La bibliografia. Storia di una tradizione.* Firenze (Sansoni) 1984 8° 168.

Sur la «Bibliotheca selecta» de Possevino voir: 38-42.

837 DONNELLY John Patrick S.I. *Antonio Possevino's plan for world evangelization.* Catholic Historical Review 74 (1988) 179-198.

838 PEYRONELL RAMBALDI S. *Educazione evangelica e catechistica: da Erasmo al gesuita Antonio Possevino.* Dans: *Ragione e «civilitas»* (Milano, F. Angeli 1986) 73-92.

839 VENARD Marc. *L'apostolat du P. Antonio Possevino en France (1562-1570).* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (nº 7) 247-256.

Poza Juan B. 1588-1659.

840 SOLÁ Francisco de Paula S.I. *San José en el «Elucidarium Deiparae» del P. Juan Bautista Poza S.I. (1588-1659).* Cahiers de joséphologie 35 (1987) 117-139.

Pozzo Andrea 1642-1709.

841 DE FEO Vittorio. *Andrea Pozzo. Architettura e illusione.* Roma (Officina Edizioni) 1988 8º 120.

La première étude: «L'architettura immaginata di Andrea Pozzo gesuita» (7-76) est «l'ampliamento e l'approfondimento» de son étude précédente, signalée dans AHSI 50 (1981) nº 654.

Pro B. Miguel Agustín 1891-1927.

Voir nº 472.

842 CARMINATI Ettore. *Michele Agostino Pro.* Milano (Gesuiti San Fedele) 1988 12º 160.

843 CIFUENTES Ramón A. S.I. *El Padre pro, mártir de Cristo.* Cuadernos de espiritualidad 51 (1988) 1-38.

844 CIFUENTES Ramón A. S.I. *El Padre Pro S.I. Un jesuita a los altares.* Mensaje 37 (1988) 394-395.

845 FERNÁNDEZ Enrique. *P. Miguel Agustín Pro (1891-1827).* Vida sobrenatural 65 (1985) 379-391.

846 GROPPE Lothar S.I. *Der Gottesstreiter Michael Pro.* Theologisches. Beilage der «Offerten-Zeitung für die katholische Geistlichkeit Deutschlands» 17 (1987) 11, 33-43.

Pater Miguel Pro, Blutzeuge in Mexiko. Die Amerikas. Politik, Wirtschaft, Kultur in Lateinamerika (1988) 2, 76-81.

Es lebe Christus, der König! Zur Seligsprechung von Pater Michael Pro S.I. am 25. September 1988. Auftrag 28 (1988) 175, 33-55.

Der mexikanische Blutzeuge Michael Pro. Zu seiner Seligsprechung am 25. September. Der Fels 19 (1988) 253-258.

Michael Pro, ein mexikanischer Blutzeuge unserer Tage (1891-1927). Zur Seligsprechung am 25. September 1988. Katholische Bildung 89 (1988) 447-455.

847 G[UZMÁN] R[ANGEL] X[avier S.I.] *El Padre Pro y la virtud de la fortaleza.* Tecnópolis 28 (1988) julio, 6-8.

848 MARMOITON Victor S.I. *Michel Pro, olontsambatra pretra sy martiry.* Fianarantsoa (Editions Ambozontany) 1988 8º 32.

849 MOLINARI Paolo S.I. *Il beato Michele Agostino Pro martire della fede.* Civiltà cattolica (1988) 4, 128-140.

850 MOLINARI Paolo S.I. *Michele Agostino Pro.* Popoli (1988) 10, 27-28.

851 PIETRAS Henryk S.I. *Blogoslawiony Miguel Pro S.I.* Posłaniec Serca Jezusowego 117 (1988) 130-131.

852 SANTARELLI Luciano. *Il beniamino di Dio. Padre Miguel Pro, primo martire del Messico moderno.* Torino (Edizioni Paoline) 1988 8° 268. (= Santi per ogni stagione 6).

853 SENČÍK Štefan S.I. *Mexický mučeník P. Michal Pro.* Posol 15 (1988) 82-84.

854 SIEVERNICH Michael S.I. *Märtyrer im mexikanischen Kirchenkampf. Zur Seligsprechung von Pater Miguel Agustín Pro S.I. (1891-1927).* Geist und Leben 61 (1988) 285-302.

855 TYLENDA Joseph N. S.I. *Father Pro. Mexican martyr.* Catholic Digest 52 (1987-88) 4, 110-112.
Cf. AHSI 57 (1988) n° 946.

Przywara Erich 1889-1972.

856 GERTZ Bernhard. *Erich Przywara (1889-1972).* Dans: *Christliche Philosophie* (n° 153) 572-589.

Quadrio Francesco Saverio 1695-1756, jésuite jusqu'en 1746.

857 DOGLIO Maria Luisa. *Quadrio, Francesco Saverio.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 3 (1986) 571-572.

Raes Alphonse 1896-1983.

858 DUPUY Bernard. *In memoriam. Deux éminents historiens des Églises orientales: Alphonse Raes (1896-1983) et Michal Lacko (1920-1982).* Istina 33 (1988) 34-39.

859 SAUGET Joseph-Marie. *Le Révérend Père Alphonse Raes S.I. préfet de la Bibliothèque Vaticane, 1962-1971.* Dans: *Miscellanea Bibliothecae Vaticanae.* I (Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana 1987) 127-146.
Bibliographie [du P. A. Raes], 137-146.

Rahner Hugo 1900-1968.

860 BROX Norbert. *Hugo Rahner – ein christlicher Humanismus.* Orientierung 52 (1988) 253-256.

Rahner Karl 1904-1984.

Voir n° 126 153 156 159 160.

861 BACIK J. J. *Rahner's anthropology: The basis for a dialectical spirituality.* Dans: *Being and truth. Essays in honour of John Macquarrie* (London, CSM Press 1986) 168-182.

862 BAUER J. B. *Zerstörung der Kirche durch Ökumenismus? Eine Verteidigung: Karl Rahner und Heinrich Fries.* Dans: *Katholische Kirche – wohin? Wider den Verrat am Konzil* (München-Zürich, Piper 1986) 206-224.

863 BEECK F. J. van S.I. *Rahner on Sprachregelung: Regulation of language? of speech?* Oral Tradition 2 (1987) 323-336.

864 BEDNARZ Julian. *Problem ewangelizacji anonimowego chrześcijanina.* Studia theologica varsaviensia 25 (1987) 2, 65-90.
Résumé: Problème d'évangélisation d'un chrétien anonyme, 89-90.

865 BOELENS Wim L. *Karl Rahner, een theoloog als pastor.* Dans: *Beelden van mensen* (Hilversum, Gooi en Sticht 1988) 81-84.

866 BONSOR Jack Arthur. *Rahner, Heidegger and truth. Karl Rahner's notion of Christian truth. The influence of Heidegger*. Lanham, MD (University Press of America) 1987 8⁰ xx-206.

Cf. AHSI 57 (1988) n⁰ 955.

867 BURNS Robert M. *The agent intellect in Rahner and Aquinas*. Heythrop Journal 29 (1988) 423-449.

868 CALLAHAN C. Annice. *Karl Rahner's spirituality of the pierced Heart. A reinterpretation of devotion to the Sacred Heart*. Lanhan, MD (University Press of America) 1985 xx-178.

Cf. AHSI 54 (1985) n⁰ 867.

869 FARMER J. *Oneness and multiplicity. A study of Karl Rahner's theology of the Church's ministerial office (Amt) from the perspective of his sacramentology*. Dissertation at Katholieke Universiteit, Leuven 1987 4⁰ 525.

Résumé: Diss. Abstr. C 48 (1987-88) 648.

870 HURD Bob. *Being is being-present-to-self. Rahner's key to Aquinas's metaphysics*. Thomist 52 (1988) 63-78.

871 IMHOF Paul S.I. – BIALLOWONS Hubert. *Karl Rahner nel suo ottantesimo anniversario*. Humanitas 39 (1984) 182-191.

872 KING Anne Henry. *The question of «person» and «subject» in trinitarian theology: Moltmann's challenge to Rahner and its implications*. Dissertation at Fordham University, Bronx, N.Y. 1987 4⁰ 285.

Résumé: Diss. Abstr. A 48 (1987-88) 2364.

873 MANSINI Guy O.S.B. *Quasi-formal causality and «change in the other»: a note on Karl Rahner's Christology*. Thomist 52 (1988) 293-306.

874 METZ Johann Baptist. *Den Glauben lernen und lehren. Dank an Karl Rahner*. München (Kösel-Verlag) 1984 8⁰ 30.

875 MOLNAR Paul D. *Is God essentially different from his creatures? Rahner's explanation from revelation*. Thomist 51 (1987) 575-631.

876 MOLNAR Thomas. *La pensée et la popularité de Karl Rahner*. Pensée catholique 233 (1988) 86-88.

877 NEUFELD Karl H. S.I. *Die Schrift in der Theologie Karl Rahners*. Jahrbuch für biblische Theologie 2 (1987) 229-246.

878 PESCH Otto Hermann. *Das Leiden und Sterben Jesu Christi im Zeugnis Karl Rahners*. Geist und Leben 61 (1988) 87-97.

879 PETER Anton. *Befreiungstheologie und Transzendentaltheologie. Enrique Dussel und Karl Rahner im Vergleich*. Freiburg (Herder) 1988 8⁰ XIV-626. (= Freiburger theologische Studien 137).

880 RHEINBAY Georg. *Das ordentliche Lehramt in der Kirche. Die Konception Papst Pius' XII. und das Modell Karl Rahners im Vergleich*. Trier (Paulinus-Verlag) 1988 8⁰ 306. (= Trierer theologische Studien 46).

881 SARTORI Luigi. *La trascendenza nell'immanenza. L'universo teologico di Karl Rahner*. Vita e pensiero 67 (1964) 9, 37-44.

882 ŠKVORC Mijo S.I. *Jeruzalem ili Antiohija?* Zagreb (Filozofsko-Teološki Institut D.I.) 1988 8⁰ 356.

Voir: Crkva i njena budućnost: Rahner nas uči, 348-352.
Traduction: Jérusalem ou Antioche. – Le future de l'Église: Rahner nous enseigne.

883 VANDERVELDE George. *The grammar of grace: Karl Rahner as a watershed in contemporary theology*. Theological Studies 49 (1988) 445-459.

884 VEKATHANAM M. *Christology in the Indian anthropological context. Man – History – Christ: Christ, the mystery of man and the human history. An evaluative encounter with K. Rahner and W. Pannenberg*. Frankfurt/M (P. Lang) 1986 8⁰ XXIV-796 (= European University Studies. Theology 287).

885 VORGRIMLER Herbert. *Heinrich Böll und Karl Rahner*. Dans: *Biotope der Hoffnung* (Olten und Freiburg, Walter-Verlag 1988) 288-299.

886 VORGRIMLER Herbert. *Karl Rahner verstehen. Eine Einführung in sein Leben und Denken*. Freiburg (Herder) 1988 8⁰ 222.

887 WARNER Robert Alan. *The logic of holy mystery: Karl Rahner's science of loving freedom*. Dissertation at Yale University, New Haven, Conn. 1987 4⁰ 289.

Résumé: Diss. Abstr. A 48 (1987-88) 3139.

Régis S. Jean-François 1597-1640.

888 DOMPNIER Bernard. *Les jésuites et la dévotion populaire. Autour des origines du culte de saint Jean-François Régis (1641-1676)*. Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n⁰ 7) 295-308.

Restrepo Félix 1887-1965.

889 BRICEÑO JÁUREGUI Manuel S.I. *La «Llave del griego» (Lanzamiento de la sexta edición)*. Boletín de la Academia Colombiana 37 (1987) 85-91.

890 CHAVES CUEVAS Ignacio. *Centenario del Padre Félix Restrepo*. Boletín de la Academia Colombiana 37 (1987) 79-84.

891 GÓMEZ HOYOS Rafael. *El Padre Félix Restrepo y la Academia Colombiana*. Boletín de la Academia Colombiana 37 (1987) 146-164.

Rhodes Alexandre de 1593-1660.

892 MONTESSORO Gabriella. *Alexandre de Rhodes*. Tesi all'Università di Genova 1985 4⁰ XVI-144-[40].

Ricci Matteo 1552-1610.

Voir n⁰ 419 471.

893 JINSHUI L. *Matteo Ricci's activities and influence in China*. Dans: *Ferdinand Verbiest Foundation* (Louvain, University Press 1986) 140-156.

894 KERN Iso. *Matteo Riccis Verhältnis zum Buddhismus*. Monumenta serica 36 (1984-1985) 65-126.

895 SHIH Joseph S.I. *Matteo Ricci, missionario in età moderna*. In parola, spirito e vita 16 (1987) 283-299.

896 SHIH Joseph S.I. *Un hito simbólico en la evangelización de la cultura y la inculturación del Evangelio: el P. Mateo Ricci S.I.* Dans: *Evangelización de la cultura e inculturación del Evangelio* (Buenos Aires, Guadalupe 1988) 229-250.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 55 (1986) n⁰ 859.

897 VAN KLEY Edwin J. *Some seventeenth century European Protestant responses to Matteo Ricci and his mission in China.* Dans: *Asia and the West. Essays in honor of Donald F. Lach* (Notre Dame, Ind. Cross Cultural Publications 1988) 195-206.

Říha Karel, né en 1923.

898 [SKALICKÝ Karel]. *Rozhovor s filosofem Karlem Říhou.* Studie (1988) 188-197.

Traduction: Conversation avec le philosophe K. Ř. – Vie et oeuvres du Père.

Rodríguez S. Alonso 1531-1617.

899 ALCINA ROSSELLÓ Llorenç. *La doctrina espiritual de sant Alonso Rodríguez, jesuita i mallorquí d'adopció.* Comunicació 56-57 (1988) 23-41.

900 ALMIÑANA Vicente S.I. y RUIZ JURADO Manuel S.I. *Bibliografía fundamental sobre san Alonso Rodríguez.* Manresa 60 (1988) 395-397.

901 ROIG Rosendo S.I. *San Alonso Rodríguez. Las huellas de un portero santo.* Mensajero (1988) noviembre, 27-29.

902 RUIZ JURADO Manuel S.I. *La experiencia espiritual de un portero. En el centenario de la canonización del H. Alonso Rodríguez S.I.* Manresa 60 (1988) 383-393.

Ros Francisco 1557-1624.

903 WICKI Josef S.I. *Die Synoden der Thomaschristen (auch Syromalabaren genannt) (1583-1603).* Annuarium historiae conciliorum (1986) 334-447.

Voir: Die Ernennung des P. Francisco Ros S.I. zum Bischof der Thomaschristen, 427-432.

Roth Heinrich 1620-1668.

904 *The Sanskrit grammar and manuscripts of Father Heinrich Roth S.I. (1620-1668).* Facsimile edition of Biblioteca Nazionale, Rome Mss. Or. 171 and 172. With an introduction by Arnulf CAMPS and Jean-Claude MULLER. Leiden (E. J. Brill) 1988 4⁰ VI-26; 48 et 34 fol.

CAMPS Arnulf O.F.M. *Father Heinrich Roth S.I. (1620-1668) and the history of his Sanskrit manuscripts,* 5-12.

Réédition révisée de l'article signalé dans AHSI 38 (1969) n⁰ 494.

HAUSCHILD Richard. *Notes on the content of the three manuscripts of Heinrich Roth,* 13-19.

Traduction révisée, par Jean-Claude MULLER, de l'article signalé dans AHSI 38 (1969) n⁰ 495.

ZIMMEL Bruno. *A list of the letters, reports and manuscripts written by Father Heinrich Roth,* 20-22.

Traduction révisée, par Arnulf CAMPS, de l'article signalé dans AHSI 38 (1969) n⁰ 497.

MULLER Jean-Claude. *Bibliography on Heinrich Roth S.I.,* 23-25.

905 VOGEL Claus. *Die Vorarbeiten des Jesuitenmissionars Heinrich Roth (1620-1668) zu einem Sanskrit-lateinischen Wörterbuch.* Indica et Tibetica 11 (1986) 131-146.

Rousselot Pierre 1878-1915.

906 MCDERMOTT John M. S.I. *Pierre Rousselot (1878-1915).* Dans: *Christliche Philosophie* (n⁰ 153) 437-452.

Ruiz de Montoya Antonio 1585-1652.

907 KEMERER Jorge. *Antonio Ruiz de Montoya S.I.* Buenos Aires (Ediciones Montoya) 1988 8⁰ 16.

Rumer Gregor 1570-1627.
Rumer Johann 1587-1643.

908 JANKOVIČ Vendelín. *Dvaja významní jezuiti zo Slovenska, z Báhoňa.* Echo 45 (1988) 58-62.

Traduction: Deux jésuites célèbres de la Slovaquie de B.

Sailer Johann Michael 1751-1832.

Voir n° 475.

909 ANTOLÍ Miguel. *Los primeros renovadores de la moral en el siglo XIX.* Revista española de teología 48 (1988) 277-289.

Voir: J. M. Sailer (1751-1832), 278-285.

910 ANTOLÍ Miguel. *El principio fundamental de la moral en J. M. Sailer.* Anales valentinos 13 (1987) 239-258.

911 KAMPMANN Theodorich. *Ein exemplarischer Priester, Johann Michael Sailer.* Paderborn (Schöningh) 1984 8° 36.

Sandoval Alonso de 1576-1652.

912 MORALES P. P. *Iglesia y negritud en Colombia: de Alonso de Sandoval a la etnopastoral.* Universitas humanistica 27 (1987) 265-277.

Sanvitores B. Diego Luis de 1627-1672.

Voir n° 471.

913 LADAME Jean. *Le bienheureux Diego-Luis de San Vitores, apôtre des Îles Mariannes et martyr († 2 avril 1672 – béatifié le 6 octobre 1985).* Dans son: *Saints et bienheureux de Jean-Paul II.* X (Montsûrs, Éditions Résiac 1987) 31-56.

Scheuer Pierre 1872-1957.

914 ISAYE Gaston S.I. *Une métaphysique «intérieure» et rigoureuse. La pensée du R.P. Pierre Scheuer S.I. (1872-1957).* Dans son: *L'affirmation de l'être et les sciences positives* (n° 705) 53-70.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 26 (1957) n° 653.

Segneri Paolo 1624-1694.

915 MARUCCI Valerio. *La teologia dell'invettiva: una pasquinata contro Paolo Segneri.* Filologia e critica 1 (1985) 87-97.

916 SCOTTI Mario. *Segneri, Paolo.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 4 (1986) 153-155.

Segundo Juan Luis, né en 1925.

917 PERNIA Antonio M. S.V.D. *The kingdom of God in the liberation theology of G. Gutiérrez, L. Boff and J. L. Segundo.* Dissertation in Pont. Univ. Gregoriana, Roma 1987 4° 500.

Voir: The kingdom of God in Juan Luis Segundo, 180-278.

Sepp Anton 1655-1733.

918 MAYR Johann. *Anton Sepp, ein Südtiroler im Jesuitenstaat.* Bozen (Verlagsanstalt Athesia) 1988 8° 480.

Siwek Paweł 1893-1986.

919 KWIATKOWSKI Tadeusz. *Ks. Prof. Pawel Siwek (1893-1986).* Życie i Myśl 35 (1988) 1-2, 33-48.

Škarek Leopold 1874-1968.

920 Koláček Josef S.I. *Trestné řízení odloženo.* Studie (1988) 152-165.

Traduction: Le procès pénal ajourné. – Commémoration du 20e anniversaire de la mort du P. Škarek, provincial de la province bohème de 1948 à 1968.

Skarga Piotr 1536-1612.

921 Ks. Piotr Skarga S.I. *Żywoty świętych polskich.* Przygotowanie tekstu Joanna Duska, Anna Karasiowa. Słowo wstępne Mieczysław Bednarz S.I. Kraków (Wydawnictwo Apostolstwa Modlitwy) 1987 8° 236.

Sobrino Jon, né en 1938.

922 Dumais Marcel. *Le sens de la croix de Jésus d'après Jon Sobrino. Questions d'exégèse et d'herméneutique.* Église et théologie 19 (1988) 323-347.

923 Guerrero Jesús Alfonso. *Jesucristo, salvador y libertador (La cristología de Jon Sobrino).* Naturaleza y gracia 34 (1987) 27-96.

924 Margerie Bertrand de S.I. *«Jésus en Amérique latine» du R.P. Jon Sobrino.* Doctor communis 41 (1988) 184-188.

Sordi Serafino 1793-1865.

Voir n° 153.

925 Perazzoli Bruno. *Serafino Sordi.* Rivista rosminiana 81 (1987) 293-306.

Southwell S. Robert 1560-1595.

Voir n° 475.

926 Yoshida Sachiko. *The language of Robert Southwell's poetry.* Dans: *Poetry and faith in the English Renaissance. Essays in honour of Toyohiko Tatsumi's* (Tōkyō, Sophia University 1987) 37-47.

Souza António de 1591-1625.

927 Briesemeister Dietrich. *Le théâtre scolaire des jésuites et les découvertes. «La tragicomedia del Rey Dom Manoell».* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 431-443.

Spee Friedrich 1591-1635.

928 Arens Anton. *Friedrich Spee. Ein Pädagoge von hohem Rang.* Dans: *Contemplata aliis tradere. Gedenkband für Gerhard Kiefer* (Landau, Selbstverlag des Seminars Katholische Theologie an der Erziehungswissenschaftlichen Hochschule Rhld.-Pf. 1987) 1-32.

929 Battafarano Italo Michele. *Hexen, Richter und Dämonologen im Urteil des Jesuiten Friedrich von Spee.* Dans: *Kontroversen, alte und neue.* VII. *Bildungsexklusivität und weltsprachliche Literatur* (Tübingen 1986) 176-184. – Réimpression dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 456-460.

930 Bonfatti Emilio. *Die historisch-kritische Ausgabe von Friedrich Spees Trutz-Nachtigall.* Wolfenbütteler Barock-Nachrichten 13 (1986) 1, 28-32.

Cf. AHSI 55 (1986) n° 928.

931 Crahay Roland. *Le procès des procès de sorcellerie: La «Cautio criminalis» du P. Friedrich Spee et son traducteur français.* Dans: *Les jésuites parmi les hommes* (n° 7) 125-139.

Processo ai processi di stregoneria nell'Europa del xvii secolo. Perugia (Università di Perugia) 1985 8° 24. (= Lezioni 2).

932 DIMLER Richard G. S.I. *Friedrich Spee von Langenfeld. Eine beschreibende Bibliographie.* Daphnis 15 (1986) 649-701.

Suite de l'article signalé dans AHSI 56 (1987) n° 921.

933 *Friedrich Spee-Gedächtnis. Dokumentation anläßlich des 350. Todesjahres.* Bearbeitet von Valentin PROBST. Trier (Friedrich-Spee-Gesellschaft) 1988 4° VIII-620.

De la 7e partie: Texte: Vorträge, Abhandlungen (439-616) nous signalons les conférences qui sont ici publiées la première fois:

BUNGERT Alfons. *Friedrich Spee von Langenfeld, geistlicher Dichter der Barockzeit und Kämpfer gegen den Hexenwahn,* 462-468.

FISCHER Balthasar. *Friedrich Spee und das Leid der Welt,* 469-470.

FRANZ Gunther. *Friedrich Spee, ein Mann von Wort und Tat,* 470-474.

HERZOG Urs. *Schweigen und Hören. Zu Friedrich Spees «Christ-Gedicht vom Ochs und Eselein bei der Krippen»,* 501-502.

KIPPHARDT Walter. *Friedrich von Spee und das Kirchenlied,* 540-543.

OORSCHOT Theo G. M. van S.I. *Friedrich Spee. Was ein Jesuit mit seiner Dichtung erstrebte,* 560-566.

POSSER Diether. *Zum 350. Todestag des Friedrich Spee von Langenfeld,* 570-574.

WEBER Helmut. *Zum 350. Todestag von Friedrich Spee. Theologie in der Zeit des Hexenwahns,* 609-616.

934 FROHN Robert. *Friedrich Spee von Langenfeld.* Schwarz auf weiß. Informationen und Berichte der Künstler-Union-Köln 19 (1987) Sonderheft Januar, 10-18. – Réédition dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 474-478.

935 GERTZ Bernhard. *Friedrich Spee von Langenfeld.* Religionsunterricht an höheren Schulen 29 (1986) 220-226. – Réédition dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 478-482.

936 GLEISLE Günter. *«Trutz-Nachtigal» in schwerer Zeit. Erinnerungen an Friedrich Spee von Langenfeld (1591-1635).* Dreikönigsgymnasium Köln. Jahresbericht (1986) 25-37. – Réimpression dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 483-488.

937 GROPPE Lothar S.I. *Friedrich von Spee, Priester, Dichter, Anwalt der Menschenrechte.* Dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 489-492.

Réimpression de l'article signalé dans AHSI 56 (1987) n° 925.

938 HOHOFF Curt. *Friedrich von Spee. Zum 350. Todestag am 7. August 1985.* Dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 503-511.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 56 (1987) n° 926.

939 HONSELMANN Klemens. *P. Friedrich Spee bei der Hinrichtung eines zum Tode verurteilten Hauptmannes der Scharen des «Tollen Christian», 1624.* Theologie und Glaube 78 (1988) 171-172.

940 JANNECK Hans-Georg. *Zu Spees Cautio Criminalis. Friedrich Spees Strafprozessuale Forderungen. Strafprozessuale Grundrechte im heutigen Recht.* Dans: *Friedrich Spee – zum 350. Todestag. Austellung der Stadtbibliothek Trier* (AHSI 55 [1986] n° 932). – Réédition dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 512-529.

941 KECK Rudolf W. *Friedrich Spee von Langenfeld (1591-1635). Die «Trutznachtigall» in den Wirren des 30jährigen Krieges. Zum Gedenken seines 350. Todestages.* Diözese Hildesheim 54 (1986) 83-99. – Réédition dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 520-529.

942 KELLER Karl. *Das St. Michaels-Lied.* Friedrich-Spee-Gymnasium. Mitteilungen der Ehemaligen (1986) 47-52. – Réédition dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 530-531.

943 KRUSE Joseph Anton. *Glaube – Licht in dunkler Zeit. Friedrich von Spee und Joachim Neander.* Dans: *Kehrt um und glaubt. Erneuert die Welt. 87. Deutscher Katholikentag* (Paderborn, Bonifatius-Druckerei 1982) 21-42.

944 MEISENZAHL Johannes. *Friedrich Spee in seiner Zeit.* Dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 544-550.

Réimpression, sous titre modifié, du fascicule signalé dans AHSI 55 (1986) n° 938.

945 NIGG Walter. *Ein Jesuit kämpft gegen den Hexenwahn. Zum 350. Todestag von Friedrich von Spee.* Dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 551-559.

Réimpression du fascicule signalé dans AHSI 57 (1988) n° 1046.

946 PILZ Winfried. *«O Heiland, reiß die Himmel auf ...»* Katechetische Blätter (1985) 818-822. – Réimpression dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 567-569.

947 SCHEELE Paul-Werner. *Friedrich Spee, Helfer zur Hoffnung.* Dans: *Begnadete Kunst* (Würzburg 1986) 137-160. – Réédition dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 574-582.

948 SELLERT Wolfgang. *Friedrich Spee von Langenfeld, ein Streiter wider Hexenprozeß und Folter.* Neue juristische Wochenschrift (1986) 1222-1229. – Réimpression dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 583-589.

949 STEINMETZ Peter. *Friedrich Spee, Wirken und Werk.* Dans: *Friedrich Spee Gedächtnis* (n° 933) 590-596.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 54 (1985) n° 1003.

950 WAIDER Heribert. *Fehlerquellen im Strafverfahren dargestellt nach Spees «Cautio criminalis» von 1631-32.* Dans: *Friedrich Spee-Gedächtnis* (n° 933) 602-608.

Réimpression de l'article signalé dans AHSI 44 (1975) n° 819.

951 WEBER Helmut. *Ist Friedrich Spees Moraltheologie gefunden? Zur Verfasserschaft einer Kölner Handschrift.* Trierer theologische Zeitschrift 97 (1988) 2, 85-105.

Spieker Josef 1893-1968.

952 Josef Spieker S.I. *Mein Kampf gegen Unrecht in Staat und Gesellschaft. Erinnerungen eines Kölner Jesuiten.* Unveränderte Neuauflage. Leutesdorf (Johannes Verlag) 1988 12° 126.

Cf. AHSI 42 (1973) n° 731.

Strassmaier Johann Nep. 1846-1920.

953 HUBER Alfons. *P. Johann Nepomuk Strassmaier S.I. (1846-1920): Ein Weltbekannter Keilschriftforscher aus Hagnberg.* Dans: M. Lachner. *800 Jahre Geschichte um Mitterfels.* 2., erweiterte Auflage (Mitterfels, Marktgemeinde 1988) 204-211.

Strickland William 1731-1819.

954 HOLT Geoffrey S.I. *William Strickland and the suppressed Jesuits.* London (British Province S.I.) 1988 8° VI-164.

Stromair Balthasar 1630-1715.

955 MILLER Katharina. *Aristotelische Philosophie und Medizin an der Wende zum achtzehnten Jahrhundert unter dem Einfluß von Pater Balthasar Stromair S.I. von Ingolstadt, insbesondere an Hand der von Graf Tilly (1666-1724) disputierten Psychologia.* Dissertation an der Universität Bonn 1988 4⁰ 197.

Suárez Francisco 1548-1617.

956 ARMOGATHE J.-R. *La pensée métaphysique de Suarez: la loi naturelle.* Annuaire. École pratique des hautes études. V. Sciences religieuses 95 (1986-1987) 418-421.

957 COURTINE Jean-François. *Suarez et la tradition aristotélicienne de la métaphysique.* Wolfenbütteler Forschungen 40 (1988) 101-126.

958 DOYLE John P. *Suarez on beings of reason and truth.* Vivarium 25 (1987) 47-75; 26 (1988) 51-72.

959 HRUSCHKA Joachim. *Das deontologische Sechseck bei Gottfried Achenwoll im Jahre 1767. Zur Geschichte der deontologischen Grundbefriffe in der Universaljurisprudenz zwischen Suarez und Kant.* Göttingen (Vanderhoeck und Ruprecht) 1986 8⁰ 72. (= Berichte aus den Sitzungen der Joachim-Jungius–Gesellschaft der Wissenschaften 4/2).

Szántó István 1541-1612.

960 LÁZÁR István Dávid. *Szántó (Arator) István kevéssé ismert munkáiról.* Acta historiae litterarum hungaricarum 21 (1985) 177-181.

Traduction: Sur les travaux moins connus de I. Sz.

Teilhard de Chardin Pierre 1881-1955.

Voir n⁰ 126.

961 Pierre Teilhard de Chardin. *Briefe an Frauen.* Ausgewählt und erläutert von Günther SCHIWY. Freiburg (Herder) 1988 8⁰ 168.

962 Pierre Teilhard de Chardin S.I. *Réflexions sur le péché originel.* Revue Teilhard de Chardin 110-111 (1988) 4-12.

Texte remis à D. de Wespin en 1948.

963 *Das Teilhard de Chardin Lesebuch.* Ausgewählt von Günther SCHIWY. Olten (Walter) 1987 8⁰ 280.

964 AARTS L. M. *Teilhard de Chardin.* Dans: *Beelden van mensen* (Hilversum, Gooi en Sticht 1988) 87-89.

965 BAUDRY Gérard-Henry. *Teilhard de Chardin et la Chine nouvelle.* Lille (chez l'auteur) 1986 8⁰ 102.

966 BLANCO Blas. *La conciencia como eje integrador del universo personal en Teilhard de Chardin.* Franciscanum 29 (1987) 101-114.

967 BONNET Nicole. *Immanence et transcendance chez Teilhard de Chardin.* Montréal (Bellarmin) Paris (Cerf) 1987 8⁰ 324. (= Recherches 11).

Cf. AHSI 56 (1987) n⁰ 942.

968 CLANCY Jeannette Blonigen. *The cosmic Christ: an inclusive Christ.* Sisters Today 59 (1987) 197-206.

969 DALEUX André. *The universe, according to E. Morin and Teilhard de Chardin.* Teilhard Review 23 (1988) 9-17.

970 DELBOVE René. *Teilhard aujourd'hui.* Revue générale (1987) 5, 69-74.

971 DEVOY Loretta Marie. *A study of the eucharistic texts of Teilhard de Chardin.* Dissertation at Fordham University, Bronx, N.Y. 1987 4° 195.
Résumé: Diss. Abstr. A 48 (1987-88) 955-956.

972 DEVOY Loretta M. O.P. *Teilhard's Eucharist: archetype of cosmic fulfilment.* Teilhard Review 23 (1988) 1-8.

973 ESPONERA A. *Teilhard de Chardin, un cristiano en diálogo con sus contemporáneos.* Cuadernos de teología 7 (1985) 113-128.

974 FARICY Robert S.I. *The Heart of Christ in the spirituality of Teilhard de Chardin.* Gregorianum 69 (1988) 261-277.

975 FRANCO Ricardo S.I. *Job y Teilhard de Chardin sobre el problema del mal.* Proyección 32 (1985) 27-41.

976 GALLENI Lodovico. *Alle radici dell'etica ambientale: proposta per una linea di ricerca in prospettiva teilhardiana.* Futuro dell'uomo 15 (1988) 1, 45-54.

977 KOZLOWSKI Joseph. *La relation, une lecture évolutionniste. Saint Thomas d'Aquin et Teilhard de Chardin.* Journal philosophique (1986) 7, 72-89.

978 KULISZ Józef S.I. *W poszukiwaniu nowej chrystologii.* Przegląd Powszechny (1988) 4, 73-83.
Résumé: En quête d'une christologie nouvelle, 83.

979 LANGLOIS Jean S.I. *En retraite avec Teilhard de Chardin.* Cahiers de spiritualité ignatienne 11 (1988) 165-181.

980 LEROY Pierre S.I. *La juste détermination de Teilhard.* Revue Teilhard de Chardin 110-111 (1988) 13-19.

981 LEROY Pierre S.I. *Unfailing friendship.* Teilhard Review 23 (1988) 53-61.

982 *Leroy Shinpu no shōgen.* Convergence 13 (1988) 17-32.
Cf. AHSI 56 (1987) n° 971; 57 (1988) n° 1082.

983 LÓPEZ-DÓRIGA Enrique S.I. *La cosmovisión de Teilhard de Chardin.* Revista teológica limense 21 (1987) 368-373. – Réédition dans son: *Lecciones de filosofía* (Lima, Universidad del Pacífico 1988) 233-241.

984 RAHME Georges. *Teilhard de Chardin, mystique savant.* Antélias (Publishing and Marketing House) 1984 8° 386.

985 RATSCHOW Carl Heinz. *Pierre Teilhard de Chardin.* Dans: *Gestalten der Kirchengeschichte.* X/2 (Stuttgart, W. Kohlhammer 1986) 7-25.

986 SUDBRACK Josef S.I. *Teilhard de Chardin.* Dans son: *Die vergessene Mystik und die Herausforderung des Christentums durch New Age* (Würzburg, Echter 1988) 70-82.

987 SUTŌ Kazuo. *Espoir et amour et Teilhard.* Convergence 13 (1988) 40-47 (en japonais).

988 Terhal P. H. J. J. *World inequality and evolutionary convergence. A confrontation of Pierre Teilhard de Chardin with dualistic integration.* Rotterdam (Erasmus Universiteit) 1988 8° 332.

989 Wespin Dominique de. *La passion de Teilhard.* Revue Teilhard de Chardin 110-111 (1988) 20-31.

990 Wildiers N. M. *Kagaku to shinkō. Teilhard de Chardin.* Tōkyō (Daisan Bunmeisha) 1981 8° 192.

Traduction du fascicule signalé dans AHSI 30 (1961) n° 649.

991 Żur Andrzej. *Teilhardowskie rozumienie miłości jako unifikacji.* Studia Pelplińskie 17 (1986) 109-160.

Résumé: Teilhard understanding of love as a unification, 159-160.

Tesauro Emanuele 1592-1675, jésuite jusqu'en 1635.

Voir n° 173.

992 Cannavacciuolo Rossana. *La lingua dei «Panegirici» di Emanuele Tesauro.* Acme 39 (1986) 1, 51-86.

993 Moncagatta M. *La parola in movimento. Un'interpretazione del «Cannocchiale aristotelico».* Rivista di estetica 21 (1985) 9-28.

994 Rigoni Mario Andrea. *Tesauro, Emanuele.* Dizionario critico della letteratura italiana. 2ª ed. 4 (1986) 290-297.

Tiraboschi Girolamo 1731-1794.

995 Balduino Armando. *Tiraboschi, Girolamo.* Dizionario critico della letteratura italiana 2ª ed. 4 (1986) 306-309.

Torsellini Orazio 1544-1599.

996 Neddermeyer Uwe. *Das katholische Geschichtslehrbuch des 17. Jahrhunderts: Orazio Torsellinis «Epitome historiarum».* Historisches Jahrbuch 108 (1988) 469-483.

Trani Salvatore Mario, né en 1918.

997 *Salvatore Mario Trani.* Dans: *Antologia artistico-letteraria. Poeti in Europa* (Bologna, «Book» 1987) 117.

998 *Salvatore Mario Trani.* Dans: *Antologia artistico-letteraria. Arte e poesia in Italia* (Bologna, Book Editore 1988) 8-9.

999 *Trani, Salvatore Mario.* Dizionario biografico Successo 1 (1988) 122.

Tüll Alajos 1894-1987.

1000 Hegedüs László. *«Töretlen hűséggel ...» P. Tüll Alajos S.I. (1894-1987) emlékére.* Összeállította ... Pécs 1987 4° [20].

Traduction: Avec fidélité inflexible ... A la mémoire du P. A. T. ... Composé par ...

Tyrrell George 1861-1909, jésuite jusqu'en 1906.

1001 Böhm Irmingard. *Das Denken der bedeutendsten Modernisten: A. Loisy, G. Tyrrell, E. Buonaiuti u.a.* Dans: *Christliche Philosophie* (n° 153) 333-348.

Valignano Alessandro 1539-1606.

1002 López Gay Jesús S.I. *La «inculturación» de la Iglesia en Japón según el P. Alexandro Valignano S.I.* Oriente-Occidente 7 (1986) 55-94.

Van Exem Celest, né en 1908.

1003 Gysen J. *Een vlaming in Calcutta. Celest van Exem S.I.* Gent (Oecumenische Kring) [1986] 8° 78.

Vargas Ugarte Rubén 1886-1975.

1004 Hampe Martínez T. *El P. Vargas Ugarte y su aportación a la historiografía del Perú colonial.* Revista de historia de América 104 (1987) 141-167.

Varin Joseph 1769-1850.

1005 Colpo Mario S.I. *Una lettera del P. Varin al P. Paccanari del 1801.* AHSI 57 (1988) 315-329.

Velasco Juan de 1727-1792.

1006 Juan de Velasco. *Historia del Reino de Quito en la América meridional.* Edición, prólogo, notas y cronología de Alfredo Pareja Diezcanseco. Caracas (Biblioteca Ayacucho) 1981 8° 670. (= Biblioteca Ayacucho 82).

1007 *Juan de Velasco.* Dans: *Historiografía ecuatoriana.* Estudio introductorio y selección: Rodolfo Agoglia (Quito, Banco Central de Ecuador 1985) 103-125.

Extraits des pages 110-124 et 212-219 du vol. III de son Historia (Quito 1979).

Verbiest Ferdinand 1623-1688.

Voir n° 206.

1008 *Flanders' Verbiest was K'ang Hsi's friend.* China Update (1988) Spring, 15-33.

Veres Acevedo Laureano 1844-1920.

1009 Blanco Castro Manuel. *Un ribadense sacerdote, jesuita y obispo: Laureano Veres Acevedo.* Estudios mindonienses 4 (1988) 607-613.

Vidal Grégoire 1647-1704, jésuite jusqu'en 1676.

1010 Grégoire Vidal, prieur de Mialet. *Lettres et rapports sur la guerre des camisards, 1702-1704.* Introduction et notes par Bernard Atger. Montpellier (Presses du Languedoc, Max Chaleil) 1988 8° 188.

Vieira António 1608-1697.

1011 Besselaar José van den. *Uma tese de Vieira contestada pelos sebastianistas ortodoxos.* Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte 19 (1984-1987) 95-115.

1012 Gil Alberto. *O sermão no sermão. Predigt und Metapredigt bei António Vieira.* Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte 19 (1984-1987) 233-250.

1013 Martins Mário S.I. *As rosas de Malherbe no «Livro de Tristão», no P. António Vieira e em Fernando Pessoa.* Brotéria 127 (1988) 416-420.

1014 *Roma, Lisbona, Brasilia tra antichità e futuro. Diritto e profezia nel pensiero di Antonio Vieira.* Roma (Consiglio Nazionale delle ricerche. Celebrazioni colombiane) 1988 8° XVIII-172. (= Rirerche giuridiche e politiche. Materiali I/1).

Peloso Silvano. *Antonio Vieira e l'Inquisizione: il Quinto Imperio e il problema della continuità dell'Impero Romano,* 1-11.

Saldanha Nelson. *Entre o contexto e a utopia: o Padre Vieira e a idéia de Império,* 13-24.

Mariño Primitivo. *Influencia española en Antonio Vieira. Su «Historia del futuro»,* 25-47.

Marques João Francisco. *A utopia do «Quinto Império» nos pregadores da Restauração,* 49-84.

BESSELAAR José van den. *As dez tribos perdidas de Israel, matéria de conflicto entre Vieira e os Inquisidores*, 85-105.
RADULET Carmen M. *La visione politica di José de Silva Lisboa e la dottrina del Padre Antônio Vieira*, 107-122.
FARIA José Eduardo. *O legado de Vieira (notas sobre o alcance e a influência de sua obra)*, 123-159.
CABRAL José Bernardo. *Vieira e a nova Constituição do Brasil*, 161-171.
Autres trois contributions ont été publié séparément:
GUIDETTI Armando S.I. *La liberazione degli schiavi indios in un discorso del P. Antonio Vieira*, 4⁰ [18].
RICCIARDI Giovanni. *Padre Vieira in Maranhão: 1653-1661*, 4⁰ [15].
FONSECA Edson Nery da. *Fortuna crítica de António Vieira no Brasil*, 4⁰ [14].

1015 SALDANHA António Vasconcelos de. *Da idéia de «império» na obra do Padre Antônio Vieira S.I.* Roma (Consiglio Nazionale delle ricerche. Celebrazioni colombiane) 1988 8⁰ IV-128. (= Ricerche giuridiche e politiche. Materiali I/2).

Viera Félix 1903-1986.

1016 *Kokoro ni nokoru Viera Shinpu no kotoba.* [Par le soin de] ASAI Aiko [et autres]. Yamaguchi (Katorikku Kyōkai) 1987 8⁰ 160.

Traduction: Les paroles du Père Viera conservées dans son coeur. – Dans l'introduction quelques notices biographiques. Voir surtout: Omoide [Témoignages], 109-151.

Viganò Pietro Andrea 1858-1922.

1017 RAVIOLO Giuseppe S.I. *A bishop among the lepers of Culion: Pietro Andrea Vigano, 1858-1922.* Kinaadman 10 (1988) 105-110.

Vota Carlo Maurizio 1629-1715.

1018 TAMBORRA Angelo. *Unione delle Chiese e «crociata» contro il Turco alla fine del Seicento: le missioni del gesuita C. M. Vota in Moscovia e Polonia.* Dans son: *Studi storici sull'Europa orientale* (Roma, Edizioni dell'Ateneo 1987) 141-159.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 46 (1977) n⁰ 774.

Xavier S. Francisco de 1506-1552.

Voir n⁰ 128.

1019 BOUTEMY Marie-Françoise. *François-Xavier, un homme libre?* Christus 35 (1988) 410-416.

1020 KŌNO Yoshinori S.I. *Sei Francisco Xavier zenshōgai.* Tōkyō (Heibonsha) 1988 8⁰ 360.

Traduction: La vie de S. F. X.

1021 MALATESTA Edward J. S.I. *China restores St. Francis Xavier's original burial place.* America 159 (1988) 460-461.

1022 QUILES Ismael S.I. *Método de inculturación evangélica de san Francisco Javier.* Oriente-Occidente 7 (1986) 95-104.

1023 RECONDO José María S.I. *San Francisco Javier. Vida y obra.* Madrid (Biblioteca de autores cristianos) 1988 8⁰ XXII-1042. (= BAC maior 32).

1024 *S. Francesco Saverio. Un apostolo di Cristo. Vita. Lettere. Novena della grazia.* A cura dei padri gesuiti. Pescara [1988] 8⁰ 56.

1025 SOUCHAL F. *L'apothéose de saint François Xavier de Guillaume II Coustou*. Gazette des beaux-arts 111 (1988) 43-48.

1026 TEIXEIRA Manuel. *S. Francisco Xavier no Oriente*. Boletim eclesial 86 (1988) 1-2, 78-85; 3, 55-61; 5, 71-76; 6, 61-66; 7-8, 79-86; 9, 56-67.

1027 YŪKI R. Diego S.I. *The way of Xavier*. Photography by Itaru TAKAHARA. Nagasaki (Photo Service Co.) 1988 8⁰ 96.

Zecchini Antonino 1864-1935.

1028 KUČINSKIS St. S.I. *Primais Latvijas nuncijs Antonīns Dzekīni (Zecchini, 1864-1935)*. Dzimtenes Kalendārs (1988) 97-125.

Traduction: Le premier nonce de la Lettonie, A. Z.

Zorzi Alessandro 1747-1779.

1029 LUZZATO Sergio. *Enciclopedie tra i gesuiti: A. Zorzi, ovvero «il Diderò di Sessara»*. Miscellanea storica ligure 15 (1983) 341-367.

Liste complémentaire des personnes.

INDEX DES AUTEURS

NOTITIAE HISTORIOGRAPHICAE

SOCIETATIS IESU

1988

I. Res Instituti Historici.

Duo ex antiquissimis sociis ab Instituto defecerunt: alter, p. Félix Zubillaga, pie obiens, 87 annos natus, die 30 iunii (v. infra, III); alter, p. Josef Wicki, in sua provincia Helvetica retentus ad bonam senectutem in assuetis studiis tranquille ducendam (moratur in Feldkirch, Austria).

Ad edendum Dictionarium historicum Societatis acciti sunt pp. Joaquín Mª Domínguez (prov. Baeticae) et John F. Dullea (Californiae).

Menses aliquot investigando operam dedit p. M. Sotomayor (Baetica).

Duae series Monumentorum de Missionibus feliciter metam attigerunt: indica et indonesiana. Geminis voll. XVII-XVIII (cf. supra, Bibl., n. 443) *Documenta Indica* pervenerunt ad annum 1597, quo p. A. Valignano deposuit munus Visitatoris provinciae Goanae, adolescentiam suam iam praetergressae: eventus hic est igitur quasi quoddam milliarium in historia Societatis in Oriente. Qui ante quadraginta annos socia opera haec Monumenta edere coeperant, p. Wicki et f. Ferreira, iidem, Deo propitio, ea tandem hoc termino donarunt. – Monumenta missionum in insulis malucanis, ab earum alacri initio a. 1542 per s. Franciscum Xaverium ad tristem finem a. 1682 per calvinistas hollandicos, p. Jacobs edere potuit tribus voluminibus decem annorum spatio; iis hoc anno addidit documenta pertinentia ad missionem in Makassar (cf. supra, p. 387-9), quae pariter desiit a. 1682.

Ad BIHSI addita sunt voll. XLVII-XLVIII. Agitur de duobus amplis voluminibus (utrumque enim plus mille paginis constat), quae prima in «Bibliotheca» – si c. XII Historiae spiritualitatis excipias – historiam restauratae Societatis illustrant. Commentaria exhibent, integra de Hispania vol. I, selecta de tota Societate vol. II, quae pater Generalis Ludovicus Martín († 1906) vel adamussim exaravit vel, partim quidem digesta, imperfecta reliquit. Quod sit harum «Memorias» monumentum in superiore fasciculo apertum est (p. 202-4).

Volumini BIHSI ante tres annos impresso sors obtigit quae adhuc solam Historiam spiritualitatis a p. de Guibert compositam affecerat, ut scilicet in aliam linguam transferretur. Vol. 45, a p. Ruiz de Medina confectum lingua hispanica de Ecclesia coreanorum coepta ante finem saec. xvi, nunc iaponibus – apud quos talis Ecclesia viguit – propositum est, novis documentis non parum ditatum et perbelle impressum (Bibl. 428). Et in presens versioni anglicae alacriter incumbitur.

In sectione americana vulgatum est n. 14, Bandelier II, atque sub prelo est III (n. 15).

Catalogus Generalis Provinciae Austriae (cf. anno superiore) completus est (Bibl. 200); Catalogus defunctorum secundi saeculi ad litteram M inclusive perductus (Bibl. 1).

Biographia ignatiana patris Dalmases p. m., translationem slovenicam quoque nacta est (Bibl. 31); necnon thailandicam, cuius edendae facultas extremo ipso anno concessa est.

Pater LUKÁCS die 3 martii in aula magna Universitatis urbis Szeged, apud quam annis 1942-47 historicae disciplinae vacavit ac doctoris gradum adeptus est, laurea ad honorem in philosophia est coronatus, praesentibus Viceministro pro Educatione, integro Corpore Academico, frequentissima multitudine. Tantum honorem, magis etiam pro adiunctorum ratione aestimandum, pepererunt ei quatuor volumina Monumentorum antiquae Hungariae (1969-87) necnon quinque Paedagogicorum (1965-86), quae profecto in laudem quoque Almae Matris cedunt. Pater orationem habuit de difficultatibus quae olim obstiterunt quominus Societas in Hungaria, licet operibus et membris florentissima, ab Austriaca separatam provinciam efformaret; tam grata auditoribus oratio fuit ut petierint eam prelo dari, quod nunc ipsum fit.

Annuum praemium nationale Historiae pro anno 1987 a Regia Academia Hispana Historiae collatum est et die 7 iunii traditum patri BATLLORI, occasione arrepta – seu potius excitata – voluminis, parvi quidem at selecti, illo anno editi: «Humanismo y Renacimiento – Estudios Hispanoeuropeos». Huiusmodi inscriptio, quamquam in altera parte apte significat Patris studia late sese porrexisse, longe tamen abest ut integrum describat eorum orbem, qui nostra quoque tempora comprehendit, praesertim pluribus illis voluminibus emissis, ac propediem ultimum emittendis, de secunda hispana Republica. Cuncti praemium meritissimo tributum dixerunt.

Mense martio p. RUIZ DE MEDINA enarravit apud Rotary Club urbis Centumcellarum (Civitavecchia) culturam europaeam in Iaponia ante sec. XVI, a Sociis utique invectam (cf. Bibl. 452). – P. SZILAS mense iulio interfuit Frisingae colloquio ab Institut für ostdeutsche Kirchen- und Kulturgeschichte apparato de Societate Iesu in Europa orientali tempore Barocum inter et Illuminismum (v. infra II). – Decurrente altero centenario anno ab obitu regis Hispaniae Caroli III, p. BATLLORI non semel invitatus est ad actus huius eventus gratia habitos: 29 ianuarii in Academia Historiae matritensi dixit de Caroli cum B. Tanucci necessitudine (cf. Bibl. 273); 30 iunii in seminario Romae indicto de «España e Italia en la Monarquía de Carlos III» exposuit quid postremis viginti annis historiographia iudicaverit de modo agendi regis erga iesuitas; 11 octobris Conchae (Cuenca) verba fecit de Hervás y Panduro; 12 decembris in Universitate Valentina, de radicibus in Austria et Neapoli requirendis iurisdictionalismi aetate carolina imperantis (Bibl., 211). Alias idem Pater aliquid enucleavit de varia historia nostra, ut cum in Academia Historiae respondit 16 octobri orationi quam card. Angelus Suquía in eandem admissus habuerat de Sánchez Ciruelo et s. Ignatio Compluti, vel cum 23 novembri in Universitate Sassaritana delineavit Universitates Societatis per Europam saecc. XVI-XVII. In aliis duobus conventibus qui argumenta agitabant ab historia Societatis non aliena partem honorificam habuit: 26 maii praefuit primo consessui, in neapolitano Instituto studiorum philosophicorum, conventus de muliere tempore Renascentiae: erat enim is consessus de «Vittoria Colonna e i problemi religiosi»; decembri, cum in Universitate Barcinonensi haberetur Congressus de moderna historia Cataloniae, die 20 praesidem egit sectionis de Cultura, die autem 22, tamquam paranymphus Universitatis, postremus dixit.

II. VARIA.

1. I tre Martiri del Río della Plata del 1628, beatificati nel 1934, dei quali era tanto attesa e promossa la canonizzazione, l'hanno ricevuta nella stessa Asunción, in occasione della visita di Giovanni Paolo II al Paraguay, il 16 maggio (v. Bibl., nn. 648-54). In questo medesimo giorno, memoria di s. Andrea Bobola, veniva inaugurato a Varsavia, alla presenza del P. Generale, il nuovo santuario a lui dedicato, ricorrendo il 50⁰ della canonizzazione.

Il p. Michele Agostino Pro, del quale tanto si scrisse quale martire di Cristo Re dopo che venne fucilato a Città di Messico nel novembre 1927, è stato beatificato a Roma il 25 settembre. È il primo gesuita del secolo xx a ricevere gli onori dell'altare come martire (Bibl. 844-55).

Il 15 gennaio 1888 fu un giorno unico di gloria per la Compagnia: venivano canonizzati simultaneamente – ma nella Cappella Sistina, causa i tempi – tre «confessori» gesuiti: un sacerdote, Pietro Claver; uno scolastico, Giovanni Berchmans; un coadiutore, Alfonso Rodríguez; tutti tre appartenenti alla prima metà del Seicento. Il centenario non è passato inosservato (v. Bibl.), ma chi è stato celebrato con particolare splendore è stato l'ultimo, essendo il Santo di Palma di Mallorca. I festeggiamenti cominciarono il 31 gennaio, e si conclusero il 31 ottobre, festa del Santo, con la partecipazione del P. Generale. Il collegio di Montesión, dove visse il santo portinaio, tra le altre attività di informazione, aprì un'esposizione permanente d'arte relativa a S. Alfonso e allestì un piccolo museo nella sua cameretta di portiere.

2. Am 29. Februar in Budapest gedachten die kirchenhistorische Kommission der ungarischen Bischofskonferenz, die Universität Loránd Eötvös (früher Universität Péter Pázmány) und die Ungarische Akademie der Wissenschaften den 350. Todestag des Kardinals Péter Pázmány (1570-1637), des Führers der kirchlichen Erneuerung Ungarns im 17. Jahrhundert. Der Historiker und Unterrichtsminister referierte über das Thema: «Péter Pázmány, der Staatsmann». Konrád Szántó OFM berichtete über die pastorale Tätigkeit und die Diözesansynoden des Kardinals. Ágnes Várkonyi sprach über «Siebenbürgen und die türkische Frage in der Politik Pázmánys». István Kállay stellte das Staatsideal Pázmánys vor, das *Regnum marianum.* Kálmán Benda sprach über «Pázmány und die Ständefrage», während István Bitskey die Erziehung Pázmánys behandelte. Ferenc Szabó SJ beschäftigte sich mit Pázmánys Lehrtätigkeit in Graz und den Diskussionen über die Gnade. Márton Tarnóc sprach von Pázmány als Schriftsteller, Emil Hargittay von seiner politischen Theorie und István Mészáros von seinen Reden zum Thema Jugenderziehung. Katalin Péter erläuterte Pázmánys Verhältnis zu den Protestanten. György Garnasztói berichtete von seinen eigenen Forschungen zur Topographie von Nagyszombat (Trnava), wo Pázmány die Universität gründete. Asztrik Várszegi OSB sprach über das Verhältnis Pázmánys zu den Benediktinern.

Degnamente commemorato è stato il terzo centenario della morte del p. Ferdinando Verbiest (28 gennaio 1688). Già il 17-18 dicembre del 1987 fu tenuto un Convegno internazionale presso l'Università cattolica Fu Jen di Taipei, con l'intervento di quasi un centinaio di studiosi. Nel settembre un altro Simposio parimente internazionale ebbe luogo in Belgio, presso l'Università cattolica di Lovanio (frequentata da Verbiest). In connessione con esso venne aperta una mostra intesa a mettere in confronto la millenaria scienza cinese con quella occidentale portata dai missionari; la mostra aveva già richiamato negli Stati Uniti e in Canadà 4 milioni di visitatori. Ani-

ma di tutto è stato il padre H. Heyndrickx, dei Missionari di Scheut, il quale ha pure promosso una Fondazione Verbiest (cf. Bibl. 206) che si propone di pubblicare le sue opere tuttora inedite.

Dal 28 settembre al 1° ottobre si è tenuto a Capua un Convegno internazionale di studi sul Bellarmino: promosso dall'archidiocesi e dall'Istituto superiore di scienze religiose, ha coinvolto l'intera comunità ecclesiale e civile della città. Occasione immediata ne è stato il ricorrere del quarto centenario dall'uscita del terzo e ultimo tomo delle Controversie, dedicato ai sacramenti. Mentre il simposio di Sora di due anni fa (v. AHSI 56 [1987] 420) aveva considerato l'intera, poliedrica figura del Bellarmino, il convegno capuano ha concentrato la ricerca sui due aspetti che la ricorrenza e il luogo suggerivano: il teologo e il pastore. Si alternarono quindi principalmente temi come: la dottrina sacramentaria nel contesto del tempo e alla luce del dialogo ecumenico (G. Békés), l'ecclesiologia (G. Galeota) e in particolare il vescovo (C. Scanzillo), la conoscenza bellarminiana della Tradizione rabbinica (P. Van Boxel), le fonti dei riformatori e la dottrina della grazia e predestinazione (M. Biersack), la dottrina spirituale (R. Hagan), i Catechismi e la Dichiarazione del Simbolo (P. Giustiniani), ma non mancarono aspetti d'altro genere, quali: Hobbes e Bellarmino (G. Nardone) e «Bellarmino tra vecchia e nuova scienza: epistemologia, cosmologia, fisica» (U. Baldini).

Il compiersi dei 260 anni dalla pubblicazione del «Dizionario italiano, latino, illirico» del p. Ardelio Della Bella ha porto il destro al Dipartimento di Teologia di Spalato congiuntamente all'Istituto filosofico-teologico S.I. di Zagabria per richiamare l'attenzione sull'insigne missionario della Dalmazia, del quale l'anno scorso ricorreva il 250° della morte (Bibl. 606-8). Un Simposio internazionale su di lui e la Dalmazia del suo tempo fu celebrato a Spalato il 14-15 ottobre, succedendosi 26 tra lezioni e comunicazioni.

The Indian Historical Research Institute of Bombay, established by Fr. Henry Heras († 1955) in 1926, honored its founder on the occasion of the centenary of his birth, with a solemn commemoration, which took place Saturday afternoon, 20 September, under the presidency of the Cardinal Archbishop of Bombay, S. Pimenta (cf. Bibl. 676).

3. Das «Institut für ostdeutsche Kirchen- und Kulturgeschichte» widmete seine 26. Jahrestagung vom 19. bis 22. Juli 1988 in Freising bei München dem Thema: «Der Jesuitenorden im östlichen Europa zwischen Barock und Aufklärung». Die Vorbereitung, Organisation und Durchführung lag in den Händen des Stuttgarter Historikers Prof. Dr. Norbert Conrads. An der Tagung waren zum ersten Mal auch zwei polnische Referenten anwesend. Etwa 70 Teilnehmer folgten den zehn Vorträgen. Die Themen waren: Rainer A. Müller, Grundzüge des jesuitischen Bildungswesens; László Szilas S.J., Der Beitrag der Jesuiten zur kirchlichen Erneuerung Ungarns um 17. Jahrhundert; Ruprecht Wimmer, Das Jesuitentheater zwischen Seelsorge und Politik, Winfried Müller, Höfische Beichtväter und geistliche Ratgeber zur Zeit der Gegenreformation; Werner Chrobak, Predigt und Volkmission; Henryk Dziurla, Die Baukunst im östlichen Europa unter Pozzos Einfluß; Norbert Conrads, Die Jesuitenuniversität Breslau in preußischer Zeit; Jan Kopiec, Die religiöse und gesellschaftliche Funktion der Bruderschaften und Kongregationen der Jesuiten; Peter Hersche, Jesuitenkritik im 18. Jahrhundert bis zur Aufhebung des Ordens; Hans-Jürgen Karp, Der Jesuitenorden in den preußischen und russischen Teilungsgebieten Polens nach 1773. Die Vorträge wurden durch eine Führung in der Bürgersaal- und Michaelskirche, so wie den nachfolgenden Empfang in der Jesuitenhochschule für Philosophie in München ergänzt.

4. Nel complesso delle pubblicazioni originate dalla celebrazione millenaria dell'Università di Bologna si sono collocati bene due insigni volumi relativi alla Compagnia. L'occasione era stata fornita dal restauro – protrattosi per anni e preceduto da studi approfonditi – della chiesa del nostro antico collegio, S. Lucia, presso la quale esso era stato iniziato nel 1546 e che venne sostituita in epoca barocca. Ora essa è divenuta l'aula magna dell'Università, mentre il collegio stesso con l'edificio che servì per il convitto del ceto medio sono stati trasformati in facoltà di lingue. Il primo volume (Bibl. 279) contiene ben 18 contributi specialistici su vari aspetti della storia nostra a Bologna, e in particolare sull'influsso e i rapporti fra il collegio bolognese e la cultura e la vita della città. Il secondo volume (*Santa Lucia. Crescita e rinascimento della chiesa e dei collegi della Compagnia di Gesù 1623-1988,* Bologna [Nuova Alfa Editoriale] 178 p.), che integra il primo, è consacrato invece interamente a presentare i lavori di ristrutturazione architettonica del complesso della chiesa e dei collegi.

Un'opera analoga è stata promossa e curata dall'Università degli Studi di Genova (Bibl. 306): volume di particolare pregio per la qualità dei contributi e la ricchezza delle illustrazioni.

Dopo che nel 1967 vennero scoperti nella Biblioteca Nazionale di Roma la grammatica sanscrita – la prima composta da un occidentale – e altri due scritti in sanscrito del p. H. Roth († 1668) si progettò subito una loro degna pubblicazione; soltanto però nel 1985 si poté ottenerne i microfilm per l'editrice Brill di Leida. Ora una superba edizione facsimile li ha finalmente dati alla luce (Bibl. 904). Resta così premiata la tenacia del p. A. Camps, O.F.M., che s'era proposta questa meta fin dal 1953.

Anche un altro missionario linguista, ma dell'America spagnola, il p. L. Bertonio ha avuto riprodotta la sua opera (534).

Altre pubblicazioni elencate nella Bibliografia che meritano una menzione speciale: una grande biografia spagnola di s. Fr. Saverio nella B.A.C. maior (1023); l'edizione, veramente lussuosa, degli Atti del Convegno del 1986 (v. AHSI 56 [1987] 419) sul p. Kino (714; come qui è indicato, l'edizione è trilingue: i dieci contributi sono dati tutti uniti prima in italiano, poi in inglese, poi in spagnolo); la presentazione delle missioni popolari in Italia dalle origini a oggi: un ministero fondamentale della Compagnia, eppure non mai descritto finora (290); la traduzione nella collezione «Christus» del Direttorio degli Esercizi (78); la prima parte della storia della Compagnia nel nostro secolo in Santo Domingo (380).

III. Necrologia.

El P. Félix Zubillaga nace el 19 noviembre 1901 en Mondragón (Guipúzcoa). La vocación de un primo suyo a la Compañía, orientó por sorpresa la suya propia, hasta ese entonces indecisa. Durante cinco años fue alumno de la Escuela apostólica de Javier y el 10 mayo 1918 ingresó en el noviciado de Loyola. Durante el primer año de filosofía en Oña (1923), fue llamado a las armas, pero como este servicio podía ser sustituído por un período de enseñanza en la antigua América española, pasó a Colombia, donde, después de algunos meses de enseñanza en la Escuela apostólica de Bogotá, prosiguió sus estudios de filosofía y fue profesor del Colegio de S. Bartolomé (1926-1928). Luego comenzó su teología en Oña, donde fue ordenado sacerdote el 30 julio 1931. Después de la tercera probación, pasó a Roma (1933), habiendo sido señalado, por indicación del P. Leturia, su profesor de Oña, para publicar los documentos relativos a la Nueva España en la sección, entonces prevista, de «Monumenta Missionum», de MHSI.

Frecuentó durante tres años la Facultad de historia eclesiástica en la Gregoriana y eligió como materia de su tesis doctoral la primera misión de la Compañía en la

América española, la breve y trágica de la Florida. El relativo volumen inauguró en 1941 la BIHSI; como *Monumenta antiquae Floridae* inauguró en 1946 la serie de las «Missiones Occidentales». Sólo después de un decenio, dadas las necesariamente largas investigaciones en archivos y bibliotecas, apareció el primer volumen de *Monumenta Mexicana*; pero ya habían sido frutos de este trabajo preparatorio amplios estudios en AHSI y en otras publicaciones, y en el año centenario de 1952 había sido publicada por la B.A.C. la traducción española de las cartas y escritos de S. Francisco Javier (tercera edición, 1979). El ritmo trienal de los siguientes volúmenes, que ha llevado la edición de los documentos, con el vol. VII de 1981, hasta 1602, fue dos veces alterado. Una, después del segundo, cuando el P. Zubillaga se asoció con el P. L. Lopetegui para publicar en la B.A.C. la sección relativa a México y a la América central de la Historia de la Iglesia en la América española (1965). Otra, después del sexto volumen (1976) con motivo de dos empeñativas colaboraciones. En cambio, no fue alterado cuando en los años 1956-60 participó en la edición crítica de Alegre en cuatro volúmenes. Un octavo volúmen de «Monumenta Mexicana» dejado por el P. Zubillaga casi terminado, podrá ser publicado en breve. De MHSI, de la cual fue solícito administrador casi hasta el final, es benemérito también por haber cuidado, junto con el P. W. Hanisch, la publicación de una Guía de los primeros 100 volúmenes (1971).

Fue fiel hasta los 86 años al intenso y austero tenor de vida laboriosa que había observado desde el comienzo, uniéndolo al trabajo pastoral con sacerdotes y religiosas (a las Damas de la Asunción de Nra. Señora, de Madrid, dedicó en 1986 un resumen de vida espiritual – 110 p. – con el significativo título de: *Amar siempre más a Dios*). Hubo de ceder finalmente a las dificultades motoras que se acentuaban cada año y se trasladó a la enfermería, concentrándose completamente en la vida espiritual. Un improviso agravarse la mañana del 30 junio fue la señal del próximo plácido fin.

Su bibliografía hasta 1976 ha sido publicada en AHSI 45 (1976) 538-44; de los años siguientes hay que agregar, además de las obras ya indicadas de 1979 y 1981:

Die Kirche in Lateinamerika, en *Die Weltkirche im 20. Jahrhundert* (Freiburg-Basel-Wien 1979) 685-768 (= Handbuch der Kirchengeschichte, edd. H. Jedin – K. Repgen, VII).

Méxique et Amérique Centrale, en *Dictionnaire de Spiritualité* X (1980) 1132-1152.

Misiones mexicanas de la Compañía de Jesús, 1618-1745 («Colección Mateu»). Madrid (Porrúa Turanzas) 1982, 352 p., en colaboración con E.J. Burrus.

El n. 62 de la Bibliografía (1972), ha sido reeditado en el vol. *Estudios sobre la ciudad ibero-americana*. Madrid (C.S.I.C.) 1983, 269-290 p.

La última colaboración es de 1982; de 1986 el último artículo: su testimonio sobre el Archivio general de Indias, de Sevilla (AHSI 52, Bibl. n. 475; 56, n. 415).

Para las siete recensiones en AHSI hasta 1981 v. Index Gen. III; además vol. 51 (Konrad, p. 339-41), 55 (Díaz, p. 327-32) y 56 (del Río, p. 217-20).

Am 4.4.1988 starb GÉZA STAUD in Budapest. Er ist am 17.4.1906 in Mocsonok, Nordungarn, geboren. G. Staud war in Ungarn vor allem als Theaterwissenschaftler bekannt. Gegen Ende seines Lebens beschäftigte er sich intensiv mit dem Jesuitentheater in Ungarn. Seine ersten Arbeiten betrafen das Theater am Kolleg von Sopron (AHSI 46 [1977] Bibl. Nr. 182). In unserer Zeitschrift machte er die Sammlung von 106 kolorierten Bühnenbildern, datierbar von 1676 bis 1728, aus dem Besitz des ehemaligen Soproner Kollegs bekannt (Ebd. 277-98). Ein letzter Artikel von ihm betraf das «Theater im Kirchenraum zu Preßburg» (s. oben Nr. 342). Sein wichtigstes Werk ist aber das Inventar des Jesuitentheaters in Ungarn in der chronologischen Reihenfolge der Niederlassungen in drei Bänden, wobei der letzte posthum erschienen ist: *Fontes ludorum scenicorum in scholis S.I. Hungariae 1561-1773* (Cf. AHSI 55 [1986] 322-24, 56 [1987] 311-12 und oben Nr. 266).

NOTAE COMPENDIARIAE

AHSI = *Archivum Historicum Societatis Iesu.* Romae 1932 ...
ARSI = Archivum Romanum Societatis Iesu.
BIHSI = *Bibliotheca Instituti Historici Societatis Iesu.* Romae 1941 ...
FG = Fondo Gesuitico in ARSI
Institutum Societatis Iesu. 3 vol. Florentiae 1892-1893.
MHSI = *Monumenta Historica Societatis Iesu:*

Bobadilla = *Bobadillae Monumenta.* Madrid 1913, reimpressio 1970 (46).
Borgia = *Sanctus Franciscus Borgia, quartus Gandiae dux et Societatis Iesu praepositus generalis tertius.* 5 vol. Madrid 1894-1911 (2 23 35 38 41).
Broët = *Epistolae PP. Paschasii Broëti, Claudii Jaji, Joannis Codurii et Simonis Rodericii Societatis Iesu.* Madrid 1903, reimpressio 1971 (24).
Cat. Prov. Austr. = *Catalogi Provinciae Austriae.* Ed. L. LUKÁCS. 2 vol. Romae 1978-1982 (117 125).
Chronicon = *Vita Ignatii Loiolae et rerum Societatis Iesu historia.* Auctore J.A. DE POLANCO. 6 vol. Madrid 1894-1898 (1 3 5 7 9 11).
Constitutiones I = *Monumenta Constitutionum praevia.* Romae 1943 (63).
Constitutiones II = *Textus hispanus.* Romae 1936 (64).
Constitutiones III = *Textus latinus.* Romae 1938 (65).
Directoria = *Directoria Exercitiorum spiritualium (1540-1599).* Ed. I. IPARRAGUIRRE. Romae 1955 (76).
Doc. Ind. = *Documenta Indica.* Ed. J. WICKI (vol. 14-16 coed. J. GOMES). 18 vol. Romae 1948-1988 (70 72 74 78 83 86 89 91 94 98 103 105 118 123 127 132 133).
Doc. Mal. = *Documenta Malucensia.* Ed. H. JACOBS. 3 vol. Romae 1974-1984 (109 119 126).
Epp. Ign. = *Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris epistolae et instructiones.* 12 vol. Madrid 1903-1911, reimpressio 1964-1968 (22 26 28 29 31 33 34 36 37 38 40 42).
Epp. Mixtae = *Epistolae mixtae ex variis Europae locis ab anno 1537 ad 1556 scriptae.* 5 vol. Madrid 1898-1901 (12 14 17 18 20).
Exerc. Spir. = *Exercitia spiritualia. Textus antiquissimi.* Edd. I. CALVERAS – C. DE DALMASES. Romae 1969 (199).
Faber = *Fabri Monumenta. Beati Petri Fabri, primi sacerdotis e Societate Iesu epistolae, Memoriale et processus.* Madrid 1914, reimpressio 1972 (48).
Fontes doc. = *Fontes documentales de S. Ignatio de Loyola.* Ed. C. DE DALMASES, Romae 1977 (115).
Fontes narr. = *Fontes narrativi de S. Ignatio de Loyola et de Societatis Iesu initiis.* Ed. C. DE DALMASES. 4 vol. Romae 1943-1965 (66 73 85 93).
Lainez = *Lainii Monumenta. Epistolae et acta Patris Jacobi Lainii secundi praepositi generalis Societatis Iesu.* 8 vol. Madrid 1912-1917 (44 45 47 49 50 51 53 55).
Litt. quad. = *Litterae quadrimestres ex universis praeter Indiam et Brasiliam locis, in quibus aliqui de Societate Jesu versabantur.* 7 vol. Madrid 1894-1932 (4 6 8 10 59 61 62).
Mon. Ant. Flor. = *Monumenta Antiquae Floridae, 1565-1572.* Ed. F. ZUBILLAGA, Romae 1946 (69).
Mon. Ant. Hung. = *Monumenta Antiquae Hungariae.* Ed. L. LUKÁCS. 4 vol. Romae 1969-1987 (101 112 121 131).
Mon. Bras. = *Monumenta Brasiliae.* Ed. S. LEITE. 4 vol. Romae 1956-1960 (79 80 81 87).
Mon. Iap. = *Monumenta Historica Iaponiae.* Ed. J. F. SCHÜTTE. Romae 1975 (111).
Mon. Mex. = *Monumenta Mexicana.* Ed. F. ZUBILLAGA. 7 vol. Romae 1956-1981 (77 84 97 104 106 114 122).
Mon. Nov. Franc. = *Monumenta Novae Franciae.* Ed. L. CAMPEAU. 3 vol. Romae 1967-1987 (96 116 130).
Mon. paed. = *Monumenta paedagogica.* Ed. L. LUKÁCS, 5 vol. Romae 1965-1986 (92 107 108 124 129).
Mon. Per. = *Monumenta Peruana.* Ed. A. DE EGAÑA (vol. 7 coed. E. FERNÁNDEZ, vol. 8 ed. E. FERNÁNDEZ). Romae 1956-1986 (75 82 88 95 102 110 120 128).
Nadal = *Epistolae P. Hieronymi Nadal Societatis Jesu ab anno 1546 ad 1577 (et alia scripta), 5 vol. (vol. 5 ed. M. NICOLAU), 1898-1962 (13 15 21 27 90).*
Pol. Compl. = *Polanci Complementa. Epistolae et commentaria P. Joannis Alphonsi de Polanco e Societate Jesu.* 2 vol. Madrid 1916-1917 (52 54).
Regulae = *Regulae Societatis Iesu.* Ed. D. FERNÁNDEZ ZAPICO. Romae 1948 (71).
Ribadeneira = *Ribadeneira. Patris Petri de Ribadeneira Societatis Jesu sacerdotis Confessiones, epistolae aliaque scripta inedita.* 2 vol. Madrid 1920-1923 (58 60).
Salmeron = *Epistolae P. Alphonsi Salmeronis Societatis Jesu.* 2 vol. Madrid 1906-1907 (30 32).
Xavier = *Epistolae S. Francisci Xaverii aliaque eius scripta.* Ed. G. SCHURHAMMER et J. WICKI. 2 vol. Romae 1944-1945 (67 68).

SOMMERVOGEL = Carlos SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jèsus.* 10 vol. Paris 1890-1909, reimpressio vol. 1-10 + 12 1960.

INDEX
VOLUMINIS LVIII

Printed in Italy – Photocomposition by Institutum Historicum S.I.
Printed by Tipografia Pontificia Università Gregoriana – Roma

ISSN 0037–8887

MONUMENTA NOVAE FRANCIAE

IV

LES GRANDES EPREUVES

(1638-1640)

EDIDIT

LUCIEN CAMPEAU S.I.

Ce quatrième volume couvre la documentation de trois années de la mission des Jésuites en Nouvelle-France: 1638, 1639 et 1640. Les pièces maîtresses en demeurent toutefois les trois Relations imprimées en chacune de ces années et racontant le progrès de l'évangélisation. Le sous-titre, *Les grandes épreuves*, se rapporte à deux principales épidémies affligeant les deux parties de cette mission, l'angonquine et la huronne. Après un accuil pacifique fait aux missionnaires, elles doublèrent la méfiance suscitée par l'étrangeté du message chrétien et mirent en péril la vie des apôtres. Elles n'empêchèrent pas cependant la croissance d'un vif intérêt, qui va s'épanouir en conversions toujours plus nombreuses dès qu'elle auront cessé.

48*-808 p. LIT. 130.000